

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
Departamento de Sociología IV



TESIS DOCTORAL

Los mitos vivos de México: identidad regional en los Altos de Jalisco

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Diana Lucía Álvarez Macías

Director

Manuel Martín Serrano

Madrid, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA IV- SECCIÓN DE COMUNICACIÓN



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Los mitos vivos de México: Identidad regional en Los Altos de Jalisco

TESIS DOCTORAL PRESENTADA POR

DIANA LUCÍA ÁLVAREZ MACÍAS

Director

DR. MANUEL MARTÍN SERRANO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
MADRID, 2016
Volumen I

In memoriam

*Jovita Hernández Lozano
y Jorge Macías Lozano*

*Eufemia Casillas Álvarez
y Canuto Álvarez Padilla*

*Dolores Ramírez Macías
María Velázquez*

Dedicatorias

*Lucía Macías Hernández y Jesús Álvarez Casillas:
gracias por heredarme la pasión por aprender.*

*Alfredo Villafranca Q.:
porque no hay vida sin ti.*

*Alba Quinto y Alfredo V. P.:
por todo el cariño compartido.*

*Especialmente para Alú y Camy:
Son el corazón de mi mundo.
Este trabajo es para ustedes, para que conozcan de dónde vienen.*

Agradecimientos

Durante la realización de esta investigación he recibido orientación, apoyo y guía de diversas personas, tanto en México como en España. Por ello, expreso mi sincera gratitud a todos ellos, especialmente a quienes compartieron sus historias y experiencias sobre lo que significa ser alteño.

Mi reconocimiento y gratitud a Manuel Martín Serrano, quien me ha guiado todos estos años a través de un sendero apasionante y difícil, que por temporadas pareció intransitable. Gracias a su exigencia y guía he logrado aprendizajes fundamentales. Francisco Bernete, Olivia Velarde, Vicente Baca y Miguel Ángel Sobrino me ofrecieron orientación y ayuda en diversas fases académicas y administrativas. En momentos críticos, Alejandro Byrd, Guillermo González Rivera, María Antonieta Gallart Nocetti y Rafael Serrano me orientaron para avanzar con la investigación y crecer como investigadora.

Algunos contribuyeron de forma especial, como María Luisa Macías Hernández, Jorge, Lourdes y Gabriel Ramírez Macías, quienes invirtieron tiempo y esfuerzo para que pudiera adentrarme en la comunidad de San Miguel el Alto y en otras poblaciones alteñas. También apoyaron Víctor Becerra y las familias Macías Hernández, Ramírez Macías, Nungaray Macías, Gutiérrez Macías, Ramírez López, Plascencia Macías y Macías de Luna.

Gracias tanto a Israel y Érika Álvarez, como a Alfredo Villafranca por sus aportaciones durante el trabajo de campo. Asimismo, Jesús, César, Denisse y Aislinn Álvarez; Jorge y Celic Rosas, así como Mónica Chávez y Sonia Serna, Olivia Payán, Inti Vargas, Patricia Esparza y Sagrario Gómez colaboraron en diversas fases de la investigación. También agradezco el cariño de Esperanza Villafranca, de Nadine, César Gael y Paulo Álvarez; de Juan, Martha, Juan Manuel y Mariana Villafranca, y de Leonardo Rosas, Jesús y Diego Álvarez.

Sin duda, Margarita García Merchán ha sido el alma de mi estancia en España. Junto a ella, y con gran cariño, agradezco a Miguel Noriega, a Jaime y a la familia García Merchan; a Esther, María Julia y Carlos Díaz, así como a María Paz Sevilla y Juan Pablo Reyes; a Gabriela Sosa y Elena Firpi, por su acompañamiento incondicional.

Rocío Zozaya contribuyó de forma decisiva con sus correcciones y, junto con Mónica González, además representó un soporte afectivo indispensable: sin ellas no hubiera podido terminar. Gracias por su paciencia y afecto. En la parte final de este trabajo, las observaciones de Marisa López y el apoyo de Rosa Margarita Galán, del ITAM, me permitieron concluir este trabajo.

Mi reconocimiento también para Lázaro Ríos. Pocos directivos tienen la visión y perspectiva de fomentar el desarrollo académico a la par del crecimiento profesional. También reconozco el profesionalismo de Edgar Miranda y de Roberto Martínez Ayala, quienes me sacaron adelante en momentos difíciles. De igual forma, mis compañeros en Reforma, especialmente Silvia Isabel Gómez, América Juárez y Melissa Muñoz, contribuyeron para avanzar en cada fase de la investigación.

Gracias infinitas para todos los amigos que en México y España caminaron a mi lado en esta significativa etapa de mi vida académica, profesional y personal.

Finalmente, un reconocimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México, que me permitió realizar la fase de investigación (1995-1999) con una beca de estudios de doctorado de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), gestionada por el Departamento de Formación Docente y Superación Académica de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán.

VOLUMEN I

RESUMEN	1
ABSTRACT	4
INTRODUCCIÓN.....	7
1. LAS IDENTIDADES COMO OBJETO DE ESTUDIO	13
1.1. “EL ESTADO DEL ARTE”	14
1.2. LA IDENTIFICACIÓN DE LAS IDENTIDADES COLECTIVAS	15
1.3. LA CATEGORIZACIÓN SOCIAL	20
1.4. LOS LÍMITES SOCIALES.....	21
1.5. MARCO OPERATIVO DE LA IDENTIDAD	22
1.6. PROCESOS DE CAMBIO DE LA IDENTIDAD	24
1.7. LA DIMENSIÓN POLÍTICA: TIPOLOGÍA DE IDENTIDADES	26
1.8. LA IDENTIDAD COMO MEDIACIÓN SOCIAL	28
2. IDENTIDADES SOCIALES EN MÉXICO	32
2.1. EL PROYECTO CRIOLLO	33
2.1.1 La génesis	34
2.1.2 La asimilación	35
2.2. LA PRIMACÍA DEL MESTIZO.....	37
2.3. LA UNIFICACIÓN CULTURAL.....	39
2.4. LA CRISIS DE LA IDENTIDAD NACIONAL	42
3. LOS ALTOS DE JALISCO	45
3.1. UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES	46
3.1.1 San Miguel el Alto	49
3.2. LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA REGIÓN	50
3.2.1 El origen español.....	51
3.2.2 La pequeña propiedad.....	55
3.2.3 El catolicismo	56
3.2.4 La ganadería	58
3.3. LOS MOMENTOS DE CAMBIO	59
3.3.1 La Guerra Cristera	62
3.3.2 La industrialización	64
3.4. LOS ALTOS HOY	66
- SAN MIGUEL EL ALTO EN IMÁGENES.....	70
4.EL MODELO UTILIZADO PARA EL ANÁLISIS DE LA IDENTIDAD SOCIAL EN LA COMUNIDAD ALTEÑA..	77
4.1 ORIGEN Y APLICACIONES DEL MODELO DE ANÁLISIS DE CONTENIDO UTILIZADO EN ESTA TESIS.....	78
4.1.1 El análisis de contenido de los relatos que cumplen funciones mediadoras	79
4.1.2 El vínculo entre identidades y visiones del mundo.....	83
4.2 APLICACIÓN DEL MODELO PARA AL ESTUDIO DE LAS IDENTIDADES SOCIALES ALTEÑAS.....	85
4.2.2 Identificación de las visiones del mundo.....	89
4.2.3 Las dimensiones en el Mundo de Vivos.....	90
4.2.4 Las dimensiones en el Mundo de los muertos	91
4.3. LAS EVALUACIONES IDENTITARIAS	92
5. LA IDENTIDAD ALTEÑA: EL CREER.....	96
5.1. MUNDO DE VIVOS: EL SER	97
5.1.1 Lo íntimo	98
— La belleza	98
— La hidalguía y la nobleza	101
— El empuje	103
— La diferencia (género)	105

— La Identificación (pertenencia).....	106
5.1.2 Lo privado	108
— El patriarcado	109
5.1.3 Lo público	110
— El conservadurismo	110
— La rebeldía.....	113
— La incultura.....	115
— La pertenencia: local, regional, nacional e independencia.	116
5.2. MUNDO DE VIVOS: LA VERDAD	118
5.2.1 Lo íntimo	118
— La religiosidad	118
— El ser diferente.....	121
— El origen: Europa	122
— Los valores	124
— El refrán.....	129
— La religión.....	130
— La norma: el éxito y el castigo.....	135
— La Historia	136
— El mito	140
5.3. MUNDO DE VIVOS: LA TRADICIÓN	145
5.3.1 Lo Público.....	146
— El rito	146
— La fiesta.....	147
— El símbolo: el corrido y el charro	152
5.4. MUNDO DE MUERTOS: LA VERDAD	155
— Los espantos.....	155
— Los demonios.....	156
— Los ángeles y seres divinos	157
6. LA IDENTIDAD ALTEÑA: EL HACER	159
6.1. MUNDO DE VIVOS: LA ACCIÓN	160
6.1.1 Lo íntimo.....	161
— Actuar como macho	161
6.1.2 Lo privado	163
— Casarse con familiares.....	163
— Casarse entre diferentes.....	165
6.1.3 Lo público.....	167
— Discriminar y agredir.....	167
6.2. MUNDO DE VIVOS: LO COTIDIANO.....	170
6.2.1 Lo íntimo.....	171
— El noviazgo como inhibidor de la sexualidad	171
— El matrimonio como regulador del parentesco	173
6.2.2 Lo privado.....	174
— La familia como generadora de valores	174
6.2.3 Lo público.....	175
— La sociedad como reguladora de las relaciones.....	175
— La escuela como formadora de habilidades.....	176
— El trabajo como generador de riqueza	177
— Los medios de comunicación como voceros del acontecer	179
— La autoridad como responsable del orden (federal, estatal, local).....	180
— La política como reparto del poder	181
— La religión como garante de la moral.....	183

— La Iglesia como reguladora de conflictos	183
6.3. MUNDO DE VIVOS: EL CONFLICTO.....	184
6.3.1 Lo íntimo.....	185
— La separación de parejas.....	185
— La pereza.....	186
— La inmoralidad	187
— La drogadicción.....	190
6.3.2 Lo privado.....	191
— La emigración	191
— La pobreza	192
— La exclusión del hijo	193
6.3.3 Lo público.....	195
— La deshonestidad	195
— La delincuencia	196
— Defender y pertenecer a la banda (pandilleros) del barrio.....	197
— La inmigración.....	199
— El narcotráfico	200
— Exclusión por posición social basada en apellidos o riqueza	201
— El cambio.....	203
6.4. MUNDO DE MUERTOS: LA ACCIÓN	205
— La brujería y enyerbar	206
— Buscar un tesoro	208
7. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD ALTEÑA: NARRACIONES Y ESTRUCTURAS DE MEDIACIÓN	212
7.1. TRANSFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD.....	213
7.1.1 Oposición (Guerra Cristera, 1926-1929)	213
7.1.2 Ajuste (Pacificación y aislamiento, 1930-1960)	214
7.1.3 Reforzamiento (Industrialización, 1970-1980)	217
7.1.4 Cambio (Globalización 1990-).....	220
7.2. LA RECONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD ALTEÑA	224
7.2.1 Proceso de clasificación social	224
7.2.2 La estructura de la identidad alteña: espacios de asignación de sentido	227
8. ESTRUCTURAS DE MEDIACIÓN QUE SE REPRODUCEN EN LAS NARRACIONES SOBRE LA IDENTIDAD ALTEÑA.....	237
CONCLUSIONES	245
BIBILOGRAFÍA.....	251
APÉNDICE TÉCNICO	263
ANEXO 1. TABLAS CONCENTRADORAS DE DATOS	280

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1. EL CAMBIO EN LAS IDENTIDADES.....	26
CUADRO 2. CARACTERÍSTICAS QUE EL ALTEÑO SE ASIGNA CON RESPECTO A OTROS GRUPOS.	100
CUADRO 3. CARACTERÍSTICAS PREDOMINANTES QUE EN LOS RELATOS SE ATRIBUYEN AL CARÁCTER DEL ALTEÑO.....	105
CUADRO 4. ETAPA 1: OPOSICIÓN.....	214
CUADRO 5. ETAPA 2: AJUSTE.	215
CUADRO 6. ETAPA 3: REFORZAMIENTO.	217
CUADRO 7. CAMBIOS EN LOS PROCESOS MIGRATORIOS	221
CUADRO 8. MIGRACIÓN Y PROCESOS DE CAMBIO SOCIAL EN LOS ALTOS	222
CUADRO 9. ETAPA 4: CAMBIO	223
CUADRO 10. PROCESO DE TRANSFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD ALTEÑA	223
CUADRO 11. PROCESO DE TRANSFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD	224
CUADRO 12. CLASIFICACIÓN DE LOS ELEMENTOS DE IDENTIDAD	226
CUADRO 13. PRINCIPIOS DE CLASIFICACIÓN DE LA IDENTIDAD.....	227
CUADRO 14. ESTRUCTURACIÓN DE LA IDENTIDAD ALTEÑA	228
CUADRO 15. MAPA DE LA IDENTIDAD ALTEÑA: MUNDO DE VIVOS	234
CUADRO 16. MAPA DE LA IDENTIDAD ALTEÑA: MUNDO DE MUERTOS	236

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. MODELO DE ESTRUCTURA DE LA IDENTIDAD SOCIAL ALTEÑA.....	86
---	----

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

FOTO 1. UN GRUPO DE CRISTEROS.	40
FOTO 2. “DÍA DEL CRISTERO” EN SAN MIGUEL EL ALTO, CON LA GUARDIA NACIONAL CRISTERA (4 DE ENERO 2015).	58
FOTO 3. Plaza de armas.....	70
FOTO 4. PLAZA DE ARMAS Y PORTALES, SAN MIGUEL EL ALTO, JALISCO.	70
FOTO 5. VISTA DEL PALACIO MUNICIPAL.....	71
FOTO 6. UNA DE LAS CALLES PRINCIPALES.....	71
FOTO 7. VISTA DEL SANTUAARIO Y LA CASA PARROQUIAL.	72
FOTO 8. PLAZA DE TOROS SAN MIGUEL EL ALTO.....	73
FOTO 9. LA FIESTA BRAVA EN 2016	73
FOTO 10. PLAZA DE ARMAS.....	74
FOTO 11. VISTA DEL TEMPLO DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL.....	74
FOTO 12. TEMPLO DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL.....	75
FOTO 13. CASA ANTIGUA, CENTRO DEL RANCHO ALTEÑO.	75
FOTO 14. HOTEL EL MESÓN DE LOS CRISTEROS.....	76
FOTO 15. LOS PORTALES DE SAN MIGUEL.....	76
FOTO 16. VICTORIANO RAMÍREZ	119
FOTO 17. ALTAR DEL TEMPLO DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL.....	131
FOTO 18. BANDERA CRISTERA, 1927.....	138
FOTO 19. VICTORIANO RAMÍREZ, EL CATORCE.....	142
FOTO 20. CATÓLICOS AHORCADOS EN JALISCO.....	143
FOTO 21. EL SÍMBOLO ALTEÑO ES EL CHARRO.	153
FOTO 22. LA TRADICIÓN DE LA CHARRERÍA.....	153
FOTO 23. FESTIVIDAD RELIGIOSA EN SAN MIGUEL EL ALTO.....	230

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. FORMAS DE CONSTRUIR LA IDENTIDAD.....	27
TABLA 2. POBLACIÓN DE LOS ALTOS Y SU PARTICIPACIÓN EN LA POBLACIÓN DE JALISCO.....	67
TABLA 3. VARIABLES DEL ÁMBITO	88
TABLA 4. VARIABLE POSTURA PREDOMINANTE.....	93
TABLA 5. VARIABLE VALORACIÓN PREDOMINANTE.....	93
TABLA 6. VARIABLE MOTIVACIÓN	94
TABLA 7. LA EVALUACIÓN DE LOS TEMAS O ELEMENTOS DE IDENTIDAD	94
TABLA 8. EL SER	98
TABLA 9. LA VERDAD	118
TABLA 10. LA TRADICIÓN	145
TABLA 11. MUNDO DE MUERTOS: LA VERDAD.....	155
TABLA 12. LA ACCIÓN	160
TABLA 13. LO COTIDIANO.....	171
TABLA 14. EL CONFLICTO	185
TABLA 15. MUNDO DE MUERTOS: LA ACCIÓN.....	205
TABLA 16. ESTRUCTURAS NARRATIVAS.....	239
TABLA 17. DIFERENCIAS EN EL TRATAMIENTO DEL ACONTECER SOCIOPOLÍTICO Y COTIDIANO	239
TABLA 18. EQUIVALENCIAS EN EL TRATAMIENTO DEL ACONTECER SOCIOPOLÍTICO Y COTIDIANO	242
TABLA 19. CLASIFICACIÓN DE MUNICIPIOS ALTEÑOS	266
TABLA 20. CASILLERO TIPOLOGICO	269
TABLA 21. LAS CATEGORÍAS DE REFERENCIA EN LAS QUE SE HAN CLASIFICADO LOS TEMAS O ELEMENTOS DE IDENTIDAD	272
TABLA 22. LOS NÚCLEOS DE IDENTIDAD. CATEGORÍAS CONCEPTUALES.....	277
TABLA 23. EVALUACIÓN IDENTITARIA.....	278
TABLA 24. CONCENTRADORA DE EVALUACIONES	279
TABLA 25. EVALUACIÓN POR ELEMENTOS DE IDENTIDAD	279

ÍNDICE DE MAPAS

MAPA 1. JALISCO SE UBICA EN EL OCCIDENTE EN MÉXICO.....	47
MAPA 2. MUNICIPIOS DE LOS ALTOS DE JALISCO.....	48
MAPA 3. NIVELES DE MIGRACIÓN DE LOS MUNICIPIOS DE JALISCO.	68

RESUMEN

Contribuir al análisis de los procesos de cambio de las identidades sociales, es el objetivo central de esta tesis. Para ello, se ha estudiado la identidad que ha dado cohesión a la región de Los Altos de Jalisco, en el occidente de México, cuyos habitantes vivían en 1994 un acelerado proceso de transformación social y económica. El diseño de esta investigación se basa en los planteamientos y metodologías del paradigma de la mediación social, por lo que sus resultados se pueden relacionar con las aportaciones de otras investigaciones precedentes, que también están referidas a las funciones mediadoras de las identidades.

El mexicano, según la identidad nacional, es mestizo. Sin embargo, en México existen diversas identidades étnicas y regionales que no se ciñen a este perfil impuesto por el gobierno federal desde principios del siglo XX. Particularmente, existen comunidades criollas cuya existencia fue soterrada por la ideología revolucionaria del México moderno. Una de estas, la alteña, es una identidad con orígenes que datan de la época de la Conquista (1520), y que había permanecido sin cambios fundamentales hasta finales del siglo pasado.

Esta comunidad representaba, en los años noventa, una oportunidad excepcional para establecer cuatro objetivos particulares de investigación: primero, describir cuáles eran los elementos que la constituían y cómo estaba estructurada; segundo, identificar qué papel había jugado, en tanto comunidad criolla, en relación al mapa identitario de México; tercero, analizar cómo el cambio social estaba impactando en los procesos de identificación de este grupo social, y cuarto, contribuir con nuevas evidencias a reforzar la validez del paradigma de las funciones mediadoras que cumplen las identidades sociales, a nivel de las representaciones individuales y colectivas.

Para cumplir estos objetivos se realizaron 50 entrevistas abiertas, semidirigidas, por medio de las cuales se recolectaron los relatos de los alteños sobre su comunidad, su historia y los procesos que vivían. A estos relatos se les aplicó un análisis de contenido, cuyo modelo está desarrollado en “La mediación social” y en “La producción social de comunicación”, del profesor Dr. Manuel Martín Serrano. Esa metodología de análisis de contenido se viene utilizando en numerosas investigaciones, precisamente para el estudio de las funciones mediadoras de las identidades sociales. Para el procesamiento de las entrevistas se utilizó el programa de análisis cualitativo Maxqda2.

El análisis realizado describe los elementos de la identidad alteña y su estructura. Muestra que esta representación se ha transformado como resultado de diversos cambios sociohistóricos, pero que, a la largo de varios siglos, ha ofrecido valores de cohesión, elementos de resistencia y visiones del mundo que han permitido que los alteños se diferencien y se distancien, al interior del país, de otros grupos sociales. Asimismo, esta representación identitaria ha sido un mecanismo de mediación entre los conflictos sociopolíticos que ha tenido la región con el gobierno federal, como durante los años posteriores a la Guerra Cristera (1926-1929), los procesos de migración y, recientemente, la globalización económica. En este informe de investigación se describe cómo la identidad alteña se ha reconfigurado para ayudar a la comunidad a enfrentar las tensiones ocasionadas por los cambios sociales, políticos y económicos.

Por último, el análisis de los relatos identitarios de la comunidad alteña, con los conceptos y los instrumentos metodológicos de la Teoría de la Mediación Social, ha sido adecuado para verificar que hay estructuras cognitivas y narrativas de mediación que se reproducen en las narraciones alteñas de forma equivalente a como operan en otras comunidades.

Palabras clave

Identities sociales, Altos de Jalisco, Mediación Social, Alteño, Cristero, análisis de contenido, representaciones sociales, identidad regional.

ABSTRACT

The main objective of this thesis is to contribute to the analysis of the process by which social identities change. For that purpose, this research focuses on studying the identity that has given cohesion to the Altos of Jalisco, a region in the west of Mexico whose inhabitants underwent a rapid process of social and economic transformation during 1994. This research design is based on the approach and methodology of the social mediation paradigm, and therefore its results can be compared to previous research contributions that also address the mediating function of identities.

According to the national identity, Mexicans are mestizos. However, Mexico is home to several ethnic and regional identities that do not conform to this profile imposed by the federal government at the beginning of the 20th century. Specifically, there are creole communities whose existence was buried under the revolutionary ideology of modern Mexico. One such identity, the *alteña* (demonym for the Altos of Jalisco region) originated during the Spanish Conquest of the Aztec Empire (1520) and had remained largely unchanged until the late 20th century.

During the late 20th century, this community embodied an exceptional opportunity for establishing four specific research objectives: first, describe which elements comprised it and its structure; second, identify the role of the creole community in relation to Mexico's identity map; third, analyze how social change affected the identification process of this social group; and fourth, provide new evidence to reinforce the validity of the mediating role paradigm fulfilled by social identities in terms of individual and collective representations.

Fifty open, semi-structured interviews were carried out in order to compile the *alteños's* stories about their community, their history and the processes they experienced. The content of these stories was then analyzed using a model developed in Martín Serrano's Social Mediation and Social Production of Communication. This content analysis methodology is being used in a lot of research precisely for the purpose of studying the mediating function of social identities. The qualitative data analysis software Maxqda2 was used to process the interviews.

The analysis describes the elements and structure of the *alteña* identity. It shows that this representation has transformed as a result of various sociohistorical changes and yet has maintained—through the centuries—values of cohesion, elements of resistance and visions of the world that have allowed the *alteños* to differentiate and distance themselves from other social groups. Moreover, this representation based on identity has served as a

mediation mechanism in the sociopolitical conflicts between the region and the federal government, as was the case in the years after the Cristero War (1926-1929), the migration processes and, more recently, economic globalization. This research report describes how the alteña identity has reconfigured itself to help the community face the tensions arising from social, political and economic changes.

Finally, the analysis of the alteña community's identity stories, carried out using the concepts and methodological instruments of the Theory of Social Mediation, has been suitable for verifying that there are cognitive and narrative mediation structures used in the alteña narrations in the same way that they operate in other communities.

Key words

Social identities, Altos of Jalisco, Social Mediation, Alteño, Cristero, content analysis, social representations, regional identity.

INTRODUCCIÓN

La aceleración del fenómeno de la globalización que se registró en la década de los años noventa (luego de la caída del muro de Berlín y la apertura de los países comunistas) produjo un interés académico por comprender cuáles serían las repercusiones que tendría este proceso en las diversas culturas. Una de las premisas más recurrentes establecía que, como resultado de la integración de los mercados nacionales y la interconexión tecnológica de los países y las personas, surgiría un sentimiento de identidad global. Sin embargo, en algunos países la realidad ofreció una respuesta diferente: se registró un resurgimiento y fortalecimiento de las identidades locales y regionales.

Desde esa década, el estudio de las identidades sociales retomó fuerza en la Sociología, la Antropología y las Ciencias de la Comunicación. Surgieron o se reforzaron los estudios sobre la multiculturalidad, los estados nacionales, los regionalismos, los nacionalismos, los estudios culturales, los grupos étnicos, las identidades sociales, entre otros.

En México, un país que cuenta con una amplia tradición de estudios antropológicos sobre etnicidad, dos hechos renovaron las preguntas sobre la identidad. Primero, la celebración del llamado “Encuentro de Dos Mundos” (1992); luego, la rebelión indígena comandada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1994).

En ese contexto histórico se desarrolló esta investigación. Las transformaciones políticas y sociales que se vivían generaron preguntas sobre el papel de los mitos asociados a la identidad del mexicano. Por una parte, diversos investigadores mexicanos habían señalado cómo la mitología nacionalista había dejado de lado, en la construcción de la identidad nacional, a los pueblos indígenas y a otros grupos minoritarios que no representaban el ideal de la “raza de bronce”, los mestizos. Por otra parte, la antropología mexicana se había centrado, a lo largo de varias décadas, en estudiar la diversidad indígena del país y, particularmente, las identidades étnicas. Como resultado, el origen hispano fue un eslabón escondido por la ideología revolucionaria del México moderno, e ignorado, generalmente, por la academia.

Con esta perspectiva se encontró el objeto de estudio para esta tesis: la identidad de una comunidad criolla. La cercanía y el conocimiento previo de la región de Los Altos, en Jalisco,

facilitaron la selección. Finalmente, se delimitó una población particular, en este caso, San Miguel el Alto.¹

Una vez definido el objeto de estudio, el planteamiento de la tesis se derivó de las siguientes preguntas:

a) ¿Por qué esta comunidad se identifica a sí misma bajo una denominación o identidad?

b) ¿Cómo está estructurada la identidad alteña? ¿Cuáles son sus elementos? ¿Cómo se construyó como unidad? ¿Qué modificaciones ha tenido a lo largo de su historia? ¿Está en proceso de cambio?

c) En tanto identidad de una comunidad criolla, ¿qué posición ocupa dentro del mapa de las identidades sociales en México? ¿Qué implicaciones políticas, sociales y económicas le ha generado a los alteños tener una identidad diferenciada de la identidad nacional?

d) ¿Las condiciones económicas y políticas afectan los procesos identitarios? En cuyo caso, ¿de qué forma?

En paralelo, la influencia teórica-metodológica que las investigaciones de Manuel Martín Serrano y su grupo de trabajo en la Universidad Complutense de Madrid ejercieron en mi formación en la UNAM- Acatlán, a través principalmente de *La mediación social* y *La producción social de la comunicación*, me permitieron reconocer la valiosa oportunidad que representaba el aplicar el modelo de M. Martín Serrano al estudio de las identidades sociales a través de los relatos de la comunidad alteña: en esta investigación, las funciones mediadoras que cumplen las identidades tienen relevancia. Como va a mostrarse, estas funciones han ofrecido desde los primeros tiempos de la Colonia, y lo siguen ofreciendo, criterios de pertenencia, valores de cohesión, elementos de resistencia y, finalmente, visiones del mundo cuya principal función mediadora ha consistido en diferenciarse de otras identidades política y culturalmente dominantes. Por ello, la tesis se basa teóricamente en el paradigma de las mediaciones sociales y utiliza los modelos que a partir de ese planteamiento se han desarrollado para los estudios de las identidades. Con ello, esta investigación da continuidad a las aportaciones de tres generaciones de investigadores que han utilizado los mismos planteamientos y diseños, para el análisis de las dimensiones mediadoras de las identidades.

¹ En el apéndice metodológico se da cuenta detallada de cómo y por qué se seleccionó esta población.

Las hipótesis de trabajo

Para responder a los planteamientos anteriores, se estableció, en primer lugar, que la identidad alteña,

- a. en tanto conjunto de representaciones sociales articuladas a través de un sistema de reglas, es una estructura que cumple funciones mediadoras con el propósito de organizar las actividades y las creencias de este grupo social en torno a una visión del mundo específica;
- b. está compuesta por elementos que pueden ser descritos, y que permiten analizar cómo están organizados;
- c. ha generado un sentido de unidad e invariabilidad en la comunidad, al establecer un origen común, continuidad en la historia, y al proporcionar elementos para mantener el orden establecido a pesar de los cambios y el paso del tiempo;
- d. ha sido un mecanismo de mediación entre los conflictos sociopolíticos que ha tenido la región con el gobierno federal, y
- e. se ha transformado como resultado de diversos cambios sociohistóricos.

En segundo lugar, el diseño teórico y metodológico de esta tesis ha sido elaborado para que se pudiese comprobar si existen estructuras universales que ya se han identificado en investigaciones precedentes. Como se sabe, el trabajo comparativo llevado a cabo en comunidades diferentes tiene importancia para el desarrollo de la antropología cultural, en la forma en la que fue concebida por Claude Levi-Strauss. Permite reconocer en las inagotables variantes que existen de relatos identitarios, estructuras universales de representación y de narración que ayudan a entender cómo funcionan los procesos cognitivos y narrativos.

Estructura de la exposición

Para exponer el proceso de investigación se desarrollan siete capítulos: el primero revisa las concepciones de la identidad social que existen en los textos científicos y tienen pertinencia desde la perspectiva de este estudio. Para ello, se hace una sucinta revisión de los fundamentos teóricos del concepto de “identidad” y se describe que este estudio es un abordaje multidisciplinario. En concreto, tomo en cuenta dimensiones identitarias que se

analizan en la Sociología, la Psicología y la Antropología. Las fuentes principales las he encontrado en E. Durkheim, M. Gauss, H. Tajfel, F. Barth y, fundamentalmente, M. Martín Serrano.

El segundo capítulo revisa el contexto histórico que describe la identidad alteña en el marco de la construcción de las identidades en México. De forma sintética se describe cuál ha sido el proyecto identitario criollo y su diferenciación con otras identidades. Se analizan las fuentes en las que hay información referida a cómo se construyó, en qué momentos históricos y cuáles han sido los enfrentamientos reales y simbólicos que ha sostenido. En concreto, el análisis parte de cómo se formó la identidad criolla en la etapa colonial, revisa si sufrió cambios durante el proceso de independencia de la Corona española y la posición que tomó frente a las otras identidades que se forjaron: las identidades indígenas y la mestiza. Particularmente, tienen interés las confrontaciones que se dieron entre los grupos identitarios y las consecuencias de estos choques, que han repercutido en la transformación de la identidad criolla.

El tercer capítulo analiza, en las fuentes correspondientes, cómo se construyó la identidad alteña. Primero, se describen las características geográficas, históricas, sociales y políticas que permitieron la formación de la región de Los Altos, particularmente de San Miguel el Alto. Después, cómo esas características definieron ciertas constantes históricas que determinaron la forma de vida y la formación de prácticas culturales de la región. También se establecen cuáles son las características de la identidad alteña, a través de estudios previos sobre la región.

En el cuarto capítulo se describe el modelo que se utilizó para aplicar el análisis de contenido a los relatos alteños: un modelo que permite analizar las narraciones que cumplen funciones mediadoras, basado en la Teoría de la Mediación Social, desarrollada por el director de esta tesis, M. Martín Serrano.

En los siguientes dos capítulos, con base en los resultados del análisis de los datos, se describe cómo está estructurada la identidad alteña: los temas que contiene y de qué forma esos elementos se articulan para estructurar esa visión del mundo, la alteña. El capítulo quinto está centrado en la dimensión EL CREER: permite mostrar cómo dicen los alteños que son, en qué creen y qué prácticas colectivas reconocen como propias, a través de tres *núcleos de identidad*: *El Ser*, *La Verdad* y *La Tradición*. El capítulo sexto describe EL HACER: cómo viven los alteños y los problemas que enfrentan, siempre desde sus propios relatos. Los

núcleos de identidad son *La Acción*, *Lo Cotidiano* y *El Conflicto*. En ambos apartados se revisan los ámbitos íntimo, privado y público, tanto del *Mundo de Vivos* como del *Mundo de Muertos*.

Con los resultados obtenidos, en el séptimo capítulo se desarrolla el análisis del cambio social vinculado a los fenómenos de la migración y el proceso de reconstrucción identitario que se generó en esta región de México. El análisis termina, en el capítulo octavo, con la descripción de cómo las estructuras de mediación se reproducen en las narraciones alteñas, y muestra que en la identidad alteña existen formas de representación y de narración que son equivalentes a las que ha sido descritas en estudios precedentes de las dimensiones mediadoras de las identidades, realizados en otras comunidades.

En las conclusiones se sintetizan los aportes que pueden extraerse de los datos analizados en cada capítulo y que permiten contrastar si las hipótesis se verifican.

Finalmente, hay un apéndice técnico que describe cómo se identificaron y seleccionaron las unidades de análisis, cómo se realizó el trabajo de campo, los criterios para la recolección de datos, y el método de análisis de los mismos. Los datos recogidos se encuentran en anexo 1, y el Volumen 2 contiene la transcripción de las entrevistas realizadas. Este legajo da soporte a la investigación, y también ofrece para los especialistas en Lingüística un material inédito sobre el habla de una comunidad que permaneció relativamente aislada social e históricamente del resto del país, como puede comprobarse en las transcripciones, donde se encuentran algunas expresiones antiguas poco comunes en el habla actual, tanto de México como de España.

En resumen, en este trabajo se describe cómo está estructurada la identidad alteña a través del análisis de los relatos de los propios alteños; también se analiza esta estructura en relación con la historia del grupo y la historia nacional. Se ubica en un contexto histórico, político y socioeconómico. Se revisan los cambios sociales y cómo influyeron en las transformaciones de la identidad, cómo se da el cambio en la estructura identitaria y los mecanismos que se ponen en marcha durante este proceso, y, finalmente, se verifica que este proceso mediador opera como lo hace en otras identidades sociales.

1. Las identidades como objeto de estudio

1.1. “El estado del arte”

“Identidades sociales” o “identidades colectivas”, y otras denominaciones menos frecuentes, hacen referencia a las representaciones de las características que se le atribuyen a una comunidad y a sus miembros; estas representaciones que comparten una parte más o menos numerosa de sus componentes. La naturaleza de las identidades sociales es transversal: cognitiva, axiológica, comunicativa y cultural, y tiene implicaciones con la organización y la acción social. Estas características hacen de las identidades sociales un tema que se ha estudiado desde varias perspectivas. Dicha transversalidad hace posible que el planteamiento de nuevas investigaciones sobre este objeto, como la que se ha realizado aquí, se beneficie de las aportaciones teóricas y metodológicas que han producido varias disciplinas humanísticas y sociológicas. Por esta razón en este capítulo me refiero a “el estado del arte”.

En esta referencia a los desarrollos científicos que ya tiene el estudio de las identidades sociales, se procurará mostrar cuáles son los enfoques y conceptos en los que se fundamenta esta tesis, en la medida en la que de ellos derivan las hipótesis y los diseños que se han tomado en cuenta para llevar a cabo la investigación.

Por otra parte, el estudio de las identidades ha recuperado su importancia entre los objetos de investigación, desde que la globalización en un sentido y la fragmentación de las agrupaciones sociales primarias en el opuesto están afectando a los fundamentos de la cohesión social. *En este contexto, el propósito de esta tesis es contribuir —en la medida en que lo permiten las características de la comunidad cuyas identidades he estudiado y mis capacidades— al esclarecimiento de cómo se reproducen, se transforman o desaparecen las identidades sociales cuando suceden “cambios sociohistóricos”:* cambios que han sido definidos como “modificaciones de la organización y el funcionamiento de las sociedades, que son irreversibles”.¹ Es una línea de investigaciones sincrónicas y diacrónicas que se viene desarrollando desde los años ochenta en los espacios académicos, científicos y editoriales que ha impulsado M. Martín Serrano para el estudio de las mediaciones

¹ “We define ‘socio-historical changes’ as irreversible changes in the organization and operation of societies”. BERNETE, F. y VELARDE, O. “Designs for Social Science Study of Globalized Future Scenarios”, en *International Journal of Humanities and Social Science*, septiembre, Vol. 4, No. 11(1), p. 93.

sociales. A esa línea de estudios relacionados con las identidades sociales vienen contribuyendo él mismo y un gran número de investigadores.²

1.2. La identificación de las identidades colectivas

Como se sabe, a principios del siglo XX, E. Durkheim se interesó por los procesos de percepción del mundo en las sociedades. Ciertamente, las comunidades tienen maneras diferentes de interpretar su lugar en el mundo y al propio mundo, pero E. Durkheim ya indicó que esas diferencias pueden ser variaciones en torno a unas “formas elementales” de representación.

M. Martín Serrano³ aclara que E. Durkheim, siguiendo a Kant, parte del supuesto de que el mundo se percibe (“se intuye”) en el marco de “formas mentales”.⁴ Dichas “formas son a priori, universales y compartidas por lo que hacen posible que exista entendimiento entre todas las personas”.⁵ Por ejemplo, el espacio físico por sí mismo no tiene divisiones, pero al ser concebido se recurre a distinciones preestablecidas para clasificarlo: arriba/abajo, izquierda/derecha, norte/sur. “El espacio mismo no podría existir (como entidad reconocible) si, como el tiempo, no estuviera dividido y diferenciado”.⁶

E. Durkheim pensaba que, además, dentro de cada sociedad sus miembros tienden a *formar* esas representaciones de las comunidades a las que pertenecen y de su medio de modo equivalente y con contenidos compartidos. Por ello, cabría afirmar que donde se pudiese reconocer la existencia de una comunidad, existirían “representaciones colectivas”. En los términos que las describe E. Durkheim: “Son representaciones comunes a un grupo social entero...; ideas generales que expresan categorías y clases más que objetos particulares...; propiedades generales y permanentes”.⁷

² La revista *Mediaciones Sociales* hace un balance de “30 años de estudios sobre mediaciones sociales” en tres números monográficos publicados cuando se cumplió, en 2007, el 30 aniversario de la publicación del libro del mismo nombre. En los monográficos hay referencia a las principales investigaciones sobre identidades y mentalidades en las que se aplica el paradigma de la mediación social hasta dicha fecha, sobre todo en el monográfico III: *La mediación de las representaciones y de las identidades sociales; Mediación, producción y reproducción social*.

www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/Presentacion/presentacion.html

³ MARTÍN SERRANO, M. “El paradigma durkheniano”, en *Métodos actuales de investigación social*. Madrid: Akal, 1985 (1978). pp. 41 y ss.

⁴ Sigue la cita: “... dichas ‘formas’ se aplican para ubicar las entidades y los acontecimientos en el espacio y en el tiempo... recordemos que Kant interpreta el espacio como la forma mental de la intuición externa, y el tiempo como la forma mental de la intuición interna”. *Ídem*.

⁵ *Ídem*.

⁶ *Ibíd.* p. 16.

⁷ DURKHEIM, E. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal, 1982 (1912), p. 404.

Las “representaciones colectivas” tienen su origen en la sociedad... Estas ideas compartidas “no solo fundan el consenso social, sino que son el consenso social mismo”.⁸

M. Martín Serrano expone las relaciones que establece E. Durkheim entre las “representaciones colectivas” y las identidades sociales. Reproduzco este análisis porque ha tenido importancia para la realización de esta tesis:

Ese vínculo de las representaciones colectivas con los mecanismos de integración y pertenencia se lleva a cabo a nivel de las identidades sociales. Son, como su denominación indica, modelos para la identificación de las personas como miembros del grupo de pertenencia. Al entender de E. Durkheim las identidades sociales pertenecen a la conciencia colectiva. En el ámbito de las identidades se construyen dos tipos de consensos: uno, supra-social, que se manifiesta en todas las comunidades, en la medida en la que utilizan unas ‘formas mentales’ elementales para pensar y describir sus versiones particulares de cómo es el mundo y de quiénes son ellos; y otro consenso intra-social entre los miembros de la misma comunidad que comparten esas representaciones y con ellas se identifican.⁹

— El origen y el funcionamiento de las identidades sociales

Según M. Martín Serrano, E. Durkheim traslada al campo de las identidades sociales el tema del origen y el funcionamiento del conocimiento compartido que le interesaba a Kant: *¿cómo es posible que al mismo tiempo estas representaciones sean de aplicación universal y se funde en la experiencia social concreta?* M. Martín Serrano añade que E. Durkheim no podía explicar cómo incide el aprendizaje social en el funcionamiento consensuado del conocimiento y la comunicación y viceversa, dado el estado de las ciencias. De hecho, esas dinámicas se pudieron desvelar a partir de la década de los años sesenta del siglo pasado. Pero fue E. Durkheim quien transformó el estudio de las

⁸ Sigue la explicación de M. Martín Serrano: “E. Durkheim propone que las mismas formas se objetivan como un sistema de nociones en la religión, como un sistema de conformaciones en el pensamiento, como un sistema de actos en los ritos.... identifica la ética, el conocimiento y las instituciones sociales como ‘formas’ (formas de acción, formas de representación y formas de orden) (E. Durkheim 1968-50)”, en MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* p. 204 y ss.

⁹ “Los paradigmas de la sociología del conocimiento y de la cultura”, en *Edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín Serrano*. Madrid: Universidad Complutense, 1988c. Véase también “Paradigmas que son el fundamento epistemológico de los estudios de la comunicación”. Madrid: Universidad Complutense, 1988e, p. 35 y ss.

representaciones sociales en un tema que promovió el desarrollo de varias disciplinas.¹⁰ En lo que concierne concretamente a la investigación del origen y el funcionamiento de las identidades sociales, M. Martín Serrano describe, en las publicaciones que se van a mencionar en este epígrafe, cuáles son esas disciplinas y las explicaciones que han aportado. En esta tesis tiene pertinencia dejar constancia de algunos esclarecimientos que proceden del Estructuralismo Genético, de la Psicología Genética, de la Sociolingüística y de la Antropología Cultural.

E. Durkheim expone que las categorías con las que se construyen las representaciones colectivas manifiestan las relaciones generales que hay entre las cosas y dominan la vida intelectual de las personas: “Corresponden éstas a las propiedades más universales de las cosas. Son como sólidos marcos que delimitan el pensamiento; no parece que éste pueda desentenderse de ellas sin con ello destruirse.”¹¹ Estas categorías aportan clasificaciones que resultan imprescindibles para que los referentes puedan ser representados y mencionados. Sin embargo, afirma que la capacidad mental de cada individuo y su experiencia personal no son suficientes para explicar cómo se construyen y funcionan esos “instrumentos de pensamiento” que utilizan los miembros de las comunidades, para interpretar lo que hay y lo que acontece en el mundo.¹² Como he indicado, E. Durkheim concluye que esos modelos de representación resultan de “formas de pensar” construidas socialmente: “... (Son) sabios instrumentos de pensamiento, que los grupos humanos han forjado laboriosamente en el curso de los siglos y donde han acumulado lo mejor de su capital intelectual”.¹³

En los análisis que hace M. Martín Serrano de la vigencia del paradigma de E. Durkheim, aclara que las categorías, los conceptos que cumplen la función de “instrumentos de pensamiento” tienen su fundamento orgánico y psíquico en esquemas operatorios heredados propios de nuestra especie. Esto no es óbice para que los esquemas sean posteriormente configurados en las relaciones sociales. Cita como referencia explicativa las investigaciones del Estructuralismo Genético. Concretamente, el descubrimiento de la “identidad operacional” que, según Piaget, tienen las formas que rigen el pensamiento espontáneo, las formas de coordinación de las acciones individuales y

¹⁰ “El reencuentro entre las ciencias, en el espacio teórico de la comunicación”, en *Edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín Serrano*, 1988a. Véase *Op. Cit.* 1988e, p. 103 y ss.

¹¹ DURKHEIM, E. *Op. Cit.*, p. 8.

¹² DURKHEIM, E. “Sobre algunas formas primitivas de clasificación”, en *Clasificaciones primitivas y otros ensayos de sociología positiva*. Barcelona: Ariel, 1996. p. 25-103.

¹³ DURKHEIM, E. *Op. Cit.* 1982, p. 22

los modelos más generales de la interacción social.¹⁴ Ese isomorfismo del conocimiento, de la cooperación y de la acción existe solamente a nivel de las operaciones, pero explica la convergencia entre las formas “generales” de la interacción social y las formas cognoscitivas que coordinan las acciones individuales.¹⁵

Queda por explicar esa convergencia en la construcción de las identidades colectivas y de las identidades individuales. M. Martín Serrano indica que la Psicología Genética ha aclarado cómo y cuándo se produce dicha vinculación. Se produce porque las categorías identitarias de la colectividad que se originan a lo largo de la conformación de la comunidad —es decir, durante la sociogénesis— se configuran como categorías identitarias de cada miembro, en la etapa de la socialización de los niños que ahora denominamos “ontogénesis”. Entre otras referencias, menciona a P. L. Berger: “el sujeto reconoce su identidad personal en términos culturalmente definidos por la identidad social”.¹⁶

E. Durkheim se percató de que existen vínculos entre el sistema lógico y el sistema social.¹⁷ Concretamente, en cada sociedad se puede identificar un modelo lógico de clasificación que es compartido por sus miembros. En este sentido, las clasificaciones lógicas con las que se construyen las representaciones colectivas pueden estudiarse —tal como propone E. Durkheim— como “hechos sociales”. E. Durkheim subraya que la pertenencia a la comunidad supone compartir y aplicar las clasificaciones básicas y por tanto ajustarse al orden lógico imperante. Esto implica una “constricción social” del pensamiento y del conocimiento, pero proporciona al individuo los medios para compartir un lenguaje y un saber que le sería imposible adquirir por sí solo.¹⁸

Como pensaba E. Durkheim, existen correspondencias entre las categorías lógicas con las que se clasifican el mundo y el lugar de la comunidad en el mundo y con las que se clasifica el orden social. El fundamento de estas correspondencias clasificatorias está en que el pensamiento utiliza una y la misma lógica para establecer clasificaciones. Esta es la aclaración que proporciona M. Martín Serrano, quien describe en un conocido libro el

¹⁴ Ver “El estructuralismo genético de Piaget”, en MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 1985, pp. 297-308, donde se cita a PIAGET, J. «*Épistémologie des Sciences de l'Homme*”. París: Gallimard, 1979, p. 220.

¹⁵ PIAGET, J. *Op. Cit.* p. 152, en MARTÍN SERRANO, M. 1985.

¹⁶ BERGER, P. L. “Identity as a problem in the sociology of knowledge”, *American Journal of Sociology*, (1966-105/15), en MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 1985, pp. 286.

¹⁷ DURKHEIM, E. *Op. Cit.* 1996 p. 25 y ss.

¹⁸ *Ibíd.* pp. 98-99, 102-103.

repertorio de operaciones lógicas con las que se llevan a cabo las clasificaciones.¹⁹ Explica que para construir las representaciones sociales —ya sean del orden social existente en la comunidad, o de las identidades— y para referirnos a ellas, la estructura lógica que todos utilizamos es la de la lengua. Las operaciones lógicas de esas representaciones operan principalmente o exclusivamente estableciendo relaciones de inclusión y exclusión.²⁰ M. Martín Serrano remite a uno de los hallazgos de la Sociolingüística para explicar el origen de la “constricción social” del pensamiento y del conocimiento que señalaba E. Durkheim: los límites de lo que puede ser pensado y mencionado coinciden con los de las palabras. Cita a M. Merleau Ponty: “El sujeto hablante no tiene necesidad, para hablar, de pasar por el análisis lingüístico de su lengua. La estructura (de la lengua) es practicada por ellos como algo fuera de duda... más que tenerla ellos, es ella quien ‘los tiene’”.²¹

La revisión del origen y del funcionamiento de las identidades sociales que se encuentra en la obra del director de esta tesis, contiene algunas observaciones metodológicas. Cito la siguiente, por la relación que tienen con el diseño de mi investigación:

La antropología Cultural de C. Lévi Strauss recurre al análisis de contenido de los relatos para revelar las representaciones sociales. Su aportación metodológica consiste en que aplica análisis lógicos. De esta manera, en los relatos identitarios, pueden extraerse “las formas” que tienen las comunidades de concebir el mundo y de concebirse a ellas mismas; y pueden cotejarse con “las formas” de pensar y de comunicarse, ya que en todos los casos se está operando con códigos lógicos. Es la metodología que se requería para investigar las dinámicas mediadoras que la comunicación establece entre la organización, el conocimiento y los cambios sociales.²²

¹⁹ MARTÍN SERRANO, M. “Los modelos lógicos de la mediación”, en *La mediación social*. Madrid: Akal, 1977, pp. 71-102.

²⁰ MARTÍN SERRANO, M. “Semiótica: origen, significado”, en *Edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín Serrano*. Madrid: Universidad Complutense, 1988f. Ver también *Op. Cit.* 1988e, pp. 97 y ss.

²¹ MERLEAU PONTY, M. *Signos*. Barcelona: Seix-Barral, 1964, en MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 1988e, p. 97.

²² MARTÍN SERRANO, M. “Paradigmas cognitivos y culturales” en *Edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín Serrano*. Madrid: Universidad Complutense, 1988d. Ver también *Op. Cit.* 1988e, p. 227.

1.3. La categorización social

Desde otro ámbito del conocimiento, el psicólogo social H. Tajfel²³ establece que la identidad social es un sistema, cuya base es la categorización social, que le permite al individuo ubicarse en el marco de las relaciones intergrupales.

La categorización social, según H. Tajfel, es un proceso cognitivo que permite al individuo dividir el mundo social en segmentos, en clases o categorías distintas. Así como un individuo categoriza los objetos para darles un orden, así también lo hace con las personas para entender el orden social. El individuo se ubica a sí mismo en algunas categorías y se excluye de otras, y otro tanto hace con los demás. Esto constituye un sistema para definirse y definir a los otros, y al tiempo, para establecer identificaciones. La identidad social será la suma de las identificaciones del individuo.

A través del mecanismo de la categorización social se configura el grupo social, el cual, explica Tajfel, está formado por individuos que se perciben como parte de una misma categoría, es decir, que comparten una identificación, que tienen algo en común.

Para H. Tajfel el proceso de categorización social²⁴ tiene tres componentes:

a. Cognitivo. Permite que el individuo reconozca la pertenencia a un grupo, es decir, que se reconozca como miembro del grupo.

b. Evaluativo. La pertenencia al grupo tiene una valoración, sea positiva o negativa, que el individuo identifica y asume.²⁵

c. Emocional. El que un individuo reconozca la pertenencia a una categoría social está acompañado de emociones positivas o negativas hacia el grupo propio o hacia otros grupos con los que mantenga relaciones o haya cierto contacto.

La teoría planteada por H. Tajfel desarrolla los conceptos de “comparación social” y “competición social”.²⁶

El individuo, señala, obtiene información tanto del grupo con el que se identifica como de los otros grupos que reconoce. Con estos datos, analiza el estatus que tiene su propio grupo en relación con los otros, los compara y los ubica en el mundo social.

²³ TAJFEL, H. *Grupos humanos y categorías sociales*. Biblioteca de psicología social 15. Barcelona: Herder, 1984, p. 291 y ss.

²⁴ TAJFEL, H. *Op. Cit.* p. 264.

²⁵ El valor que cada persona da a su propia identidad es, en primera instancia, positivo, explica G. Giménez, pero puede ser negativo si se han introyectado los estereotipos y estigmas que otros grupos le atribuyen al propio grupo, lo que puede generar frustración, complejo de inferioridad o crisis en las personas que perciben su identidad en términos negativos. Ver GIMÉNEZ, G. “Paradigma de Identidad”, en CHIU AMPARÁN, A. *Sociología de la Identidad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Miguel Ángel Porrúa, 2002, p. 21.

²⁶ TAJFEL, H. *Op. Cit.* p. 293 y ss.

Una vez que la comparación social está establecida, el individuo contrapone a los grupos mediante la competición social. Por este mecanismo, la persona tiende a acentuar las similitudes entre miembros del mismo grupo, en tanto que enfatiza las diferencias percibidas en relación con los otros. El lugar de cada grupo se define dentro de un sistema de relaciones sociales, de diferenciación, de valoración y estatus.

El propósito de resaltar las diferencias entre los grupos es lograr una valoración positiva a favor del propio, y que esta sea reconocida por consenso social.

En resumen, H. Tajfel afirma que la identidad social es una parte del autoconcepto de la persona, es la conciencia de pertenencia de la persona a un grupo social y el significado valorativo y emocional que le da esa pertenencia.²⁷ La identidad social proporciona una herramienta de orientación para que el individuo se ubique a sí mismo y a su grupo en el mapa social, configurado por las relaciones de diferenciación, de poder y estatus.

1.4. Los límites sociales

Aportaciones importantes son las desarrolladas por el antropólogo noruego F. Barth, quien trabajó la definición de “grupo étnico”.²⁸ F. Barth rechaza que el contenido cultural o los rasgos culturales definan al grupo y expliquen su continuidad y persistencia.

Un error común, afirma F. Barth, es el estudiar a los grupos étnicos y sus identidades como conjuntos de rasgos inmutables e intemporales: “Los rasgos que son tomados en cuenta no son la suma de diferencias ‘objetivas’, sino solamente aquellas que los actores mismos consideran significativas”.²⁹ Los rasgos culturales pueden ser usados como señas y emblemas de la diferencia, pueden ser pasados por alto o negados y desdeñados.

Para Barth, los grupos étnicos se establecen al organizar las diferencias culturales. Esta organización se basa en los procesos de inclusión-exclusión y define la pertenencia de las personas a los distintos grupos que interaccionan entre sí en un determinado contexto, estableciendo categorías sociales diferentes para cada grupo.

²⁷ TAJFEL, H. *Op. Cit.* p. 296.

²⁸ BARTH, F. “Introducción”, en *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

²⁹ *Ibíd.* p. 15.

La identidad es definida por Barth como un sistema que permite la interacción bajo ciertas reglas y sanciones.³⁰ Este conjunto de normas está conformado por al menos dos tipos de componentes: quiénes son aquellos que pueden interactuar y ser modificados por el contacto con los Otros (personas o grupos); y cuáles son los elementos que se mantienen en aislamiento para preservarlos sin cambios o afectaciones. La interacción bajo estas reglas establece “límites sociales”.³¹

A estos límites Barth les llama “fronteras étnicas”, pues separan, clasifican y ponen márgenes a cada grupo social. Conservar estas fronteras requiere reglas para la interacción y el intercambio entre grupos. Las fronteras, afirma Barth, explican la persistencia de las diferencias culturales a pesar de que exista interacción e intercambio entre los grupos.

1.5. Marco operativo de la identidad

Para J. Palacio y otros, el proceso de identidad se construye de forma lenta, con el tiempo, con el paso de las décadas y las centurias.³² Su soporte es “la memoria colectiva” que cada grupo acuña. M. Pérez Ruiz señala que los procesos identitarios son históricos porque al cambiar las condiciones económicas y sociales se modifica el mundo de representaciones que los acompaña.³³

De ahí que también los límites del grupo, las reglas de interacción y las marcas de identificación puedan y deban irse transformando en ese tipo de conciencia social que es la identidad, y con la cual esos sujetos interpretan el pasado, se explican el presente y se proyectan hacia el futuro como un ser distintivo que los diferencia de otros, y les permite la reproducción o modificación de sus condiciones de existencia materiales y simbólicas, de acuerdo con sus intereses y sus posibilidades históricas.³⁴

³⁰ *Ibíd.* p. 18.

³¹ *Ibíd.* pp. 21-22.

³² PALACIO, J. CORREA, A. DÍAZ, M. Y JIMÉNEZ, S. “La búsqueda de la Identidad Social: un punto de partida para comprender las dinámicas del desplazamiento-restablecimiento forzado en Colombia”, en *Investigación y Desarrollo*. en *Investigación y Desarrollo*, vol. 11, número 001. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte, Julio, p. 37.

³³ PÉREZ RUIZ, M. “La identidad como objeto de estudio”, en *I Seminario sobre identidad*. México: UNAM, 1992, p. 64 y ss.

³⁴ *Ibíd.* p. 66.

Este proceso de construcción simbólica de identificación-diferenciación, además de histórico, se da dentro de un marco de referencia como puede ser territorio, clase, etnia, cultura, sexo o edad, por ejemplo.³⁵

J. Beriain explica que la identidad colectiva se funda, en las sociedades primitivas, en torno a la lengua, el lugar de nacimiento, la sangre y el estilo de vida: “La fuerza de estos hechos ‘dados’ forja la idea que un individuo tiene de quién es y con quiénes está indisolublemente ligado”.³⁶ Estas “ataduras primordiales”, a las que también llama “códigos primordiales”, no pueden ser modificadas voluntariamente por los individuos porque se perciben vinculadas al orden natural del mundo.³⁷ Estos códigos generan un sentimiento solidario de unidad que se mantiene a través de procesos de intercambio y comunicación: “(es) una conciencia de unidad que liga a quienes lo experimentan de tal manera que este vínculo supera cualquier otra diferencia, y por otro lado, excluyen a aquellos individuos que no comparten tales ataduras ‘primordiales’”.³⁸ Quienes no comparten estos códigos son los extraños, los extranjeros:

Se favorece todo lo que suponga un fortalecimiento de la unidad sociocultural. Se favorece y refuerza la homogeneidad étnica, religiosa, lingüística y cultural. Se construyen modos de engarce con la clasificación natural instituida (la tradición) y se suprimen aquellos referentes que no se adecuan a tal tradición compartida. La comunidad debe ser mantenida “pura” frente a la “impureza” de lo extranjero. Para asegurar la existencia de la unidad cultural se proyectan unos límites: territoriales, morales, organizativos, etc.³⁹

Además de los códigos primordiales que configuran la unidad del grupo, marcan los límites básicos entre “nosotros” y “los otros”, y diferencian entre “mi grupo” y “los otros grupos”, hay códigos culturales que articulan la interpretación del mundo. J. Beriain — retomando a Durkheim— señala que estos códigos sustentan la idea que el grupo tiene de sí mismo: “La identidad colectiva supone la emergencia de la definición cultural institucionalizada de una sociedad de referencia, este referente es el ‘nosotros’”.⁴⁰

³⁵ CHIU AMPARÁN, A. “Introducción”, en *Sociología de la Identidad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Miguel Ángel Porrúa, p. 5.

³⁶ BERIAIN, J. *Identidades culturales*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1996. p. 13.

³⁷ J. Beriain atribuye el concepto a E. Shils y Cl. Geertz.

³⁸ BERIAIN, J. Op. Cit., p. 14.

³⁹ *Ídem*.

⁴⁰ *Ibíd.* pp. 14-15.

Estos códigos culturales articulan la interpretación del mundo en un nivel doble: a) lo sagrado, el ámbito invisible del mundo que “constituye el horizonte de sentido”; y b) lo profano, las interacciones ordinarias en el mundo social.

La autorrepresentación de la sociedad genera un “consenso sociocultural básico” que permite comprender el mundo con base en una serie de constelaciones que lo significan; en un principio es sagrada, y luego es trasladada a otras realidades, como la nacional. Este consenso genera compromiso con ciertos valores que configuran al grupo, a la sociedad a la que pertenece.

El proceso de formación de la identidad colectiva se articula en torno a la autoconcepción del grupo, en torno al ‘nosotros’, a la idea que la sociedad tiene sobre sí misma y en torno a sus condiciones-límites-bordes de tipo étnico, organizativo, militar, territorial, idiomático, histórico, que varían en el proceso de la evolución de las sociedades.⁴¹

La unidad del grupo, propone J. Beriain, se forma a través de “distinciones directrices” que determinan la inclusión/ exclusión de individuos de un grupo.⁴² Estas distinciones se realizan en dos ejes: “adentro/afuera” y “arriba/abajo”. La primera está dada por la diferenciación entre los que comparten las ataduras primordiales, quienes sí están “dentro” del propio grupo, de aquellos que no, a quienes sitúan “fuera”. Es una distinción horizontal-espacial.⁴³ La segunda distinción, “arriba/abajo”, está dada por la dominación que un grupo ejerce sobre otro o que aspira ejercer. Esta dominación se manifiesta como una distancia social-jerárquica.⁴⁴

1.6. Procesos de cambio de la identidad

De acuerdo con G. Giménez, las identidades se modifican, pues son constructos sociales, situados históricamente y resultado de conflictos, negociaciones y luchas: “Las identidades emergen y varían con el tiempo, son instrumentalizables y negociables, se retraen o se expanden según las circunstancias y a veces resucitan”.⁴⁵

⁴¹ *Ibíd.* p. 17.

⁴² BERIAIN, J. Op. Cit., p. 19.

⁴³ *Ibíd.* p. 18.

⁴⁴ *Ibíd.* pp. 17-18.

⁴⁵ GIMÉNEZ, G. “La identidad social o el retorno del sujeto en sociología”, en *III Coloquio Paul Kirchhoff, Identidad*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 1996, p. 22.

El cambio en las identidades, expone G. Ribeil,⁴⁶ puede ser por dos vías, “transformación” o “mutación” (Ver cuadro 1):

a. La transformación es un proceso gradual y adaptativo en la continuidad, en donde la afectación a la estructura es poco significativa. En este caso, las identidades se transforman para adaptarse al entorno ecológico o social.

b. La mutación es el cambio que afecta y altera al sistema. Se pasa de una estructura a otra estructura, ya sea por asimilación (fusión) o por diferenciación (fisión). La mutación puede presentar dos formas, de acuerdo con D.L. Horowitz⁴⁷ y R. Bastide,⁴⁸ quien retoma a C. Lévi-Strauss:⁴⁹

b1. La asimilación se da cuando se unen dos o más grupos para formar uno nuevo con una nueva identidad (amalgamación). Es el caso de las etnias africanas que llegaron a Estados Unidos. También se da cuando un grupo pierde su identidad al ser absorbido por otro (integración), como en el caso de las etnias mexicanas que se occidentalizan.

b2. La diferenciación ocurre cuando se escinde un grupo en diversos componentes que ya tenían rasgos identitarios propios (división), como en los casos de movimientos separatistas; o cuando se forman varios grupos con identidades nuevas a partir de un grupo madre o de dos grupos originarios que mantienen su identidad (proliferación), como por ejemplo los musulmanes que antes se definían como serbios o croatas.

⁴⁶ RIBEIL, G. *Tensions et mutations sociales*. Paris: Presses Universitaires de France, 1996. Retomado por GIMÉNEZ, G. en “La identidad social o el retorno del sujeto en sociología”, *Op. Cit.* p. 22 y ss.

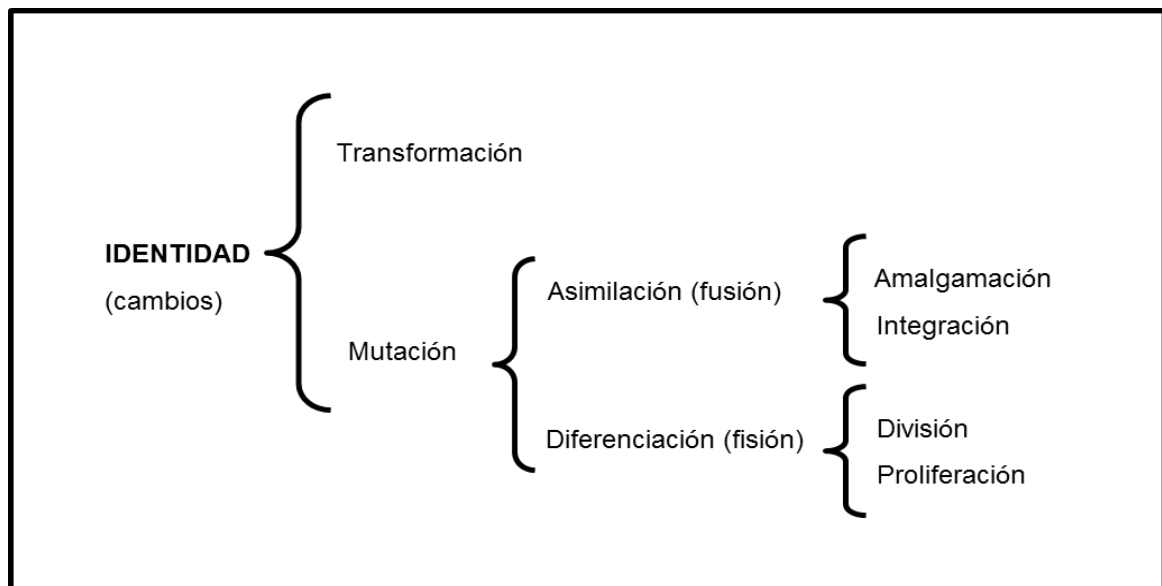
⁴⁷ HOROWITZ, D.L., “Ethnic Identity”, en GLAZER, N. y MOYNIHAN, D.P. (eds.) *Ethnicity. Theory and Experience*. Harvard: Harvard University Press, 1975. Citado por GIMÉNEZ, G. *La identidad social*. p. 22 y ss.

⁴⁸ BASTIDE, R. “Mémoire collective et sociologie du bricolage”, *L’année Sociologique*, 1970, pp. 78-108. Disponible en:

http://classiques.uqac.ca/contemporains/bastide_roger/memoire_collective_socio_bricolage/memoire_collective_socio_bricolage.pdf

⁴⁹ Bastide refiere a C. Lévi-Strauss en *La pensée sauvage*. Paris: Plon, 1962 (publicado en español por FCE, México, 1964); y *Anthropologie structurale*. Paris: Plon, 1974 (editado en español por Paidós, Barcelona, 1987).

Cuadro 1. El cambio en las identidades



Fuente: GIMÉNEZ, G. (a partir de C. Lévi-Strauss), en "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología", en *III Coloquio Paul Kirchhoff, Identidad*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 1996.

G. Giménez retoma la observación de E. Durkheim relativa a que estos cambios están relacionados con transformaciones críticas de la estructura social o en los tipos de desarrollo social: "Tratándose de las identidades colectivas, debe postularse que todas ellas se transforman con el tiempo por exigencias de adaptación a las variaciones de su entorno ecológico o social".⁵⁰

1.7. La dimensión política: tipología de identidades

Los límites sociales dan una dimensión política a la identidad al ser parte de una estrategia para controlar el acceso a los recursos y las condiciones de reproducción de los grupos. H. Rosales Ayala plantea que en las sociedades contemporáneas "los procesos de identificación no son solamente categorizaciones conceptuales, sino dimensiones donde se ejerce el poder".⁵¹

Para M. Castell, la identidad responde a los marcos sociales y a las posiciones de los agentes, a las representaciones y las opciones que tienen; no es arbitraria, está construida en el contexto de las relaciones de poder.⁵² Por ello, lo esencial en las identidades es

⁵⁰ GIMÉNEZ, G. *La identidad social*. p. 22 y ss.

⁵¹ ROSALES AYALA, H. "Identidades: aproximaciones y enigmas", en *I Seminario sobre identidad*. México: UNAM, 1992, p. 132.

⁵² CASTELL, M. *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Volumen II: El poder de la identidad*. Madrid: Siglo XXI, 3ra. edición, 2001, p. 28 y ss.

conocer cómo se construyen, desde qué, por quién y para qué. Señala que tanto el quién como el propósito determinan en gran medida el contenido simbólico y el sentido de aquellos que se identifican o se excluyen de la misma.

En el marco de las relaciones de poder, Castell identifica tres formas de construir identidades: legitimadoras, de resistencia y de proyecto. (Ver tabla 1)

Tabla 1. Formas de construir la identidad

TIPO	QUIÉN	PARA QUÉ	GENERAN
Identidad legitimadora	Instituciones dominantes	Extender y racionalizar su dominación	Sociedad civil (reproducen)
Identidad de resistencia	Actores en posiciones estigmatizadas	Resistencia y supervivencia	Comunas (comunidades)
Identidad proyecto	Actores que construyen una nueva identidad	Transformar la estructura social	Sujetos (actor social)

Fuente: CASTELL, M. *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Volumen II: El poder de la identidad*. Madrid: Siglo XXI, 3ra. edición, 2001.

La primera forma es promovida por las instituciones dominantes para extender y mantener la dominación, para reproducir la sociedad civil. La segunda surge de los dominados como un modo de resistencia y supervivencia, dando paso a la formación de comunidades. La tercera tiene el objetivo de transformar la estructura social, al producir sujetos que redefinirán su posición en la sociedad. M. Castells explica que las identidades que comienzan como resistencia o que se generan como proyecto, pueden transformarse en dominantes. Ninguna identidad es una esencia y, si tienen un valor regresivo o progresista, solo es dentro de su contexto.

En este sentido, la identidad es un “objeto en disputa”, como apunta G. Giménez.⁵³ Los grupos sociales compiten por obtener el poder de clasificar legítimamente, es decir, por tener la autoridad para imponer la definición de sí mismos y la de los demás, para hacer y deshacer grupos. El papel del Estado en el proceso de legitimar las identidades es determinante, afirma G. Giménez, porque se reserva el control y la administración de la identidad a través de políticas y reglamentos: “La intervención del poder en los procesos

⁵³ GIMÉNEZ, G. “Paradigma de identidad”. pp. 35-62.

identitarios nos lleva de la mano a lo que podríamos llamar ‘políticas de identificación’ del Estado”.⁵⁴

1.8. La identidad como mediación social

Para entender el proceso mediador de la Identidad, M. Martín Serrano contribuye con la teoría de la mediación social, en donde se pone de manifiesto este mecanismo. Para él, "la mediación se utiliza en todas las situaciones cotidianas y no solamente cuando hay que manejar una crisis; por todos los miembros de la colectividad y no solo por quienes están necesitados de apoyo".⁵⁵

La mediación es definida por M. Martín Serrano como "... (Un) sistema de reglas y de operaciones aplicadas a cualquier conjunto de hechos, o de cosas pertenecientes a planos heterogéneos de la realidad, para introducir un orden".⁵⁶ Hay mediación cuando algunos objetos materiales o inmateriales se relacionan con ciertos objetivos, mediante un proceso de interpretación de la realidad, para dirigir comportamientos.⁵⁷

La mediación social genera un sistema de control de la realidad (modelo de integración) con el fin de reducir la disonancia provocada por las contradicciones entre innovación tecnológica y cambio cultural, cuyas consecuencias son las crisis permanentes en el interior del sistema de producción. Este control social opera a nivel cognitivo, y desde el poder, para dar lógica al sistema y restablecer el orden:

Cada vez que el orden resulta perturbado por los sucesos que acontecen en la realidad, que irrumpen de manera indefinida comprometiendo la comprensión y el consenso, el mediador puede restituir el orden imponiendo a los sucesos significados estables que se emplean para pensar y actuar. En la medida que los mediadores recurren a estas ‘formas’ establecidas de interpretación, la significación del mensaje es una constante cultural.⁵⁸

⁵⁴ *Ibíd.* p. 40-41.

⁵⁵ MARTÍN SERRANO, M. "Prólogo para la mediación social en la era de la globalización", en *La mediación social. Edición conmemorativa del 30 aniversario*. Madrid: Akal, 2007, p. 21. También en *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, nº 1, segundo semestre de 2007, Universidad Complutense de Madrid, pp. 1-24. ISSN electrónico: 1989-0494. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/mediars>

⁵⁶ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 1977, p. 49.

⁵⁷ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 1977, p. 80.

⁵⁸ MARTÍN SERRANO, M. "Voz 'Mediación'", en *Revista Chasqui*. Nº 114-115 junio-julio 2011. Ecuador: CIESPAL, 2011b, pp. 26-28. Primera publicación del texto en DEL CAMPO, S. (dir.) *Diccionario de Ciencias Sociales*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1976, pp. 179-184.

La mediación genera un modelo que sirve como criterio para diferenciar los comportamientos o acontecimientos que se desvían de los que se establecen como legítimos.⁵⁹

Para M. Martín Serrano, el ajuste se realiza a través de dos mediaciones, la cognitiva y la estructural.⁶⁰ La mediación cognitiva opera sobre los datos de referencia del relato, para ofrecer modelos de representación del mundo. Restaura un ajuste, a nivel de las representaciones entre sucesos y creencias, a nivel de las representaciones, para hacer frente a los acontecimientos que alteran el estado del entorno existencial y a la transformación de los valores. Esta mediación genera mitos; y como en toda tarea de mitificación, recurre a la reiteración de datos de referencia familiares.

Entender la identidad como un proceso mediador permite analizar los cambios que se han generado en las últimas décadas con el reacomodo del modo de producción capitalista y sus crisis. Si la identidad es un proceso cognitivo individual-social que permite darle significado a la realidad y al entorno, entonces se vislumbra cómo las instituciones mediadoras que manejan el control social han enfocado sus esfuerzos en influir y reacomodar esos modos de entender la realidad social, con el propósito de disminuir las contradicciones del sistema de producción y ajustarlas en los individuos y las colectividades.

Controlar la forma de mediar, es aplicar al contenido de la realidad el modelo de orden y el tipo de significaciones que posteriormente serán utilizados por el destinatario de la información para comprender el presente, prever el futuro y, por lo tanto, para actuar.⁶¹

De esta forma puede explicarse por qué desde la década de los años noventa se ha enfrentado la llamada “crisis de las identidades”, con el resurgir de discursos políticos, económicos y sociales en donde el tema identitario ha sido recurrente, en los individuos o grupos y, sobre todo, en la comunicación pública, política y cultural. P. Giroy afirma que la identidad: “... está manejada y controlada por las industrias culturales de la comunicación

⁵⁹ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 1977, p. 80.

⁶⁰ MARTÍN SERRANO, M. “La mediación de los medios de comunicación”, en DE MORAGAS, M. (ed.). *Sociología de la comunicación de masas. I. Escuelas y autores*. Barcelona: Gustavo Gili, 1993, pp. 141-162.

⁶¹ MARTÍN SERRANO, M. *L Op. Cit.*, p. 129.

de masas, que han transformado la comprensión del mundo y el lugar de los poseedores individuales de identidad dentro del mismo”.⁶²

En resumen: analizo las identidades sociales como representaciones, al tiempo cognitivas y narrativas, que resultan de procesos de mediación. La mediación aporta un modelo de orden construido históricamente, que opera en los procesos de categorización social y se manifiesta en los componentes referenciales, evaluativos y emocionales que “identifican” las correspondientes visiones del mundo y de los individuos. Esas categorizaciones permiten a los grupos diferenciarse de otros grupos, y en el seno de cada grupo, que se diferencien unos de otros miembros dentro de la estructura social. En los relatos mediados de las identidades sociales cabe identificar reglas de formación de las representaciones y de producción de las narraciones, que son compartidas por comunidades distintas en épocas diferentes. Esta correspondencia pone de manifiesto la existencia de estructuras de mediación que es posible identificar aplicando los correspondientes modelos de análisis de contenido. Así se muestra que los contenidos de las identidades son específicos de cada comunidad, y que se transforman a medida que se van desarrollando los cambios sociohistóricos. Pero esas diferencias son perceptibles y son expresables, precisamente porque comunidades y personas se “identifican” operando con mecanismos simbólicos y psicológicos equivalentes en los que se emplean las mismas operaciones lógicas.

Las representaciones sociales regulan desde los comienzos de la socialización el acceso que cada miembro del grupo tiene al reconocimiento social y al estatus. Por lo tanto, estas representaciones sociales son, entre otras cosas, un instrumento de reproducción de las relaciones de poder. Las identidades sociales contribuyen a la reproducción social de las comunidades: proporcionan a los individuos un modelo de orden que los ubica en un mapa social, los dota de reglas de interacción y de sentido de pertenencia, los aglutina en torno a un proyecto común, al tiempo que define las sanciones y decreta las causas de exclusión.

La identidad adopta, en su dimensión política, diversas funciones: identidades legitimadoras, de resistencia y de proyecto, o identidades múltiples asociadas a proyectos: étnicas, regionales, nacionales, de colectivos (feministas, por ejemplo). En las sociedades

⁶² GIROY, P. “Los estudios culturales británicos y las trampas de la identidad”, en *Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y posmodernismo*. Barcelona: Paidós, 1988, p.64.

surgidas de las revoluciones burguesas, los estados se han esforzado por administrar los contenidos simbólicos de las identidades colectivas, principalmente por el recurso a la enseñanza y a la comunicación pública. Pero también recurriendo al control político, cuando existe un conflicto de identidades que responde a diferencias étnicas o socioculturales. El control de las identidades se puede utilizar como un recurso destinado a reconocer o negar la existencia de las comunidades como grupos diferenciados; y con ello se proporciona sentido histórico y legitimidad jurídica a las acciones encaminadas a dotarles de derechos o quitárselos.

2. Identidades sociales en México

En este apartado se desarrolla un acercamiento a cómo se construyó la identidad criolla, origen de la alteña, dentro del mapa de las identidades en México.¹ Este trabajo está basado en las fuentes que se mencionan en este capítulo. La lectura se ha realizado desde una perspectiva histórica y, como refiere M. Castell, en el contexto de las relaciones de poder.² Primero se describe cómo se construyó la identidad criolla al diferenciarse del español peninsular. Luego, se revisa la imposición de la identidad mestiza, fruto del nacionalismo revolucionario, cuyo resultado fue la clandestinidad simbólica de las identidades indígenas y criollas, entre ellas la alteña. Se utiliza, en gran medida, el análisis histórico realizado por E. Florescano,³ para quien el proceso de construcción identitaria en México ha sido resultado de las diferentes formas de organización política que se gestaron desde la etapa precolombina.⁴

2.1. El proyecto criollo

El mapa identitario de México, un país con gran diversidad étnica y un complejo sistema cultural, se gestó desde la Colonia y la Independencia. En ese lapso, se sentaron las bases de las tres grandes identidades que se desarrollarían en el país. Luego, durante el Porfiriato y la Revolución de 1910, se recrudeció el enfrentamiento entre los grupos políticos que abanderaban cada una de estas formaciones identitarias: indígena,⁵ mestiza⁶

¹ B. GONZÁLEZ JAMESON y B. GUERRERO señalan que los habitantes de Los Altos son fundamentalmente criollos, de origen español sin aparentes mezclas. Ver “Reflexiones sobre la cultura en Los Altos de Jalisco”, en ALONSO, J. y GARCÍA DE QUEVEDO, J. (coord.). *Política y Región: Los Altos de Jalisco*. México: Cuadernos de la Casa Chata 171, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 1990, pp. 225-256. A. FÁBREGAS también señala el origen criollo de los alteños. Ver *La formación histórica de una región. Los Altos de Jalisco*. México: Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, 1986, p. 302.

² CASTELL, M. *Op. Cit.*, p. 28 y ss.

³ FLORESCANO, E. *Etnia, Estado y Nación. Ensayo sobre las identidades colectivas en México*. México: Nuevo Siglo, 1997, pp. 512.

⁴ Para este historiador, las identidades en México se han construido sobre cinco ejes de organización política: el cacicazgo, el reino, el Estado multiétnico, la organización local-comunitaria y el Estado nacional.

⁵ Si bien la alianza de Hernán Cortés con México permitió a los diversos reinos rebelarse en contra de los mexicas, en realidad se gestó una “hispanización” de la vida social e individual, a través de la evangelización. Este proceso de colonización, cuyos modelos fueron la república de indios y las misiones, destruyó la organización política existente. Las identidades étnicas se fragmentaron y quedaron reducidas al ámbito local. Además, se formaron nuevas identidades dentro de las comunidades indígenas, como los pueblos yaquis cimentados por las misiones jesuitas.

De esta forma, la Conquista y luego la Colonia (1521-1810) transformaron la lógica y la estructura de las identidades que se había desarrollado en México. Se construyeron identidades cuyos ejes fueron las tierras comunales, el santo patrón del pueblo y las fiestas locales. Se mantuvo la aristocracia indígena, cuyos integrantes aprendieron el castellano. Sin embargo, se perdieron las identidades étnicas existentes, pues se rompió el contacto entre poblados de la misma etnia. Esto provocó un proceso de “unificación simbólica”: todas las comunidades indígenas, independientemente de sus identidades propias, fueron designadas, por españoles y criollos, con el nombre genérico de “indios”. Ver FLORESCANO, E. *Op. Cit.* p. 328 y ss.

y criolla. Dado que el origen de la identidad alteña se encuentra en la comunidad criolla que se forjó durante la Colonia, me abocaré a revisar la construcción de esta identidad.⁷

2.1.1 La génesis

Como se sabe, los criollos eran hijos de padres españoles nacidos en la Nueva España. El principal problema de los criollos, desde la perspectiva de E. Florescano, fue de identificación. Tenían sangre y cultura hispana, pero eran americanos por nacimiento, lo que los despojaba de los mayores beneficios de la nueva patria: “Los primeros criollos basaron su prestigio en las hazañas realizadas por sus padres, y por eso proclamaron con orgullo su ascendencia hispánica (...) declararon que eran hidalgos, hijos de alguien que tenía el aura del abolengo”.⁸ La Corona española negaba a los criollos muchos de los privilegios que podrían haber heredado por sus padres y se los daba a los peninsulares.

A partir del Siglo XVII, cuando los criollos pudieron comprar el derecho a ejercer los oficios públicos en la Nueva España, se creó una burocracia con beneficios hereditarios. Con el tiempo, explica E. Florescano, se consolidó una aristocracia criolla, con poder económico y político, con prestigio y vida intelectual.⁹

La élite criolla buscó factores de unidad, explica B. García Martínez,¹⁰ y encontró que la lengua castellana y la religión católica los unían. Sin embargo, querían diferenciarse de los españoles peninsulares, por lo que recurrieron al mundo indígena. A. Basave Benítez señala que los criollos expropiaron el pasado indígena a través de apropiarse de la historia de un pueblo en particular, el mexica.¹¹ La imagen de este imperio les dotaba de un pasado

⁶ La colonización gestó, según L. WECKMANN, además de la transformación de las identidades étnicas, una nueva realidad: el mestizaje. Ver “El influjo de la cultura medieval en el México colonial y moderno”, en BONFIL BATALLA, G. *Simbiosis de culturas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 11-34.

BASAVE BENÍTEZ, A. señala que en 1503 hubo una instrucción real de procurar el casamiento entre españoles e indios. En 1511, Fernando El Católico le indicó al Virrey Diego Colón que evitara que las parejas se amancebaran, porque había que promover la unión legítima de ambas razas. Tres años después, el rey expidió una cédula para autorizar los matrimonios mixtos. A esto se unió Bartolomé de las Casas en 1516. El cardenal Jiménez de Cisneros, regente de Castilla, promovió que españoles se desposaran con las herederas de los caciques indígenas. Sin embargo, aunque el mestizaje se promovió oficialmente no logró legitimidad: los hijos de españoles e indias eran bastardos para ambas culturas. Tenían las desventajas de las castas y ninguna de las ventajas legales de los indígenas. Ver *México Mestizo*. *Op. Cit.* pp.165 y ss.

⁷ B. González Jameson y B. Guerrero señalan que los habitantes de Los Altos son fundamentalmente criollos, de origen español sin aparentes mezclas. Ver “Reflexiones sobre la cultura en Los Altos de Jalisco”, *Op. Cit.*, pp. 225-256. A. Fábregas también señala el origen criollo de los alteños. Ver *La formación histórica de una región*. *Op. Cit.*

⁸ FLORESCANO, E. *Op.Cit.* p. 211.

⁹ *Ibíd.* p. 214 y ss.

¹⁰ GARCÍA MARTÍNEZ, B. “La época colonial hasta 1760”, en *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México, 2008, pp. 58-112.

¹¹ BASAVE BENÍTEZ, A. *Op. Cit.* p. 19

glorioso para dar legitimidad y fuerza a su concepción de la nueva patria idealizada: el mexicano era victorioso, imperial, milenario.¹²

2.1.2 La asimilación

A. Basave Benítez explica que el movimiento intelectual criollo-patriotista tomó al mestizaje como esencia de la “mexicanidad”. Afirma que esta idea, como fórmula para la nueva nación, fue contradictoria, pues aunque los criollos admiraban al imperio azteca, no se identificaban con el indio. En realidad, su objetivo era terminar con el desorden que apreciaban en las castas y en las comunidades indígenas. Este movimiento, el “patriotismo criollo”, tuvo como base la exaltación del pasado indígena, la denigración de la Conquista y la imagen de un México grandioso. Tal contradicción generó, en los siguientes siglos, mediaciones que gestaron mitos y rituales para ajustar los procesos identitarios.

Si por un lado la intelectualidad criolla no tenía más remedio que valerse del indígena para legitimarse en su pugna contra Europa, por otro lado le parecía imposible considerar a semejante espécimen su compatriota. La solución adoptada fue, naturalmente, la de apropiarse del esplendor del indio muerto a cambio de desvincularse de la miseria del indio vivo.¹³

E. Florescano identifica a la Virgen de Guadalupe como un mito fundador de la legitimidad de la patria criolla.¹⁴ Para los indígenas, esta virgen representaba a sus propias divinidades; para los criollos era una madre cercana, pues se apareció en América, y los mestizos se reconciliaban, a través de ella, con su origen.

Poco a poco, el patriotismo criollo se fortaleció con la difusión del pensamiento ilustrado. En ese momento, alcanzó su maduración política, al dominar el análisis, la crítica,

¹² Cuando llegaron los españoles a México, existían diversas identidades étnicas en pugna: muchas escindidas de una misma etnia, otras que sintetizaron elementos simbólicos de diversos cacicazgos y reinos. La mayoría estaban dominadas por la Triple Alianza, cuyo liderato ejercían los mexicas, con una identidad guerrera e imperial.

El pueblo mexica había logrado imponer su dominación política y militar a diversos reinos, al tiempo que construyó una identidad gloriosa porque se sirvió de múltiples identidades étnicas. Para construir esta identidad, los mexicas, explica E. Florescano, manipularon la memoria histórica como instrumento de legitimación. Reelaboraron los mitos para hacerse herederos de la gloria tolteca y vincularse con el comienzo del cosmos en Teotihuacán. Así enaltecieron su origen humilde y explicaron su gloria como premio a su valor y arrojo.

La capacidad de conquista y de reconstrucción simbólica de los mexicas les permitió pasar de una identidad de resistencia a una legitimadora, que justificaba su dominación. En realidad, la mexica era una identidad que poco tenía que ver con la mayor parte de los pueblos indígenas pero cuyos contenidos exaltaban la gloria guerrera y la conquista.

¹³ BASAVE BENÍTEZ, A. *Op. Cit.* p. 19.

¹⁴ FLORESCANO, E. *Op. Cit.* p. 253 y ss.

los nuevos conocimientos, el periodismo y la imprenta: herramientas que aprovecharon para la liberación.¹⁵ Este movimiento se valió de la producción social de comunicación pública, asociada con los programas educativos, para promover señas de identidad producidas con el propósito de modificar y moldear una nueva identidad.

En este contexto, dice E. Florescano, los criollos se propusieron construir una nación imaginada con el ideal francés de ciudadanos iguales unidos por valores comunes bajo un Estado soberano, republicano.¹⁶ Los ejes de esta nación serían un pasado común, un territorio común, emblemas y símbolos que identificaran a los mexicanos.

Durante esta tarea, explica A. Basave Benítez, los criollos se dividieron en dos bandos: *los liberales*, quienes querían un México fundado en el legado indígena, pero con estructura europea o similar a la de Estados Unidos; y *los conservadores*, que apostaban por un México con el acento en el legado hispano, gobernado por un príncipe europeo.¹⁷ Esta lucha rompió la estructura virreinal, condujo a la ingobernabilidad y abrió el camino a las intervenciones extranjeras por parte de Francia (en 1838-39 y 1862-67) y Estados Unidos (1846-48).¹⁸

Finalmente triunfaron los liberales. Sus prioridades, en lo que se conoce como La Reforma (segunda mitad del siglo XIX), se centraron en destruir los privilegios coloniales de la Iglesia y de las comunidades indígenas.¹⁹ Según G. Coronado,²⁰ los gobiernos liberales veían a los indígenas vivos como un lastre para la construcción de la república.²¹ Por eso promovieron la llegada de colonos europeos para “blanquear” a la población.²² Sin embargo, el resultado de la política de unificación y blanqueamiento fue que las identidades indígenas se fortalecieron.²³

¹⁵ El siglo XIX fue un periodo de transición, dice VÁZQUEZ, J. Z., en el que el liberalismo y el nacionalismo se impusieron en el escenario internacional y se forjaron los nuevos Estados-nación, fenómeno en el cual las naciones iberoamericanas fueron pioneras. Ver “De la Independencia a la consolidación republicana”, en *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México, 2008, pp. 137-191.

¹⁶ FLORESCANO, E. *Op. Cit.* p. 334 y ss.

¹⁷ BASAVE BENÍTEZ, A. *Op. Cit.* p. 23.

¹⁸ En enero de 1847, Nuevo México y California fueron anexados a Estados Unidos.

¹⁹ Fueron los liberales, quienes ponían el acento en la herencia indígena, los que generaron una política agraria contra los pueblos indios y los despojaron de sus propiedades comunitarias, lo que significó un golpe contra su identidad y su subsistencia.

²⁰ CORONADO, G. *Las voces silenciadas de la cultura mexicana. Identidad, resistencia y creatividad en el diálogo interétnico*. México: CIESAS, 2003, pp. 371.

²¹ En esta época se generó una imagen denigrante del “indio”: flojo, tonto y mentiroso.

²² FLORESCANO, E. *Op. Cit.* p. 363 y ss.

²³ G. Bonfil Batalla afirma que no se realizó ningún esfuerzo por conocer el patrimonio cultural de los indígenas, porque la orientación en la valoración del otro fue excluyente. Ver “Pensar nuestra cultura”, en *Diálogos en acción*, primera etapa. México: DGCPI, 2004, pp. 117-134.

En resumen, los gobiernos liberales se volcaron tanto en la creación de una república con leyes, como en que los ciudadanos tuvieran un espíritu nacional y una identidad común.

2.2. La primacía del mestizo

La estructura fundamental de la identidad nacional se construyó durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, cuando el proyecto liberal, centrado en la figura del mestizo, se impuso sobre indígenas y criollos.²⁴ Este proceso comenzó cuando, a finales del siglo XIX, el presidente Porfirio Díaz se dio a la tarea de unificar a los diversos grupos liberales que se habían escindido después de la Reforma, en las luchas internas por el poder. Durante los 30 años de su gobierno, Díaz fomentó una literatura nacional con héroes de los grupos liberales. Además, trabajó para desarrollar un estado fuerte y moderno, con paz y riqueza.

(...) los ‘científicos’ y ‘positivistas’ porfirianos impulsaron un programa antes imposible de imaginar, que se propuso unificar al país alrededor de una identidad cultural compartida por sus diversos grupos sociales (...) el relato histórico sembró en el imaginario colectivo la idea de que los mexicanos estaban ligados a un proyecto histórico cuyos orígenes se hundían en los tiempos más antiguos, y la convicción de que, a pesar de sus notorias diferencias, formaban parte de una misma familia, cuya diversa genealogía se anudaba en los avatares del proceso histórico.²⁵

La base de esa identidad sería el nacionalismo, el cual se volvió una ideología oficial.²⁶ El problema que enfrentó el nacionalismo fue que los pueblos indígenas y las comunidades criollas mantenían identidades diferenciadas. Esta situación chocó con el intento de representar a la nación con una concepción exclusiva y excluyente. La intolerancia se volvió el signo de los últimos años de Díaz: “Cuando el nacionalismo oficial

²⁴ En este proceso se pueden identificar cuatro etapas, siguiendo los trabajos de varios historiadores: la gestación del proyecto criollo, la formación de la república liberal, la construcción del mestizo y la consolidación del nacionalismo revolucionario. Ver los trabajos de ESCALANTE, P. G., JÁUREGUI, L. y SPECKMAN, E. en *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México. 2008. Y los de ANTAKI, I., LIDA, C., MARTÍNEZ MONTIEL, L.M. y REYNOSO, A., MISHIMA, O. y WECKMANN, L. en BONFIL BATALLA, G. *Op. Cit.*, 1993.

²⁵ FLORESCANO, E. *Op. Cit.* p. 444 y p. 497.

²⁶ Ver HALE, C. A. “Los mitos políticos de la nación mexicana: el liberalismo y la revolución”, en *Historia Mexicana*, N° 4. México: El Colegio de México, 1996, pp. 821-837. Disponible en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/9SL1MRHVBVNY71AJ6UKIC8EFR4TT5CL.pdf

enfrentó a grupos con concepciones de identidad muy arraigadas, como en el caso de los grupos indígenas, su reacción fue intransigente, despiadada y mortífera”.²⁷

La consolidación de este nacionalismo retomó la exaltación del pasado indígena imperial y se afanó en la creación de símbolos nacionales. Además, impulsó tanto las escuelas de arte mexicanista como la política de ataque al regionalismo y el fortalecimiento del centralismo. Pero, sobre todo, consolidó la identidad centrada en el mito del mestizo.

Para Molina Enríquez, en el mestizo sí existía unidad de origen.²⁸ A esta postura se le conoce como “mestizofilia” y, junto con él, la desarrolló José Vasconcelos con su idea de la “raza cósmica”, a principios del siglo XX.

Sin embargo, O. Gall considera a la mestizofilia una política de doble cara, porque dentro de la mezcla de culturas, esconde un racismo asimilacionista: “(El) Estado permeó las mentalidades y las prácticas del conjunto de los sectores socioculturales de nuestro territorio (incluido el indígena), que durante muchas décadas introyectó la siguiente visión de sí mismo: *para ser mexicano hay que mestizarse*”.²⁹ Así, a través del “blanqueamiento progresivo” se desintegraban las identidades diferenciadas.

C. Hale, en cambio, ve un efecto positivo en la idea del mestizo, pues promovió la unificación social. Además, previno que se desarrollara una alternativa política que atacara la cohesión del país, ya fuera germen de nacionalismo, regionalismos o racismos radicales.³⁰ Sin embargo, considera que este mito ha distorsionado la comprensión que los mexicanos hacen de su propia historia. Agrega que ha sido usado políticamente por distintos grupos para justificar, defender y luego atacar decisiones políticas.

Además, la construcción del mestizo consideró las raíces española e indígena, pero ignoró a otras poblaciones que se asentaron en México.³¹

²⁷ FLORESCANO, E. *Op. Cit.*, p. 500.

²⁸ Citado por BASAVE BENÍTEZ, A. *Op. Cit.* p. 42 y ss.

²⁹ GALL, O. “Identidad, exclusión y racismo: reflexiones teóricas y sobre México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, N° 2, abril-junio. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2004, p. 243. Subrayado propio.

³⁰ HALE, C.A. *Op. Cit.*, p. 826.

³¹ A mediados del siglo XVI, se consolidó una nueva diversidad étnica de la Nueva España, con la llegada de más grupos blancos, además de negros y asiáticos. De esta forma, se produjo una población mestiza basada en castas. Ver FLORESCANO, E. *Op. Cit.*, p. 233.

MARTÍNEZ MONTIEL, L. M. señala que los negros venían como esclavos desde Las Antillas. Ver “La cultura africana: tercera raíz”, en BONFIL BATALLA, G. *Op. Cit.* 1993, pp. 111-180.

Otra influencia en el mestizaje, explica I. Antaki, fue la población árabe expulsada de España. Ver “Al encuentro de nuestra herencia islamo-árabe”, *Op. Cit.*, pp. 65-110.

Según M. E. Ota Mishima, A. Esmaeil, L.M. Martínez Montiel y A. Reynoso Medina, las colonias más numerosas fueron, además de los españoles, estadounidenses, franceses, alemanes, italianos, libaneses, ingleses y judíos de distintas procedencias. También asentamientos de menonitas, japoneses, hindúes y gitanos de Hungría. Ver en BONFIL BATALLA, G. *Op. Cit.*, 1993, los trabajos de OTA MISHIMA, M. E. “El Japón en México”, pp. 181-

El mestizaje se glorificó, según A. Basave Benítez, como la esencia de la identidad nacional. El ideal era borrar las diferencias culturales y formar una sola raza, la raza de bronce, que estuviera educada de una sola manera y que olvidara sus orígenes hispánicos. Esa raza solo podía ser la que encarna el mestizo.³² J.L. Martínez asegura que esto generó una bipolaridad en la identidad nacional: se rechazaba al indio en la vida cotidiana, al tiempo que se exaltaba al imperio mexicana en los emblemas patrios.³³

E. Florescano constata cómo, al igual que los olmecas, los mayas, los mexicas y los criollos, “... los intelectuales y políticos del porfiriato construyeron un nuevo pasado, forjaron héroes y emblemas patrios de nuevo cuño, y se afanaron en definir una identidad centrada en los mitos del mestizo, el progreso económico y la fortaleza del Estado”.³⁴ A partir de este momento, tanto el mundo real indígena como el criollo pasaron a la clandestinidad.

2.3. La unificación cultural

Al terminar la Revolución, el grupo liberal victorioso retomó la idea de la nación mestiza y se volcó en la unificación cultural y con enfoque laico. El resultado fue otra sublevación. Con el propósito de defender sus creencias y forma de vida, miles de campesinos se alzaron en armas en 1926; fueron conocidos como “los cristeros”, o bien, se hicieron llamar “cristeros”. J. Garciadiego explica que los cristeros provocaron gran inestabilidad en el país, por lo que el presidente de la República tuvo que negociar con la jerarquía católica el fin de la guerra.³⁵

216; ESMAEIL, A. “La India en México”, pp. 217-244; MARTÍNEZ MONTIEL, L.M. y REYNOSO MEDINA, A. “Inmigración europea y asiática. Siglos XIX y XX”, pp. 245-424.

³² Las aportaciones al pensamiento sobre el ser del mexicano fueron diversas: Gabino Barrera (1818-1881) realizó en 1870 el primer intento por poner en práctica la mestizofilia. Vicente Riva Palacio (1832-1896) manejaba la consigna de “México para los mestizos”. Justo Sierra (1848-1912) promovió la mezcla racial para formar una clase media de propietarios mestizos. Andrés Molina Enríquez (1868-1940) perfiló el nacionalismo cultural revolucionario con el mito del indio-mestizo como factor de identidad. Manuel Gamio (1883-1960) fue el primer indigenista con la idea de reencarnar al indio en el mestizo. José Vasconcelos (1882-1959) propuso la teoría de la Raza Cósmica, la quinta raza, un híbrido de todas las razas que cristalizaría en México. Samuel Ramos (1897-1959) intentó echar abajo el concepto del mexicano mestizo, al poner sobre la mesa el origen hispano. Octavio Paz (1914-1998) planteó que, al no asumirse ambas herencias, se ocasionó una crisis de identidad permanente. Leopoldo Zea (1912-2004) hizo hincapié en el sentido positivo del mestizaje. Ver BASAVE BENÍTEZ, A. *Op. Cit.*

³³ MARTÍNEZ, J.L. “El nudo cortesiano”, en *Letras Libres*, Año V, No. 57, pp. 12-13. Disponible en: <http://www.lettraslibres.com/revista/convivio/el-nudo-cortesiano>

³⁴ FLORESCANO, E. *Op. Cit.* p. 23.

³⁵ GARCADIEGO, J. “La Revolución”, en *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México, 2008, pp. 225-261.

Este conflicto duró tres años (de 1926 a 1929) y tuvo un saldo de 90 mil combatientes muertos, de los cuales, 30 mil eran cristeros. La Guerra Cristera, también llamada Cristiada, fue la última reacción armada frente al liberalismo: los campesinos pelearon para defender una forma de vida asociada a la identidad católica y conservadora (Foto 1).

Foto 1. Un grupo de cristeros



Fuente: www.schillerinstitute.org/newspanish/InstitutoSchiller/Literatura/LaGuerraCristera.html

Luego del pacto con la jerarquía católica, los gobiernos revolucionarios alcanzaron estabilidad. En los años siguientes se dedicaron a construir una maquinaria estatal volcada en consolidar una identidad nacional fuerte y unificadora, mestiza.

El Estado nacional tuvo como prioridad la reconciliación de los contendientes de la Revolución de 1910 y de las pugnas en el interior de los grupos liberales, que cristalizó en el mito de la Revolución institucionalizada. En el imaginario de los héroes patrios aparecieron tanto los líderes indígenas y populares (Zapata y Villa), como los liberales enfrentados (Carranza y Calles). La Iglesia continuó presente, pero sin reconocimiento jurídico (el cual logró en 1992). No pasó lo mismo con los cristeros. Este capítulo fue ignorado y borrado en la historia revolucionaria de México. Simplemente no existió.³⁶

³⁶ Muchos mexicanos, sobre todo en el Norte y el Sur del país, no conocen lo que fue la Cristiada o solo han escuchado algo sobre “fundamentalistas católicos”. El estudio pionero fue MEYER, J. *La Cristiada*. México:

— El nacionalismo revolucionario

L. Aboites Aguilar afirma que lo más significativo del periodo posrevolucionario, que duraría 71 años, fue el tránsito de una sociedad agraria a una urbana, el régimen autoritario centrado en la figura del presidente de la República, y la represión para mantener el dominio absoluto político e ideológico.³⁷

Para G. Bonfil Batalla, durante este periodo el nacionalismo revolucionario —la ideología retomada por el nuevo Estado— hizo grandes esfuerzos por crear un patrimonio artístico común a todos los mexicanos.

Si este era un pueblo mestizo (en la visión de la ideología oficial), el arte nacional debería ser mestizo, esto es, incorporar rasgos (...) que procediesen tanto de las culturas indias como de la cultura ‘universal’ (eufemismo empleado para designar la cultura occidental). La amalgama que daría lugar a la cultura nacional mexicana recogería los más altos valores de las diversas culturas presentes en el país.³⁸

Además, los gobiernos nacionalistas cobijaron el desarrollo del indigenismo. Los defensores del indigenismo, Manuel Gamio³⁹ y Alfonso Caso, promovieron el mestizaje biosocial y cultural bajo la tutela del Estado. Tanto para G. Bonfil Batalla como para G. Coronado, el indigenismo también buscó eliminar las identidades étnicas para ser sustituidas por “la identidad de los mexicanos”.

R. Bartra explica que el nacionalismo revolucionario ha sido el eje de la continuidad del liberalismo dentro del Estado mexicano:⁴⁰ “El nacionalismo es la transfiguración de las supuestas características de la identidad nacional al terreno de la ideología (...) es, pues, *una ideología que se disfraza de cultura para ocultar los resortes íntimos de la dominación*”.⁴¹ Este nacionalismo inventó a ese mexicano que es una “metáfora” del subdesarrollo.⁴²

Siglo XXI, 1994. Aunque se realizaron algunas películas sobre este hecho histórico, fue en 2012 cuando se exhibió la película “Cristiada”, de forma masiva y con publicidad.

³⁷ ABOITES AGUILAR, L. “El último tramo 1929-2000”, en *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México, 2008, pp. 262-302.

³⁸ BONFIL BATALLA, G. *Op. Cit.*, 2004. p. 127.

³⁹ GAMIO, M. *Forjar patria. Pro-nacionalismo*. México: Porrúa, 1960.

⁴⁰ Este nacionalismo está definido por cuatro postulados: a) desconfianza ante las grandes potencias; b) afirmación de las nacionalizaciones como forma de limitación de la propiedad de la tierra; c) un Estado fuerte interventor, cuya fuerza excepcional es legitimada por su origen revolucionario; y d) supervaloración de la identidad mexicana como fuente inagotable de energía política. BARTRA, R. *Oficio mexicano*. México: Grijalbo, 1993. p. 111-112.

⁴¹ BARTRA, R. *Op. Cit.* p. 36. Subrayado propio.

La continuidad en esta etapa, asegura Bartra, se logró por la cultura y el uso de la identidad mexicana como fuente de energía política. Estos fenómenos simbólicos legitimaron y dieron estabilidad al sistema autoritario:

Esta estructura mediadora (el nacionalismo) en el campo de la cultura, cristalizó en la formación de la red de imágenes simbólicas que definieron la identidad nacional y el 'carácter del mexicano'. En esta red ya no solo hallamos al campesino cada vez más ilusorio creado por el nacionalismo populista, sino diversos actores, en realidad toda una compañía de teatro que escenificaba una guerra en gran parte imaginaria.⁴³

El nacionalismo revolucionario se fortaleció por el crecimiento económico general, que duró hasta 1982 (cuando el país entró en una crisis económica). En este periodo, la identidad nacional mexicana se extendió como identidad legitimadora, la única reconocida y apoyada por el Estado. Las otras identidades, criollas e indígenas, vivieron en la clandestinidad.

En 1994, con la irrupción en el escenario mexicano del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, se abrió la puerta a una profunda crisis de identidad.

2.4. La crisis de la identidad nacional

La situación, en general, comenzó a cambiar en la década de los años noventa. Con la conmemoración de los 500 años del encuentro de dos mundos, el movimiento indigenista retomó fuerza.

Para O. Gall, el Estado mexicano se vio obligado, desde 1994, a cambiar su política de asimilación de las identidades dentro de la identidad nacional.⁴⁴ Además, tuvo que avanzar hacia el planteamiento de la pluriétnicidad y el multiculturalismo. Sin embargo, asegura, no hay políticas claras para el reconocimiento de las diferencias. "...mientras que la identidad mestiza como ideal no se retrotraiga a falta de una política estatal distinta que plasme claramente en leyes y en actos la igualdad en la diferencia, tal identidad seguirá siendo vista inevitablemente como el equivalente de la ciudadanía plena".⁴⁵

⁴² "El individuo es visto como un ser inacabado y larvario, cuya metamorfosis solo puede ocurrir en el seno del Estado revolucionario". BARTRA, R. *Op. Cit.*, p. 42.

⁴³ BARTRA, R. *Anatomía del mexicano*. México: Plaza Janés, 2002, p. 13.

⁴⁴ Este año surgió el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en Chiapas.

⁴⁵ GALL, O. *Op. Cit.* p. 245.

Según G. Bonfil Batalla, la realidad muestra el problema en México: la unificación ideológica gestada no corresponde con una fusión real de culturas. Por ello, el proyecto nacional es pobre y con fisuras, ya que al seleccionar rasgos culturales de una identidad, deja de lado otros y vuelve ilegítimas a las demás: “La cultura nacional resulta ser, así, una construcción artificial, un proyecto, un anhelo imposible”.⁴⁶

Poco a poco, la cultura criolla comenzó a pedir un lugar en el espacio público y tuvo su oportunidad de la mano del triunfo político de la oposición, a través del Partido Acción Nacional (PAN). Cuando en el 2000 ganó la Presidencia de la República Vicente Fox,⁴⁷ del PAN, se abrieron las puertas para que la identidad criolla enseñara la cabeza en el escenario público. El día que Fox tomó posesión como Presidente, visitó la Basílica de Guadalupe e izó el estandarte de la Virgen. Este intento por revalorizar el catolicismo, asociado íntimamente con la cultura criolla, chocó de frente con la ideología revolucionaria que promulga el laicismo de los gobernantes. Para R. Bartra, “... una profunda crisis de identidad y legitimidad, que comenzó a madurar en 1968 ha aniquilado el viejo régimen mexicano”.⁴⁸

En resumen, este recorrido histórico muestra cómo se desarrolló la identidad criolla en el marco de las identidades sociales en México, y cómo estas, ya sean de carácter étnico, local, regional o nacional han sido recreadas y transformadas por diversos actores colectivos. A través de estas manipulaciones, los grupos han podido adaptar sus contenidos a propósitos políticos, económicos y sociales. Es claro que la identidad criolla tuvo un periodo de dominación durante la Independencia. Luego quedó relegada al triunfar el liberalismo, con su opción del mestizaje como fundamento identitario.

La Guerra Cristera fue el último enfrentamiento armado entre los grupos conservadores y liberales. El triunfo de estos últimos abrió el paso a la consolidación del nacionalismo, el cual se denominó “revolucionario”, y se volcó a fortalecer la identidad nacional. Además, cuando se adoptó la mestizofilia como base ideológica del Estado mexicano, se reforzó la discriminación de ciertos grupos, tanto indígenas como criollos.

⁴⁶ BONFIL BATALLA, G. *Op. Cit.* 2004. p. 128.

⁴⁷ Vicente Fox es originario de San Francisco del Rincón, Guanajuato. Este municipio, que colinda con Los Altos de Jalisco, está en el centro de lo que fue una importante zona cristera.

⁴⁸ BARTRA, R. *Op. Cit.* 2002. p. 307. En 1968 surgió un movimiento estudiantil que realizó diversas protestas y manifestaciones. Una de ellas, realizada el 2 de octubre, fue reprimida violentamente en la plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco. El saldo real de estudiantes muertos no se conoce.

La discriminación fue en distintos niveles. Los criollos, en general, se quedaron en la clandestinidad, como describe A. Basave Benítez,⁴⁹ a la sombra del discurso oficial, de la vida pública. Se les discriminó negándoles espacios simbólicos públicos y el acceso al poder político. Pero crecieron y se consolidaron en otros ámbitos. Fueron beneficiados con el acceso a la cultura y, en general, a la riqueza. A los indígenas se les condenó a la pobreza, a la desaparición de sus lenguas y costumbres, a la muerte.

En cambio, el régimen nacionalista sentó al mestizo en el trono de lo mexicano, dentro del imaginario popular, y lo impulsó a través del muralismo, la música y la literatura. Esta postura se oficializó a través de la educación pública. Para pertenecer a esta patria había que reconocerse mestizo: “La cultura nacional se identifica con el gobierno político, de tal manera que el que quiera romper las reglas del autoritarismo será inmediatamente acusado de querer renunciar –o peor: traicionar— a la cultura nacional”.⁵⁰

Finalmente, uno de los resultados de este proceso fue el avivamiento de los sentimientos de identidad regional o de raza. Por un lado, surgieron los movimientos radicales proindigenistas; por el otro, los regionales conservadores, como el caso de Los Altos de Jalisco.

⁴⁹ BASAVE BENÍTEZ, A. *Op. Cit.* p. 25.

⁵⁰ BATRA, R. *La jaula de la melancolía*. México: Enlace-Grijalbo, 1987, p. 227.

3. LOS ALTOS DE JALISCO

La identidad social objeto de esta investigación se ha construido a lo largo de más de 400 años, en una región específica, Los Altos de Jalisco. En el desarrollo de esta identidad particular han influido tanto condiciones geográficas (clima, tipo de tierra) como procesos sociales, económicos y políticos. Antes de adentrarme en el análisis de los elementos identitarios, revisaré el papel que han desempeñado esos elementos en la elaboración simbólica que los alteños hacen sobre su personalidad colectiva.

En este apartado se describirá cómo es la zona de Los Altos, cuáles son sus características físicas y sociales. Particularmente, se expondrán los sucesos históricos locales que han gestado y desarrollado los elementos de identificación entre sus pobladores.

3.1. Ubicación y características generales

La zona de estudio se encuentra en Jalisco, un estado federal del occidente de México (ver mapa 1). Jalisco se ha caracterizado por ser, desde la Colonia, la región más importante en términos políticos y económicos después de la Ciudad de México. El estado albergaba en 2010 al 6.5 por ciento de la población mexicana, esto es poco más de 7 millones 350 mil personas. La capital de Jalisco, Guadalajara, es la segunda ciudad más grande del país, con 4 millones 434 mil personas.¹

La zona de Los Altos se encuentra en la parte norte de Jalisco, abarca 23 municipios y tiene una extensión de 17,038 kilómetros cuadrados (Ver mapa 2).² En 2010, contaba con 902,396 habitantes.

La región es un territorio situado en el sector nororiental del estado, que se ubica a una altura promedio de 2,000 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con los estados de Aguascalientes, Zacatecas y San Luis Potosí; al sur con Michoacán, y los municipios de Tototlán, Ocotlán y La Barca; al este con Guanajuato; y al oeste con Zacatecas, Zapotlanejo e Ixtlahuacán del Río.

¹ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI). Censo 2010. Se toma en cuenta la zona metropolitana de Guadalajara, que incluye 8 municipios conurbados.

² Los límites de la región no son exactos y estos varían de un estudio a otro. Para 1990, el INEGI marcó la región con 23 municipios, criterio que se utilizó al iniciar este trabajo y el cual se mantuvo en la investigación. Sin embargo, desde el 2005 el INEGI estableció que son 20.

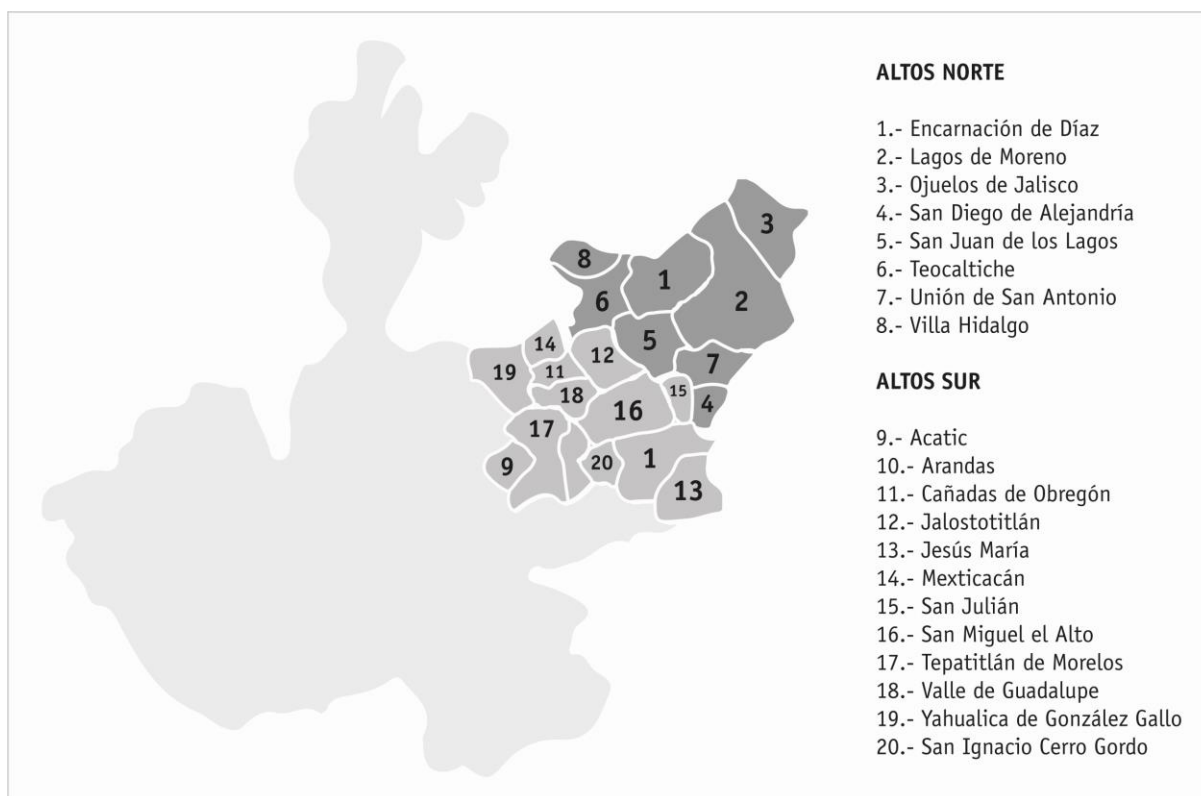
Mapa 1. Jalisco se ubica en el occidente en México

La región es un territorio de transición entre la aridez del norte, la humedad del Pacífico y la sequedad del Centro. J. M. Macías Medrano explica que la zona puede dividirse, según sus características físicas, en dos provincias: la del eje neovolcánico, situada en la Sierra transversal (Lagos de Moreno), y la de la Mesa del centro (Ojuelos de Jalisco):³

(Son) tierras altas que configuran la gran meseta alteña y que coinciden casi totalmente —a excepción de la parte noroeste— con la región humanizada de Los Altos y son tierras altas más que por superar en general los 2, 000 metros sobre el nivel del mar, por tener como referencia a los bajíos y planes del este y sur, y al descenso sensible de la topografía hacia la gran capital jalisciense.⁴

³ MACÍAS MEDRANO, J.M. “Caracterización regional de Los Altos de Jalisco”, en ALONSO, J. y GARCÍA, J. (coord.). *Política y Región*. Cuadernos de la Casa Chata N° 171. México: CIESAS, 1990, pp. 19-34.

⁴ *Ibíd.* p. 17.

Mapa 2. Municipios de Los Altos de Jalisco

Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. 2005.⁵

En la zona hay cerros, mesas, lomeríos y suelos de volcán, detalla J. M. Macías Medrano. Los climas son templados en el centro y sur, y semisecos hacia el noroeste. Hay tres cuencas hidrológicas y la precipitación pluvial oscila entre los 600 y 700 mm anuales, que puede subir a 800 en Yahualica y bajar a 350 en Ojuelos. Existe una estación lluviosa de mayo a octubre, lo que solo permite una cosecha al año. Cualquier afectación hidrológica ocasiona terribles sequías o inundaciones.

J. A. Gutiérrez señala que otra característica es la aridez de la tierra:⁶ “Una tala inmoderada hizo desaparecer la vegetación y convirtió a la región en zona semidesértica (...) Los Altos son actualmente una zona deforestada; esta deforestación, aunada a la estructura física de los suelos que no permiten la retención de las aguas, acrecentó la

⁵ En el *Perfil sociodemográfico Los Altos de Jalisco*, 1993, el INEGI señalaba que eran 23 los municipios de Los Altos; después, en 2005, dividió a la región en Altos Norte y Altos Sur y desagregó a tres municipios que integró a otras áreas: Cuquío se sumó a la región Centro; Atotonilco el Alto, Atoyac y Degollado pasaron a formar parte de Ciénaga. San Ignacio Cerro Gordo se separó de Arandas y permaneció en Los Altos.

⁶ GUTIÉRREZ, J. A. *Los Altos de Jalisco. Panorama histórico de una región y de su sociedad*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, pp. 549.

aridez regional”.⁷ Todos estos factores hacen que la tierra sea reseca, áspera y dura, sujeta a la lluvia de temporal. Esto ocasiona gran inestabilidad en las cosechas y una vida precaria. A. Fábregas explica que por la escasez de agua es necesario invertir gran cantidad de tiempo y trabajo para conseguir alimento.⁸ El ritmo de la vida y de las actividades lo marca el ciclo de lluvias. Esta conformación físico-geográfica influyó en el poblamiento regional y en su modo de organización, como explicaré más adelante.⁹

3.1.1 San Miguel el Alto

Para analizar la identidad alteña, identifiqué un municipio prototipo de la región: San Miguel el Alto. Realicé la selección con base en los criterios sociodemográficos del INEGI.¹⁰

Este municipio está situado en el centro de la región (ver mapa 2). Las ciudades importantes más cercanas son León, a 82 kilómetros, y Guadalajara, a 154. El municipio tiene una extensión de 757 kilómetros cuadrados.¹¹ En el medio físico domina una precaria vegetación, lo que ha ocasionado que la actividad económica se centre en la ganadería.¹² Al igual que en el resto de Los Altos, predomina la pequeña propiedad y solo existe un ejido en la zona.¹³ El clima del municipio es seco y templado, con lluvias en verano (mediados de junio a septiembre), poca lluvia invernal y un verano fresco y largo. La temperatura oscila entre 13 y 28 grados centígrados todo el año.¹⁴ En todo el municipio hay pasto para el ganado. Además, hay una gran cantidad de pozos de agua y manantiales de agua potable, a lado de los cuales hay árboles frondosos, como roble y fresno. El terreno es accidentado, con valles, lomeríos, mesas, cañadas, barrancas, cascadas y cerros. Existen tres valles: al noroeste, San Miguel (en donde se ubica la cabecera), con 1,860 metros sobre el nivel del mar; al suroeste, Mirandilla, y al este, la ranchería Los Cerritos.

⁷ *Ibíd.* p. 30.

⁸ FÁBREGAS, A. *La formación histórica de una región. Los Altos de Jalisco*. México: Ediciones de la Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 1986, pp. 302.

⁹ Para abundar sobre las características físico-geográficas de la región ver GUTIÉRREZ, J. A. *Op. Cit.*, pp. 26-39.

¹⁰ Para determinar el municipio prototipo se clasificaron todos según tres características sociodemográficas presentadas por el INEGI: número de habitantes, tasa de crecimiento y nivel socioeconómico. Se añadió una cuarta característica, propia, sobre la accesibilidad al lugar. Los detalles se describen en el apéndice técnico.

¹¹ GÁNDARA MENDOZA, L. “La evolución de una oligarquía. El caso de San Miguel el Alto, Jalisco”, en MARTÍNEZ SALDAÑA, T. y GÁNDARA MENDOZA, L. *Política y sociedad en México: el caso de Los Altos de Jalisco*. México: SEP-INAH, 1976, pp. 149-280.

¹² Ver GALLART NOCETTI, M.A. *La producción ganadera en San Miguel el Alto, Jalisco*. México: Universidad de Guadalajara, 2002.

¹³ El ejido es una forma de propiedad colectiva de la tierra, asentada en la Constitución mexicana, la cual fue modificada en 1992.

¹⁴ MEDINA DE LA TORRE, F. *San Miguel el Alto: biografía de un municipio (1909)*. 3ª. Ed. México: Jus, 1967.

Antes de la llegada de los españoles, al pueblo se le llamaba Atoyanalco, que significa “Al otro lado del río”.¹⁵ Después, el municipio recibió varios nombres: San Miguel del Ojo de Agua, San Miguel de los Alcalanes y, finalmente, San Miguel el Alto.

3.2. La construcción histórica de la región

El territorio que hoy integra la región alteña era la frontera entre Mesoamérica y las tierras del norte. A. Fábregas¹⁶ y M. González Leal¹⁷ explican que antes de la Conquista española solo existían grupos nómadas sin desarrollo agrícola complejo. Estos grupos realizaban recorridos para obtener tunas, mezquites y nueces, para cazar y proveerse de lo necesario para subsistir: “(...) lo que hasta ahora resulta evidente y fuera de duda, es que cuando se produjo el advenimiento español a la región alteña ningún grupo indígena tenía en ella asentamiento sedentario ni importancia cultural”.¹⁸

Los grupos nómadas que habitaron la zona entre los años 1,000 y 753 antes de nuestra era fueron “los chichimecas” (nombre que proviene del náhuatl: “chichimecatl”¹⁹), conocidos como tecuexes y cascanes. Después llegaron nahuas, que también eran nómadas. J. A. Gutiérrez atribuye esta característica —el nomadismo— a las limitantes del factor ambiental: clima y suelo, que provocaban aislamiento, abandono, escaso comercio y hambre.²⁰

La población española llegó hacia 1530 y se estableció en la zona de Ayo el Chico y Atotonilco el Alto, en la parte sur de la región.²¹ Los pobladores hispanos se instalaron en la región porque era el camino comercial entre los centros de poder político y social: Guadalajara y México. Luego, cuando se descubrieron las minas en Zacatecas, más al norte, se reforzó la situación estratégica. La región se convirtió en la ruta entre los poblados mineros y las dos ciudades más importantes de la Nueva España.

Para J. A. Gutiérrez, el carácter de articulador de rutas entre grandes centros urbanos es una de las principales características que le dio forma a la región. Por ello, Los

¹⁵ Ver MEDINA DE LA TORRE, F. *Op. Cit.*

¹⁶ FÁBREGAS, A. *Op. Cit.*

¹⁷ GONZÁLEZ LEAL, M. *Retoños de España en la Nueva Galicia. Los Altos de Jalisco. Ensayo de historia, antropología y sociología de una región de Méjico*. Tomo I. Guanajuato: Centro de Investigaciones Humanísticas-Escuela de Filosofía y Letras, Universidad de Guanajuato, 1982, pp. 240.

¹⁸ *Ibíd.* p. 14.

¹⁹ Es el nombre genérico que los mexicas dieron a los pueblos del norte, a los que consideraban bárbaros y salvajes. En náhuatl significa “perro sin correa” o “linaje de perros”.

²⁰ GUTIÉRREZ, J. A. *Op. Cit.*, pp. 45-46.

²¹ Ver GONZÁLEZ LEAL, M. *Op. Cit.* p. 15 y ss., en donde presenta una cronología de los diversos asentamientos.

Altos se convirtió en zona de reserva de granos, mano de obra y abastecedor de ganado para esas poblaciones, sobre todo las mineras.²²

El nombre de “Los Altos” se originó durante la Colonia, al designar las propiedades del encomendero Andrés de Villanueva ubicadas en el actual municipio de Arandas.²³ Sin embargo, a principios del siglo XX, durante la Guerra Cristera (1926-1929), se popularizó la expresión. Desde entonces, “Alteño” tiene una significación geográfica e histórica particular.

B. González Jameson y L.J. Guerrero señalan que las características generales de la región pueden agruparse en cuatro apartados.²⁴ M. González Leal las denomina “constantes históricas”:²⁵

- a. habitantes fundamentalmente criollos, de origen español sin aparentes mezclas;
- b. propiedad de la tierra fundada en el trabajo individual, generalmente pequeña propiedad;
- c. población católica, con una influencia notable del clero, y
- d. economía basada en la ganadería y en la producción de leche.

3.2.1 El origen español

Tanto A. Fábregas como M. González Leal clasifican al alteño como “campesino criollo”. Varios investigadores afirman que la ascendencia de los alteños es claramente española, sin mezclas, porque formaron comunidades aisladas con escasa influencia y población indígena.²⁶

Un factor determinante en la separación entre españoles e indígenas fue la llamada “guerra chichimeca”. Desde que se establecieron los españoles en la región, los grupos chichimecas los atacaron constantemente, pero de manera desorganizada. En 1540, estos indígenas lograron hacer alianzas entre ellos y se sublevaron para expulsar a los españoles de su territorio. M. González Leal señala que la causa de la sublevación fue la destrucción

²² GUTIÉRREZ, J. A. *Op. Cit.* pp. 34-35.

²³ Esta teoría es sostenida por el historiador Ricardo Lancaster Jones, citado por GONZÁLEZ LEAL, M. y GUTIÉRREZ, J. A. *Op. Cit.*, 1991, p. 36. Para Jesús González Martín, el nombre se difundió durante la Cristiada.

²⁴ GONZÁLEZ JAMESON, B. Y GUERRERO, L.J. *Op. Cit.*, pp. 225-256.

²⁵ GUTIÉRREZ, J. A. *Op. Cit.*, 1991.

²⁶ Ver GÁNDARA, L. *Op. Cit.*; DE LEONARDO, P. y ESPÍN, J. *Economía y Sociedad en Los Altos de Jalisco*. México: CIS-INAH/Nueva Imagen, 1978; GUTIÉRREZ, J. A. *Op. Cit.*, y MURIÁ, J. M. “Esos Altos de Jalisco”, en Periódico Mural. México: 2 de enero de 2009.

de más de ochocientos pueblos por parte del conquistador Nuño Beltrán de Guzmán. La desesperación de los indígenas los hizo huir a los montes.²⁷

Al principio, los españoles asentados en la región no le dieron importancia a la rebelión. Sin embargo, las derrotas de los primeros soldados enviados y la muerte del conquistador Pedro de Alvarado en una de las batallas los obligó a pedir ayuda al Virrey. La fuerza indígena creció luego de los triunfos que tuvo sobre la tropa española. Los chichimecas lograron llegar hasta Guadalajara, ciudad que incendiaron y saquearon. No pudieron acabar con las familias acuarteladas porque la artillería que tenían los españoles los debilitó.²⁸ Luego de este suceso, Guadalajara fue reubicada.

El movimiento de rebelión tomó fuerza también en Michoacán y empezó a extenderse hacia el sur. P. Powell explica que, para ese momento, el Virrey Antonio de Mendoza llegó con el ejército de la Nueva España,²⁹ compuesto por 600 españoles y por indígenas.³⁰ A. Fábregas afirma que esta batalla significó la casi desaparición de los chichimecas de la región, porque la mayoría no se rindió y acabó muerta. Otros fueron hechos esclavos y el resto se fue a los montes.³¹ La Real Audiencia se vio obligada a formar pueblos para concentrar a los indígenas en ellos. A los españoles los confinó a vivir en sus estancias o ranchos. Para González-Leal, esta guerra originó una ruptura definitiva entre los españoles de la zona y los naturales, cuya distancia quedó asegurada: “Ello explica la ausencia de mestizaje, a la vez que el nacimiento del vaquero o ranchero criollo, fundamentalmente ganadero, prototipo del alteño ya a finales del siglo XVII (...) y (el no mestizaje) constituyó el antecedente determinante y fundamental de la antropología regional”.³² Otro factor determinante en la disminución de la población indígena fue la epidemia de 1556 conocida como “cocoliste” o “chahuistle”, posiblemente de influenza.

Luego de la Guerra del Mixtón, los conquistadores reforzaron la colonización de la zona. Para 1542, se fundó San Miguel,³³ en 1563, Lagos de Moreno; Jalostotitlán, en 1580, y

²⁷ GONZÁLEZ LEAL, M. *Op. Cit.* p. 21.

²⁸ Ver FÁBREGAS, A. *Op. Cit.*

²⁹ POWELL, P. *La Guerra Chichimeca (1550-1600)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 20.

³⁰ J. Espín detalla que el Virrey logró sitiar a los alzados en el peñón del Mixtón. “Los indígenas fueron rodeados por todas partes: detrás del Peñón por el Virrey; por el lado de Teocaltiche por Cristóbal de Oñate; por el lado de Jalpa por Miguel de Ibarra, y la artillería al frente de la entrada. Se solicitó la rendición y la paz de los alzados, y habiéndose negado, comenzó el combate. La intervención personal de los frailes franciscanos Antonio de Segovia y Miguel de Bolonia, y la evidente desigualdad de armamento entre españoles y sublevados, terminaron con la pacificación del Mixtón”, en ESPÍN, J. “Uso y Tenencia de la tierra en el municipio de Tocaltiche”, en DE LEONARDO, P. y ESPÍN, J. *Op. Cit.*, p. 152.

³¹ FÁBREGAS, A. *Op. Cit.* p. 50.

³² GONZÁLEZ LEAL, M. *Op. Cit.* p. 21-22.

³³ Fue fundado por los franciscanos Antonio de Segovia y Miguel de Bolonia. El primer ayuntamiento de San Miguel tomó posesión el 17 de abril de 1822. En el decreto del 27 de marzo de 1824 ya se menciona a San Miguel el Alto como municipalidad y se dispuso que perteneciera al departamento de San Juan de los Lagos. En

San Juan de los Lagos, un año después. F. Medina de la Torre explica que, luego de la guerra, la mayoría de los indígenas que habitaban en la zona de San Miguel fueron llevados a Zapopan, cerca de Guadalajara.³⁴

P. Powell explica que el tipo de colonización empleado por los conquistadores en esta región fue de frontera:³⁵ “Siguiendo una conocida práctica española, el virrey Mendoza fortaleció la posición de los españoles radicados en la nueva frontera, mediante concesiones de encomiendas y tierras a los principales conquistadores. Los favorecidos estaban obligados a prestar servicio militar”.³⁶ E. López Cortés detalla que los españoles fundaron villas protectoras a las que rodearon de pequeños asentamientos humanos fuera de los pueblos, muy dispersos, que recibieron el nombre de ranchos.³⁷ Sus pobladores eran soldados al mismo tiempo que campesinos. Los ranchos eran puestos clave de defensa y centros de producción y de población. Formaban una barrera defensiva en contra de los pocos chichimecas que seguían siendo nómadas, quienes constantemente atacaban a la población española. “En esos puestos de defensa militar, cuya fundación en la región se remonta en muchos de los casos a la primera mitad del siglo XVI, se asentaron los rancheros y con ellos los primeros signos de lo que ahora se conoce y se acepta como la cultura ranchera de Los Altos de Jalisco”.³⁸

El control político y comercial de la región lo tomó Guadalajara. Se creó una visión de distancia y autonomía en relación con el gobierno del centro, de la ciudad de México. Se formó, según opinión de A. Fábregas, un “nacionalismo local” que trató de independizar el “Reino de Nueva Galicia”,³⁹ cuya capital era Guadalajara, del “Virreinato de la Nueva España”, con poderes en la ciudad de México.

Para 1650, la región ya estaba casi toda repartida según el modelo de mercedes reales que la Corona otorgaba a los colonos.⁴⁰ El tamaño de los predios dados en merced variaba según los méritos ofrecidos a la Corona, el rango militar o las influencia políticas.⁴¹

1837, San Miguel el Alto era cabecera de partido y pertenecía al distrito de Lagos. A partir de 1880, se le consideró villa y luego, en 1970, como ciudad.

³⁴ Ver MEDINA DE LA TORRE, F. *Op. Cit.*

³⁵ Para ver a detalle los tipos de colonización utilizados en otras regiones, el presidio y la misión, ver FÁBREGAS, A. *Op. Cit.* pp. 58-79.

³⁶ POWEL, P. *Op. Cit.* p. 21.

³⁷ LÓPEZ CORTÉS, E. *Último cielo en la cruz. Cambio sociocultural y estructuras de poder en Los Altos de Jalisco*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara- El Colegio de Jalisco, 1999, p. 35.

³⁸ *Ibíd.* p. 36

³⁹ Formado por los actuales territorios de Jalisco, Zacatecas, Aguascalientes y Nayarit, territorios conquistados por Nuño Beltrán de Guzmán.

⁴⁰ Quienes recibían tierras por merced real debían permanecer en estas un mínimo de cuatro años. Al término del plazo pasaban a ser de su propiedad y podían disponer de ellas.

⁴¹ LÓPEZ CORTÉS, E. *Op. Cit.* p. 35.

Surgieron haciendas, cuyos propietarios compraron algunos títulos de nobleza, en tanto que otros tramitaron en España las probanzas de hidalguía para poder ocupar ciertos altos cargos públicos.⁴² Ambos fenómenos contribuyeron a fortalecer entre los alteños no solo la conciencia de la ascendencia española “pura”, sino también la de la nobleza de sangre.⁴³

En 1756 se instalaron 49 familias más en la zona, muchas de las cuales eran de españoles peninsulares. A finales de ese siglo, llegó una segunda oleada de campesinos españoles que provenían de Asturias, Galicia y Vizcaya, a quienes todavía se les dieron tierras.⁴⁴ La migración no se detuvo con la Guerra de Independencia, y siguieron llegando españoles a la región, quienes arrendaron la tierra cuando ya no había reparto o se dedicaron a la arriería.⁴⁵ Con el tiempo y el dinero ahorrado, los nuevos migrantes compraron tierras y casas, y contribuyeron a aumentar la población criolla al establecer ligas parentales con las familias más antiguas.

De esta forma, entre los siglos XVI y XVIII, se logró consolidar el poblamiento definitivo de la región, la cual quedó ligada a las poblaciones mineras. A. Fábregas explica que Los Altos se desarrollaron durante tres siglos como región abastecedora, tanto de alimentos —granos, carne y leche—, como de implementos para el trabajo.⁴⁶

En todo este tiempo, explica L. Gándara, el aislamiento de la población española se reforzó por la endogamia, práctica extendida desde la época colonial y que continúa —en menor medida— en la actualidad. Se pidieron muchas dispensas, como la institución del matrimonio por raptó. El objetivo era formalizar uniones entre primos-hermanos, tío y sobrina, y otros parientes, que por lo general vivían en ranchos contiguos.

La mayoría de las personas que formaban un rancho eran familiares. El encargado del rancho siempre era el más viejo de la parentela y jefe natural de esta, al mismo tiempo que del rancho. La estructura de parentesco tenía la forma de un linaje. Dentro de la organización social total del área, los linajes de los ranchos eran, en la mayoría de los casos, desprendimientos de un linaje mayor al que pertenecía el hacendado. En otras palabras, todos eran parientes.⁴⁷

⁴² T. Martínez Saldaña anota que en 1775 un descendiente del hacendado Gerónimo de Monteverde y Antillón compró el título de Conde. Ver MARTÍNEZ SALDAÑA, T. “Formación y transformación de una oligarquía: el caso de Arandas, Jalisco”, en MARTÍNEZ SALDAÑA, T. y GÁNDARA MENDOZA, L. *Política y sociedad en México: el caso de Los Altos de Jalisco*. México: SEP- INAH, 1976, pp. 17-148.

⁴³ M. González Leal señala que la conciencia de nobleza de sangre se reforzó particularmente entre los habitantes de Lagos de Moreno.

⁴⁴ FÁBREGAS, A. *Op. Cit.* p. 92.

⁴⁵ MARTÍNEZ SALDAÑA, T. *Op. Cit.* p. 55.

⁴⁶ FÁBREGAS, A. *Op. Cit.* p. 82.

⁴⁷ GÁNDARA, L. *Op. Cit.* p. 21.

Para M. González Leal, la ascendencia española quedó manifiesta tanto en las características físicas de la población, como en un profundo sentimiento de orgullo y reivindicación de las raíces familiares: “El alteño culto es, por lo general, profundamente hispanista, habida cuenta que la Hispanidad es el sentido cristiano de la vida (...) Aun el más modesto de los rancheros alteños —sobre todo en ciertas zonas de la meseta— se reputa a sí mismo, orgullosamente, español de origen”.⁴⁸

B. González Jameson y L. J. Guerrero describen que algunas personas han buscado en Europa títulos nobiliarios y que en Lagos, por ejemplo, han formado el club de “Los Azules”, donde se reúnen las familias que se consideran a sí mismas las más importantes.⁴⁹ Agregan que en la Unión de San Antonio se pidió proyectar la plaza en tres niveles: aristócratas, medianejos y plebe. En San Miguel el Alto, hasta hace pocos años, la plaza estaba dividida en dos niveles y pocos se atrevían a pasar de uno a otro. Esta herencia histórica reforzó la importancia de la familia y el parentesco, el cual es un referente esencial del alteño.

3.2.2 La pequeña propiedad

Como se describió antes, el tipo de colonización que se instauró en la región originó la existencia del rancho y de la hacienda alteña. A. Fábregas señala que la hacienda alteña era una estancia ganadera cuya producción se destinaba a la venta en las minas y villas. Su origen está en las estancias o mercedes asignadas por la Corona a los conquistadores de mayor rango.⁵⁰ El rancho, en cambio, era una unidad agropecuaria con proporciones suficientes para sostener a una familia extensa y endogámica. Para M.A. Gallart Nocetti, estos ranchos y haciendas caracterizaron la tenencia de la tierra en la región alteña: la propiedad privada.⁵¹

“El dueño del rancho y su familia vivían en el mismo, en la casa grande: junto a esta se encontraban un conjunto de elementos, como la huerta donde eran sembrados árboles frutales (duraznos, guayabos y plátanos) cuya producción era consumida por la familia. En la misma huerta era cultivadas hortalizas en pequeñísima escala, también para el abastecimiento de la familia. Por último estaba la bodega, donde se

⁴⁸ GONZÁLEZ LEAL, M. *Op. Cit.* p. 68. El autor apunta que en algunos lugares de la región se dice que los alteños son de origen judío sefardí por su capacidad de hacer fortuna mediante el trabajo y el ahorro.

⁴⁹ GONZÁLEZ JAMESON, B. y GUERRERO, L.J. *Op. Cit.* p. 236.

⁵⁰ Estas estancias no llegaron a ser del tamaño de los latifundios que dominaron en el norte de México.

⁵¹ GALLART NOCETTI, M.A. *Op. Cit.* p. 44 y ss.

guardaban los implementos agropecuarios: carretas, arados y sillas de montar”.⁵²

A. Fábregas explica que la convivencia entre ranchos y haciendas caracterizó a la región alteña entre los siglos XVII y XIX. Con el tiempo, la hacienda alteña y el rancho se convirtieron en pequeña propiedad individual, la cual constituye “un elemento esencial en la explicación de la conformación de la tradición cultural alteña”.⁵³ Luego, desde mitad del siglo XIX, se aceleró el reparto agrario en Los Altos porque “el sistema de herencia fue el mecanismo que repartió la tierra, fragmentando cada vez más la propiedad”.⁵⁴ A pesar de ello, menciona Fábregas, algunas haciendas permanecieron hasta los años veinte del siglo XX, cuando el conflicto con el gobierno federal orilló a los alteños a sumarse a la Guerra Cristera.

La atomización de la propiedad fue consecuencia del sistema de herencia.⁵⁵ En la región, tanto hombres como mujeres tienen derecho a la propiedad, es decir, la mujer puede llevar herencia al matrimonio y esta puede heredarse a hijos e hijas, de manera igualitaria. Sin embargo, durante varios siglos se utilizaron mecanismos para no atomizar la tierra: la compra de uno de los hijos a los hermanos, y el matrimonio entre parientes, entre primos o tío y sobrina: “La tendencia a preferir el matrimonio entre parientes y los mecanismos de herencia y distribución de los medios de producción han sido constantes”.⁵⁶

P. de Leonardo señala que, en ambas formas de propiedad, la hacienda alteña y el rancho, el parentesco cohesionó a la organización.⁵⁷ El núcleo familiar siempre ha estado referido a la familia extensa, a la parentela, para organizarse y ayudarse en las labores del campo. Por ello, los alteños dan mucho peso a la familia o rama familiar a la que se pertenezca. La tierra es fundamental para el alteño, y su posesión está ligada al orgullo familiar.

3.2.3 El catolicismo

En toda la región de Los Altos existe, desde su fundación, una profunda devoción cristiana y una influencia notable del clero católico entre la población. M. González Leal explica que este catolicismo está ligado a la fuerte convicción del origen “puro” de la

⁵² *Ibíd.* p. 46.

⁵³ FÁBREGAS, A. *Op. Cit.* p. 117.

⁵⁴ *Ibíd.* p. 201.

⁵⁵ GALLART NOCETTI, M.A. *Op. Cit.* p. 49 y ss.

⁵⁶ FÁBREGAS, A. *Op. Cit.*, p. 180.

⁵⁷ DE LEONARDO, P. *Op. Cit.*, p. 76.

ascendencia española: “El campesino alteño es profunda, sincera, plenamente religioso. El orden axiológico de su vida gira en torno a la religiosidad, a la fe”.⁵⁸

La influencia de la Iglesia católica en el control y establecimiento de la vida de los alteños está descrita por varios investigadores que han estudiado la región.⁵⁹ Señalan que se ha desempeñado como un factor de control político a favor de las familias oligárquicas, a las que muchos de los propios sacerdotes pertenecían. A. Fábregas asegura que en Los Altos no hay separación real entre Iglesia e instituciones políticas. Explica que para el campesino alteño el orden religioso representa el social, la continuidad de la vida comunitaria: “Esta depende de la armonía entre el orden humano y el divino, armonía que está garantizada por la Iglesia. La crítica a este orden social entraña la crítica a la Iglesia”.⁶⁰

E. López Cortés explica que en la región han perdurado, desde la Colonia, movimientos eclesiásticos que tuvieron su origen en las cofradías.⁶¹ También se han fundado en la zona alteña seis órdenes religiosas de mujeres⁶² y diversos grupos para laicos o seculares como las Carmelitas, las Madres Cristianas y las Hijas de María. Dentro de las organizaciones católicas más importantes que se han mantenido están la Adoración Nocturna, la Esclavitud del Santísimo y la Tercera Orden de San Francisco de Asís. Una mención especial merece la Guardia Nacional Cristera, fundada en 1951, que agrupa a todos los cristeros sobrevivientes (Foto 2).

⁵⁸ GONZÁLEZ LEAL, M. *Op. Cit.*, p. 67.

⁵⁹ Ver los trabajos citados de T. Martínez y L. Gándara, J. Espín y P. De Leonardo, M. González Leal, A. Fábregas, J. Alonso J. A. Gutiérrez. Además, DÍAZ, J. y RODRÍGUEZ, R. *El movimiento cristero. Sociedad y conflicto en Los Altos de Jalisco*. México: Nueva Imagen, 1979, pp. 242, y DEL CASTILLO, G. *Crisis y transformación de una sociedad tradicional*. Ediciones de la Casa Chata n° 10. México: CIESAS, 1979.

⁶⁰ FÁBREGAS, A. *Op. Cit.* p. 199.

⁶¹ LÓPEZ CORTÉS, E. *Op. Cit.* pp. 153-190.

⁶² Las órdenes fundadas en Los Altos son Capuchinas de Santa Clara de Asís, Las Hijas Mínimas de María Inmaculada, Carmelitas Descalzas del Sagrado Corazón, Catequistas de Jesús Crucificado, Siervas del Señor de la Misericordia y Adoratrices Perpetuas del Santísimo Sacramento.

**Foto 2. “Día del Cristero” en San Miguel el Alto, con la Guardia Nacional Cristera⁶³
(4 de enero 2015)**



Fuente: www.revistapresencia.com/2015/01/se-realiza-el-dia-del-cristero-en-san.html

Hay otras organizaciones más recientes, como los Cursillos de Cristiandad⁶⁴ y los Caballeros de Colón, que tienen un peso político importante por la influencia que han ejercido en la designación de presidentes municipales: “En la época colonial y hasta la Guerra Cristera, (la Iglesia) mantuvo un poder regional indiscutido, puesto que (...) mantuvo el control de las estructuras centrales estatales de poder”.⁶⁵ Para E. López Cortés existe un catolicismo ancestral que estructura una fuerte identidad local.⁶⁶

3.2.4 La ganadería

La economía regional durante la Colonia se basó en la ganadería y el cultivo de granos. La ganadería utilizó una estrategia extensiva que aprovechaba los matorrales y pastos de la tierra. Para finales del siglo XVI, la producción ganadera ya era el motor económico de la región.

⁶³ La Guardia Nacional Cristera es, según su página oficial, “una organización cívica, apolítica, formada por mexicanos católicos y cuyo lema es Dios, Patria y Libertad”. Fue fundada por el general Enrique Gorostieta en 1928 y retomada en 1951 como una organización cívica.

⁶⁴ El movimiento nació en España, concretamente en la isla de Mallorca, entre los años 1940 y 1949. Está dirigido a capacitar a los laicos para que se integren en los procesos de evangelización. Ver www.cursillosdecristiandad.org (consultado el 18 de junio de 2013).

⁶⁵ LÓPEZ CORTÉS, E. *Op. Cit.* p. 201.

⁶⁶ Un dato significativo: en la década de los años ochenta, cuando A. Fábregas estudió la región, Los Altos de Jalisco proporcionaban el 22% del clero a todo el país. Ver su libro *La Formación...* p. 200.

No obstante, la pobreza de la tierra, a causa de la erosión y la deforestación de la zona, presentes desde finales del siglo XVII, condicionó la existencia de la ganadería como base del sostenimiento de las familias. Esto consolidó la figura del ranchero y del vaquero criollo. Sin embargo, la numerosa descendencia de los propietarios ocasionó el empobrecimiento generacional de muchas de esas familias.

En el siglo XX, la ganadería se transformó a intensiva y luego se concentró en la producción lechera que se volvió, en las últimas décadas, el motor económico. En el año 2000, la región de Los Altos aportaba el 60 por ciento de la producción lechera de Jalisco, el cual es el mayor productor nacional.⁶⁷ El municipio de San Miguel es clasificado en la categoría I, que engloba a los poblados con una industria lechera especializada y dinámica.

3.3. Los momentos de cambio

Durante los trescientos años de la Colonia, Los Altos se consolidaron como una región económica y cultural. Luego, en los primeros años de vida independiente, la zona no modificó ni su estructura social ni la económica. E. López Cortés señala que pocas familias de la región alteña simpatizaron con el movimiento de Independencia, pues en general apoyaban a las tropas realistas.⁶⁸ Los pocos problemas que el triunfo de los insurgentes generó en la región se debieron a la escasez de sacerdotes, pues los de origen extranjero fueron expulsados.

Al consumarse la Independencia, comenzaron las guerras civiles entre liberales y conservadores, grupos que lucharon por definir la forma de gobierno que debía tomar el nuevo país. Con el tiempo, se impusieron los liberales y tomaron el control del gobierno. Estos promulgaron leyes anticlericales que afectaban tanto los bienes de la Iglesia como los de las comunidades indígenas: “Con su triunfo (de los liberales) llegó el caos religioso: comunidades solas, conventos, seminarios y colegios clausurados, archivos robados, bienes subastados”.⁶⁹ Según J. A. Gutiérrez, en este periodo de guerra prevalecieron continuamente dos autoridades estatales, lo que generó caos en Jalisco y en Los Altos:⁷⁰ “Los prestamos forzosos, el saqueo y las vejaciones de uno y otro bando eran parte de la

⁶⁷ CERVANTES, F. y ÁLVAREZ, A. “Tipología de ganaderos lecheros de Los Altos de Jalisco”, en *Sociedades rurales, producción y medio ambiente*. 2001, 2 (I). México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 9-24.

⁶⁸ LÓPEZ CORTÉS, E. *Op. Cit.* p. 195.

⁶⁹ *Tercer Plan Diocesano*. México: Diócesis de San Juan de los Lagos. Enero 1996. Citado por E. López Cortés, *Op. Cit.* p. 195.

⁷⁰ GUTIÉRREZ, J. A. *Los Altos de Jalisco durante la Guerra de Reforma e Imperio de Maximiliano (1850-1870)*. México: Universidad de Guadalajara y Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2006. pp. 84 y ss.

vida cotidiana. Imperaba la ausencia de autoridad y de trabajo, la amenaza de pillaje y el cese de actividades comerciales por falta de consumidores y de seguridad en los caminos”.⁷¹ Proliferaron las guerrillas porque muchos se amotinaron y se negaron a jurar la constitución liberal del presidente Benito Juárez. Para un gobierno estatal, estos alzados eran gavilleros y ladrones; para el otro, líderes que combatían al grito de “Viva la religión y muera el gobierno”. Un ejemplo fue Juan Chávez⁷², ladrón para los liberales, coronel para los conservadores.

Según la información de J.A. Gutiérrez, T. Martínez y E. López Cortés,⁷³ la región apoyó, en general, la intervención francesa y el Imperio de Maximiliano. Lo veían como una solución contra el gobierno de Juárez. El clero apoyó estas revueltas conservadoras: “En todos los lugares de la región alteña, salvo en Lagos, hubo manifestaciones y escritos de protesta contra las Leyes de Reforma y se apoyó el segundo imperio de Maximiliano (1863-1867)”.⁷⁴

J. A. Gutiérrez señala que las tropas francesas, constituidas por dos mil hombres, llegaron hasta Los Altos en 1864, al mando del general Douay, y controlaron esta región para el Imperio y colocaron destacamentos de zuavos a lo largo de toda la ruta alteña.⁷⁵ La tropa francesa estuvo casi tres años en la zona hasta que el general Miramón salió de San Juan de los Lagos hacia el Bajío en enero de 1867.⁷⁶ Luego, la aventura imperial terminó ese mismo año con el triunfo de Juárez y el fusilamiento de Maximiliano.

A pesar de la restauración del gobierno de Juárez y de la Constitución liberal, la región alteña continuó con diversos levantamientos al grito de “Viva la religión”, “Viva San Juan”. Estos grupos de alzados se formaban con consentimiento de los líderes locales:⁷⁷ “Decía el Jefe Cantonal que por estar formadas de gente lugareña y de extracción rural les permitía sacar grandes ventajas, por el conocimiento del terreno y fácil identificación con

⁷¹ GUTIÉRREZ, J. A. *Op. Cit.*, 2006, p. 17.

⁷² Hay un rancho en el municipio de San Miguel el Alto que lleva su nombre: El rincón de Chávez. Ahí nació, décadas después, Victoriano Ramírez “El catorce”, quien encabezaría el levantamiento cristero de la región.

⁷³ “(En Arandas) Parte de la población apoyó la idea del imperio y toda se opuso a las Leyes de Reforma; algunos se levantaron en armas, constituyéndose así en los primeros cristeros, por los años de 1872. Con la llegada de don Porfirio, los ánimos se tranquilizan y vuelve a reinar la paz”: *Tercer Plan Diocesano. Op. Cit.* 1996. Citado por LÓPEZ CORTÉS, E., p. 195.

⁷⁴ *Ídem*.

⁷⁵ “... corre la leyenda, y no solo en Los Altos, de la descendencia francesa de los habitantes de la región cuyos ancestros eran miembros de un batallón del ejército que luchó por Maximiliano; todavía otra leyenda dice que son descendientes de judíos puesto que son muy ahorradores y tacaños”. GONZÁLEZ JAMESON, B. y GUERRERO, L.J. *Op. Cit.* p. 237.

⁷⁶ GUTIÉRREZ, J. A. *Op. Cit.* 2006, p. 175 y ss.

⁷⁷ *Ibíd.* pp. 276-277.

las formas y costumbres del campesinado local (...) en San Miguel el Alto la población tenía poco aprecio por las autoridades”.⁷⁸

J.A. Gutiérrez concluye que los conflictos generados por la Guerra de Reforma y las intervenciones francesa y estadounidense en el XIX no modificaron sustancialmente la región. Esto se debió, sobre todo, a la defensa de la estructura local que realizaron los alteños.

La peculiaridad de la región, que reside en la permanencia de sus patrones sociales, por estar basada en una organización nuclear que ha luchado por mantener lo fundamental, se ha convertido en identidad de cohesión (...) Mediante el control ideológico conservó la cohesión social, pues a los ojos de ellos defender la tradición se convirtió en parte de su ser y sus costumbres; (...) no debe entrañarnos que esta sociedad caminara a contrasentido de la conceptualización de los hombres de la Reforma.⁷⁹

Con la llegada de Porfirio Díaz al poder federal, se abrió paso a un largo periodo (1880-1910) que consolidó una burocracia administrativa en todo el país. El Gobierno de Díaz no aplicó las medidas anticlericales de Juárez ni la represión religiosa, lo que permitió un pacto entre la región alteña con esta burocracia central. De esta forma, las élites alteñas pudieron ejercer con autonomía el poder político y económico en la región.⁸⁰

El siguiente momento histórico importante fue en 1910, cuando las alianzas del poder local establecidas con el Centro se resquebrajaron por la Revolución. La llegada de políticos anticlericales al gobierno federal fue impugnada por los grupos locales, profundamente católicos y apoyados por la Iglesia. Este periodo fue de caos administrativo y político, pero fue “sobrellevado” por la burocracia que quedaba del Porfiriato.

T. Martínez explica que cuando tomó el control político de Jalisco un grupo ligado al Partido Liberal Jalisciense, con tintes jacobinos, muchas familias de la élite local huyeron de la región,⁸¹ pues temían a las leyes antirreligiosas y estaban descontentos con los nuevos burócratas anticlericales. L. Gándara señala que en estos años comenzó la emigración a Estados Unidos, tanto por esta política como por la dificultad del acceso a la tierra.⁸²

⁷⁸ *Ibíd.* p. 284.

⁷⁹ GUTIÉRREZ, J. A. *Op. Cit.*, 2006, pp. 385-386.

⁸⁰ Estas élites se forjaron con base en los descendientes de las primeras familias españolas que se asentaron en el lugar y las alianzas matrimoniales con los nuevos españoles enriquecidos.

⁸¹ MARTÍNEZ SALDAÑA, T. *Op. Cit.*, p. 65.

⁸² GÁNDARA, L. *Op. Cit.*, p. 173.

E. López Cortés afirma que se generó en Los Altos un movimiento social en pro de un “nacional-catolicismo racional contra el liberalismo masón, el porfiriato y el socialismo”. De ahí surgiría el Partido Católico Nacional, precursor de las organizaciones cristeras de este siglo.⁸³ Al mismo tiempo, hubo un movimiento antiliberal masivo, de un catolicismo intransigente, integrista, que fue la otra vertiente del movimiento cristero: “La revolución de 1910 fue anticlerical, y el movimiento revolucionario en general no tuvo apoyo en Los Altos, donde había dos grupos. Uno conservador que, queriendo defender a la Iglesia, pretendía imponerle al país un modelo de gobierno oligárquico; y el otro liberal, elitista, que pretendía romper con el pasado indígena, español y católico”.⁸⁴

En resumen, a Los Altos de Jalisco no llegó ninguno de los procesos revolucionarios que se desarrollaron en el siglo XIX y principios del XX. Ni el movimiento de Independencia ni la Revolución de 1910 generaron cambios importantes o modificaciones a la estructura de producción o las relaciones sociales. Para B. González Jameson y L.J. Guerrero, después de la Revolución, la región de Los Altos de Jalisco todavía era una formación ideológica independiente del Estado, pues tenía redes de significación propias y concepción religiosa. La región estaba culturalmente intocada.⁸⁵

3.3.1 La Guerra Cristera

Con la Cristiada vino el primer “toque” a Los Altos, según A. Fábregas, porque esta guerra afectó el aislamiento tradicional. El conflicto estalló cuando el gobierno federal, dominado por los liberales, utilizó la estrategia de represión armada e imposición de un modelo de vida y pensamiento contrario al arraigado en la zona. A diferencia del gobierno de Porfirio Díaz, los presidentes Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, caudillos vencedores en la Revolución, optaron por la conformación de un Estado nacional y por la aplicación de las leyes anticlericales: “No es difícil, dadas estas circunstancias, que el rechazo a la penetración de los planes del Estado nacional sea uno de los rasgos característicos de Los Altos. El nacionalismo local, manejado a través de la ideología religiosa, tiene sus bases en la defensa de los intereses creados por la oligarquía en su conjunto”.⁸⁶

Para A. Fábregas, la guerra se explica porque los rancheros alteños no estaban dispuestos a que cambiara el orden social que venía desde la época de la Colonia: “(...)

⁸³ LÓPEZ CORTÉS, E. *Op. Cit.*, p. 196.

⁸⁴ *Ídem.*

⁸⁵ GONZÁLEZ JAMESON, B. y GUERRERO, L. J. *Op. Cit.*, p. 230.

⁸⁶ FÁBREGAS, A. *Op. Cit.*, p. 193.

pelear por la religión es, en Los Altos, luchar por la instauración de una sociedad agraria de pequeños propietarios y por el mantenimiento del orden tradicional”.⁸⁷ Detalla que la participación de la región en la lucha cristera fue plena y decisiva.⁸⁸ Los ideólogos del movimiento cristero pugnaban por regiones autónomas, con el liderazgo de la Iglesia católica. Según B. González Jameson y L.J. Guerrero, los cristeros lucharon por la libertad “... que se concibe como la permanencia del aislamiento de la región, que es arrebatada por el ‘protestantismo’ del gobierno, entendido como extranjero o cuando menos extranjerizante. Al Estado, pues, se le enfrenta por traer el ‘agrarismo’ cuando los problemas de tierra eran cosa resuelta al interior de la familia y la parentela, pero también como enemigo de la religión”.⁸⁹

J. F. Hernández describe que, durante el periodo del conflicto armado (1926-1929), el Ejército federal utilizó la táctica de concentrar a la población civil en un poblado,⁹⁰ para evitar que apoyaran y proveyeran de alimentos y municiones a los sublevados. L. Rivero de Val reseñó estas prácticas.⁹¹

Durante la guerra, la zona se empobreció por la inestabilidad: los peones y medieros engrosaron la rebelión, los animales se usaban para alimentar a los cristeros, las tierras se dejaron de trabajar. Los hacendados empezaron a emigrar hacia Guadalajara, Aguascalientes y México, y se llevaron sus capitales. En términos generales, se abandonaron la agricultura, la ganadería y el comercio; se acentuó la pobreza y se reforzó la expulsión de pobladores: unos huían de la miseria; otros, de la falta de trabajo; muchos, de la lucha armada.⁹²

El fin del conflicto se entendió, en la región, como un triunfo del gobierno central. Muchos dueños de las haciendas todavía existentes decidieron dividir sus propiedades y

⁸⁷ FÁBREGAS, A. *Op. Cit.*, p. 206.

⁸⁸ “Con motivo de la creciente preocupación religiosa en todo el país y que se hizo sentir aun en los pueblos chicos, comenzaron a soliviantarse algunos cabecillas que se sentían dispuestos a la defensa de las libertades religiosas; y así fue como se levantaron (...) Juan N. Jiménez y Victoriano Ramírez (originario de San Miguel), hombres de mucha resolución y hábiles como tiradores de fama”. MEDINA DE LA TORRE, F. *Op. Cit.* p. 151.

⁸⁹ GONZÁLEZ JAMESON, B. y GUERRERO, L. J. *Op. Cit.*, p. 231.

⁹⁰ HERNÁNDEZ, J. F. *¡Tierra de cristeros! Historia de Victoriano Ramírez y de la Revolución Cristera en Los Altos de Jalisco*. México: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2003, pp. 107-117.

⁹¹ “Entre los actos de mayor crueldad figuró en aquellos días la orden de reconcentración de los habitantes de la región denominada Los Altos de Jalisco. Por órdenes del general callista Figueroa, los obligaron a salir de sus poblaciones y rancherías, sin proporcionarles medios adecuados para el transporte de los objetos de su propiedad; tuvieron que hacer grandes recorridos llevando personalmente a los niños, enfermos y ancianos; todos cargados con las pertenencias que pudieron transportar. Esta disposición afectó a unas doscientas cuarenta mil personas”, en RIVERO DEL VAL, L. *Entre las patas de los caballos. Diario de un cristero*. México: Jus, 1992, pp. 188-189.

⁹² GÁNDARA, L. *Op. Cit.* p. 173 y ss.

ponerlas a nombre de parientes, o vendérselas, para evitar el reparto agrario que prometían los liberales revolucionarios.⁹³

Esta situación hizo que se generalizara aún más la pequeña propiedad como forma dominante de tenencia de la tierra. La división se realizó a través de contratos de compra-venta y la movilidad fue muy elevada. Algunos pedazos llegaron a ser vendidos hasta tres veces en un año.

3.3.2 La industrialización

Hasta los años treinta, la comunicación entre los ranchos alteños y las ciudades se hacía a través de brechas que no servían en época de lluvias. Para la siguiente década, se construyeron las carreteras principales que recorrían la región. Esto facilitó que en 1944, con la región pacificada y comunicada, se instalara una planta de Nestlé en la zona. Entonces, la ganadería se dirigió a la producción de leche.⁹⁴ Se utilizaron las cosechas para alimentar a los animales, se usaron ordeñadoras eléctricas y los cultivos forrajeros para mejorar la producción. Además, se elevó la agricultura al introducir fertilizantes y algunos tractores.

Los excedentes que se generaron de las industrias lecheras y del incremento de las cosechas permitieron que los rancheros pudieran irse al pueblo, a tener una casa con luz y agua, a mejorar la educación de sus hijos y su régimen alimenticio. Entre 1950 y 1960, se dio una explosión demográfica, sobre todo por la tranquilidad política y la mejora de la producción agrícola y ganadera.

En esta época se gestó un cambio en la estructura social. Muchos hijos de esos rancheros dejaron de trabajar en el campo. Algunos se dedicaron al comercio, otros se fueron a Guadalajara, a León o a la ciudad de México a estudiar una profesión y ahí se quedaron. Una parte considerable emigró legalmente a Estados Unidos, por el requerimiento de mano de obra al inicio de la Segunda Guerra Mundial, el cual se mantuvo veinte años después. Algunos alteños que se quedaron generaron ranchos de tipo “empresarial”, con cultivos de riego. En San Miguel el Alto se terminó en 1965 el primer camino pavimentado, que conectaba con Jalostotitlán.⁹⁵ A. Fábregas explica que en 1973 siguió la instalación de carreteras que comunicaron a las poblaciones alteñas entre sí: “Estas vías nuevas han mejorado sensiblemente las comunicaciones regionales,

⁹³ Ver MARTÍNEZ SALDAÑA, T. *Op. Cit.*

⁹⁴ GALLART NOCETTI, M.A. *Op. Cit.* p. 61 y ss.

⁹⁵ GALLART NOCETTI, M.A. *Op. Cit.* p. 61. La vía de conexión con León se pavimentó en 1974.

intensificando el comercio con los mercados principales: Guadalajara, León y México”.⁹⁶ Además, diversos migrantes que se capitalizaron en Estados Unidos regresaron a instalar pequeñas fábricas o talleres de productos de leche o tejido y ropa. Estos últimos funcionaban como maquiladoras, con maquinaria especializada. El auge de los talleres se dio en los años setenta y ochenta.

En términos políticos, tanto B. González Jameson y L.J. Guerrero como T. Martínez Saldaña y L. Gándara señalan que la región ha estado controlada por una oligarquía formada entre los siglos XVII y XIX. La definen como un grupo de familias que han manipulado las relaciones de parentesco para controlar los recursos económicos y el acceso a ellos. Desde su perspectiva, explican los factores para la formación de esta oligarquía: a) la diferenciación social temprana por concesión desigual de tierra; b) el repudio de parientes para excluirlos de la tierra; c) la compra a todos los herederos por parte de uno solo; d) el uso de peones y medieros en la ganadería; e) el establecimiento de relaciones de parentesco con la oligarquía de Guadalajara; f) la compra de puestos públicos; y g) el control de la Iglesia católica que agrupó a la población en cofradías y hermandades.

El control político de la región se logró a través de redes y alianzas que establecieron las familias de la oligarquía —las que se quedaron luego de la Cristiada— con los políticos del centro del país.⁹⁷

A cambio de respetar la toma de decisiones a nivel local, toda la actividad política se debía realizar a través de las instituciones federales y del partido de Estado (primero Partido Nacional Revolucionario y luego Partido Revolucionario Institucional).⁹⁸ Estas familias lograron consolidar su poder económico al amparo del político, controlaron el transporte, la venta de forraje, la gasolina y el comercio: “(...) un elemento muy importante de la especialización en la actividad política es precisamente el establecimiento de esos nexos y alianzas mediante los que se hacen las negociaciones, regateos y concesiones con las unidades coordinadoras que operan a nivel estatal y nacional”.⁹⁹ Cuando se realizaron nuevas alianzas con el Estado, en 1941, se consiguió que se construyeran carreteras,

⁹⁶ FÁBREGAS, A. *Op. Cit.* p. 32. En la actualidad, con dos nuevas autopistas de cuota que recorren la región, el desarrollo comercial se ha multiplicado.

⁹⁷ José de Jesús González Gallo, político local, fue secretario particular del presidente de la República, Manuel Ávila Camacho. Silvano Barba González llegó a ser presidente del partido de Estado, el Nacional Revolucionario. Ambos fueron Gobernadores de Jalisco. Tarsicio Márquez Padilla fue Oficial mayor de la Secretaría de Industria y Comercio, se casó con una sobrina de Ávila Camacho y fue compadre del Presidente Miguel Alemán. Miguel Moreno Padilla fue diputado y senador.

⁹⁸ LÓPEZ CORTÉS, E. *Op. Cit.* p. 152.

⁹⁹ GÁNDARA, L. *Op. Cit.* p. 246.

escuelas y se instalara energía eléctrica. La oligarquía local cambió de forma, pero mantuvo el control y se unió más a Guadalajara y a México.

El PRI mantuvo la hegemonía de la región a través de las oligarquías, y estas ganaron legitimidad al entrar al proceso electoral de la mano del partido, afirma G. del Castillo.¹⁰⁰ Después, explican R. Alarcón y otros,¹⁰¹ se originó un movimiento cívico que generó mayor participación y el despunte de algunos partidos de oposición, especialmente el Demócrata Mexicano (PDM)¹⁰² y el PAN, ligados al catolicismo y de identificación regional. Explican que algunos consideran fascista al PDM y lo acusan de no sentirse mexicano, por el hispanismo que enaltece. Sin embargo, el PDM aglutinaba a los sectores más pobres y no tenía nexos con las oligarquías, ya que sus dirigentes eran del sector medio.¹⁰³

Hasta los años noventa, fue una característica la ausencia casi absoluta de fuerzas de izquierda, porque "...la imagen que se tiene de ellos es que son organizaciones ateas y están en contra de la propiedad privada".¹⁰⁴

3.4. Los Altos hoy

Durante más de cuatro siglos, los municipios de Los Altos de Jalisco recibieron migración de forma constante. A partir de los años veinte del siglo XX, se convirtieron en expulsores: estaban altamente poblados y con economías arruinadas como resultado de la Guerra Cristera y el aislamiento posterior. Por ejemplo, en 1930, la población alteña representaba un cuarto de la población total de Jalisco. Desde entonces, su participación en

¹⁰⁰ Ver DEL CASTILLO, G. *Op. Cit.*

¹⁰¹ ALARCÓN, R., CÁRDENAS MORENO, M. y VEGA, G. "Las debilidades del poder. Oligarquías y opciones políticas en Los Altos de Jalisco", en ALONSO, J. y GARCÍA DE QUEVEDO, J. (coord.): *Política y región: Los Altos de Jalisco*. Cuadernos de la Casa Chata 171. México: CIESAS, 1990, pp. 127-224.

¹⁰² El PDM, surgido en 1975 de la Unión Nacional Sinarquista (UNS), detentó una gran fuerza en la región después de que participó por primera vez en 1979 en elecciones locales. Desde su fundación en 1937, la Unión Nacional se propuso crear el orden social cristiano o sinarquista. Esta organización tenía orígenes en la Iglesia católica y un proyecto contrapuesto al estatal. En realidad, fue un producto cultural alteño que aglutinó las fuerzas que quedaron luego de la Cristiada. Ver AGUILAR, R. y ZERMEÑO, G. (Coord.) *Religión, política y sociedad. El sinarquismo y la Iglesia en México*. México: Universidad Iberoamericana, 1992, p. 61. Y ORTOLLO, S. "Conciencia histórica e identidad política: la unión nacional sinarquista y el pasado mexicano", en ÁVILA PALAFOX, R. y CALVO BUEZAS, T. (Comp.). *Identidades, nacionalismos y regiones*. México: Universidad de Guadalajara- Universidad Complutense de Madrid, 1993.

¹⁰³ El PDM ganó el municipio de San Julián en 1979, una diputación plurinominal y presentó varios candidatos en diversos municipios. Exigió reconocimiento a su triunfo en Jalostotitlán, pero solo logró que se instaurara un Consejo Municipal. En 1980 ganó Lagos, San Julián (tampoco lo reconocieron y se puso otro consejo) y Tepatitlán. En 1985 impugnaron al PRI en Tepatitlán y Atotonilco. Ese mismo año triunfó en Encarnación de Díaz y logró consejos en Lagos y San Juan. Su estrategia fue proponer candidatos con gran imagen local que lograban votos.

¹⁰⁴ ALARCÓN, R. y otros. *Op. Cit.* p. 222.

el estado ha disminuido constantemente, hasta representar el 11.9 por ciento en el 2000 y tener un ligero repunte en 2010, con 12.3. (Ver tabla 2)

Tabla 2. Población de Los Altos y su participación en la población de Jalisco

Participación

AÑO	POBLACIÓN TOTAL		Participación
	Regional	Estatad	%
1930	320,859	1'255'346	25.6
1940	350,358	1'418,310	24.7
1950	394,280	1'746,777	22.6
1960	474,883	2'443,261	19.4
1970	507,935	3'296,586	15.4
1980	595,595	4'371,998	13.6
1990	695,484	5'302,689	13.1
2000	804,592	6'752,113	11.9
2010	902,396	7'350'682	12.3

Fuente: *Censos Generales de Población*, de 1960 a 2010, INEGI y *Perfil sociodemográfico Los Altos de Jalisco*, INEGI, 1993.

En las décadas de los años noventa y 2000, la situación cambió drásticamente. Los datos censales muestran una región en donde más de la mitad de la población (58.5%) vive en zonas urbanas menores a 50 mil habitantes (solo dos rebasan esta cantidad), y cuenta con un alto porcentaje de personas alfabetizadas (87.6).

Según la categorización del INEGI, que divide en una escala ascendente de uno a siete los niveles socioeconómicos o de bienestar en todo el país,¹⁰⁵ en Los Altos el nivel de vida pasó de categoría 4 a 5, sin marginación extrema.¹⁰⁶

Entre 1990-2010, los niveles de instrucción se incrementaron de forma importante. El porcentaje de personas que terminaron la primaria pasó de 8.4 a 22.3, y quienes siguieron su educación subió de 3.7 a 20.5. El municipio de San Miguel, particularmente, mejoró su calidad de vida del nivel 4 al 6 en una década.

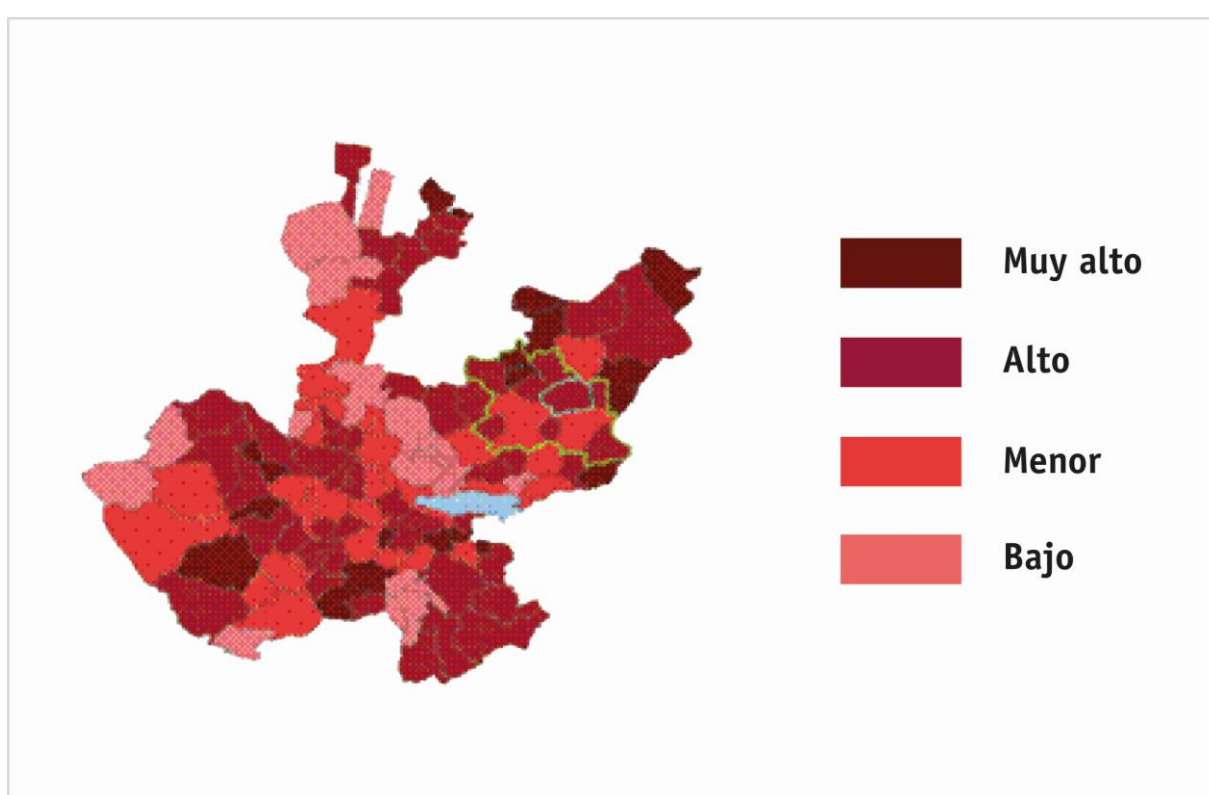
Lo que no varió significativamente en la región fue el porcentaje de católicos: 98.39 por ciento. Para 2010, el municipio de San Miguel mantuvo este porcentaje en 97.8.

¹⁰⁵ Para esta clasificación se consideran aspectos demográficos, de educación, de ocupación, de vivienda y de urbanización. El nivel de mayor desarrollo es el designado con el número 7. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Perfil sociodemográfico y Niveles de Bienestar en México*. Aguascalientes: INEGI, 1993 (basado en el Censo Nacional de Población y vivienda, 1990). Ver también la versión de 2008.

¹⁰⁶ La clasificación en 1990 se llamaba "Niveles de Bienestar en México", pero en 2000 el INEGI le cambió el nombre a "Regiones Socioeconómicas", manteniendo los 7 niveles, en donde el más bajo es el 1 y el mayor el 7.

En cuanto a la emigración, el promedio regional ha disminuido constantemente a partir de 1990 hasta quedar en 2.18. Sin embargo, las diferencias entre municipios son grandes. En Lagos de Moreno se registró el 20%, y en Encarnación de Díaz el 10%, por ejemplo; en tanto, otros tuvieron valores menores al 1% (Cuquío, Cañadas y Valle de Guadalupe). San Miguel está catalogado por el Consejo Estatal de Población como un municipio de alta migración (Ver mapa 3). Sin embargo, como municipio ha recibido menos migrantes que otras localidades alteñas, si se le compara con el promedio de la zona (4.4 contra 8.77 por ciento).

Mapa 3. Niveles de migración de los municipios de Jalisco



Fuente: Elaborado por el Consejo Estatal de Población con base en estimaciones de CONAPO, 2010.

En el control de la natalidad también se registraron disminuciones de 1970 a 1990, cuando el promedio de hijos vivos por mujer se contrajo de 3.6 a 3.2, pero continuaba por encima del promedio estatal, 2.7. Para el 2000, el promedio regional se mantuvo.

En el terreno de la política, E. López Cortés señala que desde la década de los años noventa la situación política cambió: tomó el poder el opositor Partido Acción Nacional (PAN), apoyado por los sectores emergentes, una parte de la oligarquía y la Iglesia

católica.¹⁰⁷ R. Alarcón y otros apuntan que algunas oligarquías se han adaptado a los cambios, lo que ha permitido un despunte económico.¹⁰⁸ En San Miguel, por ejemplo, han invertido en la industria de la transformación. Además, existe la porcicultura con un alto nivel de desarrollo. Loma Textil, S.A. es una de las empresas más importantes del estado y es de capital local. Está controlada por la oligarquía, al igual que otra empresa más pequeña, Forrajera San Miguel. Solo la industria pequeña de talleres queda fuera de estas familias.

En resumen, durante más de cuatro siglos, estas tierras se desarrollaron como una región. Dos factores históricos le dieron características propias: la situación de frontera durante la Conquista, y la íntima articulación de su producción agrícola y ganadera para la subsistencia de las zonas mineras: “Desde el punto de vista de la tradición sociocultural se conformó una conciencia regional, alimentada por complejas contradicciones y por dinámicas históricas que establecieron la originalidad de la población alteña y de la región que construyeron”.¹⁰⁹ Además, los poblados alteños participaron de ciertas constantes históricas que permitieron la consolidación de las características actuales: el surgimiento del campesino criollo, atado a la pequeña propiedad, con una vida regida por el catolicismo, el hispanismo y la pobreza de la tierra.

Esta forma de vida fue afectada en los años veinte, con la Guerra Cristera, pero resistió y mantuvo la mayor parte de sus características. Sin embargo, los cambios que se gestaron desde los años setenta han impactado profundamente, lo que ha desatado un proceso de cambio sin precedentes.

En este contexto regional, San Miguel se caracteriza por estar “al centro”. Tanto en términos geográficos, al estar rodeado de otros municipios alteños, como por su tamaño, población, actividad e indicadores socioeconómicos. El municipio está ubicado en una situación promedio. Es un buen reflejo de las tendencias y desarrollo de la región en su conjunto.

¹⁰⁷ LÓPEZ CORTES, E. *Op. Cit.*, p. 160. Un grupo de alteños llegó al poder estatal de la mano de Emilio González Márquez, cuyos padres fueron miembros de la Unión Nacional Sinarquista. En 1980, este político logró ser Alcalde de Lagos bajo las siglas del PDM, luego fue presidente nacional del partido en 1988. Al desaparecer el PDM se fue al PAN, con el cual logró ganar el cargo de Gobernador de Jalisco en 2007. Su mandato terminó en marzo de 2013. Otro ejemplo fue Carlos Abascal, hijo del fundador de la UNS, quien como panista llegó a ser Secretario del Trabajo y luego Secretario de Gobernación con el presidente Vicente Fox.

¹⁰⁸ En San Miguel, el partido del Estado (PRI) gobernó el municipio desde 1931 hasta 1995, cuando ganó el PAN. Este partido se mantuvo en el poder hasta 2010, fecha en que el PRI retomó el control. Solamente en un periodo (2004-2006) se alzó con el triunfo el Partido Verde Ecologista de México. ALARCÓN, R. y otros. *Op. Cit.* pp. 127-224.

¹⁰⁹ FÁBREGAS A. *Op. Cit.* p. 101.

San Miguel el Alto en imágenes.

Foto 3. Plaza de armas



Fuente: es.pinterest.com/pin/412642384589050979/

Foto 4. Plaza de armas y portales, San Miguel el Alto, Jalisco



Fuente: es.pinterest.com/pin/412642384589051063/

Foto 5. Vista del Palacio municipal



Fuente: es.pinterest.com/pin/412642384589050915/

Foto 6. Una de las calles principales



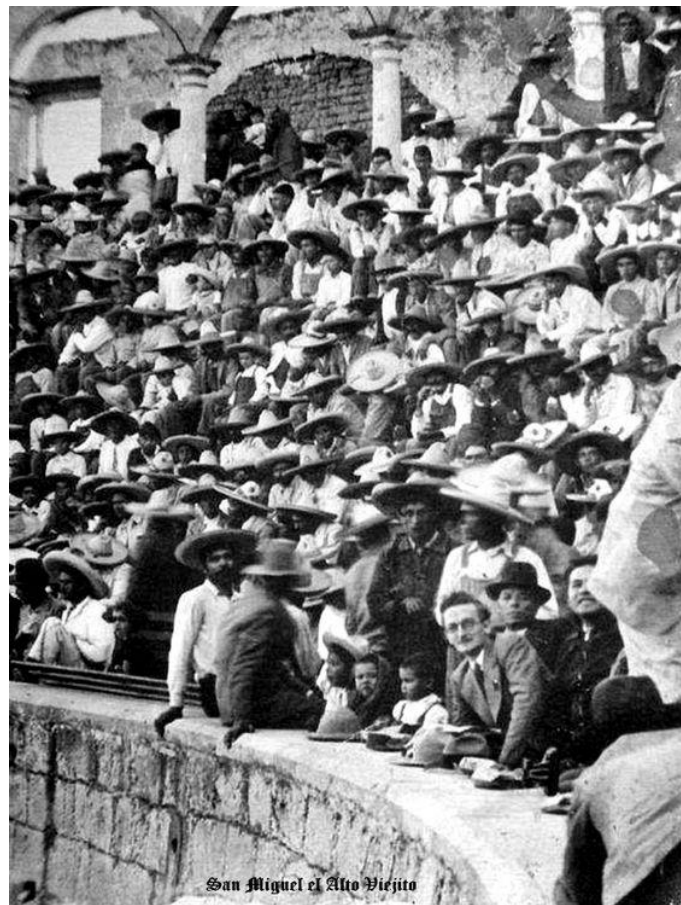
Fuente: es.pinterest.com/pin/412642384587089398/

Foto 7. Vista del Santuario y la casa parroquial



Fuente: es.pinterest.com/pin/412642384587089386/

Foto 8. Plaza de toros San Miguel el Alto



Fuente: es.pinterest.com/pin/412642384588957010/

Foto 9. La fiesta brava en 2016



Fuente: casatoreros.com/san-miguel-el-alto/

Foto 10. Plaza de armas



Fuente: <http://contenido.com.mx/2016/07/la-ruta-cristera/>

Foto 11. Vista del Templo de San Miguel Arcángel



Fuente: es.pinterest.com/josecarlosangel

Foto 12. Templo de San Miguel Arcángel



Fuente: commons.wikimedia.org/wiki/File:Sanmiguel_02.jpg

Foto 13. Casa antigua, centro del rancho alteño



Fuente: www.pinterest.com/pin/456552480947136324/

Foto 14. Hotel El Mesón de los Cristeros



Fuente: www.melodijolola.com/viajes/san-miguel-el-alto-pueblo-magico#image-3

Foto 15. Los portales de San Miguel



Fuente: es.pinterest.com/pin/559079741226692079

4. El modelo utilizado para el análisis de la identidad social en la comunidad alteña

4.1 Origen y aplicaciones del modelo de análisis de contenido utilizado en esta tesis

Luego de revisar el contexto sociohistórico de la región alteña, en este capítulo se describirá el modelo utilizado para el análisis de contenido de los relatos referidos a las identidades sociales.

En términos generales, para llevar a cabo análisis de contenido, hay que partir de algún modelo que se aplique a lo largo de la investigación. El modelo se utiliza desde que se diseña la guía o protocolo que siguen los entrevistadores para obtener la información que se desea recoger de los informantes, y proporciona las categorías que se elaboran para vaciar la información de los textos, procedentes de los relatos transcritos. Dichas categorías forman parte de variables, que permiten sistematizar los datos, operar con los resultados y elaborar conclusiones.

Existen diversos modelos de análisis de contenido que se han probado en relatos obtenidos por antropólogos, analistas de la cultura y de la comunicación.¹ *En esta investigación se utiliza un modelo que está diseñado para identificar y analizar las narraciones que cumplen funciones mediadoras.* El modelo ha sido diseñado por el director de esta tesis, M. Martín Serrano, y se ha desarrollado en múltiples investigaciones llevadas a cabo en ámbitos muy diversos, por su creador y por otros investigadores.²

¹ Desde 1994 se ha hecho una revisión de las metodologías para el análisis de contenido de identidades que lleva a cabo el Dr. Manuel Martín Serrano, en "Examen y evaluación de los diseños y de los datos sobre mentalidades" publicada en MARTÍN SERRANO, M. (dir.): *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990*. Madrid: Instituto de la Juventud.

² El modelo fue desarrollado y aplicado por primera vez en MARTÍN SERRANO, M. *L'Ordre du Monde a travers la T.V. Structure du discours électronique*. Lille, Francia: Presses Universitaires, 1974. La investigación en la que se ha hecho la aplicación más importante ha sido MARTÍN SERRANO, M. *Los contenidos de la información pública en los medios impresos y audiovisuales. Comparación entre la producción narrativa de visiones del mundo durante el franquismo y la monarquía parlamentaria, 1981-1986*, financiado por la Fundación Juan March. Estas investigaciones fueron la base para el libro *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza, 1986.

Desde entonces y hasta la fecha, ha continuado su aplicación para dar seguimiento a los cambios en los contenidos de la comunicación pública. La más reciente e importante de estas aplicaciones la ha llevado a cabo el Grupo de investigación "Identidades sociales y comunicación", que dirige Oliva Velarde Hermida (2011 -2013): *Las visiones del mundo en las narraciones de un futuro transformado por los usos sociales de las nuevas tecnologías. Análisis de contenido de los textos científicos y académicos*, utilizado en "La producción social de la comunicación y la reproducción social en la era de la globalización". Madrid: Ministerio de Ciencia e Innovación, 2013. Investigación financiada por el Programa Nacional de promoción del conocimiento.

Además, este modelo se ha aplicado en numerosas tesis de doctorado que utilizaron el análisis de contenido. Destacan las siguientes: MUÑOZ CARRIÓN, A. *Las reglas de la expresión carnavalesca en Laza: aplicación del análisis estructural en antropología de la comunicación*. Madrid: Universidad Complutense, 1984; BERNETE, F. *Los estereotipos de la Comunidad Iberoamericana: la representación de los personajes en los libros de texto de Historia*. Madrid: Universidad Complutense, 1990; VELARDE HERMIDA, O. *La mediación de los medios de comunicación de masas en la construcción de las representaciones infantiles*. Madrid: UCM, 1992; STEFANELLO, G. A. *Análisis de contenido de los relatos de la prensa brasileña sobre la Amazonía en dictadura y democracia*. Madrid: Universidad Complutense, 2007.

Los epígrafes que siguen exponen cómo se han aplicado en esta tesis los planteamientos y diseños del modelo. Las notas remiten a las fuentes originales.

4.1.1 El análisis de contenido de los relatos que cumplen funciones mediadoras

Los relatos que cumplen funciones mediadoras producen, o reproducen, representaciones sociales adecuadas para enfrentarse con el cambio de las condiciones objetivas que afronta la comunidad, lo que permite mantener la validez de los principios más universales en los que se apoya la vida en común.³

M. Martín Serrano indica que tales representaciones son propias de los mitos.⁴ Esta función mítica se plasma comunicativamente en las operaciones referenciales (a) y en las estructuras narrativas (b):

(a) Coinciden los relatos mediadores con los mitos, en la representación de los espacios y tiempos en los que se desenvuelve la comunidad. Pueden ser ubicaciones naturales o sobrenaturales, que abarquen épocas actuales o históricas. Pero estas localizaciones espacio-temporales tienen un valor simbólico. Designan, en términos de M. Martín Serrano,⁵ los “mundos” referenciales que la comunidad considera propios y eventualmente sagrados.⁶ Los “mundos” que la comunidad se

³ MARTÍN SERRANO, M., *La Producción Social de Comunicación*. Madrid: Alianza (tercera edición), 2004, p. 217.

⁴ Referencias: en MARTÍN SERRANO, M.: *Les opérations de la médiation et les modes de la médiation*, 1974b, y en *Op. Cit.*, 2004, Cap. 9: Los intérpretes del mundo en la comunicación pública. pp. 173-192.

⁵ Referencias: en MARTÍN SERRANO, M.: en 1986b, tercera parte. “La selección del acontecer público y su ubicación en el espacio y el tiempo”, pp. 465-493; y en 2004. Cap. 1, “Las teorías del intercambio entre sociedades y concepción del mundo”, pp. 39-58. El autor afirma, retomando a E. Kant, que el espacio y el tiempo son formas universales de la sensación y que aparecen en todo juicio en el que se haga una indicación referencial, pero agrega que también son históricos: “...primero, los cortes temporales y las acotaciones espaciales se transforman cuando cambian las formas de vida; segundo, esas transformaciones pueden ser inducidas por el recurso a la enculturización”. *Op. Cit.*, 2004, p. 56.

⁶ El concepto de “mundo” como resultado de la mediación referencial está propuesto en MARTÍN SERRANO, M., *L'Ordre du Monde*. *Op. Cit.* El Autor lo retoma en sus libros principales *La mediación social*. 1977, y reediciones, y 2008, *Edición conmemorativa del 30 aniversario*: Madrid: Akal; *La producción social de comunicación*. Primera edición. Madrid: Alianza, 1986; Segunda edición (reformada), Madrid/México: Alianza/Alianza-Patria; Tercera edición (reescrita): Madrid: Alianza. Lo utiliza en diferentes análisis de contenido, principalmente en “El ‘mundo’ de la comunidad del Pozo del Huevo”, en *Comunicación, marginación, y actitudes religiosas en el suburbio madrileño* para Caritas española, 1970b; “Identidades, vida y milagros en la visión del mundo de la comunidad de Belmez de la Moraleda”, 1971a, para el libro *Sociología del milagro. Las caras de Belmez*. Barcelona: Barral, 1972; y “Análisis de las Visiones del Mundo en la Televisión”. Investigación de base para el libro *L'Ordre du Monde à travers la T.V. structure du discours électronique*. 1974, *Op. Cit.*

También se emplea el mismo concepto en VELARDE HERMINDA, O. “La representación mediada de las identidades en los niños de escuelas muy marginales y muy exclusivas de la ciudad de México”, 1989, investigación de base para *La mediación de los medios de comunicación de masas en la construcción de las*

apropia se reconocen y se diferencian en los relatos de los mediadores, porque en cada uno de ellos las relaciones entre los miembros de la comunidad están reguladas por unas pautas específicas, según el ámbito en el que se lleven a cabo.

(b) Desde el punto de vista de su estructura narrativa, los relatos mediadores están contruidos, como todos los mitos, para establecer una congruencia entre:

- Las actuaciones de los miembros de la comunidad ante aconteceres, situaciones, que hayan afectado o afectan a la organización y al funcionamiento de alguno de sus “mundos”.
- Las creencias o principios, que, según el relator, son propias de la comunidad y orientan esas acciones.

A la descripción de una situación que se relaciona con algún principio, el Autor lo denomina “tema”, y lo define como *la unidad de análisis mínima dotada de sentido, en la que cabe identificar una práctica mediadora*:⁷ “Cada tema pone en relación dos tipos de información. Se diferencia una de la otra en razón a las presuposiciones implícitas o explícitas, que introduce el Mediador:

(a) Información que se presenta como pertinente para identificar la existencia de las entidades; y/o describir su estado; y/o lo que les acontece.

(b) Información que se introduce como pertinente para interpretar la existencia de las entidades; y/o sus estados; y/o lo que les acontece.

La operación mediadora consiste precisamente en distinguir y establecer una conexión entre qué es lo que viene dado (a) —y por tanto se describe como algo que

representaciones infantiles. Op. Cit., 1992. Igualmente en “Los mundos de las familias con hijos dependientes y sin pareja”, para VERLARDE HERMINDA, O. y MARTÍN SERRANO, M. *Convivir con hijos dependientes y sin pareja*. Madrid: Duero, 2009; MARTÍN SERRANO, M. con MARTÍN SERRANO, E. 1998-1999: El mundo del maltrato. Para el Instituto de la Mujer, Estudio base para el libro *Las violencias cotidianas cuando las víctimas son las mujeres*, Madrid: Instituto de la Mujer, 1999; MARTÍN SERRANO, M., VELARDE HERMIDA, O. “Visiones del mundo y representaciones sociales de la Juventud española”, 1996a, utilizado en el libro *Informe de la juventud en España*. Madrid: Instituto de la Juventud, 1996b.

⁷ La estructura narrativa de los relatos mediadores está descrita en MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.*, 2004, p. 218: Mediar es operar con la acción que transforma, la información que conforma, y la organización social que vincula, para introducir un designio. También en *L'Ordre du Monde a travers la T.V. Structure du discours électronique*, 1974, reproducido en español en *La mediación social. Op. Cit.* 1977. En 2004 incorpora al libro *La producción social de comunicación* una parte metodológica, donde aparecen las definiciones que se utilizan en esta tesis: **Aconteceres**: actuaciones que ha llevado a cabo la comunidad para responder a sucesos que afectan (o pueden afectar) a alguno de los ámbitos (mundos) en los que se desenvuelve una comunidad. **Principios**: fines, creencias, valores, que, según el relato, hayan tomado en cuenta los miembros de la comunidad o hayan guiado sus comportamientos.

pertenece a LA SITUACION de referencia— y qué es lo que queda supuesto (b) —y por lo tanto se da por sabido que pertenece a los PRINCIPIOS de evaluación de la situación—. ⁸

En este trabajo, a los temas también los llamo *elementos de identidad*. Un ejemplo:

TEMA/ Elemento de identidad	Descripción de una situación	Creencia o principio
LA BELLEZA DEL ALTEÑO	El alteño es alto, delgado y blanco, con facciones largas y afiladas. Ojos grandes. Se definen como guapos y bien parecidos.	El alteño es bello <i>porque</i> desciende de españoles y no se ha mezclado con indígenas.

En el siguiente nivel, un *núcleo de identidad* es un agrupamiento de categorías que están referidas a una faceta en particular del fenómeno que se describe. ⁹ Por ejemplo, la descripción del aspecto físico del alteño está relacionada con la descripción de su forma de ser en términos de emociones y actitudes.

El modelo de análisis se aplicó en investigaciones precedentes sobre relatos referidos a identidades. Ha mostrado que existen estructuras, al tiempo cognitivas y narrativas, que pueden estar configurando tanto los referentes a los temas como los principios que se traen a colación para evaluarlos. ¹⁰ A la vista de esos antecedentes y con el objeto de hacer posible los estudios comparativos, se aplicó dicho modelo de análisis, en la medida en la que se mostraron pertinentes para organizar la información obtenida en esta investigación. Así, el trabajo con los temas y con los núcleos permitió definir los elementos estructurales que también tenían pertinencia en las representaciones narrativas de estas identidades, siendo posible analizar cómo estaban conformados y estructurados en la comunidad alteña.

En resumen, el relato mediador suele tratar de aconteceres que, según el relator, han configurado o están transformando el “mundo” de quienes se identifican como “Alteños”. La permanencia de ese “mundo” se relaciona con la vigencia de la “visión del mundo” que el mediador le atribuye a dicha comunidad. Tal “visión del mundo” responde a los principios y a los objetivos que, en el relato de los informantes, orientan, o deberían

⁸ El estudio detallado de la conexión que la mediación establece entre EL PLANO DE LA SITUACIÓN y EL PLANO DE LOS PRINCIPIOS está elaborado en *La mediación social*, p. 73 y ss. En el texto se ofrecen las categorías y numerosos ejemplos de análisis.

⁹ *Ibíd*, pp. 134 y ss.

¹⁰ Ver “Los modelos mediadores del cambio social”, en *La mediación social. Op. Cit.* p. 71-83 de la edición de 2008.

orientar, la acción social (colectiva, de los miembros de la comunidad, y los comportamientos de sus miembros).

La mediación propone representaciones del tiempo, del espacio y de lo que acontece. Logra que nuestra conciencia se historicice, es decir, que encuadre el conocimiento de la realidad en modelos históricamente determinados. Tales modelos mediadores intervienen para dar un sentido a las experiencias concretas que van a ser incorporadas a nuestra visión del mundo; pero también intervienen a nivel de las operaciones mentales generales con las que se manejan esas experiencias.¹¹

Las visiones del mundo cumplen con sus funciones mediadoras proporcionando las representaciones que relacionan *las situaciones* con *los principios*. Desde la perspectiva de la mediación, es importante destacar dos características que distinguen a las visiones del mundo:

a. Se relaciona un determinado acontecer con un principio determinado. Pero esa representación concreta nunca es la única posible. Caben otras versiones alternativas. Siempre sería posible relacionar ese mismo acontecer con otros valores y objetivos alternativos, o viceversa: podrían aplicarse esos mismos principios a situaciones muy diversas, e incluso contrapuestas.

b. Determinadas interpretaciones que se refieren a cuestiones que afectan a la comunidad en su conjunto tienen un contenido que los miembros de la comunidad conocen y reproducen en sus relatos. Las visiones del mundo que se proponen en estos relatos se pueden considerar *representaciones sociales*:¹²

Una representación social consiste en la propuesta de una determinada interpretación de lo que existe o de lo que acontece en el entorno (que se comparte por miembros de una comunidad). La representación social hace

¹¹ MARTÍN SERRANO, M. *La Producción social de comunicación*. Madrid: Alianza (tercera edición), 2004, p. 56.

¹² "El Mediador se enfrenta con la tarea de sugerir una interpretación socialmente aceptable de lo que acontece entre el repertorio de las representaciones del mundo que posee el grupo. O lo que es equivalente: el Mediador trata de encontrar en lo que acontece una ilustración, o incluso la demostración, de que determinada concepción de la realidad, que se acepta o se tolera en la comunidad, sigue siendo válida o tolerable en circunstancias concretas. Por eso la comunicación pública es la instancia donde permanentemente se somete a prueba la vigencia de las representaciones colectivas y eventualmente, el laboratorio donde aquellas representaciones son remodeladas e incluso destruidas y sustituidas. La transformación de las representaciones colectivas". *Ibid.* p. 216.

referencia precisamente a tales o cuales temas, incluyendo unos datos en vez de otros y siguiendo ciertas evaluaciones en vez de otras posibles.¹³

Una parte importante de estas representaciones sociales que cumplen funciones mediadoras se refieren a acciones que tienen por objeto preservar “el mundo”, cuando el relator considera que los acontecimientos ponen en peligro su organización o sus principios. Los relatos que ofrecen estas visiones del mundo adoptan un determinado modelo narrativo, que caracteriza a los relatos de “gestas” aunque los relatores no sean conscientes de ello.¹⁴

4.1.2 El vínculo entre identidades y visiones del mundo

Las identidades sociales son una modalidad de las representaciones sociales en las que se pueden identificar esas visiones mediadas del mundo. Ese vínculo entre identidades y visiones del mundo se comprueba en los relatos que difunden los mediadores institucionales para explicar y dar sentido a la existencia del grupo. Por ejemplo, en los libros de Historia.¹⁵ También puede analizarse en las autoimágenes y heteroimágenes que proporcionan los miembros de la comunidad en sus relatos, al menos, en tanto que perduren en dichas personas, los sentimientos de pertenencia al grupo.¹⁶

Por lo general, los rasgos que definen las identidades de cada sociedad y que se proponen en los relatos, al tiempo, identifican a sus miembros y viceversa. En las identificaciones de los miembros está implicada la identidad que define a sus grupos de pertenencia.¹⁷

Diversas verificaciones de este vínculo aparecen en los análisis de contenido que sirven de antecedente al que aquí se hace.¹⁸ Así se confirma, cuando se hacen análisis de

¹³ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 2004, p. 57.

¹⁴ En MARTÍN SERRANO, M., *Op. Cit.*, 1998 y 2004. En estas publicaciones se describen las características y aplicaciones mediadoras de los relatos de gesta. Dicho modelo narrativo está identificado en los análisis de contenido de relatos referidos a crisis colectivas. Por ejemplo, MARTÍN SERRANO, M., *Op. Cit.*, 1974a.

¹⁵ Ver BERNETE, F. *Op. Cit.*, 1990.

¹⁶ Ver MARTÍN SERRANO, M., VELARDE HERMIDA, O. “La mediación comunicativa de las identidades individuales y colectivas”. *Revista Latina de Comunicación Social*, No. 70. España: Universidad de La Laguna, pp. 552-565. Disponible en español: <http://www.revistalatinacs.org/070/paper/1059/29es.html>

¹⁷ MARTÍN SERRANO, M. “Los símbolos y las identidades en el origen y el destino de la humanidad”, conferencia inaugural del *Congreso Internacional de Estrategias de la Comunicación*. México: BUAP Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2012.

¹⁸ Ver principalmente: VELARDE, O. *Op. Cit.*, 1989; MARTÍN SERRANO, M. *Los valores actuales de la juventud en España*. Madrid: Instituto de la Juventud, 1991; MARTÍN SERRANO, M. con VELARDE, O. *Informe de la juventud en España*, 1996, e *Informe Juventud en España 2000*. Madrid: Instituto de la Juventud (INJUVE).

contenido, al mismo tiempo, de relatos de la comunicación pública y de informantes.¹⁹ Por eso los informantes son fuentes válidas de descripciones referidas a las identidades de las comunidades a las que pertenecen.

Hay que recordar los factores relacionados con la socialización que contribuyen a forjar ese vínculo. Las instituciones mediadoras intervienen para establecer esa consonancia entre los rasgos que caracterizan a las identidades individuales y colectivas, cuando:

— Como se sabe, el niño *interioriza*, como señas de identidad propia durante los primeros años de la vida, determinados contenidos de las identidades de la comunidad a la que pertenece, que es cuando se produce la ontogénesis. Esta impronta la producen generalmente los más influyentes de los mediadores, que son los familiares, en el más influyente de los ámbitos, que es el hogar. Al mismo tiempo, en edades cada vez más tempranas, a la influencia familiar se añaden las que ejercen la escuela y los pares.²⁰

— La validez de las identidades sociales, como referencia de las individuales, se ve reforzada por la comunicación pública durante toda la existencia de los miembros de la comunidad. Quienes refuerzan ese vínculo son mediadores autorizados: el sacerdote desde el púlpito, el maestro en su cátedra, el político en el mitin, los profesionales de la comunicación que readaptan los contenidos de la programación de los medios de masas.

La eficacia de estas actuaciones socializadoras en los niños, adolescentes y jóvenes se puede comprobar cuando valoran los relatos de la identidad compartida como interpretaciones verdaderas y legítimas de los rasgos que diferencian “a propios” y “los ajenos”. Y esa valoración se le concede a los relatos mediadores que son congruentes con las representaciones sociales, o al menos no resultan incompatibles con ellas.²¹

¹⁹ Por ejemplo, en los análisis de contenido comparados, de los informantes y de los medios de comunicación en torno al “milagro” de Belmez. Ver MARTÍN SERRANO, M. “Identidades, vida y milagros en la visión del mundo de la comunidad de Belmez de la Moraleda”, 1971a; y “La representación de ‘El milagro’ de Belmez en la prensa española”, 1971b, para el libro *Sociología del Milagro*, 1972. También al comparar las representaciones de la juventud que describen las personas jóvenes y los medios audiovisuales, en MARTÍN SERRANO, M. “Visión del mundo y uso de la información en los jóvenes”, *Revista de Estudios de la Juventud*. Madrid: Instituto de la Juventud Madrid, 1989; FRANCO, D. *La transferencia de los desajustes sociales a los sujetos individuales: un análisis desde la mediación social*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense, 2012.

²⁰ Ver VELARDE HERMINDA, O. “Aplicación del modelo de la mediación al análisis de las representaciones infantiles”, en *Revista Mediaciones Sociales*. Nº 3. Madrid: Universidad Complutense, 2008, pp. 267- 298.

²¹ Textos de referencia: MARTÍN SERRANO, M. *La mediación social*, 1974; *La producción social de comunicación*, 1986b; “La participación de los medios audiovisuales en la construcción de la visión del

De esa manera, las identidades sociales se reproducen en las conciencias de los nuevos miembros del grupo y también lo hacen en sus discursos.²²

4.2 Aplicación del modelo para el estudio de las identidades sociales alteñas

Como se ha expuesto, las narraciones de las identidades sociales cumplen funciones mediadoras. Por lo tanto, responden a reglas referenciales y narrativas que son características de los mitos. Queda dicho que las reglas se reflejan en estos aspectos:

- a. en la construcción de los “mundos” (que son los referentes a propósito de los que se comunica), y
- b. en las correspondientes visiones del mundo (que se representan utilizando estructuras narrativas establecidas).²³

El modelo de análisis está concebido para identificar esos “mundos” y mostrar cómo se les representa, y para conocer las “visiones del mundo” correspondientes y describir cómo se interpretan los acontecimientos y se establecen los principios, para las acciones que identifican a los miembros de la comunidad y proporcionan reconocimiento social.

Se describe seguidamente cómo se aplica el modelo, en esta investigación, a la identidad alteña. La Figura 1 presenta gráficamente dicha aplicación.²⁴

mundo de los niños”, en Tecnología y comunicación educativa, abril, México: ILSE, 1987, pp. 33-45., reeditado en Infancia y Sociedad, N° 3, Madrid: Ministerio de Trabajo e inmigración, 1990, pp. 5-19. Madrid; “Autoimágenes, heteroimágenes generacionales, en las representaciones juveniles”, 1991, utilizada en el libro *Los valores actuales de la juventud en España*, 1991. Análisis de contenido que fundamentan estos resultados: MARTÍN SERRANO, M., “Autoimágenes, heteroimágenes de las identidades y representaciones sociales en la población de los varones jóvenes, obtenidas durante el cumplimiento del servicio militar”, 1968-1969, utilizado en *Origen, situación, comportamiento, perspectivas y valores de 2400 jóvenes*. Tesis. Madrid: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Complutense, 1970a; MARTÍN SERRANO, M. con CEREZO, B. y AGUILERA, M. J., “Autoimagen y heteroimágenes de los universitarios”, utilizado en el libro *Los universitarios madrileños. Vida, afanes y creencias después de la dictadura*. Madrid: Dirección General de Juventud, 1981; MARTÍN SERRANO, M. con BERNETE, F., VELARDE HERMIDA, O. y MARTÍN, M. “Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes”. Madrid: Instituto de la Juventud, 1994; MARTÍN SERRANO, M. con VELARDE, HERMIDA, O. *Op. Cit.* 1996 y 2000; y FRANCO, D. *Op. Cit.* 2012.

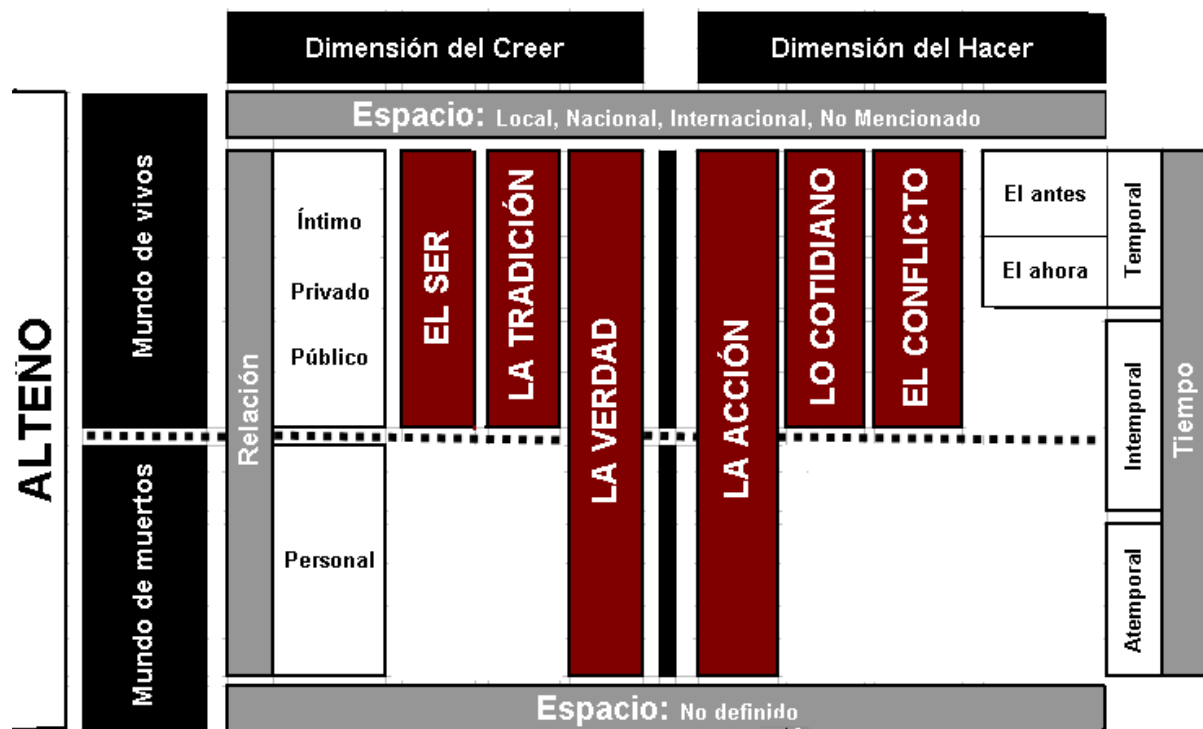
²² Ver VELARDE HERMIDA, O. *Op. Cit.*, 1992.

²³ Referencia: MARTÍN SERRANO, M. “La gesta y la parábola en los relatos de la comunicación pública”, en CORTÉS BARGALLÓ, L., GARCÍA TORT, C. y MAPES, C. (coord.). *La lengua española y los medios de comunicación. Primer Congreso Internacional de la Lengua Española*. Vol. I. España-México: Siglo XXI-Secretaría de Educación Pública- Instituto Cervantes, 1998, pp. 357-375. ISBN: 968-23-2110-7. Disponible en:

<http://congresosdelalengua.es/zacatecas/plenarias/prensa/serrano.htm>

²⁴ En el apéndice técnico se explica cómo se obtuvieron los datos y el proceso de análisis.

Figura 1. Modelo de estructura de la identidad social alteña²⁵



Fuente: Elaboración propia.

4.2.1 Identificación de los mundos²⁶

“Los mundos” se identifican y diferencian en los relatos por el uso del Espacio, del Tiempo y de la Relación entre los miembros. En esta tesis se denominan “EJES DE ARTICULACIÓN” (de “los mundos” de referencia).

— *El Espacio* se refiere al lugar en donde el narrador sitúa los hechos, en donde dice que están las cosas u objetos o de dónde es originario alguien. La ubicación se hace en relación con un punto de referencia, que es donde se posiciona la persona que relata. Generalmente será *local*, algo que sucede en el contexto inmediato al relator. Puede hacer referencia a términos como “pueblo”, “colonia”, “barrio”, pero será en relación al territorio

²⁵ ÁLVAREZ MACÍAS, D.L. “El Creer y el Hacer: una propuesta para el análisis de las identidades sociales”, en *Mediaciones sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, Nº 3, Segundo semestre de 2008. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 3-17. ISSN electrónico: 1989-0494.

²⁶ El diseño de este análisis para la identificación de los mundos reproduce los protocolos que se han aplicado en “La selección del acontecer público y su ubicación en el espacio y en el tiempo”, MARTÍN SERRANO, M., *Op. Cit.*, 1986a, p. 161 y ss. También se han utilizado en MARTÍN SERRANO, M. “Tres visiones del mundo, para cuatro generaciones de jóvenes”, en MARTÍN SERRANO, M. (dir.) *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990*. Madrid: Instituto de la Juventud, 1994b, y en MARTÍN SERRANO, M. “Las identidades y los horizontes existenciales de la juventud”, para MARTÍN SERRANO, M., VELARDE HERMIDA, O. *Informe Juventud en España 2000*. Madrid: Instituto de la Juventud, 2000.

más cercano. Cuando la extensión es mayor se refiere a la región o el estado. Cuando ya no existe sentido de cercanía, se refiere a otros países o a los extranjeros.

— *El Tiempo* hace referencia a tres etapas diferentes. La primera la integran los momentos en los cuales toda persona vive y actúa cotidianamente. Está dividida en tres fases temporales: “el antes”, “el ahora” y “el después”. Anticipamos que en esta investigación, como en otras muchas que tratan de las identidades, hay muy escasa referencia prospectiva, referida a lo que vendrá “después”.²⁷ La segunda etapa la integran los momentos atemporales, referidos a experiencias que pueden suceder fuera del tiempo. En esta investigación se utiliza la categoría cuando el relator identifica el acontecer fuera de lo que sucede en la cotidianidad. Finalmente, la etapa intemporal está referida a todo tiempo y a ninguno en particular. Se ha utilizado esta categoría cuando el relator no identifica o desconoce el momento en que ocurrió una experiencia.²⁸

— La *Relación* se describe en cuatro ámbitos que son *lo íntimo, lo privado, lo público y lo externo*. Estas variables se adaptaron de las variables diseñadas para el protocolo de análisis de “Los contenidos de la información pública en los medios impresos y audiovisuales. Comparación entre la producción narrativa de visiones del mundo durante el franquismo y la monarquía parlamentaria”²⁹ (a partir de ahora, mencionado como “protocolo de origen”), que fue la investigación de base para el libro *La producción social de comunicación*.³⁰ Estas variables son pertinentes para entender las visiones de la acción social que, a juicio de los alteños, inciden en sus identidades. Las categorías que se están utilizando tienen una desagregación menor que en el protocolo de origen, para adecuarse a esta tesis. Por la misma razón, se han cambiado algunas denominaciones. En todo caso, se ha procurado mantener los criterios de clasificación, para que los resultados puedan cotejarse con los que se han obtenido en investigaciones precedentes. Seguidamente, se describen las

²⁷ El diseño de referencia está descrito y aplicado en MARTÍN SERRANO, M. “La representación del futuro deseado y esperado en el ámbito laboral, familiar, social y político”, 1974b, investigación para el Instituto de la Opinión Pública, utilizada en *Los españoles y el futuro. Prospectiva de la sociedad española en 1985*. Madrid: Ministerio de Industria y Energía, 1985. Se ha reproducido y analizado esta metodología en 2015: “Tres nuevos modos de investigar la visión del mundo. Metodologías prospectivas creadas por Manuel Martín Serrano”, en MIKLOS, T. y ARRYO, M. (coord.) *El futuro a debate. Respuestas prospectivas y estratégicas ante la incertidumbre global*. México: LIMUSA e INAP, 2015. Se ha aplicado en investigaciones y tesis doctorales, de las que se pueden citar como antecedente específico de esta tesis: MARTÍN SERRANO, M., SOBRINO, M.A. *La representación del futuro comunicativo en la población española*. Madrid: RTV, 1987.

²⁸ Referencia: “El tiempo como manifestación de la historia” en MARTÍN SERRANO, M., 1986b, pp. 199-208.

²⁹ MARTÍN SERRANO, M. “Comparación entre los contenidos de la información política en el franquismo y la monarquía parlamentaria, 1984-1986”, investigación utilizada para *La producción social de comunicación*. Op. Cit. 1986b.

³⁰ El protocolo de origen está reproducido en la primera edición de *La producción social de comunicación* (1986).

cuatro variables que se han utilizado para analizar las acciones. Se indican sus categorías y el contenido que corresponde a cada una de ellas. Para facilitar la comparación con las investigaciones precedentes, se muestra en notas a pie de página la correspondencia con las variables del protocolo de origen:

Tabla 3. Variables del ámbito³¹

CATEGORÍAS	DEFINICIONES DE LOS CRITERIOS DE CLASIFICACIÓN
Lo íntimo	Está referido a personas con las que los informantes mantienen vínculos profundos (la pareja, por ejemplo).
Lo privado	Concierne a la familia, tanto la cercana (hijos, padres) como a la extensa, <i>pero siempre fuera de la mirada general</i> .
Lo público	Se refiere al trato con la familia, vecinos y al resto de la comunidad, <i>pero en espacios comunes</i> , fuera del hogar.
Lo externo	Hace referencia a la relación con seres sobrenaturales o muertos. Se denomina “externo” porque está fuera del mundo de los vivos.

Fuente: Adaptado de las variables diseñadas para el protocolo de análisis de “Los contenidos de la información pública en los medios impresos y audiovisuales. Comparación entre la producción narrativa de visiones del mundo durante el franquismo y la monarquía parlamentaria”. *Op. Cit.*

El manejo de los ejes de articulación es el procedimiento narrativo que genera el repertorio de “mundos” que cabe identificar en los relatos que se han recogido. Se ha podido utilizar la discriminación entre dos “mundos” fundamentales que suelen aparecer en las representaciones colectivas —el *Mundo de Muertos* y el *Mundo de Vivos*— para organizar la visión de la realidad que manifiestan los alteños: “Los relatos de la comunicación pública muestran claramente su vinculación con las representaciones colectivas cuando se refieren a cuestiones tales como las relaciones de la comunidad y de sus miembros con la Divinidad, con la Naturaleza, con los Otros”.³²

³¹ Los ámbitos de la acción coinciden en su denominación y en las categorías con el protocolo de origen. La categoría “lo íntimo” aparece en MARTÍN SERRANO, M., con CEREZO, B. y AGUILERA, M.J., *Op. Cit.*, 1981. Las categorías “lo público” y “lo privado” proceden del protocolo de origen y se utilizan habitualmente en los análisis de la mediación comunicativa. Están descritas muy detalladamente, sus aplicaciones y resultados, a partir de la segunda edición de *La producción social de comunicación*, 1986b.

³² MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.*, 2004, p. 216.

El *Mundo de Vivos* es el ámbito en donde la persona desarrolla su vida, sus experiencias y vive su cotidianidad. En el *Mundo de Muertos* ubica a quienes ya fallecieron, pero también a ciertos seres que no son humanos.

Esta discriminación y otras equivalentes se encuentran con frecuencia en las narraciones míticas.³³ Aparecen cuando la visión cosmogónica que se describe en “las visiones del mundo” tiene dos características:

- se entiende que la comunidad integra a vivos y a *no* vivos;
- se considera que hay una influencia, correspondencia o contraposición entre lo que sucede a uno y a otro lado de la vida.³⁴

4.2.2 Identificación de las visiones del mundo

Como se ha mostrado, el modelo de análisis diferencia dos dimensiones que también se han aplicado para comparar las dinámicas que aparecen en la descripción de cada mundo, en las investigaciones que sirven de referencia a esta tesis. Son las dimensiones de EL CREER Y EL HACER.

- EL CREER se refiere a todas las descripciones que mencionan o implican algún PRINCIPIO: prejuicios, presuposiciones, valoraciones, imperativos, reglas y normas que se utilizan para describir cómo es algo o alguien, lo que se debe hacer o no, lo que es válido pensar.
- EL HACER incluye todo enunciado que hace referencia a un ACONTECER: un suceso, quebranto —sea de orden natural o sobrenatural, revisto o imprevisto, favorable o desfavorable—, ACONTECER que afecta al estado o al funcionamiento del “mundo” y que, según el relator, motiva alguna acción colectiva o individual.

En las visiones que ofrecen los relatores de los dos mundos más importantes que se han identificado —el de los vivos y el de los muertos—, por lo general, los vínculos entre EL CREER (Las creencias) y EL HACER (La acción) se conciben de forma diferente, e

³³ Por ejemplo, se han utilizado con la misma denominación en el estudio de la comunidad de laza, por MUÑOZ CARRIÓN, A., *Op. Cit.*, 1984. Denominados “el mundo de arriba” y “el mundo de abajo” en la investigación de Belmez de la Moraleda, por MARTÍN SERRANO, M., *Op. Cit.*, 1972, pp. 49-60.

³⁴ Referencia: MARTÍN SERRANO, M., “Identidades, vida y milagros en la visión del mundo de la comunidad de Belmez de la Moraleda”, 1971, para el libro: *Sociología del milagro*, 1972.

incluso contrapuesta. Esto confirma los resultados de investigaciones precedentes en las que se concluyó que la unión entre los comportamientos y los principios es la principal función mediadora que cumplen las visiones del mundo. Y esa unión está determinada por lo que acontece en cada “mundo”.³⁵ En los párrafos que siguen se describen esas diferencias.

4.2.3 Las dimensiones en el Mundo de Vivos

a. La dimensión de El CREER

En este “Mundo”, LOS PRINCIPIOS aparecen principalmente cuando los alteños explican cómo está organizada su propia existencia y la del grupo y las relaciones que tienen con el entorno. Se manifiestan estas creencias cuando exponen las ideas que tienen, sobre sí mismos, en cuantos miembros de la comunidad y a propósito de sus tradiciones.

La dimensión de El CREER, para categorizar el análisis, está dividida en tres apartados: *El Ser, La Verdad y La Tradición*.

— En *El Ser* están consignados los juicios que describen la “esencia” o naturaleza de la persona y del grupo. Se incluyen las valoraciones de sus características físicas y emocionales.

— En *La Verdad* se integran las premisas que el narrador asume, al tiempo, como propias y del grupo. Se trata de un entramado de creencias que pueden, o no, estar basadas en datos científicos o históricos. Son relevantes porque tienen un alto contenido proyectivo. Funcionan en el relato como el espejo en donde se ven a sí mismos cuando explican cómo es su mundo y cuál es su razón de ser. Explícita o implícitamente el relator pauta estas creencias como “verdaderas”; con frecuencia, señala que, desde pequeño, las aprendió en la familia, y luego las verificó en la escuela, la iglesia local, la comunidad.

³⁵ Referencia: EL HACER (la acción social), EL CREER (los principios) en relación con LA ORGANIZACIÓN son dimensiones con las que operan las prácticas mediadoras. M. Martín Serrano las introduce en el análisis de contenido de las visiones del mundo en los programas de TV española, desde 1969-1971, investigaciones de base para el libro *L'Ordre du Monde à travers la T.V. structure du discours électronique*, 1974a. Las principales publicaciones en las que el autor describe estas categorías, sus aplicaciones y técnicas de análisis se encuentran en dos libros ya citados: *La mediación social*, 1977; *La producción social de Comunicación*, 1986. Desde entonces, se vienen utilizando como categorías de análisis por él mismo y por la mayoría de los investigadores cuando han analizado las visiones del mundo mediadas. El análisis de contenido en el que dichas categorías tienen una aplicación más importante es “La producción social de la comunicación y la reproducción social en la era de la globalización”, *Op. Cit.*, del Grupo de investigación identidades sociales y comunicación, 2011-2013, de la que han derivado varias tesis y artículos en revistas especializadas.

— En *La Tradición* se engloban las creencias que remiten al origen de la comunidad, a sus rituales y fiestas.

b. La dimensión de El HACER

EL HACER, en el *Mundo de Vivos*, contiene los enunciados de los alteños en los que describen sus comportamientos, en tanto que miembros de la comunidad. Exponen las actividades que comparten, cómo viven y afrontan los problemas que tienen. Estas referencias se han dividido en tres apartados, que son *La Acción*, *Lo Cotidiano* y *El Conflicto*.

— En *La Acción (colectiva)* se engloban los actos que se consideran relevantes desde el punto de vista de la comunidad, en los que participan, por lo menos dos, personas. Puede que el informante haya intervenido en el hecho, o no. Pero el relator asume que se ha llevado a cabo.

— *Lo Cotidiano* hace referencia a las actividades de personas e instituciones que se desarrollan en los espacios de relación, y que conforman el día a día de la existencia.

— En *El Conflicto* están algunas acciones o interacciones que los relatores clasifican como problemas porque afectan directa o indirectamente la convivencia y, eventualmente, el relato de cómo se ven implicadas en los hechos.

4.2.4 Las dimensiones en el Mundo de los muertos

a. La dimensión de El CREER

Los PRINCIPIOS aparecen en este “Mundo” cuando los alteños explican la existencia de ciertos seres sobrenaturales o que ya están muertos y lo que creen conocer de ellos. Se ubican en el *núcleo de identidad* de *La Verdad*. No se identificaron otros núcleos.

Por ejemplo, *los espantos* son las almas de los muertos que continúan en el mundo de los vivos porque tienen algún asunto pendiente con sus familiares o porque deben cuidar tesoros enterrados.

b. *La dimensión de EL HACER* ³⁶

En esta dimensión están contenidos los temas que reflejan las acciones que los alteños describen que realizan estos seres sobrenaturales y muertos, y las interacciones que tienen con ellos. Se consignan en el *núcleo de identidad* de *La Acción*, sin encontrar más temas en otros núcleos.

Por ejemplo, algunos seres sobrenaturales descritos son las brujas, que se pueden convertir en bolas de fuego y tienen la capacidad de transformarse en gatos y lechuzas. Algunos relatos narran cómo estos seres engañan a los hombres para jalarlos al infierno o hechizan a las personas a través de hierbas.

4.3. Las evaluaciones identitarias

Finalmente, hay que recordar que las personas, durante el proceso de categorización social, utilizan los componentes evaluativos y emocionales para lograr una valoración positiva tanto de ellos mismos como del propio grupo (Ver Cap. 1). Este proceso de evaluación se realiza a nivel de las categorías, es decir, de los temas o elementos de identidad. Al ser evaluado, cada elemento ocupa un lugar y tiene cierta jerarquía en el sistema identitario. Esta evaluación está contenida en los *elementos de identidad*, los *núcleos de identidad* y los ejes.

Al revisar estas clasificaciones, cabe representar el proceso evaluativo que llevan a cabo el conjunto de los relatores. En estas evaluaciones pueden diferenciarse ciertas variables: la postura que adoptan los informantes sobre un elemento; las valoraciones³⁷ que realizan sobre cada elemento, y el motivo que ofrecen para explicar tanto su postura como la valoración que realizan de cada elemento:

³⁶ Este modelo y sus aplicaciones se presentan y utilizan por primera vez en MARTÍN SERRANO, M. "Identidades, vida y milagros en la visión del mundo de la comunidad de Belmez de la Moraleda", 1971, para el libro *Sociología del milagro*, 1972. La investigación sobre identidades más importante en la que el autor aplica este diseño y las categorías, al análisis de identidades, es MARTÍN SERRANO, M. con BERNETE, F., VELARDE HERMIDA, O. y MARTÍN, M, "La transformación de las mentalidades de la Juventud desde 1960 a 1980", utilizada en el libro *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes*, 1994. Ver el capítulo "Examen y evaluación de los diseños y de los datos sobre mentalidades". BERNETE, F. y VELARDE HERMIDA, O. ofrecen en cuatro repositorios de e-print, la referencia a publicaciones, investigaciones y tesis, que aplican y desarrollan estas metodologías en "Recursos on-line que fundamentan los análisis estructurales y discriminativos de contenido y desarrollan las aplicaciones técnicas". Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2014b. Disponible en: eprints.sim.ucm.es/24396/1/Velarde%20y%20Bernete%20%282014d%29.pdf

³⁷ Recordar a H. Tajfel: La pertenencia al grupo tiene una valoración, sea positiva o negativa, que el individuo identifica y asume. Ver epígrafe 1.2.

Tabla 4. Variable postura predominante³⁸

Categorías	Definiciones de los criterios de clasificación
El relator... ACEPTA QUE EXISTE	Reconoce que el <i>elemento de identidad</i> es real
NIEGA QUE EXISTA	Rechaza su existencia
POSTURA AMBIGUA	No toma partido
NO MENCIONA	Evita hacer referencia

Tabla 5. Variable valoración predominante³⁹

Categorías	Definiciones de los criterios de clasificación
++ Positiva	El relator... Reconoce beneficio y que es favorable.
°° Neutral	No se muestra ni a favor ni en contra
— Negativa	Reconoce que es perjudicial

³⁸ La variable POSTURA, en el protocolo de origen, se denomina “Análisis de la implicación: juicio de existencia y juicio de participación”. Se muestra la forma en que se ha adaptado para esta tesis.

ADAPTACIÓN:	PROTOCOLO DE ORIGEN:	
ACEPTA QUE EXISTE	Asume	confirma y acepta,
	Opone	confirma y rechaza,
	Indiferente	
		no expresa,
NIEGA QUE EXISTA		niega,
POSTURA AMBIGUA		duda,
NO MENCIONA		
		oculta,

Entre las aplicaciones que se han realizado de esta variable, la más importante corresponde a VELARDE HERMIDA, O. y MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.*, 2009.

³⁹ La variable VALORACIÓN en el protocolo original se denomina “Variable Toma de partido”:

ADAPTACIÓN:	PROTOCOLO DE ORIGEN:
++ Positiva	Más bien positiva
°° Neutral	Ni positiva ni negativa
-- Negativa	Negativa

Esta variable se ha reproducido desde 1986 en varias tesis e investigaciones sobre valores. Las referencias más importante son en MARTÍN SERRANO, M. “Autoimágenes, heteroimágenes generacionales, en las representaciones juveniles”, 1991, y MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.*, 2000.

Tabla 6. Variable motivación⁴⁰

Categorías	Definiciones de los criterios de clasificación
SE REFIEFE A LAS CAUSAS	El relator... Explica el origen o fundamento del <i>elemento de identidad</i>
SE REFIERE A LAS CONSECUENCIAS	Determina el efecto o resultado del tema
MENCIONA ALGUNA RAZÓN	Ofrece un argumento o demostración referido al <i>elemento de identidad</i>

De esta forma, se integró la evaluación de los temas o elementos de identidad:

Tabla 7. La evaluación de los temas o elementos de identidad

LA POSTURA				LA VALORACIÓN			EL MOTIVO		
Predomina				Predomina			Ofrecen		
ACEPTA que existe			Lo	Es	No				
Asume	Opone	Indiferente	niega	ambigua	menciona	++	--	oo	Razón Causa Consecuencia

El análisis de este proceso de evaluación sirvió para establecer qué temas o elementos son centrales en la identidad alteña, qué lugar ocupan en la estructura, cómo se relacionan unos con otros y si se encontraban en proceso de cambio.

⁴⁰ La Variable MOTIVACIÓN corresponde en protocolo de origen a Variable Manejo Narrativo del Éxito y del Fracaso de la Acción. Se ha adaptado prescindiendo de la desagregación.

ADAPTACIÓN:	PROTOCOLO DE ORIGEN:	
SE REFIEFE A LAS CAUSAS	Se refiere a las razones, a las causas o los efectos:	
SE REFIERE A LAS CONSECUENCIAS		
	del éxito, del logro	del fracaso, del quebranto
	por merecimiento	justificaciones exculpatorias
	concedido	justificaciones inculpatorias
MENCIONA ALGUNA RAZÓN		

Hay varias tesis en las que se trabaja sobre las representaciones del éxito y del fracaso, que han reduplicado esta variable. El análisis más interesante se encuentra en MARTÍN SERRANO, M., MARTÍN SERRANO, E. y BACA, V., "Representaciones de los varones y de las mujeres en la publicidad y en los programas en vivo de la TV", 1993-1995, investigaciones de base para el libro *Las mujeres y la publicidad: nosotras y vosotros, según nos ve la televisión*. Madrid: Ministerio del Trabajo e inmigración- Instituto de la Mujer, 1995.

Los siguientes dos capítulos se centrarán en describir tanto los contenidos del *Mundo de Muertos* y del *Mundo de Vivos*, como las evaluaciones que de ellos se encontraron durante el análisis realizado.

5. La identidad alteña: EL CREER

Luego de describir cómo se ha analizado la estructura de la identidad alteña, cuáles son sus elementos centrales y cómo están relacionados, en este capítulo se desarrolla el contenido de la dimensión de EL CREER, tanto en el *Mundo de Vivos* como en el *Mundo de Muertos*.

Como se indicó anteriormente, EL CREER está integrado por tres apartados: *El Ser*, *La Verdad* y *La Tradición*. En cada uno se revisará *lo íntimo, lo privado y lo público*, y se describe cómo están integrados. En el *Mundo de Muertos*, se expondrá el ámbito de *lo externo*. La descripción de cada elemento se basa en los resultados del análisis y la evaluación identitaria.¹

5.1. Mundo de Vivos: El Ser

En los relatos abundan las referencias y afirmaciones sobre cómo es el alteño y los rasgos que lo caracterizan (Ver tabla 8). Particularmente, este componente consigna los elementos con que las personas identifican al alteño en su naturaleza: sus cualidades y características físicas, emocionales, sociales; sus valores.

¹ La evaluación identitaria está integrada por *La postura, La valoración y El motivo*, que se explican en el apartado 4.3 También se incorporan observaciones y comentarios obtenidos en las diversas visitas a la zona. Estos datos están consignados en las tablas generales que se presentan al inicio de cada apartado, y en las tablas concentradoras que pueden consultarse completas en el anexo 1.

Tabla 8. El Ser²

EL SER

Ámbito de relación	Afirmación	LA POSTURA						LA VALORACIÓN			EL MOTIVO		
		Predomina						Predomina			Ofrecen		
		ACEPTA que existe			La	Es	No						
		Asume	Opone	Indiferente	La niega	ambigua	menciona	++	--	oo	Razón	Causa	Consecuencia
Lo íntimo	La belleza	++						++			o	oo	oo
	La hidalguía	oo						oo			o	oo	oo
	La nobleza	oo	←					oo			oo	oo	oo
	El empuje	++						++			oo	oo	oo
	La diferencia (género)	+						+			o	oo	oo
	La Identificación												
	<div>Por sangre</div> <div>Por lugar de nacimiento</div> <div>Por ley</div>	<div>+</div> <div>+</div> <div></div>	<div></div> <div></div> <div></div>	<div></div> <div></div> <div></div>	<div></div> <div></div> <div></div>	<div></div> <div></div> <div>++</div>	<div>oo</div> <div>oo</div> <div></div>	<div>oo</div> <div>oo</div> <div>o</div>	<div>oo</div> <div>oo</div> <div>o</div>				
Lo privado	Patriarcado	++						+			oo	o	oo
Lo público	Conservadurismo	+						oo		oo	o	o	o
	Rebeldía						+	o			o	o	o
	Incultura	+							+		o	o	o
	Pertenencia												
	Local	++						++			oo	oo	oo
	Regional	+						+			o	oo	oo
	Nacional	+						+			oo	o	o
Independencia	o					→ oo		oo	o	oo	o	o	

Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). oo Segundo cuartil (13-24). o Primer cuartil (0-12).

Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). oo Segundo cuartil (13-24). o Primer cuartil (0-12).

5.1.1 Lo íntimo

En la zona más reservada de la persona, el ámbito donde se relaciona consigo misma o con la pareja, se han encontrado los elementos denominados *la belleza*, *la hidalguía* y *la nobleza*, *el empuje*, *la diferencia* —relativa al género— y *la identificación*.

— La belleza

Uno de los elementos más reconocidos como propio, y al que califican como positivo, es *la belleza*, que los alteños describen como la relación entre lo armónico y lo perfecto: en los relatos, el alteño típico es descrito como alto, delgado y blanco. Quienes abundan en detalles refieren una fisonomía “larga y afilada” con “ojos claros” y “grandes pestañas”. Incluso aquellos que no corresponden físicamente con esta descripción coinciden en ligarla al prototipo del lugareño. Con esta descripción concuerdan tanto

² La tabla muestra en qué cuartil se encuentra el elemento analizado, de acuerdo al número máximo de informantes que lo mencionaron en su relato.

quienes se denominan alteños como aquellos que no son originarios de la región, pero están afincados ahí.

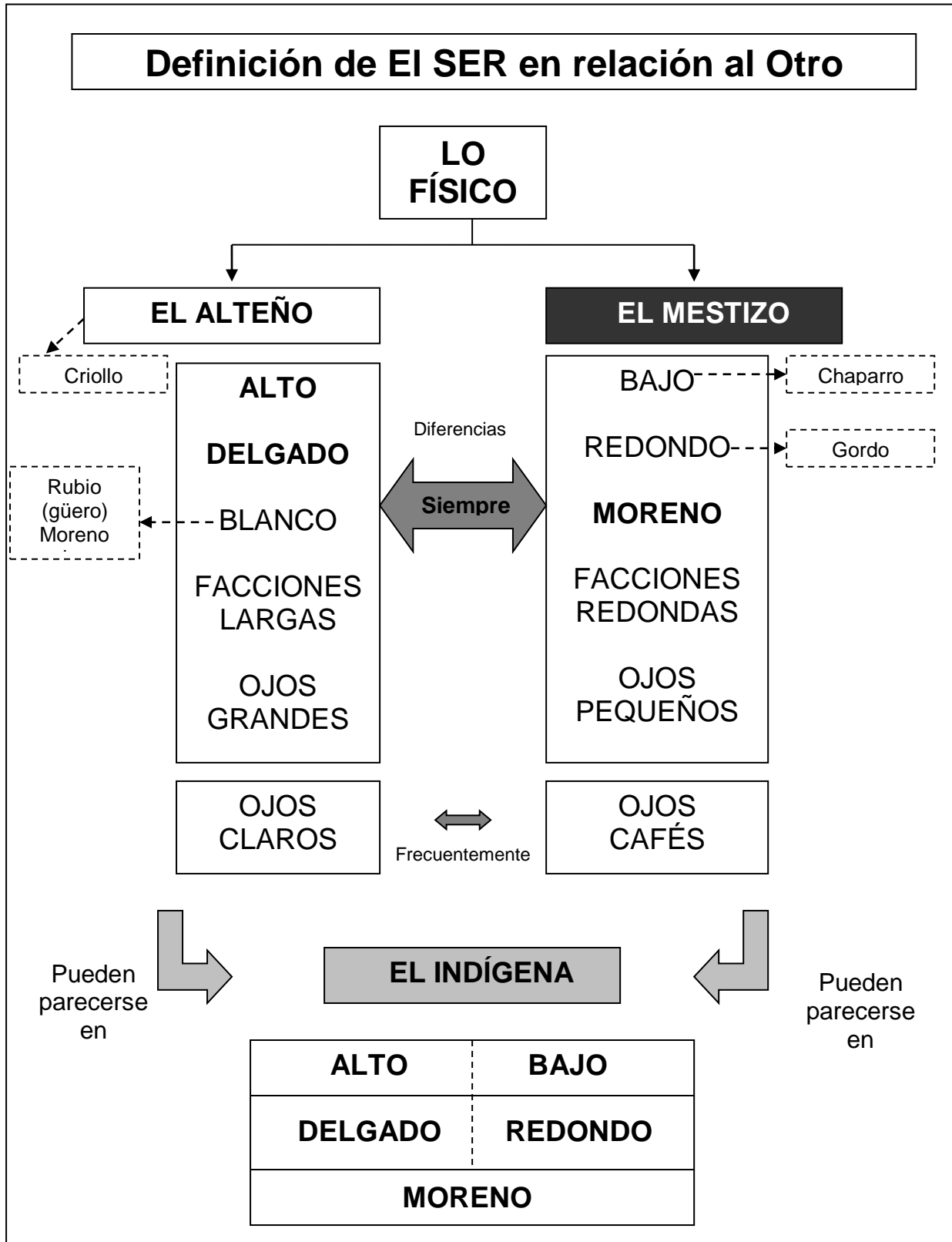
Esta postura no es un asunto de género, pues atribuyen *la belleza* tanto a las mujeres como a los varones, aunque estos últimos, cuando se refieren a sí mismos, no se describen con estos adjetivos.

Entre los alteños, afirman, se pueden reconocer aunque no se conozcan. En Estados Unidos, aseguran, los han llegado a confundir con “gringos”, por el color de la piel y los ojos, pero aclaran que los norteamericanos son “desabridos”.

Esta característica está vigente como *elemento de identidad* que lo define por herencia, es una “esencia”³ y no un asunto de fortuna. ¿Por qué son bellos los alteños? Las causas, en el discurso, son claras para la mayoría: por sus antepasados europeos y el no mestizaje. Los entrevistados afirman que el origen de la “raza” —como la denominan— está en los asentamientos de españoles y franceses que poblaron la zona. Aunque no todos pueden ubicar históricamente este hecho, muchos lo sitúan en la época de la Conquista española. Al hablar de antecesores franceses, son pocos los que pueden aportar alguna información concreta. Señalan que un batallón de soldados se perdió por la zona cuando Francia invadió México en el siglo XIX y hubo desertores que se escondieron en la región. Esta característica le permite al alteño, según su percepción, diferenciarse de los habitantes del resto del país. De esta forma, el alteño se define a sí mismo, en términos físicos, en contraposición al mestizo, al que llama “moreno”, pero no frente al indígena. (Ver Cuadro 2)

³ La identidad no es una “esencia”, en el sentido que le da la Real Academia a la palabra: “Aquello que constituye la naturaleza de las cosas, lo permanente e invariable de ellas”. (Ver capítulo 1). Por ello se utiliza el concepto con comillas. Lo retomamos aquí en el sentido más generalizado, como el conjunto de rasgos o características generales que distinguen a algo o a alguien, en este caso, el alteño.

Cuadro 2. Características que el alteño se asigna con respecto a otros grupos



Fuente: Elaboración propia.

La belleza

“...tiene unas mujeres que uno piensa que anda en Europa, porque no hay diferenciación en cuanto a raza, estatura, en cuanto a belleza y físico con europeo (...) hay gente bellísima (...) Hay mucha gente alta, güera, con características pues de europeos, esa es la verdad”.

Informante 46

“Antes había mucha muchacha bonita y muchachos ¡olvídate! como mangos...

P: ¿Bonita? ¿Cómo era la gente bonita?

Bonitas, blancas, con sus ojos negros...

P: ¿Y por qué notas que son de afuera?

Por el color, porque son chaparros y aquí la gente es más alta”.

Informante 2

“Mire, muchos se han juntado con gringas allá, pero ni las gringas son muy bonitas tampoco (...) Güeras desalentadas, güeras pecosas”.

Informante 30

“Más, mira, para mí, son las facciones más finitas, los ojos son más expresivos, ¿cómo te digo? a pesar de que tenga los ojos parecidos, pero siempre son diferentes y se nota, es más... ¿cómo te digo?... son... grandes...”

Informante 40

“Pues en cosas físicas la gente de Los Altos son personas muy bonitas, de raza blanca, ojos de color, de estatura pues son altas...”

Informante 44

“Mire, aquí la mayoría de las mujeres vienen siendo con tendencia a lo español, la mujer es muy alta, rubia, sí, sí, hay *munchas* mujeres guapas”.

Informante 49

“Muchos me vieron así trabajando, no pensaban que era mexicano, ja (...) (creían) que era ‘gabacho’, que era de ahí (E.U.) (...) Algunos gringos pensaban que yo era, que hablaba por lo menos el inglés, y *pos* se equivocaban porque *pos* pensaban que lo hablaba porque me veían güero y no”.

Informante 30

— La hidalguía y la nobleza

Otros elementos de identidad que están fuertemente vinculados son la hidalguía,⁴ entendida como la pureza de sangre —de “raza”—,⁵ y la nobleza, es decir, la pertenencia a

⁴ Hidalgo: Persona que por su sangre es de una clase noble y distinguida. Diccionario de la Real Academia Española. 22ª Edición. www.rae.es. La mayor parte de los entrevistados no utilizaron este término, se refieren a “sangre pura”. En el caso de la nobleza, también utilizan el término “sangre azul”.

⁵ El término “raza” es frecuentemente utilizado por los informantes.

la aristocracia europea por herencia. Los alteños afirman que son de sangre pura porque descienden de europeos y han permanecido libres de cualquier mestizaje. Además, algunos creen que cuentan con una ascendencia ilustre porque sus antepasados, amén de ser europeos, provenían de la nobleza.⁶ Según su decir, poseen “sangre azul” porque muchos de los españoles que se asentaron en la región poseían un título nobiliario. Este linaje, explican, se pone de manifiesto en los apellidos y en el color de piel.

Frecuentemente se utiliza la referencia a la sangre como valor distintivo. Incluso personas que no son de la región asumen esa creencia y la refuerzan: recalcan la fisonomía y le atribuyen rasgos de distinción. Así recrean la percepción del patriotismo criollo: lo europeo es mejor que lo indígena.⁷ Predomina la postura que reconoce tanto *la hidalguía* como *la nobleza*; se les valora positivamente, pero se les ubica en el pasado. Estos elementos ofrecen un sentimiento de superioridad.

La hidalguía y la nobleza

“Mi abuela mencionó un apellido, pero como que me da un poquito de miedo mencionarlo, decía mi abuela que el segundo apellido era Genaro Alcalá Borbón, pero la verdad me da un poquito de temor mencionarlo (...) En el acta de defunción que está en la notaría parroquial está Genaro Alcalá "B". Puede ser muchísimos apellidos, a lo mejor no es Borbón, eso lo menciono porque lo dijo mi abuela”.

Informante 8

“Nunca he hecho el árbol genealógico, pero realmente, este, lo sabe uno aquí por las pláticas ¿verdad? Un ejemplo es así como H.J. Dice que él es de sangre azul (...) Porque entonces, él hacía, ha estudiado su árbol y por cinco generaciones y más, todos son de raza blanca, según ellos. (...) Eso que estoy diciendo yo, de que hay gente que se sienten de sangre azul...”

Informante 24

“Mira, decían que tenemos sangre azul, me decía una de mis tías (...) que fueron racistas hasta la madre, diario andaban con que eran de sangre azul, y me decían que si todavía andaba con mi negro, un novio moreno al que quise *muncho* y yo le decía ‘ya quisieran comer donde cagara él’ y se me enojaba bien *muncho* y me decía que éramos de sangre azul y yo le decía que no, que yo tenía mi sangre bien roja, no azul (...) así les contestaba porque me daba bien *muncho* coraje... mi abuelita diario, diario, que sus abuelos eran españoles y que eran de sangre azul y siempre lo dijo, hasta que murió... y a mí eso no me gustaba y decía ‘pura madre, usted la tendrá pero yo no, yo soy sangre roja...’”

Informante 40

⁶ Alguno cuenta que, según relato de los abuelos, sus antepasados posiblemente eran de la Casa Borbón, hoy reinante en España.

⁷ Ver capítulo 2.

“No, bueno. Yo, supongamos, en lo de alta alcurnia me refiero que en la alta alcurnia hay apellidos bien marcados (...) que por generaciones ha sido gente que cuida mucho hasta los matrimonios de los hijos y de las hijas...”

Informante 6

— El empuje

En cuanto al carácter, el rasgo distintivo que destacan los entrevistados es *el empuje*, el cual entienden como la capacidad para salir adelante y el brío para afrontar un objetivo. Los alteños, aseguran, lo tienen porque son individualista, trabajadores, tenaces, orgullosos y pretenciosos. Como no les gusta recibir órdenes, se esfuerzan por ser jefes. Al hablar del alteño ideal, lo describen como ambicioso, sincero y valiente. Es alguien que dice las cosas abiertamente, enfrenta los problemas y los resuelve. (Ver cuadro 3) En el discurso, el tener empuje es una característica valorada positivamente, la cual el alteño tiene desde siempre y la conserva.

El empuje

“Sí, sí se distingue, tiene mucho empuje donde quiera que los pongas. Te digo porque yo, cuando fui a la escuela, yo conocí a unos muchachos de Jalisco, de la carrera donde yo estaba, pero cuando los iba a visitar se les notaba algo, así como más activos”.

Informante 28

“...porque es gente muy inteligente, muy audaz para los negocios, yo creo que en eso sí estamos bien. (...) Es lo que le digo, la gente de aquí en el trabajo es muy tenaz, todo mundo se hace vivir de, yo conozco gente que empezaron a trabajar de albañil y ahorita ya tiene un capital...”

Informante 6

“Eso sí también, trabajadora, si tenemos un veinte, queremos cuarenta (risas), sí es cierto, es la realidad y pienso que eso casi toda la gente, *verdá*, tenemos que aspirar para llegar a más”.

Informante 17

“Sí, por eso ya ven lo que dicen: ‘Son tan pobres, tan analfabetos y tan orgullosos’. (...) Son tan orgullosos porque casi todos son la misma sangre revuelta, no es fácil mandar en otros, tienen el mismo temperamento y no se dejan, por eso hay tantos enfrentamientos”.

Informante 21

“Sí, te decía yo, este, la mentalidad es más o menos de ser líderes. Entonces aquí el trabajador trabaja una época, pero para independizarse. No les gusta estar eternamente... ser trabajadores...”

Informante 24

“... bueno, yo viví en México, Estados Unidos y aquí, y la gente más aventada es la de aquí. Aquí ve una persona pobre ahorita y al rato ya la ve de dinero, de un modo u otro; algunos de mala fe, también, pero la mayoría bien, se echan drogas (deudas), le tantean, les toca una oportunidad buena y al final la hicieron...”

Informante 49

“...nos sentimos superiores, porque a pesar de que tenemos las tierras más malas salimos adelante y no nos dejamos humillar de los del otro lado de Guadalajara, que tienen buenas tierras pero trabajan menos, aunque no puedo decir que no sean trabajadores; pero aquí se sufre más para sacar todo adelante”.

Informante 21

“...el alteño es mucho muy emprendedor, capaz que donde quiera hay gente emprendedora, pero el alteño es como que más tenaz, más aferrado a sus objetivos y hasta que los consigue. Vamos, no se vence tan fácilmente, esa es una característica súper marcada...”

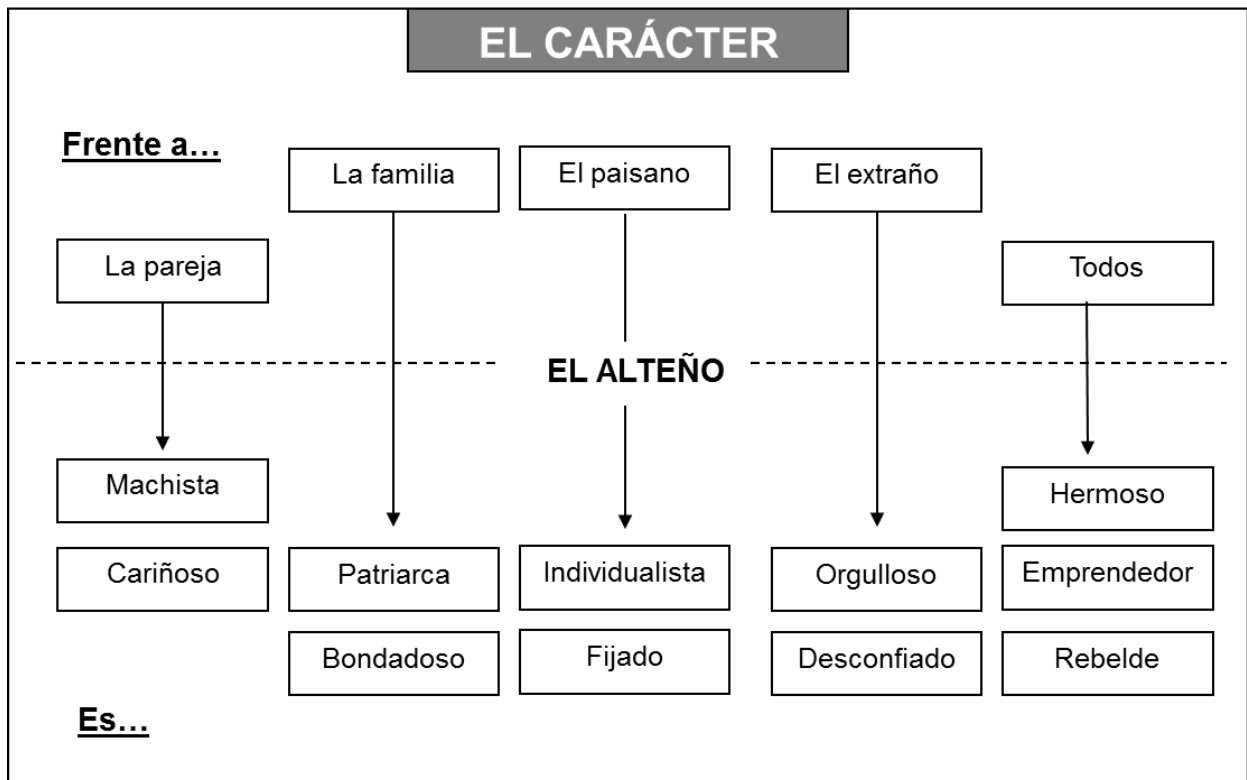
Informante 50

“... la mujer también es imperativa, audaz, tratando de superarse, con mucho carácter bien puesto”.

Informante 4

“...una de las características que siempre han tenido aquí en región de Los Altos, se tiene cierto valor para enfrentar la situación sea cual sea, hay otras regiones en las cuales no se animan a enfrentar en la forma en la que lo hace la gente de aquí. La de aquí, te digo, es noble pero también es valiente en cuestión de enfrentar los problemas, las situaciones como vienen”.

Informante 3

Cuadro 3. Características predominantes que en los relatos se atribuyen al carácter del alteño

Fuente: Elaboración propia.

— La diferencia (género)

Tanto el hombre como la mujer tienen posiciones distintas en el mundo social y en la familia. Conservar estas posiciones, consideran, es muy importante. Aunque muchos sitúan este elemento como vigente, otros comienzan a describirlo, con algunos matices, como algo del pasado. En el discurso se percibe una lucha por modificar el cómo se conforma este elemento. Para todos es claro e importante que cada género tenga una posición definida y convencional; sin embargo, las implicaciones de esa posición han motivado discusiones, sobre todo en el ámbito de *lo íntimo*.

Por ejemplo, la mujer ahora puede trabajar y sostener económicamente a su familia, pero no debe hacerlo público, pues sería una ofensa para su esposo. Fuera del hogar, la mujer debe decir que es el marido quien lleva el control de la familia, aunque en la casa, en la intimidad, no sea sumisa. Además, el hombre puede ayudar en las labores del hogar y la crianza de los hijos, pero no podrá ser exigido u obligado a ello.

Se observó que el mundo del varón se desarrolla en la calle, en la plaza, en la unidad deportiva, en los espacios de fiesta. En cambio, la mujer solo puede apropiarse de espacios

públicos cuando es soltera y adolescente. Su lugar, de niña y después de casada, es la casa. Esta diferenciación es aceptada y valorada como positiva. En el ahora, el espacio femenino se ha extendido al taller de costura que, por lo general, está ubicado en la propia casa o en el primer piso de la casa de la dueña del taller. Posiblemente, la mujer tienda a salir más al ámbito público, a conquistar otros lugares, pero en cuánto tiempo y hasta dónde, son aspectos que al momento de realizar la investigación todavía no se definían.

La diferencia (alteño/ alteña)

“Yo digo que son iguales que tienen los mismos derechos y todo, pero ya en cuestión familiar yo siento que no se debe de olvidar lo que es. La mujer debe dedicarse a su esposo, y yo no digo que no trabaje, pero que no vea las cosas de otra manera, claro es una ayuda para la familia, pero debe dedicarse sobre todo a los hijos, son el futuro”.

Informante 13

“...la mujer cuidábamos el dinero hasta donde nos alcanzaba, y trabajábamos bien en nuestra casa, estábamos al pendiente de los hijos y ayudábamos a nuestro esposo, trabajábamos en nuestra casa, no desentendíamos el hogar.”

Informante 15

“...las mujeres, este, vivían siempre aterradas con el marido, o sea, todo lo que decía el marido se tenía que hacer y afortunadamente ahora pues con eso de la comprensión, o sea con eso de que están abiertas las mentes de los hombres, la mujer puede expresarle qué siente, cómo se siente como ama de casa y el papá coopera, o sea, el esposo coopera”.

Informante 39

“... sí son muy machos y muchos son muy machistas, la verdad. Sabes que, aquí yo trabajo, tú no trabajas. Yo mantengo el hogar, tú te me quedas a cuidar los niños, tu único quehacer. Yo siento que ahorita está cambiando porque desde el noviazgo, ya como que hay más preparación ahorita ya (...) Ya pues como que, que está eso de que nada más tú trabajas, si se quiere superar la mujer, *pos* que se supere. Aquí no estamos en, yo creo que ya es cuestión de tiempo, pero sigue habiendo mucha gente que no las deja, nada. (...) Inclusive es muy notorio en el momento de que... aquí ya tenemos hasta preparatoria. Muchas muchachas llegan hasta la prepa”.

Informante 11

— La Identificación (pertenencia)

En el discurso predomina la premisa de que ser alteño se hereda por sangre, lo cual es visto como positivo y actual. Sin embargo, existe un problema generado a raíz del regreso a la zona de muchas familias alteñas migrantes. Los hijos de estas familias

crecieron fuera de la región y muchos no tienen los valores y tradiciones locales. Se cuestiona si realmente son alteños, pues se “contaminaron” con otros hábitos. Sobre todo, se refieren a aquellos que regresan como “cholos”,⁸ luego de haber vivido en Estados Unidos. Por un lado, no aceptarlos como alteños es ir en contra de la defensa de la herencia por sangre, un valor muy arraigado. Además, es dejar fuera a muchos familiares, tal vez cercanos: el nieto, el sobrino. Por otro lado, aceptarlos implica reconocer costumbres distintas que chocan con las propias, lo que podría provocar que desaparezcan muchas prácticas y valores que son apreciados.

Ahora bien, ¿qué pasa con aquellos que nacieron y crecieron en Los Altos pero cuyos padres son de otras zonas? Se comienza a aceptar que sí pueden pertenecer al grupo, siempre que adopten las costumbres locales. Este *elemento de identidad* es, por lo descrito anteriormente, uno de los más conflictivos en los ajustes simbólicos que se realizan día a día en la región.

La pertenencia

“La raza para aquí es muy importante; aunque vivan en otros lados, siguen siendo alteños sí...”

Informante 9

“Aunque haya nacido en cualquier parte del mundo, si sus padres son oriundos de San Miguel, yo los considero, a aquella persona, oriunda de San Miguel, lo digo por sus ancestros (...) es el origen de los padres, entonces yo los considero naturalmente oriundos de San Miguel.

P: ¿Aunque no tengan las mismas costumbres de aquí?

Aunque no las tengan, pero desde luego son de aquí.

P: ¿Es por sangre, entonces?

Exacto, por consanguinidad”.

Informante 4

“(el ser alteño) Pues yo pienso que eso se lleva en la sangre, sí, porque lo que ellos traen se les nota el idioma, el modo de ser”.

Informante 9

“Yo pienso que como eres ya se trae en la sangre, o sea, tu manera de ser está en la sangre y ya de ahí, tu manera de ser y tu pensamiento, pues depende de cómo te desarrolles tú y lo que puedas aprender, pero la esencia, esencia, yo creo que todos la traemos de raíz”.

Informante 45

⁸ Los cholos son jóvenes, hombres y mujeres, que adoptan formas de vestir y costumbres de Estados Unidos y se adhieren a una pandilla o banda en algún barrio. Se les asocia a drogadicción, peleas y vandalismo.

“...si nacen aquí pero no tienen las costumbres, pues no serían alteños, alteños; pero fíjate que hay personas que se han venido a vivir y como que se hacen un poco a las costumbres de aquí... pero siempre yo preferiría que fuera de aquí... de familia de aquí, que ya es ser diferente...”

Informante 2

“El ser alteño se necesita querer el lugar, el lugar donde estás, querer tus orígenes. Yo no puedo considerarme chilango si me voy a vivir a México, aunque mis hijos nazcan allá (...) porque si nos convencen y si nos damos cuenta de que las cosas no son como son, pegamos el brinco, no nos prestamos a burla de nadie, por eso para ser alteño se necesita tener origen alteño, no porque vivas aquí ya vas a ser alteño”.

Informante 13

“Yo creo que el alteño se define, este, seas de la zona y tengas las costumbres alteñas arraigadas de tanto tiempo. No, no lo considero alteño, (alguien que vive aquí) como te digo en el carácter. Puede ser que ya viva como los de aquí y trabaje como los de aquí, pero en una situación difícil, crees que una persona nacida en México, que sea católica, que digan: ¿sabes que en la región de Los Altos ya está prohibida legalmente la religión? ¿Crees que va a pelear? Yo siento que se cambian de lugar mejor para evitar problemas”.

Informante 11

“... los papás se fueron hacia Estados Unidos, pero cuando volvieron aquí, haz de cuenta que toda la vida hayan vivido aquí, haz de cuenta que los mismos principios que veías en ellos los teníamos todos. Sino que los principios que los papás por ser alteños, esos mismos principios les inculcaban, de manera de que esas muchachas aquí fueron bien aceptadas”.

Informante 3

“Tengo hermanos que radican en el extranjero y los hijos ellos los traen periódicamente y ellos se sienten alteños. (...)”

P: Y gente que no sea de aquí, pero se vienen a vivir, ¿también?

Sí les gustan las costumbres, las tradiciones, sobre todo San Miguel (...) Sí, claro, se adaptan a las costumbres de uno”.

Informante 6

5.1.2 Lo privado

A diferencia de *lo íntimo*, el ámbito de *lo privado* está ligado a la familia, pero siempre en un espacio reducido, fuera de la mirada pública. En primer lugar, a la familia cercana, a los hijos. En segundo lugar, a la familia extensa. Lo integra un *elemento de identidad*: *El patriarcado*.

— El patriarcado

La primacía del padre en el ámbito familiar ha sido y sigue siendo un factor central en las relaciones alteñas (Ver Cuadro 3). Es un elemento asumido y valorado positivamente. Sin embargo, algunos sectores, principalmente jóvenes, comienzan a catalogarlo como algo del ayer.

La autoridad del padre abarca todos los ámbitos familiares: desde cómo debe manejarse la casa, cómo debe vestirse la familia, qué tipo de relaciones se entablan con los vecinos y amigos, hasta el visto bueno a los noviazgos. La esposa no puede, en público, contrariar a su marido, ni tampoco los hijos al padre. Aunque el jefe de familia no esté porque trabaja en Estados Unidos, las decisiones importantes se le deben consultar por teléfono o se debe esperar a que regrese. Al buscar pareja para formar una familia, los varones toman en cuenta que la mujer valore y asuma el respeto a la autoridad paterna.

Se observó que a la hora de servir los alimentos, el esposo tiene prioridad. Luego, en orden de importancia, están los hijos varones, a quienes se les educa para que no participen en las labores hogareñas. Esta división del trabajo, en la cual las tareas están repartidas por género, ha prevalecido entre los alteños; sin embargo, la incorporación de las mujeres al mundo laboral la ha socavado. Muchas jóvenes alteñas reclaman equidad con respecto a sus hermanos varones, a quienes ya no quieren atender. Lo mismo sucede con muchas mujeres en relación con sus maridos. Demandan que si ambos aportan económicamente, los dos deben participar en el hogar y la crianza de los hijos.

El patriarcado

“(en) la familia, la figura del padre es muy importante, de hecho le decía hace un momento que en las grandes empresas familiares, el papá es el punto de unión. La madre juega, en la mayoría de los casos, el papel de intermediaria entre la autoridad que es el papel y los hijos, pero es muy respetuosa de las decisiones del marido. Cuando el asunto está muy grave, dice ‘lo que decida tu padre’, aunque ella no esté de acuerdo, porque todavía se guarda mucho respeto, la mujer no es muy liberal o independiente en cuanto a voluntad. Se dan casos, pero no en lo general”.

Informante 1

“Pues, en la mayoría los hombres como, como por ejemplo, siguen el trabajo del papá en el rancho y las mujeres se quedan en la casa y en la familia las mujeres pues no, no se toman mucho en cuenta. Por lo mismo”.

Informante 34

“...qué esperanzas de tener una comunicación abierta con el papá, hablar cosas que, por ejemplo, el sexo y eso, nunca nada y de usted, y qué esperanzas de rezongar o decir no a una orden. Y ahora pues uno puede digamos, si sí le gusta, oiga ¿por qué? O sea, sin faltarle al respeto, pero puede, ya puede... uno por lo menos defenderse”.

Informante 35

“... se tenía muchísimo respeto, o sea, se lo que dijera el papá estaba bien dicho y no tenías ni siquiera por qué, por qué volver a preguntar las cosas, o sea, si te decía una vez y era un no, era un no y ya. O sea, tú no tenías ninguna otra oportunidad, o sea, no le podías reclamar nada. Y ahorita se están rebelando más los chavos y pues, están pidiendo el porqué de las cosas”.

Informante 38

“Todavía existe el respeto al marido, también en la gente joven, porque mira, yo pienso que uno de madre es la que hace... ¿cómo te diré? la gente de aquí es muy respetuosa también con el hermano mayor...”

Informante 2

“Yo pienso que también es que a veces los padres porque son padres quieren mandar a una cosa y decir ‘hazme esto y nada más porque soy tu papá, házmelo’. Sin tener o no teniendo, si tiene la razón pues está bien, pero a veces que no tiene la razón, ya vas porque ‘Soy tu padre y me tienes que hacer esto’ (...) aunque digas, aunque tú sepas que no, que no es así nada más porque son tus padres ¿lo vas a hacer? Pues no”.

Informante 33

5.1.3 Lo público

El ámbito de *lo público* refleja la relación colectiva, el trato con el resto de la comunidad, pero en espacios abiertos y generales, comunes. Está integrado por *el conservadurismo, la rebeldía, la incultura y la pertenencia*.

— El conservadurismo

Si en alguna otra región del país está socialmente mal visto ostentarse como conservadores y de derechas,⁹ en Los Altos, no. Para ellos, si algo les ha permitido sobrevivir como grupo es precisamente el empeño que han puesto para mantener el estado de cosas, la forma y las prácticas de vida.

En términos generales, no son partidarios del cambio ni de las situaciones que provoca porque no pueden controlarlas; por eso, en el momento de realizar la investigación, se aprecia que la época que viven es de malestar.

⁹ Porque era contrario al discurso del nacionalismo revolucionario, impuesto por el Gobierno federal.

Ser conservador es asumido como elemento identificador. Las ideas o prácticas que modifiquen ligeramente las costumbres pueden ser discutidas y revaloradas, pero aquellas que ataquen directamente o pretendan transformar la estructura social de la región, no.

Las ideas de izquierda o revolucionarias no necesariamente las ven mal, pero siempre que se apliquen en otras regiones. Por ejemplo, sobre el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas consideran que este fue bueno porque los indígenas se rebelaron contra el Gobierno federal. Algunos¹⁰ afirman que apoyan las demandas sociales que exigía el EZLN, pero que un levantamiento similar nunca pasará en Los Altos porque en esta región solo es pobre el que no trabaja.¹¹ Además, comentan que a los alteños no les gusta el comunismo ni sus ideas de eliminar la propiedad.¹² Algunos se declaran sinarquistas.¹³ En el discurso, se consideran individualistas en asuntos laborales y solo en una ocasión se mencionó al sindicato. Afirman que no lo necesitan, pues les gusta tratar directamente con el patrón.

En la zona han prevalecido los movimientos católicos de corte tradicionalistas, con un enfoque más espiritual que social, que buscan la salvación individual antes que la colectiva. Entre los ejemplos que se encontraron están los Cursillos de Cristiandad y la Renovación Carismática en el Espíritu Santo.¹⁴ No se localizaron comunidades inspiradas en la teología de la liberación.¹⁵

¹⁰ Algunas personas no autorizaron que su relato se grabara y se incluyera en las entrevistas, pero sí autorizaron que se citaran las situaciones que contaban. En las referencias se les identificarán como “relator”.

¹¹ Relator 1, en compañía de 3 personas más.

¹² La pequeña propiedad, el rancho, ha sido la forma de tenencia de la tierra más arraigada en la región. Las formas colectivas como las comunales o ejidales son escasas. Los intentos agraristas de los gobiernos emanados de la Revolución de 1910 fueron rechazados e impedidos durante y después de la Guerra Cristera. Ver GALLART NOCETTI, M.A. *Op. Cit.*

¹³ Movimiento antiestadounidense y, por un tiempo, profalangista y cercano a la Iglesia católica. El sinarquismo es un movimiento “que quiere una sociedad con armonía, con equilibrio, con una autoridad legítima emanada de la libre actividad democrática del Pueblo”. Ver sinarquismo.tripod.com/documentos.html (Consultado el 15 de junio de 2013).

¹⁴ La Renovación Carismática Católica —el nombre oficial— es un movimiento eclesial reconocido por la Santa Sede. Surgió en 1967 con estudiantes de la Universidad de Duquesne, en Pittsburgh, Pennsylvania, Estados Unidos. Su base es la experiencia del Espíritu Santo y la manifestación de dones carismáticos. Según la página de este movimiento, más de cien millones de católicos han participado en él. Ver www.iccrs.org (Consultado el 22 de junio de 2013).

¹⁵ La teología de la liberación se centra en la opción por los pobres, en eliminar la explotación y la injusticia social. Promueve que se puede lograr una liberación no solo económica, sino política e ideológica. Sus principales exponentes son Gustavo Gutiérrez y Leonardo Boff.

El conservadurismo

“(somos) un poquito cargados hacia la corriente conservadora, de hecho, en esta región fue fuertemente, fue conquistada por el Partido Demócrata, porque aquí había mucho sinarquismo¹⁶ y mucho cristero y entonces el sinarquismo se considera heredero del movimiento cristero, y el PDM se considera heredero del sinarquismo. Inclusive hay gente que desde su bolsa patrocina candidatos del PDM... Yo tenía una tía que creía que votar por un partido distinto al PAN era pecado mortal, quién sabe por qué; a lo mejor en algún tiempo se les inculcó eso o se les dijo que el PAN es el que tiene o sigue la doctrina social de la Iglesia Católica y esa era la gran idea”.

Informante 1

“... las de mi edad somos, yo de mi época, era muy conservadora, somos, y sí nos gustaba salir y eso, a todas mis amigas; pero no, cómo te diré, pero todavía más chapadas a la antigüita, no sé ahora, ya están más modernas las muchachas”.

Informante 41

“...por ejemplo, eso de Chiapas cuando empezó la guerrilla, empezó en 1994, la gente despertó mucho, y vio que sí se puede hacer mucho”.

Informante 13

“SOBRINA3: Bueno, y eso de los sinarquistas ¿qué es?

SOBRINA 1: Eso llega de España, del franquismo...

Era un estar luchando y pelear por un gobierno mejor y por prosperar, y viene de España, porque se llamaba Teresa Bustos¹⁷ la que empezó con el sinarquismo y sí era española.

P: Y ¿qué había que hacer para ser sinarquista?

Ir a las juntas y jurabas bandera. Ser sinarquista era como lo que puede tener el PRI, sus juntas, se hablaba, se iba a los ranchos...

SOBRINO2: Era hablar de lo mal que estaba el campesino con esto del PRI y de cómo iba hundiéndose al pueblo... desde entonces están sobre el PRI...

Donde eran las juntas grandes, donde se juntaban miles era en León...

SOBRINO2: El dos de enero se conmemora la matanza que hubo de sinarquistas... Hubo como una junta pública y quisieron acabar con ellos y no pudieron... Llegó el gobierno a quererlos dispersar (...)

Decía un señor que se vino para acá, que de España no habían expulsado a los comunistas como aquí se decía, sino a los que habían quedado del lado de los comunistas, porque él era muy católico. Te digo que tu abuelo nos ponía a rezar para que ganara Franco porque los dictadores entonces eran los otros, después Franco se hizo un dictador...”

Informante 21

¹⁶ Este movimiento se oponía a la Revolución Mexicana y a Estados Unidos, país al que veían como promotor del protestantismo. El sinarquismo se gestó posterior a la Cristiada, y muchos lo consideraron como resultado de la misma. Sin embargo, J. Meyer lo niega, pues asegura que para descalificar a los cristeros se les asocia con los sinarquistas y se les cataloga como fascistas y nazistas, porque los líderes sinarquistas eran simpatizantes de Franco, pero no las bases del sinarquismo. MEYER, J. *El sinarquismo: ¿un fascismo mexicano?* México: J. Mortiz, 1979.

¹⁷ Teresa Bustos fue asesinada el 11 de julio de 1939 en Celaya. Fue una obrera que murió por abanderar una marcha que protestaba por el asesinato de sinarquistas un día antes. Ver sinarquismo.tripod.com/historia.htm

“Sí, cómo no. El sinarquismo, o sea, a partir de la iglesia.
P: ¿Y qué había? ¿Usted participó o su padre?
No *pos, pos* era, era bueno. Luego llego yo a decir que el sinarquismo era bueno pero era en contra del gobierno (tose). El sinarquismo... era en contra del gobierno, el sinarquismo.
P: ¿Y participó algún familiar suyo en el sinarquismo?
Sí. Bueno, estaba mi papá”.

Informante 29

“Tenemos vida ahí donde sea, pero hay gente más pobre que nosotros. No tienen ni siquiera una casita donde meterse, porque es porque no ambicionan nada”.

Informante 26

“AMIGO 1: Es un robo. Es un robo. Estar manteniendo zánganos (sindicatos), nada más. Vinieron hace algunos años a querer sindicalizar todos los comercios y los mandamos por un tubo.
AMIGO 2: Los mismos trabajadores no los dejamos. (...) Preferimos tratar directamente con el patrón y del sindicato ni nos ocupamos.
AMIGO 1: Exactamente.
Yo más bien creo que aquí la mentalidad de cada uno de los individuos...
AMIGO 1: Aquí para pedir un aumento de sueldo, se amarra uno. *Pa* tener el valor de decirle al patrón ‘¿Sabe que...?’. Y no te vales de otras gentes, de otras cosas.”

Informante 24

— La rebeldía

Otro *elemento de identidad* que describe al alteño es *la rebeldía* (Ver Cuadro 3). La definen como una actitud personal de no someterse a una autoridad extraña. Afirman que es difícil que los dobleguen. Este elemento, aunque es valorado en términos positivos, no es predominante en el discurso sobre *El Ser* del alteño. Cuando se menciona, se le asocia más a la figura del cristero.

En el discurso, el concepto de rebeldía, entendida como oposición a la autoridad federal y a la identidad nacional mestiza, se ha matizado, lo que podría explicarse por los cambios políticos que se han dado en la región. Hoy en día, los alteños enarbolan el triunfo, a nivel local y estatal, de la cultura criolla a través del PAN.¹⁸ El alteño ya no tiene que ser contestatario porque su forma de ver el mundo se ha colocado como hegemónica al lograr

¹⁸ El Partido Acción Nacional (PAN) gobernó Jalisco durante 18 años, desde 1995 hasta 2013.

tener el control político de la región y el estado.¹⁹ Solo se asume rebelde frente a la autoridad federal del Gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI).²⁰

La rebeldía

“Pues sobre todo a que no somos dejados. Y esa es una de las cosas que todo mundo pretende servirse de las cosas de uno, y como a uno nada más con que no le lleguen al amor propio, porque entonces sí, pegamos el grito en el cielo, y no tan fácil nos convencen”.

Informante 13

“SOBRINA: Jalisco no se rinde, y hasta los mismo presidentes le han tenido miedo, sobre todo Los Altos...”

Informante 21

“...nosotros no servimos a nadie, es un orgullo trabajar, no nos gusta dejarnos humillar por nadie, es un orgullo de raza...”

Informante 21

“Después viene un periodo de participación, más o menos entre los sesenta y los ochenta viene una fuerte efervescencia, aparece aquí la rivalidad muy marcada entre los del PDM y los del PRI y sí hay una fuerte lucha, pero de un tiempo para acá entra un tercero en discordia que es el PAN y veo la cosa más aplacada, ya no veo las grandes pasiones como veía del PDM-PRI. En los noventa la gente está más apática, no quiere participar, no le interesa mucho el mundo de la política”.

Informante 1

“... por la época de la *Cristeada*, este, se hizo un boicot al Gobierno federal, entonces no se... no se... no se compraba nada. Serviría aquí, esta región donde estuvo la *Cristeada*, principalmente de... pues de... de lo que se producía nada más”.

Informante 24

“Son tan orgullosos porque casi todos son la misma sangre revuelta, no es fácil mandar en otros, tienen el mismo temperamento y no se dejan, por eso hay tantos enfrentamientos. (...)”

SOBRINO2: En las condiciones que nos tiene el gobierno nadie en el extranjero se explica cómo podemos resistir, pero te aseguro que lo hacemos por la estructura familiar y por el clero, en cuanto los obispos y los curas digan ‘¡hasta aquí!’, hasta allí llegan”.

Informante 21

¹⁹ El último gobernador panista del estado, Emilio González Márquez, era alteño, de Lagos de Moreno. Provenía de una familia sinarquista y militó en el Partido Demócrata Mexicano antes que en el PAN. Dejó el cargo en febrero de 2013.

²⁰ El PAN ganó la presidencia de la República en el año 2000 y la perdió en 2012.

— La incultura

Otra característica que los alteños perciben en sí mismos es la que llaman *incultura*: reconocen que en la región no ha habido niveles elevados de educación formal ni artística. Aunque esto es valorado como negativo, como un defecto, también señalan que la situación está cambiando por el crecimiento económico y el incremento de las posibilidades de educación. Afirman que ahora hay más escuelas, mayor diversidad y más posibilidades económicas para que los hijos estudien. Por eso, este *elemento de identidad* comienza a colocarse como algo del pasado o a dejar de ser referencia al describirse a sí mismos.

También el aspecto artístico es mencionado por algunos como algo deseado, a la par de la educación formal. Como casi no hay vida cultural, afirman, existen pocas opciones de educación en las artes.

La incultura

“...aquí estábamos un poquito más ignorantes y sin embargo, ya ahorita es igual aquí, que en la capital, que en todo, porque toda la gente salen y entran y ya hay más. Y anteriormente no, le digo que anteriormente sabía un poquito el que salía fuera, que veía”.

Informante 5

“...era muy buena la gente, muy... cómo te digo... No había estudio, estábamos muy ignorantes de muchas cosas, mucha ignorancia porque no teníamos ni radio menos televisión, entonces no sabíamos quién era el presidente, qué había en otros lados, no sabíamos nada de nada”.

Informante 17

“...aquí ha aumentado en la región *muchísimo* en la cuestión cultural y artística ha habido mucho sobre todo que se ha tenido ciertas descentralizaciones de las mismas universidades de aquí de Jalisco, en algunos módulos, que han instalado módulos por Arandas, Tepatitlán, ya hay módulos de la Universidad de Guadalajara y Lagos de Moreno. Y entonces ya no tienes que desplazarte hasta Guadalajara para estudiar una carrera, un nivel cultural más alto y sobre todo que casi ahorita en todos los lugares de la región de Los Altos se tiene como mínimo preparatoria, ya es raro que no tenga cuando menos un nivel medio superior. Y creo en la cuestión artística, la misma cultura te va permitiendo tener acceso a lo artístico en donde se ha desarrollado mucho en todos los sentidos con personalidades que han participado a nivel nacional: compositores, bailarines, poetas, escritores. Aquí en la región de Los Altos hay mucha gente artísticamente hablando, porque la región de Los Altos era una región marginada, porque había pocos medios de comunicación y ahora ya tenemos carreteras por todos lados, ya es rara la comunidad donde no hay carretera”.

Informante 13

“Se hace un camuflaje, regularmente se le pone cultural a algo que no deja grandes enseñanzas culturales como el certamen cultural. Organice un concierto de cuerda o algo

así y la gente no va, pero al certamen sí. No ha habido un patronato que realice frecuentemente cosas culturales. Si una persona no conoce, menos asiste, no siente la necesidad. ¿Si se organiza algún certamen de poesía? No”.

Informante 1

“No porque la gente no está preparada, o sea no, para para como para un museo no irían o sea irían *nomás* la novedad, los primeros días, pero ya después ni se pararían, entonces no”.

Informante 35

“(eventos) culturales, *ira* (mira), hacen falta mucho aquí, porque obras de teatro nada más las que tenemos en la parroquia, a veces en la Casa de la Cultura se está manejando lo cultural, que se presenten más eventos culturales, pero en realidad sí hace falta”.

Informante 45

— La pertenencia: local, regional, nacional e independencia.

A diferencia de otros países –como España, Francia o Canadá—, en México generalmente las cuestiones de identidad regional no contienen el elemento independentista o de autonomía.²¹

En el caso de Los Altos de Jalisco, a pesar de contar con un antecedente histórico de pretendida independencia,²² durante la investigación no se encontraron indicios de que esta idea esté enraizada en la identidad regional. Pocas personas lo mencionaron, y quienes lo hicieron fue más en un sentido de resentimiento por lo que ven como corrupción del Gobierno federal y por la envidia que les provoca la calidad de vida en Estados Unidos.

En términos generales, el vecino de Los Altos se adscribe, en primera instancia, a su comunidad y región. Dice ser alteño antes que nada. En segundo plano, con menos intensidad y apoyo, se siente identificado con Jalisco, la entidad federativa que se originó de la Nueva Galicia colonial. En tercer lugar, es mexicano. Las tres filiaciones son positivas y actuales. En el discurso no existen contradicciones entre las tres esferas de pertenencia con las que se identifica, aunque sí una preferencia significativa por la local. A pregunta

²¹ Solo está el caso de la península de Yucatán, que se anexó a la República mexicana en 1821 y cuyos habitantes generaron un movimiento separatista en el siglo XIX. Por otra parte, en Chiapas, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZNL) comenzó a enarbolar la bandera de la autonomía de los pueblos indígenas pero sin la idea de separatismo.

²² En la Nueva Galicia pretendían separarse del virreinato de la Nueva España.

expresa sobre si dejarían o les gustaría dejar de ser mexicanos, casi todos lo rechazaron, pero sí pusieron el orgullo local por encima del sentimiento nacionalista.

La pertenencia

“...como individuo, yo digo que no. No se puede decir que aquí se va a auto administrar porque obviamente somos una nación, pero vaya que sería muy importante que los recursos que son a nivel federal se los dejaran al municipio administrarlos...”

Informante 11

“No pues eso anda en boca de todos, como afortunadamente por ser la región de Los Altos es una región inhóspita donde no hay nada fértil (tierras, ganadería, cosechas), no hay lugares donde digamos que podamos tenerlo todo, hay mucha gente que tiene esa idea, incluso no una independencia o separación del país o del estado, lo que sí se maneja mucho a nivel político es una independencia económica en donde los municipios se manejen por sí mismos, porque la gente de aquí (...) es muy emprendedora, activa, muy trabajadora, entonces se les hace injusto que el Gobierno del estado o el federal les quite el dinero y no les dé beneficios...”

Informante 13

“Yo nunca, como una idea fuerte (el separarse) o sea de alguno tenido, pudo haber sido, pero como idea común, idea general, no, no, no, no”.

Informante 12

“P: ¿Entonces no te importaría que, que se uniera Jalisco o todo México a Estados Unidos? No me importaría...”

Informante 37

“El estado de Guanajuato, Nayarit, todos esos, este rumbo, con su mentalidad que tienen, se separan de la federación y forman de una nación y no necesitan ni del petróleo que produce Tabasco como para generar riqueza. De hecho, sí pienso yo que en un futuro se pueda desquebrajar la federación y los estados del norte formar su confederación y nosotros otra por acá, porque no es la misma ideología la de los sureños con la de los norteros...”

Informante 24

“P: Pero, entonces, ¿no te importaría que se uniera a Estados Unidos? No me importaría porque ganan más ‘billanos’ (dinero)”.

Informante 37

“Se luchó muchísimo para que México fuera independiente y no *pa...* no por nada se los vamos a regalar a Estados Unidos”.

Informante 38

5.2. Mundo de Vivos: La Verdad

Las referencias a las creencias de los alteños se consignan en el *núcleo de identidad* denominado *La Verdad* (Ver tabla 9), que está integrado por las certezas que tienen sobre *la religiosidad, el origen de la comunidad, los valores, las normas, los refranes, los mitos y la Historia*. Son las certidumbres que, al entender de los informantes, explican por qué son como son y actúan como lo hacen.

Tabla 9. La Verdad

LA VERDAD

Ámbito de relación	Creencia	LA POSTURA						LA VALORACIÓN			EL MOTIVO		
		Predomina						Predomina			Ofrecen		
		ACEPTA que existe			La niega	Es ambigua	No menciona	++	--	°°	Razón	Causa	Consecuencia
		Asume	Opone	Indiferente									
Lo íntimo	La religiosidad	++						++			°°	°°	°°
	El ser diferente	+						+			°°	°°	°°
Lo privado	El origen												
	Europa (España, Francia)	++						+			°°	°°	°°
	Mesoamérica (Indígena)	°°				→	°°			°°	°	°	°
	Los valores												
	Respeto	++						++			°°	°°	°°
Lo público	Defensa	++						+			°°	°°	°°
	Sacrificio	+						+			°°	°	°
	El refrán	°°					+	°°			°	°	°
	La religión												
	Como rito	++						++			°	°	°°
	Como directriz de acción	+						+			°	°	°
	Como valoración de actos	+						+			°	°	°
	La norma (cumplirla)												
	El éxito	+					°°	+			°	°	°
	El castigo	°					+	°°			°	°	°
	La Historia												
	La primacía indígena						+			°°	°	°	°
	La Conquista						++	°			°	°	°
	La Revolución						+			°	°	°	°
	El Sinarquismo						++	°			°	°	°
	La Cristiada	+						°°		°	+	°°	°°
	El mito												
	Victoriano Ramírez	+					°	°°			°°	°	°
	Los benefactores	°					+	°°			°	°	°
	Los villanos						+		°		°	°	°

Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). °° Segundo cuartil (13-24). ° Primer cuartil (0-12).

Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). °° Segundo cuartil (13-24). ° Primer cuartil (0-12).

5.2.1 Lo íntimo

— La religiosidad

Una de las creencias más arraigadas es la que define al alteño como “muy religioso”, particularmente católico. Esta religiosidad es entendida como el sentimiento de unión a Dios, a la divinidad, y la disposición en cumplir las obligaciones relativas al credo profesado. Para ellos, la razón fundamental es sencilla: así es el alteño. Este es un *elemento de identidad* ubicado en el antes y el ahora; es decir, se definen como católicos desde siempre. Incluso uno de los entrevistados, Testigo de Jehová, coincidió con esa perspectiva.

Se asumen como personas religiosas y esa es la premisa más aceptada de todas las que conforman *La Verdad* de los alteños. El alteño, afirman, tiene un sentido de apertura a lo trascendente, cristalizado en el culto católico, lo cual para ellos es extremadamente bueno. La religiosidad, aseguran, es sinónimo de catolicismo. Por eso catalogan a la región como “Tierra de cristeros”,²³ y cuna del héroe Victoriano Ramírez, a quien apodaban “El Catorce”. (Foto 16).

Foto 16. Victoriano Ramírez



Fuente:
<http://yocuentohistoria.blogspot.mx/2014/02/quien-fue-victoriano-ramirez.html>

Hay dos preocupaciones sobre este elemento identitario: la primera se refiere a la desatención que algunos jóvenes manifiestan hacia los actos de culto, sobre todo a la misa

²³ Es el título de un libro de HERNÁNDEZ, J. F. *Op.Cit.* El texto es un manuscrito de la época de la rebelión que habla de un líder cristero, Victoriano Ramírez.

dominical; la segunda, a los que migran a Estados Unidos y regresan como miembros de otro culto.

La religiosidad

“El alteño tiene muchas características, como puede ser la unidad, es gente muy unida, unida en propósitos comunes, lo mismo también su estado es mucho muy religioso, muy religioso, muy celoso de su religión, de sus creencias. Te hablo de que aquí, en la región alteña de Jalisco, se vivió más intensamente la Guerra Cristera”.

Informante 50

“Los valores religiosos, aun cuando siguen teniéndose muy en cuenta en nuestros pueblos, pues tú lo puedes ver cómo se atacan. Y nuestras gentes mayores defienden ‘a capa y espada’ esos valores religiosos. El culto y las costumbres religiosas han venido desde antaño. (...) Pues hablamos del sentimiento religioso, ese es el sentimiento más fuerte. Se recuerda con gusto lo que los papás le enseñaron, lo que dijeron en este aspecto”.

Informante 12

“Yo así dibujaría al alteño: en la cuestión religiosa es muy pero muy religioso. Hay mayoría de católicos, pero tengo conocimiento que en San Miguel hay Testigos de Jehová, y uno que otro que pertenece a la religión de la Luz del mundo, que es las dos sectas que yo sé que hay. Pero es muy poco en población. Los Testigos de Jehová al principio crecieron, pero ahorita no, y los de la Luz del mundo pues es gente que se ha tenido que venir a vivir aquí, pero que también por su manera de vestir se les identifica...”

Informante 1

“Pues así en mi casa, *pus* sí, en otras casas diario que todas las noches a rezar el rosario, ir a misa aquí es de ley en todas las casas... a fuerzas o, o así todas de mayor de edad *pus* ir a misa diario en la mañana, misa de 6:00 de la mañana.

P: ¿Cómo ves a la juventud? ¿Si es igual de religiosa que antes?

Sí, sí sigue, no mucho igual, pero los domingos y, sí, sí, sigue la tradición también...”

Informante 36

“P: ¿Es importante la religión?

Para mí, sí... muchísimo, fuera como fuera, con que fuera católica, con eso... para mí eso es lo que importa, la religión católica... es una cosa muy importante...”

Informante 2

“Pues algunos nada más se dan el puro bautismo o se dan la primera comunión y ya no volvieron, pero de todos modos, aunque se retiren, pues basta con que el cimiento ya lo tienen, aunque se retiren del camino, en una fuerte necesidad regresan porque regresan, la fe la tienen, la tenemos...”

Informante 15

“Uh, sí... no recuerdo haber oído que alguien no fuera católico; ahora sí, por ahí me dicen que vino una persona que habló que no se decía ‘Dios’, sino ‘Jehová’ y le dije que no, que eso es en otros lados, con otras lenguas, que si hablamos español se dice ‘Dios’ (...) Actualmente lo de cuidar la sangre ya no es entre todas las familias, pero sí el ser católicos... llegamos a tener el número uno en sacerdotes de aquí, ahora es Tepatitlán...”

Informante 21

“Sí, tienen *muncha* fe. Yo, cuando era católico, también tenía *muncha* fe, pero estaba en duda, que yo conocía algo, sea que *viía* cosas medias raras y eso era lo que a mí se me hacía como que no la creía, y ahora sé que todo lo que dice la Biblia es la *verdá*, eso es lo que a mí me interesa, pero así como somos apegados a lo que dice la Biblia ahora, hay *muchos* apegados a los católicos”.

Informante 49

— El ser diferente

El alteño se considera diferente a los demás mexicanos y asume que las características propias son mejores que las de los otros. Este sentido de diferenciación está basado en aspectos físicos (como ya se ha descrito) y referido al origen europeo. Solo algunos se oponen a la idea de ser diferentes, pero con argumentos centrados en una igualdad de derechos y obligaciones civiles.

El ser diferente

“Sí, mucho (el alteño es diferente), en todas sus formas, en sus convicciones, en su educación, su actuación, su forma de convivir, en muchos aspectos se nota, se distingue de otras regiones...”

Informante 4

“Bueno, tenemos por ejemplo nosotros, que somos nobles, somos distintos, sociales, de carácter fuerte, pero siempre nobles”.

Informante 10

“Sí (es distinto), es muy fácil detectarlo porque el alteño es generoso pero una vez que se ha ganado su confianza, pero es poco diplomático, es muy franco sin rayar en la grosería. Porque hay algunas regiones en nuestro país en donde la gente es muy franca pero muy grosera...”

Informante 1

“(es diferente) a nivel físico te puedo decir completamente el alteño es una persona por lo general blanca, de mediano para arriba. De rasgos, la cara un poco más afiladita tanto el hombre como la mujer, ojo y cabello a veces claro. Vamos, por ejemplo, si hablamos de León, las personas nativas de León son chaparritas, morenas, gordas”.

Informante 3

“...no está bien que la gente diga que eso es ser diferente, todos somos iguales, cada quien tiene sus costumbre pero somos iguales...”

Informante 2

5.2.2 Lo privado

— El origen: Europa

El origen es el *elemento de identidad* que responde a la pregunta “¿de dónde viene el alteño?”. La respuesta que ofrecen es firme: de Europa, particularmente de España y Francia. Esta creencia es incuestionable para ellos porque, dicen, se palpa en los rostros. La valoración que se hace del origen europeo es positiva. Sin embargo, hay algunas personas que, aunque no cuestionan el origen, rechazan la discriminación al mestizo y al indígena.

En general, aunque predomina la creencia de la herencia hispana, hay que señalar que los alteños no se asumen como españoles o europeos. En su concepción hay claridad en cuanto a que son mexicanos y no utilizan la palabra “criollos” porque pocos la conocen. Se definen “alteños”, como si fuera una categoría dentro de la “raza” de los españoles y franceses.

A los indios los ven en términos negativos y los identifican con piel oscura y costumbres extrañas, pero cabría diferenciar aquí que de quien hablan no es de los indígenas, sino de los mestizos, a quienes denominan indios; es decir, para el alteño, los indígenas —aunque algo tienen que ver con los indios— son distintos: viven en el sur del país (hacen referencia al EZLN como un movimiento positivo), tienen tradiciones que se deben conservar y han sido explotados. Incluso relatan cómo los españoles los expulsaron de sus tierras en Jalisco. En este sentido, el discurso de la identidad alteña coincide con el de la identidad nacional: el indígena era bueno, pero ahora está muerto o lejos de nosotros. Los que quedan, los indios (mestizos), son rechazados. Para los alteños, su pasado no está ligado a Mesoamérica y a los indígenas, como afirma el discurso nacionalista revolucionario.

El origen

“Supuestamente de lo que he oído de nuestros antepasados que aquí, sobre todo en la región de Los Altos, hubo una época, gente que vino de España, Francia, sobre todo a esta región”.

Informante 6

“De allá viene la raza, de España, digamos que Jiménez viene de tal parte, Gutiérrez de tal parte, González de tal parte...”

Informante 15

“Lo mal hablado nos viene de España, pero no somos morbosos por hablar así, también nos viene de allá nuestro catolicismo tan cerrado”.

Informante 21

“Se dice también que... que esa región fue... fue un regimiento francés visitado que se extravió y se establecieron, eh, vario... varios franceses aquí”.

Informante 35

“Concretamente de España, aunque no sé de cuál de los lugares de España, pero venimos directamente de españoles, franceses, una legión francesa que estuvo por aquí, tal vez se haya quedado en activo aquí en esta región”.

Informante 46

“Sí, de hecho San Miguel un tiempo se llamó San Miguel de los Alcalanes precisamente porque aquí se asentó la familia Alcalá que venía de España, una familia muy adinerada, muy poderosa, al grado que se le puso su apellido al pueblo. (...) Las jovencitas tienen un color blanco y tienen chapetes naturales, sus ojos, típicas francesas. Esto vino en el siglo pasado, fue después cuando la invasión de los franceses en 1860 y tantos, y ellos vinieron un poquito después. En San Miguel prácticamente solo llegaron de España, usted puede ver los apellidos”.

Informante 50

“...después vino Fray Miguel de Bolonia, quien fue quien trajo la religión, trajo la imagen de la Virgen de los Remedios aquí a San Miguel, nosotros somos descendientes de españoles y ellos fueron los que trajeron la religión aquí a San Miguel”.

Informante 7

“Aquí el español o el francés... creo que sí, porque cuando le hicieron análisis a la de Fausta, le dijeron: ‘Tiene usted una sangre muy mala, de francés, es muy mala esa sangre’. Quién sabe en qué sentido sería mala la sangre... Dicen que los que llegaron se cambiaron el apellido porque eran eso, ¿cómo les dicen?, desertores, y quedaron muchos españoles y franceses...”

Informante 21

“Según tengo entendido que había, se podría decir indios, y llegaron españoles y franceses y por eso en la región hay muchísimo, mucho, mucha persona que se ve rubia y de ojos de color, la mayoría. Y más en las rancherías...”

Informante 38

“Bueno, realmente esta zona en general es de gente blanca, ¿verdad?, entonces tal vez por ahí una gente morena en aquellos ayeres sí era muy notorio, porque era gente muy humilde, que venía de fuera, pero en términos generales es de gente blanca como consecuencia de lo que mencionamos, realmente de una manera directa descendientes de españoles y franceses, en términos generales, sin distingos de consideraciones económicas, la gente es de raza blanca”.

Informante 46

“...supuestamente en la batalla del 5 de mayo, pues se perdió un ejército de franceses que iba a Puebla, y según por eso era la revoltura de colores que hay aquí”.

Informante 14

— Los valores

En el discurso alteño hay tres valores que se definen como fundamentales en la descripción de la identidad: *el respeto, la defensa de lo propio y el sacrificio* (en ese orden de reconocimiento y valoración).

1) *El respeto*

Para la mayoría de los alteños, “respetar” significa darle a cada quien el lugar que le corresponde para el adecuado funcionamiento de la sociedad. Se expresa en la veneración que se realiza hacia ciertos roles, así como en las conductas y normas que se deben seguir para manifestar esa deferencia.

En el ámbito familiar, los alteños afirman que se distinguen por el respeto que tienen hacia sus padres. En primer lugar, con un rol de autoridad, está el padre, quien decide y tiene el control de todos los integrantes de la familia. Para ellos, nadie puede cuestionar las decisiones del padre. De no hacerlo así, explican, tendrán consecuencias impredecibles: desde la mala suerte en los negocios hasta la pérdida del empleo.

Las mujeres y los jóvenes actuales dan un matiz a esta actitud: el respeto a los padres no implica la sumisión absoluta a ellos. Ahora, se les puede cuestionar y discutir algunos temas, lo que no significa que se les falte al respeto. Otro ejemplo: cuando hay un noviazgo, el varón debe mostrar el respeto hacia el padre de su novia; puede conversar con ella por las noches frente a la puerta de la casa, pero cuando el padre se acerca el novio debe alejarse de la puerta, ocultarse, dejar libre el territorio y permitir que el padre entre a su casa sin que se produzca un encuentro entre ellos.

Otra figura a quien se le debe guardar respeto es a la mujer. Ella debe cumplir ciertas normas para que sea respetada: debe ser recatada, no beber, no salir sola con hombres, no provocarlos. Si es así, se le respetará y cuidará: no se hablará delante de ella de temas sexuales o agresivos, no se usarán groserías, no se le harán insinuaciones sexuales. En el ámbito público tendrá un lugar privilegiado mientras esté soltera: será cortejada y será el centro de la atención. Al casarse, ese puesto pasará al ámbito privado, al hogar, donde no tendrá ya la atención que recibía, pero se le seguirá “dando su lugar”.

Los alteños afirman que también deben respetar a los ancianos: cualquier persona mayor debe ser escuchada, no se le debe responder mal y mucho menos gritar. Ellos tienen derecho a reprender a cualquier niño o joven a quien sorprendan haciendo algo incorrecto, aunque no lo conozcan.

Este valor es observado como positivo y actual, aunque algunos lo comienzan a situar en el ayer y lamentan que se esté perdiendo entre los jóvenes.

El respeto

“...la mayoría todavía respeta a la familia, hay respeto entre los hijos y los padres... pero antes había más respeto, nada de que les contestas a los padres, con la pura mirada controlaban y ahora pocas personas. Sí, había mucho respeto...”

Informante 2

“En la actualidad, no todos, pero algunos todavía, si tu papá llega y estás con tu novio, él se tiene que retirar por respeto a tu papá. (...)”

Informante 38

“...decía que había mucho respeto hacia la mujer; por medio de imágenes de la Virgen fue como se creó esto del respeto hacia la mujer...”

Informante 3

“...había mucha honestidad, mucho respeto, en todos aspectos, porque para un muchacho o un niño que fuera majadero todos eran nuestros padres, porque si le faltara a uno, ellos lo corregían a quien le faltara a uno, iban, daban la queja a los padres de uno y entonces iba la segunda etapa”.

Informante 4

“...yo pienso que sí, que sí somos muy educados; sí, al menos tenemos los... lo básico, lo básico en la educación y en eso, o sea, tenemos respeto hacia las personas mayores y... y todo, o sea, lo... los... las reglas básicas de la... de la educación sí lo tenemos”.

Informante 35

“Bueno, sobre todo porque había más respeto hacia la mujer y la mujer misma se daba a respetar más. Ahora yo veo que las jovencitas ya ni ellas mismas se respetan. Y eso es muy malo. (...) Nosotros, cuando fui joven, qué esperanzas de que fumara delante de mis padres y no delante de ellos, delante de amigos de ellos, de personas mayores, no fumaba uno. Qué esperanzas de que entrara a un centro de vicios, como al billar, y ahorita en la actualidad me fijo cómo se ha perdido el respeto”.

Informante 6

“Pos es de los dos, porque muchas veces uno como mujer no se da a respetar, donde *pos* el hombre le falta a uno, se aprovecha, como el dicho que dice, ‘el hombre llega hasta donde la mujer quiere’, pero si no se da uno a respetar, *pos* sí, por menos lo respetan a uno”.

Informante 20

“...en el sentido del respeto hacia las personas grandes. Sobre todo aquí era una situación, o sea, una de las cosas bonitas que se tenían de que, por ejemplo, le oían decir una majadería a ti, cualquier persona te reprendía. (...) Y cuidado que le fueras a decir a tu papá porque friega que te daba el que te oía y friega que te daba tu papá”.

Informante 24

“Si más bien los domina. Y el padre 100% *pos* mejor se humilla *pa* ver si el hijo comprende, que deben humillarse antes de hablarles con, como decirte, con tanto...

P: ¿Respeto?

Sí. Antes le hablaban con mucho respeto y ahora no. Ahora es con mucha *maldá*. Todos los hijos quieren dominar a los padres. Demasiado...”

Informante 37

“En que antes ni siquiera se tomaban de la mano, un beso ni siquiera se lo daban y ahora ya se nota muy diferente, ya se hicieron más liberales las mujeres y se nota”.

Informante 44

2) La defensa

El alteño tiene una actitud de recelo y desconfianza porque, afirman, debe cuidar lo que le es propio. Para ellos, *la defensa de lo propio* supone la protección de lo suyo, ya sea una creencia, una mujer, una familia, un bien o su fe religiosa.

Los jóvenes defienden a las chicas de los que vienen de fuera y solo buscan jugar con ellas. Por eso no permiten que hombres de otros sitios anden tranquilamente por las calles: los vigilan, los “cucan”,²⁴ e incluso llegan a echarlos del poblado.

²⁴ Cucar: burlarse del otro hasta hacerlo responder con enojo. Es una expresión poco usada en el resto del país, pero común en la región, sobre todo entre los mayores.

El padre protege a su familia de aquellos que pretenden hacerle daño y despojarla de su sustento o de su orgullo. Puede llegar a la ruptura con la familia extensa (primos, tíos) si han atacado a su esposa o a sus hijos.

Aseguran que la responsabilidad de proteger el núcleo familiar recae en el varón. La mujer asume este valor, pero a título personal: de sus ideas, sus decisiones, su orgullo, su reputación.

La defensa de lo propio

“...simplemente saben que fue una guerra por defender la fe y eso les da gusto, el que en algún momento esta región participó en la defensa de la fe católica y con bases sólidas te sientes, o nos sentimos orgullosos”.

Informante 1

“...surgieron varias personas que cuando la revolución cristera dieron la vida, pero yo no quiero vivir de recuerdos, fueron personas que son parte de nosotros entonces porque nosotros no defender lo que ellos hicieron. Yo no quiero vivir de recuerdo, pero nos deja a nosotros la herencia de defender con ese amor, con esa fervencia, con esa entrega”.

Informante 3

“En cuanto a las tradiciones, pues es un pueblo de mucha tradición porque es una región, por decirlo así, las tradiciones cuentan mucho y se procura defenderlas”.

Informante 12

“No, no, es que somos muy valientes para defender lo nuestro”.

Informante 41

“...son los muchachos los que no los quieren porque vienen a buscar a las muchachas de aquí y ese es todo el problema... aquí en San Miguel no quieren a los de afuera...eso hacen los muchachos pero las muchachas no... (risas)... les gustan más los de afuera...”

Informante 2

“Además las muchachas no iban solas a la ‘Serenata’. Las llevaba la mamá o alguna tía, pero solas no las dejaban ir”.

Informante 15

“...mi padre decía que, cuando los cristeros, él tenía a sus hijas muy chiquillas, y juntaba mucha cagada de vaca y hacía sus pilas de rajas y metía ahí a las muchachas, hacía una rueda y las metía en medio y las tapaba con rajas para que no se las llevaran, porque llegaban a las casa a llevarse a las muchachas...”

Informante 19

3) Sacrificio

Dentro de la cultura alteña los hijos están obligados a respetar a los padres, pero estos deben sacrificarse por sacarlos adelante. Este sacrificio implica, generalmente, la separación del núcleo familiar por cuestiones de trabajo y para mejorar económicamente: el padre manda a la familia al pueblo y se queda solo en el rancho, o migra a Estados Unidos.

Por ello, muchas familias viven con la ausencia del padre. Pero las separaciones que enfrentan están mediadas por el esfuerzo para mejorar la calidad de vida y el nivel educativos de los hijos. El resultado es un sentido de agradecimiento, reverencia y alta cohesión.

El sacrificio

“Sí, les di escuela. Con sacrificios. Digamos yo me quedé en el rancho, yo cocía mis frijolitos, yo hacía mi comidita”.

Informante 29

“Tú te vas y él, y yo me quedo aquí trabajando *pa* mantenerlos y *pa* darles escuela a los muchachos. Y así le hicimos. Yo me quedé allá y mi señora se vino. Yo venía cada 8 días, traerles que comieran y ahí empezó la cristera”.

Informante 29

“Pues mira, para las mujeres sí hay mucho trabajo, hay mucho taller y eso. Como para los hombres, sí hay, pero no mucho, por eso la mayoría se va para Estados Unidos. Porque a lo mejor sí hay pero ganan poquito...”

Informante 33

“Mira, la ventaja, o sea, si van bien, o sea, con buena vista, o sea, de que, que quieran trabajar, aportan mucho porque se dedican a trabajar de veras, a salir adelante, o sea, no se tienen que matar años y años sin salir de lo mismo, se van a Estados Unidos porque allá les va mejor, es mejor pagado su trabajo, les rinde más su dinero, pueden hacer su casita, poner un negocio, ¿verdad? y aquí es como si se ponen de obreros, pueden estar toda la vida trabajando y no, es muy difícil que lleguen a poder hacer su casita ¿verdad?”

Informante 35

“...porque el hombre gana para Estados Unidos porque no tiene trabajo aquí y no tiene para alimentar a la familia. (...) No importa porque yo he visto en Estados Unidos que mis papás se vinieron de Jalisco porque no la armaban allá y en el... se arma. Por más que ganes dinero aquí, no hay dinero que alcance. Y vas *pa* Estados Unidos, te mantienes allá y mantienes a la familia que hay aquí, los papás, los abuelos, los primos, los sobrinos, los puedes mantener a todos y nos han orillado a eso, pues. A ser, a orgullecernos de nuestra raza y a añorar...”

Informante 37

5.2.3 Lo público

— El refrán

Es común que los alteños utilicen los refranes. Lo usan como argumento, para reforzar o explicar el porqué de su posición respecto a algo.

El más significativo, mencionado en varias ocasiones, es "No hay como la madre, aunque sea prieta".²⁵ Al usar el refrán, el alteño considera que no hay más que decir, que lo explica todo. Le da un valor positivo y expresa las verdades que la comunidad cree y transmite.

El refrán

"... dichos sí... la madre se quiere aunque sea prietita..."

Informante 21

"... entonces debe ser 'no hay como madre, aunque sea prieta'... sí, cómo no... yo soy uno de los que lo dicen constantemente a alguien, porque es muy normal que el color no quiere decir absolutamente nada, no degenera a la persona que quiere superarse, el color no es nada, pero desgraciadamente somos muy racistas..."

Informante 4

"...el trabajo nos ha ayudado mucho para que los pobres ya vistamos casi igual que los ricos, siempre, como dice el dicho, 'aunque la mona se vista de seda, mona se queda', pero ya hay más preparación".

Informante 7

"Son dichos que nosotros los decimos y que salen ahí. Y que al rato para decir alguna cosa que ellos hacen, utilizan los dichos de los alteños. Y como dicen los alteños ¿verdad? Por algo es..."

Informante 11

"Dicen que sí. Dicen que sí. Yo qué le digo. Ya como dice el dicho vulgar: 'Ya *nomás* arrastrando la cobija'. Se acabó la vida. Ya tengo muchos años".

Informante 29

"... pero hay un dicho por ahí que dice 'Dios mío, quítame lo pobre, que lo feo con dinero pasa'".

Informante 13

"*Pos* es de los dos, porque muchas veces uno como mujer no se da a respetar, donde *pos* el hombre le falta a uno, se aprovecha, como el dicho que dice, 'El hombre llega hasta donde la mujer quiere', pero si no se da uno a respetar *pos* sí, *pos* menos lo respetan a uno".

Informante 20

²⁵ Sinónimo de morena.

“Por eso dice un dicho que ‘Cada oveja con su pareja’. Mire, un pobre se casa con una rica y dicen que el dinero mata, y una mujer con dinero son del mal...”

Informante 26

“Conforme se fueron superando las personas de aquí, fueron haciendo sus, sus elecciones digamos de amistades y dicho, o sea, yo pienso que aquí usan mucho el dicho de: ‘Sé cortés con todos, amable con muchos y familiar con pocos’. Porque por lo mismo que han tratado con gente diferente, equivocadamente se sienten más, pero no, no”.

Informante 39

— La religión

Si en el ámbito íntimo *la religiosidad* es piedra fundamental de la identidad alteña, *la religión* lo es en el público. Son dos caras de una moneda. La primera se refiere a lo que el alteño dice que experimenta en lo personal: una ferviente fe. La segunda, a la manifestación en público de esa fe a través de la práctica del culto católico. (Foto 17).

Esta creencia está fundamentada en una serie de hechos que mencionan: los templos están llenos los domingos, las personas se confiesan y comulgan por lo menos una vez al año, los padres procuran que los hijos tengan los sacramentos, asisten a oraciones colectivas (el Rosario, la adoración al Santísimo), colaboran con el diezmo, promueven que los hijos varones opten por el sacerdocio.

En el análisis se diferencian tres aspectos de cómo creen que debe vivir y cómo dicen que el alteño vive la religión: las prácticas rituales que forman parte del culto (*como rito*); las normas morales que guían la acción del fiel (*como directriz de acción*), y el conjunto de cuerpo doctrinario que sirve para valorar los actos de los practicantes católicos (*como valoración de actos*).

1) Como rito

Este aspecto es muy valorado por los alteños. La asistencia a misa no solo organiza las demás actividades de los domingos; también permite valorar quiénes están cumpliendo con sus deberes católicos y quiénes se están apartando. Al salir de la ceremonia, el alteño expresa que “ya cumplió”. Ahora sí puede irse de paseo, ver a la novia o al novio, pedir algún permiso a los padres o tener tema de conversación en la comida sobre el sermón del cura. Los miembros de la familia acostumbran ir juntos mientras los hijos son pequeños, pero una vez que crecen, estos podrán ir a otra hora, junto con los amigos o primos. Si ya son jóvenes, podrán encontrarse con el novio o la novia a la salida del templo.

En el templo se pudo observar que, en algunas ocasiones, se separan por género: del lado izquierdo (mirando al altar) los hombres; del lado derecho, las mujeres. Actualmente, esa costumbre se está perdiendo, afirman, y es más frecuente ver a los miembros de las familias sentarse juntos.

Foto 17. Altar del templo de San Miguel Arcángel



San Miguel el Alto Viejo
Fuente: es.pinterest.com/pin/412642384589046824/

Tienen la convicción de que cumplir con los sacramentos del rito católico es importante, pues marcan el ritmo de vida de las familias: aseguran que todos los niños son bautizados, realizan la confirmación, son preparados para la primera comunión y se

confiesan por lo menos una vez al año. Luego, hacen los votos de matrimonio y, cuando es necesario, reciben la extremaunción.

El matrimonio es un rito valorado por los alteños. Incluso en el caso de aquellos que “se roban” a la novia porque las familias no dan su consentimiento para la unión: el novio deberá llevar a la chica a casa de alguna tía y “depositarla” mientras organizan la ceremonia. La unión libre y el matrimonio exclusivamente por lo civil comienzan a ser una opción, pero todavía son rechazados por los alteños. Cuando una pareja de novios es sorprendida por un embarazo, lo primordial para los padres será casarlos, cumplir con el rito.

En el discurso se habla poco de las relaciones prematrimoniales o del aborto. Del primero hay escasas referencias; el segundo no se menciona como tal.

Afirman que una familia es privilegiada si tiene un hijo que recibe el ministerio del sacerdocio o una hija religiosa. Antes, relatan, mandaban al seminario a la mitad de los hijos varones, el resto se quedaba para ayudar al padre en las labores del campo o el negocio familiar. Ahora, van al seminario aquellos que lo deciden por sí mismos, y representan un porcentaje alto de las vocaciones en el país.

La religión: como rito

“En todo, hay más fe, hay creencia y hay más participación en la Iglesia. La mayoría de las personas bautiza a sus hijos, se casan bien, reciben el sacramento, todos los sacramentos de la Iglesia, y se comportan mejor de acuerdo a las normas de la Iglesia”.

Informante 44

“Cuando hay alguna fiesta de la familia: quince años, matrimonios, bautismos, algún evento especial, cumpleaños, el gusto es que los demás, los parientes, los... los vecinos, los amigos, también puedan participar en el gusto de reunirse”.

Informante 12

“Sí, el bautismo, la confirmación, la primera comunión y el matrimonio, desde luego que sí. Ya la presencia en el caso de la primera comunión, de la comunión, no de la primera, sino de las segundas comuniones y de la confesión, eso ya se va retardando, alargando el espacio entre una y otra. Es mucho más en las generaciones jóvenes”.

Informante 12

“...entonces dijo Benito Juárez dijo: ‘No, el matrimonio civil es un contrato de burdel y mi hija es una señorita decente’ (risas)...”

Informante 1

“Este, era muy muy apreciado que las mujeres llegaran vírgenes al matrimonio, que no se besaban, que no las podían ver con un hombre porque eran de mala fama”.

Informante 39

“...entonces estaba tristísima doña Elodia porque su hijo había salido del seminario y llegó el cura ese de solapa y serenísimo le dijo: ‘Elodia, no te preocupes, deja que tu hijo estudie y sea un gran hombre’, y así fue”.

Informante 4

2) Como directriz de acción

La religión además desempeña un papel fundamental porque establece un marco normativo que sirve de referencia: el deber ser. Este aspecto es valorado positivamente y asumido por la mayor parte de los alteños. Para ello, los alteños son educados desde pequeños en las normas católicas, y tienen que cumplir con los 10 mandamientos y con los cinco sacramentos de la Iglesia. Explican que deben cumplir con el pago del diezmo, respetar a sus padres y no robar.

De acuerdo con los relatos, los sacerdotes tienen un papel fundamental en la comunidad, pues son ellos quienes dictaminan qué hacer frente a situaciones nuevas, por ejemplo, controlan e indican qué programas de televisión se pueden ver, sobre todo en el caso de las telenovelas, si las consideran ofensivas o con malos ejemplos; incluso, han llegado a prohibir algunos de los libros de texto gratuitos que entrega el Gobierno federal.

La religión: como directriz de acción

“Una vez a mí me dijeron en León: ‘Tú eres de San Miguel’ y fue un cura, porque me preguntó si me besaba con mi novio y le dije que no, entonces me dijo que yo era de San Miguel el Alto, porque así era la gente de aquí...”

Informante 16

“Yo me acuerdo en el 74, cuando aparecieron las primeras modificaciones a los libros de texto gratuitos, en donde se dio algo de importancia en el libro de Ciencias Naturales al desarrollo de las personas y animales, en donde ponían una vaca teniendo un becerrito, un niño y una niña desnudos, era un sacrilegio para la Iglesia, incluso los mismos sacerdotes incitaban a la gente a que esos libros no se difundieran porque iban en contra de los designios de Dios”.

Informante 13

P: ¿Y la gente le hace caso a lo que dicen los curas?

Sí, yo sí, es muy importante...yo quiero que le hagan caso a ellos...

P: ¿Y quién te enseñó lo de la religión?

Pues mis papás, todos en mi familia, hasta ahorita son católicos... la gente de Los Altos es muy católica..."

Informante 2

"Sí. Sobre todo, mire, estábamos perdiendo, hubo un cambio de curas en San Miguel, teníamos otro cura antes y el cura ese mis respetos para él, pero él más bien se dedicaba a manejar a las personas, a relaciones. Y este se ha dedicado más a lo espiritual y yo he visto que ahorita en la actualidad manejan más a la gente. Ahorita, supongamos, la Iglesia tiene más controlado manzana por manzana, tiene un representante, saben dónde vive fulano de tal.

P: Y ¿entonces la gente participa más en la Iglesia?

Le voy a decir una cosa, yo no soy muy apegado tampoco, y yo sí me gusta ir a misa cuando me sale, me gusta ir a rezar, pero sobre todo me doy cuenta que a los jóvenes son a los que más se están jalando a la Iglesia y a lo mejor está bien, yo respeto las creencias...

Informante 6

3) Como valoración de actos

El último aspecto, la creencia de que *la religión* es el parámetro para valorar las acciones de los alteños, es asumido en términos positivos. Lo que se diga o haga en el ámbito público debe ser efectuado conforme a las premisas católicas. Debido a esto, afirman que es importante conducirse de una manera estricta, austera. Confieren mucha importancia al "qué dirá la gente", porque les resulta difícil escapar a la sanción social y se cuidan mucho de no incurrir en errores.

Además, critican severamente lo que llaman "hipocresía": estar en misa pero robar, enriquecerse ilegalmente, aprovecharse de otros alteños.

La religión: como valoración de actos

"¡Ah! Pues de soltera salía con las amigas a tomar un café o a fiestas con, pues entre las mismas amigas, no necesariamente con hombres y mujeres, pero ya de casada no. Que esto era antes, por 'el qué dirán'".

Informante 34

"Claro. Eso sí y sobre todo que uno a sus hijos les inculca de que hay que tener temor a Dios, llevarlos a misa, o sea, vivir bien, lo mejor que se pueda".

Informante 6

“Pos lo que no me gusta es que del templo no sale uno y en la calle uno es otra persona, al cabo que lo que sea, mucha hipocresía, yo me gustaría, que como *semos* u como presentamos en el templo, presentáramos en la calle también, pero *pos* no, en el templo somos unos y en la calle dos caras...”

Informante 19

“Lo que hay aquí es mucha gente hipócrita, yo siempre lo he dicho, que vamos y estamos en el templo y ‘¡ay, Madre Santísima!’ y golpe y golpe, y si vamos, qué bien, nos estamos arrepintiendo de todo, pero si nada más salimos para afuera y estamos a tijeree y tijeree a la gente, y a criticar a la gente...”

Informante 20

“Yo pienso que todos tenemos valores buenos, porque los pilares de nuestros antepasados fueron católicos, fueron buenos, humildes, sencillos y todo eso”.

Informante 7

“... somos bien fijados, o sea, que nos metemos en la vida de otras personas, juzgamos a otras personas sabiendo que nosotros también podemos ser lo mismo, yo me he fijado, por ejemplo, fulano se metió con esta persona, o porque la fulanita anda ahora con minifalda, eso sí se veía antes, ahora ya se ve un poco menos”.

Informante 14

“Antes sí. Antes la mayoría ‘¡Ay, ve *nomás!* Está con puros hombres, ¿cómo andará?’. Y de todas maneras a uno desde chiquita le van diciendo ‘No, con los hombres no. No, es que los hombres son malos, no tú no andes con hombres, ¿qué van a decir de ti?’. Siempre con el ‘qué dirán’. Y ya ahora, de todas maneras siguen criticando, no lo ven muy bien, pero ya, a lo mejor la *mitá* y la *mitá*...”

Informante 33

— La norma: el éxito y el castigo

Para el alteño es importante lograr el éxito, entendido como alcanzar las metas que se marcan dentro de la vida cotidiana: comprar o construir casa, pagarles educación a los hijos, poner un negocio que permita mantener a la familia, pertenecer a alguna organización importante —como los Caballeros de Colón—,²⁶ o ser la reina de las fiestas patronales.

El éxito, consideran, está condicionado a que se cumpla la norma social que, como ya se señaló, tiene fuertes raíces católicas. Por ejemplo, si un negocio no marcha como es debido, se atribuye a que su dueño no fue atento y respetuoso con su padre (Honrarás a tu

²⁶ Los Caballeros de Colón es una organización laica de hombres católicos, aprobada por el Vaticano y fundada en 1882 en Estados Unidos. Sus principios son caridad, patriotismo, unidad y fraternidad.

padre y madre), así que tendrá que reconciliarse con él para sacar adelante su establecimiento.²⁷

La norma: el éxito y el castigo

“El alteño tiene mucho orgullo, muy pocos tienden a servir a otra persona, por eso tiene mucho éxito... aunque vendamos tacos o lo que sea, nosotros no servimos a nadie, es un orgullo trabajar, no nos gusta dejarnos humillar por nadie, es un orgullo de raza...”

Informante 50

“...hay gente que salen de nuestra tierra, van a otros lugares y triunfan, el padre del actor ‘El charro negro’, Raúl de Anda, era del Rincón de Chávez”.

Informante 8

“Aquí la mayoría tienen ya su propia, su propio trabajo, su negocio. Los trabajadores son gente que está viniendo del interior, esos son los trabajadores”.

informante 24

“...y muy cumplidos en los tratos que hacían, a la palabra, nada de papeles... se morían en la raya antes de no cumplir”.

Informante 21

“...y le va bien al que al que, o sea, al que sepa bien ese negocio, ese oficio, pues le puede ir muy bien, puede salir adelante, puede sacar adelante a toda su familia”.

Informante 36

“Por otro lado, la gente es mucho muy emprendedora, muy creativa y emprendedora, traduciéndola a las palabras de los negociantes, muy luchadora. Le buscan por todos lados a hacer negocios y, además, es gente muy inteligente, generalmente todo lo que se proponen lo logran, lo hace la necesidad”.

Informante 50

— La Historia

El momento histórico crucial de los alteños fue la Cristiada. De otros acontecimientos importantes de la historia nacional hacen poca referencia, y cuando lo mencionan, parecen lejanos o poco involucrados en estos.

²⁷ El relator 1 describió el caso de un hijo que discutió con su padre y dejó de hablarle. Desde ese momento, afirmó, su negocio comenzó a decaer y estuvo a punto de cerrar. Tuvo que ir a disculparse con su padre para poder recobrar la bonanza económica.

1) El esplendor indígena

La época de esplendor de la cultura indígena no es referida por los alteños. Se habla poco de los aztecas y algunos hablan de los indios tecuexes como los originarios de la zona que ahora se conoce como Los Altos. La valoración que hacen es neutral. Dicen que los tecuexes eran nómadas y se les conocía porque eran desconfiados.

2) La Conquista

Otro tema relegado es la Conquista y, por consiguiente, el Virreinato o la Colonia, periodo que duró tres siglos en México. Se menciona que los españoles llegaron en algún momento del pasado a la región alteña, pero nadie explica cuándo, cómo o por qué. Los pocos que la mencionan la ven como un hecho positivo.

3) La Revolución

Cuando en el discurso se menciona la Revolución, en realidad se habla de la Cristiada (1926-29), y no del movimiento nacional de 1910,²⁸ cuyos líderes principales fueron Emiliano Zapata, Francisco Villa y Francisco I. Madero. Pocos hablan de esta revolución porque no tuvo efectos que impactaran en el imaginario colectivo de la región. Como ya se explicó en el capítulo 3, en la tenencia de la tierra el predominio era la pequeña propiedad individual (el rancho), en contraposición con los grandes latifundios (haciendas) de otras regiones del país; en consecuencia, la participación de los alteños en este movimiento social fue casi nula. Las pocas referencias que se hacen hablan de las hazañas de Francisco Villa en el norte del país.

4) El sinarquismo

El sinarquismo fue un movimiento de masas campesinas, pobres y muy ligadas a la ideología católica, según el historiador Jean Meyer.²⁹ A pesar de que el partido Demócrata Mexicano (PDM), brazo electoral del sinarquismo, tuvo mucho peso político e incluso ganó la alcaldía de varios municipios alteños, en el discurso la mención de este movimiento es escasa. La valoración que se le da es positiva y se le ubica en el ayer y en el espacio local.

²⁸ Este movimiento tuvo fuerte base indígena en el sur del país y criolla-mestiza en el norte; reclamaba el reparto de tierra y el acceso democrático al poder.

²⁹ *Ídem.*

5) La Cristiada

Si hay un momento histórico que los alteños sientan propio es la Cristiada. El conflicto, oficialmente, estalló en el poblado de San Julián (a 20 minutos de San Miguel) el 1 de enero de 1927 (Foto 18).

La valoración que la mayoría hace del levantamiento es positiva y lo ubican en el pasado; para otros, los menos, es neutra, sobre todo por el sufrimiento que trajo. No se le cataloga como fanatismo, pues si bien algunos no comulgan con la forma y los métodos de la Guerra Cristera, sí expresan admiración por la valentía de los combatientes al defender sus creencias y formas de vida.

Foto 18. Bandera cristera, 1927



Fuente:

es.pinterest.com/pin/412642384590534307/

La Cristiada es, para los entrevistados, uno de los símbolos más importantes de su identidad. Ese fue el momento en el que entran a formar parte de la historia e irrumpen en la vida nacional, cuando se dan a conocer como lo que ellos dicen que son: indomables, persistentes, hombres de fe. Las personas que vivieron durante esa época son referente obligado para los interesados en la región. Para escucharlos, se reúnen la familia y amigos, aunque ya conozcan de memoria el relato. Estas personas son respetadas y veneradas, no solo porque son mayores, sino porque tienen un tesoro que custodian y que transmiten como herencia. Los adultos manifiestan alegría cuando los más pequeños pueden explicar quiénes fueron los cristeros y por qué pelearon.

La Historia

“...los aztecas pasaron por aquí muy cerca, por Teocaltiche (...) La leyenda también dice que algunos indígenas quisieron quedarse aquí, en esta región, pero los sacerdotes les dijeron que aquí no es el lugar que nos han indicado, la señal no ha aparecido, y decían pero aquí hay terreno, aquí hay agua, el clima es muy agradable. Pero aquí no es donde nos quedamos. (...) Y entonces, ahí la peregrinación de los aztecas se dividió, unos continuaron y otros se quedaron y entonces a los que se quedaron les llamaban cascanes, y los que siguieron les llamaron aztecas”.

Informante 1

“Acá San Miguel entiendo yo que, que en la época de la Conquista, se vinieron, se vinieron este, los de acá de Guadalajara y Michoacán, los indios, y después los españoles, haciendo una ruta”.

Informante 24

“... el origen origen, no, pero de lo que he oído es que aquí San Miguel era habitado por indios tecuejes, que son diferentes a la mayoría de las etnias de México, porque los indios tecuejes era, lo que tengo entendido, eran altos, delgados y bien parecidos, y de ahí pues ya cuando llegó el tiempo de la Conquista, me imagino, fue cuando empezaron a venir, la mayor parte fueron franceses y españoles”.

Informante 45

“... y en septiembre que es la feria de San Miguel y la Independencia de México, todavía tratamos de festejar”.

Informante 14

“El hombre que de alguna forma vivió en aquel tiempo de la Cristiada, finales de los años veinte, o bien que estuvo muy pequeño y supo lo que hubo directamente por los comentarios de sus papás, o gente que estuvo involucrada en este movimiento y defiende con orgullo todavía hoy las ideas enseñadas por sus papás. La fe, la devoción a la Virgen, a Cristo Rey, lo proclaman como algo muy agradable para ellos, uno debe de admitirlo. (...) Aquí es una tierra que no ha sido muy *preferenciada* por el Gobierno o lo que sea. Nosotros

pensamos que entre otros motivos ha sido precisamente por la Cristiada”.

Informante 12

“... yo estaba muy joven cuando la Cristiada. Tenía a mi esposo cuando la Cristiada, él era del ejército, era capitán primero y me fui con él. (...) y se lo llevaron... ‘Pero, señores, si ando haciendo mi leña, miren’. ‘Nada, tú eres cristero’. Y que lo llevaban, le pegaban por la carabina por donde quieran y él les decía: ‘Bueno, señores, me golpean porque quieren, pero yo no soy cristero, yo no soy, yo ando en mi leña’. ‘Ándele, jálele, ¿cuál árbol te gusta pa colgarte?’. ‘¿Pos cuál me va a gustar? señores, póngase en mi lugar ¿a ustedes les gustaría cualquier árbol para que los colgaran?’. ‘Pos no, pero a ti sí por cristero.’”

Informante 18

“...pos porque estaban cerrados los templos, no había padres, no bautizaban, tengo una hermana que la bautizaron por el ‘Paso de Jesús’, que es un rancho, allá la bautizaron porque aquí no había padres, estaban escondidos...”

Informante 19

“A los cristeros los colgaban ahí en el paseo y mataron a muchos.

SOBRINA 1: Mi mamá decía que alguien que tenía muy buena puntería, de muy lejos, unos estaban arriba de la iglesia y los cristeros tenía muy buena puntería y los tiraban (a los federales), nada más se veía como caían... Me acuerdo que cuando oía que contaban esas cosa me emocionaba mucho...”

Informante 21

“P: ¿Quién ganó?

Los cristeros.

P: ¿Los cristeros ganaron?

Sí.

P: ¿Usted estaba con los cristeros?

Pus sí”.

Informante 29

“Pues que aquí fue también una, cómo se puede decir, un lugar donde se dio mucho (cristero), esa como, esa guerra, la revolución que hubo, aquí, aquí vivió el principal...”

Informante 36

— El mito

Con el paso de los años, y a fuerza de repetirlo día a día, la historia sobre el levantamiento armado de 1926-29 se ha convertido en un relato de sucesos épicos, de grandes hombres que murieron por la comunidad.

En el cristero se ven reflejados los alteños, es el prototipo de su “raza” y de su forma de vida: hombre a caballo, ranchero, con presencia física distinguida, profundamente religioso y valiente. En él se consagran los tres valores fundamentales de la vida alteña: respeto por las tradiciones y roles sociales, defensa de lo propio (su religión, su forma de vida, sus creencias, su familia) y sacrificio (no teme ofrecer su vida por la comunidad). Los

Altos, en definición de sus habitantes, es tierra de cristeros, cuna de los defensores de Cristo Rey y de su madre, la Virgen María. El prototipo del cristero, en San Miguel, es Victoriano Ramírez.

1) Victoriano Ramírez

Originario de El Rincón de Chávez, municipio de San Miguel El Alto, Victoriano Ramírez fue un campesino con tierras propias (ranchero), que se distinguió entre los cristeros por su valentía y dominio del caballo y las armas. Apodado “El Catorce” —sobre lo cual hay varias explicaciones—,³⁰ en poco tiempo logró ser el jefe de los cristeros de la zona. (Foto 19). Es profundamente admirado por su sentido de protección a la gente de la región y porque no permitía injusticias, malos tratos o desmanes por parte de sus tropas. Protegía especialmente a las viudas y a los huérfanos.³¹

Los alteños explican que fue un gran combatiente y valoran su figura y sus acciones positivamente. Divide opiniones su muerte, porque para algunos fue traicionado, pero para otros lo mataron sus propios hombres, por envidias. La figura mítica de Victoriano no queda solo en las historias sobre esa época. Cuentan que su cuerpo estaba casi intacto, con una gran barba, cuando lo sacaron de su primera fosa para llevarlo a una iglesia de San Miguel, en donde lo colocaron en una cripta.

³⁰ Unos dicen que mató a 14 personas, otros que era el número de “enchiladas” (tortillas de maíz con chile) que acostumbraba comer.

³¹ Una mujer mayor, Jovita Hernández Lozano, (prima hermana de Crescencia Macías, esposa de Victoriano Ramírez) contó que, cuando era niña, él le dio su chaleco para que no pasara frío. Además, aseguró que siempre estaba al pendiente de su familia en El Rincón de Chávez. También aseguraba que su apodo, que le dieron desde muy joven, se debía al número de enchiladas que se comía.

Foto 19. Victoriano Ramírez, El Catorce



Fuente:
www.laits.utexas.edu/jaime/cwp5/crg/english/catorce/

2) *Los benefactores*

No necesariamente relacionados con la Cristiada, *los benefactores* son aquellas personas que hicieron algo positivo para la comunidad: el General que construyó dos escuelas, por ejemplo. Son pocos, se les ubica en el pasado y con influencia local.

3) *Los villanos*

Aunque escasamente mencionados, en esta categoría se ubican, por una parte, los soldados federales y los generales que mataron a cristeros. Por la otra, los que “traicionaron” el movimiento al entregar a Victoriano Ramírez y a otros líderes a los enemigos. La valoración realizada es en términos negativos porque dañaron al grupo, a la comunidad. (Foto 20).

Foto 20. Católicos ahorcados en Jalisco



Fuente: www.lanetaen.com.mx/?p=235

El mito

“No, me acuerdo de cuándo murió ‘El Catorce’; tembló...”

Informante 16

“En esta región se sienten muy orgullosos y lo presumimos de haber sido uno de los pocos estado cristeros más fuertes; aquí fue la tierra de uno de los más grandes caudillos de los cristeros, Victoriano Ramírez, ‘El Catorce’, que inclusive nosotros tenemos la dicha de que repose en esta tierra porque está sepultado aquí bajo el santuario de la Señora de Guadalupe. Ahí hay unas criptas y están sus restos, inclusive tiene una alegoría impresionante porque es un pelícano y usted sabe que el pelícano se representa porque cuando no tiene que darle de comer a sus polluelos se pica el pecho para que se alimenten (...) Sentó sus fuertes reales aquí, sobre todo en una región que se llama El Rincón de Chávez, de por ahí son sus familiares, e inclusive hay una parte que se llaman Las Cuevas de El Catorce y ahí era donde se refugiaba; era un lugar que era fácil llegar para él pero no para los demás. Ahí se escondía”.

Informante 1

“Pues era Victoriano, que le decían ‘El Catorce’, porque estaba comiendo y al terminar, parece ser, no estoy seguro, que decía, ya *nomás* catorce tortillas me voy a comer y de ahí vino ‘El Catorce’, apellidado Ramírez”.

Informante 4

“Bueno, un personaje es don Victoriano ‘Catorce’, fue de aquí de San Miguel y él se levantó en armas diciendo que *pos* estaban, que apoyaban a los pobres”.

Informante 6

“... era gente muy humilde. Este hombre era un revolucionario puro, un hombre que no estaba contaminado, era gente muy lista a pesar de no haber estudiado, él fue traicionado por los mismos que lo indujeron a pelear por la religión”.

Informante 8

“...estaba Victoriano que era de El Rincón. Estaba casado con una prima hermana de Jovita Hernández (...) Victoriano era el protector del pueblo. El papá de los López decía que era cristiano pero no era gobierno...”

SOBRINA 1: Mi mamá lo quería mucho, las protegía mucho, les llevaba comida, para ella es un ídolo, pero se bloqueó mucho cuando lo mataron”.

Informante 21

“Apenas me acuerdo yo de la cristera, fíjese. El rey de los cristeros era Victoriano ‘Catorce’. Le decían ‘El Catorce’, era Victoriano Ramírez”.

Informante 26

“‘El Catorce’. Y así siguió. Teníamos al ‘Catorce’. Y era el de la fama. ‘Catorce’. Era valiente, muy tirador. Sabía manejar bien las armas y por ahí empezó. No, no habíamos querido. Y al rato estábamos tapados de gobierno, y ahí nos traen y se armó un agarrón ahí en San Julián y ganaron...”

P: ¿Quién ganó?
Los cristeros”.

Informante 29

“SOBRINA 1: El día que murió Victoriano amaneció con un terregal, dice mi mamá , como si se fuera a acabar el mundo, y luego les llegaron con la noticia de que lo habían matado; se pusieron muy mal porque lo sentían como a su papá.

SOBRINO2: Cuando lo sacaron de Tepatitlán y lo trajeron a San Miguel, a las catacumbas... cuando lo sacaron de Tepa, a los cinco años de muerto, tenía su barba enorme. Y platicaba Concho González que cuando lo mataron iba bien rasurado, cuando se fue *pa* Tepa, y cuando lo sacaron salió con su barbotita hasta acá (señala el estómago)... y su paliacate rojo completito. Ahora está en las catacumbas, en la Señora de Guadalupe”.

Informante 21

“...pero le faltaban mucho al respeto a la gente los federales, mataron muchos sacerdotes.

P: ¿Perseguían a los sacerdotes?

Sí, los mataban, los agarraban: a unos los colgaban y a otros los martirizaban. Ahí tenemos al padre Toribio, lo fusilaron. Fue mártir. El otro padre, que está aquí en Ocotlán, no, en Tecua, a ese también se lo llevaron, al padre Vega, ya llevaba un pie quebrado y como no llegaba hasta donde lo iban a matar, lo colgaron en un árbol y ahí lo fusilaron. Por cierto, dicen que ya está floreciendo de nuevo ese mezquite, porque en todos estos años desde ese día se había secado”.

Informante15

“Pues según tengo entendido, los jueves santos, los viernes de cuaresma te daban a comer carne de puerco y si no comías, te mataban. O por decirte, pues se llegaban a las casas y se robaban todo lo que había y muchas personas, como no había bancos y hasta la fecha hay mucho dinero escondido aquí. En ciertas casas hay mucho dinero escondido todavía”.

Informante 38

“Ey, a su tierra y él (el General Ramírez, del Ejército federal) siempre preguntaba a ver si había familiares y seguro siempre tuvo que encontrar. No encontraría a sus padres de seguro, pero encontró familiares. Y que él quería hacer un... *pos*, una cosa *beneficiable* aquí en San Miguel. Hizo esas escuelas, hay una escuela de niñas y escuela de niños”.

Informante 30

5.3. Mundo de Vivos: La Tradición

Dentro de la dimensión de EL CREER, *La Tradición* engloba aquellas prácticas de carácter colectivo que los alteños valoran y a las que les reconocen raíces en el origen de la comunidad (ver tabla 10). Por su carácter colectivo, su ámbito de relación está circunscrito a *lo público*. En *lo íntimo* y en *lo privado* también hay tradiciones, pero estas están más relacionadas a preferencias individuales o familiares que pueden ser infinitas y muy variables.

En *lo público* se distinguen tres apartados: *el rito, la fiesta y el símbolo*. El primero está vinculado a la religión católica, sus ceremonias y sacramentos. El segundo, a las festividades colectivas, algunas de carácter religioso, pero sobre todo a celebraciones lúdicas, a la diversión y el regocijo. El tercero, a las representaciones de sí mismos materializadas en productos culturales, como la vestimenta y las canciones, que han sido reproducidas en el cine.

Tabla 10. La Tradición

LA TRADICIÓN													
Ámbito de relación	Costumbre	LA POSTURA						LA VALORACIÓN			EL MOTIVO		
		Predomina						Predomina			Ofrecen		
		ACEPTA que existe			La	Es	No						
		Asume	Opone	Indiferente	niega	ambigua	menciona	++	--	∞	Razón	Causa	Consecuencia
Lo público	El Rito	++						++			°	°	∞
	La Fiesta	+						+			∞	°	∞
	El Símbolo												
	El corrido						++	∞			°	°	°
	El charro	∞					+	∞			°	°	°
Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). ∞ Segundo cuartil (13-24). ° Primer cuartil (0-12).													

5.3.1 Lo Público

— El rito

Para el alteño, los ritos son parte fundamental de su vida cotidiana. Sobre todo, la misa dominical y los sacramentos. Los templos se llenan cada domingo, aunque los jóvenes sean reacios a asistir o vayan por obligación. El alteño se ve a sí mismo como respetuoso y defensor del cumplimiento de los ritos religiosos. Las quejas que existen son sobre cómo se realiza el rito ahora, no por la falta de cumplimiento: los jóvenes van a misa, pero no ponen atención por estar conversando con los amigos.

El rito

“En las fiestas patronales es donde se ve más marcado, porque la gente puede faltar a cualquier otra cosa excepto a la misa el 29 de septiembre, a pesar de que obligatoriamente no estamos forzados a ello porque no es una fiesta en donde se tenga que asistir por obligación”.

Informante 1

“Eso sí, porque los domingos va mucha gente a misa. Entre semana también va, pero un poquito menos”.

Informante 7

“Sí, lo hay aquí todavía a nivel de pueblo, la familia es más unida, la gente convive, asiste a la misa en familia, y la familia todavía está unida”.

Informante 14

“...casi la mayoría va a misa, los jóvenes también aunque se queden afuera a platicar pero van a misa... pero es juventud ¿verdad?”

Informante 17

“Pues en que todo mundo va a misa, en que todo mundo se confiesa, en que todo mundo recuerda la, la iglesia, por eso son católicos, el sermón. (...) Sí, la gente es católica. Veníamos, andábamos a caballo en aquel tiempo y no se nos pasaba el día de fiesta sin venir a misa. Nos confesábamos. Veníamos como católicos aquí y todo fue cambiando...”

Informante 29

“Pues antes iban más a misa y ahora ya, ya la mayoría vamos los domingos y eso porque le dicen a uno: ‘Tú tienes que ir el domingo a misa’, pero a veces ni le ponemos atención”.

Informante 33

“Creo que sí, porque siempre la misa de una está muy llena y todas las misas se llenan los domingos, porque entre semana nunca voy, estoy enferma y casi no puedo ir, pero se ve que sí...”

Informante 43

— La fiesta

Cuatro son las fiestas importantes que perduran en la zona: la del Santo Patrono (San Miguel Arcángel), la Semana Santa, la Navidad y el encuentro dominical llamado “Serenata”.

Los alteños entienden *la fiesta* como una parte fundamental de la tradición y la identidad de la región. La valoran en términos positivos y como un asunto de importancia y repercusión local, pero la ubican en el antes. Algunas fiestas se han perdido o existe la percepción de que ha cambiado la forma como se realizan. Para ellos, en el ahora sí son importantes, sí dan cohesión, sí son reflejo de las costumbres alteñas, pero antes eran más hermosas, más intensas.

Cada septiembre, cientos de personas regresan a San Miguel para la fiesta patronal. Llegan de ciudades como Guadalajara, León, Aguascalientes y el Distrito Federal, en donde se han asentado familias alteñas, y también vuelven de Estados Unidos. Los migrantes, aquellos que han estado trabajando durante uno o varios años, prefieren regresar de visita o a quedarse definitivamente, justo para esta fiesta.

Cuentan que en estas fechas todos estrenan ropa. Muchos han ahorrado durante meses y aguardan la oportunidad de lucir las prendas que se han confeccionado o que han comprado. Las calles de San Miguel se convierten en una pasarela donde se difumina la línea entre ricos y pobres.

El objetivo de *la fiesta* es honrar al patrono, San Miguel Arcángel, pero también se expone la belleza y se demuestra, sobre todo por parte de los hombres, que tienen poder económico. Durante 15 días se realizan bailes en grandes salones, peleas de gallos, palenques con presentaciones de cantantes famosos, carreras de caballos, corridas de toros. La fiesta patronal permite recrear la imagen típica del alteño que se difundió a nivel nacional gracias al cine, como se verá más adelante.

Se observó que la fiesta se realiza en dos momentos: el día y la noche. Durante el primero, las actividades son de tipo religioso: asistir a misa, retiros o charlas espirituales. Las familias programan en esta época la celebración de los sacramentos: bautizos, primeras comuniones, matrimonios. Sobre todo, aprovechan el regreso del tío, el hermano o el padre que se encuentra fuera.

Por la tarde, después de asistir a misa, relatan que lo obligado es dar la vuelta en la plaza, saludar a los conocidos, reconocer a los hasta entonces ausentes y festinar con ellos

su regreso. Se debe presenciar el concurso de belleza que designa a la reina de la fiesta y después asistir a su coronación.

Por las noches, el tipo de actividades cambia radicalmente: se bebe, se baila y se come, pero sin transgredir del todo los límites y las normas establecidas, pues, aunque sea época de fiesta, las chicas no pueden volver solas a casa, no pueden emborracharse ni pueden irse con el novio. Es el momento en el cual la música en vivo —de la mano de mariachis o bandas— recorre las calles, llega a las casas. Los hombres hacen la ronda, es decir, contratan un conjunto musical para recorrer las calles del pueblo y para llevarle música a la mujer que les gusta, a la esposa o a la madre.

Al día siguiente, las charlas y discusiones transcurren sobre quién le llevó “gallo” (música de mariachi en vivo) a quién; quiénes fueron los más elegantes, las más bellas, los noviazgos que se vislumbran; si el artista en el palenque valió la pena, quiénes se emborracharon más y a quiénes pertenecen los mejores autos que circulan esos días. Relatan que es tal la importancia del evento que muchas chicas rompen sus noviazgos unos días antes de la fiesta para estar en libertad de relacionarse con los que regresan del norte (Estados Unidos) o los extraños que van a conocer la región.

En otra época del año, un momento de unión colectiva en torno a la fe católica es la cuaresma, la cual desemboca en la Semana Santa y el Domingo de Resurrección. Incluso aquellos que frecuentan menos los templos el resto del año, no pasan por alto estas fechas.

Durante la cuaresma, se respeta de manera generalizada el ayudo de carne los viernes, cuestión que para la zona, en donde el consumo de pescado es mínimo, representa un gran sacrificio. No hay fiestas, se incrementan los retiros y servicios espirituales, los rezos del rosario, las visitas de las imágenes marianas en las casas. La queja de los mayores es que las fechas no se respetan de la misma manera. Antes, muchos hombres se dejaban la barba en señal de luto y las mujeres guardaban las prendas de colores claros; escuchar el radio estaba prohibido, lo mismo que las salidas con los amigos o comer los platillos más gustados: en suma, se evitaba todo aquello que fuera placentero. Actualmente, la queja de los mayores es que algunos han relajado las costumbres.

Al llegar la Semana Santa, el evento que sobresale es el vía crucis viviente que se realiza, desde hace más 20 años, en la plaza, por las calles y en la plaza de toros de San Miguel, organizado por los grupos parroquiales. Decenas de personas, hombres, mujeres y niños se visten a la usanza de los judíos del Jerusalén de hace más de 2,000 años, y se

escenifica cada pasaje de los últimos días de la vida de Jesucristo.³² El resto de los habitantes forman vallas para apreciar las escenas y participan con gritos y oraciones.

Por el contrario, en la actualidad, la Semana Santa es el periodo que muchos habitantes aprovechan para viajar: autobuses repletos de vacacionistas salen rumbo a las playas más cercanas, aunque esto les implique un viaje de cuatro horas para ver el mar. Esta costumbre la han copiado, explican, de los originarios del Distrito Federal, quienes no guardan la celebración aunque sean católicos.

En Navidad y Año Nuevo, se pudo observar que la fiesta es muy similar a otras regiones del país. Las familias se reúnen para cenar juntas, darse regalos y hacer oración. Lo más común es “mecer al niño”, mientras se canta y se ora, antes de acostarlo en el nacimiento que se colocó en el centro de la vivienda. La cena se compone de platillos tradicionales mexicanos: pozole, birria, carnitas, tamales. Recientemente, se ha incorporado, en algunos casos, el pavo relleno, pero como una imitación de las familias que vienen del Distrito Federal y de Estados Unidos.

A diferencia de otras regiones, en esta zona no llega Santa Clós la noche del 24 de diciembre a traer regalos a los niños. La labor recae en el “Niño Dios”, a quienes muchos pequeños aseguran haber visto poner los obsequios. Sin embargo, la creencia local se ve influida por las de otras regiones y se aprecia porque, por ejemplo, algunos niños imaginan al Niño Dios como un hombre joven vestido de rojo.³³

La última fiesta a la que se hace referencia es la ‘Serenata’, reunión dominical en la plaza, un festejo que, según los alteños, los distingue de otras regiones. El domingo por la noche es el momento ideal: en la plaza, desde el quiosco central, la banda interpreta diversas melodías mientras que los solteros dan vueltas, los niños juegan y los adultos se sientan en las bancas a cuidar a los pequeños y vigilar a los jóvenes. En tanto, otros cenan en los puestos ambulantes que ofrecen tacos, antojitos mexicanos, “hot dogs”, hamburguesas, helados, dulces y bebidas de diversos tipos.

Durante la ‘Serenata’, las mujeres solteras caminan en parejas alrededor de la plaza, formando un círculo continuo. Los varones, también solteros, caminan formando otro círculo que da vuelta en sentido contrario. Cuando un chico le gusta a una chica, esta le coquetea con la mirada, y si la atracción es recíproca, él le da una flor. Al aceptarla queda entendido que ella se compromete a dar una vuelta con él. En la siguiente vuelta, al

³² Durante 25 años, Miguel Ángel Ramírez Macías personificó a Jesús en el viacrucis viviente.

³³ Así lo describió un pequeño de 6 años que contó cómo vio al Niño Dios poner los regalos.

encontrarse, él le pide que salga del círculo y caminen juntos mientras conversan. Por lo general, al cabo de un par de semanas que esto sucede, la pareja entabla un noviazgo.

Una diferencia importante que la gente señala entre lo pasado y lo actual es que antes las mujeres de clase alta daban vuelta en la zona más cercana al quiosco central. Los jóvenes pobres no podían acceder a ellas porque había policías que lo impedían; no obstante, algunas chicas pobres —pero de buenas familias, es decir, con apellidos importantes—, que se destacaban por algo (belleza, simpatía, etc.), rompían la barrera y se codeaban con los ricos, estableciendo noviazgos. La mayoría de los pobres no intentaba romper la barrera porque temían ser humillados y preferían mantener su orgullo en alto. Después se rompieron las barreras sociales, explican, y fue el momento cumbre de la mujer: destacaba la más bella, la más simpática, la más guapa, la mejor vestida, sin importar si era rica o pobre.³⁴

La visión que tienen los alteños sobre la ‘Serenata’ es diversa: para todos es importante y es una fiesta positiva para la comunidad, consideran muy relevante que se rompieran las barreras de nivel económico, pero echan de menos el respeto que existía por la tradición y el lugar privilegiado que se le daba a la mujer. Ahora, detallan, los varones jóvenes son groseros, agraden sexualmente a las chicas (verbalmente o con toqueteos) y eso erosiona la importancia de la festividad. Muchas jóvenes están dejando de asistir al único espacio público en donde las mujeres pueden ser las protagonistas. Según la tradición, una vez casadas, deben quedarse en casa, bajo la supervisión del marido.

Una fiesta que se perdió, relatan, era la salida los jueves por la tarde al “Depósito”, una zona descampada que albergaba el depósito de agua. Todos los comercios cerraban y las actividades paraban el jueves por la tarde, cuando los habitantes de San Miguel se reunían para merendar en el campo, mientras se realizaban actividades lúdicas: cantos, juegos, concursos. Cada familia o grupo de amigos llevaba sus alimentos y se sentaba en pequeños círculos. Al mismo tiempo, se organizaban los juegos con personas de diversas familias. Con el crecimiento de la población y la desaparición de los espacios destinados a estas actividades, por la expansión de la construcción de casas, este evento colectivo desapareció, aunque se conserva como actividad al interior de cada núcleo familiar extenso.

³⁴ Relator 2.

La fiesta

“La verdad es que antes tenía más furor salir, salir a la plaza nada más, o sea, dar vueltas: que te tiraban confeti, que te regalaban flores; era lo más normal y ahorita como todo mundo prefiere venir a la disco ya... Sí, hay gente en la plaza, pero ya no es igual”.

Informante 38

“...en la Plaza de Armas hay tres anillos. En aquella época, las ‘Serenatas’, en donde las damas van caminando en un sentido y los varones a la inversa a cortejarlas, en aquella época el anillo del centro era exclusivo para las personas... vamos, de alta sociedad o adineradas simplemente, mientras que el anillo exterior era para el resto de la gente, pero era tan marcada esa situación, tan marcada, que lo grave era que la policía cuidaba que una persona perteneciente a la clase media hacia abajo no lograra penetrar al anillo del centro. Esto es increíble, pero la misma autoridad vigilaba para que no se diera eso”.

Informante 50

“Todavía se sigue conservando como tradicional, todavía se sigue haciendo cada ocho días, pero el símbolo o la verdadera tradición de una ‘Serenata’ era la de ver a la muchacha, pero verlas de una manera bien, sanamente, donde podían disfrutar las personas, porque era una reunión familiar (...) pero no es lo mismo, como que no tienen sabor. Ha degenerado en situaciones de tipo social en el sentido de que los muchachitos lejos de utilizar las galas, porque era unas de las cosas importantes los domingos, utilizar las mejores ropas que tenía la gente para ir a la ‘Serenata’, para dar una buena impresión, ahorita lo mismo les da a los muchachitos ir encuerados que ir vestidos, y han arrastrado las costumbres de otras partes”.

Informante 13

“En aquel entonces tocaban, daban vuelta las muchachas, los muchachos a la orilla del paseo, a la muchacha que les gustaba se atravesaban y le daban una flor, una paloma, le quebraban un huevo en la cabeza, había respeto, ahora es mucho alboroto y ya no sabes ni qué, pero tenían su lugar los muchachos y tenían su lugar las muchachas, en el paseo de adentro tenían su lugar las muchachas de dinero...”

Informante 15

“Muchas tradiciones se han ido acabando. Yo recuerdo cuando era muy chico, supongamos en Navidad, había la tradición de varias casas en el pueblo de hacer altares, nacimientos y como que concursaban cuál era el mejor nacimiento y todo eso se ha ido acabando”.

Informante 6

“Otro que se perdió apenas, todavía hace cinco años se daba, todos los jueves, tanto comerciantes como no comerciantes se reunían en diferentes puntos; uno muy famoso era el eucalipto, se reunía mucha gente a hacer todo este tipo de juegos (...) jugaban ‘Saludo impertinente’, el ‘Júntate con dos’, en donde se utilizaba un fajo y si estaba con una pareja le daban unos fajazos. Otro juego era ‘Los encantados’, ‘Los quemados’, parecido al béisbol, a golpear con la pelota al que iba corriendo. ‘Las escondidas’, alguien se queda tapado mientras los demás se juntan y cuentan y sale a buscar. Era exclusivamente a jugar, se iban por la tarde. (...) Esto se hacía en ocasiones especiales, en las temporadas de feria o de fiesta anual, en septiembre, pero todo esto se ha perdido.”

Lo de los juegos en las esquinas era siempre, incluso jugaban un juego llamado ‘A la rueda de San Miguel’”.

Informante 50

“(…) un poco esto de la fiesta, yo le puedo hablar de dos épocas que son las que yo recuerdo, en donde, por ejemplo, la asistencia a los toros el 29 de septiembre. Toda la gente iba muy elegante, iba más elegante a las corridas de toros que a un baile, porque era a donde iban a lucir; las damas se llevaban sus mejores galas y propiamente se iba a eso, pero más que a disfrutar de la fiesta taurina se iba a lucir las galas, a mostrar, porque además era obligación estrenar vestido ese día”.

Informante 1

— El símbolo: el corrido y el charro

Si hay una imagen que puebla el imaginario de los alteños sobre sí mismos, esa es la del charro. Montado a caballo, alegre, cantador, mujeriego. La encarnación cinematográfica de esta figura fue Jorge Negrete en los años cuarenta. La imagen del charro cantor la sitúan en el pasado, porque el alteño de ahora ya no es tan parrandero ni borracho, aseguran, pues el machismo que representa ha disminuido. Sin embargo, lo ven como un espejo fiel de su pasado, de cómo solían ser, de la forma de vida y de vestir. (Fotos 21 y 22)

La tradición del corrido o la canción ranchera también perdura, y aunque no predominó su mención en los entrevistados, algunos no dudan en utilizar alguna de estas canciones para explicar el carácter y la personalidad del alteño.³⁵

Es común escuchar las canciones rancheras y los corridos en las casas, incluso los jóvenes las cantan. En la fiesta patronal de septiembre es la música oficial, que no deja su lugar privilegiado a las canciones más modernas o juveniles; toda fiesta o reunión termina con las rancheras.

³⁵ La más famosa en la zona dice: “Soy de San Miguel el Alto, es mi tierra, ahí nací. Yo soy charro de a de veras, no les vengo a presumir”.

Foto 21. El símbolo alteño es el charro



Fuente: es.pinterest.com/pin/412642384589049808/

Foto 22. La tradición de la charrería



Fuente: www.boydeviaje.com/2012/08/30/visita-los-altos-de-jalisco/

La imagen del charro la ven en términos positivos, sobre todo porque está asociada al sentimiento de mexicanidad que se ha difundido hacia el exterior. Para los alteños, representa un fuerte orgullo el que su propia música (el corrido), su vestimenta (el traje de charro), sus fiestas (las peleas de gallos, las carreras de caballos), su fisonomía y forma de vida sean símbolos de México.

El símbolo

“Ay, caray, ahora sí que te voy a decir una cosa, las canciones que cantaba Jorge Negrete eran el dibujo verdadero del jalisciense y más concretamente del alteño: el alteño de ese tiempo era un hombre que si les decían ‘vamos a matarnos’, no se hacía para atrás. Ha cambiado la situación, afortunadamente (...) Dibujan en ‘Ay, Jalisco no te rajes’, haz de cuenta que están dibujando al alteño, insisto, aunque parezca tonto...”

Informante 8

“Pues, este, mira, la fama de mujeres hermosas y hombres valientes, caballos y cumplidores y más (...) ¿Verdad? Así nosotros. Nosotros tenemos el orgullo de que el Charro Avitia, o sea, Jorge Negrete, y todo, todos los charros que salen en las películas eran mexicanos y el charro era de aquí, de Los Altos”.

Informante 24

“Hay una película, que no recuerdo cómo se llama, que todo retrata la vida del alteño de aquella época, sale Jorge Negrete, sale lo de las ‘Serenatas’, el mariachi a las ventanas, lo retrata como era”.

Informante 50

“P: ¿Qué dice la letra del corrido?

AMIGO 1: ‘Soy de San Miguel el alto. Es mi tierra y ahí nací.

¡Yo soy charro de a de veras!

AMIGO 1: No les vengo a presumir. Donde brilla la amistad.”

Informante 24

“...hasta en los corridos que hay por ahí siempre le dan mucho apoyo aquí, mucho honor a, a Los Altos de Jalisco”.

Informante 30

“...también creo que las películas mexicanas hicieron mucha promoción a esta región, en donde se menciona Tepatitlán, Guadalajara, algunas películas hablan del alteño, toda la trama que desarrollan dentro de las características del alteño y por ambos lados, del macho parrandero que avienta balazos cuando anda borracho, que se roba a las mujeres con su caballo, etc., pero es que también la cinematografía ayudó a que esa imagen todavía se grabara más; ahora esas películas fueron a dar la vuelta al mundo. (...) todavía no hace mucho tiempo había cantinas de esas de persianas que llegaba y abrían, aquí las habían, la

gente andaba con sus sombreros, se veían charros parados ahí, y en las películas así salían los fulanos y eso es real, eso no es de película”.

Informante 50

5.4. Mundo de Muertos: La Verdad

El *Mundo de Muertos* escapa a la comprensión de quienes lo describen. Los enunciados se refirieron a aquello que los alteños creen sobre seres que no son humanos o están muertos. Estos elementos están en una dimensión temporal y espacial diferente a la del alteño, una dimensión atemporal.³⁶ En este mundo, las unidades de sentido están referidas a creencias sobre estos seres, las cuales se ubican en el ámbito de *La Verdad* (Ver tabla 11).

Tabla 11. Mundo de Muertos: La Verdad

MUNDO DE MUERTOS														
Ámbito de relación	Creencia	LA POSTURA						LA VALORACIÓN			EL MOTIVO			
		Predomina						Predomina			Ofrecen			
		ACEPTA que existe			La niega	Es ambigua	No menciona	++	--	∞	Razón	Causa	Consecuencia	
		Asume	Opone	Indiferente										
LA VERDAD	La brujería	°	°				++		°			°	°	°
	Los espantos	°	°				++			°		°	°	°
	Los demonios	°	°				++		°			°	°	°
	Los ángeles	°					++	°				°		
	Los tesoros	°					++	°				°	°	°

Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). ∞ Segundo cuartil (13-24). ° Primer cuartil (0-12).

— Los espantos

En el relato, los entrevistados explican que *los espantos* son las almas (también llamadas “ánimas”) de los muertos que, por alguna razón, permanecen en el mundo de los vivos. En algunos casos, deben dar mensajes a sus familiares; en otros, cuidan tesoros enterrados. Los hay terribles y otros más bien juguetones. Son los responsables de ruidos extraños por las noches o en sitios apartados. Algunos arrastran cadenas, otros susurran al oído de las personas dormidas o las abrazan. Para deshacerse de un espanto, explican los alteños, lo mejor es acudir con el sacerdote católico para que bendiga la zona en donde

³⁶ Que está fuera del tiempo.

apareció, ofrecer una misa por el descanso del alma en pena, hacer el encargo que le solicita el muerto o devolver el dinero que se extrajo sin su autorización.³⁷

Los espantos

“Mira, la que te puede contar que se le apareció alguien fue a mi mamá. A ella se le apareció el alma de su hermano; dice que ella sintió que no quiere volver un ánima, dice que ella vio al diablo, pero que lo del ánima... Duró más de 8 días inconsciente, de no poder abrir los ojos ni hablar. Se impresionó bastante. (...); luego se oían pasos arriba, ya subían, ya bajaban, ya cerraban las puertas, no, no, un desastre, yo creo que había sabe cuántas ánimas saltando ahí o de demonios que venían por mí, porque me habían visto así como araña fumigada...”

Informante 20

“Claro que sí. Tú puedes encontrarte con una, con un ánima como le dicen por acá, que te diga que tienes que ir a...”

AMIGO 1: San Juan Capilla.

R: A San Juan caminando a pie, a pagar una manda, que ande y en seguida te encuentras el tesoro. Sí, eso sí he sabido yo de...

AMIGO 1: Casos.

R: Que te pueda decir pues vi a fulano ¿no? Oye uno las pláticas nada más de que...”

Informante 24

“Bueno, de eso sí se habla mucho, pero algo que yo haya palpado o sentido, no, yo nunca; a mi esposa y a mi suegra sí les han pasado cosas muy raras. Cada que se muere un familiar, de cierto modo directo, se le cae un cuadro, le tocan a la puerta, cosas como avisos; a ella sí le suceden, a mí realmente no”.

Informante 28

“...ahí con mi abuelita decían que se veían muchas cosas... decían que una vez que estaban, venía una señora que brincaban por ahí por donde mi abuelita, brincaban y se veían para la huerta, mujeres vestidas de blanco... siempre las veían, pero yo no las vi, ni ganas...”

Informante 16

— Los demonios

Los alteños creen en *los demonios* porque, argumentan, si existe Dios, el diablo también. *Los demonios*, explican, son ángeles que desconocieron a Dios y por ello fueron castigados. La figura central es el diablo, el cual se aparece y toma formas diversas para embaucar a los creyentes: por ejemplo, una mujer muy guapa que desvía al campesino de su camino. En varias ocasiones se le asocia con la búsqueda de tesoros enterrados y la codicia

³⁷ Relator 3.

que pueden despertar. Así, el demonio se puede aparecer para ofrecer oro y joyas en alguna cueva secreta, que en realidad es la entrada al infierno.³⁸ Los alteños explican que, ante la presencia de un demonio, es importante tomar una buena decisión, que sumada a un Padre Nuestro y a la invocación del poder de un crucifijo, alejan al demonio y a la tentación.

— Los ángeles y seres divinos

La creencia en *los ángeles* también está arraigada, pero la interacción con ellos es casi nula. Se limita a la referencia del ángel de la guarda o a la aparición de Jesús en forma de algún desconocido que ayuda a un feligrés.

Los demonios y los ángeles

“MAMÁ: *Pos* yo digo que donde reza uno el rosario no hay por qué el demonio se meta en ninguna forma...”

Informante 20

“...los demonios son ángeles que estuvieron en el cielo antes del diluvio, y a esos ángeles Satanás los invitó aquí a la tierra...”

Informante 49

“Más desarrollado aquí. Que antes, si haces esto, te lleva el diablo. Si haces esto, se abre la tierra y te come. Y *ora* ni la tierra, ni el diablo: todo viene *guango*”.

Informante 30

En resumen, según el discurso de los propios alteños, la identidad en la dimensión de *El Ser* le da forma a un alteño prototipo: bello, de “sangre pura” y ascendencia europea, tenaz, rebelde, con empuje para el trabajo y orgulloso de su “raza”.

Siguiendo los relatos, este alteño ideal es profundamente religioso y conservador, emprendedor en lo económico, pero con poca cultura. Vive cotidianamente en una realidad bien definida por la diferencia entre los géneros masculino y femenino, cuya figura de autoridad es el padre. Es regionalista, pero sin abanderar el separatismo o la autonomía; valora mucho el respeto por los roles sociales y el sacrificio, ya sea para mejorar las condiciones de vida o por defender a su familia, su religión, su cultura o su tierra. Utiliza el refrán para justificar sus creencias o actos; valora las fiestas y sigue las tradiciones.

³⁸ Escuché la historia de un anciano, quien no participó en la investigación.

Profundamente católico, este alteño cree que debe cumplir cabalmente con los ritos, intentar vivir según los preceptos de su fe y cimentar sus actos, como los de la comunidad, en función de los mandamientos religiosos. Con poca conciencia de la historia nacional, coloca la Guerra Cristera como el parteaguas de su propia historia reciente. Los cristeros son el ejemplo a seguir, con un papel de héroes míticos, particularmente Victoriano Ramírez, “El Catorce”. El símbolo de esta forma de vida es el charro, personificado por Jorge Negrete en el cine de los años cuarenta y cincuenta.

Este alteño tiene contacto con otro mundo, diferente al suyo, que es el mundo en donde están los muertos. Con ese mundo se relaciona a través de *los espantos* (espíritus), *los demonios* y *los ángeles*.

Además, el alteño prototipo está inmerso en un mundo real, en donde cada día actúa, convive y se relaciona. Esta es la dimensión de EL HACER que se describirá en el siguiente capítulo.

6. La identidad alteña: EL HACER

En los relatos, además de las referencias a cómo se ven a sí mismos los alteños, en qué creen y cuáles son sus tradiciones, también se cuenta lo que hacen, cómo viven y los conflictos que enfrentan.

En este apartado, EL HACER, se revisará el contenido de los relatos que se refieren a los hechos, a las prácticas que los alteños dicen que realizan. Esta dimensión está dividida en *La Acción*, *Lo Cotidiano* y *El Conflicto*. Finalmente, se analizará el contenido del *Mundo de Muertos* en el apartado de *La Acción*.

6.1. Mundo de Vivos: La Acción

Las acciones más significativas que se encuentran en el discurso son, en el ámbito de *lo íntimo*, *el actuar como macho* (Ver tabla 12). En *lo privado*, *el matrimonio*, con dos variantes: el que se realiza entre pares y el que se lleva a cabo entre dos personas con diferencias, ya sea por posición social-económica, religión o “raza”. En el ámbito de *lo público*, se han identificado dos elementos: el *discriminar* y el *agredir*. El primero está relacionado con las actitudes de rechazo; el segundo, con el uso de la fuerza para violentar a una persona. En ambos, el motivo o justificación de la acción está en la clase social, la religión o la “raza”.

Tabla 12. La Acción

LA ACCIÓN														
Ámbito de relación	Acción	LA POSTURA						LA VALORACIÓN			EL MOTIVO			
		Predomina						Predomina			Ofrecen			
		ACEPTA que existe			La niega	Es ambigua	No menciona	++	--	°°	Razón	Causa	Consecuencia	
Asume	Opone	Indiferente												
Lo íntimo	Actuar como macho (Machismo)	°°	←	→°°						°°		°°	°°	°°
Lo privado	Casarse con familiares (Endogamia)	°°			°				°		°°	°°	°°	°°
	Casarse entre diferentes ...													
	Clases sociales	°°	←	→				°°	°°			°°	°	°°
	Religiones							++		°		°	°	°
	Razas	+								°°	→	°°	°°	°
Lo público	Discriminar (excluir, rechazar)													
	Por clase social	°°	←	→°°				°°		+		°	°°	°
	Por religión							°°		°		°	°	°
	Por raza	°°						+		+		°°	°°	°°
	Agredir													
	Por clase social							+		°°		°	°	°
	Por religión							++		°		°	°	°
Por raza	°°	°°						→	°°	+		°	°	°
Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). °° Segundo cuartil (13-24). ° Primer cuartil (0-12).														

6.1.1 Lo íntimo

— Actuar como macho

Al machismo se le entiende como la pauta de conducta que obliga a la esposa y a las hijas a ser sumisas y sometidas al mandato del jefe de familia. En su grado extremo, se le asocia al maltrato físico que la mujer sufre por parte del varón. Tanto hombres como mujeres, jóvenes y mayores, hablan del machismo como un fenómeno común dentro de la población alteña y le dan una valoración negativa, pero lo hacen con diferentes matices. La mitad de los entrevistados lo rechaza. El resto lo ve como algo dado, que existe desde siempre.

Las mujeres jóvenes y de mediana edad aseguran que, con el tiempo, la situación ha cambiado. Ahora, afirman, hay más autonomía de las mujeres con respecto al padre, hermanos o marido, debido a que ellas trabajan y colaboran con la economía familiar. Por ello, pueden expresar su opinión sobre las cuestiones de pareja, las decisiones con respecto a los hijos y la administración de la economía doméstica. Además, las hijas también pueden aspirar a mayores niveles educativos, no solo a la primaria. Sin embargo, predomina la primacía del hijo varón para acceder a la educación universitaria.

Aunque las mujeres describen que tienen más autonomía, afirman que esta no se refleja en un mayor compromiso del hombre con las labores domésticas y el trabajo asociado al cuidado de los hijos. En muchos casos porque el padre está ausente, trabajando en el campo o en Estados Unidos. En otros, porque es muy difícil romper con la tradición de que el hombre no debe hacer “cosas de mujeres”. La incorporación de la mujer al mercado laboral origina una doble responsabilidad y una carga laboral excesiva para ellas. No obstante, se observan cambios pequeños en algunas familias.

Por el lado de los varones, la presión social para mostrar constantemente su “hombría” es fuerte y proviene de diversas fuentes: la propia familia, la novia, los amigos, los compañeros de escuela, los rivales, las canciones, las películas. Aunque acepte una mayor participación de su mujer en las decisiones de la familia, el hombre alteño debe demostrar que es macho. La capacidad sexual del hombre no debe ponerse en duda, aunque esto se contraponga con el valor de la fidelidad matrimonial. El tema de la homosexualidad no aparece en forma abierta, y si llega a señalarse, es como broma. Las expresiones de rechazo las sufren aquellos a los que describen como “amanerados”.

Actuar como macho (machismo)

“No, *pos* la mujer no tiene que decir nada... que son muy machos, por lo menos eso es lo que veo en mi marido y en mis hijos... en ellos”.

Informante 16

“Existe un machismo muy dominante. Todavía la mujer tiene que estar en su casa y el hombre no, el hombre tiene que llevar todo lo que se necesite en la familia, aunque se parta el alma, pero no tiene que faltar. Sobre todo me gusta esa idea porque los hijos se crían con más cariño, donde no es lo mismo que los dos trabajen y los hijos anden por ahí vagando o recibiendo malos tratos de otras gentes. (...)”

Sobre todo son muy celosos, aquí la gente es muy celosa, o sea los nativos de aquí sí son más celosos, pero al mismo tiempo muy enamorados, sí, porque nos gustan todas menos la de nosotros. Entonces sí hay esa tendencia a ser infieles... sí, hay mucha gente...”

Informante 13

“O si no le parecía al cristiano golpeaba a la novia, a la esposa y era... había mucho machismo”.

Informante 15

“Pues el machismo, por ejemplo, es una de las características muy particulares de nuestra región. El varón pues es el que propone y dispone, aún cuando también se sabe que la mujer ha sabido entrar, entrar en la decisión que el varón debe de, de hacer, de tomar en cuenta en sus propias familias”.

Informante 12

“Pienso que, a lo mejor en su tiempo, el machismo, yo creo que eso se ha ido perdiendo. Eso es lo que le comentaba, de que ahorita la mujer *pos* de veras se le está valorando como debe ser y antes la mujer se casaba y era una esclava. La mujer, si el hombre la trataba mal, pues tenía que seguir viviendo con él, y ahorita no, ahorita una mujer se casa y si el esposo no la trata como debe de ser, lo deja y ella sigue adelante, ya está preparada para sostener un hogar, ¿por qué no?”

Informante 6

“*Pos* mire, el machismo que yo veo aquí, que hay muchos, no todos, que hay muchos que ellos *quieren* mandar y *quieren* todo *nomás* porque ellos a según tienen el don, que dizque tienen el mando. En veces traen a la familia, *quieren* que les mantengan los vicios y ellos de huevonzotes por ahí, que no *quieren* trabajar y atenedos ya a que la familia los mantenga”.

Informante 30

“Pues mira, ahorita están saliendo muchas chavas a estudiar fuera, pero antes nada más los hombres se podían ir a estudiar. Las mujeres nada más estudiaban primaria y ya, y ahorita ya la mayoría de las chavas estamos estudiando una carrera y puedes salir fuera y o sea te abren más las puertas para eso, en ese sentido. Te dan más permisos y te dan, te dan prácticamente igual de libertades que un hombre”.

Informante 35

“Pero los hombres tenían más libertades que las mujeres. Las mujeres, bueno, no puedo decir que era el clásico machismo, no sé cómo llamarlo aquí, pero el papá decía ‘la mujer es

para el trabajo o quehacer de la casa' y se acabó. ¿Estudios? no mucho, ¿trabajos fuera de la casa?, menos. Yo empecé a trabajar antes de casarme, pero llamémoslo capricho o no sé cómo, pero no me dejaban trabajar, porque mi papá nos decía 'la mujer es para la casa' y se acabó".

Informante 42

"Definitivamente el hombre está más consciente, ya va al mandado, ya le hace el mandado a la mujer, ya no hay esa resistencia y tan terrible que había antes, ese machismo que no es más que una mala interpretación de una conducta, no, definitivamente, a entregar, de cincuenta hogares, cuarenta están bien avenidos, en donde el hombre y la mujer se van entendiendo un poquito más en el contexto del trabajo, de su casa y todo".

Informante 46

"Pero tú también lo podías haber hecho, tú trabajas, yo trabajo, tú me tienes que ayudar. Y ahora yo pienso que ya no es igual porque ya la mujer ya no se deja..."

Informante 33

"Parranderos, borrachos, enamorados... sí, sí son así... machistas (...) Mi marido era bien celoso, y *pos* todo tenía que aguantarle, no *pos* ahora ya no aguantan, pero anteriormente sí les aguantaba uno golpes, borracheras, aventones y todo..."

Informante 19

"*Pos* porque nuestros padres así lo enseñaron a uno, que tenía uno que aguantar (los golpes), *pos* que era cruz que Dios le había dado y uno se lo conseguía y tenía que aguantar y *pos* uno tenía miedo, estaba uno atemorizado... ahora ya lo mismo les da aguantarse que no aguantarse... uy, ya no aguantan, se casan y se dejan y andan con otros y así, revolución (...) *pos* sí se sabe, pero como te digo, no se dejan, una golpiza les aguantan, dos, no, y anteriormente no, ponía uno el lomo y lo que venga... sí, por me lo conseguí, me lo busqué... *pos* ni modo".

Informante 19

6.1.2 Lo privado

— Casarse con familiares

La práctica de contraer matrimonio entre personas de una misma familia extensa (primos, tíos) es una acción que los alteños reconocen como característica de la zona. La ubican en el pasado y no le dan una valoración definida. Muchos toman una postura neutra: no lo ven bueno ni malo, simplemente como algo dado. Para otros, es positiva porque permitió resguardar la "raza".

En el discurso hay argumentos que explican la práctica: para cuidar la sangre, para que no se dividieran las propiedades y porque solo se convivía con familiares. En general, no hay una conciencia clara sobre los problemas de salud derivados de la endogamia,

excepto por un caso referido por un hombre que atribuyó la muerte de uno de sus hijos a que este tenía “la sangre mala” y que por ello el niño falleció a los 5 años. Según él, la endogamia en su familia era práctica común.

En los relatos, los alteños afirman que ahora cuidan que las relaciones de matrimonio no se den entre primos hermanos o primos segundos. Sin embargo, si se relacionan con alguien de la zona, es difícil que no existan rasgos de parentesco. Este cambio ha sido de una generación a otra. Por ejemplo, en 1988, un hombre de 42 años intentó cortejar a la hija de su hermana, su sobrina, de 20 años, pero provocó el enojo en la familia, ante lo cual él se asombró. No entendía por qué había escándalo y oposición si sus padres eran primos-hermanos, incluso su hermana —la madre de la chica pretendida— estaba casada con un primo.¹

Las chicas más jóvenes relatan que ahora sus madres les advierten cuando algún chico es pariente. Los padres intentan que los hijos se casen con alteños, miembros de “buenas familias”, con tradición y buen nombre, pero evitan que sean parientes directos, en primer o segundo grado.

Casarse con familiares

“...más atrás sí, platica mi mamá, que era la misma gente, que se casaban, por ejemplo, en Santa Ana, que decían que ahí se casaban mucho los parientes para no revolver la sangre, pero ya cuando yo no, es más a mí en lo personal no me gusta, no me hubiera gustado que mis hermanos se casaran con primos y parientes...”

Informante 41

“Pos siempre hubo un problemita y yo a eso me refería. Por algo que me dijeron ellos. No *haiga* sido por eso, pero siempre me acordé luego luego al momento de que bueno, por la sangre. Porque, y un hermano mío que está en Texas también le pasó la *mesma* con un hijo. Y como le nació a él, también me, me nació el mío. Sin modo, sin intestino, sin modo de... Nació *cerrao*. Y también la señora de él, era pariente de nosotros. Venía siendo, *pos* venía siendo, venía siendo tía de nosotros. La mía también *semos* parientes pero ya muy mucho más retirados. Entonces yo por eso me acordé de lo que me dijo el médico...”

Informante 30

“Porque sí perdura, todavía hay gente que quiere casarse con alguien de aquí mismo, capaz que encontramos a alguien que piense casarse con alguien de la misma familia para no distribuir la riqueza que todavía tiene o en fin, todavía, pero son casos muy aislados”.

Informante 50

¹ Relator 2.

“...se casaban entre primos hermanos para no regar la sangre, porque es muy importante, ahora ya casi no, pero yo pienso que sí, que es importante, porque siempre es alguien que tienen algo, no es lo mismo con alguien que tiene otras costumbres, otra forma de ser... pienso yo...”

Informante 2

“...entre la gente de aquí de San Miguel se han dado matrimonios entre primos hermanos, entre tíos carnales con sobrinas, eso afectó muchísimo aquí en San Miguel en donde se ha dado con cierta asiduidad la ‘enfermedad de los reyes’, la hemofilia. Aquí es un lugar donde hemos tenido un tipo de sangre RH negativo, que aquí no existía en México y, sin embargo, cuando llegaron los españoles nos lo trajeron y es una cosa que es muy común que se dé”.

Informante 8

“Ahí en Santa Ana se casaban entre familias siempre. No dejaban que entraran los cuñados porque entrando un cuñado, decían que con ese empezaban a botar la roca y a hacer que entraran otras sangres por ahí (...) es más así lo veo yo, entre muchas familias ¡uy! es un orgullo que se casen entre primos”.

Informante 24

“*Pos nomás* allá conmigo... mi mamá, mi tío Lorenzo, mi tío Emilio, todos primos hermanos... eran raros lo que se casaban con otros...”

Informante 16

“Lo que más bien pretendían, no sé, seguir conservando la raza, el apellido, pero en cierto modo el color... pero ahorita ya no, se ha ido perdiendo poco a poco, con el transcurso de los años se va dando uno cuenta que hay otros valores más importantes que el racismo”.

Informante 42

— Casarse entre diferentes

La acción más importante para los alteños es *el matrimonio*, a través del cual se forman las familias, núcleo de la vida cotidiana. Por ello, en general no aceptan que los hijos se casen con “otros”, con aquellos que son diferentes, ya sea por su clase social, su religión o su “raza”.

La diferencia en la posición socioeconómica es la que presenta menor rechazo. Un gran sector no la considera relevante. Quienes sí se refieren a esta la ubican en el antes, cuando las barreras sociales entre miembros de la mismas familias se establecían entre los ricos y los pobres. En aquel momento, un matrimonio entre personas con condición económica diferente podría traer problemas. Una familia podría “humillar” a la menos favorecida. Sin embargo, en el ahora esta unión es valorada como positiva, siempre y cuando se realice entre alteños “puros”.

Por otro lado, el matrimonio entre personas que profesan diferentes religiones no es un asunto que se mencione con frecuencia. En las entrevistas solo se refirieron dos casos, valorados negativamente y ubicados en el ahora, con consecuencias distintas. En uno, el hijo fue excluido de la familia. En el otro, la madre aseguró que le daba mucha tristeza el matrimonio de su hijo pero que, por lo menos, la chica era alteña y así conservaba la “raza”. Abiertamente prefirió esta situación a que se casara con una persona morena.

El matrimonio entre personas de diferentes “razas” es el que provoca fuertes reacciones: aunque se acepta que existe y se asume, es valorado de manera negativa o neutra. Para el alteño, explican, tiene consecuencias desagradables: mestizaje, inmigración, pérdida de los atributos físicos deseables. Es un asunto del ahora, porque antes sí se cuidaba la sangre. En el pasado, los que se casan con “el otro” por lo general se iban de la comunidad. A las mujeres se las llevaba el marido, en tanto que los varones no regresaban a la región.

Los matrimonios con “diferentes” no se deben realizar, argumentan, para evitar la discriminación y la agresión. Por ejemplo, una mujer² narró que su madre la regañó por establecer un noviazgo con un joven de familia económicamente poderosa. Le explicaba que los ricos al principio de la relación mostraban mucho amor, pero ya casados, reprochaban el origen. Esta mujer no se casó con ningún “riquillo” —como les dicen— de su comunidad, pero sí con un hombre de otro poblado alteño, cuya familia vivía en el Distrito Federal. La madre del marido, originaria de una familia rica, estuvo feliz de que su hijo se casara con una alteña, de buen apellido, y que le diera nietos blancos y “güeros” (rubios). Decía que era la nuera preferida (tenía 5 hijos varones). Sin embargo, cuando estaba enojada, trataba de humillar a su nuera alteña diciéndole “muerta de hambre”, lo que ella no permitía. En contraposición, a la esposa de otro hijo, originaria del Distrito Federal —y por lo tanto “distinta”—, la llamaba “perra”, adjetivo que destinaba a las mujeres que no eran alteñas para resaltar sus costumbres liberales. La mujer que vivió esta situación explica que su suegra, a la que quería mucho, sufría la desdicha de haber caído en desgracia: vivía como pobre cuando se había criado como rica, vio a sus hijos mezclarse con otro tipo de gente y perder la pureza de sangre, crió sola a sus hijos mientras el marido vivía en Estados Unidos, y vivió en el Distrito Federal, lejos de su familia y sus costumbres.

² Relator 2.

Casarse entre diferentes

“Si vas a la Ciénaga, a Pajaritos, era lo mismo que en el Rincón (de Chávez), porque era lo mismo, de no dejar a los hijos; había muertes, había muchos muertos cuando alguien trataba de casarse con una que no fuera de su color”.

Informante 21

“Antes sí discriminábamos. Si yo era pobre y me conseguía un novio rico, pues, discriminaban, porque decían ‘*nomás* se quiere burlar de ti’, y era mucha discriminación de las clases sociales”.

Informante 5

“...hubo un tiempo en que las muchachas preferían casarse con personas de la capital, porque eso les hacía sentir que les daba otro estatus social, hubo una temporada en que la mayor parte de las muchachas se casaban con gente de Guadalajara, de León o de México”.

Informante 1

“Pos no tanto, sí se ve algo, pero no como antes. Se casan pobres con ricos... la diferencia es menos...”

Informante 16

“Pos sí, ya hay mucha mezcla, vienen de *munchos* lados, de *munchas* partes, *munchos* se van a Estados Unidos y vienen casados con personas de otro lado, de *munchas* partes, *muncho* de Salamanca... Nicaragua, El Salvador... de donde somos parecidos... *munchos* opinan que no les gustaba casarse con ‘gabachos’, pero sí están casados con ‘gabachos’...”

Informante 40

“Fíjate que ya cambió mucho la situación, antes yo me imaginaba qué difícil sería ver una persona morena con una muchacha güera, y era rechazado por toda la sociedad, ahora es lo más común ver una muchacha preciosa, bonita, con un mono de Sololoy. Y la gente, aunque no lo vea bien, pues se está acostumbrando”.

Informante 13

“Pos eso sí no me gustaría, porque allá (E.U.) tienen otro modo de vivir, *verdá*, es muy distinto... mandan a los hombres... los traían aquí, si aquí ya se está mirando eso...”

Informante 19

6.1.3 Lo público

— Discriminar y agredir

El conflicto generado por las diferencias existente en relación con los otros se manifiesta en dos acciones dentro del ámbito público: la discriminación y la agresión. La primera categoriza a las personas y las separa en colectivos claramente diferenciados; además conlleva sentimientos y actos de rechazo y exclusión. La segunda agrega un ingrediente más, la violencia física.

En los relatos, los alteños ven como algo negativo la discriminación y la agresión hacia cualquier persona, sea por nivel económico, religión o “raza”, aunque existen matices. Por ejemplo, la discriminación por motivos religiosos está ausente del discurso. En general, los alteños se ven como católicos y no conciben que la situación en la zona pueda cambiar. Las otras religiones casi no tienen presencia. En San Miguel, solo están identificados miembros de los Testigos de Jehová, cuyo líder asegura que son casi 100 personas en la región las que profesan este culto.

Al revisar la discriminación por motivos de clase social, la situación es distinta: se acepta que existe, pero la sitúan en el pasado. Unos la asumen como algo normal, que debió ser así, y otros se oponen a ella. Por ejemplo, una persona señaló que antes en las escuelas se aprobaba y se daban los primeros lugares de aprovechamiento a los hijos de los “riquillos”, aunque los mejores alumnos fueran niños pobres. Explican que se debía, sobre todo, a los regalos que los padres con mayores recursos económicos enviaban a las profesoras y directores. Es común que, en este contexto, el alteño haga referencia a que no se deja humillar. Antes, explican, los ricos intentaban avergonzar a los pobres, haciendo gala de mejores ropas y caballos, por ejemplo. Exclusivamente los ricos se casaban en el antiguo templo, y ellas usaban trajes de novia largos. Solo ellos podían pasear por la parte cercana al quiosco, durante la “Serenata” y asistir a las mejores fiestas. En el ahora, esas barreras se han roto: cualquiera pueden vestir bien, asistir a fiestas, educarse en colegios de pago. Como son similares físicamente, y pueden adquirir bienes de consumo iguales, no hay diferencia visible entre clases sociales. Por ello, las familias pudientes tienden a revalorizar el tema de los apellidos y el abolengo para seguir marcando, de alguna manera, la distancia.

El otro factor de discriminación, la “raza”, no es mencionado por la mayoría de los entrevistados; pero quienes sí lo hacen la ubican tanto en el presente como en el pasado; en todos los ámbitos, incluso en el interior de las familias. Una persona relató que sus hijas discutían por determinar cuál de los maridos era más moreno. Otros relatan “desprecios” que algunas abuelas les hacen a sus propios nietos morenos; cómo privilegian y se sienten orgullosas de los que son rubios y tienen ojos claros.

Los informantes reconocen que existe, en el antes y el ahora, la agresión por motivos de “raza”, sobre la cual predomina una valoración negativa. Muchos se oponen a ella, pues defienden el valor de la persona. Otros simplemente asumen la agresión por este motivo como algo dado. Los ataques van desde insultos hasta golpes. Las cometen con

mayor frecuencia los jóvenes, quienes agreden a extraños, a “fuereños”, y los niños, que en las escuelas insultan a otros diciéndoles “negros”.

Discriminar y agredir

“...una vez a mí, el primer día, me agarraron a pedradas, cuando iba para San José... Llegamos a una casa y vimos que salieron dos muchachas y se fueron a la Iglesia y empezaron a sonar las campanas y se juntaron las personas con piedras y palos y todo...”

Informante 49

“... tampoco porque yo qué les decía con eso... ella es la que está traumada con eso... dice que nosotros no la queremos porque sus hijos son morenos (...) es que ellas están más morenas y se hacen menos solas porque uno qué va hacerlo. Todos son iguales, son mis nietos, pero ellas están traumadísimas... (su otra hija) está igual, yo pienso... (...) Ya ves que (su esposo) es moreno y nada más dice uno de moreno y ya dicen ‘qué tienen contra los morenos’ y nada, *pos* es un modo de distinguir a la gente ¿*verdá*? es decir ‘es moreno’ porque ni modo de decir ‘es blanco’. Una vez se pelearon (las hijas), no que el tuyo, no que el tuyo, y yo les paré. (...) Cuando se pelearon, yo las aplaqué diciéndoles que sí, que son morenos pero que así los quisieron y que ya ni modo, que qué pleito tienen (...) si así los quisieron, ni modo...”

Informante 16

“...mi mamá, cuando no le gustaban por morenos, los agarraba a piedras, a balazos, pero mi mamá no solo era por el color, también cuando no le caían lo hacía”.

Informante 2

“Yo tenía a mi cuñada, y su hijo estaba más prietito y por prietito lo discriminaba más y no, los hijos se quieren igualitos, y era lo que le decía ‘tienen los hijos *pa* que después no diga ¡ay!.. porque puede venir de todo”.

Informante 5

“Yo eso no lo veo bien (agredir)... ya ahorita ya no, pero antes sí había mucho, lo que pasa es que está uno acostumbrado a ver pura gente blanca”.

Informante 9

“*Pos* mi mamá no quería a mi marido porque era moreno (...) por eso yo tenía que esconderme de todos y de todas mis tías (...) Sí, lo veía que pasaba a caballo, pero me decían ‘ahí va tu negro’...”

Informante 16

“...era muy común que estaba muy marcado los espacios sociales, lo que era la clase alta, media y baja, ya las personas de mucho dinero que conviven con las personas humildes, ahorita andan los muchachos y las muchachas que no sabes bien si son de dinero o no, como que esa época de estatus social ya pasó al olvido ya quedó olvidado (...) los jóvenes, ya se olvidaron completamente de eso”.

Informante 3

“A nivel de los niños se nota también, como que los padres se han o les han hecho sentir que ellos son superiores, y que el simple hecho de ser hijos de una persona rica se sientan superiores y los tratan mal...”

Informante 13

“Ya la tenía en la mano y no la aflojaba. Ante la gente, con la pistola en la mano. Puro busca-bullas. Pero no era valiente ese *chavo*. Ahí vi yo que se *rajó* de a tiro. Cuando vio que le puse la pistola en la cara, *nomás* se agarraba la cara. Yo pensé que nos matábamos”.

Informante 29

“No sí, si todavía hay eso. Sí, porque, bueno, porque ahorita como que ya hay más igualdad, *verdá*, pero a veces sí hay personas que te tratan de una forma, yo no sé, yo desde muy chica me hice a la idea de que a mí no me iba a humillar nadie, yo dije, no, ¿por qué me van a humillar? Yo no tengo, pero soy un ser humano como todos y no humillo y no me humillan”.

Informante 41

“...y cuando se querían casar con uno más moreno, pues los padres se oponían... ellos no querían... pues sabe... (...) No sé por qué, pero no me gusta la gente morena. Si las peleo, les digo que es bien triste cuando se casan con un moreno es diferente, hay un rechazo a los hijos; aquí mismo los rechazan, a la gente morena, en las escuelas les empiezan a decir ‘negros’ y otras cosas, es muy triste...”

Informante 2

6.2. Mundo de Vivos: Lo Cotidiano

La dimensión de *Lo Cotidiano* está integrada, en el ámbito de *lo íntimo*, por los elementos: *el noviazgo, inhibidor de la sexualidad, y el matrimonio, regulador del parentesco*. El ámbito privado se compone por *la familia, generadora de valores*. En *lo público* se encuentran nueve elementos, enumerados en la tabla 13.

Tabla 13. Lo Cotidiano

LO COTIDIANO

Ámbito de relación	Institución	LA POSTURA						LA VALORACIÓN			EL MOTIVO		
		Predomina						Predomina			Ofrecen		
		ACEPTA que existe			La niega	Es ambigua	No menciona	++	--	oo	Razón	Causa	Consecuencia
		Asume	Opone	Indiferente									
Lo íntimo	El noviazgo como inhibidor de la sexualidad	+						+			o	o	o
	El matrimonio como regulador del parentesco	++						++			oo	oo	oo
Lo privado	La familia como generador de valores	++						++			oo	oo	oo
Lo público	La sociedad como regulador de las relaciones	+						+			o	o	o
	La escuela como formadora de habilidades	oo					→ oo	oo			o	o	o
	El trabajo como generador de riqueza	++						++			oo	oo	oo
	La economía como supervisora de la producción y la riqueza						++	o		o	o	o	o
	Medios de Comunicación como voceros del acontecer	oo					+		o		o	o	o
	La autoridad como responsable del orden												
	Federal						+			o	o		
Lo público	Estatad						++			o	o		
	Local						+	o			o	o	o
	La política como reparto del poder	oo	←				oo	oo			oo	o	o
	PAN	o	o				oo		oo		oo	o	o
	PRI												
	La religión como garante de la moral	+						+			o	o	o
	La Iglesia como reguladora de conflictos						+	o			o	o	o

Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50), + Tercer cuartil (25-36), oo Segundo cuartil (13-24), o Primer cuartil (0-12).

Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). oo Segundo cuartil (13-24). o Primer cuartil (0-12).

6.2.1 Lo íntimo

— El noviazgo como inhibidor de la sexualidad

El noviazgo regula la sexualidad de los jóvenes alteños con el propósito de inhibir la práctica sexual previa al matrimonio. Conservar la virginidad hasta el momento de la boda es un valor que se enseña a la mujer en la casa y en el templo. Al hombre se le inculca que es una característica que debe apreciar y buscar en su futura esposa. El noviazgo es un elemento aceptado, valorado positivamente y vigente, aunque los mayores recriminan a los jóvenes el que traten de relegarla al pasado. Ahora, algunos jóvenes, sobre todo varones, ven la abstinencia sexual como una práctica que debe cambiar. Las chicas, aunque empiezan a hablar con más libertad sobre la sexualidad, siempre la refieren a los otros.

La opción ante un embarazo imprevisto es un matrimonio apresurado o que la mujer asuma la responsabilidad del bebé, como madre soltera. Tanto por la presión social, como por la religiosa y la económica, el aborto apenas existe en el discurso, solo un informante lo mencionó.

El noviazgo como inhibidor de la sexualidad

“Desde luego, *pa* que quede asentado ahí, ni siquiera la mano le toqué y anduvimos más de tres años de novios. Porque no lo dejaban a uno, cuando menos a mí ya me tocó...”

Informante 24

“Este, era muy, muy apreciado que las mujeres llegaran vírgenes al matrimonio, que no se besaban, que no las podían ver con un hombre porque eran de mala fama”.

Informante 39

“En que antes ni siquiera se tomaban de la mano, un beso ni siquiera se lo daban y ahora ya se nota muy diferente, ya se hicieron más liberales las mujeres y se nota”.

Informante 44

“...lo que sí se usaba entonces era que la muchacha no se iba con el novio, se iba a casar porque se iba a casar, quería al muchacho y nada más, pero había el respeto que se ponían de acuerdo la novia, el novio, si quería la muchacha irse con un familiar de la novia, llevaba el novio a una tía, a una pariente, la sacaban de su casa y las depositaban, no vivían juntos, ahora no, ahora se van”.

Informante 15

“...si sencillamente, de novios, ‘ah, no, que se dio mal lugar, esa muchacha ya no’ y a veces no saben por qué las mujeres agarran la vida fácil, uno no sabe por qué...”

Informante 17

“No se podía poner a platicar con su novio de uno, lo agarraban a pedradas o a madrazos. ¡Está cabrón! *ora* no, ya salen de su casa... y la chingada”.

Informante 23

“Yo realmente desconocía las formas de vida de aquí de la familia; cuando me hice novio de Tere, no sabía las costumbres, eran muy raras, o sea, tú podías platicar afuera de la casa de ellos, pero no podías saludar al hermano ni a la hermana ni al papá. Pero si te daba permiso de platicar allí en la puerta, en el momento en el que apareciera alguien de la familia, lo menos que podías hacer era pasarte al otro lado de la banqueta, y ya que pasaran”.

Informante 28

“Entonces esa muchacha por allá se hizo de novio y, y ellos no estaban impuestos, la invitaban al cine y la llevaba y así empezaron y así empezaron y hasta que empezó, hasta que llegó el día que pronto. Y luego después ya no se quiso casar con ella y *jue* un desmadre y bueno. *Entons* por eso siempre queda uno algo”.

Informante 30

“Muy liberales, ya ahorita, no sé, se veía lo que no veíamos en nuestras épocas... yo me imagino, tampoco yo sé, no te puedo decir, pero como que ya tiene mucho sexo, ahora como que son novios y ya se van a nada más al sexo”.

Informante 41

“Yo aquí sí te puedo manejar de que te digo sí llegan algunas madres solteras, jovencitas que sí llegan. Te voy a decir otro problema grave, bueno no sé si interno o no interno, cuando yo entré en la administración pasada estaban aventando los fetos por arriba del panteón”.

Informante 11

— El matrimonio como regulador del parentesco

El matrimonio religioso es una institución fundamental en la región, sagrada para los alteños porque la religión católica la establece como indisoluble. La unión libre es una opción entre parejas mixtas (alteño y pareja de fuera), pero genera rechazo social, el cual se refleja cotidianamente en actitudes de exclusión. La responsable del incumplimiento es la mujer, pues ella acepta la situación. Si el hombre la respetase, le propondría matrimonio.

El matrimonio como regulador del parentesco

“Por ejemplo, el matrimonio de nuestros pocos únicos jóvenes que no se casan por la iglesia, un gran porcentaje, yo quisiera hablar de un 98% en términos globales de que se acercan a, a recibir el sacramento del matrimonio aún cuando no les diga igual como les dijo a sus papás a sus abuelos el sacramento del matrimonio, y es lo mismo para los hijos (...)

(El matrimonio) Es para toda la vida, afortunadamente. Afortunadamente. Todavía sigue teniendo, pues en mente esta, esta gran verdad y *solidibilidad* para tramitarlo”.

Informante 12

“Yo veo que en su generalidad en San Miguel a todos los matrimonios trabajando felices, sobre todo cuando les ayudan...”

Informante 46

“Digo, yo y mi esposo toda la vida nos la hemos llevado, porque también yo lo he comprendido, vamos a suponer, si está uno recién casado y gana él tanto, pues ni modo, no te apures, compramos la mitad y a pagar y el día que se pagaba renta, se pagaba esto, no comprábamos, vamos a suponer, otra cosa y desgraciadamente cuando hay esa comprensión no se sufre y ¿verdad? porque se tiene que comprender uno, ¿cómo va a pedir uno demasiado lo que no hay?”.

Informante 5

6.2.2 Lo privado

— La familia como generadora de valores

De acuerdo con los relatos, otro de los pilares fundamentales de la cultura alteña es la familia. Es una caja que guarda, reproduce y conserva lo hispano, lo católico y los demás valores locales. En el discurso, la familia es el eje del arraigo de los elementos más reconocidos, asumidos y valorados positivamente. La familia otorga a cada miembro un lugar, una posición, una función definida y reconocida. Estos roles establecen responsabilidades, brindan protección y generan afectividad. Por ejemplo, cuando un joven se va a trabajar a Estados Unidos y allá decide contraer matrimonio, la esposa debe ser alteña para que sus hijos crezcan en una familia con valores y sentido de pertenencia similares.

La familia como generadora de valores

“Es muy cordial, sobre todo si no ha habido hibridación cultural, que no haya miembros que hayan tenido que salir de la familia para irse a EU y que luego quieran venir a traer otras cosas. Al interior de la familia son muy respetuosos... (...) Sí, yo creo que en mi familia lo que se puede conservar como una tradición, una herencia generacional, ha sido que no haya nada que les pueda producir distanciamiento; en cuanto haya algo que produzca que ustedes se vayan a distanciar no lo tomen, la unión de la familia. Si hay que renunciar a “equis”, háganlo por conservar la armonía entre los hermanos, tanto en el lado paterno como en el materno. Sin embargo, como núcleos, muy fuerte la unión entre hermanos, aunque los padres formen parte de otra familia de hermanos, entre ellos muy fuerte, ya no entre los tíos y sobrinos. Esto lo considero un gran valor y que me gustaría que se siguiera”.

Informante 1

“Hay de todo, pero sí es unida... la mayoría todavía respeta a la familia, hay respeto entre los hijos y los padres... pero antes había más respeto, nada de que les contestas a los padres, con la pura mirada controlaban y ahora pocas personas, sí había mucho respeto (...) porque con gente de la familia se siente uno más a gusto, la familia es más unida, hay más confianza, pienso yo, porque, mira, ahora tengo la tienda con un primo mío, que sea pariente... para mí es mucho eso, dicen que vale más una gota de sangre que cien arrobas de dinero...”

Informante 2

“La familia alteña, generalmente, dentro del hogar llevan costumbres morales muy buenas, naturalmente, y realmente digamos...”

Informante 4

“Que son familias muy unidas, que trabajan todos para el hogar y deben salir adelante. Eso, aquí en la región de Los Altos, eso cuenta mucho: de que la familia es muy unida y todo mundo trabaja para una causa y para ese hogar”.

Informante 6

“...aquí sí hay eso, esas costumbres, que a la hora de una boda, a la hora de, de algo especial, siempre se junta la familia, hay unión...”

Informante 33

6.2.3 Lo público

— La sociedad como reguladora de las relaciones

El mapa simbólico social, que establece las posiciones de cada miembro del grupo, basa su construcción en la jerarquía que a cada persona se le asigna según su situación familiar, social y económica; a su vez, su interrelación está regulada por la sociedad, por la comunidad. Es a través de “el qué dirán”³ como se establecen los tipos y formas que pueden tomar las relaciones entre los miembros de las distintas familias y barrios.

Los alteños perciben *la sociedad como reguladora de las relaciones*, lo cual es valorado positivamente. Se acepta que exista un entorno con posiciones y reglas compartidas, y que se mantenga vigente.

La sociedad como reguladora de las relaciones

“Y ahora, pues, definitivamente, si usted quiere, yo no tengo el complejo de sentirme superior o inferior a nadie, humanamente hablando yo me siento igual que todo mundo, pero dando su lugar a todo mundo (...) Entonces, cada quien en su medio, naturalmente hay que darle el lugar a cada quien como le corresponde”.

Informante 4

“...uno, sobre todo, tiene que darse su lugar, portarse bien, bien sentadita, bien seriecita, para que no te estén criticando ni te traigan en chismes (...)

La mujer casada es, mmm, pues tiene que estar en su casa; si sale, tiene que salir con su marido, si no está mal visto”.

Informante 35

“...la gente era muy elitista, era difícil que una gente de clase alta, los ricos de abolengo, se dirigieran a la gente pobre, en el sentido de darle amistad porque lo veían algo así como que ‘yo soy fulano de tal y tienes que darme mi lugar’...”

Informante 13

“...siempre había esa relación separada, que el rico era rico y el pobre era pobre. Era muy diferente. Ahora ya no. Ahora el rico se relaciona con el pobre, porque tiene que relacionarse, en primer lugar, por el trabajo”.

Informante 7

³ “La opinión pública reflejada en murmuraciones que cohíben los actos”. Diccionario de la Real Academia Española.

“Pues supuestamente es a lo que llamamos la sociedad y la no sociedad, o sea, no tan fácil puede, como entrar una gente a, al círculo de la sociedad de San Miguel; digamos que es un poco más...

P: ¿Cómo es esa sociedad?

Muy cerrada, digamos”.

Informante 35

“Estamos sintiendo que ahorita cada quien el sitio que busque lo encuentra en la sociedad, ese es mi punto de vista”

Informante 46

— La escuela como formadora de habilidades

Poco valorada en el pasado por la necesidad de incorporar a los hijos a temprana edad a las labores del campo, la escuela tomó significación después de la Guerra Cristera. Antes se permitía que los niños asistieran al colegio solo durante la educación básica. Las excepciones eran los hijos varones de las familias con poder económico, los cuales podían estudiar incluso el nivel universitario. Esta situación permaneció casi inalterable hasta los años ochenta, cuando se construyeron más planteles y se incorporaron diversos niveles educativos, como secundaria y preparatoria. En el ahora, la escuela es un ámbito permitido para mujeres y hombres, el cual tiene valoración positiva.

La escuela como formadora de habilidades

“Pues qué le podría decir, pues generalmente en aquel entonces se dedicaron exclusivamente al campo y cosas, digamos naturalmente, de aquellos tiempos, pues todavía prácticamente no había estos, industrias, no había escuelas, nada de nada”.

Informante 4

“Andrés Lozano, comentaba: ‘Bendita sea la educación que cambió a las gentes de mi rancho, de mi tierra’”.

Informante 8

“...ahorita sí, ya hay mucho más escuelas, hay mucho más todo. Pero ya sino no... En ese tiempo, todavía ahorita, hay mucha gente que todavía no sabe escribir”.

Informante 11

“Yo pienso eso, porque ya ahorita todos los muchachillos ya para estudiar, no para trabajar. Entonces los pones a hacer algo y ‘no mamá, nosotros estudiamos’”.

Informante 5

“No se valora mucho el aspecto cultural, de estudio aquí. En ese aspecto, las aulas de clase, de la ciencia, tiende a ser una región que más bien tiende a lo práctico. Total si, si tú te vas

a ganar la vida, aunque *nomás* hayas hecho primaria, con que sepas sumar, restar y ver, con eso basta, no te metas en más problemas. (...) Y los que querían estudiar más, preparatoria o algún, alguna carrera universitaria, tendrían que desplazarse hacia Tepatitlán o hacia Guadalajara, y esto solamente lo podían hacer los muchachos, las muchachas, no”.

Informante 12

“Muy diferente a ahorita, una digo, la gente muy pobre, menos estudiada, nada más la primaria que era lo único que había, primaria y lo único que estudiábamos era la doctrina cristiana y de escuela, la primaria, pero eran unas costumbres muy bonitas, muy diferentes a las de ahora...”

Informante 17

— El trabajo como generador de riqueza

Este elemento de *Lo Cotidiano* es muy estimado entre los alteños, pues genera riqueza económica y fortalece la sociedad. A través del trabajo, explican, el alteño proporciona seguridad a su familia. Este elemento es valorado positivamente y reconocido como vigente. Una obligación de los hijos es trabajar desde pequeños, aunque estudien. Los varones deben ayudar al padre en la siembra o cosecha, en la mezcla o cocción del pan, en la crianza del ganado. Las mujeres se incorporan en la elaboración de las comidas, la limpieza de la ropa, el cortado de las piezas en la costura. Todos trabajan, cuando tienen edad suficiente para hacerlo, sin importar su sexo o condición social. El trabajo es visto como dignificante, y el alteño, afirman, lo afronta con vigor.

El trabajo como generador de riqueza

“Para mí no, lo único es que trabaje, ni los apellidos importa, con que no sea moreno y que trabaje, con que no sea vago (...)

Se trabaja en cosas de la casa para fuera... cosen. Cuando nosotros nos criamos no había más que los dulces y coser en casa, ahora como hay tanto taller, pues van al taller, pero nada más van al taller...siempre he tratado de que trabajen con gente conocida, que no trabajen lejos...”

Informante 2

“Sí, es, muy trabajadores, muy laboriosa, ¿por qué se ha levantado el pueblo?, porque toda la gente somos muy al trabajo, a ir progresando, no queremos quedarnos estancados, pero como le digo, de la generación nuevecita yo ya veo mis nietos que ya tienen mucha flojera, de esa sí ya no respondo, así que póngale: ‘eran’”.

Informante 15

— *La economía como supervisora de la producción y la riqueza*

Para los alteños, la producción de bienes y servicios es un asunto que compete a la sociedad como suma de individuos, no al gobierno; por ello, promueven la posibilidad de trabajar y producir sin intervención estatal. Este elemento es positivo o neutral, y lo sitúan en el presente. El pasado está marcado por la pobreza y la imposibilidad de actuar en el espacio económico, pues estaba controlado por unas cuantas familias.

Las relaciones vinculadas con asuntos económicos gozan de mayor libertad para establecerse. No hay obligatoriedad de asociarse con paisanos o familiares. Lo relevante es tener una reputación de honradez y honorabilidad, y cumplir los acuerdos. Faltar a estas exigencias provoca descrédito en los demás ámbitos y rompe toda posibilidad de relación. La palabra de honor se conserva, aunque ahora debe ir acompañada de papeles legales que funcionen como aval.

Casi no existen movimientos corporativistas que regulen estas relaciones,⁴ y un pequeño grupo de las familias tradicionales ha ocupado las posiciones más importantes relativas al poder político y al económico.

La economía como supervisora de la producción y la riqueza

“...a partir de algunos pocos años a la fecha, la situación ha cambiado: hay vida, hay vida. Ya hay poco más fuentes de trabajo”.

Informante 22

“Pero empezó a haber trabajo. Empezaron a haber tallercitos, empezó la fábrica y empezó a, la mujer a trabajar en los talleres...”

Informante 24

“No, no *pus* no había ni, aquí no se ganaba un peso en nada. Estaba muerto todo y iba uno por necesidad. *Orita* no, *orita* hay trabajo y nada que no lo hace uno, pero hay mucho trabajo. (...)”

HIJO: Y es que antes aquí en San Miguel, *nomás* entraban las aguas y se acababa el trabajo y ahora tienen, porque *nomás* trabajaba la cantera y hacía labor, hacía ladrillo. Crecía el río, allá hacían lodo por un río. *Pos* ya *nomás* las primeras *tandancitas* y se acabó...

AMIGO 1: Se acabó.

HIJO: Y la gente se traía ahí las esquinas y todo.

R: Y ahorita lo nuevo. Ahorita las fábricas... Lo nuevo, la mayor parte...

AMIGO 1: Los talleres”.

Informante 26

⁴ Durante el periodo del trabajo de campo, se observó que solo existía la unión de ganaderos.

“Es positivo definitivamente, tenemos una mejor economía, lo demás es producto de esperar; yo siento que ahorita el gobierno en general que ha cambiado...”

Informante 46

— Los medios de comunicación como voceros del acontecer

Aunque se observa la presencia e influencia de los medios electrónicos en la región, particularmente de Televisa, estos tienen poca presencia en el discurso identitario de la comunidad. La prensa nacional y la estatal no tenían presencia en los años noventa. Existía algún periódico regional, con escasa circulación entre la población.⁵

Para los alteños, los medios son voceros de lo que acontece, pero valoran negativamente la función. El argumento que esgrimen para explicar su posición se basa en la difusión de un programa de televisión nacional, “60 minutos”, el cual presentó un reportaje sobre San Miguel el Alto que lo pintaba como un lugar casi idílico: alto desarrollo económico, una gran oferta de trabajo, una alta calidad de vida, buena seguridad pública y tranquilidad. En resumen, una localidad con casas de puertas abiertas. Luego de la transmisión de este programa, explican, comenzó la migración de otras regiones de México en busca de trabajo permanente. Con estas personas, afirman, llegó la delincuencia, los robos a las casas, los asaltos a los transeúntes.

Los medios de comunicación como voceros del acontecer

“Pues a raíz, yo me acuerdo que una vez sacaron un reportaje en la televisión, de que era un pueblo muy tranquilo, que había mucho trabajo, que había gente, muchachas muy bonitas, gente muy noble, abierta a los diálogos de toda la gente; entonces, empezó a venir mucha gente de afuera que vino aquí a radicar, aquí en San Miguel. Pero ya ahorita se ve más gente que no es de aquí”.

Informante 14

Persona 3: “Porque aquí en ese tiempo, antes de esa, de ese, de ese reportaje, las puertas de las casas, de par en par. Y así, así fue el reportaje y después, ya ahorita se meten ya a fuerza a agarrar lo que haya. A fuerzas y más antes no”.

P: ¿Y eso a qué se debió, qué fue lo que pasó?

“Pos, mucha gente que hay de fuera aquí ya. Hay mucha gente trabajando aquí de fuera y se revolvió el agua y nadie trabaja así. Y los de aquí trabajan *onde* trabajan ellos, y se dicen que ‘el que con lobos se junta, a aullar se enseña’”.

Informante 26

“Pues yo digo que sí *jue* bueno. ¿Sabe en lo que afectó? Que se cargó, vino a dar mucha gente y que se escaseó el trabajo, según es eso. Pero no afectó en otras cosas, al contrario,

⁵ A partir de 1998, aparecieron más opciones de periódicos.

yo digo que le dio más, más al realce”.

Informante 30

“... hace como 20 años se hizo un programa de TV que se llama ‘60 minutos’ e hicieron un reportaje y empezaron a decir que San Miguel no había desempleo, que al contrario, había demanda de mano de obra, que en San Miguel las puertas de las casas permanecían abiertas, que la cárcel estaba abierta, que alguien podía dejar su bicicleta en la calle y no pasaba nada. Y a raíz de ese programa empezamos a sentir que, de repente, nos aparecían asesinados, las puertas de las casas ya no estaban tan abiertas, ya no lo están como antes, que la gente dejaba la puerta de su casa abierta y se iba a misa, a comprar. Y a raíz de ese programa, empezó a haber asaltos, asesinatos y empezó a llegar mucha gente, principalmente del DF, que venían a buscar empleos. Eso hizo que los precios de los alquileres de las casas se elevaran; antes se pagaba un precio de renta muy barato, y llegaron y decían ‘yo te pago tanto’ y entonces el propietario decía ‘si por la casa de fulano están pagando tanto, pues por la mía tanto’ y eso incrementó todo. Esos fueron los efectos de ese programa de TV”.

Informante 1

“...y ya personas que trabajan así en casa, que tienen más tiempo de ocio, ahí yo pienso que sí, o amas de casa que no trabajan, yo pienso que sí ven mucha televisión”.

Informante 42

— La autoridad como responsable del orden (federal, estatal, local)

A través de los años, la responsabilidad de resguardar el orden social en la comunidad ha recaído en diversas autoridades. Antes, la autoridad local era casi inexistente y las disputas se dirimían entre las familias, con el cura como mediador. El presidente municipal en turno, siempre perteneciente a las familias más poderosas, servía como vínculo con el poder estatal y el federal, ambos en manos del PRI. Al poder estatal se le consideraba lejano, sin implicaciones reales en la vida de los alteños. En cambio, al poder federal se le veía con recelo.

En el presente, el gobierno local ha tomado mayor relevancia. Con el cambio político y el triunfo de partidos ligados a la identidad alteña, la autoridad local logró una valoración positiva, pues interviene para bien en la vida del día a día: pavimenta calles, controla a los cholos, por ejemplo. En cambio, a la autoridad estatal y a la federal se les valora en términos neutros.

La autoridad como responsable del orden

“...yo me he fijado que hay más participación de la gente, hay más apoyo de los gobiernos federales y estatales para los municipios, y antes los gobiernos, tanto el estatal como el

federal, se quedaban con todas las participaciones de los municipios, nos daban una... y ahorita yo pienso que los municipios tienen más participación y eso beneficia al pueblo”.

Informante 6

“Yo siento que el gobierno federal debe de cambiar en ese aspecto y mandarle los recursos a los municipios. Yo estoy de acuerdo con la idea del federalismo que, ya sea se municipalice todo, se descentralice, en algunas cuestiones, no en todo”.

Informante 11

“Hubo un tiempo en que sí, ahorita no. Hace algunos años había una persona a quien el gobierno del estado le preguntaba: ‘¿A quién vamos a poner de presidente en San Miguel?’, y cuando se elevó a la categoría de ciudad esas cosas se dejaron”.

Informante 1

“...cuando... si el gobierno de México fuera honesto para los mexicanos, en vez de decir ‘me lo echo a la bolsa’, ‘voy a repartir en industrias y todos para tener mejor medio de vida para los mexicanos’”.

Informante 4

— La política como reparto del poder

En los relatos, la definición de la política está referida al reparto del poder y las influencias. En el antes, dominada por el PRI; en el ahora, por el PAN.⁶

El dominio priista de más de 70 años es visto, por la mayoría de los entrevistados, como algo impuesto desde el centro del país, extraño en la vida cotidiana de la región. Se le valora negativamente.

La posibilidad de que gobernara un grupo diferente al PRI se concretó con el triunfo electoral del PAN: culminó una larga lucha de reivindicación desde la época de la Guerra Cristera, el movimiento sinarquista y el Partido Demócrata Mexicano (PDM),⁷ movimientos vinculados con los valores católicos e hispanistas que han predominado en la región.

El triunfo político del PAN es visto en términos positivos, según su decir, pues su llegada permitió romper los pactos políticos entre los grupos oligárquicos de la región y el PRI; esto, a su vez, significó que otros sectores sociales pudieran acceder al poder.

⁶ El Partido Acción Nacional fue fundado en 1939 por Manuel Gómez Morín y un grupo de jóvenes, entre los que destacó, en el comité Organizacional de Acción Nacional, Efraín González Luna, quien nació en Autlán, Jalisco, el 18 de octubre de 1898. Él definió la doctrina del partido como “Humanismo Político”.

⁷ Por su emblema se le identifica como el partido del “gallo colorado”.

La política como reparto del poder

“Ya ahorita la gente está más despierta, ahorita, yo creo usted se da cuenta que ha habido muchos cambios a nivel nacional en todos los aspectos y nosotros aquí en San Miguel, sobre todo en política, ya ahorita San Miguel fue gobernado durante 150 años, bueno, de cuando nació el PRI para acá, 1929, fuimos gobernados por el PRI y ya tenemos dos periodos que la gente ya votó por otro partido”.

Informante 6

“...ahora sí hay, además un dinamismo, una participación política de hecho en muchos de estos pueblos o municipios por buena parte no está dirigiendo el PRI ni el partido oficial, como tú sabes. Y esto ha subido no tanto porque han tenido que venir así a, a diestra y siniestra, haciendo el partido que fuera, propaganda y publicidad, como hacen en otras partes, y es que es algo que ha surgido de la misma inconformidad, gente de nuestros pueblos”.

Informante 12

“...entonces ya la gente se ha puesto muy lista, y ha habido más participación, pues donde nada más había el PRI, ahí, y también el PDM, el del gallito...”

Informante 13

“Pos sí, si antes hasta votaban los muertos (con el PRI)... (risas)... pero ahora con las credenciales nueva que hicieron pues es distinto; antes todos votaban por el mismo, vivos y muertos por el mismo, y se les pedían las valijas de las votaciones y no alcanzaban a llegar al conteo en Guadalajara; pasaban muchas chapuzas de esas...”

P: ¿Y qué pasó? ¿Por qué ganó el PAN?

Pues seguramente la gente se cansó...

P: ¿Y usted ha visto algún cambio?

Mire, yo vi en el presidente que salió que fue muy trabajador y quedamos muy contentos; en este ya no le sé decir...”

Informante 15

“...ya van dos veces que gana el PAN y sí se ven cambios... no sé ahora con este nuevo, pero el anterior sí (...). Ya ves que el otro empedró y arregló todo el pueblo, hizo puentes hasta en los ranchos...”

Informante 16

“Pos eso a mí, no sé... bueno, *pos muchas* personas sí estuvieron más contentos que ganara el PAN porque están haciendo muchas cosas... pero sabrán los que andan en eso...”

HIJA: La gente debe estar recontenta porque volvieron a votar por el PAN y volvió a ganar...”

Informante 19

“... luego ‘el gallo colorado’, que estuvo muy fuerte porque la gente ya no quería tener al PRI. Ahora, en casi toda la región de Los Altos, ganó el PAN, como en Jalisco, porque aquí no tenemos miedo...”

Informante 21

“Beneficio propio, sí, toda toda su familia se beneficiaba y ahora pienso que el PAN da más oportunidades así, digamos, al pueblo. Hay más, mmm, cómo te diré, como que está ya, menos, menos afianzado el poder en una sola, en una sola persona, en una sola clase”.

Informante 35

— La religión como garante de la moral

Para el alteño, solamente la Iglesia católica puede vigilar y hacer cumplir las normas morales para el correcto funcionamiento y conservación del estilo de vida de la región. En todos los sectores de la vida cotidiana, las conductas están reguladas por las normas católicas, que determinan el sentido de lo bueno y lo malo, de lo correcto y lo incorrecto, de las recompensas y sanciones. Este elemento es asumido, valorado positivamente y considerado vigente dentro del discurso del alteño.

— La Iglesia como reguladora de conflictos

Una función importante que ha representado la Iglesia católica en el interior de la comunidad alteña es la de árbitro social, como reguladora de conflictos. Dada la relevancia de la Iglesia, sus representantes han sido los responsables de dirimir los conflictos no solo de orden moral, sino también los sociales, económicos e, incluso, los políticos. El sacerdote ha intervenido en conflictos sociales cuando, por ejemplo, los libros de texto gratuitos correspondientes al sexto de primaria incluyeron la explicación de la procreación humana con ilustraciones. Varios alteños relatan que, por instrucciones del cura, las escuelas de la comunidad excluyeron esa información, y los padres de familia rasgaron las páginas en donde venía el tema.

Cuando existía algún conflicto social, como que un joven se negara a casarse con su novia si esta se embarazaba, o un padre que negaba la mano de su hija a un hombre que cumplía las normas sociales establecidas, las familias acudían al sacerdote para que él dirimiera cómo se debía solucionar la cuestión y ambas partes acataban su decisión.

También se le pedía al cura que diera su opinión sobre disputas por intereses económicos o acciones legales o políticas, como la participación en elecciones, o su visto bueno, o su apoyo en la designación de los candidatos a alcaldes.

En el ahora, la posición de los sacerdotes católicos ha variado, pues al tomar legitimidad la autoridad civil, el ámbito de la actuación de la Iglesia se está reduciendo a lo individual, a cumplir un papel de orientación pastoral.

La religión y la Iglesia

“Un ejemplo es cuando trajeron el libro de texto gratuito, mi cuñado dejó a sus hijas sin escuela, porque eso no era católico, lo dijo el señor cura...”

R2: Otra característica del alteño es que le hacemos mucho caso a lo que dice el cura, aunque no tenga razón. Si dice que se prohíbe ver las telenovelas, no se ven, aunque las jóvenes ya no les hacen tanto caso.

Los libros de texto nos los pudieron meter los primeros años por lo de la educación sexual. (...) Todavía sigue mandando el clero, las escuelas, aunque sean de gobierno, y aunque estaba prohibido, en las escuelas nos llevaban a rezar, y todavía llevan a los niños ahora.

Informante 21

“Si iban a pedir una muchacha se ponían a prevenir, porque los papás se enojaban y les daban, los peleaban, hasta que vino el señor cura Flores y él salía a pedir las, y entonces se empezó a acabar eso”.

Informante 15

6.3. Mundo de Vivos: El Conflicto

Al referirse a la vida cotidiana, algunas acciones o relaciones sociales son descritas por los entrevistados como problemas, ya sea porque generan conflicto o porque afectan la forma en cómo viven y se ven a sí mismos (Ver tabla 14).

La separación de parejas, la pereza, la inmoralidad y la drogadicción son los problemas que los entrevistados ubican dentro del ámbito de *lo íntimo*. En *lo privado*, se incluye *la emigración* (a Estados Unidos), *la pobreza, la muerte* y, en un caso especial, *la exclusión de un hijo* del ámbito familiar.

En *lo público* aparecen otros problemas: *la deshonestidad, la delincuencia*, los jóvenes organizados en *la banda* de barrio, *la inmigración* (de tipo nacional), *el narcotráfico, el cambio* y el cómo han ido transformando las posiciones sociales en la vida comunitaria.

Detrás de cada problema, y su consecuente impacto en la comunidad, se encuentran acciones que lo generan. Según su percepción, estas son diversas, y las causas y consecuencias varían también en su ubicación. Los que consideran de mayor relevancia y, por ende, más recurrentes de mención en el discurso son *la emigración* a Estados Unidos, *la drogadicción y la inmoralidad*.

Es importante aclarar que ni el listado ni la jerarquización de los problemas obedecen a datos estadísticos ni sociológicos sobre la existencia en sí misma de los fenómenos, sus causas o consecuencias. Es la percepción que tienen los entrevistados sobre los mismos. Son ellos los que los mencionan, los definen, los valoran y los tratan de explicar —cuando lo

intentan—. Pero, sobre todo, son relevantes para ellos, en la medida en que tienen una dimensión colectiva y atacan su estilo de vida, creencias o la definición que tienen de su identidad.

Tabla 14. El Conflicto

EL CONFLICTO

Ámbito de relación	El problema	LA POSTURA						LA VALORACIÓN			EL MOTIVO				
		Predomina						Predomina			Ofrecen				
		ACEPTA que existe			La niega	Es ambigua	No menciona				Razón	Causa	Consecuencia		
		Asume	Opone	Indiferente											
Lo íntimo	La separación (parejas)	oo						+		oo		oo	o	o	
	La pereza	oo						+		+		o	o	o	
	La inmoralidad (sexo)	+							+		o	o	o		
	La drogadicción	+							+		oo	o	o		
Lo privado	La muerte	oo						++		o	o	o	o	o	
	La emigración	+							oo ←	oo	oo ←	o	oo		
	La pobreza	oo ←						oo		+	oo	o	oo		
	La exclusión del hijo							++		o			o		
Lo público	La deshonestidad	oo					←	oo →		+		o	oo	o	
	Delincuencia	+						oo		+		o	o	o	
	Defender y pertenecer a la banda (barrio)	+						oo		oo		o	o	o	
	La inmigración	oo ←	oo						oo ←	oo →	oo →	oo	o	oo	
	El narcotráfico	o						++		o		o	o	o	
	El cambio (general)	+							oo ←	oo →	o	oo ←	o	oo	
	Transformación de posición social														
	Basada en apellidos							+	oo			o	o	oo	
Basada en nivel económico							+	oo			o	o	oo		
Basada en autoridad							++	o			o				

Simbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). oo Segundo cuartil (13-24). ° Primer cuartil (0-12).

Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). oo Segundo cuartil (13-24). o Primer cuartil (0-12).

6.3.1 Lo íntimo

— La separación de parejas

Por ser *el matrimonio* una de las instituciones que más aprecian los alteños, consideran un problema el hecho de que una pareja decida separarse.

No todos los alteños hablan de la separación. Quienes lo hacen dejan claro que no es una situación frecuente, pero sí grave. Lo ubican en el presente y con implicación local. Como causas resaltan el papel de la mujer: ahora trabaja, tiene independencia económica, no es sumisa y hay más libertad sexual. Los efectos de esta situación los identifican en la falta de unidad y en la pérdida o desvanecimiento de la figura paterna, porque se socava el pilar fundamental donde se conforma la identidad alteña, la familia.

La separación de parejas (el divorcio)

“Y sí, sí hay algo de más resultados, en divorcios no hay muchos, que puede que haya muchas familias separadas pero no se divorcian. No te puedo decir que vienen directamente hasta aquí. El año pasado no sé si hubo 3 o 4 en todo el año”.

Informante 11

“Con lo que ha pasado con otras personas, si es de otro lado tienen otras costumbres y el de aquí... uno piensa lo que se casan por la iglesia sí existe el divorcio, pero para los de aquí no... todavía hay un poco de respeto, ya en Guadalajara cambia...”

Informante 2

“Si el pobre gana 4 pesos, la mujer quiere 8, cómo le van a dar, ¿verdad que no? No hay comprensión en el matrimonio, por eso hay tanto divorcios, porque no se comprenden, tanto se casan jovencitos para salir de los problemas de sus casas porque piensan que sí es...”

Informante 5

“...surgen problemas a veces de desintegración familiar, porque como la mujer trabaja y gana, siente que no le debe mucho al hombre, y es una situación en donde, ‘si quieres pues bien, y si no también, yo gano mi dinero’, y esos son motivos de desintegración familiar, y todo repercute en los hijos. Antes era difícil que aquí en San Miguel se presentaran divorcios, y ahora es algo muy común”.

Informante 13

“...la mayor parte de la desintegración era parte de eso, eran costumbres distintas, no lograban de acuerdo. Tanto el hombre como la mujer decían ‘en mi casa se hace así y en la tierra se hace así’”.

Informante 3

“Callada, sumisa, que si ya llegaba el marido y no le parecía algo, sópastela, un *moquetazo* y ya la atraía *pa’llá, pa’cá*, a mí no me gustaba eso, pero decían que si el marido las mataba que bien matadas... no... y ahora no, si te dan un golpe le regresas dos o tres. Ahora no se deja uno tan fácil...”

Informante 20

— La pereza

En el discurso se distingue una problemática que existe en el ahora: *la pereza*. Este problema ataca uno de los valores más arraigados y valorados en la figura del alteño, el trabajo. Afirman que los jóvenes tienen una vida más fácil y son quienes pueden romper la dinámica de crecimiento económico que, con sacrificio, han generado sus padres y abuelos.

Además, identifican esta problemática entre los hombres. Las mujeres son las que ahora abanderan esa imagen tradicional del alteño: mueven a la comunidad con su trabajo en la industria textil. Sin dejar de lado sus obligaciones en el hogar, son quienes establecen

un taller de ropa o hacen costura en casa. A los hombres, explican, les quedan pocas opciones laborales y por ello van a Estados Unidos a trabajar. En algunas familias, el hombre no busca trabajo porque la mujer resuelve las necesidades básicas del hogar; este último caso es el que mayor implicación tiene, pues provoca que los roles familiares se modifiquen.

La pereza (flojera)

“Porque no les gusta que la mujer esté trabajando y hay veces que, que se hacen flojos y en lugar de irse a trabajar se quedan cuidando a los niños y la mujer es la que está trabajando”.

Informante 33

“Ahorita ya muchas mujeres trabajan, ya trabajan más las mujeres, aquí en San Miguel trabajan más las mujeres que los hombres, aquí sí... son más flojos, todas las mujeres trabajando”.

Informante 44

“Algo de lo que me he fijado en el tiempo que llevo viviendo aquí es que el hombre es muy flojo, a mi ver, el hombre es muy flojo y la mujer muy trabajadora, a mi ver es así”.

Informante 47

“*Pos* sí, es como si uno se casa con una enfermera o una doctora, maestra, *pos* ella a trabajar allá, bailando con el inspector y el director, tararara y uno a darle de comer a los niños... eso es lo que pasa, lo manda a uno...”

Informante 26

— La inmoralidad

En los relatos, este problema se delimita, principalmente, en relación con aspectos sexuales. Primero, los hombres no respetan a las mujeres como lo hacían antes. Los jóvenes ofenden a las chicas al intentar acariciarlas sin su consentimiento durante la “Serenata”, la fiesta pública que se realiza en la plaza. Estas actitudes han provocado que menos mujeres asistan a la “Serenata” y se esté perdiendo esta tradición. Segundo, perciben que algunas mujeres no se dan a respetar pues permiten que los novios las besen y acaricien, asisten a las discotecas en donde beben, fuman y bailan. Esta mayor libertad sexual provoca que pierdan su virginidad antes del matrimonio. Tercero, las casadas se vinculan con hombres de fuera cuando sus maridos están en Estados Unidos. Algunas, incluso, han terminado fugándose con ellos.

En última instancia, es casi unánime la condena a esta mayor libertad sexual y, sobre todo, a su expresión pública. Los alteños coinciden en que ahora la incidencia de este

problema es mayor y su visibilidad también. La valoración negativa se basa no solo en que existe una moral católica que lo prohíbe, sino, además, en que estas actitudes dañan la institución familiar, que es la encargada de organizar el estilo de vida alteño. Por ejemplo, la “Serenata” es el espacio permitido para que se relacionen, de forma regular y reglada, las mujeres y los hombres solteros. La finalidad de esta relación es el matrimonio. Además, esta fiesta es el único espacio público en donde las mujeres desempeñan un papel sexual activo. Aquí, las chicas toman la iniciativa con los chicos mediante el coqueteo, y tienen el poder de seleccionar. Una vez casadas, el varón toma el control de la vida en común. Al violentar esta tradición, se rompe el control social que evitaba que la mujer tomara la iniciativa en otras situaciones o contextos: ahora se van a la discoteca, un espacio cerrado que no permite la vigilancia de los mayores. Por eso, en el discurso se cataloga como un problema. Esta mayor iniciativa sexual les agrada a los varones cuando de noviazgo se trata, y los lleva a retrasar el matrimonio, pero la rechazan cuando la intención es casarse.

Otro aspecto del conflicto: la mujer casada que se relaciona sexualmente con otro hombre. Aunque la región es zona de mujeres solas desde hace décadas por la expulsión migratoria del varón, la ausencia del marido era tolerada por la mujer porque gracias a ello tenía recursos para criar a sus hijos.

El problema, ahora, es que la mujer tiene más espacios para manifestar su sexualidad; tiene independencia económica porque trabaja, pero sigue estando sola. Estos cambios han generado una modificación en la mentalidad femenina: la mujer se siente más libre y autosuficiente; en contraposición, los varones siguen valorando el recato sexual de aquella que es novia, madre o esposa. Hay menos matrimonios, más madres solteras y, entre casados, problemas familiares y la separación de la pareja. Antes, afirman, eso no pasaba.

Esta problemática se atribuye a la presencia de personas de otras regiones, en donde las costumbres respecto a la sexualidad son distintas. Los jóvenes se “contaminan” y rompen los límites que la sociedad alteña ha impuesto. No se culpa directamente a los extraños, pero sí se les atribuye una influencia negativa. La responsabilidad recae, a final de cuentas, en las mujeres, porque son ellas “las que no se dan a respetar”. Esta creencia la defienden, sobre todo, las mismas mujeres, y está inscrita, como ya se mencionó, en una de las figuras más características de la cultura alteña: la mujer como reproductora del machismo.

La inmoralidad

“Se revolvían. Se metía la casada con un chilango. A veces se la llevaban o se quedaban aquí. Así estaba la cosa”.

Informante 29

“Antes te, o sea, eran bien, te veían una vuelta y, este, eran bien buenas gentes y ahora no, ahora son bien groseros, te dicen muchas cosas (agresión sexual)”.

Informante 31

“Y déjame decirte que decimos muchas cosas. O sea, demasiado, demasiado léperas. Eso sí, demasiado léperas y eso sí, más afuera de lo común. Se dicen muchas cosas que no van y las mujeres se asustan porque a veces en su casa no lo oyen y van en la calle y va un muchacho y les grita muchas cosas que ellas hasta se ponen a llorar, porque no lo comprenden por qué se los dicen. Se lo dicen y ellas no lo comprenden, se quedan asombradas. El hombre aquí es muy lépero. Muy lépero y muy fuera de lo común. Y los de afuera son como con más categoría porque, más, más, más cariñosos y no usan palabras que son fuera de lo común, vulgares, pues. Y los de aquí usan palabras muy vulgares. (...)”

Informante 37

“Pues ahorita las muchachas van a algún lugar, a un, como a un restaurant a tomarse algo y ya, a la disco (...) O sea, *pus* antes, bueno ahorita *pus* llegas y hasta ellas mismas te sacan a bailar o algo y antes *pus* no (...) *pus* antes eran más conservadoras o, o no se daba a notar, ahorita sí, *pus* anda una por ejemplo los vestidos y eso. (...) *Pus* antes al tobillo, las faldas abajo de la rodilla, *pus* ahorita ya es más, también más liberal en las mujeres.

P: ¿Y a ti cómo te gustaba más?

Ja, ja, ja. ¡*Pus* ahorita!”

Informante 36

“*Pos* era un ambiente muy bonito en la ‘Serenata’, sanamente, se divertían muy bien y ahora ya no (...) Pues los hombre son más, pues más bruscos, tratan mal a las muchachas, a veces les jalan el pelo, la ropa y las avientan, hasta nalgadas”.

Informante 44

“...y la mujer antes era muy sumisa, era muy dedicada a su familia, y ahora no. Ahora, como trabaja, ya tiene más libertades, como ya eso de la liberación de la mujer”.

Informante 13

“...de que la mujer por lo que sea, por vicio del señor o por lo que sea, agarra otro camino, otro hombre, y él dice ‘ah, no, yo la dejo’ y no le importa que él haya tenido la culpa, por vicio o por lo que sea, ‘ah, no, anduvo con otro’...”

Informante 17

“Ey, y ya o sea, como dicen los hombres, ya ahorita, ya están decepcionados, ya dicen que para encontrar una mujer, ya ahorita, ya, bien, ya no”.

Informante 31

— La drogadicción

Otros de los problemas que frecuentemente mencionan es la drogadicción. Esta situación les preocupa mucho y, dicen, se presenta sobre todo en jóvenes varones aunque, afirman, también impacta a algunas chicas y hombres adultos. En su percepción, *la drogadicción* es responsabilidad de los alteños que han viajado a Estados Unidos y allá se han hecho adictos, porque al regresar a San Miguel contaminan la región.

El alteño ve en la droga un problema de orden público y no de salud. Pocos hacen referencia al daño que se causan los adictos. El conflicto lo observan en las actitudes que genera el consumo y sus consecuencias: vagancia, delincuencia, pérdida del respeto por las tradiciones y las personas, dolor causado a los padres, irresponsabilidad en la conducta sexual. Para ellos, un “mariguano” desperdicia la herencia alteña al pasarse el día tirado, sin trabajar, metiéndose en pleitos y peleas.

La drogadicción

“Son problemas que vienen de fuera, principalmente de Estados Unidos, como la drogadicción, y por la drogadicción hay violencia y pues todo lo demás. Y es que no todos, pero muchos jóvenes se van muy chicos y pierden, y agarran otras costumbres diferentes a lo que somos”.

Informante 45

“Yo lo llamaría influencia de Estados Unidos, porque aquí no nada más en San Miguel, es en toda la región, en donde los jovencitos entre los 15 y 20 años se van a Estados Unidos, para bien o para mal, solo Dios lo sabe, pero desgraciadamente hay muchachos, quizás sea por el ambiente familiar, por los principios, por lo que sea, que se distorsiona cuando se van, equivocan el camino y aquí en San Miguel ha influenciado mucho”.

Informante 42

“...ya hay de todos, con eso de la drogadicción, ya hasta rateros se han vuelto algunos, me platican, ha habido casos, me platican de una mujer que la robaron y la mataron, la hicieron pedacitos, con vidrio la cortaron todo acá, acabaron con todo y eso antes no se daba”.

Informante 43

“...que a veces que hay mucha drogadicción aquí en San Miguel, últimamente se ha extendido la drogadicción en hombres ya grandes, ¿verdad?, y en niños también hay mucho drogadicto, algo que anteriormente no se veía y ahora hay mucha drogadicción...”

Informante 44

“Y mira, la mayoría son chamacos que se fueron a los 11 o 12 años a los Estados Unidos y se volvieron drogadictos y se volvieron aquí, y que ya no ha querido irse para allá. Quisieron integrarse a pandillas en Estados Unidos y todo eso y nunca los aceptaron allá y vinieron y trataron de hacerlo aquí”.

Informante 3

6.3.2 Lo privado

— La emigración

Dejar la tierra y viajar en busca de trabajo es un problema cuya valoración conflictúa a los alteños. Por una parte, la emigración es buena porque ha permitido abatir la pobreza de una parte de las familias, pero, por otro lado, es mala porque las mujeres se han quedado solas en las casas y porque el contacto con otras culturas los ha permeado negativamente y ha erosionado las tradiciones locales.

La emigración laboral es una cuestión de las clases media y baja. La clase alta, en general, va a las ciudades importantes de México a estudiar, a licenciarse en Medicina, Derecho, Ingeniería o Contaduría, etc. El sentido de la migración ha cambiado con el paso de los años. Si antes el padre de familia viajaba para poder alimentar y vestir a sus hijos, ahora lo hacen jóvenes solteros que buscan juntar un capital para comprar una casa y poner un negocio. Así podrán casarse y mantener a su familia sin necesidad de volver a emigrar.

Cada vez son menos los hombres que, ya casados, se van a Estados Unidos y dejan sola a su familia. Por lo general, hacen el viaje si tienen una crisis económica. Lo que se ha incrementado es el número de hombres casados que buscan llevarse a su familia porque no están dispuestos a vivir solos. Muchos terminan por obtener la residencia en Estados Unidos, aunque no renuncian a la idea de volver a la región cuando sus hijos sean mayores.

La emigración

“Y aunque no lo queramos, es algo así como una humedad que se va infiltrando; sí se nota eso de las idas y venidas a Estados Unidos. En otras cuestiones culturales, hay niños que el día último de noviembre empiezan a pedir ‘Halloween’ sin saber qué es (...) Conozco que hay clubes en Estados Unidos que se juntan, el club de Sanmigulenses, de Vallenses, de Jalostotitlenses y a veces se reúnen y hacen el club de los alteños”.

Informante 1

“...como te digo, estamos tomando todo lo de Estados Unidos. Hay muchísimos amigos que se fueron siendo cristianos y regresaron siendo evangelistas o Testigos de Jehová”.

Informante 3

“...la mayor parte de la juventud de San Miguel están en Estados Unidos, están fuera”.

Informante 4

“El hecho de las migraciones que hemos tenido hacia fuera de la gente nativa de aquí, por buscar una mejor economía hacia Estados Unidos (...) Se ha cambiado incluso las mismas costumbres del alteño, se ha ido perdiendo, se han revuelto con otras costumbres que se tienen, y más la influencia que viene de Estados Unidos, ha acabado con lo poquito o lo mucho bueno que teníamos”.

Informante 13

“...les dan un mejor trabajo y eso es lo que los mueve. Son pocos los que van allá a Estados Unidos hagan un capital y vengan aquí, compren un rancho y de allí ya se van para arriba. Son contados, porque a toda la gente que le va bien ya se queda allá, y mandarán algo de dinero a sus familiares”.

Informante 28

“... de Estados Unidos que se van muchos *pa'llá* y luego vienen y mandan dinero y hacen casas y todo. (...) Y entonces el pueblo va creciendo, ¿verdad? Como aquí muchos van a Estados Unidos. Aquí *nomás* los de la capital van a Estados Unidos. De aquí de San Miguel, de Jalisco, hay mucha gente que va a Estados Unidos y traen moda de allá *pa'cá*, para impresionar y sí impresionan. ¡Claro que impresionan! Porque hay muchas chicas y todas las chicas: ‘¡Ay, ese muchachito! ¡Ay, canijo: me lo voy a conseguir!’”.

Informante 37

“Yo recuerdo que fui a Estados Unidos a trabajar por un tiempo y luego ganaba bien, y luego al mes me aumentaban bastante, y a los dos meses empecé a ver trabajos y a decir que yo los hacía, y luego me empezaron a mandar a todos lados. Me pagaron más porque no me saliera”.

Informante 49

— La pobreza

El problema de *la pobreza*, aunque referido al pasado, no deja de atemorizar al alteño. En las historias sobre la época de los cristeros, la descripción es de personas sin trabajo ni recursos para comer.

Para el alteño, la constante es la lucha por salir de *la pobreza*, por mejorar su situación, por tener más. Explican que emigran para no permitir que los ricos los humillen debido a su situación económica. En el ahora asumen que esa época quedó atrás, que el progreso económico ha premiado a la gente trabajadora y que todos tienen acceso a los recursos, a la posibilidad de vivir bien. Consideran que *la pobreza* queda relegada a los vagos (flojos) que no trabajan, a los irresponsables que malgastan sus recursos en algún

vicio y que desamparan a sus familias. Pero aseguran que, incluso en estos casos, como las mujeres son trabajadoras, pueden mantener a sus familias.

La pobreza

“Fue época de hambre y pobreza, susto, de inquietudes, de sobresaltos, porque no sabían ni a qué hora les quitaban la vida. Estaban con miedo, vivían con miedo”.

Informante 7

“Pos yo creo que por la pobreza, estábamos bien jodidos...”.

Informante 19

“Pos eso también puede ser que sí, porque aquí, le voy a decir una cosa, aquí el que tenga hambre es por *huevo*, porque no quiera trabajar”.

Informante 48

“...hay agua, hay buenas tierras, buena gente, o sea, te digo, más que nada, o sea, porque no hay mucha pobreza. Aquí el que quiere, hay pobreza, pero el que quiere trabajo encuentra y hay otra parte por más que quieran trabajar y no hay, no hay”.

Informante 36

“Pero ahora las pobres sí se pueden vestir bien porque todas las muchachas trabajan y no se distinguen de las riquillas, porque no escatiman en comprar, por la presunción”.

Informante 21

“Yo les platico, por ahí en la peluquería, a muchos que no conocen la realidad del país, y que, y que pues no se puede comparar la abonanza que tenemos nosotros con la pobreza que hay en el sur. Entonces es la gran diferencia”.

Informante 24

“No. No había dinero. Todos estábamos en la miseria. Era la pobreza. Nosotros decimos que fue la revolución de Villa y Carranza. Era una miseria, un encueres. No teníamos *pa* vestir, no teníamos *pa* comer. No, cuando fue la revolución de Villa y Carranza. Y ya cuando vino Zedillo, se apaciguó la cosa”.

Informante 29

— La exclusión del hijo

Un problema que solo se expresó una vez, pero que resulta ilustrativo, es la exclusión que se le aplicó a un hijo que rompió las pautas marcadas por la familia y desobedeció al padre. Al casarse con una persona de otra región y de otra religión, el hijo desafió directamente la orden paterna y sufrió las consecuencias: la familia dejó de

hablarle por temor al padre, quien tomó la decisión de excluirlo. Al final, el hijo optó por irse de la zona.⁸

— *La muerte*

Otro problema, poco señalado pero que afecta a la unidad, es la muerte de un miembro de la familia y el vínculo que existe con la posesión de bienes. Según la tradición alteña, todos los hijos heredan en forma equitativa a la muerte de los padres. Así sea un mínimo pedazo de tierra, los padres intentan dividir los bienes de forma justa, según la tradición, y todos los hijos lo cumplen aunque no haya testamento que lo estipule así. En algunos casos, un hijo compra a los demás las partes que les corresponden.

El problema surge cuando alguno de los hijos no respeta la tradición e intenta aprovecharse de la falta de testamento o, al comprar, no deja satisfechos a los hermanos que sienten que se ha aprovechado de ellos. Esto provoca la ruptura familiar, tan rechazada por el alteño.

La muerte

“Llega a faltar el abuelo de toda esa familia y empiezan los pleitos por las herencias. Y he visto muchas familias que les ha pasado eso. Que son unidísimos y en el momento que muere la cabeza de esa familia, queda la herencia para los hijos y es el *pleitazo* entre todos”.

P: A nivel de hermanos ¿es muy fuerte, fuerte?

“Sí, mucho, ya donde empiezan a salir los líos y todo ese tipo de cosas, hay familias que siguen muy fuertes. Pero lo que te digo, el dinero es muy fuerte aquí, donde hay dinero de por medio, hay herencias, ha habido muchos problemas”.

Informante 11

“Si un, si un padre tenía una deuda que fuera de palabra y llegara un extraño y le dijera a ustedes, a los hijos: ‘Tu papá se quedó debiéndome una vaca’. Los hijos asumían esa responsabilidad y pagaban esa vaca, *nomás* para que uno no fuera a quedar en duda, la palabra del padre que ya murió y que los hijos son los que tienen que pagar. Ahora que murió, nosotros a pagar la deuda y ahora eso...”

P: ¿Ahora eso ya no existe?

“No, ya no existe. Entre todos los tratantes que *habemos* por ahí, ya no. Ya no se puede.

AMIGO 1: Mi abuelo, o sea, mi papá acabó todo lo que tenía mi abuelo por pagar las deudas”.

Informante 24

⁸ Informante 13. Pidió que no se grabara esa parte de la entrevista, pero autorizó que se hiciera referencia.

6.3.3 Lo público

— La deshonestidad

Desde la perspectiva de los entrevistados, el símbolo de la valía y el buen nombre de todo alteño es su capacidad para sostener “la palabra”. Cada vez que promete algo y empeña su palabra, se juega la imagen de la comunidad. El cumplir con esta expectativa le da garantías y seguridad de que la vida social funciona; no hacerlo provoca inseguridad y desconfianza entre los miembros de la comunidad. A la larga, explican, provoca la exclusión de aquel que no se respeta ni a sí mismo. Por ello, *la deshonestidad* es considerada un problema serio, que pertenece al mundo del ahora. Se manifiesta, sobre todo, en el incumplimiento de los compromisos económicos y laborales: no pagar una deuda, no cumplir con el trabajo acordado, no retribuir lo justo al empleado.

Antes, en una comunidad pequeña y emparentada entre sí, ser deshonesto se pagaba con la exclusión total y el rechazo. Por eso no importaba si había “papeles” (que implicaran una responsabilidad jurídica) o no. Se debía cumplir la palabra. Ahora, con el crecimiento de San Miguel —en tres décadas pasó de ser un pueblo y llegó a la categoría de ciudad—, si alguien no paga una deuda en una tienda de alimentación, por ejemplo, al día siguiente se va a otra, en donde también dejará de pagar. Ya que no ha firmado nada, no tiene obligación jurídica de pagar. Muchas personas, que no son de la zona ni tienen familiares a quienes puedan ofender, sienten que no tiene obligación moral. Sin embargo, el mal ejemplo corre y ahora los alteños afirman que ya no tienen fe en la palabra del otro, lo que ha cambiado la manera de relacionarse y hacer negocios.

La deshonestidad

“...lo que también se ha perdido mucho es el valor de la palabra. Antes, para un alteño el valor de la palabra estaba sobre toda las cosas, y ahora dicen que el que no se raja ya no es hombre; entonces, se desfiguró también en cierto sentido lo que es el valor de la palabra, que era una de las características de la gente alteña, porque te decía alguien ‘te doy mi palabra de esto o de lo otro’ y decía ‘tienes mi palabra y yo te pago tal día’ y ahora si no es mediante papeles firmados y aun con papeles firmados. (...) Entonces, la gente falta mucho a su palabra; antes dejaban el bigote como prenda y se respetaba, esa era su responsiva de ellos...”.

Informante 13

AMIGO 4: No, y lo que tú debes saber, lo que tú debes saber es que la palabra del alteño es más sagrada que una escritura, que una firma. La palabra que se daba antes, ahorita, no.

AMIGO 1: ¡Ah! No, no, no.

AMIGO 4: Yo estoy hablando de antes.

AMIGO 1: Anterior sí.

AMIGO 4: A bigotes se mochaban. Un pedazo de bigote y te lo dejaban de depósito y tenían que ir...

“No, eso era así”.

Informante 24

Amigo 1: Antes le prestaban y no hacían letras, hacían favores. Y si *usté* en una tienda sacaba todo un año *pa* comer, todo un año. Todo lo que *usté* necesitaba en una tienda, hasta el año pagaba. Nunca le cobraban prenda. Y ahora no, ahora...

R: *Ora* ya hay que enseñar...

Amigo 1: Ya ahora que quiere, no puede, y se va a otra.

Informante 30

“¿De dónde, de dónde son? De San Miguel. Ah sí, los de San Miguel son pagadores, pídemelo que quieras. Y ahora, en las costumbres de que todo mundo se hace, dice ‘no pago, no pago’, se les hace lo más fácil”.

Informante 35

— La delincuencia

Aunque no es algo que los alteños consideren alarmante, *la delincuencia* les preocupa porque es un fenómeno nuevo. Antes, la vida de la comunidad transcurría con las puertas de las casas abiertas y la confianza de que nada pasaba en las calles. Ahora, los coches deben cerrarse para evitar que se lleven lo que se deja adentro —aunque el robo del vehículo todavía no es frecuente—. Hay que tener precauciones al salir de noche, porque los cholos pueden agredir o se puede presenciar una pelea entre bandas rivales. Para los entrevistados, los responsables de este cambio son las personas de fuera que llegan con otras mañas.

La inmigración trajo un cambio importante. Lo común para los alteños era ver cómo sus familiares se iban, los hombres a trabajar y las mujeres acompañando a sus esposos. La comunidad —que estaba cerrada sobre sí misma, con altos índices de pobreza, poca infraestructura, escaso trabajo y tierras poco fértiles— crecía y expulsaba a los jóvenes. No estaba preparada para recibir a cientos de personas decididas a encontrar trabajo, con más preparación, más experiencia laboral y una visión diferente a la alteña. Estos “fuereños” pronto fueron responsabilizados por los cambios que no agradaban a los alteños.

La delincuencia

“...antes dejaban las puertas abiertas todo el día, la podían dejar toda la noche y no había problema, o sea, de que dejaban sus bicicletas estacionadas la podían dejar de un día para otro o afuera de su casa, y no, y no pasaba nada; entonces eso es lo que más que nada ha, ha crecido, la delincuencia, no sé si los mismos habitantes, o sea, de los que estaban aquí antes, pues, o sea, es, es el crecimiento de cualquier ciu... de cualquier ciudad lo que ha provocado la delincuencia”.

Informante 35

“No, era bonito, qué te digo. No ahora ya, ya no dejan bajar los pocos, esos canijos. Mucha delincuencia.

P: ¿Sí?, ¿mucho?

Sí, pues es canijo, no dejan bajar a uno a la plaza”.

Informante 37

“Pues yo creo que es lo mismo, claro que ahora hay más gente, crece el pueblo, hay más vicios, más delincuencia, ¿verdad? Entonces no puede ser lo mismo de antes”.

Informante 47

— Defender y pertenecer a la banda (pandilleros) del barrio

En Los Altos, todos conocen a los cholos. Según los relatos, son chicos o chicas alteños que han vivido o han adoptado modas que vienen de Estados Unidos. Responden a tendencias de los barrios marginales de las grandes ciudades estadounidenses.

Los cholos son fácilmente reconocidos por su vestimenta, porque forman alianzas con otros jóvenes similares y porque se dedican a defender su barrio de la presencia e influencia de los cholos de otros barrios. Son hombres y mujeres jóvenes, a los que se les califica de drogadictos, libertinos sexuales y violentos. A estos grupos se les llama pandillas, y las peleas entre bandas rivales han costado algún muerto y muchos heridos. Ellos buscan el sentido de pertenencia y de valoración en la pandilla.

Para los alteños, los cholos representan un gran peligro porque son los propios chicos de la comunidad que han adoptado ciertos valores de una cultura completamente ajena y, como son familiares, es más difícil condenarlos. Son el hijo de la vecina, el primo o el sobrino inmersos en dinero fácil, satisfacción inmediata, sin respeto por nada. Aseguran que les provocan lástima y temor, pero tienen pocas herramientas sociales para controlarlos o ayudarlos. La problemática se acrecienta porque a las pandillas se suman los adolescentes que no han ido a Estados Unidos.

La migración no es un asunto nuevo, pero la inculturación de los jóvenes sí. Tal vez porque antes los que se iban ya estaban casados —aunque fueran muy jóvenes— y su propia identidad individual y social ya estaba definida, mientras que ahora se van sin compromisos, con menos límites y más incertidumbres sobre su rol social en la comunidad. El dinero que ganan ya no es para mantener 10 hijos —promedio de las familias antiguas—; es para sí mismos y para intentar formar un patrimonio. Antes, podían esperar que la novia les fuese fiel porque había la palabra de matrimonio de por medio; tenían la certidumbre de que al regresar establecerían un negocio propio, serían los jefes de su propia familia y estarían rodeados de respeto. Ahora no hay certeza al respecto.

Defender y pertenecer a la banda del barrio (pandilleros)

“...aquí en San Miguel sí hay mucho cholo, robo o vandalismo o asesinatos. Lo primero que se nos ocurre decir es que ‘la presidencia no hace nada’. A mí me gustaría preguntarles: ‘¿Qué has hecho tú para ayudar a la presidencia a combatir eso?’” (...)

Solo entre ellos, los cholos, que se pelean mucho. Pero se ha frenado un poquito, tenemos unos 5 o 6 meses un poquito más de calma, pero era una cosa espantosa, en donde no se podía ver barrio con barrio, en donde ya se estaban dando de catorrazos. Inclusive nos tocó ver un pleito aquí en la esquina en donde casi me muero del susto, porque uno no está acostumbrado a eso”.

Informante 42

“Ya se le ha dicho al gobierno... Los cholos son muchachos que andan con ropa larga, floja, pantalones sin cintura, unas camisas anchotas, acá todos cortado de un lado, sin figura, y esos *nomás* van haciendo riñas, pleitos”.

Informante 49

“...actualmente, pues no hay algo tan especial que contar. Las preocupaciones que se dan ahora, por ejemplo de los cholos, los drogadictos, que es una, son situaciones nuevas que están acarreando problemas nuevos y serios”.

Informante 12

“...por ejemplo, en los programas de Estados Unidos en donde salen jóvenes drogándose, los llamados cholos y las cholas, y yo pienso que los jóvenes de aquí han querido imitarlos. Entonces, ya forman sus pandillas y que anteriormente no había, y pues ya no puedes andar tranquilo, porque si no te conocen, tratan de quitarte lo que traigas. Este es uno de los principales problemas que hay ahorita”.

Informante 14

“Pos a los cholos... han matado gente...eso estábamos comentando hace rato... (hacia la nuera) ¿Te acuerdas de la hija de Juan Manuel, que vivía para allá para la escuela? La mató un cholo, creo que la hizo pedacitos porque estaba drogado, porque ni la robó ni nada... A cada ratito pasan cosas...y luego el hijo de Astolfo, ya ves cómo lo mataron...”

Informante 16

— La inmigración

Al alteño, acostumbrado a emigrar, paradójicamente no le gusta que otros lleguen a su tierra. En el discurso, los de fuera son aquellos que traen consigo otras costumbres, otro estilo de vida, diferentes creencias, y degradan la vida pacífica y ordenada de la comunidad. Los hombres, en general, y las mujeres mayores son los que rechazan la llegada de personas del exterior.

Las personas mayores consideran que el alteño es incapaz de violar las reglas sociales por sí mismo. Si lo hace, debe ser por la influencia de alguien de fuera. Aunque no toman posiciones de agresión física hacia los causantes de estos males, sí los rechazan verbalmente. Solo cuando los extraños prueban, con el paso de los años, que han asumido las costumbres y forma de vida del alteño, desisten de esta forma de agresión. Sin embargo, en el discurso permanece la culpabilidad del otro, el de fuera.

En cambio, a las mujeres jóvenes, *la inmigración* les permite conocer hombres distintos y tener un abanico de posibilidades mayor para seleccionar a su pareja. Son pocas las que rechazan abiertamente el conocer a “fuereños” y basan sus argumentos en la preocupación por cuidar la sangre.

Para los varones jóvenes, los extraños vienen en busca de mujeres, les quitan las novias y, en el peor de los casos, las dejan abandonadas. Hay una fuerte convicción que los lleva a defender *lo propio*; incluso pueden llegar a la agresión verbal o física. Se erigen como defensores de la cultura alteña, la cual incluye defender la sangre y evitar “mezclarla” con extraños. Este temor disminuye si el extraño tiene familiares en la región o sus padres son de la zona, porque se le reconoce la herencia alteña. Por ello puede ser aceptado en el grupo y conseguir novia o esposa, pues se promueve socialmente el emparentar con familias alteñas.

La inmigración

“Como que vienen a quitarnos lo nuestro (los de fuera), que todos vienen a aprovecharse de nosotros. Consideramos que todo mundo se quiere aprovechar de nosotros, entonces es por eso que primero los medimos, para saber hasta dónde podemos llegar. Ya que hacemos una categoría entonces sí, pero creemos que todo mundo viene a quitarnos, a aprovecharse”.

Informante 1

“Porque son los que vienen a buscar mujeres para casarse.

AMIGO 1: Y aparte, aparte de eso como que tienen una... otra mentalidad, otra...

AMIGO 1: Una labor de convencimiento muy buena. (...) Parece como perico chino.

Nomás se las envuelven, ¿verdad?”.

Informante 24

“...la gente de fuera vive donde sea, pero a mí no me gusta. Aquí en el barrio solo hay para allá arriba, solo hay unas aquí cerca, pero no me gusta juntarme; si por mí fuera, ya los hubiera echado de aquí”.

Informante 2

“...generalmente los que vienen de fuera ven muchachas guapísimas en San Miguel, que las hay, se impresionan, entonces, la mayor parte de la juventud de San Miguel están en Estados Unidos, están fuera, entonces, si ellas quieren ser casadas, pues entonces con quien le convenga...Y es normal, me parece normal, aunque después *haiga*, si ustedes quieren, sus problemas”.

Informante 4

“Tienen desconfianza, lo mismo que te dije, a la gente de fuera porque ya porque la gente viene de fuera creen que vienen a transarlos o cualquier cosa, ¡ja!, y no. Pero sí hay algo de recelo con la gente de fuera...”

Informante 11

— El narcotráfico

Aunque muchos hacen referencia a la drogadicción, pocos remiten al narcotráfico. Quienes lo hacen son aquellos que tienen mayor formación o han tenido cargos públicos. Para la mayoría, el conflicto importante es el consumo de estupefacientes, mientras que la venta y distribución de las sustancias son temas de los que no hablan mucho. Durante las entrevistas, pocos señalaron que exista venta de droga; solo una persona ubicó abiertamente a los narcotraficantes como un problema, y señaló al narcotráfico como un defecto reciente del alteño. En términos generales, no se profundiza en el tema: alguien mencionó a los cholos como vendedores de drogas, otro señaló que la venta se hace en camionetas, pero en general nadie sabe quién la vende. Podría pensarse que hay miedo a señalar abiertamente a los responsables, sin embargo, no se registró reticencia a hablar del tema. Otro más recalcó la responsabilidad del gobierno local porque “no hace nada”. Varios suponen que debe existir venta, pero no saben cómo se realiza ni quién lo hace.

El narcotráfico

“Pos dicen que la drogadicción, que hay mucha droga, que les venden aquí mucha droga... ¿Quién les vende? Pos no se sabe, eso nunca se ha sabido, pero sí hay aquí drogadictos, claro que sí es que les venden aquí, ni modo que la vayan a comprar en otro lado”.

Informante 17

“Pues mire, actualmente, de lo que le puedo decir, lo malo pero mucho muy malo, los narcotraficantes que ya vemos por mucho. Defecto muy grande, muy penoso, pero que desgraciadamente nos llegó”.

Informante 4

“Pero se siguen dando esos avances de la drogadicción. Mientras no les corten el hilito a los que la venden, mientras no acaben con ellos, que los detengan, que los multen, que los, bueno, que hagan lo que tengan que hacer con ellos desde lo que la ley exige, vamos a seguir con este problema serio, porque sí es un problema serio. Esto sí. Se pregunta en la actualidad, se pregunta... Se pregunta en las poblaciones también pequeñas, Lago de Guadalupe, San Miguel, también Capilla, son poblaciones que tienen este tipo de problemas”.

Informante 12

— Exclusión por posición social basada en apellidos o riqueza

Otra situación conflictiva es el acceso a ciertos círculos sociales. Hay dos distinciones claramente reconocidas, aunque no aceptadas por todos: el abolengo y la riqueza. El abolengo se materializa en ciertos apellidos que son reconocidos como aquellos de “buenas familias”, que han conservado la “raza” y las buenas costumbres. Estas familias, a su vez, organizan actividades a las que invitan exclusivamente a personas que pertenecen al círculo. Son fiestas o paseos en los que pocos pueden participar. En estas reuniones se pueden mejorar los tratos comerciales, de negocios, o la forma como se es tratado socialmente; de ahí la importancia de participar en ellas.

Antes, explican los alteños, no importaba la riqueza para poder acceder a este círculo. Si se perdía la fortuna económica, podía recuperarse a través del matrimonio con alguien socialmente similar, porque el parentesco abría las puertas. En cambio, los “nuevos” ricos no eran aceptados fácilmente, porque el bien máspreciado era la pureza de sangre. En el ahora, el acceso al círculo social de mayor estatus se ha facilitado gracias a la riqueza. Cuando el auge económico se generalizó en la región, muchas familias carentes de apellidos ilustres prosperaron; ello les permitió escalar las clases sociales y obtener un mejor estatus. Los que mantienen el apellido pero no la riqueza, califican como un

problema el ascenso por razones económicas porque lo ligan con una pérdida de la “sangre” y de la raza alteña más pura.

La mayoría valora de forma positiva cuando alguien mejora su estatus social, ya sea por obtener un apellido de abolengo gracias al matrimonio o porque logró riqueza; en tanto que a la existencia de las barreras que originan *la exclusión* se le cataloga como un problema.

La exclusión

“Aquí, en general, en la población, así ricos de abolengo eran unos cuantos, para decir ricos de abolengo en el pueblo serían unos cinco apellidos...”

Informante 4

“Hay un nivel de gente rica por abolengo. Hay otro gen, otro nivel de gente rica porque trabajó y llegó ahí. Era gente que no era de ellos”.

Informante 11

“...pues ya después como gentes de abolengo fue quedando poca, entonces se abrió un poquito más el ámbito social y permitió o permitía la entrada a gente rica, porque eran costosos esos bailes y además se daban el lujo de negarle la entrada a la gente, se reservaban el derecho de admisión y se veía que era un ambiente bonito en donde se convivía sanamente con las mismas familias, y ahora no, ahora perdió el significado de reunión social, ahora se ve como algo de negocios. Los bailes son para obtener beneficio, y ahora puede entrar pagando su boleto cualquier gente, entonces se pierde el sentido. Entonces se ha tratado de conservar esas tradiciones, y el sentido con el que se hicieron se perdió completamente (...)”

Antes pues sí era una cosa, pues muy notoria, la gente era muy elitista, era difícil que una gente de clase alta, los ricos de abolengo, se dirigieran a la gente pobre, en el sentido de darle amistad porque lo veían, algo así como que ‘yo soy fulano de tal y tienes que darme mi lugar’. Incluso las mismas ‘Serenatas’, cuando se daban vuelta las muchachas en el quiosco, las muchachas se iban al círculo de adentro, ahí no entraban las pobres, incluso hasta la misma vestimenta de la gente demarcaba la situación económica (...) También entrar a determinados restaurantes, no cualquier gente entraría, y ahora no, ahora tú pagas y donde quieras te atienden, ya no importa ese tipo de cosas. Por eso te digo que sí han cambiado”.

Informante 13

“...un hermano de ella era el que tenía ese como club, en donde se metían todos los riquillos. Era como un club para hombres ricos. Yo me acuerdo que los ricos no dejaban pasar, al que se pasaba para su propiedad se lo echaban a puros chicotazos. Mi papá decía que con un sable les daban porque pisaban lo de ellos. Era puro cacique”.

Informante 15

“Ya no se separa la sociedad, ya la alta sociedad ya no va a dar vueltas a la plaza, ya casi no van, más bien están sentados en las bancas o en las terrazas. (...)”

Había un señor que decía —aún vive—: ‘antes era muy fácil distinguirnos de los pobres porque nosotros usábamos casimir y los demás usaban manta o pantalón de pechera, pero ahora ya cualquiera puede traer un pantalón de casimir, entonces como que ya no nos diferenciamos’”.

Informante 1

— El cambio

Para los alteños, la referencia al cambio es común. Es un elemento ubicado en el hoy, con un carácter local; está asociado al conflicto, aunque no necesariamente con una valoración negativa. Los entrevistados aluden al cambio y tienen una opinión sobre él, sobre sus consecuencias para la región y la vida comunitaria.

Las personas mayores y los varones se inclinan a valorar negativamente *el cambio*, sobre todo porque han perdido la situación de privilegio que tenían. En el primer caso, los ancianos se quejan por la falta de respeto hacia ellos, a quienes nadie podía cuestionar. En el segundo, los varones añoran la sumisión total de la mujer.⁹ En estos casos, *el cambio* daña dos figuras de la cultura alteña: la del anciano como fuente de sabiduría y guía, y la del macho protector de la familia. Por ello, perciben *el cambio* como amenaza para la comunidad.

En contraposición, son las mujeres y los jóvenes quienes valoran *el cambio* en términos positivos. Para ellas, la libertad que han conquistado les ha permitido mejorar su nivel de vida y de relaciones. Han dejado atrás la pobreza, porque pueden trabajar para aportar recursos para la manutención y educación de los hijos. El trabajar les genera mayores espacios para relacionarse con otras personas, les permite salir del hogar, tomar decisiones, opinar sobre lo que sucede en la comunidad, participar más en la vida social. La opción de trabajar y el aumento de los ingresos de la familia favorecieron que las chicas tuvieran acceso a mayores grados de escolaridad. Si antes las mujeres solo cursaban la primaria y se reservaba a los varones la opción de hacer una carrera, ahora ellas pueden estudiar la preparatoria (bachillerato) y cursar una licenciatura.

⁹ La mujer ya no está encerrada en su casa como antaño, cuando al casarse dejaba las amistades y se dedicaba exclusivamente al hogar y a la crianza de los hijos. Ya no debe pedir permiso al marido para asomarse a la puerta. En el ahora no hay sanción moral para la mujer que sale a trabajar, siempre que sea en actividades permitidas, como la industria textil o el comercio minorista.

Para los jóvenes también tiene un rasgo positivo *el cambio*: no tenían voz ni voto en cuestiones familiares ni de su propia vida; ahora opinan, deciden e incluso contradicen al padre, sin recibir sanciones extremas.

En el discurso, una persona puede asumir ambas valoraciones: por ejemplo, a una chica le gusta la libertad actual y no quiere ser sumisa como su madre cuando se case, pero le molesta que los jóvenes tengan poco respeto por la mujer y le asusta que le vaya a tocar por marido un “mandilón”.¹⁰

Los hombres jóvenes ven positivo no tener que sujetarse de forma absoluta al dominio paterno; les agrada la mayor libertad sexual en el noviazgo, pero temen que si se casan con una mujer más independiente los llegue a “humillar” y se conviertan en el blanco de las burlas de los amigos.

El cambio

“...estamos hablando que los jóvenes no tienen barreras ni de comunicación ni de mentalidad, entonces vendrá una transformación”.

Informante 46

“...ahora ya no manda el patrón, ya manda el trabajador. O sea, que ya en esta temporada ya uno tiene que adaptarse a los trabajadores, ya no se adapta el trabajador al patrón. Hay un cambio rotundo; quizás porque hay mucho trabajo y pocos trabajadores y no sé si sea el cambio, pero ya no es lo mismo que antes”.

Informante 7

“Primero te rechazaban totalmente (como amigo) porque tenían miedo a abrir la mente a propuestas nuevas y después, con el tiempo, se van dando cuenta que pues es algo normal, que no tienen por qué tener miedo a los cambios”.

Informante 38

“...porque habiendo comunicación, hay amistad, hay diálogo, y antes no lo había. Es más bonito ahora que lleguen los hijos y le comenten a uno ‘vi a Pedro, Juan y Francisco. Anduve en estos lados, me la pasé de tal forma’, en donde antes no lo podía hacer, teníamos que hacerlo a escondidas, porque no teníamos el permiso para hacerlo, eran más rígidas las leyes entonces”.

Informante 42

“Ha habido cambios buenos: en el estudio, la mayoría de las mujeres se han superado; antes no se le dejaba estudiar, solo tenía que dedicarse al hogar, y ahora sí ya muchas están tituladas... Hacen toda su carrera y pueden trabajar aquí”.

Informante 44

¹⁰ “Hombre de poco espíritu y cobarde”. Diccionario de la Real Academia Española.

“...entonces no ha afectado, al contrario, sentimos que cualquier persona tiene ya la oportunidad, con una buena organización o con un buen empeño, en salir adelante, o sea, las oportunidades han mejorado para todos en general. (...) Ha habido cambios drásticos y sin embargo la gente se ha manejado con mucha seguridad, le interesa a uno trabajar y que lo dejen trabajar”.

Informante 46

“Ese y muchos factores han propiciado que todas esas costumbres se vayan perdiendo; esa importación de formas y las maneras de pensar, las culturas van haciendo a la gente más cosmopolita, van disipando lo auténtico, lo propio, lo original, entonces yo veo que de esa manera sí está afectando porque desgraciadamente hay una tendencia en que viene alguien de afuera, viene a vivir a San Miguel y todo mundo, como parte de esa nobleza, lo reciben bien, demasiado bien, al extremo que aquella persona si trae cierta costumbre la impone, y nosotros somos receptivos y aceptamos aquella costumbre y la aceptamos como propia”.

Informante 50

“...hasta la fecha, que donde oyen del PRI no quieren saber nada y a lo mejor yo sí soy consciente de que ya... un cambio, aunque yo siga siendo un priista, no voy a negarlo, pero yo creo que sí es bueno el cambio...”

Informante 6

6.4. Mundo de Muertos: La Acción

En el relato, además de las creencias sobre el *Mundo de Muertos*, los entrevistados mencionan ciertas acciones que realizan las personas para intentar influir en ese mundo y las relaciones que entablan con los muertos o los seres del más allá (Ver tabla 15).

Tabla 15. Mundo de Muertos: La Acción

MUNDO DE MUERTOS													
Ámbito de relación	Acción	LA POSTURA						LA VALORACIÓN			EL MOTIVO		
		Predomina						Predomina			Ofrecen		
		ACEPTA que existe			La	Es	No						
		Asume	Opone	Indiferente	niega	ambigua	menciona	++	--	°°	Razón	Causa	Consecuencia
LA ACCIÓN	Enyerbar (embrujar)	°					++		°			°	°
	Interactuar con												
	Una bruja	°					++		°			°	°
	Un muerto	°					++			°		°	°
	Un demonio	°					++			°			°
	Un ángel o ser divino	°					++				°		
	Buscar un tesoro	°					++	°			°	°	°

Símbolos: ++ Cuarto cuartil (37-50). + Tercer cuartil (25-36). °° Segundo cuartil (13-24). ° Primer cuartil (0-12).

— La brujería y enyerbar

Los entrevistados afirman que los alteños, por ser católicos, no pueden creer en la brujería. Sin embargo, dicen que procuran cuidarse de los brujos y las brujas porque los mismos curas lo recomiendan.

Las brujas que mencionan los alteños no vuelan en escobas. Ellas, en realidad, se convierten en bolas de fuego y se les puede ver saltar de arbusto en arbusto, en el campo. Tienen la capacidad de transformarse en algunos animales, como gatos y lechuzas; pero, sobre todo, tienen el conocimiento del uso de las yerbas para lograr embrujar a las personas, es decir, hacerles daño o manejar su conducta. A los brujos solo se les relaciona con esta última práctica: el manejo de sustancias obtenidas de las plantas, *el enyerbar*.

Distinguen entre los brujos buenos y los malos. Aunque ambos utilizan las yerbas para “trabajar”, los segundos lo hacen para hacer daño a una persona, casi siempre por encargo de alguien que le tiene envidia o quiere despojarla de un amor o un bien. En cambio, los primeros aplican las yerbas en la curación de enfermedades o para “deshacer” los daños o entuertos provocados por los brujos malos. Cuando predomina el sentido de atacar las enfermedades, también se les conoce como curanderos.

A pesar de esta creencia, la práctica de *la brujería* o el curanderismo no es frecuente en la zona. Por lo general, quien quiere utilizar estos servicios tiene que ir a otras poblaciones.

La brujería y el enyerbar

“MAMÁ: *Pos* anda uno molestando a otros brujos para que lo saquen a uno... ¿*Pos* no dicen que el que cura a uno también es brujo? Pero también hacen, yo le pregunté a Juan, el ahijado, que me dijo ‘siquiera me ayudaras a curar’ y le dije ‘*pos* enséñame a curar’. Y sí pudo, a mí me gusta mucho hacer el bien al prójimo...; dice ‘pero también a hacer males’ y le dije ‘eso sí que no, si tú lo haces *pos* allá tú, pero yo no’. Y me dijo ‘¿pero no te gustaría que tu hija se aliviara? porque tu hija está *ansina*’. ‘No, *pos* sí, me gustaría que se aliviara’, ‘*pos* por eso tienes que hacerle el mal a la otra persona que le hizo daño’. ‘No, menso, mejor que me dejen así’”.

P: ¿Pero cómo le hacen mal a la gente?

MAMÁ: *Pos* eso si no sé.

P: ¿Le dan yerbas o qué?

MAMÁ: *Pos* yo me imagino que al poner una persona *ansina* tiene que comer algo, yo me imagino que así ¿no?, porque a mí una persona me llegó a aventar polvos amarillos y blancos y *pos*, primeramente Dios, no me hizo nada, no me pasó nada... (...)

MAMÁ: *Pos* estaba yendo a que la curaran allá y me dijeron ‘ya *nomás* una curada le hace falta, me la trae para de hoy en ocho’, *pos* fui por ella hasta Jalos, se me encaprichó y no

quiso ir y no fue y así se quedó.

P: Cuando ibas, ¿qué te hacían?

R: Me hacían una limpia con yerbas y me ponía que bálsamo y cosas (...) y en eso no sé en qué palabra iba cuando estaba un sapote a un lado de la capillita, pos se da la volada por allá y cae, y era una vieja vestida de negro, y se iluminó todo el árbol...

Informante 20

“También cuentan, pero yo no creo.

P: ¿Es muy común que la gente crea en eso?

Sí, mucho. Yo no, pero la gente le tiene fe y cree, pero cuando te toca te tocó y ya.

P: ¿Es más común entre la gente mayor?

Entre todo hay. Por ejemplo, mi suegra no cree nunca en brujería y tiene una hija que cualquier enfermedad ya la embrujaron. Cualquier gripita, ‘ya sabe quién me embrujó a mis hijos’ y a veces discutimos porque yo le digo ‘pero Lupe, ¿cómo te lo van a embrujar? Llévalo con un doctor’. Y mi suegra nunca cree: por eso te digo que hay de todo. Sabe ya los nuevos, nuevos... no sé, pero pienso que sí hay mucha gente”.

Informante 41

“Lo último, lo último que yo he oído de azoros, pues si quiere llamarle azoros, antes le llamaban que las brujas voladoras, con unas bolas de fuego. Pues todavía lo platica el concuño de Lupe, este...

AMIGO 4: Que se vienen desde el salto de Gavilán dos bolas de fuego. ¿Tú lo has visto? Yo no lo he visto”.

Informante 24

“De eso ni me digas que nosotros llegamos a ver muchas luces como volando por entre los nopales y eran dizque brujas... Varias veces llegamos a ver eso.

P: ¿Y hay mucha brujería?

Sabe ahora, pero antes sí. A mí me hicieron... a mi tía Lupe, a mi tío Trino... nos volvieron locos...

P: ¿Qué pasó? ¿Te acuerdas de algo?

De mí no, pero de mi tío Trino me acuerdo que lo amarraban y todo porque se ponía mal. Esta, la que era mi tía Lupe, la tenían que tener amarrada y nos decía ‘mírenlos, mírenlos, ahí van’ y nosotros no veíamos nada. De cuando yo estuve no me acuerdo, pero me dicen que me quería salir por una ventanita... Me hacían muchas cosas... ¿Tú crees? No me dejaron salir por la ventanita, que me agarraron de los pies, María.

P: ¿Y qué más te hicieron?

No me acuerdo, mejor sabe mi marido. Mi tía estaba como loca, gritaba y se ponía mal hasta que la curaron, un señor de San Francisco. A mí también me curó ese señor.

P: ¿Con qué los curaron?

A mí con una agua bien apestosa, con un agua que había antes... como canela, pero quién sabe qué cosas le ponía el señor, era un curandero”.

Informante 16

“Mire, en brujerías sí hay *quen*, *quen* enyerbe por ahí, que haga maldades. De eso sí... Sí puede haber, pero porque sepan hacerlo. Lo saben hacer acá, *pos* es que llegan con una yerbita que saben que esa es afecta. *Pos*, *pos* saben que se la pueden caer en la comida, en un refresco, en cualquier cosita. Pero yo ya le digo, yo le hago por si hay, sí hay gentes, familias... pero dicen los *mesmos* padrecitos, los de aquí, dicen que eso no, *pos* no creen. O será que también dicen *pos* que no anden creyendo en eso, que no anden. Eso siempre

ellos lo han criti... lo han criticado (...) Pero entre ellos dicen: 'No hay que creer en eso, pero que de haber, las hay, las hay', ja. Eso dicen y por esa razón quién sabe si..."

Informante 30

— Buscar un tesoro

Sobre tesoros enterrados abundan las historias. Algunos relatan que conocieron a personas que murieron o se enfermaron al encontrar metales preciosos y, aunque asocian historias de espantos a ello, ofrecen indicaciones sobre qué se debe hacer en caso de encontrar un tesoro. Por ejemplo, una mujer asegura que fueron los azogues¹¹ los que mataron a su primo, un joven de 14 años que encontró en 1959, por segunda vez, un cofre lleno de monedas antiguas. De la primera vez, ella asegura haber visto las monedas.¹² Incluso, hay quienes se convierten en buscadores de tesoros e invierten en aparatos que detectan plata y oro en el subsuelo.¹³ La búsqueda de tesoros aumenta en Semana Santa, pues afirman que en esta época son más visibles los azogues, sobre todo las noches del viernes y sábado santos. Durante la investigación, se pudo observar a familias enteras que se organizan para hacer vigilia en zonas donde se cuenta que se han visto los azogues.

Se cree que también existen cuevas llenas de riquezas dejadas por bandoleros famosos. Un ejemplo es el rancho conocido como Rincón de Chávez, en donde relatan que un bandido escondió todo lo robado en una cueva, cuya ubicación se ha perdido. Algunas personas cuentan que su padre, ahora muerto, sabía dónde estaba y cómo entrar, pero nunca lo dijo porque aseguraba que el dinero perdía a los hombres y rompía a las familias.

Finalmente, otra explicación para la existencia de los tesoros se remite a la época de la Guerra Cristera, cuando el temor a que el gobierno incautara el dinero que tenían los rancheros (propio o de los cristeros) los llevaba a esconderlo en alguna parte de la casa o el solar. A los que morían trágica o repentinamente, no les daba tiempo de revelar el lugar del escondite y, por ello, su espíritu regresaba a cuidarlo. Es común en la región encontrar casas antiguas completamente derrumbadas, porque los dueños buscaron comprobar las historias de tesoros. También abundan los relatos sobre las personas que se hicieron ricos de la noche a la mañana porque localizaron alguna olla llena de monedas antiguas.

¹¹ Se les conoce como "fuegos fatuos" o "fuegos de San Telmo" y son, en su inmensa mayoría, sencillamente, escapes de gas metano que se autoinflama al contacto con el aire, dadas unas determinadas condiciones de concentración, temperatura y humedad ambiental. También conocidos como "azores".

¹² Relator 2.

¹³ Relator 4.

Buscar un tesoro

“Y todo el dinero que iba llegando lo enterraban, y el que guardaba dinerito a nadie le decía, iban y se lo volaban. Entonces, fueron muriendo muchas personas sin saber los familiares dónde se quedaban los tesoros”.

Informante 24

“*Pus dicen que han escarbado casas, y eso de tesoros, y eso que han sacado dinero, y eso*”.

Informante 25

“HIJO: Y todo lo enterraban.

P: Y que es lo que se han hallado últimamente muchos en casas viejas aquí.

AMIGO 1: Puro oro y plata.

P: Gente pobre que, vamos, se hizo de una casita. La fortuna se la halló ahí, destapando las paredes, tumbando para hacer casa nuevas, se han hallado mucha lana.

HIJO: Mucha lana.

P: Oro y plata. Se han hallado.

AMIGO 1: Era lo que se usaba antes. Pero por no gastar, yo por eso odio el oro. Porque por no gastarlo... ¿Qué hace usted con el oro?” (...)

Sí hay, yo no me espanto, pero hay gente que se ha hallado dinero. Una muchacha en una cueva muy profunda, que había todo de oro, pasaba uno pero nunca se dejaba agarrar el dinero, y logró entrar un fulano y se llenó las bolsas de oro y al llegar a la puerta una voz le dijo ‘Todo o nada’ y no, se le fue la puerta, se le puso todo en tinieblas y le volvió a decir ‘Todo o nada’ y tuvo que dejarlo en la puerta y regresaba —porque era necio— y se volvía a llenar las bolsas y el sombrero y lo volvía a dejar en la puerta”.

Informante 26

“Sí hay, y muchas de tesoros sí hay, sí han existido. De hecho, eso sucedió debido a que antes no había bancos y la gente tenía que guardar su dinero como podía”.

Informante 28

“*Pos una vez que andábamos nosotros ahí en la vuelta y oíamos algo como un armadillo y se metió por atrás de una piedra y se metió ahí, y luego mi tía Licha y el difunto Víctor sacaron dinero de ahí; sí, era dinero. Decía mi papa que él a cada ratito se le asustaban los bueyes porque veían cosas así, se asustaban y corrían entre la milpa y le hacían un pisadero...*”

Informante 16

“Ese dinero que guardó, su espíritu está pendiente y después de muerto, en alguna forma se está manifestando su espíritu, ya sea por medio de vahos del mismo dinero, o algo así que, que ciertas personas puedan captarlo. Yo en eso sí (creo), en eso sí, los azores...”

Informante 24

En resumen, según las narraciones, los alteños se caracterizan por determinadas acciones: se comportan como machos, son proclives a casarse entre alteños e, incluso,

entre familiares. Pueden ser agresivos con los que no cumplen las normas del grupo o los que no son de la región, o discriminarlos. En la vida cotidiana, distinguen, en el ámbito de *lo íntimo*, al noviazgo como regulador de la sexualidad. Al matrimonio, institución a la que consideran intocable, como regulador de los vínculos sociales. En *lo privado*, la institución sagrada es la familia, pues guarda lo que les da sentido y pertenencia: el origen, la tradición, las creencias. En el ámbito de *lo público*, se definen como una sociedad conservadora. Le otorgan a la escuela la función de reproducir y cuidar las costumbres, en tanto que la religión católica es la garante de la moral, del actuar cotidiano. La Iglesia, como institución, además de cumplir con sus funciones pastorales, también ha funcionado como reguladora de conflictos sociales, entre grupos o familias.

Trabajar es una acción que les da identidad y por la cual, afirman, han logrado salir de la pobreza y mantener el honor, pues el éxito evita la humillación. Ser alteño significa ser trabajador y orgulloso. Además, al trabajar contribuyen a la economía local y apoyan a la comunidad, lo que refuerza el sentido de grupo.

Según los entrevistados, el alteño respeta a la autoridad porque este principio le ha permitido preservarse como grupo. En términos políticos, se definen como “no dejados”, defensores de sus derechos y se muestran como opositores al régimen priista que gobernó México durante siete décadas del siglo XX. Afirman con orgullo que lograron sacar al PRI del gobierno local y estatal.

En el discurso también están presentes situaciones a las que caracterizan como “problemas”, las cuales les preocupan porque transforman su vida y costumbres. En primer lugar, están aquellos conflictos que afectan el ámbito de *lo íntimo*: tanto la pereza del hombre, que obliga a la mujer a trabajar fuera de casa, como la inmoralidad, que provoca el distanciamiento de las parejas. Ambos ocasionan la separación, el divorcio, o la ruptura de la familia. Además de la disolución familiar, otro problema al que le temen es a la drogadicción, sobre todo porque afecta a los jóvenes. En segundo lugar, están los conflictos que dañan el ámbito privado familiar: el perder a los hijos que emigran para huir de la pobreza, la exclusión de algún hijo por no cumplir con el respeto hacia la familia o la separación causada por la muerte y las disputas internas alrededor de las herencias. En tercer lugar, se encuentran los problemas que se viven en el ámbito público como resultado de la inmigración: la deshonestidad, que provoca delincuencia; la proliferación de bandas o pandillas de cholos; la violencia del narcotráfico, y la exclusión del otro, ya sea por motivos de “raza” y costumbres como por cuestiones económicas o de nivel social. En

general, el cambio es visto como el elemento principal del conflicto, porque cada una de las acciones y elementos de la vida cotidiana se están transformando.

En el discurso alteño, el *Mundo de Muertos* es un mundo con magia, en donde hay que cuidarse de las bolas de fuego, las yerbas que causan males y los demonios. No obstante, con un poco de suerte, se pueden topar con algún tesoro enterrado durante la época cristera.

Por último, una vez descrito el contenido de la segunda dimensión de la identidad alteña, El HACER, en el siguiente capítulo se revisará la estructura de esta identidad y cómo los cambios sociales han influido en ella.

7. La reconstrucción de la identidad alteña: narraciones y estructuras de mediación

Una vez identificados los elementos y los contenidos que dan forma a la estructura de la identidad alteña, en este capítulo se revisarán las modificaciones que ha tenido esta identidad a partir de la Guerra Cristera. En el análisis identifico cuatro etapas en el proceso de transformación de la identidad alteña: *Oposición* (Guerra Cristera, años 26-29), *Ajuste* (años treinta a sesenta), *Reforzamiento* (años setenta a ochenta), y *Cambio* (años noventa). En la última parte de este capítulo, se describirá la reconstrucción de la identidad alteña.

7.1. Transformación de la identidad

Las identidades se han entendido en esta tesis como procesos de construcción simbólica que se dan dentro de un marco de referencia, en este caso una región y una cultura. Esos procesos operan cuando se describe lo que acontece y que coincide con estructuras narrativas cuyos elementos y relaciones generan significados que tienen vigencia en la comunidad que se está estudiando.

Como se describió en el apartado 3.2, la región alteña se gestó a lo largo del periodo colonial, con características fundamentales como el aislamiento social y económico, procesos de migración y asentamientos de frontera por parte de los españoles, que se mantuvieron los siguientes dos siglos y dieron origen al rancharo criollo, alteño, a su cultura y a su identidad.¹ El proceso de cambio social y económico en la región comenzó en la segunda década del siglo XX, cuando el Gobierno federal surgido de la Revolución intentó controlar a la región e imponer una identidad nacional.

El análisis de este proceso de transformación de la identidad alteña, tal como he indicado, muestra cuatro etapas: *Oposición*, *Ajuste*, *Reforzamiento* y *Cambio*.

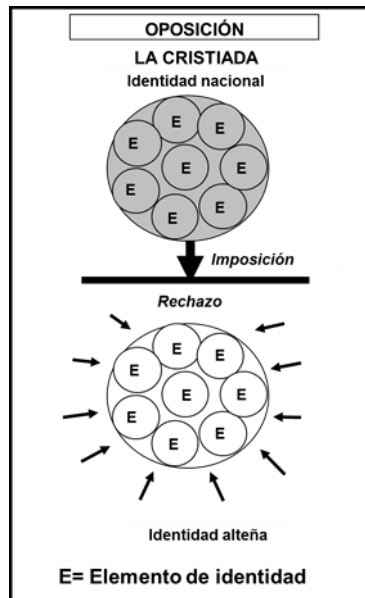
7.1.1 Oposición (Guerra Cristera, 1926-1929)

Cuando el Gobierno federal comenzó a construir un modelo de Estado nacional, pretendía homogenizar a la República a través de imponer una identidad única. En el cuadro 4 he intentado ilustrar ese proceso. La identidad nacional se ha representado por un círculo gris, la identidad alteña por el círculo blanco, y cada *elemento de identidad* o tema, por una *E*. La política de homogeneización identitaria del Estado se ha representado por una flecha.

¹ Ver GONZÁLEZ LEAL, M. *Op. Cit.* p. 22; y GONZÁLEZ JAMESON, B. y GUERRERO, B. *Op. Cit.* p. 231.

Para llevar a cabo ese propósito de homogeneización, el Estado utilizó a la escuela como una de las instituciones mediadoras. La reacción alteña fue un enfrentamiento con la autoridad federal, que se indica en el gráfico con la línea de rechazo.

Cuadro 4. Etapa 1: oposición



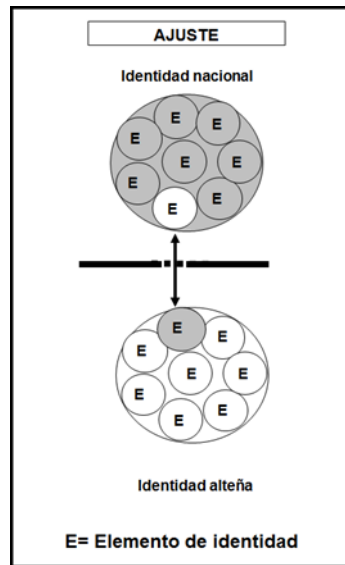
Los alteños defendieron su modo de vida y sus creencias. El choque entre ambas visiones del mundo dio paso a la Guerra Cristera, descrita en el apartado 3.3. La identidad alteña se reforzó, se volcó sobre sí misma (representado por diversas flechas que apuntan hacia su centro). Los elementos de identidad se cohesionaron. Los límites y fronteras étnicas se reforzaron.

7.1.2 Ajuste (Pacificación y aislamiento, 1930-1960)

Cuando terminó la guerra, el Gobierno federal permitió, al margen de la legalidad, la actividad del culto católico y la actuación de sus ministros,² También dejó que la cultura criolla se mantuviera viva, pero soterrada. Por ejemplo, en el discurso de la identidad nacional, se omitió identificar a ciertos héroes patrios como criollos.³

² En 1992, se modificó la Constitución para reconocer jurídicamente la existencia de la Iglesia católica y otras denominaciones religiosas.

³ Por ejemplo, el cura Miguel Hidalgo, héroe de la Independencia, era criollo.

Cuadro 5. Etapa 2: ajuste

Este fue un periodo de ajuste, en el cual, si bien el Estado nacional no pudo modificar la identidad alteña a través de la coerción y la represión, sí logró su integración simbólica. En esta etapa, ambos grupos asumieron algún *elemento de identidad* del otro, y los propios. Este cambio se ha tratado de representar en el cuadro 5. Para ello, la línea de separación entre la identidad nacional (gris) y la alteña (blanco) se abre un poco y se muestra que se intercambia algún *elemento de identidad* (E) entre ambas. Este intercambio sentó las bases para que se integraran, con el tiempo, en el proyecto nacional. El principal vehículo para incorporarse en el imaginario colectivo del mexicano fue el cine,⁴ a través de películas desarrolladas en ambientes rurales, con actores prototipos del alteño.⁵ En la imagen del charro, la figura que está en el fondo es la del cristero: católico, de origen hispano, que enarbola los valores *de la defensa de lo propio, el sacrificio y el respeto*. Esto facilitó la aceptación de la etiqueta de la identidad nacional entre los alteños, sin asumir sus contenidos, y proponiendo los propios.⁶

(...) se hace necesario aquí hacer énfasis en el hecho de que el conservadurismo fílmico asociado a Jalisco es la más cabal proyección del

⁴ Se filmaron varias películas sobre la región. Por ejemplo: "En Los Altos de Jalisco" y "Jalisco nunca pierde", de Chano Urueta; "Sucedió en Jalisco" o "Los cristeros", de Raúl de Anda. En "El peñón de las ánimas", película debut de María Félix, Jorge Negrete cantó "Esos Altos de Jalisco" (1943).

⁵ La época de oro del cine mexicano inició en 1936 con la película "Allá en el rancho grande", una cinta que se desarrolla en un ambiente ranchero, intemporal. Tito Guízar, de piel blanca y ojos claros, representó al charro que cantaba. Luego, ese papel fue interpretado por Jorge Negrete, el prototipo del ranchero criollo de Jalisco y de ciertos municipios de Guanajuato, colindantes con Los Altos. Negrete fue la figura central de una serie de películas producidas durante la época de oro del cine mexicano (años treinta y cuarenta), que difundieron en México y en el extranjero la imagen de lo mexicano asociado al charro y a un ambiente rural.

⁶ En los relatos son frecuentes las referencias a los elementos de ese cine: el charro y la música ranchera.

conservadurismo social, cultural y político que ha caracterizado a dicha región del país desde la época de la Colonia, debido sobre todo a su marcado ascendiente criollo (...) Pero, en la medida que se trataba de un velado elogio a la epopeya de los cristeros y de una nueva exaltación al folclore característico de la región alteña a través de las melodías de Manuel Esperón, interpretadas por Tito Guízar, *En Los Altos de Jalisco* resultó otro ejemplo más del conservadurismo cinematográfico mexicano.⁷

En las siguientes décadas, los alteños refrendaron a nivel simbólico su sentimiento de diferencia frente al México mestizo, pero aceptaron ser parte de ese México. Al igual que el culto católico, la identidad alteña encontró los cauces para seguir en la vida cotidiana. De esta forma, se mantuvo el sentimiento de diferenciación con respecto al resto de los mexicanos, pero se acentuaron otros fenómenos que sembraron las condiciones para que la región alteña comenzara una transformación social: principalmente, la pobreza, la marginación, la atomización de la propiedad y la explosión demográfica:⁸

- a) *La pobreza* se vio acrecentada como consecuencia de la Guerra Cristera, porque disminuyeron los niveles de siembra y cosecha de la tierra y la producción ganadera. Lo poco que se generaba se debía dividir entre la población y los combatientes. Muchas familias con grandes capitales se fueron de la región. Al finalizar el conflicto, la situación no mejoró. No había trabajo ni capital para detonar la economía.
- b) *La marginación* se incrementó porque el Gobierno federal mantuvo la zona, durante varias décadas, sin infraestructura y con escasas escuelas.
- c) *La atomización de la propiedad* se generó por el sistema de herencia compartido por los alteños. Este sistema llevó a que la propiedad de los padres, al faltar estos, se dividiera entre todos los hijos e hijas por partes iguales, lo que provocó la “pulverización” de los ranchos.⁹

⁷ DE LA VEGA, E. “Matices del conservadurismo filmico nacional: Las imágenes de Jalisco en cuatro películas de Chano Urueta”. 1 de agosto 2009. Disponible en www.cineforever.com/2009/08/01/matices-del-conservadurismo-filmico-nacional-las-imagenes-de-jalisco-en-cuatro-peliculas-de-chano-urueta-segunda-parte/ Consultado el 15 de Julio 2013.

⁸ Los datos que sustentan la descripción de estos fenómenos se encuentra en las investigaciones citadas en el capítulo 3: J. ALONSO y J. GARCÍA DE QUEVEDO; J. A. GUTIÉRREZ; A. FÁBREGAS; T. MARTÍNEZ SALDAÑA y L. GÁNDARA MENDOZA; F. MEDINA DE LA TORRE; P. DE LEONARDO. y J. ESPÍN; M. GONZÁLEZ LEAL. Además, los trabajos de J. DÍAZ, R. RODRÍGUEZ y de G. DEL CASTILLO; B. GONZÁLEZ JAMESON y L. J. GUERRERO; y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

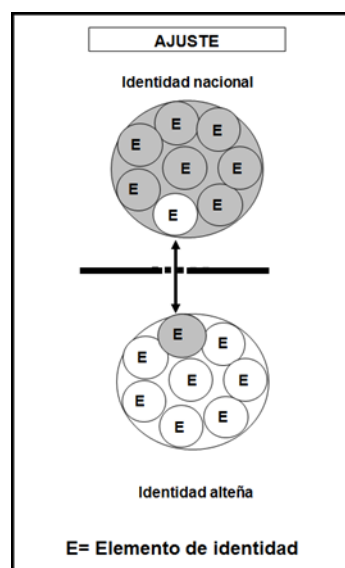
⁹ Los propios alteños relatan cómo, en sus familias, se fue dividiendo la propiedad de los ranchos a través de las generaciones. Hay un dicho: “Abuelo millonario, padre rico, nieto pobre”.

d) *La explosión demográfica* fue un fenómeno impulsado por el sistema de trabajo agrícola que requería mucha mano de obra.¹⁰ El aumento de la población reforzó la expulsión¹¹ y la migración, iniciada durante la Guerra Cristera.

7.1.3 Reforzamiento (Industrialización, 1970-1980)

A partir de 1973 y durante las siguientes dos décadas, el Estado invirtió en infraestructuras para comunicar y desarrollar la región alteña.¹² En este periodo se gestaron cambios sociales y económicos que impactarían en su estructura identitaria. En el cuadro 6 se representa que con la migración a otras ciudades de México y a Estados Unidos, la identidad alteña salió de su territorio, rompió la frontera simbólica y se acercó a las identidades nacional (círculo gris claro) y chicana (gris oscuro).

Cuadro 6. Etapa 3: reforzamiento



¹⁰ Dado que la escasez de agua y la dureza y aridez de la tierra obligaban a invertir mucho tiempo y trabajo para obtener cosechas, era necesario que las familias fueran numerosas —entre 10 y 15 hijos—. Los hijos varones debían ayudar, desde muy pequeños, en la siembra y cosecha. Las hijas, en el cuidado de los animales de corral.

¹¹ A través de dos mecanismos (el matrimonio entre parientes cercanos, y la compra de la herencia, por parte de un hijo a los demás hermanos), se había logrado regular que los ranchos se mantuvieran en proporciones suficientes para mantener a las familias de propietarios y a los medieros que trabajaban en ellas. Pero convirtió a la región en zona de expulsión demográfica, porque obligaba a los hijos que vendían su parte a emigrar en busca de una forma de ganarse la vida. Además, el sistema se saturó y llegó el momento en el cual la cantidad de tierra poseída no permitió la manutención del núcleo familiar. A esto contribuyó la erosión de la tierra, ocasionada por una tala inmoderada que convirtió a la zona, con el paso de los años, en semidesértica, siempre sujeta a la lluvia de temporal y a una explotación sin control. Cada familia tenía menos tierras, y estas eran cada día más secas.

¹² FÁBREGAS, A. *Op. Cit.* p. 32. Ver capítulo 3.

La migración fue un fenómeno central para el cambio de la sociedad:

- Primera migración

Después de la Guerra Cristera, cuando lo obtenido en las cosechas no alcanzó y se agudizó la precariedad de la vida, se inició la emigración. Según los relatos, los varones viajaban a las ciudades cercanas para trabajar y enviar dinero a sus familias. Luego regresaban a sembrar sus tierras y seguir con el ciclo agrícola. Guadalajara, León, Aguascalientes y el Distrito Federal fueron las poblaciones que recibieron al mayor número de migrantes.

Durante este proceso migratorio, muchos alteños lograron una estabilidad laboral que les permitió trasladar a su familia a esas ciudades. A pesar del cambio de residencia, la cosmovisión y la cultura del migrante se mantuvieron, porque el sentido de diferenciación era fuerte y los lazos afectivos continuaban en Los Altos. En el caso de aquellos que migraron solteros, generalmente regresaban para casarse con mujeres de la región.¹³

La migración fuera del país comenzó desde inicios de los años cuarenta, cuando la Segunda Guerra Mundial obligó a Estados Unidos a contratar trabajadores migrantes dedicados, en su mayoría, al campo. Los primeros grupos de trabajadores alteños en los Estados Unidos fueron de esta época: viajaron con contratos, con permisos temporales y con gastos de transportación cubiertos.¹⁴ El objetivo de esta migración, cuyo origen también era la pobreza, fue trabajar para lograr la subsistencia de la familia. Los alteños relatan que viajaba solo el padre y la familia se quedaba en México, en el pueblo. El contacto que el alteño tuvo con la cultura de Estados Unidos fue mínimo. Muchos no aprendieron a hablar inglés, pues vivían en los mismos ranchos en donde trabajaban, se relacionaban entre ellos y con otros migrantes mexicanos. El sentimiento de nostalgia y añoranza predominó entre los migrantes alteños, lo que reforzó la identificación con su región. En este periodo, la migración no representó un fenómeno que impactara a la identidad alteña.

A partir de los años cincuenta y en las décadas siguientes, los recursos enviados por los migrantes lograron que las familias salieran de la subsistencia: construyeron viviendas en el pueblo, y aumentó el número de animales que tenían (vacas, cerdos, gallinas). Esto les permitió tener excedentes de leche, carne y huevos para vender. Rápidamente se

¹³ Los entrevistados cuentan innumerables relatos sobre migrantes y sus familias que mantienen los lazos con la región.

¹⁴ Los alteños relatan cómo sus padres y abuelos viajaron en estas condiciones, y cómo vivían en Estados Unidos.

instalaron en la región empresas que explotaron estos excedentes y otras que invirtieron capitales en nuevas industrias, como la textil. La llegada de capital dinamizó la economía y dio auge a los pequeños negocios en los años ochenta.¹⁵ Así, la región dejó la economía de subsistencia para lograr un nivel de bienestar generalizado. Antes, la pobreza; ahora, la bonanza. Como los propios alteños explican, la mejora económica les dio mayor poder adquisitivo y provocó el crecimiento de la clase media.¹⁶

El auge económico generó varios cambios: permitió que las familias pudieran ofrecer a sus hijos mayores niveles educativos,¹⁷ la mujer se incorporó a la vida laboral ante la ausencia de hombres (migrantes)¹⁸ y se generaron modificaciones en la concepción de la sexualidad; por ejemplo, comenzó a practicarse el control natal.¹⁹ En lo político, se logró un avance en el desarrollo de la democracia, cuando en la región se rompió el monopolio del PRI, antes que sucediera a nivel del gobierno federal.²⁰ También se generó un mestizaje tardío, cuyas repercusiones sociales y culturales afectaron directamente a la identidad alteña. Este fenómeno fue encabezado por las mujeres, quienes fueron más abiertas al escoger pareja, motivadas por la escasez de jóvenes alteños y por la llegada a trabajar en las fábricas de hombres de distintas regiones del país.

¹⁵ Un sector económico que se expandió fue el textil, ante la incorporación de la mujer al mercado laboral. Como las obligaciones familiares y la tradición les impedían trabajar, las mujeres relatan que comenzaron a colaborar con el sustento familiar a través del bordado y deshilado que hacían en casa. Luego, con el dinero que enviaban los maridos, algunas aventuraron pequeños talleres de costura. En unos años, proliferaron estos pequeños negocios, dirigidos por mujeres. Se instaló una fábrica de textiles, una de las más grandes del estado (Loma Textil, S.A.). Las mujeres solteras, sobre todo, son las que le dan mayor fuerza a este tipo de negocio, al contratarse en los talleres. Pero los hombres relatan que no han tomado esta oferta laboral, porque a la “costura” se le ha considerado un trabajo femenino. Por ello, a pesar de la gran oferta de plazas de trabajo, solo algunos regresaron y se incorporaron a dirigir y llevar la parte comercial del taller de la esposa, dejando en ella el control interno del mismo. Los solteros siguieron optando por migrar.

¹⁶ Las familias podían comprar bienes que antes les eran vedados: electrodomésticos, autos, ropa cara. De esta forma, en la sociedad alteña se modificó la conformación del estatus: empezó a dejar atrás la polarización entre ricos y pobres, y pasó a estar dividida en niveles socioeconómicos.

¹⁷ De estudiar solo la primaria, el nivel básico de seis años de escolarización, se permitió que las niñas estudiaran la secundaria e incluso el bachillerato. Los varones comenzaron a estudiar licenciaturas, a las que antes solo tenían acceso los hijos de los ricos. Creció el número de escuelas y se instaló una preparatoria en San Miguel, y luego una sede de la Universidad de Guadalajara, en Tepatitlán, a 20 minutos de San Miguel.

¹⁸ Los datos de las entrevistas permiten observar que la incorporación de la mujer a la vida laboral obligó a una modificación de los roles y comenzó a erosionar la primacía del padre y su manifestación más arraigada, el machismo. Al tener el control de lo económico, la mujer ha podido lograr una revalorización de su papel en la familia y la pareja.

¹⁹ De ser un tabú, el control natal se introdujo poco a poco en la sociedad alteña y permitió el que la disminución del promedio de hijos por familia.

²⁰ Jalisco fue de los primeros estados en donde ganó el PAN. También se destacó a nivel municipal, pues fue en Los Altos en donde partidos de oposición ganaron gobiernos municipales. El Partido Demócrata Mexicano (PDM) ganó San Julián en 1979.

7.1.4 Cambio (Globalización 1990-)

Desde los años setenta, el Gobierno federal comenzó a invertir en la región, pero fue en los años noventa cuando desarrolló grandes infraestructuras, sobre todo autopistas interestatales y servicios de transporte, que facilitaron el intercambio comercial.²¹ Los Altos vivieron una fase de crecimiento gracias al liberalismo económico del Gobierno federal²² y, al mismo tiempo, obtuvieron el control político del estado con el triunfo del PAN, ubicado en la opción de derecha e identificado con la defensa del catolicismo. Con ello, se realizó una reivindicación del sentimiento regionalista y disminuyó la violencia simbólica asociada a la imposición de la identidad nacional.

Los procesos descritos anteriormente modificaron, a su vez, el fenómeno migratorio en Los Altos.

- Segunda migración

La bonanza económica de la región no detuvo el proceso de emigración de los hombres alteños:²³ el origen ya no era la pobreza, sino la búsqueda de mayores opciones de estudio o el matrimonio con alguien de fuera, pero con la perspectiva de regresar e instalarse en Los Altos.²⁴ (Ver cuadro 7)

²¹ Por ejemplo, el trayecto en coche para llegar del Distrito Federal a San Miguel se redujo de ocho horas, por una carretera nacional, a cuatro horas a través del servicio de autopistas de peaje. El comercio, la ganadería, la industria avícola y la industria textil generaron ingresos y fuentes de trabajo. Varios entrevistados atribuyeron las inversiones en infraestructura que se realizaron durante el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari, las mayores de la historia local, a que Cecilia Ocelli González, quien era su esposa en esa época, es de una familia originaria de la región. Por ello, aseguran, Lagos de Moreno se convirtió en el centro de encuentro de las dos autopistas más importantes: León-Aguascalientes y Lagos-Guadalajara. Además, otras personas señalan que la abuela de Salinas era de la región (por su apellido Lozano). Esta información no pudo ser comprobada.

²² Promovido por el Presidente Carlos Salinas de Gortari durante su gestión 1988-1994 y al que llamó “liberalismo social”.

²³ Los hombres jóvenes ya no migraban para salir de la pobreza, sino por el deseo de conseguir riqueza para elevar la calidad de vida.

²⁴ Si antes una persona salía a estudiar o se iba por cuestiones de matrimonio, era con carácter permanente. Rara vez alguien con estudios universitarios lograba encontrar empleo en la zona, por lo que se quedaba en la ciudad donde había estudiado, para trabajar y residir. Tampoco era frecuente que quienes dejaban la zona por casarse con alguien de fuera regresara junto con su familia a establecerse en Los Altos, aunque trataban de mantener la cultura alteña y de inculcarla en los hijos.

Cuadro 7. Cambios en los procesos migratorios

Los Altos

Resto de México

Los Altos

Estados Unidos

Los Altos

Resto de México

Los Altos

Estados Unidos

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Resto de México

Los Altos

Estados Unidos

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

México

Estados Unidos

México

Los Altos

Estados Unidos

Fuente: Elaboración propia.

Además, el desarrollo de la región provocó inmigración a Los Altos, tanto por el regreso de las familias alteñas u originarias de otras regiones y culturas mexicanas,²⁵ como por el retorno de los migrantes desde Estados Unidos. En el primer caso, regresaban porque el costo de vivir en las ciudades había aumentado y se había registrado un aumento en la violencia.²⁶ En el segundo, un objetivo de los padres era alejar a sus hijos de algunos problemas que afectaban a la comunidad latina: drogadicción y pandillerismo.²⁷ De ser una cultura ensimismada en el antes, los procesos migratorios descritos provocaron que la comunidad alteña comenzara a incorporar nuevos valores, costumbres y formas de organización. Los migrantes alteños asimilaron elementos del entorno extraño, a través de una adaptación lenta y continua. La esposa, el propio hijo, la sobrina, el nieto introducen modificaciones en las prácticas sociales y culturales, cuestionan las creencias y comienzan

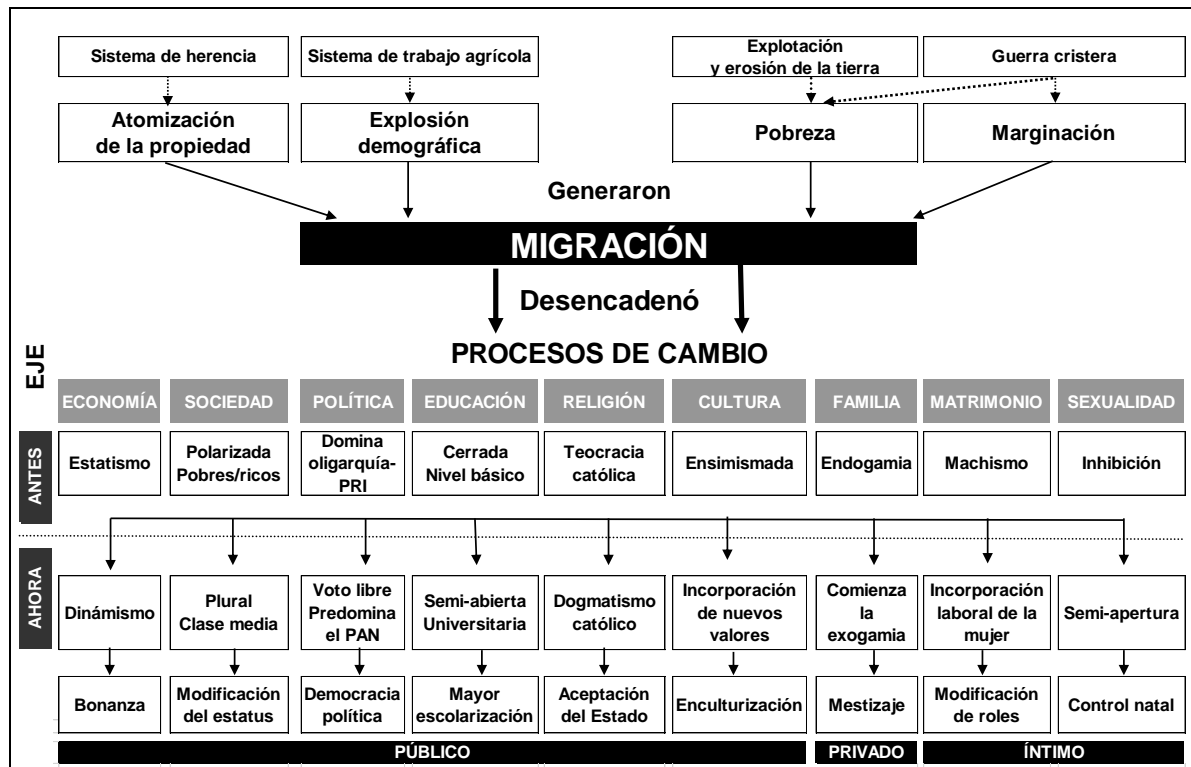
²⁵ Estos migrantes llegaron a trabajar por la demanda de mano de obra, calificada o no: desde ingenieros textiles hasta costureras. Encontraron empleo y se asentaron en la localidad de forma permanente.

²⁶ Por ejemplo, el terremoto ocurrido en el Distrito Federal en 1985, originó un desplazamiento de muchas familias. La crisis económica, que se expandió en los años ochenta y tuvo sus efectos mayores en 1995, afectó a las grandes ciudades.

²⁷ Muchos de estos jóvenes son ciudadanos estadounidenses, con costumbres distintas, como la organización de bandas por barrios y formas de vestir que los identifican como “cholos” frente al resto de los alteños.

a adaptarlas. En esta situación de cambio social y económico, ciertos elementos de la identidad comenzaron a transformarse (ver cuadro 8).

Cuadro 8. Migración y procesos de cambio social en Los Altos



Fuente: Elaboración propia.

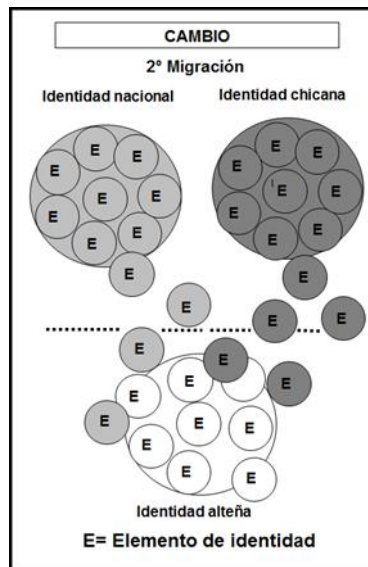
Por ejemplo, la pureza de la raza comenzó a considerarse como cosa del pasado, y a añorarse. La concepción de la sociedad y su relación con la religión pasó de un plano teocrático, en el que la religión estaba al centro y gestionaba las relaciones y concepciones de la vida pública –visión que origina a los cristeros—, a otro de tipo dogmático, en el que se asume el predominio de los dogmas católicos en la vida personal y comunitaria, pero se acepta la organización de la vida pública del Estado.

Las condiciones sociales obligaron a la mujer alteña a incorporarse al mercado laboral, con lo cual su situación de dependencia, con respecto al marido cambió. También la concepción de sí misma: al tener más independencia, dejó sentirse obligada a ser sumisa, lo que impactó su papel dentro de la pareja y la familia, y modificó las relaciones al interior de ambas.

De esta forma, como ha se representado en el cuadro 9, ciertos elementos de la identidad nacional y de la identidad chicana comenzaron a influir y a transformar la

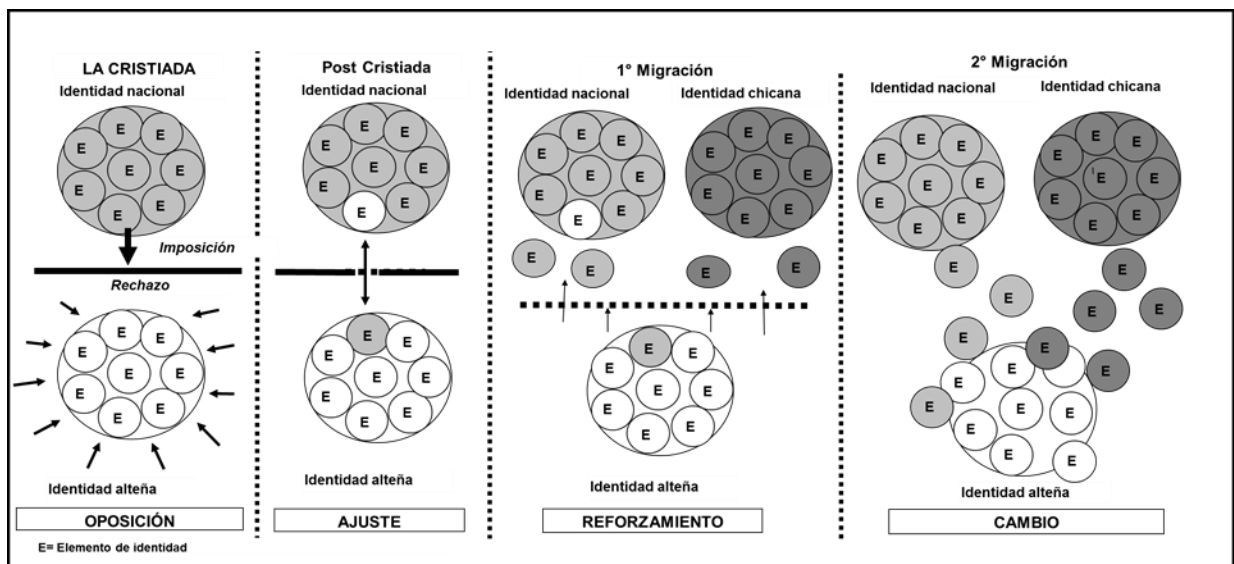
estructura de la identidad alteña. M. Martín Serrano expone que las transformaciones que se producen en la organización de la comunidad —para seguir asegurando la reproducción económica y social— se acompañan habitualmente de reajustes en las representaciones compartidas del mundo y de lo que acontece.²⁸

Cuadro 9. Etapa 4: cambio



Esa dinámica también se ha desarrollado en Los Altos, y se representa en el cuadro 10:

Cuadro 10. Proceso de transformación de la identidad alteña



Fuente: Elaboración propia.

²⁸ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.*, 2004 (1986b), p. 66.

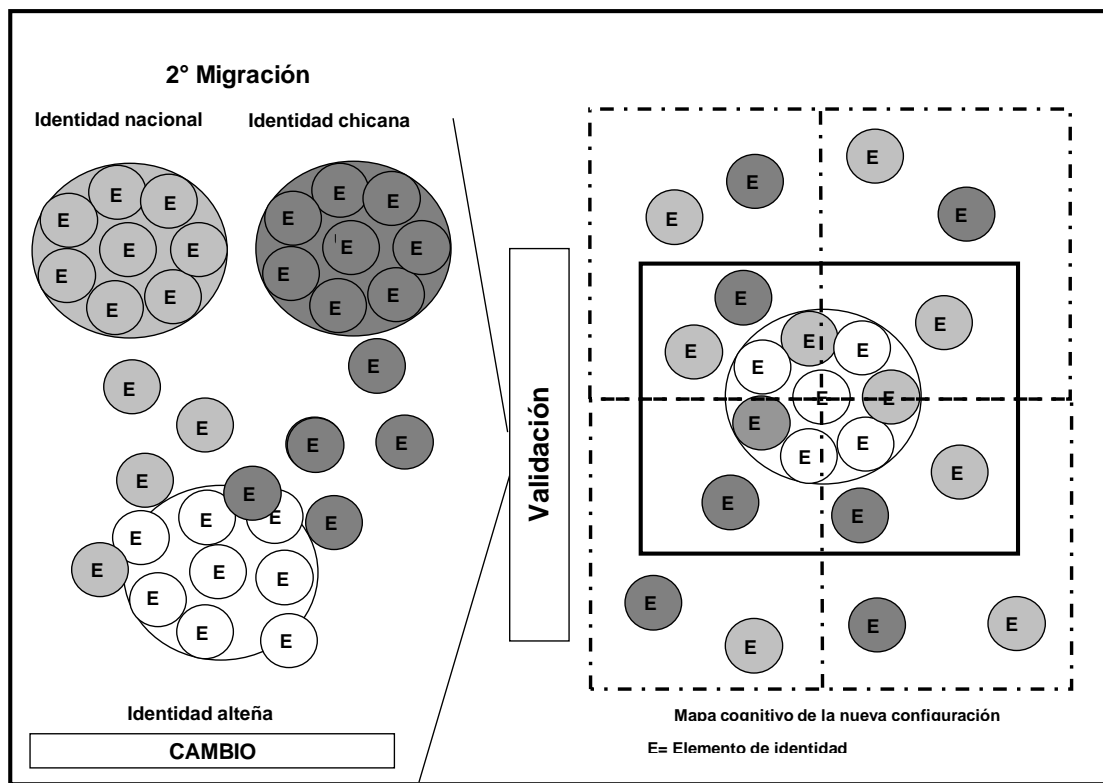
7.2. La reconfiguración de la identidad alteña

Al analizar los relatos, se comprueba que, durante los procesos de cambio, la comunidad evalúa qué elementos de la identidad son “inmutables”, cuáles pueden modificarse y cuáles pueden desaparecer. Se realiza, entonces, una reconfiguración de la identidad del grupo.

7.2.1 Proceso de clasificación social

Se han analizado los temas o elementos de la identidad obtenidos de las narraciones de los informantes para determinar cómo se clasifican: si permanecen iguales o se incorporan con cambios a la estructura de la identidad del grupo, lo que se ha representado en el cuadro 11.

Cuadro 11. Proceso de transformación de la identidad



Fuente: Elaboración propia.

Para analizar el proceso de clasificación, retomé el análisis de la veracidad de M. Martín Serrano.²⁹ El citado modelo, cuando se aplica al análisis de contenido de los relatos

²⁹ El análisis de la veracidad del Profesor Manuel Martín Serrano está publicado en varios artículos y monografías. La primera versión en castellano apareció en 1981 como un capítulo en MARTÍN SERRANO, M., PIÑUEL, J. L., GRACIA, J. y ARIAS, M. A. *Teoría de la Comunicación: epistemología y análisis de la referencia*.

referidos a las identidades, toma en cuenta —entre otras dimensiones— si el relato pauta lo que está contado (el “tema de referencia”) como algo real o ficticio. Para averiguar el significado que el informante le atribuye a ese referente, se averigua si considera que sigue estando vigente, porque afecta de alguna forma a la comunidad o a su imagen. Y se toma en consideración si la comunidad —a juicio del relator— reivindica, asume o rechaza lo que está refiriendo.

La aplicación que se ha hecho de estas dimensiones para el estudio de la identidad alteña, utiliza las denominaciones de **Certeza**, **Consenso** y **Uso** (ver cuadro 12) Las especificaciones para el protocolo de análisis que se ha aplicado, son las siguientes:

1. Certeza

Cada elemento debe ser reconocido como cierto y real. El grupo debe otorgarle una firme adhesión por ser conocible. De ser así, se mantiene o incorpora a la estructura de la identidad alteña como algo propio. De lo contrario, se rechaza. El elemento de identidad se clasifica como auténtico o ficticio.

2. Consenso

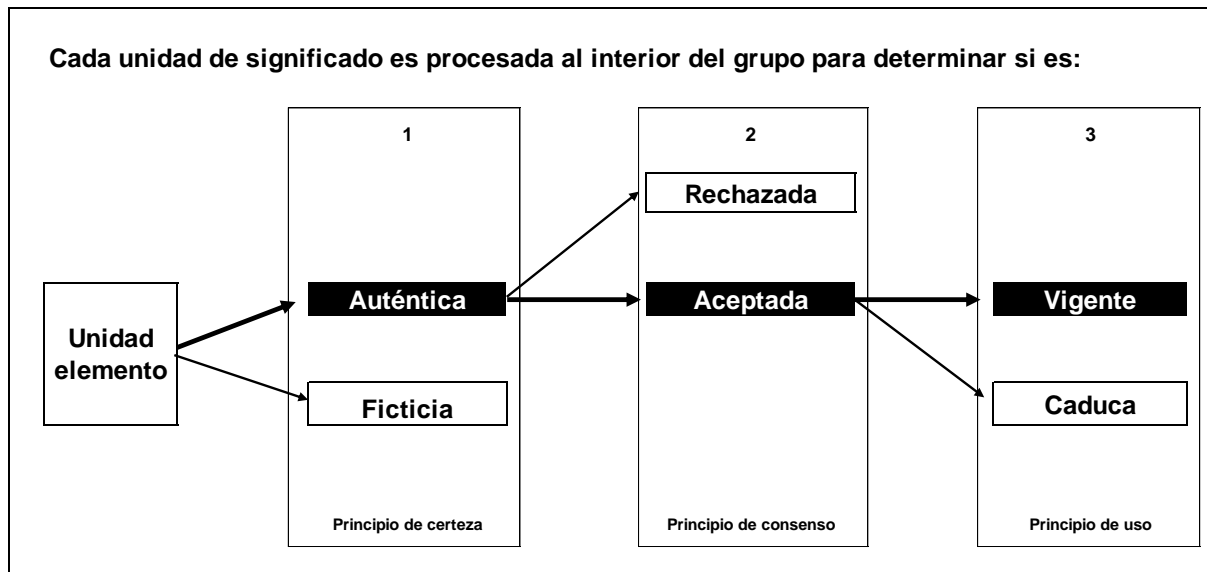
Al saber que es *auténtico*, el elemento es revisado por el grupo para obtener su consentimiento. Es decir, además de existir, debe gustar, ser apreciado y, por ende, asumido. Puede ser aceptado o rechazado.

3. Uso

En la última etapa, el *elemento de identidad* puede ser del pasado o del presente. Es clasificado como vigente o caduco.

Madrid: A. Corazón, 1982. El modelo ha tenido diversas aplicaciones para el análisis de contenido, algunas de ellas utilizadas en estudios de representaciones. Los principales antecedentes de la aplicación que se hace en esta tesis están en las siguientes investigaciones: MARTÍN SERRANO, M., CEREZO, B. y AGUILERA, M.J. *Op. Cit.*, 1981; y en MARTÍN SERRANO, M. con VELARDE, O. *Op. Cit.*, 1996a.

Cuadro 12. Clasificación de los elementos de identidad



Fuente: Adaptado de MARTÍN SERRANO, M., CEREZO, B. y AGUILERA, M.J. "Autoimagen y heteroimágenes de los universitarios", utilizado en el libro *Los universitarios madrileños. Vida, afanes y creencias después de la dictadura*. Madrid: Dirección General de Juventud, 1981.

Estas dimensiones de clasificación se desagregan en categorías, pensadas para catalogar y ubicar cada elemento en una estructura que le da sentido y cohesión a la visión del mundo. También proceden de investigaciones precedentes, entre ellas la que sirvió de fundamento para el libro *La producción social de comunicación*. Las que se han aplicado en esta tesis se representan en el cuadro 13. En este proceso se contemplan también los temas o elementos de otras identidades que han sido importados por los alteños en los procesos migratorios o traídos por los nuevos residentes.

Cuadro 13. Principios de clasificación de la identidad

Principios		Ficticio		Auténtico	
Certeza		Rechazado		Aceptado	
Consenso		Rechazado		Aceptado	
Uso	Caduco	Lo inventado	Lo perdido	Lo superado	Lo añorado
	Vigente	Lo extraño	Lo anhelado	Lo repudiado	Lo propio
					<div>↑</div> <div>Núcleo</div>
NUEVA CONFIGURACIÓN					

Fuente: Adaptación del modelo de análisis procedente de MARTÍN SERRANO, M. *Los contenidos de la información pública en los medios impresos y audiovisuales. Comparación entre la producción narrativa de visiones del mundo durante el franquismo y la monarquía parlamentaria, 1981-1986*, financiado por la Fundación Juan March.³⁰

La estructura que resulta de este procedimiento de clasificación social de la identidad está conformada por ocho espacios de asignación de sentido: *Lo propio*, *Lo añorado*, *Lo repudiado*, *Lo superado*, *Lo anhelado*, *Lo perdido*, *Lo extraño* y *Lo inventado*. Ver cuadro 13.

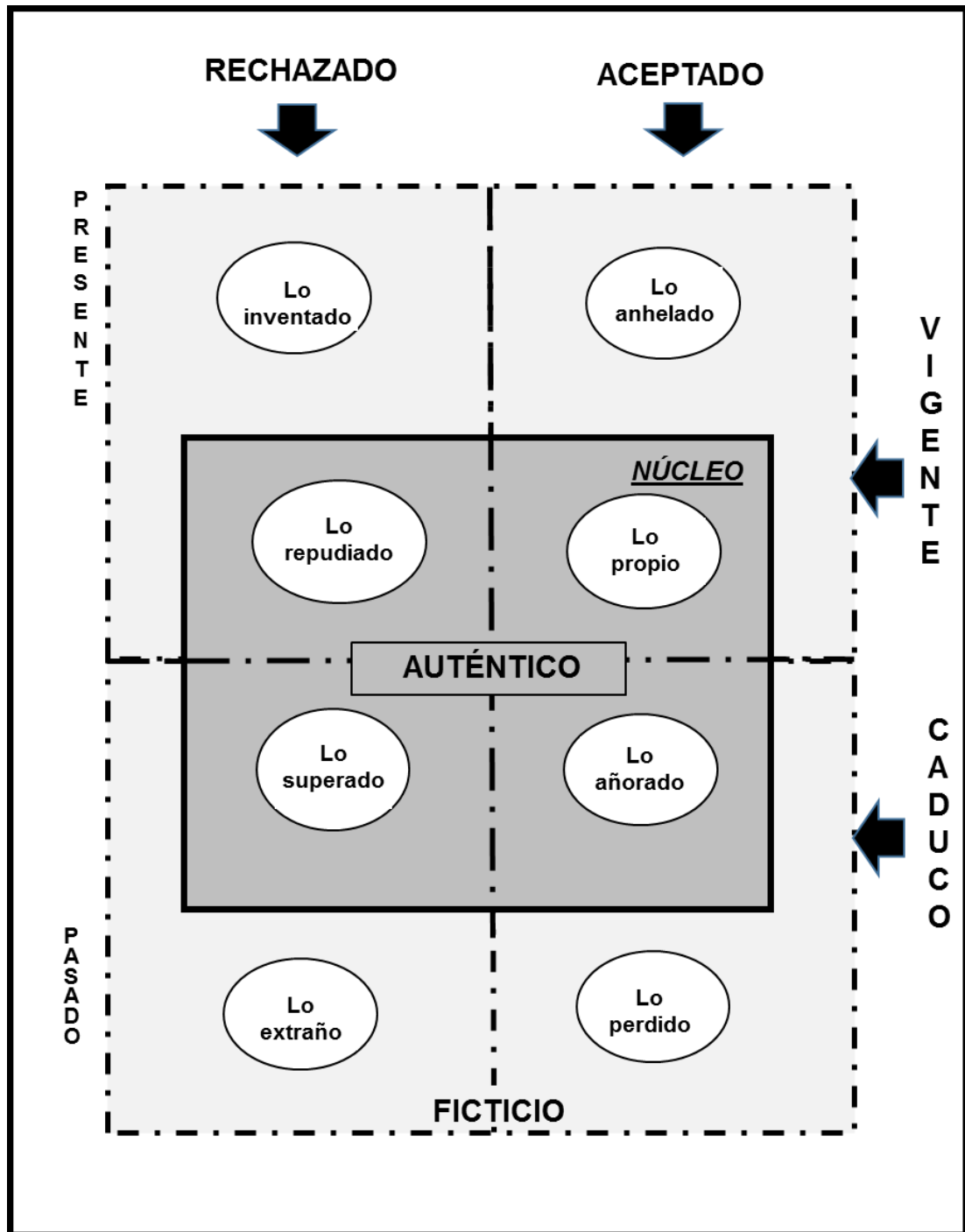
7.2.2 La estructura de la identidad alteña: espacios de asignación de sentido

La última fase del análisis realizado, con base en las tablas presentadas en los capítulos 5 y 6, permitió clasificar cada elemento de la identidad alteña e identificar un espacio de asignación de sentido en donde se encontraba.³¹ De esta forma, elaboré la siguiente representación de la estructura de esta identidad (cuadro 14):

³⁰ Investigaciones de base para *La producción social de comunicación*. Las categorías que se han utilizado para esta tesis se han tomado de la primera edición de 1986. Están descritas en “La dimensión temporal del acontecer público”, pp. 471- 472; y en “Análisis la historicidad”, pp. 472-473.

³¹ Para la descripción de cada elemento, ver capítulos 5 y 6.

Cuadro 14. Estructuración de la identidad alteña



Fuente: Elaboración propia a partir de MARTÍN SERRANO, M. *Los contenidos de la información pública en los medios impresos y audiovisuales. Comparación entre la producción narrativa de visiones del mundo durante el franquismo y la monarquía parlamentaria, 1981-1986*, financiado por la Fundación Juan March.

7.2.2.1 Mundo de Vivos: Lo auténtico

Esta estructura de la identidad está dada, fundamentalmente, por la organización de los cuatro campos que son aceptados como auténticos.

— LO PROPIO

En este espacio están los elementos de identidad que, además de ser auténticos, son aceptados y vigentes. Es el *núcleo principal* de la identidad. Son aceptados por la mayoría de los miembros del grupo, se valoran positivamente y se ubican tanto en el pasado como en el presente. Son elementos DE IDENTIFICACIÓN “de siempre”, que no cambian, que parecen permanecer inalterables:³² (Foto 23)

	EL SER	LA VERDAD	LA TRADICIÓN	LA ACCIÓN	LO COTIDIANO	EL CONFLICTO
LO PROPIO	<ul style="list-style-type: none"> - La belleza - El empuje - La pertenencia - El patriarcado - El conservadurismo - La diferencia 	<ul style="list-style-type: none"> - Religiosidad - Religión como rito (foto 23) - Respeto - Origen europeo - La defensa - Ser diferente - Sacrificio - Religión como directriz de acción - Religión como valoración de actos - La norma: éxito o castigo - La Cristiada - El refrán - Victoriano Ramírez 	<ul style="list-style-type: none"> - El rito 	<ul style="list-style-type: none"> - Casarse entre diferente clase social 	<ul style="list-style-type: none"> - El matrimonio - La familia - El trabajo - El noviazgo - La religión como garante de la moral - La sociedad - La autoridad local - La escuela 	<ul style="list-style-type: none"> - Transformación por autoridad - Transformación por riqueza

³² La descripción de cada uno está en los capítulos 5 y 6.

Foto 23. Festividad religiosa en San Miguel el Alto



Fuente: es.pinterest.com/pin/412642384589049510/

— LO AÑORADO

Estos *elementos de identidad* se caracterizan así: los tenían, eran buenos y los han perdido. De acuerdo con la temporalidad, están ubicados en el pasado:

	EL SER	LA VERDAD	LA TRADICIÓN	LA ACCIÓN	LO COTIDIANO	EL CONFLICTO
LO AÑORADO	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación por sangre - La rebeldía - La hidalguía - La nobleza 	<ul style="list-style-type: none"> - Los benefactores - El sinarquismo 	<ul style="list-style-type: none"> - La fiesta - El charro - El corrido 	<ul style="list-style-type: none"> - Casarse con familiares 	<ul style="list-style-type: none"> - La religión, reguladora de conflictos - La política: PAN 	<ul style="list-style-type: none"> - Transformación por apellidos

— LO REPUDIADO

En el marco de lo que ha sido reconocido como cierto y que además es vigente, están aquellos elementos de identidad que no le gustan al alteño, pero que reconoce como propios. Ubicados en el presente, son valorados como negativos por una gran parte de la sociedad; son los llamados “defectos”:

	EL SER	LA VERDAD	LA TRADICIÓN	LA ACCIÓN	LO COTIDIANO	EL CONFLICTO
LO REPUDIADO				<ul style="list-style-type: none"> - Casarse con diferente religión - Casarse con diferente raza 		<ul style="list-style-type: none"> - La desunión por la muerte - Cambio por poder - Cambio por riqueza

— LO SUPERADO

Son elementos rechazados porque no agradan. Se les considera superados, pues están en el pasado:

	EL SER	LA VERDAD	LA TRADICIÓN	LA ACCIÓN	LO COTIDIANO	EL CONFLICTO
LO SUPERADO	<ul style="list-style-type: none"> - La incultura 	<ul style="list-style-type: none"> - La primacía indígena - La Conquista 		<ul style="list-style-type: none"> - Actuar como macho - Discriminar - Agredir 		<ul style="list-style-type: none"> - La pobreza - La exclusión

7.2.2.2 Mundo de Vivos: Lo ficticio

En otra área están colocados los elementos considerados como ficticios o no propios de los alteños. Significa que no tienen origen ligado al alteño, están en el territorio del otro, pero se encuentran en un proceso de ajuste, por lo cual existe la posibilidad de ser incluidos.

— LO ANHELADO

Algunos elementos son aceptados como positivos y están en el presente, pero no son propios, lo que provoca el deseo de incorporarlos, aunque se crea que no es posible.

	EL SER	LA VERDAD	LA TRADICIÓN	LA ACCIÓN	LO COTIDIANO	EL CONFLICTO
LO ANHELADO	- Identificación por nacimiento					

— LO PERDIDO

En los mismos términos, como deseados y positivos, pero del pasado, se encuentran otros elementos de identidad. Ejemplo: las mujeres alteñas dicen que antes los hombres de fuera eran más educados, más corteses y galantes con ellas, pero que los de hoy ya no son iguales; reconocen que los alteños tampoco lo son, pero les gustaría que así fueran.

	EL SER	LA VERDAD	LA TRADICIÓN	LA ACCIÓN	LO COTIDIANO	EL CONFLICTO
LO PERDIDO	- La cortesía					

— LO EXTRAÑO

En este espacio se ubican los elementos que, además de ser rechazados y ficticios, están en el presente. Son actuales, pero no son propios ni deseados:

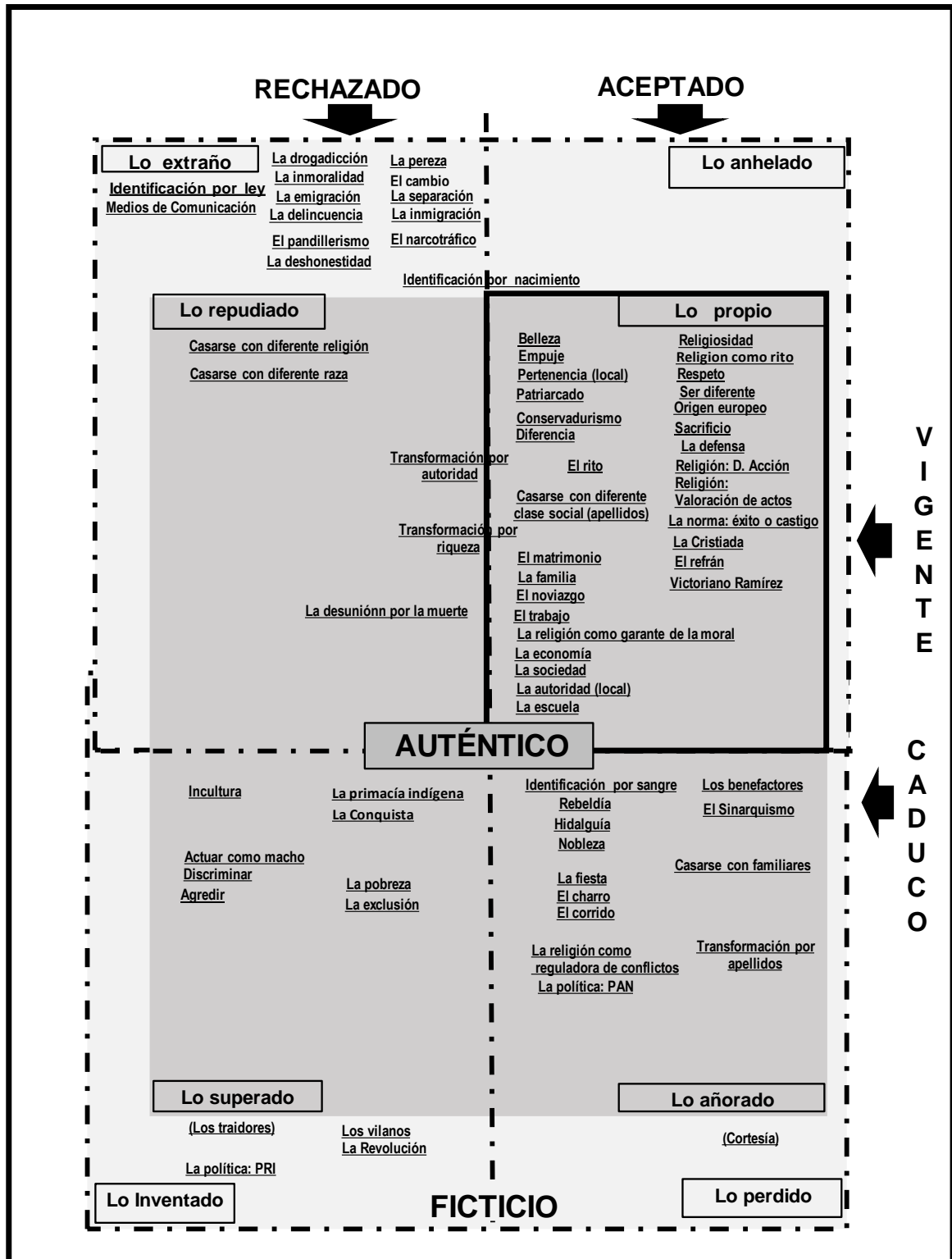
	EL SER	LA VERDAD	LA TRADICIÓN	LA ACCIÓN	LO COTIDIANO	EL CONFLICTO
LO EXTRAÑO	- Ser alteño por ley				- Los medios de comunicación	- La drogadicción - La inmoralidad - La emigración - La delincuencia - El pandillerismo - La pereza - El cambio - La separación - La inmigración - La deshonestidad - El narcotráfico

— LO INVENTADO

Cuando algo que es ficticio y rechazado aparece ubicado en el pasado es un elemento al que se le ha clasificado como un invento. Por ejemplo: la imagen de traidores que algunos colocan a los cristeros que supuestamente traicionaron al líder cristero, Victoriano Ramírez.

	EL SER	LA VERDAD	LA TRADICIÓN	LA ACCIÓN	LO COTIDIANO	EL CONFLICTO
LO INVENTADO	- Los traidores	- Los villanos - La Revolución			- La política: PRI	

Cuadro 15. Mapa de la identidad alteña: Mundo de Vivos



Fuente: Elaboración propia a partir de MARTÍN SERRANO, M. *Los contenidos de la información pública en los medios impresos y audiovisuales. Comparación entre la producción narrativa de visiones del mundo durante el franquismo y la monarquía parlamentaria, 1981-1986*, financiado por la Fundación Juan March.

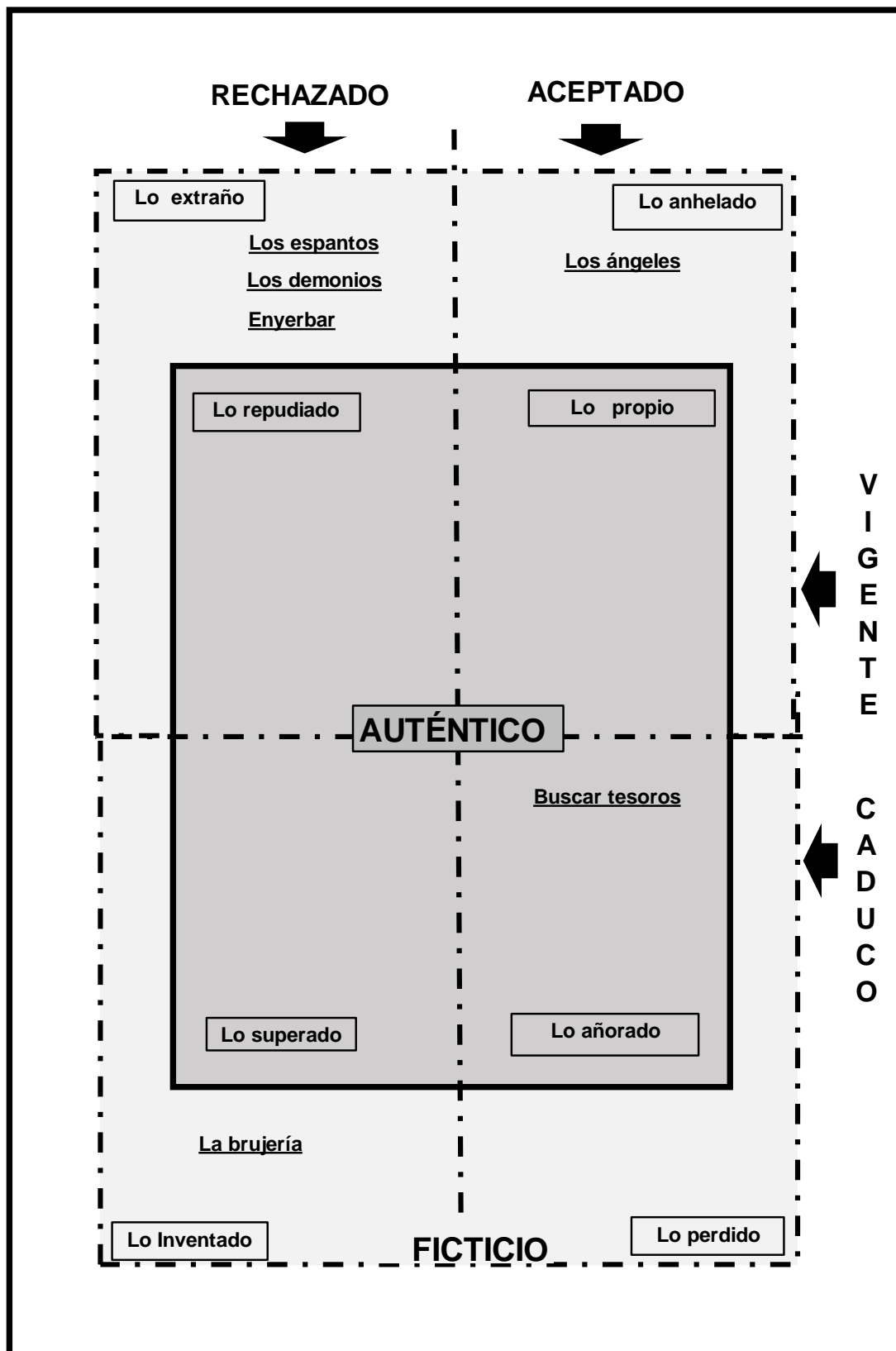
7.2.2.3 Mundo de Muertos: Lo auténtico y Lo ficticio

En este mundo solo se encontraron elementos en cuatro espacios: *Lo añorado*, *Lo anhelado*, *Lo extraño* y *Lo inventado*. (Ver cuadro 16)

LO AUTÉNTICO	EL SER	LA VERDAD	LA TRADICIÓN	LA ACCIÓN	LO COTIDIANO	EL CONFLICTO
LO AÑORADO				Buscar tesoros		

LO FICTICIO	EL SER	LA VERDAD	LA TRADICIÓN	LA ACCIÓN	LO COTIDIANO	EL CONFLICTO
LO EXTRAÑO				- Interactuar con espantos - Interactuar con demonios - Enyerbar		
LO ANHELADO				- Interactuar con ángeles		
LO INVENTADO				- La brujería		

Cuadro 16. Mapa de la identidad alteña: Mundo de Muertos



Fuente: Elaboración propia a partir de MARTÍN SERRANO, M. *Los contenidos de la información pública en los medios impresos y audiovisuales. Comparación entre la producción narrativa de visiones del mundo durante el franquismo y la monarquía parlamentaria, 1981-1986*, financiado por la Fundación Juan March.

8. Estructuras de mediación que se reproducen en las narraciones sobre la identidad alteña

El análisis de contenido de los relatos alteños ha tenido por objeto identificar cómo estaba estructurada, en las narraciones, la identidad de esa región y cómo se ha transformado. Lo expuesto permite analizar si existe relación entre las estructuras de narración encontradas en la comunidad alteña y las reportadas en análisis de contenido precedentes. Son los estudios que también investigaron la producción de representaciones sociales en otras comunidades, analizando los relatos que forman parte de la comunicación pública; narraciones que están referidas a lo que a dichas comunidades les identifica y a lo que les acontece. Las estructuras cognitivas y narrativas que se han encontrado como características de dichos relatos, están descritas y transcritas como modelos narrativos en el libro *La producción social de comunicación*.¹ En este epígrafe, se muestran cuáles son las diferencias y las similitudes que se han encontrado en las narraciones alteñas con respecto a esos modelos.

Para llevar a cabo este análisis de las estructuras de mediación que se reproducen en las narraciones sobre la identidad alteña, se han retomado los capítulos de *La producción social de la comunicación* en los que se expone cómo se opera para elaborar las representaciones de “El Mundo” en la producción comunicativa que cumple funciones institucionales.² M. Martín Serrano explica que la comunicación pública, cuando hace referencia a cuestiones que conciernen a la comunidad en su conjunto, utiliza narraciones que organizan la visión de la realidad en ámbitos cuidadosamente separados,³ que el autor denomina “mundos”.⁴ Esa organización se encuentra en los mitos y en los formatos que de ellos derivan, por ejemplo, en los cuentos, y por descontado, en las narraciones identitarias que se obtienen de los miembros de la comunidad, como se ha hecho en esta investigación.⁵

En investigaciones precedentes, los dos “mundos” más importantes, con los que se opera en estas narraciones mediadas, corresponden a “el acontecer sociopolítico” y a “la vida cotidiana”. Cada uno de ellos median entre niveles diferentes y tienen distintas estructuras narrativas, que se mencionan la tabla 16:⁶

¹ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 1986b.

² *Ibíd.* pp. 173-230.

³ *Ibíd.* p. 183.

⁴ El concepto de “mundo” está descrito en la página 173 y la forma en la que se le puede analizar está en los capítulos metodológicos de *La producción social de comunicación*, *Op. Cit.* 1986b. p. 203 y ss.

⁵ Ver Cap. 4. Las mismas estructuras narrativas se reproducen por los principales cauces para la difusión de los contenidos de la comunicación pública, tales como los libros de historia y los relatos de ficción de los medios audiovisuales.

⁶ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 1986b, p. 173.

Tabla 16. Estructuras narrativas

	<i>Mundo del acontecer sociopolítico</i>	/ /	<i>Mundo de la cotidianidad</i>
<i>Niveles mediados:</i>	Acción social / instituciones	/ /	Impulsos / normas
<i>Estructura narrativa</i>	De gesta	/ /	De parábola

Fuente: *La producción social de comunicación*. Primera edición. Madrid: Alianza, 1986.

Dichas diferencias tienen su razón de ser porque los mediadores están trabajando con tensiones sociales que tienen orígenes y naturalezas distintas.⁷ Al analizar las narraciones alteñas, se comprueba que también es diferente el tratamiento narrativo cuando el relato se refiere al mundo sociopolítico o al cotidiano. La mayoría de esas diferencias son las mismas que habían aparecido en investigaciones precedentes, y están consignadas en la tabla 17:⁸

Tabla 17. Diferencias en el tratamiento del acontecer sociopolítico y cotidiano

<i>Diferencias específicas en el tratamiento del acontecer sociopolítico y cotidiano, que son las mismas en los relatos de la comunidad alteña y en los relatos referidos a identidades, obtenidos en la investigación de otras comunidades</i>			
TRATAMIENTO NARRATIVO:	DEL MUNDO SOCIOPOLÍTICO	/ /	DEL MUNDO COTIDIANO
<i>Estructura narrativa</i>	De gesta	/ /	De parábola
<ul style="list-style-type: none"> En la selección de objetos de referencia: (procedentes del Plano del Acontecer)			
<i>Naturaleza de los aconteceres</i>	Mayoritariamente temporales	/ /	Mayoritariamente atemporales
<i>Vigencia</i>	Lo urgente	/ /	Lo vigente
<i>Ámbitos (espacios)</i>	Institucionalizados	/ /	Públicos o privados
<i>Marcos temporales</i>	Anclaje temporal en tiempo datable	/ /	Anclaje temporal en tiempo narrativo
<i>Naturaleza de la acción social</i>	Conflictos intergrupales	/ /	Conflictos intragrupal

⁷ *Ibíd.* p. 176. “Las diferencias entre los niveles mediados obligan a estrategias mediadoras distintas para describir la imagen de cada uno de esos mundos”.

⁸ Las tablas fueron tomadas y comparadas a partir del modelo que aparece en *La producción social de comunicación*, 1986b, pp. 189-191.

8. La reconstrucción de la identidad alteña: narraciones y estructuras de mediación

<i>Sujetos de la acción social</i>	Actores representativos de funciones institucionales; las propias instituciones	/ /	Actores representativos de grupos primarios
<i>Rasgos de los Actores</i>	Atención a rasgos morales de los Actores	/ /	Atención a rasgos físicos
<i>Análisis de la interacción</i>	Preferencia por el desempeño funcional del sujeto (políticas correctas)	/ /	Preferencia por la relación social de los sujetos (sentimientos correctos)
<p>● <i>En la selección de Valores de referencia:</i> (Procedentes del Plano de los Principia)</p>			
<i>Pautas (normas de rango superior)</i>	Neutrales, universales y orientadas a preservar los intereses colectivos	/ /	Afectivas, particularistas, orientadas a preservar intereses particulares
<i>Presentación de objetivos</i>	Pocas veces expresos. Definidos por la función: concretos, limitados	/ /	Generalmente explícitos. Indefinidos, ilimitados
<i>Objetivos dominantes</i>	Control del entorno social (poder sobre los otros)	/ /	Adaptación al entorno social, flexibilidad, sumisión (aceptación por los otros)
<i>Tratamiento del fracaso</i>	Impunitivo (se niega a que existan culpables y culpas)	/ /	Extrapunitivo. (Se culpa a los demás)
<p>● <i>En la construcción de temas</i></p>			
<i>Génesis de los temas</i>	La crisis del ecosistema social	/ /	La crisis de las normas y creencias
	El elemento variante es lo acontecido (datos de referencia del acontecer)	/ /	El elemento variante son los principios (datos de referencia concernientes a los valores)
<i>Punto de vista específico</i>	Ilustrar el consenso como un logro de las formas de organización institucionalizadas	/ /	Ilustrar el conflicto como un riesgo de las interacciones primarias
<p>● <i>En las Mediaciones</i></p>			

<i>Principal función mediadora</i>	Reproducción de las <i>instituciones</i> que median entre la división social y la acción social	/ /	Reproducción de las <i>representaciones</i> compartidas que median entre las necesidades y las constricciones sociales
<i>Rolificación⁹ de los Actores</i>	Roles individuales relativamente frecuentes. (por ejemplo, héroes cristeros)	/ /	Se prima mucho más la pertenencia a grupos; apenas hay roles aislados
<i>Cerramiento</i>	Predominio de relatos abiertos (inconclusos)	/ /	Predominio de relatos cerrados (con desenlace)

Las diferencias en la construcción narrativa del “Mundo sociopolítico” y del “Mundo cotidiano” no ponen en entredicho la principal función mediadora de los relatos, que es “salvaguardar la vigencia de los principios en los que se fundamenta la reproducción de la comunidad y la cohesión entre sus miembros”.¹⁰ Por el contrario, esa salvaguarda es la razón de ser por la que se diferencia lo que hay y lo que pasa en los “Mundos”.¹¹

El análisis de las mediaciones cognitivas es el procedimiento por el que se identifican esos “principios”, que operan como pautas determinantes de los valores que se están promoviendo en las identidades.¹² En los relatos alteños se comprueba la forma específica en la que están cumpliendo con esas funciones reproductivas y consensuadoras, tanto cuando tratan del acontecer sociopolítico como del cotidiano. Y, como cabía esperar, las pautas que están determinando esas mediaciones se corresponden con las que ya se habían identificado en los análisis de contenido precedentes, tal como se puede comprobar en la tabla 18:¹³

⁹ En este trabajo no se habla de rolificación, pero se describe cuando se hace referencia a las funciones que se les asignan a los personajes en las narraciones.

¹⁰ “Etnometodología, constructivismo y posmodernidad. orígenes y convergencias con las epistemologías de la comunicación”, en *edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín SERRANO*. Madrid: Universidad Complutense, 1988b, p. 390 y ss. Ver también *Op. Cit.*, 1988e.

¹¹ En *La mediación social*. Cap. 3: los modelos mediadores del consenso social. p. 71 y ss.

¹² Mediación cognitiva y estructural. Extraído de MARTÍN SERRANO, M. “La mediación de los medios de comunicación”, en MORAGAS, M. *Op. Cit.*, 1993.

¹³ En MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.*, 1986b, p. 191.

Tabla 18. Equivalencias en el tratamiento del acontecer sociopolítico y cotidiano

Equivalencias en el tratamiento del acontecer sociopolítico y cotidiano, que son las mismas en los relatos de la comunidad alteña y en los relatos referidos a identidades obtenidos en la investigación de otras comunidades.

- El consenso es el valor supremo (funciones reproductivas).
- Se prima la solidaridad.
- Criterios de diferenciación entre ámbitos del Acontecer (mundos), fundados en división social, división técnica y sus consecuentes diferencias en los modos de vida.
- El rol atribuido al Personaje determina los atributos personales y sociales con los que se le caracteriza (rolificación).
- El rol y no el Personaje es la unidad de la acción social.
- La solidaridad se construye como la consecuencia de la adhesión de los miembros de un grupo a un líder o como la pertenencia a una organización que goza de sanción social positiva.
- Presentación etnocéntrica y cronocéntrica del acontecer (preferencia por lo que concierne al grupo ahora).
- Más referencia al logro que al fracaso de los Agentes.
- Las interacciones privadas entre los Actores no son la materia de las interacciones públicas.
- En esta investigación, como en todas en las que las identidades tienen un componente racial: predominio de la pauta de posición estamental (a cada cual según su “pureza de sangre”) sobre la pauta de merecimiento (a cada cual según sus capacidades).

De esta forma, se ha podido comprobar que las estructuras narrativas con las que se está mediando entre los cambios sociohistóricos y las identidades colectivas en Los Altos son equivalentes a las pautas narrativas que se han identificado en relatos identitarios de comunidades precedentes donde se ha aplicado el mismo modelo de análisis de las identidades. Son equivalentes, en primer lugar, las diferencias específicas en el tratamiento del acontecer sociopolítico y cotidiano; en segundo lugar, las diferencias en los tratamientos de ambos aconteceres, a nivel de las pautas que regulan las funciones consensuadoras y reproducidas de estos relatos mediadores.

Siguiendo a M. Martín Serrano, estos modelos narrativos surgen cuando existen desajustes que alteran o pueden afectar a la comunidad y tendrán las características de los

relatos sociopolíticos cuando lo que desestabiliza es el cambio del entorno social, cultural o natural. Y estarán conformados como relatos sobre la cotidianidad si lo que genera *el cambio* es la transformación de las creencias. En otras palabras, cuando los relatos se refieren al acontecer sociopolítico “están abiertos a la observación de las consecuencias sociales que tienen las prácticas”.¹⁴ Y cuando se ocupan de *Lo Cotidiano*, están dirigidos a “la comprobación de los afectos sociales que tienen las actitudes”.¹⁵

De acuerdo con los resultados obtenidos, cuando el relato de los alteños se refiere al acontecer sociopolítico, se ha recurrido a la estructura narrativa de la gesta, al igual que ha sucedido en otras comunidades estudiadas con estas mismas metodologías. Según *La producción social de la comunicación*, se utiliza el modelo de la gesta cuando, por la fragilidad de las instituciones, está comprometida la continuidad del modo de organización de la comunidad.¹⁶ La narrativa, en estos casos, trabaja para legitimar a las instituciones mediadoras. En el caso alteño, las narraciones muestran que la familia y la iglesia, principalmente, han sido los mediadores en el “Mundo del acontecer sociopolítico”. “Se trata de lograr que los sujetos sociales se relacionen entre sí trascendiendo los lazos primarios, proponiendo como alternativa que apliquen sus energías y canalicen sus intereses por los cauces de las relaciones institucionalizadas”.¹⁷

En cambio, en los relatos alteños del mundo cotidiano, domina el modelo narrativo de la parábola. M. Martín Serrano escribe que la comunicación sobre la cotidianidad adopta esta forma narrativa porque en este ámbito está en riesgo el orden moral. En consecuencia, la mediación tiene como fin modelar los impulsos y los deseos para que se ciñan a los preceptos éticos. Normalmente, la parábola es un relato cerrado que tiene un desenlace: se aplica una sanción social, hay triunfo o fracaso.

En estos relatos de la cotidianidad predominan las referencias a las relaciones primarias, tanto amorosas como afectivas y de amistad. En el caso de la comunidad alteña, los objetivos de estas referencias eran producir los recursos necesarios y reproducir las familias según los modelos míticos de producción económica y de reproducción familiar, que los alteños se atribuyen a sí mismos.

¹⁴ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 1998.

¹⁵ *Ídem.*

¹⁶ Sucesos y creencias tienen que ser ligados porque están en planos diferentes. Los sucesos nuevos que ocurren pertenecen al Plano del Acontecer; los valores forman parte del Plano de los Principios. Las categorías “plano de los Principios” y “plano del Acontecer” están propuestas y descritas en *La mediación social*, 1977. p. 93 y ss.

¹⁷ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.* 1986B, p. 177.

Otra diferencia entre ambas formas narrativas se encuentra en los procesos desencadenantes de la mediación:

- a) cuando se narra sobre el acontecer sociopolítico se hace referencia a los conflictos que enfrentan a grupos distintos, a “emergencias” que deben ser enfrentadas y superadas,¹⁸ donde la mediación permite establecer un mensaje claro: el rompimiento en el orden político es temporal.¹⁹ En el caso alteño, el conflicto central fue con el Estado nacional, por la transculturización impuesta por el mito y las políticas de mestizaje, que desembocaron en la Guerra Cristera.
- b) en cambio, la narración sobre la cotidianidad se utiliza cuando hay enfrentamiento al interior de un grupo o entre personas de grupos distintos que deben estar actuar unidos.²⁰ En el caso alteño, se observa esta mediación en los problemas derivados del choque cultural generado entre los alteños que emigraron a los Estados Unidos y regresaron luego con otras costumbres, y los alteños que permanecieron en la región, por ejemplo.

De esta forma, es posible observar que las estructuras de mediación que son propias de las narraciones sociopolíticas y del acontecer cotidiano también están operando en las narraciones alteñas que están referidas a las identidades colectivas.

¹⁸ “... emergencias que... todavía no han sido reguladas por las instituciones; o en el peor de los casos no se ajustan a las regulaciones institucionales existentes. La emergencia se menciona para que pueda ser detectada, pero además suele existir referencia explícita o implícita, a los mecanismos por los que podrá ser ‘superada’, ‘vencida’ o al menos ‘controlada’...” MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.*, 1998, p. 184.

¹⁹ “Por lo general el mero juego con los tiempos o con los espacios expresivos es suficiente recurso narrativo para recomponer la imagen del orden establecido”. *Ibíd.* p. 185.

²⁰ “El conflicto endogrupal sirve como banco de pruebas para someter a examen la asignación de tareas, derechos y obligaciones y habitualmente para volver a legitimar los usos ya establecidos. La mediación cognitiva en esta clase de relatos, opera no tanto para apaciguar el conflicto —salvo que amenace con la destrucción de un grupo esencial para la reproducción de la colectividad— como para ofrecerle un teatro en el que las discrepancias no afecten al funcionamiento del sistema Social General”. *Ibíd.* p. 186.

CONCLUSIONES

Los análisis de los relatos de la comunidad alteña muestran contenidos y formas narrativas que se reiteran en otras narraciones referidas a las identidades. Esta reiteración aporta nuevas evidencias de que existen estructuras –a la vez cognitivas y narrativas— que están mediando a nivel de las representaciones individuales y colectivas. Dichas mediaciones se llevan a cabo entre los principios que se considera que “*identifican*” a la comunidad y los aconteceres históricos que afectan a su permanencia. Todas las comunidades en las que se han identificado esas mediaciones se encontraban en procesos de transformación. Este es el marco en el que se desarrollan las principales conclusiones de la investigación, que son las siguientes:

Primero,

Sobre el cambio social y el momento histórico

Las modificaciones de ciertos elementos de la existencia alteña, de las cuales los relatos dan cuenta, permiten establecer que los entrevistados vivían, al momento de realizar la investigación, en una situación que conllevaba un profundo cambio social, percibido en los ámbitos íntimo, privado y público. Estas modificaciones de los referentes existenciales habían incidido en la reorganización de la estructura social. Afectación que a su vez se reflejó en reconstrucciones de los componentes identitarios. Los cambios en las representaciones de los alteños y de sus mundos, que se han hecho manifiestos en el análisis de contenido de los relatos, son unas muestras de esas reconstrucciones.

Entre los acontecimientos históricos que concurrieron en esos cambios, destacan los siguientes:

- a. Como resultado del avance tecnológico y de los efectos de la globalización, la sociedad alteña estuvo expuesta a un mayor intercambio económico, social y cultural.
- b. El proceso de mestizaje tardío, iniciado a finales del siglo 20 y producto de un reciente intercambio comercial y social, permeó las fronteras simbólicas y culturales.

Una nueva influencia ideológica, proveniente de EEUU, llegó de la mano y del dinero de los migrantes. A través de prácticas sociales y culturales, en la comunidad alteña comenzó la penetración de componentes de otras visiones del mundo: la estadounidense y la chicana.

- c. Como es sabido, al migrar un grupo de una comunidad a otra región, si se implanta en la de acogida, se enraíza a través de los hijos y los nietos de los que migraron. Estos descendientes interiorizan elementos identitarios del grupo de acogida en la medida en la que lo valoren como su grupo de pertenencia. En el caso alteño, muchos hijos y nietos regresaron a la región alteña, donde introdujeron comportamientos y valores foráneos, en los que habían sido enculturizados.
- d. Este mecanismo de transferencia, producto de la migración, impactó en las representaciones identitarias. Con los datos recogidos no ha sido posible prever si este proceso de transculturización devendrá en una transformación o en una sustitución de rasgos y de principios que han sido específicos de las señas de identidad alteña en los últimos dos siglos. Si el proceso continúa como transformación, se puede esperar que la comunidad alteña permanezca como grupo diferenciado, en tanto que la estructura de su identidad no sufra modificaciones significativas y sus elementos esenciales se refuercen. Si la transculturización, unida a otros procesos que favorecen la integración en colectivos nacionales y supranacionales, deriva en la mutación o en el desuso de la identidad alteña, este constructo estaría en riesgo de desaparecer como un mecanismo de identificación del grupo. Se perdería, para asimilarse probablemente a la identidad nacional mexicana, con influencia de las costumbres chicanas, como ha ocurrido con las identidades de varias etnias indígenas mexicanas.

Segundo

Sobre la identidad alteña

La identidad social, en tanto sistema de representaciones que proporciona un modelo de orden, ha ofrecido a los alteños un marco para interpretar el mundo. Este constructo les ha permitido adaptarse a su entorno social y enfrentar diversos cambios económicos, políticos y sociales. Es decir, les ha suministrado un marco de referencia para que se integrasen como grupo, al tiempo que se apropiaban de un espacio, y los ha dotado de mecanismos simbólicos de sobrevivencia, defensa y reproducción social.

El análisis de los relatos muestra que la identidad alteña ha generado, a través de la mediación cognitiva, un sentido de unidad e invariabilidad en la comunidad: han surgido y

se han mantenido mitos de origen y ataduras primordiales que ha dado continuidad a una visión del mundo, al mantener el orden establecido a pesar de los cambios y el paso del tiempo. La estructura narrativa usada es la parábola.

En esta comunidad también se ha podido verificar lo que han hecho antes otros investigadores: en los relatos del acontecer sociopolítico la estructura narrativa responde a la gesta, y proporciona la base para legitimar a las instituciones, en el caso alteño, la familia y la Iglesia.

Se observa que este constructo ha sido utilizado, a través de las representaciones compartidas en la comunidad que construyen la historia colectiva, para mediar en los conflictos que se han manejado en cada tiempo:

- En tanto estructura de mediación, la identidad social ha intervenido en los conflictos entre la comunidad alteña y el gobierno federal, sobre todo a nivel de la interpretación del mundo y para resistir procesos de dominación cultural y política.
- Cuando la sociedad alteña ha sido afectada por los resultados de los diversos conflictos reseñados, su identidad se ha amoldado para mediar esos cambios, lo que le ha dado características concretas a lo largo de los procesos históricos:
 - Cuando la sociedad alteña se ha enfrentado con otras comunidades o grupos en distintas etapas históricas, la resultante ha sido una identidad de resistencia, derivada de esas confrontaciones: primero, durante la Conquista y la Colonia, el enfrentamiento fue con los grupos indígenas (tecuxes y cascanes) que poblaban la región alteña; después, el conflicto se dio con los criollos liberales; en el siglo XX, se defendieron del grupo de poder central que gestó la identidad nacional y provocó el levantamiento cristero y, finalmente, han mantenido la rivalidad con los mestizos. En cada proceso, los alteños se han fortalecido al sobrevivir a pesar de estar bajo dominación: la permanente confrontación desde una posición no hegemónica ha caracterizado la identidad de este grupo.

Como se ha indicado, al transformarse la sociedad alteña su identidad también lo ha hecho para dar respuesta a los cambios sociohistóricos, particularmente los que ocasionaron la Guerra Cristera, los procesos de migración y, recientemente, las repercusiones de la globalización económica. Así, esta identidad se ha reconfigurado para ayudar a la comunidad a enfrentar las tensiones

generadas por el cambio en el entorno social, económico y político. Dicha reconfiguración ha podido ser descrita y analizada en esta investigación:

- a. Luego del conflicto cristero, la identidad alteña se adaptó para mediar entre el nuevo entorno social y la preservación de determinados principios que se tenían por distintivos. En este momento, incorporó en su estructura el elemento de pertenencia a la nación, al tiempo que logró que esa identidad nacional sumara la imagen del alteño como referencia de lo mexicano. A la larga, esto representó una *transformación* identitaria: un proceso gradual y adaptativo.
- b. Con el cambio social y político que vivió el país, a finales del siglo XX, al desmoronarse el control político tradicional del PRI e instaurarse el “liberalismo social” impulsado por presidente priista Carlos Salinas de Gortari, los alteños tomaron el control político de la región y usaron su identidad social para adaptarse, de nuevo, al cambio ocurrido: pasaron de poseer una *identidad de resistencia*, a una *identidad legitimadora*, es decir, aquella promovida por las instituciones dominantes para mantener el control social y reproducir la sociedad civil.
- c. Los relatos muestran que frente al cambio social producto de la globalización, la migración y el impacto de las nuevas tecnologías, la identidad alteña está en un nuevo proceso de adaptación.

Tercero,

Sobre las dimensiones generales en las que incide el estudio de la identidad alteña

El análisis de los relatos identitarios de la comunidad alteña, con los conceptos y los instrumentos metodológicos de la teoría de la mediación social, ha sido adecuado para comprobar qué es lo que comparten con las representaciones identitarias de otras comunidades y lo que tienen de específico.

Como se ha podido verificar en los capítulos 5, 6 y 7, a través del análisis de los relatos, en la identidad alteña existen estructuras de representación y de narración

generales, y probablemente universales. “Formas” que median del mismo modo como ha podido verificarse en otras comunidades en las cuales se ha aplicado el modelo de análisis de la mediación.

Estos resultados obtenidos al estudiar la identidad alteña pueden contribuir a mostrar cómo funcionan en otras circunstancias de tiempo, espacio y población:

- A nivel de las identidades, las relaciones que existen entre estructuras mediadoras y cambios históricos.
- A nivel de las estructuras mediadoras, cómo funcionan los procesos narrativos y cognitivos; en un ejemplo, cómo es el alteño, que tiene un prolongado recorrido histórico y trascendencia política y social.
- Se contribuye al conocimiento de las identidades sociales de México, al describir la dinámica identitaria de una comunidad criolla: un campo poco explorado, cuya realidad cultural y simbólica requería mayor visibilidad.

Finalmente, permítaseme manifestar que parece pertinente que se realice un nuevo estudio en la región de Los Altos: es un tiempo histórico adecuado para dar seguimiento a las consecuencias socioculturales de la utilización de las nuevas tecnologías. Cabe esperar que las avanzadas tecnologías de comunicación como el internet de fibra óptica, los teléfonos inteligentes y las redes sociales, afecten la estructura social de la comunidad alteña y que esa transformación afecte, de nuevo, a su identidad.

BIBLIOGRAFÍA

ABOITES AGUILAR, L.

2008 "El último tramo 1929-2000", en *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México, pp. 262-302.

ALMARCHA, A. y GONZÁLEZ, P.

2011 "El Mensaje de Belmez", en *Revista Chasqui*. N° 114-115. Monográfico dedicado a Manuel Martín Serrano. Ecuador: Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), pp. 134-135. Disponible en: doctoradocs.files.wordpress.com/2012/05/114-115.pdf
issuu.com/chasqui/docs/114_115/208

ÁLVAREZ MACÍAS, D.L.

2008 "El Creer y el Hacer: una propuesta para el análisis de las identidades sociales". *Mediaciones sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, N° 3, Segundo semestre de 2008. España: Universidad Complutense de Madrid, pp. 3-17. ISSN electrónico: 1989-0494.

AGUILAR, R. y ZERMEÑO, G. (Coord.)

1992 *Religión, política y sociedad. El sinarquismo y la Iglesia en México*. México: Universidad Iberoamericana.

ALARCÓN, R., CÁRDENAS MORENO, M. y VEGA, G.

1990 "Las debilidades del poder. Oligarquías y opciones políticas en Los Altos de Jalisco", en ALONSO, J. y GARCÍA, J. (coord.): *Política y Región: Los Altos de Jalisco*. México: Cuadernos de la Casa Chata 171, CIESAS, pp. 127-224.

ALONSO, J. y GARCÍA DE QUEVEDO, J. (coord.)

1990 *Política y región: Los Altos de Jalisco*. Cuadernos de la Casa Chata, núm. 171. México, 1990.

ALONSO, L.E.

1995 "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa", en DELGADO, J. M. y GUTIÉRREZ, J. (Coord.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis (Psicología).

ANTAKI, I.

1993 "Al encuentro de nuestra herencia islamo-árabe", en BONFIL BATALLA, G. *Simbiosis de culturas*. México: FCE. pp. 65-110.

BARTH, F.

1976 "Introducción", en *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 9-49.

BARTRA, R.

1987 *La jaula de la melancolía*. México: Enlace/Grijalbo.

1993 *Oficio mexicano*. México: Grijalbo.

2002 *Anatomía del Mexicano*. México: Plaza Janés.

BASAVE BENÍTEZ, A.

1992 *México Mestizo. Análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés Molina Enríquez*. México: Fondo de Cultura Económica.

BASTIDE, R.

1970 "Mémoire collective et sociologie du bricolage", *L'année Sociologique*, 1970, pp. 78-108.

BERGER, P. L.

1966 "Identity as a problem in the sociology of knowledge", *American Journal of Sociology*, (1966-105/15), en MARTÍN SERRANO, M. *Métodos actuales de investigación social*. Madrid: Akal, 1985 (1978).

BERIAIN, J.

1996 *Identidades culturales*. Bilbao: Universidad de Deusto.

BERNETE, F.

1990 *Los estereotipos de la comunidad Iberoamericana: La representación de los personajes en los libros de texto de historia*. Madrid: UCM, Tesis.

BERNETE, F. y VELARDE HERMINDA, O.

2014a "Designs for Social Science Study of Globalized Future Scenarios", en *International Journal of Humanities and Social Science*, septiembre, Vol. 4, No. 11(1), 2221-0989. Disponible:

http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_4_No_11_1_September_2014/11.pdf

2014b "Recursos on-line que fundamentan los análisis estructurales y discriminativos de contenido y desarrollan las aplicaciones técnicas". Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de eprints.ucm.es/24396/

BONFIL BATALLA, G.

1993 *Simbiosis de culturas*. México: Fondo de Cultura Económica.

2004 "Pensar nuestra cultura", en *Diálogos en acción*, primera etapa. México: DGCPI, pp. 117-134.

CASTELL, M.

2001 *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Volumen II: El poder de la identidad*. Madrid: Siglo XXI, 3ra. Edición.

CERVANTES, F. y ÁLVAREZ, A.

2001 "Tipología de ganaderos lecheros de Los Altos de Jalisco", en *Sociedades rurales, Producción y Medio Ambiente*. 2001, 2 (I). México: Universidad Autónoma Metropolitana, 9-24. Disponible en: http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/5-57-736jvg.pdf

CHIU AMPARÁN, A.

2002 "Introducción", en *Sociología de la Identidad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana- Miguel Ángel Porrúa, pp. 5-34.

CORONADO, G.

2003 *Las voces silenciadas de la cultura mexicana. Identidad, resistencia y creatividad en el diálogo interétnico*. México: CIESAS.

DEL CASTILLO, G.

1979 *Crisis y transformación de una sociedad tradicional*. Ediciones de la Casa Chata n° 10. México: CIESAS.

DE LEONARDO, P. y ESPÍN, J.

1978 *Economía y Sociedad en Los Altos de Jalisco*. México: CIS-INAH/Nueva Imagen.

DE LA VEGA, E.

2009 "Matices del conservadurismo fílmico nacional: Las imágenes de Jalisco en cuatro películas de Chano Urueta". 1 de agosto. Consultado el 15 de julio 2013. Disponible en:
www.cineforever.com/2009/08/01/matices-del-conservadurismo-filmico-nacional-las-imagenes-de-jalisco-en-cuatro-peliculas-de-chano-urueta-segunda-parte/

DÍAZ, J. y RODRÍGUEZ, R.

1979 *El movimiento cristero. Sociedad y conflicto en Los Altos de Jalisco*. México: Nueva Imagen.

DURKHEIM, E.

1982 *Las formas elementales de la vida religiosa*. (1912). Madrid: Akal. I.S.B.N.: 84-7339-606-5.

1996 "Sobre algunas formas primitivas de clasificación", en *Clasificaciones primitivas y otros ensayos de sociología positiva*. (1903) Barcelona: Ariel, p. 25-103.

ESCALANTE, P. G., JÁUREGUI, L. y SPECKMAN, E.

2008 *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México.

ESMAEIL, A.

1993 "La India en México", en BONFIL BATALLA, G. *Simbiosis de culturas*. México: FCE, pp. 217-244.

ESPÍN, J.

1978 "Uso y Tenencia de la tierra en el municipio de Tocaltiche", en DE LEONARDO, P. y ESPÍN, J. *Economía y sociedad en Los Altos de Jalisco*. México: CIS-INAH/Nueva Imagen, pp. 131-304.

FÁBREGAS, A.

1986 *La formación histórica de una región. Los Altos de Jalisco*. México: Ediciones de la Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

FLORESCANO, E.

1997 *Etnia, Estado y Nación. Ensayo sobre las identidades colectivas en México*. México: Nuevo Siglo.

FRANCO, D.

2012 *La transferencia de los desajustes sociales a los sujetos individuales: un análisis desde la mediación social*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

GALL, O.

2004 "Identidad, exclusión y racismo: reflexiones teóricas y sobre México", en *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, N^o 2, abril-junio. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

GALLART NOCETTI, M.A.

2002 *La producción ganadera en San Miguel el Alto, Jalisco*. México: Universidad de Guadalajara.

GAMIO, M.

1960 *Forjar patria. Pro-nacionalismo*. México: Porrúa.

GÁNDARA MENDOZA, L.

1976 "La evolución de una oligarquía. El caso de San Miguel el Alto, Jalisco", en MARTÍNEZ SALDAÑA, T. y GÁNDARA MENDOZA, L. *Política y sociedad en México: El caso de Los Altos de Jalisco*. México: SEP- INAH, pp. 149-280.

GARCIADIEGO, J.

2008 "La Revolución", en *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México, pp. 225-261

GARCÍA MARTÍNEZ, B.

2008 "La época colonial hasta 1760", en *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México, pp. 58-112.

GIMÉNEZ, G.

1996 "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología", en *III Coloquio Paul Kirchhoff, Identidad*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, pp. 183-205.

2002 "Paradigma de identidad", en CHIU AMPARÁN, A. *Sociología de la Identidad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana- Miguel Ángel Porrúa, pp. 35-62.

GIROY, P.

1988 "Los estudios culturales británicos y las trampas de la identidad", en *Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y posmodernismo*. Barcelona: Paidós, pp. 63-85.

GONZÁLEZ JAMESON, B. y GUERRERO, B.

1990 "Reflexiones sobre la cultura en Los Altos de Jalisco", en ALONSO, J. y GARCÍA DE QUEVEDO, J. (coord.). *Política y Región: Los Altos de Jalisco*. México: Cuadernos de la Casa Chata 171, CIESAS, 1990, pp. 225-256.

GONZÁLEZ LEAL, M.

1982 *Retoños de España en la Nueva Galicia. Los Altos de Jalisco. Ensayo de historia, antropología y sociología de una región de Méjico*. Tomo I. Guanajuato: Centro de Investigaciones Humanísticas-Escuela de Filosofía y Letras, Universidad de Guanajuato.

- GRUPO DE INVESTIGACIÓN "IDENTIDADES SOCIALES Y COMUNICACIÓN". Olivia VELARDE, Directora.
- 2013 "La producción social de la comunicación y la reproducción social en la era de la globalización". Investigación I+D Financiada por el Programa Nacional de promoción del conocimiento. Madrid: Ministerio de Ciencia e Innovación. Enero de 2011 a diciembre de 2013. Investigación CSO2010-22104-C03-01
- GUTIÉRREZ, J. A.
- 1991 *Los Altos de Jalisco. Panorama histórico de una región y de su sociedad*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- 2006 *Los Altos de Jalisco durante la Guerra de Reforma e Imperio de Maximiliano (1850-1870)*. México: Universidad de Guadalajara y Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- HALE, C. A.
- 1996 "Los mitos políticos de la nación mexicana: el liberalismo y la revolución", en *Historia Mexicana*, N° 4. México: El Colegio de México, pp. 821-837. Disponible en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/9SL1MRHVB NY71AJ6UKIC8EFR4TT5CL.pdf
- HERNÁNDEZ, J.F.
- 2003 *¡Tierra de cristeros! Historia de Victoriano Ramírez y de la Revolución Cristera en Los Altos de Jalisco*. México: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. ISBN 968-6029-77-X.
- HOROWITZ, D.L.
- 1975 "Ethnic Identity", en GLAZER, N. y MOYNIHAN, D.P. (eds.) *Ethnicity. Theory and Experience*. Harvard: Harvard University Press.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA.
- 1993 *Perfil sociodemográfico y Niveles de Bienestar en México*. Aguascalientes: INEGI, 1993 (basado en el Censo Nacional de Población y vivienda, 1990).
- 2008 *Perfil sociodemográfico y Niveles de Bienestar en México*. Aguascalientes: INEGI.
- 2010 Censo Nacional de Población y Vivienda. INEGI.
- KRIPPENDORFF, K.
- 1990 *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- LÓPEZ CORTÉS, E.
- 1999 *Último cielo en la cruz. Cambio sociocultural y estructuras de poder en Los Altos de Jalisco*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara/ El Colegio de Jalisco.
- MACÍAS MEDRANO, J. M.
- 1990 "Caracterización regional de Los Altos de Jalisco", en ALONSO, J. y GARCÍA DE QUEVEDO, J. (coord.). *Política y Región*. Cuadernos de la Casa Chata N° 171. México: CIESAS, pp. 19-34.

MARTÍN SERRANO, M.

- 1970a “Autoimágenes, heteroimágenes de las identidades y representaciones sociales en la población de los varones jóvenes, obtenidas durante el cumplimiento del servicio militar, 1968-1969”, utilizado en *Origen, situación, comportamiento, perspectivas y valores de 2400 jóvenes varones útiles para todo servicio*. Tesis. Madrid: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Complutense.
- 1970b “El ‘mundo’ de la comunidad del Pozo del Huevo”, en *Comunicación, marginación, y actitudes religiosas en el suburbio madrileño*, investigación para Caritas española.
- 1971a “Identidades, vida y milagros en la visión del mundo de la comunidad de Belmez de la Moraleda”, investigación de base para el libro *Sociología del milagro, Las caras de Belmez*. Barcelona: Barral.
- 1971b “La representación de ‘El milagro’ de Belmez en la prensa española”, investigación de base para el libro *Sociología del Milagro. Las caras de Belmez*. Barcelona: Barral.
- 1972 *Sociología del Milagro. Las caras de Belmez*. Madrid: Barral. ISBN 84-211-0248-6.
- 1974a *L’Ordre du Monde a travers la T.V. Structure du discours électronique*. Lille, Francia: Presses Universitaires.
- 1974b *Les opérations de la médiation et les modèles de la médiation en L’Ordre du monde a travers la T.V. structure du discours électronique*.
- 1974c “La representación del futuro deseado y esperado en el ámbito laboral, familiar, social y político”, investigación para el Instituto de la Opinión Pública, utilizada en *Los españoles y el futuro. Prospectiva de la sociedad española en 1985*. Madrid: Ministerio de Presidencia (1974).
- 1977 *La mediación social*. Madrid: Akal.
- 1985 *Métodos actuales de investigación social*. Madrid: Akal, (1978).
- 1986a *Los contenidos de la información pública en los medios impresos y audiovisuales. Comparación entre la producción narrativa de visiones del mundo durante el franquismo y la monarquía parlamentaria, 1981-1986*. Investigación de base para el libro *La producción social de comunicación*.
- 1986b *La producción social de comunicación*. Primera edición. Madrid: Alianza. Segunda edición (reformada), Madrid/México: Alianza/Alianza-Patria; Tercera edición (2004, reescrita): Madrid: Alianza.
- 1987 “La participación de los medios audiovisuales en la construcción de la visión del mundo de los niños”, en *Tecnología y comunicación educativa*, abril, México: ILSE, 1987, pp. 33-45., reeditado en *Infancia y Sociedad*, Nº 3, Madrid: Ministerio de Trabajo e inmigración, 1990. pp. 5-19.
- 1988a “El reencuentro entre las ciencias, en el espacio teórico de la comunicación”, en *Edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín SERRANO*. Madrid: Universidad Complutense.

- 1988b "Etnometodología, constructivismo y posmodernidad. Orígenes y convergencias con las epistemologías de la comunicación", en *Edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín SERRANO*. Madrid: Universidad Complutense.
- 1988c "Los paradigmas de la sociología del conocimiento y de la cultura", en *Edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín SERRANO*. Madrid: Universidad Complutense.
- 1988d "Paradigmas cognitivos y culturales". *Edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín SERRANO*. Madrid, Universidad Complutense.
- 1988e "Paradigmas que son el fundamento epistemológico de los estudios de la comunicación", en *Edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín SERRANO*. Madrid: Universidad Complutense.
- 1988f "Semiótica: origen, significado", en *Edición de los Cursos de doctorado del Profesor Martín SERRANO*. Madrid: Universidad Complutense.
- 1989 "Visión del mundo y uso de la información en los jóvenes". *Revista de Estudios de la Juventud*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- 1991 "Autoimágenes, heteroimágenes generacionales, en las representaciones juveniles", en *Los valores actuales de la juventud en España*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- 1993 "La mediación de los medios de comunicación", en DE MORAGAS, M. (ed.). *Sociología de la comunicación de masas. I. Escuelas y autores*. Barcelona: Gustavo Gili, pp. 141-162. (1985).
- 1994a "Examen y evaluación de los diseños y de los datos sobre mentalidades", en MARTÍN SERRANO, M. (dir.): *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- 1994b "Tres visiones del mundo, para cuatro generaciones de jóvenes", en MARTÍN SERRANO, M. (dir.), *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990*, Madrid: Instituto de la Juventud.
- 1998 "La gesta y la parábola en los relatos de la comunicación pública", en CORTÉS BARGALLÓ, L., GARCÍA TORT, C. y MAPES, C. (coord.). *La lengua española y los medios de comunicación. Primer Congreso Internacional de la Lengua Española*. Vol. I. España-México: Siglo XXI- Secretaria de Educación Pública- Instituto Cervantes, pp. 357-375. ISBN: 968-23-2110-7. Disponible en: <http://congresosdelalengua.es/zacatecas/plenarias/prensa/serrano.htm>
- 2000 "Las identidades y los horizontes existenciales de la juventud", para *Informe Juventud en España 2000*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- 2007 "Prólogo para la Mediación Social en la Era de la Globalización", en *La mediación social. Edición conmemorativa del 30 aniversario*. Madrid: Akal, También en *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, nº 1, segundo semestre de 2007, Universidad Complutense de Madrid, pp. 1-24. ISSN electrónico: 1989-0494. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/mediars>

- 2011a "Otro método para la investigación de las representaciones en las comunidades: trabajo de campo en 'bola de nieve'". *Revista Chasqui*. N° 114-115. Ecuador: Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), 2011, pp. 138-139. Disponible en http://issuu.com/chasqui/docs/114_115/208
- 2011b "Voz 'Mediación'", en *Revista Chasqui*. N° 114-115, junio-julio 2011. Quito, Ecuador: CIESPAL, pp. 26-28 tomado de DEL CAMPO, S. (dir.)(1976) *Diccionario de Ciencias Sociales*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, pp. 179-184.
- 2012 "Los símbolos y las identidades en el origen y el destino de la humanidad". *Congreso Internacional de Estrategias de la Comunicación*. Conferencia inaugural. México: BUAP, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- MARTÍN SERRANO, M., BERNETE, F., VELARDE HERMIDA, O. y MARTÍN, M.,
1994 "Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes". Madrid: Instituto de la Juventud.
- MARTÍN SERRANO, M., CEREZO, B. y AGUILERA, M.J.
1981 "Autoimagen y heteroimágenes de los universitarios", investigación utilizada en el libro *Los universitarios madrileños. Vida, afanes y creencias después de la dictadura*. Madrid: Dirección General de Juventud.
- MARTÍN SERRANO, M., MARTÍN SERRANO, E.
1999 "El mundo del maltrato, 1998-1999", investigación para el Instituto de la Mujer. Estudio base para el libro *Las violencias cotidianas cuando las víctimas son las mujeres*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- MARTÍN SERRANO, M., MARTÍN SERRANO, E. y BACA, V.,
1995 "Representaciones de los varones y de las mujeres en la publicidad y en los programas en vivo de la TV", 1993-1995, investigaciones de base para el libro *Las mujeres y la publicidad: nosotras y vosotros, según nos ve la televisión*. Madrid: Ministerio del Trabajo e inmigración- Instituto de la Mujer.
- MARTÍN SERRANO, M., PIÑUEL, J. L., GRACIA, J. y ARIAS, M. A.
1982 *Teoría de la Comunicación: Epistemología y análisis de la referencia*. Madrid: A. Corazón.
- MARTÍN SERRANO, M., SOBRINO, M.A.
1987 *La representación del futuro comunicativo en la población española*. Madrid: RTV.
- MARTÍN SERRANO, M.; VELARDE HERMIDA, O.
1996a "Visiones del mundo y representaciones sociales de la Juventud española", investigación para *Informe de la juventud en España*. Madrid: Instituto de la Juventud (Injuve).
1996b *Informe de la juventud en España*. Madrid: Injuve.
2000 *Informe Juventud en España*. Madrid: Instituto de la Juventud.

- 2009a “Análisis de los relatos referidos a conflictos cotidianos en los hogares”, investigación utilizada en el libro *Conflictos de la vida cotidiana que generan violencias en los hogares: Estudios en las familias madrileñas para la prevención de las violencias*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Dirección General de Infancia y Familia.
- 2009b “Los mundos de las familias con hijos dependientes y sin pareja”, para *Convivir con hijos dependientes y sin pareja*. Madrid: Duero.
- 2015 “La mediación comunicativa de las identidades individuales y colectivas”. *Revista Latina de Comunicación Social*, No. 70. España: Universidad de La Laguna, pp. 552-565. Disponible en: www.revistalatinacs.org/070/paper/1059/29es.html
- MARTÍNEZ, J.L.
- 2003 “El nudo cortesiano”, en *Letras Libres*, Año V, No. 57, pp. 12-13. Disponible en: www.letraslibres.com/revista/convivio/el-nudo-cortesiano
- MARTÍNEZ MONTIEL, L. M.
- 1993 “La cultura africana: tercera raíz”, en BONFIL BATALLA, G. *Simbiosis de culturas*. México: FCE, pp. 111-180.
- MARTÍNEZ MONTIEL, L.M. y REYNOSO, A.
- 1993 “Inmigración europea y asiática. Siglos XIX y XX”, en BONFIL BATALLA, G. *Simbiosis de culturas*. México: FCE, pp. 245-424.
- MARTÍNEZ SALDAÑA, T.
- 1976 “Formación y transformación de una oligarquía: El caso de Arandas, Jalisco”, en MARTÍNEZ SALDAÑA, T. y GÁNDARA MENDOZA, L. *Política y sociedad en México: El caso de Los Altos de Jalisco*. México: SEP- INAH, pp. 17-148.
- MEDINA DE LA TORRE, F.
- 1967 *San Miguel el Alto: biografía de un municipio (1909)*. 3ª. Ed. México: Jus.
- MEDIOZABAL, N.
- 2006 “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa”, en VASILACHIS, I. *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- MERLEAU PONTY, M.
- 1964 *Signos*. Barcelona: Seix-Barral.
- MEYER, J.
- 1979 *El sinarquismo: ¿Un fascismo mexicano?* México: J. Mortiz.
- 1994 *La Cristiada*. México: Siglo XXI.
- MIKLOS, T. y ARROYO, M. (coord.)
- 2015 “Tres nuevos modos de investigar la visión del mundo. Metodologías prospectivas creadas por Manuel Martin Serrano”, en *El futuro a debate. Respuestas prospectivas y estratégicas ante la incertidumbre global*. México: LIMUSA e INAP.

MUÑOZ CARRIÓN, A.

1984 *Las reglas de la expresión carnavalesca en Laza. Aplicación del análisis estructural en antropología de la comunicación*. Tesis. Madrid: Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid.

MURIA, J. M.

2009 "Esos Altos de Jalisco". *Periódico Mural*. Sección Nacional, p. 9. México: 2 de enero.

NAVARRO, P. y DÍAZ, C.

1995 "Análisis de contenido", en DELGADO, J.M. y GUTIÉRREZ, J. *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.

ORTOLLO, S.

1993 "Conciencia histórica e identidad política: la unión nacional sinarquista y el pasado mexicano", en ÁVILA PALAFOX, R. y CALVO BUEZAS, T. (Comp.). *Identidades, nacionalismos y regiones*. México: Universidad de Guadalajara- Universidad Complutense de Madrid.

OTA MISHIMA, M. E.

1993 "El Japón en México", en BONFIL BATALLA, G. *Simbiosis de culturas*. México: FCE, pp. 181-216.

PALACIO, J. CORREA, A. DÍAZ, M. Y JIMÉNEZ, S.

2003 "La búsqueda de la Identidad Social: un punto de partida para comprender las dinámicas del desplazamiento-restablecimiento forzado en Colombia", en *Investigación y Desarrollo*, vol. 11, número 001. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte, Julio.

PÉREZ RUIZ, M.

1992 "La identidad como objeto de estudio", en *I Seminario sobre identidad*. México: UNAM.

POWELL, P.

1977 *La Guerra Chichimeca (1550-1600)*. México: Fondo de Cultura Económica.

RIBEIL, G.

1996 *Tensions et mutations sociales*. París: Presses universitaires de France.

RIVERO DEL VAL, L.

1992 *Entre las patas de los caballos. Diario de un cristero*. México: Jus.

ROSALES AYALA, H.

1992 "Identidades: aproximaciones y enigmas", en *I Seminario sobre identidad*. México: UNAM.

STEFANELLO, G. A.

2005 *Análisis de los relatos de la prensa brasileña sobre la amazonia en dictadura y democracia*. Tesis. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

TAJFEL, H.

1984 *Grupos humanos y categorías sociales*. Biblioteca de psicología social 15. Barcelona: Herder.

VÁZQUEZ, J. Z.

2008 “De la Independencia a la consolidación republicana”, en *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México, pp. 137-191.

VELARDE HERMINDA, O.

1989 *La representación mediada de las identidades en los niños de escuelas muy marginales y muy exclusivas de la ciudad de México*. Investigación de base para *La mediación de los medios de comunicación de masas en la construcción de las representaciones infantiles* (1992).

1992 *La mediación de los medios de comunicación de masas en la construcción de las representaciones infantiles*. Tesis. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

2008 “Aplicación del modelo de la mediación al análisis de las representaciones infantiles”, en *Revista Mediaciones Sociales*. N° 3, pp. 267- 298. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. ISSN: 1989-0494

VALLES, M. S.

1997 *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

2002 *Entrevistas cualitativas*. Cuadernos metodológicos N° 32. Madrid: CIS.

VELA PEÓN, F.

2001 “Un acto metodológico básico en la investigación social: La entrevista cualitativa”, en TARRES, M. L. *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Miguel Ángel Porrúa, Colegio de México y FLACSO.

WECKMANN, L.

1993 “El influjo de la cultura medieval en el México colonial y moderno”, en BONFIL BATALLA, G. *Simbiosis de culturas*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 11-34

RECURSOS ELECTRÓNICOS

CURSILLOS DE CRISTIANDAD. Página oficial del movimiento:

www.cursillosdecristiandad.org (consultado el 18 de junio de 2013).

MOVIMIENTO NACIONAL SINARQUISTA: sinarquismo.tripod.com/documentos.html (consultado el 15 de junio de 2013).

SERVICIOS DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA. Página oficial: www.iccrs.org (consultado el 22 de junio de 2013).

APÉNDICE TÉCNICO

Este apéndice contiene la descripción de cómo se seleccionó el contexto de investigación, cómo se realizó el trabajo de campo —en qué momento y cómo se llevaron al cabo las visitas al municipio y las entrevistas—; así como los criterios para la selección de los informantes y las razones para utilizar la entrevista como instrumento para la recolección de datos. Además, se describe el procedimiento de codificación de los datos y se incluye el listado de categorías utilizadas. Sin embargo, para conocer la metodología del modelo de análisis aplicado, es necesario remitirse al capítulo 4.

1. Selección del contexto de investigación

El interés por el estudio de la identidad social en la zona de Los Altos de Jalisco está dado tanto por mi vinculación familiar, pues soy hija de alteños que migraron al centro de país, como por vivir procesos educativos y culturales que se confrontaron durante años en México: una formación e interiorización de la identidad nacional a través de las aulas del sistema educativo público federal, frente a la cotidianidad familiar e íntima de una identidad regional-criolla. Aunado a ello, el constatar la desigualdad y diferenciación social, cultural y racial existente en México —lo cual observé como reportera—,¹ me permitió visualizar el aislamiento de la comunidad alteña. Estas experiencias me permitieron tener elementos para identificar la realidad a estudiar y para establecer la distancia que requiere la investigación. Son circunstancias que han orientado mi tesis hacia el estudio de la identidad social.

— El municipio

Para seleccionar el municipio donde se realizó el trabajo de campo, se clasificaron los 23 municipios de la región, según tres variables sociodemográficas, procedentes del INEGI:² número de habitantes, tasa de crecimiento poblacional y nivel socioeconómico (este último clasificado de 1 a 7. El nivel de mayor desarrollo corresponde al número 7).³ Los municipios fueron diferenciados en tres grupos (Ver tabla 19):

¹ Antes de iniciar el doctorado, trabajé como reportera en el periódico mexicano REFORMA.

² Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1993.

³ Para esta clasificación se consideran aspectos demográficos, de educación, ocupación, vivienda y urbanización (ver capítulo 3). En cuanto a nivel socioeconómico, la región alteña no cuenta con municipios de grave marginalidad (nivel 1), ni tampoco con los grados más avanzados de desarrollo (niveles 6 y 7). Esto indica cierto nivel de homogeneidad, pues las diferencias no resultan abismales.

- a) Con un nivel de desarrollo 2 y una población menor a 25 mil habitantes.
- b) Con un nivel de desarrollo entre 3 y 5, y población menor a 45 mil.
- c) Con nivel de desarrollo entre 3 y 5, y más de 45 mil habitantes.

En busca de un municipio prototipo, se optó por seleccionar al grupo b,⁴ integrado por municipios con niveles entre los niveles 3 y 5 de desarrollo socioeconómico y con menos de 45 mil habitantes. Además, era el grupo más numeroso, con 12 demarcaciones.

Para seleccionar el municipio en el cual se iba a desarrollar la investigación, se añadió un cuarto criterio: *la accesibilidad*, definida como las posibilidades de acercamiento a las personas adecuadas para convertirlos en informantes.⁵ Cada municipio fue clasificado en una escala que variaba de menor a mayor accesibilidad: del 1 al 3. De acuerdo con esta variable, dos municipios ofrecían un nivel 3 de accesibilidad: San Julián y San Miguel. Se optó por San Miguel el Alto, el más grande de ellos, con 23,598 habitantes y un nivel 5 de desarrollo.

⁴ El primer grupo lo conformaban poblaciones pequeñas, en las que la mayoría de los informantes estaban adscritos a unas cuantas familias, y la zona tenía un nivel bajo de desarrollo. El tercer grupo estaba formado por ciudades grandes, con alto nivel de desarrollo y con redes sociales demasiado extensas y complejas. Ambos grupos se alejaban de la posibilidad de tener un municipio prototipo.

⁵ M. S. VALLES señala la importancia de dedicar tiempo a establecer un adecuado contacto para realizar entrevistas cualitativas, dado que la información que se recabará suele ser más personal e íntima. Recomienda el empleo de redes personales o de canales sociales, en *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis, 1997, p. 218.

Tabla 19. Clasificación de municipios alteños

MUNICIPIO	HABITANTES	TASA DE CRECIMIENTO	NIVEL SOCIOECONÓMICO	ACCESABILIDAD ¹
GRUPO 1				
VILLA OBREGON	5,177	-1.3	2	1
VALLE DE GUADALUPE	5,480	-0.5	2	3
SAN DIEGO	6,005	0.7	2	2
MEXTICACAN	6,712	-0.7	2	1
UNIÓN DE SAN ANTONIO	15,023	0.2	2	3
CUQUIO	17,469	0.3	2	1
IXTLAHUACAN*	19,527	*	2	1
JESÚS MARÍA	19,776	1.4	2	3
OJUELOS	23,400	2.1	2	2
GRUPO 2				
ACATIC	16,434	2.6	4	1
VILLA HIDALGO	12,814	2.2	4	1
SAN JULIÁN	13,089	2.4	4	3
TOTOTLAN*	18,902	*	4	1
DEGOLLADO	20,405	1.4	4	1
YAHUALICA	21,392	-0.2	4	1
SAN MIGUEL	23,598	1.6	5	3
JALOSTOTITLÁN	24,497	1.4	5	2
AYOTLÁN	30,740	1.2	4	1
TEOCALTICHE	36,379	1.1	5	1
ZAPOTLANEJO*	39,902	*	5	1
ENCARNACIÓN	42,341	1.8	3	2
GRUPO 3				
SAN JUAN	46,409	2.1	5	3
ATOTONILCO	46,513	1.4	5	1
ARANDAS	63,279	1.9	5	3
TEPATITLÁN	92,395	1.9	5	3
LAGOS DE MORENO	106,157	2.4	5	2

Elaboración propia. Datos INEGI, 1990.

¹ Clasificación Propia

2. El trabajo de campo y la recopilación de los relatos

El trabajo de campo se realizó en tres fases: exploración, recopilación de la información y validación.

2.1 Exploración. Agosto de 1996

En esta etapa, se trazó un proyecto de trabajo para conocer el contexto de la investigación, las personas y las situaciones que debían incluirse en el estudio. Esta visita cumplió tres objetivos:

- a. Conocer la vida cotidiana del lugar, la forma de establecer relaciones y determinar la manera correcta de acercarse a las personas para lograr empatía y confianza.
- b. Revisar la bibliografía y los datos disponibles en la zona sobre la historia del lugar.
- c. Establecer cómo se contactaría a los informantes claves y definir la estrategia de la realización de las entrevistas.

El primer contacto se realizó a través de una familia, cuyos miembros ofrecieron información que permitió conocer la historia del lugar, cómo estaba estructurada la sociedad y cuáles eran las familias de mayor tradición. Uno de sus integrantes, reconocido profesor de la comunidad, fue fundamental para identificar a los líderes y a aquellos informantes clave, así como la forma de acceder a ellos. Este profesor contribuyó en gran medida a identificar la bibliografía sobre la región escrita hasta ese momento.

En esta etapa se determinó que las entrevistas debían realizarlas un hombre y una mujer. De esta forma, el proceso de recogida de información no se vería limitado por la propia cultura alteña, la cual divide sus actividades por género: los hombres tienen ciertos espacios sociales y las mujeres otros. Además, se acordó que a cada entrevistador lo presentara un asistente originario del lugar, para permitir un acceso adecuado a los informantes.

2.2 Selección de informantes

- Las unidades

La unidad general de análisis en este estudio es la misma colectividad,⁶ los alteños. El trabajo de campo, la selección de informantes y los contenidos a explorar durante el proceso de encuesta se realizaron con la técnica “bola de nieve”, utilizada por M. Martín Serrano desde 1972.⁷

⁶ “La colectividad es tomada como un único objeto; diferenciable y distinguible sociológicamente de cuanto pueda averiguarse sobre todos y cada uno de sus partícipes”. MARTÍN SERRANO, M. “Otro método para la investigación de las representaciones en las comunidades: trabajo de campo en ‘bola de nieve’”. *Revista Chasqui*. N° 114-115. Ecuador: Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), 2011a, pp. 138-139. Disponible en: issuu.com/chasqui/docs/114_115/208.

⁷ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.*, 1972. Sobre el libro, puede consultarse ALMARCHA, A. y GONZÁLEZ, P. “El Mensaje de Belmez”, *Revista Chasqui*. N° 114-115. Monográfico dedicado a Manuel Martín Serrano. Ecuador: CIESPAL, 2011, pp. 134-135. Disponible en: doctoradocs.files.wordpress.com/2012/05/114-115.pdf y en issuu.com/chasqui/docs/114_115/208.

Para comprender la interacción, M. Martín Serrano señala que no es conveniente imponer estructuras a los datos “... tanto en el planteamiento de los estímulos, como en la concepción de la comunidad. Ambos riesgos se han eludido en lo posible planeando una aproximación en forma de ‘bola de nieve’”.⁸ Además, es conveniente utilizar un guion inicial en las entrevistas abiertas.

Cada tema, a medida que se iba manifestando, era reintroducido en las sucesivas conversaciones con otras personas hasta su agotamiento. Se consideraba agotado cuando se aislaban todos los eslabones del ciclo reiterativo. La afirmación, o el dato formulado positivamente por el anterior comunicante, se sugerían en forma interrogativa al siguiente. (...) respecto al momento inicial, los temas se van desplegando en cantidad, y en complejidad; sin embargo, el proceso expansivo está lejos de multiplicarse al infinito (...).⁹

La selección de los informantes se realizó con base en lo recomendado por M. Martín Serrano: cuando un informante menciona a otro dentro del relato, de acuerdo a los roles que juega en cada tema, se busca a esa persona.¹⁰

A través de esta técnica se busca abrir e identificar el repertorio de temas que conforman los relatos, en torno a una cuestión colectiva en la que están implicados los miembros de la comunidad. En este caso, la cuestión es la identidad alteña: los temas son los contenidos específicos de esa identidad, sus diferencias con otras identidades, y el repertorio de representaciones que existen en la comunidad, a propósito de los orígenes, funciones, valoraciones, el estado presente y el futuro de la identidad compartida. Los miembros implicados son aquellos a quienes se tiene por representativos o no representativos de esa identidad colectiva.

Además, se tomó en cuenta el criterio de *cobertura de grupos tipo*, al que M. S. Valles llama “casillero tipológico”.¹¹ Este criterio se utilizó porque en la investigación exploratoria se detectó, según el decir de los propios alteños, que en la sociedad alteña había cuatro grupos sociales fundamentales clave para entender la identidad alteña (Ver tabla 20). Dos de ellos

⁸ ALMARCHA, A. y GONZÁLEZ, P. *Op. Cit.*, pp. 138-139.

⁹ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.*, 1973.

¹⁰ “Si, por ejemplo, al surgir el tópico del esparto, aparecen «el espartero», «el guarda jurado», «el propietario», «el jefe de puesto» y «la pleitera», tales son inicialmente los comunicantes que se han de localizar; los cuales, a su vez, nos irán proporcionando los restantes papeles implicados (...) De tal manera que la participación de cada miembro en el estudio de la comunidad, procede de su función en ella, tal cual va mostrando el análisis dinámico; economizándose los contactos reiterativos, y evitándose la imposición de una predeterminada selección”. *Ídem*.

¹¹ VALLES, M. *Op. Cit.*, 1997, pp. 92-93.

defendían la tradición de las familias de origen alteño, pero claramente estaban escindidos: por un lado estaban las familias oligárquicas y, por el otro, aquellas que habían perdido poder económico pero mantenían el reconocimiento “de sangre”. El tercer grupo estaba formado por las familias mixtas, aquellas en las cuales alguno de sus miembros (el padre o la madre) no era de la región, pero los hijos estaban integrados por la herencia “de sangre” del otro padre y se consideraban alteños. El último grupo lo conformaban las familias recién vecindadas de otras regiones, atraídas por el auge económico de los años noventa, las cuales luchaban por integrarse en la sociedad.

Tabla 20. Casillero tipológico

		Situación económica		
		Alta	Media	Baja
Origen	Alteño	1	2	
	Mixto	3		
	Foráneo	4		

El “casillero tipológico” orientó la búsqueda de los primeros informantes, que se seleccionaron en función de su pertenencia a cada uno de estos grupos. El objetivo fue obtener las percepciones y discursos de toda la comunidad. Antes de cerrar la recogida de datos, se verificó que se hubiera entrevistado a informantes de cada uno de estos grupos.

Cuando las entrevistas ya no aportaron datos significativos, concluyó la incorporación de informantes. En total, se realizaron 50 entrevistas individuales.¹² Sin embargo, en algunas ocasiones, a pesar de haber pactado la entrevista con carácter personal, se encontraba presente un familiar o amigo del informante y se le incorporó a la conversación. Lejos de ver esta situación como un problema, fue una oportunidad para enriquecer la información.

¹² Dado que el material obtenido se analizó como un solo sujeto colectivo, carece de significación los nombres o referencias estrictamente personales. Estas no se incluyeron en el análisis, solo se conservaron las características necesarias para identificar a cada sujeto como miembro de alguno de los subgrupos tipo.

2.3 Recolección de datos. Abril y agosto de 1998

Durante esta fase, dividida en dos periodos, se realizaron las entrevistas que proporcionaron los datos para la investigación. Desde el principio se definió que se establecerían cuatro puntos iniciales para la “bola de nieve”, con informantes clave de cada uno de los grupos mencionados: el primero fue el director de un centro educativo, una persona reconocida y formada, quien proporcionó una amplia visión personal sobre lo que para él significa ser alteño y contribuyó a aclarar información y a obtener bibliográfica poco conocida o de difícil acceso. El segundo fue una anciana mujer, muy respetada porque vivió la gesta cristera. El tercer informante clave fue un ex dirigente de gobierno, miembro del grupo con poder económico y político, y el cuatro fue un hombre no originario de la región, pero avecindado en ella.

2.4 Validación

En 1999, se realizó otra visita de campo para verificar informaciones, realizar algunas entrevistas para validar así la saturación del discurso.

3. La técnica para recopilar los relatos

Para la recopilación de relatos se decidió utilizar la entrevista abierta, en la cual el investigador solo debe intervenir lo necesario para orientar el relato del informante hacia unos determinados temas.¹³ Como se sabe, esta técnica permite llevar a cabo una exploración “flexible”.¹⁴ Conforme avanzaba la investigación, y a partir de los elementos que se conocían, se incluyeron tanto nuevos aspectos, como temas e informantes.

La entrevista abierta, señala M. S. Valles,¹⁵ además de flexible, es económica. Su propósito, según F. Vela Peón, es “poner énfasis en el conocimiento de las experiencias, los sentimientos y los significados que los fenómenos sociales tienen para los entrevistados”.¹⁶

¹³ Ver NAVARRO, P. y DÍAZ, C. “Análisis de contenido”, en DELGADO, J.M. y GUTIÉRREZ, J. *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis, 1995, p. 192.

¹⁴ “El concepto de ‘flexibilidad’ alude a la posibilidad de tomar en cuenta durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio, que puedan implicar cambios en las preguntas de investigación y en los propósitos: a la viabilidad de adoptar técnicas novedosas de recolección de datos; y a la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos en forma original durante el proceso”. MEDIOZABAL, N. “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa”, en VASILACHIS, I. *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa, 2006, p. 67.

¹⁵ Para una revisión detallada de la entrevista y sus clasificaciones ver VALLES, M. S. *Op. Cit.*, 1997, pp. 177-195; y *Entrevistas cualitativas*. Cuadernos metodológicos N° 32. Madrid: CIS, 2002. pp. 196-197.

La entrevista cualitativa proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan los pensamientos, los deseos y el mismo inconsciente; es, por tanto, una técnica invaluable para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades.¹⁷

L. E. Alonso considera a la entrevista abierta como una herramienta útil para el estudio de las representaciones sociales personalizadas, las cuales pueden incluir sistemas de normas y valores asumidos, imágenes y creencias, códigos y estereotipos, rutas y trayectorias vitales.¹⁸ Agrega que la entrevista abierta se puede aplicar especialmente en los discursos arquetípicos, en donde el individuo puede formular evaluaciones sobre sí mismo y sobre los otros.

A los informantes se les entrevistó en su casa o en un ambiente de su confianza —su oficina o la casa de algún familiar o vecino— y se grabaron las conversaciones. Al inicio de cada entrevista, se explicó el motivo del estudio y se acordó la confidencialidad de la información personal. En el volumen 2 se incluye la transcripción íntegra de las entrevistas realizadas.

Durante la recolección de los relatos se preservó la privacidad, confidencialidad y consentimiento de las personas, y se mantuvieron las relaciones con ellas en términos favorables.

4. La técnica de análisis de contenido de los relatos

K. Krippendorff define el análisis de contenido como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto”.¹⁹ Agrega que esta técnica procura comprender los datos como fenómenos simbólicos que deben ser abordados de manera directa. F. Bernete define que “...

¹⁶ VELA PEÓN, F. “Un acto metodológico básico en la investigación social: La entrevista cualitativa”, en TARRES, M. L. *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Miguel Ángel Porrúa, Colegio de México y FLACSO, 2001, p. 91.

¹⁷ *Ibíd.* p. 68.

¹⁸ ALONSO, L. E. “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”, en DELGADO, J. M. y GUTIÉRREZ, J. (coord.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis (Psicología), 1995, p. 226.

¹⁹ KRIPPENDORFF, K. *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós, 1990, p. 6.

un elemento de contenido es cualquier dato de referencia que pueda formar parte de un conjunto de datos organizados en un modelo de representación”.²⁰

El proceso de análisis aplicado al contenido de los relatos se realizó en tres etapas: codificación, categorización e interpretación. Las dos primeras se describen a continuación. La tercera está contenida en el capítulo 7.

a. Codificación

Para tratar el texto se procedió a elegir las unidades de registro y las de contexto. Se decidió que la unidad de registro, entendida como la unidad de significación que se desprende del texto, fue el “tema”²¹ o *elemento de identidad*.²² Ver tabla 21.

Una lectura de cada relato, línea a línea, tuvo como objetivo comprender el significado que los entrevistados daban a los sucesos que narraban en los relatos. Durante esta lectura se realizaron tres operaciones: a) determinar qué datos eran relevantes y cuáles incidentales, b) recoger ejemplos de ellos, y c) analizarlos a fin de encontrar lo común o lo diferente y, sobre todo, las relaciones entre las unidades.

Tabla 21. Las categorías de referencia en las que se han clasificado los temas o elementos de identidad

La belleza
La hidalguía
La nobleza
El empuje
La diferencia (género)
La Identificación
Por sangre
Por lugar de nacimiento
Por ley
Patriarcado
Conservadurismo
Rebeldía

²⁰ BERNETE, F. *Op. Cit.*, p. 94.

²¹ MARTÍN SERRANO, M. *Op. Cit.*, 2008, p. 218. El concepto se define en el cap. 4.

²² Ver Cap. 4.

Incultura
Pertenencia
Local
Regional
Nacional
Independencia
La religiosidad
El ser diferente
El origen
Europa (España, Francia)
Mesoamérica (Indígena)
Los valores
Respeto
Defensa
Sacrificio
El refrán
La religión
Como rito
Como directriz de acción
Como valoración de actos
La norma (cumplirla)
El éxito
El castigo
La Historia
La primacía indígena
La Conquista
La Revolución
El Sinarquismo
La Cristiada
El mito
Victoriano Ramírez
Los benefactores
Los villanos
El rito
La fiesta
El símbolo
El corrido

El charro
Actuar como macho (Machismo)
Casarse con familiares (Endogamia)
Casarse entre diferentes ...
Clases sociales
Religiones
Razas
Discriminar (excluir, rechazar)
Por clase social
Por religión
Por raza
Agredir
Por clase social
Por religión
Por raza
El noviazgo como inhibidor de la sexualidad
El matrimonio como regulador del parentesco
La familia como generadora de valores
La sociedad como reguladora de las relaciones
La escuela como formadora de habilidades
El trabajo como generador de riqueza
La economía como supervisora de la producción y la riqueza
Los medios de comunicación como voceros del acontecer
La autoridad como responsable del orden
Federal
Estatat
Local
La política como reparto del poder
PAN
PRI
La religión como garante de la moral
La Iglesia como reguladora de conflictos
La separación (parejas)
La pereza
La inmoralidad (sexo)
La drogadicción

La muerte
La emigración
La pobreza
La exclusión del hijo
La deshonestidad
La delincuencia
Defender y pertenecer a la banda (barrio)
La inmigración
El narcotráfico
El cambio (general)
Transformación de posición social
Basada en apellidos
Basada en nivel económico
Basada en autoridad
Enyerbar (embrujar)
Interactuar con
Una bruja
Un muerto
Un demonio
Un ángel o ser divino
Buscar un tesoro
La brujería
Los espantos
Los demonios
Los ángeles
Los tesoros

b. Categorización²³

En una segunda etapa, se realizó otra revisión de los textos para agrupar los temas o *elementos de identidad* en categorías o *núcleos de identidad*, según sus objetos de referencia (que es aquello a propósito de lo que comunican).²⁴

²³ “Consiste en efectuar una clasificación de las unidades de registro (...) según las similitudes y diferencias que en ellas es posible apreciar de acuerdo con ciertos criterios”. Estos criterios pueden ser sintácticos, semánticos o pragmáticos. NAVARRO, P. y DÍAZ, C. *Op. Cit.*, p. 194.

²⁴ Los núcleos surgieron de las relaciones entre los datos. Ver Cap. 4.

Con este listado contribuyen a reforzar tanto la validez de la teoría de las mediaciones sociales de M. Martín Serrano, como la metodología propuesta de categorías de referencia o conceptuales (tabla 22), se procedió a la codificación formal y sistemática de todas las entrevistas. Este trabajo se realizó con apoyo del ordenador, a través del uso del programa Maxqda2,²⁵ desarrollado por Udo Kuckartz, de la Universidad de Berlín.

²⁵ QDA es el acrónimo de Qualitative Data Analysis.

Tabla 22. Los núcleos de identidad. Categorías conceptuales

EL HACER	LA ACCIÓN	
	Ámbito de relación	Acción
	Lo íntimo	Machismo
	Lo privado	Casarse con familiares (Endogamia)
		Casarse entre diferentes...
		Clases sociales
		Religiones
		Razas
	Lo público	Discriminar (excluir, rechazar)
		Por clase social
		Por religión
		Por raza
		Agredir
		Por clase social
		Por religión
		Por raza
	EL CONFLICTO	
	Ámbito de relación	El problema
	Lo íntimo	La separación (parejas)
		La pereza
		La inmoralidad (sexo)
		La drogadicción
	Lo privado	La muerte
		La emigración
		La pobreza
		La exclusión del hijo
	Lo público	La deshonestidad
		Delincuencia
		La banda (barrio)
		La inmigración
		El narcotráfico
		El cambio (general)
		Transformación de posición social
		Basada en apellidos
		Basada en nivel económico
		Basada en autoridad
	LO COTIDIANO	
	Ámbito de relación	Institución
	Lo íntimo	El noviazgo como inhibidor de la sexualidad
		El matrimonio como regulador del parentesco
	Lo privado	La familia como generador de valores
	Lo público	La sociedad como regulador de las relaciones
		La escuela como formadora de habilidades
		El trabajo como generador de riqueza
		La economía como supervisora de la producción y la riqueza
		Medios de Comunicación como voceros del acontecer
		La autoridad como responsable del orden
		Federal
		Estatal
		Local
	Lo público	La política como reparto del poder
		PAN
		PR
		La religión como garante de la moral
		La Iglesia como reguladora de conflictos

MUNDO DE MUERTOS	
EL CREER	LA ACCIÓN
	Ámbito de relación
	Acción
	Enyerbar (embruja)
	Interactuar con
	Una bruja
	Un muerto
EL HACER	Un demonio
	Un ángel o ser divino
	Buscar un tesoro
	LA VERDAD
	Ámbito de relación
	Creencia
	La brujería
	Los espantos
	Los demonios
	Los ángeles
	Los tesoros

Para establecer estas categorías de referencia o conceptuales, se revisó la evaluación identitaria contenida en las mismas, proceso descrito en el capítulo 4.¹ (Ver tabla 23).

Tabla 23. Evaluación identitaria

Ámbito de relación	Afirmación	LA POSTURA						LA VALORACIÓN			EL MOTIVO		
		Predomina						Predomina			Ofrecen		
		ACEPTA que existe			La niega	Es ambigua	No menciona						
		Asume	Opone	Indiferente				++	--	oo	Razón	Causa	Consecuencia
Lo íntimo	La Belleza	X						X			X		

Los datos obtenidos de todas las entrevistas, registrados de manera individual, se consignaron en las tablas “concentradoras” (Ver tabla 24), que se presentan en el anexo 1.

¹ Se registró si el relator utilizaba un motivo y de qué tipo era, pero no se enlistó cada uno de los distintos argumentos.

Tabla 24. Concentradora de evaluaciones

EL SER	1. La Belleza	P	Entrevista N°				
			1	2	3	4	5
		A	1	1	1	1	1
		O					
		I					
		N					
		AM					
		NM					
		V	1	1	1	1	1
		-					
		+					
		M	1	1			
		GA	1	1	1	1	1
		DD		1	1	1	1
		AN		1		1	1
		AI					
		IT	1		1		
		L	1	1	1	1	1
		E					
		NA					
		IN					
		NM					

P.- La postura (Acepta, Opone, Indiferente, Niega, Ambigua, No menciona).

V.- La valoración (positiva, negativa o neutral)

M.- El motivo (razón, causa o consecuencia)

T.- Temporalidad (Temporal -antes, ahora-, intemporal, atemporal)

E.- Espacio (local, nacional, internacional, no mencionado)

En las tablas llamadas “generales” están consignados los resultados del análisis de cada *elemento de identidad*. En ellas, se contabilizó el número de entrevistados que registró cada opción y se consignó por medio de cuartiles (Ver tabla 25). Estas tablas están incluidas al inicio de la descripción de cada *núcleo de identidad*, en los Capítulos 5 y 6.

Tabla 25. Evaluación por elementos de identidad

Ámbito de relación	Afirmación	LA POSTURA						LA VALORACIÓN			EL MOTIVO		
		Predomina						Predomina			Ofrecen		
		ACEPTA que existe			La niega								
		Asume	Opone	Indiferente		Es ambigua	No menciona	++	--	°	Razón	Causa	Consecuencia
Lo íntimo	La belleza	++						++			°	°	°
	La hidalguía	°						°			°	°	°
	La nobleza	°	←					°			°	°	°
	El empuje	++						++			°	°	°
	La diferencia (género)	+						+			°	°	°
	La Identificación												
	Por sangre	+						°			°	°	°
	Por lugar de nacimiento	+						°			°	°	°
	Por ley						++	°			°	°	°

Símbolos: ++ Cuarto cuartil (entre 37 y 50 entrevistados). + Tercer cuartil (25-36). Segundo cuartil (13-24). ° Primer cuartil (0-12).

Los resultados permitieron conocer qué peso tiene cada elemento dentro la estructura de la identidad alteña, qué elementos eran centrales, cuáles estaban cambiando y cuáles perdían validez. Con esta información se realizó el análisis presentado en el capítulo 7.

ANEXO 1. TABLAS CONCENTRADORAS DE DATOS

EL SER

EL SEREL SEREL SEREL SER

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

5. Los valores. Respeto		6. Los valores. Defensa		7. Los valores. Sacrificio		8. El refrán	
P	OTN	P	OTN	P	OTN	P	OTN
	AM		AM		AM		AM
	NM		NM		NM		NM
	+		+		+		+
	-		-		-		-
V	+	V	+	V	+	V	+
	-		-		-		-
	+		+		+		+
	-		-		-		-
	+		+		+		+
M	RC	M	RC	M	RC	M	RC
	CA		CA		CA		CA
	CO		CO		CO		CO
	AN		AN		AN		AN
	AH		AH		AH		AH
T	IT	T	IT	T	IT	T	IT
	L		L		L		L
	+		+		+		+
	-		-		-		-
	+		+		+		+
E	NA	E	NA	E	NA	E	NA
	IN		IN		IN		IN
	NM		NM		NM		NM
	+		+		+		+
	-		-		-		-

[illegible]

[illegible]

[illegible]

292 |

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

MUNDO DE MUERTOS

LA ACCIÓN

[illegible]

[illegible]

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA IV- SECCIÓN DE COMUNICACIÓN



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Los mitos vivos de México: Identidad regional en Los Altos de Jalisco

TESIS DOCTORAL PRESENTADA POR

DIANA LUCÍA ÁLVAREZ MACÍAS

Director

DR. MANUEL MARTÍN SERRANO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

MADRID, 2016

VOLUMEN II

VOLUMEN 2. ENTREVISTAS..... 3

INFORMANTE 1.....	1
INFORMANTE 3.....	19
INFORMANTE 4.....	30
INFORMANTE 5.....	44
INFORMANTE 6.....	54
INFORMANTE 7.....	63
INFORMANTE 8.....	69
INFORMANTE 9.....	78
INFORMANTE 10.....	81
INFORMANTE 11.....	85
INFORMANTE 12.....	100
INFORMANTE 13.....	109
INFORMANTE 14.....	121
INFORMANTE 15.....	126
INFORMANTE 16.....	137
INFORMANTE 17.....	147
INFORMANTE 18.....	160
INFORMANTE 19.....	166
INFORMANTE 20.....	173
INFORMANTE 21.....	181
INFORMANTE 22.....	188
INFORMANTE 23.....	195
INFORMANTE 24.....	199
INFORMANTE 25.....	225
INFORMANTE 26.....	238
INFORMANTE 27.....	254
INFORMANTE 28.....	255
INFORMANTE 29.....	262
INFORMANTE 30.....	278
INFORMANTE 31.....	302
INFORMANTE 32.....	322
INFORMANTE 33.....	351
INFORMANTE 34.....	374
INFORMANTE 35.....	387
INFORMANTE 36.....	400
INFORMANTE 37.....	416
INFORMANTE 38.....	438
INFORMANTE 39.....	449
INFORMANTE 40.....	457
INFORMANTE 41.....	462
INFORMANTE 42.....	469
INFORMANTE 43.....	481
INFORMANTE 44.....	485
INFORMANTE 45.....	493
INFORMANTE 46.....	500
INFORMANTE 47.....	507
INFORMANTE 48.....	512
INFORMANTE 49.....	514
INFORMANTE 50.....	523

Volumen 2. Entrevistas

INFORMANTE 1

P: ¿Cómo es el Alteño en su modo de ser, físicamente? ¿Cómo podría caracterizarlo?

R: Creo que el Alteño, en cuanto a físico, es una persona por lo regular alta, con sus excepciones. Por lo regular, es alta, delgada y de tez blanca en la región de Los Altos. Pudiéramos decir hasta altiva en su porte, en cuanto a lo físico, con sus claras marcas entre, por ejemplo, San Miguel y San Julián hay una diferencia grande.

P: ¿Cuál sería esa diferencia?

R: En San Julián hay más personas con características francesas, que nada más nos distan 24 kilómetros, pero son de una fisonomía un poco diferentes, los ojos predominan allá claros, el ángulo de su cara es más bien por el lado de... yo los identifico con lo francés. Sin embargo, Jalostotitlán y San Miguel no; lo que es esta parte ya no, pero podemos hacer lo que es un retrato hablado del alteño, es así como yo lo veo.

En cuanto a su cultura pudiéramos decir que es una persona de un término medio cultural. No podemos decir que el alteño sea muy culto, pero con el índice de analfabetismo que es muy poco, por lo que nos ubicamos en un término medio.

En cuanto a su carácter es una persona que está acostumbrada a ser muy tesonera, muy dedicado, porque en nuestra región la tierra es muy flaca, como diría Agustín Yáñez, en nuestro terreno es una capa de tierra muy delgada, en algunas ocasiones llega a 60 cuando mucho. Entonces, el alteño está acostumbrado a forzar, a entregarse para poder obtener el fruto de la tierra y eso es lo que le ha hecho un carácter más o menos tesonero, ¿verdad? No es fácil que cuando emprende algo lo pueda dejar a medias, está acostumbrado a ser muy tesonero y a sacar lo mejor de donde hay poco, eso es cuanto a lo laboral.

En cuanto a lo social nosotros tenemos un término que decimos huraño, es un tanto reacio, no es fácil de abrirse al principio con las personas. No sé si eso pueda ser una herencia sociológica de la Conquista, porque esta región fue habitada por unos indígenas que se llamaban Tecuejes, les pusieron así, los Tecuejes.

Hay una leyenda que dice que durante la peregrinación náhuatl, los aztecas pasaron por aquí muy cerca, por Teocaltiche; de hecho, el primer nombre de la ciudad era Teocaltenoch, la casa de Tenoch. La leyenda también dice que algunos indígenas quisieron quedarse aquí en esta región, pero los sacerdotes les dijeron que “aquí no es el lugar que nos han indicado, la señal no ha aparecido” y decían “pero aquí hay terreno, aquí hay agua, el clima es muy agradable; pero aquí no es donde nos quedamos”. De hecho, hay unos vestigios de una zona arqueológica que se llama mechoacanejo, aquí muy cerca de Teocaltiche, yo creo que eso es un fundamento de la leyenda. Y entonces, ahí la peregrinación de los aztecas se dividió, unos continuaron y otros se quedaron. Y entonces a los que se quedaron les llamaban cascanes y los que siguieron les llamaron aztecas. Cascanes quiere decir lo que aflojaron el tercio, los que se quedaron a la mitad. Entonces, encontraron por aquí unos indígenas que eran fáciles de tratar, pero cuando menos lo esperaban atacaban. Y había una rata de campo que se dejaba acariciar, pero cuando menos acordaban daba la vuelta y mordía, y ese animal del campo se llamaba tecueje, y por las características de los indígenas de aquí les pusieron los tecuejes.

Eso puede ser alguna herencia, el que la gente de San Miguel, de la región de Los Altos, con los desconocidos sean poco huraños, un poco precavidos; pero ya una vez entrando en confianza es otra cosa, pero al principio con la gente, con los desconocidos, es un poquito hosco. Eso en cuanto a la cuestión de trato con las demás personas.

Yo así dibujaría al alteño: en la cuestión religiosa es muy pero muy religioso. Hay mayoría de católicos, pero tengo conocimiento de que en San Miguel hay Testigos de Jehová y uno

que otro que pertenece a la religión La Luz del Mundo, que son las dos sectas que yo sé que hay, pero es muy poco en población. Los testigos de Jehová al principio crecieron, pero ahorita no, y los de La Luz del Mundo es gente que se ha tenido que venir a vivir aquí y que por su manera de vestir se les identifica.

P: ¿Cómo se podría describir que son muy religiosos? ¿Qué es lo que hacen?

R: Recuerdo que en una ocasión vi un exvoto aquí en la catedral de San Juan que para mí es muy significativo, decía "Virgencita de San Juan, te doy las gracias por el milagro recibido, perdóname que no crea en ti porque soy Testigo de Jehová". Entonces... (risas)... Que se afilien a otra religión puede ser razones económicas, pero lo podemos ver en cualquier sentimiento y manifestación de religiosidad popular; vemos a todo el mundo aquí que asiste a misa. Si no asiste todos los domingos, cuando son fiestas patronales o tiempos fuertes siempre está presente en todas las actividades religiosas.

P: Y las familias que reciben los sacramentos, ¿cumplen con las normas?

R: Sí, con todo. En las fiestas patronales es donde se ve más marcado, porque la gente puede faltar a cualquier otra cosa excepto a la misa el 29 de septiembre, a pesar de que no estamos forzados a ello porque no es una fiesta en donde se tenga que asistir por obligación; las personas concurren porque todavía mantienen viva esa luz que se llama conciencia y les recrimina cuando algo no está bien hecho. Y sí creemos que la religiosidad y en sí la religión están bien.

P: Y un poco sobre las costumbres...

R: De un tiempo para acá ha girado un poco esto de la fiesta. Yo le puedo hablar de dos épocas que son las que yo recuerdo en donde, por ejemplo, la asistencia a los toros el 29 de septiembre. Toda la gente iba muy elegante, iba más elegante a las corridas de toros que a un baile, porque era a donde iban a lucir, las damas se llevaban sus mejores galas y propiamente se iba a eso. Pero más que a disfrutar de la fiesta taurina se iba a lucir las galas, a mostrar, porque además era obligación estrenar vestido ese día. Había dos tiendas de ropa: las tiendas de las señoritas María e Isabel Martínez, y la tienda de don Sabino Martín, y siempre para septiembre estaban abarrotadas. La mayor parte de las personas no tenían para liquidar en el momento, iban, sacaban la ropa, la tela para confeccionársela, y cuando cosechaban iban a pagar, porque las señoritas con esa finalidad abrieron la tienda, para ayudar a quien no tenía. Pero era obligación estrenar vestido ese día.

La serenata en el quiosco es la única vez en que yo veía que se hacían tres corrientes, porque aquí la serenata es dar vueltas alrededor de la plaza, pero el 27, 28 y 29 se hacía una corriente abajo del quiosco, que era donde estaba la high life, la alta sociedad; y luego, en la parte más amplia, y otra corriente que se hacía en la parte más baja, que aunque por ahí circulaban vehículos, durante esos tres días no podían circular. ¿Qué había? serpentinas, flores y confeti, principalmente, pero eso era obligatorio y además ahí se concentraban los juegos mecánicos, las terrazas, todo, ahí en el Centro.

Era el novenario y la misa era a las siete de la noche y era una misa normal hace más de 25 años. Hace 25 años llegó un párroco que instituyó una costumbre religiosa, donde la misa de novenario era de mucha función, traía diferentes predicadores, uno cada día y antes no, y entonces las misas duraban ya dos horas. Entonces se dividía, una gente que se iba a la parroquia y otra a la plaza, pero la gente que salía de la misa luego se iba a la plaza. Aquí por eso cambió un poquito la tradición.

Ya después aparecieron los jeans y el traje fue cambiado por el jeans. Ahora las mujeres ya no van tan elegantes, ya es muy difícil encontrar en los toros a un hombre con corbata y

saco porque ya van más de sport, pero yo todavía recuerdo con mucho gusto cómo iban muy elegantes y ahora ya no, ahí podemos hablar de un cambio.

P: Y en cuanto a la plaza, ¿también podemos hablar de un cambio?

R: Sí, ahora ya más bien vino un presidente municipal que hizo zona peatonal en la plaza, colocó las jardineras y ahora eso ya sirve para que la gente se siente ahí o haga sus grupitos, pero ya no es aquella corriente de personas, ahora ya nada más es sentarse ahí. Ya no se separa la sociedad, ya la alta sociedad ya no va a dar vueltas a la plaza, ya casi no van, más bien están sentados en las bancas o en las terrazas.

P: ¿Alguna otra costumbre típica?

R: Algo... regularmente en los pueblos cercanos tienen dos fiestas al año y San Miguel sólo tiene una. Jalostotitlán tiene fiesta patronal y el carnaval; en Tepa también tienen dos ferias, la más sonada es la de abril, la patronal. En los demás municipios, en varias partes se celebran dos fiestas o más. En Arandas tienen hasta cinco fiestas al año porque tienen varias parroquias, aquí en San Miguel es sólo una parroquia. Nosotros podemos juntar las fiestas patrias con las patronales; si no, seguro que tendríamos dos fiestas.

P: Retomando lo que comentó sobre las diferencias físicas entre San Miguel y San Julián, ¿podría profundizar más en ello? ¿Hubo más mestizaje o qué?

R: He oído comentarios que en la parte de San Julián hubo asentamientos europeos distintos al que hubo por aquí, pero no me he metido a fondo a investigar o a documentarme sobre ello; pero puede ser que sí haya habido diferentes asentamientos y eso fue lo que marcó el mestizaje.

P: ¿Las familias se casaban entre sí?

R: Es muy común en esta región saber de dónde es una persona por los apellidos, porque en los lugares predominan ciertos apellidos, lo que habla de la famosa oligarquía y los cacicazgos, en donde así como hay religiones en donde no se pueden casar con otros de otra religión, como que hubo un tiempo en donde solamente si tienes este apellido te puedes casar con nuestra familia, para que la raza no se mezcle mucho. Por eso es muy común que se escuche "Jiménez"... ¡ah, es de tal parte!, porque en ese lugar predominan los Jiménez, González, los Lozano, los Macías, los Padilla... Había regiones en donde predominaban ciertos apellidos, yo pienso que debe haber sido un celo conservar los apellidos.

P: ¿Importaba la posición económica para un matrimonio, o era más bien una cuestión de familias?

R: Pienso que era cuestión de las haciendas, había muchas haciendas y pienso que podían en un momento determinado entrar los conflictos. Así como en las monarquías se daban los conflictos de Inglaterra en contra de España, por ejemplo, puede ser que aquí hubiera ese tipo de cosas.

P: ¿Y en la actualidad se sigue dando?

R: No, ya no, aunque todavía los muchachos sienten celos cuando vienen jóvenes de otra parte y se consiguen novias de aquí. Todavía sienten mucho celo porque dicen "esta muchacha es de nuestra propiedad y no pueden venir ustedes aquí". Todavía se siente un poquito eso.

P: ¿Y en relación al matrimonio con alguien físicamente distinto, alguien de otro lado, alguien moreno, por ejemplo?

R: No, ya no se da. Hubo un tiempo en que, aunque le hablo de lo que conozco más que es San Miguel, hubo un tiempo en que las muchachas preferían casarse con personas de la capital, porque eso les hacía sentir que les daba otro estatus social. Hubo una temporada en que la mayor parte de las muchachas se casaban con gente de Guadalajara, de León o de México, pero fue así como una rachita, como que les daba otro estatus.

P: Y ahora el hecho de que los jóvenes vayan y vengan de Estados Unidos, ¿no se observa algún tipo de influencia?

R: Yo lo noto en la vestimenta, en las costumbres. Porque volviendo a las fiestas patronales, aquí en San Miguel sólo había mariachis o grupos nortños, y más o menos de 10 años para acá el mariachi es algo así como una especie en peligro de extinción, ya son la excepción, ya es más bien la cuestión de bandas, tamboras... Y luego es común encontrar a los muchachos con carros de placas extranjeras, con sus estridencias de música por las calles. Y aunque no lo queramos es algo así como una humedad que se va infiltrando, sí se nota eso de las idas y venidas a Estados Unidos. En otras cuestiones culturales, hay niños que el día último de noviembre empiezan a pedir Halloween sin saber qué es, cuando... pero hay otra cosa, yo no recuerdo antes que en San Miguel se hicieran altares de muertos, sí recuerdo que se iban al cementerio todo mundo el 2 de noviembre pero no se hacían altares de muertos, eso era algo para nosotros desconocido. Llega Halloween, pero aparece paralela la costumbre de los altares de muertos, como que también es una contrapunta psicológica o no sé qué de alguien que dice vamos a defender o vamos a suplantar al Halloween. Y a mí me extraña que hayan aparecido juntas estas dos costumbres que marcan culturas distintas, pero eso también se da.

No recuerdo alguna otra, bueno, una que veo que ha desaparecido es que para la festividad del día de la Virgen de Guadalupe, en diciembre era común; en mayo, vestir a las niñas con su vestido de primera comunión a que vayan a ofrecer flores que les llaman "alma en gracia". Pero se ha degenerado un poquito y se dice "almangracia". Y para diciembre vestían a los niños de indios y les colgaban en la espalda jaulas y pajaritos con cazuelitas de barro y los llevaban a ofrecer flores. Esto ya no se da, aunque lo de las almas en gracia no ha decaído, pero sólo en el mes de mayo.

P: En algunos textos se dice que la gente de aquí se siente más de origen español, ¿usted lo ve así o ya cambió?

R: En nuestra región no se da mucho eso, yo he visitado algunos otros lugares en donde sí presumen, por ejemplo, en el Distrito Federal, en donde uno les dice -oiga, usted es chilango-, y dicen -no, yo soy novohispano, porque mi padre era así o asá-, pero aquí en esta región no, inclusive no se nota ni en la cocina. Hay algunas regiones en donde sí se nota claramente la influencia española, sabemos por los documentos que nos han llegado, pero no hay algo que nos diga eso que comenté, yo no lo he notado.

P: ¿Y por el otro lado, la herencia indígena? ¿El alteño se siente indígena?

R: Sí, lo puede usted ver en las construcciones, la mayor parte de las construcciones de una época son de unos muros muy elevados, muy altos, de hecho hay algunas construcciones que se conservan y se pueden notar porque eso es una tendencia indígena, más que española; más bien lo veo antiespañol, o anticonquistador. Leí en alguna ocasión que la razón de esos muros tan elevados era para evitar que el conquistador o el extranjero volaran las bardas para violar a sus mujeres, y por eso hacían unos muros muy altos. Eso sí yo creo que es propio del alteño, porque el alteño defiende mucho a sus mujeres y por eso

tanta veneración a la Virgen, porque de alguna manera la reflejan, y el alteño defiende mucho a sus mujeres y ahí podemos ver más la cuestión indígena, y también en la cuestión de las comidas, ahí también se ve.

En San Miguel todavía hay mucha gente que come con tortillas hechas a mano, conozco muchas familias en donde todavía la señora muele el maíz en metate, no propiamente, aunque ya lo hay en harina, porque prefieren molerlo, como que sólo en ciertas épocas aprovechan. Si tienen hijos en Estados Unidos, es la manera de agasajarlos, la manera de manifestarles que están muy contentos, ponerse a hacer mole con metate, o moler en metate, eso es la parte indígena de los alteños.

P: ¿El alteño es muy pegado a su tierra aunque viva en otros sitios?

R: Sí, no lo pierden, se buscan. Conozco que hay clubes en Estados Unidos que se juntan, el club de Sanmiguelenses, de Vallenses, de Jalostotitlenses y a veces se reúnen y hacen el club de los Alteños. Yo no he visto o sabido que alguien que sea de aquí lo niegue; sin embargo, conozco personas, como una señora de Nuevo México que según dijo no sabía hablar español, su fisonomía era de latino pero dijo que no sabía hablar español, y al estar conversando, por arte de magia aparece el español y me empezó a platicar en español que sus papás son de Sinaloa, pero que ella es norteamericana. Y en el alteño no, no me he dado cuenta que pase eso.

En cierta ocasión hubo un tribuno de mucho renombre, José María Lozano, y le preguntaban que de dónde era y él decía que de Guadalajara, pero en una ocasión me comentaron que él lo decía para ubicarlos en el espacio porque si él decía soy de San Miguel no sabrían muy bien de dónde. No porque él negara su origen, a pesar de Los Altos vuelos que tenía en la política, porque él formó parte de una legislatura federal e integró lo que llamaban el “Cuadrilátero terrible”, con Querido Moheno y Francisco Olaguíbel y Nemesio García eran cuatro diputados muy buenos para la oratoria, y el que se metiera ahí, al cuadrilátero, con pura retórica lo destrozaban. Hubo algunos historiadores que dicen que sus errores políticos le impidieron ser uno de los grandes hombres de México, porque él participó como Secretario de Comunicaciones y Transportes en el gabinete de Victoriano Huerta, él era antimaderista. Cuando triunfa el constitucionalismo, lo destierran y se va a La Habana, pero aun así no niega y se conservan antecedentes de su orgullo de ser alteño, aunque algunos nos digan que somos una contradicción. Hay un sacerdote, que es de aquí y llegó a uno de sus destinos y le dice el párroco, “tú de veras que eres una contradicción, te llamas Julio y vienes en septiembre, te apellidas Díaz y te apareces en la noche, eres de Los Altos y mira que tamaño tienes”... (risas)... Él es muy bajito, pero es de aquí.

P: ¿Y se puede decir que el alteño es distinto al de otras partes, al de Guadalajara, y otros?

R: Sí, es muy fácil detectarlo porque el alteño es generoso una vez que se han ganado su confianza, pero es poco diplomático, es muy franco sin rayar en la grosería. Porque hay algunas regiones en nuestro país en donde la gente es muy franca, pero muy grosera, es tan franca que ofende. Nosotros somos francos, pero no rayamos en la grosería, y generosos también.

P: ¿Y en cuestiones físicas habría diferencias con otras regiones de Jalisco?

R: Sí, regularmente en el color de la piel, creen que todos los alteños somos güeros, ¿verdad? Es fácil de identificar, pues, porque el costeño es de otra fisonomía: morenos, más bajos, el ángulo de cara es un poquito más redonda, inclusive aquí en la ciénaga de Chapala también cambia.

P: ¿Cómo son?

R: Inclusive hasta su manera de hablar. Nosotros, dicen, para nosotros nos suena que todas las otras personas son las que hablan cantando, pero dicen que nosotros somos los que cantamos al hablar, así como es fácil identificar a una persona de Monterrey o de Sonora por su tono, pues dicen que de nosotros también, inclusive algunos dicen “pos” o “sabe”, y el alteño tiene la costumbre de decir “pues” y “quién sabe”, “a lo mejor”.

Por ejemplo, a Aguascalientes siempre le dicen “Aguascalientesnn” y le suenan a la ss y a nosotros nos dicen “de Guadalajara, pues”, no sé por qué, pero así es. Aun en Jalisco nos diferenciamos, a mí me cuesta trabajo saber o distinguir en qué, pero para el costeño es muy fácil.

P: ¿Y con la gente de Guadalajara hay diferencias en cuestiones físicas?

R: No, ahí no está muy marcado, al menos yo no lo puedo decir, que se identifican por esto.

P: ¿Existen rivalidades con otros lugares de Jalisco?

R: Más bien hay rivalidades entre los municipios de la región, se manifiesta entre San Juan, Jalos y San Miguel; hay rivalidad. La manera de sacarla es a través de los moteos, no sé de dónde salió que les dicen turicates y para ellos es ofensivo, no sé de dónde vino ni por qué les dicen; y ellos a los de San Miguel, en reciprocidad, les dicen queseros. Antes era más marcado, ahora se oye menos, pero era una forma de señalar rivalidad; en otros sitios nos dicen “lomilargos” porque tenemos la espalda muy larga. Es una manera de sacar la rivalidad que sí existe, pero no es propia de nosotros, tenemos otros ejemplos en pueblos de Michoacán... No sentimos rivalidad entre regiones, más bien entre municipios.

P: ¿Con respecto a otros estados o la capital?

R: Sí, los venerables capitalinos... En Aguascalientes se vieron fuertemente invadidos por regiones o dos razas o tipos distintos que son los chilangos y los japoneses, pero fue tan de golpe que fue una manera de rechazo. Porque descentralizaron INEGI y se vino a Aguascalientes, y luego Nissan abre una planta grande ahí y se trae a los técnicos japoneses; entonces, de repente, Aguascalientes empezó a crecer mucho, porque era un pueblo grandote, y de repente creció y fue precisamente por eso, y el aguascalentense rechazó. Pero aquí no.

P: ¿Ha habido migración? ¿Desde cuándo?

R: Sí, sobre todo del DF, eso se lo podemos atribuir a... hace como 20 años se hizo un programa de TV que se llamó “60 minutos” e hicieron un reportaje y empezaron a decir que en San Miguel no había desempleo, que al contrario, había demanda de mano de obra, que en San Miguel las puertas de las casas permanecían abiertas, que la cárcel estaba abierta, que alguien podía dejar su bicicleta en la calle y no pasaba nada. Y a raíz de ese programa empezamos a sentir que, de repente, nos aparecían asesinos, las puertas de las casas ya no estaban tan abiertas, ya no lo están como antes, que la gente dejaba la puerta de su casa abierta y se iba a misa, a comprar; y a raíz de ese programa empezó a haber asaltos, asesinatos y empezó a llegar mucha gente, principalmente del DF, que venían a buscar empleos. Eso hizo que los precios de los alquileres de las casas se elevaran, antes se pagaba un precio de renta muy barato, y llegaron y decían “yo te pago tanto”, y entonces el propietario decía si por la casa de fulano están pagando tanto, pues por la mía tanto, y eso incrementó todo. Esos fueron los efectos de ese programa de TV.

P: ¿Y eso no generó rechazo hacia la gente que llegó? ¿Se han podido integrar?

R: Con trabajos, difícilmente, porque como decía somos un poco huraños, pero sí, sí se han podido integrar si la gente se sabe ganar a las personas. Lo que sí se ve es un poquito de desorden en cuanto a la urbanización, antes estaban muy delimitadas las calles, parecían trazadas con una regla y ahora ya no. Lo que hace mucha falta en San Miguel y en la región es un plan de desarrollo, que se diga hacia dónde es conveniente crecer y por qué razones. Como no hay instrumento, pues entonces se está reinventando San Miguel cada tres años con la administración que llega. Si no, pasa lo que en muchas ciudades, en donde hay asentamientos en cualquier lugar.

P: ¿El alteño es participativo en política?

R: Hubo un tiempo en que sí, ahorita no. Hace algunos años había una persona a quien el gobierno del Estado le preguntaba -¿a quién vamos a poner de presidente en San Miguel?-. Cuando se elevó a la categoría de ciudad, esas cosas se dejaron. Y decía -a fulano-. Después viene un periodo de participación, más o menos entre los 60-80's, viene una fuerte efervescencia: aparece aquí la rivalidad muy marcada entre los del PDM y los del PRI y sí hay una fuerte lucha; pero de un tiempo para acá entra un tercero en discordia que es el PAN y veo la cosa más aplacada, ya no veo las grandes pasiones como veía del PDM-PRI. En los 90's la gente está más apática, no quiere participar, no le interesa mucho el mundo de la política.

P: ¿Y podríamos decir que el alteño es de alguna tendencia en particular?

R: Un poquito cargado hacia la corriente conservadora. De hecho, en esta región fue fuertemente, fue conquistada por el Partido Demócrata, porque aquí había mucho Sinarquismo y mucho cristero, y entonces el Sinarquismo se considera heredero del movimiento Cristero y el PDM se considera heredero del Sinarquismo. Inclusive hay gente que de su bolsa patrocina candidatos del PDM porque... Yo tenía una tía que creía que votar por un partido distinto al PAN era pecado mortal, quién sabe por qué, a lo mejor en algún tiempo se les inculcó eso o se les dijo que el PAN es el que tiene o sigue la doctrina social de la Iglesia católica y esa era la gran idea, y creían que votar por un partido distinto era malo. A pesar de que la Iglesia no se metía mucho, tenían esa idea, porque más bien el partido político fue el que les vendió el mensaje de social democracia o democracia cristiana, cuestiones así.

P: Mencionó lo de los cristeros, ¿qué ideas tiene la gente sobre lo que pasó?

R: En esta región se sienten muy orgullosos, y lo presumimos, de haber sido uno de los pocos estados cristeros más fuerte. Aquí fue la tierra de uno de los más grandes caudillos de los cristeros: Victoriano Ramírez, el Catorce, que inclusive nosotros tenemos la dicha de que repose en esta tierra porque está sepultado aquí bajo el santuario de la Señora de Guadalupe. Ahí hay unas criptas donde están sus restos, inclusive tiene una alegoría impresionante porque es un pelícano, y usted sabe que el pelícano cuando no tiene qué darle de comer a sus polluelos, se pica el pecho para que se alimenten. Inclusive todavía hay ancianitos que se reúnen a conmemorar el aniversario de la cruenta batalla que tuvieron con las fuerzas federales y que fueron derrotados por los cristeros; aquí, entre San Julián y San Diego de Alejandría. Ahí hay un cerro en donde se libró la batalla y están levantando una capilla similar a la del cerro del Cubilete, en conmemoración a esa batalla.

P: ¿Qué piensa la gente sobre por qué se levantaron en armas los cristeros?

R: Yo creo que no hay una plena conciencia, simplemente saben que fue una guerra por defender la fe y eso les da gusto, el que en algún momento esta región participó en la defensa de la fe católica y con bases sólidas. Se siente, o nos sentimos orgullosos.

P: ¿Qué se cuenta acerca de la guerra?

R: Yo he querido hacer una recopilación de crónicas para guardar el testimonio porque ya tenemos pocos testimonios, pero lo único que cuentan es cómo corrían, cómo se escondían de las fuerzas federales. Hay casas que tiene doble muro, en la casa de mi abuelo, de campo, había una puerta sobre el piso que tapaban con el metate. Cuando llegaban las fuerzas federales toda la familia se metía por ahí, los niños y las mujeres, pero había doble muro; si entraban los federales, veían que era la cocina, y por fuera también se veía sólo uno, pero nunca se imaginaban que había un espacio en donde se metían y tapaban esa puertita. Pero lo cuentan con mucho gusto, con mucha satisfacción.

El recuerdo de las gentes que todavía viven es ese, es muy amable; yo sé que hay una persona que tiene un diario manuscrito de una señorita que iba contando el relato de lo que iba pasando en San Miguel en ese tiempo. Escribía en una hoja y retiraba un ladrillo de su casa y metía la hoja, y otro día sacaba otro para que no supieran que ahí estaba, pero alguien fue el depositario de esos manuscritos. Se publicó un libro que se llama "El diario de San Miguel", pero no sé quién lo tenga.

P: ¿Qué oía sobre eso?

R: De niño, nada; pero ahora es cuando presto atención, cuando veo que se nos puede escapar

P: ¿Victoriano Ramírez era de aquí?

R: No, de Tepatlán, pero se casó con una mujer de aquí. Él era campesino, creo que antes de morir hizo depositario de sus bienes o de sus encargos a una señorita de aquí de San Miguel, María Macías, que era su cuñada, hermana de su esposa. No era de aquí, pero sentó sus fuertes reales aquí, sobre todo en una región que se llama el Rincón de Chávez, de por ahí son sus familiares, e inclusive hay una parte que se llama las Cuevas del Catorce y ahí era donde se refugiaba, era un lugar que era fácil llegar para él pero no para los demás; ahí se escondía. En ese lugar hay mucha información sobre la rebelión. Hay mucho cariño por su recuerdo, inclusive en una ocasión salió un libro en donde lo catalogaban de mujeriego y la gente se enojó porque decía que no era así; yo no sé si era cierto, pero la gente se enojó porque ellos tienen otra imagen de Victoriano Ramírez.

Aquí se participó mucho y lo fuerte estuvo en Los Altos de Jalisco, no sé en qué proporción participó más San Miguel u otros pueblos, pero fue la zona fuerte de los cristeros.

P: ¿Habría sido un reforzar la religiosidad?

R: Sí, porque de ese tiempo he oído varias anécdotas. Porque cuando hubo la suspensión de culto, los sacerdotes celebraban la misa en las casas y ellos cargaban el agrario por abajo de su gabán; en el museo de la parroquia hay un sagrario chiquito que yo vi en la casa de una persona y le dije que lo regalara al museo porque era lo que usan los sacerdotes para guardar la eucaristía, y se sabía que ellos se tenían que disfrazar y cambiar de nombre. Hay una anécdota del padre Higinio Gutiérrez, en donde llegó a la casa adónde iba y les empezó a tocar, a gritar groserías a las mujeres de dentro porque no le abrían; y dijeron "no, qué va, este qué cura va a ser". Y esos exabruptos fueron los que le salvaron la vida, y él llevaba la sagrada eucaristía e iba precisamente a celebrar. En Encarnación de Díaz hay un museo y hay una persona que puede explicar más sobre los cristeros. Era delicioso oír cuando

vino el museo itinerante cómo llegaban las personas a contar que ellos habían estado con tal jefe, en tal lugar.

P: ¿Cómo son las relaciones al interior del pueblo? ¿Con quién hace negocios el alteño?

R: Creo que los negocios los hacen más bien con gente de otras regiones. No es común que los grandes negocios se efectúen entre amigos o familiares, más bien se separa. Como que no se puede hablar de que los emporios se hayan realizado entre familiares, sin embargo hay un fuerte dominio de empresas familiares, pero sólo como productores, no para venderse o comerciar entre sí.

Se acostumbra otorgar un empleo primero entre la familia y si no le interesa al familiar o lo considera de poca monta, se busca otro, pero se busca primero a la familia, aunque como es natural luego sale la discrepancia entre la familia. Pero la empresa familiar, en donde está el papá -aunque el papá no desempeñe ningún puesto directivo- es el punto de unión entre todos los hermanos.

Predomina la cuestión de textiles, lácteos y venta de forrajes; lo agrícola y ganadera han bajado. La participación de la mujer es más bien baja, se participa siendo hija, entre los hermanos, pero es muy difícil que la esposa participe en el negocio como parte del grupo administrativo. En cuestiones textiles sí entra la mujer, pero en los lácteos no. La mujer en ningún caso es la administradora; puede vigilar, en algunos casos, la cuestión de producción, materia prima pero nada más. En el ramo manufacturero es más alta la presencia de la mujer.

P: ¿Cómo son las relaciones al interior de la familia alteña?

R: Es muy cordial, sobre todo si no ha habido hibridación cultural, que no haya miembros que hayan tenido que salir de la familia para irse a Estados Unidos y que luego quieran venir a traer otras cosas. Al interior de la familia son muy respetuosos, casi pudiéramos decir como en aquel tiempo cuando se instituyó el Registro Civil en México. Hay un libro, "México, tierra de volcanes", que narra lo que le pasó a quien estableció el registro civil y llegó el momento en que una de sus hijas se tenía que casar y le dijo el presunto yerno que él nada más se quería casar al civil y no por la Iglesia. Entonces, dijo Benito Juárez: "No, el matrimonio civil es un contrato de burdel y mi hija es una señorita decente" (risas). Entonces, aunque haya hibridación cultural más bien se da por otros, no por los propios familiares, cuando una persona adquiere otras costumbres, respeta mucho a su familia.

P: ¿Y la estructura de la familia cómo es?

R: La familia, la figura del padre es muy importante, de hecho le decía hace un momento que en las grandes empresas familiares el papa es el punto de unión. La madre juega, en la mayoría de los casos, el papel de intermediaria entre la autoridad, que es el padre, y los hijos, pero es muy respetuosa de las decisiones del marido. Cuando el asunto está muy grave, dice "lo que decida tu padre" aunque ella no esté de acuerdo, porque todavía se guarda mucho respeto; la mujer no es muy liberal o independiente en cuanto a voluntad, se dan casos, pero no en lo general. Cada pequeña familia decide, no hay mucha tradición de la gran familia, aunque todavía hay algunas en donde se conserva la buena costumbre de que cuando todos los miembros de la familia siempre recurren a hacer un alimento a casa del papá, sobre todo los hombres, y ahí es donde se juntan a comentar con los hermanos, en algunos casos es el desayuno; en otros, la cena. Se sientan a cenar y checan cómo les va a cada quien en los negocios.

P: ¿Hay tendencia a jalar más hacia la familia paterna, o a la materna?

R: No, no sabría decirlo, pero en las personas cercanas es más dado a la familia materna.

P: ¿Y cómo se lleva la gente de los distintos barrios?

R: Como barrios hay poquito de sana rivalidad. Conozco familias que ven que fulanito instaló un taller de costura, ya compró dos máquinas, ¿por qué nosotros no compramos dos máquinas? No sabemos nada, no importa porque fulanito ya las compró, y entonces compraron dos máquinas y empezaron... También la cuestión de las fiestas como que ya los barrios empiezan a hacer la fiesta más bonita. Por ejemplo, tenemos el barrio de Nuestro Señor de la Misericordia, San José, Sagrada Familia, Virgen de Guadalupe y el Centro. Con el Centro no hay rivalidad porque ahí confluyen todos. Ahí es muy importante el párroco que juega un papel de armonía y controla esa sana rivalidad, que no afecta a nada en lo social, pero logra que se vayan mejorando los barrios. No hay problemas ni enfrentamientos.

P: Y la cuestión cultural, ¿cómo va?

R: Se hace un camuflaje, regularmente se le pone cultural a algo que no deja grandes enseñanzas culturales, como el Certamen Cultural. Organice un concierto de cuerda o algo así y la gente no va, pero al Certamen sí. No ha habido un patronato que realice frecuentemente cosas culturales. Si una persona no conoce, menos asiste; no siente la necesidad. ¿Si se organiza algún certamen de poesía? No.

P: ¿Y las relaciones entre los niveles sociales?

R: Había un señor que decía -aún vive-: "Antes era muy fácil distinguirnos de los pobres porque nosotros usábamos casimir y los demás usaban manta o pantalón de pechera, pero ahora ya cualquiera puede traer un pantalón de casimir, entonces como que ya no nos diferenciamos". La clase social ya no está tan diferenciada.

P: ¿Y en términos de relaciones?

R: Sí se da, inclusive como que tienen y seleccionan a sus amistades y sus actividades. Dicen "yo allá no voy porque es para la chusma". A las carreras de caballos va de todo, a las cuestiones de charreadas; pero a ciertos bailes que son públicos en esa fecha sólo va cierta clase social, el 28 de septiembre y el último del año, que se vendían las localidades a escondidas, eran bien organizados y pequeños (300 personas). Hay lugares especiales, pero no se nota tanto porque hay bailes en sitios más grandes.

P: ¿Hay algún tipo de sentimiento a transmitir a sus hijos que sea personal, alteño, de generación?

R: Sí, yo creo que en mi familia lo que se puede conservar como una tradición, una herencia generacional ha sido que no haya nada que les pueda producir distanciamiento. En cuanto haya algo que produzca que ustedes se vayan a distanciar, no lo tomen, por la unión de la familia. Si hay que renunciar a X, háganlo por conservar la armonía entre los hermanos tanto en el lado paterno como en el materno. Sin embargo, como núcleos, es muy fuerte la unión entre hermanos, aunque los padres formen parte de otra familia de hermanos -entre ellos muy fuerte- ya no entre los tíos y sobrinos. Esto lo considero un gran valor y me gustaría que se siguiera.

P: ¿Y la característica más importante a enseñar para que un niño sea alteño?

R: Que sepan encontrar lo mejor en donde no hay. Eso, como alteño, es lo que me gusta, siempre encontrar, obtener buen fruto aunque la tierra sea floja.

P: Y en términos contrarios, ¿qué es aquello que tienen los alteños y no le gustaría para sus hijos?

R: Esa sí me cuesta trabajo... ¿cómo algún defecto? Que la gente tuviera más apertura y no juzgar al desconocido a priori, porque no toda la gente es igual y, sin embargo, nosotros creemos que toda la gente, sobre todo los extranjeros, los de fuera de nuestra región, son malos; que se detuviera un poco eso.

P: ¿Qué imagen tienen de los fuereños?

R: Como que vienen a quitarnos lo nuestro, que todos vienen a aprovecharse de nosotros. Consideramos que todo mundo se quiere aprovechar de nosotros; entonces es por eso que primero los medimos, para saber hasta dónde podemos llegar. Ya que hacemos una categoría, entonces sí, pero creemos que todo mundo viene a quitarnos, a aprovecharse.

INFORMANTE 2

P: ¿Qué sabe de cómo empezó San Miguel?

R: ... Pues nada...no... No me acuerdo... siempre fui poco comunicativa, no preguntaba esas cosas, no platicaba con personas que supieran...

P: ¿De quiénes son descendientes la gente de aquí?

R: ... Españoles... pero no sé... según dicen que venían de por ahí...

P: ¿Y cómo se puede distinguir a un alteño de otra gente?

R: ...

P: ¿Es gente morena?

R: No, es gente blanca. Según yo, en varias partes siempre lo conocen a uno por los ojos...

P: ¿Cómo son los ojos?

R: Ojos chinos, grandes, de color, de todo...

P: ¿Y en qué más?

R: No sé decirlo...

P: Pues dilo así, como tú sabes...

R: ... (risas)...

P: ¿En el color del cabello también?

R: Pues hay de todo: gente güera, gente con el cabello castaño, pero gente blanca. Aquí no había gente morena, pero ahora sí...

P: ¿Y por qué?

R: Ha de ser porque ya se casan...

P: ¿Pero esa gente no era de aquí?

R: No, vienen de afuera... yo recuerdo que antes había mucha gente bonita...

P: ¿Bonita? ¿Cómo era la gente bonita?

R: Bonitas, blancas, con sus ojos negros...

P: ¿Y desde hace cuánto llegó la gente que no es de aquí?

R: ... Pienso que más o menos como 20 años...

P: ¿Y por qué notas que son de afuera?

R: Por el color, porque son chaparros y aquí la gente es más alta... y por costumbres en primer lugar.

P: ¿Cómo?

R: Antes eran unos modos bien bonitos, aquí no había nada de rateros, nada de mafiosos, pandilleros; y ahora hay de todo.

P: ¿Y es por la gente que viene de fuera?

R: Sí, sobre todo desde que pasaron el programa ese de “60 minutos” y se vinieron a vivir aquí.

P: ¿Y qué pasa, los aceptan bien?

R: Aquí sí, como que no se mete uno para nada, los aceptan bien, la verdad...

P: ¿Pero ahora ellos también se casan con gente de aquí?

R: Sí, vienen de afuera, se casan y ahí está toda la gente morena. Y antes no.

P: ¿Y en qué lo notas?

R: Hay otras costumbres, en el color lo noto, en varias cosas. Ya fuera de aquí son otras costumbres.

P: ¿Y cuáles son las costumbres más de aquí?

R: La gente de aquí es muy seria. Su forma de ser para mí era muy bonita...las muchachas, los muchachos, respeto, había mucho respeto, el hombre lo respetaba a uno y uno se daba a respetar... de años atrás yo nunca supe de cosas y fue donde empezaron a venir otras gentes, porque ya en Jalos eran otras costumbres, eran como los de aquí pero con otras costumbres; las chicas eran más liberales, en San Julián eran más como aquí.

P: ¿Te acuerdas de alguna vez que haya habido problemas porque se casaba alguien de aquí con alguien de fuera?

R: Pues sí, a la familia no le gustaba porque eran de otras costumbres... era bien feo... llegaba a haber balazos... cuando venían, o sea, de Jalos para acá, ya no los aceptaban la gente... y cuando se querían casar con uno más moreno, pues los padres se oponían... ellos no querían... pues sabe...

P: ¿Te gustaba más antes?

R: Sí porque era mejor, había más tranquilidad para uno. A los de afuera les gusta más la libertad, hacer lo que ellos quieren, y aquí eso no, ni los muchachos.

P: ¿Y cómo son los alteños?

R: Ya ahora hay de todo, antes no. Era gente trabajadora.

P: ¿Y qué otra cosa recuerdas de los muchachos alteños?

R: ... Había de todo, pero siempre más altos, eran más guapos que los de hoy, ahora con trabajos; y las muchachas también eran más bonitas... Era bien porque lo respetaban a uno, eran alegres, les gustaba, nos gustaba mucho cantar.

P: ¿Así eran tú y tus hermanas?

R: Sí, éramos bien alegres, nos gustaba mucho cantar, era muy bonito; ahora no, ahora pura maldad, también las chicas, ya no hay alegría como antes, tal vez habrá, unas pocas...

P: ¿Pero entonces ya son iguales a los de otros lados, a los de la Ciudad de México?

R: Pues... yo pienso que ya son casi todos iguales, a como ve uno las cosas.

P: ¿A ti te gustaría que tus hijas se casarán con alguien de aquí?

R: Pues sí, porque mira, a mi ver, con lo que ha pasado con otras personas; si es de otro lado, tienen otras costumbres, y el de aquí... Uno piensa: los que se casan por la Iglesia sí

existe el divorcio, pero para los de aquí no. Todavía hay un poco de respeto, ya en Guadalajara cambia.

P: Si tú pudieras escoger con quién se casarán tus hijas, por ejemplo, que se casaran con alguien de aquí pero que sea de cara morena

R: No, gente morena no me gusta.

P: ¿Por qué?

R: No sé por qué, pero no me gusta la gente morena. Si las peleo, les digo que es bien triste cuando se casan con un moreno es diferente, hay un rechazo a los hijos; aquí mismo los rechazan a la gente morena, en las escuelas les empiezan a decir negros y otras cosas, es muy triste.

P: ¿Y eso es de siempre?

R: De siempre, tal vez no todas las personas pensamos igual, pero sí hay un rechazo, mucho, casi total.

P: ¿Por qué? ¿Tú crees que por el hecho de ser moreno?

R: Yo pienso que no, nadie tiene la culpa de ser lo que es, pero de todos modos, como dicen, así es. Es mejor un chico blanco para mí.

P: ¿Tú crees que será mejor esposo?

R: Yo te voy a decir una cosa: el color no tiene que ver nada, el blanco es como es y el moreno es como es, para mí es igual. Antes no se casaban con morenos porque así era, pero no significa que será mejor esposo, pero yo lo prefiero para evitar el rechazo.

P: ¿Y qué te dicen tus hijas o tu hijo?

R: Él no me dice nada, la única que es igual a mí es... Ella no quiere a los morenos porque se pone a pensar en los rechazos que ven con su prima, todos sus hijos son así: morenos, y nadie se los quiere y ellas se ponen a pensar.

P: ¿Tú te acuerdas que siendo niña te dijera eso?

R: No... bueno, mi mamá sí... algo, pero como nosotras no andábamos así, pues casi no decía nada. Bueno, cuando (el novio de mi hermana) decía que no lo quería por negro (risas)...A ella no le gustaban los morenos, no le caían y yo soy igual a ella. Mi papá no decía nada, para él no había nada de eso. Mi mamá cuando no le gustaban por morenos los agarraba a piedras, a balazos (risas), pero mi mamá no sólo era por el color, también cuando no le caían, lo hacía.

P: Y si era blanca ¿importaba que fuera rica o pobre?

R: Para mí no, lo único es que trabaje, ni los apellidos importa, con que no sea moreno y que trabaje, con que no sea vago.

P: ¿Te acuerdas de alguna prima o tía que tuviera problemas por eso?

R: Sí, mi hermana que se casó con él y estaba moreno, y mi mamá no lo quiso y sufrió mucho.

P: ¿Y alguien puede ser moreno y no ser indio o es lo mismo?

R: No, los morenos son morenos y los indios son indios. Sí son morenos pero... cómo te diré... se nota en la forma de la cara, en la forma de hablar, son muy diferentes, son de otra forma... ¿cómo te digo?... el moreno así negro puede ser como nosotros, pero el indio es más diferente.

P: ¿Y para casarse es lo mismo o es distinto?

R: Es distinto, porque hay algunos indios que no son muy morenos... pero tampoco para casarse. Aquí no se rechaza al de fuera, pero como han llegado con sus costumbres y se juntan con los muchachos de aquí, pues los cambian y hay problemas.

P: ¿Y tu hijo con quien piensa casarse? ¿Es morena?

R: (Suspiro)... No, no es morena, pero es de otra religión, de otras costumbres. Es de Guadalajara... no me gustan sus costumbres y lo que es ella, tiene otra forma de vivir.

P: ¿Es importante la religión?

R: (Enfática) Para mí sí, muchísimo, fuera como fuera, con que fuera católica, con eso... Para mí, eso es lo que importa: la religión católica, es una cosa muy importante.

P: ¿Y aquí hay mucha gente que no sea católica?

R: Ahorita hay muchos, pero son de fuera. La gente de aquí todos somos católicos, aunque hay gente de aquí que ya se hizo a otras...

P: ¿Y la gente le hace caso a lo que dicen los curas?

R: Sí, yo sí, es muy importante. Yo quiero que le hagan caso a ellos.

P: ¿Y quién te enseñó lo de la religión?

R: Pues mis papás, todos en mi familia, hasta ahorita, son católicos. La gente de Los Altos es muy católica.

P: ¿Y qué más sobre la gente de aquí? ¿Son muy broncados o no?

R: No, hay más gente pacífica; mira, aquí la gente digamos que son jóvenes y que vienen de otros lados, les gusta hacer su relajo, pero la gente mayor no, hasta ahorita que yo dé me cuenta.

P: ¿Y cómo es la familia aquí?

R: Hay de todo, pero sí es unida. La mayoría todavía respeta a la familia, hay respeto entre los hijos y los padres, pero antes había más respeto; nada de que les contestas a los padres, con la pura mirada controlaban, y ahora pocas personas. Sí había mucho respeto...

P: ¿Y cómo es la mujer?

R: Todavía existe el respeto al marido, también en la gente joven, porque mira, yo pienso que uno de madre es la que hace... ¿cómo te diré?...La gente de aquí es muy respetuosa también con el hermano mayor. Nosotros éramos 10 y yo era la cuarta, cuando estábamos chicas yo cuidaba a los pequeños y había mucho respeto para los mayores, yo le ayudaba a mi mamá y también mis hermanas.

P: ¿Y qué hacían tus hermanos dentro de la familia?

R: Ellos trabajaban al principio en casa y luego fuera, en fábricas, pero ellos respetaban las decisiones de mis padres mucho; y cariño por todo, como que siempre respetábamos al

más grande. Con mis hijos es igual, se respeta por igual, hombres, mujeres...me ayudan en casa y trabajan fuera.

P: ¿Es más común que ahora trabajen en cosas fuera de la casa?

R: Bueno, no es fuera, se trabaja en cosas de la casa para fuera... cosen. Cuando nosotros nos criamos no había más que los dulces y coser en casa; ahora como hay tanto taller pues van al taller, pero nada más van al taller. Siempre he tratado de que trabajen con gente conocida, que no trabajen lejos.

P: ¿Y cómo es la relación con la gente del barrio?

R: Hay de todo, hay gente muy buena y no. No se puede vivir con algunos, pero porque son muy especiales.

P: ¿Y tú tienes amigos que no son alteños?

R: Pura gente de aquí...casi toda es gente de aquí... La gente de fuera vive donde sea, pero a mí no me gusta. Aquí en el barrio sólo hay para allá arriba, sólo hay unas aquí cerca, pero no me gusta juntarme; si por mí fuera, ya los hubiera echado de aquí.

P: ¿Qué se vayan todos?

R: Sí, sí hay gente que piensa como yo, pero no los han corrido... A mí no me gusta.

P: ¿Qué no te gusta?

R: Que se van metiendo, metiendo, y lo cambian a uno; entonces, no se debe dejar...

P: ¿De la gente que tú conoces, de qué partidos son?

R: Pues antes había ganado el PRI...quién sabe, depende de la persona; si hay alguien de presidente que es bueno, no le hace. El gallito no era muy bueno, ahorita el PAN más o menos, hay mucha gente que vota por ellos. Yo creo que es como todos...

P: ¿Con quién prefieres hacer negocios?

R: Con gente de mi familia, no con gente de fuera, porque con gente de la familia se siente uno más a gusto, la familia es más unida, hay más confianza, pienso yo. Porque mira, ahora tengo la tienda con un primo mío, que sea pariente, para mí es mucho eso. Dicen que vale más una gota de sangre que cien arrobas de dinero.

P: ¿Qué más se dice sobre lo de la sangre?

R: ... Todo se me olvida... Se casaban entre primos hermanos para no regar la sangre, porque es muy importante, ahora ya casi no. Pero yo pienso que sí, que es importante, porque siempre es alguien que tienen algo, no es lo mismo con alguien que tiene otras costumbres, otra forma de ser, pienso yo.

P: Eso es lo que nos importa, lo que tú piensas.

R: ...Es que si hay algo, aunque sea una gota de sangre, siente uno algo por aquella persona...Es muy importante.

P: ¿Y eso tiene que ver con que tengan sangre de algún tipo?

R: Sí, española.

P: ¿Nada más?

R: Pues no me acuerdo... ¿cómo te digo?..., según española, o sea que, de las dos...

P: ¿Indígena?

R: Pues no sé. Oí a unas personas que decían eso, que ahí vamos, no sé, no puedo decir que no, pero yo creo que predomina la española, se nota...

P: ¿Y te acuerdas de alguna historia que cuenten de aquí del pueblo?

R: Pues de la única que me acuerdo que he oído es la del Catorce, un revolucionario que luchaba por los pobres de aquí, era de aquí, de cerca de donde vivían mi mamá y sus hermanos. Se conocían y dice que se respetaban mucho, y él fue y peleó, pero sólo eso me acuerdo, mi mamá sabe más. Por lo que me han comentado, ayudaba a varias personas, como a un tío al que quería muchísimo; que andaba luchando por que hubiera más libertad entre la gente, como que el gobierno los tenía muy esclavizados.

P: Si eso fuera en esta época, ¿tú participarías?

R: Sí, a lo mejor...sí, imagínate, es una lucha muy bonita, pues imagínate: la gente esclavizada... con mis hijos sabe, me dolería el corazón, pero yo sí.

P: ¿Tú les cuentas esto a tus hijos?

R: Sí, se emocionan. Mi hijo dice que él saldría, que haría...

P: A la gente que es de otra región de Jalisco, ¿cómo la ves? ¿Es distinta?

R: Pues no sé... porque a la gente de aquí pues como yo soy, así; y de otros lados... pues no sé, son de otra. Yo tengo una amiga fuera y ella es como nosotros, pero la mayoría no.

P: ¿Y cómo es la gente del DF?

R: Cuando estuve un tiempo allá, en México, de muchacha, me tocó vivir en un departamento, y había otras personas en otros departamentos que eran muy diferentes, muy diferentes a mi forma de pensar y no me gustaba. Eran como muy liberales, por ejemplo, las muchachas eran muy libres de hacer lo que querían, no les decían nada, la señora que vivía ahí también era así. Como que no había respeto y eso no me gustaba, casi las personas que yo traté así eran.

P: ¿Y de la gente que es alteña y se va a vivir a otra zona siguen siendo de aquí?

R: Pues mi hija se casó con uno de aquí pero vive fuera, y me dice que no le gusta su forma de ser de la gente, pero de su marido sí; su marido como es de aquí, aunque haya vivido fuera, pues es como nosotros, y sus hijos pues es de aquí. El marido estaba trabajando allá y por eso se quedaron allá. Si el niño va creciendo y viendo lo de allá, pues quién sabe... pero, quién sabe...La tierra te llama.

P: ¿Si tú viviste fuera y...?

R: Pero a mí no me gustaba...

P: Sí, pero ¿qué les enseñabas a tus hijos para que fueran alteños?

R: Con sus hijos estuve muy poco allá. Yo les hubiera enseñado cómo soy, pero pienso que no hubiera sido igual; ellos verían otras cosas...

P: ¿Dejarías que una de tus hijas se casara con un hijo de alteños que viva fuera?

R: Pues no me gustaría que vivan lejos.

P: ¿Preferirías eso a que se casarán con otro? Por ejemplo, son dos chicos de fuera, los dos de León, pero uno es de familia de aquí y otro de quién sabe dónde.

R: No, pues con el de familia de aquí...la familia ya es algo, porque mira, siempre cuando los niños están chiquitos se les graban muchas cosas, lo que es uno y lo que ven, las costumbres de uno y todo eso y ya lo llevan dentro. Me imagino, y eso ya cambia, pienso yo que es así, aunque los muchachos de aquí también han cambiado.

P: ¿Tienes miedo de que cambie la gente y que ya no sea como siempre? ¿Que dejen de ser alteños?

R: Pues quien sabe... y depende de uno también, de los padres; si los padres los dejamos y les quitamos esas costumbres, pues sí; pero si está uno llevándolo como antes, con las costumbres de antes, pues sí se conserva.

Si nacen aquí, pero no tienen las costumbre, pues no serían alteños, alteños; pero fíjate que hay personas que se han venido a vivir y como que se hacen un poco a las costumbres de aquí, pero siempre yo preferiría que fuera de aquí...de familia de aquí, que ya es ser diferente.

P: ¿Y si el muchacho no fuera de aquí pero tuviera costumbres bonitas?

R: Pues con que sea un buen muchacho. Porque uno lo que quiere para sus hijos es lo mejor... Digamos, un muchacho de aquí pero que fuera vago, pues no; si me pusieran a escoger, sería un muchacho bueno, que fuera de aquí, pero un vago de los de aquí, no.

P: ¿Bueno, aunque fuera moreno, moreno?

R: ¡Ah no, moreno no! Morenos no me gustan; blanco, pero buena gente, eso es lo principal... que sí es mejor que sea de aquí, fíjate que ya es algo, que sea de aquí lo atrae a uno mucho.

P: ¿Cuál sería la diferencia entre un alteño y el resto de los mexicanos?

R: Todos somos mexicanos, pero estamos orgullosos de ser alteños. ¡Ay!, porque, por ejemplo, aquí tenemos muchas cosas buenas: el respeto, amor entre la gente; aquí sí existe el amor, aunque no sea uno nada, uno siente algo por los de aquí.

P: ¿Y los defectos del alteño?

R: Que andan de vagos. No es por ser alteños, pero son muchachos de aquí, que están aquí...

P: Y si Los Altos fuera un país separado del resto de México, ¿estarías de acuerdo?

R: No, como no porque todos somos mexicanos, no hay diferencias ahí. Cada quien vive como quiere, pero todos somos mexicanos... para mí es importante ser mexicano...igual de importante los dos: alteña porque nací aquí, pero mexicana porque todos llevamos sangre mexicana. No está bien que la gente diga que eso es ser diferente, todos somos iguales, cada quien tiene sus costumbre pero somos iguales... Yo no estoy peleada con la gente que vive en otro lado, en el DF, yo tengo mucha familia allá, que viven allá y aunque son de acá, pues están allá... y si para ellos les gusta, para mí también. Son los muchachos los que no los quieren porque vienen a buscar a las muchachas de aquí y ese es todo el problema. Aquí en San Miguel no quieren a los de afuera...eso hacen los muchachos pero las muchachas no...(risas)... les gustan más los de afuera.

P: ¿Aunque sean morenos y feos?

R: Sí...lo que caiga... (risas).

INFORMANTE 3

P: ¿Y si podemos platicar? Sobre tu trabajo, ¿cómo es con la gente de aquí?

R: Te puedo contar el caso que me afectó muchísimo. Yo traje a un ingeniero, casi por lo regular me gusta contratar ingenieros, y me gusta mucho ver, sobre todo, cómo ando de calidad o entonces también dentro de la maquinaria cuál es lo más actual. Y pues no estaba bien preparado y me costó muchísimo, y le dije que la preparación que les daba a ustedes a mí me está costando, o él o nosotros, y me quedé con 2 trabajadores nada más.

El problema era, por ejemplo, yo le decía traemos nosotros unas personas que están reconocidas a nivel nacional muy buenas, y que les acaban de dar un reconocimiento y que es de aquí de San Juan de los Lagos este hombre; yo estuve en una conferencia con él, me pareció una persona muy buena, y yo le decía que por qué no tomábamos un curso o una capacitación y pues hay rechazo. Como que creemos que nadie nos puede decir nada y que todo lo sabemos, cuando la verdad a veces no sabemos nada.

P: ¿Y esa actitud es o crees que sea en todos los ámbitos; es decir, en lo político, lo social y lo económico?

R: La mayor parte sí, o sea, no puedo generalizar todo, yo hablo de aquí y de Tepatitlán y Los Altos (la ciudad del huevo) estamos mal, somos malos administradores. Hablé con una mujer del taller y me dijeron que tenían problemas económicos, pero creemos que no nos hace falta capacitación. En la calidad yo creo que andamos bien en la calidad, en precio andamos bajos, andamos, por ejemplo, de Hidalgo 20 pesos más bajos. El sueldo era mucho más barato aquí porque, en primer lugar, no existe una preparación más propia, luego en el negocio he tenido problemas porque están las muchachitas nada más ahí recargadas en la pared, llegan los clientes se asoman y se van porque no hay quien los atienda. Y es, digo yo, y me dicen “bueno, a ver si haces una junta con ellas”. ¿Cuál es la actitud de las muchachas? Luego luego notas una agresividad, aquí llegan los clientes se asoman y se van porque no hay quien los atienda y no les da pena; porque dicen para qué, a mí de todos modos de pagan lo mismo. Entonces, cómo podemos levantar ese negocio, y les dices tú algo y te dicen pues hazlo tú mismo, pero si los hubiéramos contratado por medio de la administración, cada quien haría lo que debe hacer. Primero, les digo vámonos fijando lineamientos para dárselos a las empleadas y sepan cuáles son sus obligaciones y sus derechos.

P: ¿Y esa mentalidad también se lleva en el ámbito político o de las cuestiones políticas de que la gente es muy individualista?

R: Mira, te puedo decir las elecciones antepasadas sí; anteriormente, la gente era muy apática para participar. Ellos decían “para qué votamos si de todos modos siguen siendo los mismos”. El tío al padre, el padre al amigo, el amigo al compadre, o sea, ya no era democracia.

Hace dos años que la gente ya estaba cansada y se dio el cambio, parece que hubo un problema algo fuerte: el partido oficial perdió de manera contundente. Existe individualismo, todavía no entendemos, aquí se quiere manejar como tipo caciquismo y eso es lo que gente rechaza. Ya, gracias a Dios, tenemos varios años que se rechazó. La gente es conservadora, creen mucho en los políticos.

P: ¿Sí?

R: Sí, creen. Lamentablemente, hay políticos mentirosos y es nada más la mentira cuando hacen campaña van y pasan por todas las calles y tocan en cada casa con tal de recaudar

votos. Una vez que ganan ya ni se dignan en ir a visitarlos, se les olvida que esa gente fue quien los llevó: esto es común. Yo y el presidente pasado del PAN, el tesorero, yo tengo relación casi con todos, con todos los partidos, porque yo no me meto mucho en la política, porque no me gusta señalar; me gusta decir las cosas por su nombre y yo creo que en la política dicen una cosa y hacen otra. Ya me han tocado casos, por ejemplo, un amigo de Jorge, compañero de él, jugaron fútbol juntos, y en una ocasión yo le decía préstame un diccionario, de esos de los que tienes en la presidencia ¿Pero que no tienes en tu casa? Sí, pero están muy viejitos y varían los significados ¿Cómo van a variar? Sí, mira, porque en mi diccionario, por ejemplo, servidor público es servir al pueblo, y en el de ustedes significa o es servirse del pueblo. Casi casi es lo mismo, nada más cambia una palabra, perdón una letra. Cálmate que ya me andaba metiendo hasta la cárcel, después de ser tan amigos y de bromear. Por eso te digo que todo ese tipo de gente no, y yo por ejemplo ahorita que está lo del presidente Víctor, que es una persona muy amable, servicial, toda la vida ha sido servidor y ha trabajado por los demás, pero muchas de las veces las personas que te rodean no; eres nada más tú y pues por eso a veces se siente mucha apatía en cuanto a participar dentro de los partidos, no en cuanto a elección, porque dicen que todos somos iguales, porque siempre salen pleitos, cada vez que sale una planilla son pleitos, pero los pleitos son entre los mismos de los partidos.

P: Oye, ¿y dentro de lo que sería la Iglesia, también existe la falta de estímulo?

R: Apática, apática. En los primeros dos años del vía crucis yo estuve como coordinador de un grupo de jóvenes. Hay unos cambios muy positivos, existe mucha apatía, y ya que todos necesitamos esa hambre de Dios, pero buscamos a Dios de una manera muy egoísta. Más bien nuestra búsqueda es buscar un Dios para condicionarlo, lo buscamos cuando nos conviene, cuando lo necesitamos.

Hay mucha individualidad, no queremos comprometernos, decimos sí pero nada más en lo que podemos, pero comprometernos verdaderamente, no. A pesar de ser una región muy fuerte en cuestión religiosa, por ejemplo, cuando la cristera aquí fue precisamente donde surgieron varias personas que cuando la Revolución Cristera dieron la vida. Pero yo no quiero vivir de recuerdos, fueron personas que son parte de nosotros; entonces, ¿por qué nosotros no defender lo que ellos hicieron? Yo no quiero vivir de recuerdos, pero nos deja a nosotros la herencia de defender con ese amor, con esa fervencia (sic), con esa entrega.

Hay muchísimos amigos que se fueron a Estados Unidos siendo chiquillos, y siendo cristianos, y cuando regresan ya resulta que son viejas religiones; como te digo, estamos tomando todo lo de Estados Unidos. Hay muchísimos amigos que se fueron siendo cristianos y regresaron siendo evangelistas o testigos de Jehová y aquí vinieron una vez a tocar diciendo “mira, te invito a que leas la Biblia” y les dije sí, sí la leo, pero no dicen “hola, cómo estás”; porque tiene temor de presentarse a uno porque uno los conoce, por eso te digo que todo ese tipo de cosas es hasta cierto punto convenenciero. Nosotros debíamos de haber tomado de raíz lo que nuestros antepasados nos dejaron.

P: ¿Alguna de las historias de los cristeros que más recuerdas?

R: Que me han contado, pues un montón, sobre todo de Victoriano, Victoriano Ramírez.

P: La que más te haya impactado.

R: Cuando se apoderaron de la iglesia. Llegó Victoriano con otros y les decía que dejaran la iglesia, que no le hicieran propaganda, que la abandonaran, que se fueran del templo, de lo contrario iba a sacarlos; y ellos a querer que sí y a que no, cuando de repente dice “conste,

yo no quería, pero se los advertí; ustedes me obligaron"... "Ya pueden abrir tranquilos". Pues esa sí fue, ese tipo de anécdotas donde la fe que defendían se vio, y todo este tipo de anécdotas.

P: Oye, ¿Crees que este sentimiento de nobleza, este sentimiento es característico de aquí de la gente de Los Altos?

R: La gente de aquí es noble, desgraciadamente a veces confunden la nobleza con el orgullo, porque la gente de aquí también es orgullosa, muy orgullosa y ese tipo de sentimientos a veces hacen que caminemos con piel de lobos, queriendo aparentar lo que no somos, por ejemplo, la agresividad, cuando no somos agresivos.

P: ¿Y ese orgullo de dónde o por qué?

R: Pues la verdad yo desde que me acuerdo de mi abuelo o de mi tío que decían que la gente de aquí era muy pretenciosa, que las mujeres no tenían más cosas y sin embargo les gustaba vestir mucho, muy elegantes, o no sé, mostrarse de alguna manera elegantes, sobresalir de alguna manera elegantes, o no sé, esa belleza de la mujer alteña quizá es el hecho de que querían llamar la atención. Yo me acuerdo que me contaba mi abuelo y mi tío que venía gente de afuera rica, y se quedaba así, con la boca abierta de cómo vestía la gente de aquí, o decían vamos a las corridas de toros y se quedaban admirados porque decían que andaba la gente vestida con vestido, sombrero y todo eso de Europa, aquí en san Miguel. Y pues era un pueblo muy pequeño, pero siempre se ha distinguido la mujer por ser vanidosa, pretenciosa, en el sentido de llamar la atención de su vestimenta, a su vestido, a su persona. Siempre han sido unas de las cosas que no han cambiado.

P: ¿Y en cuanto a las cuestiones de parentesco y de matrimonio?

R: Mmm, ahí sí está más caramba. Quizá si se lleva una amistad muy fuerte con la familia, podría uno emparentar, pero era bien difícil, casi por lo regular la misma familia se protegía.

P: ¿Y a ti qué te tocó vivir?

R: Pues yo en lo personal cuando me casé casi no había ese problema, lo que me tocó vivir fue la situación cuando mi hijo, que le daban ataques, y que posiblemente era de descendencia, de que los papás se hubieran casado siendo familiares y que eso pudiera traer, pues, cuestiones de enfermedades; fue lo que me tocó vivir, ya ahorita, en la actualidad, como que ya no está tan arraigado esto y se quitó un poquito esto, que era tan cerrado, como que era un círculo familiar.

P: ¿Y fuera del círculo todavía se dan las cuestiones de racismo u otra cosa?

R: Yo te puedo decir que a mí me tocó vivir el caso de que un amigo, él es de Guadalajara, se casó con una muchacha de aquí. Al dar clases de ciencias sociales me decía, porque yo no les entendía mucho, que cómo era posible el hecho de la mujer alteña, siendo alteña aquí es española -porque él decía que le daba asco- y que por qué se permitía que se mezclara con otro tipo, por ejemplo con los de León, que son muy morenos y todo ese tipo de cosa, y que estamos acabando con la raza, que la raza se está mezclando muy feo.

Pues mira, en la edad actual en que estamos, eso de que se mezcle o no se mezcle ya es cuestión de gustos de cada quien, hay que entender que antes se elegían las parejas casi desde el bautismo porque ya estaban comprometidos, ahora ya tienen la libertad de elegir y decir, yo quiero con este o esta.

P: ¿Y entre los más jóvenes llegaste a ver algún desprecio en tu clase?

R: Mira, me tocó dos casos; uno, que sí se rechazaba, y el otro, que era el morenito, que era el más moreno de los que tenía yo en el salón, y había muchachas que lo rechazaban, pero poco a poco se fue haciendo agradable, era bien agradable. De verdad, créeme que llegó ser el más consentido tanto de las muchachas como de los muchachos, de ser algo negativo se convirtió en algo positivo, o sea, de ser algo rechazado, ahora yo veo que hasta la fecha lo veo platicar con sus compañeros, y yo veo que lo siguen aceptando igual como lo aceptaban. Sí hay mucha desorganización, sobre todo en los abuelos de las familias, no queriendo aceptar el color de la piel, no tanto de las personas, sino de la piel.

P: ¿Y ahora tú crees que ya hay menos?

R: Pienso que es menos ahorita, en la actualidad no me fijo. Comentaba el otro día, platicando con Jesús mi primo, me decía que vio a una morenitas, pero preciosas: bonitos ojos y una piel dorada, pero ha de ser porque se la pasan todo el día en el sol, están quemadas, a lo mejor su piel no era, pero ahorita la tienen dorada.

En una ocasión platicando con el padre mandamos cerca de 60 a 80 jóvenes a rehabilitación, hombres y mujeres. En una ocasión yo fui testigo de lo que hizo uno de ellos: agarró una pistola, la vació a una casa y lo agarraron, y la policía se lo llevó, pero yo lo vi que él era el que estaba balaceando; y luego iba, hacía, y me decía “es que agarraron a un muchacho y a ver si lo pueden dejar salir”, e íbamos con el muchacho. El padre le preguntaba y él le decía que no hizo nada; yo le dije al padre, sabe qué padre, este muchacho sí lo hizo, y el padre dijo “lo que pasa es que ya nada más los traen porque...” ¡No padre!, a mí me consta, no se van a andar agarrando de la sotana ni de mí tampoco para andar haciendo sus fregaderas, y uno así como padre de familia solapándole sus fregaderas. Creo que yo no soy de la forma de pensar que si obras mal, tienes que pagar las consecuencias, y yo no tengo porque andar solapando todo eso. “—Ah, tú también te me haces para atrás”, me dice el padre. “—Quiero que entienda que se están agarrando de la sotana para hacer sus fregaderas—”. Y bueno, él quiso seguir, pero yo ya no; después me habló y me dijo “creo que tienes razón”.

P: ¿Es del pueblo?

R: Y mira, la mayoría son chamacos que se fueron a los 11 o 12 años a los Estados Unidos y se volvieron drogadictos y se volvieron aquí, y que ya no han querido irse para allá. Quisieron integrarse a pandillas en Estados Unidos y todo eso, y nunca los aceptaron allá y vinieron y trataron de hacerlo aquí. A mí me da coraje por los padres de familia y tengo casos.

P: ¿Crees que eso de irse a Estados Unidos se deba a querer ser más independientes?

R: Mira, no, no es que se quiera, no queremos dejar de ser parte del país que somos, nada más que si quisiéramos dar un ejemplo de cómo se puede vivir unidos y vivir una unidad verdadera, una fraternidad, una comprensión dentro de todos los habitantes, que es duro y difícil porque desgraciadamente por la infiltración de ideas, pensamientos ajenos completamente a nosotros, a nuestra región, influyendo para lograr esta separación.

P: ¿Y ideas?

R : Vamos, las ideas del yo mismo, las ideas de que yo puedo y no necesito de nadie, las ideas de que yo debo de ser más que otros, las ideas de que mis palabras deben de ser ley. Todo ese tipo de cosas, que yo siento que es donde más caemos. Nos hay infiltraciones tanto políticas, religiosas, que lo único que ha buscado es la división. Yo siento que no sé

hasta adónde influyan algunos intereses internacionales, yo puedo decir internacionales, que sí influyen mucho por la división, porque entre más divididos estemos, pues de alguna manera nos puedes manejar más fácil y entre más unión haya podemos manejar las cosas de acuerdo y podemos manejar las cosas de acuerdo como sea más conveniente.

P: ¿Tú cómo defines que el alteño es distinto a la gente de otras regiones de México?

R: Pues depende. Depende en qué aspecto.

P: Por ejemplo, en cuanto a lo físico, o en el carácter.

R: A nivel físico te puedo decir, completamente, el alteño es una persona por lo general blanca, de mediano para arriba. De rasgos, la cara un poco más afiladita, tanto el hombre como la mujer, ojo y cabello a veces claro. Vamos, por ejemplo, si hablamos de León, las personas nativas de León son chaparritas, morenas, gordas.

P: ¿El moreno se puede asociar en parte a los indígenas?

R: ¡Claro que sí! Pero depende mucho de los climas, el clima tiene mucho que ver. Por ejemplo, el Bajío, que como le nombran, que aquí nosotros ya estamos en la región de Los Altos, y lo que es Guanajuato, que es lo que le nombran el Bajío, que es otro tipo de clima, a veces un poco diferente, es un clima diferente; yo no puedo decir que los morenos arraigarlos con el mestizaje o con los indígenas. No, pero a veces también es por el clima de la región.

P: Entonces, ¿el indígena se reconoce por sus rasgos?

R: Sí, más que nada a los rasgos, porque puedo decir que la mayor parte de los indígenas no eran gordos tampoco, que supuestamente ni tampoco eran morenos. Eran personas altas, delgadas. Sí hubo mestizaje en los pueblos alteños, pero que fue muy poco; había más bien en las colonias, y en las colonias vieron que sobreprotegían a las familias, hablamos de parentesco, de la familiaridad con ese compromiso social, matrimonial.

P: ¿Y ahora se puede hablar de que esos rasgos de los alteños siguen siendo los mismos físicamente, en cuanto a los rasgos físicos?

R: La mayor parte. Por ejemplo, una de las características que siempre han tenido aquí en región de Los Altos, se tiene cierto valor para enfrentar la situación sea cual sea, hay otras regiones en las cuales no se animan a enfrentar en la forma en la que lo hace la gente de aquí. La de aquí, te digo, es noble, pero también es valiente en cuestión de enfrentar los problemas, las situaciones como vienen.

P Y esto de ser alteño, ¿crees que es algo que se puede aprender o viene de familia?

R: Qué podemos definir. Es algo así: yo lo puedo definir como que es algo de familia, lo esencial tú extraes de la misma familia, y todos los principios morales, sociales, religiosos que te van inculcando dentro de la familia, más que después tú vas tomando en cuenta en la escuela o con los amigos, vas tomando en cuenta algunos otros aspectos, pero lo esencial lo traes dentro.

P: Por ejemplo, una persona que es de aquí, pero vivió fuera, ¿lo consideras alteño?

R: Dependiendo de la situación, de la forma de vivir.

P: ¿Si la familia le transmite esos valores, aunque nunca haya vivido aquí?

R: Yo tuve la oportunidad de conocer a los papás de dos hijas, que los papás se fueron hacia Estados Unidos, pero cuando volvieron aquí, haz de cuenta que toda la vida hayan

vivido aquí, haz de cuenta que los mismos principios que veías en ellos los teníamos todos: sino que los principios que los papás por ser alteños, esos mismos principios les inculcaban, de manera de que esas muchachas aquí fueron bien aceptadas. Yo recuerdo ese caso, las mismas costumbres.

P: Y en el caso de alguien que no es de aquí, pero que nace aquí, ¿se puede decir que es alteño en toda la extensión de la palabra?

R: Cuando trae no. Puedo decir que alguien cuando se dice alteña, si se pudiera decir nada más de nacimiento.

P: ¿Pero alteña qué significa?

R: Tener los valores, pensar o sentir de esa región. Porque si hablamos de alteño de nacimiento, pues sí, alteño de nacimiento. Pero alteño encierra todo.

P: ¿Tú crees que todos los alteños se sienten orgullosos de serlo?

R: Yo amo aquí, a esta región. ¿Tú sabes, por ejemplo, que la esencia del charro, del charro mexicano, salió de aquí del país junto con esta región de Los Altos? Todo eso ha hecho como que se tome algo de represalias en contra de nosotros. No es el presumirlo, porque al menos yo nunca he dicho soy de aquí de Jalisco, de la región de Los Altos. Una vez que fuimos a jugar fútbol a otro estado y cuando llegamos nos preguntaron “¿de dónde son ustedes?” Y a mí se me hizo fácil decir de Los Altos de Jalisco; y voltearon a ver hacia otro lado y dijeron “si estos son Los Altos, cómo serán los chaparros”.

P: ¿Tú conoces alteños que se den fuera de aquí?

R: Es difícil, quizá la fisonomía o el pensar. Por ejemplo, en un curso religioso, y luego luego por la forma de pensar me dicen “tú eres de Jalisco, más bien, eres de la región de Los Altos. Sí, ¿por qué? No, por nada, por tu forma de pensar, tu vestido, tu forma de ser”. Como que te identifican y ahí no es de querer o no. Por ejemplo, una mujer alta, blanca, de ojos grandes, dicen “es de Jalisco”. Entonces, tu pregunta, pues no, la verdad, no. Y me siento orgulloso de mi tierra. Por ejemplo, en México son muy materialistas. Cuando estuve trabajando en las novelas caí en un ambiente muy bajo, afortunadamente no quedé ahí; entonces, pues sí, me siento orgulloso de mi tierra. Gracias a lo que mis padres me inculcaron he logrado, pues, ser lo que soy.

P: ¿Este sentimiento tuyo se contrapone a ser mexicano o no?

R: Para nada. Somos parte de la misma patria. No tiene por qué contraponerse. Yo soy parte de México, la región de Los Altos es México, yo me siento orgulloso de ser de esta región, pero no por eso dejo de ser mexicano, al contrario, soy mexicano al igual que los de Chiapas, Chihuahua. Nada más que aquí nos diferenciamos en regiones, pero la región no quiere decir que yo sea más o menos mexicano, más que nada somos mexicanos, después nos identificamos con nuestra región.

P: La última pregunta, ¿tú preferirías que tu hijos se desarrollaran en esta zona y se casaran con gente de aquí o te da igual?

R: Recuerdo la experiencia que tuvimos nosotros, digo, no puedo generalizar, pero yo te contestaría, valga la redundancia, con otra pregunta, ¿qué es más fácil para ti, convivir con una persona que tiene tu misma forma de pensar o con una persona que es completamente ajena a ti? ¿Qué te llama más la atención?

P: ¿Pero para ti?

R: Es lo mismo en mi caso, con alguien de aquí. Sigue siendo lo mismo porque la experiencia que yo tengo es dando retiros para familias, porque la mayor parte de la desintegración era parte de eso, eran costumbres distintas, no lograban de acuerdo. Tanto el hombre como la mujer decían “en mi casa se hace así y en la tierra se hace así” o sea, no se hacían a la idea de que ya no pensar en las costumbres de que cada quien, sino en hacer lo mejor como pareja o familia. Y eso ha orillado y sigue orillando mucho al fracaso dentro del matrimonio, no es porque tenga yo en contra, no, no... Pues mis hijos nada más con los de la región, ¡yo que más quisiera! Pero no, es su decisión.

P: ¿Y en el aspecto físico?

R: Pues en lo físico no tengo que decir nada, yo tengo que respetar porque yo te puedo decir, por ejemplo...

P: Tú no eres como algunas personas que dicen “si no es con ésta, no”.

R: No, para nada. Pero hoy hace 15 días les di un retiro a una congregación de religiosas y yo les contaba eso, yo les decía ¿Dios hizo las cosas perfectas?, y ellas me decían que sí. Entonces, yo les dije “¿por qué hizo a algunos ricos y a otros pobres, a unos blancos y otros prietos, por qué a unos flacos y a otros gordos, a unos altos y a otros chaparros?”; y empezaron a pensar todas, y unas decían que porque así lo quiso. Pero debe existir una razón; entonces, aclárenmelo, y empezamos a discutir. Unas que sí, otras que no. Ya cuando vi que estaba muy fuerte dije si a todos nos hubiera hecho ricos, ¿quién trabajaría? Si todos fueran ricos nadie querría trabajar. Imagínense si a todos nos hubiera hecho iguales, si así se andan metiéndose a la casa que no les corresponde, imagínense el relajo que se armaría, si a todos nos hubiera hecho con los mismos gustos, ¡caray!, cómo viviríamos, ¡por favor! Entonces, si yo tengo esos principios, yo no puedo decir los gustos de mis hijos. Lo que a ellos les guste, a lo mejor a mí no me gusta, pero es la decisión de ellos.

P: Pero, por ejemplo, tú no te casaste con una mujer morena.

R: Pero algunos familiares de ella son morenos. Sí, su tío, uno de mis cuñados, su abuelo, pero y eso a mí para nada me afecta, ya ahorita en la actualidad la discriminación yo siento que está pasando. De hecho, sabía que era muy común, que estaba muy marcado los espacios sociales, lo que era la clase alta, media, y baja. Ya las personas de mucho dinero conviven con las personas humildes. Ahorita andan los muchachos y las muchachas que no sabes bien si son de dinero o no; como que esa época de estatus social ya pasó al olvido, ya quedó olvidado, todavía existen algunas persona antiguas que te dicen “ahí no, ¿pero es que cómo te vas a juntar con esa gente que es más baja?” Te digo, a mí me ha tocado escuchar ancianitas decir eso, pero yo veo, por ejemplo, a las mamás ahorita actuales, a los papás ya de 30 , 35 o 40 años o a los jóvenes, ya se olvidaron completamente de eso.

Por la realidad que existía, a mí me contaban mucho, y era de estar investigando todo esto para saber. Había una pláticas que tenía con el padre Cordero de la Fundación y decía que había mucho respeto hacia la mujer, por medio de imágenes de la Virgen fue como se creó esto del respeto hacia la mujer y los problemas fuertes que hubo para esto en el mestizaje fue la violencia que hubo, y pues bueno, ya con la imagen de la Virgen hubo la aceptación de San Miguel Arcángel y pues así fue como se fue formando. Y a posteriormente fue San Miguel el Alto y la región de Los Altos. Y a grandes rasgos esto es como se dio el nombre.

P: Y dentro de lo que es San Miguel, de la población, ¿tú sabes si hubo mucho mestizaje?

R: Bueno, hubo colonias tanto españolas como francesas, como que después de la Conquista hubo este tipo de colonias... ¿El mestizaje?, sí hubo mestizaje, pero la raza fue muy poca la que se mezcló. Como que había cierto rechazo hacia los indígenas por parte de los conquistadores, pero sí hubo mestizaje, quizá no como se mezclan en otras regiones, en menor cantidad a raíz de las colonias.

P: ¿Y cómo podrías definir a la gente de Los Altos?

R: La mayor parte de la gente de Los Altos es de raza blanca, más descendiente de español, aquí se ha distinguido por ser una persona blanca, la mujer es muy bien parecida, no le pedimos nada a nadie.

P: Por ejemplo, ¿qué rasgos de la cara?

R: Sí, es un poquito más alargada, sí hay gente de cara redonda pero la mayoría es de cara alargada.

P: Y en cuanto a carácter, ¿cómo dirías que es el alteño?

R: El alteño es un poco de carácter fuerte, porque tiene algunas carencias dentro de su personalidad, le domina el individualismo, todavía no se ha logrado cambiar esa mentalidad que es un poco pesada, que es un rasgo que nos ha caracterizado a los alteños; es difícil las sociedades porque estamos acostumbrados a manejar nuestras cosas y de ahí tomar nuestras propias decisiones, sin acudir como piensan otras personas.

Por ejemplo, todo cuando quiere hacerte a sus mismas ideas, seguimos todavía con la actualidad de que lo que digo eso se hace, nos ha costado trabajo, todavía algunos estamos tratando de cambiar esa forma de pensar. Yo, por ejemplo, yo sí, me ayudó un poquito el salir a México, porque sí me ayudó a cambiar un poquito mi mentalidad, porque hay que pensar en el bien común, no en el bien personal, y ahorita en la actualidad es lo que yo comento mucho con ellos, que somos una persona muy individualista, de carácter fuerte, muy predominante.

P: ¿Eso quiere decir violento?

R: En cierto punto es agresivo. Es agresivo porque quieres hacerte oír y quieres que tu voluntad se haga a como dé lugar, tengas o no tengas razón. Yo ahorita, gracias a Dios, traemos unas ideas, y digo traemos porque no nada más soy yo, yo sé que es difícil cambiar a ese tipo de personas, pero estamos allí haciendo el esfuerzo. Porque es importante la unidad, mucho más importante la unidad para poder salir adelante.

P: ¿Y por qué el alteño era muy individualista?

R: Supuestamente, de acuerdo a lo que yo he escuchado, los españoles de esta zona eran muy individualistas, por eso era por lo que se formaban muchas divisiones en cuestión de ciertas colonias, por la individualidad que tenía cada uno, todos querían ser predominantes, hacer cada quien su voluntad y por eso fueron las discusiones.

P: ¿Y qué otra característica es general?

R: Es luchista y emprendedor, en toda la región de Los Altos yo veo que a nivel nacional, es la ciudad... ¡Ah!, y también Tepatitlán, esas dos. Es la ciudad más grande a nivel de proveedores del huevo de gallina, veo que por allá por Lagos se está destruyendo una planta lechera.

Para todos lo que es gran parte de la república, de aquí de Los Altos se da demasiada leche, como para surtir a la mayor parte de la república, de hecho aquí en San Miguel es una ciudad pequeña, pero estaba reconocida a nivel nacional que era en cuestión de vestido. Aguascalientes ya se convirtió en maquiladora y todas las grandes empresas de aguas se convirtieron en maquiladoras para Estados Unidos, entonces yo lo manejo así: que se necesita darle una difusión, y no nada más difusión, sino con hechos demostrar que San Miguel puede. En los talleres que yo manejo pues sí son conocidos, claro, dentro del ambiente de la confección, o como talleres domésticos, o sea que no sobrepasan 10 o 12 empleados, porque si ya hablamos de las empresas grandes, Fernández, González, Loma textil, empresas grandes desgraciadamente se habla mucho de que el problema es federal. Se habla mucho de la descentralización, de que cada quien maneje sus propios recursos, y así sí, y que se haga como se debe hacer. Por ejemplo, los gastos médicos de aquí y los ingresos pues que haga una clínica y que esto quede aquí. O sea, yo no estoy en contra de no pagar, no pagarlo, pero que se tenga beneficios, porque lamentablemente dicen que los recursos se van adonde más necesidades hay, bueno, entre comillas; no el hecho de que haya mayor cantidad de gente en el D.F., haya mayores problemas. A lo mejor sí, pero también aquí hay, hay escasez de vivienda, uno de los principales problemas es la mano de obra.

P: ¿Por qué?

R: Porque desgraciadamente hay muchos talleres y no gente. Lo único que hemos hecho es que las pocas muchachas le den 3 o 4 vueltas, se están maleando, maleando en el sentido de que ya pasaron por todos los talleres. Por ejemplo, pasa por un taller donde ganas 300, llega otro y le dice “yo te doy 320”, llega otro y le dice “yo le doy 340”, llega un momento en el que ya las muchachas te piden 600 o 800, y te trabajan 8 o 15 días y se van a otro, y hay escasez de mano de obra. Por ejemplo, yo cuando estuve en Guadalajara, me decían “caray, llévate aquí hay personas en algunos municipios”, pero ese es un problema también, no puede traer mano de obra de afuera porque no existe aquí las viviendas.

P: ¿Cuáles serían los principios morales propios de aquí?

R: Por ejemplo, la gente de aquí es muy apasionada, es cristiana (católica) en un 99% que ahorita en la actualidad es difícil porque se han movido ciertos intereses. La gente es emprendedora, o sea, le hecha ganas a los trabajos, casi la mayoría es trabajadora, no te puedo generalizar; existía mucho respeto, ahora ya casi no, se está perdiendo respeto hacia él mismo y hacia las demás personas.

P: Oye, y para hacer negocios o en las relaciones económicas ¿tú cómo prefieres hacerlos? ¿Con gente de aquí, de la familia, que sean de aquí o con gente de fuera?

R: Bueno, negocios en sí te digo por el mismo individualismo que tenemos aquí en la región es difícil, con cualquier tipo. A mí me ha tocado ver sociedades de familias, sociedades de amigos y sociedades con gente de afuera que no han logrado enlazarse bien, inclusive que ha habido hasta problemas familiares, yo en lo personal digo que la confianza para cualquier sociedad.

Yo en lo personal, pues está la familia. En la familia es donde puedes tener la gente de más confianza, es que hay otros rasgos, de la desconfianza que tenemos, somos muy desconfiados y a veces dicen “el burro no era gris” como decían, somos desconfiados porque ha venido muchísimas personas prometiéndonos infinidad de cosa, y luego han cometido muchísimos fraudes aquí. Por eso te digo.

P ¿Y recuerdas algo en particular? ¿Recuerdas cómo fue?

R: Sí, como no. Vinieron una personas, no quiero mencionar sus nombres, pero sí fue. La empresa. Sí te puedo decir que si quisiera decir el nombre, porque sé que todavía por ahí anda haciendo de las suyas. Era, o a mí se me hacía algo muy viable, muy lógico lo que propusieron, recuerdo que la mayor parte de aquí de San Miguel tuvo un fraude que se dio grandísimo, 280 mil dólares más o menos, ofrecían productos y tecnología para planta, para la producción, es que ellos querían enlazar, algo que yo también quise hacer, yo hace algún tiempo, tratamos de hacer una integradora, no nada más; más bien yo le llamaría intercambiar productos, fuimos con zapateros de León y estuvimos hablando a Guadalajara para unos productos de limpieza.

Lo que queríamos nosotros era intercambiar e integrarnos: enviarles a todos los empleados del calzado, ropa, pero a costo. Y ellos que nos pasaran el calzado, a los empleados darles el costo con beneficios, y nos evitamos el intermediarismo que es precisamente donde está toda la riqueza, porque si mi utilidad de cada prenda es de 5 pesos, la del intermediario es de 15 o 20 pesos y eso lo venden a las tiendas, más aparte lo de las tiendas, entonces se encarece, vamos, si una prenda mía vale 60 pesos, en el mercado te la andan dando en 90, 100 o hasta 120 pesos, se anda casi duplicando. Y la intención que yo tenía era intercambiar nuestra mercancía para que nuestros empleados se beneficiaran, a los productos de belleza les ofrecía yo lo mismo, o que llegara el calzado a precios más bajos y la ropa también, o sea, tener enlace de todas las empresas.

Yo quería, por ejemplo, también en lo alimenticio, desgraciadamente nos topamos con algo muy difícil que se llama la macroindustria. Ésta no te permite esto, trata de ahogarte, a que no crezcas de esa manera, porque su negocio de ellos es controlar el mercado y no que el mercado los controle a ellos, que ahorita aquí los 46 vamos a lograrla de diferente manera, pero la vamos a lograr.

P: Y esta empresa, ¿cómo fue el fraude?

R: Se fugó. Bueno, de hecho estaba en Guadalajara. Yo la última vez que fui estaba llamando, ellos supuestamente a unas personas del calzado en Guadalajara, y yo recibí un disgusto fuerte del encargado de esta empresa. Entonces discutimos, pero él me decía que no quería que se le fuera lo del calzado, vestido, alimentos; quería abarcar todo, todo lo de la industria. Posteriormente, nos llamaron pidiéndonos referencias de éste y ya andaba en la parte de Monterrey y supuestamente dice que ya tenían bastantes plazas para surtir la mercancía, y dije mire, no tiene absolutamente nada. La resolución pues sí fue contundente, ríanse, ellos vinieron y nos prometieron que iban a hacer cosas.

Hasta la fecha no hemos visto nada, obviamente dimos un ingreso aproximadamente de 5 mil dólares con la finalidad de que ellos iban a traer, iban hacer estudios... ¡íbamos! Pero estas personas no han cumplido con nosotros. Después hubo un fax contestando, y le dije que aquí no se había visto nada, que eso era un fraude, y supuestamente él quedó de venir y aseguró que él iba a solucionar esto, que a lo mejor era un malentendido.

P: Oye, ¿los talleres son también de tus familiares?

R: Se les nombra familiares. Son contados. Sí los hay, pero son contados. Ya hablé yo con el gobernador, con el presidente municipal para crear un centro de capacitación permanente, lo que quería es enfocarlo mucho a nivel nacional, ser reconocidos a nivel nacional como fabricantes.

P: Y en estos talleres, a nivel de ellos, ¿no es como la de una pequeña familia?

R: Sí.

P: ¿Y cómo funciona?, o sea, ¿qué papel juega cada uno?

R: Aquí sí cabe mencionar lo que decía, que es muy desconfiado. El alteño es desconfiado por naturaleza, entonces aquí el problema fundamental: la familia quiere hacerlo todo. Queremos ser administradores, diseñadores, queremos serlo todo, estar supervisando.

INFORMANTE 4

P: Sobre la fundación de San Miguel, ¿qué ha oído?, ¿qué le contaron?

R: Pues mire, la fundación fue mil quinientos y tantos, no recuerdo exactamente el dato.

P: ¿Y qué gente fue la primera en llegar?

R: Españoles y un poco de francés, pero predominaron los españoles.

P: Y esta gente que llegó, ¿se estableció en pueblos o ranchos?

R: Se estableció en ranchos, pues aquí todavía era pueblo chico, no era ni villa, se establecieron como en una comunidad y se fueron desarrollando.

P: ¿Y hubo alguna mezcla?

R: Entiendo que sí, pero muy poco con los indígenas porque no había lo suficiente personal, digamos, para reunirse.

P: Y sobre las costumbres de los alteños, ¿qué más recuerda?

R: Pues qué le podría decir, pues generalmente en aquel entonces se dedicaron exclusivamente al campo y cosas digamos naturalmente de aquellos tiempos, pues todavía prácticamente no había estos; industrias, no había escuelas, nada de nada.

P: ¿Y más recientes?

R: Lo que estamos viendo prácticamente, verdad, estas mezclas que se ha tratado de emparentar un poco, o digamos, aquí prácticamente a nivel de pueblo se ha industrializado un poco en unos cuantos años para acá, vamos suponiendo, en todo caso, una cosa más cierta, unos veintitantos años de que ya prácticamente se ha tendido a industrializarse aquí, con fábricas, con empresas, pequeños talleres en la población. En fin, se ha dado una base naturalmente para... ¿cómo le digo?, para la sociedad.

P: Y la gente, ¿cómo es la más típica? Que usted diga ¡éste es alteño!

R: Pues mire, en su presentación. Mire, en la región alteña tiene un toque muy especial en los habitantes, que generalmente como ustedes lo va a ver, con buena presentación: blancos, generalmente altos, con muy buena presentación, hasta el grado que se distinguen prácticamente de todos los demás.

P: ¿Y en qué se distinguen?

R: En esa apariencia, digamos, y si usted quiere en esa apariencia física, que en realidad, como le digo, los alteños son muy audaces, digamos en el sentido de comercio, de poder sobrevivir y superarse, a diferencia de otros.

P: ¿Y en carácter?

R: Pues mire, en sentimientos bastante bien: muy noble, con un carácter y temperamento bien puesto, naturalmente, y bastante bien en todos aspectos.

P: ¿Ha notado diferencias en carácter entre hombres y mujeres alteños?

R: Sí, como no, la mujer también es imperativa, audaz, tratando de superarse, con mucho carácter bien puesto.

P: Y en la familia alteña, ¿cómo son las relaciones?

R: La familia alteña generalmente dentro del hogar llevan costumbres morales muy buenas, naturalmente, y realmente digamos, los matrimonios en aquel entonces, porque ya ahora tienden a salirse un poco de la tangente, pero de aquel entonces eran hasta morir cualquiera de los dos, no había separación alguna. Actualmente, pues ya la proximidad a nuestros vecinos del norte pues trae mucha degeneración; en el terreno que ahora si tú no puedes, me dejas; nos dejamos o cosas por el estilo, cosa muy mal porque eso trae un hogar desintegrado, cuando no hay formación en el hogar, pues hay una desintegración del mismo.

P: ¿Y en cuanto a la relación con los padres?

R: Pues mire, en aquel entonces, había mucha honestidad, mucho respeto en todos aspectos, porque para un muchacho o un niño que fuera majadero todos eran nuestros padres, porque si le faltara a uno, ellos lo corregían a quien le faltara uno; iban, daban la queja a los padres de uno y entonces iba la segunda etapa. Ahora se ha perdido completamente, perdón (hay presente un maestro), yo me refiero en general lo que voy a decir. Se ha perdido totalmente, se puede decir, ya no hay respeto para nadie, ni para personas mayores ni para señoritas que se quieran dar a respetar, total, para mí hay eso. Hay tres normas de pensar, pero esto en general, no me voy a referir a ninguno, para poder hablar de eso. Para mí, lo primero son los padres de familia, que efectivamente han perdido el control de la familia, por equis circunstancias de la vida, si ustedes quiere, por darse ellos el deseo de estar viendo televisión, de ir al teatro, de ir al cine, ir adonde usted quiera, pero nunca al llegar sus hijos a su casa, por decir algo, le toman la lección, le preguntan dónde andabas, qué estaban haciendo, aunque uno mienta, porque luego lo hacemos; uno dice “dónde estabas, ¿en la iglesia?” No, no, no... Hay que pensar en la juventud, uno sabe que tiene sus etapas, naturalmente, como todo mundo, aunque en eso no se toman ni siquiera la molestia de preguntar a los hijos ¿por qué llegaste a esta hora? ¿Con quién andabas? ¿Quiénes son tus amistades?, pero en fin, todas estas cosas que nos pueden, que en un futuro, en fin, se tomen en consideración. Los padres se acuestan, están viendo televisión, no les importó si han llegado o no los hijos. Y hoy, primero, son los padres de familia que no han tenido la visión, el carácter para responsabilizarse de la familia, eso es una. Segunda, 50 y 50, a autoridades y maestros. -perdone-, autoridades y maestros, pero los padres han perdido prácticamente el control de los que es una persona honrada, porque si desde luego va el alumno y comete majaderías...si el chamaco no entiende por la buena, se le da unos golpecitos; claro que yo estoy de acuerdo que dentro de lo humano. Bueno, porque estoy de acuerdo en que el muchacho está acostumbrado a hacer lo que quiera, entonces hay que tratarlo de otra forma. La segunda etapa está entre autoridades y maestros.

P: ¿Usted cree que esto ha influido en la forma de ser del pueblo?

R: Un porcentaje muy elevado. La moral completamente perdida, la falta de respeto total, estamos viviendo en un ambiente de podredumbre porque los padres no quieren entenderlo, para presionar a los hijos y hacerlos entender esto. Ahora usted se imagina ¿cómo va a ser posible que ahora los derechos humanos ya es otra autoridad? Yo estoy de acuerdo en que existan los derechos humanos, cómo que no, pero dentro de la razón; porque si usted, por ejemplo, un chamaco de equis persona le anda haciendo prejuicios, ¿usted no tiene derecho de hablar y naturalmente de que la oigan porque le hicieron el perjuicio? Porque luego salen los derechos humanos que no se le deben hacer nada y eso es un error.

En Estados Unidos parece ser que ya quieren volver a la antigüita, porque el gobierno prácticamente no pudo o no puede, antes era también que no se le debería golpear a los chamacos, que no se le debería llamar la atención, total, es una desintegración total del hogar. Ahora, como ya vieron que no pueden, ya quieren regresar lo anterior para que los padres se hagan cargo de los hijos, y así ya está prácticamente la mayor parte de la república mexicana, ¿no? Definitivamente tiene que verse con humanidad y con inteligencia las cosas tal cual son, no por conveniencia.

P: ¿Y eso afecta la forma de ser del alteño?

R: Claro que sí, sobre todo a los viejos como yo, naturalmente que hemos tenido otra forma de vivir, con honestidad, con rectitud, con todo lo habido y por haber, ahora es precisamente un verdadero desorden. Uno les habla por la buena a los chamacos y le contestan con majaderías, y los padres no quieren entenderlo. Antes llevaba uno a su hijo a la escuela y le decía ahí te entrego a mi hijo con todo lo que trae. Si el chamaco era majadero o lo que fuera, el maestro tenía el derecho de, como le digo, de corregirlo, ya sea con palabras, si entendía, y si no, pues del otro modo: con golpes, pero nunca vinieron los padres de familia a reclamarle al maestro, “¿por qué me lo golpeaste?” Pero ahora no, si nada más le ponen la mano, pues vienen a hacer un escándalo. Lógicamente, los padres de familia deben tener un control y tener la inteligencia para saber por qué lo hicieron los maestros, lo que hizo aquel chamaco.

Estoy de acuerdo que en determinados casos hay maestros que por equis circunstancia, si ustedes quieren, pues le tienen animadversión al chamaco, pues por equis causa, pero no todos. Yo estoy de acuerdo, pero no en todos, ¿no?

P: ¿Y las costumbres de antes, por ejemplo las fiestas?

R: Pues mire, las fiestas, generalmente, digamos, había como todo en aquel entonces; si usted quiere, había lo que podemos nombrar “gente de rango”...

P: ¿Cómo era la gente de rango?

R: Pues mire, como le digo, con bastante preparación en todos los aspectos, sus costumbres bastante bien puestas, se sabía, naturalmente, como le digo, dar su lugar a todo el mundo y darse importancia como ellos creían que se lo merecían. Y ahora, pues definitivamente, si usted quiere, yo no tengo el complejo de sentirme superior o inferior a nadie, humanamente hablando yo me siento igual que todo mundo, pero dando su lugar a todo mundo, pues si yo me pongo a discutir con un doctor en medicina, pues no para eso es doctor. En ese sentido es mi superior y le doy su lugar que le corresponde, y si voy con un licenciado, pues no voy a discutir de leyes pues porque soy profano, entonces le doy el título, como se lo dieron, de licenciado. Entonces, cada quien en su medio, naturalmente hay que darle el lugar a cada quien como le corresponde.

P: ¿Y la gente de rango se distinguía de los demás también físicamente?

R: En todos los aspectos... también, si usted quiere, algunos, es normal, algunos físicamente; porque no todos son bien presentados, pues algunos también, a otros, digamos que por la educación o cultura que hayan tenido se distinguían y superaban de los demás.

P: ¿Y era poca la gente de rango?

R: Pues sí, normal, era poca. Porque suponiendo en un pueblo chico como es este, de unos 30 años para acá, ha crecido un poco la población. Porque cuando yo era chico, la población era únicamente con rancherías y el pueblo eran 3 mil habitantes, era sumamente chica la

población, ahora creo que vamos en 27 mil habitantes, imagínese nomás, de 3 a 27 son 24 más...

P: ¿Y la forma de relacionarse de la gente?

R: Pues mire, la forma de relacionarse aquí es... pues mire, con su orgullo, tal vez mal fundado, pero se creía las personas "bien" de la población, se creían superiores a los demás, y pues muy pocos sabían tratar, prácticamente, digamos, a los inferiores económicamente y no capacitados en estudios. Porque también no lo entendía muy bien, porque se creían superiores y eso pues no me parece muy bien, porque vuelvo a lo mismo, humanamente hablando somos iguales, pero no tratar de subestimar, por equis circunstancias a ciertas personas en muchos aspectos.

P: ¿Y en qué aspectos eran inferiores?

R: Pues en el económico, si usted quiere, que no tenían roce social; en fin, normal, digamos...

P: ¿También en la cuestión de apellidos?

R: También, sí, es así. Según esto, determinados apellidos eran importantes.

P: ¿Cuáles serían los más importantes?

R: Pues mire, los más importantes, prescindiendo, perdón que yo sea, Gutiérrez; pero yo, vuelvo a repetir, no me siento superior ni inferior a nadie. Pero eran los González, Gutiérrez, Casillas, Lozano son los más, prácticamente, los más reconocidos.

P: ¿Y había alguna costumbre en especial en cuestiones de matrimonio?

R: Sí, cómo no, prácticamente siempre procuraban que fueran ya sea del mismo nivel social, económico para el matrimonio...

P: ¿Aunque fueran familia?

R: Sí, pero que fuera más o menos a nivel que ellos, que no se viera mucha diferencia social, era muy cerrado.

P: Y para hacer negocios o amistades, ¿también era sólo en el mismo grupo?

R: Generalmente sí, porque si se desviaba un poco, prácticamente se venían las críticas o los comentarios chuscos.

P: ¿Y cuáles eran esos comentarios chuscos?

R: Pues que qué estás haciendo, imagínate nomás qué clase de gente es; pero para mí, en lo personal, para ser más prácticos, yo tomo dos aspectos humanos: suponiendo, por decirlo así, como en clases sociales "personas" y "gentes". Personas son los que prácticamente tienen una educación o una cultura prácticamente bien. Gente son los que son mediocres, por decirlo, que no se preocupan por superarse.

P: Y una persona que no tenía un apellido importante, pero que lograba ascender económicamente porque era muy trabajador, ¿cómo se le veía?

R: Con bastante buenos ojos, porque se decía, se superó económicamente, mira cómo estaba y ahora salió, claro que eso se veía con muy buenos ojos.

P: ¿Y qué se decía sobre las cuestiones de sangre? ¿Se hablaba mucho de esto?

R: Muchísimo, cómo no: ¿qué clase de gente es? ¡Mira nomás de dónde viene!, y cosas así... Los comentarios se suelen estar siempre en los pueblos, por eso de pueblo chico, infierno grande. Porque el sello que le ponen a uno en el pueblo no le vuelven a quitar jamás, nomás por su posición o por lo que usted quiera, el sello de joven no se lo quitan nunca.

P: ¿Usted recuerda algún dicho con respecto a esto de la sangre?

R: Pues ¿cómo? ¿En qué forma?...

P: Pues como ese que dice "a la madre aunque sea morena se le quiere".

R: ¡Ah!, entonces debe ser "No hay como madre, aunque sea prieta"... Sí, cómo no... Yo soy uno de los que lo dicen constantemente a alguien, porque es muy normal que el color no quiere decir absolutamente nada, no degenera a la persona que quiere superarse, el color no es nada, pero desgraciadamente somos muy racistas. Hemos gente muy racista que no queremos ver las cosas que corresponden. Usted si es racista, pues ve a una persona muy morenita y como que automáticamente, a la mejor, a veces quiere, la subestima, pero ya cambiando de impresiones, si tiene preparación, digo me equivoqué...

P: ¿Y antes esto era muy marcado?

R: Completamente, en un 100 por ciento. El color de la piel en un principio era muy importante, pues sin tener culpa alguna, pus porque que quiere uno que el mundo sea perfecto, pero sólo Dios sabe por qué; si nacimos defectuosos o con mala presentación, pues no es culpa de uno, ya es eso se encarga el ser supremo de todo eso, pero desgraciadamente la humanidad no queremos comprender ciertas fallas que naturalmente existen en el ser humano sin fe ni cultura.

P: ¿Y eso ha cambiado o actualmente todavía existe?

R: Si ustedes quiere, pero no tan marcada como en aquel entonces, es menos...

P: ¿Ya es más sencillo que una persona se case con alguien diferente?

R: Actualmente si ustedes quiere, por decirlo así, una belleza se casa con un ídolo, con un adefesio, una beldad con un adefesio y usted dice pero cómo es posible que esa mujer ande con ese. Mire, yo creo que, disculpando la forma, ellas quieren tener marido y hasta la cosa, no les importa la clase de gente que sea, la clase de sociedad que tengan, ellas quieren matrimonio a como dé lugar, según yo.

P: ¿Y eso es causa de algunos de los problemas que hay en el pueblo?

R: Mire, si ustedes quieren sí; porque mire, generalmente los que vienen de fuera ven muchachas guapísimas en San Miguel, que las hay, se impresionan; entonces, la mayor parte de la juventud de San Miguel están en Estados Unidos, están fuera, entonces, si ellas quieren ser casadas, pues entonces con quien le convenga...y es normal, me parece normal, aunque después haiga, si ustedes quieren, sus problemas por la cuestión que voy a tocar, vuelvo a lo mismo, que sean racistas. Si ellos esperaban un niño dios, un chamaco güero, y sale lo peor, empiezan las dificultades entre los dos. Pos como que cualquiera de los dos hubiera querido un niño dios, ¿verdad?, digo, eso me ha tocado a mí, yo lo he visto, yo lo he palpado; claro, digo el pecado, pero no el pecador... Sí, me ha tocado, eso lo debieron haber visto antes ¿verdad?, en todas las cosas es mejor pensar para hacer y no hacer para pensar.

P: ¿Y luego estos niños sufren por eso?

R: Claro que sí, en un futuro sufren...

P: ¿A qué problemas se enfrentan?

R: A lo... a lo humano, al rechazo...

P: Y sobre otras costumbres que se tenían antes... ¿se reunían en algún lugar?

R: Ah sí, cómo no; en aquellos entonces las personas de posibilidades, padres de aquellos hijos que tenían, buscaban la posibilidad de tener sus reuniones. Yo me acuerdo sí, siempre para determinadas clases que le tenían que dar a sus hijos, vamos pensando, un maestro de piano venía y había reuniones y conciertos entre los miembros de las familias, conciertos de piano y música, cómo no... sí.

P: ¿Y había algún tipo de evento cada año?

R: Claro que sí, nos reuníamos con cierta frecuencia, se tenían ciertos conciertos en casa de alguna familia y se reunían las personas que se creían eran de la misma alcurnia.

P: ¿Y qué pasaba cuando alguien de este grupo, por alguna razón, caía en desgracia económica?

R: Pues si usted quiere, tal vez criticable, pero humanamente, por tonto por esto o por otro, pero pues unas críticas fuera de la razón, pues no estamos para decir pues yo lo que yo tengo lo voy a superar o a mí no me va a pasar esto, el tiempo es el que decide naturalmente para la cuestión económica.

P: ¿Y cuando pasaba quedaba fuera del grupo o porque era de la familia se conservaba?

R: Pues mire, generalmente, si usted quiere, no quedarían totalmente fuera del grupo, pero en cierta forma ya no lo aceptaban muy bien.

P: Y estas personas cómo reaccionaron cuando llegó aquí lo de la guerra.

R: Pues mire, cuando lo de la Guerra de los Cristeros estaba yo muy chico, pues la Revolución Cristera fue en el 27. Aquí en la casa de ustedes tuvimos personas como se decía entonces concentradas, porque dieron la orden de que se concentraran los de los ranchos en los pueblos, por equis causas. Aquí tuvimos como cuarenta personas en esta su casa, y pos la alarma de que iban a entrar los cristeros, de que venía la federación y estas cosas nos reuníamos, nosotros aquí, pero todo mundo en cuanto daban el toque de alarma...

P: ¿A qué hora era?

R: No tenía hora, se hacía cuando creían que iba a entrar los revolucionarios o la federación, entonces se tocaba, como quien dice, un cuerno de verdad, se oía el toque de cuerno de verdad, de animal, ya sabíamos que cuando el toque de cuerno iba a entrar alguien.

P: ¿Qué era lo que hacían?

R: Pos concentrarse uno en determinadas casas de los vecinos, para empezar, porque estaba uno como más protegido por el grupo.

P: ¿Se veía con más simpatía a los guerrilleros o a los federales?

R: Mire, se veía con simpatía en un principio a los guerrilleros porque prácticamente lo hicieron con buena intención, pero después, naturalmente, se aprovecharon de las cosas y ya era diferente. En un principio fue con muy buena intención.

P: ¿Cuál era la intención?

R: Con el fin de tener buen gobierno, que estuviera todo en paz, con honestidad y todas esas cosas, ya después la cosa cambió, de ser prácticamente por la Iglesia, lo transgiversaron y cayeron prácticamente en el robo, saqueando y haciendo... lo cambiaron completamente de la buena intención a lo peor.

P: Y de lo que usted se acuerda, ¿cómo terminó aquí eso?

R: Pus yo lo que me acuerdo cuando hubo el convenio, pero no me acuerdo muy bien cómo sucedieron las cosas, pero se dio cierta libertad porque estaban funcionando iglesias.

P: ¿Y ya pudo haber culto?

R: Sí, y la gente ya prácticamente siguió normal, satisfecha, contenta, porque hubo naturalmente el convenio.

P: En aquella época, ¿hubo mucha hambre?

R: Claro que sí, cómo no, era una cosa que verdaderamente llegaba. Aquí, en general, en la población así ricos de abolengo eran unos cuantos, para decir ricos de abolengo en el pueblo serían unos cinco apellidos, porque los demás eran como unos 3 mil y el resto pus con las altas y bajas normales de la vida.

P: ¿Recuerda alguna anécdota o historia de aquella época?

R: Pues qué le digo, lo normal, de lo que son prácticamente las revoluciones, que hay...la gente está indignada y pues así los mexicanos no ven las cosas como deben de ser; había muchos errores, como le digo, colgaban a alguien que creían que era, de paso, el enemigo de ellos, a ellos, mejor dicho, los colgaban en la plaza...

P: ¿En dónde?

R: Sí, aquí en la plaza. Los amarraban de las patas de los caballos y los arrastraban por la calle..., eso lo vimos nosotros.

P: ¿Y eso lo hacían los de los dos bandos?

R: No, eso lo hacía más bien la federación, los que los colgaban y los arrastraban por las calles; eso lo vimos nosotros, a uno que lo llevaban por la calle, su cabeza se azotaba contra el suelo, contra las piedras del suelo.

P: ¿Y a la gente que concentraron aquí en San Miguel, o a algunos los obligaron a irse a otra zona, al Bajío por ejemplo?

R: Lo que me di cuenta es que fue aquí en San Miguel, pero no sé si en todos los municipios haya sido igual que aquí o hayan cambiado naturalmente. Yo solo me di cuenta del municipio de San Miguel, y aquí los concentraron en el pueblo.

P: ¿Y recuerda en especial a alguno de los líderes?

R: Pues era Victoriano, que le decían el Catorce, porque estaba comiendo y al terminar, parece ser, no estoy seguro, que decía "ya nomás catorce tortillas me voy a comer", y de ahí vino "El Catorce", apellidado Ramírez.

P: ¿Y qué fue lo que él hizo?

R: Pues él era prácticamente de los revolucionarios que estuvo tratando de hacer las cosas con honestidad, ya después cambió la forma de ver las cosas como en un principio. Ya al final, cuando la religión, pues cambio de pretexto.

P: ¿También él?

R: Sí...

P: ¿Y en aquel entonces también había haciendas por aquí?

R: No, en San Miguel nunca hubo ninguna hacienda, lo que se nombra así, no. Hubo centros de... en medio de esto, grandes extensiones de terreno que a la postre se redujo; normal, porque heredaban los mayores, se repartía y una cosa normal la repartición en la familia, pero haciendas aquí no.

P: ¿Y las familias más importantes tenían pocas tierras y se dedicaban a otras cosas o cómo?

R: Al comercio y a la agricultura y ganadería.

P: Pero no en grandes haciendas.

R: No, no... Aquí, como le digo, en el municipio había terratenientes con un poco más de extensión que los otros pero no demasiado grandes... haciendas ninguna.

P: ¿Y le contaron algo de si llegó gente de la Revolución por acá, antes de la Cristiada?

R: Mire, hubo... los zapatistas en 1913, de paso, cosa por el estilo, estuvieron... fue en 1913 al 18...

P: ¿Pero no recuerda ninguna historia que le hayan contado de esa época?

R: No, ninguna, de eso no me acuerdo nada, estaba muy chico.

P: ¿Y cuando los cristeros le tocó esconderse?

R: Inclusive aquí, hubo un día en que un cura, Fermín Padilla de la Torre, vivía exactamente aquí, enfrente de la casa, y entonces, aquí celebró una misa, aquí en la casa de usted. Toda la casa se llenó... la casa da a tres calles, son varios patios y se llenó la casa y no se le dijo a nadie, porque peligraban los sacerdotes... El cura llegó muy agitado porque vivía a salto de mata... corriendo...

P: ¿La gente de aquí lo protegía?

R: Claro...

P: Y durante esa época, ¿la gente no dejó de ser católica por miedo?

R: ¡Nunca jamás! Mire, aquí uno que otro actualmente, porque los hijos andan en otra religión, pero en proporción deben ser muy pocos y por eso los convencieron, porque los que se cambian ya de una religión a otra, porque religión es una, la católica, sectas son las demás... ¡en fin! Los que se cambian por conveniencia esos para mí no tienen prácticamente nombre, porque es pura conveniencia, hay que ser uno formal en sus decisiones y ver las cosas tal cual, mi respeto al mundo y los munderos, porque si usted nació en alguna secta y cree a pie juntillas en ella, pues Dios es para todos, no nomás para mí; fíjese qué raro, usted no se salva por mí ni yo me voy a condenar por usted, cada quien tenemos una responsabilidad.

P: ¿Pero la mayor parte de los alteños...?

R: Aquí, estos últimos años andan muy... los de los hijos de Jehová andan con un entusiasmo tremendo, casa por casa y son muchachos preparados con educación, y otras personas los rechazan de alguna forma ruda, que no debe ser, se les puede decir con toda claridad y educación, sin peligrar ¿Por qué?, son humanos y uno sabe lo que está bien y lo que no, pero los que ya están por conocimiento de causa y están nomás por conveniencia, pues no, no tienen perdón para mi forma de pensar.

P: Y en el aspecto político, ¿cómo es la gente de aquí?

R: Mire, antes eran apáticos, completamente apáticos, y a últimas fechas ya entran en actividad, esto viene siendo de tres o cuatro años para acá, a raíz de lo que sucedido con el Cardenal, de Colosio, y el otros señor, que no me acuerdo cómo se llamaba. Entonces resultó que la gente, dentro de lo que cabe, la gente de aquí es lista, indiscutiblemente, entonces, nomás que con ciertas conveniencias, es eso, cierta hipocresía, o diplomacia o algo, porque antes no había esto. El PRI, el PRI y el PRI y total, entonces, no sabían, prácticamente la juventud de 77 años para atrás no sabía lo que era la democracia, a la fecha no lo saben, uno que otro, pero vale.

Aquí, el último presidente electo por el pueblo fue un tío carnal mío, Celso Gutiérrez, ese fue 1930 o 31, eran unas filas tan grandes de toda la cuadra frente a la presidencia para la votación; de allí para acá reinó el PRI, entonces, definitivamente todavía a la fecha, aunque lo pregonan y lo presumen, no lo practican, pero ya de lo que le pasó al Cardenal, a Colosio, volvieron y hubo apuestas de aquí de personas. Cuando el PRI perdió, ganó prácticamente el PAN, José Luis que acaba de salir, hubo apuestas de hasta 50 millones de pesos a que ganaba el PRI, y luego una señora muy señora —muy buena para la jugada— llegó con mi hermana y dijo que apostó medio millón a que ganaba el PAN, y anduve en y todas las casillas y el PAN ganó, pero luego me encontró un señor que apostó 50 mil pesos y me dijo "¿Oye, ¿quién ganaría, el PRI?", y yo le dije nomás por tantearlo, sí, ganó el PRI.

Definitivamente nunca pensaron que esto iba a cambiar. Aquí el 100 por ciento era priistas, porque yo les he dicho a los priistas, perdonando la palabra, es muy indispensable —en todos los negocios, en todos los sentidos— la oposición, porque si me dejan a mí de comerciante único en San Miguel, desbarato al pueblo, pero si hay contrincantes y opositores, debo dar un mejor precio para vender, y así es con el PRI. Se necesita el partido de oposición para que sepan quién administró mejor para la colectividad, para el pueblo, o nomás para la bolsa, como siempre, y perdón si son priistas, mis respetos, pero así es, yo doy mi opinión, si son priistas de acuerdo, pero recuerdo que es muy indispensable la oposición.

Ahora vamos viendo, lo único que pretendo en la vida es que esté bien lo colectivo, así que por decirles algo, de 100 personas, ¿cuántos ricos podrá haber?... ¿más o menos?... dos o tres... de acuerdo, entonces todos los 97 restantes económicamente mal, entonces si el colectivo, los 97, están relativamente bien, están bien los tres ricos. Si están mal los 97, están peor los tres, porque además están en contra ellos; entonces, yo digo que el colectivo necesita cierto nivel, ya con decir tengo trabajo para mañana ya con eso se consuelan muchos pobres, pero si tengo familia y no tengo trabajo, ¿cómo le voy a hacer? Si desgraciadamente roban, yo no los culpo, porque cómo van a tener hambre los hijos; entonces, si está bien el colectivo, está bien el pueblo.

Y yo les he dicho mis respeto para el mundo y los munderos, pero los priistas se han enriquecido el 100 por ciento, aquí arriba no les puedo nombrar, hay gente sus antepasados sí tuvieron dinero, pero que ellos estaban prácticamente mal, nomás llegaron

a presidente y son millones de dinero los que tienen, esto es que administraron para él, no para el colectivo. Y eso a mí me cae muy mal, cómo va a ser justificado...

P: ¿Y usted cree que por eso el pueblo decidió cambiar?

R: Ahora se ha visto, le hago esta aclaración, pero no lo vayan a malinterpretar... inclusive el expresidente de San Miguel es de mi sangre, no muy cercano, pero él se dedica al rancho y si ustedes cambian sus impresiones con él, le notan algo, ustedes sabrán que le notaran algo, pero administró... yo no quiero decir —porque alguien me dijo— yo no digo que no haya robado, pero administró mejor que los anteriores, porque hizo muchas cosas para el pueblo, y lo demostró. Si robó, fue cosa de él, pero fue en menos escala que los priistas, digo hablando demasiado claro. Entonces, definitivamente eso, ¿a quién nos conviene? ¿Cuál, el PRI o el PAN? Digo, en ese sentido, si el PAN anda mal y el PRI se pone bien, pues voto por el PRI, es elemental; en Estados Unidos es el republicano y el demócrata, anda mal uno, eligen al otro, pero no tanto como aquí, porque aquí son inteligentes hasta para robar, porque aquí dicen entre más número de partidos hayan, restamos para meterlos al PRI ¿eh?... ¿Ahora ve?... Aquí anduvieron para esta administración, anduvieron por parte del PRI el licenciado Pérez y Javier Sánchez.

Mire, si ustedes quiere unos licenciados también muy listos, pero desgraciadamente, ya se vio cómo administró el PAN y definitivamente un porcentaje muy elevado les dio sus votos al PAN y es normal, porque si yo estoy de acuerdo, si yo soy listo, si me mete a mí a alguna oficina de esta, a lo mejor yo también robo, no crea que no; cada gente, pero no tan cínicamente como lo estaban haciendo, ¿cómo va a ser justificado? No tan desvergonzadamente, eso me cae muy mal, yo estoy de acuerdo en que si hay un nivel de vida más o menos bien, qué bueno para mí, porque todo el mundo tenemos... A mí me dicen “oye, esto es tuyo”, y le digo que no, “pues a mí me dijeron”, pues se equivocaron. ¿Por qué? Porque estoy administrando en el mundo y al morirme no me lo voy a llevar, por eso no soy dueño, soy administrador y para pagar los impuestos que el gobierno pone, y entonces ¿con qué desfachatez voy a decir esto es mío? Yo nunca he creído que nada es mío y vivo tranquilo y feliz por ese lado, y yo no voy a decirles con desfachatez esto es mío... ustedes naturalmente por educación, por sentido humano, no me van a dar la contra, pero interiormente están diciendo “está mal...”

P: Pero ¿por qué piensa eso?

R: Porque es una ridiculez decir esto mío, y ustedes dicen “este señor anda equivocado porque no se lo va a llevar cuando muera”. ¿Cuál es el objeto de decir esto es mío? Suponiendo que mucho fuera mío, yo soy más que un socio, no me siento más que nadie.

P: Oiga y así cómo ha cambiado la gente en la política...

R: No, un porcentaje muy elevado...

P: ... ¿En otras áreas también ha cambiado?

R: Pues mire, definitivamente las cosas se han superado, cómo no, hay los que tratan de superarse y es normal, yo ya no voy a tener polémicas con ellos porque han estudiado más, van a ser mis maestros, yo no puedo ser maestro de ellos.

P: Pero esta gente ¿también hacer reuniones cerradas como antes?

R: No, ya es más abierta. Ya ahora a este respecto es más abierta, es más comunicativa, más sociable, por ese lado ya no.

P: ¿Pero se siguen casando entre ellos?

R: No, ya ahorita es una revoltura, ya no hay aquí gente de importancia, gente sociable, se acabó...

P: ¿Por qué?

R: Porque ya definitivamente no existen, ya es otra forma de pensar, ya han arrojado a los demás.

P: Pero quiénes son los que no existen, ¿los alteños como tales, o la otra gente?

R: Ya es un poco distinto... ya...

P: ¿Cómo sería entonces el alteño?

R: Pues mire, si usted quiere, los viejos como yo estarían, seguirían teniendo sus decisiones, pero ya digamos de unos años para acá ya todos están igual.

P: Y aquí ¿puede distinguir a un alteño de gente de otra zona?

R: Sí, todavía el alteño predomina, porque mire, por decir, la región alteña en Europa lo consideran, lo toman en cuenta.

P: ¿Cómo es eso?

R: O sea, que dicen, suponiendo, en la República Mexicana, en la región alteña, todavía por decirle algo, mi respeto para esa gente.

P: ¿La gente de Europa?

R: Eyy... así es.

P: Si ha cambiado la gente de antes a ahora, ¿qué es lo que queda que los hace ser alteños?

R: Pues sí... pues lo que pasa es que ser alteño es la... es que todavía tienen sus ancestros algo que les meten en mente. Y los hace sentir todavía alteños, en sus sentimientos, o casas por el estilo, y por eso se sienten naturalmente alteños.

P: ¿Y alguien que no sea de aquí, pero que sus padre sean de aquí?

R: ¿Qué no sean de aquí y se vengán y se sientan oriundos de aquí? Mire, según digamos, el... ¿cómo le diré yo? Según la ley, después de 10 años de vivir en determinado lugar ya se es de ahí, según la ley...

P: Pero a mí me interesa su opinión, ¿usted cree que pueden ser alteños o no?

R: Verbalmente si ustedes quieren, sí pueden ser, pero no se van a sentir, porque uno se siente, como vulgarmente se dice, y van a perdonar, se siente uno que está en el ombligo, porque fíjese que todo mundo miramos, aunque viva uno en otro lado. Si yo soy de San Miguel y me voy a otro lado, cuando regreso después de muchos años, pues me siento ser de aquí, si nació usted en el rancho, en equis parte de la república, pero en el rancho, usted tiene el deseo de ir al rancho donde nació; eso lo nota uno en todas las clases sociales.

P: Y, por ejemplo, alguien que sus padres son de aquí pero nació fuera, ¿lo consideraría alteño por el hecho de que sus padres lo son?

R: Aunque haya nacido en cualquier parte del mundo, si sus padres son oriundos de San Miguel, yo los considero, a aquella persona, oriunda de San Miguel, lo digo por sus ancestros.

P: ¿Es más fácil que esa persona sea alteña?

R: Sí, es el origen de los padres, entonces yo los considero naturalmente oriundos de San Miguel.

P: ¿Aunque no tengan las mismas costumbres de aquí?

R: Aunque no las tengan, pero desde luego son de aquí.

P: ¿Es por sangre, entonces?

R: Exacto, por consanguinidad.

P: Ya finalmente, ¿alguna vez ha visto o ha oído que la gente de aquí quiere que la región de Los Altos sea completamente independiente?

R: Sí, yo soy uno de ellos... (carcajada)

P: ¿Por qué piensa así?

R: Porque yo hablo con sinceridad, sin hipocresía. Mire, desgraciadamente, el ser mexicano es para mí un orgullo y me siento satisfecho de serlo, pero desgraciadamente lo que en realidad nos hace sentir mal es el sistema de gobierno que tenemos. Porque si desde luego todo mundo estamos tratando de tener mejores horizontes, dependiendo del medio que tengamos, porque yo si en equis circunstancia, en una fábrica estoy ganando tanto y si en otra fábrica me pagan más, es lo normal, yo me voy a ir a la otra. Porque desgraciadamente un porcentaje muy elevado de los mexicanos andamos sombrereando, desgraciadamente, andamos yéndonos al extranjero, porque tenemos mejores condiciones que en México, porque el país no nos trata bien.

Entonces, ¿cómo va a ser justificado que aun con discriminación pone Estados Unidos y todo lo habido y por haber, nos vamos para allá? Naturalmente, si usted quiere, es el espejismo del dólar, que es normal en el humano, buscar mejores horizontes...anda uno allá... cuando si el gobierno de México fuera honesto para los mexicanos, en vez de decir me lo echo a la bolsa, voy a repartir en industrias y todos para tener mejor medio de vida para los mexicanos.

P: ¿Vivirían mejor aquí?

R: Claro que sí, indiscutiblemente. Si no, vea usted las fábricas que está haciendo Pepe y todas esas cosas, entonces, todo mundo viene a San Miguel y el pueblo prácticamente vale por el ahínco de los alteños de superarse y naturalmente ver eso, porque no todo el mundo lo ve, entonces, vuelve uno a lo mismo. Si desgraciadamente, mire, el gobierno de Estados Unidos, como se dice vulgarmente, dice que quiere al país pero no a los borregos, perdonando, seamos nosotros, pero yo definitivamente si de todo estamos dependiendo de Estados Unidos y aquí el sistema de gobierno estamos como en un biombo, nos están mandando pero nosotros no nos superamos y si ellos sí, pues podríamos estar económicamente mejores.

P: Pero si a usted le dijera que Los Altos se separan, que sería un país independiente ¿Qué diría?

R: Me gustaría mucho.

P: ¿Se dejaría de sentir mexicano?

R: No, eso sí no, seguiría sintiéndome mexicano, nomás se iba a ver naturalmente la superación entre la región de Los Altos y todos los demás.

P: Si cambiara la administración de México, ¿ustedes seguirían con México?

R: Claro, cómo que no, si cambia la administración de México es un paso a la administración de México, sería un paso a la democracia, de verdad, de verdad, se implantaría la democracia. Porque hasta ahora la democracia ha sido verbal, porque nos tienen oprimidos, no sale a la luz, o ¿cómo le digo? Todo lo tiene controlado el gobierno, el sistema de televisión, radiofónico, mientras no den el visto bueno no lo hacen ejecutivo. No hay prácticamente democracia. Se lo digo porque un pariente mío, licenciado sumamente inteligente, desde muy niño sacó puro diez, llegó al gobierno -no le voy a decir quién- a ser un alto funcionario, y un día yo fui a saludarlo y tenía como un altero de periodo así, y me dijo que estaba revisando para que saliera a vía pública lo que se quería... él estaba controlando todo y así, pues que pasó ¿en dónde está la democracia? Y eso no me lo contaron, lo vi, ¿cuál democracia? es pura diplomacia, pero hasta que no revisan aquello pueden dar el visto bueno. Están engañando a la juventud, a lo que ustedes quieran, pero no al diablo, pero a uno de viejo... ha visto más que la inteligencia que tenga. Yo he visto mucho y sé por eso, por la vida.

P: ¿Y usted cree que el alteño es diferente de otras formas de México?

R: Sí, mucho, en todas sus formas, en sus convicciones, en su educación, su actuación, su forma de convivir, en muchos aspectos se nota, se distingue de otras regiones.

P: Pero ¿es mejor? ¿La gente de aquí se puede decir que es mejor que otra gente de otras regiones?

R: Sí... para mí.

P: ¿Y ha conocido a alguien que le dé pena decir que es alteño?

R: No, a ninguno.

P: ¿Es un motivo de mucho orgullo?

R: Para mí sí es motivo de mucho orgullo, imagínese nomás los funcionarios que hemos tenido que son de Los Altos, yo fui prácticamente el encargado de los bienes, fueron los cuatro licenciados del cuadrilátero famoso de la República Mexicana, José María Lozano era de San Miguel, era íntimo amigo de nosotros, yo fui el encargado de sus bienes para el reparto de los mismo, y conozco al hijo, ese estudió en Europa y bastante bien, estudió en Francia, sabía cuatro o cinco idiomas, con una cultura amplia.

José María Lozano, García Naranjo, Moreno... fueron los del cuadrilátero y yo me siento muy orgulloso de ser de San Miguel, de que hayamos tenido un cerebro de esa índole y que fue prácticamente reconocido en el extranjero. Porque cuando una Miss México mató al marido, decían los jurados, en México, y duró siete horas José María Lozano y no pisó la cárcel la señora. La viuda fue y le ofreció a Lozano, le llevó la chequera y le dijo llénala por la cantidad que quieras y él la rechazó, tenía una moral muy fuerte y hubo una persona inteligente, había un cura de solar, de ascendencia española y Doña Elodia, la mamá de Lozano, él estaba en el seminario junto con un tío mío, Celedonio, -el dueño del hotel Martínez-, entonces estaba tristísima Doña Elodia porque su hijo había salido del seminario y llegó el cura ese de solapa y serenísimo, le dijo Elodia no te preocupes, deja que tu hijo estudie y ser un gran hombre, y así fue, dejó el seminario pero fue un inteligente licenciado y con mucho éxito, los cubanos cuando se fue al exilio, se llenaron la boca con decir que allá se había enriquecido, y él en una forma inteligente, diplomática, al salir de Cuba, les regó las calles de champaña y les dejó su dinero, así fue...

P: ¿Y la familia de él en dónde vive?

R: Desgraciadamente, está regada... hay unos libros muy buenos sobre los últimos juzgados de su padre, que escribió Andresito, y había un hermano de un cuñado mío, Rafael de la Torre, había un hermano, Agustín, que era el gerente de ventas de la Westinghouse en toda la república, y la esposa de Agustín de la Torre era esposa del licenciado Don Emilio Rabasa; entonces resultó muy inteligente Agustín y conoció a Andresito, que era muy amigo mío y resultó que daba el aspecto que era un hombre muy buenazo, bienaventurado, y dijo Agustín, "no, yo creo que es un tontito", y cuando vio los libros que escribió, dijo cuando lo leyó que estaba muy equivocado, que qué cultura de hombre, al ver los libros, no sé si todavía se consiguen Por eso le digo que yo presumo que soy de San Miguel, yo nací en San Miguel y San Miguel nació en mí. Es como algunos del rancho dice que no nacieron en el rancho y les digo que están locos, que digan que nacieron en el rancho que no se avergüence; di yo nací en el rancho pero el rancho no nació en mí, pues me tocó y ser alteño más. Y sí le digo, Don Porfirio Díaz, cuando la decena trágica, preguntaba "oiga, y en el estado de Jalisco, ¿cómo andan?". En paz, está bien todo, porque si en la región alteña hay dinamismo, hay carácter, hay hombres naturalmente que se arrojan a muchas cosas y hay que ver que dicen lo siguiente: que del atrevido es el mundo y eso somos los alteños.

P: ¿Y cuál podría decir que sea algún defecto de los alteños?

R: Defectos hay muchos, cualidades las hay como las hay normal, porque como humanos todos tenemos defectos, porque sólo Dios es perfecto, pero generalmente hay defectos, pero dentro de los defectos, si usted quiere, se anulan por lo demás.

P: Pero ¿cuáles serían esos defectos, aunque no sean muy grandes?

R: Pues mire, actualmente, de lo que le puedo decir, lo malo pero mucho muy malo, los narcotraficantes, que ya vemos por mucho. Defecto muy grande, muy penoso, pero que desgraciadamente nos llegó.

P: ¿Y de carácter?

R: De carácter decisivo para lo que venga.

P: ¿Y no tienen la imagen de ser muy violentos?

R: Sumamente agresivos, eso es lo peor, y desgraciadamente andando en esas condiciones pues no se da cuenta ni de lo que hace. Aquí hubo un caso, no recuerdo exactamente... El fulano mató a alguien, traía la navaja ensangrentada y se fue a dormir a su casa y de ahí lo fueron a sacar, y decía "yo lo hice" Fue, mató a la persona y fue a acostarse a su casa; no recuerdo quién era, y luego la esposa que lo ve con las manos ensangrentadas y no le dice nada, y lo saca la policía con la navaja y las manos ensangrentadas y dice que no hizo nada... estaba cegado. Esa no es nuestra nobleza, esas cosas nos denigran, pero hay que ver las cosas buenas y las malas: el alteño es muy testarudo, pero yo digo que eso es porque si uno no es fijo en su forma de pensar no llega a ningún lado, una de dos, o fracasa o tiene éxito, ¿verdad? ya es cuando tiene la derrota es cuando le dicen "por testarudo", pero cuando se tiene éxito se dice "tuviste ahínco"; eso es lo que no se piensa, cuando es adversa, testarudo y cuando salió bien es tesón.

P: Bueno, eso sería todo, muchas gracias.

R: Mire, vuelvo a repetir, me disculpan todos los errores que cometí, porque el burro rebuzna... porque no sé nada, pero bueno, viviendo como todo el mundo, pero no estoy capacitado para darles ninguna respuesta.

INFORMANTE 5

P: Cuénteme lo que le hayan contado de niña, por ejemplo, si la gente que hubo antes eran indígenas.

R: No se me graba nada. Ahorita no me acuerdo de nada, para que le voy a echar mentiras. Que hubo muerto, que matados o que colgados, eso sí. Ah, pero ya, eso es de la Guerra de los Cristeros.

P: Y de eso ¿qué se acuerda?

R: Que los colgaban, pero no me acuerdo por qué. Mi mamá me platicó que cuando se casó se tuvo ella que ir a vivir... que iba a las tunas y no sé qué, en cuevas y todo porque vivía en...

P: Y en las cuevas, ¿ahí qué era lo que hacían?

R: Pues ahí se casaron, porque a los padres los mataban. Entonces tenían que ir disfrazados tanto la novia como los novios y los padrecitos, porque a los padrecitos que agarraban, lo mataban. Es lo único de aquella época que nos platican.

P: Y de antes, cuando era niña o jovencita, ¿cómo era aquí? ¿Cómo se vivía?

R: ... Unas cotorras. ¡Ay comadre! ¿Cómo? Yo me acuerdo que todo era muy bonito, que respetábamos mucho a los padres y cosas así, más creencias de todo y...

P: ¿Qué hacían, por ejemplo, cuando había fiestas?, ¿no las dejaban? ¿Por qué? ¿Eran muy celosos sus papás?

R: Pos las fiestas no eran como ahorita. Eran muy sencillas.

P: ¿Qué hacían, se iban a escondidas?

R: Pues así nos íbamos. Anteriormente, no tenían los papás que hablarnos con tantas cosas, simplemente con los ojos si había pláticas de mayores, los niños no teníamos que hacer ahí nada, como ahorita, cosas de adultos. No platicaban si esto o esto, no. No platicaban nada de esto y nos...

P: Ahora los jóvenes ¿en qué son distintos, qué hacen?

R: Antes nos respetaban más, porque ahora hay muchos que se sienten muy salsas y que saben todo, pero no saben nada. Sí es cierto, hay muchos, no todos, que según ellos no oyen las experiencias de las personas mayores, porque ellos se creen muy arriba de uno, "porque ustedes son así y no saben nada". Sin embargo, no se imaginan que a veces sabemos más que ni ellos, aunque se sientan muy salsitas, y hay otros que olvídate, o sea, que hay de todo.

P: Y antes, ¿sus padres las dejaban juntar con gente de un sólo tipo o con cualquiera?

R: Pues con lo que había más confianza. Ellos vián (sic) que había respeto en aquellas familias o algo. Tú crees, dónde desconfiaran de, si veían que ni a la mamá respetaban y sus hijos hacían lo que quisieran, ¿crees que nos iban a dejar? Pos ni madres.

P: ¿Cómo podría decir usted que es la gente de Los Altos si tiene que describirla en cosas físicas, cómo son en el físico de aquí? ¿Cómo distingue cuando alguien es de fuera?

R: En la forma de hablar...

P: ¿En su color?

R: No, de colores sabemos que todos aquí están. Más bien la forma de expresarse de cada persona, porque de cada pueblo. Yo, en mi persona, pienso eso.

P: Y por ejemplo, si es alguien de cierta forma física notan que no es de aquí, si es moreno, si es más bajito, blanco.

R: No, porque hay de todo. Viene gente y se casa con los de aquí...

P: ¿Y antes sí se notaba?

R: Antes había mucha muchacha bonita y muchachos ¡olvídate! como mangos... Antes sí había... y ahora ya no. Antes decían "ay, Los Altos de Jalisco, muchachas tan bonitas como las de Los Altos de Jalisco", y ahora ya no.

P: Pero ¿cómo eran las muchachas de Jalisco?

R: Muy sencillas. Para mí, muchachas bonitas eran ni muy altas ni muy bajitas, regulas y si tenía un cuerpo bonito, pues no importaba más. Anteriormente pocas se veían muy gorditas, digo, de lo que yo me acuerdo, porque ahora se vean más muchachas más de peso que antes, porque antes yo las veía más delgadas, porque ahora se ven mucha muchacha muy gordita.

P: ¿Y es cierto que antes había poca gente morena?

R: Pues sí, eso sí; muchachas muy bien parecidas se van revolviendo.

P: ¿Y antes no se prohibía en las familias que se revolvieran?

R: Antes sí discriminábamos. Si yo era pobre y me conseguía un novio rico, pues, discriminaban, porque decían "nomás se quiere burlar de ti" y era mucha discriminación de las clases sociales.

P: Y en cuanto al color, al físico, ¿también?

R: Si era buen muchacho, lo demás no importaba. Nos podían decir "tus hijos pueden salir al color así", pero...

P: Yo lo que quiero que me cuente es lo que le decían sus papás.

R: Pues es lo que te digo, si era buen muchacho o algo... con uno prietote, pues como que no, ¿verdad?

P: Dentro de la gente que trataban, ¿no había gente así?

R: Nada más una cuñada sí se casó, más morenita y chaparrita y mi hermano estaba bien alto, pero así se querían y pues ni modo.

P: Pero ¿le decían de los hijos?

R: Pues yo estaba muy pequeñita entonces... él era mucho muy guapo y alto, y su compañera iba a ser más bajita y morenita, y todo... Y su señora estaba, vamos a suponer, de tamaño medio, más morenita y todo ¿verdad?, pero yo les puedo decir qué era lo que le podían decir. A lo mejor sí le pudieron decir... casarse, porque después... Yo me imagino, porque estaba muy chica.

P: Y a usted nunca le tocó ver que se dijera "¡ay, pobrecito!, es muy moreno"

R: No, no, inclusive a veces los hermanos nos..... Pues porque él estaba muy gordo y, ni modo, así lo quiso.

P: Y la gente de otras familias, ya ve que decían que la gente de aquí antes era muy difícil.

R: En mis tiempos había el respeto, mis padres eran distintos. Ellos no discriminaban. Mucha gente a mejor sí era así. Sé que hay muchas personas que sí discriminan, mis padres no discriminaban tanto, porque sinceramente somos hijos de Dios y, además, como te digo, a nosotros no nos podían dejar con cualesquiera amigas ¿verdad? Pues con las que ellos tenían confianza, nos dejaban salir.

P: Y ahora, ¿usted nota que hay entre la gente del pueblo esa discriminación?

R: Yo pienso que hay mucha gente que....Yo pienso que muchos sí te ven muy abajo, que aunque hay personas que tengan más que aquellas personas que se sienten con más. Yo pienso que..... Para mí, sí lo discriminaba, porque mi muchacha tenía 17 años y el muchacho tenía 14 años cuando ella salió embarazada; le dije fíjate nada más, esta se lo cargó al muchachillo, le digo yo el muchacho no tiene nada que ver. Pues se casaron al civil, tú crees que los iban a casar a la Iglesia, ¿cómo? Si era un niño, 14 años. Y era lo que yo le decía a Érika, yo al muchacho no lo culpo, pues tenía 14 años. Yo al muchacho no le pongo peros, pues gracias a Dios era bien guapo el muchacho, pero sus hermanos del muchacho.... yo le dije a ella tú los vas a querer porque te tocan, los... prietitos, así se tienen que querer, porque después pueden sufrir, pero no los discriminaba. Pero yo le decía después los hijos que te toquen a ti, no vayas decir ¡ay! o algo, porque muchas mamases así. Yo tenía a mi cuñada y su hijo estaba más prietito y por prietito lo discriminaba más y no... los hijos se quieren igualitos y era lo que le decía tienen los hijos pa'que después no diga ¡ay! que... porque puede venir de todo.

P: ¿Usted llegó a ver casos de esos?

R: Yo tenía a una cuñada, no sé... mi hermano güero, ella no estaba morena y salió el muchachillo bien morenito. Inclusive, a veces decía parece Martín de Porres. Y de parte de mi esposo, él dice "yo para mis hijos a mí no gusta una mujer morena, a mí me gustan blancas y güeras", dice. De todos modos ellos se van a casar, ellos tiene que escoger.

P: ¿A ti tampoco te gustan los morenos, Tere?

R: Y mi esposo, es lo que le estoy diciendo, él decía "¡ay! no, que mis hijos se casen con una mujer, no, no, porque es que luego vienen los hijos, vienen los hijos..."

R2: A mí tampoco morenos no me gustan, morenos no.

R: Yo, si escogen buenos muchachos el color no importa, lo que ellos, nada más yo les sé... a ellos. Fíjate si es chico... ya que, ya estaban muy metidos, yo no sabía que estaban tan metidos. Pero, en realidad, yo sí comprendo al muchacho, yo no culpo al muchacho, más bien a ella, porque tú crees que de 14 años, para qué me hago tan mensa, pues fue ella. En realidad, sí... pero estaba bien niñito...

R2: Pero ¿qué le hace?

R: Yo de madre no le echo la culpa al muchacho, se la eché a ella.

R2: Si él no haiga querido, no haiga pasado nada, porque yo pienso que ni modo que me le estuviera encimando a él y órale y órale. Él fue el me... a mí. Yo quise, pus órale...

R: Pero era muy niño.

R2: Pus qué le hace.

R: Pus, digo, por mi parte, porque hay mamás que sí dejan. Yo...

R2: ...normalmente le echamos la culpa a ellos...

R: La culpa al hombre, y yo en mi caso no.

R2: Pero no hay culpa.

R: Sí, pero hubo más detalles. Yo tengo un muchachillo que tiene 14 años y yo lo pongo en la edad de mi muchachillo y digo ¡no, Dios mío!

R2: Pero el güero está bien niño.

R: ¿Cómo crees? de niño este, es que ellos se expresan con uno así Érika, pero cuidan no hablar, es que él así se expresa, a poco que Fabio iba a expresarse con su mamá ya adulto, ¿verdad que no? No mi'ja, porque... sí, eso sí. Pero el mío, el güero,... ¿tú crees? Es que delante de uno, ahí... ¡ay Érika, cállate la boca! Ahí sí, tú te lo robates al muchachito... Ay, yo he visto muchachos de 17 años que parecen niños...sí, hay de todo.

P: ¿Cómo era usted? A ver, cuénteme.

R: ¡Ay! yo era muy pendeja. Te acuerdas de aquel novio que venía con tu novio. ¿Cómo se llamaba? Juan. Que estaba bien altote Juan ¿verdad? Me lo conseguí. Era de Guadalajara, que era primo, era pariente o era su novio. Se me metió, porque antes ¿cómo se usaba?, era uno bien pendejo. Todavía ellas llagaban a ir a México y yo no me llagaba a ir a ninguna parte ni nada, yo tenía ganas de casarse, ¿por qué se me ocurrió así? Porque también... y luego le digo, y fíjate que... Dios le da un don a uno de fijarse (avivarse) un poquito, y mi papá siempre decía "mire niñas, mucho cuidado con los de afuera". No te platicaban abiertamente como ahora, pero mucho cuidado con los de afuera, muchos son casados y tratan de engañarlas. Yo veía siempre...caminaban... Yo siempre me fijaba, pero siempre... yo para mí que tú eres casado, volteaba y le daba risa, decías ni en kermés. Le dije mira, yo tengo familia... voy a verte.... no volvió, estaba casado. Y yo tan... todavía ellas que eran mis amigas y todo, ellas se iban a México, veían otra, bueno, veían más... y yo pues no, siempre aquí. Entonces es distinto.... o sea, nosotros no teníamos televisión, aquí no había ni televisión ni nada. Radio y eso es todo. Pero...

P: ¿Qué diferencias había entre uno de afuera y uno de aquí?

R: Pos así, tú eres de afuera mi'ja. Siempre el que salía fuera se disfrazaba un poco más y aquí estábamos un poquito más ignorantes y sin embargo, ya ahorita es igual aquí que en la capital, que en todo, porque toda la gente salen y entran y ya hay más y anteriormente no. Le digo que anteriormente sabía un poquito el que salía fuera que veía, no habían televisiones, pasaban películas, pero no pasaban prohibidas; bueno, lo normal, y no platicaban los padres como ahorita se platica de todo, se... nosotros teníamos pláticas entre los niños, pero aguas, hoy se ponen a platicar nuestros hijos de relaciones, de que, de esto y antes no. Antes qué esperanzas para uno, estaba prohibido, porque ellos no platicaban y cosas así las que tus padres, como te digo, porque venía de afuera, porque muchos eran casados. Pero no nos...

P: ¿Y qué preferían ustedes, tener amigos de afuera o de aquí?

R: Yo, de mi parte, amigas que...

P: Nada de amigos

R: Bueno, o sea, sí había vecinos, amigos de sus padres, porque uno... pero amigos que uno dijera ¡no, pus es mi amigo!, así que uno... pus no.

P: O sea que se juntaban con la gente de la familia, del barrio.

R: Del barrio, de compadres de esto, de compadres de uno, así.

P: ¿Y ahora es más fácil tener amigos de la escuela?

R: Ahora sí, es igual. No saben los padres qué clase de amigos, qué esto. Y antes, los amigos que tenía uno... porque eran compadres de los papás o de uno, o amigos de hermanos de

nosotros que conocíamos, o amigos de hermanos de uno, pero no los tratábamos como si fueran amigos de nosotros, sino que nos hablaban amigos de nuestros hermanos.

P: Y ahora, por ejemplo, ustedes para tener amistades, ¿usted siempre quiere hacer amistad con gente de aquí?

R: Mira, es bien difícil porque la gente de fuera no sabes. Sí las tiene uno, porque si llegan de... viene uno a saludar o algo, pero muchas veces no sabes ni qué... todos los de aquí se conocen...

P: Para tener una amistad más fuerte o poner un negocio o algo así, ¿prefiere más a la gente de aquí o de fuera?

R: A la de aquí y a la mejor, si con los de aquí... con los de afuera, ¡sabrá Dios!

P: Y, por ejemplo, alguien de fuera, pero que vivió muchos años aquí, ¿usted podría decir que esa persona es alteña?

R: Para mí el que haya nacido aquí, sí. Los que nacieron aquí, aunque la familia no sea de aquí. O sea que ya desde chicos, que nacieran aquí, aunque se vayan al norte, para mí son de Los Altos.

P: Por ejemplo, los hijos de gente de aquí, pero que nace fuera ¿los considera alteños?

R: Los considero alteños, aunque nacieron allá, para mí son de Jalisco. Aunque sean nacidos allá, para mí son de Jalisco. Yo siempre los considero como parte de aquí.

P: Y usted ¿cómo diría que es la gente de aquí, de Los Altos, en carácter?

R: En eso yo no sé. Bueno pues son de todo.

P: ¿Y antes?

R: Pues antes eran más tranquilo, o sea, que anteriormente yo pienso que un poco más tranquilos y todo, porque ya ahorita no es tanto. Más machismo, yo creo.

P: Y en cuanto a la gente, ¿sí es trabajadora, o es más bien vaga?

R: En mis tiempos la gente era más trabajadora, ahorita yo pienso que no. Yo pienso que ahorita son más trabajadoras las muchachas que los muchachos. Creo que ahorita trabajan más jovencitas que jovencitos, ahorita están más ... los chicos; y yo pienso que porque también los padres les damos todo y anteriormente desde chiquillos tenía que ayudar y posteriormente ya ahorita ... Ya van a la prepa, ya van a esto y puro ... les da uno para todo y anteriormente estudiabas y trabajabas, ayudabas y ahorita ... A lo mejor uno los está echando a perder, porque ya que por chicos no pueden trabajar, tienen que darles todo y anteriormente aunque sea en la casa. Yo pienso que a lo mejor por eso hay tantos problemas con los niños, porque están acostumbrados a todo, tanto jovencitas como jovencitos, digo, yo pienso.

P: ¿Y usted cree que estén perdiendo los valores?

R: Yo pienso eso, porque ya ahorita todos los muchachillos ya para estudiar, no para trabajar. Entonces los pones a hacer algo y "no mamá, nosotros estudiamos". Y anteriormente... y no trabajas. Estudiaban y le ayudaban a uno. Y ahorita no, ya se valen de que no, de que van a ... Si no trabajas así, pero en su casa nada más, ayudar a recoger, a recoger su ropa... y ahorita no, ya no, ya todo quieren que lo haga la mamá y anteriormente no, antes compartía uno.

P: ¿Y la gente antes era muy religiosa?

R: Mira, de religiosa es orita y diario. Hay de todo, hay muchos grupos de todo, ahorita hay más grupos que antes. Para enseñar, el que queramos aprender y todo, ahorita hay más grupos de religión que antes; bueno, ahorita hay mucho "Jehová", pero es gente de afuera. Pero cosas de religión hay muchos grupos que el padre... Para que exista el Rosario, juntas de familia, de matrimonio, juntas de todo y a veces no queremos. Y antes sí los había porque los padres de uno lo levantaban a rezar el Rosario aunque fuéramos a misa cada ocho días, y ahorita hay muchos grupos porque ven que la gente se está desuniendo todo y es lo que quieren: la familia, porque ya desgraciadamente se pierde...

P: Y habiendo tantos problemas como me está contando ¿qué valores quedan de antes, que diga pues algunos los tienen y otros no, costumbres?

R: Pero te decía que tú estabas platicando de la religión. Bueno, yo le digo, nosotros siempre es lo que nos enseñó nuestros padres y no es porque no lo enseñaron, sino de que ya lo... de que vamos a ver una cosa de Iglesia, de eso, de la fe y mucha fe, y la tenemos, y la fe es lo que cuenta. Y ahora no, les hablamos de dé, de qué bonito y se ríen de uno y no existen. Y están en una ignorancia, porque si no hay fe, no hay nada, no están seguros... no hay nada

P: Entonces, ¿usted dice que en los jóvenes hay menos fe?

R: Menos fe, porque no es igual pedir si, mira, deja que te platique un ejemplo: yo, yo he tenido unas experiencias como hoy que me levanto, bueno como hoy que tuve...mi muchacho y eso, yo no dije ¡Dios mío! Por qué... yo te pedí que me lo cuidaras, dije, si él quiero, me lo está cuidando. El muchacho llevaba poquito dinero, tiene casa, tiene comida, me lo está cuidando, a quién más le puedo pedir. Sí, me llagaba una depresión horrible, que qué estoy haciendo, me tengo que levantar, y me levantaba por allá y me arreglaba y prendía música y todo, porque se me enfermó en la cárcel. Pero seguí parada ¿por qué? Por esa fe, por esa fe.

P: Y lo que comentaba de los hombres, ¿son machistas, hay machismo entre los alteños?

R: Mira, antes había mucho machismo, ahora ya no. Ahora yo pienso que las mujeres son más machistas

P: ¿Por qué?

R: Ya no es igual. Aquí yo pienso que ya no hay machismo y antes sí. Yo digo, de mi parte, aquí no hay machismo. No, no comadre, ¡qué esperanzas!, hay muy poco. Yo pienso que ahorita hay más machismo en las mujeres. Hay de todas, aquí anteriormente si el hombre decía "eso se hace", eso hacía la mujer. Si eso te daban p'al gasto, eso se respetaba, y ahora no. Si el pobre gana cuatro pesos, el la mujer quiere 8; cómo le van a dar, ¿verdad que no? No hay comprensión en el matrimonio, por eso hay tanto divorcios, porque no se comprenden, tanto se casan jovencitos para salir de los problemas de sus casas porque piensan que sí es... Entonces y nunca comprenden que cómo el hombre si tiene que pagar renta y todo, no acaba, entonces no... Yo no ajusto, ¿Y cómo le vamos a hacer?, sí, ahí empiezan los pleitos de casados porque la mujer quiere darse la gran vida y demasiado y no se puede. Entonces yo pienso que hay más... porque no comprende y quiere más de lo debido. Y si no lo hay, cómo va a... pero ya ahorita pienso que está cabrón porque la muchacha... y eso comadre, y antes... Es que anteriormente sí nos manejaban los hombres, la que quería por su antojo y ahora ya no, ha cambiado. Digo, yo y mi esposo toda la vida

nos la hemos llevado, porque también yo lo he comprendido. Vamos a suponer: si está uno recién casado y gana él tanto, pues ni modo, no te apures, compramos la mitad y a pagar, y el día que se pagaba renta, se pagaba esto, no comprábamos; vamos a suponer, otra cosa, y desgraciadamente cuando hay esa comprensión no se sufre y ¿verdad? porque se tiene que comprender uno, cómo va a pedir uno demasiado lo que no hay. No pueden, es como sacarle sangre a una piedra, no se puede. Y sin embargo, ahorita es lo que, mira, tanto debe de comprender el hombre a la mujer si trabaja y llega y dice estoy cansada, hay que hacer la casa o algo; y si el hombre llega bien cansado y todavía la mujer dice ¡ay!... de comer; no, estoy bien enojada, o ¡ay!, mira nada más qué cabrón, ya arréglate o a ver qué haces. O llega cansado, no, pus'mijo qué te hago; si llega cansado y estoy haciendo el quehacer, hay que atenderlo. Y sin embargo, esos valores no los hay y antes los valores que sí teníamos en el esposo que trabajaba, ya le teníamos todo pobremente, pero todo hehecito: comida, almuerzo, cena, lo valoraba uno, porque llegaba cansado... a sus horas... para comer... para que llegando coma y descansa un cuarto de hora de comer y un cuarto de hora de descansar y ahora esos valores ya no hay. Ya quiere... ¿on'ta la mujer?, ¡ahhh! está con la comadre, está viendo la novela, la cocina seca, ahí hazte una torta, un sándwich. Digo, lo poco que me ha tocado ver y vivir, digo, no porque yo la haya vivido; yo, gracias a Dios, no le he vivido ni nada, pero sí es cierto ¿verdad? Muchas personas, y más las jovencitas, no hacen caso y entonces el marido se aburre de tortas y sándwich y... una comidita bien.

P: ¿Y usted cree que así como está la situación hace que la gente de aquí sea igual que la de otro lado?

R: No, pos'quién sabe. Yo casi no he salido de aquí. Bueno, sí que salga a...

P: ¿Y de la gente que llega de fuera?

R: De afuera yo pienso que sí trae.

P: A pesar de que aquí ha cambiado mucho, ¿cree que sigue teniendo...?

R: Yo pienso que sí, porque en cada pueblo tenemos costumbres.

P: Que perduran a pesar de que hayan cambios

R: Ya, vamos a suponer que si viene uno de México, se van acostumbrando a lo de aquí. Yo pienso que recién que llegan, llegan con sus ideas de allá, como los jovencitos que se van al norte y llegan aquí... Pues allá tienen todas las comodidades. Y todo eso, pero es por las comodidades, no porque no les guste su pueblo. Yo pienso que todo le gusta a uno y a la buena vida se acostumbran, a la mala, no. Pero yo pienso que mi pueblito chiquito, lo que quiera...

P: Y, por ejemplo, si llegara una persona de fuera que quiere acostumbrarse a aquí, vivir aquí, ser de aquí, ¿qué es lo primero que usted le diría de cómo son las costumbres aquí?

R: No te sabría explicar.

P: O ¿qué es lo que le diría que no haga? Si tú quieres vivir aquí en San Miguel, no hagas esto. Pero qué le diría, no sé, por ejemplo, no se junte con aquel o no haga esto o tenga cuidado con aquella.

R: No, decía que mi respeto por...ellos se van acostumbrando a lo de aquí, o sea que uno no puede decir ¿verdad? ...

P: Pero cuando usted dice "lo de aquí", ¿a qué se refiere con eso? ¿Una forma de ser, una forma de decir las cosas?

R: Lo de aquí, pero no...

P: Por ejemplo, pensemos en formas de... una mujer casada, ¿qué es lo que no debe hacer, si quiere que aquí la acepten, la respeten, qué costumbre es la de aquí en una mujer casada?

R2: O sea que no metan amigos a su casa o a otra gente, o si habla con aquel muchacho..., mete a fulano, mete a sultano y...

R: No, pos aquí también pueden meter a fulano o a sultano y sale igual... No metan a alguien ustedes, porque ustedes son de aquí y no pueden saber si se queman o no se queman. Eso sí, pero de lo demás que piensen las gentes, porque tú sabes que hay gente cochambrosas y que piensan sí lo peor ¿verdad? Pero eso no. Otra de las cosas yo sí pienso... visitas son matrimonios o algo digamos que están de chismes, que si quieren separarlos a alguien... en un chisme o algo, eso sí, sí les diría ¿verdad? Primero hay que ver, hay que...no por lo que le cuenten a uno la gente, porque, eso sí, sí hay gente que se la lleva bien con el esposo, se la lleva bien con los hijos y no ha de faltar...gente... o gente de una duda o algo, hay envidia y nunca debe de juzgar ni a sus hijos ni a sus vecinos ni nada hasta.... No dices nada, porque ese tipo de... que tú te llevas bien con tus hijos, con tus hijas, con tu marido, algo ha de faltar... que meta algo. Pero eso sí, sí lo hay...pus' deben de ver o que si a mi hijo, en lugar de que lo peleen, gánenselo, que hablen, cómo se lo vuelven a ganar....Bueno, porque si el marido es bien cabrón y ustedes más y más y más...Entonces, pos ya tienen que tener más armas, pos sí es cierto, para qué ¿verdad? Porque con él y con los reclamos y con los... se siguen aborreciendo más, en vez de ganarse el amor de aquel. Ya sé que si lo quieres o algo, yo sé que con coraje no te detienes, pero si uno... yo me refiero a ti, en cosas así que....

P: Y por ejemplo, ¿una muchacha soltera, qué le diría para que no tuviera problemas?

R: Pos que no debe ser tan confiada también de muchos muchachillos, porque muchos muchachillos vienen de afuera y les quieren... O sea que... decir hay muchos a la buena y muchas no, muchas se las pueden vacilar. No todos obramos limpiamente. No sé la juventud de ahora qué piensan, pero yo pienso que sí hay muchas muchachitas muy listas un... tratan de ¿verdad? Y...

P: ¿Tratan que las de aquí sean así?

R: ¡Ándele!, o pueden jugarles bromas o cosas o lo que sea. No todas son igual.

P: Y con respecto a salir o a sentarse con...

R: ...Deben de ver muy bien quién les invita y qué, porque si dejan que se los llevaron a un restaurante de allá, ahí hay muchas muchachitas, ahí las echan a una fiesta, a un baile o lo que sea, y a las muchachitas...porque sean de ahí ni ellas está bien, y lo que ya le lleven... a los muchachitos o a vecinos, pero puede ser el caso muchachos y muchachas que les digan ¿y? Ellos no saben ni qué, y por desgracia estaba marihuano o lo que sea y ya ahorita hay ¿verdad? a ver a dónde van a parar. Adultos igual, que están en el norte, que están aquí... ellos confiados en el amigo, en la amiga meten eso en su deseo, por desgracia, porque es algo que no debe hacerse. Eso sí les digo hay que tener mucho cuidado y cuando se junten, aunque sea en un baile o lo que sea; nunca, aunque digan, aunque sea muchacha, no le hace... vergüenza. Porque después o... hagan esto y ahí lo dejan. Puede darse el caso de que si alguien te tiene mala voluntad a hacer, es por eso que uno debe decirles no tanto a hijas

como a hijos, porque uno no puede saber de cada persona; tú ves a las personas, pero nunca sabemos los sentimientos.

P: Y con respecto a los señores, ¿qué le dice aquí a un señor para que no sea mal visto?

R: Que no sea casado y que respete otros hogares.

P: ¿Cómo qué?

R: Pues mira, en el hombre, pues buenos ejemplos de que nos tenga; mira, un señor casado siempre hace todo a todos, mejor que se... con los hijos. Y si estamos en pareja, no discutir delante de los hijos, y si queremos discutir cualquier problema o algo de todo, nada delante de los chiquillos y mucho menos en frente de...

P: ¿Y a un hombre que no está casado?

R: A un hombre que no sea problema, aunque tenga sus hijos, aunque su trabajo, respetar siempre, aunque te corran con coraje o algo, mejor respetar el respeto. Si yo digo como lo enseñaron a uno: día que tengan, que si echan malas palabras... Si los niños no nacen, se enseñan. Se enseñan a las palabras porque uno las dice. Mis niñas no las decía en realidad. En las parejas de casados es lo mejor, por lo mucho, para que tenga uno, no reclamar al marido, porque es una cadena que se va quedando y mi papá y mi mamá lo hacían, sí o hacían. Otra de las cosas que el hombre golpee a la mujer. Si el marido llega bien enojado por cosas de problemas del trabajo o algo y una está tranquila no respondiendo, no hay problema. Si se la pasa rezongando, yo el día que está enojada y te dejo, y así al revés, y ese es mi ver.

P: ¿Alguna vez ha oído o le han contado que sería mejor si la zona de Los Altos se separara y fuera independiente y nos uniéramos a Estados Unidos?

R: Nunca lo he oído. Porque aquí se pueden superar, queriendo se superan, y no queriendo, no se superan aquí ni en ningún lado. Porque hay mucha gente que siempre con lo negativo y dicen que no pueden, pero sí se puede y queriendo su trabajo, se puede superar; el que le echa ganas sí puede, aquí en el cualquier lado.

P: ¿Usted estaría de acuerdo que se separara esta región de México?

R: Pos pienso que no. Yo mexicana siempre. Yo, mis creencias y mis ideas y todo, yo pienso que lo que llevo dentro de mi corazón aquí y donde fuera ser las mismas, yo me siento como si fuera una grabadora y llevo grabado aquí lo que me dieron mis padres y que sí lo supe valorar todo eso que es muy bonito, eso que le inculcaron a uno, el valor a respetar a los demás; si alguien algún ancianito necesita, no por interés de decir "ayy, voy a atenderlo porque tiene dinero", hay que atender a quien lo necesita, sean primos parientes o no. Eso es lo que pienso.

P: ¿Usted se siente más alteña que mexicana?

R: Pos si viera que es igual en mí, yo si fuera del norte o de otro lado, lo que llevo dentro de mi corazón no cambiar mis pensamientos... Como que los llevo, yo vivo aquello, lo que siento.

P: De la gente que ha conocido de fuera, ¿piensa que las costumbre de Los Altos son mejores, más bonita?

R: No, hay mucha gente de fuera que tiene muy bonitas costumbres, de todo hay, pa'qué vamos a decir otra cosa. También eso de decir que yo salgo mucho, pos no, tanto como así

no conozco muchas cosas, pero mucha gente tiene muchas muy bonitas costumbres y hay otros que tienen costumbres muy raras que, como les digo a mis hijos, saca de onda, pero esos pensamientos ¿a dónde los llevan?

P: ¿La gente de aquí acepta bien a la de afuera?

R: Ay, no sé. En mi persona es lo mismo.

P: ¿Pero no nota que los alteños sean desconfiados?

R: Bueno, sí desconfían, pos por muchas cosas; porque si vienen de afuera, uno no puede saber qué maña, cómo son, qué intentan ¿verdá? No me ha tocado que venga gente que no conocemos, porque luego viene gente que no conocemos pero que los padres son de aquí y los conocemos, y los buenos sentimientos se conocen. Aunque de repente uno no sabe si cambien porque luego ya vienen con otras costumbres, bien cambiados que le da a uno tristeza; entonces sí cambian, porque es la moral, porque no la respetan, porque muchos pierden el respeto, hay muchos que no nos ponemos a reflexionar y que viven a la carrera, nunca se sientan a reflexionar un rato, ya viven todos a la carrera.

INFORMANTE 6

P: Lo primero que quiero preguntarle es si usted recuerda cómo empezó el pueblo, quiénes fueron los que llegaron, lo orígenes de esta zona.

R: Yo creo que fueron los indios tecuejes. Fueron los primeros pobladores de aquí de San Miguel.

P: Después de que llegaron los indios, ¿llegó otro tipo de gente?

R: Supuestamente de lo que he oído de nuestros antepasados, que aquí sobre todo en la región de Los Altos hubo una época, gente que vino de España, Francia, sobre todo a esta región.

P: Y dentro de lo que a usted le contaron, ¿hubo mestizaje?

R: Sí, Sí lo hubo, hubo mestizaje.

P: Otra cosa que quería preguntarle, si usted pudiera explicar o definir cómo es el alteño físicamente, ¿cómo sería?

R: Bueno, físicamente yo creo que usted lo ha detectado y yo creo que, no sé si sea de la región usted, pero yo creo que somos una gente muy recta sobre todo. Físicamente, pues sí he visto en otros estados de la República la gente es de más baja estatura, aquí es de una estatura regular, el color de su piel no es muy morena, más bien tirándole a blanco.

P: ¿Y en características físicas de los rasgos?

R: Sobre todo, yo le voy a decir, sobre todo en la mujer; que aquí en la región de Los Altos yo creo que es de los lugares donde hay las mujeres más hermosas de la República Mexicana.

P: ¿Por qué le parecen las mujeres más hermosas de la República?

R: Yo le he recorrido, yo he visto; no sé, no sé qué es lo que tiene la mujer alteña. Es muy guapa.

P: Y en su carácter, ¿cómo la definiría?

R: En el carácter sí, yo pienso que tiene un carácter muy fuerte.

P: ¿Y en cuanto a sentimientos?

R: Pues yo creo que como dondequiera.

P: Y en general, no es particularmente que sea noble.

R: No, sobre todo ahorita en esta época en que la mujer ya trabaja igual que el hombre, pues ya es muy diferente. Antes la mujer se casaba o algo y se metía al hogar y era una esclava. Ahora no, ahora la mujer tiene las mismas oportunidades que nosotros y sale adelante y sufre igual que uno. Se la vive igual.

P: Y antes de que usted se casara, ¿recuerda cómo eran las costumbres de aquí?

R: Bueno, a mí las costumbres de antes me gustaban más que las costumbres de ahorita.

P: ¿Por qué?

R: Bueno, sobre todo porque había más respeto hacia la mujer y la mujer misma se daba a respetar más. Ahora yo veo que las jovencitas ya ni ellas mismas se respetan. Y eso es muy

malo. Desgraciadamente, dicen que nos tenemos que adaptar a los tiempos. Supongamos que tengo una hija de 16 años, yo qué quisiera lo mejor para ella, ¿verdad? yo le doy consejos: mira, tú date a respetar. Pero, desgraciadamente, los tiempos ya es muy difícil. Antes, cuando yo era joven, aquí en San Miguel no teníamos... ahorita hay las discos, restaurantes que son bar. Yo veo a las muchachas tomando y antes qué esperanzas que hubiera eso. Muy diferentes.

P: Por ejemplo, ¿en la forma de relacionarse había normas que le dijeran a usted o a sus hermanas de que con cierta gente no te juntes o sí o...?

R: No, nosotros no. Nosotros somos de gente humilde, y claro sí había en aquellos tiempos más discriminación que ahorita. Ahorita, yo recuerdo cuando estaba chico, pues que con fulanito, que con mengano, porque era gente que tenía dinero. Ahorita en la actualidad ya no se sabe quién es quién. Ya es muy diferente.

P: Y antes ¿había mucha discriminación?

R: Sí. Sobre todo aquí en San Miguel. Me platica mi mamá que aquí en el pueblo es una tradición en el Jardín la serenata, y en el jardín de en medio, antes, nada más entraban las muchachas más ricas y la policía a alguien que veían que no era gente de alta alcurnia, la sacaban, o hombre, ese no podía estar dentro del carril, y todo eso ahorita ya se ha ido acabando; ahorita hay más igualdad.

P: Entonces, ¿ya no hay diferencia en cuanto al nivel de las clases, ya no se nota tanto?

R: No, ya no.

P: ¿Sí hay esa diferencia, pero ya no se ve?

R: No... Sí las hay, pero ya no se nota igual, porque antes, supongamos hasta en el modo de vestir, antes pues se veía la que tenía dinero en las mujeres, se veía muy marcado y ahorita yo le aseguro que no se da cuenta quién es quién. Entonces, yo pienso que estamos mucho mejor en ese aspecto.

P: ¿Y había discriminación en cuanto a apellidos, por ejemplo, en ciertas familias?

R: Sí, todavía hasta la fecha aquí en San Miguel, pues hay un apellido que toda su gente pues creen que son, yo en lo personal ellos son gente muy buena, pero sí la gente se los toma a mal.

P: O sea, ellos son los que sienten...

R: Sí. Pues en un tiempo como que quisieron ser los caciques, pero ahorita las cosas ya cambiaron.

P: ¿Y usted cree que antes o ahora había discriminaciones por cuestiones de tipo o color de piel y eso?

R: Yo creo que sí, porque yo oigo sobre todo a las personas mayores, que son los que conservan más eso. Nosotros ya, la gente más joven, digo, yo todavía me considero joven; pero yo, supongamos platico con mi mamá, mis tías y todavía ven una gente morena, y mi mamá es morena, pero ven una gente morena y dicen "¡ve ese indio!" Le digo a mi mamá y le digo mamá, ya.... no se las quita uno esa manera de ser.

P: Y eso ahora entre la gente más joven ¿no lo hay?

R: No, la gente joven ya no, es más, yo creo que ni cuenta se dieron ellos que fuimos así los mayores.

P: ¿Cuándo usted era joven le decían mucho de eso, o sea, de que no te vayas a casar con una gente morena?

R: Sí. Siempre los padres de uno decían: "fíjate con quién te casas y busca a gente más o menos de tu nivel", y yo creo que hasta la fecha todavía aquí en la región, todavía los padres cuidan mucho eso, desgraciadamente no les hace uno caso.

P: Pero ¿es normal que a los chicos jóvenes de 16, no sé, 15 años, se les diga eso aquí?

R: Sí les dicen los padres. Es que en un pueblo, supongamos como aquí, todo mundo nos conocemos, sabemos quién es quién y cómo son sus familias, entonces es muy notorio, o sea, que una persona que se crea que es de alta vea a su hija con alguien, pues le dice "andas mal", pero sí lo vemos así.

P: Y eso de la alcurnia también va relacionado con cuestiones de dinero, por ejemplo, si alguien de una familia muy noble que cae en desgracia económica, sigue siendo aceptada dentro de la gente de alta alcurnia porque es de la misma familia, aunque ya no tenga dinero, ¿o cómo es?

R: No, bueno. Yo, supongamos, en lo de alta alcurnia me refiero que en la alta alcurnia hay apellidos bien marcados, no le voy a decir los apellidos, que por generaciones ha sido gente que cuida mucho hasta los matrimonios de los hijos y de las hijas y que sea con otra gente más o menos de su misma clase, y sí es muy marcado.

P: Y cuando alguien de la familia no es tan rico, o no le va tan bien; aunque sea pobre, ¿sigue manteniendo su apellido?

R: No. Sí se apoyan, entre ellos se apoyan, pero sí se sigue manteniendo igual el apellido.

P: ¿Y eso pasa entre gente que no tiene tanto dinero, pero tiene apellido?

R: Mira, hay gente que realmente llegó a tener y ahorita en la actualidad no tiene, pero con el puro apellido ellos sienten que siguen siendo, pero sin dinero.

P: ¿Y de ese entonces de qué otras costumbres se acuerda que ahorita no haya o que todavía haya, costumbres de los alteños que se pueda decir?

R: Bueno, sobre todo nosotros aquí en la región costumbres que todavía las hemos conservado, supongamos la serenata los domingos, es muy bonito las serenatas en donde las muchachas dan la vuelta a la plaza, las muchachas para un lado y los hombres para el otro y regalar flores, serpentinas. Esas tradiciones las seguimos conservando. Lo de las carreras de caballos aquí en San Miguel son cada 8 días.

P: ¿Y quiénes vienen a las carreras?

R: Viene gente de toda la república, es una tradición que no sé si usted ha oído canciones de Vicente Fernández que dice el Jalisciense: "para caballos, el de San Miguel". Y es muy famosa San Miguel por las carreras de caballos.

P: ¿Y qué otra?

R: Bueno, hemos perdido muchas, sobre todo los niños, cuando era uno joven, pues es que era otra época, se divertía uno con mosaicos, que se venía la temporada del trompo, del

valero y ahorita yo me fijo en los niños no se divierten con nada; la televisión los tiene enajenados. El Nintendo y eso, otra cosa en la calle no les interesa.

P: Y por ejemplo, ¿costumbres de familiares, dentro de la familia?

R: Es lo que le digo. Muchas tradiciones se han ido acabando. Yo recuerdo cuando era muy chico, supongamos en Navidad, había la tradición de varias casas en el pueblo de hacer altares, nacimientos y como que concursaban cuál era el mejor nacimiento, y todo eso se ha ido acabando. Ahorita son pocas las tradiciones que conservamos y malhechas, deberían de conservarlas.

P: ¿Tienen algo que los diferencie de otras regiones?

R: Yo sí creo, sobre todo, déjeme decirle por qué, si usted ve la tierras que tenemos son tierras áridas, y a pesar de eso la región de Los Altos ha estado casi a nivel nacional en la producción de leche, porque la gente es muy trabajadora y sobre todo se saben defender. Dicen que llega un alteño al DF y que luego dicen no, no aunque luego se levanta y es cierto porque es gente muy inteligente, muy audaz para los negocios, yo creo que en eso sí estamos bien.

P: ¿Y qué otra característica de los alteños en cuanto al carácter, por ejemplo?

R: Ya ve que en la región de Los Altos nos gusta la charrería, nos sentimos orgullosos aquí en San Miguel, yo en lo personal no soy charro ¿verdad?, pero sí hay muchos charros y sobre todo en Capilla de Guadalupe que se cuenta dentro de la región alteña, han sido campeones a nivel nacional.

P: Y por ejemplo, esto de ser alteño es algo...por ejemplo, si es gente de aquí y sus hijos nacieron en otro lado, ¿usted considera que sus hijos también son alteños?

R: Yo sí considero, porque sobre todo los padres, lo digo porque yo tengo hermanos que radican en el extranjero y los hijos ellos los traen periódicamente y ellos se sienten alteños.

P: ¿Usted no ha conocido a alguien que no diga que es de aquí? ¿Lo dicen?

R: Lo he escuchado, pero casi la mayoría, un 99% no niegan ser alteños.

P: Y gente que no sea de aquí, pero se vienen a vivir ¿también?

R: Sí, les gustan las costumbres, las tradiciones, sobre todo San Miguel, ya que San Miguel es un pueblo sobre todo colonial, es un pueblo triste, porque si ve usted, las calles están solas, pero se debe a que la mayoría, sobre todo la mujer, ya ve nos dedicamos a lo textil y hay demanda de mano de obra. Aquí en San Miguel se tiene que estar trayendo gente de todos los alrededores porque no hay mano de obra.

P: Y esta gente que le comentaba que viene de fuera y vive aquí, ¿también se le puede considerar alteño?

R: A lo mejor pasando el tiempo sí, porque hay gente que llega, supongamos del DF, pero pasan los años y ellos se sienten que son alteños y uno ya los ve como si fuera de uno.

P: ¿Por qué, porque tienen ya las costumbres de...?

R: Sí, claro, se adaptan a las costumbres de uno.

P: ¿Básicamente es adaptarse a las costumbres?

R: Así es.

P: No sé si alguna vez le ha tocado escuchar o saber de alguna persona que le gustaría ser de alguna forma más independiente en la administración y que de esa forma saldría esto adelante. ¿No le ha tocado a usted escuchar sobre esto? Gente que quiere que la región de Los Altos sea independiente, se separe.

R: No, andamos mal, yo no estoy de acuerdo. Nunca he oído eso. Yo creo que estamos integrados en una sociedad y sería lo peor.

P: ¿La gente de aquí se sienten muy mexicanos?

R: Claro. Queremos a nuestro municipio, a nuestro estado y a México

P: ¿Hay algunas rivalidades con otras regiones de México?

R: No. Y nunca he oído nada de que haya problemas, es más, ni los mismos municipios de alrededor; es más, nos reconocen, supongamos va uno a otros estados y decir que uno es de Los Altos de Jalisco para nosotros es un orgullo, porque dondequiera es reconocido Los Altos de Jalisco.

P: ¿Y fuera de México?

R: Fuera de México es reconocida la región de Los Altos.

P: ¿Y qué es lo que le reconocen a Los Altos?

R: Pues que el hombre charro, y lo que le digo de la gente; que es muy tenaz, que sale adelante en dondequiera.

P: Bueno y un poquito de lo que es la historia de esta región, ¿usted qué ha oído hablar o qué le han contado de la Guerra de los Cristeros?

R: Bueno, yo con las gentes que he platicado, con mi mamá sobre todo, que ella la vivió, la vivió, pues eran pleitos de la Iglesia contra el gobierno y aquí en esta región de Los Altos es donde casi nació la Cristeada, pero pues yo creo que fue una guerra que no sé qué interés tendría, porque se me hace que fue hasta en Guanajuato. Yo creo que no repercutió mucho.

P: Y ¿usted no recuerda una historia o algún personaje sobre esto?

R: Bueno, un personaje es don Victoriano Catorce, fue de aquí de San Miguel y él se levantó en armas diciendo que pos estaban que apoyaban a los pobres, pero yo realmente un día leí una biografía de ese Victoriano y realmente la gente de aquí lo ve como que era bien revolución.

P: Y la gente de aquí de Los Altos, ¿es muy religiosa?

R: Sí. Sobre todo, mire, estábamos perdiendo, hubo un cambio de curas en San Miguel, teníamos otro cura antes y el cura ese mis respetos para él, pero él más bien se dedicaba a manejar a las personas, a relaciones, y este se ha dedicado más a lo espiritual y yo he visto que ahorita en la actualidad manejan más a la gente. Ahorita, supongamos, la Iglesia tiene más controlado manzana por manzana, tiene un representante, saben dónde vive fulano de tal.

P: Entonces, ¿la gente participa más en la Iglesia?

R: Le voy a decir una cosa, yo no soy muy apegado tampoco, y yo sí me gusta ir a misa cuando me sale, me gusta ir a rezar, pero sobre todo me doy cuenta que a los jóvenes son a los que más se están jalando a la Iglesia y a lo mejor está bien, yo respeto las creencias y...

P: Pero usted, ¿sí podría decir que el alteño es un hombre con fe, se podría decir que sí?

R: Claro. Eso sí y sobre todo que uno a sus hijos les inculca de que hay que tener temor a Dios, llevarlos a misa, o sea, vivir bien; lo mejor que se pueda.

P: Y en otro aspecto también de aquí, de los alteños ¿cómo podría definirlos.... en cuanto a participación política, cómo son, participativos, apáticos, conservadores, progresistas?

R: Mire, yo creo que conservadores ya no somos. Ya ahorita la gente está más despierta, ahorita yo creo usted se da cuenta que ha habido muchos cambios a nivel nacional en todos los aspectos, y nosotros aquí en San Miguel sobre todo en política. Ya ahorita San Miguel fue gobernado durante 150 años, bueno, de cuando nació el PRI para acá, 1929, fuimos gobernados por el PRI y ya tenemos dos periodos que la gente ya votó por otro partido.

P: ¿Y se notó mucha participación de la gente en las últimas votaciones?

R: A nosotros, yo le voy a decir, yo fui un presidente municipal de San Miguel hace 6 años. A nosotros nos afectó mucho lo del licenciado Salinas, a todos, a nivel nacional, repercutió tanto que todavía la gente, hasta la fecha, que donde oyen del PRI, no quieren saber nada y a lo mejor yo sí soy consciente de que ya... un cambio. Aunque yo siga siendo un priista, no voy a negarlo, pero yo creo que sí es bueno el cambio, porque yo me he fijado que hay más participación de la gente, hay más apoyo de los gobiernos federales y estatales para los municipios, y antes los gobiernos, tanto el estatal como el federal, se quedaban con todas las participaciones de los municipios, nos daban una..., y ahorita yo pienso que los municipios tienen más participación y eso beneficia al pueblo.

P: Y a nivel económico, ¿cómo es el alteño para relacionarse, para hacer negocios? ¿Con quién lo hace, con familiares, con amigos, con la gente de fuera? ¿Cuál es la costumbre?

R: Buena, yo creo que con todo mundo, no nada más con los de la región. A veces sale uno de la región a buscar la vida. Yo creo que todo San Miguel estamos metidos con lo de la industria textil y en dondequiera tenemos que ir a buscar la materia prima, ir a vender. No nos encerramos nada más aquí en la región.

P: Y al interior del pueblo, ¿cómo son las relaciones entre los barrios, la gente?

R: San Miguel está dividido en el barrio Centro, barrio de la Cantería, es donde hay bancos de cantera, de donde sacan la cantera; luego está el barrio del Agua Caliente, las Olas Altas, La Plaza de Toros y la Sagrada Familia, esos son y hay muy buenas relaciones entre los barrios. Supongamos que cada barrio tiene su templo y se le celebra su novenario al Patrón de ese barrio y, lo que le digo, somos un pueblo chico, todos nos conocemos y tratamos de vivir muy bien, lo mejor que se pueda.

P: ¿Y esa fama que hay de que son muy bravos, de que se peleaban entre familiares?

R: Sí lo había, sobre todo en la región de Los Altos, ya ahorita ya cambió todo. Yo recuerdo cuando estaba chico, sobre todo aquí en familia, que era una tradición usar la pistola. Todavía hasta la fecha, yo conozco familias que hay muchachos de 17 años que traen la pistola y no la pueden dejar. Pero ya ahorita tienen más cultura, ya vieron que las armas no dejan, no hay como las relaciones con todo mundo.

P: ¿Y cuál sería el defecto de los alteños?

R: Pienso que a lo mejor en su tiempo el machismo, yo creo que eso se ha ido perdiendo. Eso es lo que le comentaba de que ahorita la mujer pos de veras se le está valorando como debe ser, y antes la mujer se casaba y era una esclava. La mujer si el hombre la trataba mal, pues tenía que seguir viviendo con él, y ahorita no; ahorita una mujer se casa y si el esposo no la trata como debe de ser, lo deja y ella sigue adelante, ya está preparada para sostener un hogar ¿por qué no?

P: ¿Algún otro defecto?

R: No, lo que pasa es que nosotros los alteños, yo me he fijado, una característica es de que quiere mucho su tierra. Sale uno fuera y la añora dondequiera que esté uno. Yo creo que el alteño tiene esa característica.

P: ¿Y no hay problemas por las tierras?

R: No. Ahorita le estaba comentando a la señorita que aquí en San Miguel nada más hay un ejido, ni en el ejido hay problemas.

P: ¿Y había haciendas?

R: Aquí, pero ya no se da dentro del municipio de San Miguel. Hay una hacienda en los linderos de Valle de Guadalupe y los linderos de San Miguel. Esa hacienda se llamaba... El señor Saavedra, ellos eran los empresarios de la Plaza de Toros en Guadalajara, tenían ganadería brava. Ya no es la hacienda que yo, con las gentes que he platicado, dice que esa hacienda llegaba desde aquí hasta Guadalajara, pero ya ve, se fue vendiendo partes y, supongamos cada año, no sé si sabe que es cuatezonar el ganado, que le cortaban los cuernos, los herraban. Hacían fiestas que duraban casi 8 días, invitaban a toda la comunidad a comer y al mismo tiempo a trabajar, y duraban hasta 8 días de fiesta; tomando, y trabajaban, y rato, y luego tomaban.

P: ¿Cómo son las relaciones en la familia, todavía son relaciones de respeto hacia los padres, el respeto al hermano mayor o ha ido cambiando?

R: Sí, sí ha ido cambiando. Yo sobre todo me fijo en los jóvenes ahorita. Nosotros, cuando fui joven, qué esperanzas de que fumara delante de mis padres, y no delante de ellos, delante de amigos de ellos, de personas mayores, no fumaba uno. Qué esperanzas de que entrara a un centro de vicios, como al billar, y ahorita en la actualidad me fijo cómo se ha perdido el respeto. Ya dejarle la banqueta, el lado de adentro, a una persona mayor o ir en el autobús y dejarle el asiento a una señorita, a una persona mayor, eso ya no lo hacen los jóvenes. Ya ahorita como que todo se ha ido perdiendo y sí da tristeza, porque yo, supongamos, tengo dos hijos les digo cuando usted vea a una persona mayor, usted debe irse al lado de la calle y dejarle la banqueta, pero desgraciadamente no sé qué...

P: ¿Qué le dice su hijo?

R: No sí, pero no lo hace.

P: ¿Qué le dice su hija con respecto a las costumbres de aquí?

R: Pues es lo que le digo. Han cambiado mucho de mi época a la de ellos. Supongamos, yo cuando empecé a tener novia, pues me paraba en la puerta y si salía un cuñado, pos córrele y a dar la vuelta, y qué esperanzas de encontrarse uno a los suegros, y ahorita pos ya tiene uno que... Llega el yerno y "buenas noches", ya tiene uno que pasarlo a la casa. Tenemos que adaptarnos a los tiempos. Es más, les digo yo enséñense a respetar, a que las respeten, a respetar.

P: Con eso de que las costumbres se han ido perdiendo ¿qué es lo que le queda al alteño para que siga siendo alteño?

R: La familia de uno, supongamos, yo he vivido tres generaciones: yo veía a mi padre, yo he vivido y mis hijos, cada generación es diferente, pero yo creo que mis hijos deben de conservar algo de lo que les hemos inculcado a ellos, de lo que yo les platico mucho de lo que fue mi papá, las costumbres de antes, y ellos tienen que conservar algo también.

P: ¿Y usted cree que también ellos se lo van a transmitir a...?

R: Sí, a sus hijos.

P: Y ese algo qué será, ¿una forma de ser, unos pensamientos, unos valores?

R: Yo pienso que también unos valores. Es lo que le digo, la gente de aquí en el trabajo es muy tenaz, todo mundo se hace vivir de; yo conozco gente que empezaron a trabajar de albañil y ahorita ya tiene un capital, porque sobre todo la unión de la familia, que son familias muy unidas, que trabajan todos para el hogar y deben salir adelante. Eso aquí en la región de Los Altos eso cuenta mucho, de que la familia es muy unida y todo mundo trabaja para una causa y para ese hogar.

P: ¿Y eso usted lo vive en su familia?

R: Sí. Yo creo que esa es una forma en que el Alteño sale adelante.

P: ¿Usted nota que se sientan orgullosos los alteños de aquí?

R: Yo me siento de ser alteño.

P: ¿Incluso su familia?

R: Todos nos sentimos orgullosos. Los que viven fuera regresan con un gusto que el día que van a regresar, ya no quieren irse. Sí, yo tengo hermanos en Estados Unidos, en Guadalajara, en Zacatecas y todos quisieran vivir aquí pero desgraciadamente uno se casa con gente de fuera y tienen que vivir donde les toca, pero el día que vienen a su tierra, ya no se quieren regresar.

P: Y pensando en sus hijos, ¿usted preferiría que se casaran con gente de aquí, digo, alteños, aunque no vivan aquí, pero que sean de la gente de aquí?

R: Bueno, a mí me gustaría que se casaran sobre todo con gente conocida y con alguien que no le hace que sea pobre, pero que sea trabajador, que no sea vicioso, porque sobre todo aquí se han fomentado mucho los vicios y eso pues yo creo que les va a perjudicar más a ellos que a nosotros, porque nosotros ya vamos de paso y en los últimos años se ha fomentado la drogadicción y eso es a lo que le teme uno más con la familia.

P: ¿Usted preferiría que se casen con alguien trabajador aunque sea de fuera, o que sea de aquí?

R: Es lo que le digo, si es una gente bien, trabajador, a lo mejor de dondequiera, pero si es un vicioso, pos no. ¿Uno qué quiere para sus hijos? ¡Pues lo mejor! Yo quieras que no tenga nada, pero que sea una gente que sepa trabajar y que sea honrado.

P: ¿A usted no le importa mucho eso de la familia?, ¿de dónde viene... los apellidos o el tipo físico?

R: Yo le voy a decir, yo lo físico o lo de la piel no me interesa. Yo todavía hasta la fecha con mi mamá discuto, pues me dice ella de la gente "no pues fíjate que doña fulana me dijo

mira eran de gentes...”, No, pues póngase a pensar que ahorita es muy diferente eso, le digo, esa gente que tenía mucho dinero, pero que ni vivía bien, ahora, al pobre lo veían como esclavo y ahorita la gente sabe vivir y todos nos vemos bien. Pero no les quita uno eso a ellos.

P: ¿Y eso ya no se llega a ver en los jóvenes, como sus sobrinos?

R: Ya no, ya piensan diferente, ya todo mundo piensa diferente, ya no piensan como ellos. ...De toda la vida, es más, mi mamá nació en el barrio que se llama el Chilar, ahí nacieron sus padres de ella, ahí nacimos todos nosotros, y mi papá nació a una cuadra de con ella también. Mi mamá era morena y mi papá era güero..., las gentes de mi papá era gentes que económicamente estaban mejor y yo veía que la gente de mi mamá era... Yo pienso que los padres de ella le inculcaban eso a mi mamá o mis abuelitos. Yo a mi papá nunca lo vi que dijera "no, mira, nosotros"; más bien otra gente decía "mira tu abuelito, pero de mi mamá sí... No se lo digo a ella, porque se sentiría mal, pero uno...

P: ¿A usted nunca le dijeron algo sobre su madre porque era morena o algo así?, ¿sus amigos, en la escuela?

R: No. Y todos mis tíos por parte de mi mamá eran... Tengo una hermana que es morena también y ella dice que es complejo. Cuando era joven, ya ahorita es señora, pero cuando era joven le decían, según ella, le decían a mi mamá que por qué había nacido morena si los demás éramos güeros, pero se enojaba porque... Es más, le voy a decir, yo el color güero no, yo prefiero moreno a otro.

P: ¿Y usted ha oído de alguna persona....?

R: Sobre todo en la mujer tanto como...

P: ¿Y no será que esas cosas... en las mujeres más que en los hombres?

R: Yo sí creo y he visto más... sobre todo en las muchachas. En los hombres... la gente grande que todavía piense que son... no, no, ahorita sí hay gente que vale. Antes sí valían, pero era gente que tenía muchas propiedades, pero vivían mal, porque ni quién les comprara un pedazo de tierra porque no había dinero. Pero porque eran ellos se sentían más, pero qué se ganaban, sin cultura, sin nada.

INFORMANTE 7

P: ¿Quiénes fueron los primeros que poblaron San Miguel, de dónde fueron?

R: De lo que yo me acuerdo, fueron los españoles. Que según, nosotros somos descendientes de españoles y de los indios.

P: ¿Cómo se podría describir el físico del alteño?

R: Yo pienso que los alteños somos más bien altos, de tez no muy morena, no muy clara tampoco, trigueños; delgados, pues yo me imagino que bien parecidos, me imagino, o no es de aquí o no conoce sus raíces. Yo pienso que así somos.

P: ¿Y de las facciones?

R: ¿Cómo?, ¿delgadas o...? Yo pienso que más bien afilados, así, no somos muy chatos.

P: ¿Es fácil distinguir a un alteño de uno de fuera en lo físico?

R: Yo pienso que sí, no tanto en lo físico a lo mejor, sino yo creo que más bien su sangre, su origen se mezcla así como familia que se siente hasta en el modo de hablar, en el modo de hablar, en el modo de comportarse. Sí se distingue cuando la gente es de otros lados.

P: En carácter, en su forma de ser, ¿cómo son?

R: Somos de carácter fuerte, pero también somos amables. Somos me imagino que muy sinceros, que muy mexicanos, muy francos, muy espontáneos, muy directos.

P: ¿Y en cuanto a sentimientos?

R: Yo creo que los sentimientos los tenemos, me imagino que somos nobles también, porque somos de gente noble, nuestros antepasados eran nobles y sencillos. Me imagino que todos tenemos algo de eso, se va quedando.

P: ¿Cuáles son los valores de los alteños?

R: Yo pienso que todos tenemos valores buenos, porque los pilares de nuestros antepasados fueron católicos, fueron buenos, humildes, sencillos y todo eso. Bueno, tú sabes que los valores de sencillez, bondad son muy buenos, son pilares muy fuertes para nosotros y sirven para nuestro corazón.

P: ¿Qué les han contado a ustedes de la historia de San Miguel?

R: De la región de los tecuejes y todo eso, de cuando ellos llegaron aquí a San Miguel. Bueno, yo casi no me acuerdo mucho de eso, pero se cuenta que fueron los tecuejes los que entraron aquí, después vino Fray Miguel de Bolonia, quien fue quien trajo la religión, trajo la imagen de la Virgen de los Remedios aquí a San Miguel, nosotros somos descendientes de españoles y ellos fueron los que trajeron la religión aquí a San Miguel.

P: ¿Y de historia de la Revolución, la Guerra de los Cristeros?

R: Bueno, de eso mi mamá nos contaba de que cuando era la Revolución, pues ellos tenían miedo porque había mucho soldado, entonces, en aquellos años no tenían yo creo ni valor civil, ni estudio ni preparación para defenderse. Ella nos contaba que cuando llegaban los soldados, sus papás, o sea mis abuelitos, no las dejaban casi salir, porque tenían miedo a que se las llevaran los soldados y escondían las comidas, muchas cosas que ellos llegaban a quitarles.

Fue época de hambre y pobreza, susto, de inquietudes, de sobresaltos, porque no sabían ni a qué hora les quitaban la vida. Estaban con miedo, vivían con miedo.

P: ¿Y alguna persona en particular, alguna historia, algún líder?

R: No sabría decirle. Pues contaban de un señor Catorce, ¿cómo se llamaba...? Pero yo casi no sabría decirle sobre eso. Mi mamá vivió en ese tiempo de la Revolución, estaba joven, era una señorita cuando ella pasó por eso.

P: Y más reciente, ¿me puede contar cómo eran las costumbre del pueblo cuando era niña? ¿Las costumbres aquí para relacionarse, si se podían juntar con toda la gente, si había diferencias?

R: Sí, sí habían diferencias antes. Había que los ricos casi no le hablaban a los pobres. Igual, los ricos con los ricos, los pobres con los pobres. Había mucha diferencia antes porque el pobre se tenía que humillar ante el rico, el rico sí lo trataba a uno mal, porque no lo veía a uno bien, siempre sí había ciertas diferencias cuando yo era niña. Ahora ya no se sabe cuál es el rico y cuál es el pobre. Antes sí, porque hasta en el vestuario la gente rica, pues, andaba más elegante que la gente pobre. Ahora, gracias a Dios, el trabajo nos ha ayudado mucho para que los pobres ya vestimos casi igual que los ricos, siempre, como dice el dicho "Aunque la mona se vista de seda, mona se queda", pero ya hay más preparación, ya el pobre se prepara, ya hay más estudio, más facilidades para que los pobres estén a la altura de los ricos en el estudio, en preparación. En dinero no dejan de ser ricos, pero en preparación sí se le puede nivelar al rico. Nosotros no tuvimos la oportunidad esa, pero ahora ya la hay, entonces ya no hay esas discriminaciones tampoco, y si las hay, el pobre ya no se deja; y antes sí nos teníamos que dejar.

P: ¿Por qué?

R: Es que antes nuestro padres no nos enseñaron a defendernos, o sea, como ellos vivieron humildes, apartados, sencillos y pobres, entonces siempre había esa relación separada, que el rico era rico y el pobre era pobre. Era muy diferente. Ahora ya no. Ahora el rico se relaciona con el pobre porque tiene que relacionarse, en primer lugar, por el trabajo. Antes, cuando yo era joven, yo trabajaba y el patrón nos hacía como quería, nos gritaba y nos pagaba lo que quería y ahora ya no, ahora ya no manda el patrón, ya manda el trabajador. O sea que ya en esta temporada ya uno tiene que adaptarse a los trabajadores, ya no se adapta el trabajador al patrón. Hay un cambio rotundo, quizás porque hay mucho trabajo y pocos trabajadores, y no sé si sea el cambio, pero ya no es lo mismo que antes.

P: ¿Y esas diferencias eran sólo a nivel de ricos y pobres o también habían por cuestiones de familias, de apellidos?

R: Bueno, diario eran los apellidos así. Hasta la fecha siempre se ha visto, no como antes, pero sí se ve que los apellidos tienen mucho que ver, puesto que hay familias que aunque no tengan mucho dinero, pero viene de familias, bueno, vamos a suponer que antes yo conocía a los Anaya que eran muy ricos, yo no sé si sería o no sería, yo los conocí por muy ricos, y hay una familia también que es Anaya, hermanos, o no sé si serán primos de los Anaya muy ricos; que yo apenas conocí y no son ricos, económicamente no están bien. Pero como son familia de ellos, ellos se sienten superiores, pero es como le digo, sí tiene mucho que ver, yo lo veo de esa manera, que sí tiene mucho que ver.

P: ¿Actualmente es un poco menos o es igual que antes

R: No, un poco menos, mucho menos que antes, o sea, antes era pues completo, ahora es una cuarta parte de lo de antes, ya ahora se está acabando eso.

P: ¿Y ahora es por parte de esas familias que se sienten superiores, y también por parte de la gente que no tiene esos apellidos, o solamente con estas familias?

R: De todas maneras ellos por sus apellidos se sienten con más poder, pero ahora la gente ya no se deja, ya no se les hace caso, se les ignora; entonces todo esto ya tiene mucho que ver, entonces es lo que le digo, a lo mejor como los papás a sus hijos ya los educaron de otra manera, entonces los enseñaron a defenderse, o a lo mejor la preparación que ya tienen, porque ya estudiaron más que uno, a lo mejor eso tiene que ver, no sé en qué.

P: Oiga, ¿y otras cosas también influyen sobre las diferencias, no sé, tal vez el color de la piel?

R: Yo pienso que somos personas racistas. Sí que hay personas racistas, pero ya no igual que antes. Antes sí había personas muy güeras que no se casaban con morenas, o personas con cierto apellido con de otro apellido más inferior. Ahora ya no, sí hay personas racistas, pero no como antes.

P: ¿Y ahora se puede decir que hay más gente morena en la zona o es la de siempre?

R: Hay gente morena y siempre la ha habido, nada más que a lo mejor ellos no se sienten, le voy poner un ejemplo: en nuestra familia hubo ese tipo de racismo, porque en la familia de mi papá eran morenos; en la familia de mi mamá eran blancos, entonces, nos contaba mi mamá, porque yo no me acuerdo de mi papá, -cuando él murió, yo tenía 5 años- que cuando ella andaba de novia con mi papá, no lo querían en la casa de mi mamá, que porque él era moreno, y no era muy moreno, pero no lo querían y no quería que se casara con mi papá... por moreno. Entonces, ella... por casarse. Pero siendo, la familia de un hermano de mi papá a nosotros no nos..., es más, ni nos hablaban, porque ellos eran..., entonces ellos eran mejores, estaban preparados. Entonces hasta hubo ciertas veces que hasta nos negaron, decían que nada más ellos eran Castro. Y ahora, gracias a Dios, pues yo me puse a trabajar en esto, con trabajos, como usted quiera y sin saber, quizá por necesidad, por cansancio, por lo que sea, me prestaron para comprar dos máquinas y de ahí ya empecé a... Ahora no estamos como antes y ya tenemos amigos, o sea ya nos hablan muy bien, ya somos distinguidos ante las familias de ellos, porque nada más en nuestra familia hubo..., como mi mamá no nos querían para nada.

P: ¿Y la familia de su mamá era un poco de apellido?

R: La familia de mi mamá fue un poco diferente, también sí nos trataban un poco mal porque tenían dinero y mi mamá como quedó viuda muy joven y mi hermano el más grande estaba enfermo y estábamos muy pobres, entonces siempre había... Pues sí, no la veían muy bien, tampoco... una hermana fue mi madrina de bautizo, mi hermana más chica, y hasta la fecha nos han..., mi madrina ya murió, pero mi padrino siguió como si él fuera nuestro segundo padre y hasta la fecha viene y nos ve, pero sí hay racismo y en dondequiera.

P: ¿Y eso que le pasó a su familia fue por la cuestión económica o por el color de la piel?

R: Yo pienso que más bien fue por lo económico y porque quedamos solos muy chicos. Mi mamá quedó viuda muy joven, fuimos como 22 hermanos y de las 22 sólo quedamos 3, los demás se murieron muy chicos, entonces cuentan, yo no puedo decir nada, qué más quisiera, que mi papá era muy buena persona. Cuentan que por eso también le tenían un poco de coraje, mi mamá era un poco más delicada y a mi mamá no le...

P: ¿Y qué otras cosas me podría decir de la gente de aquí?

R: Antes era la gente más trabajadora. Todavía lo es, pero antes era más trabajadora y más entregada a su..., más humilde, más unida. Ahora ya no. Sí estamos unidos, pero no tanto como antes. Antes era más bonito, era más amabilidad, éramos más...

P: Pero a pesar de que ha cambiado, ¿se podría decir que la gente de Los Altos es distinta a la de otras regiones?

R: Yo pienso que sí, tiene mucho que ver. Aquí la gente somos muy confiada, o sea, no nos animamos a hacer nada. Nosotros vivimos fuera de aquí como 8 años y nos fuimos a Guadalajara y allá terminé mi primaria y tenía..., tenía 17 años... Es que somos muy confiados nosotros, o sea, si usted me dice "me la fía y mañana yo le pago", y nos han robado mucho.

P: ¿Pero es con gente de fuera o de aquí?

R: No, nosotros los de San Miguel somos muy confiados, no tenemos desconfianza y yo pienso que en Guadalajara no es así. En Guadalajara no pasan estas cosas porque cuando nosotros nos fuimos para allá, a pesar de que ya teníamos dos o tres años viviendo ahí, no sabíamos quiénes vivía al lado, ni quién vivía enfrente, o sea.

P: ¿Cómo son las relaciones entre barrios, entre vecinos?

R: Bueno, yo creo que hay de todo. Nosotros en el barrio en el que vivimos hasta ahorita nos ha tocado entre amable, no nos visitamos mucho, pero sí nos saludamos. Bueno, yo entro a las casas porque yo sé inyectar, entonces me hablan para que los inyecte. Entrás a todas, pero yo de vivita no, entras porque me necesitan y eso, pero se lleva uno bien. Mi hermana en años pasados organizaba las posadas y juntaba muchos niños de muchos lados y las hacía en diferentes casas. Todos se llevan bien, son pocos los que dan problemas.

P: ¿Y esta fama de que el alteño es muy bravo?

R: Yo pienso que en aquellos años sí eran bravos. Yo me tocó ver una vez que mataron a un..... Y..., porque yo vi cuando lo mataron. Entonces, yo no oí que discutieran, no me acuerdo, pero sí me acuerdo que se encontraron así los dos señores en una esquina y yo estaba en contraesquina y cuando yo reaccioné, que corrí, iba el señor que mató con la pistola en la mano corriendo junto conmigo. No sé explicar lo que yo sentí. Pero sí había gente así antes. Ahora ya no. Sí se matan, pero se matan por drogados, por problemas..., pero sí hubo.

P: Por ejemplo, para le gente que es alteña ¿usted considera que es alteño alguien que aunque no nació aquí, pero es de familia de aquí?

R: Si tu familia es de aquí, pues tienes que ser alteño en algo, pero...

P: ¿Y por ejemplo, alguien que es de fuera y que vino a vivir aquí, se le puede considerar alteño después de un tiempo?

R: Yo pienso que es el comportamiento de la persona, porque yo pienso que si yo me hubiera quedado en Guadalajara a lo mejor yo ya me hubiera preparado, porque aquí no lo pude hacer. Yo pienso que ya cuando haya pasado mucho tiempo y con la preparación yo habría sido de alguna capital, posiblemente. Yo pienso que sí se puede aceptar a cualquier persona portándose bien con la gente, digo, en ciertas cosas, porque a veces no tenemos formados...pues a lo mejor con el tiempo ya no. Pues si son personas de fuera que vienen a hacer esas cosas, pues no se les va a considerar alteño.

P: ¿Para un alteño son importantes las cuestiones de sangre?

R: No, eso no importa, yo no necesito que sean de mi sangre para hacerle yo un favor. Si una persona necesita, qué sé yo, han pasado casos que vecinos necesitan dinero y no tienen y yo lo tengo, yo se los presto y que me paguen cuando sea, o sea, no se necesita que sean de la familia para poder ayudar a esa gente

P: ¿La otra gente también es así con usted o se cuida mucho lo de la familia?

R: Es que es muy raro, o sea, así como hay personas que es así, porque nosotros sufrimos mucho, o sea, que cuando mi mamá enfermó yo no tenía... Entonces, nada más teníamos la casa donde vivíamos, mi papá nos la dejó, pero no teníamos muebles, no teníamos nada con que respaldar. En aquellos años yo no valía nada, era una simple persona que no... Yo fui conocida y todo de ahora que gracias a Dios tengo mi taller y de muchas personas todavía sí, los señores que están junto conmigo nos conocíamos pero nunca nos hablamos hasta ahora que... y sin embargo, el señor de enfrente nos conocía cómo vivíamos, cómo éramos pobres, porque hace mucho tiempo éramos buenas personas, y sin embargo él nos hablaba, él se nos ha acercado antes y ahora.

P: ¿Alguna vez ha escuchado a familiares o gente de aquí decir que sería mejor que la región de Los Altos se separara o fuera de alguna forma independiente del Distrito Federal, de la capital y todo esto?

R: No, yo no creo eso. Yo casi nunca salgo, yo no he salido mucho de aquí. No he tenido muchas amistades.

P: ¿El alteño es mexicano?

R: El alteño es mexicano y seguir siendo mexicano. Somos de México y seguiremos siendo de México y nos moriremos en México.

P: ¿Y la gente de aquí es muy participativa en cuestiones de política y la defensa de sus de derechos?

R: Yo creo que no, porque, es más, como yo no sé de eso ¿verdad? Bueno, últimamente ya nos interesamos más por las votaciones y todo eso porque hasta los sacerdotes y la Iglesia se andan metiendo que debemos, que tenemos que participar, debemos defender los derechos y se nos obliga como civiles, o sea, no es como católicos, somos civiles que nos obliga a votar. Cuándo se ha visto que haya más gente ha ido votar, más participación, pero antes no.

P: ¿La gente es muy católica aquí?

R: Yo creo que más bien un poco hipócritas. Yo pienso que sí somos católicos, no le digo que no, pero si fuéramos más católicos tuviéramos mucha fe en Dios, seríamos un poco..., pero yo pienso que a lo mejor no somos tan católicos, somos hipócritas, que es la verdad.

P: ¿Pero la gente sigue yendo a misa?

R: Eso sí, porque los domingos va mucha gente a misa. Entre semana también va, pero un poquito menos.

P: ¿Y con la gente de fuera se unen?

R: Sí, sí nos unimos. Bueno, cuando ha habido cambios de sacerdotes y eso, mucha gente va, yo casi no voy, pero es que yo me quedo en mi trabajo y casi no puedo salir, pero sí se une.

P: ¿Y la gente es muy trabajadora?

R: Eso sí. Por eso ha salido adelante, económicamente estamos más o menos, porque yo cuando estaba chica no había trabajo, nada más habían tortillerías y una fábrica de hacer natilla, y las costuras, pero no había.

INFORMANTE 8

P: Hábleme un poquito de la historia de San Miguel.

R: Bueno, en sí San Miguel se formó por la gente que vino de la región de Castilla. San Miguel es un lugar donde se vinieron a vivir castellanos, gente de apellido castellano, como Gutiérrez, Padilla, Alcalá, Ramírez, Lozano y con el transcurso del tiempo estuvieron llegando Anaya, Casillas; pero en sí los primeros en llegar fueron los Jiménez, Ramírez y Alcalá, los que llegaron primero aquí.

P: ¿Y Solamente gente de la región de Castilla?

R: No, no, concretamente no lo sé. Hay un libro de la Universidad de Guanajuato donde sacan eso, pero desgraciadamente se convirtió en un libro elitista porque es demasiado caro el precio de ese libro.

P: ¿Es un libro en donde vienen los distintos apellidos?

R: No. Habla acerca de las raíces de las gentes de Los Altos, las raíces alteñas. Pero no sé el nombre, sé que es editado por la Universidad de Guanajuato, pero no sé exactamente el nombre.

P: Y dentro de esta gente que llega de la región de Castilla, ¿cómo fueron creciendo las relaciones entre...?

R: La gente que llegó aquí a San Miguel era racista. Se formó una relación de parentesco entre todos, casándose entre primos hermanos, sobrinos y así fue como empezó a crecer. Hubo poca mezcla de la gente de Los Altos con la gente autóctona, los nativos de la región. A ellos los segregaron dentro de las primeras casas, creo que les llamaron casa consistoriales, que fueron alrededor de que es el templo. A los nativos de esta región los mandaron al rumbo del Agua Caliente, la parte al poniente de San Miguel. Hubo después más migraciones, por ese motivo le cambiaron el nombre de Atoyanalco, que era el nombre original, a San Miguel de los Alcalanes, por la cantidad de personas de apellido Alcalá. Como anécdota, mi bisabuelo, que era Genaro Alcalá, que podemos mencionarlo como uno de los dos más grandes sanmiguelenses, modestia aparte, porque lo dice la historia. Genaro Alcalá nació en España, por lo que me contó mi abuela, según esto nació en Alcalá de Linares; él a los tres años quedó huérfano. Su padre tenía propiedades aquí en San Miguel y decidió venirse. Al llegar acá el padre de él volvió a casarse. Dentro de la notaría parroquial está el acta de defunción de Genaro Alcalá. Mi abuela mencionó un apellido, pero como que me da un poquito de miedo mencionarlo, decía mi abuela que el segundo apellido era Genaro Alcalá Borbón, pero la verdad me da un poquito de temor mencionarlo, entre paréntesis. En el acta de defunción que está en la notaría parroquial está Genaro Alcalá "B". Puede ser muchísimos apellidos, a lo mejor no es Borbón, eso lo menciono porque lo dijo mi abuela. Posteriormente, a finales del siglo pasado, llegaron gente de apellido Anaya. De apellido Casillas llegó gracias a Martín Casillas, que fue el maestro de obra de cuando se construyó la catedral de Guadalajara. Las personas que le encargaron la construcción de la catedral quedaron tan satisfechas que con el trabajo que hizo Martín Casillas que el padre le dieron la Hacienda de Mirandillas que está al fondo, es surponiente o suroriente de San Miguel. De allí se derivan casi 99% de los Casillas que hay en todo México, gracias a Martín Casillas. En sí, son fragmentos pequeños de lo que fue la fundación de San Miguel. Pues todos los Casillas tenemos una misma raíz, mi segundo apellido es Casillas.

P: Y La gente que llegó en el siglo pasado, ¿también venía directamente de España?

R: No. Empezaron a venirse de las regiones... San Miguel no había crecido casi nada. San Miguel se hizo municipio en el momento en que se independizó México. San Miguel dependía religiosamente de la parroquia de Jalos; dependía judicialmente del Partido Judicial de Jalos, entonces no crecía nada. San Miguel empezó a crecer prácticamente cuando se consolidó México como república gracias a Porfirio Díaz. Que el otro de los grandes sanmiguelenses, Francisco Martín, dice Jorge que es su pariente, a lo mejor sí. Entonces a él, el general Ramírez que empezó a darle mucha fuerza a nuestro pueblo, fue cuando San Miguel empezó a traer gente de otros lugares, de aquí mismo de la región empezaron a venirse y fue cuando empezó a tener un despegue en su población, porque se había mantenido entre 2,500 y 5 mil habitantes. Cuando se venían las enfermedades, bajaba la población; empezaba a haber buenas cosechas, subía la población de San Miguel, pero una constante de 2 mil 500 y 5 mil, 7 mil habitantes, pero no pasaba. Pues ya cuando empezó a recibir el apoyo del general Ramírez, sí llegó a tener una población de 10 mil habitantes, que era una cantidad enorme para esos tiempos de fin de siglo y principios de la Revolución Mexicana.

P: ¿Y serían las costumbres más importantes, a nivel familiar o local, las que se conservaron durante la época de la colonia a través de estas familias?

R: Bueno, era un, no sabría cómo mencionarlo, porque dentro del estudio completo debería tener su nombre. Podríamos decir que era un patriarcado-matriarcal, aunque sea un contrasentido. Supuestamente el padre era la base de la familia, pero la mujer era la que gobernaba esa célula familiar. Puede parecer un contrasentido, pero era la realidad, era una relación de muchísima unión de las familias: cuando había necesidad que un hijo saliera, era una tragedia cuando salían los hijos de su casa, que tenía que emigrar hacia otros lugares.

Todavía a principios de siglo se arreglaban los matrimonios aquí en San Miguel y se buscaba que los matrimonios fueran con los familiares cercanos o lejanos, con el pretexto ehh... racista de cuidar la sangre. Todavía en nuestros días hay ejemplos muy claros: entre la gente de aquí de San Miguel se han dado matrimonios entre primos hermanos, entre tíos carnales con sobrinas, eso afectó muchísimo aquí en San Miguel en donde se ha dado con cierta asiduidad la enfermedad de los reyes: la hemofilia. Aquí es un lugar donde hemos tenido un tipo de sangre RH Negativo, que aquí no existía en México y, sin embargo, cuando llegaron los españoles nos lo trajeron y es una cosa que es muy común que se dé.

P: ¿Todo esto fue por el pretexto de cuidar la sangre?

R: Sí, con el pretexto de cuidar la sangre buscaban que hubiera matrimonios entre familiares y así lograban que hubiera alianzas con otra familias para tener un control más sobre el mismo pueblo.

P: ¿Esto de las familias se da en la actualidad?

R: Actualmente hay un cierto sentido de superioridad, o la gente del poder económico busca que sus hijos o hijas tengan relaciones con la gente que tiene el poder económico, el rico fulano de tal quiere que sus hijos se casen con unas personas del mismo nivel económico; jamás se da, aunque se han dado casado, pero jamás permiten de buena gana que su hijo o hija se case con una personas de un nivel económico más bajo, aunque el nivel cultural, actualmente en nuestro días es muy parejo en nuestros días, y yo creo que el nivel cultural de la clase media de San Miguel está muy por arriba de la gente que tiene el dinero. Es una concepción muy personal.

P: ¿En esto del matrimonio importa también la familia, además de lo económico?

R: Hasta cierto punto. Han habido ciertos matrimonios en donde sí importan el apellido, aunque en estos momentos ya no es tan importante, pero sí se sienten atraídos por el apellido. Yo llegue a escuchar “ay, pero fíjate en el apellido”; de gente de dinero “mira, que se apellida tal, que es Anaya, que es esto”, pero en la actualidad no son sinónimo de dinero o cultural, en nuestro medio está pasando a ser un artículo de segunda clase.

P: ¿Esto es importante entre gente del mismo nivel económico?

R: ¿Ahorita o antes?

P: En ambas épocas.

R: Bueno, siempre, el tener un apellido de alcurnia para las gentes de antes era importantísimo, pudieran ser gentes sin dinero, pero para la gente de la región el tener un apellido de importancia era mucho muy importante. Actualmente sí es importante el tener un apellido, pero conforme ha ido subiendo el nivel académico cultural de la gente se ha ido quedando un poquito atrás, ha dejado de ser tan importante. Claro, cuando un nivel cultural bajo, si quieren, se han dado, yo conozco el caso de dos personas que tuvieron hijos sin casarse y les ha ido bastante mal a pesar de haber registrado a sus hijos con el apellido de esas personas, nomás porque tuvieran el apellido, pero no han recibido más que ofensas y burlas del padre de sus hijos, pero querían llevar el apellido.

P: ¿Este racismo sigue vigente?

R: Sí, desgraciadamente sí. Es muy notorio, hay gente humilde que siente que mandando a sus hijos a tal o cual escuela está adquiriendo cierto estatus social, y siente que si los mandan a las escuelas públicas se rebajan. Hay una persona que dijo “cómo voy a mandar a los nietos de don Sabino a una escuela pública”. Aquí las escuelas públicas y privadas no hay una diferencia grande en nivel académico, siento que hay un nivel académico alto en las escuelas públicas, sin embargo, la gente de dinero, gente que tiene ese complejo, quiere que sus hijos van a escuelas privadas, por eso te digo, estoy seguro que todavía existe ese racismo.

P: En cuestiones históricas, ¿qué otras características se han heredado?

R: Mira, la gente de Los Altos, yo no sé hasta qué grado sea cierto, por ahí leí en una revista o un libro, en donde mencionan que cuando expulsaron de todo el imperio español, muchos judíos castellanizaron sus apellidos y les permitieron quedarse dentro del imperio, pero dentro de las regiones más inhóspitas del imperio, a los judíos, y una de las regiones es nuestra tierra: la región de Los Altos, por eso mismo la gente de Los Altos ha progresado mucho, por los rasgos físicos, la gran mayoría de los alteños tenemos el mismo genetipo; si nos comparan con el genetipo de los judíos, nos parecemos muchísimo, física y en carácter.

P: ¿Cuáles serían estas semejanzas?

R: Físicas y para las tratadas, es gente muy comerciante la alteña; por ahí cuentan que hubo un trato que dieron dos judíos por un alteño. Los alteños son muy buenos para hacer tratos, ve un animal, una res, que es lo principal acá y ya saben cuánto pesa, cuánto le pueden sacar y saben cuánto van a ofrecer, y no nomás en ganado, en fincas y todo, son gente muy comerciante.

P: En cuanto a lo físico, ¿cómo se podría describir?

R: Si se ve a los judíos son gente blanca apiñonada, ojos claros —diría mi padre— medios hoscos, calvos, nariz aguileña, y eso se da mucho en nuestra región.

P: ¿A qué se refiere con hoscos?

R: El color de la piel, es un color de piel; al hosco, es por, lo toman del color de cierto tipo de animal bovino, no blanco, pero no moreno, es gente quemada, curtida por el sol, ese es un color de piel.

P: ¿Hay alguna referencia histórica sobre esto de los judíos?

R: En sí no hay nada concreto, todo son puras especulaciones.

P: ¿En cuanto a que hubo grupos franceses en esta zona?

R: ¿Te puedo comentar algo?, pero no quiero decir una majadería... Cuentan que muchos franceses vinieron y se avendaron aquí. Yo siento que no, porque la mujer alteña, cuentan que llegaron los pelotones de franceses y abusaron de las mujeres. No, para los alteños el conservarse su forma de ser era todo lo contrario. Una mujer que hubiera sido violada por cualquier tipo de hombre habría sufrido el rechazo de la gente, de su familia... yo siento que no, en el Rincón, de donde también son los padres de Jorge, había también un primo hermano de mi abuelo, decía mi padre que era un hombre de su estatura, un poco más alto que Jorge, de ojos azules y barba media roja, Lázaro Lozano, pero que no tenía nada que ver con los franceses. Quizás haya habido algo, pero yo siento que aquí en nuestra región no hay nada, te puedo referir una anécdota del general Ramírez, pero eso en el momento que tú me lo pidas.

P: Adelante...

R: El general Ramírez, Francisco Ramírez Martín, para confirmar lo que te digo, expulsaron al padre del general Ramírez porque era un hombre muy enamorado, pero entonces, como había embarazadas a algunas muchachas lo expulsaron del pueblo. El general Ramírez, me lo contó mi abuela, enseguida te explico por qué, me contó mi abuela que el general Ramírez participó como alférez en la batalla de Puebla, el general Ramírez le salvó la vida a Porfirio Díaz que en ese entonces era teniente del ejército; a partir de ese momento, el general Ramírez quedó muy mal herido, pero le salvó la vida a la principal figura en la historia de nuestro país, y Don Porfirio lo agarró bajo su protección en ese momento, al grado de convertirse el general Ramírez en el primer jefe de los rurales, que eran una fuerza, la Guardia Nacional. Los rurales se convirtieron, según unos, en una fuerza represora del pueblo, otros consideran que fueron los que consolidaron a nuestro país, porque antes eran puros bandoleros. El general Ramírez donó, por eso él y Genaro Alcalá son las dos principales figuras de nuestra historia, donó a nuestro pueblo, entre muchas otras cosas, la escuela de niñas y la escuela de niños; de su bolsa costó la construcción y el equipamiento de las dos escuelas, él también pagó la construcción de la torre poniente del templo parroquial, de su bolsa también pagó de la planta alta de la presidencia municipal, creo que hay otras dos o tres obras más. Para esto, el general Ramírez necesitaba una persona en la que pudiera confiar, y desde mil ochocientos noventa y tanto, cuando vino por primera vez el general Ramírez a donar al pueblo, conoció al que era el presidente municipal, que era Genaro Alcalá, que te comento que nació en España, fue tanta la confianza y la amistad, que a él le entregaba todo el dinero el general Ramírez. Ocurrió que venía el general de México, tomó el tren a Guadalajara y luego a Atotonilco, y como le avisaron a Genaro Alcalá que iba a llegar a tal día y tal hora, un grupo de los notables del pueblo fue a recibirlo a Atotonilco, llegaron a Atotonilco y se vinieron a caballo hacia el

pueblo; al llegar a una ranhería perteneciente a este pueblo, que se llama tres Palos, pasaron ahí la noche, hubo un enfrentamiento; no, hubo un contacto del general Ramírez con una mujer de la que quedó completamente enamorado de ella, al grado de que le pidió al cura, que era en ese tiempo Miguel María Mijares, le pidió que fuera a pedir la mano de esa muchacha, y cuando va el cura junto con Genaro Alcalá a pedir la mano de la muchacha, ella no se pudo casar con él porque era hermana del general Ramírez. Fue un golpe terrible para él, al grado que cuando salió de con la mamá, le dijo al general “lamento decirte esto, pero no te puedes casar”, todo esto me lo contó mi abuela, hija de Genaro Alcalá, que fue un golpe tremendo para el general. A raíz de ese contacto, que no era otra cosa que la química de los hermanos que se atraían, pero no supieron si era amor, a raíz de eso fue que el general Ramírez decidió donar dos escuelas para el pueblo, y todo el dinero que él mandaba era a manos de Genaro Alcalá, quien fue alrededor de 20 años presidente de nuestro pueblo, de aquí, de San Miguel. Incluso en las fiestas del Centenario el general invitó a Genaro Alcalá y fue acompañado de dos de sus hijas, su único hijo y no fue su esposa. Fue Cresenciano Alcalá, que también fue presidente municipal y luego diputado y ocupó muchos cargos, una de sus hijas se llamaba Victoria y la otra era mi abuela... Jorge se ríe, pero les digo que mi abuela estuvo presente y saludó a Don Porfirio, yo soy admirador de don Porfirio, a raíz del contacto que tuvo con esa muchacha que el general no se casó y la muchacha se fue a León a ingresar a un convento.

Son de las cosas que muy poca gente las sabe en San Miguel, porque no hemos tenido la oportunidad de que una persona recopile todas esas cosas. El general Ramírez murió en enero de no sé qué año, acaba de pasar esto, él y Genaro Alcalá son los dos más grandes figuras de San Miguel, hay otro busto dentro del paseo de la plaza, a nombre de Francisco Medina de la Torre, pero los logros que hubo de él fue que ubicó a San Miguel en el mapa... y el otro que fue Ministro de Educación y varios cargos, pero desgraciadamente los ocupó con Victoriano Huerta, que fue el que dio golpe de Estado en nuestro país; a José María Lozano se le llamó el príncipe de la palabra y junto con otras tres personas formó lo que se llamó el “Cuadrilátero de los grandes oradores”, que hasta la fecha no ha existido otro grupo de personas como estas. Y como curiosidad, el general Ramírez tenía sus raíces en el Rincón de Chávez, lo mismo que las de José María Lozano, creo que como curiosidad, como caso chusco, hay otros dos muy grandes del Rincón de Chávez... Jorge y yo.

P: ¿Qué es el Rincón de Chávez?

R: Es un lugar, una comunidad que se dio a conocer, no sé cómo manejarlo, si por la valentía o por el salvajismo de los que ahí vivía. Era gente muy bragada, muy valiente, aunque hubo momentos en que se mataron por “quítame estas pajas”, de ahí del Rincón, supuestamente, nació uno de los principales guerrilleros de la Guerra Santa, en nuestra región, se llamaba, como cosa curiosa, Victoriano Ramírez, conocido como “El Catorce”, era gente muy humilde, le decían el catorce; hay dos versiones, pero la más acertada creo yo es la de la humildad, era gente muy pobre, trabajó con mi padre, no, con mi abuelo, como sembrador en el rancho, era tan humilde, decía mi papá, que en aquellos tiempos pasaban hambres, que le decían “¿cuántas tortillas te comiste?” y el niño decía “catorce”, y de ahí, unos dicen que de ahí viene el sobrenombre, otros dicen que porque había matado a 14 personas, pero creo que el más verdadero es por 14 tortillas, porque era gente muy humilde. Este hombre era un revolucionario puro, un hombre que no estaba contaminado, era gente muy lista a pesar de no haber estudiado, él fue traicionado por los mismos que lo indujeron a pelear por la religión. Victoriano Ramírez, todavía aquí en San Miguel cuando hablan de Victoriano, hablan de don Victoriano, del general Victoriano, incluso dentro del templo de la Virgen de Guadalupe tiene un mausoleo que dice “Soldado de Dios, murió por

defender la fe"... ¡eh!... pues yo siento que fue víctima de las circunstancias, pero muy valiente y muy leal a sus creencias.

P: ¿Por qué piensa eso?

R: A él, como era un hombre puro, no estaba contaminado con otras ideas, al final de la Guerra Santa de los Cristeros empezaron a aparecer los intereses personales, y como él era una persona decididamente católico, decidido a morir por sus creencias, las personas que empezaron ya al final a tener intereses económicos, que podían obtener, es mi punto de vista, y uno de los obstáculos era ese hombre: Victoriano Ramírez. Entonces por eso, aquí o en San Julián hubo un intento de asesinato, pero lo consumaron en Tepatitlán, ahí lo consumaron, incluso en el libro que se llama "Diario de San Miguel", escrito por una media hermana de Genaro Alcalá, que se llamó Concha Alcalá Gutiérrez, ella menciona que cuando trajeron el cuerpo de Victoriano Ramírez aquí a San Miguel no se había corrompido el cuerpo y la sangre estaba todavía líquida. Yo como Santo Tomás: no lo vi, no lo creo. Se mencionan muchas cosas acerca de, parece que a mi abuelo le tocó ver algo, que el Rincón de Chávez fue un centro de creación de cristeros, y parece que hubo algunas acciones dentro del Rincón, por ahí mi abuelo le platicó a mi padre que había vivido una acción, que eran alrededor de 20 o 25 soldados federales y estaba Victoriano y otras dos personas parapetados en los que le llaman "La Mesa" y ahí les hizo disparos a los soldados y los hizo que retrocedieran de la puntería tan certera que tenía Victoriano... ¡era muy valiente! Ah, para esto, perdón, durante la Revolución Mexicana, después de la batalla de Celaya, los villistas ya iban derrotados, pasó un grupo de militares al mando de los villistas que se llamaba Pánfilo Madera, llegaron al Rincón de Chávez, era tal el desperdicio y el abuso de los revolucionarios que si alguna de las mujeres que participaban con ellos se le antojaba comer ubre de vaca, mataban a la vaca para comerse únicamente la ubre y pagaban con los que se llamaban bilimbiques villistas. No sé, creo que hay una anécdota de por qué se les llamaba así... todavía cuando falleció una tía que se llamaba Paulita, hermana de mi abuelo, se encontraron en un (inaudible) cientos de billetes villistas, que en donde ellos llegaban valían, pero nomás salían de ahí y perdían el valor los billetes, hubo ese detalle. Durante la época de los cristeros, llegaron al Rincón de Chávez un militar muy malo, se llamaba Miguel Z. Martínez, llegó y vio un grupo de caballos que le gustaron y simple y sencillamente los confiscó y se los llevó a San Juan de los Lagos, por ahí, mi abuelo Alejandro y otras personas de apellido Soto... ¿te acuerdas de quién?

R2: ¿Camerino?

R: No, ese es el papá, Evaristo. Bueno, a ellos les quitaron los caballos y insisto el Rincón de Chávez se daba a notar porque tenía caballos muy buenos, gente de una presencia física tremenda, muy bien parecidas. Pues los caballos les gustaron al general Z. Martínez y se los llevó, al grado que fueron a Guadalajara con los comandantes y le ordenaron al general que se los entregaran; fueron estos señores a reclamarlos a San Juan de los Lagos y lo único que hizo el general Z. Martínez fue golpearlos a todas las personas que fueron, al único que le regresó los caballos por su actuar fue a mi abuelo Alejandro, iba un hijo de mi abuelo, Nuncio se llamaba, les entregaron únicamente 2 yeguas de 15 que les habían confiscado: dos, lo único que lograron recuperar... Para esto, es un anécdota, me la platicó un hermano de mi madre, en relación a los caballos. Una vez estaba un muchacho bañando a su caballo en el río, era un caballo precioso, muy bonito, y era tal la fama del general Z. Martínez, todo mundo oía su nombre y se ponían a temblar; entonces el muchacho sacó su caballo del río, lo secó y lo llevaba a encerrar cuando un grupo de soldados lo vio y se les hizo agua la boca de aquel animalazo; entonces, el sargento le dice —¡Hey, muchacho!, entrégame el caballo,

me lo voy a llevar—, —Y ¿por qué se lo va a llevar?—, el muchacho ignorante sin estudios, —Lo voy a confiscar en bien de la Nación, para pelear contra los revolucionarios. —No, el caballo es mío. —Pero me lo voy a llevar yo. —No, ¿por qué se lo va a llevar?—, el muchacho dentro de su ignorancia eran sus únicos argumentos que él lo había comprado, que era suyo y no entendía razones. Cuando en eso llega el general Z Martínez y le dice —Sargento, ¿qué pasa? —Pos mi general, que aquí este muchacho se niega a entregarme este caballo—, y le reclama el general —A ver muchacho, ¿por qué no quieres entregar este caballo al... ejército? Y le dice el muchacho —¿Por qué si yo lo compré? Es mío, a mí me costó mi dinero. —Pero ¿no sabes quién soy yo? —No, el caballo es mío y ¿por qué se lo voy a entregar? —Soy el general Z. Martínez, ¿qué no has oído hablar de mí? El muchacho inmediatamente tomó un color de la cera y dijo “sí, dicen que es un hijo de la... mera grande y sí es capaz de matarme, llévase el caballo”. Y le cayó tan en gracia al general que le dijo al muchacho “llévate tu caballo”, así de salvaje eran los militares. Sin embargo, hubo actos muy nobles, por ahí mencionan en la época cristera, mencionando lo del racismo, había un señor que le decían “El bombín”, hermano de Consuelo Martín, que murió hace poco, ese hombre era de lo más rastrero, malo, era un hombre de una presencia física tremenda, era muy bien parecido, era primo segundo de mi madre... ee... un día se acercó con uno de los generales, de los comandantes, y le dijo “si usted me da un mauser y 50 balas, le puedo decir dónde está el cura Fermín Padilla”. Y el comandante le dijo -esto está asentado en el libro “Diario de San Miguel”- “yo no vengo a perseguir curas, yo vengo a perseguir alzados, si usted vuelve a decir algo, lo voy a fusilar a usted”, y era de las principales familias de aquí. Así, de esa manera se llegaron a ver actos, el comandante de los militares fue muy noble en no querer detener al sacerdote de esa manera, en sí hay muchas anécdotas, pero duraríamos horas; si gustas, te puedo dar algo de las anécdotas aquí de San Miguel. (Se pone a leer efemérides de San Miguel de un libro ya consignado)

R: ¿Te puedo hablar de política?

P: Sí.

R: San Miguel ha tenido políticos muy importantes, está don Miguel Moreno, senador, están, hubo dos sanmiguelenses que han sido obispos, el de Veracruz, Guadalupe Padilla Lozano, pero él está a punto de cumplir 70 años y va a tener que dejar; está otro obispo de León Guanajuato, Martín Rábago, pero no sé el nombre. Aquí del municipio, nacidos aquí, hay tres notarios: uno, es notario en el Distrito Federal; el otro, es César Ramírez Casillas, un político muy importante de San Miguel, Fidel Ramírez, que ocupó cargos importantes, y el otro notario, con mucha pena pero con orgullo, es mi hermano, que en su momento fue el notario más joven de Jalisco, a los 32 años fue notario, Javier fue en su momento el más joven de Jalisco... pues han habido gobernadores de gente de aquí de San Miguel, como fue Medina Ascencio, que fue una persona intachable, y como a la gente de Los Altos le gusta, muy católico; está Tito Padilla que fue diputado por nuestra región y fue regidor en el ayuntamiento de Guadalajara y hay varios más que ahorita se me escapan: Cresenciano Alcalá, hijo de Genaro Alcalá, organizó en la ciudad de Ameca, Jalisco, lo envió siendo gobernador de Jalisco el general Marcelino García Barragán, lo mandó a hacerse cargo del ayuntamiento, era un pueblo en donde no podían tranquilizar a dos. Cresenciano lo mandaron con manos libres a poner en paz a como diera lugar, en el término de menos de un año, se encontraron alrededor de 20 o 25 personas en las orillas del pueblo, nunca se supo quién las había matado, pero todos decían “¡pobrecito, pero qué bueno!, eran gentes agresivas, violentas, ladrones de todos conocidos, pero que todos les tenían miedo, se organizó este escuadrón de la muerte -ojalá y se organizara uno aquí en San Miguel, por la situación de la muerte- fue tan efectivo que duraron años que no había ladrones,

posteriormente se fue como director de la penal, en donde duró cuatro años y no hubo ningún problema, se trabajó muy bien. Hubo muchas personas que habían tenido delitos imprudenciales y salieron rapidísimo, posteriormente de ahí fue diputado local, fue presidente de San Miguel en dos o tres ocasiones, falleció, lo mataron una persona siendo, teniendo él 82 años. Una persona de 28 lo tumbó, entonces Don Cresenciano se levantó y le reclamó la actitud al muchacho, y el muchacho en vez de apenarse se burló de él, entonces Don Cresenciano le dio una cachetada; un año después, estando esta persona borracho, fue y por la espalda le disparó y lo mató. Dicen que “el que a hierro mata, a hierro muere”. Hay muchas anécdotas de nuestro pueblo... te podría mencionar una anécdota con la que participe y obtuve segundo lugar en un concurso de maestros, es un narración corta, yo le cambié los hechos, e incluso toma parte, de nuevo, una persona del Rincón de Chávez, que era de apellido Campos, no recuerdo los nombres. Se cuenta que había aquí en San Miguel un recaudador de rentas con una hija preciosa, muy bonita, le dio entrada a esos muchachos, entre ellos este que te digo del Rincón de Chávez, hermano de Kiko Campos, discutieron, los dos muchachos se pelearon por la muchacha. La muchacha les dio entrada a los dos, perdieron las amistades, eran muy amigos, en un momento dado se fueron al puente Morelos que está al oriente de la ciudad, se agarraron de un pañuelo, se dispararon y los dos quedaron muertos, los dos se mataron por esta muchacha. La muchacha enseguida se fue a vivir a Guadalajara y ahí se casó. Así de salvajes han ocurrido estas cosas, como la muerte de unos hermanos Jiménez, para varios, del Rincón de Chávez; Domitilo Jiménez, gente de mucho valor, un... ocurrió anteriormente que un Mendoza mató a mansalva a uno de los hermanos Jiménez, con el paso del tiempo, este, no recuerdo de este Mendoza, venía al pueblo a ver a su madre; uno de los Jiménez, José, ha de tener unos 10 años que murió, le decían “fíjate que por aquí anda fulano de los Mendoza” y él decía “hace bien en ver a su madre, mientras tenga vida que venga, pero Dios quiera que no me lo encuentre”. Con el tiempo, habían pasado 13 años de que habían matado a su hermano, cuando estando en un club de gente de los importantes de San Miguel, lo vio pasar; él estaba jugando dominó y tomando la copa, lo vio él e inmediatamente se paró y dijo “ahí va ese tal por cual”. Los amigos, el dueño del club, Carlos Padilla, Alejo Navarro, los principales del pueblo, al ver eso, inmediatamente lo contuvieron y no permitieron que fuera, dieron tiempo a que se retirara, pero ocurrió, y en el portal, en el pasaje González Gallo, estaba uno de los Mendoza, lo alcanzó a ver don José Jiménez, que estaba recargado en una columna y se fue a jalarlo, y en el momento que lo agarra del brazo, palabras textuales “te voy a enseñar cómo se matan los hombres”. El papá de los Mendoza se metió entre los dos y los dos se dispararon a bocajarro, cayeron los dos Mendoza, padre e hijo, y don José Jiménez se quedó recargado en la columna, le quitó el cargador a su pistola, agarró la pistola del muerto y se quedó recargado en la columna; en ese momento llegó Espiridión Jiménez, que era el presidente del pueblo -como curiosidad, Jiménez, Mendoza, Hernández, que se me había pasado mencionar-, Espiridión Jiménez y Miguel Hernández llegaron con mauser y lo incitaron a rendirse y les contestó don José —Sí, sí me rindo si no me entregan a los Mendoza. —Está bien, camínale. Soltó las dos pistolas y les dijo —No, no puedo caminar. —¿Qué tienes? Se abrió la chamarra y tenía cuatro disparos de 38 en el cuerpo, en la caja torácica; sí se lo llevaron a la cárcel, todo mundo tenía miedo moverlo a él, por el temor de lo que fueran a hacer los Mendoza, porque había matado al padre y al hijo; sin embargo, don Miguel Hernández, padre del doctor Joel Hernández, que ha sido dos veces presidente de San Miguel, él dijo “pese sobre mí lo que pase” y acompañado de Espiridión Jiménez, de Miguel Casillas, medio hermano de mi madre, se lo llevaron para Guadalajara y en el camino se cruzaron con los Mendoza, pero don José murió en su cama, murió de viejo, y los Mendoza varios murieron a balazos. Así como ese hecho hay infinidad

de hechos, desgraciadamente uno no tiene el don de la palabra para narrarlo como lo hacían aquellas personas que les tocó ver, a mi madre le tocó ver, vivir esa época.

P: Después de ese tipo de anécdotas, ¿cuál sería el perfil del alteño?

R: ¡Ay, caray! Ahora sí que te voy a decir una cosa: las canciones que cantaba Jorge Negrete eran el dibujo verdadero del jalisciense y más concretamente del alteño: El alteño de ese tiempo era un hombre que si les decían, vamos a matarnos, no se hacía para atrás. Ha cambiado la situación, afortunadamente, un hermano de José María Lozano fue al Rincón de Chávez porque así se llama la escuela de ahí, también muy listo, Andrés Lozano, comentaba “bendita sea la educación que cambió a las gentes de mi rancho, de mi tierra”. Tito Padilla le preguntó a mi padre, se llamaba Fidencio, —Oiga, don Fidencio, ¿y todavía siguen siendo bravos los del Rincón de Chávez?— le contestó mi papá —Desde 1942 que llegó la escuela se acabaron los bravos en el Rincón. En el Rincón todavía quedan dos bravos Jorge y yo, (risas). Dibujan en “Ay, Jalisco no te rajes”, haz de cuenta que están dibujando al alteño, insisto, aunque parezca tonto, hay gente que salen de nuestra tierra van a otros lugares y triunfan, el padre del actor “El charro negro”, Rodolfo de Anda, era del Rincón de Chávez, le decían el borrego. Un primo hermano es ingeniero químico, trabajaba en Ciudad Valles, no, en el Mante, Tamaulipas, acostumbraba ir él, él es el típico alteño, un poquito más bajo que yo: ojos claros, calvo, nariz aguileña, más bien del tipo de Jorge, llegaba a esa tienda y era una tienda de autoservicio muy grande, como Gigante, Aurrera, como ahí la temperatura media de 30- 35 grados, me comentaba Genaro que él iba a refrescarse a la tienda y que agarró amistad con todos los trabajadores e hizo mucha amistad con el dueño de la tienda; no sé si lo invitó él o lo invitaron a mi primo a casa de ese señor y empezaron a platicar y le dijo —Oiga, usted no parece tamaulipeco, son diferentes y usted no parece —le dice— No, mire, yo soy de Jalisco. —¡Cómo!, yo soy de Jalisco. —Bueno, yo soy de Guadalajara. —¡Qué bien!, yo soy de San Miguel el Alto, Jalisco. ¿Sabe?, le dije Guadalajara por mencionar la principal ciudad, pero yo nací en San Miguel el Alto. El señor era dueño de la tienda más grande de El Mante, Tamaulipas. Esta es una anécdota con sus asegunes, hay un actor de aquí de San Miguel, que se llama Gregorio Casals, su nombre es José de Jesús Casillas Rábago, fue a hacer una presentación de una película en Brasil, estando en Brasil, al terminar la presentación, en el hotel lo recibe el mesero del hotel y le dice “señor, hay un señor que quiere hablar con usted y está en esa mesa” y ya fue y empezó a platicar con el señor “mire, yo soy mexicano y salí a la aventura muy niño...”

INFORMANTE 9

P: ¿Usted se acuerda de algo que le dijeron de la primera que llegó a aquí a San Miguel?

R: Pues ya no tengo memoria.

P: No, pues de lo que se acuerde.

R: ... Llegó la Santísima Virgen aquí a pesar de todo... El amor a la maternidad y a la Santísima Virgen, entonces el padre les habló.

P: ¿El padre de dónde es?

R: De Bolonia.

P: ¿Él era español, italiano o qué?

R: Yo creo que era español, son unos padres que han estudiado tanto, porque yo por lo que me platican... como no tengo María, a la Santísima Virgen de los Remedios es como estuvieron las cosas aquí. Aquí eran unos ranchos, eran 14 casitas de Atoyanalco, entonces eran 14 casitas y un ranchito... y toda la maternidad la apreciaban y cuando él les habló de la Virgen María, que es nuestra madre para nosotros, y luego luego los convenció y aceptaron la doctrina y el bautismo. Y fue una cosa histórica muy hermosa donde o cuando ella llegó, la Virgen, la traía una misionera, y con los habitantes que estaban ahí, yo esas cosas siento muy bonitas en cuestión de historia de religión.

P: ¿Alguna otra cosa que se acuerde después?, ¿de cómo eran las costumbres, después de cuando hubo guerra aquí, o no?

R: Estuvo tremendo, pues mis papás lo vieron en carne propia, la Revolución. Por cierto, que yo nací cuando se estaba aplacando.

P: ¿Qué le contaban sus papás de los hallazgos?

R: Bueno que era una cosa tan triste, que era una cosa tan fea, que sin saber nada de combates ni nada...

Sabe dónde es más o menos esta tierra, le dicen el Mayate, es subiendo del huate, ahí está el árbol a mano derecha, ahí están como unos pequeños cerritos y hay un rancho donde le dicen la ladera y era la propiedad de mis abuelitos. Pero ahí dice mi mamá que lo vieron ellos...

P: ¿Y después a ellos les tocó venirse para el pueblo cuando las concentraciones?

R: Sí, se concentraron aquí en San Miguel.

P: ¿Y cuando estuvieron aquí concentrados contaron alguna anécdota, alguna historia que pasara aquí en el pueblo?

R: Bueno, pues que aquí no quedaba ni un grano de maíz ni nada, que tenían mucho pero todo se lo llevan.

P: ¿quiénes se lo llevaban?

R: Los malos revolucionarios. Ellos agarraban todo para comerse, para ellos y lo que hubiera, los de malos corazones agarraban y se lo llevaban todo; sí, nos dejaban sin cosa alguna, pobre pobre que quedó esto... y a todos iban a matar, por ejemplo, a un Francisco

que tenía dientes de oro lo mataron, y más que le valió que ese señor traía piezas de oro en la dentadura y no le dejaron pieza alguna.

P: Oiga, ¿y llegaron a contarles algunos de los cristeros en particular?

R: Pues que vivían en una casa grande y que habían escondidos por ahí y podían agarrarlos para matarlos, tantas barbaridades. Él era el padre Hilario, que estaba escondido en una casa grande, y después salieron a defender, pero ellos hacían unos destrozos entre las milpas o en lo que tenía uno; a uno de ellos cuando salió lo alcanzaron y lo mataron; por cierto, se llamaba Manuel, y le dieron el balazo y se lo llevaron, ahí por donde estaba la canterita, ahí por el rancho estaba una cruz y yo me acuerdo de este señor que nosotros vimos cuando lo balacearon.

P: Oye, ¿y de alguna costumbre que te acuerdes de la familia? ¿Cómo con quién se juntaba?

R: Pues eran familias solas, solas. Por ejemplo, teníamos novio mi hermana María y yo, y no los querían por que no eran de buena familia.

P: Aquí me han contado algunas costumbre de que se casaban familiares, o solamente con ciertos apellidos.

R: Sí se tenía esa costumbre, bueno gente muy allegados no, pero sí ciertas cosas.

P: ¿La gente de aquí cómo es físicamente?

R: Pues son tan guapos, altos, bien parecidos. A mí me gusta mucho la gente de aquí, la gente alteña, son blancos, hay de todo; claro, no pudo decir que todo el alteño es guapo, pero la mayoría son bonitos.

Hay mucha gente de Guanajuato que es muy morena, pero Dios nos hizo a todos por igual, ante Dios somos todos iguales.

P: ¿Pero usted preferiría que no hubiera tanta mezcla?

R: Pues la gente morenita digamos...

P: Oye, ¿aquí sí hay o había algo de discriminación racial hacia la gente morenita?

R: Yo eso no lo veo bien... ya ahorita ya no, pero antes sí había mucho, lo que pasa es está uno acostumbrado a ver pura gente blanca.

P: ¿Y cómo son los alteños en cuanto a carácter?

R: Son gente muy posesiva, que impone.

P: Y de sentimientos, ¿cómo es aquí la gente?

R: Muy amable, hermosos... muy bueno, pero también hay señores muy machistas.

P: Si alguien alteña tiene familia en otro lado, Estados Unidos, o en otro lado, ¿usted cree que estos hijos son alteños?

R: También tienen aquello de sus raíces, como siguen siendo alteños porque llevan su sangre, siempre la mujer tiene la misma idea, la costumbre uno siempre lo asemeja.

P: ¿Son trabajadores?

R: Sí son trabajadores y la buscan...

P: Alguien que viene de afuera y está aquí un tiempo, ¿usted cree que después de un tiempo puede ser alteño, o eso se lleva en la sangre?

R: Pues yo pienso que eso se lleva en la sangre; sí, porque lo que ellos traen se les nota el idioma, el modo de ser. Pero sí, sí se llegan a hacer.

P: Oiga, ¿y el alteño se siente mexicano o le gustaría separarse y tener independencia?

R: Creo que no, siempre yo veo a mis familiares y no cambia...

La raza para aquí es muy importante aunque vivan en otros lados, siguen siendo alteños, sí...

INFORMANTE 10

P: ¿Lo que se acuerde usted o que le hayan contado de cómo inicia aquí esta zona de San Miguel, qué gente fue la que llegó aquí?

R: Bueno, por la parte de la religión, porque yo no soy de aquí de San Miguel.

P: ¿En cuestión física, cómo eran?

R: Son muy, bueno, el de que eran más orgullosos; bueno, eso es otra cosa.

P: Pues eso es lo que yo quiero saber.

R: Pues yo noto que son muy sentimentales.

P: ¿Y es una cuestión de familia o de sangre?

R: Pues no sé, era una cuestión de que el hombre tenía que cumplirle a la mujer, a su pareja.

P: ¿Y eran de piel blanca o cómo?

R: Pues de corazón era muy ricos, y pues eso de la sangre, de que se lleva, yo he oído casi por dondequiera.

P: ¿Qué era lo que más escuchaba, que eran de piel blanca, que fueran de buena familia, o las dos cosas?

R: Bueno, yo pienso que actualmente pues sí las dos cosas, como acabas de decir... que como dices se nota, y ellos estaban como muy seguros, y sí un poco se han cuidado.

P: ¿Y actualmente siguen cuidando lo de la raza?

R: Lo que todavía es...

P: ¿Usted ha sabido de algún problema con los cholos aunque no me diga quién, solo que sepa alguna historia?

R: Mira si es uno hombre...

P: ¿Y aquí hay algún problema con los niños morenitos o los hacen menos?

R: Increíble, pero cierto.

P: Oye, ¿y la gente de aquí de Los Altos cómo es en cuanto a carácter?

R: Son de carácter fuerte.

P: Sí, de carácter fuerte, ¿y qué otra característica tienen los alteños?

R: Bueno, tenemos, por ejemplo, nosotros que somos nobles, somos distintos, sociales, de carácter fuerte pero siempre nobles.

P: ¿Cuál podría decirse que es el defecto del alteño?

R: Pues el carácter.

P: Pero ¿ese carácter fuerte quiere decir que son muy violentos, agresivos, necios, no recuerda alguna historia violenta?

R: Por ejemplo, que una muchacha andaba de novia y salió embarazada y el muchacho le pegó, porque salió embarazada. Y pues simplemente él le pegó con violencia.

P: ¿Hay alguna diferencia entre el carácter de la mujer y del hombre de aquí de Los Altos? ¿Había también diferencia entre la gente rica y la gente no tan rica, cómo eran?

R: Pues sí, y era muy dolorosa que hubiera esta marcación entre los ricos.

P: Y en cuanto a los matrimonios, ¿los ricos se podían casar con pobres?

R: No, no mucho.

P: ¿Y esa diferencia se ve ahora mucho?

R: Pues no, porque ahora el que trabaja gana.

P: Y otra cosa con la gente de aquí de Los Altos, ¿si alguien de aquí se va a otro lado y sus hijos nacen afuera, en Estados Unidos o en otro lado, esos hijos también son alteños?, usted los consideraría alteños?

R: Bueno, no nada más porque se van de aquí, pero son de familia de aquí, pues yo creo que sí, ¿no?

P: ¿Por qué?

R: Bueno, pues porque son nuestra raza.

P: ¿Y porque es la misma raza es el mismo modo de ser, de pensar y de las costumbres?

R: En muchos sí y en muchos no, porque ellos tienen sus costumbres muy arraigadas y no se pierden y siguen con sus costumbres y no cambian mucho.

P: Alguien que viene de fuera y que venga a vivir aquí, ¿usted lo consideraría alteño?

R: Pues no.

P: ¿Por qué no?

R: Porque no ha nacido en estos suelos.

P: ¿Aunque viva muchos años aquí?

R: Pues es que por eso se podían conservar y hasta se casaban con la misma familia y todo porque no había lo que hay ahorita, y casi estaban solos en estos lugares con la misma familia. Y ahora ya hay mucha gente, ya nos estamos revolviendo.

P: ¿Y usted cómo ve esto de que nos estamos revolviendo?

R: No, pues tenemos que revolvernos, pero cada quien respetando nuestros ideales y a los que vienen de fuera, y ahorita hay mucha mezcla por lo del trabajo; unos vamos para allá y otros para acá.

P: Pero entonces, ¿no hay peligro de que se pierda la raza de Los Altos por la mezcla?

R: No, pues los que quedamos estamos bien.

P: ¿No sería mejor que no hubiera tanta mezcla para que se conservara la raza?

R: Bueno, yo pienso que no tiene nada de malo, pues ya se murieron los más valientes que querían conservarla y ahora ya es un reguerete.

P: Pero eso, a pesar de eso, ¿usted cree que la raza de los alteños seguirá a pesar de que hay mezcla y todo eso?

R: No, yo pienso que sí porque cada quien, los que vayan quedando yo creo que la va a seguir.

P: Por ejemplo, una chica de aquí que se casa con alguien que es muy moreno, pero nacen aquí sus hijos y ya no son tan blancos, pero tiene la costumbre y ya no son tan de raza blanca.

R: Las costumbres como ya son dos diferentes razas, pero quizá se medio adapten al estilo alteño y como en un matrimonio ya son dos diferentes modos de pensar, dos costumbres.

P: Por ejemplo, si usted ve a un gordito, morenito, bajito, ¿usted podría decir este es de Los Altos?

R: Ah no.

P: ¿Cómo tendría que ser?

R: Alto, muy alto, muy delgado y del color blanco. Si a mí en otros lados me dicen que no soy de Los Altos, si son cosas que irremediablemente tiene que ser.

P: Le voy a preguntar de otra cosa, ¿cuándo lo de la Revolución Cristera qué hubo aquí?

R: Pues yo recuerdo muy poco.

P: ¿No se acuerda de algo que le hayan contado?

R: Pues así platicaban los grandes, que se levantaron en armas, pues te digo que somos fuertes de carácter.

P: ¿Y no le platicaron de alguien en especial, de algún cristero?

R: No precisamente ellos, pero sí hay historias de que eran valientes, de que se levantaron en armas, que defendieron su fe, y lo lograron; que sufrieron mucho, pero que finalmente se notó lo que ellos hicieron.

P: Regresando un poquito a lo que son las costumbres de aquí, ¿cuáles son las costumbre más alteñas, esa forma de ser de aquí, de la familia, cómo son, cómo se llevan entre padre e hijos?

R: Bueno, en nuestras crianzas pues más o menos, algo de unión, mucha religión, mucha adoración.

P: ¿La familia es muy unida?

R: Bueno, más o menos, principalmente lo de religión, la fe... como que era un arma que tenían los alteños.

P: ¿Ahora han cambiado la religión con las costumbres?

R: Pues no mucho, pues yo veo que ahora estamos firmes y siempre la oración, seguimos la fe...

P: Y en cuestiones de política, ¿participan o son muy liberales, o qué?

R: No, no, al menos no se ponen en contra.

P: ¿Usted ha participado en la votaciones y todo eso, siempre o ahora más que antes?

R: Bueno, ya nos está apoyando un poco más el gobierno, me refiero a que ya no protestamos, ahora ya sabemos que tenemos derecho a defendernos.

P: Hasta luego y muchas gracias.

INFORMANTE 11

P: ¿Qué sabes acerca de cómo se formó la región de Los Altos, de dónde viene la gente?

R: Más que nada de la región de Los Altos no, no sé mucho, en región. Lo que sí sé un poquito, bueno me metí a investigar un poquito sobre cuando se formó San Miguel. Que nos hablaban que supuestamente aquí llegaron unas familias que se apellidaban Alcalá, que fueron los primeros que estuvieron aquí en el pueblo. También llegó un fraile, que Fray Miguel de Bolonia, quien fue el primero que fundó la capilla aquí de... ¿cómo se le llama?

P: ¿La de arriba?, ¿la de Guadalupe?

R: No, la de aquí. Ésta fue la primera.

P: ¡Ah!

R: La notaría. ¡La notaría! Más bien la iglesia. La chiquita que está ahí enfrente. Esa fue la primera. Creo que es la Virgen de los... no me acuerdo exactamente del nombre.

P: La Iglesia del Santuario.

R: El Santuario. Esa fue la primera que hubo. Inclusive los libros que tengo, tengo dos libros que yo hice, no los hice pues, saqué información de los libros de los folletos de las fiestas patronales donde hablamos un poquito de historia de San Miguel. Pues fue en realidad eso, se formó primero la capilla esa. Que eran puros indígenas aquí, supuestamente. Se le llamaba por eso, aquí se le llamaba Atoyoanalco antes. Es el primer nombre que tenía, ya después San Miguel el Alto.

P: San Miguel. ¿Y la mayor parte de la gente con la que creció la población era indígenas o ya venía...?

R: No, es que ya donde vino la persona esta, el fraile, Fray Miguel de Bolonia, fue donde empezaron a llegar los Alcanes que ya tenían parte de españoles, y también con los indígenas pues se fue dando la... Si tú te fijas en los alteños, hay mucha gente blanca.

P: Ajá. ¿Cómo podrías definir tú específicamente al alteño típico?

R: Al alteño típico.

P: Vas a otro sitio y dices éste es de allá.

R: Pues más que nada yo creo que de estatura media, no son muy altos, bueno yo así los veo. Ojos color normalmente café por aquí, por lo que es San Miguel, pero te vas para la región de lo que es Capilla y todo eso y hay muchos ojos azules...lo que es San Ignacio, Cerro Gordo. La gente es blanca, este, pues la cara es un poco redonda, mucha gente. Compleción, pues en su cuerpo no son... se ven muy robustos ¿no?, pero aquí gente más o menos delgada es lo que...

P: ¿Tú podrías identificar el físico de aquí de la gente con una tendencia española, francesa o indígena?

R: Mmm, identificarlo exactamente no, pero sí ubicas por zonas. Vas a otros, sales, pues, de aquí de la región de Los Altos y dices "¡ay, ya la gente es diferente! Es otro tipo".

P: ¿Cómo? ¿Qué diferencias puedes identificar?

R: Simplemente vete a Jalostotitlán. El tipo que te digo, la gente blanca, por lo menos ojos claros o más o menos así. Y te vas para Teocaltiche, que es un pueblo que está al lado y no. Ya ahí es gente más morena. Ya ahí es como un tipo de raza más indígena, más. Que viene con la descendencia, no te digo que sean indígenas ahorita.

P: En cuanto a las costumbres de aquí de la gente, ¿cuáles serían las que tú crees que...?

R: La más fuerte es la religión.

P: ¿La religión?

R: Aquí fue la Revolución Cristera. Acuérdate que hubo los problemas a nivel nacional. Nuestra región fue la que peleó por la religión de que el gobierno la quiso quitar en su tiempo.

P: ¿Y tú qué sabes, qué te han contado acerca de los líderes de aquí?

R: Pues aquí está Victoriano Catorce que supuestamente nació aquí. Que fue uno de los líderes, bueno de los caudillos que pelearon más por la, por la cristera, que creo que hubo un... El padre Toribio que es de aquí por Santana, creo que también él es de los, de los que fueron mártires en esa época. Inclusive, aquí vas a tener muchos datos en el registro civil a la hora de que revises 27, 28 y 29, que fueron los años de la Cristera. No hay registros casi. Muertes, muertes hay muchas muertes a balazos, ahí vas a ver. Te va a quedar muy...

P: Y esto de la religión, ¿crees que todavía actualmente...?

R: Si, aquí es muy fuerte la religión. La gente es muy católica.

P: ¿Incluso entre los jóvenes?

R: Se están perdiendo un poco los valores, pero yo creo que todos siguen siendo católicos. Que no lo, que no la lleven a cabo tan como era antes, pero las costumbres las traen y no por eso... Sí hay, ya están entrando gentes protestantes en este aspecto, pero yo creo que es la minoría. En esta región de Los Altos es la minoría comparado con otros lugares ¿verdad? Tú ves en Guadalajara, Guadalajara ya está lleno de sectas, que La Luz del Mundo, que esto y que el otro, y también eran católicos.

P: Y la gente de aquí que es católica, ¿cuáles serían sus costumbres más características?

R: Pues es lo que dices tú, lo tienen, ¿costumbres en qué aspecto, en la religión?

P: En sí. De por ser religiosos, o sea, por ser católicos; a ver ¿en qué?

R: Algo que sea importante para ellos. Yo siento que, bueno, lo que es obviamente los católicos en todo el mundo, pero aquí en Semana Santa se manifiesta mucho el catolicismo, pero en la persona mayor como dices tú. Ya los jóvenes ya dan más por irse a los deportes para hacer otro tipo de cosas, y no se van dando a las actividades de la Iglesia. Están tratando de recuperarse esos valores, creo que se están recuperando un poco ya eso, ee... lo que es también Navidad lo manifiestan mucho las personas, son las dos épocas que más sé, y obviamente los domingos pues eso es de siempre, sea a fuerzas o... pero todos van.

P: Todos van.

R: Yo siento que la mayor parte, no te digo todos, una gran parte.

P: Y estos jóvenes que dices, ¿que se ha perdido un poco, pero tienen el sentimiento religioso?

R: Claro, sus padres, sus padres son católicos, ellos son católicos. Que no lo, que no lo hagan en la práctica muchas veces es por lo mismo de la edad, pero van a una cierta edad que ya le van a dar más importancia a eso y ya pasó, pero sí, aquí no se pierden los valores tan fácil en ese aspecto.

P: Y en cuanto a carácter, ¿cómo se les...?

R: Mm..., carácter, bueno, aquí en San Miguel yo considero que la gente es muy trabajadora, que quiere progresar mucho, nada más es un problema que no... que la gente no sabe formar organizaciones fuertes, cada quien pelea por su santo.

P: ¿O sea, son individualistas?

R: Sí, mucho. Aquí en San Miguel se manifiesta, tú puedes ver aquí hay grandes capitales, pero los que hay están en contra del otro que tiene. Nunca dicen vamos a pelear por lo mismo. Andan “no, aquel no”. No, como que aquí hay cierta envidia por el progreso del, de las demás personas.

P: Pero en relación a gente de fuera, ¿se unen? ¿Con relación a?

R: Eee... más que nada tienen un, sí se unen pero no; no dura mucho ese tipo de unión. Aquí es por experiencia. Hacen una Unión, por decir de ganaderos, se unen y al rato ya andan peleando. “No, que tú vas para acá, que tú jalas por lo tuyo”. Como que tenemos la mentalidad, no sé, será por lo mismo de que ha habido problemas con la religión desde hace muchos años no sé qué, qué tenga que ver con eso, que ya está uno a la, a la expectativa de que te van a perjudicar. Ya tiene la gente miedo.

P: ¿Desconfiados?

R: Bastante.

P: ¿Y en cuanto a sentimientos?

R: La gente es muy noble, aquí sí. Y la gente, yo siento que la gente que le haces un favor, este te, toda la vida te lo va a agradecer, pero también no le hagas una mala porque toda la vida te va a odiar. Es muy muy marcado.

P: ¿Muy rencorosa?

R: Mucho rencor por un lado, pero por el lado bueno, también la gente. Tienes amigos, pues, y tus amigos lo son en las buenas y en las malas, y no, no te dejan morir solo. En ese aspecto. En lo que es aspecto ya de negocios y ese tipo, ya cuidado.

P: ¿Cómo es la gente aquí para negocios?

R: En los negocios yo siento que aquí el dinero tiene mucho que ver. La gente que tiene dinero, la quieren respetar más. La gente que no tiene, aquí se van mucho a que valen por el dinero. Y no, en realidad es por lo que eres. No, no debe ser así.

P: ¿No hay algún otro tipo de diferenciación aparte del dinero? No sé, ¿por cuestión de raza, o por cuestión de...?

R: Mmm, yo siento que por cuestión de raza no. De familia un poco sí. Hay dos-tres familias que sí pueden decir que, que ellos creen que son más. Las demás gentes puede que no lo crean.

P: Ajá.

R: Pero ellos sí. Sí hay un poquito de diferenciación. Ya se está quitando, casi completamente porque ya tú puedes ver las familias que no eran tan arraigadas hace diez quince años; ya ahorita tienen un nivel económico que pueden competirle a ese tipo de familias con todos los problemas que ha habido en México, y pues así como te digo, la diferenciación no es tanto la raza, es más bien el dinero.

P: Habían dicho por ahí, me lo contaron, de que la madre aunque sea... se quiere, o una cosa así.

R: ¡Ah, sí! No, no, no. Aquí, aquí el color de la madre, yo creo que no afecta para nada.

P: Ajá.

R: Ya ves que hay lugares donde no. Aquí, no; aquí, sea quien sea se quiere muchísimo. La familia aquí en Jalisco, en Los Altos de Jalisco, es muy importante. Lo que es la familia.

P: ¿A nivel de familia, de hermanos, o a nivel también de primos, ya familia más lejana?

R: Más bien a nivel de hermanos.

P: De hermanos.

R: De primos, yo lo que he vivido, no te puedo decir de más, es bueno hasta cierta edad. Son muy unidos los primos hasta que llegan a una edad donde empiezan a separarse, cada quien empieza a ver por lo suyo. Llega a faltar el abuelo de toda esa familia y empiezan los pleitos por las herencias. Y he visto muchas familias que les ha pasado eso, que son unidísimos y en el momento que muere la cabeza de esa familia, queda la herencia para los hijos y es el pleitazo entre todos.

P: A nivel de hermanos ¿es muy fuerte fuerte?

R: Sí, mucho. Ya donde empiezan a salir los líos y todo ese tipo de cosas, hay familias que siguen muy fuertes. Pero lo que te digo, el dinero es muy fuerte aquí; donde hay dinero de por medio, hay herencias; ha habido muchos problemas.

P: ¿Y estos problemas llegan a cuestiones de violencia, insultos?

R: Puede ser, hay familias que sí traen en la sangre ya ese tipo de cosas, más aquí en Los Altos de, pero ya menos, ya ahorita no. No hay la violencia, pero pues se dejan de hablar definitivamente y se separan mucho.

P: Esta imagen del alteño: parrandero, jugador, violento, ¿crees que en la actualidad todavía hay un poco?

R: Sí la hay. Sí la hay todavía. No todos son así ya, es otra cosa porque han entrado otras corrientes, pero si no, sí serían.

P: ¿Cuáles crees que serían los defectos más marcados del alteño?

R: Primero, esa afición por el, no por el dinero; esa afición por, porque el otro no progrese. No tanto que no progrese, que tú debes de ser el mejor. Otra, no es defecto, yo siento que otra cualidad es, más bien, que defienden lo suyo a morir. Ahí sobre su lo que es ofender a su familia o a sus bienes, ¡cuidado! No cualquiera defiende como ellos o a sus creencias. Ya lo vieron en la Revolución Cristera.

P: Actualmente, ¿hasta qué niveles llega esa determinación?

R: Yo creo que sigue igual. A la hora de que pasa una cosa, la gente no es tan unida en ese aspecto; es que son otro tipo de aspectos los que se pelean en estas épocas. Pero si llegara alguien que dijera “sabes qué, vamos a quitar la religión”, yo quisiera ver la respuesta. Vuelves a lo mismo.

P: Ajá. Oye ¿y en cuanto a participación política, cómo es aquí la gente?

R: ¿Vales que yo opine? Ja, ja, ja.

P: Sí, me interesa tu opinión.

R: Aquí la gente hasta hace 5 años, yo te puedo decir que votaban por... sí había participación, pero la gente ya estaba desilusionada del sistema, tú sabes, político mexicano que está muy deteriorado. Este, empezaron a participar y a partir de que se ganó una elección aquí ha habido participación fuerte, puedo hablarte de un 70% del padrón, pero tú sabes que el padrón no es la base porque hay muchísima gente que no está empadronada. Pero yo siento que ya están defendiendo sus derechos. Bueno, el hecho de que ya haya ganado la oposición quiere decir algo. No es tan fácil.

P: ¿Y la gente aquí es de tendencia conservadora o de tendencia más bien liberales?

R: ¿En qué aspecto?, ¿político?

P: En el aspecto político.

R: Yo siento que aquí no están muy bien definidos políticamente. En sí son conservadores, porque no hay la suficiente preparación como para decir yo me voy por este concepto; más bien, se van sobre el partido, cómo haga las cosas y qué candidatos hay. Es la forma como se maneja la política.

P: ¿Importa mucho la figura del candidato, de la persona?

R: Mucho.

P: ¿En cuánto a qué términos?

R: Tú puedes tener un partido que, que haya sido una muy buen, un muy buen papel, sus ideales, su doctrinas; tú sabes que lo que se basa, pero no toda la gente entra en su nivel. Su doctrina y todo está muy bueno, pero si el candidato no sirve, así sea el mejor partido del mundo, ya.

P: ¿Y en qué se basan para pensar?

R: Simplemente que sea libre. No es que se basen. Yo siento que un candidato tiene que tener primero ser líder, ganar gente.

P: Ajá. Y lo conocen.

R: Ser conocido. Bueno, lo conocido, pues yo eso creía, pero el presidente del año pasado pos no lo conocía nadie y ganó.

P: Ah.

R: Ya estaban hartos del sistema. En esta ocasión yo siento que sí tenía que ver mucho el candidato, ya no nada más el conocerlo porque tiene que ser líder, tiene que ser conocido. Y no nomás conocido; conocido y que lo quiera la gente, porque si eres conocido y a todos les caes gordo, ¡pues olvídate! ¿Cómo ganas, verdad?

P: Oye, y a nivel de cuestiones económicas, ¿cómo funciona aquí? ¿Qué tipo de personas tienen más poder?

R: Aquí, yo siento para mi forma de pensar, el sector más fuerte fuerte es la ganadería. Es lo que da más más ingresos a la población, bueno es lo que mueve más el flujo de dinero. Y en seguida ya entraríamos a lo textil, la industria textil. Es muy fuerte la industria textil pero cuánta gente vive de eso. Podemos hablar de, no sí es mucha, cinco diez mil gentes que vivan de acuerdo a los empleados que son de una sola persona. Pero los ganaderos, pues ahora cuéntale cuántas familias viven de cada persona que tiene sus vaquitas. Sigue siendo lo común.

P: ¿Y cuántos grupos fuertes económicamente habrá en la zona?

R: Yo creo los ganaderos como grupo no son tan fuertes por lo que te dije. Las uniones no funcionan. Si se unieran todos los ganaderos serían fuertísimos. Grupo fuerte, pos el Grupo Jomar, que es todo un grupo. Bueno, ¿Sí lo conoces?

P: No, no, no.

R: Este ¿No has oído una marca atlética que traía ahorita el equipo de futbol Chivas, León?

P: Sí.

R: Aquí está en San Miguel.

P: ¡Ah, son ellos!

R: Son el grupo Martínez Huitrón o algo así. Ellos están aquí. Y es el grupo más fuerte, en unión son ellos. Ya después son los talleres de empresas pequeñas, familiares, pero también ya están creciendo bastante. En los, en el 80, en el 80 al 90 fue fuertísimo económicamente San Miguel. Se bajó con la crisis un poco con los talleres y eso, ya medio se había quitado otra vez.

P: Y a nivel de familia, que tenga cierta influencia en la zona, ¿todavía se da esto? Porque hubo gente que me contó que había tres-cuatro familias muy muy fuertes.

R: Los Anaya, los González, los Alcalá. Sí, sí influye mucho porque te voy a decir, hay familias que tienen mucho dinero aquí, eeh, pues tienen que influir quieras que no. Desgraciadamente, antes tú puedes decir a nivel político que antes la política se manejaba por el que era más poderoso. Ahorita pus no. Ya van dos-tres sexenios que no. A ver cuánto dura, pero en ese aspecto sí hay gente muy fuerte, o que tiene mucha tierra, que tiene rodeado el pueblo, que es todo de ellos y dice no vendo y para dónde cree que pueda. Tiene la influencia de no hacer lo que sea. Estas personas que tienen estos talleres, que dan trabajo a muchas personas, que si en dado caso dijeran “sabes qué, me voy, me voy de aquí”. Imagínate cómo nos iría económicamente para la población. Fuertísimo.

P: Ajá. Y dentro de lo que es tu círculo, tus amigos, tu familia, etcétera. ¿Tú ves que han cambiado un poco las costumbres de antes? ¿Lo que te pueden llegar a contar tu padre, tu madre, tus abuelos ahora?

R: Demasiado.

P: ¿Cuáles serían esos cambios?

R: La drogadicción. Está muy fuerte. Antes, yo puedo decir antes, cuando yo estaba más chico que tenía 15 años, 14, sí había dos-tres decían “no, este es marihuano, este hace eso, hace el otro”; ahorita yo no sé si un setenta por ciento de los jóvenes andan metidos en eso.

P: ¡Ah, pues está!

R: Muy grave.

P: ¿Y el nivel de la gente que se va a Estados Unidos a trabajar?

R: Muy fuerte también. Por eso se ha metido mucho aquí la drogadicción.

P: ¿No tienes idea de qué porcentaje de los jóvenes se van?

R: Pues, ¡olvídate! Es muy fuerte. No, no te puedo decir qué porcentaje exactamente, pero yo te aseguro casi que un sesenta, un setenta por ciento de los jóvenes se van.

P: ¿Más de la mitad?

R: Sí, fácil. Uno dice que unos; no se van más de la mitad, pero cuando vienen en las fiestas, que vienen, que no vienen todos... ¡Olvídate! ¡De dónde salen tantos!, dices. Son muchos.

P: ¿Qué otra cosa ha cambiado?

R: Otra cosa que haya cambiado. Este, pos lo que te digo, económicamente cambió durante ese transcurso. Las costumbres un poco que el pueblo ya está siendo más liberal, no había discoteques antes, no había ese tipo de cosas. Ahorita ya las hay, pues son males necesarios, obviamente, pero ya las diversiones van siendo distintas, ya las muchachas van siendo más liberales. Antes las tenían más...

P: Encerradas.

R: Encerradas o por lo menos, ya ahorita se les hace fácil hoy.

P: Por ejemplo, en las cuestiones de sexualidad, ¿hay más información de sexualidad o sigue siendo muy, un tema muy...?

R: Yo siento que es un tema muy tapado. Malhecho. Pero que lo que es sexualidad se está dando por todos lados.

P: O sea, ¿los muchachos son más abiertos al tema de la sexualidad?

R: Muchísimo. No tanto al tema, a la práctica. Ja, ja.

P: A la práctica.

R: Al tema no. Al tema yo te aseguro que lo pueden estar practicando y no entran al tema a platicar; no sé por qué.

P: Ah! ¿Y esto, estos problemas que me cuentas van incluidos en las cuestiones de divorcios y madres solteras más de lo normal de lo que pueda haber?

R: Más, es que no te puedo decir qué era lo normal. Yo aquí sí te puedo manejar de que te digo sí llegan algunas madres solteras, jovencitas que sí llegan. Te voy a decir otro problema grave, bueno no sé si interno o no interno, cuando yo entré en la administración pasada estaban aventando los fetos por arriba del panteón.

P: ¡Ah!

R: ¿Quién practica ese tipo de cosas? Pues quién sabe, pero había el problema.

P: Y estaba fuerte.

R: No muy fuerte, pero que lo haya ya es problema fuerte.

P: Sí, sí.

R: No fuerte en cantidad, sino fuerte en problema que dices cómo. Y yo siento que ahí pueden ser muchachitas que están en cierto nivel económico y les llegó a pasar embarazarse, o lo que tú quieras y bueno, esa era la solución que daban.

P: Claro.

R: Y sí. Sí hay algo de más resultados: en divorcios no hay muchos que puede que haya muchas familias separadas, pero no se divorcian. No te puedo decir que vienen directamente hasta aquí. El año pasado no sé si hubo tres o cuatro en todo el año.

P: En todo el año.

R: Ajá. Sería cuestión de ver los papeles, ¿verdad?

P: Y en cuestión de otro tipo de costumbres, por ejemplo, he leído que esta zona era muy de ideas racistas, es decir, que importaba mucho el color de la piel, que fueras de aquí, que si eras de fuera, no; no eras bien recibido. Dentro de tu círculo, ¿qué has oído sobre eso?

R: Mira, yo dentro de las personas que manejo, porque nos, son mis amistades, no, no sé; que sean de fuera sí. Tienen desconfianza, lo mismo que te dije, a la gente de fuera porque ya porque la gente viene de fuera creen que vienen a transarlos o cualquier cosa, ja, y no. Pero sí hay algo de recelo con la gente de fuera. Con la gente de aquí, lo que dices tú del racismo, pues sí somos muy originarios de aquí, pues yo creo que tienen las mismas características la forma de la persona, ¿no? Yo creo que ahí sí está contra la gente de fuera más. Que si vienen chilangos: ¡cuidado! Esto que nos está.

P: Pero si es una persona morena o algo así, ¿no hay cierto recelo?

R: Puede que haya habido.

P: ¿Aunque sea interno?

R: Puede que haya habido el recelo en algún tiempo, pero como ya se sabe que son gente de aquí ya de bastante tiempo, ya no; yo no veo. Dentro de mis amigos, no. Hay de todo tipo.

P: ¿Y no hay?

R: No, no.

P: ¿Es más entre la gente mayor?

R: Sí. Yo siento que entonces sí pudo haber.

P: Ajá. Sí, pero a mí lo que me interesa mucho es así a nivel de la gente de tu edad, de tus amigos.

R: No, a esta edad tú puedes ser morenos, puede ser güeros, puedes ser lo que sea. Mientras te la lleves bien y sean amigos, ¡olvídate! No tiene nada que ver eso. Aquí no.

P: ¿Y para cuestión de matrimonios?

R: Eso, yo considero, pues en cuestión de matrimonio, ¿en qué aspecto, de quién para quién?

P: Sí. O sea, de que también haya el recelo o la idea de qué es bueno.

R: En los padres más que nada yo creo que sí. Si ven a la, a la familia del otro. Sí lo cuidan mucho eso. Y al momento en que empiezan a noviar los hijos dicen “oye, ¿y quiénes son su

familia?" Ahí es donde entra que quieren seguir en un mismo círculo o por lo menos saber que son gente de bien. Bueno, pues eso yo lo veo normal, pero pues eso ya es cuestión de cada familia. Hay quien diga "pues haz tu vida" y hay quien diga "no, sabes qué, no te dejes" Se meten mucho.

P: Entre tus amigos o amigas, tú los has oído que digan "ay, esa es muy morena; somos muy amigos, pero con esa no me caso".

R: No. En ese aspecto no. Yo siento que más que nada dices no. Con ese no me caso porque desde el momento en que van a escoger una pareja para novia, pues ya desde aquí empieza lo delicado, ¿no? No se esperan a decir "no me caso porque es morena". Más bien, no se les arriman desde antes. Puede que ahí sí pase.

P: Puede que sí se dé...

R: Pero no, no creo que por lo morenos o no morenos. Yo creo que una persona puede ser bonita morena, eso no tiene nada que ver.

P: Yo te pregunto por lo que te comento.

R: Y hay otros que a ellos no. Si es bonita y es morena no hay, no hay ningún problema. Bueno, novia fea o bonita, cada quien tiene sus gustos y dices adelante.

P: Pero ya no es impedimento como antes.

R: Yo siento que ahorita no. Con las muchachas no, pero quién sabe al momento de casarse, como dices tú.Y los papás son los que puedan interferir, más bien, y los muchachos no; o yo siento como te digo, más es el nivel económico, más que otra cosa lo que influye mucho.

P: Ajá. ¿Influye también en ese aspecto ya de matrimonio o de noviazgo las cuestiones de familia? ¿De lo que comentábamos de los apellidos?

R: ¡Ay!, más que nada yo creo que no tiene que ver tanto la zona ¿no? Y creo que ahí ya entraríamos a las bases que te dieron tus padres, y pos si para ti el nivel es muy importante, siempre lo has querido tener, pues vas a estar pensando en él, pero yo para mí siento que es lo menos importante, el dinero. El dinero te dura quince días. Al rato lo tienes y al rato no. Bueno, te lo digo como experiencia porque mi papá fue industrial aquí. Tuvo su fábrica, tuvo mucho tiempo, quebró. Tiene muchos años que él fracasó. De estar en los niveles sociales más altos a estar hasta que te tienen como lo peor. Y ahora de vuelta a estar en el medio, saliendo que ya uno tiene un poquito. Por lo menos ya no, ya no nos interesa el dinero simplemente, pero hay familias que sí.

P: ¿Y no sintieron mucho, a nivel familiar, algún rechazo después del problema que tuvieron?

R: Sí lo hubo. No tanto rechazo, más que nada le daba el sentimiento de culpa de que por qué pasó esto, que por qué. Siempre te pesa mucho salir adelante, pero ya después de que sales, yo creo que una experiencia de esas vale la pena en la vida. No es lo más bonito ni a nadie se le desea.

P: Me imagino que no.

R: Pero toda tu vida vas a valorar lo que tengas. Ya con eso, y de otra manera no. Quién te dice que nosotros, a nosotros, yo quién te dice que no andaría metido en drogas como muchos de mis amigos, por haber seguido teniendo todo lo que necesitaba y ya no.

P: Claro. ¿Y qué otro tipo de problema llegaron a tener durante esa etapa a nivel del pueblo?

R: Las personas son las que se meten. ¡Imagínate! Es un pueblo que, por lo regular, aquí les ha pasado a varias personas eso, pero a todos los que les ha pasado se han ido. Mi papá fue el único que se quedó y no ha logrado arreglar su problema hasta ahorita, en siete años. Imagínate lo que es un problema de que tú le debas dinero a veinte personas. Es muy grave. Lo único bueno de esto, no es bueno, pero que les debía a los ricos. Bueno, hay dos-tres personas que sí lo necesitaban. Pero a los ricos si tú dices bueno, aquí fue donde calaste quiénes eran tus amistades en realidad.

P: Claro. ¿Y hubo situaciones donde les dejaron de hablar a nivel familiar?

R: Sí. No, no, no... iban y te echaban bronca. "Te vamos a matar a los hijos, te vamos a, a ti te vamos a golpear. Te dejaban de hablar. Te veían como lo peor y cosas así" Pero como dicen, la vida da mil vueltas y cambia, y llega un momento que dices ¡ay, ahora estás del otro lado!".

P: ¿Y era también a nivel de familia, o sea, de los padres, también los hijos y las hijas?

R: Sí. Llegó a nivel familiar; primero con los hermanos porque los hijos se metían. "Oye que ya, que ya gastaron lo que no era de ellos, que ya quebraron con lo que no era de ellos", empiezan los problemas también familiares. Y yo creo que un problema familiar, a la hora que hay un problema de esos, no se vuelve a resolver. Lo que te dije, hay mucho rencor aquí.

P: Ajá. Y por ejemplo, ¿a ti te llegó a pasar con algunas chicas de estas familias, de amigas?

R: ¿De qué me quitaran? No. A mí nunca me pasó, para que te digo mentiras. En realidad, yo te voy a decir, yo estuve, pues como te dije, el nivel de mi papá era, era más o menos aceptable; no te digo que tenía mucho, pero sí. Mis amistades eran gente que dizque de esas, tenía yo todo tipo de amistades porque me relacionaba en los deportes, ya ves que en el fútbol hay de todo tipo de gente, y te puedo decir que mis verdaderos amigos no fueron los que tenían.

P: Ajá. O sea, fue muy notorio.

R: Mmm, llegó un momento que te quedaste con amigos de los que tenías, con algunos, pero otros no. Otros ya como que ya no era tanto. Pero hay otro momento que da la vuelta de nuevo la moneda y ya estás más arriba que ellos y es donde dicen "¡quihubo, qué pasó!" ¿No estabas otra vez allá abajo? Y ahí ya no vuelves a considerar a un amigo cuando lo perdió por el dinero.

P: No, ahí ya lo pierdes.

R: Ahí ya no.

P: Oye, ¿el círculo de la gente que tiene dinero es muy cerrado, muy selectivo, hacen sus propias reuniones, tienen sus propias costumbres?

R: Sí.

P: ¿Cómo es?

R: Es muy selectivo. Yo siento que aquí hay un grupo, tú puedes ver la plaza. Se junta gente ahí a sentarse a platicar, de todo saben, obviamente, y no saben nada. Ellos creen que todo lo saben por el hecho de tener dinero y no, desgraciadamente no es eso. Se alejan de todos,

te dicen de todo y como que creen que el hecho de tener el dinero es tener la sabiduría o tener.

P: La clase social.

R: Y no. Desgraciadamente no. El día que les pueda pasar algo como le pasó a mi papá, es donde yo quiero ver qué pasa, y en sí se separan mucho de la gente humilde, y no.

P: Ajá. ¿Y dónde se reúnen?

R: Más que nada no es que se reúnan, yo creo que se juntan, platican en la calle, se encuentran sus alegatas y se van porque a la misma hora de reunión salen con problemas por lo mismo que te digo: uno tiene más, el otro es mejor, y no.

P: ¿Y no hacen algún tipo de encuentro, de reunión social para...?

R: Pues hace tiempo yo me acuerdo que había gente de dinero que se juntaba con los banqueros. Era lo que yo más o menos notaba. Se reunían con los banqueros, hubo mucho auge con tener muchas granjas por toda esta zona de la salida, no sé si llegaste a ver.

P: Sí, una vez.

R: Había muchas granjas muy bonitas que ahorita ya no las hay, ya está todo deteriorado, porque había, lo que te dije en el ochenta y tantos, en el 87-88 había mucho dinero. Cualquier tallercito pequeño ya tenía su granja, ya su casa, y ahí se reunía la familia, amistades, y sí había muchas reuniones. Ahorita, yo creo que no es tan, no progreso porque el nivel económico ya no da para ese tipo de cosas. Ya con mantenerte en tu casa.

P: Y en ese nivel económico, ¿hay algunos con ideas de cierta nobleza o cierta superioridad a nivel de familia?

R: Nobleza, no; superioridad, sí. Puede ser porque yo he oído dos-tres familias... para qué te digo nombres.

P: Sí. No me digas nombres.

R: No tiene caso. Hay familias que dicen "no pues, no pues este es de tal familia, los Alcalá. No pues este es bueno. Así sí". Y hay cuestiones entre ellos.

Entre ellos. Mira, yo creo que es lo mismo que en la sociedad mexicana que está en este momento en la zona de Los Altos. Hay un nivel de gente rica por abolengo. Hay otro gen, otro nivel de gente rica porque trabajó y llegó ahí. Era gente que no era de ellos. En seguida siguen ya los intelectuales, los que sí tienen un poco, son gente de nivel medio porque, tú sabes, no tienen ni el dinero para competir con los ricos, pero tampoco no están tan mal económicamente como para vivir en la pobreza.

P: Claro.

R: Y la gente pobre. Aquí pasa que los que son los ricos se tiran entre los que son los... los del nivel económico que ya estaban de abolengo y los nuevos.

P: O sea, hay.

R: Sí, ya hay pique. Lo que son la gente intelectual, pos a la hora de una plática saben más que los ricos obviamente, pero no tienen el nivel económico como para andar en las esferas que andan los ricos, discutiendo ciertas cuestiones. Y la gente pobre es muy pronunciada porque hay mucho analfabetismo. Digo, quieren tapar que dicen no, la gente. Si los niños, ahorita sí ya hay mucho más escuelas, hay mucho más todo. Pero ya, si no, no. En ese tiempo, todavía ahorita, hay mucha gente que todavía no sabe escribir.

P: En cuánto a las cuestiones éstas de identificar a los alteños, por ejemplo, tú crees que alguien que sea de familia de aquí, pero que no haya nacido aquí, ¿tú lo considerarías gente alteña? ¿Alguien que no haya nacido aquí, pero que sea de gente de aquí?

R: Sí.

R: Este...

P: Que hubiera nacido en Estados Unidos, o en México, o en Guadalajara o en Aguascalientes.

R: Mira, yo me ha tocado casos que nacen en Estados Unidos, es muy común por los que se están yendo y llegan a venirse a vivir aquí después de que son... Pero ¿qué dices, que se vengán a vivir o que nunca vivan aquí?

P: Pues de los dos casos.

R: Que vivan aquí, sí lo considero alteño. Mi esposa nació allá y aquí vive y es gente alteña. Yo creo que no se diferencia con nadie.

P: ¿Por qué? Por las costumbres, por la manera de ser o...

R: No así, es que desde el momento que se vienen a vivir aquí, sus padres son de aquí, ellos son de aquí, viven aquí, pero se acostumbran aquí las mismas tradiciones, las mismas costumbres, todo lo toman de aquí. Ellos nacieron allá nada más por, por el destino, cuestiones económicas de nuevo. Y la gente que nace fuera de aquí, que son de padres de aquí, pero que no viven aquí, les gusta mucho venir aquí. No sé si considerarlos alteños porque no sé cómo van a reaccionar, su carácter, pero de que les encanta estar aquí, les encanta; aunque sea de la ciudad, lo que sea, dicen "venir aquí de vacaciones me encanta".

P: Y gente que no es de esta zona, pero se viene a vivir aquí, ¿es alteña?

R: Mmm, yo siento que no. Yo creo que el alteño se define, este, seas de la zonas y tengas las costumbres alteñas arraigadas de tanto tiempo. No, no lo considero alteño, como te digo, en el carácter. Puede ser que ya viva como los de aquí y trabaje como los de aquí, pero en una situación difícil, ¿crees que una persona nacida en México, que sea católica, que digan "sabes qué, en la región de Los Altos ya está prohibida legalmente la religión", crees que va a pelear? Yo siento que se cambian de lugar mejor para evitar problemas.

P: ¡Ah!

R: Y los de aquí pelean por su tierra a morir, y tú sabes que no son tierras muy fértiles.

P: No, no. Al contrario.

R: Y las pelean. Aquí no le quitan su tierra a nadie.

P: ¿Entre tus amigos así es, así es eso de la defensa de la tierra?

R: Tanto ya de la tierra, porque ya no son todos ganaderos, puede ser que no; pero...

P: ¿De la religión?

R: De la religión yo siento que sí. No se dejan tan fácil. Tú puedes decir no, no; podemos decir no, yo no me meto, pero a la hora de que pase, yo siento que toda la gente se echaría...

P: Y en cuanto a la mentalidad de la gente de aquí, ¿cómo piensa la gente, en general?

R: ¿La gente de aquí cómo piensa? ¿En qué aspecto?

P: Pues en, por ejemplo, en las cuestiones de valores morales, de formas de actuar.

R: Mira, hace rato tocamos el tema: la sexualidad. Pues hay valores primero, cada quien tiene su escala de valores, obviamente; bueno, creemos que la deberíamos de tener. No toda la gente la tiene ubicada, pero aquí yo siento que en valores puedes empezar, están dos muy fuertes: la religión por un lado y la familia por el otro.

P: Claro.

R: Que no las puedes poner ni más arriba, ni más abajo porque, como te digo, cuando te llegan a la familia, ¡cuidado! Y cuando te llegan a la religión, lo mismo. Y ahí te vas bajando a otro tipo de valores, que lo moral, que la sexualidad que no se debe de hacer. Aquí así. Yo pienso que aquí sí se dan cuenta que una muchacha está teniendo relaciones, al muchacho le dicen “¡ay, qué desmadroso!”, pero la muchacha... ¡pobre! Porque se acabó como mujer. No como mujer, pero va a bajar su... como que el valor para las demás personas de ella ya no va a ser el mismo. Que lo hay mucho, lo hay, pero lo hay a escondidas. Aquí no es tan común que digas que las relaciones las acepten.

P: En cuanto a las relaciones hombre-mujer en el matrimonio, o sea, los esposos, ¿sigue siendo igual que antes? ¿Ha cambiado un poco la situación de la mujer, o siguen siendo muy machos?

R: Mmm, yo siento que está cambiando, bueno, sí son muy machos y muchos son muy machistas, la verdad. Sabes qué, aquí yo trabajo, tú no trabajas. Yo mantengo el hogar, tú te me quedas a cuidar los niños, tu único quehacer. Yo siento que ahorita está cambiando porque desde el noviazgo ya como que hay más preparación, ahorita ya.

P: Ajá.

R: Ya, ¿pues cómo que, que está eso de que nada más tú trabajas? Si se quiere superar la mujer, pus que se supere. Aquí no estamos en, yo creo que ya es cuestión de tiempo, pero sigue habiendo mucha gente que no las deja, nada. Porque todavía, como te digo, lo más fuerte es la ganadería. Los ganaderos dónde están: en los ranchos. Y esa gente sigue con la misma creencia de que la mujer, este es tu lugar. Inclusive es muy notorio en el momento de que, aquí ya tenemos hasta preparatoria. Muchas muchachas llegan hasta la prepa. Saca una estadística de cuántas mujeres se van a estudiar y cuántos hombres, y desde ahí vas a ver que las mujeres no las dejan, muchas.

P: Todavía.

R: Todavía. Es duro con ellas.

P: Y en otros aspectos, ¿aquí hay ideas acerca de lograr cierta independencia de lo que es el centro del país? De alguna manera autoadministrarse, o ese tipo de cosas.

R: Mmm mira, yo siento, bueno, aquí depende que tipo de, si me lo preguntas a mí como, como individuo, yo digo que no. No se puede decir que aquí se va a autoadministrar porque obviamente somos una nación, pero vaya que sería muy importante que los recursos que son a nivel federal se los dejaran al municipio administrarlos, porque hay muchos programas, tú los oyes por la televisión, hay esto, hay esto y hay esto, pero los programas vienen y te dicen ochenta por ciento es para calles, veinte para esto y veinte para aquello. Yo siento que el gobierno federal debe de cambiar en ese aspecto y mandarle los recursos a los municipios. Yo estoy de acuerdo con la idea del federalismo que ya sea se municipalice

todo, se descentralice, en algunas cuestiones, no en todo. En lo que es la, en lo que es educación, ¿cómo descentralizas a la SEP? Cada quien tiene su propia escuela, su propia educación, cómo que no.

P: Ajá. ¿Pero no hay ideas de separatismo o cosas así?

R: No. Aquí yo creo que más bien la idea política de este momento es cambiar las cosas con el sistema político, no como está. Pero por lo menos la estructura, lo que es federación, estado y municipio, pues yo creo que se acepta en todos lados.

P: La idea...

R: Cambiar a los que están dentro de.

P: Claro. ¿Pero no hay ningún tipo de problemas en realidad de ser alteño, o ser de Jalos o ser mexicano?

R: No, que tú dijeras “sabes qué, yo voy a ser alteño y ahora que va a ser el estado de los alteños, como tú dices, tú estás en España. En España los estados, cof, cof, cof.

P: Y entonces sobre la idea de que se hubiera encontrado.

R: No, yo creo que...

P: ¿Mexicano, alteños?

R: No. De que dijera “sabes que somos alteños y tú eres jalisciense nada más”, No, cof. Yo creo que nos consideramos todos jaliscienses y aparte nos consederamos alteños. Es como un doble, doble amor a tu territorio.

P: ¿Y con el ser mexicano?

R: Con el ser mexicano también. ¡Olvídate! Ahí sí no hay, no te quita nada que tú digas “yo soy alteño” a que tú digas “yo soy mexicano” No. Es muy diferente. Tú defiendes tu zona, aparte eres mexicano y lo peleas a morir en México.

P: ¿Tú sí crees que haya diferencias, por lo que hemos platicado, que ya hemos mencionado mucho, que sí, que la región de Los Altos es distinta a otras zonas?

R: Es distinta. Simplemente en lo que te dije; mira, los aspectos más fundamentales que yo considero: una, costumbres y tradiciones que están más arraigadas aquí que en otros lugares; segundo, el carácter de las personas, pelean lo suyo a morir; y tercero, el ser alteño es un orgullo porque hay regiones donde dicen “no, pues yo soy de allá y está bien malo esto y esto”. No, aquí tú eres alteño, soy alteño y a mucho orgullo y nadie se vencen. Te puede pasar, Daniel prefirió estar en clase en Guadalajara, en la Maestría; tú sabes, estás en clase en otros lugares completamente diferente a donde estás. No, pues aquí vamos a pelear, como dicen los alteños, no sabían que yo era alteño y me dicen “¡Ah! ¿Tú eres alteño? ¿Y pelean mucho los alteños?”. Nomás no me pueden tocar, ahí ustedes saben.

P: Ahora que estás más en contacto con la gente de Guadalajara, ¿qué ideas tienen sobre la región alteña?

R: Los que la conocen, no todos la conocen. Los que la conocen dicen que la gente es muy amable, que es muy bonita la región alteña a excepción, por decir aquí más que nada, por la arquitectura tan vieja, tiene mucho que ver. Y dicen que defienden lo suyo a morir. Son dichos que nosotros los decimos y que salen ahí. Y que al rato para decir alguna cosa que ellos hacen, utilizan los dichos de los alteños. Y como dicen los alteños ¿verdad? Por algo es.

P: Es una región muy identificada.

R: Sí claro. Oh, sí.

P: Claramente. ¿Y tú crees que hay algún sentimiento de superioridad dentro del alteño? ¿De orgullo, de...?

R: Superior, bueno, yo mi forma de pensar, como persona; yo no me siento superior para nada, cada quien tiene sus propios atributos, pero sí me siento orgulloso de la región donde nací, eso sí.

P: ¿Y dentro de otra gente que tú veas?

R: Sí hay gente, pero es como todo. En todas las regiones vas a ver gente que se sienta más que otra. Eso yo creo que no va a hacer que todos se sienten orgullosos de ser alteños, que va a haber quien diga “te crees porque eres alteño”. Eso es un hecho, no te tocó nacer ahí y es obvio, pero de que se sientan más porque digan “nosotros somos alteños y somos de una raza superior, que venimos de los españoles”, no creo que haya muchos. Más bien, el que tiene dice que se siente más.

P: De acuerdo.

R: ¿Es todo?

P: Sí.

INFORMANTE 12

P: ¿Me podría describir a grandes rasgos cómo es la gente de Los Altos en el aspecto físico, el carácter, las costumbres?

R: Bueno, el aspecto físico, los rasgos, los rasgos que tienen más bien tienden a ser rasgos, ee, europe... vaya, europizantes. Como que aquí no hubo, no quedaron asentados grupos humanos indígenas, por la misma situación de la región que es árida. Luego fueron muy, ee, militarmente hablando, los pocos que hubo. A veces fueron exterminados por.

P: Completamente.

R: Por injusticias, por injusticias. Eee... en el aspecto, qué diríamos, cultural, no es de una cultura avanzada porque no es un lugar de universidades. Nuestras poblaciones prefieren solamente hasta preparatoria, centros universitarios no hay, hasta últimamente. En Tepatitlán sí hay dos centros universitarios.

P: ¿Hay mucho analfabetismo?

R: No. Mucho analfabetismo no hay. Yo considero que hay una mínima, un mínimo porcentaje de población analfabeta. Hay muchas escuelas primarias. Los papás se han interesado mucho por, porque los hijos puedan aprender lo mínimo. Las primarias son bastantes las que tiene la región. En sí, ya baja mucho el porcentaje de los que terminan de primaria y comienzan la secundaria, y más la preparatoria. Y sobre todo para los estudios universitarios, por esa misma dificultad que presenta la región. No hay, no hay, este, no se han, de ninguna forma se han propuesto o propiciado, siempre se tienen que desplazar los profesionistas que son de aquí, tuvieron que desplazarse a la ciudad más cercanas, Guadalajara. En cuanto a las tradiciones, pues es un pueblo de mucha tradición porque es una región, por decirlo así, las tradiciones cuentan mucho y se procura defenderlas. Aunque también es cierto, hay una contradicción en esto que digo porque las generaciones jóvenes no se preocupan tanto, tanto por defender las tradiciones de sus papás y de sus abuelos, a ese nivel no es tanto. Esta anomalía, que me imagino es una anomalía, una enfermedad, a nivel internacional; yo recuerdo que así lo comentaban unas familias en Alemania.

P: ¿En Alemania?

R: En Alemania. Recuerdo que yo estuve con una familia durante dos meses, y en una de esas ocasiones platicamos sobre la, la situación familiar. Me decía, me decía el papá que con tristeza veían, veían lo que estaba ocurriendo entre la generación joven de Alemania. Yo veo que es una, una.

P: Es a nivel mundial.

R: A nivel mundial.

P: Ajá. ¿Y a nivel de estas costumbres, cuál me diría que es conservador?

R: Por ejemplo, la lealtad. Hay menos lealtad y menos honradez; menos sinceridad. Eran valores que nuestros padres y abuelos siempre los tuvieron muy muy muy a pecho.

P: Aquí en la comarca.

R: Sí, sí. Lo que se decía, se cumplía, y lo que se decía era porque de veras era cierto. No se inventaban cosas ni mucho menos, se hacía sentir como... como... pues así era su sentido. También los valores religiosos. Los valores religiosos aun cuando siguen teniéndose muy

en cuenta en nuestros pueblos, pues tú lo puedes ver cómo se atacan. Y nuestras gentes mayores defienden a capa y espada esos valores religiosos, el culto y las costumbres religiosas han venido desde antaño. Las fiestas patronales, ha habido reinas, etcétera, cosa que la generación joven, pues anda, anda en otros asuntos. No sabemos en cuáles asuntos, porque sí se ve despistada. Pero así en términos globales sí hay, sí hay una tradición que se sigue manteniendo por parte de las generaciones adultas en cuanto al aspecto religioso.

P: A pesar de esta...

R: Sí, sí es posible, sí es posible. Hay momentos en la vida de la parroquia, por ejemplo, en que, hablando de los jóvenes hay una, una asistencia muy muy importante. Caso concreto: ejercicios espirituales. Fácilmente congregamos el año pasado alrededor de 1,200 jóvenes en esta población, en diferentes centros. ¿Eeh?, es algo que todavía se tiene en cuenta. Por ejemplo, el matrimonio de nuestros pocos únicos jóvenes que no se casan por la Iglesia, un gran porcentaje, yo quisiera hablar de un 98% en términos globales de que se acercan a, a recibir el sacramento del matrimonio aun cuando no les diga igual como les dijo a sus papás, a sus abuelos, el sacramento del matrimonio, y es lo mismo para los hijos.

P: Y los sacramentos, en general, ¿los cumple la gente?

R: Sí, el bautismo, la confirmación, la primera comunión y el matrimonio, desde luego que sí. Ya la presencia en el caso de la primera comunión, de la comunión, no de la primera, sino de las segundas comuniones y de la confesión, eso ya se va retardando, alargando el espacio entre una y otra. Es mucho más en las generaciones jóvenes.

P: ¿Y nota alguna diferencia entre hombres y mujeres?

R: Sí, cómo no. Es más despejado. Hablando del aspecto religión, es más despejado el varón que la mujer. La mujer sigue siendo la que se preocupa más de esos valores trascendentales, el hombre no. El hombre aun cuando, sí lo piensa y a veces se pronuncia así a favor de, de esos valores trascendentales, más fácilmente se margina. Anda en sus asuntos, no tiene tiempo. No es para tanto, dice.

P: Ajá. Bueno, la imagen que se tiene de esta región en cuanto al hombre religioso, pues es la que quedó de la Guerra de la Cristiada. ¿Usted nota que hay alguna diferencia en cuanto a las tradiciones en el sentido del hombre alteño a ahora?

R: No, sí hay diferencia. Sí hay diferencia. El hombre que de alguna forma vivió en aquel tiempo de la Cristiada, finales de los años veinte, o bien que estuvo muy pequeño y supo lo que hubo directamente por los comentarios de sus papás, o gente que estuvo involucrada en este movimiento y defiende con orgullo todavía hoy las ideas enseñadas por sus papás. La fe, la devoción a la Virgen, a Cristo Rey, lo proclaman como algo muy agradable para ellos, uno debe de admitirlo. En las generaciones de hoy ya no se valoran, ya no se valora, simplemente si se pone atención se da cuenta que la generación joven sí lo aprecian, pero... pero no valora lo que hizo la defensa, o bien lo que fueron los atropellos de parte de los federales.

P: ¿Entre los jóvenes se conoce el aspecto de la Cristiada?

R: Yo diría que se ha oído, pero en pocas ocasiones. Hubo varias circunstancias: una, que el gobierno nunca favoreció que se platicara sobre eso, que se editaran libros, que se hablara en las escuelas. Tú sabes, son escuelas laicas. Por ese motivo no se conoció en el momento en que tuviera que conocerse para valorarse. Ahora, últimamente, se ha hablado un poco más, un poco más, hay más apertura que, hay más espacios libres para comentarse al respecto, pero es algo que no se conoce realmente con mucho, con mucho aprecio.

P: Dentro de los que son las ideas de parroquia y cosas así, ¿hay ideas en ocasiones...?

R: En estos años 97-98 sí, debido a, a que, pues a lo que aquí hemos pretendido preferenciar. Desde lo que el Papa Juan Pablo II y los obispos nos invitan a que lo hagamos, se haga una nueva evangelización. Entonces, recordamos a los mártires, a los que aceptaron la fe, incluso en los momentos difíciles sí se ha señalado a los mártires de ese tiempo, de la Cristeada. Y luego se suma lo que el mismo Papa ha hecho beatificando a algunos de ellos que son gente de esta misma gente. Aquí tenemos a unos cuantos kilómetros uno de los beatos, dos, dos de ellos que fueron en ese tiempo martirizados. El padre Toribio Romo, que está aquí cerca en una ranchería que se llama Santana, donde a la gente le gusta ir para visitar el templo donde están sus restos.

P: Ajá.

R: En ese sentido ha habido más, se ha platicado más, se ha comunicado más de este asunto de la Cristeada.

P: Ajá. Y cambiando un poquito de tema, en cuestión de carácter, ¿cómo se podría identificar a la gente?

R: Es depende. Sí, es depende. Digamos que así en términos también generales, que lo que se propone lo hace. Lo que se propone lo hace, sea para bien, sea para mal. ¿Por qué? Bueno, porque le ha tocado luchar, son tierras inhóspitas. Tiene que sacar de donde, lo que no le ofrece la misma tierra para su subsistencia. Por otras parte, si hablamos en términos, ¿qué sería?, de atención gubernamental, aquí es una tierra que no ha sido muy preferenciada por el gobierno o lo que sea. Nosotros pensamos que entre otros motivos ha sido precisamente por la Cristiada.

P: ¿Que ha estado olvidada?

R: Sí. Que aquí fue uno de los lugares en donde menos desertores. En aquel entonces quiso el gobierno hacer. Donde hubo más, pues más lucha y más muerte para ellos, donde fueron derrotados prácticamente. Sentimos que esa es una de las causas y de las razones por la cual no se interesaron por, por beneficiar, por proponer, propiciar un desarrollo como se tiene en otros, en otros estados y en otras regiones. Todo eso ha hecho que el carácter sea, el poblador tenga un carácter así de temple.

P: Ajá. ¿Qué otras características, por ejemplo?

R: Pues el machismo, por ejemplo, es una de las características muy particulares de nuestra región. El varón, pues es el que propone y dispone aun cuando también se sabe que la mujer ha sabido entrar, entrar en la decisión que el varón debe de, de hacer, de tomar en cuenta en sus propias familias.

P: ¿En la actualidad ya la mujer tiene un papel más?

R: Sí, más preponderante, más importante, más centrado. Pero en sí, sigue, sigue.

P: ¿Pero el hombre predomina?

R: Sí, claro, sí. Las mujeres muchas de ellas pasan muchos momentos muy difíciles en su vida como esposas, como madres, ciertamente por su varón. Se ha quedado un poquito atrás en cuanto a lo que es la cultura humana, pero en sí sigue abanderándose por el machismo que es la última palabra. Es muy cerrado de cabeza, le da poco espacio, poco tiempo para entrar en algunos círculos la reflexión, humano-religiosos, y pues eso mismo

le ha provocado que quede un poquito más atrás. Todas sus razones cuentan y en este campo son razones más estrechas, menos sólidas.

P: Y en cuanto a cómo está conformada la sociedad, ¿aquí se da algún tipo de clases como de división de?

R: No, no. Marcada no hay. Desde luego que sí se señalan las familias aquellas de, de, son de familias de clase alta, económicamente hablando, ¿verdad? Son las gentes de alcurnia. Pero no hay una división tan marcada que se vea, que haya un bloque que esté de por medio entre un nivel y otro. Afortunadamente.

P: En cuanto a la imagen que se tiene hacia el exterior, parece que cuentan mucho las cuestiones de imagen, un poquito en cuanto al color de piel.

R: Poco se habla al respecto, pero sí se da. Sí se da. Como que ya es algo que se lleva, de por sí, ya se lleva en una forma innata, incluso para, para elegir pues a quién escoger.

P: Para elegir pareja.

R: Para elegir pareja. Quizá también sea por los valores, no tanto por el color de la piel, o por el apellido, también ha de ser por los valores. Yo he escuchado a los que están en Estados Unidos que ellos prefieren casarse con una de su pueblo que con una de allá. Sin embargo, si fuera por la piel, ¡uh! También allá encontrarían mucha gente de piel blanca, güera, de la que en algunos momentos de la historia se ha preferenciado, pero no, sobre todo por los valores, porque dicen “es que, pues allá yo no sé si voy a contar toda la vida con, con mi pareja, y ya sé que con una de mi pueblo, sí”.

P: ¿Y la imagen de matrimonio, la situación del matrimonio es todavía para toda la vida?

R: Es para toda la vida, afortunadamente. Afortunadamente, todavía sigue teniendo, pues en mente esta, esta gran verdad y solidibilidad para tramitarlo.

P: Y en cuanto a este valor, a este sentirse alteño, ¿Sí es un sentimiento muy fuerte, distinto a otras regiones?

R: No lo sé comparar. No lo sé comparar, pero de que sé se tiene, se siente con orgullo, eso sí. Sí hay un orgullo por ser alteño. Valorar la idiosincrasia, el lugar, y sí es en serio.

P: ¿Existe algún tipo de, si no de rechazo, sí de temor hacia gente de otras regiones?

R: Sí, sí, sí. De hecho, nuestras poblaciones han cambiado un poco porque han venido personas de otras partes.

P: Ajá.

R: Por ejemplo, en el caso de, de San Miguel el Alto, por todos los talleres y fábricas que se han abierto, pues han venido gentes para trabajar por su especialidad, o simple y sencillamente vienen a pedir empleo de lugares más distantes. Sí le ha dado una, una modificación y entonces sí se ve, pues, que traen ciertas... ciertos problemas.

P: ¿Qué diferencias, que diferencias entre...?

R: En cuanto a los valores humano-religiosos. Los valores humano-religiosos que no son los mismos.

P: ¿Vienen con otra, otra...?

R: Sí. Son más, en este aspecto suelen ser muy muy... valoran menos, valoran menos. Estas características, eee, pues su vida, su vida fue de otra, de otras idiosincrasias, otra. Sí se le ve con cierto temor, y aunque sean bruscos las personas de aquí, para sacarlos no, hasta eso. No hay esta brusquedad. Entran, entran.

P: Entran, ¿pero se permite, se llega a dar lo que es el parentesco, o sea, al final se casan?

R: Sí ha habido, cómo no. Sí ha habido. Incluso gente que viene de fuera está noviendo con muchachas de aquí, se casan y se van para otras partes, Ciudad de México, ciudad de León, ciudad de Aguascalientes. Son gentes que vienen todas de allá y no hay ningún problema.

P: No hay ningún problema,

R: No hay ningún problema.

P: A la gente que nace fuera de la región, pero su familia es de aquí, ¿también la gente de aquí la ve como Alteña, a pesar de que haya nacido en otro lado?

R: Sí, sí. Es el descendiente de la familia, entre la familia, incluso, algunos de ellos quieren regresar acá donde fue la tierra de sus papás. Ven aquí que es una vida más tranquila, menos fatigada, con menos flujo social, aun cuando el aspecto económico sea un poco más difícil. Hay menos fuentes de trabajo, pero yo diría que hay suficientes para los que vivimos aquí.

P: ¿Y la gente que llega con el paso del tiempo...?

R: Pues, qué te di. No te sé responder esta, esta pregunta porque como esto apenas se ha dado, de unos años para acá... mmm... así, pero no ha habido ni siquiera el problema como para decir tú no eres de aquí, tú no eres de los nuestros, tú no. No ha habido todavía este, esta separación, este indicar, apuntarlo con el dedo como si fuera, de otra, otra serie, sí.

P: Y en cuanto a los sentimientos, ¿cuál fue la característica, qué sentimientos siente más el alteño?

R: Pues hablamos del sentimiento religioso, ese es el sentimiento más fuerte. Se recuerda con gusto lo que los papás le enseñaron, lo que dijeron en este aspecto ¿verdad? Sí pues, ojalá pudiéramos apuntar ese sentimiento de, de, de cercanía con mi papá y de identificación con mi papá, con los papás, con los papás.

P: Y a nivel relaciones entre barrios, entre pueblos, ¿hay unión al interior o hay un poco de individualismo?

R: Hay mucho individualismo, hay mucho individualismo. Es uno de los defectos, es uno de los defectos de nuestra sociedad alteña. Ya tiende a, a mezclarse más en lo que vienen siendo proyectos de vida económico-social, social-económico. También en el aspecto de la vida religioso-pastoral, pero no deja de verse muy marcado lo que es el individualismo. Individualistas sí hay. Somos individualistas las gentes de aquí de la región de Los Altos.

P: ¿Y algún otro defecto que usted vea que tienen los alteños?

R: No se valora mucho el aspecto cultural, de estudio aquí. En ese aspecto las aulas de clase, de la ciencia... tiende a ser una región que más bien tiende a lo práctico. Total si, si tú te vas a ganar la vida, aunque nomás hayas hecho primaria, conque sepas sumar, restar y ver, con eso basta, no te metas en más problemas.

P: Y otro tipo de cuestiones culturales, ¿qué sienten que les faltan, como pintar y así?

R: No, desafortunadamente. Esto es consecuencia de lo que carecemos. Hace falta apoyo y atención cultural gubernamental. Nos dejaron solamente con primaria. Yo recuerdo en mi tiempo, cuando estaba en primaria en mi pueblo, es más chico que San Miguel, no sé si lo conozcas, eee..., nada más había primarias. Estoy hablando, yo terminé en el 67 la primaria. Un poco después comenzó la, la primera secundaria, ahorita ya hay preparatoria. Poco retardados, estoy hablando de los años 70 cuando inició la secundaria. Y los que querían estudiar más, preparatoria o algún, alguna carrera universitaria, tendrían que desplazarse hacia Tepatitlán o hacia Guadalajara y esto solamente lo podían hacer los muchachos, las muchachas no. Era un gran peligro.

P: ¿Y no a todos les gustaba?

R: La mayoría no. Yo siento, yo siento que esto es lo que ha avanzado, ha hecho avanzar a nuestras comunidades. Precisamente porque es un gusto y un orgullo de los que son originarios de los pueblos, el estar con su gente y darse a su gente y promover su raíz. Esto sí, esto sí.

P: ¿Hay demasiadas diferencias de un pueblo a otro en cuanto a esto de ser alteño, es muy marcada la diferencia entre alguien de San Miguel y alguien de Cañadas o de Jalos?

R: Hay muchas similitudes, más bien la diferencia será lo que puede existir en un pueblo como San Miguel y digamos un pueblo medio de habitantes de, de dinamismo socioeconómico a un pueblo chico, como Cañadas, como Tamaquia. Como que son pueblos pues más bien básicos, ahí sí hay diferencia y sí marca la diferencia en la forma de ser, pero de cualquier forma, pues.

P: No es tan grande como para.

R: No, no, no.

P: En lo que es fácilmente identificable, la forma de ser alteña

R: Muy parecido sí, muy parecido.

P: ¿Y de otras regiones?

R: De aquí de México no he conocido para estar señalando características diferentes, no. Sí puedo decir se ve en una diferencia en cuanto a lo que aquí tenemos en la región de Los Altos, a lo que se percibe en una ciudad de León, lo que se percibe en unas col... poblaciones de Michoacán. Que son poblaciones vecinas.

P: ¿Y habría diferencia?

R: Sí, cómo no.

P: ¿Cuáles serían esas diferencias?

R: En el caso, por ejemplo, de los pueblos de Michoacán hay más marginación, hubo menos depe... independencia. Y, por lo tanto, es gente que... mmm... que no han salido adelante sus situaciones socioeconómicas y sus culturales. Aquí estamos más despegados, quizás sea por eso ese carácter de tenacidad, de lucha, a lo mejor porque nos dejaron más o menos solos. Allá son tierras muy muy fértiles, entonces hubo otros intereses, intereses políticos y pos también se echaron a perder, lo echaron a perder, atrasaron también las comunidades ¿verdad?

P: Y en cuanto a la participación de la gente, del alteño, ¿es gente apática, o gente que defiende, o...?

R: Estamos saliendo de, de una etapa de indiferencia política en la que estábamos sometidos, ahora sí hay, además un dinamismo, una participación política, de hecho, en muchos de estos pueblos o municipios por buena parte no está dirigiendo el PRI ni el partido oficial, como tú sabes. Y esto ha subido no tanto porque han tenido que venir así a diestra y siniestra, haciendo el partido que fuera, propaganda y publicidad, como hacen en otras partes, y es que es algo que ha surgido de la misma inconformidad, gente de nuestros pueblos.

P: Son más participativos.

R: Sí, hay más interés, hay, este, se ha refrescado hasta la consulta de la participación política.

P: ¿Y usted ha escuchado que la región debía ser de alguna forma independiente, separarse?

R: Yo nunca, como una idea fuerte, o sea, de alguno tenido, pudo haber sido; pero como idea común, idea general, no, no, no, no.

P: O sea, ¿el sentimiento de ser mexicano del alteño...?

R: Sí, es fuerte, fuerte. En el extranjero se siente uno muy identificado con cualquier otro mexicano, lo digo de mi experiencia. Haya donde estuvimos, en Roma, que éramos de cincuenta y tantas diócesis, que del norte y del sur, del centro del país, todos nos sentíamos igualmente identificados como mexicanos. Un orgullo, aunque a veces como en el extranjero, sobre todo en Europa, uno estaría viviendo, quién sabe, en España es diferente, a veces al mexicano se le ve de otra forma, al latinoamericano, ¿verdad? Como si fuera de un nivel, de un nivel todavía mucho más más allá, más abajo de su propio nivel humano.

P: Este tipo de carácter del alteño, de los hombres, de cómo son, de los valores, de lo que hemos hablado, ¿cree que de alguna forma también influye por el hecho de si...?

R: Sí, sí creo. Sí creo. Es resultado, es consecuencia de los antepasados que aquí comenzaron a, a vivir. Tomaron estas tierras como su propia tierra, además tuvieron que defenderse de muchas circunstancias: del clima, la cultura... No fueron... naturalmente hay más, más, este, más unidades, opciones. Y estas tuvieron que caminar, tuvieron que, pues vivir por ellos mismos, incluso para no trasladarse a otros lados. Hacer su vida, hacer su historia.

P: Y esta herencia de los antepasados, ¿es algo que guardan con mucho gusto?

R: Con gusto, sí. Pensando, pues, en los abuelos, los tatarabuelos y algunos papás; sí se guarda con mucho gusto y mucho cariño, mucho aprecio.

P: ¿La unión familiar es sólo entre hermanos o se da a niveles más grandes?

R: Yo pienso, pienso que esto está creciendo. Se da a niveles también colaterales con los, con los primos y los tíos y demás. Esto no se ha perdido, es algo que ya se tenía, pero de cualquier manera se va teniendo cada vez más. Ya no se están incluyendo solamente los amigos, sino se ha pensado y se está sintiendo una necesidad de juntarse entre parientes y entre familias, los del apellido, ¡claro! Porque tal vez te guste por estar conviviendo en momentos especiales de la vida.

P: ¿Y comienza con ese lazo, el apellido?

R: Sí, cómo no. Sí hay. Hay este movimiento, no se ha perdido, aunque como te digo, siento que tiende a crecer, tiende a crecer.

P: Actualmente, ¿usted cree que se está dando más?

R: Un poco más, un poco más.

P: ¿A partir de cuándo?

R: No, no sé. Yo lo he descubierto, pues, en estos últimos, puedo decir en estos últimos siete años, y que se está dando este movimiento y para mí ha sido muy interesante. De hecho, hay casas de campo, algo que antes no se tenía. Y el gusto es tener estas casas de campo para que se junten las familias. Comenzando con la propia familia para que, para que en seguida haya también una invitación para los demás. Cuando hay alguna fiesta de la familia, 15 años, matrimonios, bautismos, algún evento especial, cumpleaños... El gusto es que los demás, los parientes, los, los vecinos, los amigos también puedan participar en el gusto de reunirse.

P: Las relaciones de amistad también se dan a nivel de familias, ¿o nada más abiertas?

R: Sí, sí son abiertas, pero sobre todo a nivel familiar. Sobre todo a nivel familiar.

P: ¿Usted recuerda alguna anécdota, alguna historia de lo que ha pasado en la forma de las costumbres y la forma de ser? ¿Qué le han contado, de qué se ha enterado?

R: ¿Alguna historia en especial?

P: Pues de la fundación, sobre la época cristera.

R: Bueno, esa época de la cristera sí dejó una grande huella, sí dejó una grande huella y se comenta como, como algo muy propio, muy característico; como tuvieron que de veras luchar todos. No solamente los que participaron con armas, defendiendo su fe, sino también los que se quedaron en casa. Pasaron tiempos muy angustiantes, muy angustiosos. Y después tuvieron que defenderse ante, pues esa persecución, ya suya, siguió pendiente. Aquí, por ejemplo, en el caso concreto de San Miguel, cuentan cuando vino la gente que son familia de uno, de uno de los que sobresalieron en ese tiempo de la Cristiada: Victoriano Ramírez, apodado "El Catorce", no sé si lo has oído nombrar.

P: Sí, sí lo he oído.

R: Hay algunas familias que lo cultivizan. A este señor lo conoció mi papá. Este señor era tío de mi abuelo. Todavía hace ocho días me encontré a una señora que curiosamente me lo decía, "sí, sí aquí estuvo este señor Ramírez, "El Catorce". Creo yo que es lo que ha quedado más más grabado.

P: Más grabado.

R: Más grabado en el ambiente. Del pasado, actualmente pues no hay algo tan especial que contar. Las preocupaciones que se dan ahora, por ejemplo, de los cholos, los drogadictos, que es una, son situaciones nuevas que está acarreando problemas nuevos, y serios.

P: ¿Qué problemas son los más fuertes ahora?

R: El de la droga es uno de los problemas fuertes.

P: ¿Las drogas?

R: Sí.

P: ¿No tiene idea de qué porcentaje de la población?

R: No, no tengo idea, pero no es un porcentaje sin importancia. Es un porcentaje que sí, que sí nos preocupa y porque sí hay algunos. Si ahorita no se sabe mucho de ellos, es porque las autoridades civiles, policías, todo ello ha sido encaminado a, a no darle, a no darles mucha libertad a ellos. Pero se siguen dando esos avances de la drogadicción. Mientras no les corten el hilito a los que la venden, mientras no acaben con ellos. Que los detengan, que los multen, que los, bueno, que hagan lo que tengan que hacer con ellos. Desde lo que la ley exige vamos a seguir con este problema serio. Porque sí es un problema serio. Esto sí. Se pregunta en la actualidad, se pregunta, se pregunta en las poblaciones también pequeñas, Lago de Guadalupe, San Miguel, también Capilla son poblaciones que tienen este tipo de problemas. Pero alguna historia en especial, pues no.

INFORMANTE 13

P: ¿Cómo podrías describir a la persona alteña?

R: O sea, físicamente, pues ya ahorita ya quedaron pocos rasgos, pues normalmente se le ha considerado como tú decías: un indio güero. Pues eran gentes altas, pues de piel blanca, pero al mismo tiempo morena porque están quemados por el sol y de ojos normalmente claros, ya ahorita el típico alteño pues ya casi va a tender a desaparecer, va a quedar como un mito.

P: ¿Por qué?

R: Pues porque ya se revolvieron todos los patrones, ya no hay una línea por así decirlo de conservación, quizá en algunas familias se siga conservando esas características físicas, pero ya tienden a desaparecer esas características.

P: ¿Desde cuándo crees que se empiecen a dar estos cambios físicos?

R: Bueno, pues yo podría hablar nada más de San Miguel.

P: Sí, sí, de lo que sepas.

R: Yo no voy a hablar de otras regiones aunque yo creo que va a ser un patrón general. El hecho de las migraciones que hemos tenido hacia fuera de la gente nativa de aquí, por buscar una mejor economía hacia Estados Unidos.

P: Sí, pero ahorita yo me refiero a la gente, por ejemplo, Arandas, Tepatitlán, San Miguel, los pueblos más grandes, Lagos de Moreno, San Juan de los Lagos.

R: Pues ha habido una migración hacia adentro de gente que viene de otros estados, principalmente hemos tenido afluencia de gente de México, de Michoacán, de Nayarit; por algunos mitos que se han venido a trabajar a esta región y se han quedado a vivir en esta. Parte incluso se ha casado con gente de la población, entonces esos rasgos del tradicional alteño, pues yo siento que van cambiando. Sí ya hay mucha revoltura, mucha mezcla de gente en donde antes sí se mantenían, incluso dentro de las mismas familias, se casaban y se conservaban esos rasgos, pero ya ahorita es difícil, podemos decir de unos 20 años a la fecha, de los 80, 78 a 80 más o menos, se ha cambiado incluso las mismas costumbres del alteño, se ha ido perdiendo, se han revuelto con otras costumbres que se tienen, y más la influencia que viene de Estados Unidos. Ha acabado con lo poquito o lo mucho bueno que teníamos.

P: ¿Qué costumbres crees que se han perdido?

R: Por ejemplo, el ver las cosas o las fiestas como algo propio, como algo muy propio de nosotros, en el sentido de que ya se degeneró mucho el desorden, y siempre ha habido, pues donde hay alcohol y todo ese tipo de cosas tiende a acabar con las fiestas. Pero como ya lejos de ser una fiesta tradicional propia de aquí, pues ya es una revoltura que no se sabe ni qué. Algunos aspectos se han conservado, como el de dar serenata. Todavía se sigue conservando como tradicional, todavía se sigue haciendo cada ocho días, pero el símbolo o el verdadero tradición de una serenata era la de ver a la muchacha, pero verlas de una manera bien, sanamente, donde podían disfrutar las personas, porque era una reunión familiar.

Todas las personas de aquí de San Miguel se reunían aquí en la plaza, desde los más pequeños hasta los más grandes. Era un verdadero gusto asistir a la serenata, abrir la música; otra de las cosas que ya se terminó era la banda de música que alegraba las serenatas, ahora vienen músicos pero de otras partes, pero no es lo mismo, como que no

tienen sabor y ha degenerado en situaciones de tipo social en el sentido de que los muchachitos lejos de utilizar las galas, porque era unas de las cosas importantes los domingos utilizar las mejores ropas que tenía la gente para ir a la serenata, para dar una buena impresión. Ahorita lo mismo les da a los muchachitos ir encuerados que ir vestidos y han arrastrado las costumbres de otras partes, donde lejos de llamar la atención de una manera bien la llaman, pero de una manera mal.

Porque se van de tenis, con cachuchas, unas playeras que les llegan hasta abajo que parecen faldas y se perdió el verdadero sentido porque no van a causar buenas impresiones a las familias, ahorita tenemos que solamente los jóvenes, la mayoría de los que asisten a la plaza son gente joven, tanto de mujeres como de hombres ya se perdió mucho el respeto entre ellos mismos y tiende a degenerar porque hay muchos problemas los domingos; entonces, muchas familias optan por no asistir y eso se está perdiendo esa tradición, aunque se sigan conservando la serenata, pero ya no, antes era una fiesta familiar, pero ya no, primeramente se puede decir que es una reunión para ver situaciones que no van.

En cuanto a otras tradiciones era el de reunirse con los amigos determinado día de la semana en donde había reuniones familiares y hasta hace algunos años todavía se daba, y que ya no. Ya ahora las familias están muy distantes, quizá se deba a que tienen mucho trabajo, quizá a que se perdió todo roce social donde no se dejan. Ya la gente no tiene tiempo para ocuparse de reunirse, puede ser que esa sea una de las cosas; otra costumbre era reunirse en año nuevo, antes se hacían bailes muy bonitos en donde iba. Eran bailes exclusivos de la clase alta, se puede decir, por ejemplo, el baile del 18 de Septiembre, no cualquiera hubiera podido entrar allí.

P: ¿Pero era exclusivo para familias ricas o pobres?

R Para familias ricas.

P: ¿De abolengo?

R: No, empezó para gentes de abolengo las que participaban allí, pues ya después como gentes de abolengo fue quedando poca entonces se abrió un poquito más en ámbito social y permitió o permitía la entrada a gente rica porque eran costosos esos bailes y además se daban el lujo de negarle la entrada a la gente, se reservaban el derecho de admisión, y se veía que era un ambiente bonito en donde se convivía sanamente con las mismas familias y ahora no. Ahora perdió el significado de reunión social, ahora se ve como algo de negocios, los bailes son para obtener beneficio y ahora puede entrar pagando su boleto cualquier gente, entonces se pierde el sentido; entonces se ha tratado de conservar esas tradiciones y el sentido con el que se hicieron se perdió completamente.

P: ¿Y en cuanto al carácter?

R : El carácter de la gente alteño era y un carácter duro, fuerte, y lo que también se ha perdido mucho es el valor de la palabra, antes para un alteño el valor de la palabra estaba sobre toda las cosas y ahora dicen que el que no se raja ya no es hombre; entonces se desfiguró también en cierto sentido lo que es el valor de la palabra, que era una de las características de la gente alteña, porque te decía alguien “te doy mi palabra de esto o de lo otro” y decía “tienes mi palabra y yo te pago tal día”, y ahora si no es mediante papeles firmados y aun si papeles firmados.

Entonces, la gente falta mucho a su palabra, antes dejaban el bigote como prenda y se respetaba, esa era su responsiva de ellos, ahora ya no se sigue conservando el carácter fuerte, pero ya como que con tanta revoltura como que ya empezó a degenerarse. En

cuanto a la mujer, la mujer era también de allí, también que las familias eran buenas familias, claro que no faltaba un arroz en la sopa, y también eran de carácter.

En ocasiones los hombres eran muy violentos porque sí, y había que reconocer que había situaciones donde afloraba la violencia fuertemente, pero yo pienso que se debe a la falta de cultura y conforme ha pasado el tiempo la gente tiene más preparación y se va comprendiendo que no es el medio de poder ver las cosas, sino que ahora se remedia con palabras o diálogo.

P: ¿Ya hay menos violencia?

R : Violencia en cuanto a la forma de ser de las personas, que antes por cualquier cosita llegaban a las armas, no quiere decir que haya menos violencia, ahora la violencia viene pero en otro sentido. Hay más violencia ahora que antes, pero la violencia no era por el carácter de la gente, la violencia viene a razón de las drogas, en parte a razón de la delincuencia; la violencia de antes era por ignorancia o porque así era el temperamento de la gente y ahora no, ahora es ocasionado por otras cosas, antes era a sabiendas, porque sabían lo que estaban haciendo y no les interesaba, o sea, la violencia era cuando las personas estaban sobrias y ahora la violencia es a consecuencia de que no están sobrias, no están en sus cinco sentidos.

Pero ya es otra forma de violencia, antes así se arreglaban las cosas, ahora aunque se tiene cultura, pero han aumentado más la violencia, pero una violencia sin sentido.

P: ¿Y en cuanto a la forma de relacionarse en el barrio con los amigos?

R : Antes pues si era una cosa pues muy notoria, la gente era muy elitista, era difícil que una gente de clase alta, los ricos de abolengo, se dirigieran a la gente pobre en el sentido de darle amistad porque lo veían algo así como que yo soy fulano de tal y tienes que darme mi lugar, incluso las mismas serenatas, cuando se daban vuelta las muchachas en el quiosco, las muchachas se iban al círculo de adentro ahí no entraban las pobres; incluso hasta la misma vestimenta de la gente demarcaba la situación económica, la gente rica se veía en la forma de vestir, ahora como la situación económica ha cambiado no distingues entre un rico y un pobre, en la mujer sobre todo, son en las que más nota. En el caso de los hombres no, porque todos andan en las mismas fachas y ahorita como que el vestido ya pasó a segundo término y antes era lo que te marcaba tu situación socioeconómica y también entrar a determinados restaurantes, no cualquier gente entraría, y ahora no, ahora tú pagas y donde quieras te atienden ya no importa ese tipo de cosas. Por eso te digo que sí han cambiado.

P: ¿Y en las cuestiones de los apellidos, todavía influyen?

R : Pues sí, pese a que todo ha cambiado todavía a quienes escuchan un apellido de alguna persona importante y como que si dicen “no, es hijo de don fulanito”, incluso las mismas autoridades en estas regiones cuando escuchan el apellido fulano como que tienen ciertas reservas, tienden a tratarlos de otra manera; antes cuando cometía un delito un rico pues a las autoridades les daba risa y consideraban eso como una travesura y cuando lo hacía una gente pobre era un delincuente, y creo no nada más en la región de Los Altos, sino en todo el país esa característica, por ejemplo, si eres hijo de una persona que nadie conoce te tratan de una manera, pero si eres hijo de un funcionario, te tratan de una manera. Y sí, en ese sentido sí ha cambiado.

P: ¿Cuáles son los apellidos más notorios?

R: Pues bien, de las gentes de más alcurnia eran los González, Alcalá, Gutiérrez, Lozano, después empezaron a llegar, que no sé de dónde llegarían los Casillas, los Anaya. Pero los

dos fueron últimamente, había unas familias Navarro, también como que ya pasaron. Ramírez también, los Macías también, “verdad abuelita”, los Jiménez también, y esos eran los apellidos más importantes.

P: ¿Crees que ahora en la actualidad haya menos apellidos por parte de la cuestión de la raza?

R: Es como te digo, hay regiones en los pueblos Arandas, Tepatitlán, quizá aquí también en San Miguel. Se sigue conservando cierta tendencia a mantener los apellidos nada más, nada más como se ha fraccionado tanto las tierras debido a que ha aumentado la población, incluso algunas han cambiado de dueño, entonces ya no hay tanto interés por conservar el capital, sino que más bien se ha mantenido o se ha tratado de conservar el apellido por mera tradición o para que como ellos dicen, para que no haya revoltura de sangre, que ya sabemos que esto es un error; pero hasta cierto punto se ha tratado de mantener determinadas líneas y casar todavía las familias con cierta gente conocida, sobre todo tratándose de un nivel social para mantener ese nivel social.

Ya ahorita como hay mucha gente que afortunadamente trabaja y ha logrado sobresalir, pues si tiene dinero, se casa con una rica sin importar la descendencia, sin importar que sea moreno, porque realmente ahorita que tengan un nivel económico que es lo que les interesa, aunque todavía se han mantenido, o sea, han hecho aquí en San Miguel algunos matrimonios por conveniencia.

P: ¿Recientes?

R: Recientes, pues yo veo que el papá tiene negocios mal o tiene deudas, entonces el papá busca la manera casar a una hija con alguien de dinero de manera de ayudarse a solventar sus gastos económicos. Pero sí, sí se han dado casos.

P: ¿Y tú qué opinas de las escuelas?, ¿entre los jóvenes se da, se les enseña, tú lo has oído?

R : Mira, yo lo que he aprendido en las escuelas, hay una cierta idea de que hemos mantenido nosotros todavía de que determinadas escuelas, aunque hay quienes dicen que no, de que determinadas escuelas son mejores y te lo voy a decir porque yo no tengo nada en contra de las escuelas privadas ni nada en contra de las escuelas públicas, porque yo trabajo en escuelas públicas sí, pero lo que a mí en particular me preocupa es la importancia que se le da a la educación, aunque el nivel educativo en términos generales, se puede decir que es el mismo ¿no?

Es el mismo y te voy a decir por qué. Porque en una escuela particular tú puedes exigir, sí. Incluso la misma gente que está administrando estas escuelas, o sea de directores, se puede dar el lujo de exigirles a los maestros porque se les está pagando, y el nivel, sobre todo en cuestión disciplinaria, se tiene la idea de que una escuela donde tú pagas es mejor, y yo veo que sí es cierto y hay quienes no, porque yo sé, yo trabajo y yo sé lo que mis compañeros hacen. Entonces, yo no voy a confiar a una gente de esas a mis hijos. Yo veo que ese maestro nos está fallando, en este sentido, entonces pues yo voy a confiar en una gente que no falta, que llega sobrio a su trabajo, que hay disciplina aunque haga un sacrificio; y la gente lo nota y lo dice, que es mejor escuela donde se paga, sobre todo en estos lugares. Ya a nivel de ciudades más grandes así no opinaría. Pero yo estoy hablando del ambiente donde yo trabajo, donde veo que mis compañeros faltan, pues yo no les voy a dejar a mis hijos; incluso hay gentes pobres que prefieren hacer el sacrificio y meter a sus hijos a esos lugares, porque ven que hay malos maestros, sobre todo su conducta, su forma de guiar, entonces vale la pena hacer el sacrificio.

P: Dentro de las escuelas, ¿tú llegas a notar que hay algún tipo de discriminación, por ejemplo, económica o de algún tipo, de profesión o alguna, o que al morenito lo agarren de bajada?

R: Mira, esto sí se da en las escuelas particulares. Si tú puedes pagar, pagas; pero tus hijos sí sufren, sobre todo en... Como yo he trabajado en escuelas particulares o veo que algunos maestros tiene tendencias a denunciar a aquel que es rico por quedar bien con el padre o la madre, en donde se recibe un regalo a cambio de, tú sabes, nada es gratis en la vida; entonces, cuando tú le das un regalo a un maestro pues gente comprometido y aunque no merezcas de esa gente siempre se trata de beneficiar por quedar bien con la gente, y sobre todo si son hijos de una gente que tiene una etapa social más alta, entonces es por quedar bien. No quedan bien realmente, no es cierto eso de que quedan bien. Yo tuve problemas en las escuelas particulares porque a todos los trataba igual y no veía que las demás personas no: al hijo de fulanito, aunque hiciera más mal el trabajo le daban una mejor calificación, y que al hijo de sultanito, que verdaderamente hacía todo su esfuerzo, por todo lo que se les pide, se esforzaba y qué pasa que su trabajo se lo denigraban y no le ponía una participación.

P: ¿Y a nivel de los niños?

R : A nivel de los niños se nota también, como que los padres se han o les han hecho sentir que ellos son superiores, y que el simple hecho de ser hijos de una persona rica se sientan superiores y los tratan mal, afortunadamente ahí en las escuelas públicas yo tengo gente de todos los niveles sociales y me da gusto porque hay gente que me sigue y tiene confianza en el trabajo que uno realiza, entonces me los llevan, y son gente rica que puede pagar una escuela particular y más sin embargo mi forma de tratarlos y de hacerlos sentir grupo y que se traten iguales y he tenido mucho éxito.

P: Oye, y en realidad, ¿también con niñas es común?

R: No, pues no muy común. Ahorita a nivel de primaria se nota un poquito, más cuando hacen su círculo de amistades. Como que sí se relegan más a las morenitas, como que las ven con cierto desprecio y las hacen sentir mal. Donde se pierde poquito más esto es en la secundaria, ya en la secundaria como que ya los aceptan más. Y a nivel de preparatoria dicen que algo de gracia tienen esas gentes y los aceptan, y ya es muy raro en este nivel y...

P: ¿Y a nivel de noviazgos en la prepas?

R: Fíjate que ya cambió mucho la situación, antes yo me imaginaba qué difícil sería ver una persona morena con una muchacha güera, y era rechazado por toda la sociedad; ahora es lo más común ver una muchacha preciosa, bonita, con un mono de sololoy. Y la gente aunque no lo vea bien, pues se está acostumbrando.

P: ¿Lo acepta, pero no lo ve bien?

R: Lo acepta, pero no lo ve bien. O sea no, no es lógico que tú lo ves en la calle y digas no es cosa que me interesa a mí, pero no se ve bien.

P: ¿Resalta, no?

R: Exactamente, resalta. Quizá tengamos algo de racistas, porque eso es una manifestación de racismo, no. Sí lo es, pero hay un dicho por ahí que dice "Dios mío, quítame lo pobre, que lo feo con dinero pasa" y sí es cierto, aquí se ve, hay gentes muy feas que se casan con unas gentes preciosas. Entonces dicen ¡híjole!, aquí lo que se vio fue el dinero no el amor, o quizá sí se tenga el amor pero no creo que se puedan dar las dos cosas. Siempre como que hay cierto interés, incluso sobre todo la gente rica que como aquí era muy normal que los muchachos terminaran su primaria y se fueran a Estados Unidos cosa que la gente quedaba

sola, sobre todo la mujer. Ellas estaban ansiosas o ganonas de tener novio, y desafortunadamente llegaba gente de fuera y lo primero que hacía era irse o aceptar la amistad de aquella gente, esto llegó a influir tanto que las muchachas tenían la idea de que con el que fuera era mejor, aunque fuera una persona fea, pero sobre todo porque aquí hacía falta mucha cultura y la forma de expresarse de las personas de aquí pues era más brusca, esa es otra de las cosas de aquí: que la gente es muy clara, aquí lo que se siente te lo dicen, sí.

Aunque la gente de afuera tenía cierta cultura y otra forma de convivir con los demás y forma de tratarlas, con palabras las envolvían y válgame Dios las tenían locas. Hipócritamente porque la realidad era otra, nada más que tenían cierta labia o convencimiento, bonitas palabras o detallitos, porque aquí la gente es muy seca; aquí te dicen “yo quiero ser tu novio” y pum. Y otra gente no, sino que empieza con detallitos, invitaciones para acá o para allá hasta que ya ven el camino seguro, y nuestras gente se han llevado desilusiones en el sentido de que pues no pueden pensar de que la gente en su forma de hablar bonito son así, y ha habido divorcios, muchos problemas de tipo familiares, sobre todo porque las dejaron en el campo los hombres.

P: Oye, ¿tú consideras que para que alguien sea alteño debe ser de familia de aquí o solo con nacer aquí?

R: El ser alteño se necesita querer el lugar, el lugar donde estás, querer tus orígenes. Yo no puedo considerarme chilango si me voy a vivir a México, aunque mis hijos nazcan allá, yo creo que si ellos sienten el amor hacia la tierra de los antepasados no los hace chilangos, aunque vivan allá; la gente los va a señalar porque eres diferente a ellos, no te van a aceptar como eres, sobre todo si saben que eres de por acá.

P: ¿Por qué?

R: No sé, como que tienen cierto rechazo hacia la gente de Jalisco, como que no nos ven bien en otros estados.

P: ¿Y no sabes a qué se deba?

R: Pues sobre todo a que no somos dejados. Y esa es una de las cosas que todo mundo pretende servirse de las cosas de uno, y como a uno nada más con que no le lleguen al amor propio porque entonces sí pegamos el grito en el cielo y no tan fácil nos convencen; porque si nos convencen y si nos damos cuenta de que las cosas no son como son, pegamos el brinco, no nos prestamos a burla de nadie. Por eso para ser alteño se necesita tener origen alteño, no porque vivas aquí ya vas a ser alteño.

P: ¿Es más bien una cuestión de sangre?

R: Pues se puede decir de sangre o más bien de origen, no tanto de origen.

P: Por ejemplo, ¿alguien que nace fuera, pero de familia alteña?

R: Pues sale a la vista luego luego, lo identificas, aunque ya ahorita las familias o las generaciones no tan fácil se distinguen, porque realmente no se distinguen.

P: ¿No se distingue?

R: No tan fácil, porque se está perdiendo esa fisonomía, esas características que eran propias de la gente alteña.

P: ¿Pero entonces tú crees que la figura alteña o las características de la gente alteña se van a perder con el tiempo?

R: Si la gente se sigue conservando ese origen o tiene descendencia, aunque se mezcle, pues creo que sí va a haber descendencia, va a ver ciertas características que te va a permitir ser así, aunque ya el físico no sea el mismo. Claro que si vienen gentes de otros estados y nacen aquí sus hijos, claro que no sentirían, a lo mejor sí se considerarían alteños, o sí sentirían amor, cariño, afecto.

P: ¿Pero no serían?

R : Bueno, dicen que no es tu casa donde naces, sino donde la pases, pero yo siento que ya no sería lo mismo, ahora otras de las cosas que se pudiera decir es en cuanto al medio ambiente, que a lo mejor sí podría influir. Yo no te digo que te cambie completamente porque sería muy aventurado de mi parte decir que la gente que viene de fuera se vaya a hacer al molde de aquí, porque es distinto, posiblemente los descendientes de ellos medio se ajusten a las necesidades y a lo mejor el mismo ambiente te forme un carácter, sí porque hay ocasiones en donde sí se da, aunque parece contradictorio lo que estoy diciendo, pero sí se dan. En cuestión de carácter de formación, el ambiente donde tú vives te puede influir en tu forma de ser y sí te puede dar ciertos rasgos, ciertas características propias de esa región. Y lo que sí se pudiera presentar en cuanto al carácter de las personas se pudiera formar de acuerdo al ambiente donde tú vives, a lo mejor sí, no te lo puedo decir porque yo no me dedico a estudiar esas cosas, pero posiblemente sí influyan. Si tú vives muchos años en determinado lugar, te haces al molde de determinado lugar, te puede envolver ese mismo ambiente y te puede formar determinada manera, aunque tú no lo notes, pero quien sí se dé cuenta, te dirá “tú has vivido en tal parte”

P: En cuanto a los sentimientos y dolor, ¿cómo es la gente de aquí?

R: La gente de aquí tiene una ventaja, sobre todo los hombres, que todavía se sigue conservando. Esa forma de ser, de ser macho.

P: ¿Todavía lo hay?

R: ¡Sí, cómo no! Existe un machismo muy dominante. Todavía la mujer tiene que estar en su casa y el hombre no, el hombre que llevar todo lo que se necesite en la familia, aunque se parta el alma, pero no tiene que faltar. Sobre todo me gusta esa idea porque los hijos se crían con más cariño, donde no es lo mismo que los dos trabajen y los hijos anden por ahí vagando o recibiendo malos tratos de otras gentes.

Yo soy de la idea de que para que los hijos se conserven más dóciles, o más nobles, más respetuosos, deben de recibir el cariño materno, el hombre de aquí luego es muy seco. En el caso de aquí, el hombre es muy áspero, muy reseco, así sus hijos no se demuestran los sentimientos de padres a hijos aunque por dentro estén sintiendo feo. Por rechazar a un hijo. Cuando él quiere estar con uno porque quiere sentir cariño de papá, se nota como que esa resequedad, pero no es que no los quieran, sino que la misma forma de ser de la gente de aquí se sigue conservando esto aquí y yo creo que en la región de Los Altos en donde la mujer a la casa y el hombre a trabajar es en cuanto de ser machista, tú te quedas allí. Sobre todo son muy celosos, aquí la gente es muy celosa, o sea los nativos de aquí sí son más celosos, pero al mismo tiempo muy enamorados. Sí, porque nos gustan todas menos la de nosotros; entonces sí hay esa tendencia a ser infieles. Hay mucha gente, ¿no? Como le gusta, yo creo que otra de las cosas que se mantiene, otra es la de ser jugadores.

P: ¿Sí son muy jugadores?

R: ¡Uy, sí! Y apostadores hasta morir; si desde las canicas hay, hay dinero en todo, si en un partido de futbol hay a ver quién corre más aprisa o lo que sea, o sea que es algo que se lleva por naturaleza el ser jugador y borracho. Pues bueno no se diga, porque aquí se hace el tequila y se debe de consumir lo que se tiene, sobre todo son muy... tienden a exagerar un poquito la cosas; como que es una competencia, aunque no se tenga, pero sí se tiende a exagerar un poquito. También la gente de aquí es muy servicial, por las buenas obtienes de ellos lo que sea, nada más no les llegues por la mala, porque entonces sí..., y sobre todo que es muy sentimental la gente.

P: ¿Cómo sentimental?

R : Si, en el sentido de que no le hagas algo porque es muy rencorosa, no tan fácil se puede jugar con los sentimientos, y eso se lo han dejado de padres a hijos.

P: En cuanto a valores, ¿por qué se han perdido muchos valores?

R : Y se han perdido por lo que te acabo de decir: la desintegración familiar en determinados aspectos se debe en parte a la infidelidad, porque es muy común, en parte a la situación económica del país que está muy difícil, entonces, si aquella persona no tuvo una preparación, de dónde va a obtener lo necesario para los gastos de la familia y hay necesidad de que la mujer trabaje; entonces dejan a los hijos al abandono o encargados, y los hijos van a querer más al que o a la que los cuidó, entonces viene los problemas familiares, se sienten rechazados e incomprensidos. Los papás no le dedican tiempo, surgen problemas a veces de desintegración familiar, porque como la mujer trabaja y gana siente que no le debe mucho al hombre y es una situación en donde si quieres, pues bien y si no, también. Yo gano mi dinero y esos son motivos de desintegración familiar, y todo repercute en los hijos. Antes era difícil que aquí en San Miguel se presentaran divorcios, y ahora es algo muy común.

A raíz de que la mujer trabaja fuera del hogar. Ahora es común un divorcio por incompatibilidad de caracteres, que no justifica nada porque siempre ha habido incompatibilidad de caracteres, porque no somos iguales, y ahí nos falla la ley de los esfuerzos: polos opuestos se atraen. Y la mujer antes era muy sumisa, era muy dedicada a su familia, y ahora no. Ahora como trabaja ya tiene más libertades, como ya eso de la liberación de la mujer. Ya ahora creen que. Yo digo que son iguales que tienen los mismos derechos y todo, pero ya en cuestión familiar yo siento que no se debe de olvidar lo que es. La mujer debe dedicarse a su esposo, y yo no digo que no trabaje pero que no vea las cosas de otra manera; claro, es una ayuda para la familia pero debe dedicarse sobre todo a los hijos, son el futuro. Y por eso hay tantos problemas creo yo no nada más en esta región.

P: ¿Oye, has oído algo de alguna gente que le gustaría tener más independencia a nivel regional o estatal?

R: No pues eso anda en boca de todos, como afortunadamente por ser la región de Los Altos es una región inhóspita donde no hay nada fértil (tierras, ganadería, cosechas), no hay lugares donde digamos que podamos tenerlo todo; hay mucha gente que tiene esa idea, incluso no una independencia o separación del país o del estado, lo que sí se maneja mucho a nivel político es una independencia económica en donde los municipios se manejen por sí mismos. Porque la gente de aquí, de Arandas, de Los Altos, es muy emprendedora, activa, muy trabajadora, entonces se les hace injusto que el gobierno del estado o el federal les quite el dinero y no les dé beneficios, sobre todo nosotros aquí en San Miguel para no dar más dinero el estado maneja una cantidad menor de población a la real porque dicen a nivel estatal que aquí hay como 26,000 habitantes, cuando en realidad hay más de 40,000

habitantes, digamos que es conveniente porque ellos recaudan los impuestos en forma de dinero y te regresan menos por la cantidad que ellos manejan de habitantes; entonces eso es una cuestión política y administrativa y por eso hay inconformidades en el sentido de que aquí yo no te pido nada, y sale, nada más déjame manejar mi propio ingreso.

No hay ningún problema con la cuestión de que a lo mejor no queremos ser mexicanos. Bueno, hay gente que sí, que sí lleva ese pensamiento, sobre todo aquí que han recibido el olorito del billete verde; cuando se ven afectados por su economía o influenciados por el dinero dicen “yo mejor preferiría pertenecer a Estados Unidos”, pero esto se ha dado a razón de que hay inconformidades en la forma en cómo se están llevando las cosas en México, se ve que hay más corrupción, más inseguridad, más pobreza, más marginación y se ve que hay intereses malos hacia la gente y la situación pública. Y hay gente que reniega, más que nada los que han vivido en Estados Unidos y lo ponen como una cosa que fuera la panacea, por eso hay cierto rechazo y esa tendencia a decir que mejor perteneciéramos a Estados Unidos o a otro país, menos a México; pero hay de todo, porque ¿dónde está nuestra identidad nacional, dónde está la Nación?

P: Sí, lo que pasa es que el alteño se siente muy mexicano.

R: Ahí sí, ahí sí no le lleguen porque lo defiende.

P: ¿Y la cuestiones de participación política tú cómo las ves, la gente está participando?

R: Pues ahora sí, antes no; antes era bien curioso cómo se manejaban mal las elecciones, entonces la gente de aquí era apática para ir a votar. Si había 10,000 gentes en el padrón electoral, iban 100 o 200 gentes, porque no tenía sentido y no se respetaba el voto; a raíz de acontecimientos que se han presentado en México en donde se han dado reformas a las leyes y un poquito más de apertura y respeto, no digo en forma íntegra, pero sí se ha respetado la voluntad de las regiones y la gente ha empezado a sentir más propio su papel en lo político, llegó a una cosa tremenda con los acontecimientos que ha habido, que la gente ya está despertando, esto se debe a que la gente se ha ido preparando más y ya tiene un poquito más de conciencia política, al menos ya se defiende un poquito en el sentido de sus derechos y obligaciones y ha aprendido en carne viva de todas las situaciones. Por ejemplo, eso de Chiapas cuando empezó la guerrilla, empezó en 1994, la gente despertó mucho, y vio que sí se puede hacer mucho. A raíz de los asesinatos que ha habido de funcionarios, que ellos quieren aparentar que son cosas ajenas, bien sabemos que los que maneja este tipo de situaciones son la gente inconforme, y llegó a tal grado que la gente se armó de valor y fue a votar, sobre todo con la credencial nueva porque con la vieja yo me acuerdo que hasta los difunto iban a votar, yo me acuerdo que veía los padrones.

Por ejemplo, si yo estaba de representante de partidos, estaba viendo cómo se encontraba a una gente que nunca había ido a votar, nada más era el nombre de la credencial, se tachaba y se metía el voto, entonces ya la gente se ha puesto muy lista y ha habido más participación, pues donde nada había el PRI, ah y también el PDM, el del gallito, pero no, la gente ¡no!, fíjate que otra de las cosas de la gente de aquí en San Miguel es que no ganaba tanto el partido, sino la persona que tenía más tierras, si era cacique pues bueno le guardaban su respeto, pero era mejor no votar que votar por él, era la idea. Por ejemplo, don fulanito pues no me gusta, pero si tenía 300 votos, ya con 300 gentes de la población que le dieran su voto él iba a ganar los demás; pues no, no tenían o más bien tenían temor a votar en contra de ellos por represalias, todavía la gente estaba ignorante pensaban que si no votaban por el patrón o por el hijo del patrón o por fulanito, pues pensaban que les iban a hacer algo, entonces tenían miedo, y ahora no, ya la gente ve que no pasa nada y ven que nadie se da cuenta de su voto, entonces como empezaron a ver que la gente lejos de

beneficiar a la población la perjudicaba. Y la gente optó por dar el cambio. Sin importar quién fuera, PAN o quién fuera, ¡porque el PAN no tenía mucha fuerza!, pero fue el único que le daba la contra y veía la gente que era una persona que tenía valor, porque les gritaba enfrente de ellos, y la gente confió en ellos y por eso ganó el PAN; afortunadamente hizo muchos logros y muchas obras, y no digo que no robe, pero no mucho, hizo más. Y la gente lo palpó, pero solicitaban y la gente se movió en la administración, la gente que estuvo en la administración pasada se movió y la gente vio que fue bueno el cambio y volvió a ganar y hubo más participación.

P: ¿Y en las cuestiones religiosas?

R: Mira, yo siento que aquí la gente es muy fanática, lejos de tener una religión, porque una religión no es una secta, y no la llevamos como se debe, porque no se siguen los lineamientos o los mandamientos que se establecen, y no eres católico si no cumples con eso; eres católico porque sientes un refugio o tienes cierta esperanza en tu subconsciente, porque estás dentro de la religión verdadera y que eso posiblemente te ayude a salvarte pero para vivirla. No se vive la religión, se sigue conservando como una tradición más y en donde participa la Iglesia, pero vamos a criticar a los que están enfrente de mí o me voy a burlar del de al lado o la que está hasta allá; hay gente, de la gente vieja que esa sí es católica, y que te siguen conservando las leyes como son los mandamientos, la gente actual no, la gente actual lo hace por mero trámite, por mera costumbre de ir a misa los Domingos.

P: ¿Pero sí se sienten católicos?

R: Por eso te digo que es un fanatismo el ir a misa, el comulgar, el confesarse. El estar allí, ¿eso te va a salvar?, y yo siento que no, para mí eso representa una burla hacia Dios, porque como voy a estar dentro de lo que son sus cosas, sus cultos y esté beneficiándome de eso, por eso más bien católicos yo no les llamaría.

P: ¿Y en las actividades culturales y artísticas?

R : Bueno, aquí ha aumentado en la región muchísimo en la cuestión cultural y artística habido mucho sobre todo que se ha tenido ciertas descentralizaciones de las mismas universidades de aquí de Jalisco, en algunos módulos, que han instalado módulos por Arandas, Tepatlán, ya hay módulos de la Universidad de Guadalajara, y Lagos de Moreno, y entonces ya no tienes que desplazarte hasta Guadalajara para estudiar una carrera, un nivel cultural más alto y sobre todo que casi ahorita en todos los lugares de la región de Los Altos se tiene como mínimo preparatoria; ya es raro que no tenga cuando menos un nivel medio superior. Y creo en la cuestión artística la misma cultura te va permitiendo tener acceso a lo artístico, en donde se ha desarrollado mucho en todos los sentidos con personalidades que han participado a nivel nacional: compositores, bailarines, poetas, escritores... Aquí en la región de Los Altos hay mucha gente artísticamente hablando, porque la región de Los Altos era una región marginada, porque había pocos medios de comunicación y ahora ya tenemos carreteras por todos lados, ya es rara la comunidad donde no hay carretera.

P: Oye, ¿y tú crees que todo esta forma de ser del alteño es una cuestión que venga por el hecho de defender todo este tipo de cosas?

R: No, yo creo que no. Es, bueno, algo genéticamente, quizá ciertos rasgos se conserven, pero científicamente los rasgos tienden a cambiar cuando cambia el ambiente. Yo pienso que los rasgos característicos fueron propios del ambiente, yo pienso que la altura, el suelo, el clima, el frío, la alimentación influyen en el tipo de gente que se formó; el color de los

ojos es genético, pero los cambios en el tipo de alimentación, entonces la gente de aquí tuvo cierta adaptación y esa adaptación lo obligó a que el organismo cambiara porque es una de las características que le permiten sobrevivir, porque si no cambia, desaparece o tiende a morir y entonces tuvo que mantener ciertas cosas pero al mismo tiempo hubo cambios.

P: ¿Tú que recuerdas, qué te han contado de la cuestión de la Revolución Cristera?

R: Pues yo no la entiendo, no la entiendo, porque no sé los orígenes, te digo que hay mucha gente fanática con falta de cultura de aquel entonces y fue presa fácil de las circunstancias que se presentaron, en donde antes los sacerdotes tenían mucha influencia.

P: ¿Ahora tienen menos?

R: Sí, mucho menos. Antes aunque te dijera una mentira un sacerdote la aceptabas, lo mismo los maestros eran ley, y ahora ya se juzga. En aquel entonces les decían que van a perseguir a los sacerdotes, que no quieren que haya misa; hubo malas interpretaciones de los sacerdotes porque indujo, y la gente que no se deja. Yo me acuerdo en el 74, cuando aparecieron las primeras modificaciones a los libros de texto gratuitos, en donde se dio algo de importancia en el libro de Ciencias Naturales al desarrollo de las personas y animales, en donde ponían una vaca teniendo un becerrito, un niño y una niña desnudos, era un sacrilegio para la Iglesia, incluso los mismos sacerdotes incitaban a la gente a que esos libros no se difundiera porque iba en contra de los designios de Dios.

No me explicaba cómo se tenían esas... si la gente misma va viendo cuando la vaca está teniendo su becerro; no les estaban enseñando algo que no se conocieran, le estaba presentando el cuerpo de un niño y una niña para que vieran los cambios que sufre y fuera conociendo su cuerpo, cosa que hacían porque espiaba a las muchachas cuando se iban a bañar al río, entonces era algo ilógico. Yo cuando empecé a trabajar la gente me recibió con armas, que era más o menos por esas fechas y me dijeron no entras a la escuela, porque el señor cura decía que los maestros éramos comunistas, cosa que es ilógica, porque nada tiene que ver con lo moral o con la cuestión física, y me dijeron que no hablara, y dije está bien, y que me digan qué voy hacer pues aquí voy a estar. “No, que no vamos a mandar a nuestros hijos”, decían, y dije no los manden, mi obligación es estar aquí. Y decían, “porque traían dibujos malos los libros”, y les dije, vente vamos a analizarlos, y le dije dime qué es lo malo, “pues que está la mujer encuerada y eso es malo”, en qué sentido. Y le dije arráncale las hojas y déjame trabajar, no pues que ni así. Entonces dije qué voy a hacer porque me voy a dormir o a aburrir, piénsale. Tres días duraron en esa situación, y les dije que están perdiendo los niños, y me dijeron “me dejas arrancarle las hojas”. Y les dije por mí arráncaselas, nada más manda los niños a la escuela. Y yo seguí trabajando aquí en el pueblo.

Fue más severo al grado de que los maestros fueron agredidos verbalmente y físicamente por gente ignorantes, y yo hago esta comparación, porque siento yo que mucha de la gente que estuvo dentro de las revoluciones cristeras mal interpretó el sentido de las palabras que dio en aquel entonces Plutarco Elías Calles, a lo mejor mala interpretación por parte del gobierno, ellos mandaron a que detuvieran a la gente y a lo mejor esto les permitió perseguir a los curas o matar a los curas, cosa ilógica.

Porque yo gobierno voy a cuidar que nadie entre a la iglesia y ésta era su función a detener una cierta revolución si había, pero sin fundamentos; cosa que se terminó con un acuerdo tan fácil entre el clero y el gobierno y mucha de las muertes que hubo en aquel entonces fueron sin sentido, por no haber una verdadera razón. Afortunadamente o desafortunadamente, el sacerdote ya no tan fácil te convence, porque ya tiene una preparación y te permite ya razonar sobre lo que te está diciendo y decidir si es o no es

adecuado lo que te pide, y si es o no es religioso lo que te pide. No es fácil que te convenza la gente que está dentro de la iglesia, no es fácil.

INFORMANTE 14

P: ¿Qué es lo que te han contado de la gente que llegó aquí?

R: Pues de lo que yo he sabido nada más que desciende uno de los indios, estos tepejes, y supuestamente oí el otro día de que había gente diferente aquí en San Miguel, porque supuestamente en la batalla del 5 de Mayo, pues se perdió un ejército de franceses que iba a Puebla, y según por eso era la revoltura de colores que hay aquí.

P: Y tú que eres de aquí de Los Altos, ¿cómo es la gente de la zona?

R: Aquí la gente es muy tradicionalista, muy abierta, muy tranquila, son gente sencilla y que se puede tratar con ellos como cualquier persona.

P: ¿Y de sentimientos?

R: Son gente muy nobles, son gente muy arraigada en sus tradiciones, son muy conocidos a nivel nacional, y se puede decir a nivel extranjero también, porque esos de Los Altos de Jalisco dicen que salió de cuando salieron las películas de antes, pues se reconoció casi en todo el mundo que Los Altos de Jalisco y todo eso de los charros, y muchas partes de Centro, Sudamérica y hasta España también. Casi en esta zona fue donde se iniciaron las tradiciones.

P: Y en cuanto a cuestiones físicas, ¿cómo es la gente de aquí?

R: Bueno, aquí hay mucha gente de todo, hay nueva gente, hay gente de lo que es la república.

P: ¿Desde hace mucho tiempo?

R: Pues a raíz, yo me acuerdo que una vez sacaron un reportaje en la televisión de que era un pueblo muy tranquilo, que había mucho trabajo, que había gente, muchachas muy bonitas, gente muy noble, abierta a los diálogos de toda la gente; entonces empezó a venir mucha gente de afuera que vino aquí a radicar, aquí en San Miguel. Pero ya ahorita se ve más gente que no es de aquí.

P ¿Cuáles son los apellidos más tradicionales aquí?

R: De aquí, pues son los Alcalá, los Gutiérrez, los Hernández, o sea son puros, así que son los más tradicionalistas, entonces ya empezaron a venir otros, otros apellidos diferentes a los de aquí de esta región.

P Oye y lo que tú sabes de aquí, de esta región, ¿importaban mucho los apellidos y la familia?

R: Anteriormente yo pienso que sí, y en algunas parientes todavía sigue importando, porque sí sé que hay mucho interés en la gente que tiene dinero y quiere su dinero pues que quede en la familia, aunque sea en parientes o lo que sea. Hay un caso con una prima hermana, por lo mismo, como los dos tenían, ni uno ni el otro querían que se casara fuera de su familia para que el dinero se quedara dentro de la misma familia.

P: ¿Y desde que tú te acuerdas existe discriminación? Eso de que tú eres de los pobres, y tú no...

R: Bueno, ahorita casi ya no se ve eso, anteriormente sí se veía, por lo que yo he escuchado ya de gente de más edad, anteriormente como no había trabajo pues la gente con lo que... y era muy poco el dinero, muy pobremente, entonces se distinguía lo que era una persona rica y lo que es una pobre. Y ahorita con el ritmo de vida que se lleva y el trabajo que hay

aquí, ya no se nota tanto de una persona rica a una persona pobre. En ese aspecto ya casi no hay diferencia, ahorita ya uno se viste, una mujer de mucho dinero ya también un joven que llega de Estados Unidos se viste todos casi igual.

P: ¿Y eso que me decías de la gente de los ranchos que era muy blanca y todo eso, se viene para acá para el pueblo?

R: Sí, es por lo mismo que ha pasado en las grandes ciudades, la gente como que se les acaba la posibilidad con su rancho y pues se van al pueblo, y si tienes ya cuatro o cinco familiares allá ya grandes...

P: ¿Todavía hay esa discriminación de razas?

R: Antes era más. Yo me acuerdo porque es una de las partes donde se puede encontrar discriminación que en otros lados; en otros lados la gente viene siendo casi la misma, aquí no se distinguen.

P: Aquí, lo que es la región de Los Altos, ¿hay mucha unión en las familias entre los hermanos, primos, o más o menos?

R: Sí, lo hay aquí todavía a nivel de pueblo, la familia es más unida, la gente convive, asiste a la misa en familia, y la familia todavía está unida.

P: ¿Y esa fama de que se mataban entre padres, entre hermanos?

R: Pues ya ahorita ya se calmó, pues que ya ahorita ya no es como antes. Antes la gente sí se mataba, pero se mataba gente ignorante. Ahora yo sé que se matan, pero ya es por cuestión de robar o de nada, pero ya es diferente a lo de antes; antes era, por ejemplo, por una mujer o por... yo tuve un tío que hace más de 30 años mató él a un muchacho, un señor por su esposa, y ya ahorita ya no es de él, ya se divorciaron. ¿De qué le sirvió haber matado al muchacho si ya ni siquiera es de él? Más bien era así, antes era así, antes se mataban por cuestiones así, le quitó la tierra, le quitó la novia.

P: ¿Y esa fama del alteño de borracho, parrandero y mujeriego?

R: No, eso dondequiera, es que yo pienso que sí, sí tiene fama, por lo mismo que te estaba diciendo de las películas, ya ahorita en el pueblo nada más queda la pura fama.

P: ¿Qué defectos puedes decir que tienen los alteños?

R: Sí, hay muchos, uno de los principales es que somos bien fijados, o sea, que nos metemos en la vida de otras personas, juzgamos a otras personas sabiendo que nosotros también podemos ser lo mismo. Yo me he fijado, por ejemplo, fulano se metió con esta persona, o porque la fulanita anda ahora con minifalda, eso sí se veía antes, ahora ya se ve un poco menos.

P: ¿Y qué otro defecto?

R: Puede haber muchos, pero ahorita no recuerdo yo.

P: Y en la cuestión religiosa, ¿cómo son?

R: Pues aquí fueron de las zonas principales en las que se peleó por defender el clero, porque cuando fue la Revolución Cristera aquí también se inició y hubo líderes que lucharon contra eso.

P: ¿Tú recuerdas alguna historia que te hayan contado?

R: Pues sí, hay muchas. Yo he leído hace mucho tiempo en una revista que se llama Impacto, y salen muchos artículos que eran de dos páginas las que salían, y toda esa zona fue muy conocida en ese aspecto, muchos guerrilleros que pelearon por eso, aquí, en la costas de Michoacán, Guanajuato, había gente que lucharon por eso.

P: ¿Y actualmente San Miguel es muy religioso?

R: Todavía, todavía la gente es muy religiosa; no como antes, porque ya se ha metido muchas sectas, pero esto es porque mucha gente viene de Estados Unidos y allá es donde los cambian. A lo mejor vieron que les convenían, pero todavía la gente es muy cristiana, todavía guardan los días que se deben de guardar.

P: ¿Cómo es la mujer alteña?

R: la mayoría de las mujeres son muy guapas, porque sale uno a los otros pueblos: Atotonilco, Tepatitlán, San Julián y hay mujeres muy guapas y en Guadalajara también hay mujeres muy guapas, aquí se nota la diferencia de muchas mujeres, porque en la pura formación sabes cuál es la gente alteña y cuál no.

P: ¿Cómo es la mujer alteña?

R: la mujer alteña es blanca, alegre y sobre todo cariñosa.

P: Por ejemplo alguien que es de familia de aquí pero nace fuera, ¿tú consideras que ese también es alteño?

R: Yo pienso que sí, cuando es gente de aquí y nazcan fuera seguimos siendo los mismos alteños por en realidad no cambia nada, no por nacer en un país diferente o en una ciudad diferente va a cambiar las facciones de la gente, eso es típico.

P: Y la gente que viene de afuera a vivir aquí y se establece, ¿tú lo considerarías alteño, o no?

R: Pues yo pienso que sí debe de considerarse un alteño, sí. Porque hay mucha gente que aporta no nada más su trabajo, también su arte; por ejemplo, si es pintor, músico, o que simplemente le gusta mucho convivir con la sociedad. Claro, ya que tiene sus años viviendo aquí porque la misma cordialidad de la gente hace que te quedes aquí.

P: ¿Pero cómo ven al de afuera cuando uno viene de afuera?

R: Pues siempre se le tiene desconfianza, sí, es que las personas de la ciudad se puede decir que tienen un nivel más listo porque ha vivido más, porque ya traen otras mañas, como que vienen más despiertos.

P: Y en la cuestión política, ¿es apática o no lo es?

R: Ahorita yo creo que empieza a participar un poquito más, pero porque hay más gente; porque antes decían conoce a fulano de tal, no pues yo me voy con fulano, y la misma gente de aquí de San Miguel ya lo conoce o que sea una persona de los malos antecedentes, entonces ya se ve que hay un cambio ya diferente.

P: Una última pregunta, ¿qué problemas fuertes crees que haya ahora y antes no había?

R: Pues la drogadicción, yo pienso que uno. Porque, por ejemplo, en los programas de Estados Unidos en donde salen jóvenes drogándose, los llamados Cholos y las Cholas, y yo pienso que los jóvenes de aquí han querido imitarlos, entonces ya formen sus pandillas y

que anteriormente no había y pues ya no puedes andar tranquilo, porque si no te conocen, tratan de quitarte lo que traigas, este es uno de los principales problemas que hay ahorita.

P: ¿Y cosas que se hayan perdido?

R: Pues poco a poco se han ido perdiendo tradiciones o costumbres, por ejemplo, aquí la charrería. Aquí nada más se hace cada año, cada que es la feria cada año, cuando en otro pueblo se practica cada 8 días o diario; otra cosa que se ha ido perdiendo es la vestimenta del alteño. También costumbres religiosas, por lo mismo de las sectas o, por ejemplo, antes decía la gente vámonos a pasear, a alejarnos un poquito del trabajo; o por ejemplo, la gente de afuera, los días Santos ellos hacían puro relajo, y aquí no, aquí era días de encierro, vamos a alejarnos un poquito de los vicios del tabaco pero ahora hay gente que ni a misa va. Todo eso se ha ido perdiendo poco a poco.

P: Bueno, ¿y tú crees que todo eso influye para que en un futuro esa forma de ser alteña desaparezca, o el ser alteño es algo que persista?

R: Pues yo pienso que todavía persiste, porque todos los problemas son de grupos pequeños, no hay grupos grandes, porque si nos ponemos a ver un ejemplo, lo que es la Navidad se puede decir que 90 o 99 % festejamos la Navidad como cristianos, y en septiembre que es la feria de San Miguel y la Independencia de México, todavía tratamos de festejar.

P: ¿Y hay mucha gente por aquí que no se sienta orgullosa de ser mexicano?

R: Pues sí hay y no hay. Cómo no, y más bien estando la situación como está, donde se nota más es cuando hacen un incremento de algo, cuando sube la tortilla o algo más, empezamos a sacar que somos peores, de lo peor porque nosotros lo aceptamos.

P: ¿Pero no hay alguna idea de que es mejor ser independiente?

R : Sí he escuchado, he platicado con mucha gente que viene de Estados Unidos y dicen “no, ojalá y ser otros”, casi nada más es la gente que se va a Estados Unidos y regresa y ve la situación como está; porque todavía la gente que estamos aquí oímos el himno nacional y nos sentimos orgullosos .

P: ¿Y es más orgulloso ser alteño?

R: Sí, para nosotros sí. Es que simplemente en cuestiones deportivas, cuando salimos nosotros a competir, nos gustaba quedar en primer lugar y ser de San Miguel o toda esa zona... No nos gusta que nos manden, pero estamos aquí trabajando.

P: ¿Antes eran muchos los que no les gustaba que los mandaran?

R: No, lo que pasa es que antes estábamos al mando de mayordomos, capataces y todo eso; es más, antes la gente era más sumisa ni siquiera decía nada, y ahora sí la gente habla y dice “a mí, me tocó en la fábrica donde trabajaba y me ponían a trabajar y yo les decía, no, págame más y trabajo más”. Entonces, en la cuestión esta de que no nos gusta que nos manden, es porque hay mucho trabajo y hasta las mujeres nos mandan, ¿a poco no es cierto?, nada más que nos dejamos.

Pero ya ahora ha cambiado. Ya ahora la mujer participa mucho, sí, tiene muchas entradas, ya hay trabajos muy buenos para ellas, sí. Y es que tienes que buscarle... por ejemplo, la gente que es de campo y que su labor es labrar la tierra, o como aquí que hay mucha productividad de leche, la leche era muy barata, costaba más un refresco que un litro de leche; entonces la gente decía “mejor voy a vender mis vacas y voy a meter mi dinero al banco y lo voy sacando de poquito en poquito ya con eso vivo”; y ahorita es muy diferente,

por eso ya mucha se ... a las ciudades, y estoy trabajando ahí aunque gane 200 0 250 pero ya son seguros. Dicen que eran asaltacaminos, lo que era este Raúl Anaya, mató una vez al compañero que tenía por... porque asaltaban a todos los arrieros que había antes.

P: ¿Y también se sabe de historias...?

R: ¡Nombre, se saben historias exageradas! Una vez nos platicó, es que ella era muy caramba, que una vez él andaba con una mujer, entonces, que a él le daba vergüenza que lo viera la gente con ella porque la gente más que todo eso, y que se iban a ver más adelante y que entonces este se cansó de esperarla y no llegó y se enojó y dice “a la chiflada fulano de tal” Y se vino acá por la loma de Cecilia y la vio que iba rumbo al río, y le dijo “quehubo”, y le decía la mujer “ven”. Y dijo “voy a ir y le voy a poner su regañada también”. Ahí iba, mientras más iba rápido, entonces, la mujer más rápido y le llamaba haciéndole la seña, y dice que cuando dio la vuelta para irse al puente... Y cuál fue su sorpresa que antes de llegar a las escalerillas ahí estaba la mujer, la verdadera, y la otra no. ¡Nombre!, dice que se le subieron los pelos, dice que cuando la vio, dice “pélale”, y después le platicó a la mujer, y después se le quitó un poquito lo caramba.

Y este platica historias de otras, y dice que la señora falleció, y que alguien le hizo un mal porque él quedó viudo muy joven, él dice que alguien le hizo un mal a la señora, pero no se ha podido comprobar nada. Y luego tengo a Juan Enrique, ese señor también era cosa seria, es muy noble. También se sabe muchas cosas, hay mucha gente y bien cuerdos, pero están bien cuerdos, y es bien platicador, se agarra platicando y no lo paran. A Don Reyes, el que vende los elotes también, replaticador y ese tiene arriba de 80 años y lo vez todavía trabajando, toma vino y come de todo, más 80 años y tiene los mismos dientes y se le conservan todos, bien y todos ... Una mujer que venía de Estados Unidos traía a sus hijos ya grandes, delgadita, bonita toda la mujer, llego aquí a preguntar por los apellidos de nosotros, porque mi papá se apellidaba también, entonces yo quiero conocer la familia de mi papá, yo le dije pues yo no conozco nada, yo conozco de primos pero de más atrás yo no conozco, ya fuimos con mi abuelita y no, ninguna razón de él, y la mujer venía exclusivamente a eso.

P ¿Y no había otra?

R: Y fuimos con la más vieja, pero no, no se acuerda, no son de memoria muy buena. Igual el otro día nos andaban platicando que andaba Juan Gabriel aquí porque sus papás o el abuelito de su papá era de aquí; porque Aguilera no, pero Valadez sí. Son muy pocos los viejos y ya hay muchos apellidos ya bien desconocidos, por ejemplo, que los Garza, esos son de Monterrey. Yo conozco muchos de Valadez, pero de apellido Quezada casi no, ¿verdad? O sea, que si la... mujer pero mi hermano, ese no. Pero no es que sea de la misma sangre o algo, él tiene que tomar clase de psicología de enfermería, de todo, él sabe inyectarnos.

INFORMANTE 15

P: ¿Qué sabe usted sobre cómo empezó esta zona de Los Altos, cómo se fundó?

R: No pos eso sí yo no sé, sólo sé que primero era Atoyanalco y luego ya San Miguel de los Alcalanes, porque había muchos Alcalá aquí.

P: ¿Pero usted no sabe si la gente que llegó era de algún lado?

R: Sí, era españoles, casi la mayoría.

P: ¿Y aquí había indios, o no sabe?

R: ¿De qué raza eran?, pues... (voltea con la hija).

P: Lo que usted se acuerde...

HIJA: Había un librito que decía eso de los indios que eran... te...

R: Tecuejes...sí....

P: Pero la mayoría usted dice que eran españoles.

R: Digo, de la raza que venimos nosotros sí, un día pasaron la raza de donde vienen los apellidos, de los españoles.

P: ¿Pero cómo es eso de los apellidos?

R: De allá viene la raza, de España, digamos que Jiménez viene de tal parte, Gutiérrez de tal parte, González de tal parte...

P: ¿Y son los apellidos que más hay aquí?

R: Sí, son los que más hay.

P: Entonces, ¿toda la gente de alguna forma es pariente?

R: Pues casi sí. Hasta la cuarta y quinta generación son parientes. Mis hijos son Orozco y te aseguro que hasta la quinta generación todos son los mismos Orozcos.

P: Y, por ejemplo, de cuando usted estaba soltera, ¿cómo eran las cosas por acá?

R: Uyyy, pues cómo era... trabajar la gente y en el hogar, porque no había talleres, sólo estaba la fábrica de don Salvador, era todo lo que había.

P: ¿Y de qué era la fábrica?

R: De natillas, era lo único que había aquí en San Miguel. Las costumbres que habían, pos eran más bonitas, porque antes había buena serenata y ahora ya no hay.

P: Pero cuénteme, ¿cómo eran las serenatas antes?

R: En aquel entonces tocaban, daban vuelta las muchachas, los muchachos a la orilla del paseo, a la muchacha que les gustaba se atravesaban y le daban una flor, una paloma, le quebraban un huevo en la cabeza; había respeto, ahora es mucho alboroto y ya no sabes ni qué, pero tenían su lugar los muchachos y tenían su lugar las muchachas, en el paseo de adentro tenían su lugar las muchachas de dinero...

P: ¿Estaba dividido?

R: Sí, estaba dividido.

P: ¿Y cómo le hacían para que no se revolvieran?

R: Cada quien sabía en dónde le tocaba. Y si alguna de acá de la pelusita se metía al paseo de adentro, con las curras, la misma plebe empezaban a silbarles y las sacaban y les daba vergüenza; esas eran las costumbres que teníamos cuando estaba chica. Además, las muchachas no iban solas a la serenata. Las llevaba la mamá o alguna tía, pero solas no las dejaban ir. Esa era la costumbre entonces.

P: ¿Y cómo se portaban antes los muchachos?

R: Respetaban a las muchachas, y ahora no... y luego también había mucho machismo. Si iban a pedir una muchacha se ponían a prevenir, porque los papás se enojaban y les daban, los peleaban, hasta que vino el señor cura Flores y él salía a pedir las, y entonces se empezó a acabar eso. O si no le parecía al cristiano, golpeaba a la novia, a la esposa y era... Había mucho machismo.

P: Y para casarse había alguna norma, casarse con alguien de la familia o no, ¿cómo era?

R: Pos sabe...

AMIGA: Ella quiere saber si no los dejaban casarse con...

R: ... ¿Con otra raza? Pos quién sabe, de eso no me acuerdo.

P: Pero en su casa cómo fue. ¿A usted sus papás le dijeron algo?

R: No, ya mi papá ya estaba más amansadito, no se oponía... pero cuando yo estaba chica sí veía todo eso, pero cuando me casé ya tenía 20 años, ya no me tocó tan fuerte mi papá.

P: Y a los que no dejaban casarse con gente de otra raza, ¿qué les decían?

R: Yo no llegué a ver... yo estaba chica y veía que se oponían, pero no sabía por qué...el papá se oponía, a veces no las dejaban, lo que sí se usaba entonces era que la muchacha no se iba con el novio, se iba a casar porque se iba a casar, quería al muchacho y nada más; pero había el respeto que se ponían de acuerdo la novia, el novio... si quería la muchacha irse con un familiar de la novia, llevaba el novio a una tía, a una pariente, la sacaban de su casa y las depositaban, no vivían juntos. Ahora no, ahora se van. Y si no, iban y las sacaban con los jueces, si era muy duro duro el señor, llevaban a los jueces y ellos sacaban a la muchacha, y de todos modos iba una persona de parte del novio y los jueces la sacaban y se las entregaban. Así era entonces.

P: ¿Y lo de los apellidos era muy importante para esto de los matrimonios?

R: Creo que sí, como siempre.

P: ¿Y se casaban entre primos?

R: No, entre primos hermanos no, pero entre parientes sí, mandaban pedir dispensas a Roma.

P: Y eso de que me comentaba de la serenata que no podían pasarse al centro, ¿en otros lados se daba esa diferencia entre las ricas y las pobres?

R: Yo ni salía. Entonces no salíamos de aquí del pueblo. Cuando fuimos a México tenía yo 8 años y me acuerdo que nos fuimos en camión que era de palo y le decían "El estrecho" (risas)... Salimos de aquí a las 12 del día y llegamos a San Francisco a las seis para tomar el tren. Por eso le digo, cómo salíamos, aquí en el pueblo estaba la gente.

P: Pero la gente de aquí, la que tenía dinero se separaba y hacía sus reuniones.

R: Por supuesto, eran muy cerrados, siempre ha habido esa separación de los ricos con los pobres.

P: ¿Y a dónde iban, en dónde se reunían?

R: Yo no me acuerdo, sólo me acuerdo que para los hombres había un sitio, un letrero que decía "El descanso de las aves" (risas) y ahí se reunían los riquillos. (Hacia la amiga) ¿Te acuerdas de Paulita Padilla? La de la casota grandota frente al mercado, que tumbaron la casa y hicieron puros locales comerciales. Bueno, pus un hermano de ella era el que tenía ese como club, en donde se metían todos los riquillos. Era como un club para hombres ricos. Yo me acuerdo que los ricos no dejaban pasar, al que se pasaba para su propiedad se lo echaban a puros chicotazos, mi papá decía que con un sable les daban porque pisaban lo de ellos. Era puro cacique.

P: ¿Y ahora hay todavía algo de eso?

R: ¿Caciquismo?

P: Sí...

R: Pues no se crea, como que ya se está acabando. Ya no se sabe cuál es rico y cuál es pobre, porque ya andan todos iguales y antes no, porque como no podía salir la gente. Y no había trabajo, es lo primero, lo segundo que no podía salir la gente. Aquí no se vendían cosas, como zapatos y ropa hecha como hay ahora, que dondequiera compra la gente, nada. Tenía que comprar la gente, pues, lo que traían a las tienditas, la principal era la de María Isabel Martínez y las telitas que traían era lo que se vendía; y las riquillas, como eran ricas, pues esas sí salían y compraban, como sus sombreros, esos que les decían sombreros de paseo, y se notaba la rica de la pobre, se ponían sus buenos trajes, que las pobres no podían, y si alguna podía, que fueran de clase media, qué hacían, pues no podían salir.

P: ¿Y ahora ya no se nota?

R: Antes se distinguía a la rica de la pobre en el vestuario, ahora no.

P: A la gente que es de aquí de Los Altos, ¿es fácil distinguirla de los de afuera?

R: Sí, yo sí los distingo.

P: ¿En qué?

R: Pos no sé, en puro verlos, como que las formas de las personas. Como entre Guanajuato y Jalisco luego luego se distingue a la gente.

P: ¿Pero en qué? ¿Son más altos o no?

R: Son más chaparritos los de Guanajuato, puro chaparrito, gordito, morenito.

P: ¿Y aquí cómo es la gente, así físicamente? ¿Más alto?

R: Pues no quiere que le diga que la gente como que ya se está encogiendo (risas). Más antes había mucha gente grande...

P: Pero, en general, ¿son más altos?

R: Sí.... (risas)

P: Y, en general, ¿cómo es la raza de aquí?

R: Pos ¿cómo es? pues yo los veo de otra forma, su fisonomía es distinta.

P: ¿Pero qué tienen? ¿Son como más finas o más chatas?

R: Pues hay de todo, hay más finas y más corrientes: pos me está viendo a mí... de todo habemos, está todo mezclado, pero siempre se nota... sí... siempre se nota. Jalisco y Michoacán siempre están a la altura, pero ya Guanajuato ya no, es distinto, entonces nota uno algo.

P: Y en otras cosas físicas, en el color de los ojos, del cabello, de la piel ¿se nota?

R: En el color de ojos, ya ve cómo se distinguen los chinitos y los japoneses, siempre se distinguen bien, uno lo nota.

P: ¿Y aquí hay un tipo de ojos?

R: Sí, siempre se nota, ojos tapatíos, pero ahora ya hay de todo revuelto...

AMIGA: Sí son diferentes, siempre se nota los ojos alteños, por más que los tengan revuelto, se nota...

R: No sé en qué se nota, pero me acuerdo cuando estaba en México me decían "usted es de Michoacán o de Jalisco" y yo les preguntaba por qué y me decían "en los ojos se conoce". En eso es muy diferente.

P: ¿Y acá la gente es de piel más clara?

R: Casi en general sí, en Guanajuato son más moreno, yo nomás veo la fisonomía, el cuerpito y veo que no es igual, más cortitos, más...

AMIGA: En México también se distingue al verdadero chilango...

P: Y en carácter, ¿cómo son los alteños?

R: Pos sabe ya cómo seremos, seremos de mil sabores, bravucones...

P: ¿Y esa fama de que son muy trabajadores?

R: Pos quién sabe ya la nueva generación, por los que vienen yo ya no respondo...

P: ¿Pero los de antes...?

R: Sí, es muy trabajadores, muy laboriosa, ¿por qué se ha levantado el pueblo? Porque toda la gente somos muy al trabajo, a ir progresando; no queremos quedarnos estancados, pero como le digo, de la generación nuevecita yo ya veo mis nietos que ya tienen mucha flojera, de esa sí ya no respondo, así que póngale "eran". (risas)

P: ¿Y qué otra cosa de antes, de cómo eran los alteños?

R: No pus qué le digo, así éramos, pero ¿en qué sentido?

P: En todos...

R: Pus muy religiosos.

P: ¿Muy católicos?

R: Pus dizque... le hacíamos a lo que podíamos...

P: ¿Y eso sí se conserva?

R: No pues sí, todavía, aunque ya hay mucho revuelto, pero sí.

P: Y eso que dice que hay mucho revuelto, ¿es de hace pocos años?

R: Sí, pocos años que llegaron los testigos...

P: ¿Y si hay muchos?

R: Yo ni me doy cuenta, los veo por la calle y dicen que mucha gente se ha cambiado.

P: Gente de fuera, ¿hay mucha? Aunque no sean testigos.

R: Sí, desde que anunciaron en México que aquí en San Miguel estaban las bicicletas en la calle y nadie se las robaba, llegaron...

P: ¿Ha cambiado mucho el pueblo en eso?, ¿hay más robos?

R: Sí, entran a las casas y roban.

P: Esta gente que llega, ¿es de otra raza, de otras costumbres?

R: Pues es de otras costumbres, que traen cosas muy feas, porque casi siempre son de fuera, la mayoría, y ahora ya se están contagiando los de aquí y ya se está haciendo mixta la cosa.

P: ¿Y qué defectos o problemas trajo la gente de fuera que antes no había?

R: ¿Problemas? Pues la marihuana. Hay mucho. Y eso viene de los que van a Estados Unidos y vienen y traen para acá esas malas costumbres.

P: Y en cuestión de sentimientos, ¿cómo es la gente de aquí? ¿Son nobles o no?

R: Creo que habemos de todos, nobles si les busca por la buena, pero si no... (risas)

P: ¿Entonces no se dejan?

R: No, bueno, pues la canción lo dice...

P: ¿Entonces sí es cierto que son muy valientes?

AMIGA: Pues siendo de aquí sí son buenos.

R: Sí, pero siendo de aquí y ya si viene a cucar, pues... (risas)

P: Y si pudiera decir lo único que no me gusta de la gente de San Miguel es esto, ¿qué sería?

R: De la gente de aquí, de aquí, pues es mi pueblo y me gusta todo. Lo que me disgusta, como le digo, son las malas costumbres que han traído de otros países aquí.

P: Pero algo que sea de aquí, aquí...

R: Pues no. Lo de aquí sí me gusta.

P: Y la vida aquí en el barrio, ¿cómo es?

R: Pues qué le digo, yo tengo poquito de estar en este barrio, pero sí ha cambiado, o sea, ¿cómo le digo? que no sé cómo. Ha cambiado en forma en que ahora no hay, en la niñez, respeto a los mayores, muchas veces sale uno a la puerta y le vuelan a uno los pelotazos por la cara.

P: ¿Y los papás no le dicen nada a los hijos?

R: Pues visto está que no... porque viene hasta la policía y se lleva las pelotas y todo sigue igual; pues eso es lo que no, lo que está cambiando, el respeto a las personas mayores, ya se acabó.

P: ¿Antes les enseñaban el respeto?

R: Exacto. Toda la vida ha habido niños jugando, pero tenían su parte para jugar y respetaban a los mayores, y ahora no, porque la gente no puede sacar la cara afuera porque le pasa la pelota por la cabeza.

P: Y hablando de cosas de antes, ¿usted se acuerda de cosas que le hayan contado de cuando los cristeros?

R: Pues sí, me han contado, porque yo no viví esas experiencias, ya estoy vieja pero fue mucho antes.

P: ¿Qué le llegaron a contar?

R: Pues nada, que llegaba el gobierno a buscar a los cristeros y, bueno, le voy a platicar algo que pasó en mi casa, que se llevaron a mi papá que para ahorcarlo que porque era cristero, pero a las últimas que alguno del gobierno lo conocía y ya cuando lo iban a fusilar llegó y los paró, pero sí lo iban a matar, pero él no era cristero.

P: ¿De dónde sacaron a su papá?

R: De aquí de mi casa, que estaba en un rancho, de ahí por Santa María, a él y a un compadre dejaron a mi mamá con toda su familia...

P: ¿Cuántos hijos eran?

R: Cuando la Cristera eran dos hermanos, mis hermanos mayores, entonces ordenaron que se tenía que venir la gente para pelearse a gusto, que se tenía que venir al pueblo, y como se concentraron aquí en el pueblo recogieron lo que más pudieron y se lo trajeron, El gobierno lo que hacía era matar ganado para comer y todo eso, y la gente se vino para acá... Lo que había era una señora... pero eso no quiero que salga en la grabación. Esta señora no tenía miedo a nadie, y llegaron los del gobierno a balazos y llegaron con la viejita y le dijeron —Ándale viejita, ¿dónde tienes a los cristeros? —Y ella les decía —¿Piensan que los tengo debajo de la falda? —No, no están tan chiquitos. ¿En dónde los tienes? No se haga la chistosa; si no nos dices, te vamos a dar un balazo en tal parte (señala el culo) —Para qué se preocupa, si habiendo más machos para qué se le ocurrió ahí. Ya nomás les dio risa... (risas)... pero le faltaban mucho al respeto a la gente los federales, mataron muchos sacerdotes.

P: ¿Perseguían a los sacerdotes?

R: Sí, los mataban, los agarraban, a unos los colgaban y a otros los martirizaban, ahí tenemos al padre Toribio, lo fusilaron. Fue mártir. El otro padre, que está aquí en Ocotlán, no, en Tecua, a ese también se lo llevaron, al padre Vega, ya llevaba un pie quebrado y como no llegaba hasta donde lo iban a matar, lo colgaron en un árbol y ahí lo fusilaron. Por cierto, dicen que ya está floreciendo de nuevo ese mezquite, porque en todos estos años desde ese día se había secado.

P: Y esto de los cristeros, ¿lo conoce la gente joven?

R: Pues no sé, pero yo tengo un libro que habla de toda la Cristera y lo leíamos con los hijos.

P: ¿Qué dicen sus hijos sobre la Cristera?

R: Pues qué dicen, que andaba el gobierno sobre el clero...murieron muchos muchachos de Acción Católica, de Guadalajara, y esos fueron los que salieron a pelear, les decían los Acejotafemeros... no sé bien, son puras iniciales... Asociación Católica Femenina Mexicana...

P: ¿Entonces hubo muchas mujeres que participaron?

R: Claro, ellos se ponían de acuerdo a dónde iban a llegar los muchachos, porque había personas que los ayudaban.

P: Y cuando terminó la guerra ¿ha habido algún otro problema contra la Iglesia?

R: Creo que no.

P: ¿Y la gente sigue siendo muy católica?

R: Pues yo creo que la mayoría sí, los que yo conozco...

P: ¿Y participan en todo, o sólo son católicos de fe?

R: Pues algunos nada más se dan el puro bautismo o se dan la primera comunión y ya no volvieron, pero de todos modos, aunque se retiren, pues basta con que el cimiento ya lo tienen, aunque se retiren del camino, en una fuerte necesidad regresan porque regresan. La fe la tienen, la tenemos...

P: Y hablando de la familia aquí en Los Altos ¿son muy unidos o cada quien jala por su lado?

R: Pos yo creo que son unidos, por lo menos en mi casa sí estamos unidos, no sé de otros lados, pero a veces la familia tiene que salir a otros lados.

P: ¿Se mantiene la comunicación?

R: Sí, sí... toda la familia está unida, no es la familia independiente como en otros lados que a los 18 años hacen su vida independiente, aquí no.

P: Eso entre hermanos, ¿pero entre primos siguen unidos?

R: Pos ya se van separando, pues cada quien tiene ya sus obligaciones y claro, se frecuenta a la gente, como nosotros que tenemos primas que nos visitamos cuando tenemos muertito, es cuando nos andamos visitando, ¿verdad? O en las grandes ocasiones, en alguna fiestecita.

P: Para hacer negocios, ¿la gente acostumbra a hacerlos con familiares o prefiere no hacerlos con la familia? Dentro de lo que usted conoce, ¿se ayudan entre hermanos?

R: ¿Se ayudan en qué forma?

P: Si uno anda mal, ¿lo ayudan los hermanos?

R: No pos sí, se tiene que dar la mano, desde luego, entre hermanos; si ve que uno está mal por enfermedad o por lo que sea, pues lo ayudo; si tengo una hermana que tiene necesidad, pues yo la ayudo, yo la recojo.

P: Y para hacer amistades, ¿se hace con gente del pueblo o prefieren a los de fuera, o los rechazan?

R: Pos que le digo... pues a mí casi no me visita nadie.

P: ¿Pero sus hijos?

R: Pos ellos casi no tienen amigos, no son muy amigueros, y los pocos son de aquí mismo, nunca me traen amigos de fuera.

P: ¿Alguno de sus hijos ya está casado?

R: Sólo un hijo y cuatro hijas.

P: ¿Se han casado con gente de aquí o de fuera?

R: No, con pura gente de aquí.

P: ¿Eso le gustó?

R: A mí sí. Dice el dicho que más vale malo por conocido que bueno por conocer. Si viene de fuera, sabrá Dios... Y del mismo pueblo, pus conoce uno a sus familiares y ya sabe uno qué gente son las personas.

P: ¿Le quedan hijos sin casar?

R: Sí.

P: ¿Y dejaría que se casaran con gente de fuera?

R: Mire, a mí no me gusta meterme en la vida de mis hijos, meterme en ayudarlos cuando se pueda, en alguna necesidad, pero en la vida de mis hijos no, ellos escogen.

P: Yo lo sé, ¿pero a usted qué le gustaría?

R: Bueno, a mí me gustaría mejor que se casaran con personas de aquí, porque como le digo, otra persona de otra parte no voy a saber sus mañas. (risas) Podrán ser muy buenas, pero yo siempre estoy con la desconfianza.

P: ¿Y con gente de otra raza?

R: Menos...

P: ¿Pero por qué? ¿Por las costumbres?

R: Sí...

P: ¿O porque no le gusta que se mezclen?

R: No, no, de que ese mezclen que se mezclaran, pero no me gustan las costumbres que son muy distintas unas a otras, entonces cada quien...

P: Y por ejemplo, ¿con gente que sea de otra raza, pero que sea de aquí?

R: Pos sabe...

P: ¿No le gustaría?

R: Pos no... (tímidamente) (risas)

P: Es que a mí me gustaría saber lo que usted piensa.

R: Pues sí, yo pienso que no.

P: Entonces no le gustaría que fuera de otra raza, ¿cree que así es más seguro que sean felices?

R: Bueno, si él iba a ser feliz, él va a escoger, a mí no me va a dar gusto, lo que yo piense es muy distinto a lo que él sienta; si él se enamora de una muchacha de otra raza, a mí no me gustaría, pero me comería mi disgusto.

P: Pero si pasa eso no hay luego problemas con los hijos, que los vayan a hacer menos.

R: No, no he visto que se casen con otra raza... o se van afuera, no se quedan aquí. Tengo parientes que se han casado con personas de otras razas, pero no viven aquí sino en Estados Unidos.

P: Y ya por último, me contaron que antes siempre ganaba el PRI y que últimamente gana el PAN.

R: Pos sí, si antes hasta votaban los muertos... (risas)... pero ahora con las credenciales nuevas que hicieron pues es distinto, antes todos votaban por el mismo, vivos y muertos por el mismo, y se les pedían las valijas de las votaciones y no alcanzaban a llegar al conteo en Guadalajara, pasaban muchas chapuzas de esas...

P: ¿Y qué pasó? ¿Por qué ganó el PAN?

R: Pues seguramente la gente se cansó.

P: ¿Y usted ha visto algún cambio?

R: Mire, yo vi en el presidente que salió que fue muy trabajador y quedamos muy contentos. En este ya no le sé decir porque yo estoy viendo casi la misma que antes, están las calles llenas de vagos, no los levantes, se está soltando la robadera, a fulano y mengano; el otro día robaron la ferretería, el policía de Bitál... ¿viste lo que pasó con los policías?...

AMIGA: Pos sí, pero son los policías que viene de afuera.

R: Sí, los de Bitál, me imagino que traen gente de fuera; el policía, digo, porque aquí vivió uno y era de fuera. Por eso digo que estoy viendo el mismo desorden del PRI.

P: Unos últimos aspectos de la vida de aquí, ¿qué hacen en los ratos libres cuando terminan de trabajar?

R: Pues muchas personas trabajan y cuando salen hacen la secundaria abierta o lo que sea, pero no hay más cosas.

P: ¿Y hay mucho trabajo? ¿A qué se dedica la gente?

R: Sí hay, a los talleres de ropa, al comercio.

P: ¿Y hay muchos problemas por chismes y malentendidos? Antes se peleaban y hasta se mataban.

R: Pues ya no se pelean porque no hay gente en los ranchos, están vacíos, no hay gente que trabaje en los ranchos, en la ordeña; yo creo que sólo los propietarios de los ranchos porque ya como medieros no les alcanza. No les permiten tener gallinas, cerdos, por eso no se van al rancho; se ayudaban con los animales, los patrones no les permiten tener nada, sólo quieren que vayan a trabajar y no se pueden ayudar con nada y muy mal pagado, por eso se recoge la gente a los pueblos.

P: ¿Y aquí en los pueblos hay muchos pleitos?

R: Según yo, no. De vez en cuando un muertito, pero son los cholitos, yo no veo pleitos de vecinos.

P: ¿Y se peleen los de un pueblo con otro?

R: Pues no, se pelean entre los cholos, y un poco entre los barrios, pero son los cholos, ha habido muertos...los cholos son el problema.

P: ¿Y se pelean contra otros cholos o también atacan a la gente normal?

R: Contra otros cholos.

P: ¿Y atacan a las muchachas?

R: Pues es que también hay cholas y se pelean entre ellas, las jefas a veces son las chavas.

P: ¿Y son de aquí?

R: Pues los jefes no son de aquí, pero ya malearon a muchachos de aquí. Los que...

AMIGA: Empezaron con las pandillas, fueron una familia que venía de Estados Unidos y que los muchachos ya venían con eso, y luego llegaron chilangos cuando el terremoto, de Guadalajara cuando las explosiones.

R: Pero sí vivíamos muy tranquilos.

P: Los muchachos que se van a Estados Unidos ¿regresan muy cambiados?

R: Pues yo creo que como todo, a veces se dejan engañar y llegan cambiados. Los míos se fueron una temporada y siguieron igual, al regresar se pusieron a trabajar y no pasó nada.

P: Eso sería todo (murmullo). A ver explíqueme eso que está diciendo...

R: Que antes los hombres con su palabra bastaba, hacían un trato y decían "palabra de hombre" y no necesitaban de papeles y se cumplía. Y ahora ya no, ya ni con papeles, ahora ya se rajan los hombres de aquí, ya no vale su palabra, ahora ya tiene más palabra una mujer, que cumplen que los hombres.

P: ¿Entonces las mujeres de Los Altos son distintas a los hombres?

R: Cumplen más las muchachas.

P: ¿Qué otras diferencias hay?

R: Pues entre la mujer... qué le digo... pues no sé más... Que ya hay la diferencia que hoy la mujer ya no, en forma de que la mujer ya no se deja igual que antes, ya se defiende la mujer; antes el hombre era más machista, antes era esclava y ahora defiende sus derechos. Que a veces se dio la libertad para la mujer, pero muchas de las veces algunas la han tomado como libertinaje y otras no; eso, que ya se defiende más la mujer.

P: Y eso que me decía de que antes la mujer se hacía cargo de los hijos y no se rajaba.

R: Pues la educación de los hijos se le da en la casa, los padres son los educadores de los hijos; desde que nace aprende de la madre: el niño es una esponja, de lo que le den va a absorber; si el niño está viendo en su casa puras malas palabras, puro desorden, eso va a hacer.

P: ¿Usted cree que las mujeres jóvenes que tienen hijos pequeños no saben cómo cuidarlos? ¿Qué diferencias ve?

R: Que se casan y al hijo lo llevan con la abuela porque ellas tienen que trabajar, y la abuela no va a ser la educadora, la de la obligación es la mamá. Se van y vienen a dar muy tarde, le sacan mucho a lidiar con los hijos en su casa, eso veo.

P: ¿Y por qué pasa eso con las chicas jóvenes?

R: ¿Sabe por qué? yo pienso que sí hay necesidad de trabajar, pero yo pienso que también es ambición al dinero, pues ellas son las que no se conforman, más antes nos conformábamos con lo que nos daban y tirábamos hasta donde la cobija alcanzaba para darles de comer, pero hacíamos la comida y ahora no; ya las mujeres trabajan y andan

comiendo en la calle puras cosas de la calle y ahí vayan el dinero y no les ajusta, y dicen que tenemos que trabajar porque no ajusta el dinero y a nadie le ajusta.

P: ¿Qué dicen los hombres de eso?

R: Pues no dicen nada, están encantados, muchos ya ni les dan para el gasto porque ellas trabajan y eso veo que está muy volteado.

P: Entonces la mujer mantiene al hombre, pero ¿el hombre cuida a los niños?

R: Pos yo creo que no, hay algunos que sí los han de cuidar, pero la mayoría se los avienta a las abuelitas, entonces también está en las abuelas orejonas. Pues si yo ya crie a mis hijos y mis hijas se casaron, pues el paquete se lo echaron ellas y ellas deben criarlos, en una enfermedad estoy a sus órdenes, pero nomás porque anden en la calle y más allá, no. Ponen el pretexto que se van a trabajar porque no ajustan.

P: ¿Hay mucha ambición en el dinero?

R: Sí, se ve... en que malgastan el dinero, se van a comprar cosa que no son necesarias: ropa, chucherías para la casa, más antes no, como le digo, la mujer cuidábamos el dinero hasta donde nos alcanzaba, y trabajábamos bien en nuestra casa, estábamos al pendiente de los hijos y ayudábamos a nuestro esposo, trabajábamos en nuestra casa, no desentendíamos el hogar. Entonces, todos esos niños ¿qué andan haciendo? Aquí hay personas que dejan a los niños solos en casa, ni de comer les dan, se oyen los lamentos y las vecinas a ver si les damos algo, porque ellas se van a comer tortas o algo pero a los niños nada, ¿no es ambición al dinero eso? Por eso no lo hago con mis hijas; si empiezo con la primera, luego les siguen las demás y eso no está bien.

INFORMANTE 16

P: ¿Qué recuerdas que te hayan contado sobre la fundación de San Miguel?

R: No sé.

P: ¿No sabes nada, nada? ¿De dónde venían? ¿A poco no te han contado?

R: No, nada... ¿quién me contó?

P: No sé, los abuelos...

R: Bueno, me comentaban, pero no me acuerdo.

P: ¿Pero era gente de otros lados?

R: Pero no sé, no me acuerdo... de eso no sé nada... mi mamá era la que sabía...

P: ¿Y qué decía tu mamá?

R: Pues no me acuerdo.

P: Bueno, entonces te pregunto otra cosa. La gente de aquí de Los Altos, ¿es fácil de distinguir? Que tú lo veas y digas “este es de Los Altos”.

R: Yo pienso que sí, en su modo de hablar y esas cosas.

P: ¿En qué más lo notas?

R:

P: ¿Cómo es la gente de aquí? ¿Igual a la del Distrito? ¿Son distintos?

R: Pues sí es distinta, lo noto, pero no sé en qué, como lo noto en los de León, son distintos.

P: ¿Y cómo es la gente de aquí? ¿Es alta, es bajita? ¿Blanca, morena...?

R: Pos hay de todo, morenos, de todo, por ejemplo nosotros, por el lado de mi abuelito bien altotes, pero mi abuelita bien chaparrita, y morenos en la nuestra no hay, pero en otras familias sí. Por eso te digo, que yo no noto, porque casi no salgo, por eso no veo.

P: Pero antes, cuando sí salías...

R: Pues ¿a dónde nos dejaban ir? De aquí al rancho y ya. Sólo cuando fui a León, pero pos no nos dejaban salir.

P: ¿Por qué no te dejaban?

R: Pos porque mi tía Lupe era bien delicada y no nos dejaban.

P: ¿Y qué te decían? ¿No sales de casa porque te va a robar un muchacho?

R: No, pos sí; mi mamá tampoco nos dejaba, ni mi papá... Ya ves, yo sí dejé a mi hija, pero mis papás no nos dejaban.

P: Y en cuanto a carácter, ¿cómo es la gente de acá? Ya ves que tienen fama de ser muy machos y bravucones.

R: Pues sí, los hombres son muy machistas.

P: ¿Por qué son muy machistas? ¿Qué hacen? Estamos en confianza, nadie te va a escuchar.

R: Pos que nada más ellos y ya. Se hace lo que ellos quieren.

P: ¿Y qué dice la mujer?

R: No pos la mujer no tiene que decir nada... que son muy machos, por lo menos eso es lo que veo en mi marido y en mis hijos... en ellos.

P: Pero también tienen fama de ser muy trabajadores.

R: ¡Uhh!, pues más o menos...

P: Y las mujeres, ¿cómo son?

R: Pues también, a algunas les gusta trabajar y a otras no.

P: Pero entonces son ambiciosas.

R: Sí, que les gusta tener más.

P: ¿En qué lo notas más?

R: Pos en que quieren andar por su casa bien arregladas... no sé...

P: Te lo pregunto porque me interesa saber lo que tú piensas, lo que tú ves y sabes.

R: De lo que yo pienso sí, les gusta tener más y ahora trabajan los dos y pienso que eso es más suave, porque uno solo pos no.

P: ¿Y también los hombres son ambiciosos?

R: Sí, yo lo veo en el esposo de Rosa, él dice que va a hacer esto y lo hace, ya tienen su casa.

P: ¿Qué más me puedes decir de las mujeres? ¿Son muy religiosas?

R: Casi la mayoría siempre sí, pero los hombres noooo. Ya hay un poquito más, este señor cura como que los trae más, pero antes no, no se acercaban mucho.

P: ¿No iban a misa?

R: A confesarse, ves a unos cuantos hombres y a muchas mujeres.

P: ¿Y en las misas de los domingos?

R: Sí van, pero siempre verás a más mujeres, siempre ganamos; eso es lo que yo veo.

P: Y cuándo es la fiesta ¿sí van los hombres?

R: No sé, no ves que casi no salgo.

P: ¿Pero antes?

R: Antes sí... más antes la gente era más que ahora.

P: Y más antes, antes de que te casaras, ¿cómo eran las costumbres de aquí?

R: Eran muy respetuosos, ahora ya no.

P: ¿Cómo se trataban los muchachos y las muchachas?

R: Pos muy bien, no había como ahora, que luego luego quieren darles un beso; un saludarse y ya, pero nada. Una vez a mí me dijeron en León "tú eres de San Miguel" y fue un cura, porque me preguntó si me besaba con mi novio y le dije que no; entonces me dijo que yo era de San Miguel el Alto, porque así era la gente de aquí, por eso digo que antes era la cosa bien, pero ahora ya no es igual.

P: ¿En qué forma?

R: En que hay mucho drogadicto... y mujeres también.

P: ¿Y quiénes son? ¿Jovencitos?

R: Sí, jovencitos, mujeres y hombres. Hay muchos niños.

P: ¿Son a los que les dicen los cholos?

R: Eyyy... son drogadictos.

P: ¿Y son muchachitos de aquí o de otros lados?

R: No, no, son de aquí. Hay muchachos conocidos... desde niños empiezan...

P: ¿Y hace mucho que están así?

R: No, no hace mucho, unos años que empezaron los drogadictos. Yo estuve allá para con mi mamá y no había tanto, y ahora dicen que hay muchos y tiene pocos años que me vine de allá. Hay muchísimos muchachos y muchachas.

P: ¿Y qué otros problemas sabes que hay en el pueblo que antes no había?

R: Pos los Jehová.

P: ¿Y hay muchos?

R: Sí, y no había, esos no había visto yo aquí pero ya hay... en Atotonilquillo, en donde vivía antes fue en donde empecé a ver, pero aquí no había.

P: ¿Conoces a alguien que se haya cambiado?

R: Sí, a L, sobrina... bueno, a los muchachos no los conozco porque estaban chicos cuando yo me vine, pero sí se cambiaron. Eran de allá del rancho.

P: ¿Y ves algún otro problema? ¿Robos?

R: ¿Robos? ¡Uyy!, a cada ratito, en el banco, en tiendas...

P: ¿A qué crees que se deba eso?

R: Pos a los cholos... han matado gente...eso estábamos comentando hace rato... (hacia la nuera) ¿Te acuerdas de la hija de J, que vivía para allá para la escuela? La mató un cholo, creo que la hizo pedacitos porque estaba drogado, porque ni la robó ni nada, a cada ratito pasan cosas, y luego el hijo de A, ya ves cómo lo mataron.

P: ¿Y son chicos que han ido a Estados Unidos?

R: Pos yo pienso que esos que mataron no habían ido.

P: Pero eso de la droga, ¿lo agarran allá o aquí?

R: Muchos son aquí y si se van allá se ponen peor, porque este, el de J, la de tu tío A, ese era así y se fue a Estados Unidos y regresó peor, el de M también; aquí andaba con los cholos y se fue para allá... son aquí un poco y se van allá...pos... Además hay camionetas que la traen... ¿cómo la nombran ellos?

P: Oye, y en otras cosas, me han contado que en el pueblo son medio racistas, que sólo quieren a la gente si son blancos, ¿sí es así?

R: (risas) Pos acá nuestra gente... ¿verdá?... M, mi hija, es una de esas.

P: ¿Qué dice?

R: Con M (su hija), que no quiere que ande con nadie, ¡pobre muchacha! No quiere que tenga novio hasta que ella diga, y yo le digo que no, que si ya empezó, no la va a detener.

P: ¿Pero qué le dice?

R: Primero le decía que sí con un muchacho, y ahora dice que no.

P: ¿Pero qué pasaba con la familia? ¿Qué decía?

R: Yo le decía que no fuera así, que ella tenía que escoger a sus novios; es lo que yo digo, que no puede meterse y buscarles novios ni maridos.

P: Pero ¿sí los discriminan y les hacen el feo a la gente que es morena? Ya cuéntame la verdad.

R: Pos mi mamá no quería a mi marido porque era moreno.

P: ¿Qué te decía?

R: Por prieto y borracho.

P: ¿Y tú qué le decías?

R: Nada, si le hubiera dicho, así me hubiera ido... Antes les teníamos mucho miedo.

P: Bueno, eso te decía, pero ¿hubo problemas luego con tus hijos? ¿A todos los quería igual?

R: Yo pienso que sí, que ya comprendió mi mamá, no le quedaba otra.

P: ¿Y había mucha gente así como ella?

R: Pos en el rancho pos todos. Por eso yo tenía que esconderme de todos y de todas mis tías le decían a mi mamá y a mi apá y yo como tenía miedo igual me escondía. Bueno, no me escondía porque yo platicaba de noche, por una ventanita... no se daban cuenta, pregúntale a mi hermana.

P: ¿Y no lo veías en otro sitio?

R: Sí, lo veía que pasaba a caballo, pero me decían "ahí va tu negro".

P: ¿Y la familia de tu marido era de aquí?

R: Sí, sólo que de más arribita.

P: ¿Y en el pueblo la gente pensaba igual que en el rancho o menos?

R: No sé, como siempre estuvimos en el rancho.

P: ¿Pero cuando viviste en el pueblo?

R: Pos sí, yo pienso que sí.

P: ¿Y ahora todavía hay gente racista?

R: Pos pregúntale a mi mamá.

P: Ah no, a ella ya le pregunté.

R: ¿Y qué te dijo?

P: Pues que así le enseñaron a ella. Pero a mí me interesa saber lo que dices tú.

R: Yo no soy, yo me dije que no iba a ser así, por eso tengo de todo.

P: Pero de lo que ves ahora, ¿hay mucha gente racista?

R: Todavía hay, no sólo los señores grandes.

NUERA: Mi abuelita no quería a mi mamá que porque estaba prieta.

P: ¿Cómo es tu mamá?

R: Su mamá es morenita, poquito, es de León, y son hasta parientes de nosotros.

P: ¿Eso se da entre la gente joven?

NUERA: Pos no mucho.

R: Yo pienso que ya no es igual, ya es menos.

P: ¿Y eso que se casaban entre parientes para no regar la sangre?

R: Pos nomás allá conmigo: mi mamá, mi tío L, mi tío E, todos primos hermanos... Eran raros lo que se casaban con otros.

P: ¿Y ahora la gente más joven?

R: Ya no, era siempre... la mayoría no, pero de vez en cuando se ve. Yo nunca oí que por eso de no regar la sangre, pero sí oí que decían los de más antes que se casaban todos para que no se regara la sangre, pero dice mi mamá que ahí eran puros parientes, entonces que no había más. Que así era.

P: ¿Alguno de tus hijos tuvo problemas porque rechazaran a sus hijos por ser morenitos?

R: Pos esta muchacha que se casó con mi hijo.

NUERA: Yo no...

P: ¿Y con tu hija Ma?

R: Ahh, con Ma... Tampoco, porque yo qué les decía con eso. Ella es la que está traumada con eso, dice que nosotros no la queremos porque sus hijos son morenos.

P: ¿Y eso de dónde lo sacó? ¿Le llegó a pasar algo con alguien?

R: No, no, pero es que ellas están más morenos y se hacen menos solas porque uno qué va hacerlo. Todos son iguales, son mis nietos, pero ellas están traumadísimas... M está igual, yo pienso.

P: ¿Por qué?

R: Ya ves que xx (su esposo) es moreno y nada más dice uno de moreno y ya dicen "qué tienen contra los morenos". Y nada, pos es un modo de distinguir a la gente ¿verdad?; es decir, es moreno porque ni modo de decir es blanco. Una vez se pelearon M y Ma: no que el tuyo, no que el tuyo, y yo les paré.

P: ¿Pero qué decían?

R: Pues que el tuyo es más moreno, no que el tuyo... Pos son iguales, bueno, no iguales; siempre la mamá de "x" es blanca y de "z" pos por ningún lado. Su mamá era de esa señoras chiquitas chiquitas, de a tiro indita. Sabe de qué parte se la robó don Ramón, que era de Atotonilquillo, pos de esa parte de donde son las inditas.

P: ¿Y él también es muy moreno?

R: Sí, pero el es moreno, pero no tiene figura de que sea así, y la señora de a tiro tenía las facciones de indita, y el señor no... era moreno, pero con ojotes.

P: ¿Y la mamá de xx es muy blanca?

R: Sí, es gente muy blanca, y acá son de San José, pero son morenos.

P: ¿Y quién es más moreno?

R: Pos el señor... los hermanos son blancos, no muy blancos, solo "zz" y "xx" son morenos, pero es más moreno "yy", tiene sus facciones como indito. Cuando se pelearon mis hijas yo las aplaqué diciéndoles que sí, que son morenos, pero que así los quisieron y que ya ni modo, que qué pleito tienen. M. es muy peleonera, pero luego luego llora... si así los quisieron, ni modo...

P: ¿Y los hijos de M.?

R: Pos tiene puros blancos, sólo las gemelitas son morenas.

P: ¿Y los hijos de Ma?

R: No, pos los hijos de Ma todos son morenos, todos. Este, el mayorcito, estaba un poquito blanquito, pero luego se puso moreno moreno, Ma de a tiro se parece a su papá; L. es altota, morenita, pero no está fea, tiene las facciones bonitas.

P: ¿Y Ma no siente que haces menos a sus hijos?

R: Ella sí lo cree, pero no, es que está traumada, por eso casi ni viene ya, dice que los hacemos menos, pero no, todos son mi nietos; ora digo yo por qué, le digo a ella cuando viene, por qué te haces si cuando estaban chicos estaban aquí conmigo, crecieron y estaban conmigo, y ahora se fueron y se casaron.

P: ¿Y M te dice algo? ¿Cree que los haces menos?

R: A veces, dice, pero está loca, esos pensamientos son de ellas, yo a todos los quiero, claro que al niño que es más barbero a esos le hace uno más caso. Si uno les dice "vente mija" y no se quiere venir, ¿qué hago? Hay nietos que son especiales, esta L. de pronto era media especial, pero ya no, uno entiende que casi no habla y hay otros que son muy serios.

P: ¿Y sus esposos no sienten que los hagas menos?

R: Dicen que sí.

P: Uyyy, ¿y con tu mamá? ¿No dicen nada?

R: Sabe... Antes J. iba mucho y una vez dice que oyó que mi mamá dijo algo de los morenos y ya no volvió.

Eso dice M ... yo no sé... pero están mal, una cosa es que una platique de la gente y otra que los vaya a hacer menos, yo pienso que mi mamá los quiere a todos, porque yo nunca vi a mi mamá que le dijera nada a M, veía que era buen muchacho, nunca le dijo a M que no se casara, y Ma le dijo que nada tenía que se casara con él... Pero ahora se da menos en el pueblo, pero antes sí eran muy racistas, era muy especial. M dice que yo, pero no, eso dicen ellas.

P: Y sobre la gente de aquí, ¿cómo son en cuanto a sentimientos?

R: Pos hay de todo.

P: ¿O algo que digas que no te gusta de la gente de aquí?

R: Pos los cholos, eso es lo único que no le gusta a uno, lo más triste que hay, que hay muchos así.

P: ¿Y la demás gente?

R: Pues eso del chisme dondequiera lo hay, pero son muy chismositas, no puede vivir una en un barrio porque salen los chismes. Cuando me fui a vivir allá por el hospital, decían que no me juntara con una señora, pero conmigo se portó buena gente y no tuve ningún problema. Tenía dinero ella y me prestaba, y al revés... Toda la gente decía que sí era chismosa, pero yo creo que eso está en uno.

P: ¿Y esa imagen que se tiene del Alteño que es parrandero, bravucón?

R: No pos eso sí, yo pienso que sí son así.

P: ¿Pero es general o solo algunos?

R: Pos es mucho. No salgo, pero lo veo en mis hijos, a ellos les digo.

P: ¿Y tienes muchos problemas por eso?

R: Pos sí, yo los regaño y ellos no quieren que los regañe. No me gusta que anden en eso, lo hacen, pero no me gusta; qué quisiera uno tener a los mejores del mundo, pero no se puede.

P: Y en cuanto a las muchachas, ¿ya se empiezan a rebelar?

R: Pos sí, se cansan y ya dicen...

P: ¿No aguantan todo lo que les dice el marido?

R: Seguro no... yo digo porque lo veo, mi hija Rosa dice que si a ella le dicen, ella no se deja. Pero no sé, ¿a dónde va uno con tanto hijo? Tiene uno que sufrir, por ustedes, por los hijos.

P: ¿Y aguantar todo?

R: Yo por lo menos sí. Y más ahora, ¿ya qué me queda?: estoy viejita. Pero se me hace todavía más sufrimiento tener yo a mi hija así (tiene retraso mental). Sin poder ir a ver a mi mamá, ¿no es triste?

P: Sí. También te iba a preguntar si antes, y ahora, había mucha distinción entre ricos y pobres.

R: Eso sí, se notaba mucho en el modo de vestir y ahora ya no. Las ricas se vestían bien elegantes, con sombrero de paseo, sus velos, sus vestidos y sus abrigazasos... Ya ora eso ya no se nota, ya se ven iguales; y uno las sabe que son ricas, pero no porque se distingan.

P: ¿Y para casarse todavía hay esas diferencias?

R: Pos no tanto, sí se ve algo, pero no como antes. Se casan pobres con ricos... la diferencia es menos.

P: Y gente de fuera, ¿viene mucha?

R: Sí, se nota... Bueno, dicen que, no sé, que no son de aquí.

NUERA: En los talleres se nota mucho, hay muchas personas que no son de aquí. No tiene mucho que empezaron a llegar.

P: ¿Hay mucho trabajo entonces?

R: Sí, hay talleres y fábricas, ya hicieron otras tres grandotas, porque se ven hasta avionetas y gente de otras razas, españoles, italianos y japoneses que vienen y van.

P: Y ahora les voy a preguntar de otra cosa, ¿por qué antes ganaba el PRI y ahora ya no?

R: Siempre (risas). Ya van dos veces que gana el PAN y sí se ven cambios. No sé ahora con este nuevo, pero el anterior sí... Este es primo del esposo de M. Ya ves que el otro empedró y arregló todo el pueblo, hizo puentes hasta en los ranchos.

P: Algunas personas dicen que les gustaría que esta región se separara porque el gobierno de la capital es muy corrupto, ¿qué dices tú?

R: No sé... pero, ¿cómo?

P: Pues dicen que hay que dejar de ser mexicanos y unirnos a Estados Unidos.

R: ¡Ah, no! Eso no. ¿A poco en Estados Unidos no roban?

P: ¿Dejarías de ser mexicana?

R: No, nunca, sabe por qué te dirían eso... Solo que se quieran ir para allá. Yo no quisiera que mis hijos dejaran de ser mexicanos, no me iría a ningún sitio.

P: Tú, mexicana y alteña.

R: Claro.

P: Una última cosa, ¿qué te acuerdas de cosas de los cristeros?

R: Pues que andaban en guerra. Yo creo que mi mamá ya te contó lo que yo sé.

P: No, dice que no se acuerda, por eso te pregunto a ti. ¿Qué te contaba ella?

R: De los cristeros, de cuando Victoriano Catorce que andaban en guerra y no me acuerdo de más.

P: ¿No te acuerdas de alguna historia en particular?

R: No, me acuerdo de cuando murió el Catorce... tembló...

P: ¿Él era de Belén?

R: Eran tres hermanos, Rino, Felicitas y Agustín. Y a su papá también lo conocí y a su esposa, la de Rino Gutiérrez; no, Ramírez.

P: ¿No te acuerdas de algo que le haya pasado a tu abuela?

R: Pos sólo que llegaron los cristeros y estaba mi tío Juan, el papá de Espiridión, y lo tenían enfermo en la recámara y los cristeros querían entrar y se metieron aunque no los dejaban, y azotó muerto, y en ese momento nació mi hermano Juan Antonio, y así le venía el nombre.

P: Y sobre historias de fantasmas y brujas.

R: ¿Eso de azoros y esas cosas?

P: Sí...

R: Pos una vez que andábamos nosotros ahí en la vuelta y oíamos algo como un armadillo, y se metió por atrás de una piedra y se metió ahí, y luego mi tía Licha y el difunto Víctor

sacaron dinero de ahí, sí, era dinero. Decía mi papá que él a cada ratito se le asustaban los bueyes porque veían cosas así, se asustaban y corrían entre la milpa y le hacían un pisadero... Ahí con mi abuelita decían que se veían muchas cosas, decían que una vez que estaban venía una señora que brincaban por ahí por donde mi abuelita, brincaban y se veían para la huerta mujeres vestidas de blanco. Siempre las veían, pero yo no las vi, ni ganas...

P: ¿Y ahí encontraron dinero?

R: Pos parece que sí, que en donde tumbaron una esquina encontraron en la recámara, en la esquina que daba a un nopal que daba para la vuelta... que estaba la figura de una viejita...

P: ¿Y de brujería?

R: (risas nerviosas) De eso ni me digas que nosotros llegamos a ver muchas luces, como volando por entre los nopales y eran dizque brujas... varias veces llegamos a ver eso.

P: ¿Y hay mucha brujería?

R: Sabe ahora, pero antes sí. A mí me hicieron... a mi tía Lupe, a mi tío Trino... nos volvieron locos.

P: ¿Qué pasó? ¿te acuerdas de algo?

R: De mí no, pero de mi tío Trino me acuerdo que lo amarraban y todo porque se ponía mal. Esta, la que era mi tía Lupe, la tenían que tener amarrada y nos decía mírenlos mírenlos: ahí van, y nosotros no veíamos nada. De cuando yo estuve no me acuerdo, pero me dicen que me quería salir por una ventanita. Me hacían muchas cosas, ¿tú crees? No me dejaron salir por la ventanita, que me agarraron de los pies: María.

P: ¿Y qué más te hicieron?

R: No me acuerdo, mejor sabe mi marido. Mi tía estaba como loca, gritaba y se ponía mal hasta que la curaron, un señor de San Francisco, A mí también me curó ese señor.

P: ¿Con qué los curaron?

R: A mí con una agua bien apestosa, con un agua que había antes... como canela, pero quién sabe qué cosas le ponía el señor, era un curandero.

P: ¿Y eso ya no se ve?

R: Sí, sí había antes, ahora más, pero ahora como que les dicen que son enfermedades naturales y ya no van con los curanderos.

P: ¿Hay curanderos por aquí?

R: Sí, el Belanchos es el que cura aquí. Antes curaban cualquier cosa, cuando se fue Verónica, me quedé como tullida y me curaron con un té para las bilis y no quedé bien, y luego me llevó M con el señor y me mejoré. Yo siempre que voy con él me cura, pero de enfermedades, no de brujerías. También a Eva cuando nació su niño chiquito, cuando se fue a Estado Unidos, ella tenía mucho miedo que se metía debajo de la cama y su comadre la llevó al panteón que porque estaba enterrada ahí con todo y el niño; y le dijo el Belanchas que no fuera a voltear para atrás porque si volteaba para atrás se quedaban ella y el niño, entonces la llevaban en una camioneta y no la dejaron que volteara para atrás y se curó, y ya nomás. La curó el Belanchas. Por eso te digo que sí hay.

P: ¿Y va mucha gente con él?

R: Sí, por eso te digo que sí hay mucho.

P: Y en otra cosa, ¿qué ve la gente en la tele?

R: Pos yo nomás veo el 2, películas y novelas.

P: ¿No ves el 13, Mirada de mujer y esas telenovelas?

R: No, a veces porque las ven mis nueras, pero no la veo yo. Yo veo el 2, es mi costumbre. En la tarde la veo un ratito. Como en la mañana que me sentí muy mal me puse a ver la tele un ratito, y en la noche como que me dan más ánimos y la veo más.

INFORMANTE 17

P: ¿Le han contado de cómo empezó este pueblo? ¿Quiénes lo fundaron? ¿De dónde eran?

R: Pues no, no me doy cuenta.

P: Bueno, mejor empezamos por las costumbres de antes, ¿Cómo se vivía aquí cuando usted era soltera?

R: Muy diferente a ahorita. Una, digo, la gente muy pobre, menos estudiada, nada más la primaria que era lo único que había, primaria; y lo único que estudiábamos era la doctrina cristiana, y de escuela, la primaria, pero eran unas costumbres muy bonitas, muy diferentes a las de ahora.

P: ¿Cómo eran?

R: Muy pobre la gente, porque muy pobre, entonces no había que dijera uno vamos a comer, a comprar un pedazo de pollo para comer, porque no había, solamente que matara uno algún animal para comer pollo; carne de puerco sí había, pero nada más domingueábamos para comer carne los domingos, digo, porque sí es cierto. Entre semana comíamos que papa, una sopa, ¡frijoles! Eso sí de diario: frijoles, verdá, porque mi papá era, sembraba en el cerro diario y levantaba mucho maíz. Muy pobres, pero ¿cómo te digo?, una vida muy bonita, que nada, no había problemas como ahora hay que los problemas con los hijos, que la drogadicción, pos había que el vicio del alcohol, porque diario lo ha habido, pero de otras drogas no había nada, que yo sepa no había nada.

Yo me di cuenta de la marihuana hasta que me casé, verdá, que decíamos que la marihuana, que la marihuana, pero pos de conocer gente aquí marihuana, pos no. Del alcohol sí, había varios, pero eso diario, pero había en el pueblo, como ahora que me dice, verdá. Yo no voy al centro, verdá, que dicen que la serenata, que tan bonita que era antes la serenata, nos íbamos a la serenata, aunque no nos dejaran, pero nos íbamos a escondidas, porque los papás eran muy diferentes, ahora a veces lo hace uno, por lo mismo, por la maldad que hay ahorita, qué mejor que ser uno con quien andan, con quien todo; entonces que eso, no la dejaban a uno, pero siempre nos íbamos. Cambiábamos flores, los muchachos con sus ramos de flores, las muchachas con sus ramos de flores, cambiábamos, teníamos novio, pero no dábamos la vuelta con el novio, el novio dando la vuelta con sus amigos y las muchachas con sus amigas, eso se acostumbraba, muy bonito, muy en orden.

P: ¿Y ahora?

R: Y ahora no, me cuentan, verdá. A veces que le digo a Silvia, que es la que me queda, “Silvia, váyase a la serenata” y me dice “ay, amá, ¿para qué? Puros muchachos que nomás andan agarrándole a uno lo que no deben, ¿a qué vamos? Mejor no vamos”, dice, y por eso casi no van a la serenata, y pos no, ya qué serenata, ya casi pura disco, más bien se van a la disco, y antes no; más bien nos íbamos a la serenata y muy bonito. Y antes había una parte en el río, una parte que era una huerta, junto al río, y entonces ahí sembraban lechuga, sembraban rábanos, zanahoria, entonces los domingos nos juntábamos muchachos y muchachas ahí, rentaban chalupas, hicieron una presa ahí en el río y se llenaban las chalupas, verdá, caminábamos por el río, nos regresábamos y ya toda gente, muchachas y muchachos estaban esperándonos a que se desocuparan las chalupas para subirnos, y luego nos sentábamos a oír música.

Había un tocadiscos, que le nombraba uno tocadiscos y el dueño de ahí cobraba, no recuerdo cuánto, por si querías tú una canción de quien fuera te la tocaban y te cobraban, pero no recuerdo cuánto, entonces era un ambiente precioso, comiendo lechugas ahí todas

las muchachas y muchachos y familias, no nomás muchachos y muchachas, familias enteras, pero un ambiente que ahora no hay eso.

P: ¿Y por qué cree que ya no hay ese ambiente?

R: Pos no sé por qué cambió esto, no sé a qué se debe, porque San Miguel era un pueblo, que no es porque yo lo diga, pero era muy buena la gente, muy ¿cómo te digo?, no había estudio, estábamos muy ignorantes de muchas cosas, mucha ignorancia porque no teníamos ni radio menos televisión, entonces no sabíamos quién era el presidente, qué había en otros lados, no sabíamos nada de nada... Yo recuerdo cuando mi papá nos compró el primer radio, que haya tenido yo como unos 16 o 17 años, nao, todas las amigas se iban a la casa a oír música y a bailar, ¡pos ni sabíamos bailar! (risas) Nomás hacíamos la lucha, pos todas, era un ambiente bonito y nos juntábamos muchas muchachas que pos ahora ya no hay eso, de que las amigas ¿verdá que no? Nosotros, no te echo mentiras, todas las amigas que nos juntábamos éramos como diez o doce, y cuando nos juntábamos nos juntábamos todas a coser. En la calle no, no. Un ambiente bonito, bonito, muy pobre la gente, porque sí estamos, que ahora ya sobra que comer, ya sino, ya será porque a veces ya no le gusta a uno nada (risas), pero sí, ahora hay mucho que comer ahorita, y entonces casi no había, pero ahora, casi la mayoría de la gente domingueabamos carne, nomás eh, pero también otra cosa, o sería porque erramos ignorantes, pero no se oía tanta enfermedad como ahora, ¿verdá? no se oía. ¡Ayy!, cuando se moría un muchacho o una muchacha era un admiración que todos los muchachos y muchachas íbamos a verlos, era rara la muchacha o el muchacho que se moría, ¿verdá?, no sé a qué se debe ahora tanta enfermedad, será por lo que come uno, yo pienso que es por lo que comíamos antes, lo natural.

Sí certo, ahora todo tiene que conservador y muchas cosas que tiene lo que come uno, ¡ya hasta la tierra! Mi papá sembraba en el cerro y nunca andaba poniendo nada en la tierra y levantaba mucho maíz y frijol, le sobraba de año a año, entonces vendía lo que le sobraba para poder trabajar él, porque estábamos muy pobres, mucho pero muy pobres, pero era un ambiente muy bonito.

P: ¿Y qué características me puede decir de la gente de aquí?

R: Era gente muy buena, muy católica, muy católica la gente aquí, entonces ¿cómo te digo? Ay, pues qué quieres que te diga... porque pos los patrones eran muy buenos, porque yo trabajaba, verdá, los patrones eran muy muy considerados con los trabajadores; el señor vivía en México, el patrón, era don Salvador Orozco, él vivía en México, pero cuando venía, no, no, era un gusto porque venía el patrón, porque era muy bueno, no, no, la gente era muy buena, y las amigas eran muy buenas y nada. Porque ahorita nada más se oye que la envidia, verdá, y entonces no, vestíamos iguales, nos comprábamos una tela que de cambaya, hasta de cambaya, pos de las telas de más antes y pos nos vestimos iguales; unas tres de un color, otras tres de otro y así, y no le hacía que nos dijeran “ay, que parecen gemelas”, pos no le hace, pero ni quien nos dijera...

P: ¿Y había muchas distinciones entre la gente que era rica y la que era pobre?

R: Ah, sí, eso sí. Había más distinciones que ahora, se notaba ¿sabes en qué? en que andaban más elegante la gente de dinero. Cuando abrieron esa fábrica de dulces, de natillas, entonces nos empezamos a vestir también como ellas se vestían y no les parecía... no les parecía a las ricas, hacían peregrinaciones en la fiesta del señor San Miguel y hasta nos gritaban cosas.

P: ¿Qué les gritaban?

R: Nos gritaban “natilleras hediondas”, porque hacíamos natillas, ¿tú sabes cuál es la natilla? Hacíamos natilla y pos ya después no les gustaba que nos vistiéramos igual que ellas y ya siempre vestíamos más bien, y ya siempre andábamos mejor vestidas todas las pobres.

P: ¿Y eran muy cerradas?

R: Ey, y fíjate que en la escuela, cuando estábamos chicas, no se notaba si éramos ricas o pobres, no, nada, pero ya cuando de novias, ya no tan como quiera te hablaba un muchacho rico; ¡ah, no!, se creían que eran los dueños de aquí, de San Miguel, no pos si es cierto, así era. Ahora no, ahora no, ya que como somos iguales, se nota menos, será porque ya no me fijo yo, pero no, las demás muchachas.

P: ¿Y ahora los ricos se casan con muchachas que no sean ricas?

R: Pos sí se han visto casos y entonces no. Decían “¡ah no! ‘Cada oveja con su pareja’, los ricos con los ricos y los pobres con los pobres”. Ahora ya es más diferente, eso sí.

P: ¿También había cuestiones de que se casaran con ciertas familias?

R: Sí, sí, ahora ya no, y luego antes, te digo una cosa, que luego antes erramos más ignorantes porque menos civilización había porque se mataban; muy seguido que había matados aquí en San Miguel, ahora ya no, ya hay más civilización, porque antes se mataban nomás porque, que porque... pos yo te digo por mi familia, hubo muchos muertos, porque yo soy de los Jiménez y hubo muchos muertos, muchos tíos muertos, que mataban y los mataban.

P: ¿Y por qué eran los pleitos?

R: Pos ellos, que porque, ¿cómo te digo?, entonces se usaba... toda la mayoría portaba armas, entonces por cualquier pleito pues se mataban, traían con qué, hasta que quitaron la armas y pos ahora sí se mataban pero ya no igual... que Leonardo Jiménez, José Jiménez, Blanco... eran mis parientes. Uno del Rincón mató a mi tío Maximiano Jiménez, era Jiménez ese del Rincón, pero no eran familia, eran otros; mira, mataron, cuando yo estaba chiquilla, mataron a un tío mío, lo confundieron con otro hermano, ya habían matado a uno, a un hermano, entonces ahí siguieron, como que le tenían miedo, yo no sé, verdá, entonces usaban las armas, andaba tomado con el mariachi y echaba balazos y pos lo iban siguiendo y al final mataron al hermano. Ahí siguieron y a los muchos años volvió a hacer lo mismo, yo ya estaba grande cuando hubo otra vez una balacera y hubo muertos y otro herido, y en un ratito, en la plaza... por eso te digo, antes era más, como menos civilización.

P: ¿Eso ya no se da?

R: Pos sí, pero menos, por ahí a veces, pero antes se veía más eso.

P: ¿Y eso era sólo en una familia?

R: No, en varias, eran muy bravos, ¿cómo te digo?, como que no pensaban y ahora sí, como que le piensa uno y pos no siempre, no, digo, la mayoría de la gente ya le pensamos y sí tenemos coraje y todo, pero ya no, siempre no hay como la vida, estar vivitos, no, sí se han visto casos, pero ya no igual. Lo que es aquí y en San José de los Reynosos.

P: ¿Entonces cómo podría decirme que es la gente de Los Altos?

R: Es, mira, muy hospitalaria y muy, sí, sí es, de lo que se trate, si es algo bueno, la gente acude a lo bueno, Si hay algo malo, la gente acude a lo que sea: bueno, malo, malo no hay,

que digas a los toros, a una junta para la iglesia, que viene algún obispo, algún padre o algo, se le celebra como si fuera presidente de la república, y si viene el presidente de la república, igual; muy hospitalaria la gente, eso sí, ha seguido la gente.

P: ¿Qué más?

R: Pos como te digo, que ya está más estudiada, porque han salido muchos sacerdotes de aquí, muchos licenciados, de este, doctores, no ahora ya es muy diferente, hay muchas escuelas, hay secundaria, preparatorias...

P: ¿Y en cuanto a sentimientos?

R: No pos también, pos que se muere alguien y todos lo sentimos, porque nos conocemos casi la mayoría, lo sentimos, es rara la gente que digas tú que hable mal, no, no, de las personas, no.

P: ¿Y en cuanto a defectos? Así que diga “lo único que no me gusta de la gente de aquí es...”

R: Mira, ¿sabes lo único que no me gusta? Que, que, pos cómo te digo, que si andas cambiadita o andas, pos se te quedan viendo y pos uno se molesta, eso sí tenemos aquí.

P: ¿Pero por qué se le quedan viendo?

R: Si andas arregladita, porque andas arregladita; muy sencillo, mira, yo ahora que estuve enferma, duré muchos tiempo que no salía, nomás salía y luego luego, “oye, qué te pasó” “¿Qué te hicieron?” Y se siente uno retamal, ¿verdad? Entonces mejor yo no salía, porque a mí me operaron y me pusieron la quimio y tuve que... Aquí no se ha visto eso y tú sabes lo que pasa con la quimio, entonces se cae el pelo, se pone uno muy mal, la gente nomás a pregúnteme y pregúnteme y uno se siente muy mal... tan mal que se siente uno y además con esas cosas, pos mejor no salgo... ¡ayy, no! Eso es todo el problema de aquí de San Miguel, pero pienso que es porque casi la mayoría nos conocemos, bueno, yo ahorita a muchachas y muchachos pos no los conozco mucho, pero de mi edad pos sí nos conocemos todos.

P: ¿Y eso que dicen que la gente es muy ambiciosa?

R: Eso sí también, trabajadora, si tenemos que un veinte, queremos cuarenta, (risas) sí es cierto, es la realidad y pienso que eso casi toda la gente, verdad, tenemos que aspirar para llegar a más.

P: ¿Y qué diferencias ve usted entre las mujeres de Los Altos y los hombres de Los Altos?

R: Pos no sé, ¿cómo te digo?, a mí se me hace muy bonito el carácter de la gente, yo casi no he visto gente muy mal, muy grosera.

P: ¿Y usted nota que sea diferente como se portan las muchachas y los hombres?

R: Ya ahorita yo pienso que las muchachas no son de casa, porque como trabajan y tienen tanto trabajo pos ya no se acostumbran a nada, ya no, la muchacha que trabaja yo pienso que no, porque el día que no trabaja descansa y no se dedica a la casa, se divierte, pero es por eso, por el trabajo. Antes la mayoría erramos amas de casa porque no había trabajo, pero ahora ya no, entonces ya no son iguales a como eran antes.

P: ¿Y la fama de que aquí son muy machos?

R: Eso sí. Te voy a decir en qué forma se ve aquí eso, casi no se ve, pero ha habido casos, casi no, pero se han visto... de que la mujer, por lo que sea, por vicio del señor o por lo que sea, agarra otro camino, otro hombre; y él dice "ah, no, yo la dejo" y no le importa que él haya tenido la culpa, por vicio o por lo que sea, "ah, no, anduvo con otro".

Si sencillamente de novios, "ah, no, que se dio mal lugar, esa muchacha ya no" y a veces no saben por qué las mujeres agarran la vida fácil, uno no sabe por qué.

P: Y eso de que son borrachos, parranderos y mujeriegos, ¿también?

R: Uyyy, sí, eso que sí... (risas)

P: ¿Y las muchachas no dicen nada y aguantan?

R: Pienso que sí, sí aguantan, por eso te digo que es rara la que hace alguna cosa, porque ya saben a lo que le tiran, verdá, siempre aquí ha sido muy aguantador y todavía hasta la fecha. Yo oigo noticias de que por eso y que por esto otro ya se separaron, ya se divorciaron, y pos aquí casi no, casi no se... nada de divorcios, pos por allá de rareza uno que otro, pero casi no.

P: ¿Y la gente sigue siendo muy católica?

R: Sí, eso sí, al cabo que sí es cierto, es muy católica.

P: ¿Y los católicos si van a misa y eso, o solamente es de fe?

R: No, casi la mayoría va a misa, los jóvenes también aunque se queden afuera a platicar, pero van a misa... pero es juventud, verdá, por eso como que le da uno la razón, porque cuando uno es joven no piensa las cosas, ya las va pensando uno cuando tiene uno sus años, pero les digo ¿de dónde venimos? Porque estando jovencito todo se le hace fácil a uno, pero a misa casi la mayoría de los muchachos y muchachos van, hay centros en todas las colonias, de la juventud, que forman sus grupos, muy bonitos, como también hay grupos de pandilleros, como todo. Hay muchas pandillas, que sí hay también, pero así hay grupos de muchachos y muchachas que se la pasan bien, en cosas de la Iglesia, bonitas...

P: Y esos pandilleros, ¿son gente de aquí?

R: Sí, son muchachos chicos que viven aquí, no tanto de Estados Unidos, porque a lo mejor muchachos que van a Estados Unidos y llegan y se juntan con ellos, puede ser, a lo mejor que de eso hay venido todo eso, pero porque más antes no se veían todo eso, qué esperanzas, y aun así se ven pandillas, y puros muchachos chicos, de 10, 12 años pa'riba, sabe a qué se deberá eso, esos muchachitos tan liberales... y da lástima con esos niños.

P: ¿Qué otros problemas hay además de las pandillas?

R: Pos dicen que la drogadicción, que hay mucha droga, que les venden aquí mucha droga... ¿Quién les vende? Pos no se sabe, eso nunca se ha sabido, pero sí hay aquí drogadictos, claro que sí es que les venden aquí, ni modo que la vayan a comprar en otro lado, aunque sabe... Les digo que ya el vino se le hace a uno como nada, un muchacho borrachito como que ya ni se le hace a uno tan mal, pero la droga... eso sí.

P: Y hablando sobre los alteños, ¿hay alguna diferencia como para que diga ese es alteño?

R: No, pos no, pienso que nada. Aquí hay mucha gente de fuera, hay mucha gente de fuera... de Valle, de pегueros...

P: Sí, pero esos también son alteños.

R: También hay del Estado de México, de Michoacán...

P: ¿Y se nota que son de ahí?

R: Sí, claro que sí, en su físico, en su característica.

P: ¿Cómo sería esa característica?

R: De la gente de Michoacán es la que más se distingue.

P: ¿Cuál es la diferencia?

R: Pos que son más chaparritos, más chiquillos, y siempre la gente alteña es como más alta, más delgada, aunque hay de todo, pero sí se nota.

P: ¿Y en cuanto a la cara, a las facciones?

R: También. Son... bueno, no está por decir, pero hay muchas muchachas bonitas.

P: No sí, usted diga lo que piense.

R: ¿Verdá que sí? Sí hay muchas muchachas bonitas, porque sí, y muchachos muy guapos, al cabo lo que sea, hay muchos.

P: Pero a ver... ¿cómo sería una muchacha bonita de aquí?

R: ¿Ay, pos cómo te digo?... regularcita de estatura, la mayoría de cabello café claro, ojos grandes, casi la mayoría, de color si habemos de todos; de piel habemos de todo: morenos, blancos, güeros, morenitos, morenos claros...

P: ¿Pero no hay algunos que haya más? ¿Que se diga la mayoría son güeros o morenos?

R: No, la mayoría es gente blanca.

P: Le pregunto porque mucha gente me ha dicho que antes aquí eran racistas, que no quería mucho a la gente morena...

R: No, ahora ya no.

P: ¿Pero antes sí?

R: Sí, antes sí era más racista la gente, te decían "ay, no andes con ese porque está muy negro", de negros no los bajaban, yo eso lo oí, a mí me consta porque yo oía. Ahora ya no, ya es más diferente.

P: ¿Había gente que no dejara casar a la gente por eso?

R: Sí, sí había, les decían "ay, no, que viene de estas gentes. No, no te cases, porque tus hijos van a ser como esos negritos", yo oía, pero ahora ya no, ya estamos más... no sé decirte la palabra... hay más educación, ya no es igual que antes.

P: ¿Y esa gente hacía sufrir a los niños por eso?

R: No, a los niños no, sólo cuando se iban a casar a los muchachos les sacaban todos los defectos. Sí es cierto, decían "el que pide mujer, pide defectos", así era, pero ya no.

P: ¿Por qué cree que ya no?

R: Bueno, aquí en el pueblo creo que porque había poca gente, muy chiquito que estaba el pueblo, la mayoría de la gente nos conocíamos, cómo éramos, cómo nos llamábamos, de

que gente éramos, todo todo; ahora ya no, ya está grande el pueblo, hay más gente, hay personas que uno no sabe quién será y pienso que a eso se debe, ya se va haciendo uno, ¿cómo dicen? se va haciendo uno al pulque...(risas) Ya como sea, nomás siendo de buenas personas, uno no les pone ningún defecto. Yo a mí el único defecto que hallo aquí es el de la drogadicción.

P: ¿Le ha tocado ver que pongan algún pero a alguien por todo esto?

R: Ahorita ya no, cuando yo era joven sí.

P: ¿A sus hijos les tocó ver algo así?

R: No, a ellos tampoco no les tocó, es de muchos años antes, digo, yo ahorita ya no he sabido de nada de eso, ya es menos racista la gente, eso sí ya se terminó, y eso también de que se distingue a los ricos; claro el dinero claro que sí, pero ellos ya no enseñan el dinero, uno puede decir esa muchacha es rica, pero en realidad no sabes si es rica o no, si andan juntas dos, no sabes si una es rica y la otra no y andan juntas, no se nota ninguna diferencia.

P: Y eso de los apellidos, ¿era importante? ¿Qué apellidos eran los importantes?

R: Pos no sé, de eso no me di cuenta, nomás oí decir, hace no sé cuanto años, que había familias que decían que se tenían que casar con gente de la misma familia, si no, no te casas; pero eso nomás lo oí, no me tocó ver nada. Que se casaban familiares que porque no querían que se regara la sangre, eso yo lo oía, y oigo pláticas por ahí, pero no me tocó ver nada.

P: ¿Y esas pláticas eran de mucha gente?

R: No, poquitas, a mí lo que me gustaba que me platicaran era de la Revolución, porque eso no me tocó y me gustaba que me platicaran. Me platicaban... pos su mamá de mi esposo, que ahora no está bien, pero ella nos platicaba bien mucho, mi mamá también nos platicaba de los de Villa y Carranza, ellos vivían en Cerro Grande, los Jiménez, queda acá para Mirandilla, se hace como una hora y media a pie... Y me decía mi mamá de esa Revolución.

P: ¿Qué le contaba?

R: Que llegaban a pedir agua, que ella sacaba un cántaro, que ellas vivían en la hacienda, que era la casa grande de ahí de Santa Rosa, y que ella diario sacaba un cántaro, porque tenían un tanque, ahí, saliendo luego luego de la casa, y dice "yo les sacaba un cántaro de agua" y que le decían "ándale niña, danos un vaso de agua" y que ella andaba dándoles agua a todos "¿Quiénes eran?" "Pos sabe quién serían, yo les daba agua a todos los de la Revolución", contaba ella. Y la mamá de mi esposo es la que nos cuenta bien mucho, que a ella le tocó, pero la de los cristeros.

P: ¿Qué le contaba?

R: Que hubo una reconcentración que porque tenían que bajar todos los de los ranchos, tenían que bajarse al pueblo que porque les caían los federales y tenían que enterrar, que si tenían una máquina de coser, tenían que enterrarla para que no vieran que tenían nada; también las armas porque se las quitaban, nada... Dijo que se tenían que ir a San Diego, que ahí fueron a reconcentrarse y platican muy bonito de por aquí, que por aquí estaba el callejón... nos dicen aquí a nosotros, nos dicen "por aquí por todo este campo hay muertos, enterraban a los muertos, porque se mataban y los enterraban y todo esto". Decían que echaban que la corrida, que por el callejón, que sabían corriendo por aquí, por todo este

lado... no... que muy bonito, digo, que muy bonito porque no lo vivimos, porque no podían ni salir la gente a la calle que porque aquí empezó la Revolución de los Cristeros. Yo tengo un tío que ahí en su casa decían misa, ahí Victoriano catorce ahí se la pasaba con ellos, ahí metían los caballos y todo, y que entonces era como muy bonito oír que platicuen eso, pero yo creo que los que lo vivieron lo sufrieron mucho.

P: ¿Y por qué fue la guerra?

R: Pos que era contra los ricos que porque los tenían muy esclavizados a los pobres, eso me cuentan ellas, pero sabe por qué será, tengo la historia de San Miguel y ni lo he leído. Aquí un señor, ese sí vivió en la Revolución y tenía muchos libros que decían de todos los de la Revolución y el otro día le pregunté a la hija “los libros de tu papá ¿qué se hicieron?”, y me dijo “no me doy cuenta”. Libros muy bonitos que ahí daban los nombres de todos los de la Revolución, bonitos bonitos bonitos que estaban; un día se los prestó a Jorge, lo leyó y se lo entregó a él y nada, tenía libros muy importantes y muy bonitos, pero como te digo, nomás lo que uno oye, bonita la gente que lo vivió, como ese señor también nos platicaba. Estaba otro señor, no te digo quién, pero ese sí sabe mucho de eso, pero es muy raro, ¿cómo quién será bueno que te contara? Porque fue muy importante y que sepan por qué fue, porque uno oye, pero no ve, como cuando oyes que matan a alguien, pero escuchas de unos una cosa; de otros, otra.

P: ¿Y se acuerda de alguna otra historia de la Revolución?

R: Pos no fíjate, tanta cosa que nos platicaba, pero ya ni me acuerdo, ahorita también ya no reacciona bien, pero con tanto tiempo ya se le olvida a uno. Eso es muy bonito.

AMIGA: A mi abuelo ya lo andaban fusilando porque lo confundieron con un cristero.

R: Sí, porque les daban un salvoconducto y si no lo tenían los agarraban, ¿sabes también quién nos platicaba? El papá de la nena, de las González, nos platicaba que a él lo iban a colgar o lo colgaron, ellas sí saben de eso.

AMIGA: Es que mi abuelo nos contaba que no lo fusilaron porque lo conocía mucha gente. Pregúntale a mi papá.

P: Sí, lo haré. Pero, M, quiero preguntarle, ¿la gente de aquí se junta con la familia cuando tiene que hacer negocios o más bien prefiere no hacerlo?

R: Más bien no quieren hacerlos con la familia. Sí se ve, pero es raro, la mayoría solos.

P: ¿Y la familia todavía está unida?

R: Aquí en San Miguel todavía hay unión en la familia, es raro la familia que no, pero sí hay.

P: ¿Y la unión es entre hermanos o también entre primos?

R: Nomás familias, bueno, todavía se ve casos en que toda la familia, por ejemplo, los Orozco, cantidad grande de primos, pero por lo general nomás la familia. Esos Orozco los conozco como muy unidos, entre hermanos con mayor razón.

P: Y en los barrios ¿cómo es la relación con la gente?

R: Muy bonita, yo tengo muchos años aquí, tengo como unos 25 años en esta casa y nunca hemos tenido problemas los vecinos, ni con nadie ni unos con otros, muy bonito que hemos vivido aquí.

P: ¿Y de este pueblo con otros pueblos?

R: También se vive bien.

P: ¿No hay rivalidad?

R: Antes, en aquellos años sí había rivalidad entre Jalos y San Miguel, por el beisbol, por eso había rivalidad pero ahora ya no, porque yo los oigo y les digo "oiga, ¿todavía es igual antes?" Y ya no, antes se peleaban. Una vez hubo un pleito en una nevería, cuando yo estaba sin casar, ahí en el centro, estaban, llegaron de jugar y estaban de Jalos y de San Miguel, entonces entra uno y era según él muy bravo, y sí, le tenían miedo al muchacho, y les dijo "aquí llegó su padre de todos los de Jalos" y entonces se le dejaron ir y ¡nombre!, los avienta a todos por ahí y se sale y se va a la serenata, y ahí deja agarrados a todos, pero si con las mesas y todo, a los de Jalos y de San Miguel, como una película se veía, pero no, ahora ya no, antes sí había rivalidad.

P: Oiga, y si han cambiado tanto las cosas, ¿qué sería lo que no ha cambiado para que la gente siga siendo alteña?

R: Ayy, pos que todavía son los mismos, se me hace igual, eso de alteños es igual, las mismas costumbres tenemos de antes y todo, las mismas, como te digo, a mí se me hace igual, como que no hay diferencia de seguir siendo alteños.

P: ¿Qué costumbres siguen siendo iguales?

R: ¿Cómo te puedo decir? Como que siempre es muy respetuosa la gente, la gente te respeta, porque claro si no te das a respetar no te respetan, la juventud ¡eh!, pero sí hay mucho respeto.

P: ¿Cree que si cambian más las cosas seguirán siendo alteños como antes?

R: Yo pienso que sí.

P: Oiga, a quien considera más alteño, ¿a la gente que nació aquí o la gente que viene de fuera, pero que ha vivido aquí?

R: Ay, pues yo pienso que la gente que ha vivido muchos años ya se hacen alteños.

P: ¿Y la gente que su familia es de aquí, pero nació y vivió en otro lado?

R: Sí son alteños. Yo tengo una hermana que casi ninguno de sus hijos nació aquí, su esposo era administrador de... de telégrafos y entonces era ambulante, entonces toda su familia nació en una parte y en otra, pero ya el último nació aquí, porque ya se vinieron a vivir aquí y ellos se sienten como de aquí.

P: Y por ejemplo, gente que se ha ido a Estado Unidos o a México y los hijos nacen y viven allá, ¿son alteños para usted aunque nunca hayan vivido aquí?

R: También, yo pienso que sí, sabe cómo ellos se sentirán, porque los grandes son de aquí, pero yo pienso que sí.

P: Ya casi acabamos, pero hace poco que cambió aquí y ahora gobierna el PAN, ¿cómo lo vio?

R: A mi sí me ha gustado. Yo quisiera que cambiara, pero dondequiera, por ejemplo, la presidencial. Yo pienso si a ver si cambiaba esto porque está bien duro, muy duro ya para las familias, los matrimonios que tienen muchos hijos está muy duro. Ya para uno que no tiene pos no tanto, pero ve a los hijos de uno que batallan tanto y dice a ver si cambiaba, digo, porque no tiene caso que nada más en los pueblos, la cosa es que venga el de mero arriba.

P: Si no se viera ningún cambio y la gente de Los Altos dijera pues nos vamos a separar de México, ¿estaría de acuerdo?

R: No, pos cómo... ¿que diga yo no quiero ser mexicana?

P: Sí.

R: No, pos no, jamás, no estaría de acuerdo, yo siempre mexicana.

P: ¿Mexicana y alteña?

R: Sí, mexicana y alteña siempre.

P: ¿O que dijeran que nos vamos a unir a Estados Unidos?

R: No, bueno, pos cuando ya dicen los grandes que ya se van a unir, pos ya que dice uno, pero a mí no me gustaría. No dejaría de ser mexicana, pero si lo hacen, ni modo de hacer algo uno.

P: ¿Le gustaría más independencia de México? ¿Que los trámites se hagan en Jalisco?

R: A lo mejor sí... así sí, a ver si acaso ya cambiaba tantito, pero sin dejar a México, porque yo veo la situación económica muy mal... Muchas familias tienen que pagar las escuelas, los zapatos, los vestidos, que ya les pidieron para una nieve, para los que tiene muchos hijos está difícil, pero para los mayores no, está mejor que antes, mucho mejor y también para las familias porque más antes no había trabajo en San Miguel, nomás los que sembraban y los albañiles y los ganaderos, pero muy poquitos ganaderos, entonces el que no tenía trabajo de eso pos se iba a comprar la leña y a vender, nomás eso, porque no había tiendas, unas cuantas, cuando yo era niña no había ni carros, había unas trocas grandes, como unas tres en San Miguel, porque no había carros.

Todavía cuando yo me casé que tuve a mis hijos chiquillos jugaban a media calle, como si las calles fueran de los niños, como una unidad deportiva, pero ahora ya no puede pasar uno porque está lleno de coches, mucha la diferencia, y como te digo es mejor ahorita porque hay mucho trabajo, pos se les pone duro a los papás porque también todo está más caro que antes y no se pagaba la escuela. Yo mis hijos estudiaron secundaria en la técnica, y Silvia la prepa en la UdeG, pero ya los demás no estudiaron prepa porque no había, pero ya ahora hay prepa de sobra, una de paga y la UdeG no cobra, digo, bueno, ahora. A mí me costaba más cuando estaban en la secundaria que cuando estaban en la prepa porque la prepa ahí sí de veras nada, las libretas que llevaban... ellos hacían sus... pos estudiaban y punto. Es lo que tiene de bien San Miguel, porque hay mucho trabajo, que si yo voy y les pido trabajo me lo dan, nomás que ya no veo, pero ya qué trabajo, ya trabajé mucho, porque yo sí trabajé mucho aquí en mi casa.

P: ¿Qué trabajaba?

R: Bordaba a mano, tejía manteles, últimamente hacía capas; tengo mi tejedora, ya nomás no vi y ni bordé a mano, porque bordé a mano mis... todo mal hecho, pero bordaba mucho... ahora único que hago es dos agujas, pero para mis hijas.

P: ¿Y qué hace durante el día?

R: Agujas y gancho.

P: ¿también ve la tele?

R: Sí, pero ya en la noche.

P: ¿Como a qué hora y qué cosa ve?

R: Como a las 8 y media o 9. A mí las noticias. Veo el Telemundo y el 2 y el de Guadalajara a veces, porque es donde hay más películas.

P: ¿Y estos los nuevos el 13 y el 7?

R: Sí, también la Azteca, ahí veo una novela, Mirada de Mujer, que me gusta mucho.

P: ¿Por qué le gusta mucho?

R: Porque todo lo que pasa es como casos de la vida real; nomás que eso lo que está haciendo María Inés, aquí no se ve eso, como te digo, será el machismo o sabe qué será, pero ese caso no se ve aquí... sí hay casos pero es muy raro en San Miguel... vi un caso que sus niños ahí solitos.

P: ¿Y usted está de acuerdo con lo que pasa en la telenovela?

R: No, no estoy de acuerdo, no me gusta eso.

P: ¿Lo que le pasó a esta mujer? A ella la deja el marido y luego cuando está sola se busca un muchacho...

R: No, no me gusta... pensando en mí, pos yo ya me quedaba en paz, en mi casa, como dijo Lola mi hermana cuando enviudó y le decíamos que se casara, y dijo "no, a mí Dios me dejó sola y no quiero darles un problema a mis hijos", y hasta la fecha. Quedó viuda joven y ya se le casaron los hijos, se quedó solita pero lo cumplió. Solamente que por habladora Dios me castigue, pero yo digo lo mismo que ella, pero pos como son novelas, aunque también hay casos.

P: ¿Aquí se criticaría mucho a la mujer?

R: Ajá, sí, eso... al hombre no, al hombre aquí no, aquí como que es un lujo que el hombre tenga otra.

AMIGA: Ya no tanto...

R: No tanto, pero sí. El caso de una muchacha, que se va una muchacha y ¡válgame Dios!, bueno ya no tanto porque ya se ve más, pero del muchacho cuándo se dice nada, "se la llevó".

P: ¿Pero usted está de acuerdo?

R: En el caso de María Inés no, pero ¿sabes por qué veo esa novela? porque a mí me gusta la actriz esa, cómo trabaja, se me hace muy real como trabaja.

P: Y eso de que el marido la dejó, ¿qué piensa de eso?

R: Pos casos que se ven seguido.

P: ¿Pero cree que el hombre tenga derecho?

R: Como derecho tenemos los dos, la mujer y el hombre; todos tenemos derecho, pero entonces, ¿por qué ahora que ya él quiere juntarse con ella, ella ya no quiere?

P: ¿Usted piensa que debe aceptarlo?

R: No, ella hace bien, pero nomás digo, pos bueno, tan jovencito el muchacho, de repente le pasa otra vez lo mismo y ... pero a mí me gusta mucho esa novela.

P: ¿Entonces estaría de acuerdo en que no regrese con el marido, pero no le gusta que ande con el muchacho joven?

R: Ay, yo sí. Pero estoy más de acuerdo que ande con el muchacho joven a que regrese con el marido... sí, porque le decía cómo suplicó ella, lloraba, le suplicaba y él muy contento. ¡Ah no!, prefiero que ande con el muchacho a que regrese con él. Ay, qué tonta, así digo cuando estoy viéndola: no, no, no vayas a regresar con él. ¿Sabes también que otro programa veo? Telemundo, Ocurrió así y Pedro Zé, ze... es como Cristina, pero ese es más serio, más respetuoso, es como más familiar.

P: ¿Y del dos que le gusta ver?

R: La noticias.

P: ¿Y no le gustan las novelas del 2?

R: Sí, he visto muchas, pero ahora que está Mirada de Mujer no veo nada más que esa. Pero antes sí veía, antes desde las 8 y media eran dos novelas, pero no me acuerdo cuáles eran y luego las noticias.

P: ¿Y qué dicen su amigas de Mirada de Mujer?

R: Pos se les hace muy bonito también. Están de acuerdo en que no regrese con el marido.

P: ¿Nadie quiere que regrese?

R: No, nadie, dicen no, María Inés que no vaya a volver, porque le dice quién sabe qué de cosas; no, nadie está de acuerdo, yo les oigo a las que vemos la novela, a mí me gusta mucho, pero también por ella.

P: Y de la otra mujer, de la que tiene SIDA, ¿cómo lo vio usted?

R: Pos lo veo como lo más natural, de lo que se vive ahorita.

P: ¿Pero cree que es un castigo?

R: Por todo lo que hacía sí, como le dijo el esposo el otro día, le dijo el esposo que como que eso merecía porque andaba en eso... pero ella sí se cuidaba porque ese día fue una violación, la golpeó.

AMIGA: Pero se fija que al final se descubre que casi no intimaba con ellos, que era como dama de compañía. Sí se lo dice a María Inés...

R: ¿Entonces era como que puro cuento? Es que no lo vi. Nos salimos a pasear, como antes de muchachas, que no nos dejaban salir pero íbamos vísporas con una tía viejita y se metía a misa y nos escapábamos a la serenata y luego regresábamos y nos quitábamos el confeti y cuando salía la tía no se daba cuenta. Luego, un día que nos fuimos a las chalupas mi papá nos fue a espiar, seguro que dijo "tanta chalupa", nos íbamos todos los domingos, y allá con los novios, pos sí, si al cabo es cierto. Nos subíamos a la chalupa y dábamos la vuelta y nos íbamos por todo el río y luego nos sentábamos en el borde del río a platicar y escuchábamos esa canción que no se me olvida "Maldita pobreza", de Pedro Infante, nomás la oigo y me acuerdo de las chalupas... Pos que estábamos comiendo con la esposa de Tito, andábamos juntas y Mariano era mi novio, estábamos sentados en la cerca, no, bonito bonito, como película, cuando vamos viendo que va bajando mi papá las graditas, pelando los ojos para todos lados, y que nos va viendo, no, por la otra calle había una puerta de mano, de palos, no, echamos una carrera, ellos echaron carrera y salieron por la puerta de la casa del duelo y nosotros por el otro lado corre y corre, entonces venimos a parar con María Cornejo, éramos amigas, los Cornejo, ¡ayy, no queríamos llegar!, pero ya nos estaban esperando.

En la noche cuando llegamos mi papá y el de Barbarita nos pusieron una regañada, que ya no van a volver a ir con los novios... se acuerda Mariano y dice "qué carreras nos echaba tu papá", pero nos valía. Ya cuando creció Lola se fue aplacando papá, no me dejaba ni pintar, yo diario la pintura en mi cartera y al salirme me pintaba, luego ya nos dejaba, cuando creció Lola decía "hijas de la chingada, ahí se ponen a comer con sus uñas coloradas y sus cochinadas". No pos antes no había nada, ni pintarse los ojos, el rimel, los chapetes... pero no se veía pintarse los ojos, ahora ya se ven las muchachas más bonitas, todas pintadas de colores. Eso de postizos tampoco se usaba, solo recuerdo a una señorita que decían que usaba sentaderas postizas...y una amiga se llevó una ahuja y le piqué y no sentí, así que sí traía postizos, las riquillas por eso se veían muy bonitas.

INFORMANTE 18

P: Si me cuenta algo de cuando la Revolución...

AMIGA: Uy, ella nos contaba muchas cosas de la Revolución.

P: ¿En qué año fue eso?

R: No me acuerdo.

P: ¿Cómo cuantos años tenía usted?

R: Pos yo no te sé decir... yo estaba muy joven cuando la Cristiada. Tenía a mi esposo cuando la Cristiada, él era del ejército, era capitán primero y me fui con él.

P: ¿En dónde anduvieron?

R: Pero no anduve yo mucho, porque sería a menos del año lo mataron. No anduve mucho.

P: ¿Y dónde fue eso?

R: Aquí en Nochistlán.

P: ¿Y quiénes lo mataron?

R: Pos la Cristiada, tuvieron un agarre y lo mandaron de amarre y ahí estaba el 17 Regimiento y lo mandaron llamar y fueron, en una hacienda que se llamaba "Lechería", que estaba cerca de Nochistlán, y en la balacera, ellos llegaron a las 12 de la noche, por yo no me daba cuenta que él venía herido, yo salía de un lugar a otro gritándole por la calle y todos los soldados; yo vide que bajaron un herido, bajaron dos, un muerto y mi esposo herido, y yo vi que lo bajaron, bajaron al muerto, pero de él no me daba cuenta, y al oír los gritos que le gritaba "Martín, Martín", me dijeron —Mire señora, su esposo allá está adentro, herido. Y entonces yo corrí, verdá, y tenía balazos, los dedos estos dos quebrados y en la boca del estómago tenía los balazos, y él estaba, con perdón de ustedes, vomitando, pero yo creía que era para aliviarse y entonces el mayor del ejército me dijo "mire, vaya a su casa y traiga una sábana y una cabecera, pero para curarlo", le dije yo sí. Corrí y fui a mi casa y traje la cabecera, la sábana y ya cuando llegué ya lo tenían vendado de su mano, y ahí quedó. Yo le decía "Martín, ¿te sientes malo?", y él decía que no, llegaron a las doce, y así estuvo hasta la una de la mañana, entonces me dijo "quiero ir al baño" y yo le dije sí y fue por sus propios pasos todavía; lo traje, agarró un altero de libros que había en una librería y se sentó.

A las cuatro de la mañana, entonces yo lo tenía recargado aquí y entonces me dijo, me miró así, y le corrieron dos lágrimas y le dije yo "Martín, Martín" y no, ya estaba muerto. Entonces, agarré yo y como el ejército salió a perseguir al enemigo de vuelta, entonces nomás se quedaron el centinela y seis soldados, y yo ya grité, y el cabo estaba perdido en otro lado, y entonces ya grité y le dije "ya se murió, ya se murió", entonces llegaron los soldados y me lo quitaron, y dije "¿pos qué estaba muy malo?", le dije ahí, y de a tiro estaba muy malo, y me dijo "pos sí, ya murió mi capitán". Ya agarraron y los tendieron. Al otro día vino el ejército y no, ¡qué iban a alcanzar a los cristeros! El cabo que mataron, bailaron sobre de él, la Cristiada, le deshicieron su cara a pedazos con los caballos. No pos que ya lo tendieron y todo; no, yo sentí un pesar, pero un pesar, pero pos entonces yo estaba joven y ya de ahí lo sepultamos y arreglé mis papeles y me pensionaron; yo estaba en México, mi daban mi pensión, pos yo me hallé a mi Felipe, mi hombre que venía, era soldado, yo me junté con él, ¿pa qué voy a decir que no? Al cabo que si lo sabe Dios del cielo, yo me junte con él, él estaba también muy joven y ya me dijo. Seguí yendo por mi dinero y que me van

dicendo, “no señora, usted ya no tiene dinero, que la mantenga el que la tiene”, ¡ay, me dio una pena!, salí pero bien avergüenzada, “está bien, señor” y salí de la guarnición con aquella vengüenza... ¡y se dan cuenta! Yo no sabía que cuidaban a las viudas, no pos sí, y ya me quitaron la pensión y ya me fui y ya viví con mi hombre desde entonces... y yo vivía muy a gusto, nunca sufrí con mi hombre tampoco, menos con el primero que no tenía ningún vicio, él ni jumar, ni tomar, nada nada, pero me duró muy poco mi hombre.

P: ¿Él de dónde era?

R: De aquí de Tequila. Era de Tequila.

P: ¿Cuál era su nombre?

R: Martín Rubio Mendoza. Y entonces pos yo ya viví con mi hombre muy en paz, y cuando me vine para acá con mi tío, ahí estuve y le ayudaba a mi tío, pero a mi la lengua me castigó: yo decía “yo querer a un hombre pata rajada, nunca se bañan, ahí les andan gritando al marido que les den para los chiles, pa’ los tomates, pa’ la manteca”. Me decía mi difuntito “mira, cállate”, mi difuntito este que murió (se refiere al último), iba en la noche y yo me soltaba como una media descosida a hablar, mi tío y mi difuntito, este Cándido, él nomás con su sombrero ansina, oyéndome nomás lo que decía, diría “vieja loca”. Uy, yo les decía “uh, no, ¿yo querer a uno de aquí? Ni ahora ni nunca”.

P: ¿Por qué decía eso?

R: Pos yo oía que les pedían que pa’ los chiles, y con el dinero en el ombligo y yo no estoy acostumbrada a eso. Decía mi difuntito “cállate, Dios te va a castigar”. ¿Por qué me castiga tío, porque digo lo cierto? No, puro cierto, “Ah, que tú, ¡válgame Dios!”, y mi hombre oyendo, Cándido, y así iba diario diario, era muy amigo de mi tío Goyo, el difuntito Cándido, entonces le decía él “ay, cállate mujer, cállate”, ¿por qué me callo, tío? Digo lo puro cierto, que yo no quiero a nadie de aquí. No pos yo estaba impuesta al ejército, y cuando me va hablando mi hombre, yo le decía uy, no, aquí los hombres están muy impuestos a esto y a lo otro y yo no, yo no estoy impuesta, yo estoy impuesta a que me den mi dinero y yo sabré lo que hago. Me visto, me calzo, yo tengo que, pero yo juntarme con uno de aquí no. Y me decía mi hombre “pos yo estoy muy pobre, yo no le digo que la traeré bien tampoco”, le dije uy, menos, sin zapatos yo nunca he andado, aunque sea con chanclas, pero con zapatos, y decía mi hombre “pos sea por Dios, yo soy pobre” y fui a caer con él.

Pregúntele a mi comadre Librada, cuando vivía, cuando me junté con Cándido “comadre, ¿te acuerdas cuando te soltabas hablando?” Sí comadre, ¿cómo no me voy a acordar? Pos si rebien que me acordaba, pos ella me oía, si vendía ahí en la puerta la cena, casi me oía todo lo que hablaba, y pos no, Dios me castigó, no me castigó con uno solo sino que está casado... ¿casado digo?, con hijos tenía. Yo recogí chiquito a Marino, chiquillo, estaba como este chamaquito (6 años), y él me dice que me quiere como su madre, y sí, yo chiquito lo recogí cuando me junté con Cándido, ya estaba mi padrino Cristóbal; Anastasio y Andrés ya estaba en Guadalajara (los hijos).

P: Oiga, ¿cómo era la gente de aquí?

R: Pos también buena, yo no me metía con nadie y tampoco, eran muy buenas personas, a mí nadie me molestaba ni me decía nada. Yo estaba ahí en el tendejón, pero a mí me respetaban, había unos señores, el papá de Abundio y se iban a tomar con mi tío, y pos a mi tío era muy buena persona, no agraviando lo presente, y salí yo de la cocina cuando escuchaba los gritos y ahí cuando llegaba, arriba del mostrador, tomando y gritando, y ya llegaba yo y les decía ¿quihubo, pos que tienen?, “No, no, señorita, dispense dispense”, agarraban y se bajaban y decía no soy señorita, soy señora, y no pos aquí me hablaban y

qué capaz y no, yo tengo mi marido, yo no, y por eso decían que yo era casada, pero no, nunca fui casada, nos íbamos a casar en Otlán, pero nos faltaban ocho días y demoraron la partida y ya nos venimos cuando... y ya no hubo nada de casamiento.

P: ¿De dónde era él?

R: Felipe es de México, mi primer marido era de Tequila, pero Felipe de México... Felipe Trejo Flores. Con él duré muchos años en México... pos él era de ahí, primero fue del 21 Regimiento y luego del 22 Batallón y al último ya lo pasaron al 17 Regimiento. Y anduvimos en el estado de Jalisco y ya el 17 se vino a Ameca, no, primero a Sayula y de Sayula lo cambiaron a Ameca, el Regimiento, y de Ameca. Como yo no sabía de mi familia, de mi tío, y yo aspiraba a saber de mi familia... y yo le decía ay, Felipe, yo quisiera saber de mi familia, y a mí se me hacía que estaba muy lejos de San Miguel, pero pos qué lejos, y dijo, y donde me enfermé de la fiebre tifoidea, estuve en el hospital, salí, y él prometió manda, ir a México a pagar la manda a nuestra señora de Guadalupe y ya me alivié y me dijo "pos vamos a México, arréglate, voy a pedir ocho días de permiso pa' irnos a México a pagar tu manda", y dije sí y con eso pregunto de mi familia, y me dijo "sí, por ahí pasamos". Y llegué a Jalos, yo no conocía y pos qué pueblo es este, pos Jalostotitlán; llegamos a San Juan y anduve preguntando en el mercado y me dijeron "mire, quien le puede dar razón es aquel muchacho que está ahí y se llama Miguel" y yo creía que era mi hermano, y dije ah, pos es mi hermano, en un puesto de frutas, y ya llegué y le dije, y no, lo desconocí luego luego y dije no mi hermano no es.

P: ¿Sus hermanos anduvieron en la Revolución?

R: Solo tuve un hermano, pero no anduvo en la Revolución, dicen que lo mataron en León, en equivocación de otro y ahí lo mataron, se fue pa' León y en equivocación ahí le tocó, yo cuando vine ya no vivía él. Y ya llegué ahí con ese muchacho y le pregunté, pero dime, ¿que usted no conoce a la familia?, aquí, a una señora que se llama Jesús, es mi prima hermana y mi tío se llama Goyo Becerra, y dijo "no, sabe, a Jesús Ramírez sí la conozco, pero a Goyo que dice usted no lo conozco", pos me dicen que está en San Miguel, "sí, yo la voy a mandar con Jesús, con un muchachito"; y ya agarró y mandó al muchachito y ya me llevó y entonces me dice Felipe "mira, tú no le digas nada, a ver si te conoce" y le dije que sí, y ya llegamos y le tocamos, y ya le dio Felipe su propina al muchachito y se fue. Nos quedamos en la puerta y tocamos el zaguán y ya salió ella y dijo "buenos días", le dijimos "buenos días, señora", y yo que quería llorar y pos me aguantaba, pero Felipe me había dicho "no vayas a llorar a ver si te conoce" y le dije no; pos todavía estaba yo fuerte, entonces no estaba vieja como hoy, todavía cuando vine a San Miguel no estaba vieja, digo yo, pos sabe, y ya llegamos y nos dijo "pasen" y le dijo "no, nomás que venimos de paso, no nos hace favor de regalarnos tantita agua", dijo "sí como no" y agarró y dijo "pásenle para que se la tomen", pero ella nada que me conocía, entonces le dijo Felipe, "oiga, señora, usted no conoce a una señora que se llama María Velázquez Ramírez", dijo "uh, señor, yo creo es mi prima hermana, pero yo creo ella ya murió porque nunca ha venido desde que se fue con un capitán del ejército" y dijo "ah, bueno... ¿Dónde la conoció?" "Pos yo la vi en México, ella me platicó que era de aquí, del estado de Jalisco, de las personas y de su familia", y dijo —¿Ya jamás la ha visto? —Pos ya le digo señor, desde que se fue, ni carta ni nada sabemos de ella, yo creo ya murió. —Si la viera no la conocía, dijo, —No señor, porque se fue muy joven. Y dijo —mire, aquí está presente. —¿Cómo? Y nos soltamos a llore y llore las dos... me dijo "¿tú eres?", le dije yo soy, y le pregunté ¿y mi tío Goyo?, (empieza a llorar) dijo "está en San Miguel". Entonces le dije yo a Felipe, Felipe, ¿de regreso me traes a San Miguel? y dijo "sí", y ya llegamos y nos fuimos pa' México y dijo "mire, Señora, de regreso yo se la voy a dejar ocho días para que la lleve allá con su tío y a los ocho días vengo yo por ella" y dijo "está bien, señor" y ya me

dejó ahí en San Juan y él tenía un primo hermano llamado Juan y ya fuimos a ver a Juan y le dije llévame a San Miguel, Juan y me dijo “sí, cómo no, mañana te llevo” y sí llegamos aquí a San Miguel y mi tío iba pa’ la orilla y le habló Félix Galindo, que él estaba en la esquina parado y le grito: “Goyo” y dijo “¿quihubo?” y le dijo “ven”. Y ya llega mi tío y dijo —¿Pa’ qué me quieres? —Te buscan estos señores. Y sí, él conocía a Juan pero a mí no me conoció y entonces dijo “ah”, porque él creía que era una vieja que traía Juan, y dijo “este ya la amoló, ahí trae otra vieja teniendo su esposa”, no si nos pasó, dijo “pásense”, pero mi tío voltiando para la pared, mi tío decía “este ya trae su vieja teniendo esposa” y no pos yo era. Entonces le dijo Juan, “oyes, tío, no has sabido de...” , ah, nos dio un refresco a cada uno y a mí me lo dio de mala gana mi difuntito (risas)... Entonces dijo —Oyes, tío... —Quihubo... —¿No has sabido de María nada? Dijo “por ahí me dijeron que la vieron en San Juan, una de ahí de Tecualtitlán, quién sabe cómo se llama”, esa señora ya murió también, “pero mentiras, tanto año que tiene que no sabemos de ella y ya vino y me contó que la había visto”. Y sí, me vido la señora y todo, más bien me conoció y todo y me dijo “María, ¿tú eres?”, de una banqueta a otra, y le dije sí, yo soy, “¿tú eres la de Romana?, sí, yo soy. “¿A dónde vas?” —Voy a México, vamos a pagar una manda. —Ah, ta’ bueno”. Y de regreso voy a llegar con mi tío que dicen que está en San Miguel, y dijo “sí, allá está”, no pos agarré yo, verdá, y pos sabe si estará o no estará y ya llegué ahí a preguntar y le dije a Juan y ya me trajo... ayy, se me fue la onda...

P: Decía que le dio un refresco de mala gana...

R: ¡Ah, el refresco! Me dijo “tenga señora”, y dije está bien, gracias, y él volteado para la pared, y ya le dijo Juan

—Bueno, entonces, ¿si ve usted a María no la conoce? —Pos qué va a vivir, ¿no te acabo de decir que me dijeron que la habían visto?, pero mentiras... tanto años. Y dijo “pos aquí está presente” ... “¿Cómo? ¿Esta es?” dije sí tío, yo soy, y soltamos el llanto los dos y ya agarró y me besó y me abrazó y dijo “tanto año que no te miraba”. Pos sí tío y ahí me quedé...este Juan se fue, y yo dije que me iba a quedar pero va a venir Felipe por mí. Y agarró y me preguntó “¿entonces tú te quedas?” dije sí, Felipe viene hasta los ocho días por mí, y dijo “ah, ta’ bueno”, y él se fue y yo me quedé y no pos mi tío a gustito y ya que le dije que iban a venir por mí pos se puso triste, pero le dije pero mira tío, yo ya me voy a quedar contigo, no creas que ya me voy; y si voy, nomás voy por mis cosas, pero yo ya me quedo contigo. La difunta Cleta tenía ya dos meses de muerta, y yo me quedo contigo, pero él no lo creía siempre. Y sí, vino Felipe y él llegó, Juan le dio el domicilio y todo ahí en San Juan y ya llegó. “Buenos días, señora, o buenas tardes, no me acuerdo, —Buenos día, pásese, pásese. —Mire, nada más vengo por María”, y dijo “pos ta’bien” y luego luego se entristeció, “pero mire, yo... que venga de vuelta”, le dije no, yo vengo, yo ya me voy a quedar contigo, yo voy por mis cosas, y dijo “ah, bueno, entonces yo también ya me voy a venir” dijo Felipe.

P: ¿Y sí llegó a venir?

R: Sí, tú no lo conociste (hacía una amiga), él venía de paisano, no de militar, mi comadre Librada y Tarsila sí lo conocieron, íbamos a San Juan cuando él venía y nos llevaba... ey, lo conocieron rebién a él, él venía seguido seguido y trajo su ropa que se iba a venir, que iba a pedir su baja, pero no se vino.

P: ¿Qué pasó con él? ¿No lo volvió a ver?

R: No, ya no volvió tampoco, fue cuando me junté con Cándido.

AMIGA: ¿Y dónde andará?

R: Ni sé, no sé si andará en el ejército o si estará el ejército en Ameca... pero ya le digo, ya al última menos, pos iba a ajustar un año de casada con mi difuntito; nos casamos, ey... ¿Cuánto nos faltaría madrina?

MADRINA: Pal 26 hacían el año de casados.

R: Sí, nos casamos. Ella es mi madrina y mi padrino, fueron ellos (los hijos), pero nos casamos, bendito sea Dios, pa' morir, ¿quién habría de decir?... (llanto).

P: Y de cuándo los cristeros, ¿se acuerda de alguna otra cosa?

R: No, ya no me acuerdo... (voz quebrada)... pero ya le digo...

P: Pero en esa época, ¿no juntaban a la gente en los pueblos?

R: Ah, sí, hubo una concentración, a nosotros de Tecualtitlán nos fuimos a San Juan, cerraron el culto, los templos, lo único que no pudieron cerrar fue el de San Juan, pero estaban cerrados los cultos, mataban a los padres... el gobierno... no, entonces hicieron tarugada y media, tanto el gobierno como los cristeros.

AMIGA: Me acuerdo que de niñas nos emocionaba lo que nos contaba doña María, que mi amá nos buscaba todo el día y no nos encontraba.

P: ¿Y qué hacían los cristeros?

R: Uy, también mataban gente, ey, igual, porque los encontraban... Mataron a uno de San Miguel que se llamaba Narciso, por ahí por la carretera, pos él no tenía la culpa, era jardinero y el gobierno lo mandó con un papel aquí a Lagos y lo encontraron los cristeros y lo mataron... Pos él era mandado del gobierno, ey, no era cristero. A mi tío Goyo también lo agarraron los cristeros y ya mero se moría, estaba en San Juan o en Tecua, todavía no nos concentraban, él fue a la leña con su burrito y no pos lo hallaron los cristeros... digo, el gobierno. Y se lo llevaron: —Pero señores, si ando haciendo mi leña, miren. —Nada, tú eres cristero. Y que lo llevaban, le pegaban por la carabina por dondequieran y él les decía: —Bueno, señores, me golpean porque quién, pero yo no soy cristero, yo no soy, yo ando en mi leña. —Ándele, jálele, ¿cuál árbol te gusta pa colgarte? —Pos cuál me va a gustar, señores, póngase en mi lugar. ¿A ustedes les gustaría cualquier árbol para que los colgaran?— Pos no, pero a ti sí por cristero (tos). No pos mi tío lo llevaron a San Juan con el ejército y que entonces le dijeron: —Mi general, aquí le traemos un cristero, y dijo mi tío, —No señor, no soy cristero, soy de Tecualtitlán y andaba yo en mi leña cuando me agarraron en mi cerro. —Mire chaparrito, dígame la verdad. —No señor, cuál verdad, es la que yo le digo, que yo no soy cristero. Pos que lo confesó tanto que seguro se enfadó y lo dejó con el asistente a ver si le sacaban la verdad y “no señor, no soy cristero”, y hasta que se enfadaron y lo soltaron y le dijo el general: —Bueno chaparrito, a las horas de la noche, te voy a soltar, ¿pa' dónde te quieres ir? —Pos pa' mi tierra, señor, y pos dijo —ándale, vete. —No señor, pero hágame el favor de darme un papel pa' ir, porque si me vuelven a encontrar me vuelven a traer. No soy cristero. Y ya le dio su papel el general y se vino mi tío corre y corre, venía por el camino, pos está relejos de San Juan a Tecualtitlán, son cinco leguas, y se vino a correr, que no hallaba ni cómo, y corre para llegar a la casa, no que mi abuelita.

AMIGA: ¿Y sus burritos?

R: Pos los dejó en el cerro. Entonces, pos que mi abuelita estaba llore y llore, pos que no aparecía mi tío y no aparecía, y que llegó mi tío a la carrera — ¡Madre, madre ya vine! —Ay, hijo, ¿pos qué hacías? —No pos que me agarró el gobierno, y ella llore y llore, pero se enfermó mi tío del susto... duró mucho tiempo nomás tirado en el cuarto, entonces todavía vivía mi bisabuelita, que murió de un siglo 30 años, y todavía vivía ella y que se lo acostaba en sus piernas y que decía —Uy hijo, te vas a morir y nos vas a dejar aquí en San Juan. No

abuelita no me voy a morir, pero que no comía nada y estaba acabándose, acabándose, y que iba y le decía, porque iban sus hermanos, y les tiraba a su hermanos para que sembraran el barbecho, pos no, pos antes casi no había doctores, apenas había uno pocos. Que fue una señora que se llamaba Matiana, una chaparrita, y que le dijo “Goyo, ¿qué tienes?” ya le platicó y le dijo “ora verás, te voy a traer un remedio, pero te lo tomas” y le dijo “sí” y es una yerbita de mal rubio, que se da arriba, y “te la tomas, te la voy a traer” y que se la llevó cocidita en un jarrito, “aquí te dejo esta, ándale Germana”, le dijo a mi abuelita, “le coces esta yerbita y con esto se levanta” y lo llevó y le dio sus traguitos y le dijo “mira, antes de que te levantes te la pones en la cabecera y cuando te despiertes, como están las biles juntas, te echas y así todo el día antes de comer y antes de todo”, no pos que al otro día ya se comió una tortilla y así fue comiendo y lo levantó, y la señora esa, Dios le dé la gloria, que le hizo ese remedio, “mar rubio”, pero no de huerto, es ese que se da... allá en la casa se da, no es de agua, es como ahorita... es bueno pa algún dolor y nomás lo toma uno y qué remedio.

P: ¿Qué ha cambiado de aquel tiempo?

R: Pos qué capaz que nosotros fuéramos malcriados con la gente, todos eran nuestros tíos y si agarrábamos alguna malcriadez, menos jumar, platicar delante de los chiquillos, ¡nos echaban pa fuera! Por eso uno tenía los ojos bien cerrados, porque no platicaban nada.

P: Oiga, y ya para casarse no le decían con ese no.

R: No, pero mucha educación que había, todavía cuando llegué aquí, todavía le decía yo a la gente tío y me decían que sí era mi tío y no... Yo anduve en el ejército pero no fui malicia pa’ ninguna, ¡no! Ahora pura malcriadez, les habla uno y dicen “vieja jija de...” No, no se les escapan sus padres, cómo se van a escapar otras personas. Y por eso le digo, que antes nos criamos con mucha educación, ¡qué capaz que jumaran delante de los mayores, ahora tomar menos! Mi abuelita fue casada de dos maridos, pero a él los entenados como su padre lo respetaban. Cuando se casaban que iban a tomar ahí, detrás de la casa, iba mi abuelito Marcelo y —Quihubo, ¿qué están haciendo? —Nada, padre, y lo trataban como su padre y ahora la gente no respeta las personas.

P: ¿Antes había mucha distinción entre los ricos y los pobres?

R: Uy, tonces los ricos eran calaveras. Querían que el pobre llegara con el sombrero en la mano a hincarse, pero eran malos los ricos entonces... no. Antes el rico trataba muy mal, entonces ganaban doce centavos al día de sol a sol, los trataban como nada, ey, muy mal, muy mal, también entonces era todo muy barato, una gallina costaba seis centavos, iba uno y compraba carne de res, un cinco de cocido, un cinco de bistec...

AMIGA: Oiga, doña María, y en ese tiempo, ¿cómo trataban al de color?

R: No pos los ricos parejo, trataban mal a todos.

AMIGA: Pero dicen que antes había mucho racismo, que a los indios y a los morenos los trataban mal, que los humillaban mucho.

R: La gente rica trataba mal a la gente pobres, mucho muy mal, pero como le digo antes era todo más barato. Compraba garbanzo y chile de a centavo y todavía le daban su pilón... de pan, compraba un cinco de pan y te daban hasta 10 piezas... Ahora la ropa estaba bien barato, a doce centavos la vara, todo bien barato, pero ganaban muy poco... Había que hincársele al rico... 12 centavos al día...

INFORMANTE 19

P: ¿Qué sabe de cuando se fundó el pueblo?

R: Uyy, te digo que mis padres eran bien tontitos conmigo, no supieron leer ni nada nada; puro trabajo del rancho era lo único que sabían, del pueblo pos nos trajeron a conocer el pueblo yo de... ¿qué serían? ¿9 años? Cuando hice mi primera comunión.

P: ¿Y después llegó a vivir en el pueblo?

R: Sí, cuando me casé.

P: ¿a qué edad se casó?

R: A los 19 años cumplidos.

P: Y de esa época, ¿qué se acuerda de cómo eran las costumbres en el pueblo?

R: Del rancho, sí... pos trabajar, cantar, era nuestra ilusión diario de cantar como una chiva, recoger leña, andar por los barbechos, por los cerros, era nuestro trabajo.

P: ¿Y ya casada?

R: Cuando me casé, pos ayúdale a trabajar al viejo en matar animales y vender birria.

P: ¿Y esas costumbres de la serenata?

R: Pos la serenata era una cosa más bonita, porque no había tanto desorden como ahora, era más precavida la gente; no como ahora.

P: Y la gente de antes, ¿cómo era?, ¿había muchas reglas de “no te juntes con aquel”?

R: Ah, sí, no nos dejaban juntar con muchos, nunca tuvimos amigas, ni un radio, ni nada.

P: ¿Por qué?

R: Pos yo creo que por la pobreza, estábamos bien jodidos.

P: Y la gente del pueblo, ¿cómo los trataba a ustedes?

R: Pos nos veían bien, yo creo, pos estábamos bien mensitas, ¿pos qué? No teníamos amigas ni nada; mi amá era la única que tenía amistades, ella era la única, pero pos ellas ya sabían las pláticas que tenían porque uno qué esperanzas que anduviera oyendo las pláticas de los mayores.

P: ¿Y eso de que las riquillas andaban por un lado y las pobres por otro?

R: No pos eso sí, principalmente antes, pos ahora qué, ya no se sabe cuál es la rica y cuál la pobre.

P: ¿Antes cómo se sabía?

R: Pos porque siempre uno de jodido se hacía uno el menos, lo hacían a uno menos y se hacía uno menos.

P: ¿Se hacían menos? ¿Por qué? ¿Qué pensaban?

R: Porque estábamos más fregados, no tenía uno nada, teníamos hambre, daba uno más desnudo y pos más todo, al cabo pos lo que sea.

P: ¿Y los riquillos les hacían cosas?

R: Que yo me acuerde no. Nomás en el rancho los patrones trataban muy mal a los medieros, los trataban mal y los fregaban mucho en trabajo, poco dinero les pagaban, un almud de maíz, 25 centavos.

P: ¿Y era muy poco?

R: Sí, sí, ¿pos qué hacía la gente con eso? Ponle que todo estaba más barato, pero no...

P: ¿Ahora no es así?

R: Ponle que trabaja uno mucho, pero hay todo, y lo que alcanza uno a comprar lo compra y lo que no lo alcanza no lo compra, que se quede uno con el deseo de aquello.

P: ¿Y cómo es la gente de San Miguel? ¿Es cierto que es muy ambiciosa y trabajadora?

R: Pos yo qué te digo... casi no salgo ni tengo amistades...

P: Pero de lo que usted conoce.

R: Pos sí... sí, amistosa, sí, pero pos aquí tenemos un modo como que un día hablamos y otro no, como que hay mucho orgullo, como que hay mucha humillación; pos no sé, realmente, porque yo veo que pos siempre muchas gentes vamos al templo, tenemos, bueno, a lo menos yo tengo mucho ilusión de ir al templo, a ver si acaso aprovecho yo algo de lo bueno, ¿verdad?, porque pos estamos en...

P: Y alguna cosa que diga, “a mí me gusta mucho la gente de San Miguel, pero esto no”.

R: Pos lo que no me gusta es que del templo no sale uno y en la calle uno es otra persona, al cabo que lo que sea, mucha hipocresía. Yo me gustaría que como semos u como presentamos en el templo presentáramos en la calle también, pero pos no, en el templo somos unos y en la calle dos caras.

P: ¿Y qué cosas le gustan de la gente de aquí?

R: Pues me gusta que se hable uno, que no se humille y que no se haga uno menos, las unas a las otras, que nos veamos como debe de ser: todos iguales.

P: ¿Y antes no había problemas por cuestiones de ser o no de una familia?

R: Bueno, pues que desde que me vine aquí a San Miguel se me hacía mucho más bonito en ese entonces, pos porque toda la gente me estimaba, toda la gente me quería, toda la, pues son sé... Porque si se cambia en esta vida, o tal vez estará en mí que yo me hago menos, porque me faltaron mis padres ya me hice menos, me faltó mi marido, más me hice, crecieron mis hijos y se fueron y yo no soy nadie aquí.

P: ¿Cómo que no es nadie? No diga eso.

R: Pos así me siento yo, como que no soy.

P: ¿Y es fácil distinguir a la gente de Los Altos?

R: Pos sí, porque ahora que fui a México me gustó mucho el ambiente de ahí, del templo, y las gentes ahí, me gustó en esto, digo yo, siquiera así fuéramos aquí, porque me conocieron y dondequiera que me veían me hablaban y me saludaban, y pos yo me sentía grande y orgullosa y siquiera así fueran allá, en San Miguel... pero aquí no.

P: ¿De qué otra manera puede distinguir a la gente de aquí? ¿Por el físico?

R: Bueno, ¿pos qué te diré?

P: Si yo le dijera ¿cómo es la gente de Los Altos? ¿Qué me diría? Su cara, su color...

R: Yo creo que hay de todo.

P: ¿Es cierto que la gente de aquí es medio racista?

R: Pos como que eso no lo he oído, no... pos a lo mejor, pero como mi trabajo y mi casa y siempre estoy encerrada...

P: ¿No le ha tocado eso de que dicen que los de aquí son altotes, güerotes?

R: (risas) No pos sí, yo por ahí oigo las pláticas... (ataque de risas)... pos sabe...

P: ¿Y eso de que la gente es borracha, parrandera? bueno, los hombres.

R: Parranderos, borrachos, enamorados... sí, sí son así...machistas.

P: ¿Y las mujeres que dicen?

HIJA: Ahora están más abiertas, ya no se dejan, pero me acuerdo cuando estábamos chiquillos que le daba mi papá, y yo decía que si me tocaba un viejo así, nomás no... (risas) Y no me dejé, antes no podían ni salir a la puerta porque decían que ya le coqueteaban al vecino. Uy sí, así eran.

R: Mi marido era bien celoso, y pos todo tenía que aguantarle, no pos ahora ya no aguantan, pero anteriormente sí les aguantaba uno golpes, borracheras, aventones y todo.

P: ¿Y por qué se aguantaba?

R: Pos porque nuestros padres así lo enseñaron a uno, que tenía uno que aguantar (los golpes), pos que era cruz que Dios le había dado y uno se lo conseguía y tenía que aguantar, y pos uno tenía miedo, estaba uno atemorizado. Ahora ya lo mismo les da aguantarse que no aguantarse...uy, ya no aguantan, se casan y se dejan y andan con otros y así, revolución...

P: ¿Y cómo ve eso?

R: Eso no me gusta nada, se me hace muy triste de ver cómo está la gente a cómo éramos antes nosotros.

P: ¿Usted cree que es mejor aguantar?

R: Pos sí, por los hijos, sí... Uno aguanta todo por los hijos

HIJA: Si me preguntas a mí, yo no. Hasta hay curas que dicen que por los hijos no hay que aguantar, si se aguanta uno es por amor, por lo que siente uno por aquella persona, pero cuando hay golpes y todo, pos no, más antes aguantaban eso porque los padres los criaban de otro modo, era un temor que tenían miedo, ahora no, los hijos...¿A poco va uno a aguantar por los hijos? Yo me imagino que no, porque con todo eso se les va perdiendo el amor, el respeto, todo eso y ya no sirve para nada el matrimonio.

P: ¿Y los jóvenes cómo piensan? ¿Son iguales que antes los hombres?

R: Pos será poquito, pero algunos, a lo menos por los míos yo creo que no, que no sean como el mío era, yo no he sabido que las golpeen, que las traten como a mí me trataron, a sus esposas; pero quién sabe, pero no creo, porque una vida de esas luego luego se sabe.

P: ¿Y de los hombres jóvenes se sabe que golpean o es menos?

R: Pos sí se sabe, pero como te digo, no se dejan; una golpiza les aguantan, dos no, y anteriormente no, ponía uno el lomo y lo que venga... Sí, por me lo conseguí, me lo busqué... ¡pos ni modo!

P: ¿Qué otras costumbres están cambiando?

R: Pos las pláticas de los padres, que no tiene una precaución en las pláticas, porque anteriormente había mucha precaución en los padres para los hijos; que llegaba la visita, con la pura vista lo manejaban a uno, le daban la mirada a uno y pos vámonos pa' fuera, y ahora pos se ponen a platicar mamases con los vecinos y los hijos hasta la boca abren y se entremeten en decir "mamá, ansina no, era así" y anteriormente ¡qué esperanza!, ahora no. Había más vergüenza y todo.

P: ¿Y eso de que había más respeto?

R: Sí, había mucho respeto... "pos que me pegó fulano", "Pos ¿qué le hicites? Por nada no te pudo haber pegado", y íbamos con el muchacho y le preguntábamos que le había dicho mi muchacho para que le pegara y no, que me dijo esto... Y así les iba, los golpeaba la vecina y los golpeaba uno, para cuidarse ellos de no andar haciendo males, y ahora se ponen a pelear los papás junto con los hijos, les dan una queja "y tú pa' que te dejas", por eso se me hace más feo ahora y más triste.

P: ¿Usted cree que las cosas, las costumbres sigan cambiando mucho en Los Altos?

R: Bueno, pos no digamos que en todas, no; pero en algunas sí, se ha tenido más precaución de cuidarlas.

P: ¿Le gusta mucho esta región y como es la gente?

R: Pos no me gusta, pero a veces se hace uno el ánimo, ¿qué hace uno? Se aguanta, ya ahora en la época en que estamos pos ya dice uno, pos no me gusta pero pos si me voltean a ver mal o me dicen algo, pos meterse uno adentro y no hacerles caso, evitar los malos ratos.

P: ¿Entonces la gente de Los Altos es difícil?

R: Pos sí... no nos vemos como debemos vernos.

P: ¿Hay muchas diferencias?

R: Pos sí.

P: ¿Todavía ahora o casi no?

R: Pos que te diré... si casi no salgo, casi no tengo amistades. Las pocas amistades que tengo, hay unas que como que van cambiando, pues, pero hay otras que les vale sorbete.

P: ¿Y por qué son esas diferencias de que ven a uno menos?

R: Eso sí quién sabe... porque no hay comprensión.

P: Pero qué es lo que le ven a uno menos... En otros lados es por el dinero o por el color de la piel...

R: Pos no, todos somos iguales, pero pues no sé, aquí hasta el más jodido tiene orgullo, sí.

P: Pero ¿aquí nadie se deja humillar?

R: ...

HIJA: Para mí diferencias en el rico y el más pobre, pero muchas de las veces, yo lo digo por mí, que uno tiene problemas y diferencias con la gente porque uno tiene su orgullo, aunque uno esté bien jodido o que sea, pero uno se deja uno humillar de nadie, ese es el orgullo para mí; entonces, si fulanita me hizo mala cara, ya no le hablo, ¿para qué le voy a estar rogando? Ese es un orgullo y ya se siente uno menos porque ya no le habló, y al siguiente día “adiós, fulanita” y te saluda muy tranquila y para mí eso es lo malo de uno, eso yo lo digo por mí.

P: ¿Pero no ves problemas aquí de racismo?

HIJA: No, aquí no se ve eso. Yo he visto a una niña negrita y nunca le han dicho nada aquí, no somos racistas aquí... ni con los morenos, aquí es más tranquilo.

P: Y en cuanto a las cuestiones de barrios, ¿hay pleitos?

R: Entre mujeres no, hay entre cholillos, entre esos no se pueden ver.

P: ¿Tiene mucho lo de los cholos? ¿Es gente de aquí?

R: No, no tiene mucho, y es gente de aquí. A los chiquillos agarran toda esa costumbres... se drogan se pelean y hasta se matan, pero no se meten con la gente, ellos sólo se pelean.

P: ¿Qué otro problema hay aquí?

R: Pos nada más.

P: ¿Y no se acuerdan de algo que les hayan contado de cuando la Cristera?

R: No, bueno, mi padre decía que cuando los cristeros él tenía a sus hijas muy chiquillas, y juntaba mucha cagada de vaca y hacía sus pilas de rajas y metía ahí a las muchachas, hacía una rueda y las metía en medio y las tapaba con rajas para que no se las llevaran, porque llegaban a las casa a llevarse a las muchachas.

P: ¿Quiénes eran los que se las llevaban?

R: Pos los cristeros, o no, los pelones.

P: ¿Los pelones eran los federales?

R: Pos sí, esos.

P: ¿A él no le pasó nunca nada?

R: No, a él no. Las tenía escondidas y no pasó nada. Creo que colgaron muchos en los árboles de la orilla del pueblo, los mataban y los dejaban colgados de los árboles.

P: ¿Y usted sabe por qué fue esa guerra?

R: No, pos porque estaban cerrados los templos, no había padres, no bautizaban. Tengo una hermana que la bautizaron por el “Paso de Jesús”, que es un rancho, allá la bautizaron porque aquí no había padres, estaban escondidos, porque los cristeros agarraron el templo para meter sus caballos y todo.

HIJA: ¿Los cristeros o los federales?

R: Pos no sé quién de ellos, serán los pelones.

P: Y volviendo a los tiempos de ahora, ¿la gente de aquí se junta con la familia para hacer negocios o prefiere por otro lado?

R: Pos hay más que no quieren hacer negocio con la familia, más bien separados, porque es lo que se ve más aquí, las envidias.

P: ¿Hay mucha envidia?

R: Sí, en lo tocante a los negocios... hay muchos pleitos, que tú tienes más, que yo tengo menos, y así.

P: ¿Y hay unión en las familias, en los hermanos? ¿Cada quien jala para su lado?

R: Pos qué te digo de eso... Como que no sé nada de eso.

P: Y de la Iglesia, ¿hay mucha gente que no es católica?

R: Pos sí, hay mucha gente que está agarrando eso de los hermanos, los Jehová, muchos se han cambiado a esa...

P: ¿Por qué se cambia?

R: Pos no sé qué les ofrecerán... se ha dicho. Ahora que fui a México vine hablando de un padre, porque fuimos a una misa, y entonces en la misa andaba un señor vendiendo boletos y me agarré yo hablando diciendo que cómo en una misa iba a estar vendiendo boletos ese hombre si pos no estamos en una plaza de toros o en un palenque de gallos, que ande vendiendo boletos en la hora de misa y el padre los dijo en el altar, y yo dije con razón que mucha gente se cambia a otra religión. Y traía yo mi espinita por lo que había hablado y se lo dije al padre, y pos me puso penitencia que rogara por ese padre que hizo eso... porque cómo un padre admite que ese señor haiga andado vendiendo boletos a la hora de la misa... que no estaba bien, pero...

P: También me han contado que antes ganaba el PRI y ahora el PAN, ¿cómo ve eso?

R: Pos eso a mí no sé... Bueno, pos muchas personas sí estuvieron más contentos que ganara el PAN porque están haciendo muchas cosas, pero sabrán los que andan en eso.

HIJA: La gente debe estar recontenta porque volvieron a votar por el PAN y volvió a ganar.

P: Una última pregunta, si le dieran a escoger en dónde nacer, ¿escogería a Los Altos?

R: Eso sí no sé.

P: ¿En otro sitio en donde la gente sea distinta?

R: Pos sí.

P: Y a la gente de fuera, ¿cómo la ve?

R: Pos sabe.

HIJA: Pos como dicen ¿en dónde es tu casa? En donde la pasas. Qué bueno que es un pueblo que recibe y deja hacer cosas, que la gente se queda.

P: Quién es más alteño, ¿alguien que vive aquí aunque es de fuera, o alguien que su familia es de aquí aunque no ha vivido aquí?

R: Pos el que vive aquí pues, porque los padres son de aquí, pero ellos no... es más de aquí.

HIJA: Yo pienso igual, si nazco aquí pero vivo en Estados Unidos, soy de allá.

P: Y cuando se casaron sus hijos ¿prefería que lo hicieran con gente de aquí o de otro lado? Pero dígame la verdad...

R: (risas) Bueno, pos uno, yo de madre, a mi ver, no me importaría que fueran de fuera o de aquí siendo que sea una muchacha buena, porque ¿uno qué quiere para sus hijos? Pues lo mejor, una mujer que fuera de buena, que no estén de perros y gatos, eso es lo que yo envidio para mis hijos, eso que sean de afuera o de aquí me da lo mismo; nomás que se

vean bien, que tengan educación, que le den educación a sus hijos y se vean como Dios manda.

P: Y al final, ¿sus hijos se casaron con gente de aquí o no?

R: Bueno, dos están casados con muchachas de aquí y los otros de afuera, de Sinaloa y Guadalajara.

P: ¿Y qué pasa si le dicen mamá me caso con una gringa?

R: Pos eso sí no me gustaría, (risas) porque allá tienen otro modo de vivir, verdá, es muy distinto. Mandan a los hombres, los traían aquí; si aquí ya se está mirando eso.

P: ¿Y si nos uniéramos mejor a Estado Unidos?

R: No, ni mi tierra ni mi patria dejaría.

P: ¿Y si sólo fuera independiente Jalisco, como un país?

R: No, tampoco, porque no, ¿pos cómo? Su tierra es de uno y mexicano hasta morir aunque ande uno pa'riba y pa'bajo. No hay como México.

P: ¿Sabe si hay pleitos entre la gente de Jalisco y la de otros estados?

R: Eso siempre he oído yo, que se andan pelando, sobre todo a los chilangos, que no los quieren por malos, por malosos, por corazones negros... sabe... ahora es más... Es como decían de cuando el temblor en México, que se vinieron muchos para acá, por eso dicen que hay tanto drogadicto, pero yo me imagino que no es por eso, pero le echan la culpa a los chilangos.

INFORMANTE 20

P: ¿Conoces algo de la historia del pueblo?

R: No, de eso no sé nada.

P: ¿Cómo era el pueblo antes que te casaras?

R: Ah, pos era un pueblo muy tranquilo, muy pacifico y había cosas más suaves, había cosas en qué entretenerse; no había tanta maldad, salías tú a la plaza, a la serenata, y no había quien te jalara y ahoy no. No puedes tú salir, es rareza si vas al centro, chamaquitos chiquitos les pegan a las muchachas, les agarran allá, y no más antes, que era una cosa así tan tranquila, que no había tanta maldad como ahora.

P: ¿Por qué crees que eso es así?

R: Tal vez será porque los padres de hoy en día no sabemos o no queremos saber educar bien a los niños.

P: ¿Crees que eso será por la gente de fuera?

R: Pues yo creo no, yo creo que son los hijos de uno mismo que se juntan con otros, puede haber, porque a veces los de fuera traen familia y vienen con otras costumbres, se juntan y es donde se van haciendo las ideas más grandes, se va haciendo más la maldad, digo, yo me imagino.

P: ¿Crees que influya eso de que los muchachos se van a Estados Unidos?

R: Sí, yo creo, porque traen muchas ideas y costumbres que aquí no las hay y eso puede ser.

P: ¿Esa falta de respeto es solo de parte de los hombres o también las mujeres faltan al respeto?

R: Pos es de los dos, porque muchas veces uno como mujer no se da a respetar, donde pos el hombre le falta a uno, se aprovecha, como el dicho que dice “El hombre llega hasta donde la mujer quiere”, pero si no se da uno a respetar, pos sí, pos menos lo respetan a uno.

P: ¿Cómo eran las relaciones entre la gente antes, entre los amigos?

R: Se llevaba uno bien, no había problemas para nada, nosotros duramos más de 16 años viviendo en un barrio y hasta la fecha nos vemos y nos saludamos, sin embargo, aquí en este barrio no se puede vivir... muchos problemas...

P: ¿Qué tipo de problemas? No me interesa que me digas nombres.

R: Sí, sí hay problemas, porque, como te decía, yo soy una persona que no me gusta dejarme de nadie, no me gusta buscar problemas pero no me gusta dejarme, que me hagan, pueden ser problemas por envidias, por chismes, simplemente porque me caí mal no le hablo y ya... Se le agarra a uno una idea y listo.

P: ¿Y se le agarra la idea y ya? ¿También entre hombres?

R: No, entre hombres no, más bien entre mujeres. Entre hombres no he visto ningún problema.

P: ¿No son peleoneros?

R: Pos no, casi no he visto en el barrio, si acaso los que hay están casados o no, aquí ya las muchachas casi no...

P: ¿Problemas por niños?

R: No, casi no, tampoco.

P: ¿Problemas por desprecios o humillaciones?

R: Pos no.

P: ¿Eso se daba antes?

R: No, tampoco.

P: Y en cuanto a la Iglesia, ¿cómo ves a la gente, es todavía muy creyente?

R: Lo que hay aquí es mucha gente hipócrita, yo siempre lo he dicho, que vamos y estamos en el templo y ¡ay, Madre Santísima! Y golpe y golpe, y si vamos, qué bien nos estamos arrepintiendo de todo, pero si nada más salimos para afuera y estamos a tijeree y tijeree a la gente y a criticar a la gente y a decir de la gente y hablar de la gente; eso no es una cosa así, eso es nada más que yo creo que soy católico no porque en realidad lo soy, porque si yo fuera católica católica, que estuviera en el templo, no porque Dios me quitara la vista y así no vería nada y no criticaba nada y así no decía nada.

P: ¿Pero esas críticas de qué son?

R: Mira, yo critico, porque yo sí critico que hay personas, que habemos personas que andamos que pa'lla que pa'ca que pa' que sultanito y menganito, y siempre nos vamos a confesar y a comulgar y salimos de comulgar y ya nos está esperando fulano acá y ya nos salimos y ya nos vamos, eso es para mí una crítica, una forma, o vamos a estar bien con una cosa o vamos a estar bien con otra.

P: ¿Y hay muchas envidias?

R: ¿Como en cuestión de qué?

P: Económicas o de belleza, o que el marido es mejor.

R: No, yo no he visto nada de eso.

P: ¿Y la gente aquí es presuntuosa?

R: Eso sí... hasta yo, digo, con ganas de tener un coche... sí, digo, ¡ay Dios mío, por qué tienen tanto los demás y yo no? Yo con ganas de tener cuando menos un vocho. No, no te creas, pero a veces sí piensa uno, lo digo por mí y eso es una envidia, porque lo sé y lo siento, que estoy envidiando lo de los demás.

P: Pero eso es distinto a decir "aquel no se lo merece".

R: Ah, no, eso no se ve.

P: Y en los trabajos, ¿hay muchas envidias y problemas?

R: Pues yo creo que sí hay varios, porque yo en las partes en que he trabajado se ha visto las envidias por cuestión del trabajo, por ganar más, en los talleres y en las fábricas, porque yo he trabajado en fábricas.

P: ¿El ambiente es difícil?

R: No en todos los talleres, de vez en cuando te toca uno en donde todo el mundo te está dando.

P: Y cambiando de tema... ¿para ti es fácil de distinguir quién es alteño y quién no?

R: Yo no.

P: ¿Ni físicamente o en el carácter?

R: No, quizás en la manera de hablar, en México hablan de otro y así, pero eso sí se da cuenta uno.

P: ¿Y en cuestiones de racismo?

R: No, yo tampoco he visto nada ni he escuchado nada.

P: Y en cuanto al carácter, ¿cómo es la gente de aquí?

R: Son, ¿cómo dicen?, muy bravos, muy machos, muy arrebatados; que ellos hacen y deshacen, porque ellos son alteños, son de Jalisco, y nomás en Jalisco son así.

P: Así son los hombres, pero ¿y las mujeres?

R: También somos iguales... ¡nombre!, no nos dejamos.

P: ¿Y son parranderos, borrachos y mujeriegos?

R: Pos sí es cierto.

P: ¿Y qué diferencias hay entre las mujeres y los hombres?

R: Como que tienen... pos no sé, como que la mayoría de gente que conozco trabajan los dos.

P: ¿La mujer trabaja?

R: Siempre. Si el hombre se sale a trabajar, como que la mujer se queda en su casa, pero siempre está haciendo algo, o trabaja en su casa haciendo cualquier cosa o sale, pero no está de oquis, o viendo la televisión, o nomás con la comadre, tiene que estar trabajando.

P: ¿Y la mujer de antes cómo era?

R: Callada, sumisa; que si ya llegaba el marido y no le parecía algo... ¡sopástela!, un moquetazo y ya la traía pa'lla, pa'ca. A mí no me gustaba eso, pero decían que si el marido las mataba, que bien matadas... No... y ahora no, si te dan un golpe, le regresas dos o tres. Ahora no se deja uno tan fácil.

P: ¿Eso es general o todavía hay alguna que se deja?

R: Pos hay algunas, yo a veces les digo que qué tontas, y dicen "ay, es que lo quiero mucho" y les digo "pos aguántele entonces..." yo no; otras dicen que "por mis hijos", yo por los hijos no iba a estar aguantando eso, es que los hijos van creciendo y uno va creciendo con ese trauma, entonces, los hijos se casan hacen lo mismo que el padre, porque lo vieron y están traumatados, uno está traumatado y al final es lo mismo.

P: ¿Jóvenes?

R: Pos sí.

P: ¿Entonces crees que la gente del pueblo ha cambiado para bien?

R: Pos en algunas cosas.

P: ¿En qué ha cambiado para mal?

R: Pos hay mucha, ¿cómo diré? ¿cómo es la pregunta?

P: Dices que ahora las mujeres han cambiado para bien...

R: Y para mal, porque pus el hombre busca en otras lo que a veces la mujer por coraje o porque se pelearon o por algo no quiere... Entonces, hay mucho hombre que...

P: ¿Que deja a su mujer?

R: Sí.

P: Y en cuanto a sentimientos, ¿han cambiado?

R: Pos como yo no sé, ¿en sentimientos hacia uno? Creo que es igual, lo que pasa es que casi no salgo yo. A veces ni caso hablo con mi mamá.

P: ¿Que ya no hay amistad entre la gente?

R: No, ya casi no hay amistad entre la gente, más antes, fuera quien fuera, donde fuera te encontraban, donde fuera te saludaban, donde fuera se paraban a platicar, dondequiera había mucha amistad, mucha armonía, dondequiera... No sé, como que había más confianza en las personas. Ya ahorita ya no puede uno contar nada, como que tenemos la mentalidad más abierta o tenemos una mente muy cochambrosa, no podemos decir nada, platicar nada, porque lo tomamos a mal, y como decía mi amá, más antes se platicaba uno, se decía uno, pero como que había confianza de que no se decía nada; y ahora no, no puedes decir nada ni platicarle nada, porque si ahorita estoy platicando aquí, ya sales y todo el mundo lo sabe, los de enfrente, así que para qué platica uno. Yo soy una persona de hablar y prefiero, como dice Lourdes, estar diario callada que al rato hablar y meter las patas, porque no no, toma uno las cosa y no, uno no se quiere meter en broncas.

P: ¿Y qué pasa cuando se mete uno en líos?

R: Pos es cuando empiezan los problemas, los chismes, las discordias, donde agarras mala idea con aquellas personas y ya no puedes ni voltearlas a ver. Nadie dijo nada, pero todo el mundo lo sabe. No, no se puede, ha cambiado mucho en ese aspecto.

AMIGA: Se pueden platicar cosas, pero de niños, de películas, no de otras personas.

P: A pesar de todo eso, ¿te sientes orgullosa de ser alteña?

R: Umm... ¿de ser alteña? Como que no, no significa mucho para mí, lo mismo me daría ser alteña que ser de cualquier otro lado.

P: ¿Y ser mexicana?

R: No, eso sí me enorgullece, ser mexicana.

P: ¿No estarías de acuerdo en unirnos a Estados Unidos o que Jalisco sea independiente?

R: No no, o sea, es una patria donde uno se crió, donde uno nació, ¿cómo va uno a cambiarse?

P: ¿Pero alteña no?

R: Eso de alteña a mí no.

P: ¿Por qué?

R: Porque no le tomo yo ningún significado, no gracia por ser alteña, es como ser de Jalos o ser...

AMIGA: Pero Jalos pertenece a Los Altos.

R: ¿También?

P: ¿Te daría igual pertenecer a otro estado?

R: No, a otro estado no. Yo soy de Jalisco.

P: Pero, entonces, ¿te daría igual ser de Jalos, de Capilla o uno de estos pueblo?

R: Pos sí, eso me da igual.

P: ¿Pero ser de Veracruz?

R: No sé, pos a lo mejor, pero como soy de aquí, (risas)

P: ¿Entonces te gusta ser de esta zona?

R: Sí, ajá.

P: Para ti ¿quién es más alteño, más de Jalisco, la gente que vive aquí aunque no sea de aquí, o la gente que sus padres son de aquí pero viven fuera?

R: Pos yo me imagino que el que vive aquí.

P: ¿Por qué?

R: Porque si el que es de aquí y se va a otros países y tienen familia por allá, más bien pertenecen de allá.

P: ¿Eso no es por sangre?

R: No, es por vivir, por costumbre donde viven.

P: Y otro tema ¿tú sabes de historias de fantasmas, aparecidos y esas cosas?

R: Mira, la que te puede contar que se le apareció alguien fue a mi mamá. A ella se le apareció el alma de su hermano, dice que ella sintió que no quiere volver un ánima, dice que ella vio al diablo, pero que lo del ánima duró más de ocho días inconsciente de no poder abrir los ojos ni hablar. Se impresionó bastante. Yo de eso, pos seguido, aquí en esta casa me he asustado... sí, hay veces que andaba trapiando todo el día y... una vez se fue mi mamá pa' Guadalajara y me quedé yo sola, que seguido me quedo sola, y andaba yo en friega trapie y trapie con el radio prendido, cuando siento claramente que me sientan así, que me empujan, ajá, no me dejan pasar, y luego, me acuerdo que le dije yo ay, amá, quítese y me acuerdo que no estaba mi amá... ¡Virgen Santísima!, y que salgo pa' fuera espantada dizque pa' tirar el agua, ¡qué! Ya estaba espantadísima, y a sí me pasé la noche, me persiné y me encomendé a Dios. Y luego se oían pasos arriba, ya subían, ya bajaban, ya cerraban las puertas; no no, un desastre, yo creo que había sabe cuántas ánimas saltando ahí o de demonios que venían por mí, porque me habían visto así como araña fumigada; después volví yo a trapear, como a los ocho o quince días y volví a sentir lo mismo, ¡ah qué la chiflada! Y no estaba mi amá tampoco, y que agarro yo y que me vuelve a tentar... ¡Con una chiflada!, pero con aquellas vigotas, ¿me dejan trapear o qué?" Y santo remedio y ya no más, pero seguido me asustan, ey...

AMIGA: Ay, pos uno que se quedó con ganas de darte una buena... (risas)

R: No, pero seguido oigo ruiditos y lo que sea, pero se oye.

AMIGA: Dicen que pueden ser los nervios.

R: Pos puede, pero otro día estábamos acá sentadas, estaba mi mamá, otra señora, y llegó nena mi hermana y me dice "Chita, ¿me das un cigarro?" –Sí pásate Nena", estaba en el peinador, así que dice que cuando entró sintió una cosa impresionante, que la jalaron y que oyó una voz así que le dijo "No está tu hermana" (risas). Y entonces salió para fuera

espantadísima, pues, “Nena, ¿qué traes?, —Aay, Chita me dijo que no estabas tú. Ay, pendeja, le hubieras dicho que estaba acá fuera, que se hubiera salido acá fuera. ¡Me anda buscando dentro!, y estábamos a risa y risa. —Ay mensa, por tu culpa me asusté. No, por mi culpa no, yo no lo mandé, y le dije que estaba nerviosa y fuimos adentro y nada, y eso fue todo, pero seguido me pasan cosas aquí.

MAMA: Y seguido anda contestando.

R: Sí, seguido me hablan y a veces que ando allá dentro o mi mamá anda dentro y yo a fuera en friega y a veces oigo “Chita” y contesto, y mi mamá me regaña.

P: ¿Por qué, no se tiene que contestar?

MAMA: Es malo.

AMIGA: Dicen que todo pasa porque se detiene uno de llorar.

P: Y cuando pasa un susto así, ¿qué es bueno tomar?

R: Sonarte la nariz y comerte un pedazo de bolillo o tortilla fría. Pero nada de líquido.

P: (A la mamá) ¿Y a usted qué le ha pasado?

MAMA: Una vez que estaba dormida y sentía que me levantaban la cama hacia arriba y no me sentía mal, yo me sentía a gustito, y luego otra vez se oía cómo subían aquella cama, y luego la volvían a subir, tres veces, y luego me pasó también que hubo veces, ya ves que se voltea uno muy a gusto con los brazos abiertos en la cama, sentí una mano en mi mano, yo todavía le hacía ansina, pero como tenía niños chiquitos, la primera vez me levanté y pensé que eran los muchachos alguno que tenía frío y se levantó y nada ellos en su cama bien felices dormidos, después otra vez lo mismo, así que ya ni caso le hacía y otra vez me volteé, y al voltearme se recargó y oí y sentí a alguien que se acostó de espaldas también conmigo, prendo la luz y nadie nadie, y ahora se acostumbra uno a todo eso y ya no me da miedo. Y le platiqué a Chita eso que sentí y me dijo “es mi papá que viene a cumplir con sus obligaciones”, y le dije “ya pa’ qué” (risas)

R: Uy, qué horror, imagínate a mí, que tengo como veinte años de separada, que venga cuando esté muerto con esas cosas, no pos no...

P: ¿Alguna vez no le ha pasado que le hayan hecho brujería?

MAMA: Pos una vez yo creo que sí, porque era cuando vivía en la esquina, en la casa de Pablo, estaba dándoles de desayunar a él, a los niños y yo; y le serví su almuerzo su vaso de leche a todos y estábamos desayunando cuando yo le di el primer trago de la leche a mi vaso, está hervida de un día para otro y la segunda vez ya no pude tomarle porque estaba como el jocoque, que estaba así espeso, me cayó tantita a la boca y me dio mucho asco y fui y la depuse, y salió un mosco así grandote, y el vaso, la leche estaba cuajada cuajada. Y me dijo Pablo “pos qué paso” y les dije “pos miren mi leche” ¡qué raro! Y entonces era cuando venían a jugar mucho jugadores ahí a su casa y me dijo —Deja que venga Joel para preguntarle por qué se hizo tu leche así”, y ya vinieron en la noche a jugar y ya me dijo —Natalia, ¿estaría tu vaso mugroso? —Pos cómo cree —¿O tendría tu leche más tiempo? —No, era toda de la misma— y luego me agarró mucho asco y fui a deponer, pero no pasé la leche, no la pasé pa’ dentro, de la boca la depuse.

R: Platíquele l’otra vez de la sopa de fideo...

MAMA: Pos que tenía un gusano... Comieron todos, y al último íbamos a comer mi mamá y yo y cuando nos servimos el plato estaba lleno de gusanos, unos gusanos blancos con los ojos negros, grandes, ojos prietos... también eso, con carnes, con queso, con las comidas, pero nada más tener la precaución y bendecir la comida antes.

P: ¿Qué pasa si se lo come?

R: Se embruja.

P: ¿Y para curarse?

MAMA: Pos anda uno molestando a otros brujos para que lo saquen a uno, ¿pos no dicen que el que cura a uno también es brujo? Pero también hacen, yo le pregunté a Juan, el ahijado, que me dijo “siquiera me ayudaras a curar” y le dije “pos enséñame a curar” y sí pudo. A mí me gusta mucho hacer el bien al prójimo, dice, “pero también a hacer males” y le dije “eso sí que no; si tú lo haces, pos allá tú, pero yo no”. y me dijo “¿pero no te gustaría que tu hija se aliviara? Porque tu hija está ansina” —No pos sí, me gustaría que se aliviara. —Pos por eso tienes que hacerle el mal a la otra persona que le hizo daño. —No menso, mejor que me dejen así.

P: ¿Pero cómo le hacen mal a la gente?

MAMA: Pos eso si no sé.

P: ¿Le dan yerbas o qué?

MAMÁ: Pos yo me imagino que a poner una persona ansina tiene que comer algo, yo me imagino que así no, porque a mí una persona me llegó a aventar polvos amarillos y blancos y pos primeramente Dios, no me hizo nada, no me paso nada... Cuando las misiones aquellas que hubo, pos yo no me acuerdo, también vivía yo para allá para la capilla de la Virgen de Guadalupe y venía yo y me golpearon unos pájaros, dos, estaba yo cerrando la puerta de la calle y llegan y le hacían ansina bien feo y luego el otro chiflaba y ahí venía yo rezando La Magnífica y me agarraban y me daban picotazos por la espalda, la cabeza y por dondequiera, y que empiezo a rezar La Magnífica bien recio y se dan la levantada para arriba y en eso no sé en qué palabra iba cuando estaba un sapote a un lado de la capillita, pos se da la volada por allá y cae y era una vieja vestida de negro, y se iluminó todo el árbol. Y me vengo yo pa’ la bendición de las velas, en el parquecito no había columpios ni nada, estaba el parquecito, ahí donde hicieron la escuela, por ahí atravesé y de ahí vengo, pos venía aquí pa’ la escuelita cuando me alcanzan otra vez ¡nombre!, me pusieron una santa friega hasta el puente y les decía “yo no les tengo miedo, yo sé que son cosas malas, pero no les tengo miedo, harán ustedes conmigo lo que quieran, pero no les tengo miedo”. Pos se fueron de ahí del puente volando, pos no alto, pos como a media carrera de la calle y estábamos en la bendición de velas y ellas a vuele y vuele, y yo digo que para hacer una cosa de esas necesita uno comer algo o pos no sé... yo creo que estudian.

R: Pos sabe cómo le harán. A mí las personas que me han visto dicen que me tienen un mal, que me tienen enterrada en tierra de panteón.

P: ¿Cómo es eso?

AMIGA: No, dicen que no, que no te pueden enterrar. Yo vi en la televisión de Ze Ze, seguido pasan de eso, que unos curanderos que decían que no pueden hacer eso con la tierra de panteón porque es tierra bendita.

P: Pero no entiendo eso de enterrarlas.

MAMA: Sí, que le hicieron un mal y la enterraron en tierra del panteón.

P: Sí, pero ¿cómo hacen eso?

MAMA: Por eso se sienten mal a veces.

R: Por ejemplo, yo no tengo ilusión en salir, en decir, yo me voy, yo veo a mi mamá que tiene su ilusión en salir, en arreglarse, en bañarse, en pintarse, en salir; yo no, como que

sufro, como que estoy amargada y me la paso encerrada en la casa, yo no tengo ganas de salir.

MAMA: A veces yo la saco, la agarra del codo porque la gente diga “mira esa mamá y esa hija, mira se quieren”, pero ella... no creas que platicamos.

R: No, no, no creas que platicamos, ahora porque estamos así, pero a veces las dos solas y no platicamos... como si estuviera la casa sola.

P: ¿Te han dicho que es por eso del mal?

R: Sí, que me hicieron algo.... Me acuerdo que una vez que estaba cenando en Jalos me dieron un cigarro una amiga y yo, desde entonces me sentí bien mal, pero no me acuerdo quién fue que me dio ese cigarro... no me acuerdo... sabe.

P: ¿Pero tú no has ido al curandero?

R: Yo llegaba con mi mamá y le decía, “mamá vámonos para acá, pa’lla”, pero ahora no, no salgo.

MAMA: La estaba llevando a curar a San Francisco y me dijeron que sí tenía eso.

P: Para quitar eso, ¿qué se tiene que hacer?

MAMA: Pos estaba yendo a que la curaran allá y me dijeron ya nomás una curada le hace falta , me la trae para de hoy en ocho, pos fui por ella hasta Jalos, se me encaprichó y no quiso ir y no fue y así se quedó.

P: Cuando ibas, ¿qué te hacían?

R: Me hacían una limpia con yerbas y me ponía que bálsamo y cosas.

P: ¿Por qué no fuiste al final?

R: Dije que no tenía nada y no tenía nada.

MAMA: Diario muriéndose del dolor de cabeza, con las punzadas, pero como ese día se sintió bien, pos yo me regresé enojada, ya el último día.

AMIGA: La hubiera amarrado y se la hubiera llevado.

MAMA: Llegamos y después de eso se puso muy mala otra vez... La volví a llevar como al año, ahí vamos, pero el hombre me cobraba 300 pesos y la metió a ella a darle limpia pero no me dijo nada ella y yo no le pregunté, pero después supe que no le había hecho nada. ¿Por qué no me habías dicho?, yo tenía un coraje con el viejo porque no le había hecho nada ni dado nada...personas que engañar, pa’ robar, y uno por el amor a la hija.

P: ¿Y de eso hay mucho por aquí?

MAMA: Pos yo digo que donde reza uno el rosario no hay por qué el demonio se meta en ninguna forma, pero ya nos tenemos que ir.

INFORMANTE 21

P: ¿Qué razones daban para no dejar que se casara?

R: Pos que era un indio. Los apellidos, pues, si vas al Rincón, dime quién no se casó con parientes, en los antiguos, pero ya ahora...

P: Pero de las costumbres antiguas...

R: Si vas a la Ciénaga, a Pajaritos, era lo mismo que el Rincón, porque era lo mismo de no dejar a los hijos; había muertes, había muchos muertos cuando alguien trataba de casarse con una que no fuera de su color.

P: ¿Entonces era por el color de la piel?

R: Pues lo nombraban indio, era el color, por decir, que era de descendencia española decían el color, pero a la vez revuelto, porque recuerdo que Petra Jiménez dijo "tu bisabuela era india, por parte de su madre". La mamá de mi tío Julio Hernández Muñoz, que de lo Muñoz eran indios. Dicen que también los Guzmán eran indios, pero no son de mi familia.

SOBRINA 1: A mi abuelo nunca lo quisieron por eso, que porque era indio; a mi abuelo Clemente, el papá de mi mamá, no lo querían la abuela Lozano, aunque su hermana Pánfila se casó con él.

R: Bueno, pero él era Hernández, decían que por lo Hernández pero no, era por el apellido de la madre, por lo Guzmán o por lo Muñoz. La bisabuela Dominga y mi tío Catarino eran primos hermanos por lo Hernández.

P: ¿Importaba si era pobre o rico?

R: Lo importante era que fuera del color.

SOBRINA 1: Mira, palabras de mi mamá: la pobreza no importaba lo que importaba era el color, siempre era lo que decía. Y le preguntaba a ella y me dijo que eso le enseñaron a ella.

R: Tuvimos una abuela por lo Lozano, Macaria, decían que era tan mala, tan soberbia, que cuando le daba la gana le daba a los sirvientes en el suelo porque eran inditos.

P: ¿Por qué eran soberbios?

R: Oye mi'ja porque todos somos iguales sean el color que sean.

P: Sí, ¿pero qué decían ellos para hacer eso?

R: Porque ellos eran de la descendencia española.

SOBRINA 1: Española o ¿sí no? Algunos decían que eran francesa.

R: Bueno, pero ella no creo que haiga sido francesa porque ella era Castellano Navarro, ella era muy soberbia la señora.

SOBRINA 1: Esta abuela ¿de parte de quién es?

R: Era la mamá de tu abuelita y de mi abuelita. Se llamaba Castellano Navarro, no sé si ella sería criolla o española, criollo era el que ya nacía aquí, los que se casaban con indios por primera vez eran mestizos y si se volvían a casar con sangre española u otra vez con indio les llamaban cuarterones, ya iban separándose más.

SOBRINA 1: Cuéntale cómo mi mamá y tu mamá eran racistas.

R: Sí, mi mamá era racista... Mira, Lupita mi sobrina fue a presentarle a su esposo y le dijo: "¡Ah, bárbara! ¿Te atreviste a casarte con tan semejante indio? Pos no cabe duda que tenías ganas de casarte.

SOBRINA 1: Preferían quedarse ¿verdad?, a casarse así...

NIETA: A María mi hermana le dijeron también, como su esposo es moreno.

R: Moreno, pero no como el de Lupe.

NIETA: No, pero de todas formas el primer niño que tuvo es güero, y la niña se parece a la familia de él, es morenita, a la niña porque era morenita no la quería, al niño sí porque era güerito y tenía los ojos azules. Yo ya no alcancé a que me dijera nada, porque mis hijos son iguales, uno moreno y el otro güero.

R: Así era toda la gente antes, había muertes en el Rincón y dondequiera porque se casaban así, y ya en las fiestas había muertes por las familias de ambos a consecuencia del matrimonio. Empezaban a ofender, es costumbre, yo recuerdo que María mi cuñada tenía unas amigas de aquí de San Miguel, y se casó Rebeca, yo no sé si sería moreno el esposo porque no lo conocí, pero en la fiesta el hermano de Rebeca empezó a pelear al cuñado.

P: ¿Qué le decía?

R: Indio, ¡jijo de la fregada, igualado!

SOBRINA 1: "Igualado", así decía mi mamá ...era su palabra... "Ese indio, cómo se pone a igualarse con la gente blanca".

R: Yo digo que eso era malo, porque si la persona se enamora de verdad, qué importa, ¿qué no se han casado gente güera con negros?

SOBRINA 1: Sí, sí yo también pienso lo mismo, ahora está mucho más abierta.

R: Pero antes se casaban primos hermanos, primos segundos, hasta tíos, por no cambiar.

SOBRINA 1: Mi mamá no se casó con su novio, al que quería mucho, pero por el apellido y porque era prieto.

R: Porque decía mi mamá : "Claro, empiezan a noviar de vacilada, se enamoran y luego se casan."

P: ¿Qué hacían los papás cuando veían que el novio no era como lo querían?

R: Los correteaban, no los dejaban. ¿A poco crees que a mi esposo lo querían? Bueno, ya después, y él no era muy prieto su mamá era blanca. Recuerdo que estaba yo depositada y estaban muy enojados.

SOBRINA 1: Pues mi mamá hasta a balazos corrió a mi cuñado.

R: Esa era la costumbre, de agarrar a balazos a los novios... No sé cómo se casó Petra, que se casó con...

SOBRINA 1: Ah, pues se casó con el novio de mi mamá , al que ella quería mucho.

R: (Se llamaba Lázaro Picasso). No sé cómo la dejarían casar si él era moreno... pero era muy guapo el señor, muy moreno, pero muy guapo, aunque su mamá era blanca; él era de Chihuahua.

P: ¿Y no le contaron cómo se fundó aquí San Miguel?

R: Decían que la primera casa era la del santuario.

P: ¿Pero qué familia llegó primero?

R: Aquí el español o el francés... creo que sí, porque cuando le hicieron análisis a la de Fausta, le dijeron "tiene usted una sangre muy mala, de francés, es muy mala esa sangre". Quién sabe en qué sentido sería mala la sangre; dicen que los que llegaron se cambiaron el apellido porque eran eso, ¿cómo les dicen?, desertores, y quedaron muchos españoles y franceses por todo el país.

SOBRINA 1: Pero sobre todo por Los Altos de Jalisco.

R: No, pero también, también en Oaxaca, también hay gente española, italiana y francesa. Eran minoría, en Morelos no, una vez que fuimos a misa, blanquitos nada más estábamos nosotros y ya.

P: Y ¿recuerda alguna historia en particular sobre esta zona o dicho?

R: ... dichos sí. "La madre se quiere aunque sea prietita"

P: ¿Qué otras características ves en la gente de Los Altos?

R: La gente era muy trabajadora... Yo digo que San Miguel se acabó porque la gente ya no trabaja, ya no son orgullosos, bueno, los ricos que seguirán siendo los mismos, pero antes si un niño o un joven iba a pasar junto a ti, te dejaban la banqueta, eran muy caballeros, ahora te avientan. Y muy cumplidos en los tratos que hacían, a la palabra, nada de papeles, se morían en la raya antes de no cumplir.

P: Y ¿quienes eran los ricos?

R: Jiménez, Anaya, Gutiérrez, Casillas, Padilla, los Reynoso de San José. Mi bisabuelo era Ramírez Anaya y su mamá era Martín Padilla, de la gente rica, de Chabela Martín, de esos, de Don Alejo Anaya, quien nunca dejó de ver a mi abuelo. Mi abuelito fue muy rico, su padre de él, pero como fue muy jugador acabó con todo.

SOBRINA 1: Le pasó lo que al papá de nuestra abuelita Lucía, así fue. Mi abuelita Lucía nos contó en pláticas Bartolo era muy rico y en la jugada acabó con todo.

R: Eran los dueños de la hacienda de Aguascalientes, no sé cómo se llama, y del artillero, acá para Arandas, y ya los que fueron pobres fueron los Lozano cuando murieron.

SOBRINA 1: Lo que platicaba la abuela Lozano era eso, que era muy rico y que empezaba a jugar y que ya al último ya estaba en la calle y que le dijo el mayor: "Oiga padre, yo veo que usted juega y pierde con todos, vamos jugando usted y yo y así se queda en la casa lo que se tenga", y que le dio tanta vergüenza que no volvió a jugar, y le decíamos a mi abuelita que le hubiera dicho antes de acabar con casi todo. En Arandas eran ricos y ya pobres se empezaron a dispersar por otras zonas de Los Altos.

R: El tío Genaro era tan pobre que arrastraba la cobija, era un dicho, el tío Santiago lo mismo, sus familias andaban haciendo tortillas en el Rincón, y ellos tan soberbios decían que qué vergüenza hacer tortillas. Los Navarro Castellanos tenían haciendas para Aguascalientes.

P: ¿También se distinguían por ser muy católicos?

R: Uh, sí, no recuerdo haber oído que alguien no fuera católico, ahora sí, por ahí me dicen que vino una persona que habló que no se decía "Dios", sino "Jehová" y le dije que no, que eso es en otros lados, con otras lenguas, que si hablamos español se dice "Dios". Los Lozano sí anduvieron en la Cristera, los Macías no, estos son de Cañada. Los Ramírez, estaba Victoriano que era del Rincón, estaba casado con una prima hermana de Jovita Hernández, luego se casó con otra mujer de Guadalajara, que le conseguía parque cuando lo necesitaba y tuvo una hija, Natalia, que se parecía a él, muy blanca, chapeada... la sacaron del convento de Aguascalientes, donde la había dejado su papá siendo una niña pequeña. Él la sacó del convento y la dejó con la madrina de la niña, Marina Casillas. Victoriano era el protector del pueblo. El papá de los López decía que era cristiano, pero no era gobierno.

SOBRINA 1: Mi mamá lo quería mucho, las protegía mucho, les llevaba comida, para ella es un ídolo, pero se bloqueó mucho cuando lo mataron.

R: A los cristeros los colgaban ahí en el paseo y mataron a muchos.

SOBRINA 1: Mi mamá decía que alguien que tenía muy buena puntería, de muy lejos, unos estaban arriba de la iglesia y los cristeros tenían muy buena puntería y los tiraban, nada

más se veía como caían. Me acuerdo que cuando oía que contaban esas cosa me emocionaba mucho.

R: Pues un primo segundo de mi papá, el papá de mi comadre Lupe, estaba chico y cuando quemaron la Presidencia él fue como el Pípila, arrastrándose y prendió fuego a la puerta... y luego terminó todo en el 29. Me cuentan que le decían a Victoriano Ramírez Gutiérrez "no te vayas, te van a traicionar los tuyos, te quieren matar", y él decía que cómo lo iban a querer matar si andaban juntos, pero dicho y hecho, nomás llegó a donde iba y lo mataron.

SOBRINA 1: Esa es la versión del gobierno. Por lo que yo sé, por lo que dice mi mamá, un sacerdote le dijo que se entregara y él fue el que lo convenció para que entregara las armas y terminara la Revolución y fue cuando el gobierno lo mató. Lo entregó el padre Vega.

R: No, lo mataron por la mañana su propia gente y por la tarde el gobierno atacó y los acabó a todos. Le tenían envidia porque aquí en San Miguel y en los ranchos todos lo querían y le daban dinero, porque tú sabes que para la guerra se necesita dinero y más dinero para ganar, y como lo ayudaban tanto, pues fue por lo que lo mataron, por la envidia... él nunca se entregó.

SOBRINA 1: No, un sacerdote lo aconsejó para que se entregara.

R: Miguel Hernández, era de San Julián...

SOBRINA 1: El día que murió Victoriano amaneció con un terregal, dice mi mamá, como si se fuera a acabar el mundo y luego les llegaron con la noticia de que lo habían matado, se pusieron muy mal porque lo sentían como a su papá.

SOBRINO2: Cuando lo sacaron de Tepatitlán y lo trajeron a San Miguel a las catacumbas, cuando lo sacaron en Tepa, a los cinco años de muerto, tenía su barba enorme, y platicaba Concho González que cuando lo mataron iba bien rasuradito, cuando se fue pa' Tepa, y cuando lo sacaron salió con su barbotita hasta acá (señala el estomago) y su paliacate rojo completito. Ahora está en las catacumbas, en la Señora de Guadalupe.

SOBRINA 1: Era muy mujeriego, si quieres saberlo ve a Atotonilco y La Barca y te dirán. Aquí era incapaz porque era de aquí, pero no es que él se las robaba, sino que dice mi mamá que era muy buen mozo, con esas palabras, muy buen tipo, que era alto, colorado, muy guapo, muy bien plantado.

SOBRINA3: Mi mamá nos platicaba que le decían "El Catorce" porque se comía catorce enchiladas y catorce sin enchilar y todavía pedía de almorzar...(Continúan historias familiares)

SOBRINO2: Lo que ahora da pena es que las mujeres no no... Y no lo digo yo sólo, da lástima que familia hay aquí y que venga cualquiera y ya nomás por ser de afuera se casan y se van con ellos, y anteriormente era lo que se cuidaba: ¡la sangre!, se puede decir.

R: No, no mi'jito, ya se ha visto que la sangre...

SOBRINO2: Es igual, sí, es igual, pero en sí la sangre es la raza, la descendencia que tienes.

P: ¿Y por qué se cuidaba la sangre?

SOBRINO2: Porque eran demasiado orgullosa la gente, qué te puedo decir, yo no me casé con pariente (risas, porque su esposa es prima segunda).

SOBRINA3: La gente era muy racista, no querían que se casaran los hijos con nadie que no fuera de raza blanca, que no se mezclara.

SOBRINO2: Todo lo que es la región: Arandas, Atotonilco, el centro, etcétera, es igual.

R: Pero en San Juan es donde hay más gente morena.

SOBRINO2: Sí, pero es como aquí en Tecuatitlan (sic)...

R: Pero en Tecuaititlán no ya hay mucha gente bonita...

SOBRINO2: Sí, ya la hay pero...

SOBRINA 1: Incluso a mí me tocó pasar y era puro indito, de a tiro...

SOBRINO2: Pero hay una zona de gente muy blanca que nunca se mezclaron con los indios, es el pueblo más viejo de por aquí, es el pueblo donde espantaron el águila... (risas)... Dicen que ahí iba a parar el águila y los nativos no dejaron que pararan y entonces se fue para el Valle de México, y ahora la gente dice que a lo mejor estuvieran en el centro de México. Leyenda o cuento, así nos lo enseñaron.

SOBRINA3: Otra historia era que había una lucha a muerte entre dos tribus hasta que llegó Fray Miguel de Bolonia, fue cuando se pacificó; él trajo la Virgen de Los Remedios. Eso sí es cierto porque está su estatua en el centro.

SOBRINA 1: San Miguel era antes tan racista que las ricas tenían el paseo para ellas, y el paseo de afuera era para pobres.

R: Me platicaba la señora Micaela, que era una de las más antiguas inditas -ella estaba casada con un Padilla, pero él no era de su familia, digo, de su color- hablaba de Carlota Amalia, fíjate, ella decía que tenía 110 años y que en San Miguel andaban vestidas como la emperatriz, de sombrero, de cola grandota, que se la ponían en el brazo para caminar...

SOBRINO2: En los toros, en la plaza de madera le ponían gradería, pero como siempre había animales muy bravos, se trincaba y era un corredero terrible, porque agarraban el vestido y lo subían y ¡órale, a correr! y llegaban hasta la plaza...y la raza les gritaba que venía el toro nada más para verles las piernas.

SOBRINA3: Platican que vino Jorge Negrete y ni siquiera lo pelaron.

SOBRINO2: A mí si me tocó ver eso, y también vinieron todos los mejores toreros, y los mejores cantantes de rancheras. Cuentan que una vez uno de aquí invitó a "El Soldado" -no me acuerdo cómo se llama- a una becerrada y le dijo que era un pueblo de una calle; el otro se la creyó y echó un traje de luces de los más viejitos y en ese tiempo era uno de los más famosos, se vino y llegaron a la plaza, y llegaron a saludar a los Alcalá, y "El Soldado" preguntó que qué tanto faltaba para llegar a San Miguel el Alto, y le dijeron que era ahí y él se sorprendió mucho, porque pensaba que era una pura callecita y le dio mucha pena porque no llevaba la ropa adecuada para lucirla en el pueblo y prometió volver a torear pero con los mejores trajes.

SOBRINO2: Actualmente lo de cuidar la sangre ya no es entre todas las familias, pero sí el ser católicos. Llegamos a tener el número uno en sacerdotes de aquí, ahora es Tepatitlán. En cuestión política estuvo el PRI, pero no porque la gente lo pidiera sino porque los políticos los embabucan y prometían cosas, ni siquiera se votaba para la presidencia municipal, ellos decidían quién se quedaba y hasta tenían que andar rogando para que alguien se quedara en el puesto; luego vino la moda de ir a Guadalajara y comprar la plaza, los políticos eran la gente rica, los que tenían más relaciones con la gente de Guadalajara. Había una cantina, le decían "El descanso de las aves", donde asistían todos ellos echando ajedrez y dominó. Antes el que era presidente ponía de su bolsa para mejorar al pueblo, ahora es al revés, mejoran ellos. Luego "el gallo colorado", que estuvo muy fuerte porque la gente ya no quería tener al PRI. Ahora, en casi toda la región de Los Altos ganó el PAN, como en Jalisco, porque aquí no tenemos miedo. (Detalles de las pasadas elecciones donde ganó el PAN)

SOBRINA 1: Jalisco no se rinde, y hasta los mismo presidentes le han tenido miedo, sobre todo Los Altos.

SOBRINO2: ¿Sabes por qué casi todos los presidentes han hecho sus estudios en Guadalajara? porque es una de las universidades que tiene muy buenos estudios, ahora han acabado con todo.

El alteño tiene mucho orgullo, muy pocos tienden a servir a otra persona, por eso tiene mucho éxito, aunque vendamos tacos o lo que sea, nosotros no servimos a nadie, es un orgullo trabajar, no nos gusta dejarnos humillar por nadie, es un orgullo de raza.

SOBRINA 1: Los Altos es un país muy pobre en tierra, por eso se tiene que trabajar mucho. Lo que ella quiere saber es si nos viene el orgullo por ser españoles.

SOBRINO2: Es indudable, de la raza... españoles o lo que hayan sido, somos pobres, pero el orgullo nadie nos lo quita y difícilmente podemos trabajarle a otra personas.

R: Sí, por eso ya ven lo que dicen: "Son tan pobres, tan analfabetos y tan orgullosos".

SOBRINO2: Procura y ve en otros sitios si encuestas a alguien de esta región te darás cuenta, a lo mejor tiene su puesto de tacos pero es independiente, y si no lo es, verás que tiende a hacerlo y que lo logrará, por eso se va tanta gente a Estados Unidos, porque hay sobrepoblación y la tierra ya no alcanza para todos y están muy lavadas, muy trabajadas. Además de la sequía, no hay árboles ni riego, así que la gente se tiene que ir porque quieren superarse, porque aunque no pasan hambres sí tienen muchas necesidades y no quieren quedarse a servir a otros.

R: Son tan orgullosos porque casi todos son la misma sangre revuelta, no es fácil mandar en otros, tienen el mismo temperamento y no se dejan, por eso hay tantos enfrentamientos.

Estaba Jesús Jiménez, un Jiménez que yo no conocí, y golpeó a un sirviente y este le dijo: "Mire, patrón, más le valía que me hubiera matado porque usted no va a vivir", y entonces trajo pistola y lo mató. Los pobres y los ricos eran muy orgullosos y nadie los podía dominar. A cada poco había muertos; mataron a Everardo Padilla, al hermano de Consuelo Martínez, Romualdo, que se había envenenado con un salmón y nada, que eran ricos voluntariosos y este quiso aprovechar y lo mató. Aquí el rico cuando se quería aprovechar lo mataban.

SOBRINO2: Pues porque es un gran círculo, todavía pasan algunas cosas, ahora casi no se matan, pero el orgullo sigue siendo el mismo.

R: Había mucha elegancia y mucha distinción, ahora mucha gente se revuelve con todos y eso ya no es bonito. Pero ahora las pobres sí se pueden vestir bien porque todas las muchachas trabajan y no se distinguen de las riquillas, porque no escatiman en comprar, por la presunción.

SOBRINO2: A los alteños no nos gustaría separarnos del país porque somos mexicanos, pero sí nos gustaría ser libres y soberanos y no depender de México, porque tenemos muchos recursos y nos los quitan. Nos sentimos superiores porque a pesar de que tenemos las tierras más malas salimos adelante y no nos dejamos humillar de los del otro lado de Guadalajara, que tienen buenas tierras pero trabajan menos, aunque no puedo decir que no sean trabajadores, pero aquí se sufre más para sacar todo adelante.

R: Es que del otro lado de Guadalajara tienen tierras buenas, pero tienen a los huicholes que son muy rateros, les tienen miedo porque ahora la cosa, allá, ya es al revés.

R: Y nosotros no tenemos nada de huicholes.

SOBRINA3: Bueno, y eso de los sinarquistas, ¿qué es?

SOBRINA 1: Eso llega de España, del franquismo.

R: Era un estar luchando y pelear por un gobierno mejor y por prosperar, y viene de España porque se llamaba Teresa Bustos la que empezó con el sinarquismo y sí era española.

P: ¿Y qué había que hacer para ser sinarquista?

R: Ir a las juntas y jurabas bandera, ser sinarquista, era como lo que puede tener el PRI sus juntas, se hablaba, se iba a los ranchos.

SOBRINO2: Era hablar de lo mal que estaba el campesino con esto del PRI y de cómo iba hundiéndose al pueblo, desde entonces están sobre el PRI.

R: Donde eran las juntas grandes, donde se juntaban miles, era en León.

SOBRINO2: El dos de enero se conmemora la matanza que hubo de sinarquistas. Hubo como una junta pública y quisieron acabar con ellos y no pudieron, llegó el gobierno a quererlos dispersar.

R: Decía un señor que se vino para acá, que de España no habían expulsado a los comunistas como aquí se decía, sino a los que habían quedado del lado de los comunistas, porque él era muy católico. Te digo que tu abuelo nos ponía a rezar para que ganara Franco porque los dictadores entonces eran los otros, después Franco se hizo un dictador.

Lo mal hablado nos viene de España, pero no somos morbosos por hablar así, también nos viene de allá nuestro catolicismo tan cerrado. Un ejemplo es cuando trajeron el libro de texto gratuito, mi cuñado dejó a sus hijas sin escuela, porque eso no era católico, lo dijo el señor cura.

SOBRINA3: Yo les arranqué las hojas, así, la verdad.

SOBRINA 1: Otra característica del alteño es que le hacemos mucho caso a lo que dice el cura, aunque no tenga razón. Si dice que se prohíbe ver las telenovelas, no se ven; aunque las jóvenes ya no les hacen tanto caso.

Los libros de texto nos los pudieron meter los primeros años por lo de la educación sexual. Todavía sigue mandando el clero... las escuelas, aunque sean de gobierno, y aunque estaba prohibido, en las escuelas nos llevaban a rezar y todavía llevan a los niños ahora.

R: Cuando quisieron poner las escuelas laicas, los padres sacaron de la escuela a los niños, me acuerdo rebién porque fue la policía a querer sacar a los muchachos para llevarlos a la escuela y no fue hasta que el señor cura dio la orden que entraron las escuelas laicas y volvimos a estudiar. Mi papá dijo que en sus hijos sólo él mandaba y que no iban a la escuela. Cuando llegó la escuela laica se decía que iban a desnudar a los niños y a las niñas, se satanizaba.

SOBRINO2: En la escuela secundaria todavía hay partes del libros que no se les explica, porque los padres no quieren.

SOBRINO2: En las condiciones que nos tiene el gobierno nadie en el extranjero se explica cómo podemos resistir, pero te aseguro que lo hacemos por la estructura familiar y por el clero, en cuanto los obispos y los curas digan ¡hasta aquí! Hasta allí llegan.

INFORMANTE 22

P: Pero entonces este tipo de comentarios no los ha escuchado usted, como significativos.

R: Así en vivo, no. En películas y eso, pus ya ve que sí, pero así en películas.

P: En su familia había recomendaciones de no salir con alguien porque...

R: Eso sí. Eso sí.

P: ¿Y qué aconsejan, cuál es el consejo que se da en casa?

R: Pus, ee,...

P: Porque el muchacho no te conviene, ¿o por qué?

R: Sí. No, no, no aprovechan nuestra experiencia, a veces es preferible pus andar solo que mal acompañado.

P: ¿Las razones son porque sea moreno el chico, el muchacho?

R: No, por su, por sus actos.

P: Por sus actos.

R: Por sus actos. Sus actos. No pus en realidad, ¿por qué, por qué? Aquella persona morena o del color que sea no tiene la culpa de haber nacido así. ¿Por qué?, porque se le va a reprobar como, por ejemplo, en los Estados Unidos. Pues así, por esa razón, no. Más bien por cosas, antecedentes.

P: Por su actitud.

R: Si, así es.

P: Por su moral.

R: Exactamente, sí.

P: Y, y en función a eso, perdón que insista, pero ¿hay o ha notado usted que en algún momento alguien haya sido visto como menos por ser de fuera de Los Altos?

R: ¿A otras personas?

P: Sí. Alguien que es de fuera de Los Altos y se viene a vivir acá, que su origen es indígena, indígena puro.

R: No, porque ee, al menos en lo particular sí se presenta esa situación pues es muy conveniente conocerse, hacer amistad y en muchas ocasiones pus nos han dado buenas sorpresas porque son personas que poco a poco lo han demostrado, muy serviciales a la comunidad ¿verdad? Entonces siempre creo que es así, se les brinda la oportunidad, sea quien sea. Hace algunos años a raíz de, de un documental, no sé si se llegue a acordar, si se acuerde usted de 60 minutos, nos pasaba en la televisión. Ese programa se llamaba 60 minutos.

P: Sí me acuerdo.

R: ¿Sí se acuerda?

P: Pero no sé qué documental.

R: Ah! Pus de aquí de San Miguel, de aquí de San Miguel.

P: Ah.

R: Lo pasaron. Que aquí era tan tranquilo y que, bueno, dejaba, se dejaba una bicicleta en la noche y amanecía ahí al día siguiente. Todas las casas, las puertas de par en par, abiertas ¿sí? La cárcel, pues muy poco frecuentada por delincuentes, si acaso algunos borrachitos por ahí. No pus y que en algún tiempo que estuvo muy remota la vida aquí, pus ya a partir de algunos pocos años a la fecha, la situación ha cambiado: hay vida, hay vida. Ya hay poco más fuentes de trabajo. Y a raíz de ese documental, pus se, se vino mucha gente a vivir, ¿verdad? Foránea y de una manera u otra e, les ha gustado, inclusive si en un tiempo fueron de otra religión, ya ya se han convertido a la nuestra. En fin.

P: Aquí hay más religiones, ¿no?

R: Sí, pero pero pero como luego, luego se identifican...

P: Y de las otras religiones, ¿también es gente de Los Altos?

R: No.

P: ¿Es gente de San Miguel?

R: De, de, de, pues de diferentes lugares de fuera, pero no son de San Miguel. Algunos que sí les ataré, los convencen, pero son pocos, esas personas.

P: Y a toda esta gente que se vino después de este documental de 60 minutos, ¿se le acepta, se integran bien?

R: E...

P: ¿O empieza a haber delincuencia? ¿Y ya no se puede dejar la bicicleta afuera ahora, o...?

R: Pus ya. Exactamente pasó eso. Que ya, los que sé que robaron aquí, que robaron allá y asaltaron aquí, aparte de que ahorita esa expresión, ahorita está en moda a nivel mundial, ¿verdad?

P: Sí.

R: Pero antes de que se, se, se confirmara bien, pues sí fue poco a poco, no muy en contra todo eso y sin embargo también hubo algo positivo porque vino, a raíz de que vio el gobernador de Guerrero en ese tiempo.

P: ¿Quién era?

R: No me acuerdo, no me acuerdo quién era en ese tiempo. Vio el documental de aquí y pidió una, una visita, que si se la podían aceptar aquí la guardia de la presidencia municipal. Claro que sí, cuando usted guste. Y vino. De esto hace más o menos unos, unos 10 años más o menos. Vino y pus ya el presidente municipal lo llevó a los lugares más relevantes y en ese tiempo estaba, había una escuela de música, pero muy activa. Y había alrededor de 120 elementos y...

P: ... ¿A la escuela?

R: A la escuela. Sí, entre niños y jóvenes y se recordó el presidente municipal de la escuela y lo llevó también ahí al gobernador. Y cuál sería su sorpresa del señor gobernador cuando entra a la escuela y que va viendo una niñita de escasos seis siete años con su violín. ¿También esto hay aquí? ¡Qué barbaridad! Y luego vio otro igual con su violín, otro con su trompeta y con diferentes instrumentos. ¡Qué barbaridad! Híjole, lo que yo no tengo allá en

Acapulco, por ejemplo, donde un lugar a nivel internacional y yo no tengo esto. Y en este puntito de, del mapa de la República Mexicana apenas se aprecia, San Miguel el Alto, Jalisco, ¡Qué barbaridad! Y cómo, cómo le vamos a hacer, yo quiero que vaya, todos, todos...

P: Ja, el pueblo entero.

R: Todos, sí. No me interesa, el pueblo de Guerrero absorberá los gastos y para que los chiquitines, sobre todo, que no se me queden aquí, que vayan y que vayan sus padres, no importa, para que estén al pendiente de sus hijos. Pos se fue madurando aquello y se realizó, se llevó a cabo aquello. Sí, fueron un promedio de no me acuerdo si fueron 5 o 6 camiones. La delegación de San Miguel invitada al estado de Guerrero, ya llevábamos los camiones con pancartas y todo y el maestro me, me invitó. Fui, fui en ese tiempo con él el organista titular del pueblo y ya me dijo pues Miguel a ver cómo le haces, y pues yo todavía estaba trabajando en el correo. A ver cómo le haces porque necesito que vayas para que me ayudes. En la orquesta, el órgano, y en la banda pues con el bajo, así era un instrumento, así grandote. Pus sí me interesa maestro, cómo no, pero usted sabe que estoy supeditado con mis superiores. A ver, déjeme tratar el asunto, a ver qué puedo hacer. Bueno, ya traté el asunto verbalmente primero y ya me dijeron los superiores “Mira Miguel, qué ganas de que todos todos nuestros compañeros postales tuvieran esa, también esa, la idea esa de, del aspecto artístico, cultural, así es que el gobierno de Guerrero nos invita. Sí, mira, cuenta con el permiso el tiempo que sea necesario, así es que ya está el permiso verbalmente, pero como tú sabes que nos regimos por oficios ya ahora hazlo por escrito. Solicita el permiso por escrito. Ah! Muy bien y ya. Y ya regresé con el maestro un día que teníamos el ensayo general y entre los chiquitines, pero yo estaba detrás del maestro y estaba pus un lugar algo, algo estrecho aquello y los niños y los demás sí me veían, pero el maestro como estaba así, dirigiéndolos... ¿Qué, qué, por qué se distraen? Mire, pues es que llegó, llegó Miguel. Ah bueno. Ah! Qué bueno, a ver Miguel qué razón nos traes, ¿vas a poder acompañarnos a Acapulco? Sí, sí maestro. Nooo, pero los chiquitines ¡una de gritos que formaron! ¡Qué bueno que vas a ir Miguel! Y ¡qué bueno! Pos se realizó el viaje. ¡Uh! Y llegamos a Chilpancingo y ya había una de patrullas ahí esperándonos y ya nos iban patrullando. Ya entramos a la capital del Estado y no pus una atención a todo dar y tuvimos varias intervenciones culturales tanto en Chilpancingo como en Acapulco. Lo que sea, yo creía que en Acapulco, no pues ahí hay mucho turismo, ahí no, n'ombre estaba toda la costera Miguel Alemán saturada de, de pancartas de “Bienvenida la delegación San Miguel el Alto, Jalisco”, Escuela de Música J. Jesús Delgado y etcétera, etcétera y no, ahí también participamos.

P: ¿Quién fue Jesús Delgado?

R: Un gran, una gran persona ilustre de aquí de San Miguel.

P: ¿Él fue músico, él fue político?

R: Fue músico J. Jesús Delgado Román.

P: ¿En qué año?

R: Pero no...

P: Nada más aproximado.

R: Aproximadamente, pues yo cuando me fui de aquí al DF fue en 1955 y ya, ya era ya, estaba muy delicado de salud. Póngale más o menos 1940-1950.

P: ¿Murió?

R: No, murió en el 56. 57-56, aproximadamente. Fue un gran músico, un gran dramaturgo.

P: ¿Usted se siente orgulloso de ser...?

R: Pintor.

P: ¿Pintor también?

R: Pintor.

P: ¿Usted se siente orgulloso de ser de aquí?

R: Sí, sí, sinceramente.

P: Y en otros aspectos, por ejemplo, físicos, ¿en el DF usted encontraba mujeres tan bonitas como las de aquí?

R: Pues, pues sí, pero, pero que radicaban ahí, sin embargo eran también de aquí.

P: Ah, o sea, ¿eran del DF?

R: No.

P: Vivían en el DF, pero eran de aquí.

R: Vivían, pero eran de aquí.

P: Y por eso la fama. La fama es muy grande, la fama de la mujer bonita en Los Altos.

R: Sí, sí, de la región de Los Altos.

P: ¿Y a qué cree que se deba esa fama? Además de que yo también puedo decir que es cierto: ¡ja!, mi esposa termina siendo de aquí ¿no? Ajá, pero no directamente, es hija de de alteños.

R: Sí, sí.

P: Pero ¿por qué será que son bonitas?

R: Pues yo yo yo yo creo que a raíz de algo, algo relacionado al principio de, de nuestro diálogo, de la, la mezcla de, de razas. Yo a eso lo atribuyo.

P: A la mezcla de razas.

R: Sí, sí.

P: ¿Cómo podría describir a una mujer bonita de aquí, cómo es?

R: Ee...

P: ¿Es alta, es bajita, de qué color tiene el cabello?

R: En el aspecto físico nada más. Ee, pos ante se han... a veces, bajas de estatura, también son son, aunque sean blancas o sean morenas, rubias, cabello negro, cabello castaño, pus la mayor parte son son son de imagen así bonita. Pocas, pocas son, pus que no son bonitas, son pocas.

P: ¿Y cómo es una no bonita?

R: Físicamente pus alguna, una aunque sea chaparra o sea alta, pus algún, la cara, su molde que no le ayuda, ¿verdad? Hay algunas aunque, aunque pos, el molde, el molde no les

ayude, sin embargo pus tienen, tienen ojos bonitos ¿verdad? También, no porque sean claros, sino simplemente que hay unos ojos dormidos.

P: Ajá.

R: El simple hecho de tener sus ojos dormidos, pus se ven bonitas. Inclusive ya en el aspecto, ya hora de lo físico, en el aspecto moral a pesar de que aquella muchacha está, está feita, pero pero su modo de ser tan agradable y de acuerdo a sus sentimientos es es... también la hace bonita.

P: ¿Cómo es la moral aquí? También usted contó un poco ¿no? Hay diferente moral entre el DF y la gente de San Miguel? ¿ Hay diferencia moral entre los Estados Unidos y...?

R: ¡Uh, sí!

P: ¿Cómo?

R: Sí.

P: ¿Qué destacaría usted de valioso en lo moral, el valor moral de aquí?

R: Pus los principios, los principios que se recibieron y y conozco bastantes personas, amistades y inclusive familiares que emigran a Estados Unidos, pero llevan el signo de dólares aquí. Nada más. No no piensan pus que es no conveniente pensar en que, darles allá otro, otra tal vez una educación nueva a nuestros hijos, pus que estudien. En eso no piensan. Algunos, ¿verdad?, y nada más con el signo de dólares, que a ganar dólares. Ya estando una vez más o menos situados se, la familia pus ya piénsale; en ese momento ya piensan en que hay que meterlos a la escuela y los meten a la escuela. Una una muchacha, yo he ido dos ocasiones nada más a Estados Unidos por ver a mi hija y ahora también al nieto y nos invitaron a una quinceañera. Esa esa quinceañera, hija hija de un primo hermano mío y la mamá también de aquí.

P: Pero viven allá.

R: Pero viven allá. Relacionado a la pregunta que me hace usted en cuestión de de la moral, ese día esta señora a mi yerno y a mí nos nos preguntó si la podíamos acompañar a sacar, había mandado revelar un rollo y a ver si ya se lo habían revelado. Fuimos. En el trayecto nos hace la pregunta: “estoy muy preocupada, necesito alguien en quién confiar y creo que ustedes son los indicados”. Bueno, a ver, de qué se trata. Estoy muy preocupado porque a mi hija las compañeras de, del salón de la escuela donde está ya la amenazaron de que ella es la única que falta de perder la virginidad... y y y están esperando eso. Las demás muchachas lógicamente pus ya ya la habían perdido. Y qué hago, qué me aconsejan. Ya le dice mi yerno: ¡Ya ve! Ese es mi temor también, de mi niña, que ahorita más o menos no. Trato de sean hombres o sean mujeres, claro que la mujer tiene más miedo y esa es la situación, por eso no. Ahí está precisamente lo primordial, por pensar nada más en ganar dólares. Lo primordial es los principios, nuestra moral. Aquí aquí se pierde. De momento lo que debes hacer, le dije, pues sácala de esa escuela, váyanse a vivir a otro estado, pero al rato va a ser lo mismo puesto que esa es la, es la costumbre aquí.

P: Y en otro tema, ya para terminar este, ¿usted cree que aquí haya machismo?

R: Sí.

P: ¿Cómo se vive aquí en San Miguel?

R: Pues es que vienen a, en primer lugar tienen a la mujer, a la esposa muy, como una esclava, así sí, sí éste es negro, yo soy muy macho, es blanco porque yo mando. Sí, sí, sí hay.

P: Sí hay.

R: Sí hay.

P: ¿Y eso afecta, por ejemplo, la oportunidad de que la mujer estudie?

R: Sí.

P: ¿O que la mujer...?

R: Sí, cómo no.

P: ¿Estudia más el hombre que la mujer? ¿O tiene más posibilidades para estudiar el hombre?

R: Pues afortunadamente, ya aunque es el machismo en ese aspecto, en ese aspecto sí es flexible, sí le interesa que sus hijos estudien, sí.

P: Por igualdad.

R: Sea mujer o...

P: Sean mujeres u hombres.

R: Sí, sí, sí. En otros aspectos sí manifiesta el el machismo. Ahí está lo decíamos de las películas... aquí. Todo todo todo...

P: ¿Usted cree que Jorge Negrete sea un representante de Los Altos?

R: Bueno pues, por lo que lo que, de acuerdo a sus funciones, sí. De acuerdo a sus funciones, ¿verdad?, sí, aunque pus él nació en Guanajuato, aunque en algo sí se identificaba.

P: ¿Con el alteño?

R: Con el alteño, sí.

P: Oiga, pues le agradezco un montón. Ya le quité muchísimo tiempo.

R: No, pus...

P: ¿Y hay algún pariente suyo que también nos podría ayudar un poco contándonos esto, hablándonos del cine aquí, contándonos? No me acuerdo del nombre, pero me dijo que vivía aquí cerca.

R: Pues tal vez sea mi tío Hipólito.

P: ¡Hipólito! Me dijo Hipólito.

R: Tal vez sí.

P: Entonces, yo quería ver si no sería posible que...

R: Nomás que tiene un gran problema.

P: De oído.

R: No no, no oye, hay que gritarle. Hay que gritarle.

P: Pues se le grita, ja.

R: Ja, ja, ¡Faltaba más!

P: Se le grita, porque nos interesa hablar con gente mayor también que nos pueda contar si participó en aquellas cosas. Nos vendría muy bien a nosotros. Entonces no sé si por intermediación de usted podríamos verlo...

R: Sí. Mire no, no sé usted que que tiempo...

P: Vamos a estar aquí, estamos aquí hasta el sábado en la tarde. Hasta el sábado en la noche; o sea, mañana y el sábado.

R: Porque yo, por ejemplo, mañana como tengo varios compromisos con el señor Cura, y en el transcurso de la mañana, en el transcurso de la tarde...

P: Por todo lo que es el viacrucis y todo eso.

R: Todo, el día de mañana lo tengo ocupado. Inclusive, él -mi tío- le gusta andar mucho en el béisbol. Se terminó una temporada, una liga regional y a veces mi señora y yo lo acompañábamos, pero hubo un, digamos, un torneo que apenas empezó hoy, un cuadrangular, y me tocó algo de eso y ya él asistió hoy, pero de seguro va a estar. Ese torneo dura de hoy al domingo, y él va a estar al pendiente porque hay juegos tanto en la mañana como en la tarde. Y él está ahí presente a la hora que sea, en los dos juegos. No sé.

P: ¿Tiene usted teléfono, le puedo hablar por teléfono en un rato?

R: Sí, cómo no. 8 26 28.

P: 8 26 28. Ya es muy tarde ahora, pero ¿a qué hora saldrán?

INFORMANTE 23

P: ¿Cómo se llama usted?

R: Cecilio Jarrillo.

P: Cecilio Jarrillo. ¿Y dónde nació?

R: Aquí en San Miguel.

P: ¿Es de aquí de San Miguel? ¿Qué edad tiene?

R: 74 años.

P: Ah! Muy bien. Y usted, su familia, ¿también son de aquí?

R: Sí, son de aquí todos.

P: De aquí de San Miguel, ¿sus padres?

R: Sí.

P: ¿Sus abuelos?

R: Todos.

P: ¿Usted sabe si tiene ascendencia española, si tiene sangre española usted?

R: Pos sepa la chiflada.

P: Ja, ja, ja.

R: Eso sí está caramba saber.

P: Pero nunca le contaron de que tuviera algún tío español, algún...

R: No, no.

P: Algún abuelo por ahí.

R: No, nada de eso.

P: ¿Les contaron si había sangre indígena en las venas de la familia?

R: No, nada me contaron de eso.

P: Tampoco, de eso nada. ¿Y usted sabe la historia de aquí?, ¿quién fundó San Miguel?

R: No, pues no sé. ¡Uh! Pus estaba yo, todavía ni nacía cuando San Miguel lo fundaron.

P: Pero ¿la Cristera si le tocó?

R: Sí, muy poquito, de eso de Pancho Villa fue lo que, lo que sé más o menos.

P: De pancho Villa. ¿Anduvo usted en la movida?

R: ¡Ah, no!

P: ¿Su familia?

R: ¡Ah, ninguno!, pero, digo yo sé porque eso es más o menos, me doy una idea.

P: ¡Ándele! Y este, ¿y de El Catorce sabe algo usted?

R: ¿De Victoriano Catorce?

P: Sí.

R: Pues sí sé un poquito.

P: Cuénteme, ¿qué hacía, quién era Victoriano Catorce?

R: Victoriano Catorce era de aquí de San Miguel, era, él anduvo... en este... en... ay, en... aquí en este..., ay, ya se me olvidó, aquí en...

AMIGO: Por La Barca o ¿dónde?

R: No, aquí en este, ya en aquí, en este, en San José, ¡San Julián!

AMIGO: ¡Ah, San Julián!

P: ¡San Julián!

R: Sí, ahí anduvo...

AMIGO 1: Por Monte ...

R: Ey, y luego anduvo, luego allá en Tehuantitlán los metían al bote y allá lo, los traicionó el padre Vega.

P: ¿Al padre Vega lo traicionó?

R: Al padre Vega lo traicionó a él, a Victoriano Catorce, y ahí fue donde lo mataron.

P: Pero él decía que el padre Vega estaba con él.

R: Pues sí, estaba con él, pero por eso le estoy diciendo que lo traicionó.

P: ¿Y de dónde era el padre Vega?

R: Eso sí yo no sé.

P: ¿Y El Catorce era de aquí?

R: De aquí era.

AMIGO 1: Era de aquí de un rancho.

R: Sí, de aquí de un rancho.

AMIGO 1: Era de rancho Santimejas.

P: ¿Pero pertenece a San Miguel eso?

R: Sí.

AMIGO 1: Es municipio de San Miguel.

P: Ah, es municipio de San Miguel. Ándele. ¿Y usted vio cuando lo de El Catorce y todo esto que hubiera gente que le entraba y gente que no le entraba a seguirlo? Además, me imagino, pues el padre Vega lo traiciona, pero gente de aquí de San Miguel, ¿llegó a traicionar a El Catorce?

R: No.

AMIGO 1: No.

R: No, aquí estaba...

AMIGO 1: No pus, Guadalupe Lozano y el hermano, este, Mariano Lozano.

P: ¿Esos eran de aquí también?

AMIGO 1: De... eran de aquí de, del municipio de San Miguel, El Robadero.

P: Ándale. ¿Usted es católico?

R: Yo sí.

AMIGO 1: Por desgracias de Dios, ja, ja, ja.

P: Ja, ja. ¿Y aquí en San Miguel hay otras religiones, hay gente de otras religiones?

R: No, nomás estos que nos cayeron ahora, últimamente.

P: Pero ¿usted conoce a alguno, alguno que?

R: No, yo no conozco a ninguno.

P: Que no sea católico. Dicen que aquí la gente de San Miguel tiene fama de trabajadora, ¿eso es cierto?

R: Eso sí quién sabe.

AMIGO 1: Ja, ja, ja.

R: Hemos muchos huevones y muchos cabrones que no queremos trabajar.

P: Ja, ja, ja. ¿Y qué hay de la fama de que las mujeres de aquí, son muy bonitas?

R: Aquí...

P: Sí.

R: Hay feas y bonitas y hay de todo.

P: Pero afuera uno oye que la mujer de Los Altos y que la mujer de San Miguel es muy bonita y que no hay que perderse las serenatas de aquí y no sé qué tanto.

R: Pos sí, sería antes.

P: ¿Ahora ya no?

R: Borlotes, ahora ya no, ya...

P: ¿Antes eran más bonitas?

R: Sí.

AMIGO 1: Antes había respeto, había, y ahorita...

P: ¿Y eso ha cambiado mucho?

R: Sí..

AMIGO 1: Sí, pues algo.

P: ¿Y por qué habrá cambiado? ¿Qué es lo que es diferente?

AMIGO 1: Pues en que ya no hay el respeto que había anteriormente.

R: No se podía poner a platicar con su novia de uno lo agarraban a pedradas o a madrazos. ¡Está cabrón! Ora no, ya salen de su casa... ¡y la chingada!

P: ja, ja, ja.

R: Mmm, ya no. Ya se acabó ese tiempo.

AMIGO 1: Se acabó eso, ja, ja, ja.

R: Sí, no, al cabo pa' qué se hace uno ilusiones.

P: ¿Pero ahora las chicas ya no son tan guapas como antes?

AMIGO 1: No.

R: ¿No?

AMIGO 1: No, ¡qué esperanzas! Ahora hay mejores. Unas chamacas que qué bárbaro.

P: ¡Ah! ¿Usted cree que ahora hay más guapas?

AMIGO 1: Uh!

R: ¿Sí?

AMIGO 1: Te vienes el domingo y verás.

P: Pero la serenata sí.

AMIGO 1: Sí.

R: No.

AMIGO 1: La serenata sí, nada más...

R: La serenata es cuando agarra algo.

AMIGO 1: ¿Cuánto te debo?

AMIGO 2: Cinco.

P: Bueno, pues le agradezco.

R: Ándele, sí.

P: Gracias, hasta luego.

AMIGO 1: Sí, que le vaya bien.

INFORMANTE 24

P: Bueno, me dice su nombre por favor.

R: Rafael Ramírez González.

P: Rafael Ramírez. ¿Usted nació aquí?

R: Sí, en 1944.

P: O sea, ¿cuántos años tenemos?

R: 53.

P: Bueno, cuéntenos que, qué es lo que... Además pueden participar todos eh.

AMIGO 1: Ah, muchas gracias.

P: Ya sabemos que están incluidos. ¿Quién fundó San Miguel? ¿O cuándo se fundó? Lo que usted recuerde, lo que usted sepa.

R: Realmente la fundación de San Miguel el Alto no, no sé realmente.

P: No sabe.

R: Sé más o menos cómo se fundó todos estos pueblos de la región, ¿verdad?

P: ¿Cómo se fueron fundando?

R: ¿Cómo se fue fundando?

P: Sí, sí, sí.

R: Acá San Miguel, entiendo yo, que que en la época de la conquista, se vinieron, se vinieron este, los de acá de Guadalajara y Michoacán, los indios, y después los españoles haciendo una ruta. Una ruta hacia Zacatecas donde iban hacia las minas, ¿verdad? Pero esta era una región que no era muy muy estable en cuanto a población. Ee, y se fueron, se fueron formando por ejemplo el pueblo de Tepatitlán, Valle, Jalos, San Juan, Lagos, ¿verdad?

P: ¿Y quién lo fundaba, indígenas o españoles?

R: Bueno, sabemos, sabemos que los pueblos estaban, fueron unos privilegios que recibieron los indios por parte del virrey, del rey, el cual por medio de de los sacerdotes para poderlos juntar, para poderlos bajar de los cerros, este, los los hacían en una capilla, los hacían que se juntaran en... en..., en centros ¿verdad?, de tal forma que los sacerdotes los catequizaban en aquel tiempo y los iban, los iban formando en la fe. Ee, y de esa manera se fueron formando. De esa forma sé yo que se fueron formando los... los... los éstos, los pueblos aquí. Sé que Jalos es más antiguo que San Miguel.

P: ¿Jalos es más antiguo?

R: Sí. Ese ya era un pueblo indígena. San Juan de Los Lagos quedó fundado después. Hay muchas muchas lecturas sobre él, sobre San Juan de Los Lagos.

P: ¿Y aquí San Miguel?

AMIGO 1: Aquí San Miguel específicamente no sé, realmente este... pues se dice que Fray Miguel de Boloña fue el principal, de los primeros que empezó a poblar por aquí.

P: ¿Español? ¿Ese Fray Miguel de Boloña era español o italiano?

AMIGO 1: Era español.

P: ¿Español?

AMIGO 1: Sí, pus era un fraile. Al decir Boloña es que era originario de allá, de no sé ni dónde sea la región en España de...

P: Sí, Boloña es Italia.

AMIGO 1: ¡Ah! ¿Es Italia?

R: En eso sí, en eso sí ya no me he enterado yo.

P: Pero puede ser, puede ser que fuera dominico. ¿No saben si era dominico?

R: Porque era sacerdote, eso sí.

P: O Jesuita, porque los dominicos y los jesuitas... este..., que podía ser español perfectamente, pero se educaban en Boloña. Entonces a lo mejor él venía de Boloña educado, pero era español. Bueno, para saber.

R: Pero fue de los que estuvo aquí en San Miguel en esa época.

P: Y aquí la sangre ancestral, digamos de...

R: ¿De los primeros? Es que realmente, pues, este fueron haciendas alrededor.

P: ¡Ah! Haciendas.

R: Y como he sabido por la historia no se podían asentar, no se podían asentar los españoles en donde había un pueblo. El año no lo sé pero...

P: Pero ¿por qué no se podían asentar?

R: 1000, 1600.

P: ¿Porque estaban los indígenas ahí o qué?

R: Sí, por orden del rey de España.

P: ¡Ah! No podían asentarse, solamente podían vivir en las haciendas de los alrededores.

R: En las haciendas. Los dueños de los pueblos eran los indios. ¿Qué indios estaban aquí en San Miguel? Pues realmente yo lo desconozco.

P: Entonces, finalmente los indígenas fueron expulsados ¿no?

R: No, no, los indígenas no fueron expulsados.

P: ¿No? Pero...

R: Los indígenas huye, huían hacia por la barbarie de los españoles.

P: ¡Ah! Huían.

R: Huían. Por aquí los tecuejes, los cascanes, estos eran los que, los que más habitaban por este lugar.

P: ¿Y usted y su familia también...? Perdón, ¿usted cómo se llama?

AMIGO 2: Armando Torres.

P: Señor Armando Torres.

R: Es del DF.

P: ¡Ah! Es del DF. Pero ¿no tiene familia aquí?

AMIGO 2: Sí.

R: Él no conoce realmente la historia de San Miguel el Alto. Casi ni le hemos platicado nosotros.

AMIGO 2: Lo único que me acuerdo es del corrido de San Miguel.

Todos: Ja, ja, ja.

R: El corrido de San Miguel.

AMIGO 1: Es famoso. Habla de...

R: Mariachi que no se sabe la canción de San Miguel el Alto, no es mariachi.

P: Así de fácil.

R: Así de fácil. En todo San Miguel.

AMIGO 2: Bueno, aquí el mariachi. En Garibaldi sí la conocen.

P. Ja, ja.

AMIGO 2: Yo la he oído en Garibaldi.

AMIGO 1: ¡Qué si no la conocen, uh!

AMIGO 2: ¿Verdad que sí?

AMIGO 1: Muchas veces trabajando ahí. No hay mariachi que no la toque.

R: Ahí en Guadalajara.

P: ¿Cómo va, cómo va?

AMIGO 1: En Tenampa y todos esos...

P: ¿Qué dice la letra del corrido?

AMIGO 1: Soy de San Miguel el Alto. Es mi tierra y ahí nací.

R: ¡Yo soy charro de a de veras!

AMIGO 1: No les vengo a presumir. Donde brilla la amistad.

R: ¿Es donde brilla o donde brinda? Donde brindan amistad, donde hay hombres muy valientes, donde de veras se siente toda la tranquilidad. Luego luego ha de sentir diferente a la de allá. Anoche hicimos un recorridito caminando para que lo conociera y no, ya no se ven despapayes, como se dice, como decía Micky Laure.

AMIGO 1: Viene del DF.

R: ¡Ah! ¿También eres del DF?

P: Del DF, bueno, soy mexiquense pero vivo en, toda la vida he vivido...

R: Pero todo lo que es la zona conurbana viene del Distrito Federal, ya dice uno que es chilango. Aunque luego dicen "No me digas así".

AMIGO 1: Bueno, ¿y de dónde sale eso?

P: ¿Mexiquense? ¿Chilango? Pues dicen que fue dicha de fuera hacia los chilangos, pero lo platicamos luego, ¿qué le parece?

R: Pues sí porque estamos en San Miguel.

Todos: Ja, ja, ja.

P: Y ee, y tú en tus ancestros, ¿tienes familia española?

R: Sí, desde luego. Yo tengo el apellido González y los González estuvieron asentados por ahí por el lado de Pozo Morado o Castiloya.

P: ¿Y has identificado a la familia, alguna vez has hecho tu árbol genealógico?

R: No. Nunca he hecho el árbol genealógico, pero realmente, este, lo sabe uno aquí por las pláticas ¿verdad? Un ejemplo es así como, Hermilio Jiménez. Dice que él es de sangre azul y yo me me vota la carcajada cada vez que lo dice ¿verdad? Así es.

P: Pero ¿por qué dice que tiene sangre de allá?

R: Porque entonces él hacía, ha estudiado su árbol y por cinco generaciones y más, todos son de raza blanca, según ellos. Entonces ya, mire, pus yo ya no, yo desde la época de la Independencia, yo para mí todos los mexicanos valemos iguales. Y la sangre azul y la sangre...

P: ¿Hay racismo aquí en San Miguel?

R: En ciertas personas sí lo veo yo.

P: ¿Sí? ¿En qué sentido?

R: Eso que estoy diciendo yo, de que hay gente que se sienten de sangre azul y todos los demás son... los demás.

P: Todos los demás.

R: No. Los demás.

P: Ja, ja, ja.

R: A mí, como le digo, Hermilo luego por lo González dice que yo tengo clase ¿verdad? Pero le digo me enorgullezco más de la sangre india que pueda tener yo.

Todos: Ja, ja, ja.

P: ¿En lo Ramírez?

R: En lo Ramírez. No, sí, lo Ramírez dicen que, este, que sí, sí viene, el otro día estuve platicando con un primo y sí creo que los Ramírez sean de sangre india. Yo soy del lado de aquí de Santa Ana, de Santa Ana de Arriba, porque Santa Ana de Abajo ya es del municipio de Jalos y ahí, ahí hay la mayoría Ramírez.

P: ¿Pero tu familia está aquí, tus padres aquí nacieron?

R: Todos, mis abuelos también.

P: ¿Tus abuelos aquí nacieron?

R: Ey. En Santa Ana.

P: ¡Ah! En Santa Ana

AMIGO 1: En municipio de San Miguel.

R: San Miguel el Alto. Municipio de San Miguel. En 1944 se vinieron de ahí del rancho de Santa Ana y ya se establecieron mis padres aquí y ya yo nací aquí.

P: Sí, pero para cuidar la raza y todo esto, ¿se han casado mucho entre familias y todo eso?

R: Ahí en Santa Ana se casaban entre familias siempre. No dejaban que entraran los cuñados, porque entrando un cuñado decían que con ese empezaban a botar la roca y a hacer que entraran otras sangres por ahí; pero sí, sí también la, sí también la siento yo de que, y es más así lo veo yo entre muchas familias ¡uy! Es un orgullo que se casen entre primos.

P: ¿Sigue siendo eso?

R: Sí. ¿Sabe usted a quién vi yo? A Nacho González. Ah, pues es también mi pariente, el telegrafista.

AMIGO 1: ¿Todavía somos los mismos González?

R: ¡Sí!

AMIGO 3: Nacho y yo somos primos segundos.

R: Le digo que aquí, todos todos estamos enramados por los mismos lados.

P: ¿Y eso es por cuidar la sangre o también habrá otras razones?

R: Pues más que nada la herencia.

P: ¡Ah! Las herencias.

R: Las herencias.

P: ¡Ándale!

R: No tanto por cuidar la sangre, sino que como eran propiedades de...

AMIGO 3: ¿Cómo iban a entrar?

R: Eran...

Todos: Ja, ja, ja.

P: Pero ¿cómo le entramos? Porque también yo por ahí tengo, por ahí somos compañeros, sí, sí.

Todos: Ja, ja, ja.

R: Ya tienen algo tú...

P: Y este, y alrededor de los tesoros escondidos y todo eso.

R: No, no, de tesoros no, este, no te puedo hablar porque no he encontrado ninguno, aunque sí se sabe que aquí por la época de la Cristeada, por la época de la Cristeada, este, se hizo un boicot al Gobierno federal, entonces no sé, no sé, no se compraba nada. Serviría aquí esta región donde estuvo la Cristeada, principalmente de, pues de, de lo que se producía nada más. Y todo el dinero que iba llegando lo enterraban y el que guardaba dinerito, a nadie le decía, iban y se lo volaban. Entonces, fueron muriendo muchas personas sin saber los familiares dónde se quedaban los tesoros.

P: ¿Y de ahí las grandes historias de fantasmas y de brujas?

R: Siempre se habla de, y es creíble todo eso.

AMIGO 3: Yo creo que eso es lo que hacían los españoles, ¿no?

P: ¿Las historias estas?

AMIGO 3: Sí, porque era, era, aquí también fue muy...

R: Aunque dentro de sus creencias, se les hacía culto a sus muertos y a sus vivos porque...

AMIGO 1: Bueno. Eso más bien eran ideas que traían los españoles.

AMIGO 4: Pues yo, yo siempre he creído que el espíritu está latente. En, si llegara una persona, quiere mucho ese dinero, por decir así...

R: Ese dinero que guardó su espíritu está pendiente y después de muerto, en alguna forma, se está manifestando su espíritu, ya sea por medio de vahos del mismo dinero, o algo así que, que ciertas personas puedan captarlo. Yo en eso sí, en eso sí, los azores como...

P: Los azores. ¿Qué es eso de los azores?

R: Los azores, pus yo pienso que viene de la palabra que te asustas. Estás muy tranquilo y de repente ves tú un vaho, que tiene la forma o tú le das la forma imaginariamente, de algo que notas como un cuerpo y es azores.

AMIGO 1: Azores muchas veces dicen que son cosas en que entierran el dinero. Por ejemplo, en los ranchos tenían la costumbre de envolverlos en pieles de borregos o en borregos, en pieles de una res o algo y salían animales.

P: ¿Y en una olla?

R: Pero les ponían, les ponían que les ponían un, una sogá y decían que era dentro de la olla y que salía una serpiente.

AMIGO 4: ¿Entonces tú que entiendes por la palabra azogue?

R: Azogue es...

AMIGO 3: Azogue es una especie de gas.

R: El gas.

AMIGO 3: De gas, aunque físicamente en ningún lado no está confirmado que...

P: Por ahí entonces fue cuándo la gente empezó de olores y de olores, huele, ¿no?

R: Eso es azogue.

AMIGO 4: Ese es el famoso azogue.

AMIGO 3: Pero digo, científicamente no se ha comprobado nada, pero...

P: Ayer me contaron que en la casa de un tal Hipólito, que es una persona muy mayor que vive solo, que en su casa espantan un montón ¿no? Y que ellos no tienen miedo ahí, incluso me contó uno de sus sobrinos que a él ahí lo han espantado y bien espantado. “Mira, yo soy muy macho”, dice, “pero, pero yo salgo corriendo”.

AMIGO 3: Pues es el temor a lo desconocido.

R: Nosotros, este, vivimos en una casa acá por Iturbide, es allá pa’ donde está el pescado azul. Donde estaba el embarcadero.

R: Del embarcadero, enseguida la casa es. Duramos muchos años ahí y siempre, yo no me tocó verlo, estaba chico y me salía por las ventanas ¿vea?, al cine, en aquel entonces en la plaza de toros. Y me quedaba pues la cobija de que iba entrando, que andaba de gorrión. Y nunca miré nada, pero mi papá, mi mamá iban a misa y muchas veces llegaban, todos los del rincón, llegaban ahí y hubo ocasiones en que sí veían a una señora que salía de la pieza, así de la entrada de la casa, al patio. Y decían “¡ah!, es fulana”; como casi diario andaban las viejas de negro: “¡ah! es fulana” y la otra decía “no, es sultana”. Y total de que siempre andaban diciendo de que era una o era otra.

P: ¿Y tú has oído o has inventado a veces o?

R: Lo último, lo último que yo he oído de azoros, pues si quiere llamarle azoros, antes le llamaban que las brujas voladoras, con unas bolas de fuego. Pues todavía lo platica con cuñños de Lupe, este...

AMIGO 4: Que se vienen desde el salto de Gaidán dos bolas de fuego. ¿Tú lo has visto?

R: Yo no lo he visto.

AMIGO 4: Y es un fenómeno que, es más, que yo ni lo creo. Yo nunca he visto nada. Es más, a quien más he querido, yo pienso, en esta vida es a Don Joaquín; y de recién muerto empezaba como a quererse presentar ahí. Cuando iba yo al baño, cuando estaba en lo más “oscuro”, nomás que ay, yo platiqué con Rafa y le dije Rafa, oye Rafa, tú no crees en esas cosas, lo que estás viendo es una imaginación. Yo nunca lo vi, pero si lo imaginaba que podía sentarse.

P: ¿Y en qué momento se aparece esto? ¿En qué lugares?

AMIGO 4: Pues yo más bien me imagino que algo queda en las retinas de uno y cuando estás en cierta “obscuridad”, lo alcanza a captar...

AMIGO 1: El bien por el mal.

AMIGO 4: El bien por el mal, pues, y lo que falta el cerebro lo recompone, le pone o le quita.

AMIGO 1: Luego como está reciente la muerte.

AMIGO 4: Ey. Y yo no creo que lo que se aparece, está aquí.

P: ¿Pero eso tiene que ver con los azores, o eso no tiene nada que ver?

R: Desde luego que sí porque si alguien ve un, alguien ve por decir así, un cuerpo humano o cualquier cuerpo caiga a un pantano, y eso es científico, ya está hasta explicado: caiga a un pantano a ciertas horas, a ciertas condiciones atmosféricas, sale un gas a esa altura y se mantiene, se mantiene a cierta altura y ese gas es esencia de ese cuerpo. Ahora ya ponle tú la imaginación de cada quien. Alguien lo ve como al diablo, otros lo verán como llorona, otros lo verán como a un ángel que...

AMIGO 1: Dinero que está enterrado.

R: Tú siempre estás pensando en el dinero.

Todos: Ja, ja, ja.

R: El nomás piensa en el entierro, ja, ja.

Todos: Ja, ja, ja.

AMIGO 1: Eso es lo que habla, que es un azote, ja, ja.

R: ¿Qué dice?

AMIGO 1: Ya que andaba buscando tesoros, aunque, mira, Refugio, en tal parte habla y bien bonito. Se fueron y ahí estuvieron y ya la azote, n'hombre se armó un fregadazo de aquellos y ya de plano se levantó y dice “no sale un muñón”, ja, ja, ja y luego en chinga, cargando... ¿Quihubo? Dice “pos ya emigró”, pero yo no vi nada, ja, ja, y así lo traían.

R: Hay muchos que dicen que cuando quieren encontrar tesoros los que no deben se desaparecen y se convierten en...

AMIGO 3: Sí.

R: También dicen eso.

P: ¿Y uno de fuera puede encontrar un tesoro?

R: Claro que sí. Tú puedes encontrarte con una, con un ánima, como le dicen por acá, que te diga que tienes que ir a...

AMIGO 1: San Juan Capilla.

R: A San Juan caminando a pie, a pagar una manda que ande y en seguida te encuentras el tesoro. Sí, eso sí he sabido yo de...

AMIGO 1: Casos.

R: Que te pueda decir pues vi a fulano, no. Oye uno las pláticas nada más de que...

P: Ajá.

R: Y como te digo yo, yo no creo, este, que me vaya yo a encontrar un dinero o que se me aparezca un muerto. Quizás por allá se me aparezca un ovni de los que tampoco sé.

P: Pero con Mausán, ja, ja, ja.

R: Que existan, que existan.

P: Con Mausán adentro.

R: ¡Ándale!

R: Pues allá yo frecuento mucho el estado de Morelos, también por ahí se escucha muchísimo de...

P: ¿De azores y esto?

R: Sí. Parte de, yo me he metido a cuevas. Unas cuevas que hay ahí en Morelos ocultas, según esas cuevas comunican con las grutas de Cacahuamilpa, pero no hay mucho. Será que ese día iba bien crudo, pero luego luego me empezó a marear el olor y había mucho "mulciélago". Según dicen, ahí se escondían mucho los... los zapatistas, en esas cuevas.

R: Y antes se metían ahí las personas a morir.

P: En las cuevas. Y aquí, hablando ya de zapatistas y todo eso, ¿sabes alguna historia de gente que haya participado aquí de Los Altos, de San Miguel, en la Revolución luego en la Cristera?

R: Que yo conozca personas, no.

P: ¿No? Historias que sepas, algún familiar.

AMIGO 1: Historias que has oído tú de tus familiares de allá de Santa Ana.

R: No, pues la historia, la historia es la historia, este, general. Pero, personalmente así con, yo he platicado, he tenido la suerte y platicamos de que yo estuve en tal combate.

AMIGO 1: No, no, no. Así no.

P: De abuelos, de...

AMIGO 1: Ándale, que te hayan platicado de.

R: De lo que yo sé es de la Cristeada, es que mi abuelo se fue a Estados Unidos en la Cristeada aquí en, en el 28 sería. Y nomás pasó la Cristeada, él se regresó otra vez para acá. Él no quiso saber nada de eso.

AMIGO 1: ¿Y por qué?

R: ¿Por qué? Pues porque ese era su carácter. Su carácter y tenía un, mi papá tenía en esa época 16-17 años, él era, era muy grande para que se lo hubieran llevado a la Cristeada.

AMIGO 1: ¿Y luego?

R: Ya luego el tío era más chico y mi abuelo ya era grande y ya no servía para esas cosas. Entonces para proteger tal vez a mi padre se lo llevó y luego ya se lo trajo para volver a poblar esto de aquí. Como era de esperarse, mataron cinco familiares por decir así, pero les dieron, les dieron diez que andaban aquí. No, yo allá en México, por ahí hay algunos pelones, les voy a llamar así, quisieron hacer la burla, eran compañeros de la peluquería, de que ellos habían andado con el gobierno para venir a matar cristeas, cristeros. Entonces yo no me esperaba una cosa así de que hubiera todavía, tipo anar, tipo anarce, o sea que yo la única respuesta que me dieron es que yo entiendo que gracias a la Cristeada, en México existe la libertad de creencias, fue el resultado de ese tiempo cristero y ya los años que vinieron completamente fueron con el catolicismo.

R: Pero la libertad de culto ya estaba establecida desde antes.

P: Pero ahí se violentó, ¿no?

R: Sí, pero cuando Calles, Calles...

AMIGO 1: No, yo creo que no se violentó nada.

AMIGO 4: Calles quiso imponer.

R: Fue la misma Iglesia la que ocasionó todo. Simplemente se quería hacer otro tipo de religión, no recuerdo bien cómo estaba la situación, como que la Iglesia quiso hacerse independiente, bueno, al menos eso dice en los libros.

AMIGO 4: En algunos libros.

R: Ey. Quiso hacerse independiente para ser como el anglicanismo allá en Inglaterra. Por ahí iba la situación, pero no sé si la misma Iglesia los sacó.

AMIGO 4: Yo, yo entiendo que el catolicismo, el catolicismo antaño sacaba mucho dinero de aquí del país, como sacaban los españoles, y ese fue el pleito de Calles con el catolicismo. El decir que si la Iglesia católica estaba ganando dinero, que pagara, que pagara. Pero para los católicos, para ellos fue una profanación a, a su culto.

R: Por eso querían que la Iglesia fuera algo, algo propio de aquí de México. No querían que hubiera dependencias de Roma.

AMIGO 4: Sí, es que él incluso, él incluso quiso hacer, Calles, la Iglesia Católica Mexicana y trató de imponer un Papa y de hecho hubo el primer Papa en México. No recuerdo el nombre, ahí por la plaza de la soledad, por ahí cerca de La Merced hay un templo que se llama de La Soledad. El cura de ahí, el cura de ahí fue el primer Papa, nomás que se juntaron todos los guadalupanos, todos los católicos y lo agarraron a pedradas y ahí quedó el papado al instante.

R: Ese realmente fue, fue el pleito.

AMIGO 4: El pleito finalmente fue que la Iglesia no quiso. Prefirió cerrar los templos y agitar a la gente para irse a levantar en armas.

AMIGO 1: Ese fue el gobierno.

AMIGO 4: No, el gobierno no. El gobierno le estaba, el gobierno de Calles estaba pidiendo que le diera un impuesto. Si cobraba cinco pesos por una misa, pus que le diera veinte o cincuenta centavos de dinero, tenía que pagar. Entonces la Iglesia dijo “no, este dinero pertenece a Roma y nosotros no podemos, o sea, ni el diezmo. Porque antes era obligadísimo el diezmo, aquí era “primoroso” pagar el diezmo.

P: ¿Y aquí hay población mayoritariamente católica?

R: Cien por ciento.

AMIGO 1: Sin temor a equivocarnos, por lo menos cuando yo era niño.

AMIGO 3: Ah bueno, en aquel entonces.

R: Ahorita ya, ahorita ya han crecido mucho los Testigos de Jehová. Han trabajado muchísimo, tanto ha sido su predicación de, de encargar aquí su lectura y está, estamos; aunque yo, hablando ya a nivel mundial, yo veo que pus de, ee, la cuestión de la Iglesia cristiana se quiere hacer ya universal, no de que hayamos católicos y otros de otros. Se trata, yo es lo que veo, que nos están enseñando ahorita ya en la Iglesia y antes no. Cuando yo recibí las primeras clases de catecismo, pus por ahí yo iba en tercero quinto año, dijo María Macías, en paz descanse, dijo “este es Martín Lutero y estos son los que no quieren al Papa, los luteranos, y ustedes niños tengan mucho cuidado donde vean, que les llaman a esa religión, huyan”. Pero lo decía de tal forma que su espíritu de niño que tenía uno, pues lo llegaban a espantar. De tal suerte que si nos volvíamos protestantes nos iba a ir de...

AMIGO 3: Del cocol.

R: Del cocol más que nada.

P: ¿Pero ahora sí hay más presencia?

R: Sí.

P: ¿Hay otras religiones, además de Testigos de Jehová, hay cristianos separados?

AMIGO 1: No.

AMIGO 3: Hay sectas.

AMIGO 4: Pues no, realmente no se ven tanto como en las grandes ciudades. Aquí todavía, yo en ese sentido, así que, ya muchas personas ya no están, ya no están contentos con, este, como son el clero.

AMIGO 3: Con el clero.

AMIGO 4: Con el clero, aunque siguen siendo católicas y más católicas que los mismos cleros, se sienten más católicas y sienten que pueden ellos, este, pero ya, decirles a los sacerdotes qué es lo que nos tienen que enseñar ellos. Entonces, es convertirnos, nosotros los católicos, maestros de los que van a ser nuestros maestros.

AMIGO 3: No, y están perdiendo mucha credibilidad, los Testigos de. Pero están perdiendo credibilidad ante los demás.

AMIGO 4: Sí. Yo sí lo veo dentro del clero que hay grupos que están, en que la Iglesia sea una Iglesia cristiana universal.

P: ¿Quiénes más o menos, no sé?

AMIGO 4: Que palabras sean que estén bien. Hay tres que no, quieren que cuando ya los católicos, que ya han avanzado un poquito más hacia el altar, cuando se establece, se retrocedan un poquito porque se va a echar a perder el mundo.

P: Y cambiando de tema un poco, ee, ¿a ti te ha tocado ir a trabajar al Norte?

R: Absolutamente no. Yo soy, por decir así, realmente no me caen mal los gringos, pero soy antigriego. Mi mi modo de pensar acerca del Norte es si yo soy mexicano y soy pobre por ser mexicano, diciéndolo así entre comillas, voy a ir a trabajarle a un rico, serían los gringos, y les voy a producir diez dólares y a cambio de esa riqueza que yo le produzco al gringo, él me va a pagar con uno, que aquí voy a vivir más a gusto que con lo que ganara aquí, pero realmente estoy haciendo más rico a un rico, y no me, no me llamó a mí la atención eso. Yo ee, cuando tuve ya suficientes alas para volar, me fui para el Distrito Federal.

P: ¿Cuánto tiempo?

R: 20 años. Del 62 al 82. Y tengo orgullo de...

P: ¿Te fuiste soltero?

R: Sí, me fui soltero. Y trabajé allá doce años de soltería, en mucho tiempo ee, la peluquería que trabajé yo allá, el maestro pagaba un carro con lo que yo le iba produciendo: Así que la riqueza que generé yo allá, fue para un mexicano. Después pasé a otra peluquería y el mismo dueño dejó de estar pagando renta porque compró un local con lo que yo producía, con lo que yo producía. Y entonces en el 75, en el 74 me vine, me casé aquí en San Miguel ...

P: ¿Con una?

R: Con una de aquí de San Miguel, que es mi esposa. Y, y...

P: Por qué, ¿no encontraste chicas guapas allá en el Distrito Federal?

R: Pues, hablando de gua, de guapepes...

P: ja, ja, ja.

R: Yo no las busco del tipo de la mujer bien formada y bonitos rasgos. Yo siempre las busqué por su riqueza espiritual. Así es de que allá hay muchas, como las puede haber aquí o en China, en Japón, vaya ¿no?

R: Entonces, se va a encontrar pues...

AMIGO 2: Yo allá conocí chicas, cómo no.

P: Ajá.

R: Y hay muchísimas y de muy buen, y de muy buenos sentimientos. Y bonitas, excelentes de bonitas las del Distrito Federal, nada más que te voy a contar otra de estas: en el 65 se fue toda la familia, porque para el 62-63, yo ya tenía un ahorro de dos mil pesos allá en México. Y con dos mil pesos ya era, ya era pesadita la, el capital. Y para haberme ido con cincuenta pesos, dos mil ya era muchísimo, ¿verdad?, en un año. Entonces me dijo mi hermano “vete allá a San Miguel, pones un, compras verduras y te pones a vender ahí en los portales verduras. Ya la haces, ya tienes capital”. Fue cuando le dije yo a mi hermano ¿sabes qué? Yo me vine con el propósito aquí a México de que se viniera toda la familia. “¡Estás loco!”, me dijo. El modo de ser de mi familia no puede convivir con el de aquí. Aquí se muere nomás de pensar en vivir aquí. Le dije: Pus yo ni sé. Yo ya le dije a mi papá que veinte pesos diarios les va a tener aquí, eso es lo que cuesta la renta. Y mi papá ya se preocupe por el pipirín, pero lo que es casa, ya van a tener aquí ya seguro. Entonces llegaron, ya para el 65, ya estábamos toda la familia que éramos como diez. Pero no contar y hacer el cuento largo, entonces, este, dice mi mamá, le dijeron a mi mamá una vez “Ay Ventura, estas, estas muchachas, que llegaba de volver su hermana, se te van echar a perder aquí en el Distrito Federal. Aquí con esas gentes, No, no ¡qué barbaridad!” Ojalá y no se ofenda acá tu cuñado.

Todos: ja, ja, ja.

P: No, no hay cuidado.

R: Y luego dice “no, no fulanita, yo no vengo a cuidar a las muchachas, yo vengo a cuidar a los hombres que son tan tontos que si en un corral de vacas viven, de una de ellas se enamoran”, ja, ja.

Todos: ja, ja, ja.

R: Por eso te digo. Entonces, ya después de bien cuidados y ya llegó mi madre y ya estuvo atendiéndonos y yo pienso que ella fue la que nos fue encauzando así de tal forma que surgió el amor y nos flechó cupido a mi esposa y a mí en ese tiempo. Y venimos a casarnos en el 74. La pedí y aquí nos casamos y tenemos cuatro hijos y nos regresamos al Distrito Federal. Estuvimos ocho años de casados allá, tuvimos tres hijos, tres son chilangos, allá. Dos de ellos los registré aquí como nacidos aquí, venimos a registrarlos aquí. El tercero ya no porque se murió mi suegra allá y ya a qué vengo yo a San Miguel. Definitivamente la cuarta va a ser en San Miguel y me quedé yo, y lo registré allá al tercero. Pero en eso mi suegro se empezó a, a desequilibrar. Se sentía mi suegro sólo por aquí y empezó como a delirar y esas cosas, y me traje a, a su hija, a su única hija para que nos hiciera casa a los dos. Aparte de que yo ya había perdido allá un local comercial que ya no me quisieron rentar y dije bueno, pus qué mejor que venir a poner el mío aquí a San Miguel donde no voy a pagar ni renta. Peluqueros no había, entonces ya, ee, por decir así, en México mi restaurante cuesta ochenta mil pesos, mi carro cuesta diez mil, la casa que compré allá, que estaba pagando, cuesta cincuenta mil pesos. Ya tengo ahorita pues doscientos o trescientos; ochocientos mil por decir así. Veníamos nosotros de la Ciudad de México a aquí, y aquí las cosas eran de millones de pesos. Aquí todas las pláticas que oía uno era en millones, 2 millones, 5 millones que una camioneta nueva, los ranchos, que puercas paridas, que todo. Todo es muy... pero en millones de pesos. Pues qué estoy haciendo en el Distrito Federal si son pobres ya.

P: Ja, ja, ja.

Todos: Ja, ja, ja.

R: Yo me vengo adonde hay billetes. Y aquí estamos. Ya tenemos dieciséis años.

P: ¿Y se vino toda la familia, o los hijos se quedaron por allá?

R: Me traje a mi familia. Los hijos estaban chicos, tenían seis años. Así es que aquí así a media, como se dice, tenían la mitad de estudios del primer año el hijo allá, y aquí luego luego me lo admitió la señorita Chayo, lo actualizó a como estaban los demás niños y siguió y terminó el curso de primaria. Ahorita ya, ya acaba de llegar de Guadalajara y ya es ingeniero en electrónica y comunicaciones electrónicas. Así es de que...

P: ¿Y su hijo no se ha ido al Norte tampoco?

R: No. Ni cree ni les da tendencia. Tengo al segundo de mis hijos trabajando ya aquí en un banco, y muy enamorado. Pero bueno, yo pienso que más bien ya tiene que estarse aquí. Y el otro que es ingeniero está en su tesis también. Te digo que está haciendo su tesis, está trabajando ahorita en eso. Tiene 23 años.

P: ¿Y el chico, también aquí?

R: El chico. La chica tiene 10 años, nació una niña aquí.

P: ¿Son cuatro?

R: Son cuatro de familia. Y todo ahí, todo ha salido ahí de la peluquería. Sí, de la peluquería prácticamente ya para los gastos. Ya casa y eso, esa otra necesidad que había, mi suegro fue el que cooperó. Departamento, ¿verdad?

P: ¿Por qué crees que...? Deja me pongo la pregunta en orden.

R: A ver.

P: ¿Por qué crees que tenga fama aquí Los Altos de mujeres hermosas y de, digamos como Jorge Negrete?

R: Pues este, mira, la fama de mujeres hermosas y hombres valientes, caballos y cumplidores y más, te lo voy a sintetizar en esto: cuando yo fui a México, entré a trabajar a una fábrica de componentes electrónicos y yo empecé a trabajar y todos ya estaban sindicalizados ahí y todos, vamos a llamarlos chilangos, aunque había de toda la república ahí ya, el sindicato que ya estaba formado ahí en esa fábrica era de esos patronales, como les llaman, blancos. Y a mí, lógico, como llegué de provincia me dijeron "tú vas a llenar este hueco que dejó fulano", pero los demás estaban diciendo "no, señor ingeniero, póngame a mí, que a él páselo allá". Entonces me dieron el trabajo más pesado a mí, por no decir qué trabajo era ¿verdad? Que era un horno. Entonces, este, en ese horno yo estuve trabajando de tal suerte desarrollé, desarrollé trabajo ahí que los mismos chilangos que iban a hacer solicitudes para trabajar no aguantaban un día, porque al otro día ya estaban enfermos o decían que era demasiado trabajo. Y a mí no se me hacía pesado, al grado de que yo llegué a desarrollar el trabajo de dos hombres ahí, porque a mí no se me hacía pesado. Yo a lo que iba era a ganar dinero. A mí los patrones me dijeron que me iban a dar, pus iba por escalafones, tercero o cuarto escalafón más arriba en el sueldo. Okey, yo les trabajo los dos hornos y el sindicato, el sindicato dijo no, te estás ocupando él a dos puestos, así que al sindicato no le conviene. Así que te den nomás un horno, vas a decir que no puedes con los dos. Fui con los patrones y ya no me la quisieron creer y fue cuando me despidieron con todas las de la ley ¿verdad? Por eso junté yo mis mil, mis dos mil pesitos rápido porque me pagaron mis tres meses y todo lo demás. Con esto sintetizo que los alteños tenemos capacidad intelectual y de trabajo mayor que la de muchos mexicanos sin menospreciar a todos los demás hermanos de acá.

P: ¿Y en tema de guapos y de bonitas?

R: ¿De guapos y de bonitos?

Todos: ja, ja, ja.

AMIGO 3: Bueno, eso ya quedó atrás. Ja, ja, ja.

R: Bueno es que, es que me la pones bien difícil. Es que...

AMIGO 3: Prefiere a las mujeres, ja, ja, ja.

R: Bueno, ¿que por qué escogí a una alteña? Mi esposa...

AMIGO 3: ja, ja.

R: Y no a una de allá. No, no, es que... realmente, realmente es que... la belleza yo pienso que está, en lo físico dices tú que diga, yo por qué...

P: No, no en lo físico, también en lo moral, espiritual ¿no?

R: En eso está, en eso está sintetizado todo.

P: ¿Son más bonitas espiritualmente las chilangas?

R: ¿Espiritualmente? Mira, yo del chilango tengo el concepto de que son individuos con una, con un, con una cultura mayor que la de aquí y que los de aquí tenemos una capacidad intelectual mayor que la de ellos, namás muy mutilada. En eso está la diferencia.

P: ¿Y sí se distingue mucho entonces la diferencia del DF? ¿Se distingue mucho la tenacidad o qué tipo de valores para el trabajo del alteño?

R: Sí, sí. No, no, están muy lejos. Está mucho muy lejos porque el chilango, vamos a decir los de la mesa central, este, lo único que piensan es en trabajar, dar y divertirse. Y no le importa el capi, el capitalizar y dejar capital a los que le quedan. El chilango tiene por moraleja que si se muere con una deuda, muere con más honor.

Todos: Ja, ja, ja.

R: Porque otros, otros...

Todos: Ja, ja, ja.

R: Otros trabajaron para que él lo gozara, y dime tú si no es cierto. En mis tiempos, un chilango que empezaba a trabajar lo que quería es que hubiera un FONACOT para sacar prestada la consola y todos los fines de semana, estar bailando. Y, y luego cambiarse de lugar, ja, para que le costara trabajo al abonero encontrarlo.

Todos: Ja, ja, ja.

AMIGO 3: ¡Mira qué tal!

R: Y aquí no, aquí el concepto es yo tengo, por lo menos el mío así es, si yo tengo para comerme un pastelito, me como un pastelito. Pero si no tengo, me como nomás un bolillo, ¿verdad? Si lo que yo produzco es para comerme nomás frijoles y tortillas, pues con eso me estoy manteniendo, pero no voy a andar fregando a otras personas. Y el chilango, no. El dice "a mí que me pongan lo que hay".

P: En cada pesa.

R: Sí, no, no, con eso tengo. Además es así. Yo la primera que oí ya allá es de "yo no doy ni quiero licenciado, es que me dé una charola de inspector de vinos y así vivo toda mi vida borracho y con dinero en la bolsa".

AMIGO 1: Bueno, mejor cambiemos de tema.

Todos: ja, ja, ja.

R: Yo para mí, te estoy diciendo esas cosas de allá. Yo para mí, se me hacía pos el infierno.

R: Ahora, del concepto de la mujer.

P: Sí. Sin meterme con tu esposa, este, ¿por qué tiene fama Los Altos de mujeres hermosas, por qué?

R: ¿Te lo digo con un chiste?

P: Sí, sí, sí.

R: Ándale pues. Mira, y está grosero eh.

P: No, mejor, mejor, mejor.

Todos: Ja, ja, ja.

R: Mira, dice, dice Chuyito, ¿tú no conoces a Chuyito? El que, el que andaba de mandadero ahí en la mascota del tío Pepe.

AMIGO 3: ¡Ah!, sí..

R: Ese. Ya ves que él trabajaba uno o dos meses y luego después de que juntaba haciendo mandados ahí, se ponía así; llegó al restaurante y dice “arriba Jalisco, donde hay hombres, puros hombres, bien machos y las mujeres mueren vírgenes”.

AMIGO 3: Ja, ja.

R: Pero por no parir hijos de la chingada.

Todos: Ja, ja, ja.

R: Así es de que por eso son bonitas las mujeres de aquí.

P: Ja, ja, ja.

R: Prefieren no tener hijos, a tener hijos nomás por tener.

Todos: Ja, ja, ja.

R: ¿Quedó claro?

AMIGO 1: Ja, ja, ja.

Todos: Ja, ja, ja.

P: ¿Hay diferencia entre ser alteño y ser mexicano?

R: No. Ser alteño es ser dos veces mexicano, como dicen ustedes los mexiquenses.

AMIGO 1: Ja, ja, ja.

R: ¿Verdad? Así nosotros. Nosotros tenemos el orgullo de que el Charro Avitia, o sea Jorge Negrete y todo, todos los charros que salen en las películas eran mexicanos y el charro era de aquí de Los Altos.

AMIGO 1: De todo Guadalajara y este...

R: Y todo, y era alteño. Entonces, este, ser alteño pues realmente es diferente. Es diferente. Yo les platico por ahí en la peluquería a muchos que no conocen la realidad del país, y que, y que pues no se puede comparar la abonanza que tenemos nosotros con la pobreza que hay en el sur. Entonces es la gran diferencia.

AMIGO 3: Pero aquí todavía somos pobres.

R: Mira, mira, hablando así, yo aquí así lo pienso: El estado de Guanajuato, Nayarit, todos esos, este rumbo, con su mentalidad que tienen se separan de la federación y forman de una nación y no necesitan ni del petróleo que produce Tabasco, como para generar riqueza. De hecho, si pienso yo que en un futuro se pueda desquebrajar la federación y los estados del norte formar su confederación y nosotros otra por acá, porque no es la misma ideología la de los sureños con la de los norteños.

P: ¿A qué se deberá eso?

R: Se debe a la cultura. Se debe a la cultura, pus aquellos, aquellos de Chinaloa y más allá namás piensan en hacer una fiesta, es la misma idea que te acabo yo de exponer del chilango. Nomás vivir su momento, esa es su ideología de ellos. Su ideología indígena que

no permite que entren otras ideas nuevas. Qué ganas del gobierno de querer darles y darles, si lo principal es, este, lo principal es que ellos se abran y digan Los alteños son mis hermanos y que nosotros también podamos decir que somos hermanos de ellos y no como cierta persona que ya hasta el nombre dije hace rato, dice “todos los de esa raza son tacuaches”. Mientras allá hay ideas racistas, hay separatismo; no podemos unirnos como mexicanos. Decía mi suegro y era muy inteligente él, humildemente muy culto ¿verdad? Era su cultura de la actualidad, este, decía que en México, en un estudio por ahí que él había leído, había veintisiete, veintisiete tipos de sangre, o sea veintisiete razas que dominan en el mexicano, y juntar tantas ideas no es posible. No es posible conjuntar, por eso la Revolución se hizo en el sentido de “No reelección”, pero nunca fue con la idea de Zapata de...

P: Tierra y Libertad.

R: Tierra y Libertad. La tierra es de quien la trabaja. Y tampoco Carranza pudo conjuntar la idea de todos los mexicanos. Tal vez una nueva carta, pero no ir a platicar con los de Chinaloa y con quien esté en Gobernación y ya. Hacer sus artículos.

AMIGO 1: ¿En Chiapas?

R: En Chiapas, sí.

P: ¿Tú cuál crees que sea la solución para el problema de Chiapas?

R: Pues encontrar la salida es ir a verlos. No la conozco a fondo, yo nomás por las noticias, yo nunca he viajado.

AMIGO 1: Y le dan a uno lo que uno, lo que ellos quieren que uno sepa.

AMIGO 2: Exactamente. Por ejemplo, yo tenía un muchacho trabajando en el restaurante y era de por allá de...

P: De Chiapas.

R: De Chiapas o de Oaxaca, no recuerdo. Y decía, decía él que allá, allá son naciones diferentes y otro que él en su dialecto no le entiende por decir así a los de Jalos.

AMIGO 1: No, son diferentes.

R: Entonces, imagínate tú cómo puedes tú conjuntar todo eso.

P: ¿Y ese chavo era trabajador, era?

R: Era un niño.

P: ¿Trabajaba para usted?

R: Era un niño y trabajaba para mí. Lo tenía de lavaplatos en el restaurante allá. Y se me hacía igualito, igualito que los alteños cuando van pa' Estados Unidos y que no hablan el inglés. Así ese muchacho se fue al Distrito Federal y no hablaba el español. Acati, acachimochi, Hablaba por teléfono, itaquiñosiño, teniquetijo.

AMIGO 1: Ja, ja, parece japonés.

R: Tujamachinio. Y luego decía chinahuetrino, a cochinerero, a mechera, tecato, tecato mechani. Estaba hablando con una hermana que se quería venir de allá y que tomara el boleto, porque nosotros acá nos estábamos cambiando. Yo lo quería mucho, lo estimaba mucho porque sí, sí le alcancé a ver dentro su alma al muchacho y es lo que yo me fijo en eso, en la gente.

P: ¿Y él era trabajador, responsable?

R: Trabajador y responsable. Nada más que, imagínate tú, le digo oye, aquí está tu paga y para el lunes no, no me vayas a fallar porque el cocinero no va a venir; entonces llega el

lunes y él no va a trabajar. Y a los dos o tres meses se presenta el hermano a pedirme trabajo otra vez para su hermano. Pero si me falló en el primer, en el mejor de los momentos. Dice no, me platicó cuando llegó a la casa que tú le dijiste que ya no viniera a trabajar. Ja, ja, o sea que...

AMIGO 3: Entendió mal.

AMIGO: Entienden las cosas mal, ¿por qué? Porque hablaba poco español y ya desde entonces yo empezaba a oler que andaban las cosas muy mal porque yo, al amar, al querer a ese muchacho, yo le daba todo lo que podía ayudarle. Llega el hermano mayor de Oaxaca y con eso que yo le había hecho que su hermano se levantara, el hermano mayor me lo gano con más facilidad. Llega el sureño este y yo trato de ser amable y yo vi que él tenía las puertas cerradas y que su mundo era otro. Y todo nada más porque sabía que él era adventista y que no debía trabajar los sábados. Me decía el muchachito “vamos a abrir mejor los domingos y vamos a descansar los sábados”.

AMIGO 1: ¿Qué es lo que es adventista?

R: Ellos no, ellos no pueden trabajar en sábado.

AMIGO 1: No trabajan.

R: Y eso se debe a todo lo que ha ido penetrando la Iglesia de protestantes de Estados Unidos, que han trabajado mucho allá. Entonces, ¿cuál es la razón para solucionar lo de Chiapas? Pues los mismos chiapanecos, ellos son los que tienen que solucionar. Ellos sabrán. Yo creo como mexicano, si ellos quieren formar otra nación aparte, están, estarían en que todos los demás mexicanos lo aceptaran.

AMIGO 3: No, allá en Chiapas, las sectas son las que predominan allá.

R: Conste, yo no le he estado tirando a esto.

AMIGO 3: No, se está saliendo.

R: Es que está fermentando con el calor.

P: No sé, ¿no será un azore? Ja, ja.

R: No, está saliendo pura del Popo.

Todos: Ja, ja, ja.

R: Es un volcán. Nos están llegando muchos de esos.

Todos: Ja, ja, ja.

P: La energía positiva.

Todos: Ja, ja, ja.

R: Es mi modo de pensar, es mi modo de vivir. De tomar la vida.

P: ¿Ha participado en política?

R: En lo absoluto.

P: ¿No? Algún familiar, algún abuelo, algún tío.

R: Nadie.

P: ¿Eres priista?

R: Nada, nada. Lo que más involucrado estuve yo fue en una ocasión que quisimos formar el sindicato de peluqueros y salón de belleza. La CTM estaba muy, este, no han trabajado en ese sentido.

P: ¿Pero en otro lado, en el centro de México?

R: Si, en el centro. Pus yo estaba ahí.

P: ¿O aquí en San Miguel?

R: Aquí no.

P: ¿Y aquí no ha entrado la CTM y esto?

R: Aquí no entran los sindicatos.

P: ¿No, por qué?

R: Sí entran pero no, no...

AMIGO 1: No están impuestos, no se imponen.

AMIGO 2: ¡Ándale! El caso de nosotros es lucha abierta. Ja, ja, ja.

R: No, no porque aquí la cultura es, la cultura es...

AMIGO 1: Es un robo. Es un robo. Estar manteniendo zánganos nada más.

R: Vinieron hace algunos años a querer sindicalizar todos los comercios y los mandamos por un tubo.

AMIGO 2: Los mismos trabajadores no los dejamos.

AMIGO 1: Nos enmiquen. Inclusive hubo partes en que sí los admitieron.

AMIGO 4: Junto a Rafael y el hermano Guadalupe con su salidón y con este...

R: Travesuras.

AMIGO 4: Travesuras.

P: ¿Travesuras Martínez?

R: No, es González Santillana.

AMIGO 2: No viste cómo te platiqué que los del sindicato me corrieron porque yo estaba más...

P: Sí, sí, sí, sí. ¿Y eso mismo pasa?

R: Aquí mismo pasa lo mismo.

AMIGO 1: Aquí.

R: Preferimos tratar directamente con el patrón y del sindicato ni nos ocupamos.

AMIGO 1: Exactamente.

R: Yo más bien creo que aquí la mentalidad de cada uno de los individuos...

AMIGO 1: Aquí para pedir un aumento de sueldo, se amarran uno. Pa' tener el valor de decirle al patrón, ¿sabe qué? Y no te vales de otras gentes de otras cosas para.

P: Para ir a arreglar tus asuntos.

R: Sí, te decía yo, este, la mentalidad es más o menos de ser líderes. Entonces aquí el trabajador trabaja una época pero para independizarse. No les gusta estar eternamente ser trabajadores. Son pocos los que sí.

P: Aquí se nota que hay mucha pequeña empresa familiar y todo.

R: Sí, exactamente.

R: Sí.

R: Y fíjate que los trabajadores, la gente ahorita en San Miguel son gente de fuera.

P: ¿Los trabajadores son gente de fuera?

R: Y andan...

R: Aquí la mayoría tienen ya su propia, su propio trabajo, su negocio. Los trabajadores son gente que está viniendo del interior, esos son los trabajadores. Tienen otra idea, yo voy a trabajar y a ellos no le interesa...

P: Tienen otra mentalidad trabajadora: de entrega, de ser luchones, esforzados. ¿Ha cambiado últimamente? ¿Es la misma?

R: Tus hijos, desde que están chicos los niños, se les van imponiendo tareas.

P: Pero tus hijos tienen tu idea, ¿tu misma idea la están viviendo ellos?

R: Mis hijos son tan independientes que no les puedo imponer el que aprendan lo que yo, yo tengo. Ellos tienen...

R: Su propia...

R: Pero eso ya lo, vulgarmente ya lo mamaron. Sí, porque viene de ti. Él les está dando la escuela.

R: Exactamente, si lo están viviendo en su propia casa de uno.

R: Tú no vas a sujetarte a nadie.

P: Sí.

R: Lo estás impulsando.

R: Si mi hijo, si mi hijo es ingeniero en electrónica ahorita, creo yo que yo se lo inculqué, aunque él fue libre de aceptarlo ¿no? Si él...

P: Hablaban hace rato, cuando estábamos con el doctor, metiéndonos con Don Tomicio, de aquel programa de 60 minutos que trajo mucha gente, ¿si cambio eso, si alteró aquí el orden? Si el hecho de que se vayan a Estados Unidos a trabajar, ¿los hacen regresar con otros valores, con otra idea y si eso ha afectado a San Miguel?

R: Sí, sí pus los testigos de Jehová no crea que llegaron ellos aquí, sino que nosotros hemos ido, hemos estado mandando a la gente allá. Y, y este, ha afectado San Miguel, pero también te voy a decir una ventaja, de toda la gente que salimos de San Miguel y vamos allá, estamos llevando lo de San Miguel.

P: Lo que está haciendo es que la cultura de San Miguel se está exportando.

R: De aquel lado.

AMIGO 3: Y fíjate que otra de las cosas que llama la atención, bueno, no es general, pero yo lo digo por ti, que hay gente de aquí que vive allá, sobre todo, dice lo que decía Rafa hace rato, es in, el papá, por la forma de ser de ellos, por la forma de simple y sencillamente por la responsabilidad de la gente.

R: Y luego...

P: El alteño se distingue en cualquier parte.

R: En cualquier parte del mundo, sí.

AMIGO 1: Y lo negativo para San Miguel es que los Estados Unidos selecciona. El que es un buen trabajador, el que es un buen alteño, el que es una buena persona, lo, lo instan a que se queden allá, a seguir, a seguir en Estados Unidos.

AMIGO 4: Tardan cuatro años en volver.

AMIGO 1: Y todo el que no late y no sirve, nos lo vuelven a regresar.

Todos: Ja, ja, ja.

AMIGO 1: Ahí les va esta bola de cholos, hijos de... Que se la curen allá. Así es, eso es lo negativo, pero algo algo se tiene que pagar ¿verdad?

P: Entonces sí, el alteño a donde va, se nota.

R: Sí, sí. No, no, no.

AMIGO 3: Es un hecho.

P: En tu experiencia, si tienen que optar entre, no sé, un tabasqueño, un yucateco y un alteño para hacer un negocio, ¿con quién lo haces? ¿O esa pregunta ni se pregunta?

R: No, es que yo realmente no soy de negocios.

P: No, pero imagínate que tú tienes que asociarte para...

R: Asociarme para, ¿con un tabasqueño, con un yucateco o con un alteño? Bueno, te lo voy a contestar, yo no me asociaría con ninguno. Te la contesté en la, en la otra vez que te dije que yo prefiero comerme una tortilla a comerme un pastelito.

P: O sea que tú sigues luchando por lo tuyo y...

R: Por lo mío y con lo demás, cada quien como se pueda. Es más, en una ocasión me decía mi suegro que nos juntáramos ahí en la familia para hacer un taller, unos cosiendo, otro cortando y el otro. Éramos tres y yo como trabajador pues no. Mi esposa como cortando, ella sabe todo eso; y José Luis, mi cuñado, buenísimo para la venta. Le dije no, no, no porque voy a saliendo para México, así es de que en mi mentalidad no está asociarme ni pedir préstamos.

P: No, ¿y el ahorro, por ejemplo?

R: El ahorro...

P: ¿El alteño se distingue por ser ahorrador?

R: ¡Pues claro!

AMIGO 1: Parece licenciado, ja.

R: Claro.

P: Por eso lo de Monterrey y lo de...

R: Por eso, por eso no escupen en Monterrey.

Todos: Ja, ja, ja.

P: A ver, cuente eso otra vez.

R: No, no. San Miguel fue fundado por gente de Monterrey y pues no no se aguantaban allá, y entonces dijeron pues váyanse ja, ajá a fundar otro pueblo porque ustedes son más tacaños que en los pueblos más pobres. Eso es todo.

Todos: Ja, ja.

P: Bueno, pues te agradezco un montón.

R: Ándale, ya sabes que estamos para todas las que quieras aquí.

AMIGO 1: Una cosa que no dijo el doctor que había una distinción en estos paseos...

P: Ajá.

AMIGO 1: Si te acuerdas tú, ¿verdad?

P: Ajá.

AMIGO 1: El de en medio era para todos los que la alta categoría.

P: ¿Pero era el primer nivel de belleza o primer nivel de lana?

AMIGO 1: En económica.

R: La crema y nata de la sociedad de San Miguel.

AMIGO 1: Todo el portal, eso era calle. Al portal ese otro, en donde el tercero que hay para acá era el de toda la pelusa. Además de que la pelusa no se iba para allá.

R: Normalmente, no.

AMIGO 1: Ni ellos para acá.

P: No pues ellos ¿qué esperanzas!

AMIGO 1: Pero empezó a haber trabajo. Empezaron a haber tallercitos, empezó la fábrica y empezó a la mujer a trabajar en los talleres y aquellas tuvieron que venirse para acá porque ya estaban, vestían mejor estas, que aquellas de allá.

R: Es otra de las cosas, la pretensión. Son muy pretenciosas.

P: ¿La mujer es muy pretenciosa?

R: ¡Uh! En sí, todo quiere. En sí toda la gente somos algo pretenciosos, todos. Porque mire, les decía yo tenían que comprar una televisión ahí, pos con tal de que no comieran un mes, pero se compraban su televisión.

AMIGO 3: Somos demasiado...

R: Yo conocí, ahora que vine aquí, a un rico de los más ricos de aquí del pueblo. Yo, yo lo pelaba y decía “sabes qué, Rafael, yo no me compro una antena parabólica, porque no quiero ser el primero”.

Todos: ja, ja, ja.

R: Nada más estaba esperando a que hubiera una antena parabólica para de ahí entonces los demás hacerlo. Pero no quería él ser el primero.

AMIGO 1: Sí, sí, sí somos, demasiado, mucha pretensión y como decimos lo traemos, o sea, de atrás. Porque todos somos, y fíjate tú donde haiga gente de Los Altos, se distingue.

P: ¿Y los hombres cómo participan en la serenata?

AMIGO 1: Bueno, anteriormente, anteriormente las mujeres andaban de aquel lado.

R: Por la parte de adentro.

AMIGO 1: De adentro.

R: Y luego a favor de las manecillas del reloj.

AMIGO 1: Y andaban en contra.

R: Y los hombres en contra.

P: Pero entonces, ¿también caminaban los hombres?

R: Sí.

AMIGO 1: Ya no, ya.

R: Ya nomás les hacen pa' que pasen, pero ya.

AMIGO 1: Se esperan a que pasen, ja, ja.

R: Pa' cobrar el peso del domingo.

AMIGO 1: ¡Ey! Ja, ja, ja.

R: Así es. Es una gente de rancheros.

R: Ya no es como aquella canción que sentados en las bancas los papás y las mamás y las muchachas dando vueltas.

AMIGO 1: Ya no es igual.

R: Pero digo, de unos años pa' cá como que está variando.

P: ¿Se ha puesto peor o qué?

R: Pues en el sentido de que se perdió lo moral.

AMIGO 1: Lo moral.

R: Los principios.

AMIGO 1: En parte. Y en parte es nuestro gobierno que tampoco no, no hace que... En sí muchas veces las chavas van y se quejan y “señorita, pues si no quiere que le falten, la molesten, no venga”. Esa no es una respuesta y anteriormente no, cuidado con que le faltaras tú a una muchacha.

R: ¡Claro!, él le platica lo de su época ¿verdad? Yo voy a platicar la de Juan. Juan se pasaba dos tres meses ahorrando para comprarse un traje que le costaba unos quinientos pesos en aquella época. Que era los que vestían a los que se refiere él, los de allá adentro. Y para que un muchacho de pueblo trajera un traje bien cortado, pus realmente tenía que pasarse dos meses de su sueldo, tres. Y él...

P: ¿Y él siempre ha sido así?

R: No, mira, Rafael, ahorita que tienes dinero vete con Nachito y que te haga un traje. Y siempre de traje, yo no era más que peluquero, pero siempre andaba bien trajeado. Y no, luego luego me empezaron a llamar de las mejores peluquerías de allá de... No, que una persona bien vestida. Y es esa razón que da.

AMIGO 1: Tenía su clientela

R: Ahora sé es cierto. Ayer estaba viendo un reportaje que estaban haciendo con respecto a la apariencia de la persona.

P: ¡Ah! Sí, sí.

R: Bueno, ¿qué impresión le da una impresión que...?

P: Te tratan como te ven.

R: ¿Mande?

AMIGO 3: Te tratan como te ven. Andan de traje, con todo lo que tienen. Lo que quiere que se pare ¿no?

R: Bueno, ya estamos divididones.

AMIGO 1: Bueno, si yo estuviera parado, me confundían con un profesionista.

R: Sí, sí, sí, sí. Y lo ven a uno y... ¡Vente!

AMIGO 2: ¿Verdad? Como panadero.

R: Sí.

Todos: Ja, ja, ja.

AMIGO 3: Sin saber que muchas veces las personas tienen otra apariencia más a su favor. Que andan de traje...

AMIGO 4: Aquí, aquí como pegó eso que dices tú, respecto a que traían el carro prestado, traían traje alquilado. Como sea ¿no? Pero los veían así las muchachas.

R: Teníamos nuestra noviecita, la flor más bonita de ese momento y vamos y ahí todas las noches platicábamos y nos fumábamos el cigarro, y llegaba el foreño y esa noche terminábamos, ja.

AMIGO 1: Ja, ja, ja.

R: Porque iba a insinuársele.

R: Por eso odian a los chilangos, güey.

P: ¿Tenía pleito el fuereño por eso?

R: Siempre. Yo creo que hasta la fecha.

P: ¿Pero por qué?

R: Porque son los que vienen a buscar mujeres para casarse.

AMIGO 1: Y aparte, aparte de eso como que tienen una...

R: Otra mentalidad, otra...

AMIGO 1: Una labor de convencimiento muy buena.

Todos: Ja, ja, ja.

AMIGO 1: Parece como perico chino.

R: Nomás se las envuelven ¿verdad?

AMIGO 1: Sí, claro.

AMIGO 3: Aquí hasta varios pueblos se juntan.

R: Es que en San Miguel...

R: Es que aparte tú, tú en la mentalidad hay una mujer, sobre todo que antes no tenían ni trabajo. Ya ahorita ya hay mujeres, pero nosotros hablamos por nuestra época ¿verdad? No, no esperábamos más que abordar las fabriquititas que fueron empezando a salir...

AMIGO 1: De hacer natillas.

R: Natillas, y a esperar al novio que viniera de fuera. Mi novia se quedó esperando cuando yo me fui a México.

P: ¿Te esperó cuántos años?

R: Me esperó casi casi un año. Y cuando yo venía yo veía que me exigía como que ya pídeme ¿verdad? Pero yo, me costaba cinco pesos una comida corrida allá en el DF, y yo estaba ganando veinte, ¿cómo podía ya aventarme ya a casarme? Se la dejé al primo foreño que vino por mi novia. Chale, ¿se animaría? ¿Por qué? Yo sabía que aquí había mucho más y no es que no la quisiera. Siempre la primera mujer que conoce uno, empieza a quererla. Desde luego, pa' que quede asentado ahí, ni siquiera la mano le toqué y anduvimos más de tres años de novios. Porque no lo dejaban a uno, cuando menos a mí ya me tocó...

AMIGO 1: Yo ni le hablaba a la mía. Por un agujerito por una pinche tabla era así. Por una ventanita. Ni siquiera la veía pa' dentro; menos ella pa' mí, pa' fuera.

P: Ja, ja, ja.

Todos: Ja, ja, ja.

AMIGO 1: Así a mí me pasaba.

P: ¿Le echaron pala, también a usted le echaron pala?

AMIGO 1: No, no, eran primos.

R: Ya se habían educado.

AMIGO 1: Era, era la familia.

R: Pero, pus, eran primos, pus ya.

AMIGO 3: Era la misma familia.

R: Ya la ves como te dije, entre primos hasta se apoyaban para que se casaran.

AMIGO 3: Sería mucho que hubieran puesto.

P: ¿Y a ti no te tocó que te costara trabajo?

AMIGO 1: Sí.

P: ¿Entonces te echaron pala?

AMIGO 1: Con su papá. Sobre todo con su papá, era una persona muy, con la mentalidad de antes.

R: Mi hermano mayor...

AMIGO 1: Sí, parecido. Bueno, pues muchas gracias. En sí no era mucho miedo, nomás que había más respeto.

R: Respeto, era respeto

AMIGO 1: Porque había personas, este, finas que, este, les daba uno el lugar no porque ellas le faltaran a uno, sino porque uno mismo veía que había que dárselo. Sí, o sea, unas personas no le faltaban a uno ni a, por ejemplo a...

P: ¿Y ese respeto tenía que ver con dinero o era por dignidad?

AMIGO 1: No, no, no, en sí mismo por la familia.

R: No, era respeto.

AMIGO 1: No, no en lo económico.

AMIGO 4: Sobre todo moral.

AMIGO 1: ¡Ah! Exactamente.

R: Se fijaba uno en los valores

AMIGO 1: Eran los valores de antes.

P: O sea, ¿no era si era pobre o rico?

AMIGO 1: No, no, no. No, no.

R: Mira, tú nos estás confundiendo, claro, en el sentido del respeto hacia las personas grandes. Sobre todo aquí era una situación, o sea, una de las cosas bonitas que se tenían de que, por ejemplo, le oían decir una majadería a ti, cualquier persona te reprendía.

R: Y cuidado que le fueras a decir a tu papá porque friega que te daba el que te oía y friega que te daba tu papá.

P: Ja, ja.

R: Sí, sí. Así era, así era.

AMIGO 4: Sí. La persona que reprendía al muchacho tenía que terminar con el otro reprendido por el papá.

AMIGO 3: Ahora que te vieran fumando...

R: Y se acostumbraba la vara. Se acostumbraba la vara. Los golpes eran... Como los maestros antiguos, las letras con sangre entran.

R: Entran.

AMIGO 3: Nos llevaban con...

R: Ahora con droga entran. Nomás dales droga y aprenden.

R: ¡A fumársela!

Todos: Ja, ja, ja.

R: Por eso, eso mismo. Eso pues.

Todos: ja, ja, ja.

R: Pus es cultura ya también eso.

AMIGO 1: No, está trabajoso, pero antes sí era, pos era una, digamos, una costumbre tradicional, el respeto a las personas mayores.

P: ¿Y el machismo y eso?

AMIGO 1: Bueno, aquí también era mucho eso.

R: En sentido figurado.

AMIGO 1: No y, no...

AMIGO 4: No, y lo que tú debes saber, lo que tú debes saber es que la palabra del alteño es más sagrada que una escritura, que una firma.

AMIGO 1: Ja, ja, ja.

AMIGO 4: La palabra que se daba antes, ahorita no.

AMIGO 1: Ah! No, no, no.

AMIGO 4: Yo estoy hablando de antes.

AMIGO 1: Anterior sí.

AMIGO 4: Estamos hablando de cómo...

R: A bigotes se mochaban. Un pedazo de bigote y te lo dejaban de depósito y tenían que ir...

AMIGO 4: A bigotes.

R: No, eso era así.

P: ¿Así tal cual?

R: Sí

AMIGO 4: Sí, sí.

P: ¿Pero usted.....?

AMIGO 4: Préstame, préstame.

AMIGO 1: No, no. Y ya conseguían el bigote, ya no. Pero me refiero a que siempre se ha...

R: La pasada persona...

P: ¿Y vale más la palabra de un hombre que la de una mujer o es igual?

AMIGO 1: Bueno, pos ahorita ya cuenta.

AMIGO 4: No, pues es que si tú tienes palabra de mujer, no vales nada.

Todos: ja, ja, ja.

AMIGO 3: Eso así es.

AMIGO 4: Así era. Bueno, es una vieja dice, que trate con tu señora.

AMIGO 1: Aunque se rajaba, fíjate, como que lo arrepudían.

R: Pues ahí está el machismo reflejado.

AMIGO 3: Ahorita el que no se raja cuatro veces al día, no es hombre.

AMIGO 1: No es hombre.

Todos: Ja, ja, ja.

AMIGO 4: Ya aprendimos algo de los chilangos.

Todos: ja, ja, ja.

P: Y el machismo, ¿hay todavía o ya no?

AMIGO 4: Todavía hay.

R: Sí lo hay, todavía traen las ideas esas.

R: Sobre todo la gente de campo.

R: Aquí todavía prevalece.

R: Esa es la que más.

P: ¿La gente de campo?

R: La gente más cerrada a lo que es la evolución.

AMIGO 1: La evolución. ¿No vendrá a consecuencia de lo mismo político?

R: También.

AMIGO 1: Porque también hay muchas políticas.

P: ¿Usted es político también?

AMIGO 1: Sí, cómo no. Todos. En todos lados.

AMIGO 3: Estamos...

AMIGO 1: Muy arraigados.

P: Ibas a decir algo ahorita de Pachuca.

AMIGO 1: En Oaxaca, no pues todo mundo se está matando.

P: Ja, ja, ja.

AMIGO 1: Así éramos de churreros, si te invitaban.

R: Sí, también te quería decir se puede seguir hablando de los chismes. Si un, si un padre tenía una deuda que fuera de palabra y llegara un extraño y le dijera a ustedes, a los hijos: Tu papá se quedó debiéndome una vaca. Los hijos, asumían esa responsabilidad y pagaban esa vaca nomás para que uno no fuera a quedar en duda, la palabra del padre que ya murió y que los hijos son los que tienen que pagar. Ahora que murió, nosotros a pagar la deuda. Y ahora eso...

P: ¿Ahora eso ya no existe?

R: No, ya no existe. Entre todos los tratantes que habemos por ahí, ya no. Ya no se puede.

AMIGO 1: Mi abuelo, o sea mi papá, acabó todo lo que tenía mi abuelo por pagar las deudas.

P: ¿No le quedó nada?

AMIGO 1: Hay un pequeño maguey. Pero bueno. Pagaron con todo y ya se acabó todo.

R: Y luego otra costumbre que tenemos aquí en comercio también es que se hacen tratadas. Y tú está viendo esas tratadas y están tratando de ahí ¡zas! Y yo te compro tu camión; luego te voy a dar un lote que tengo allá. Tengo una carretilla que está de la chingada la puerta pavida allá y todo. Se hace la cotización. Le, le llega al precio del este, del camión nuevo con todo lo que tú tienes, pero nada tonto, se queda con las propiedades de este. Nunca se ve el dinero que pasa de una mano a otra.

AMIGO 1: Tratadas, puras tratadas.

R: Tratadas, la pura tratada, la pura palabra.

P: ¿No hay papel, ni firma?

R: No hay papel.

P: ¿Pero eso sigue siendo?

R: Sí, todavía.

AMIGO 4: O sea, que...

R: Mira, se ha conservado en determinada cantidad, ya ahorita pus hay gente que ha venido aquí a San Miguel y que ha hecho trato, me refiero yo a gente que viene a comprar ropa. ¡Vamos!, empiezan a comprar poquito y luego empiezan a comprar más, más. Y al ratito, oye, pus ¿sabes qué? Dame mil prendas y dame tiempo a pagarte. ¡Ah!, pus es cliente. No, ya ahorita está canijo. Para que nos hagas esto, dame una letra, un pagaré...

AMIGO 1: Un papelito.

R: Un documento, dame algo ¿no? Para ampararme. Al final de cuentas, de nada va a servir.

AMIGO 1: Desaparece. Esa persona desaparece.

R: Pero cuando es ya, ya, ya te han sacado de tus normales y te han obligado a actuar de otra manera.

AMIGO 3: Ahorita ya no. Antes era tratando con pura gente de aquí. Todo mundo se conocía. Ahorita, pus tratas con gente que no sabes quién es.

AMIGO 1: Chilangos que vienen a transar.

Todos: ja, ja, ja.

R: Yo también me refiero al comercio así entre los tratantes aquí, te agarran una grabadora y le entregaron una pistola y te dan...

AMIGO 1: Te voy a pegar y por el chiquito.

R: Y aquí puedes hacer una fortuna así. Siendo conocedor, tú puedes dar estas tres botellas por tu grabadora y agarrar esto y así. ¿Por qué? Porque tú me das esto y tú vas con esas botellas y consigues una grabadora mejor. Ya viste a otro que necesitó de los envases de

refrescos. Y al de los envases le dices te doy estos envases por esa grabadora. Y así traes una grabadora más, de más valor.

AMIGO 4: Y muchos así han hecho su fortuna. Todos vienen aquí así a pedir. Bueno, ¿y usted por qué tiene tanto dinero si no ha pagado nada? Y ese dinero, ¿de dónde vino? Son tratadas que nunca se han pagado. Y hay muchas personas que han hecho mucho dinero. Compran un lote de ganado y se esperan dos tres días y sube el ganado y ganan el doble. Ni agarran ese dinero, nomás lo trabajan de un otro lado a otro.

R: Ya tienen clientes para, por así decir, para el mil. Ya, yo ocupo veinte camiones de eso y a puro telefonazo se consigue.

R: La transacción es nada más: Llévamelos a tal parte, ni siquiera pasan por aquí. Directo a acá. ¡Hijos, ganan un madral!

R: Hay muchos que han hecho ya dinero... Lo compraba la Conasupo. Los grandes. Y él, en lugar de, de, de este alquilar fletes, él compraba su camión y dos tres vueltas ya estaban pagados. Y luego traía una flota de camiones, pero no todo se puede, un reverso en la política económica del país y ¡ah! Caray, ya le estoy perdiendo, y vende todas sus flotas.

AMIGO 4: Ya pagó mejor flete. Pagó el flete de aquí a allá. Ni siquiera pasa por sus manos la mercancía. Va, el otro día estábamos platicando que él se ganó namás en una compra-venta, que agarra 600 mil pesos. ¡Fíjate! Nomás en un ratito. Se lo gana uno en...

P: Gracias, por seguir.

INFORMANTE 25

P: Empiezo a grabar, como si estuviéramos platicando. Dime tu nombre completo.

R: ---.

P: ¿Edad?

R: 28 años.

P: 28. ¿Lugar de nacimiento?

R: Aquí en San Miguel.

P: ¿San Miguel?

R: Sí.

P: ¿Tus padres son de aquí?

R: Sí.

P: Sí, ¿y a qué te dedicas tú?

R: A trabajar. A cortar. Soy cortador.

P: ¿De qué?

R: De prendas.

P: De prendas.

R: Sí.

P: ¿Qué estudios tienes?

R: ¿Eh?

P: ¿Qué estudios tienes?

R: Primaria.

P: Primaria. ¿Y eres católico?

R: Sí.

P: Entonces eres cortador.

R: Cortador, sí.

P: De acuerdo, ¿tú sabes quién fundó San Miguel, cómo se fundó San Miguel?

R: No.

P: ¿No? ¿Pero qué, qué origen crees que tenga?

R: Pus no sé, no sé decirle.

P: ¿De dónde vendrán los alteños de aquí? ¿Qué historia te han contado?

R: No te sé decir.

P: alguna historia que te hayan contado.

R: No, no me sé ni una.

P: ¿No?

R: No.

P: A ver, te voy a ir acordando así cosas.

R: Sí.

P: Este, ¿tú tienes origen español, algún familiar español? ¿Te ha contado algún abuelo?

R: No.

P: ¿No te han contado?

R: No.

P: Si tienes algún tipo de origen español? ¿Nada de eso?

R: No.

P: Pero ¿tú sabes que aquí vivieron españoles?

R: Sí.

P: ¿Y en tu familia no hay nadie español? ¿No? ¿Ni francés?

R: No.

P: ¿No? ¿Tampoco?

R: Tampoco.

P: ¿Ni indígenas? ¿Tampoco?

R: Tampoco.

P: ¿De ninguno de estos tres grupos hay en tu familia?

R: No.

P: ¿Y tienes familia que haya participado en la Guerra Cristera, la guerrilla cristera?

R: Pues decían que mi abuelito, que decían que mi abuelita, pero no sé si sea cierto.

P: ¿Tu abuelito?

R: Mi abuelito Marcos.

P: Marcos.

R: Sí.

P: ¿Y qué cuenta él?

R: Pues dice que a veces que anduvo en la guerra y, y que andaba en los caballos y que sabe qué. Él dice que cuenta todo, pero sabe. Yo nunca le he preguntado ni nada. Será cierto o no. Pero sí dice a veces...

P: ¿Del Catorce?

R: Sí.

P: ¿Qué cuenta del Catorce?

R: Pues cuenta que andaba Vis, ¿con qué? ¿Vicente Guerrero?

P: ¿Victoriano?

R: Victoriano Huerta y...

P: ¿Y con el Catorce, cómo se llamaba el Catorce? ¿No te acuerdas? ¿Pero él andaba con el Catorce?

R: Andaba con el Catorce. Eso dice.

P: ¿Y tú le crees?

R: ¡Sabe! A veces sí, pienso que sí le creo, a veces que no.

P: ¿Y qué es lo que le puedes creer, qué crees que sea cierto?

R: Pus a veces sí es cierto porque he oído lo que dice a veces él que sí, que andaba y eso en la Revolución. Y a veces sí es cierto.

P: ¿Y luego en la guerrilla cristera también?

R: También dice.

P: ¿Tú sabes aquí de la guerrilla cristera algo? ¿Qué fue la guerrilla cristera?

R: No.

P: ¿Contra quién luchaban los cristeros?

R: No.

P: ¿No? ¿Ni por qué luchaban?

R: No, nada de eso.

P: ¿Nada de eso? ¿Nunca te han contado?

R: No.

P: Bueno, te voy a hacer otro tipo de preguntas.

R: Sí.

P: ¿Aquí has participado en política? ¿Alguno de tu familia ha participado en política?

R: No.

P: ¿No, nadie?

R: No.

P: ¿Ninguno de ustedes ha tenido algo, de tu familia... eh? Piensa en abuelos, lo más que recuerdes, que haya tenido algún puesto en el ayuntamiento, en el municipio?

R: No.

P: ¿Tú crees que aquí en San Miguel haya problemas raciales?

R: No, yo creo que no.

P: Que desprecien al que es distinto. Que haya eso, alguien que sea más moreno. ¿No hay eso?

R: No, yo creo que no.

P: ¿Y antes?

R: Antes, yo pienso que sí, aunque...

P: ¿Si tú eras de una familia determinada, eras mejor visto que si vinieras de otra?

R: Pues de otras, yo creo que no.

P: ¿Eso no recuerdas tú eso?

R: No, no recuerdo nada de eso.

P: ¿Y problemas así en especial al que es moreno?

R: No.

P: ¿No? ¿No pasa nada aquí de eso?

R: No, de eso no.

P: ¿Aquí todos son iguales?

R: Sí.

P: ¿Sí? ¿Tú, tú eres católico dices?

R: Sí.

P: ¿Todos son iguales a los ojos de Dios aquí?

R: Sí.

P: ¿Sí? ¿Y machismo no hay aquí?

R: No. A veces sí hay mucho que hay machismo y eso sí.

P: Y a ver, cuéntame, ¿qué es lo que se da aquí como machismo?

R: Pos a veces que se meten dos hombres. A veces que, a veces andan que dos hombres o dos mujeres, a veces que...

P: ¿Pero que el hombre desprecie a la mujer?

R: A veces que desprecia a la mujer y a veces andan con hombres y eso.

P: ¿Qué el hombre le pegue a la mujer?

R: A la mujer.

P: ¿Y si le pasa, si pasa eso?

R: Sí, a veces ha pasado.

P: Que le dé voces, que le grite.

R: Sí, que le grite y eso sí.

P: ¿Quién tiene más posibilidades de estudiar aquí, el hombre o la mujer?

R: Pus lo más bien él, ¿qué será? El hombre yo creo.

P: El hombre.

R: Sí.

P: ¿Tú crees que aquí en San Miguel, dentro de esto que es ser alteño, hay alguna diferencia con ser mexicano?

R: Yo creo que no.

P: ¿Será lo mismo ser mexicano que ser alteño?

R: Yo creo.

P: A ver, descríbeme, descríbeme cómo es un alteño.

R: Pos no, no tengo idea de cómo es el alteño y el mexicano.

P: El alteño, ¿cómo es? ¿El alteño es feo?

R: No, yo creo que no.

P: ¿Tú crees que el alteño es guapo?

R: Sí.

P: ¿Y la mujer alteña?

R: Pus también.

P: Es guapa.

R: Sí

P: ¿Y el alteño será flojo, o es trabajador?

R: Yo creo más bien trabajador, yo pienso.

P: ¿Tú has ido al Norte?

R: No, no he ido.

P: ¿No, no te has ido?

R: No.

P: ¿Tienes familia allá?

R: Sí.

P: ¿Y por qué van?

R: No sé. Nada más van a trabajar, a sacar, a sacar dinero y eso, allá en Estados Unidos.

P: Y luego, ¿se quedan allá o vuelven?

R: No, ya se quedan allá. Se van y ya se quedan allá.

P: ¿Nunca vuelven?

R: No.

P: ¿Se casan con gringas?

R: No, pos una, yo tengo un hermano que está allá, pero está casado con una de aquí.

P: Pero ¿por qué buscaron aquí para casarse?

R: Pos no sé, como que yo creo les gusta más lo, los de aquí y eso.

P: Que los de afuera.

R: Que los de afuera. Sí.

P: ¿Y qué tendrán los de afuera que no?

R: Pos no sé. Nada que decir.

P: ¿No? ¿Tú tienes amigos de fuera?

R: De aquí.

P: ¿Tus amigos son de aquí?

R: Sí.

P: ¿Entonces no tienes amigos de fuera?

R: De afuera casi no.

P: Pero ¿por qué?

R: No sé por qué.

P: ¿Y tus amigos de aquí cómo son?

R: Pos hay unos que sí se la llevan bien y hay otros que no, que no...

P: ¿Y físicamente cómo son?

R: Pos son unos medios altos, medios gorditos, medios chaparros.

P: ¿Y del color de piel?

R: Morena. Casi todos son de piel morena.

P: ¿Todos son morenos?

R: Sí.

P: ¿Has oído de las historias de fantasmas?

R: No.

P: ¿Nunca has oído hablar de las historias de fantasmas?

R: No, de eso no.

P: ¿No? ¿Y de tesoros escondidos?

R: De tesoros escondidos, como que sí.

P: ¿Sí? ¿Qué has oído de eso?

R: Pus dicen que han escarbado casas y eso de tesoros y eso que han sacado, dinero y eso.

P: ¿Y azores? ¿No has oído hablar de los azores?

R: Los azores no.

P: ¿No?

R: No.

P: ¿De brujas?

R: De brujas no, tampoco.

P: ¿Tampoco? ¿Nunca te han espantado a ti?

R: No.

P: ¿Nunca has visto un fantasma?

R: Tampoco.

P: ¿Y nunca te has sentido observado?

R: No.

P: ¿Qué alguien te sigue, cosas así?

R: No.

P: ¿No?

R: No.

P: Y de tu familia, ¿hay alguien, hay matrimonios entre primos, cosas así?

R: No.

P: ¿No?

R: No.

P: ¿Parientes lejanos?

R: ¿Parientes? Pos tengo una hermana que está en Estados Unidos, hermanos.

P: ¿Cuántos hermanos tienes en Estados Unidos?

R: Dos.

P: Dos. ¿Y no han vuelto?

R: No, en septiembre, yo creo que en septiembre va a venir el más chico.

P: ¿Hace mucho que se fueron?

R: Sí.

P: ¿Como cuánto?

R: Ya tienen como... el más grande tiene como unos cinco años y el otro tiene como cuatro.

P: ¿Y nunca han vuelto?

R: Sí, vienen cada, a veces cada año.

P: ¿Y están casados?

R: Nomás el grande.

P: ¿Y con una? ¡Ah!, con una chica de aquí.

R: De aquí.

P: ¿Se la llevó?

R: Sí, se la llevó. Allá se casaron.

P: ¿Y por qué se habrá casado con una chica de aquí?

R: No sé.

P: ¿O sea que se fue y a la novia la dejó aquí?

R: Sí. Aquí estaba, nomás, este, él se fue a Estados Unidos, y entonces quería ir, entonces ella se fue y allá ya se juntaron. Pero están casados en lo civil.

P: ¿Allá?

R: Sí, allá en Estados Unidos.

P: ¿Aquí no?

R: Aquí no.

P: ¿Y tienen hijos ellos?

R: Sí, dos, dos niños.

P: ¿Dos?

R: Sí.

P: ¿Y tú aquí tienes novia?

R: Novia de aquí no, he tenido amigas y eso. Tengo una novia, pero está en Guadalajara.

P: ¿En Guadalajara?

R: Es de Guadalajara.

P: ¿Y la vas a ver o viene ella?

R: No, a veces le hablo, a veces cada quince días o cada mes.

P: Pero está allá.

R: Sí, está allá en Guadalajara.

P: A ver, ¿ya te pregunté si tú crees que aquí había problemas raciales?

R: Sí, de eso sí me preguntó.

P: Y me dices que no.

R: Que no.

P: Entonces, ¿no crees que haya ningún tipo de problema de ese tipo?

R: Yo creo que no.

P: ¿No? ¿En quién crees de la religión?

R: En la católica.

P: ¿Y tú crees en los santos?

R: En los santos, sí.

P: ¿Dios?

R: En Dios también.

P: ¿En la Virgen?

R: Sí.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: ¿Tú crees que la gente, la gente de aquí es creyente?

R: Yo pienso que sí.

P: ¿Sí? ¿Hay protestantes aquí?

R: ¿Protestantes? Yo pienso que sí también tiene que haber.

P: ¿Conoces alguno?

R: No.

P: ¿Y aquí son muy católicos?

R: Sí.

P: ¿Cómo es que sabes que la gente es muy católica?

R: Porque a veces van a misa, que a las oraciones y así.

P: ¿Y habrá diferencia entre la gente que es católica y la gente que no es de aquí? También católica. Por ejemplo, ¿el católico de Guadalajara es igual al católico de aquí?

R: Pues yo pienso que, que sí.

P: ¿Son iguales?

R: Debe ser igual.

P: ¿Crees que hay alguna diferencia entre ser de Los Altos y ser mexicano?

R: Pus yo pienso que no, no.

P: ¿Ninguna?

R: No, ninguna.

P: ¿Y el alteño será más trabajador que el que no es de aquí?

R: Pus yo pienso que más que el mexicano.

P: O sea ¿el alteño es más trabajador que el...?

R: Que el mexicano.

P: Que el mexicano, en general.

R: Sí.

P: ¿Y más guapo?

R: El alteño, yo pienso.

P: ¿Y más responsable, honesto?

R: Pus los alteños, yo pienso.

P: ¿Por qué crees que sea eso?

R: No sé.

P: No, no, no. ¿No imaginas por qué será?

R: Cómo será.

P: El alteño.

R: El alteño.

P: ¿Tú crees que el alteño está bien representado en Jorge Negrete?

R: Yo pienso que, que sí.

P: ¿Por qué?

R: No sé.

P: Si te acuerdas de las películas de Jorge Negrete y todo eso ¿no?

R: Sí, de eso sí.

P: ¿Y así es el alteño, como él?

R: Yo pienso que sí.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: El alteño, según lo que él cuenta, es exitoso. ¿Al alteño le va bien en dinero?

R: Yo pienso que sí, al alteño, sí.

P: ¿Más que a otro?

R: Que a otro, sí.

P: ¿Qué diferencia habrá entre un oaxaqueño, un chiapaneco y un alteño?

R: Yo pienso que el alteño porque, porque es más trabajador el alteño que los demás.

P: Y en cuanto a hacer negocios, ¿Tú harías negocios con alguien que no fuera de aquí?

R: ¿De aquí mismo? Yo pienso que de aquí sí.

P: ¿Y fuera?

R: ¿Fuera? Yo creo que no.

P: No, ¿por qué?

R: ¿Por qué? Pos no sé, como que aquí son más, más trabajadores y eso, yo pienso.

P: Y bueno, pus ya, ya para terminar, ¿Tú vas al culto, vas a misa, todo eso?

R: A misa sí, cada ocho días. A misa sí.

P: ¿Y ahora fuiste a la iglesia?

R: Sí, un rato.

P: ¿Y has estado en algún otra religión?

R: No.

P: ¿Nunca?

R: No.

P: ¿Nunca has ido o...?

R: No, nunca he ido.

P: ¿Irías?

R: ¿Eh?

P: ¿Irías?

R: No.

P: No irías, ¿por qué no irías?

R: No sé.

P: Y si te invitara un amigo, que te dijera ¡oye, venga! Vamos con los testigos de Jehová.

R: No, eso no. Sí me han dicho y eso, pero no, nunca he ido y eso. Sí me han invitado y eso, pero no.

P: ¿Por qué no has ido?

R: Porque no me llama la atención, por eso.

P: De acuerdo, este, entonces tú no te acuerdas, no sabes quién habrá fundado San Miguel, quiénes habrán sido los primeros pobladores.

R:

P: Pero ¿quién habrá sido?

R: Pos no, no me acuerdo.

P: ¿No te acuerdas? ¿No lo viste en la primaria eso?

R: Sí, como que sí.

P: Bueno, ¿tú crees que aquí haya gente que quiera ser más que los demás siempre?

R: Yo pienso que sí.

P: ¿En qué casos o por qué?

R: Pos a veces porque tienen mucho dinero o algo y como que les gusta tener mucho dinero a las personas.

P: ¿A la gente aquí le gusta tener dinero?

R: Sí, tener mucho dinero.

P: ¿Y qué hacen para tener dinero?

R: Pos trabajan a veces o se van a otros lados y ya vienen con dinero.

P: Unos se van al Norte.

R: Al Norte y eso, sí.

P: ¿Y tú? ¿Tú quieres tener dinero?

R: Sí.

P: ¿Y qué haces para eso?

R: Pos ahorita estoy trabajando, pero he juntado dinero y eso, pero no he podido juntar.

P: ¿Y para qué quieres dinero?

R: Pos para tener aunque sea mi casa o algo. Ya cuando me llegue a casar, tener mi propia casa y eso, sí.

P: ¿Y tú te casarías con una chica negrita?

R: Yo creo que no. ¡Ja! Más bien morena o, o blanca. Pero más bien morena.

P: ¿Más bien morena?

R: Sí.

P: ¿Y rubia?

R: ¿Rubia? Yo creo que no. Me gustan más las morenas.

P: ¿De verdad?

R: Sí.

P: ¿Y por qué?

R: No sé. Me gusta mucho su color, color moreno.

P: Entonces con una negrita ¿no?

R: No.

P: ¿Y por qué?

R: No sé. Por su color, yo creo.

P: ¿Tú alguna vez has visto que alguien más aquí en San Miguel con un moreno no se junte?

R: No, pos no sé. No sé decirle.

P: Bueno, pues terminamos. Me falta preguntarte, ¿eres soltero verdad?

R: Sí.

P: Eres soltero. ¿Tus padres son de aquí?

R: Sí.

P: ¿Tus abuelos?

R: También.

P: ¿De San Miguel también?

R: Sí.

P: ¿Y tus bisabuelos?

R: También.

P: ¿Todos son de San Miguel?

R: Sí, de San Miguel.

P: Becerra. El apellido Becerra?

R: Por mi mamá.

P: ¿Por tu mamá?

R: Sí.

P: ¿Cómo se apellidaba tu mamá, Becerra qué?

R: Orozco. No, Becerra González, perdón.

P: González. ¿Y tu papá?

R: Dios de los Vázquez Macías.

P: ¿Vázquez Macías? Bueno, pues yo creo que nada más. Te agradezco. Pues nada más, gracias. Sergio, ¿verdad?

R: Sí.

INFORMANTE 26

P: Entonces qué, ¿nos regala un ratito usted don A.?

R: ¿Mande usted?

P: ¿Nos regala un ratito? ¿Sí? Gracias.

R: No, pero borre esa chingadera.

P: Yo le pregunto y usted me cuenta. Lo dejamos por acá arriba. Namás no me lo vaya a tirar.

R: No, no.

Todos: ja, ja, ja.

P: Ya vi, ya vi. No, pues ya vi que llega y luego luego la quiere romper.

AMIGO 1: Ja, ja, ja.

P: Ja, ja. ¿Se acuerda quién fundó San Miguel? ¿Cuándo se fundó? ¿Quién vivía aquí? ¿No se acuerda?

R: Yo de esas cosas no me acuerdo de nada.

P: ¿No? Pero, por ejemplo, en sus familias, en su árbol genealógico, ¿hay sangre española?

R: Sí.

P: ¿Algún abuelo, algún bisabuelo?

R: No, digo digo, los grandes de nosotros.

P: ¿Eran españoles?

R: Sí. Eran, pus sería cruzado de español.

P: ¡Ah! Pero ya no eran españoles puros.

R: No, no ya no.

P: Pero si quedaba el apellido, la familia.

R: Sí, sí. Había apellidos y había que decía que, cuando yo era chico los grandes decían “tu abuelo venía de gente, raza española”, o así ¿verdad? Tu abuelo. Ya nosotros venimos de raza india, pus ya nosotros.

AMIGO 1: Ja, ja.

R: Ya no. Ja, ja.

P: Gracias. ¿Y de dónde viene lo español?

R: No le, no le sé decir. De uno, no. Uno no sale español.

P: Ya no.

AMIGO 1: No, no.

P: Pero sí criollos, hijos de criollos. Criollo es el hijo de españoles puros, nacido aquí. Pero bueno, en su familia si sabe que sí hay de eso.

R: No, pus yo soy de los mayores que hay de mi casa. En general, ya se murieron todos. Mis padres, todos, los grandes, ya no hay nadie. Soy el mayor yo por derecho. Están mis hijos, ¿quién más?

P: Pero sus abuelos, ¿también ya eran de aquí?

R: Mis abuelos desde uuuh, hace añales que murieron, era yo chiquillo.

R: Pero...

P: Pero ¿de dónde eran? ¿Dónde nacieron?

HIJO: Pero él, él se refiere a que si sus abuelos ya, ya nacieron o se criaron ahí en San José.

R: No le sé decir. Yo era muy chico cuando murieron.

P: ¿Qué le contaban sus papás?

R: No, mis papás, también quedé yo muy chico. Los abuelos de mi mamá, no los conocí.

P: Ajá.

R: Los abuelos de mi papá sí los conocí, pero apenas, apenas. Si de mis padres me acuerdo, pero no completo. Por eso no le sé dar un, no, no me contaron nada ellos. No alcancé yo a, a tomar acuerdos con ellos de alguna cosa.

P: Pero digamos en sus parientes que quedaron o las familias de allí, ¿no le platicaban a usted algo?

R: No, no. Gente que del rancho que no. Yo, yo medio abrí los ojos poquito, dicen que los perros los abren a los veintidos días y yo, ¡ja!, ni a los veinticinco años los abrí.

HIJO: Ja, ja.

R: Fíjese que yo en el rancho puro trabajo, puro trabajo traían a uno. Y luego me fui juído de ahí. Que tantea por no trabajar.

HIJO: Ja, ja.

P: Muy trabajador ¿verdad? ¿Qué hice? Me fui, fui yo a México, con mis tíos.

P: ¿Cuánto tiempo vivió allá?

P: Más de diez años.

P: Pero muy joven ¿no?

P: Uh! Sí, de chamaco, me fui.

P: ¿Y luego se regresó para acá?

P: Pues sí. Y vine a, rumbo a, ya vi novia y me casé. Ya hasta se murió la mujer.

P: Pero novia, ¿de dónde?

P: Ahí en mi tierra, San José.

HIJO: San José.

P: Vine a una fiesta de marzo y ya ve, uno nuevo. Me casé y duré cincuenta y cinco años. Eso me duró la esposa y me aguantó todo. Era yo medio borracho, vicioso.

P: ¿Y le aguantó todo?

P: Todo me aguantó, pobrecita, ¡ja! Sufrió algo conmigo.

P: ¿Tuvo muchos hijos?

P: Cinco, siete, pero cinco viven y dos se murieron. Uno de siete años y otro, una muchachita de dos años.

P: ¿Y le nació alguno moreno? ¿Todos blanquitos?

P: No, pus todos blancos, como ve.

P: Todos blancos.

P: No, no pus cuál blancos, ¡ja!

Todos: ja, ja, ja.

AMIGO 1: Barrosos.

AMIGO 1: Barrosos.

P: Ja, ja.

P: Barrosos, sí.

P: ¿Y tuvo usted familia que haya participado en la Cristera?

P: Apenas me acuerdo yo de la Cristera.

P: Haga memoria por ahí.

P: Apenas me acuerdo yo de la Cristera, fíjese. El rey de los cristeros era Victoriano Catorce. Le decían el Catorce. Era Victoriano Ramírez.

P: ¿Y por qué le decían el Catorce, eh?

P: Porque según decían mis tíos que cuidaba animales y cuidaba catorce animales y era menso, pus estaba chico y la gente se ha avivado ahora últimamente. Ahí vivía por aquí, cerca de aquí. Hasta las paredes están ahí todavía. Cuidaba catorce animales y según sé, se descuidaba, se le metían a las milpas y se levantaba y los contaba y decía, empezaba a juntar, que él tenía catorce. Faltaba uno o dos que andaban por las milpas, por ahí. Por eso se le quedó el Catorce. Dice que decían mis tíos.

P: ¿El era oriundo de aquí de San Miguel?

P: ¿Mande usted?

P: ¿Era oriundo de San Miguel, el Catorce?

P: Sí, era nacido ahí. Ahí en el rancho El Pedregón.

HIJO: El Pedregoso, ahí fue nacido.

P: Y de su familia, ¿alguien participó en la guerrilla cristera?

P: Pues un, un primo hermano que se llamaba Salvador.

P: ¿Con quién participaba, con los soldados o con los cristeros?

P: No pos con el Catorce y con los cristeros.

P: Con los cristeros.

P: Nomás que no, pos oiga no sabía ni siquiera. Se levantaban por mensos. Sí, pos una gente que no sabe ni siquiera manejar un caballo, esos caballos los matan. En un agarre se vuelven locos los caballos con la balacera, así los mismos caballos los matan. Duró como unos dos meses en la, en la trifulca Salvador y ahí los mataron en un rancho, llegaron los federales. Hubo un agarre y es ahí donde los mataron. Los que sabían andar a caballo se

levantaron ahí rumbo a nosotros ese día. Se levantaron como unos diez o doce pelados de jóvenes de aquí que no sabían lo que iban a hacer.

P: Y los caballos los tiraban y los pisaban.

P: No pues sí, la balacera, pus los caballos se vuelven locos. No sabían ni siquiera manejar un arma, pues qué andaban haciendo. Es gente tonta, hay que saberse defender uno y siquiera en un caballo.

P: ¿Y en qué terminó la Cristera, su gente en qué terminó?

P: Hubo, pues ee, cómo se nombra, se, se arregló, pues la, duraron unos dos años en trifulca y al Catorce lo mataron en Tepatitlán los mismos compañeros por envidias.

HIJO: Pero hasta ahí llegó.

P: Hasta ahí llegó.

HIJO: Se acabó el Catorce, se acabó la Cristera.

P: Sí, pues era el rey de ellos.

AMIGO 1: Era el veinticinco o el veintisiete, yo creo.

P: Era el rey de ellos, el Catorce. Lo mataron a él en Tepatitlán, el padre Vega lo mató. El padre Vega. Un sacerdote.

P: ¿Y la gente de aquí es muy fervorosa para el tema de la religión?

P: Era, ahorita ya no creo ni en el diablo.

P: ¿Ya no?

P: Ya no. Fíjese que la gente era buena. Era gente de, de temor de Dios. No toda, estamos hablando de pocas gentes.

P: No toda, no toda.

P: Esas son gentes buenas.

P: Ja, ja, ja.

R: Ja, ja, ja. Y nosotros somos cosas malas.

P: ¿Y qué ha cambiado, por qué dicen que ya ahora la gente no es así?

P: No, pues no hay temor de Dios ya oiga. No respetan nada. No respetan lo ajeno. No hay temor de Dios.

P: ¿Ahora creen que ya no hay temor de Dios?

P: No hay. Mucha gente...

P: ¿Y a qué se deberá eso de que no hay temor de Dios?

P: Pus tanta, tanta marihuana, tanta droga que hay.

P: ¿Y eso de dónde viene? ¿Es de aquí, la gente de aquí es así?

P: No.

HIJO: Es de dondequiera.

P: Es de todas partes. Esos vicios vienen de Estados Unidos. Se van muchos jovencitos a quesque a Estados Unidos.

P: A trabajar.

P: A trabajar y se echan a perder. Entre mil se pueden remediar unos diez.

HIJO: Todos los vicios han salido de Estados Unidos.

P: Se pueden remediar unos diez entre unos cien. O cuatro o cinco si usted quiere, muchachos buenos.

HIJO: Ahí está.

AMIGO 1: Pero no ha venido el que se fue, no sabe ni cómo vive.

HIJO: No, cómo no.

Todos: ja, ja, ja.

AMIGO 1: Sí, porque no ha vuelto.

HIJO: En mayo. Que fuera llegando con los calzones largos. ¡Te caes!

Todos: Ja, ja, ja.

AMIGO 1: ¡Con shorts!

HIJO: Eso es lo de menos.

P: Entonces, ¿ustedes creen que la gente que se ha ido para allá...?

R: Trabajan duro todos.

P: La mayoría, la mayoría vienen con vicios, ¿vienen?

P: De allá han venido las modas.

AMIGO 1: Todos los cholos.

P: De allá han venido las modas y agarran lo malo, lo bueno no. Siquiera agarraran lo bueno de allá. Mire, es una limpieza allá. Que una bachicha de cigarro, que uno, que uno traiga un cigarro y lo ven tirarlo en la calle y lo devuelven a juntarlo y hasta multa. Mucha limpieza, mucha orden había en aquel tiempo, yo ya no sé ahorita.

P: ¿Y usted fue p'al Norte también?

P: Pos sí.

P: ¿Ustedes también fueron al Norte a trabajar?

P: Sí, todos.

HIJO: Él no. Ya no crea que tampoco no fue...

AMIGO 1: Toda su vida.

HIJO: Cuando lo... como don Amadito.

P: Yo fui siete veces al Norte.

P: ¿Como cuánto tiempo se la pasaron por allá?

P: No, no. Eran contrataciones.

P: ¡Ah! Por contrataciones.

P: Eran contrataciones que había. Fíjese hasta de cuarenta y cinco días hubo contrataciones. La primera vez eran de seis meses. Los contratamos en México. Se fueron seis meses.

P: ¿Iba mucha gente de aquí?

P: No, no pus no había ni... aquí no se ganaba un peso en nada. Estaba muerto todo y iba uno por necesidad, orita no, orita hay trabajo y nada que no lo hace uno, pero hay mucho trabajo.

HIJO: Hay mucho.

AMIGO 1: Cuando nosotros necesitábamos, habría yo creo más miseria aquí que en Cuba.

P: No, no, no. En Cuba les dan de tragar.

Todos: Ja, ja, ja.

AMIGO 1: Aquí había mucha miseria. Hace unos cincuenta y cinco años, sesenta que en México estaba. Había di..., había muy buen dinero. Todo lo enterraba la gente.

HIJO: Puro oro.

P: Oro y plata.

HIJO: Los ricos que eran los ricos... No movían trabajo.

AMIGO 1: Se quitaban los zapatos, los llevaban huaraches pa' entrar, pa entrar ya al pueblo se los ponían y ya cuando se vino de aquí pa' allá ya iban descalzos.

P: No hubieran ricos-pobres.

HIJO: Los pobres, ¿qué haríamos? ¿Por qué hay ricos-pobres?

P: Porque no, andaban igual a uno, encuerados. Sin huaraches...

P: ¿No le pagaban a uno?

P: Calzón blanco, sin un, un, un... Andaba hasta con calzoncito corto por falta de mata de fregado uno.

HIJO: Y de manta.

P: Sí, de manta.

HIJO: La manta.

P: Pero ¿no decían que aquí había muchos tesoros y cosas de esas?

P: Sí, sí ha de haber habido.

HIJO: Sí, pus eso es precisamente lo que está diciendo: Ricos-pobres, porque guardaban todo...

P: Con el tesoro enterrado.

HIJO: Y todo lo enterraban.

P: Y que es lo que se han hallado últimamente muchos en casas viejas aquí.

AMIGO 1: Puro oro y plata.

P: Gente pobre que, vamos, se hizo de una casita. La fortuna se la halló ahí destapando las paredes, tumbando para hacer casa nuevas, se han hallado mucha lana.

HIJO: Mucha lana.

P: Oro y plata. Se han hallado.

AMIGO 1: Era lo que se usaba antes. Pero por no gastar, yo por eso odio el oro. Porque por no gastarlo, ¿qué hace usted con el oro? Sí, por muy mi amigo que sea, no le digo ven pa' que vea todas las moneditas que tengo; si no, se las chinga.

Todos: Ja, ja, ja.

P: ¿Entonces la esconde?

HIJO: La escondo más de lo que...

AMIGO 1: Sí.

HIJO: Ando volteando, que no lo vaya ver aunque sea un ratón cabrón por ahí.

HIJO: Este dinero no sirve para nada, y sin él no comemos.

P: Entón's son papelitos.

HIJO: Sin este dinero no comemos. Tal vez sea mejor este papel que este.

AMIGO 1: No es que sea mejor, nomás que este tiene garantía y ese no.

HIJO: Y es que antes aquí en San Miguel nomás entraban las aguas y se acababa el trabajo y ahora tienen, porque nomás trabajaba la cantera y hacía labor, hacía ladrillo. Crecía el río, allá hacían lodo por un río. Pos ya nomás las primeras tandancitas y se acabó.

AMIGO 1: Se acabó.

HIJO: Y la gente se traía ahí las esquinas y todo.

R: Y ahorita lo nuevo. Ahorita las fábricas... Lo nuevo, la mayor parte...

AMIGO 1: Los talleres.

R: Ahorra.

P: Pero bueno, ahora han logrado prosperidad, ¿no? Económicamente parece que están mejor.

P: No, no, pues oiga, pues tan estamos mejor, nos quejamos de oquis.

AMIGO 1: No, ahora va uno tirando como millonarios.

P: No, no, oiga pus qué. Digo, nosotros, como nos criamos nosotros, ya mi hijo no se crió de esa forma, porque yo iba al Norte con el fin de que no sufrieran, ¿verdad? De ver de ponerlos en la escuela, de comprarles unas chancas, un pantaloncito, un sombrero, algo, algo. Y yo iba al Norte a eso porque aquí no había trabajo, más que en las cosechas, en el mes que viene, el mes de mayo. Y las cosechas, juntando la cosechita que había. Pagaban a cincuenta centavos. Después pagaban a tres pesos el... Se acababa eso, se acababa el trabajo.

P: Entonces, las generaciones de ustedes que fueron para allá, ahorraron, trajeron dinero para acá, invirtieron aquí.

R: No, pos sabe.

AMIGO 1: Usted que fue al Norte.

R: ¡Ah, no, no!

P: Mucha gente de eso tiene lo que tiene.

AMIGO 1: Digo, tomaba uno como yo.

P: Gracias a Dios. Lo digo de mi parte.

AMIGO 1: Bueno, no hay que desconocer la casa donde vivían. Fíjese nomás, yo cuando fui la primera vez a Estados Unidos, cuando llegué allá, compré unas garritas de zapatos. No podía andar. Cómo estaría el ganado, no pus no podía.

Todos: Ja, ja, ja.

AMIGO 1: No podía dar el paso, no me daba.

R: Donde nos enseñamos a trabajar con la camisa, fue allá.

AMIGO 1: Nos mataron toda la plaga porque íbamos empiojados, íbamos todos a la chingada.

R: Ja, ja, ja.

P: Y entonces, al traer eso para acá, ya sus hijos tuvieron otra vida.

P: Otra vida. Ya se pudieron casar con una fiesta. Ya arreglaba uno su casita. Yo allá donde compré, yo no tenía ni dónde meterme y compré un terrenito donde, donde sembrar y una casita donde meterme con ella. Le puse puertas nuevas bonitas y digo, se me hacían bonitas, oiga de andar uno de mezquite, buenas, me las hizo una señora. Y eso.

P: Oiga, ¿y ustedes fueron muy trabajadores?

P: Eso sí.

P: ¿Sus hijos? ¿Sus hijos han seguido siendo trabajadores?

AMIGO 1: Fíjese usted que la vida del padre es la herencia del hijo.

Todos: Ja, ja, ja.

Persona 4: Aquí sentado.

Todos: Ja, ja, ja.

R: No le podríamos hacer trabajar cuando les dirigemos a que trabajen.

P: No se crea...

R: Muchas de las veces no se puede porque en veces la familia, usted sabe que se junta porque hay orita muy...

AMIGO 1: Antes.

R: Muy trabajosa la familia.

P: Emilio no me hizo batallar nunca. Siempre ha sido normal, trabajando... nunca dice que no. En lo que sea.

AMIGO 1: Pero son raros.

P: Si hay un pendejocito aquí es de él, pero yo tenía vaquitas y a todo me ayudaba, a todo. Este, a cortar estrojo, a todo me ha ayudado cuando estaba más chico, ya ahorita, yo ya no sirvo pa' nada, pero a él no se le hace difícil nada. Nada se le hace difícil.

AMIGO 1: A mí ahorita a lo que me ayudan es a comérmelo, a comerse lo que...

R: No, están trabajando, no, no. Ya yo también. No te puedes quejar.

AMIGO 1: No, ellos están bien gorditos.

P: Me refiero a...

R: Son buenos muchachitos. Mire, trabajar, trabajan.

P: Este hombre tiene algunos de familia y le ha salido su familia bien. Debe darle gracias a Dios él. Debe darle.

AMIGO: No, y le doy.

R: Tiene su familia y algunos de ellos, mire, todos tienen un oficio y eso no es de, no es de pobres, digo, es decente. Ellos sí han trabajado toda la vida, no como yo, eso sí.

P: ¿Usted supo de un programa de televisión de 60 minutos que hizo un reportaje sobre...?

P: Aquí pasó eso de 60 minutos, nomás que yo nunca veo televisión.

P: Pero ¿supo usted que eso tuvo repercusión?

AMADO : Eso tuvo mucha repercusión.

P: ¿Qué pasó?

Persona 3: Porque aquí en ese tiempo, antes de esa, de ese, de ese reportaje, las puertas de las casas, de par en par. Y así, así fue el reportaje y después, ya ahorita se meten ya a fuerza a agarrar lo que haya. A fuerzas y más antes no.

P: ¿Y eso a qué se debió, qué fue lo que pasó?

P: Pos mucha gente que hay de fuera aquí ya. Hay mucha gente trabajando aquí de fuera y se revolvió el agua y nadie trabaja así. Y los de aquí trabajan, onde trabajan ellos y se dicen que el que con lobos se junta, a aullar se enseña.

P: Entonces la gente que vino para acá, de fuera...

P: También le sirvió mucho a la raza, y la televisión.

R: Ja, ja, ja.

P: La televisión y la gente de fuera.

R: Sí, sí.

R: le sirvieron a la raza.

P: Sí, sí.

R: Aquí viene mucho chilango. Vienen mucho acá. Y ya se revolviéron estos y vienen todos juntos.

P: Ya todos somos.

P: Ja, ja, ja. Pero este es mexiquense.

Todos: Ja, ja, ja.

R: Pero en sí, es que la persona que es de bien y trabaja allá está bien, y el que no, anda aquí y allá y acá y allá.

P: Sí, el que trabaja está ocupado. Y el que no trabaja anda buscando trabajo, rogándole a Dios no hallar.

R: Ja, ja, ja.

P: Y platicando de un señor, un fulano, un compadre, de otro cuñado, un compadre influyente. Sería en Guadalajara, ¿verdad? —Compadre, se me acabó el trabajo, tú que tienes mucha conciencia, tú que tienes mucha conciencia, consígueme uno. —Sí compadre, yo te lo consigo. Se visitaban en la noche. Y ya, que cayó otro y —¡Ah!, pos de a cómo. —De a trescientos pesos. —¡Ah! ¿Pero cómo voy a trabajar por trescientos pesos? No, no me llega, no trabajo. Entonces, entonces como al mes o pasado el mes volvió, ya no lo visitaba en la noche. —Compadre, te conseguí un trabajo bueno. —De a cómo. —De a diez mil pesos. Lo estuvo pensando el compadre y dijo “pero así será la chinga”. Ja, ja.

Todos: Ja, ja, ja.

P: ¿Y usted cree que el alteño sea más trabajador que el de fuera?

P: Mire, yo lo que le digo ahorita en el tiempo que estamos, allá la gente viene acá. Cuando uno se crió, podía trabajar, lo traían a uno trabajando desde el amanecer hasta la noche. Y ahorita usted deja sola a la gente que le ruega y ruega que está trabajando, ya nomás la deja sola, está nomás viendo el reloj. Ocho horas trabajan y si usted no se les arrima, no trabajan ni una hora, ya nomás agarran sus cosas.

P: ¿Pero eso es igual entre los alteños y los que no son alteños?

P: Es igual dondequiera. Están las cosas bien y revueltas dondequiera. Digo, me refiero al rancho, acá. En el pueblo no. En el pueblo hay que quien les mande. En el rancho, vamos, si yo ando trabajando con un fulano, ando trabajando ahí, cercando o lo que sea. Ya una cosa es revisar bien y otra cosa es trabajar en un trabajo. Si yo ando revisando que todo esté circulando, ando nomás revisando, no ando trabajando. Pero si ando trabajando, a mí me cuesta luego con los muchachos, namás esperando la hora de venir para luego sentado. Así está ahorita.

P: ¿Por eso ha cambiado de antes?

P: Sí. Y de anteriormente.

P: ¿Y eso es más bien generacional, no tiene nada que ver con el ser alteño?

P: Había, había mu. Mire había temor de Dios. Uno se ofrece a trabajar, yo, yo me lo pague hoy. Vamos a hacer esto. Se va. Tengo que trabajar yo pa' cuando vea él, en la tarde que venga, u otro día que vaya a ver; aquí vas a trabajar, vas a hacer esto. Si ese día no fue, otro día tiene que ir a asomarse. A ver cómo anda este en su trabajo. Y si ve que no lo siento bien y trabajé algo, ya no se me vuelve a arrimar. No ocupo verlo, lo hace bien y trabaja.

P: Claro, claro.

P: Pero de esos ya hay muy pocos. Todo el que trabaja está ocupado. No respetan. Ese no anda mendigueando, a ver qué le dan o a ver qué hay. A ese ahí lo tienen agarrado. Le tienen trabajo. No lo sueltan.

P: ¿Ustedes saben o han visto o piensan si ha habido por aquí racismo, aquí en Los Altos, aquí en San Miguel. Algún tipo de desprecio al que es más moreno o algún tipo al que no tiene dinero?

P: No, no, no, no. Eso dondequiera se ve.

P: ¿Sí?

P: El dinero manda donde se pare.

R: Ja, ja.

P: Ese manda en el mundo entero. Las diferencias esas no hay que buscarlas. Eso no, no tiene pregunta. Si usted tiene dinero, mire, ahorita le voy a platicar una cosa, ahí donde están sentados ustedes. Un ganadero por ahí del cerro La Llave, salió un señor, me dijo un señor medio gordito como tú. “Del rancho andemos juntos como hijos de Dios”. Le dije bueno, ¿verdad? Entonces, a poco andar, me encontré a un señor con un gabán atravesado. —¿A dónde vas? —Voy al pueblo. Pero no le dijo a qué iba. Pero él sí sabía. —Yo también voy pa’ allá, vámonos. Y al pasar un puente, —Cómo hay de accidentes en tu tierra, dice. Se quitó el sombrero el anciano ese... (Golpes en la mesa)... en el puente mismo se encontró un señor charraz y se lo llevó a caballo para allá. Voló el puente pa’ bajo y se mató el fulano. El charro se mató. Y aquel se asustó mucho.

P: ¿El que iba?

P: Él no sabía que era Dios nuestro señor. Iban por la calle, estaba un inocente en el marco de una puerta pa’riba, chiquillo. Le mete un manazo en la cabeza, lo aplasta y lo mata. Son ejemplos de gente... ¡Ay, ay, ay! Este hombre viene haciendo puras cosas que no. ¿Sabe qué será eso? Siguieron caminando, dice. El hombre ya se avisgó. Estaba una anciana contando unas onzas de oro, las tenía en una cajita así de la que... en una como ésta. Y va la viejita contando sus onzas de oro y llegó el señor del caballo y eso “señora, no nos hace favor de regalarnos un jarrito de agua? Sí, señores, cómo no. Deja el dinero ahí y se va a la cocina y el señor coge el dinero y lo echa debajo del gabán. Agarra el agua, se la toma. —Señora, Dios le dé cientos. —A usted por su buen deseo, le dijo la señora. Se metió a guardarlos y ellos se fueron. Entonces, aquel hombre, llegaron a una tienda grande los dos. “Señores, señores”, ni caso les hacían, ni caso les hacían. —Señores, vengo a regalarles este dinero. —Pásese señor, pásese, señor. No hallaban ni qué hacer con él. Entón’s aquel se, se enojó más. Porque dijo que cómo robarle a esa señora pa’ venir a darles a estos y mejor se salió y se escondió. Y al rato llegó Nuestro Señor y lo encontró, —Quihubo, ¿por qué te vienes? —Porque estás haciendo puras cosas injustas: mataste a la criatura, robaste a esa señora y eso no está bien. Entonces le dijo “tú venías con las mujeres. Yo soy Dios Nuestro Señor, y mira, ese charro había robado, y la mujer, el dinero iba a ser su condenación y estos, estos no tienen remedio, ya están condenados.

Todos: Ja, ja, ja.

P: Ya están. Iba a ser su condenación de esa mujer. Con esas mujeres, esas alzas iban a ser su condenación y eso ya sale, ya cambia.

Todos: Ja, ja

P: Fíjese que cosas le cuento con la vida.

P: Y eso es porque..

P: Por el dinero...

P: Por el dinero.

P: Las distenciones dondequiera se ven. Son dones de los hombres. Digo, hay otros más que nosotros. Bueno, a nosotros no nos falta pa’ comer. Eso sí es, es una providencia

grande, pero malamente, ¿cuánto se friegan ustedes? Toda la mañana andan entrados... Tienen su casita, ahí la tenemos. Tenemos vida ahí donde sea, pero hay gente más pobres que nosotros. No tienen ni siquiera una casita donde meterse, porque es porque no ambicionan nada. Mire...

P: En general el alteño se ve que tiene ambición, ¿no?

P: No, no todos. Mire, todo el que ambiciona fíjese que lo que bien se desea, aunque sea tarde le llega. Mire, Dios le ayuda y siempre llegan revueltos con calmados y siempre un poquito. Usted se gana, vamos, cincuenta pesos. Tiene su chiste la vida misma. A trabajar pa' su carrito, pa' su panecito y si gasta cien todos los días y nada más gana cincuenta, al rato no tiene nada de aquello. Y si mete diez pa' la reserva, va pa'rriba, va pa'rriba. Llega una edad como está ahorita, que está como nuevo todavía. Yo no guardé nada de viejo.

HIJO: Yo no.

P: Pero usted no era vicioso y yo sí. Yo sí. Yo sí, yo jugué albures, jugué, eché vino y, y, vicios, carreras y caballos...

P: ¿Todo eso?

P: De a poquito porque nunca viene sobrando, pero si era poquito lo que uno ganaba y lo tiraba uno. No se podía estar desperdiciando.

P: Oiga don Amado, ¿Usted cree que haya diferencia entre ser mexicano y ser alteño?

P: Sí hay. Sí hay porque aquella gente, yo viví en México, es una gente muy católica según con la Virgen, pero muy católica. Sí, sí porque sí. Yo, yo viví allá, yo sé de eso. Y es gente buena. Mire, nos invitaban a las fiestas todo el tiempo, en Nochebuena. Unos comelitones preciosos ahí de. Bueno, no eran malos, pero lo que se les atravesaba, se lo echaban.

P: Y en el tema, por ejemplo, de la moral, ¿el alteño tiene una moral diferente al resto de los mexicanos?

P: Todavía.

P: Antes sí.

P: La moral. Acá tenemos moral, digo según. Puedo revolverme, ya los años y algo de los chicos que uno crió. Pos eso no, no se niega, lo mismo no hay quien se queje. Creo que no. Le doy gracias a Dios. Yo méndigo, pero la familia buena.

Todos: Ja, ja, ja.

P: Sí, sí. Mi familia es buena, toda, digo, me salió buena. Yo no ocupo andarlos molestando. Ya están solos ahí dos en la casa. Se murió la señora hace tres meses. tres meses, doce días ahora, ¿Hoy es quince, a cómo estamos ahora?

P: Sí.

P: Se murió el 28 de diciembre.

P: Los alteños pues tienen fama de gente guapa, las mujeres de ser hermosas.

P: Hay de todo.

P: De todo. ¿Será más que los demás o hay de todo?

P: No mire, no, no se crea. Hay de todo.

P: Pero tienen mucha fama las alteñas, ¿no? De que son muy bonitas.

P: Mire, la fama ¿sabe cuál es? No hay gente más pretenciosa que este pueblo, pa' que usted sepa. No andando bien de dinero, en otras partes nos invitaban a comer: don Remigio en Michoacán, en Veracruz, en Vallarta, en Sonora, por allá; en la frontera, Monterrey, por allá. Yo trabajé en los palenques y acabándose la gente lo invitaban a uno a sus casitas, y señorones, se notaba que cubrían. Ganaderos de fama ahí por la Huasteca Potosina y la Veracruzana. Ganaderos de fama.

P: Con dinero.

P: Los esperamos a comer en la casa luego de la feria de esta noche, mañana, y no se vayan sin ir a la casa. Señores, no creí que a mí, pero yo, yo me revolví el tren, me llevaban. Yo por, por confianza que me tenían, no por listo. Hay que aclarar las cosas, no crea que un, R dice que no tenía ni escuela, ni números ni nada. Nomás llegaba uno, estudiaba yo.

HIJO: Sí se distingue aquí en estas regiones, lo que es Jalos, San Julián, San Miguel, La Capilla de R, Tepa, Arandas se distinguen mucho porque, por supuesto, ya también el estado de Guanajuato y la que es nativa de allí, es pura gente chaparra, morena. Y en esta región, aquí no. Esta región, es más en la Capilla de R es pura gente güera, ojos azules, la que es nativa. Orita se está revolviendo.

P: Ya se revolió.

P: ¿Y a qué se debe eso? ¿A la altura? ¿El color de ojos y eso, a qué se deberá?

P: Pos la... la... la...

HIJO: La raza.

P: La raza cruzada de otra gente.

HIJO: Los españoles, la española. Aquí habitó mucho español en esta región de Los Altos.

P: Mucho, mucho. No le digo. Decían mi gente.

HIJO: Mucho español es de la región de Los Altos.

P: Había mucho español aquí en aquel tiempo. Yo no, no los vi.

P: Oiga, ¿ustedes se casaban entre familias y todo esto?

HIJO: Por unas ya dicen que para que no se revolvieran las sangres.

P: ¿Y las tierras, no sería también?

HIJO: Primos hermanos, primos segundos.

P: ¿No sería también para cuidar la tierra y eso?

AMIGO 1: Las herencias.

P: Las herencias también. Usted cree, vamos, suponiendo, Don Remigio es rico, yo también. Es una suposición.

P: Ajá.

P: Somos primos hermanos él y yo. Entonces nos cae bien que se case mi familia con la de él. Yo tengo modo de ver también, pa' que no se riegue el capital. En lugar de regarse se acopila más. Así era más antes.

P: ¿Y ahora ya no?

P: Uh! Ya no.

P: ¿Y eso por qué ha cambiado?

P: Orita, porque orita sale el Norte. Acabó con todo. Del Norte, mire, vienen unos pelados del Norte a tirar sus centavos, hasta a quitarse la vida en choques. Máquinas buenas que traen. Parándose el cuello de que nadie puede tirar el dinero que ellos vienen a tirar aquí. Nadie lo tira.

HIJO: Todas las muchachas los ven en carro, gastando el dinero con mariachi y todo, pus dicen ¡Vámonos!

P: Se trepan con ellos. Se van con ellos.

HIJO: Dicen que hacemos muchachas preciosas. Digo, todos somos iguales, pero con comparación de ellas, ¡no! Y a poquito se largan y se dejan.

P: Las dejan.

HIJO: A poquito les da vergüenza. Ya ven cómo está uno y otro y ya se dejan, ya uno va a misa de ocho de la noche y otro en la mañana y ya no se juntan.

AMIGO 1: Ya se ven feo.

HIJO: Ya la diferencia se vio, pero ya después.

P: Y son cosas que tienen que ser, no son cosas para uno. Esas cosas tienen que ser hasta el final. Allí va uno al cura ante un altar.

P: Claro.

P: La prueba de casarse. Hay que ver antes, ya después ya es tarde. Ya no es hora de ponerle pretextos y de que tú estás esto. Yo soy de gente de acá y tú eres gente de...

HIJO: Pos dese cuenta usted, ¿cuándo ha visto usted al hermano del paisa, este que era gerente del banco que quebraron y se casó con la hija de Eva Jiménez. Gente, no por nada, chulada. Y que era un tepuja, se notaba luego luego. Ya ahora se ha compuesto. Ahí está otra de la Torre, de Manuel de la Torre que se casó con un profesorcito de allá de Tepic, de Nayarit. La misma chingadera, son muy tontas. Es la diferenciencia y tanto desgarrate y todo.

P: Por eso dice un dicho que “cada oveja con su pareja” Mire, un pobre se casa con una rica y dicen que el dinero mata, y una mujer con dinero son del mal...

HIJO: Y si es del hombre, no es esposa: la hace sirvienta.

P: Si tiene uno dinero y ellas también, mal que mal, entre mula y mula nomás las patada.

HIJO: Pos sí, es como si uno se casa con una enfermera o una doctora, maestra, pos ella a trabajar allá a bailando con el inspector y el director, tararara y uno a darle de comer a los niños. Eso es lo que pasa, lo manda a uno. Ahora que una mujer que trabaje...

P: Una persona completa, a mí nunca mi señora, no porque se haya muerto, no pidió buena vida, pero nunca que eso no me gusta, jamás yo quiero esto. Lo que uno podía, al alcance de uno. Eso sí, si agarraba algo para malbaratarlo eso sí, ¿qué quieres? Préstame mil pesos. Compraba un animalito y traía el dinero.

HIJO: La gente de San Luis, puro chaparrito. No, sí se distingue esta raza, hasta en el hablar, la pura tonadita se nota. La gente de México se le nota la tonadita.

P: Con que pague uno, nada de abuso, antes era así. Yo tuve muy buenos patrones, con muchos centavos, ellos, yo no, pero me tenían mucha confianza, del dinero y de la familia.

HIJO: La gente de aquí era muy legal.

P: Y alrededor de todo esto ¿no hay leyendas de fantasmas, sobre los tesoros escondidos de esas familias de mucho dinero?

P: Sí hay, yo no me espanto, pero hay gente que se ha hallado dinero. Un muchacho en una cueva muy profunda que había todo de oro, pasaba uno pero nunca se dejaba agarrar el dinero y logró entrar un fulano y se llenó las bolsas de oro, y al llegar a la puerta una voz le dijo “todo o nada”. Y no, se le fue la puerta, se le puso todo en tinieblas y le volvió a decir “todo o nada”, y tuvo que dejarlo en la puerta y regresaba, porque era necio, y se volvía a

llenar las bolsas y el sombrero y lo volvía a dejar en la puerta y hasta dijo “no es compromiso, poco a poco mi huarache llega. Salió con su dinero poco a poco fue echado viajes.

AMIGO 1: Claro, por lo que decíamos, sí tiende a superarse.

P: Y siente una satisfacción, porque yo en Puebla no esperaba hallar paisanos y sí, y muy ricos.

P: ¿Y usted estaba orgulloso de ser de aquí?

P: Realmente sí, somos de aquí.

HIJO: Y nos va bien.

P: Pero nadie puede ser profeta en su tierra.

HIJO: Ah, pos yo sí estoy bien aquí. Aquí nací y todo.

P: Fíjese que yo soy de un revolcadero, ahí en el rancho.

HIJO: Claro, a cada quien le gusta, a cada quien de donde es, es la realidad, no ve que los que se van cada vez que hay fiesta vienen a su tierra a pasear.

P: Estos hombres son de industria, industriosos, hasta sus hijos saben eso, nos vemos como de familia y saben que el apellido de mi madre, que es el de ellos y el mío, sabe a la larga, los arranques pero es el mismo.

P: ¿Usted supo de un programa de televisión de 60 minutos?

R: Pos aquí estuvo 60 minutos, sólo que yo no veo televisión.

P: ¿Supo usted que eso tuvo repercusión?

R: Sí tuvo, porque aquí, antes de ese reportaje, las puertas de las casas de par en par y eso ya ahorita no; se meten a las casas a agarrar lo que encuentran. A fuerzas, y eso antes no.

P: ¿Y eso a qué se debió?

R: A que hay mucha gente de fuera, se revolvió el agua, los de aquí trabajan o trabajan ellos, difícil que haya para todos.

P: ¿Entonces la gente de fuera?

R: Le sirvió mucho a la raza.

P: ¿Y la televisión?

R: También le sirvió mucho a la raza, por la gente de fuera.

P: ¿Por qué?

R: Ya todos se revolvieron... con los chilangos, y no es por ti.

P: No, si yo soy mexiquense...

AMIGO: Es que la persona que es de bien y trabaja, allá está bien...

R: Sí, el que trabaja está ocupado y el que no trabaja anda buscando a quién robarle la novia. Me platicaba a mí un señor de un fulano o compadre influyente, de ahí de Guadalajara, y que le dice —Compadre, se me acabó el trabajo, tú que tienes mucha influencia consígueme. —Sí compadre, ahorita te conseguimos algo. Y en la noche le dice que hay algo por 400 pesos, y él dijo que no, que cómo iba a trabajar por tan poco. Y luego el compadre le dijo que ya le había conseguido un buen trabajo, que eran mil diarios, y el otro lo pensó y dijo “uy, pus así será la chinga”. (risas)

P: Y usted cree que el alteño sea más trabajador que el de fuera.

R: Pues mire, lo que pasa es que cuando uno se crió o traían trabajando desde al amanecer hasta la noche, a cualquier hora. Y ahorita, si usted trae a la gente que trae trabajando, la deja sola, nada más anda viendo el reloj y sólo ocho horas trabajan, y si usted no se les arrima, ni una hora trabajan.

P: ¿Pero eso es igual entre los de fuera y los alteños?

R: Pos es igual. Bueno, me refiero al rancho acá, porque en el pueblo hay quien los mande. En el rancho yo anduve trabajando con un fulano, con las cercas. Y ya una cosa es revisar bien y otra cosa es trabajar en un trabajo, pues ya nomás esperan la hora de salirse, no ven que las cosas queden bien.

P: ¿Pero ha cambiado?

R: Sí, ha cambiado.

P: ¿Pero eso es más bien generacional o tiene que ver con ser alteño?

R: Bueno, antes había temor de Dios, antes a trabajar nos gustaba, tiene uno que trabajar. Pos porque si me dicen cómo tengo que trabajar y al día siguiente no voy, pos no me vuelve a llamar. Si lo hace bien, lo llaman. Pero de esos hay muy pocos, todo el que trabaja está ocupado, no lo sueltan. Ese no anda preocupado a ver qué le dan, siempre lo tienen agarrado y no lo sueltan.

P: ¿Ustedes saben si hay por aquí racismo, algún tipo de desprecio al que es más moreno?

R: No, eso onde quiera se ve, ese manda en el mundo entero. Si usted tiene dinero manda. Le voy a platicar que me dijo un señor que iban dos juntos en el rancho, y que al poco andar apareció un señor con una bala atravesada y era Dios Nuestro Señor. — ¿Adónde vas? — Voy al pueblo, pero no le dijo a qué iba, pero él ya sabía, pues era Dios Nuestro Señor. Y pos le dijo que “pos yo también para allá vamos”, y que al pasar un puente pos vieron que un charro que iba a caballo quiso pasar el puente y se mató, y era todo un señor charro y pos claro el otro se asustó porque él lo había matado. Y luego siguieron caminando y llegaron con una señora a quien le pidieron agua, y cuando ella se fue a traerla, el señor le quitó el dinero que tenía guardado y se fueron de ahí. Luego llegaron a otro sitio, donde había unos señores a quienes le pidieron de comer y él les dio el dinero, se los regaló... y entonces al señor le dio miedo, le preguntó que por qué había hecho eso, que quién era, si al charro lo había matado, a la señora la había robado y ahora regalaba el dinero a quien no lo necesitaba. El señor le respondió que el charro había engañado y matado, que el dinero iba a ser la condenación de la señora por tanto guardarlo, y que a los otros se los daba porque, bueno, ya estaban condenados y fue cuando se dio cuenta que era Dios Nuestro Señor, porque él le explicó que estos señores no tenían remedio... ¡ya están condenados! Fíjese qué cosas... (risas)... Y eso es por el dinero, y bueno hay unos más que nosotros, a nosotros no nos falta pa' comer, esto es una providencia grande, pero otros que andan entrados por el dinero y hay gente más pobre que nosotros, que no tiene ni una casita, pero es que no ambiciona nada, también.

P: En general, ¿el alteño se ve que tiene ambiciones?

R: No, no todos. Mire, el que ambición tiene..., se dice que lo que bien se desea, aunque sea tarde lo consigue. Mire, Dios ayuda, pero siempre hay revueltos con todos. Hay que trabajar, y si usted se gana cincuenta pesos y tiene su gastito y gasta cien, si gana cincuenta, al rato no tiene nada, puras deudas, y si deja diez para la reserva, al rato está

bien, va pa'arriba. Y si llega a una edad, pos bien; yo no guardé nada le advierto, porque yo jugué, le eché al vino, le aposté a las carreras, de a poquito, porque nunca tuve mucho, pero sí gasté, si era poquito lo que uno tenía, pos ahí estaba.

P: Oiga, Don A., ¿y usted cree que haya diferencia entre ser mexicano y ser alteño?

R: Sí hay, porque mire, aquella gente, yo viví en México; una gente muy católica, muy con la Virgen, pero muy ratera. Sí, porque yo viví allá y sé de eso, mire y es gente buena, nos invitaban a las fiestas de Nochebuena, unos comelitones preciosos y muy bien, pero sí lo que se les atravesaba se lo echaban.

P: ¿Y en eso de la moral? ¿El alteño tiene una moral diferente del resto de la gente?

R: Todavía, acá tenemos moral... Bueno, según, voy a revolverle, porque ya los años... Hablo de los chicos que uno crió, de los míos no hay quién se queje, creo que no, doy gracias a Dios, yo méndigo y la familia es buena, me salió buena; no ocupo yo andarlos molestando, y dos están en la casa, pero mi mujer ya cumple tres meses que se fue... Se murió el 28 de diciembre.

P: Y en otro tema, ¿los alteños tienen fama de gente guapa?

R: Pos hay de todo, no, no se crea, hay de todo, pero mire, la fama ¿sabe cuál es? Que no hay gente más pretenciosa que en este pueblo, y el dinero... En otras partes nos invitaban a comer, como en Michoacán, en Sonora, en la frontera; yo trabajaba en los palenques y acabándose la feria lo invitaban a uno a sus casitas y nos daban de todo, ganaderos de fama, todos nos invitaban a comer a sus casas. Me invitaban a mí porque también invitaban a los señores, porque hay que aclarar las cosas, a mí, pos por confianza porque yo no tengo ni escuela, y me invitaban...

INFORMANTE 27

P: Sí, pus vamos cotorreando juntos.

R: Ja, ja, ja.

AMIGO 1: Yo te aconsejaría que mejor con Ignacio.

P: ¿Sí?

R: Sí, pus aquí, no pus aquí nomás hablamos, ahí de, de más. De los estos, de los que ves por ahí, questo quel otro. No, no les tiene ningún resultado al caso. Se me figura a mí, si usted quiere, cosas de más importancia, más antiguas. Más antiguas.

P: Bueno, pues es hablar, por ejemplo, de... ¿saben historias del Catorce? ¿Quién fue él? ¿Qué hizo el Catorce? ¿De eso no?

AMIGO 2: Ya no alcanzamos.

P: ¿Cómo es la gente de aquí?

HIJO: Sí se distingue aquí, lo que es Jalos, Capilla, San Miguel sí se distingue; en otros lados la gente es chaparra, morena, ahí para la capilla hay pura gente güera, de ojo azul, la que es nativa, porque ahorita ya se anda revolviendo.

P: ¿A qué se debe eso, el tipo de gente?

HIJO: A la raza.

R: Pos a la raza, a la raza cruzada.

HIJO: Pos a los españoles.

R: ¿No le digo? Aquí habitó mucho español, en la región de Los Altos. En aquel tiempo, yo no los vi.

P: ¿Y se casaban entre familiares?

HIJO: Pus muy allá dicen que para que no se revolvieran los genes.

R: Y la tierra, las herencias. Usted, cree, vamos suponiendo que Don Remigio es rico y yo también, y somos primos hermanos y nos cae bien que se case su familia con la mía, nos cae bien para que no se riegue el capital. En lugar de regarse se apila más.

P: ¿Y eso ya no es ahora?

R: Uyy, no. Así era más antes... ahorita está el Norte y eso acabo con todo. Pos porque vienen unos del Norte con unas maquinotas a tirar el dinero, y nadie puede tirar el dinero que ellos tiran.

INFORMANTE 28

P: Bueno, me dice su nombre completo por favor.

R: Mi nombre es ----.

P: ¿Qué edad tiene?

R: 53 años.

P: ¿De dónde es, dónde nació?

R: Yo soy de El Palmar, municipio de Tihuatlán, Veracruz.

P: ¿Usted es ingeniero con especialidad?

R: Ingeniero textil.

P: Pero, pero.

R: Con especialidad en acabados textiles.

P: ¿Y su profesión la ejerce, no?

R: Sí, sí.

P: ¿Es católico usted?

R: Sí. Soy egresado del Politécnico.

P: ¿De México? Este, ¿su familia de dónde proviene?

R: Mi familia, mi padre es de un lugar que se llama Coatepomaco. Es por la Huasteca Veracruzana. Mi madre es de ahí de...

P: Del Palmar.

R: Del Palmar. Mi padre, este, pos ya murió. Él era de su raza legítima pura, no le sé decir de qué raza.

P: ¿Su padre?

R: Sí. Mi madre como que ya está un poquita, un poquito de mestizaje, aunque los dos, cada quien habla su, pus le decimos dialecto. En realidad son idiomas pequeños ¿verdad?

P: ¿También su madre habla?

R: Mi madre habla totonaco y mi padre habla el náhuatl, muy bien los dos. Nada más que nosotros aprendimos puras, puras palabras que van a llevar pi: pi pi, pi.

P: Ja, ja.

R: De lo que aprendemos y en realidad nunca, pos, nunca hicimos por aprender más.

P: ¿Cuándo llegó a vivir a aquí a San Miguel?

R: En 1971.

P: ¿Y a raíz de qué se viene a vivir para acá?

R: Eee. Yo estoy trabajando en México en una empresa que se llama... Yo estaba ahí también como encargado de la tintorería y mi jefe inmediato fue el que contrató, se contrató para venir a arrancar la planta de Loma Textil. Y ya estando él contratado, me

dijo que si quería venirme para acá y que me encargaba yo de tintorería y de acabados. Y pues nos arreglamos y me vine aquí a San Miguel.

P: Entonces, ¿usted se vino para acá soltero?

R: Sí, soltero. Sí, llegué aquí soltero en el 71. Pero ya ve cómo son las suegras, no lo dejan a uno vivo. Ya ves, es la primera y única novia que tuve aquí en San Miguel desde entonces. Fuimos novios como en agosto del 71 y nos casamos en 72. El 16 de diciembre del 72. Ella sí es de aquí.

P. De aquí.

R: Sí. Bueno, es de junto a un ranchito ¿no?

P: ¿Pero de aquí?

R: Sí, de aquí de San Miguel.

P: ¿Y usted tiene conocimiento de quién fundó San Miguel o de su historia?

R: No, en realidad no lo tengo. De quién lo había fundado. Pos hay pláticas nada más, pero así...

P: ¿Y qué pláticas son esas?

R: Pues, ee, hasta eso no muy buenas, pero porque más bien fue un grupo. See, son en dos. Se dispara en dos teorías de aquí de la fundación de aquí de San Miguel. Parte de que fueron unos españoles que llegaron aquí a Casona, así a pues según a fundar, o a buscar tierras nuevas y eso ¿no? Y según las pláticas, no exactamente eran españoles, sino que eran, ee, italianos y demás; o sea, pero no hay ningún apellidos italianos ¿no? Luego luego se distinguen los apellidos español o francés.

P: ¿Y qué tanta población indígena había aquí?

R: ¿Perdón?

P: ¿Había población indígena aquí, sabe usted?

R: Sí, sí había.

P: ¿Y qué se hicieron?

R: Pos los desaparecieron. Aquí sí estuvo peor que en los Estados Unidos, aquí prácticamente los mataron para que no hubiera problemas. Si usted puede observar, hay poquitos morenitos aquí, muy pocos. No es que no existieran, sino que de plano los acabaron. No, no hubo ese...

P: ¿No hubo mestizaje?

R: Mestizaje. Irse para siempre, preparándolos cuando menos. ¡Aquí los acabaron! Y fue un, muy importante. Yo no sé si tú aquí has observado el, el, ¿cómo se llama? El cerro de Cristo de ellos, una pirámide, bien centradito. No sé si hayas ido o te gustaría dar una vuelta a ese cerrito. Te paras ahí y ves mucha distancia a otros lados.

P: Me estaba diciendo primero que usted participó en política, pero solamente como asesor.

R: Ajá.

P: Externo.

R: Sí.

P: Sin comprometerse a nada. Tanto del PAN como del PRI.

R: Ajá.

P: Y que ahora me decía que...

R: He depositado en un club de servicio también, hace muchos años, y pos invitamos a varias gentes de, pos como siempre entran como cien y al rato pus que se quedan los que trabajan, realmente los que tienen deseo de ayudar ¿no? Y al final nos quedamos como unos diez, siete, diez personas.

P: ¿Y qué hacían en esto?

R: Nosotros hacíamos labor de buscar aquí en San Miguel los niños con problemas de deficiencia mental, lento aprendizaje, sordera, o sea, niños discapacitados; con el fin de poder darles escuela y apoyarlos, hicimos mucho.

P: ¿Y hay un alto índice de estos niños?

R: Sí, por lo menos de deficiencia mental.

P: ¿Y a qué se deberá esto, eh?

R: Bueno, ahí precisamente un doctor que lo podría decir, más bien está o creemos que está porque se mezclaron muchas familias directas.

P: Ah, ¿se casaron entre familias?

R: Sí.

P: ¿Y por qué se casaban entre familias?

R: Se cuidaban mucho entre familias, entonces el único que entraba ahí o a otra casa era el tío, o el primo, el sobrino, y era entre ellos que se casaban.

P: ¿Era para cuidar que la especie?

R: Yo creo que más bien (era cuidar) la raza entre ellos, yo pienso que más que nada era no repartir los terrenos o las haciendas más que nada, pero eran muy celosos.

P: ¿Y eso se sigue haciendo todavía?

R: Ya no, hay algo, pero ya no. A mí me tocó algo de eso, era algo como qué decir, ustedes tienen que hacer lo que la familia dice. Yo realmente desconocía las formas de vida de aquí de la familia, cuando me hice novio de Tere, no sabía las costumbres, eran muy raras, o sea, tú podías platicar afuera de la casa de ellos, pero no podías saludar al hermano ni a la hermana ni al papá. Pero si te daba permiso de platicar allí en la puerta, en el momento en el que apareciera alguien de la familia, lo menos que podías hacer era pasarte al otro lado de la banqueta y ya que pasaran.

P: ¿Ustedes no tenían la costumbre de hacerlo?

R: No, pues ella era la que me decía "mira, tienes que retirarte porque ahí vienen mis papás, o ahí viene mi hermano", y casi empezamos a platicar a la pareja, porque la tía Carmelita también tenía su novio y el novio de ella sí pelaba gallo luego luego, corre y corre. A mí se me hacía absurdo ¿no?, claro, respetando las costumbres. Pues sí, yo sí me

pasaba al otro lado de la banqueta, pasaba la persona que debía de pasar, se metía a la casa.

P: ¿Y te volteaban a ver feo?

R: No, nadie, ni nadie me reclamaba. A mi otro concuño creo que sí tuvo pleitos con mi cuñado, pero yo no, no sé cuál sería la razón, pero yo no.

P: ¿Y no sentía usted una ventaja por su forma de ser?

R: Puede ser, pero más bien yo pienso que me ayudaba mi carácter. Porque yo no soy violento, arrebatado.

P: ¿Y aquí hay violencia?

R: Pues yo pienso que sí, pero yo a la gente le ofrezco confianza que agresividad. Después, cuando yo me casé con Tere, pues ya era como si tuviéramos años de conocernos, todo bien, ya no se sentía ese rechazo.

P: ¿La familia de su esposa es de abolengo?

R: En cierto modo, sí.

P: ¿De qué modo?

R: Pues, ¿cómo te diré? De una familia que en cierto modo está acomodada, tenían casa, rancho, padres muy respetados. Pues sí, de ese modo, sí.

P: ¿Ha escuchado usted alrededor de historias de lo que son tesoros escondidos o algo así, hay leyendas de fantasmas?

R: Sí hay, y muchas de tesoros sí hay, sí han existido, de hecho, eso sucedió debido a que antes no había bancos y la gente tenía que guardar su dinero como podía.

P: ¿No sería mucho por la Guerra Cristera?

R: Pues también, pero también más que nada esta gente que vive por aquí es muy chambeadora, eso sí, no es dejada. Ponen sus cosas a punto, es gente muy trabajadora, por lo tanto, hacían dinero; pero dónde lo guardaban, pues lo enterraban, lo escondían en las paredes o cosas así, y sí de eso hay mucho.

P: ¿Y los fantasmas?

R: Bueno, de eso sí se habla mucho, pero algo que yo haya palpado o sentido no. Yo nunca, a mi esposa y a mi suegra sí les ha pasado cosas muy raras. Cada que se muere un familiar, de cierto modo directo, se le cae un cuadro, le tocan a la puerta...cosas como avisos; a ella sí le suceden, a mí realmente no.

P: ¿Qué explicación le da usted a todo eso?

R: No lo sé, leyendo por ahí quiero pensar que tienen un don de ver o escuchar algo que para los demás no es posible. Te digo, por el otro día estaba leyendo algo de metafísica. No sé si has leído tú algo. Y por eso me doy cuenta que son tu parte interior, y después te vas borrando de ese tipo de cosas. Pero la gente es muy apegada a la religión, por eso ciertas personas llegan a despertar este tipo de sentimientos.

P: ¿Por la propia religiosidad?

R: Creo que podía ser por ahí.

P: ¿Usted cree que esta zona es muy religiosa?

R: Sí, pero eso no quiere decir que haya menos cosas, porque yo siento que es igual en los... Yo pienso que está un poquito más apartados del resto del país, y sí tienen temor de Dios, pero son medio violentos; a lo mejor si no fueran católicos, fueran peores. Pero sí, lo de la cuestión religiosa está mucho más arraigada.

P: ¿Por ahí cree que vino lo de la Cristera?

R: No sabría decirte, la desconozco. He platicado varias cosas, pero no la he podido entender, no sé realmente cuál sería el motivo de la Revolución Cristera. Yo te la sé por la historia que platican en las escuelas. A grueso modo te diré que aquí se sintió que la Iglesia iba a perder poder y, por lo tanto, se levantaron los feligreses y dijeron vamos, cómo nos van a hacer a un lado. Y por ahí empezó la cosa. Decían no, no puede ser, pues yo me levanto en armas.

P: ¿Qué más religiones hay?

R: Ahorita, por ahí andan los Testigos de Jehová.

P: ¿Y tienen aceptación?

R: Muy poca. No, no hacemos nada, será porque ellos andan de casa en casa tocando puertas, pues los rechazan, y al ratito están ahí otra vez.

P: ¿Y los que son Testigos de Jehová son gente de aquí?

R: Sí. Son gente de aquí, han venido de otros lados para inculcar. Pues mira, realmente vienen de Guadalajara o de León, vienen, platican bonito y te convencen, y ahí van. Pero no tienen una fuerza muy fuerte.

P: ¿Y no tiene nada que ver el que la gente vaya a Estados Unidos y venga aquí?

R: No. No, porque ese fenómeno es porque están lavaditos, son blancos, de ojos azules y van y la pegan, y trabajan allá, en cierto modo son aceptados y hacen algo de dinero. Eso por un lado, porque son más o menos aceptados allá. Por otro lado, les dan un mejor trabajo y eso es lo que los mueve. Son pocos los que van allá a Estados Unidos hagan un capital y vengan aquí, compren un rancho y de allí ya se van para arriba. Son contados, porque a toda la gente que le va bien ya se queda allá, y mandarían algo de dinero a sus familiares. Pero hasta ahí, porque nacen allá sus hijos, los hijos se acostumbran a otro tipo de vida, y cuando vienen acá, "es como si mis hijos los quiera llevar a vivir a un rancho", dicen, "no, espérate papá, aquí estamos bien". Entonces ya no se vienen, y aparte aquí como ya regresan nada más cuando hay fiesta, pues dicen ¡qué padre ser nortño! Es como graduarse en una universidad, y sí se extraña. Yo tengo un hijo allá, se fue a trabajar a Atlanta, se fue a trabajar, él no quiso estar aquí. Yo le ofrecí que podía seguir estudiando, él no quiso. Yo tenía una potabilizadora de agua para vender agua de garrafón, y le dije, ahora mijo es tuya, y él no quiso. Pues a tu... tenemos un tallercito de costura, sal a vender productos, y no, tampoco, o sea, le hicimos muchos intentos.

P: ¿Por qué se fue?

R: Pues yo pienso que en esa edad por sentirse libre y creer que sí pueden hacer algo, ahorita tiene veinte años. Y donde llegó fue con puros amigos, y si te vienes acá, pues ya tiene chamba, dónde vivir, dónde comer, ya la tenía muy segura, o sea, no es lo mismo irte así solo.

P: ¿Cree que en el caso de su hijo, como en el de los demás muchachos que se van para allá, la formación, la educación y la cultura que aprenden aquí en San Miguel lleva para allá?

R: Bueno, su comportamiento allá y todo eso.

P: Sí.

R: No es porque sea mi hijo, pero todo mundo me ha dicho que se porta muy bien allá, gente que me conoce, gente que va en plan turístico, luego luego lo primero que me dicen que es muy educado, no lo vemos echando relajo, se dedica a su trabajo o al deporte, que sí se ve la diferencia; ahora, que ellos pongan su cultura, ¡allá está en chino!

P: ¿Pero que ellos conserven sus costumbres allá?

R: En cierto modo, sí.

P: ¿Por qué cree que no aprenden inglés?

R Porque ellos no platican con la gente de allá.

P: ¿Pero sí quisieran ser los capataces?

R: Ah pues sí, tendrían que aprenderlo. Pero como digo, como muchos, la idea es la de hacer dinero y regresar, por eso. Pero que al final ya se quedan allá. Por ejemplo, mi muchacho ya lleva dos años allá, estamos esperándolo para junio. Y él pues empezó también, ya ahorita es el que reparte a la gente, es el de confianza del patrón, a él ya le dio una camioneta para ir a repartir a la gente, ya le encomienda para entregar una casa, y a supervisar detalles, y le da su toque final a la casa.

P: ¿Existe una imagen fuera de aquí? Inclusive varias personas me han dicho que el alteño se nota dondequiera. ¿Usted qué cree? ¿Es cierto?

R: Uy sí.

P: ¿Por qué sí? ¿Por qué eso?

R: No lo sé, yo nada más bien pienso en los rasgos físicos.

P: También ellos decían que por otra clase de valores. Claro, dicen que la mujer es hermosa, pero también dicen que por ser trabajadores. ¿Todo ese tipo de rasgos cree que se noten? Por ejemplo, ¿en el DF se nota cuando alguien es de Los Altos?

R: Sí, sí se distingue. Tiene mucho empuje dondequiera que los pongas. Te digo porque yo cuando fui a la escuela, yo conocí a unos muchachos de Jalisco, de la carrera donde yo estaba, pero cuando los iba a visitar se les notaba algo así como más activos. Y de las mujeres sí, más por sus rasgos físicos, tienden a ser guapitas, blancas, vivarachas.

P: Bueno, vuelvo a lo mismo, ¿ese tipo de ser alteño a usted le ha costado trabajo entenderlo, trabajar con él?

R: Para nada.

P: ¿Usted se ha podido integrar?

R: Al contrario. Nada más sabía llegarles a los muchachos, y a mí se me facilitaba mi tarea, aprenden muy rápido, mucha confianza por parte de ellos. Te voy a contar algo: cuando estaba ahí, más que regaños siempre trataba de darles ciertos consejos; una vez les decía miren muchachos hay que arreglar la caldera, aprendan a arreglarla, no sabes cuándo se te va a ofrecer. Total que pasó. Yo tenía aquí en mi clase, aquí a un güero que se fue a Estados

Unidos y allá dice que le batalló cinco meses, que sí encontraba trabajo, pero así de cortar un pastito, sobreviviendo, y que una vez pasó por donde lavaban y vio una caldera kleiton: “Y se me prendió el foco, y le dije yo sé manejar esa”. Ah qué caray. “Sí, le dijo, si quieres, apágala y la prendo”. Y fue y la apagó, y luego luego la prendió. Y le dijo, “no quieres quedarte a chambear, yo necesito a una persona que sepa de calderas, nada más yo y si no estoy yo pues tengo que para el negocio”. Y eso fue lo que me platicó. Y dice “me ha ido muy bien, de maravilla, ahora soy técnico, ya me preparé y me fue muy bien”.

P: Eso que me cuenta, ¿pasa en el resto de los mexicanos? ¿Tienen esa seguridad de sí mismos?

R: No, mira, a mí me ha tocado trabajar en Tulancingo, en México, a Taxco, San Luis Potosí, y yo no he encontrado. Sí trabajé bien con ellos, pero no les vi esa chispa que tienen aquí. En el DF yo los veo a los muchachos como aturridos de información, como que se las saben de todas todas, y en el momento que quiere uno ponerlos a trabajar se revuelven toditos y se hacen camotes. Allí tuve mucha experiencia en tres plantas en DF, y sí, eso me pasaba con los muchachos, a lo mejor como yo estaba joven no tenía la experiencia de cómo manejar al personal. Pero no sentía la chispa.

P: ¿Y en cuanto a valores morales, cómo están aquí?

R: Sí se respetan y se quieren mucho entre familias. Te puedo decir hasta cierto punto es muy cerrada la gente. Te voy a decir por qué, aunque yo he tenido problemas, yo he sido aceptado. Pero no te puedo decir que tengo dos amigos aquí, amigos como en México, que te visitan, van a un determinado lugar juntos, se divierten juntos, te hacen su compadre y eso, lo clásico que se ve en cualquier parte del mundo, aquí no. Sí me llevo muy bien, muy aceptado, mucha gente me ha ayudado porque tuve problemas económicos muy fuertes, gente me ayudó con dinero.

P: ¿Cómo que sí son cerrados?

R: Bueno, casi se movía entre familias.

P: ¿Y ahora el PAN?

R: El PAN un poco, ya no...

INFORMANTE 29

P: Voy a grabar ¿eh? Estoy grabando aquí. Es un aparatito, una grabadora.

R: Hizo un congreso para convocarnos a la Revolución. Por ahí empezó...

P: ¿En qué año? ¿No se acuerda en qué año fue eso?

R: ¡Ay! ¿Qué año fue?

P: ¿Por el 25, 26?

R: Pos por ahí. Y yo soy del 9. Tenía yo como unos 15 años.

P: ¿15 y 9? En el 26.

R: Pos por ahí.

P: En el 26.

R: Por ahí empezó.

P: Dígame su nombre completo, por favor.

R: ----

P: ¿Toda su familia es de aquí don A.?

R: ¿Eh?

P: ¿Su familia es de aquí?

R: Somos de ranchos, todos.

P: Pero ¿del municipio?

R: Del municipio, sí.

P: ¿Todos son de San Miguel?

R: Sí, de San Miguel.

P: ¿Y a qué se dedicó usted?

R: Al campo.

P: Al campo.

R: Era yo labrador.

P: Muy bien. Dice usted que nació en 1929.

R: Nueve.

P: ¿Cuántos, cuántos hijos tiene?

R: Tengo cinco.

P: Cinco hijos.

R: Cuatro mujeres y un hijo nomás. ¿Quiere los nombres?

P: No. No, nada más. Muy bien, entonces, usted me contaba que en 1926 empezaron los jaleos del problema cristero. Me hablaba de un sacerdote, me estaba hablando de un padre, de un sacerdote.

R: Fue el que hizo un congreso y fue el que allí empezó.

P: ¿Qué decían en el congreso? O sea, ¿el congreso qué fue lo que convocó?

R: A que respondiéramos por Cristo Rey. Por la Iglesia. Que viniéramos, que a nuestra madre la ultrajaban o la querían matar si no la defendíamos, ¡cof! ¡Pos claro que sí! Y en cada esquina había un, cómo le llama uno, ¿un orador?

P: ¿Un orador?

R: Y gritaban, ¡cof, cof!

P: Hable despacito para que no.

R: Ya ahora está todo difundiéndose. Pos... Y todos nos levantamos en armas a contra el mal gobierno, estaba Plutarco Elías Calles. Entón's nos levantamos en armas al grito, fue ahí en San Julián, Jalisco. Ahí fue el grito de ¡Viva Cristo Rey! Había un hombre que se llamaba Victoriano Ramírez y le decían el Catorce por apodo.

P: ¿El Catorce?

R: El Catorce. Y así siguió. Teníamos al Catorce, y era el de la fama. Catorce era valiente, muy tirador. Sabía manejar bien las armas y por ahí empezó. No, no habíamos querido. Y al rato estábamos tapados de gobierno, y ahí nos traen y se armó un agarrón ahí en San Julián y ganaron...

P: ¿Quién ganó?

R: Los cristeros.

P: ¿Los cristeros ganaron?

R: Sí.

P: ¿Usted estaba con los cristeros?

R: Pus sí.

P: ¿Sí?

R: Era en favor, en favor de los cristeros, claro. Teníamos cosas que decían Viva Cristo Rey. Nosotros también, pero nosotros no andábamos, no me levanté yo en armas, quién sabe por qué, pero yo no me levanté en armas, y, y ahí empezó.

P: ¿Todo era gente de aquí de San Miguel?

R: No.

P: ¿Gente de todos Los Altos?

R: De los ranchos, de los ranchos de... Y se levantó gente de todo el gobierno y el primer ataque lo ganaron, le echaron al gobierno de co, corretiza para Sa..., pa' Lagos.

P: ¿A Lagos de Moreno?

R: A Lagos de Moreno, para allá corrió el gobierno y por en el camino los rancheros al pasar el que estaba posicionado en los lienzos, de cerca, iban matando todavía por Lagos. Ya iban de caída, de juida y todavía los mataban de pasada, era tirotearlos. ¡Sergio! Pero no

hubiéramos querido. Al rato llegó un general que se apellidaba César Martínez, más bravo que el chile de árbol. Bravo y con mucha gente. No... de gobierno. Y ahí nos traen.

P: ¿Él estaba con el gobierno?

R: Él era del gobierno.

P: ¿El general este?

R: El general César Martínez.

P: Muy bravo.

R: Bravo. Y le digo, traía mucha gente. Traía más de trescientos soldados. No, al rato echaron los cristeros en corretiza, pero el puro farol al hijo de farsante, de cristeros. Y les pegó duro y ya no pudieron. Ya no levantaron una los cristeros.

P: ¿Y usted qué hizo?

R: Nosotros estábamos pus ahí sufriendo todos, ahí nomás esperando a ver quién llegaba.

P: ¿Estaban aquí en San Miguel, en el rancho?

R: No, estábamos en el rancho. Un rancho que se llama El Refugio.

P: El Refugio.

R: Sí. Ahí lo paseaba un hijo mío y vive en el rancho, está bien ahí. Yo trabajé mucho ese rancho pero ya en el, o sea un hijo mío. Y ahí estaba. Yo ya me vine para acá. Empacó de la escuela de los muchachos. Todavía le dije a mi señora pos aquí nos, nos parecemos el capitán. Tú te vas y él, y yo me quedo aquí trabajando pa' mantenerlos y pa' darles escuela a los muchachos. Y así le hicimos. Yo me quedé allá y mi señora se vino. Yo venía cada ocho días traerles que comieran y ahí empezó la Cristera. Todavía después ya no levantaban una los de la primera, los levantaron los cristeros. Ese Victoriano Ramírez que le platico.

P: El Catorce.

R: Le decían El Catorce y se le quedó y era el de la fama. Y era jefe. Otro que era se llamaba Miguel Hernández y ese había sido militar. Ese ya había de... Catorce no sabía nada, era ranchero, pero valiente y muy decedido. No pus, y muy Valente; sabía bien, manejar bien las armas el Catorce. Y enton's ya es de la fama Catorce. Y Catorce le daba una pegada al gobierno, ¿quién fue Catorce? Ese le pasó al último lo que a José del Río. Lo mataron por envidia de su virtud, los mismos compañeros a lo largo, en un ataque que hicieron en Tepatitlán, lo mataron los mismos compañeros. Que Catorce y Catorce... Y los mismos compañeros decían que lo habían matado. Fueron, lo mataron, y ya lo sepultaron. Después sacaron sus restos a... ¡Sírvele aquí a P!

P: Gracias, gracias, señor.

R: Y todo eso vi yo pasar desde el principio de la cristera. ¡Salucita, salud!

P: ¡Salud!

R: El gusto de conocerte.

P: El gusto es nuestro. ¡Ah, cubita! Yo pensé que era algún refresco o algo. Gracias.

R: Ja, ja. Estabas temblando, se te fue la mano.

Cantinero: ¿No quiere tantita coca, más coca, así está bien?

P: Ja, ja. ¿Y en la revuelta participó la gente de aquí de San Miguel?

R: De aquí, de todos, Tlaltelahuatl y todo. De todos Los Altos aquí se juntó gente, de San Miguel, de San Julián. Me enlisté en San Julián, Jalisco, pero se juntó después todos Los Altos de Jalisco. Todos se levantaron en armas. Dondequiera era gente de aquí. Y el primer ataque lo levantaron y echaron en corretiza al gobierno al rumbo de Lagos. Y por el camino, los rancheros se juntaban tres o cuatro con rifles e iban de salida, y todavía los iban matando, al gobierno. Los cristeros.

P: ¿Y también había gente de otros pueblos?

R: ¿Eh?

P: ¿Había gente de otros pueblos que no fueran de Los Altos?

R: ¡Pos sabe cómo andaría la cosa! De eso no me daba cuenta yo. Yo ya tenía como quince años o dieciséis. Me invitaban que me fuera por, y no me fui porque mi tía Norma no me dejó... Éramos del partido.

P: ¿Eran del partido?

R: Sí.

P: ¿De qué partido?

R: De cristeros. No, bueno, no, teníamos que ir. Después vino un general que se apellidaba César Martínez, que más malo que el diablo. Malo el viejo. Cómo mató gente aquí en Los Altos. Y luego dio en reconcentrar los ranchos a los pueblos para que no tuvieran vida los cristeros. Ahí andaba entre nosotros, se metía allá de particular. Se metían al pueblo como pacíficos.

P: A ver, ¿a la gente de los ranchos la traían a los pueblos para controlarlos?

R: Sí, nos concentraban. Y cuando entraba toda la gente de los ranchos al pueblo. Gente que no tuviera que comer, los cristeros.

P: Ajá

R: Enton's, ahí entraba de particular y de ahí sacaba uno qué comer. Y ahí estaba reconcentrado, sufriendo la pena y qué hacían. El gobierno luego entraba y estaba un general, ese que platico, apellidado César Martínez. Malo, más malo que el infierno. ¡Cómo mató gente pacífica! Teníamos que salir al rancho con un salvoconducto y había un presidente que se llamaba Silverio López y era de aquí. Y aquí se estaba de presidente. Ay, cada uno que íbamos a sacar un salvoconducto era una maltratada que nos echaba.

P: Y el Silverio este qué, ¿era de aquí, era cristero, o no era cristero?

R: No, era el nuevo presidente. Era del gobierno.

P: Era del gobierno.

R: Nos sopeaba a los, a los rancheros y a todos.

P: Él era, ¿pero él era nacido aquí en Los Altos?

R: Sí, de aquí de San Miguel era. De un hombre que se llamaba José R. López, se llamaba su padre. ¡Ah, cómo sufrimos! Cada uno que ves teníamos que salir al rancho, a dar una vuelta allá, onde que dejamos animal... los animales, dejamos todo. Era una maltratada que nos echaba: ¡Cristeros, hijos de...! ¡Cristeros!, ora sí vienen a sacar salvoconductos. Hijos de... Así nos maltrataba. Pos de todos modos, yo...

P: ¿Tenían que ir a trabajar?

R: Lo que fuera, asomarnos cuando menos. A Hacer algo.

P: ¿El ejército entonces estaba aquí?

R: ¿Eh?

P: El ejército aquí estaba entonces.

R: Sí, sí.

P: Los soldados en las calles y en los caminos.

R: Sí, en los caminos. Y salían de allá y los cristeros andaban a caballo. Andaban... sacándole, era mucho gobierno del general César Martínez. Era malo, malo. Ese César Martínez fue un hombre muy malo.

P: ¿Y en qué paró él? ¿Él se quedó aquí o lo trasladaron? ¿Qué pasó con él?

R: A lo largo se fue. Fue a Irapuato. Sabíamos que estaba en Irapuato. Y decíamos, decíamos ¡cómo no se fue antes!, que tanto nos hizo sufrir.

P: ¿Y en qué año se habrá ido, cuántos años después se fue? ¿Como cuánto tiempo duró aquí el general ese?

R: Pos ya no, no me acuerdo. No me acuerdo cuánto tiempo. Sí duró y luego los presiden..., el presidente que vino aquí también era, era del gobierno.

P: Oiga, los soldados, el general y toda esta gente, ¿se casaban con las muchachas de aquí?

R: No, se las llevaban.

P: Se las llevaban.

R: No, un abuso. Hijos de la... Son horribles.

P: Se las llevaban, ¿pero tenían hijos con ellas?

R: Pues no, en eso no le doy razón porque yo estaba chico todavía y no daba bien cuenta, pero se las llevaban, abusaban, las violaban, señoritas.

P: ¿Y se sabía que hubiera aquí madres solteras, que los esposos fueran soldados o?

R: Sí.

P: ¿Sí se sabía aquí?

R: Sí.

P: Sí se sabía.

R: Sí se sabía. Y aquí sabían eran cristeros. Se quedaban las familias, claro, en los ranchos, dondequiera. En dondequiera había gente alzada. De los ranchos, casi todo mundo se levantaron y el primer ataque los levan, lo ganaron los cristeros. Estaban, corría el gobierno. Hasta Lagos los metieron a balazos.

P: ¿Cuándo acabó? ¿Se acuerda cómo terminó?

R: Pos sí me acuerdo, pero no me acuerdo en qué.

P: Bueno, no importa la fecha. ¿Cómo terminó?

R: Terminó por las cruzadas. Resultó un general de, de San Luis que se apellidaba Zedillo y les propuso el armisticio, que rindieran las armas y de ese modo se amniliaron. Los cristeros empezaron a amnistiarse, a entrega las armas. Dicen que Sergio anda vivo, el general Zedillo de San Luis Potosí. Ya viene el general y les propuso el, el indulto que, que le entregaran las armas y se pacificaran, y sí. De ese modo terminó. Ya se empezaron a poner en paz las cosas, de ese modo y ya, ya no sufrimos tanto. Ya se puso en paz, ¡cof!, el general Zedillo fue el que apaciguó todo. César Martínez nos hizo sufrir. ¡Ay, hijo de...! ¡Ah, cómo sufrimos con ese general! ¡Salud!

P: ¡Salud!

Cantintero: ¿Le platicó del incidente de, de su casa cuando mataron a su mamá?

P: ¿Qué pasó ahí?

Cantintero: Cuando oyó un disparo, cuando le hablaban a su papá.

R: Estábamos en tiempos de cosecha y estaba un montón de maíces en el patio, era grande, era mucho más. Y allá va, dándoles agua, pedían agua y daban al paso.

P: ¿A los soldados?

R: A los soldados.

P: ¿A los cristeros o a los del gobierno?

R: A los del gobierno.

P: A los del gobierno.

R: Y andaba arriba del montón de maíz, a caballo, cuando se devolvió un capitán, se encaminó, se dio una encaminada y vio que se le subieron y se devolvió, y en la casa grande, ¡cof!, había un corredor, ¡cof!, y al entrar al corredor disparó dos o tres balazos. ¡Hijos de la chingada! Se barrián por sobre el maíz. ¡Afuera! hijos de... ¡Qué!, ¿a qué se quedan? Total, era el jefe, jefe de ellos. Y ahí iban, ahí iban. Los soldados se jueron y mi madre se asustó mucho. Creían que habían matado a... creía que habían matado a mi papá por los disparos. Y creía que habían matado a mi pa. Y ahí vino el día de su muerte, snif, snif, y ahí acabó, y ya. Todo por saltar sobre de ellos. Después de lo... Se llamaba Silverio López y era del gobierno.

P: ¿Cuánto tiempo duró Silverio López?

R: No me acuerdo.

P: Pero ¿fue gobernador, fue presidente municipal?

R: De aquí. Y era, sí, de aquí.

P: Y después de él, ¿hubo más gente de aquí que estuviera de acuerdo con el gobierno? ¿O ya se había arreglado?

R: Ya estaba en paz todo desde que llegó él, vino el general Zedillo de San Luis Potosí. Y ese vino a proponer a los cristeros el armisticio, que entregaran las armas y se pacificaran, que intentaran.

P: Oiga, y en aquella época supe que la gente para revelarse contra el gobierno decidieron no pagar impuestos y no pagarle nada al gobierno.

R: De eso no le doy razón.

P: Bueno, lo que contaban era que para no pagar de sus ganancias enterraban el dinero.

R: No. No había dinero. Todos estábamos en la miseria. Era la pobreza. Nosotros decimos que fue la Revolución de Villa y Carranza. Era una miseria, una encueres. No teníamos pa' vestir, no teníamos pa' comer. No, cuando fue la Revolución de Villa y Carranza. Y ya cuando vino Zedillo, se apaciguó la cosa.

P: Aquella época fue muy dura, fue de mucha miseria, pero me imagino que la gente después fue muy trabajadora, muy muy luchona, ¿no?

R: La gente era trabajadora. Siempre la... todos trabajamos en el rancho. Levantábamos cosechas y todo.

P: Porque años después en el pueblo empieza a haber dinero y empieza a ser más próspero, ¿no?

R: Pos apenas vivíamos. Pos sí levantábamos cosecha...

P: Pero ahora San Miguel es un pueblo distinto, ¿no? Y eso es fruto del trabajo de muchos, ¿no?

R: Sí. Pos de rancho. Pus los rancheros éramos los que trabajábamos y se levantó de nuevo la cosa, cuando vino Zedillo y les propuso eso a los cristeros. Que se aplacaran y no nada más que los mataran.

P: ¿Y hubo un acuerdo con la Iglesia para que no hubiera ya más levantamientos? O sea, ¿los padres, el clero, los curas, estaban de acuerdo?

R: De eso no le doy razón. El principio sí, fue un cura de San Julián, se apellidaba Elizondo. Él fue el que hizo ese congreso que le digo y ya provocó a la gente a la revolución. Fue un cura.

P: ¿Pero, ya cuando acabó?

R: ¡No!

P: Ya que acabó, después que pasó. Después que el general Zedillo mantuvo la paz y hubo la amnistía. Después de eso, ¿los curas también se tranquilizaron?

R: Sí. Otros corrieron. Ese Elizondo que fue el que empezó fue a parar a Estados Unidos. Pos se defendían.

P: ¿Usted sabe algo del padre Vega?

R: Sí, cómo no. Ahí andaba entre nosotros el padre Vega. Se portaba bien y con algunos mal porque me acuerdo que mi padre traía una puerca de pueblo. Ahí. Y le dijo que que lo quería, que le diera un puerquito pa' matarlo. Se lo dio mi papá y se llevaron y lo mataron allá por. Pero se portaba bien el padre Vega. Era cristero. Ya después no sabíamos cuáles venían mal, los cristeros o el gobierno. Es que también abusaban los cristeros.

P: Los cristeros también abusaban.

R: También, al último. Se llevaban a las muchachas ahí. Bueno, hacían bola de dónde cortar. Cuando vino Zedillo y apaciguó la cosa. De San Luis Potosí vino.

P: Oiga ¿y entre la gente que estaba de Los Altos también había gente indígena que se hubiera levantado en la Cristera?

R: Aquí no había indígenas. Pos sí, en Chiapas hubo; usted, cómo dijeran, hubo revolución de gente, ¿sí? En contra del gobierno.

P: Pero aquí no. Vamos, aquí no hay indígenas.

R: No, aquí no hay indígenas. Hay en la sierra de Comanja, ahí enfrente

P: ¿Y por qué aquí no hay?

R: No, aquí no hay indígenas.

P: Sí, pero por qué no hay, ¿no sabe?

R: Había una reserva en un pueblito que se llamaba... un pobladito que se llama Mistisic.

P: Mistisic.

R: Ahí sí eran indígenas. Nomás ahí.

P: ¿Para acá no venían?

R: No. No, hay cabas. Ahí se queda su familia.

P: ¿Y ellos también se levantaron, los de Mistisic?

R: También. También agarraron algunos. Eran católicos.

P: También eran católicos.

R: Ey, indígenas mate.

P: ¡Salud!

Cantinero: Ya le platicó del incidente cuando se agarraron ahí los cristeros y los federales en el cementerio que porque andaban matando disque conejos.

R: ¿Eh?

Cantinero: ¿Ya le platicó? De cuando, este, un agarrón que se dieron y los soldados se fueron a refugiar ahí al cementerio.

R: Y fue a los que agarraron. Los que agarraron prisioneros dijeron que el primer ataque lo ganaron los cristeros y agarraron muchos prisioneros del gobierno. Y los mandaron al camposanto. ¡Ay qué bárbaros! Los mataban corriendo. ¡Ay!, aquellos pobres desesperados corrían, ¡Adónde se defendían!

P: ¿Los soldados?

R: El gobierno. Los que agarraban prisioneros. Así los mataban. Como conejos, a balazos. Corriendo aquellos hombres, desesperados. Adentro del cementerio andaban corriendo, ¿adónde se iban?

Cantinero: Pero sí hubo un soldado que les dijo que ¡cómo, de qué manera!

R: ¡Sí! Que no lo matara un capitán, que no lo mataran así, y yo les digo cómo se fusilan, pero no me maten. Estaba mirando a toda su gente ahí. Esa vez lo iban a matar, pero no lo mataron. Me acuerdo que el reloj se lo dio, su reloj de pulso se lo dio a Catorce por su vida. Ahí estaba y ya no jue en paz. Era una revuelta reloca. Hasta que vino Zedillo. Pero Zedillo vino en plan, a, a pacificar las cosas.

P: Oiga, cambiando de tema, ¿usted tiene familiares españoles?

R: Yo no.

P: O sea, sus abuelos, o que supiera que hubiera algún familiar español, de los que vinieron a fundar aquí San Miguel.

R: No, yo no supe nada.

P: ¿No?

R: No. Fue mucho antes. Antes tendrían yo creo que algo, ¿verdad? Porque los españoles vinieron aquí a, a dejar familia, ¿sí? Entón's tendríamos alguna sangre española. No sé si yo. Estaba muy chico todavía. Los grandes le explicaban a uno, pero ¿sabe? De eso no le doy cuenta, de todo lo demás sí, del movimiento cristero, desde que empezó, le digo que un cura fue el que provocó.

P: Oiga, y después del movimiento cristero, ¿aquí se formó un partido?

R: No.

P: Ya no.

R: No, ya no.

P: ¡Se acabó!

R: Vino Zedillo.

P: Y ya después ya se acabó.

R: Ya después.

P: Y luego en el partido, ¿Usted conoció cuando surgió el sinarquismo?

R: Sí, cómo no. El sinarquismo, o sea, a partir de la Iglesia.

P: ¿Y qué había? ¿Usted participó, o su padre?

R: No pos, pos era, era bueno. Luego llego yo a decir que el sinarquismo era bueno, pero era en contra del gobierno, ¡cof! El sinarquismo era en contra del gobierno el sinarquismo.

P: ¿Y participó algún familiar suyo en el sinarquismo?

R: Sí. Bueno, estaba mi papá.

P: ¿Los sinarquistas no hacían nada?

R: Nada.

P: Pero, ¿no hacían política...?

R: No, no, no. Era el sinarquismo. Yo no sé en sí con qué fin era sinarquista, pero yo siempre fui así. Al menos todos éramos sinarquistas. No sabía qué comprendía el sinarquismo, ni supe ni sé qué es lo que fue el sinarquismo.

P: ¿El sinarquismo desapareció después?

R: No sé ni cómo estuvo el principio ni el fin. No entendí yo lo que fue el sinarquismo.

P: ¿Y el partido del gallito?

R: ¿El cuál?

P: El partido del gallito, el PDM.

R: Pos había aquí partidos, aquí mismo había unos... A los dos partidos, pero no llegaron a pelear.

P: ¿No?

R: No, esos no. Más partidos. Nomás partidos, pero no. Pos yo no me, cómo le diré, no me orientaba bien porque a uno no le explicaban bien las cosas.

P: Decían que el partido del gallito eran los sinarquistas.

R: Pos sería.

P: ¿Pero ya usted no participó?

R: No, yo no. Yo no estaba con ningún partido. A ningún partido.

P: Oiga, y la gente de aquí de Los Altos, ¿es gente muy católica?

R: Sí.

P: ¿Sigue siendo?

R: Sí.

P: ¿Sigue siendo muy católica la gente de hoy?

R: Sí, sigue siendo católica la gente de Los Altos.

P: ¿Y en qué se nota?

R: Pues en que todo mundo va a misa, en que todo mundo se confiesa, en que todo mundo recuerda la, la Iglesia, por eso son católicos, el sermón.

P: ¿Y a la virgen de R?

R: A la Virgen de R. A la Virgen de R. Hay peregrinaciones a México a la Virgen de R. El día 2 de marzo hay peregrinaciones de aquí a ver a la Virgen de R. Y la gente de Los Altos sí es católica.

P: ¿Y hay diferencia entre la gente de Los Altos y la gente del resto de México?

R: No. Yo creo que no. No se tiran. Unos son de un partido, otros de otro. Cada quien está en su casa o en su puesto. Unos con un partido, otros con otro, pero no. No hay ataque ya de...

P: Y una gente de aquí, ¿usted cree que es más mexicano que un chilango por ejemplo?

R: Lo que a usted le digo aquí ya hay mucho chilango, en San Juan hay mucho chilango ya, también. Los chilangos les dicen a los mexicanos.

P: Sí, a los del Distrito Federal.

R: Ey. Y sí hay que van mucho a México, sí hay.

P: Pero, ¿es igual un chilango que un alteño?

R: No es igual. Aquí están revueltos.

P: Ja, ja, ja.

R: Por Dios.

P: ¿Y se han mezclado, se mezclan entre familias?

R: Sí, cómo no. Se cogen...

P: ¿Y eso está bien visto o está mal visto?

R: Pos no, cómo le diré, con eso sí nadie decía nada.

P: Ajá.

R: Se revolvían. Se metía la casada con un chilango. A veces se la llevaban o se quedaban aquí. Así estaba la cosa. Estaba en paz ya todo. Ya estaba en paz todo.

P: Ajá.

R: Donde pasó la Cristeada. Gracias a Dios y al general Zedillo. Vino de San Luis Potosí y les propuso la paz, que se rindieran las armas y se pusieran a trabajar. A trabajar las tierras pa' que comieran, pa' que se mantuvieran.

P: Oiga, ¿y por qué la gente de aquí se va al Norte?

R: Por la miseria de, la miseria. Unos apenas viven y tienen mucha familia y apenas comen.

P: ¿Usted llegó a ir?

R: Sí, también.

P: ¿Fue al Norte?

R: Trabajé tres años en Estados Unidos. Sufrí yo lo que fue. ¡Ah gringos! No lo trabajan a uno, lo matan trabajando. Hijos de toda su...

P: ¿Y cómo le fue? ¿Sí regresó con dinero?

R: No, casi nada. Trabajábamos diez horas pa' darnos dos dólares, ¿qué juntábamos?

P: ¿Y usted hizo amistades allá con gente que no fuera de Los Altos?

R: Sí.

P: ¿Sí?

R: Sí, como...

P: Buenos amigos.

R: Amigos. Compañeros en el trabajo, en la vía del ferrocarril trabajábamos.

P: ¿Y era gente de otros lugares del país?

R: Sí, de todos lados. Allá en la esa andábamos ochenta y tantos. Caían de todos lados a buscar trabajo ahí. Se les daba trabajo.

P: ¿Usted cree que aquí en San Miguel los valores morales y católicos se siguen guardando?

R: Sí. Sí.

P: ¿Más que en otros lugares?

R: Pos yo no le doy razón de otros lugares.

P: Pero de aquí sí.

R: Pero de aquí sí. Sí, la gente es católica. Veníamos, andábamos a caballo en aquel tiempo y no se nos pasaba el día de fiesta sin venir a misa. Nos confesábamos. Veníamos como católicos aquí y todo fue cambiando. Ya los caballos no se conocen. Entón's veníamos a caballo. Entón's los puros rancheros trabajábamos la tierra para comer, porque ¿qué comíamos? Era una miseria.

P: ¿Y la gente que iba al Norte llevaba bien aprendidos sus valores católicos?

R: Sí. Algunos se volteaban, ya de allá venían volteados. Ya con otras ideas. Muchos pasan eso y es muy feo.

P: ¿Sí cambiaban?

R: Sí cambiaban. ¡Pos salud! Aquí hay limón. Otros no. Guardaban sus.

P: ¿Qué quiere? ¿Su vaso? Este es mío. ¡Salud!

R: ¡Salud!

P: Oiga, ¿y usted está orgulloso de ser alteño?

R: Yo sí. Estamos muy conformes.

P: ¿Por qué?

R: Pos porque razón. Nomás porque somos alteños.

P: Por ser de aquí.

R: Por ser de aquí. Y hemos conservado nuestras tradiciones, nuestras costumbres.

P: ¿Y cómo han hecho para conservar sus tradiciones y costumbres?

R: Con esfuerzo. El esfuerzo natural. Seguimos viviendo aquí y hemos seguido la religión.

P: ¿Por qué cree usted que aquí se da mucho que la gente se case entre familias?

R: ¿Cómo?

P: Que aquí se da mucho que la gente se emparente, se case entre familias.

R: Pos sí, algo.

P: ¿Y por qué?

R: No sé la razón, pero hacen mal. La Iglesia les prohíbe eso. Que no se casen primos hermanos. Van y consiguen permiso y ya los casan.

P: Pero, ¿y por qué, qué será? ¿Por qué lo hará la gente?

R: Decían que pa' que no se regara el parentesco. No se regara. ¡No! Sabe por qué fue. Sí, eso sé, se casaban primos hermanos. Pos tenían que sacar permiso y andaban muchos, muchos de...

P: ¿Y eso sigue haciéndose?

R: Ya no.

P: Ya no.

R: Ya no mucho. Se oye decir de alguien, pero ya no.

P: Ya no.

R Ha cambiado ya mucho.

P: Y el tema de las herencias y todo eso, ¿no tendría que ver también?

R: Ya le digo, pos no me doy cuenta cómo es. No le sé de eso. Los que pertenecían más allegados a las familias eran los de las herencias.

P: ¿Y sí existían tesoros y esto?

R: ¿Eh?

P: Los tesoros ¿sí existían? Los tesoros escondidos en las casas, los terrenos.

R: ¿Cuáles tesoros? Era pura gente ranchera.

P: Pero dicen que ahora se han encontrado cosas.

R: No se crea. Mire era porque ya estaba la Revolución aquí.

P: Sí.

R: El que hacía alguna, realizó alguna, vendía algunos puerquitos o vendía algunos animales, reseccitas... agarraba su dinerito y a enterrarlo, lo escondían. No sabían quién venía a quitarlo.

P: Claro.

R: Porque era una revuelta aquí.

P: ¿Entonces no es de lo que se han encontrado?

R: Pos poquito.

P: Poquito.

R: Poquito enterrado. Unos dos o trescientos pesos. Los realizaban y los escondían porque no sabían quién venía a quitar.

P: Claro. Oiga, y alrededor de esto decían que había azores.

R: ¿Había qué?

P: Azores.

R: Azores.

P: Tesoros.

R: No. Que había duendes decían.

P: Sí, sí, sí.

R: Y yo no vi nada. Ni creí nunca en eso. Yo no vi nada. Nada vi yo. Que había duendes y sabe qué.

P: Oiga, ¿y la gente de aquí también respeta la bandera nacional?

R: Sí, cómo no. ¡Cof, cof! La bandera nacional, todo mundo.

P: ¿Y por qué será ese respeto? ¿Hay un...?

R: Pues qué le digo. Más bien me dice usted.

P: Pues porque es la patria, porque es...

R: Es el símbolo de... de la patria.

P: Entonces eso, ¿aquí también se respeta mucho?

R: Sí.

P: La gente de aquí dice que los hombres de Los Altos son muy machos, ¿son así?

R: No se crea. Es como dondequiera. Sí hay. Hay unos que sí. Son valentones, pero, pero todo a la chingada. Cuando ese hombre pelé, le decían el Catorce.

P: Era muy valiente.

R: Valiente.

P: ¿Y la gente de aquí es valiente?

R: Ya arranqué con él. Él esa pretensión de pelear, de ser valentón, que aquí veo yo como un absurdo, como una, no una pretensión mal infundada. El valiente es macho. Nadie es macho al último. Aquí en San Miguel había un tipo de los favorecidos del gobierno de todo aquí. Se llamaba José Pérez.

P: ¿Y qué hacía?

R: Pepe Pérez "Buscabullas" y dondequiera andaba calentando y provocando. Y había una muchacha ahí en la calle y muy coqueta, y me pretendía y yo también, y a mí me provocaba cada rato. Y un día andaba yo a caballo y estaba él con una bola ahí tomando, Pepe Pérez y sabe qué, me presentó, me presentó con él. Le di mi nombre y dijo "También, pa' que nos demos en la madre". ¡Ay hijo de la chingada madre! Pero me agarró y me cayó del caballo pa' bajo. Y aventé mi caballo y vámonos con éste. Me cuidas mi caballo, no le vaya a dar un balazo y eso es todo. Conmigo era muy sangrón. "Eso es todo", me dijo. Me bajé ya con la pistola en la mano y se la puse. También nos damos ahorita en la madre porque nos damos en la vida. Me mato contigo, nomás con lo que tengo en la mano. Cuando vio que le puse la pistola, nomás se la puse y después me dio mal. ¿Cómo cree que nos íbamos a matar? Decían que él era la víctima, Pepe Pérez. Ahí nomás se quedó clavado y no respondió. Yo creía que nos matábamos, pero ya cuando me bajé yo del caballo, estaba un conocido, "Y ahí está mi caballo, no le vaya a dar un balazo", le dejé todo a Ramiro...

P: Y no pasó a más.

R: No.

P: El otro ya le tuvo respeto.

R: No pues le puse la pistola.

P: Claro.

R: Ya la tenía en la mano y no la aflojaba. Ante la gente con la pistola en la mano. Puro buscabullas, pero no era valiente ese chavo. Ahí vi yo que se rajó de a tiro. Cuando vio que le puse la pistola en la cara. Nomás se agarraba la cara. Yo pensé que nos matábamos.

P: Oiga, ¿y por qué se dice que la gente de aquí es muy bonita, que es gente bonita, hermosa, las muchachas?

R: Le repito, hubo mucha cruza de españoles. Eso decían.

P: Ajá.

R: A mí nunca me dieron explicación. Era de que fuera cierto. Hubo mucho español aquí.

P: Y por eso.

R: Y por eso.

P: Más bonitas, decían que eran las más bonitas de México, ¿no?

R: Mmm, ja, qué le digo. ¡Pos sabe!

P: Pero usted es de aquí.

R: Soy de aquí.

P: Ja, ja. Salud. Ya se lo dejo, ¿verdad?

R: Sí, ya apáguelo.

P: Y también de los hombres dicen que son guapos, altos, de ojo claro.

R: Tienen presencia, buena presentación. También son altos. Cuando está muchacho uno.

P: Y, por ejemplo, también he escuchado que la gente dice que eso de casarse entre familias y no con gente morena era para que no se mezclaran ¿no? ¿Eso sigue pasando?

R: Dicen que sí. Dicen que sí. Yo qué le digo. Ya como dice el dicho vulgar: “Ya nomás arrastrando la cobija”. Se acabó la vida. Ya tengo muchos años.

P: Pero ¿usted está satisfecho con el trabajo que ha hecho en su vida?

R: Yo fui ranchero y trabajé el rancho como trabajan todos los rancheros. Yo jalaba yunta, iba con mis bueyes. Lo sabía hacer. Yo, y estaba muy contento en el rancho. Cuando se trató de la escuela de los muchachos, ya le dije a mi señora: “así nos partemos la vida, ve a tal pueblo”, batallando a lo que tiene uno.

P: Oiga ¿y a sus hijas les dio estudios?

R: Sí. Pos por eso. Por eso hice que mi señora se viniera con la familia.

P: ¿Y hasta qué estudiaron sus hijas? ¿Tienen estudios entonces en...?

R: Nomás estudiaron, qué le digo, facultad nomás un hombre.

P: Ajá.

R: De cinco de familia hubo un hombre que es ingeniero agrónomo.

P: Ingeniero agrónomo. ¿Y sus hijas estudiaron la preparatoria?

R: Sí, cómo no. Si estudiaron la preparatoria.

P: Muy bien. Eso ya queda bastante ¿no? En buen logro.

R: Ya. Sí les di escuela, con sacrificios. Digamos, yo me quedé en el rancho, yo cocía mis frijolitos, yo hacía mi comidita.

P: ¡Ándele! Oiga, ¿y usted tiene nietos muy morenitos?

R: Muy morenos no. Son de su color. Como su color, pero no morenos. ¿Por qué dice? Nuestra tradición... No sé... ahí están, así son los Santos; hay gente ya de buena presentación en hombre y en mujer.

P: Pues le agradezco mucho su tiempo, le agradezco mucho sus conocimientos y lo que me ha contado.

R: Lo que yo vi. Lo que pude. Lo que me preguntaba y yo sabía, de todo le di razón.

P: Muchas gracias Don Ángel.

R: No tiene que agradecer.

P: N'ombre.

R: Vino a platicar conmigo.

P: Gracias.

INFORMANTE 30

P: Voy a empezar a grabar con esto. Graba muy bien, no hay que hablar de cerquita. ¿Cómo se llama usted? Su nombre completo.

R: ---

P: ¿Cuántos años tiene?

R: Ando en 70. Cumplí 69 y entré a los 70.

P: Ya está en los 70. ¿Tiene hijos?

R: Sí.

P: ¿Cuántos hijos tiene?

R: Son dos hombres y, y cinco mujeres.

P: Siete hijos. ¿Y es oriundo de aquí de San Miguel?

R: ¿Mande usted?

P: ¿Dónde nació?

R: Mire, nací en un rancho, pero es municipio de aquí de San Miguel.

P: ¿Su familia es de aquí?

R: Pos es también de, tantito de más allá de otro rancho que se llama la Cruz de Orozco.

P: Ajá.

R: Mi esposa.

P: ¿Y cómo se llama su rancho?

R: El rancho donde yo nací se llama Lechuguillas.

P: ¿Y sus padres de dónde son? ¿De dónde eran?

R: Mis padres eran de ahí mismo de ese rancho.

P: ¿Y sus abuelos?

R: Pos mis abuelos fue... eran de por ahí cerquitas.

P: Pero también de aquí de San Miguel.

R: Pos sí, era municipio de aquí.

P: De aquí del municipio. Ándele pues. Bueno, ¿y usted fue a la primaria?

R: Nada, ¡ja!

P: No, pero...

R: Estuve en la escuelita unos cuantos días se puede decir, unos.

P: ¿Pero sí lee y escribe?

R: Pos, casi no.

P: ¿No?

R: Pongo mi nombre por ahí, mal escrito, por decir.

P: ¿Usted es católico?

R: Sí.

P: ¿Y a qué se dedicaba, profesión?

R: Pos mire, yo, ¿cómo le digo?, el trabajo de nosotros acá los que no estudiamos nada, pos jornalero en lo que salga.

P: Entonces tanto para el campo como para la albañilería.

R: Todo eso. Que ya ahorita ya, pos ya casi nada porque ya no puedo, ya dejé la...

P: Ajá. Bueno, ¿usted tiene conocimiento de cómo se fundó San Miguel, quién lo fundó?

R: Pos mire, yo lo poco que oí, digo pos como, como cuando era mondao, no porque digo pos total. Yo la historia que he oído más cercana porque hay aquí unos salones de escuela que son preceptales que hizo un, que era general, general Ramírez, que según ese, a lo poquito que oigo yo acá, que ese era un muchacho por ahí de un rancho, que de Las Carretas, por ahí cerca de Santa R y desde muy joven se fue, se perdió. Y se dio, según se dio de alta en el gobierno. Un muchacho que se fue muy chico y se dio de alta en el gobierno y siguió, y pus según su inteligencia le ayudó mucho que, que ascendió a un gran general, General Ramírez. Que por cierto dicen que el papá de Remigio era pariente de él.

P: ¡Ah!

R: Nomás que, bueno, ahí las profesoras sí se dan cuenta bien porque los que van a la escuela... ahí, ahí está la historia, ahí está el retrato de él ahí del General.

P: ¿Qué fue de los fundadores?

R: Pos sí. Entonces, ese se duró mucho tiempo perdido que no sabían de él. No sabían de él. Se dio de alta en el gobierno y, según pus, pus hizo buen, buena feria, buen dinero.

P: Ajá.

R: Pos por sus inteligencias y sus... ascendió a eso y fue, y vino a los, pos sabe a los cuántos años haiga sido. No ha de ver durado mucho, pero vino. Volvió aquí a su...

P: A sus tierras.

R: Ey, a su tierra. Y él siempre preguntaba a ver si había familiares y seguro siempre tuvo que encontrar. No encontraría a sus padres de seguro, pero encontró familiares. Y que él quería hacer un... pos una cosa beneficiable aquí en San Miguel. Hizo esas escuelas, hay una escuela de niñas y escuela de niños.

P: ¡Ah!, ¿él hizo las escuelas?

R: Él las hizo. Y ahí está el retrato de él por eso, eso jue, esa historia jue la que oí.

P: Él fue uno de los que fundaron aquí, de los...

R: ¡Ey!

P: ¿Y antes? ¿Más para atrás?

R: Pos mire, antes de más para atrás, pos no, no, no.

P: ¿No le han contado historias? ¿No sabe usted quién llegó aquí primero, quiénes vivían aquí antes?

R: No, de eso...

P: Los más antiguos.

R: De los más antiguos, pos no había, digo, pos a lo que yo me acuerdo pus, pus fueron antiguos aquí del... pos unos por ahí de que fue presidente municipal, muy buen presidente que hubo y ni era de aquí, era del Rincón, ahí donde es...

P: Cayetano.

R: Donde es...

P: ¡Ah, no! Doña Jovita.

R: Doña Jovita.

P: Del Rincón.

R: Ey, Del Rincón. Se llamaba Pauseno Jiménez. Fue un presidente bueno, municipal, enérgico.

P: ¿Y usted sabe si esta gente, o en su propia familia hay sangre española?

R: Bueno, yo he oído decir que sí puede haberla, casi es más. Yo por parte de mi madre trayemos sangre española.

P: Por parte de su madre.

R: Ey.

P: ¿Cuál es el apellido de su madre?

R: De anda.

P: De Anda. ¿Y la familia de Anda era española?

P: ¿Qué le cuentan, quién vino para acá, llegó por aquí un de Anda? Un de Anda...

R: Sí, bueno, llegaron unos, en primer lugar llegaron unos Barbas que es mi apelativo. Por ahí se, por ahí pa' Cerro Gordo, por ahí por San Ignacio, Cerro Gordo, por ahí se...

P: Se asentaron.

R: Ey, ahí se acamparon y ahí fue donde hubo esa, porque nosotros aquí como nuestra descendencia es de ahí de Cerro Gordo. Pero ya según mi bisabuelo de allí era.

P: Su bisabuelo.

R: Ey.

P: Entonces también puede ser que el padre de su bisabuelo...

R: Sí.

P: O más para atrás, ¿puede que haya sido español también?

R: Pos ee, bueno, porque decían. Oyía decir que es cierto que por ahí fue donde entraron los españoles que vinieron a dar, a dar aquí. Por este lado acá de, pos por el lado de Colima y Manzanillo, Colima.

P: ¿Y la población indígena?, ¿usted sabe si aquí había indios?

R: Pos hombre, yo creo que muy allá, quién sabe si sí haiga habido, porque aquí hay un pueblito viejo que está por aquí pa' ir pa' San Juan que se llama Tecuatitán. Dicen que había mucha indiada y todavía se ve, ya no igual como cuando que ahí había mucho indígena.

P: ¿Y en su sangre hay sangre india?

R: Pos casi creo que no.

P: ¿Y de la Guerra Cristera usted sabe algo?

R: Pos mire, yo de la guerra, de la Revolución Cristera se acabó en los días que yo nací.

P: Ajá.

R: Pero sí oí comentar, mis hermanos mayores sí se dieron cuenta más.

P: ¿Qué cuenta la gente?

R: Pos mire, la Revolución Cristera, pos creo que Doña Jovita de Anda se debe dar cuenta ella más que porque tiene más años y luego ahí jue el mero, de ahí era uno que jue coronel, Victoriano Catorce, y ella tuvo que conocerlo, ella lo conoció y tiene algo que explicarle. Yo ya lo único que oyía decir que los días que estaba recién nacido cuando a él lo mataron, platicaba mi papá que, que andaba, él trabajaba; él y un compadre era compraban ganado y llevaban ganado a León como siempre lo llevan todavía, por tierra, y ese señor se llamaba Cecilio Soto el que, el que era socio, eran socios y pos andaban, se regaban por ahí a comprar ganado aquí por varias partes ahí de Tepatitlán de aquel lado de Tepa y todo eso comprando ganado.

Entonces, ese señor Cecilio, pos salía uno, a veces no salían juntos, sino que uno pa' un rumbo y otro pa' otro, pero siempre a lo que compraban, se juntaban y, y ese señor se vino los días que estaba yo pa' nacer. Vino, pos ya lo invitaron, lo llamaron a que viera unos bueyes que le vendían. Vino a verlos y hay veces que duraba dos o tres o cuatro días por acá, que no iba a su casa porque de ahí seguía pa' otro rumbo donde lo, lo llamaban. Y tenía una muchacha, una hija mala, estaba mala de gripa. Tanto que la muchacha se agravó, que se murió. Y cuando se murió, él no estaba, él andaba por acá, pero no sabían de él. Y entonces le dijeron a mi papá que se, que viniera a buscarlo, a ver si andaba por aquí, sabían que por aquí andaba. A ver si lo encontraba porque la muchacha había muerto. Decía que era como de unos, no sé, haya sido de unos doce catorce años. Y se vino mi papá a buscarlo y sí, lo encontró aquí. Lo encontró aquí en San Miguel. Y eran compadres de estima. "Quihubo compadre, qué andas haciendo", dijo. "Compadre, vine a buscarte, pus es que allá tienen pendiente de ti". "Pus no sabían dónde andabas, pero había que venir a traer la razón". Buscarlo pa' darle lo que había pasado. Dijo "pero a mí se me hace que ya se murió la muchacha, dime, pos si a eso vienes, pos dímelo de una vez". Pos sí compadre, precisamente a eso vine". "¡Ah, ¡qué caray! Pos vamos", dijo, "ahí a almorzar". "Pos no depende de mí almorzar". "Pos ándale, ay ya pa' que te vayas". Y almorzaron y almorzó mi papá y él se quedó ahí. Enton's creo que llegaron otras gentes a ofrecerle otros animales que traían. Y él le dijo, él dijo "pos miren, es que ahora no puedo, es que se me murió una chamaca y él vino a traerme la razón y pus me voy orita. Hasta que regrese, ya después, pos ya pueda que vaya, pero orita no. Hay esto de por medio". Está bien. Se fueron y al otro día tuvieron que traerla aquí a sepultarla. Y cuando llegaron ya de regreso, como que él ya llegó con escalofríos, resfriado, y se puso mal y empezó a... Y total que también se agravó. Se puso malo y malo y malito y se fue pa' más y más. Y ya tenía su viaje preparado para llevarlo a León y le dijo él a mi papá "oye, compadre, pos quiero que me lleves ese ganado a León. Me siento mal, yo ya no puedo".

Entonces le dijo mi papá: “mira, compadre, yo orita no me puedo retirar, está, está cayendo la mujer a la cama”. Era cuando yo iba a nacer. “¿Cómo será bueno hacerle? Pos yo me siento malo y yo quiero que haga lo posible”, dice, “a ver cómo, que lleves ese ganado”. “Pos yo orita no puedo”, dijo, “deja que ya pase éstas. Y está que no sé ni a qué hora será, ahora o será mañana o será, pero. Y ya que pase esto, a lo mejor sí te lo llevo”, dijo, “pos necesitamos buscar a Victoriano, ese coronel que andaba entonces en la Revolución Cristera”.

P. ¿El Catorce?

R: El Catorce. Y por ahí transitaban, por Rincón y todo eso, pero pos en esa hora que ellos lo, lo ocupaban no, no lo, pos no lo podían encontrar, localizar. Enton's mi papá tuvo, se, pensó y fue a un rancho que se llama El Cerrito le dicen, Cerro de los Roches a buscarlo, que pos por allá tenía él una, una querencia. Y pus fue a ver si ahí tenía razón o ahí lo encontraba, lo que haiga sido.

P: ¿No lo encontró?

R: No lo encontró, pero estuvo con la, con la Brenda y le preguntó que si..., dijo “pos no, no ha venido”. Tiene pocos días, pero que no. Dijo “ahí si viene, le dices que vine a buscarlo pa' esto y pa' otro, que lo necesitamos de mucha urgencia. A ver si se da una arrimada pa' allá”. Total y, y sí, tal vez fue con ella, la Brenda, y ella le dijo y él vino a dar ahí con ese señor Cecilio que estaba muy grave pa' que les hiciera un pase pa' llevar el ganado, porque creo también los cristeros detenían a mucha gente, que no los dejaban pasar con ganado.

Entonces, ese les hizo un pase que creo no sabía ni escribir. Pos ahí medio martajado, pero estaba la asistente como secretaria haciendo, lo firmó y todo.

Y ya se lo dejó listo pa' cuando pudiera ir mi papá. Pa' cuando pudiera ir, y se jue, Vitoriano y su asistente pus que no sé adónde haigan ido. Ya se habían ido, de ahí se retiraron, y le, y que le dijo ese Vitoriano Catorce al asistente, el asistente se llamaba Mariano Lozano que estaba emparentado... y se puso y yo veo a Chilo, Chilo: “se va a morir, yo lo veo mal”. Como que ese señor Cecilio traiba dinero, traiba dinero de Vitoriano trabajándolo ahí, y se muere el Chilo. Y a la viudita le va a costar el potrero colorado, tenía un potrero, creo cerca de una caballería de tierra. Y se muere Chilo y la viudita le va a costar el potrero colorao pa' poder poner una placa. Y pos sí se murió Chilo. Y ya cuando pus se murió y tuvieron que traerlo a sepultar, y ya cuando llegó mi papá, el día que lo sepultaron, otro día, sería otro día o a los dos días, salieron pa' León con el ganado, pero yo ya había nacido, ya se había. Pero andaba la revolución muy en grande, todavía aquí andaban...

P: Muy fuerte.

R: Ey. Y salieron con el ganado y por ahí ese mismo día en la primer jornada que hacían se quedaron por ahí en un rancho que se llamaba, se llama La Puerta del Aire. Era la primer jornada que hicieron los ganaderos. Y, y ahí se quedó, pero ahí lo detuvieron otros, de los cristeros, de la misma gente, no eran del gobierno. También andaban mangoneando igual. Ahí le salieron a mi papá. — ¿Qué tanto ganado trae? —No sé. Ya oscureciendo llegaron ahí así al rancho onde se iban a... Pos total que, que sí traiba pase y no quería enseñárselo porque pos no sabía si era del gobierno o no, por como estaba la cosa. Dice “luego cómo, cómo se ponen a traer el ganado”. “Pos yo lo traje asina”. Entonces le dijo “bueno, aquí traigo éste, que traigo aquí de Vitoriano”. “¡Oh!”, dice, “pus éste es bueno, pero hasta aquí nomás. Ya pa' acá tienen que traer otro”. Dijo “bueno, entonces cada vez, cada que me encuentro otro tengo que sacar pase de. Yo pienso que sí semos gente, es la misma gente”. No, pos sí, pero que mire que. O sea que lo que querían era dinero. Y ya por tantos, con tanta molestia, les tuvo que dar cinco pesos pa' que los dejaran en paz. Entonces, le dijeron

que rasgara ese pase y le dieron otro, total le hicieron el otro, pos era también de los cristeros, que's cabecilla grande. Se llamaba Isidro Hernández.

P: ¿Isidro Hernández?

R: Ey.

P: ¿De dónde era Isidro Hernández?

R: Pos mire, eso no, no sabría decirle pero era también de los cristeros, de los jefecillos, entonces le dijo que rompiera el pase de Vitoriano pa' que... Y mi papá hizo como que lo rompió, que lo tiró, pero no. Se lo echó acá en una de las chamarras de... Lo metió y no sé, no lo rompió, se lo dio al otro, le dio cinco pesos y, y entonces llegó otro de los, de los mismos, de los cristeros y ese sí, pos sí, sí era derecho, se llamaba Marcos pero no sé cómo decirle el apelativo. Y en la noche, ahí como donde se quedaban habían muchos ganaderos ahí, ya no había corrales pa' todos y a mi papá le tocó un corral sin puertas, tuvieron que estar cuidando en la noche, que andaba un peleadero de animales, y cuando llegó ese y le dijo qué tanto ganado llevaba y dijo "pos ahí está". Dijo "¿trae usted pase?" Dijo "pos, pos ahí me dieron uno, traiba uno, pero ahí me dieron uno". "¿Quién se lo dio?" "Pos bueno, pos traiba uno de Vitoriano". "¿Pos ese es el bueno!", dijo. "Es que me lo anularon". "¿Quen se lo anuló?" "Pos fulano de tal", dijo, "bueno, pos, le hubiera dicho que, qué". Dijo "mire, señor, si le digo que le preguntara la orden, le digo luego luego se valen de las armas", dijo. "Le hubiera, aquí se la traigo".

"Bueno pos, ya de todos modos, ya no podemos confiar de naiden. Se encuentra uno con los revolucionarios pos lo quieren asaltar ahí. Si se encuentra uno con el gobierno la misma", dijo. "No, pos ese es el bueno", dijo, "es el que, pos ese, el que pos el que traiba. ¿Y quién le dio ese?" "Pos Isidro Hernández". Dijo: "¡Uh!, Pos enton's qué es lo que andamos haciendo". Dijo "pos ese, ese yo se lo voy a sacar esos centavos", dijo, "y se los, nomás dígame ónde se los pongo". "Mire, señor, yo mejor dijera que ya mejor ahí lo dejara, porque después me vaya a agarrar idea, en otra pasada que dé por ahí me basta". "No", dijo, "pos pa' qué estamos nosotros". Y creo que le, lo vinieron agarrando y le pusieron una cintareada al tal ese, los jefes, por rata, pos ya. Y al otro día siguieron. Hacían tres días de camino pa' llegar a León, Guanajuato con su ganado, y batallando mucho porque los que se jueron y vendieron el ganado y, y luego, como todo, ese dinero se usaba casi pura plata, pa' traer el dinero; pos, y luego el gobierno y los cristeros todos, todos giraban o querían quitarlo pa'... Dice "pos como quera se vino, se vinieron". Cambió una parte mi papá allá en León a un señor que era de aquí y tenía una tiendita allá.

Entonces, depositó esa parte allá, se la dejó a él, y le dio un, un comprobante pa' que lo cobrara aquí. Pero no todo, siempre traiba bastante dinero, traía de, pos del ganado que había llevado. Entonces, pos se vinieron él, él y otros compradores, que había un camioncito que corría de León a San Julián. Y llegaron a San Julián y luego tenían que ir a presentar ahí este, al juzgado ahí donde estaba el gobierno. "A ver, saquen su salvoconducto", porque tenían que traer un salvoconducto. Lo sacaban y lo vían. "Ah, ¡ta bien! Ta". Y mi papá sacó el de él y sí, pero traiba una onde traiba el dinero y pesaba mucho. Y le habían encargado que unas telas negras p'al luto del finado que se había muerto y las traiba arriba de las arcas esas. Pero siempre, pos, las arcas pesaban mucho y... "¿qué trai ahí señor?" Le dijo el capital del gobierno. Pos señor, pos un dinerito que traigo ahí de los animales que llevé. No, ese los trai pa' los cristeros. Usted es de los que ayuda a los cristeros, ¿verdad?

"Es que llevé un ganado de un amigo mío, un compadre que falleció y jui a llevar el ganado pa', pos, pa' que hicieran sus pagos", y dijo "no, a ver, venga pa' cá, y lo agarró y lo llevó ahí a la presidencia. Y pos ya mi papá asustado y... "¿Quen lo conoce a usted?" "Y pos, señor, aquí

me conoce don Carlos Gutiérrez, me conoce don Marcos". "A ver, ¡que vengan!", dice. Llamaron al mentado Carlos, llamaron al señor Carlos, ese tenía una tienda. Dijo "¿Usted conoce a este señor?". Entonces pos ya le dijo "¿usted conoce a este hombre?" Entonces le dijo "perfectamente, mi capitán, como, como mi palma". "¿A qué se dedica?" "Pos lleva ganado a León, por ahí animalitos a León". Y sí, pos ya siempre lo vino, lo vino soltando por ese hombre que dijo "mire, ese señor no crea que está mezclado", porque pensaba que porque estaba en contacto con los cristeros. Éste no, este hombre es un hombre pacífico, éste no está mezclado, trabaja honestamente. Pos ya le entregó ahí el dinero. "Pos eso que le valga".

P: ¿Y qué pasó con su papá?

R: No, pos a mi papá lo dejaron, le entregaron el dinero. Le entregaron el dinero siempre por el hombre ese que respondió por él. Porque le dijo ahí les trai, todavía se burlan, ahí estaba, estaba el gobierno pasaron y nada nos dijeron. Todavía andaban burlándose por ahí de. Y pos sí, a él lo querían porque les llamó la atención por el dinero que traiba.

P: ¿Y no le pasó ya nada de regreso?

R: No, ya, ya pos, ya estaba pa' llegar aquí, jue en San Julián. Entonces, pos venía malo también mi papá de gripa. Estaba esa gripa pegando muy duro y a muchos, y como yo estaba recién nacido, pos no pudo llegar mi papá hasta la casa. Llegó allá con la, con mi abuelita, la suegra de él, y allá se quedó porque no podía llegar a la casa; entonces le, le mandaba una razón a mi abuelito, su papá de él. Que ya sé, que ya habían regresado, que estaba ahí en un rancho que se llama Santa R, que no tuviera pendiente, creo que ya había regresado, nomás que estaba un poco malo y que no podía llegar a la casa. No pus ya jue mi abuelito. Jue y no estaba muy malo de. Sí estaba, era nomás una calenturita que traiba pos por caminar. Y ya le digo, ahí llegó esa historia de él, de esa ocasión de...

P: ¿De los cristeros?

R: Sí.

P: ¿La gente de aquí de San Miguel fueron cristeros porque, porque eran muy católicos?

R: Sí.

P: ¿Sí?

R: Asegún sí. Pos mire, también hay en veces se dice, dice, ah oigo yo, que los curas, los, pos fueron los que hicieron eso, se rebelaron contra él, contra el gobierno, porque el presidente de ese entonces era Plutarco Elías Calles.

P: Sí.

R: Y ese, pos ese quiso modificar las cosas porque estaban muy, pos muy a lo antiguo y estaban en una miseria muy crueles. Porque según el dinero casi todo lo mandaban pa' Roma. Dejarían aquí una tercia parte, una cuarta parte. Todo lo demás iba a dar a Roma y aquí estaba muy... Entonces el Presidente qué hizo, le llamó la atención al clero y jue cuando luego luego se le revelaron. No jue cosa que dicen que les cerró los templos, no. El nomás quería que, les dijo que pos que de eso que dejaban aquí, que mandaran, sería una tercia parte y una cuarta parte y lo demás se quedara aquí, y jue cuando luego luego les, se, se revelaron los curas. Y cuando estaban después que ya no se la acababan. Entonces también muchos de los curas, padres, pos andaban custodiados de los mismos, la misma gente los custodiaba. Traiban su gente cada padre y andaban ya levantados porque

ya no los dejaban decir misa. Decían misa por ahí a las escondidas en los ranchos. Todavía bautizaban, casaban gente en ese entonces porque pus a escondidas porque.... Yo a mí jue de los que me bautizaron por allá en un rancho.

P: ¿A escondidas lo bautizaron?

R: Sí. Cuando la revolución, sí. Alfonso, el hermano de éste, también jue aquí, pero también no en el templo ni quen dijera de ir a...

P: A misa.

R: A misa. Nadie. Y siempre venían en la noche, los... se disfrazaban y como quera que quedaban en tal parte y en tal parte y ya corrían muchos a hacer los muchachos a bautizar niños, los novios también que querían casarse, se casaban al, de contrabando todo porque todo andaba al...

P: En las escondidas.

R: En las escondidas, ajá.

P: ¿Y en la guerrilla cristera sabe si participaron también indígenas?

R: Pos no, yo creo que ya casi de esos ya no había.

P: Ya no había.

R: Era gente, gente de la de ora pues. Que ya de eso pos creo que ya quedará uno que otro y ya los queden andan ya de a tiro. Pero, yo, yo platique con muchos que jue ron, que anduvieron, que entonces pelearon en forma, pero ya de esos, pus ya, ya no quedan. Ya no quedan casi nadien que yo conozca, y si platicaba yo y me gustaba oír la plática de los grandes que se acordaban de todo esto y me platicaban. Yo, me llamaban la atención, me gustaba escuchar esas pláticas de lo que platicaban de cómo estuvo y mi papá platicaba mucho de todas esas cosas cuando, cuando andaban, pos allá, por los ranchos. Entonces jue cuando reconcentraron toda la gente del rancho, que tenían que venirse p'al pueblo.

P: ¡Ah! La gente del rancho, de todos los ranchos. ¿Los concentraban aquí?

R: Aquí y en los pueblos más.

P: ¿Y eso para qué?

R: Que porque así a veces los que andaban levantados en armas se morían de hambre. Que quién les iba a dar de comer y todo. Y no, pos gente de aquí los ayudaban y luego allá mataban ganado, vacas y las asaban, se las comían asina. Y les mandaban ropa, comestibles de aquí a los cristeros.

P: ¿Entonces la gente, el pueblo apoyaba a los cristeros?

R: Bueno, había de todo, porque llegábamos como con los presidentes municipales y ellos siempre estaban al mando del gobierno. Pero de todas maneras, pos acá a escondidas de los, de los del gobierno, había del gobierno también aquí, pero todo hacían de contrabando, a escondidas llevaban. Les mandaban ropa, les mandaban armas, de lo que consiguieran por ahí, porque dinero lo que iban ocupando. Ora... ¡ah!, hubo otra cuando ya los padres que pos que vieron que ya no, que jue en 1927, creo cuando entró el año del 27 jue cuando se prendió la chamusca. Se prendió la, enton's ya dijeron que tenían que hacer, que tenían que levantarse en armas. Pero ya de todas maneras, pos esos llegaban por aquí a los ranchos donde había mujeres y trataban de quererlas, violárselas, pus prometiéndoles que se casaban y que... Y muchas ya después pus ya les gustó e iban a dar con ellos, y lo mismo

con los cristeros. Todos se, todo había para todos. Digo, las que les empezó a gustar el, el destino de la...

P: De tener un hombre así.

R: Sí.

P: ¿Y usted tiene idea de por qué dicen que las mujeres de aquí son muy hermosas?

R: Bueno, pus siempre se ha dicho y se ha visto. Por lo mismo, porque siempre dicen que aquí es donde hay más sangre española. Posiblemente sí, porque yo siempre me fijo que aquí en Los Altos de Jalisco siempre han tenido fama.

P: ¿Y los hombres también?, dicen que los hombres también, que son altos, ¿son de ojos claros?

R: Sí, blancos.

P: Blancos.

R: Pos eso sí es la misma que decimos. Y siempre la gente de otros estados, como la gente del estado de Guanajuato, se ve, tienen otro tipo de, y siempre la gente de aquí es más, más conocida como más desteñida. Por eso siempre, pos en todo y por todo, hasta en los corridos que hay por ahí siempre le dan mucho apoyo aquí, mucho honor a, a Los Altos de Jalisco.

P: ¿Y también en otras cosas se distingue mucho el alteño? ¿El alteño es diferente al resto de los mexicanos?

R: El alteño semos nosotros aquí.

P: ¿Pero son diferentes?

R: Pos no.

P: Diferentes, digo son diferentes de piel porque son más blancos.

R: Sí.

P: Pero en otras cosas, por ejemplo ¿el alteño es más trabajador?

R: Pos en eso es igual. En eso le voy a decir una cosa: no hay. Creo que no hay distinción, porque pus hay el alteño, hay quienes les dan, muchos así como le dan buenas, le dan malas. Por eso te dije que aquí son bien más maricones.

P: ¿También? ¿De eso hay fama también?

R: También.

P: ¿Por qué será?

R: Bueno, cosa que yo no entiendo, eso también, que es lo que, pero de todo hay y en, en todas partes. Nomás que en veces como le dan honor a Jalisco de cosas bonitas, también le dan mucho, acá mucho maricón, ja.

P: ¿Usted ha ido a trabajar al Norte?

R: Sí.

P: ¿Muchas veces?

R: Jui muchas veces.

P: Usted como alteño allá en el Norte ¿encontraba que los que eran alteños, era gente que se distinguía?

R: Sí.

P: De los que eran, no sé de Oaxaca, de Michoacán.

R: Sí, sí se distinguen allá.

P: ¿Sí, y eso por qué?

R: Pus en él, en el modo de hablar, en el acento de hablar siempre se distinguen los de Guanajuato, Michoacán y de más allá, como los de Guerrero, de Oaxaca, se di, se distinguen allá.

P: Y este, por ahí me contaron que los patrones del Norte, de Estados Unidos, prefieren a los alteños, ¿eso será cierto?

R: Pus sí, de repente siento porque pos el mexicano no digamos que es el alteño, el mexicano está muy preveligiado, que es muy bueno pa' trabajar, y pos de lo bueno como dice también el dicho: "Hablando todo revuelto que en veces también lo bueno pica pendejo".

P: Ja, ja. ¿Pero por qué me habrán dicho esto del alteño, de la gente de aquí de San Miguel, de Jalos, de la gente de aquí de...?

R: Mire, habrá oído el corrido de aquí de San Miguel, que fue el primer corrido que salió; yo creo que sí lo ha oído.

P: He oído muy poquito, ¿se sabe usted frases?

R. Bueno, sé el corrido y más. El corrido es compuesto de una vez de aquí de un nativo de aquí. El compositor no sé si haiga sido de aquí, pero el primer corrido que ha habido más corrido, el más corrido ha sido de alrededor de 50 años, poco más, que se empezó a oír ese corrido y siempre no deja aquí; cuando las fiestas, es lo que se oye más.

P: ¿Y qué dice el corrido?

R: Bueno el corrido va ansina, dice: "Soy de San Miguel el Alto. Es mi tierra, ahí nací. Yo soy charro de a de veras, no les vengo a presumir. Que también tiene fama aquí el alteño de la charreada. Son muy de a caballos, saben andar, son buenos pa' andar a caballo pa'... Y siguen, y si en los, de Los Altos de Jal, de Los Altos de Jalisco, las carreras de caballos. Cuando no hacemos carreras, hacemos peleas de gallos. Siempre es un deporte aquí muy preveligiado ese de las carreras. Ya ahora. Ya muchos ya, ya no igual porque ya no los dejan igual como los dejaban antes. Y luego dice otro: "En Los Altos es el gusto. ¡Ah! De Los Altos de Jalisco soy, de un ladito de San Juan que es este pueblo. De Tepatitlán y Aranda y de Jalostotitlán. Entonces mencionan todos esos pueblos alteños aquí.

P: ¿Qué son los de alrededor?

R: Ey. Luego dice, ese verso lleva otra parte aquí. "Las mujeres de Los Altos, unas virgencitas son. Las de San Miguel el Alto, no tienen comparación. Lo mismo son las de Arandas, La Capilla y San Julián, porque la mujer alteña se rifa con la del plan".

P: ¿Con la del plan?

R: Ey.

P: ¿Qué es eso?

R: Pos es de onde son, más bajo. Tienen más, más parejas las tierras, más, porque siempre Los Altos pus es pura, puro cerro, puro. No hay mucho plano como allá. Bueno, hay planos acá pa' este lado del sur. Ahí de Atotonilco pa'llá son más planadas, más grandes ya. Aquí saliendo del estado de Jalisco, por ahí de San Francisco del Rincón que son, que nombran el bajío de León.

P: Ajá.

R: Son unas planadas también muy grandes y hay de todo. 'Ta un cerro, también está lo plano.

P: ¿Y las mujeres de allá no son tan bonitas como las de?

R: No.

P: ¿No, por qué?

R: Bueno, tiene que haber una que otra.

P: ¿Por qué?

R: Porque es otra clase ya de sangre, ya 'ta más indígena.

P: Ajá.

R: Eres chaparrito, botijón, así.

P: Ja, ja.

R: Sí, sí.

P: Ja, ja, ¿Y qué más sigue del verso?

R: ¡Ah, sí! No pos ya los otros que dicen... ¡Ah!, dice: "En Los Altos de Jalisco así ando cantando. ¡Ah! También en Atotonilco hay muchachas muy bonitas, pero yo siempre prefiero a mis lindas alteñitas. Son las de aquí.

P: Ajá.

R: Y el último dice: "Vivan los pueblos alteños aunque yo ande por aquí. ¡Ay! Mi San Miguel el Alto, nunca me olvido de ti". Eso es.

P: Ajá.

R: Es el final.

P: Y en eso de la fama, en el Norte, ¿usted en el Norte conoció muchachas muy guapas, güeras, rubias?

R: Bueno sí, pero pocas había entonces. Hay más ahora que entonces, porque mire cuando yo fuimos nosotros. Yo jui por allá por el 55, entonces estaba también don Jorge, todavía vivía y él era de los curanderos de ese entonces. Y pos muchachas allá había pocas. Había, sí había familias de aquí de México allá, pero pocas. No había muchas en ese entonces. Hay mucho más ahora. Ora muchas muchachas que allá nacieron de aquí...

P: No, pero yo me refiero a las muchachas de allá, a las gringas.

R: ¡Ah! Bueno, siempre las gringas por lo regular pos son de otro carácter.

P: Porque yo he notado que toda la gente que va al Norte, pues la novia y luego la esposa, la mujer es de aquí.

R: Pos no. Mire muchos se han juntado con gringas allá, pero ni las gringas son muy bonitas tampoco.

P: ¿No?

R: Güeras descalentadas, güeras pecosas y son muy...

P: Sí, son más bonitas las de aquí.

R: Sí, las de aquí son más morenitas pero muy..... Ya ve que uno también es mexicano.

P: Ajá.

R: Sí, simplemente, no es que yo me haga maje ni nada. Muchos que me vieron así trabajando, no pensaban que era mexicano, ja.

P: ¿No? ¿Qué creían que era?

R: Que era gabacho, que era de ahí.

P: De ahí mismo.

R: Ey.

P: ¿Y eso le pasaba a más alteños?

R: Pos, bueno, siempre a los que éramos más blancos, más güeros; porque a mí me preguntaban, me iban a hacer preguntas. Algunos gringos pensaban que yo era, que hablaba por lo menos el inglés y pos se equivocaban porque pus pensaban que lo hablaba porque me veían güero y no. En una ocasión andábamos trabajando en las ajueras, en el campo, y andaba mucha gente, familias y todo en el rebote a la cebolla, ahí trabajaba y trabajo bueno. Gana mucho dinero por contrato y, ¿qué saben hacer? No, pos la raya.

Pero a mí no me tocó en el piso, sino me tocó en el empaque, onde lo estaban empacando. Y pus había como unos treinta trabajadores en el empaque: mujeres y hombres, de todo. Ahí onde estaban empacando la cebolla la estaban separando. En puros sarneros separan la de un tamaño, la diotro y la diotro. Como de tres cuatro tamaños. Ahí están separando cebolla, otros están encostalandó y otros cargándola. Es mucho el trafique ahí. Y resulta que ya no nos daban abasto los piscadores para, y nos pararon dos días. Nos despacharon a todos a fila a trabajar, a pisar cebolla. Y yo no quería en el *field* porque pos yo andaba sin papeles y muchos no se daban cuenta de que yo andaba ilegal. Y varios andábamos ilegales pero allá no, allá no se platica que andan ilegales. Ton's ya.

P: Ajá.

R: Y pus nos despacharon y andábamos cercas de ahí de un camino ahí de la carretera y pos yo me hice allá más pa' la orilla y agarrábamos un surco cada uno de cebolla, muy grande, como de a mil. Nos dijo ahí el mayordomo: "a ver, ustedes pueden agarrar un surco entre dos o tres, al cabo ustedes no lo van a sacar en un día", dijo, "y ustedes yo creo que nomás será hoy y mañana lo que van a trabajar". Bueno, enton's agarré a uno que empezó el surco ahí y ya llevaba su surco y yo me adelanté como unas, pos hayan sido como unos 100 metros. Mermé un surco y me clavé yo a sacar también lo de allí, entonces ese hombre iban él y su familia todos llevaban como unos cuatro o cinco surcos, parejos, toda su familia. Y vieron que yo me puse en un *break* y jue el hombre a, a decirme que si yo los iba a sacar todo y si no, que se lo dejara.

Pos llegó y me empezó a echar un inglés, pos muy malo el inglés, pero bueno, y yo creía que era bueno porque yo no le entendía nada, de ninguna manera le entiendo, pero y me echó una cosa ahí tan. Me quedé mirando y dije “pos no, no entiendo”, dije, “no comprendo”. “¿Habla español?” “Seguro que sí”. Soltó la risa. “¡Uy! Pus sí señor”. “Pos yo le estaba diciendo que si usted iba a sacar el surco pa’ dejárselo todo, si no, que me lo dejara a mí, yo traigo mi familia, traigo mi familia, yo lo puedo sacar ahora.

“Es lo que yo quería decirle, que si usted lo saca, pa’ dejárselo, y si no, pos déjemelo a mí, pa’ mi familia, es lo que yo le estaba diciendo. Yo creía que usted hablaba, que no hablaba español. “No, pus es lo que he hablado siempre”. “¿Pos de ónde es usted?” Ya le dije que era de aquí. “¡Uy! Pos somos paisanos, yo soy del Lagos de Moreno”. Y así ya no anda hablando inglés. Por eso le digo.

P: Oiga, ¿y aquí hay respeto a la bandera nacional?

R: Sí.

P: ¿Sí? ¿Mucho respeto?

R: Sí.

P: Entonces el alteño es muy mexicano.

R: Sí.

P: ¿Es diferente ser alteño a ser mexicano?

R: Pos es la misma, el alteño es mexicano, mexicano el 100%.

P: ¿Y a la Virgen de R?

R: Pos semos.

P: ¿También hay respeto?

R: Hay respeto para la Virgen de R.

P: ¿Y eso ha cambiado de antes a ahora?

R: Pos que yo sepa, casi no.

P: O sea la gente sigue siendo...

R: Sí.

P: ¿Sigue teniendo temor de Dios?

R: Sí. Siempre.

Persona 1: Hay unos que otros.

R: Siempre ya, y consta. Hay unos que fueron creyentes y ya ora no son. Ya hablan mucho del catolicismo, que fanatismos y que... Tiene que haber de todo, pero yo me extraña más y me da quen sabe qué que muchos que nos injundieron...

P: La religión.

R: La religión católica y ahora ya como que se avergüenzan y ya chaquetean, es chaquetear. Y yo a muchos les he dicho que es falta de amigos, también es que es muy pocos pantalones que tienen tan. Casi cambiaron nomás porque oyen hablar de, de otras, de otras cosas. Que esos padrecitos hijos de les echan pa’ toda la semana. Un día le dije a una de mis hermanas y a un primo “hablan mucho de ellos, una cosa que a ellos ya se les metió algo en la cabeza”. Les dije “bueno, ¿por qué hablan ustedes tanto, les tienen odio a los padres? Y ellos a

ustedes no les han, no les hacen nada ni les piden nada, ni les deben nada”, dije, “todavía los vieran panzoneando a las hijas como se las panzoneaban, nosotros teníamos razón pa’ aborrecerlos”. Pero los que se las panzonean, ni los han aborrecido. Y a esos son a los que debían de aborrecer porque pus esos, es lo máximo que llega el amor propio, ja, ja.

P: ¿Y qué gente panzoneó a sus hijas o qué pasó?

R: Pos sí, se las robaron a algunas, se las llevaron.

P: ¿Gente de aquí?

R: Pos de aquí o bueno, donde viven.

P: Ajá.

R: Mire, un hermano mío vive en México, en la capital. Y entonces unos compadres de él que eran los padrinos de la hija, se la, pos que le arreglaron, arregló pasaporte porque estudiaba. Se la llevaron a Los Ángeles y esos, pos esos eran, son de aquí, nomás que ya agarraron otras costumbres, haiga se acoplaron a lo, a lo de que se ve de ónde andan. Y eso pos yo a mí no se me hace listo, ya nomás porque andan dicen que en la tierra que puedes hacer lo que ves. Pos no, no es cierto eso. El que es delicadeza lo es dondequiera.

P: Claro.

R: Y el que no tiene mucho, luego luego se acopla a lo que se ve. Entonces esa muchacha por allá se hizo de novio y, y ellos no estaban impuestos, la invitaban al cine y la llevaba, y así empezaron y así empezaron y hasta que empezó, hasta que llegó el día que pronto. Y luego después ya no se quiso casar con ella y jue un desmadre y bueno. Enton’s por eso siempre queda uno algo.

P: Pues sí. ¿Y usted sabe de un reportaje que hizo 60 minutos de aquí de San Miguel, en la televisión?

R: Sí.

P: Que dicen que hizo daño, que afectó.

R: Bueno, ¿en qué forma?

P: Pues es lo que yo no sé. La gente lo ha dicho así, ¿cree usted que el programa fue bueno para el pueblo?

R: Pues yo digo que sí jue bueno. ¿Sabe en lo que afectó? Que se cargó, vino a dar mucha gente y que se escaseó el trabajo, según es eso. Pero no afectó en otras cosas, al contrario, yo digo que le dio más, más al realce.

P: Al pueblo.

R: Al pueblo. Porque vieron las industrias que estaban aquí empezando a, a progresar mucho y jue cuando empezó a venir gente y después al trabajo, pero ni jue por la mucha gente. Pos es que hay tiempos buenos y tiempos malos. Se vino esa, ¿cómo le dicen la inflación?, la inflación y pus se escaseó mucho el trabajo se, como ese Salinas de Gortari sí hizo desmadre, acabó con la nación. Entonces, pus aquí vinieron los de 60 minutos, sacaron muchas películas ahí de lo que de las industrias que había entonces. Y ahí, y de enton’, y de ese enton’s a ahora debe haber más y más. Ahí se ve todo lo que, lo que estaban haciendo de una cosa y de otra. En primer lugar de las fábricas de aquí de ropa.

P: Oiga, ¿y usted cree que aquí en San Miguel haya desprecio, racismo?

R: Pos no.

P: ¿Ven diferente al que es de fuera?

R: Mire, el que es sea de ajuera, sea de donde sea, pero si a esa persona se porta bien, es bien recibido, onde quieran es bien apreciado; y si algunos vienen a hacer desmadre, esos no pueden ser bien apreciados. Eso es lo que hay. Que tienen fama que aquí, que en Jalisco. No, en Jalisco son buenos por la buena y búsqenle por la mala y también lo encuentran. Eso es lo que hay.

P: Ajá. ¿Es valiente el alteño?

R: Pos ahí el que siembra, mano deja.

P: Ajá.

R: Porque entre canciones también que dicen ese Jalisco no te rajes, también la habrá oído.

P: Sí, sí.

R: Que dice “Mi Jalisco se caiga a la buena porque es peligroso querer a la mala”. Saben que por la mala, no le cejan.

P: Claro.

R: Ey. Por esa.

P: Y en eso que le preguntaba del racismo y, ¿por qué parece que cuando se casan entre familias es por algo de mantener sangre, por todo esto?

R: Bueno, pos también hay, puede haber un poco de, debía haber un poco de precaución. Que siempre que se casan entre parientes, digamos.

P: Ajá, ajá.

R: Que siempre en la sangre es onde ocurre, aparecen muchas cosas de...

P: Malformaciones.

R: Sí.

P: ¿Hay aquí mucha gente con problemas? No sé niños con discapacidad o algún tipo malformación porque se casen entre familias.

R: Bueno, pos casi no, pero sí; de que se casen entre familias, sí. Pero eso no es una cosa muy, muy efetiva ni muy benéfica que es por eso.

P: Ajá.

R: Son cosas también que vienen que eso ni las midió simplemente. Mi señora cuando era la cuarta niña, cuarta cama, pos no se pudo aliviar aquí, tuve que llevarla hasta Guadalajara a que le hicieran cesárea y pos se la vio muy, necesitó trasfusión de sangre y estaba cara, y pus, pus le dije yo que sí, que yo podía darle, ¡total! Y me dijo un médico, un doctor y dije “yo sé que mi sangre es buena porque yo ya, a donar sangre. Mi sangre es tipo universal”, que esa dijo que esa es.

P: Ajá. Sí, para todo.

R: Para todos. Sí dijo, pus sí, dijo. Me hicieron análisis. Me dijo “sí es cierto”, como te dije, dijo “con esta sangre, tu sangre es buena pa’ el que quiera, menos pa’ tu mujer”. Dijo,

porque es como si... No es una cosa efectiva, pero por ahí es onde medía siempre las consecuencias.

P: ¿Entonces su mujer recibió la transfusión de sangre de otras personas?

R: No.

P: ¿De la suya?

R: De la mía.

P: ¿Y no hubo problema?

R: Pos siempre hubo un problemita y yo a eso me refería. Por algo que me dijeron ellos. No haiga sido por eso, pero siempre me acordé luego luego al momento de que bueno, por la sangre.

P: Ajá.

R: Porque... y un hermano mío que está en Texas también le pasó la misma con un hijo.

P: Ajá.

R: Y como le nació a él, también me, me nació el mío. Sin modo, sin intestino, sin modo de... nació cerrao. Y también la señora de él era pariente de nosotros. Venía siendo, pos venía siendo, venía siendo tía de nosotros. La mía también semos parientes, pero ya muy mucho más retirados. Entonces, yo por eso me acordé de lo que me dijo el médico.

P: El doctor.

R: El doctor. Y cuando hubo ese otro niño en seguida de esa, resultó así también. Y aquí lo operó un otorrino que ya se murió, se accidentó. Él lo operó. Pus viera que siempre se, digo pus nos duró cinco años, pero no estaba bien de ninguna manera, yo sabía que con él no iba a contar. No estaba bien, normal de su, de su organismo. Tenía sus problemas y sí, y sí, pero había veces que no tenía control porque andaba ensuciando siempre. No tenía modo digo de...

P: Controlar.

R: Ey. Y luego había veces que se detenía, no ensuciaba, que se le endurecía el escrementito y a veces se ponía y ahí ya andaba malo que hacía. Entonces, siempre teníamos que darle puras cositas lasantes que no le hicieran tanto duro. Y pos siempre ya cuando veníamos pañales encima del pantaloncito, pus ya le digo, cinco años nos duró. Pero en un descuido, por ahí en una vez comió pinole y se reseco y eso jue lo que lo...

P: Sí. Y esto de las familias, ¿también no sería para guardar las herencias?

R: Pos ahí puede haber también cosas hereditarias.

P: Pero yo me refiero para guardar las herencias, los tesoros, las tierras.

R: ¿Cómo? Para guardar las...

P: Sí, para que no saliera de la familia, para que las tierras o la herencia de la casa se quedara en la familia. ¿Por eso se casaban entre familias?

R: Pos sí, también de repente por, ya ve que hay interesito también entre la misma familia. Que porque ven que tiene, pos que con éste y aunque sean primos hermanos y ahí los dejan.

P: Pero dicen que alrededor de los tesoros hay leyendas de fantasmas y de brujas, de azores.

R: Pus mire, para acabar más, de eso también hay familias que creen mucho en eso y viera que yo no creo en eso.

P: ¿A usted nunca se le ha aparecido nada?

R: No, nada. Y yo, es más, muchos creen y tienen mucho miedo. Pos yo no creo y ni miedo tengo tampoco.

P: Ajá.

R: Y hay personas que ven lana y pos creen mucho en eso y están, pos están acomplejados. Siempre esa gente que platica mucho de brujerías es porque algo, pos algo piensan en eso, aunque no lo sea, pero sí lo piensan y sí se sogestionan también.

P: Pero duendes y todo eso.

R: Pos a mí me dicen que había todo eso, pero le voy a contestar eso a lo que dijo una vez un borrachillo. Pero todos veían cosas, pero era la misma, la misma, estaba la misma venda, estaba uno vendado de muchas cosas. Oyía uno decir y ya uno también con, pos ya se ponía uno nervioso ese día y ya oyía y veía, pero en realidad creo que no. Que nahuales que... ¡no! Y que brujas y que vuelan y que hacen mal y el otro. Mire, en brujerías sí hay quen, quien enyerbe por ahí, que haga maldades. De eso sí.

P: Ajá.

R: Sí puede haber, pero porque sepan hacerlo. Lo saben hacer acá, pos es que, llegan con una yerbita que saben que esa es afecta. Pos, pos saben que se la pueden caer en la comida, en un refresco, en cualquier cosita. Pero yo ya le digo, yo le hago por, sí hay, sí hay gentes, familias, pero dicen los mismos padrecitos, los de aquí, dicen que eso no, pos no creen. O será que también dicen pus que no anden creyendo en eso, que no anden. Eso siempre ellos lo han criti, lo han criticado.

P: Ajá.

R: Pero entre ellos dicen “no hay que creer en eso, pero que de haber, las hay... ¡las hay!, ¡ja!” Eso dicen y por esa razón quién sabe si...

P: ¿Usted alguna vez ha hecho negocios o ha tenido trabajo con gente que no sea de San Miguel?

R: Sí, también he hecho.

P: ¿Y es gente de fiar?

R: ¿Mande?

P: ¿Le ha ido bien?

R: En veces sí. Mire, a esta pregunta ya más o menos la interpreto, porque yo cuando estuve en los Estados Unidos, yo hacía mejor vida con gentes desconocidas que con los mismos paisanos de aquí. ¿Entiendes?

P: ¿Y eso por qué?

R: Porque la gente entre los mismos paisanos, compañeros se tienen envidia mucha. Si uno tiene un trabajito bueno, otros se lo andan envidiando y quieren hasta ponerlo en mal con pa' que lo corran, pa' agarrarlo.

P: ¿Hay mucha envidia?

R: Hay mucha envidia. ¡Qué lástima!

P: Es que ¿es pretencioso el...?

R: Pos sí, lo que sea. Que hay unos que no tienen y quieren, y si aquel ven que está trabajando bien, que le está yendo bien...

P: Ajá.

R: Pos le han de andar siempre echando lucha a que lo corran, poniendo en mal con falsedades y cosas.

P: ¿Pero el alteño se deja humillar?

R: Pos, bueno, no se deja, pero en veces sí tiene que pasar uno por bandera de tonto. Pos, bueno, ya cuando hay, lo que pasa es que si yo estoy con un patrón, un mayordomo, porque hay patrones que agradecen más un chisme, un que otros los cuente de quen, que un buen trabajo que les hagan, y eso también, en eso también a mí me pasó eso, un caso.

P: Ajá.

R: Yo estuve trabajando en un restaurante y me iba bien allí. Me iba bien en una forma de que a mí no rebajaban casi del seguro social porque yo tenía muchos dependientes, es decir, muchos hijos. Entonces, ahí trabajaba un sobrino mío en ese restaurante. Yo ni trabajaba allí. Tocó la suerte que ahí llegué con él y ahí llegué. Y trabajaba un sobrino y un primo hermano y otros amigos de aquí éramos todos. Y resulta pos yo que a uno de los compañeros lo agarró la migración, por ahí lo encontró ajuera en la calle, lo mestigaron, le pidieron papeles y no los traía, pus ahí lo levantaron, lo trajeron.

Entonces, pos afortunadamente que nos dimos cuenta, pero habló mi sobrino ahí en el lugar ese de que ahí, que a él se lo habían levantado la migra, pero que ahí estaba yo. No pus a mí me dieron el trabajo de él, de mi primo. Pos ya qué. Y me dijeron que pos que si de repente regresaba, que a lo mejor tenían que seguir dándole trabajo al otro. Está bien. Yo en ese acuerdo estaba, pero otros que estaban ahí, familiares de otros trabajadores de allí, estaban, ya llegamos, llegamos juntos y éstos también no tenían trabajo y empezaron. Envidiaban esto y querían ver, a ver si había un lugarcito, pero yo se los alcancé a, pos más bien mi sobrino. Y pus después llegaron unos familiares de ellos y allí siempre querían allí, pus llegó el día y a mí me vinieron corriendo pa' dejarles el jale a ellos porque a base de falsedades, contando cosas falsas que ni eran ciertas.

P: ¿Y eso fue cuando usted estaba allá?

R: Sí, cuando yo estaba allá. Enton's a mí me desocuparon y otro ya entró, uno de los familiares de ellos. Pero siempre en ese tanto, ya yo, ya tenía yo siete meses trabajando ahí.

P: Entonces, ¿no se ayudaban entre ustedes?

R: No.

P: ¿Entre alteños?

R: Viera que casi, bueno. Sí lo hay.

P: ¿Hay machismo? ¿Qué tipo de machismo, cómo es el machismo?

R: Pos mire, el machismo que yo veo aquí, que hay muchos, no todos, que hay muchos que ellos quieren mandar y quieren todo nomás porque ellos asegún tienen el don, que disque

tienen el mando. En veces traen a la familia, quieren que les mantengan los vicios y ellos de huevonzotes por ahí, que no quieren trabajar y atenedos ya a que la familia los mantenga. Y lo mismo que también, pos también asina, que ellos cometen en veces errores por andar y luego no se la sabe decir nada a ellos porque todo de aquí yo mando. Pero pus siempre están atenedos a que les levanten la, la familia.

P: ¿Y con la mujer?

R: No pus pior.

P: ¿Pero aquí la mujer trabaja, no?

R: También.

P: Aquí la mujer trabaja en los talleres...

R: En los talleres.

P: Y eso no es igual en otros lugares, ¿no?

R: No, aquí trabajan las mujeres casi las que pueden, y ganan hasta más que los hombres. Y son las que ayudan más a la casa, también.

P: ¿Quién manda en la casa?

R: ¿Eh?

P: ¿Quién manda en la casa?

R: Pos en la casa manda, tienen el vicio de que manda el hombre, pero hay veces que mandan también las mujeres. Hay algunas que, que pa' llevarla bien con la mujer se deja mandar, ja, ja. Me dijo una vez un curita, nos estaba diciendo unos ejercicios, tocante el machismo como estamos platicando ahorita.

P: Ajá.

R: Que suponiendo que no había, que yo creo que no había una pareja que, que se la llevaran bien, que se la llevaran como, como debía de ser, dijo "pero si acaso hay alguna pareja que, alguno que esté aquí, que eso sí, que no ha tenido un sí, un no con su mujer, que pare, que levante la mano". La levantó un viejito por allá, que estaba como a medio templo. Medio tullido, ja, ja, ja, y luego el cura lo vio allá y "a ver, pos acérquese pa' cá, señor". Viejito güero, ojos azules, parecía español. "A ver, pus de modo que usted sí la lleva muy bien usted y su señora". "Parece que sí. Bueno, ¿pos cómo le hacen para entenderse?" Pus muy bien, haciendo lo que ella diga, no hay problema, ja, ja, ja.

P: Ja, ja, ja. Entonces, ¿aquí ha habido machismo fuerte y ahora hay todavía?

R: Pos uno que otro, pero sí, todavía los hay.

Persona 1: Aquí no deja de haber.

R: Eso nunca se acaba como la, como digamos la cosecha que...

Persona 1: A lo mejor hay más hoy que...

R: Pos sí.

P: ¿Cómo se ve ese machismo ahora?

Persona 1: Yo no sé, pero pienso que hay más, hay más.

R: Más desarrollado.

Persona 1: Más desarrollado aquí que antes. Si haces esto, te lleva el diablo; si haces esto, se abre la tierra y te come. Y ora ni la tierra ni el diablo, todo viene guango.

P: Decían por ahí que había menos temor de Dios ahora y que...

R: ¡No!, doble, al doble. Han venido, orita lo que le iba a decir y a lo mejor ya le interrumpí.

P: No, siga.

R: Le platicaba a un hermano mío, ese que le digo que está también muy discreído, que por ahí un borrachillo que venía, allá ahí una tienda de abarrotes en México, y que llegaba un borrachillo que era, había sido profesor y estaba jubilado, un borracho, y que decía, dijo “oye Alcanta, se apellidaba Alcanta. Alcanta era su apelativo, dijo “¿por qué tanto más antes decían que en mi tierra se aparecía el diablo? ¿Y que decían tanta cosa y ahora ya no se oye decir que se aparezca eso? Porque ya, porque ya ahora ya la gente no es tan buena como antes”. Ja, ja, ja.

P: Ya no tiene que aparecerse, ja, ja.

R: Ja, ja.

P: Oiga, ¿y el alteño es gente noble?

R: Pus, hay de todo.

P: ¿Se distingue el alteño de los demás? Del que no es alteño, ¿se distingue por su nobleza?

R: Bueno, pos el alteño es lo mismo que, que decimos orita: el alteño que semos, que semos casi nosotros, pus hay de todo. Hay alteños buenos que son buenos de por sí, por la buena y todo. Y si le buscan por la mala, pus no hay ni quien sea bueno.

P: Ajá. Pero, por ejemplo, ¿hay diferencia entre un alteño y un guerrerense?

R: Pus bueno, depende, porque en veces empiezan sobre todo empiezan con sus, cada quen a, a torturarse en su modo de ser de que, es onde empiezan las discusiones. Y yo me acuerdo una vez me agarró la migra, estábamos tres presos ahí en un corralón. Y como ahí hay de distinta razas, pues andaba en una bronca con la gente ahí adentro; bueno, ya para prenderse; bueno, llegaron hasta los bomberos ya que se iba a prender porque estaban pensando que se iba a prender.

Persona 1: Había de todas partes.

R: Ey. Y todavía quieren alabar.

Persona 1: Y alabarse. Su honor.

R: Y que los de México son esto y que los de Guatemala son aquello y son esto y asina.

Persona 1: Los de los alacranes son.

R: Y empezaron cada quien a echarse.

P: Y por ejemplo el chilango. El chilango aquí a veces no es muy aceptado.

R: No.

P: ¿Por qué, eh? ¿Por qué?

R: Porque el chilango siempre lo tienen por muy leyista.

P: ¿Muy qué?

R: Leyista.

P: ¿Qué es eso?

R: Pos que sabe mucho de leyes y eso.

Persona 1: Y aquí como no saben mucho, les da coraje, ja, ja.

R: Ey. Y luego hace las cosas aquí, pus abusan del más tonto siempre, porque pus ese no sabe de nada. Y el chilango como ya sabe tanto allá, pos él se defiende.

P: Ajá.

R: Y eso es lo que pasa.

P: Y en cuanto a cuestiones morales, de valores, de sentimientos, ¿se distingue el alteño de otros mexicanos, por ejemplo, del chilango?

R: Pos sí, también.

P: ¿Será más educado, menos educado?

R: Pos bueno, digamos que...

P: ¿Más respetuoso?

R: Pos hay algunos que siempre son, como dije “el que es respetuoso es porque sabe respetar. Y el que no sabe respetar, tampoco lo respetamos”. Porque si hay unos que no se dan a respetar, ¿pos cuál respeto?

P: ¿Y aquí el alteño sabe respetar?

R: Pos sí, también.

P: ¿Y el alteño está acostumbrado a tener jefes?

R: Bueno, pos el que es más jodido, sí. Tiene que tener patrón quen lo ocupe, quen lo ayude, quen le dé trabajo.

R: Ey.

P: Y, por ejemplo, ¿a pedir prestado?

R: Pos todavía hay.

Persona 1: Ey. Todavía hay.

R: Ey. Y hay créditos buenos y hay créditos malos. Si usted le pide prestado en una parte, respeta su plazo que, que se puso...

Persona 1: Pero tiene garantías ese plazo.

R: Pero si usted paga...

P: Siendo buen pagador.

R: Exactamente. Y si es mal pagador, ahí con la primera tiene pa' que...

Persona 1: Usté responde con otro. Si usted no tiene nada, y el otro es, se busca al otro.

R: A mí me dijo un señor, me decía que yo consiguiera con él y hasta conseguía caballos, varios conseguían ahí con él, por mi conocencia que yo tenía con él hasta esto también conseguía. Podía conseguirse dinero, ya murió. Te digo que no te conviene que respondas tú por cualquiera porque a veces te hacen quedar mal y tú con qué. No pos sí, pero yo siempre. Y un día que llevé un vecino allá, que había sido vecino, eran dos, les platicó a él la misma, diciéndoles que pos que a ellos no los conocía. Y el más, sería el más humilde y más, ese le respondió bonito. Dijo “pus mire, yo soy más viejo que Salvador, yo soy algo más viejo, luego nos está mirando, pero si este Salvador se mete por alguien, cuando se mete por alguien, él sabe por quién se mete, no se va a meter por cualquiera. Si él se mete, por ejemplo, que sabe que, que...”

Persona 1: Que va a pagar.

R: "Que va a pagar. Y si se va a meter por uno que sabe que no, que es mala paga, por ese no se mete él".

Persona 1: Él ha respondido tres veces por mí, él... ya, el cabrón. Ya después me dijo "ya no necesites nada". No, pos se portó muy bien conmigo.

P: Entonces, ¿hay buenas relaciones aquí entre vecinos?

R: Queriendo, sí. Si usted, vuelvo a lo mismo, si usted se porta bien con los amigos, con los vecinos, pos lo, lo aprecian bien. Pero como le digo, pero si hay muchos que vieron que son muy lengüetas, a, platican muy bonito y de lo que platican no es ni la mitad, no es cierto ni la cuarta parte; pos esos una vez la hacen, pero ya la otra vez dicen: "¡Ah! Fulano platica mucho y poco se le entiende".

P: Entonces, particularmente la gente de aquí de Los Altos ¿tiene palabra?

R: Ey.

Persona 1: Pos.

R: No toda. No toda. Sería antes, porque antes sí había palabra. Antes sí había, pero ya con...

Persona 1: Antes le prestaban y no hacían letras, hacían favores. Y si usted en una tienda sacaba todo un año pa' comer, todo un año. Todo lo que usted necesitaba en una tienda, hasta el año pagaba. Nunca le cobraban prenda. Y ahora no, ahora...

R: Ora ya hay que enseñar...

Persona 1: Ya ahora que quiere, no puede, y se va a otra.

P: ¿Y por qué ahora eso ya no existe?

R: Porque ahora ya la gente ya está más experta y ya hay pura transa ya en la juventud.

P: ¿Y por qué, eh?

R: Pos porque ya no quieren pagar.

P: Pero es la juventud la que hace...

R: Esatamente. Casi la mayoría sí. Ora yo no...

Persona 1: Pus no se puede entender.

P: ¿Pero a qué se deberá?

Persona 1: Es lo que no podemos entender.

R: No podemos entender, pero ¿sabe a qué se debe? Que muchos semos fáciles pa' pedir prestado y le prestan a uno, pos que le prestaron mil, mil quinientos, dos mil... Bueno, ¿pa' cuándo? Pa' tal tiempo. Okey. Hacen un papel y ahí especifican todo. Entonces si aquel se pasó, se llegó el plazo y se le olvidó, no se preocupó, pus ya, ya, ya va perdiendo muchos méritos porque ya vieron que no, no se preocupó. Y si antes él se encuentra un poco tanteado que, si él va y habla antes del plazo que se le está llegando, Mire me pasa esto, ¿no me puede esperar otra temporada más? Yo le pago sus intereses ya de lo que... Y hablando a tiempo hay, hay esa chanza de que sí, porque aquel hombre bueno dice "sobre aviso no hay engaños". Pero si anda con mentiras, ya echando mentiras que me deben y que no es cierto y que esto y que aquello...

P: ¿Pero eso se debe, no sé, a la televisión, a que van al Norte?

R: Pero la co, la cosa está muy trabajosa de veras.

Persona 1: Ahorita...

P: Por ejemplo, ¿se puede fiar en alguien que no es de aquí?

Persona 1: De la calle, no.

R: Ya ni de los de aquí.

Persona 1: No, no, no, no.

R: Solamente que ya sean viejos en el, en el destino, pero casi no se puede. Se les dan crédito por ahí de unos dos semanas es lo más y eso que sean ya muy conocidos. Y siempre con todo y eso hay muchos que ya nomás se, se dan un clavón y luego se cambian a otro.

Persona 1: Fuera de una tienda.

R: Sí pus esos, hágame favor de fiarme y ya, ya no vuelven. Se van a otra.

Persona 1: Ey. Y siguen en otra igual también, y esos son vividores de lo ajeno.

P: ¿Y son de aquí?

R: No, no. Efectivos y parientes.

Persona 1: Conocidos y parientes, ja, ja, ja.

R: Y por esa razón entonces...

P: Ahora, ¿el alteño es inteligente, gente que es luchona? Aunque no tenga estudios ¿es inteligente?

R: Hay muchos inteligentes que no tuvieron estudios y hay otros que tuvieron estudios y no, están como papas enterradas también que no, que no lo utilizan, ja, ja.

P: Y ya para terminar, estábamos platicando un poco de porque se sabe que aquí las mujeres son hermosas, que aquí el hombre...

R: El que tiene conocimiento en ellas pus...

Persona 1: No, pero, pero ya no tanto, pero antes sí era. Pus sabe.

P: ¿Y ahora ya es menos eso? ¿También ya hay menos mujeres hermosas?

Persona 1: Sí, porque vienen de otra parte.

P: O sea, ¿ha habido mestizaje?

Persona 1: Sí, por el mestizaje.

P: Por eso, pero en ese sentido, ahora...

Persona 1: Sí hay bonitas. Aquí pos en los versos dice.

R: Eso le estaba orita diciendo.

P: Pero hay menos, hay menos.

Persona 1: Hay menos ya.

P: Porque ha habido más mestizaje.

Persona 1: Mire, hay menos por varias cosas...

P: ¡Ah, que le entran a la cocaína!

Persona 1: Ya. Ya, ya me entendió ¿eh? Entonces esas mujeres pues, y antes no había nada de eso.

R: Y luego la virginidad, ja, ja, ja.

P: ¿Y ahora ya es distinto?

Persona 1: Ya es.

P: ¿Y también tiene que ver que haya gente de fuera para que las mujeres ya no sean tan hermosas?

R: Mire.

Persona 1: Es que se va matizando la, se va matizando.

R: Se va matizando.

Persona 1: Cada quien se va matizando.

R: Mire, le voy a platicar. Dejé a un concuño mío. Seee, tenía, tiene, ya se le casaron muchas, ya se le acabaron casi. Pus no estaban, no estaban feas sus chamaquitas, nuevas. Y se casaron y tenía un muchacho por ahí en Chicago y por ahí se casó con una indita de esas de Michoacán, de esas aguacateras.

P: Ja, ja, ja.

R: Ja, ja. Y pos no, no. No crea que no era pareja, pero bueno. Y luego después se casó una chamaca de él con un chilango. También no era, no tenía pareja. Enton's siempre mi compadre se sentía algo angustiado y ¡uh! Pos ora sí la chiflamos. Los de aquí train los feos de otra parte, y los de otra parte se llevan lo bonito de aquí, ja, ja, ja. Pero él siempre se refería a que...

Persona 1: No hay feas sin gracia.

R: Sí, que no hay bonitas sin pero y feas que no tengan gracia.

P: Ja, ja.

R: Ja, ja.

P: Sí, pues eso es cierto. ¿Qué quiere que le diga? Ja, ja. Oiga, pues le agradezco mucho don Salvador.

R: No, pues muchas gracias.

P: Me ha contado muchas historias.

INFORMANTE 31

P: ¿Tú sabes cómo se fundó San Miguel? ¿Quiénes fueron sus primeros pobladores?

R: No.

P: No. ¿Qué te han platicado?, algo así de que...

R:

P: Que te haya platicado mi abuelita o alguien, si hubo antes indígenas o fueron españoles los que fundaron el pueblo. ¿No te acuerdas?

R: No.

P: ¿No? Porque a mí me habían dicho que eran los indios tecuejes. ¿Nunca has oído hablar de eso?

R: No, yo lo único es de que decía mi abuelita de la ga... ¿Qué? ¿Cómo? Que se peleaban con los soldados.

P: ¡Ah! Los cristeros.

R: Ey, ey, y es lo único que nos platicaba.

P: ¿Quién te platicaba?

R: Mi abuelita. De antes. Que cuando ellas salían, o sea, cuando era muchacha.

P: Ajá.

R: Que llegaban ahí.

P: ¿Qué hacían, o qué?

R: Que se metían a, así a agarrar comida y, y luego, a veces, se las llevaban a unas muchachas, a las muchachas se las llevaban.

P: ¿Se las llevaban a las muchachas?

R: Sí. Y se metían así a comer y todo.

P: A los ranchos.

R: Ey, a los ranchos, y unas llegaban, cuando llegaban, o sea, se saludaban: "hola", y ya se escondían unas.

P: La gente se escondía de los cris, de los...

R: Sí.

P: De los del ejército.

R: Sí, y eso nos platicó el otro día la viejita, una viejita.

P: ¿Una viejita? ¿Y qué más te platicaba?

R: Que les tenían bien mucho miedo.

P: ¿Ella dónde vivía?, ¿en algún rancho o aquí en San Miguel?

R: En el rancho, en un rancho.

P: ¿En cuál?

R: Ah, no me acuerdo.

P: ¿No te acuerdas?

R: Sí me dijo, pero no me acuerdo.

P: Y la viejita fue la que te platicó entonces...

R: Ey, nos estaba platicando de antes...

P: ¿Qué más te platicaba? ¿De cuando a las muchachas se las llevaban?

R: Ey, les quitaban, aa, así llegaban y quitaban, les agarraban todo pues, les agarraban comida, les quitaban la ropa, estaban lavando así y les quitaban.

P: Les quitaban todo los del ejército.

R: Ey, todo.

P: O sea, ¿ellas nomás veían y se escondían?

R: Ey, ya veía una e iba corriendo a avisarles, o sea, a las muchachas y eso, y se escondían, y sí querían y se escondían.

P: ¿Se escondían? ¡Ja! ¿Ya está muy grande la señora?

R: Sí.

P: ¿Cuántos años tiene? ¿Como cuántos?

R: Yo creo que como mi abuelita.

P: Unos 85 años. Ah, órale.

R: Es que ella se acuerda de cuando este Victoriano Catorce.

P: De Victoriano Catorce, ah, órale. ¿Y qué más les platicaba de los cristeros, de Victoriano Catorce? ¿No les platicaba por qué fue la Guerra de los Cristeros ni nada?

R: No.

P: No les dijo que ella se escondía y...

R: Nada más está...

P: Ja, ja, ja. O sea, ¿ella vivía en un rancho?

R: Ey.

P: Enton's, ¿sobre la fundación del pueblo no te acuerdas nada? ¿Nunca has oído hablar nada de eso?

R: No.

P: ¿No? ¿Sí sabías que había españoles, que aquí los fundaron españoles y franceses y todo eso?

R: No.

P: Así, los primeros de...

R: No, de antes.

P: ¿Quién te ha platicado de eso?, mi abuelita nunca....

R: No.

P: ¿No te platicaba de eso? Y de lo que tú te acuerdas o que te hayan platicado de las costumbres de antes.

R: ¿De las costumbres de antes?

P: Aja, ¿Cómo eran las costumbres, cómo se comportaba la gente, cómo pensaba, cómo actuaba? ¿No te acuerdas de nada?

R: ¡Ah! Es que era más pacífico, aquí no había que las trataban bien , que las muchachas antes eran muy qui...

P: ¿Muy qué?

R: Muy como respetuosas.

P: ¿Como que respetuosas?

R: O sea, que las respetaban y que bien buenas gentes que no, no se pasaban ni nada.

P: O sea, que no les contestaban. Ja, ja, ja

R: Que antes era más bonito, que podía.

P: Pero ¿por qué era más bonito?

R: Que porque antes no había tanta robadera, podías dejar la puerta abierta, o sea, que era más bonito porque era, no había tanto vago ni nada de eso.

P: ¿Hace cuánto más o menos? ¿A ti te tocó eso, cuando era todo tranquilo? ¿Te acuerdas tú de algo de eso?

R: Cuando estaba niña.

P: ¿Eh? ¿Cuando estabas niña?

R: Era más.

P: ¿Sí te acuerdas cómo era? ¿En qué sentido, o sea, ibas a la plaza y era diferente?

R: ¡Ah sí! Antes en la plaza era bien diferente, ahora namás vas y te agarras.

P: ¿En qué sentido, a ver, antes cómo era y ahora cómo es? ¿Cuál es la diferencia?

R: Antes te, o sea, eran bien, te veían una vuelta y, este, eran bien buenas gentes y ahora no, ahora son bien groseros, te dicen muchas cosas.

P: ¿Los chavos?

R: Ey.

P: ¿Como qué te dicen?

R: Hasta luego, mamacita.

P: ¿Eh? Hasta luego, mamacita.

R: Ey

P: Ja, ja, ja.

R:

P: Y ahora dices que es todo más feo ¿no? Ya les faltan al respeto. Y tú como joven ¿qué piensas de eso? Te platican de las costumbres de antes y tú ves como son ahora, ¿tú crees que han cambiado mucho esas costumbres?

R: Ey, yo creo que antes ni sé, yo pienso que a lo mejor siempre ha sido siempre igual, nomás que antes a escondidas

P: ¿Se escondían?

R: Yo pienso que sí.

P: ¿Cómo que se escondían?

R: Sí, hacían sus maldades y ahora no, ahora aquí les vale.

P: Las hacen enfrente de todos.

R: Sí.

P: A ver, ¿como cuáles? Así que digas antes se escondían y ahora no.

R:

P: No sé, ¿qué fumaran?, o no sé. Que salieran con la novia, antes no se agarraban de la mano, ¿o en qué sentido?

R: Pues sí. Ahí... ¡ja, ja, ja!

P: Ja, ja, ja. Dices que en la serenata era muy bonito, ¿Había diferencias? Una señora nos platicaba que antes las ricas se pasaban por arriba, las pobres por el de abajo.

R: Ah sí, antes las ricas y es que hasta, bueno ahoy ya casi... Antes las ricas abajo.

P: Ajá.

R: Y las pobres arriba.

P: ¿Y qué pasaba si una pobre se metía con las ricas? ¿Qué decían o qué hacían?

R: Nada más se ponían hablando entre ellas.

P: La criticaban.

R: Sí.

P: ¿Sí? ¿Y desde cuándo, este, más o menos ya no pasa eso?

R: Esteee... ¿Cuándo? Como seis, cinco años... no sé.

P: ¿Seis o cinco años?

R: Ey, era cuando iba yo.

P: ¿Y tú crees que haya ahorita diferencias? ¿Qué haya muchas diferencias entre ricos y pobres?

R: No.

P: Porque dicen que antes sí. Antes, no sé si tú te acuerdes, que antes era fácil distinguir a las que eran ricas y a las que eran pobres.

R: Ahora no, ahora ya todas es igual.

P: Si, ¿no?

R: Ya ahora ya no, ya no puedes distinguir, o sea, sí se distingue así.

P: Los que conocen.

R: Sí, pero ya ahora ya no, ahora.

Persona: Buenas tardes.

P: Buenas tardes.

Persona: ¿Qué hacen?

P: Aquí, entrevistando a la personalidad, ja, ja.

R: Y ahora ya no se distingue, ya no, ya no se sabe ya.

P: Ya no se sabe de...

R: O sea, como uno de aquí sí sabe ¿verdad?, pero los que vienen así, no.

P: Ajá, ¿y tú sabes si es fácil distinguir a la gente? ¿Tú, como gente de aquí de Los Altos de San Miguel, tú distingues cuando alguien no es de aquí y cuando sí es de aquí? ¿Sabes distinguir así namás con ver?

R: Sí.

P: ¿Cómo le hacen? ¿Y qué es lo que hace que sea diferente?

R: A veces, su modo de vestir.

P: ¿Su modo de vestir? ¿Qué más? Pero en lo físico, ¿cómo son? A ver, ¿cómo es la gente de aquí de Los Altos y no namás de San Miguel, sino de todos Los Altos? ¿Es diferente a la gente de otras regiones, como de México, de Guanajuato, de Michoacán? Físicamente, ¿en el color de la piel?

R: Ah, sí.

P: ¿Sí es diferente? ¿Cómo son los de aquí? ¿Son más altos, más bajitos, morenos, blancos, güeros?

R: Blancos.

P: ¿Son blancos? ¿Qué más?

R: Y de estatura... yo creo.

P: Entonces es fácil distinguirlos a los de aquí con los de fuera, o sea, la gente típica de San Miguel de Los Altos, ¿cómo es, cómo crees que sea? La gente nativa de aquí, ¿cómo es en su forma, son bajitos? La gente de aquí se distingue, dices que es diferente a la de fuera ¿no? ¿Por qué sabes que es de aquí?

R: No sé, yo luego luego distingo.

P: Pero ¿por qué? A ver, cuéntame, si viene uno de fuera, si viene uno de... ¿qué diferencia hay entre uno de aquí de San Miguel y uno de México...de Tepito? En cuestiones físicas, así de que digas.

R: Ah porque a veces están más morenos los de allá.

P: ¿Son más morenos?

R: Sí.

P: Los de aquí entonces son cómo, ¿güeros?

R: Sí.

P: La mayoría.

R: La mayoría.

P: ¿Son güeros, altos, guapos?

R: Sí, sí, sí.

P: Sí, o sea...

R: Los de allá más, los de allá son más morenos y su modo de, no sé.

P: De ser.

R: De ser. Muy diferente a los de aquí.

P: Entonces, ¿la gente de Los Altos es más güera que la de otros lados? ¿La mayoría son más blancos?

R: Sí, por lo regular, la mayoría, sí.

P: Blancos, güeros.

R: Ah porque si vienen que se cruzan, que se casan y eso, pero yo.

P: Pero así, los originarios, los primeros eran blancos.

R: Blancos.

P: Y ojos de qué color. Güeritos de ojos cafés o de ojos verdes, ¿así eran?

R: No sé, así.

P: Cafés claros.

R: Ey.

P: ¡Ah!, órale. ¿Y cómo es la gente de aquí de San Miguel? En su carácter, ¿son...?

R: Los hombres son muy machos, según ellos.

P: ¿Aquí en San Miguel hay mucho machismo?

R: Sí, o sea, vienen de afuera y luego luego quieren ahí.

P: Echarles...

R: Echarles... este...

P: Bronca.

R: Este... pleito porque andan con alguien de aquí.

P: Porque son de Los Altos.

R: Sí, no quieren que anden con las de aquí, luego luego se le echan.

P: ¿Sí?

R: Sí, les echan pleito y siempre, hasta la fecha.

P: O sea, que hay machismo cuando vienen otros, les echan bronca; pero ¿en el trato con la mujer? Que digan “¡ah, no! Yo no hago eso porque eso les toca a las mujeres”. ¿Todavía hay ese tipo de machismos? O esos que dicen que la mujer namás tiene que hacer el quehacer, no tiene que hacer otra cosa, ¿crees que todavía exista eso?

R: Ya casi no, yo creo que ya.

P: ¿Antes si había?

R: Antes sí, pero ahora ya.

P: Tú, ¿cómo lo notabas? Antes, te tocó no sé, llegar a ver papás de amigas que las ponían a trabajar y que no las dejaban salir por ser mujeres o algo así.

R: Sí.

P: ¿Con quién? A ver, ¿quién?

R: Las golpeaba y luego no las dejaba salir.

P: ¿Y tenía hijos aparte? ¿Hombres?

R: Sí.

P: Y a ellos, ¿cómo los trataba?

R: Pues trataba más mal a ellas, sí los dejaba salir y a ellas no.

P: Y con la esposa, ¿cómo era?

R: Bien grosero.

P: ¿La golpeaba o algo?

R: Sí la golpeaba. Luego a ellas las tenía que bañar.

P: ¿Él?

R: Bien payaso, era muy payaso con ellas; incluso una se fue a Guadalajara.

P: Se escapó.

R: Sí, porque las trataba bien mal, mal, mal. Y hasta la fecha.

P: Hasta la fecha, ¿así siguen tratándolas? La forma de ser de los de aquí de Los Altos ¿cómo es? O sea, aparte de ser machos, ¿son buenas gentes, o sea, entre ustedes son nobles?

R: Ah sí, se, se, se, le respetan a uno, o sea, que a... por ejemplo, que hacen, quieren una... y ellos, como te digo, lo defienden a uno de, o sea, de otros.

P: De otra gente.

R: Sí.

P: O sea tus vecinos te defienden.

R: Ey.

P: Hay mucho respeto. ¿Y en los sentimientos, cómo son ellos? ¿Es gente enojona o es gente tranquila?

R: Pues según.

P: Unos son tranquilos ¿y otros son...?

R: ...

P: Pero, haz de cuenta, los de aquí de San Miguel, los originarios, no la mezcla que hay, la revoltura.

R: Pues mulos.

P: ¿Son mulos, eh? ¿Son de carácter fuerte?

R: Ah, sí, ja, ja, ja.

P: Ja, ja, ja. ¿Y todos son de sentimientos nobles? ¿Tú cómo ves a tus amigos, a tus amigas... son sinceros?

R: A...

P: ¿Saben ser amigos, o hay hipocresía?

R: Pues si usted está a la vista, sí; hipocresía, no.

P: ¿No?

R: No.

P: ¿Y saben ser amigos?

R: Sí.

P: ¿Y en cuanto a valores antes cómo eran? Ves que hablan mucho que antes las mujeres se daban a respetar y los hombres respetaban, ¿ahora cómo es? O sea, las muchachas ¿son serias, tienen valores, se cuidan, se dan a respetar?

R: Pues unas, ya ves que ya.

P: ¿Ya casi no son así?

R: Ya, ya casi, ya es raro; ya la verdad ya es raro encontrar una mujer derecha.

P: O sea, que ahora una mujer viene toda.

R: Ya ahorita ya.

P: ¿Cómo son ahora, o sea, qué es lo que hacen?

R: Ya no, o sea, ya ahora les gusta, o sea, no se dan a respetar.

P: ¿En qué sentido? ¿Se van con los chavos o qué hacen?

R: Sí, seguido las encuentras por allá.

P: En el rancho, ja, ja.

R: Sí, que entonces ésta... ¿Cómo?

P: Nunca te imaginabas.

R: Ey, y ya, o sea, como dicen los hombres, ya ahorita ya están decepcionados, ya dicen que para encontrar una mujer ya ahorita, ya bien, ya no

P: ¿Ya no? ¿Ya es difícil?

R: La verdad, yo lo creo.

P: Ja, ja, ja. Pero ¿tú crees que todas son así?

R: Pues no, hay algunas que no somos así, ja, ja. No es que las que son serias se encuentran pues hay como todo, yo creo, también hombres es difícil ya ahorita ya encontrar, porque ya ahorita todo ya con droga y todo.

P: ¿Mucha droga aquí?

R: Uh sí, mucha, entonces ya no hay...Ya se echó a perder.

P: Uy, uy, uy... ¡Mira, una araña!

R: ¿Dónde?

P: De esas chiquitas que comen moscas, esas no hacen nada. Y entonces, ¿cómo es la relación en la familia? ¿Son familias unidas o son familias separadas?

R: Yo creo más bien unidas.

P: ¿Sí? Tú cómo la ves, o sea, cuando se casan los hijos y se van, todavía siguen frecuentando a sus papás o se separan.

R: Sí, no, todavía los siguen.

P: Entonces son unidas.

R: Sí.

P: Y en comparación con la gente que viene de otros lugares, de otras ciudades, de México... ¿Tú tienes amigos que vienen así? ¿Conoces a gente que no sea de aquí, o sea, que vivan aquí, pero que no sean de aquí?

R: Sí.

P: ¿Y cómo ves? ¿Cómo es la familia para ellos, es igual que para ustedes, son unidos?

R: Pues no, no igual, ¿cómo igual, verdad?

Persona: Son muy... como que no.

P: ¿Se tratan muy mal?

R: Sí, porque él le gusta, o sea, lo, las muchachas de México les gusta vivir separados, con amigos y que se las llevan muy mal

P: ¿Por qué, no sabes?

R:

P: ¿Nunca te ha comentado nada? ¿Él prefiere estar con sus amigos que con sus papás?

R: Sí, siempre, siempre se va de la casa, de su casa. Dice que cuando vivía allá en México.

P: ¿Qué pasó cuando vivía en México?

R: Vivía en un departamento.

P: ¿Sí? Entonces, las familias aquí son unidas ¿mucho o poquito?

R: Mmm.

P: Ahí, más o menos.

R: Ahí, más o menos, ja, ja.

P: Y aquí la gente en el barrio ¿cómo se lleva? Ahí tú cómo ves que se lleva la gente entre el barrio, ¿hay unidad, hay amistad?

R: Sí, nomás que a veces, es como todo ¿vea?

P: Ja, ja, ja

R: Como por ejemplo nosotros aquí sí, ya ves.

P: Se llevan muy bien con todos.

R: Sí, todos.

P: Y, o sea, pero tú, ustedes cómo ven a otras gentes de otros barrios. ¿Tienes amigas que iban en Agua Caliente?, tanto han platicado que se siguen viendo ¿no?

R: No.

P: Y en el trabajo, ¿cómo te llevas con tus compañeras?

R: Ah, muy bien.

P: ¿Con todos? A ver pláticame de tu trabajo, así como con quién te llevas mejor

R: Con todas.

P: ¿Con todas?

R: Me llevo muy bien.

P: ¿Y cómo hacen para llevarse bien?

R: ¿A?

Persona: Ja, ja, te pregunta que si...

P: Ah no, dice que con todas.

R: Con todas, yo con todas estoy bien, nomás con Titica así no...

P: Bueno, casi todas.

R: Porque es bien metiche..., lo normal.

P: Ja, ja, ja.

R: Pero sí con todos.

P: Ah, no le hace.

R: Ja, ja, ja.

P: Bueno, y hablando otra vez de cómo se comporta la gente, ¿ahorita hay diferencias entre ricos y pobres? Así de que a tal lugar nada más entran los ricos, así.

R: No, ya no existe eso.

P: ¿Tú puedes entrar a donde tú quieras?

R: Sí.

P: ¿Y cómo tratan los ricos... cómo tratan a la gente?

R: Pues unos son muy sencillos ¿verdad?

P: Ah, tú puedes hablar, ja, ja.

R: Ah, son muy sencillos. A mí me ha tocado muchísimo bien, o sea, ya, ya.

P: Así que son...

R: Más bien es, ya era más bien los... que está, ahí.

P: ¿Se sienten más?

R: ¡Oh sí! Se sienten.

P: Ja, ja, ja.

R: Más, sí.

P: ¿Y cómo te platican que antes era la gente en cuestiones religiosas, antes eran mucho?

R: Sí.

P: ¿Cómo? ¿Porque iban mucho a misa, o qué hacían? Así que te acuerdes de lo que platica mi abuelita, "es que antes yo me las llevaba a misa todos los días".

R: Antes iban, no no iban con pantalones; a mí... no entraban al templo luego así.

P: ¿Las mujeres...?

R: Luego se tapaban las mujeres.

P: ¿Con el...?

R: Y ahora ya no. Y ahora ya van con minifaldas.

P: ¿Ya entran con minifaldas?

R: Sí, y antes no, antes eran más, respetaban más bien y ahora ya no.

P: Y por qué dices que respetaban, ¿ir con minifalda es falta de respeto?

R: Pues según.

P: ¿Según el padre?

R: Que provoca uno.

P: ¡Ah, bueno!, ja, ja, ja. Ah, o sea...

R: O sea, sí, porque con los pantalones pegados dicen en vez de estar uno acá, voltea uno a ver.

P: Ja, ja, ja.

R: Y antes diario, ¡ah! Y unas cotorritas que antes que traía cuando la, Elva está.

P: Venga Leticia.

R: Como las de... cotorritas...

P: Héctor, hay veces que entran con minifalda y eso, pero antes eran muy religiosos, cumplían mucho con lo que decían los padres. Hace rato estábamos hablando de lo que decían las gentes que vienen de fuera, ¿tú crees que traen otras costumbres? ¡Tú contesta, hombre!

R: ¡Ay, qué pena!

Persona: Bueno en... no te entendí antes, no sé si tu pregunta es si las personas...

R: Ah no, no son igual.

P: ¿Son igual?

R: No.

P: ¿No? ¿Qué costumbres tienen diferentes?

R: Nada.

P: Ah, es que se te va la onda, o sea, ellos piensan de otra forma, traen otra mentalidad.

R: Sí.

P: Eso de los novios ¿no? Aquí son más serios, ¿cómo son aquí, se les hace todo fácil o cómo?

R: ¿A quién, a los de aquí o a los de allá?

P: A los de allá.

R: Sí, se les hace todo fácil.

P: ¿Y aquí cómo es?

R: No, no aquí que eso era antes, por ejemplo, allá... pues este... que van a dormir entre así entre amigas y aquí no, ya andan hablando.

P: ¿Sí?

R: Uh sí, que ya no.

P: ¿Y tú crees que esa gente que ha venido trae problemas, o sea, ha traído otras costumbres malas para la gente de aquí?

R: Sí.

P: ¿Como cuáles, qué problemas?

R: Mira, como los que se van a... Y los que llegan aquí ya vienen vestidos de cholos, ya con drogas y todo eso, ya no.

P: Y contagian a los de aquí.

R: ¿Eh?

P: Y contagian a los de aquí.

R: Sí.

P: ¿Ya pasó?

R: Ja, ja.

P: ¿Cuál crees que sea el defecto más grande de la gente de Los Altos? Que tú digas esto no me gusta de la gente que es de San Miguel.

R: Muy critica.

P: ¿Es muy critica?

R: Uh, bastante diría yo.

P: ¿Por qué?

R: Ya, ya, ya que sales a platicar con un amigo y ya dicen que los metes y que sabe que...

P: ¿Y así es ahorita nada más o siempre ha sido desde que te acuerdas o de que te cuentan?

R: Ja, ja, ja.

P: ¿Te han platicado que antes era la gente así o es últimamente?

R: Yo creo que últimamente.

P: ¿Mmm?

R: Últimamente.

P: ¿Sí? No te acuerdas.

R: No.

P: Y eso de que la gente es chismosa, ¿afecta la vida en barrios?

R: Sí.

P: ¿Sí? Antes no era así tanto, ¿y ahora por los chismes ya hay muchos problemas?

R: Ajá.

P: ¿Tú te acuerdas de algún chisme fuerte que les haya creado problemas a ustedes o a alguna amiga?

R: A nosotros.

P: ¿A ustedes?

R: Iban y le, le chismeaban a mi papá.

P: ¿De qué?

R: Haz de cuenta que cuando llegaban mis amigos decían que, o sea, que afuera vienen muchos, las...

P: Las camionetas.

R: Ey, parquiados que, o sea, teníamos muchos problemas, que metíamos hombres.

P: ¿Iban y le contaban a tu papá eso?

R: Sí.

P: ¿Quiénes eran los que le contaban? ¿Vecinos que ustedes se llevaban, o hasta amigos?

R: Amigos.

P: ¿A poco sí? Mmm. Y la gente de aquí es muy católica o ¿cómo crees que sea? ¿Sí es muy religiosa?

R: Más o menos.

P: La juventud crees que ya no sea, ¿o sí?

R: Los de... no.

P: ¿Y crees que haya problemas por esto, que los papas les rueguen que vayan a misa y los hijos no...?

R: Sí.

P: ¿Como quién? ¿Sabes alguna anécdota, algo que te haya pasado a ti, de que no hayas querido ir a misa y...?

R: No sé.

P: Mmm, a ver, acuérdate.

R: Es que no me acuerdo.

P: ¿Mmm?

R: Es que no me acuerdo.

P: ¡Ay Dios mío! Tanta, ja, ja.

R: Lo regañan a uno, lo castigan, que si no vas a misa... como a esta Paty la tienen castigada porque no quiere ir a misa.

P: Y la gente de aquí ¿prefiere hacer negocio con la gente de aquí del mismo pueblo, o con gente de fuera o con la familia?, o sea, ¿tú con quién preferirías poner un negocio, si pudieras poner un negocio, con tu familia o con otras gente que no sea de...?

R: Con otra gente.

P: ¿No te gustaría hacer negocio con la familia, por qué?

R: Porque a veces es peor, o sea, no; se la lleva uno más bien con otra gente a veces que con la misma familia.

P: Pero ¿por qué crees que sea peor? ¿En qué crees que afecte que hagas negocio con tu hermana, o tú preferirías con otra persona?

R: Bueno, mmm.

P: Conociendo a la persona.

R: Conociendo a la persona.

P: Aunque no sea de aquí de San Miguel, o que fuera de San Miguel de preferencia.

R: Sí.

P: ¿Sí? ¿Y tú con quién prefieres hacer amistad? Con gente de aquí de San Miguel o no te importa eso, ¿puedes hacer amistad con otra gente?

R: No, eso a mí no me importa.

P: ¿Te da igual? ¿Le tienes la misma confianza?

R: Pues no, no.

P: ¿Tendrías que conocerla primero, o qué?

R: Un buen rato.

P: ¿Un buen rato la tratas?

R: Sí, más.

P: Y para casarte, ¿con quién preferirías, con alguien de aquí de San Miguel?

R: ¡Ah no sí, definitivo!

P: ¿Sí?, ¿con alguien de aquí o con alguien de fuera?

R: No.

P: ¿Por qué con los de fuera no? ¿Qué crees que tengan que no te gusta?

R: Porque somos, o sea, es muy distinta la vida que llevan ellos a uno, y no.

P: ¿Por qué, en qué sentido, es más activa, o tienen otras costumbres?

R: Ándale.

Persona 2: Es más dura.

P: ¿La gente de afuera es más dura?

R: Sí, uh sí.

P: ¿Y a ustedes no les gusta tanta libertad?

R: No.

P: ¿No? Entonces tú prefieres mejor de acá, si te casaras, con alguien de aquí.

R: Pues sí, porque ya conoces su familia y todo, y a los de allá no.

Persona: "Más vale, más vale malo por conocido, que bueno por conocer"

P: "Malo por conocido que bueno por conocer".

R: Que no, no, hágale caso.

P: Y hablando del matrimonio, ¿tú con quién te casarías? ¿Te gustan los morenos?

R: Tan morenos, morenos, no.

P: ¿No?

R: Moreno claro.

P: No te importaría casarte con un moreno.

R: Moreno, moreno así.

P: No te gustan.

R: No.

P: ¿Por qué?

R: Ay no, no me gusta. Luego mis hijos van a salir así.

P: Y qué, o sea, ¿a qué tienes miedo, a que digan que están morenitos?

R: Sí, a que me los, me los critiquen.

P: ¿Te los critiquen?

R: Sí, mucha gente critica.

P: Ja, ja.

R: No los quieren casi.

P: Pero aunque sea un buen muchacho, si es moreno, mejor no.

R: La verdad a mí no me gustan.

P: ¿No te gustan los morenos?

R: No, ni tampoco güero, güero.

P: Ni tampoco te gustan los güeros ¿Por qué? Término medio.

R: Ajá.

P: Ja, ja. ¿Y aquí la gente a qué se dedica, qué es lo que más hay aquí para trabajar?

R: La costura y lo de la ropa.

P: ¿Y qué más?

R: Las fábricas.

P: ¿Fábricas de qué?

R: De telas, dulcerías.

P: ¿Dulcerías? ¿Y cómo está el trabajo aquí, hay trabajo para todos o hay escasez de trabajo?, ¿cómo ves? ¿Hace falta más trabajo?

R: Pues para la mujer sí está bien.

P: ¿Sí?

R: Para el hombre, este...

P: Pero ¿hay más trabajo para las mujeres?

R: Para la mujer sí, para el hombre es más difícil de encontrar.

P: ¿Por qué? ¿Por qué será eso? ¿En las fábricas trabajan muchas mujeres?

R: Sí.

P: Pero por lo regular hay más trabajo para mujeres.

Persona 2: Sí, pero hay trabajos.

P: Los que quieran.

Persona 2: Nomás que no quieren.

R: Sí, pero batallan más, y es que no les gusta mucho el trabajo y para la mujer sí es más fácil de encontrar.

P: ¿No será por eso que se van los hombres a Estados Unidos?

R: Sí.

P: No les gusta esto.

R: No.

Persona 2: Se van porque allá es más fácil, por el dólar.

P: ¿Por el dólar?

R: Para ganar más.

P: Y en cuestiones de entretenimiento, cuando no tienes nada que hacer, que no tienes trabajo, ¿con qué se entretienen aquí? ¿Qué es lo que les gusta, qué hay para hacer? ¡Deja!, esos son mis tacos ¿eh? Ni creas hija, ja, ja, ja.

R: Pues yo... pero muchos se van a la unidad, van a la plaza.

P: ¿Y crees que haga falta algo que a ti te gustaría hacer?

R: ¿Qué me gusta?

P: Ja, ja.

Persona: Para empezar, ¿cuántos mi rey?

P: Ja, ja, ja.

Persona: ¿Ocho?

R: Para empezar.

P: Ocho, pide ocho, ja, ja, ja.

R: ¿Querrá que me duela la panza?

P: ¿Y crees que haga falta algo aquí? O sea, a ti no te gusta ir a la unidad ni a la plaza, ¿qué te gustaría que hubiera; no sé, te gustaría que hubiera cine o que hubiera un museo u otra cosa?

R: Nada.

P: ¿Nada? Tú estás bien aquí. Y de política, a ver ¿qué vamos a hablar de política?

Persona: ¡Virgen!

P: ¡Virgen!, decía una amiga ¡Virgen chula!

Todos: Ja, ja, ja.

P: Siempre ha ganado el PRI aquí ¿no?

R: Sí.

P: ¿Y tú cómo te consideras, priista, panista, o qué? ¿Tú de qué le pintas en la política?

R: Al PAN.

P: ¿Por qué crees que es mejor el PAN? ¿Crees más en él o namás? ¿Tú ya votaste?

R: Sí.

P: ¿Y por quién votaste?

R: Por el PAN.

P: ¿Por el PAN? ¿Por qué, porque ya no crees en el PRI o...?

R: No.

P: ¿No creen? ¿Y creen que el PAN está trabajando bien aquí? ¿Sí ha hecho cosas buenas?

R: Hubo. Sí, más que el otro.

P: ¿Más que el PRI?

R: Sí, bastante.

P: Se nota la diferencia.

R: Sí, sí se nota.

P: Y sobre las relaciones, hombre, así lo que es la amistad y el parentesco, ¿cómo son las relaciones entre los amigos, o sea, cómo te enseñaron a ti? ¿Te debes juntar nada más con las hijas de los parientes o de los compadres, o te dejaban juntar con quien tú quisieras? No veas a mi tía, ja, ja.

R:

P: O sea, namás con gente conocida.

R: Conocidos, sí.

P: Porque hay desconfianza hacia otras gentes, ¿sí?

R:

P: ¡Ah, qué bien! Ja, ja, ja. Cuando no se te oiga, tienes que hablar más fuerte.

R: Ja, ja, ja.

P: Entonces no los dejaban salir con otras gentes, así que tú dijeras “¿sabes qué? Conocí a una amiga, pero no es de aquí, ¿puedo ir a una fiesta a su casa?”

R: No, no, no nos dejan.

P: O sea, puro conocido.

R: Sí, puro conocido.

P: ¿Y a ti te dejaban juntar con mujeres nada más o con hombres y mujeres, amigos y amigas?

R: Hombres y mujeres.

P: ¿Sí?, no hubo problema. Podías juntarte con quien tú quisieras mientras fuera conocido

R: Ey.

P: ¿Sí?

R: A veces.

P: ¿Por qué a veces, por qué, a ver?

R: Casi no le gustaba, namás me regañaba.

P: ¿De qué se juntaran con amigos?

R: No.

P: ¿O con amigas también?

R: No, con hombres.

P: ¿Con hombres?

R: Ey.

P: Tenían puras amigas.

R: Sí.

P: ¿Por qué? ¿Eh?

R: Que porque tenía desconfianza.

P: ¡Ah! ¿Aunque fueran hijos de sus compadres o amigos?

R: Sí.

P: ¿Sí?

R: Tenían desconfianza.

P: Y las relaciones con la familia, ¿cómo son?

R: Muy bien.

P: ¿Muy bien? Cada primazo que hay, ¿verdad?

R: ¿eh?

P: Cada primazo que hay.

R: Ahí, sabe.

Todos: Ja, ja, ja.

R: Es que sí.

P: Y ves que antes se hablaba mucho de que la mayoría de la gente de aquí son descendientes de españoles y cosas de esas, ¿tú cómo lo ves?

R: ¿De qué o qué?

P: De que haya mezcla, o sea, los de aquí son güeritos y altos, la mayoría de la gente de Los Altos. ¿Qué piensas tú de que se casen con gentes de otras partes, así con morenitos y eso, no te agrada?

R: No.

P: ¿No? ¿Por qué? ¿Quién crees que salga afectado de eso? ¿Los niños?

R: Los niños.

P: ¿Cómo los critican, o qué, por qué?

R: Los humillan bien feo.

P: ¿Sí? ¿Qué les dicen?

R: Que está morenito, a ve, a veces quieren jugar así y ellos no los dejan que porque no los quieren, ni a veces hasta ni la misma familia no.

P: O sea, la misma familia los...

R: Ey.

P: ¿Y?

R: Los hace menos.

P: ¿Te tocó ver, con quién?

R: Con una, dos niñas: una morenita y bien morenita y la otra bien güerita, bien bonita, y la humillaban bien feo a la otra.

P: ¿De la misma familia?

R: Agarraban más bien a la otra, a la otra casi no la querían agarrar.

P: ¿Qué le decían?

R: A la otra le daban dinero y a la otra no.

P: ¿A poco sí?

R: Sí, así.

P: ¿Y era gente de aquí de San Miguel?

R: Sí.

P: ¿Quién?

R: Ya no viven aquí.

P: ¿Ya no viven aquí?

R:

P: Entonces ya vamos a acabar, ¿qué nos falta?

Persona 3: Tenemos sangre española.

P: ¿Tenemos sangre española? Ja, ja, ja. ¿Eh? No, porque tengo la grabadora sin pausa

Persona: Por parte de mi abuelito, de mi abuelita.

INFORMANTE 32

P: ¿Tú te acuerdas o has oído hablar alguna vez cómo fundaron aquí San Miguel, o sea, quiénes fueron los primeros que vivieron aquí hace años? ¿No te han contado nunca?

R: No.

P: ¿No? ¿No te acuerdas?

R: No.

P: ¿No? Y, este, o Los Altos, toda la región de Los Altos. ¡Ja!, tú contesta fuerte, no le hace.

Persona: Ja, ja.

P: ¿Sabes cómo eran antes, cómo era antes la gente de aquí de San Miguel de Los Altos? ¿Las costumbres, eran muy conservadores o...?

R: Sí.

P: Ja, ja, ja. Grita fuerte.

R: Es que no...

P: ¿No te acuerdas?

R: No.

P: ¿No?, ¿qué diferencia hay de como era antes San Miguel y como es ahora? Antes eran más... ¿Ibas a la plaza?

R: Iba a pasear. Ya no hay respeto, pero...

P: ¿En qué sentido, o sea, respeto con quiénes, con los adultos?

R: Sí, para uno también; no, ya ahora ya no.

P: ¿Antes cómo eran y ahora cómo son?

R: Antes la...

P: A ver, los cholos, ¿cómo molestan a la gente?

R: Les agarran la onda a los hombres.

P: Ja, ja, ja.

R: ¡Ah! Pues si son cholos, dicen groserías y antes no.

P: Tú cómo te fijabas que eran antes, o sea, con los mayores, la juventud, las muchachas y los muchachos.

R: Bueno, pues más respeto ¿vea? Siempre decía uno, pues son mayor que uno y había respeto y ahora ya no.

P: Ahora dicen las cosas enfrente de ellos y...

R: Ya no respetan.

P: Y en sus costumbres, o sea, ¿cómo eran? La serenata, ¿era mejor antes o es mejor ahorita? ¿Por qué ya no vas?

R: No, pues ahorita ya te dije ya hay puros niños, puros cholos; ya no, ya no es igual que antes.

P: Antes, o sea, ¿cómo era la diferencia, por qué te gustaba ir antes? Tú cuando ibas, ¿cómo era lo que hacías?

R: Era bien desmadroso.

P: Ja, ja. ¿Qué hacían?

R: No pus, nos traían a vuelta y nosotros hacíamos que ahí sí nos molestaban. Nos picaban con una aguja o un pasador, ja, ja.

P: Ja, ja.

R: En la cara.

P: Pero dices que antes era bonito. O sea, ¿cómo era la serenata?

R: Pus iba a dar una vuelta y le echaban confeti a uno y traían una vuelta y decíamos sí o no y ahí no decía nada, ¿vea? Y ahora si le dice uno, luego luego se enoja.

P: ¿Qué te hacen o qué?

R: Le jalan a uno el pelo o le pegan a uno.

P: ¿Sí?

R: Y antes no.

P: ¿Y por qué crees que sean así los hombres con las chavas? ¿No sabes?

R: No sé.

P: ¿Ahora le faltan al respeto o qué hacen o qué?

R: Sí.

P: Y la relación con la familia, el parentesco, ¿cómo te llevas con la familia?

R: Yo bien.

P: ¿Bien? ¿Con todos?

R: Con todos.

P: Con todos. O sea, ¿hay mucha comunicación entre la familia, no nada más aquí entre ustedes, sino con los primos, con parientes? ¿Es más la relación con ellos que con otras gentes?

R: Yo, más o menos, ja, ja.

P: Ja, ja.

R: Yo digo que con otra gente también.

P: ¿Sí?

R: Con unos vecinos me la llevo mejor también.

P: ¿Y cómo crees que es la gente de aquí de Los Altos, físicamente? ¿Hay diferencias con los del DF, con los de Michoacán, son más altos?

R: ¡Ah no! Pues...

P: ¿Cómo son? ¿Tú cómo describirías a una persona de aquí de Los Altos? Más alto, más bajito, blanco, moreno.

R: Alto, blanco.

P: ¿Y qué más? Tú cuando ves a alguien en la calle, ¿sabes distinguir que es de aquí o no es de aquí?

R: Sí.

P: ¿Y cómo sabes que no es de aquí o que es de aquí? ¿Cómo son los de aquí? ¿Cómo sabes que no es de aquí la gente?

R: Porque son más feos los demás.

P: ¿Eh?

R: Están más feos, ja, ja.

P: ¿Están más feos? Ja, ja. ¿Los de aquí o los de allá?

R: Los de afuera.

P: Ja, ja, ¡qué! ¿Cómo son, por qué son más feos?

R: Pus sí porque vienen otros, son morenos.

P: ¿Muy morenos?

R: Muy chaparros y aquí no.

P: Y aquí son...

R: Somos guapos.

P: Muy guapos, ja, ja.

R: Bueno no sé, todos no.

P: Ja, ja. ¿Y al principio la gente era así? Los de aquí son altos, guapos, blancos y güeros, y últimamente ya se han...

R: Cambiado.

P: ¿Se han revuelto?

R: Sí.

P: ¿Mucho?

R: Sí, y ya...

P: La gente de aquí es muy blanca, muy bonita, ¿hay rechazo hacia los que no son de aquí?, o sea, que digan ahí no pues...

R: Hay una gente que sí.

P: ¿Quiénes?

R: Que rechaza a los, los mismos de aquí rechazan a los de fuera que porque no son de aquí.

P: ¿Y qué?

R: Unos.

P: No todos. ¿Y por qué?, o sea, ¿por el hecho de ser de fuera o porque son morenos?

R: Son la gente que no le gustan los morenos.

P: ¿No les gustan?

R: No, a unos no, y esos que porque son, que tienen otras costumbres.

P: ¿Como cuáles? Como que...

R: Son más libres y este es más...

P: ¿Más libres?

R: Ey, pue'que sí.

P: No, pero tú ¿como con quién prefieres hacer amistad? O sea, ¿con gente de aquí?

R: Yo me da igual.

P: ¿Te da igual?

R: Yo sí.

P: ¿Qué es lo que importa para que sea tu amigo alguien? ¿Qué es lo que te fijas, o qué es lo que te llama la atención de alguien?

R: Pues sí, que sea sencillo y que no, que no que, cómo te digo, que no ande así.

P: ¿Como qué? ¿Que no sea cómo? ¿Qué no te gusta de esa gente?

R: O sea, que se junte así como en, como en pandillas; a mí no me gusta

P: ¿No?

R: O sea, que lo vea tranquilo y eso.

P: O sea, que sean tranquilos, sencillos.

R: ...

P: ¿No? ¿Y cómo es la gente de aquí?, ¿hay diferencias sociales o de que los ricos se junten nada más con puros ricos, o eso era antes o qué?

R: No sé.

P: ¿No?

R: Bueno, unos.

P: ¿Antes crees que sí era así?

R: Yo pienso que sí, ¿no?

P: ¿Y no te acuerdas de nada?

R: No.

P: Haz de cuenta en las serenatas, que decían que arriba nada más las ricas, y abajo.

R: No.

P: ¿No te tocó a ti eso?

R: Yo cuando me iba a la serenata era abajo, abajo era don, do, donde ganaban los de dinero así.

P: Ajá.

R: Y arriba los pobres.

P: Al revés que antes. ¿Y ahorita ya?

R: No, ahorita ya no.

P: ¿Se revuelven?

R: Sí.

P: Pero dices que no hay diferencias, ¿ahorita es fácil distinguir quién es rico y quién es pobre?

R: Pues no.

P: ¿No? Son iguales. Ustedes ¿cómo los distinguen?

R: ¿Cómo? O sea, no sé. ¿Podemos pasar a otra pregunta?

P: Bueno, vamos...

R: Es que antes, este, distinguían según porque... mm, la gente de dinero andaba arreglada ¿vea? Y la, la pobre no, y ahorita ya la mayoría andan igual: ricos y pobres de todas maneras se arreglan. O sea, que trabajan nada más para arre, para arreglarse.

P: La gente de aquí, ¿cómo es?, ¿vanidosa o nada más trabaja para arreglarse o tienen otros intereses?

R: La mayoría para arreglarse.

P: ¿Sí?

R: ...

P: Está bien.

R:...

P: ¿A poco sí?

R: La casa nomás.

P: ¿Nada más la casa arreglada?

R: Bien, sí.

P: ¿Y cómo era la gente de Los Altos, de aquí de San Miguel, de todos Los Altos? ¿Cómo es el carácter de esa gente? ¿Es bravo o bien tranquilo?

R: Hay de todo.

P: ¿La mayoría?

R: Tranquilos.

P: ¿Es muy tranquila la gente? ¿Y en sus valores? ¿Crees que antes eran más religiosos que ahora, o son iguales?

R: Yo creo que más, o sea.

P: ¿Antes eran más religiosos? ¿Por qué?

R: Ey, se ve.

P: ¿Por qué dices que se ve, a ver?

R: Como que...

P: Antes, ¿qué era lo que hacían, iban mucho a misa o se la pasaban rezando o qué onda, que hacían?

R: Casi siempre se la pasaban en misa y haciendo oración.

P: ¿Eh? ¿Y ahora la juventud no hace eso?

R: Nada.

P: ¿Casi no? ¿No son religiosos los de ahora?

R: Pues sí, sí hay.

P: Muy poco. ¿O son católicos de nombre nada más?

R: Ajá.

P: ¿Sí? ¿Y sobre las costumbres? ¿Qué es lo que hacen las gentes de aquí que los haga diferentes a los de otros lados? ¿Cómo se comportan? ¿La gente que viene de fuera, crees que tenga otras costumbres diferentes a los de aquí?

R: Sí.

P: ¿Como cuáles?

R: Como el Día de los Muertos.

P: ¿Ellos qué hacen y ustedes?

R: Les llevan comida y nosotros no.

P: ¿Ustedes qué hacen?

R: Nomás vamos, les llevamos sus flores y en, en, les hacen su misa y nos regresamos.

P: ¿Y nada más?

R: Ey, y los de fuera no.

P: ¿Qué hacen ellos?

R: Les llevan que sus chiles, que pastel a las tumbas, y los de, los de aquí no.

P: ¿Sí? Y en costumbres, de relaciones, de amistades, ellos ¿cómo se relacionan ellos? ¿Son más allegados a hacer amistades o son muy apartados o...?

R: ¿Los de afuera?

P: Ajá.

R: Yo creo más apartados.

P: ¿Más apartados? ¿Ustedes son más unidos?

R: Sí.

P: O sea, ¿con la familia y con los vecinos o con quiénes?

R: Con la familia y con los vecinos.

P: ¿Sí? Y para hacer amistades, ¿tú qué prefieres?, ¿hacerla con alguien de aquí de San Miguel o con otra gente que venga de fuera?

R: A mí me da igual.

P: ¿Te da igual? ¿Por qué? No sabes, ja, ja. Y la gente de aquí de San Miguel ¿cómo son sus sentimientos? ¿Son nobles, son sinceros, cómo los consideras? ¿Qué piensas de la gente de aquí?

R: Nobles.

P: ¿Son nobles?

R: Sinceros y nobles.

P: ¿No todos? ¿Qué crees, que hay hipocresía?

R: Sí.

P: Tú de la gente de aquí de San Miguel ¿qué es lo que no te gusta? ¿Cuál es el defecto que crees que tenga la gente de aquí que no te guste, qué es lo que no te gusta de aquí, de la gente?

R: Que somos muy escamados.

P: ¿Son muy qué?

R: Escamados.

P: ¡Escamados!, ¿qué es eso?

R: Que de todo lo que ven ¡yyy! Se asustan

P: Cuando no están acostumbrados a algo.

R: Sí.

P: ¿Como qué? Así dame un ejemplo.

R: ¿Cómo te digo?

P: Algo que te haya pasado o que hayas visto a una amiga o algo...

R: Bueno una que porque metía al novio a su casa.

P: Y la gente de aquí ¿qué dice?

R: Y la gente de aquí nooo ¡yyy, mira eso! No les gusta.

P: ¿Se espanta?

R: Sí, no les gusta.

P: Y empiezan a hablar.

R: Y empiezan a hablar.

P: ¿Qué dicen de la gente?

R: Que...

P: Nacotas o...

R: Sí, o que si tiene uno así un cuadro así de amigos.

P: ¿Hombres?

R: Ey, y los invita uno a pasar, luego luego empiezan así a ver las fotos.

P: Empiezan de chismosas, ¿hablan mal de la gente que entra o de ustedes que los invitan?

R: De los otros.

P: Pero, ¿Como qué dicen?

R: Que qué locas.

P: ¿Eh? Ja, ja, ja. Así se hacen los chismes. ¿Y cómo ves la vida entre familia? ¿Cómo es la familia en esta región? ¿Tienen valores muy de unidos o muy desunidos? ¿Son unidos?

R: Unos sí, otros no.

P: Pero tú haz de cuenta la gente que más ves.

R: Sí.

P: ¿Cómo son?

R: Unidos.

P: ¿Unidos? ¿Cómo es la relación en familia?

R: Pues bien, se la llevan bien.

P: ¿Sí?

R: O sea, para ser hartos se juntan entre...

P: ¿Entre todos?

R: O sea, la familia.

P: Y para hacer algo ¿como qué, qué fechas o...?

R: En Navidad, la fiesta de septiembre.

P: La fiesta del pueblo

R: En Semana Santa también, es cuando se juntan todos.

P: ¿Se juntan para qué?

R: En Navidad, ya ves.

P: Ajá, que se junta toda la familia.

R: Sí, en septiembre pues que se van todos, se junta la familia para irse ahí a... en unas carpas.

P: Ah...

R: Se juntan entre todos para agarrar la banda o el mariachi.

P: Para la fiesta.

R: Ey, y en Semana Santa pues para hacer días de campo y...

P: ¿Y para cosas religiosas son unidos?

R: No, yo creo.

P: Haz de cuenta ahorita en Semana Santa

R: No, ahí no.

P: ¿Ahí no?

R: No, ahí no.

P: Nada más para las pachangas. ¿Por qué para lo religioso no?

R: ¡Sabe!

P: ¿La gente ya no es tan religiosa como antes? Y tú acordándote, viendo cómo era mi abuelita, mi tía, mi mamá, ¿qué piensas? ¿Cómo crees que los educaron a ellos en cuestiones religiosas? ¿Eran muy estrictos los papás con ellos?

R: No sé

P: ¿No te dicen nada?

R: No, ¿como de qué?

P: Si has oído hablar de los cristeros ¿no? De cuando fue la Guerra de los Cristeros y eso. ¿A poco nunca? ¿De Victoriano Catorce?

R: Sí, he oído a mi abuelita platicar.

P: ¿Qué es lo que cuenta luego? Algo que te acuerdes que haya contado de eso de los cristeros.

R: No, no.

P: No te gusta mucho.

R: No.

P: Y cuándo empiezan a hablar de sus tiempos, ¿no te gusta escucharlos?

R: No.

P: ¿No? ¿Por qué?

R: Me aburre.

P: ¿Te aburre? ¿Por qué? ¿Crees que son cosas pasadas de moda o...?

R: Me aburre nomás.

P: Ja, ja. ¿Qué es lo que te gusta de lo que hablan? ¿Nada? Mmm, ¡qué aburrido! Y este, haz de cuenta de la gente de, o sea, ya ves que dices que los de aquí son güeros muy guapos, ¿tú crees que haya racismo aquí?

R: Sí.

P: ¿Sí? ¿Por qué crees eso?

R: Lo que veo, una gente morena no les gusta.

P: ¿Qué le dicen o qué?

R: No les gusta nada que...

P: No se acercan, no les, no las invitan ni nada de...

R: No.

P: ¿No? ¿Y tú has visto algún problema con algún conocido, alguien que haya tenido problemas que se haya querido casar con una muchacha o con un muchacho moreno y que haya tenido problemas en su casa? ¿Mmm? Así que te acuerdes de alguna amiga o amigo... ¿Mary? ¿Y qué te decía?

R: No querían.

P: ¿Con Mary? ¿Qué decían?

R: Pues que andaba con un moreno y no la dejaban andar con él.

P: ¿Qué le decían?

R: Que porque estaba moreno.

P: ¿Porque estaba moreno?

R: Sí.

P: ¿Y por qué, o sea...?

R: Porque sus hijos iban a ser negros.

P: Ja, ja. ¿Y qué era lo que le molestaba? O sea, ¿qué fuera moreno?

R: Sí, o sea, el color.

P: ¿Y era buen muchacho? Lo poco que lo conocías.

R: Tomaba y eso, pero no.

P: ¡Ah!, era relajiento, pero no mucho. ¿Y mi tía qué decía?

R: Que no le gustaba por moreno.

P: Que iban a salir sus hijos negros

R: Ey, negros.

P: ¿Y tú qué piensas de eso?

R: Pues de que todos son iguales, a mí el color no.

P: ¿No? Pero ¿te casarías con un moreno?

R: Yo sí, a mí me gustan más morenas

P: ¿Eh? Ja, ja, o sea, piensas que es igual en todo.

R: Sí.

P: Sí, pues hay mucha gente que piensa diferente, y más aquí ¿no? No sé, como tu mamá, mi abuelita, ¿conoces a más gente que piensa así? ¿Como quién?

R: Pues muchos, está mi papá uno.

P: ¿Qué dice?

R: Mi papá me dijo que...

P: ¿Qué dice de ellos?

R: Que no que, que se agarren a uno de nuestro color.

P: ¿Cada quién con su color?

R: Sí.

P: Y esa gente morena, ¿vive aquí, o por lo regular son gente...?

R: De fuera.

P: De fuera. Y entonces tienen algún problema, ¿la gente de aquí los echa?

R: Sí.

P: Y eso en cuestiones de amistad, pero en cuestiones del trabajo, ¿también los rechazan por ser morenos? ¿No sabes? ¿No has visto algún caso de alguien que no quiera contratar a otra persona por ser morena o que lo trate mal o...?

R: No.

P: Ja, ja, ja. ¿Eh?

R: Pus tú dime.

P: No te duermas. ¿Tú no has oído hablar de la gente que como decía mi tía que...? de la tía ésta que comentaba acerca de que tenían sangre española, ¿Hay mucha gente así aquí que se sienten todavía con sangre española?

R: Yo no oí.

P: ¿No has oído nada? Amigas tuyas que digan “ay, es que es güera y no me merece porque es moreno” ¿No?

R: Mis amigas casi no.

P: Y aquí para hacer amistad, ¿qué es lo que importa? Dices que no te importa el color; entonces, ¿en qué te fijas de alguien para que te caiga bien o para ser amigos? ¿No les prohíben a ustedes tener amistades de gente que viene de fuera?

R: No.

P: ¿No? Les dejan con cualquiera.

R: Sí, namás que, namás que no anden así ¿cómo te digo? Mal.

P: ¿Mal en qué sentido?

R: Que anden e...

P: En... ¿metidos en como drogadicción?

R: Drogas y todo eso.

P: ¿Qué más?

R: No, que no sean pleitistas y este...

P: ¿Son pleitistas? ¿Y la gente de aquí es amable con los de fuera? Haz de cuenta que viene alguien a pasear, a conocer el pueblo, ¿cómo lo tratan?

R: Bien.

P: ¿Bien? ¿Todos son así o nada más algunos?

R: Pues yo de los que conozco sí, tratan bien a los de afuera.

P: ¿Sí? ¿Aunque sean morenos? Ja, ja. Y si quisieras hacer algún negocio, poner algún negocio, ¿con quién preferirías ponerlo si necesitaras un socio? ¿Con quién preferirías, con alguien que sea de aquí de San Miguel, de la región de Los Altos? ¿O podría ser de fuera? ¿Quién te daría más confianza?

R: De aquí.

P: ¿De aquí, por qué?

R: Porque ya la conozco.

P: ¿Y al de afuera, aunque lo conocieras? No nació aquí ni su familia, pero ya tiene muchos años aquí, lo conociste y sabes que es una persona respetable, ¿no te importaría hacer negocio con él?

R: No.

P: ¿No? Y la gente de aquí que se casa con personas de fuera, ¿tienen algún problema, los rechazan, los discriminan, o sea, los de aquí?

R: Los hombres.

P: ¿Cómo que los hombres?

R: ¿Cómo te digo? Que vengan de otros lados hombres.

P: Ajá

R: Tienen problemas, pero con los niños hombres.

P: ¿De los de aquí?

R: Los que se llevan a las de aquí.

P: ¡Ah! No les gusta a los de aquí que se lleven a las muchachas.

R: No.

P: ¿Y como qué problemas ha habido así que te acuerdes? ¿Peleas?

R: Sí, pleitos.

P: ¿Eh?

R: Nomás ven uno de fueras y...

P: Ja, ja, ja. ¿A poco sí? Pero ¿qué? ¿O si la muchacha quiere?

R: Pues se...

P: Y esos hombres que vienen tienen problemas con los otros hombres. ¿Y con la familia de la muchacha, cómo los tratan o qué, la familia?

R: Bien.

P: ¿Sí? O sea, la familia no tiene inconveniente.

R: No.

P: ¿El suegro, la suegra?

R: No, namás son ellos.

P: Los otros que están celosos. Ja, ja, ja. ¿Y esto pasa en septiembre?

R: Es que las mujeres pus llega septiembre y terminan a los novios, aunque ya tengan muchos años con ellos.

P: Ajá

R: Los terminan por, por andar con los de afuera, ¡y pus no!

P: O sea, las mujeres no tienen inconveniente que vengan los...

R: No.

P: ¿Los de afuera?

R: Al contrario, ja.

P: ¿Aunque estén morenos?

R: Sí.

P: Ja, ja. ¿Y por qué crees que prefieran a los hombres de fuera? ¿Qué no les gusta de los hombres de aquí?

R: Que son como muy machistas.

P: ¿Por qué, qué les hacen o qué les dicen? ¿Cómo son los hombres de aquí para que digan que son machistas?

R: Pues hacen lo... quieren hacer lo que ellos quieren. Toman mucho, y, y dicen tienen que hacer esto y lo tienen que hacer y a ellas no les gusta eso.

P: Y se tienen que aguantar por si prefieren. ¿Y cómo son los de afuera? ¿Los de afuera tienen mejores sentimientos, o qué?

R: Son más distintos, los de afuera.

P: Son más distintos. ¿En qué sentido? ¿Las respetan más?

R: Pues yo porque, yo porque oigo que dicen las amigas que, que son más respetuosos los de afuera y los de aquí no.

P: ¿Les faltan al respeto? ¿Son más machistas aquí entonces?

R: Sí.

P: ¿Y tú qué piensas de los hombres que son así? O sea, como amigo, o como los hermanos de tu amiga, ¿crees que sí son machistas los papás?

R: Sí.

P: Pero toda la familia, ajá.

R: No quieren. A veces que les dicen que si no hacen lo que ellos quieren, las terminan.

P: ¿Los novios?

R: Sí, tienen que hacer lo que ellos quieren, y los de afuera no. Te voy a decir yo he visto que las tratan mejor.

P: ¿Las tratan mejor? ¿Los sentimientos de la gente de aquí son más inflexibles, o piensan nada más en ellos? ¿Tienen todavía valores la gente de aquí? ¿Cómo son sus valores? ¿Cómo piensan, cómo sienten?

R: Hay peores.

P: A comparación de antes. Antes decían que la gente tenía más valores, ¿crees que ahora ya no existan? O sea, ¿que antes la gente era más religiosa, más respetuosa?

R: Pues ahora muy poco, yo creo, ya no.

P: ¿Ya no? No son tan respetuosos. ¿Crees que sea porque hayan venido otras gentes o...?

R: Sí, otras gentes que vienen de fuera o, o que agarran otros vicios.

P: Pero ¿quién? ¿Los de afuera o aquí mismo? ¿Los agarran los vicios?

R: En el Norte.

P: ¿En el Norte? ¿En Estados Unidos?

R: Ey, contra, ellos quieren ya cambiar.

P: ¿En todos los sentidos? Y ¿cómo? ¿Por qué crees que lleguen cambiados? ¿Qué es lo que hacen? O sea, antes eran tranquilos.

R: Pues sí, es que aquí, están sus papás aquí.

P: Ajá...

R: Y ellos son libres, yo pienso.

P: Y cuando llegan aquí ¿qué es lo que hacen?

R: Pues vienen ya vestidos de otra manera. Ya vienen, no sé, ya toman, los que antes no tomaban; ahora ya toman y otros ya vienen con así, que le hacen a las drogas y eso.

P: Los que vienen de fuera. Y qué, ¿le contagian a los de aquí las malas costumbres? O sea, son los mismos de aquí que se van, entonces, tú crees, que el que se va a Estados Unidos y regresa ¿es el que trae las malas costumbres, o es gente que no es de aquí y que llega?

R: Yo pienso que son los mismos de aquí.

P: ¿Los mismos de aquí?

R: Que se van y se van diferentes, y llegan ya de otra manera.

P: ¿Cómo? ¿Qué es lo que hacen para que digas que vienen de otra manera? ¿Cómo son? ¿Qué es en lo que cambian?

R: Pues ya piensan de otra manera.

P: ¿Cómo, como Martín?

R: Él era diferente y ya cuando llegó aquí ya no era el mismo.

P: ¿Antes cómo era?

R: Antes era tranquilo, no, cuando uno, o sea no, sí le gritaba a uno pero no, casi no teníamos problemas con él.

P: Ajá

R: Y se fue y ya llegó diferente. En el modo de vestir y en todo, todo le molestaba ya, ya de cualquier cosa gritaba y decía que era mejor allá, que allá era libre y aquí ya no.

P: Aquí no le gustaba ya.

R: No.

P: Se acostumbró a ser como allá, como vivía allá ¿no? O sea, más libre. ¿En qué sentido? ¿Ya no hacen caso a los mayores o...?

R: Pues no, ya hacía lo que él quería, y aquí ya no, ya no le gusta. Quería, él quería llegar a la hora que él quería, que él quisiera. Tomar y a mi mamá no le gusta. Él no tomaba, él cuando llegó de allá ya tomaba casi todos los días.

P: ¿Cómo crees que los trataba diferente a como era antes?

R: Sí, antes le decíamos "Martín, esto no está bien", y él ya decía no está bien. Él solo pensaba.

P: Ajá

R: Y ya cuando llegó de allá, nosotros le decíamos esto no está bien y él nos nos contestaba otra cosa.

P: Y entonces te hacen cambiar, o sea, cambiaron sus valores.

R: Sí.

P: Antes pensaba una cosa y...

R: Y ya no.

P: Ahora tiene una forma de pensar distinta.

R: Y ahora ya no.

P: Entonces todos los que se van regresan con otras costumbres, otros valores.

R: La mayoría.

P: Entonces sí han cambiado la forma de pensar de antes.

R: Sí.

P: ¿Mucho? ¿Antes cómo era la mayoría de la gente aquí, lo que son Los Altos?

R: Así, antes respetaban mucho a los papás. Si el papá le decía eso no está bien, no lo hacían. O te quiero aquí a tales horas, o sea, y lo respetaban y llegaban a la hora que los papás le decían. Y ahora que vienen de allá, ya no.

P: Ya no. ¿Y crees que sea la mayoría de la gente ya la que es así?

R: ¡Uh sí!

P: ¿Sí? ¿Tú crees que antes la gente era más cerrada en cuestiones de tratar a los de afuera, eran más racistas antes o ahora?

R: Yo pienso que antes.

P: ¿Antes eran más racistas? ¿Eran muy cerrados? ¿Los dejaban que se juntaran con amigos, así morenitos? ¿No había problema?

R: Yo pienso que eran antes porque yo por lo que oigo, o sea, que dicen que los de los papás y que y ahora ya no. Uno mismo ve si, si le conviene aquella, o sea, si ve a un muchacho muy tranqui, el muchacho es tranquilo y eso, y hace uno amistad con ellos y a los papás no les gusta que hagamos amistad con los de afuera.

P: Antes, ¿y ahora?

R: Yo pienso pues sí, que antes había más.

P: Y ahorita ya hay más libertad en ese sentido.

R: Ajá.

P: ¿Cómo es la gente de aquí en Los Altos? ¿Es muy unida, se ayuda entre sí? Entre los alteños, ¿son desunidos? ¿Hay problemas entre gente de los pueblos de aquí mismo de Los Altos? O sea, que los de San Miguel tengan broncas con los de Jalisco.

R: No.

P: ¿No? ¿Nunca ha habido ese tipo de problemas?

R: No.

P: ¿No? ¿Nada de eso? Y aparte del rechazo que dices que hay por la gente morena, ¿hay otro tipo de rechazo, no sé, por la religión o algo?

R: Sí.

P: ¿Como cuál?

R: Los, los católicos no; con los Jehová.

P: Tienen broncas. ¿Desde cuándo es eso?

R: ¡Uh!

P: ¿Crees que le haya afectado a la gente de aquí de San Miguel que haya venido gente de fuera? ¿O los problemas que hay actualmente aquí son ocasionados por los que vienen de fuera con otras mentalidades, o son también ocasionados por los de aquí?

R: Por los de aquí.

P: ¿Sí? ¡Ah! ¿No crees que tengan la culpa la gente de afuera?

R: Yo pienso que no.

P: O sea, ¿a ti te da igual que venga a vivir gente del DF?

R: Sí.

P: ¿Y hay gente a la que sí le molesta? ¿Tú conoces gente a la que sí le molesta?

R: Sí, no les gusta que venga gente de fuera.

P: ¿Qué dicen?

R: Dicen que porque ellos son los que tienen más culpa, que sean así.

P: ¿Le echan la culpa a los de afuera?

R: Que por eso hay tanta cosa, por los de afuera.

P: Aparte de la drogadicción, las bandas ¿qué otras cosas hay, qué otros problemas hay? ¿Qué crees que más problemas existan? Mmm. ¿En qué se ocupa la gente aquí, qué es en lo que más trabaja, lo principal en lo que trabaja la gente de aquí del pueblo, qué es? ¿En los ranchos, en el comercio?

R: No.

P: ¿En qué?

R: En hacer costura, pero vestido, de niña, de niño.

P: En la...

R: En talleres.

P: Talleres de ropa.

R: Sí.

P: En donde fabrican ropa. ¿Crees que haya oportunidad de trabajo para todos aquí?

R: Sí

P: ¿Sí? ¿No hay diferencias? O sea, ¿pueden entrar mujeres y hombres? Hace rato mencionabas el machismo, en cuestiones de trabajo ¿crees que todavía haya machismo? O sea de que digan...

R: De que digan es de afuera y este...

P: No, de machismo. Que las mujeres nada más trabajan en esto, en esto no se puede. De que no dejen trabajar a las mujeres, no sé, como doctores, o sea, si tú eres mujer, ¿puedes trabajar en lo que tú quieras?

R: Las puras mujeres trabajan en el taller, en otra cosa no.

P: ¿En otra cosa no? O sea, que aquí hay trabajo para todos. ¿Crees que sean importantes los apellidos? O sea, “ay es que yo me apellido tal y mi familia, este, mi abuelo era fulano, de tal hacienda muy importante”. ¿Todavía existe eso en San Miguel?

R: Sí.

P: Que existan diferencias en cuanto a eso.

R: Yo pienso que siguen.

P: ¿Qué se sienten, o qué, o qué es lo que dicen?

R: Los campos son los que dicen; yo, yo, ya ni...

P: ¿Campos?

R: Ey.

P: Así se apellidan, Campos.

R: Sí, o sea, y sabe qué..., y la señora se cree mucho, que por ya antes eran de los más sabe qué dice.

P: Más ricos. ¿Y entonces todavía existe esa gente aquí?

R: Sí.

P: Y a ti, ¿qué piensas de eso? ¿Qué opinas?

R: Pura payasada.

P: Pura payasada. Puras ridiculeces

R: Sí.

P: Las relaciones de parentesco antes eran muy cerradas, o sea, que nada más se casaban entre ellos, entre familiares, ¿ahora cómo es? ¿Crees que todavía existan algunos que sean, que se sientan así?

R: Mmm no.

P: ¿Ya no? ¿Antes sí había mucho?

R: Antes sí, no querían que, porque la...

P: La sangre

R: Ey, y luego...

P: Se revuelven ahí con todos. Y la vida en los barrios, ¿ha cambiado mucho, o sea, cómo se llevaban antes y cómo se llevan ahora? ¿Antes eran muy unidos o cómo era los...?

R:

P: Ajá

R: Sí.

P: ¿Cómo?

R: Antes eran muy unidos, ahora ya no.

P: ¿Antes qué hacían?

R: Pus para hacer algo, nos juntábamos todos y ahora ya no.

P: Ahora cada quien por su lado. Y ¿como qué cosas eran las que se reunían a hacer?

R: Como, a ver, ¿cómo te diré? Por ejemplo, un cumpleaños de alguien.

P: Ajá

R: Se juntaban. Nos juntábamos así entre todos o que los rosarios siguientes, el último día hacíamos cena aquí en todo el barrio.

P: Ajá

R: Y ahora ya no.

P: ¿Ya cada quién por su lado?

R: Ya ni rosario hacen.

P: ¿No? Ja, Y hablando de las relaciones entre familia, decías que antes los hijos respetaban mucho a los papás y ahora ya no existe eso, ¿tú cómo crees que se deba tratar a los padres?, los hijos a los padres y los padres a los hijos. O sea, antes se respetaban mucho, ahora no. ¿Crees que sea muy general, que la mayoría no respeta a sus padres?

R: Sí, pienso que se acabó ya. Es que los padres quieren tratar a uno como antes.

P: ¿Y piensas que eso está mal?

R: Sí.

P: ¿Por qué?

R: Porque dicen que antes esto, antes lo otro y ahora ya no quieren, o sea, que es muy diferente a lo, a lo de antes.

P: La forma de...

R: Quieren que seamos igual que antes.

P: ¿Tú crees que eso ya no se puede, ya no?

R: No.

P: Ja, ja, ja, Cuando no tienes nada que hacer, ¿qué es lo que te gusta hacer cuando no estás trabajando ni...? ¿Tienes tiempo libre? ¿Qué es lo que te gusta hacer?

R: Ir a visitar.

P: ¿Ir a las casas? ¿No te gusta ir a la unidad o...?

R: No.

P: ¿Qué te gustaría que hubiera aquí? ¿Qué hace falta aquí para que te pudieras entretener? ¿Qué te gustaría que hubiera, un museo o un cine? ¿Qué crees que haga falta?

R: No me gustan.

P: ¿No te gusta nada de eso? ¿Y te gusta la política? ¿No?

R: No.

P: ¿Votas tú cuando son las elecciones?

R: A fuer, a fuerzas.

P: ¿A fuerzas? ¿Y por quién votaste ahora?

R: Por el PAN

P: ¿Por qué?

R: Por el PAN

P: ¿Por el PAN? ¿Por qué ya no por el PRI?

R: Namás voto por votar.

P: ¿No te informas?

R: Ya nomás porque oí que el PAN y el PAN.

P: ¿Y por qué el PAN?

R: Me da igual.

P: ¿Te da igual? ¿Y por qué si te da igual no votaste otra vez por el PRI?

R: Porque dicen que es mejor el PAN.

P: ¿Sí?

R: Yo oí que...

P: ¿Quién, quién dice o dónde oíste?

R: En toda la familia.

P: ¿Toda la familia dice que es mejor el PAN?

R: ¡Ah sí! Ja, ja, ja.

P: Ja, ja, ja. Y la gente de aquí, ¿le gusta mucho la política o crees también les da igual?

R: A unos sí.

P: ¿Eh? ¿Por qué dices que sí, qué es lo que hacen o qué?

R: Yo nomás veo que se juntan unos amigos y Guillermina.

P: ¿Guillermina? ¿Y qué hacen?

R: Pues no sé qué. Que yo no les sigo, yo nomás me salgo y yo oigo que le dice algo a un señor, al otro. Y ella sabe que es del PRI.

P: Mmm

R: Y se juntan y no sé qué hacen, Guillermina.

P: Ja, ja, ja.

R: Se casaban con ellos y ni los conocían.

P: ¿Ni los conocían?

R: Pues no, que nomás que decían “este bato es para mi hija” y hacían, desde que estaban chiquillos ellos. Los papás decían que iban a, que los iban a casar.

P: ¿Y por qué, por qué dirían eso? ¿Por qué lo harían?

R: Dice mi abuelita que antes así era, que a veces ni conocían al novio. Ya lo conocían hasta el día en que iban, que se casaban.

P: ¿Y por qué las casaban con, o sea, con esa gente, porque tenían dinero o qué?

R: Creo que sí, no sé, no sé sólo ahí los papás. Y muchos se empezaron a casar por el culto.

P: ¿Y ya no pasará así?

R: Yo pienso que no, ¿O qué?

P: No, pues no sé. En la ciudad no tanto, pero aquí crees que todavía hay familias que...

R: Sí, hay gentes que dicen “te vas a casar con éste” y, y los casan.

P: Pues sí. Yo creo que todavía existe eso ¿no?

R: Sí, que tienen dinero, que tenían dinero.

P: ¿No? ¿Por el dinero?

R: ¿Quién sabe? Porque ya era grande, más grande que antes.

P: Ni te acuerdas.

R: No, fue hace poco.

P: ¿Hace poco?

R: Sí.

P: También aquí yo me he fijado ¿no? Como que sí hay mucho racismo. De eso de que no andes con él porque...

R: ¡Oh no! Sí. Que no ves que dice mi abuelita Jovita que antes, o sea, en el apellido.

P: ¿En el apellido qué?

R: Se fijaban en el apellido.

P: ¿Qué decían? Si no es de tal apellido no te...

R: Ey, no te que... Ella también se llamaba Picasso.

P: Picasso, ¿como el pintor?

R: Y que por eso no.

P: ¿No era el pintor? Ja, ja

R: No.

P: Imagínate, seríamos ricos, ja, ja.

R: Y que por eso no lo quiso.

P: ¿Quién no? ¿Mi abuelita no lo quiso o no la dejaron?

R: No, ella no lo quiso.

P: ¡Ah! O sea, mi abuelita dijo ¡ah no!

R: No, ella dijo que no. Que sí andaba con él, pero bien poquito y que ¿cuál era su apellido? Y ya le dijo y dijo ¡ah no!

P: ¿Y cómo? ¿No era moreno?

R: Mmm no. ¡Sabe! Sí era racista, mi abuelita sí.

P: ¿Sí es racista?

R: ¡Uh!

P: ¿Qué dice, o sea, a ustedes qué les dice? No se casen con un moreno.

R: Que da asco.

P: ¿Le da asco?

R: Sí, es como café y leche.

P: ¡Órale!

R: Es como una vez vinieron mi abueli...

P: Está Ma y ellas, ¿no las quiso por morenas?

R: Les dio el mal beso, así.

P: Y está Mar, o sea, M; ahora, ¿crees que tuvo rechazo con ellas por haberse casado con don Ignacio?

R: Yo he oído que dice que ahí con mi tía Victoria no, pero sí.

P: ¿Sus amigas? Y también la familia, ¿no? Algunos.

R: Y una vez así la agarraron, así de la greña.

P: ¿A poco? ¿Luisa y Francisca?

R: ¡Groseras!

P: Aparte está bien bonita.

R: Por eso te digo que era. Ya namás se agarraban de, y le dijeron que un metro. Y ya namás se agarran llore y llore y ya después cuando se casan ya namás andan de pleito con él, y le dijo "ahí tienes a tu negro también". En la cara.

P: ¿Sí?

R: Porque ya ves que...

P: Yo no lo conozco, pero así...

R: Moreno.

P: Me han platicado ustedes que está bien negro.

R: Pues sí está él.

P: Así ¿no?

R: Sus hijos son muy morenitos.

P: No son feos.

R: Vivieron aquí, nomás que eran...

P: ¿Vivieron aquí un tiempo?

R: Sí, nomás que se fueron por lo mismo. Que los criticaban.

P: La misma gente de aquí.

R: Sí, más que antes, eran malditos.

P: Y eso no tiene mucho, o sea, que...

R: ¡Uh no! En la escuela era donde la humillaban mucho.

P: ¿En la escuela?

R: Por morena.

P: ¿Las maestras también?

R: Que sí, por eso se fue.

P: Porque las humillaban.

R: Namás querían que las golpeaban y decían que...

P: O sea, que aquí en Los Altos sí son muy racistas.

R: ¡Uh sí!

P: ¿Se sienten todavía españoles algunos?

R: Aquí, ira, como en, el día del 2 de diciembre, el primero de diciembre.

P: Ajá

R: Es el día que ellos hacen así la fiesta allá arriba.

P: Sí, con la Virgen de R, yo ya bueno, yo ya fui.

R: Y es la peregrinación.

P: Peregrinación...

R: De todos los fervientes.

P: ¿De ropa?

R: ¡Imagínate!, ¿no? Y ahí estamos esperando para ver a qué hora nos decían que teníamos que pasar y para formarnos. Y haz de cuenta que estaba, que estábamos todos de...

P: Ajá

R: Y llega -no te miento- un muchacho y, y sus papás eran indios. ¡Ah no!, entonces no entra. Grandotote, moreno moreno, negro negro, y le decían que el muchacho estaba bien curioso ¿no? Mira qué muchacho tan curioso les decía yo, y voltearon y estaban Nena mi hermana, Enedina y Susana. Antes de salir de aquí, también lo vimos.

P: Ajá

R: Entonces, el muchacho también se nos quedó viendo y se arrimó y se presentó, dice que él venía de Estados, de Los Ángeles.

P: Era gabacho

R: Ey. "Pero vine de turista ¿vea? De conocer", dice, "pero me voy a quedar aquí". Porque que él anduvo en Texas pa' dondequiera y le gustó más aquí, este, es que aquí hay mujeres muy guapas y eso, y le y le dije que le había gustado Susana y lo aventó.

P: ¿Sí? Y dices que no era feo el muchacho.

R: No.

P: Era moreno, pero no feo.

R: Ey, yo le decía a Ma, yo le dije a Ma, a Sa, hasta la... "No, pues si a mí me pusieran a escoger me quedaría con ésta o con ésta, con Nena o con Susana" Y las dos se hicieron a un lado.

P: Ja, ja, ja.

R: Y dije no sean tan payasas. No está negro.

P: Ja, ¿Así te dijeron que estaba negro?

R: Ey.

P: Ja, ja.

R: Dijeron que no, que era negro.

P: Bien racistas las niñas.

R: Unas pocas, ahí nomás.

P: ¿Eh? Mary tampoco era racista ¿verdad?

R: Mary no.

P: ¿Martín tampoco?

R: Tampoco namás, nada más las cuatro; que estaba negro, negro, pues así está. Son igual y mi abuelita y mi mamá.

P: Ja, ja, ja.

R: Bueno, dice don Héctor que si tiene un hijo negro, lo regala.

P: Ja, ja.

R: Así me dijo.

P: Un hijo negro y lo regalan. ¿Ah sí? Está bueno.

R: Sí.

P: ¿Aquí cómo son de racistas?

R: En la familia no hay mucho, unos racistas, nada más son estas dos, mi mamá.

P: Mi abuelita

R: Mi abuelita. Son nomás.

P: Pues sí. Yo me acuerdo que sí.

R: Bueno de, de la familia de mi abuelita toda casi, todos los Fernández.

P: ¿Cuáles, Tula y...?

R: Mi tía R.

P: ¿Sí? ¿Muy racistas?

R: Súper.

P: ¿Qué dicen?

R: Que no, no.

P: Se sienten que...

R: Dicen que no, que cada quien con su pareja. Negros con negros y blancos con blancos, ja, ja.

P: Ja, ja. Entonces, si te llegaba un negrote acá, todo guapo ¿sí te casabas?

R: Yo estoy, si le dijera estoy buscando a mi negrito ma.

P: Ja, ja

R: ¡Se enoja!

P: En serio, ¿tú sí te casarías con uno?

R: Yo sí.

P: ¿Sí?

R: Namás que me niegan.

P: ¿Eh? ¿Te niegan?

R: Mi mamá dice si un día uno de nosotros se casa con un negro, nos niegan.

P: Pero al fin ya vas a estar casado.

R: ¿Cómo saldrán mis hijos? ¡Está cabrón!

P: Ja, ja ¿Pero no que muy católicos y eso?

R: Es lo que yo les digo, que todos somos hijos de Dios, le digo a mi mamá.

P: Ajá, ¿Y qué te comenta?

R: Nada, dice que ellos no.

P: ¿Los negros no?

R: Los negros no, bueno. Dice que son hijos de Dios, pero que por eso dice que, cómo, qué...

P: ¿Cada oveja con su pareja?

R: Ey, cada oveja con su pareja, y sabe qué otra cosa dice.

P: Ja, ja Y somos católicos, pero en colores...

R: No.

P: Ahí se acaba.

R: Se enojan, si a veces me agarro con mi abuelita que a mí no me, no me gusta... También te da risa, pero también te morías del hambre.

P: ¿Sí?

R: Ay la... Yo no, yo...

P: Pero eso del machismo, ¿sí son medio machos algunos?

R: Sí, hay muchos. Pues casi la mayoría yo creo, de aquí, porque hay unos que se casan y le, y a veces no pueden a, con el dinero o algo.

P: Ajá.

R: Y les quiera ayudar la esposa o algo

P: Y no se dejan.

R: O algunos que no te pintes, no te arregles.

P: ¿No dejan a las muchachas arreglarse?

R: Algunos no, a sus esposas ya, a sus novias.

P: ¿Y por qué? Si tengo amigas que se casan, antes me llevaba muy bien con ellas y...

R: Ya no.

P: ¿Ya de casadas ya no te saludan?

R: No.

P: ¿Por qué?

R: No las dejan.

P: ¿No las dejan?

R: Ya no, cuando son los influyentes, ¡menos!

P: Ajá.

R: Cuando se casan, menos.

P: ¿No las dejan?

R: Cuando se casan, no.

P: Pero ellos sí pueden seguir teniendo sus amigos y...

R: ¡Ah no! Sí.

P: Y amigas.

R: Ya con eso. ¿Qué va a pensar la gente? ¡Ja! Así son.

P: Son bastante machos, y pues con los de afuera sí son agresivos ¿no? Me acuerdo que cuando vinieron Toño y los amigos de Chucho, ahí en la entrada hay un letrero que dice "San Miguel, tierra de amistad"

R: Amistad.

P: Nada más la tierra, porque los batos son unos hijos de la... ¡Ja, ja, ja!

R: ¡Oh sí! Se enojan, se enojan mucho, se agarran casi la mayoría como con los chilangos, casi, casi todos son de los de México, no los quieren a los de México.

P: ¿No?

R: Y ahorita empieza a haber de todos lados, pero de los de México no los quieren aquí.

P: ¿Y por qué? Bueno, en todos lados no quieren a los de México. Y pero haz de cuenta los que viven aquí ¿no tienen entonces broncas?

R: ¿Los de aquí?

P: Ajá, o sea, los de afuera que vienen a vivir aquí ¿no los rechazan? Ah, este mugre chilango, ¡vete otra vez a tu ciudad!, o...

R: Es como te digo, hay unos, o sea, no sé si los de aquí que digamos, que dicen los de afuera los, así...

P: ¿No?

R: Aquí, aquí tenía un amigo y era chilango.

P: Ey.

R: Y se venía con Martín aquí y él decía que era razón que tenía mucho tiempo aquí, y lo... porque no era de aquí, que era chilango, que venía con otros mayas, otros mayitas y, o sea, él decía no to, no todos son así, no sé por qué el rechazo, o sea, “qué piensa, señora”, le preguntaba a mi mamá, o tú qué. No, yo no tengo nada en contra de David.

P: Ja, ja, ja.

R: No decía nada.

P: El rechazo más que nada es de los hombres ¿no? Contra los hombres, las mujeres, ¡que vengan!

R: Sí, ja, ja, ¡que vengan!

P: ¿A poco si dicen?

R: Pues a la mayoría de las mujeres les gustan los chilangos.

P: ¿Y por qué será que les gustan los chilangos?, o sea, dices que las tratan mejor.

R: Ey, porque son muy respetuosos y los de aquí no. Yo he oído que dicen así amigas ¿verdad? Que los chilangos que, por ejemplo, que vamos a bailar, mmm, le, ya cuando vienen de regreso le abren la silla, que se siente, hasta su lugar las llevan. Los de aquí no. Yo que dicen “que se vaya a chingar, ya sabe el camino”.

P: ¿Así son los de aquí? Ja, ja.

R: Sí.

P: No, a la chingada, ya te lo sabes.

R: No sé si levanta, levántese sola y si no...

P: Ja, ja, ja.

R: Bien, ¡qué esperanzas!

P: Ja, ja, ja.

R: Uh y eso los de aquí. Están bailando ya ves que, que está, por ejemplo, el salón.

P: Ajá.

R: Y están bailando en medio y se viene ella sola.

P: Terminan de bailar y el chavo se va por un lado.

R: Él se va pa' allá y ella para acá y los de, los otros no, la acompañan hasta su lugar. Ellos la, la chingada, ya sabe el camino.

P: ¡Ja!

R: Ja, le dicen ¿tú crees que así?

P: Ja, ja.

R: No, que son muy detallistas los de...

P: Entonces, ¿por qué dicen que ellos son los que traen las mañas? ¿Quién sabe?

R: ¡Sabe!, no, yo no he visto nada de chismes.

P: Algunas dicen “¡Ah! Los chilangos son bien puercos y otras dicen que no”.

R: Casi.

P: Como les va en la feria ¿no?

R: Casi la mayoría. Se juntan las muchachas y la mayoría dicen que no, que son muy a... respetuosos y todo eso. ¡Ah no! Pregúntale a los hombres y vas a ver qué es lo que te dicen. ¡Uh! Ja, ja, dicen más que no.

P: ¡Ja!

R: Sí, o le, que le regalan una flor, y este, y los de aquí no, están recaras, no, no, no; son bien codos, no tienden nada, no.

P: Ja, ja

R: No.

P: Ya, ahora entiendo por qué se quieren ir ya con chilangos. ¿Y ya ni los que se van al Norte, regresan así, o regresan peor?

R: La mayoría regresa peor. Vienen muy distintos, muy cambiados.

P: Ajá

R: Se juntan en bolita y así.

P: Y antes no era así, ¿verdad?

R: ¡Uh no!

P: Antes era bien tranquilo.

R: Y ahora ya no.

P: Pero ¿por qué ya no se da, bueno, no sé por qué cambió? Si yo me acuerdo que antes era bien tranquilo San Miguel, la gente era súper diferente.

R: Pero ya no, mira, tú que tienes un amigo de años y dices no fíjate que es bien suave, y así llegas y ¡uy qué esperanzas! Ni te saludan, ya viene bien cambiado.

P: Ajá.

R: Y antes, ¡uh no!

P: Así, entonces es más cerrada la gente de aquí ¿no? Yo pienso...

R: Ya ves que hasta mi abuelita dice “¡uh, aquí teníamos las puertas abiertas!” y este...

P: ¿Y ahorita?

R: Nosotros no podemos dejar la ventana abierta porque que por ahí se brincan, ja.

P: Ja, ja,

R: Y ahí mi abuelita ¡No, sí!

P: Ja, ja.

R: Mi abuelita hace reír, ¿verdad?

P: Ey, ja.

R: Y ahorita ya, como los Viernes Santos los, el jueves, se van casi la mayoría de día de campo que a la presa y eso y cada año, cada año hay muertos.

P: ¿Muertos? Totalmente diferente a antes.

R: Se pelean ellos y quedan muchos muertos, ya mucha gente ya no, no sale, porque se juntan ellos, se agarran. No sale.

INFORMANTE 33

P: Ya. A ver, vamos a empezar con la primer pregunta: ¿tú te acuerdas más o menos, nunca te han contado cómo surgió San Miguel?

R: No.

P: ¿No? Así, los primeros que llegaron... tampoco nunca te contaron así que fueron españoles, franceses

R: No.

P: ¿No? ¿Nada? Ah no, bueno, de lo que te cuenta mi abuelita, lo que has oído que luego cuentan, ves que luego platica mi tía ¿cómo eran las costumbres antes?

R: ¿De todos?

P: Ajá, de la (inaudible) ¡Ah! No, no andar encuerada.

R: ...

R: No sé.

P: Así, que te platiquen que antes era más bonito, había respeto...

R: Eso sí.

P: ¿Había antes más respeto? ¿En qué sentido?

R: Había más respeto, por ejemplo, en... De ahora en los jóvenes ya no tienen respeto, aparte cuando llegan los papás, ya ahora, ya es, están hablando el papá y el hijo y se hablan igual y antes no, antes había respeto. Antes respetaban a sus padres y ahora ya no. Ahora ya se tratan por igual.

P: ¿Cómo?

R: O hay personas, hay jóvenes que mandan más bien a los padres que sean iguales a los hijos.

P: ¡Órale!

R: Y eso pues no está bien, para mí.

P: Pero para ti, ¿te gusta que sea así o que fuera como antes?

R: Como antes. Ja, ja, no, no te creas.

P: Ja, ja.

R: Más o menos. Yo pienso que también es que a veces los padres porque son padres quieren mandar a una cosa y decir "hazme esto y nada más porque soy tu papá, házmelo". Sin tener o no teniendo, si tiene la razón pues está bien, pero a veces que no tiene la razón; "ya vas porque soy tu padre y me tienes que hacer esto". Pues no, pero hay que, es lo mismo pero cuando es la, que digas tú pues que tiene la razón así sí es bonito que tenga uno respeto cuando tiene la razón, pero cuando te dicen haz esto porque soy tu papá o tu mamá y aunque digas, aunque tú sepas que no, que no es así nada más porque son tus padres ¿lo vas a hacer? Pues no.

P: Entonces, en ese sentido ¿todavía está igual que antes, o sea, de que antes era así? ¿Crees que todavía hay padres que siguen siendo de esa forma, de que te quieran imponer las cosas nada más porque son tus papas?

R: Pues sí, de que sí hay, sí hay. Nada más que los jóvenes o no les hacemos caso o, o hay veces de que por lo mismo por las costumbres, como dices tú, dicen ay, pues tiene uno como el miedito desde chico que le imponga a uno no “pues tienes que respetar esto o tienes que hacer esto” y como estás desde chiquito escuchando eso, siempre tienes temor a eso.

P: Ajá. Y también me decías ahorita de la familia que es más unida.

R: Ey.

P: ¿Antes era más unida que ahorita, o es al revés? ¿Cómo ves, cómo es la familia de Los Altos?

R: Pues hay de todo, pero yo de lo que he visto sí hay más unidad.

P: ¿Que antes?

R: Que porque yo me fijo así, amigos de así de otras ciudades que vienen y ¡ah!, este mi papá está con una, mi mamá está con otro y mi hermano... Y oye, ¿no se juntan en Navidad o vas a verlos? No, no estamos acostumbrados a eso y siempre aquí sí hay eso, esas costumbres, que a la hora de una boda, a la hora de, de algo especial, siempre se junta la familia, hay unión, y así de otras cosas como en otras ciudades que dices no, yo pues no.

P: ¿No?

R: No, pues es que a mí no me gusta vivir con mis papás, o no me gusta frecuentar a mi abuelita no, no, no. Y aquí sí hay eso, aquí casi la mayoría de las personas “ay, me voy el fin de semana con mi abuelita”, o “ay, que mi hermana la casada viene” y, y siempre hay más unión.

P: ¿Y a?

R: Que en otras partes.

P: Que en otras partes. La familia es muy unida.

R: Ey.

P: Y en cuestión de así del barrio, de los amigos de la vecindad, ¿ahí es diferente aquí que en otros lugares?

R: Yo pienso que sí.

P: ¿Cómo se lleva la gente?

R: Por aquí bien, y yo he ido a otras partes y que veo así que no.

P: Ajá. ¿En dónde?

R: Hay veces que están, haz de cuenta que enfrente y como si nunca, nunca se vieran, nunca se, como si no se conocieran, no hacen ni siquiera ningún buenas tardes, nada. Y aquí en, en los barrios, en las vecindades y eso siempre hay veces que hasta incluso en un, en una fiesta e, todo el barrio está ahí, y siempre somos unidos, hay algo de fiesta o algo de celebrar y siempre estamos unidos.

P: ¿Eso lo notas aquí en San Miguel nada más o en otros pueblos de Los Altos?

R: En otros.

P: ¿También en otros?

R: En muy pocos, pero sí, sí.

P: O sea, Los Altos en general se diferencian, pero de otros lugares como la ciudad de México, como Guanajuato, de otros lugares ¿no? Pero aquí en Los Altos sí son muy unidos.

R: La mayoría yo pienso que sí.

P: La mayoría.

R: La mayoría.

P: Y en cuestión de trabajo, ¿cómo es la situación, hay igualdad entre el hombre y la mujer?

R: Sí.

P: ¿Sí? ¿Qué crees que hay más oportunidades de trabajo para los hombres o para las mujeres?

R: ¿Aquí?

P: Aquí.

R: Aquí para las mujeres.

P: ¿Por qué?

R: Porque como aquí la mayoría trabajamos haciendo ropa en talleres y en fábricas.

P: Ajá.

R: Pues entonces es para la mujer, el hombre en otros trabajos y hay veces sí, sí trabajan o mmm es un ejemplo, en un taller hay 30 personas, son 25 mujeres y 5 hombres.

P: O sea, las mujeres tienen mucho más.

R: Tienen más.

P: ¿No estás a gusto?

R: Sí

P: ¿Tú cómo describirías físicamente a la gente de Los Altos? O sea, ¿tú cómo dices? No pues la mayoría de la gente de San Miguel o de Los Altos de Jalisco son altos, son chaparros, son morenos, ¿cómo es la gente de Los Altos, la que nació aquí?

R: La mayoría blanca.

P: ¿Blanca? ¿Qué más? O sea, cabello como de qué color. Así que digas tienen la mayoría ojos verdes o...

R: No, ojos café *oscuro*, la mayoría con el cabello *oscuro*, igual la mayoría.

P: ¿Oscuro? O sea, blancos, café oscuro, ¿altos, bajos?

R: Altos.

P: ¿Altos?

R: Más o menos de, de tamaño...

P: De estatura media.

R: Ajá.

P: Y tú cuando ves alguien en la calle, ¿sabes distinguir si es de aquí o no es de aquí, por ejemplo, nada más de verlo?

R: Sí.

P: ¿Y qué es lo que hace que sea diferente?

R: ¿Al verlo o al platicar?

P: Al verlo.

R: Al verlo. Hay veces que su forma de vestir es diferente.

P: ¿Y qué más? O sea, en su físico ¿no son diferentes?

R: No sé, pero tienen algo que no.

P: ¿Como qué?

R: Que tú dices éste es de afuera.

P: Pero ¿no sabes qué?

R: No, no sé.

P: Y en el carácter, ¿cómo es la gente de aquí de San Miguel?, o sea, enojona... ¿cómo es el carácter de la mayoría de la gente? ¿Son muy amables?

R: Pues sí.

P: No, pues lo que tú piensas. ¿Cómo ves a la gente? ¿Cómo se comporta, cómo es su carácter? ¿Son muy tranquilos?

R: Sí.

P: ¿Sí? ¿Qué más?

R: Las mujeres, ja, ja, los hombres no.

P: ¿Cómo son los hombres?

R: No sé. Hay pocos aquí, fíjate los, hay mucho mariguanilla. El que es así, casi, pues, casi la mayoría de los hombres se van para Estados Unidos.

P: Ajá.

R: Y aquí casi no hay.

P: Y los pocos que hay ¿cómo son?

R: Y los pocos que hay son los que son los riquillos, los payasos.

P: ¿Muy fresas?

R: Muy fresas que se comportan así muy, se ven muy nacos, y los hombres, los hombres se van a Estados Unidos y los que andan por las calles son los mariguanos, bien mal. Y de las muchachas pues la mayoría trabaja, y entonces no pues ahora ya se comportan igual las ricas y las pobres. Hay veces que se creen más ricas las pobres que las ricas.

P: ¿Sí? ¿Tú has visto alguna diferencia en cómo traten, de que si tratan las ricas a los pobres en forma despectiva o crees que hay igualdad? ¿Cómo son las relaciones?

R: ¿Para entrar a un lugar?

P: En un lugar y contigo, o sea, en la calle, ¿se apartan los ricos?

R: No.

P: ¿Hacen sus propias amistades? ¿No? O sea que...

R: Aquí.

P: ¿Hay igualdad?

R: Sí, casi la mayoría somos unidos, por eso.

P: ¿Sí? Y para entrar a lugares, ¿hacen algún tipo de discriminación?

R: No, ya ahora, antes sí.

P: ¿Antes?

R: Pero ahora ya últimamente ya no.

P: Antes, ¿qué era lo que hacían? ¿Cómo te discriminaban? ¿Te decían tú no puedes entrar aquí o qué?

R: Por ejemplo, la disco así entraban casi, antes casi entraban los puros riquillos, eran primero que tú, y ahora ya no, y ahora se ven casi igual o a la mejor hay más gente pobre en una disco que una rica, ya buscan otros lugares las ricas, a veces porque aquí ya en todos los lugares ya van todos y antes no.

P: ¿Buscan otros lugares?

R: Quisieron salir de aquí.

P: ¿Sí?

R: Porque aquí como ya es igual y a veces hay unas de las riquillas que no les gusta juntarse son... con uno y se van a otras partes.

P: Entonces, para hacer amistad, haz de cuenta, ¿hacen diferencias? ¿Tú nada más te juntas con las de tu condición o te juntas con quien tú quieras? ¿Hay diferencias también en cuestiones de amistad? Que las ricas “ay, yo no me junto con ellas”, o las otras “ay, yo no me junto con esas viejas fresas”.

R: Pues a mí no me gusta juntarme, pero las pocas veces que sí me he juntado con, con varias así, pues son, lo tratan a uno igual.

P: Ajá. ¿Y a ti por qué no te gusta juntarte con...?

R: Porque yo no me siento bien.

P: ¿Por qué?

R: Porque no.

P: ¿Por su forma de ser, o qué es lo que te molesta?

R: Su forma de ser.

P: ¿Cómo son?

R: Es que yo a veces aunque quiera, aunque se porten igual que tú, siempre están más altas que tú y con una palabra u otra siempre ellas saben hablar y por eso no me gusta.

P: ¿Te tratan de humillarte o qué?

R: O sea, a lo mejor a mí no, pero sí “ay es que yo tengo esto y esto”, y ya tú misma te haces a un lado, y entonces por eso no me gusta juntarme con...

P: Y en las cuestiones de parentesco e, aquí todavía se mantiene eso de que yo soy pariente de fulanito, o que se mantenga muy unida la familia, haz de cuenta en otros lugares nada más conoces a tus primos hermanos y ya. ¿Aquí todavía se conserva eso de este es hijo de la prima del hermano de mi mamá?

R: Sí.

P: O sea, ¿Sí hay mucho de eso?

R: Sí.

P: ¿Y así ha sido siempre o cada vez se pierde?

R: Pues sí, cada día se pierde porque antes sí decían “¡ay, mira! Tu prima fulanita que ya es retirada y ahora ya no. Ya ahora ya más bien para estar juntos tienes que ir con su abuelita o tu tía o con tu prima hermana pero ya no.

P: Cada vez se hace más...

R: Sí

P: Más corta la familia. ¿Y por qué crees que sea así? ¿No tienes idea? ¿Y cómo es la relación con tus vecinos? ¿Te llevas bien, son accesibles para platicar o...?

R: No.

P: ¿O cada quien en su casa?, o sea, ¿sí son muy amigueros aquí?

R: Sí.

P: ¿Crees que sean diferentes a los de la Ciudad de México, en cuestión de hacer amistades con los vecinos?

R: Bueno, yo creo que sí.

P: ¿Sí? ¿Por qué?

R: No sé.

P: ¿No que sí?

R: Porque es que aquí, aquí casi todos los que vivimos aquí nos conocemos bien, y en una ciudad ya aunque sean vecinos cómo voy a hacer amistad, no sé de dónde viene y aquí no.

P: Ajá.

R: Aquí no. Aquí por más lejos que estén sí los conoces bien, sí has oído de ellos y los conoces bien, y en una ciudad no, en una ciudad dices “ay, de dónde vino, ¿cómo es, cómo voy a hacer amistad, cómo le voy a hablar? Y aquí no.

P: Y con la gente que viene de fuera ¿cómo la tratan aquí?

R: Bien.

P: ¿Bien? ¿Hay confianza, hay amistad?

R: Sí.

P: ¿Sí? O sea, si viene una persona de México, ¿no es rechazada, no lo insultan, no la hacen de pedo?

R: No.

P: ¿No?

R: Al contrario, aquí vemos una persona de fuera y como vemos que ella misma se hace menos, pues le tratamos de platicar y así con el tiempo nos lo hacemos amigos y vemos y así. Si es buena persona, le seguimos hablando bien, y si no, pues mejor ahí la dejamos.

P: Ahí la dejan. Y para así hacer cosas de negocios, ¿tú qué preferirías si tuvieras la oportunidad de hacer un negocio poner un negocio? ¿Con quién preferirías asociarte, con miembros de tu familia o con un, alguien de fuera?

R: Pues de mi familia. Si son mis hermanos, con mi familia, pero ya si son así como primos, yo sí prefiero con otra gente.

P: ¿Por qué?

R: Porque a veces hay más problemas con la familia que con otra gente, a lo mejor otra gente te ayuda mejor y más que tu propia familia.

P: Entonces, no hay tanta unidad en la familia, o sea, ¿fuera de los hermanos no hay mucha unidad con otros miembros? ¿Gente en cuestión de religión?

R: Pues antes iban más a misa y ahora ya, ya la mayoría vamos los domingos, y eso porque le dicen a uno "tú tienes que ir el domingo a misa", pero a veces ni le ponemos atención. Y hay veces que dice uno no ahora no tengo ganas, no voy ni los domingos, y antes era de, de a fuerzas ir los domingos y ahora ya no, ahora "ay, no tengo ganas, voy para el otro domingo", y antes se confesaban que en Semana Santa que en Navidad, cada seis meses, cada tres y ahora no. Dura uno hasta un año o dos, a veces hasta tres y antes no.

P: ¿Antes eran mucho más devotos, más católicos?

R: Sí. Y luego la otra cosa que antes sí le ponía uno atención, ja, ja, a la misa y sí se metían y escuchaban bien a mi tío y ahora no. Ahora ves tú y están en misa –según- y están todas afuera, "no, fíjate que fulanita me dijo esto y no, no, no", hasta en ruedita se puede decir están platicando, y según van a misa y se la pasan platicando.

P: ¿Y quiénes son los que hacen eso? ¿Toda la gente o nada más los jóvenes o los adultos, los hombres o las mujeres? ¿Quiénes son?

R: Los jóvenes.

P: ¿Los jóvenes? ¿Cada vez pierden más el interés?

R: Sí, siempre como ya lo, los viejitos como mi abuelita y todos ellos diario van a misa, si no, el día que van se meten hasta adentro y la oyen, la escuchan bien, y ya un joven ya no. Un joven llega afuera y a veces quince minutos después de la e, ya que empezó la misa llega, se persina y ya se ponen a platicar y "ay, ya se terminó ya me persiné, ya me voy". Y ya los, los viejitos y los señores no, entran antes de misa, antes de que empiece la misa y escuchan bien su misa y ya se van; y eso van y se confiesan y, y van a misa seguido y los jóvenes no, van a misa y eso porque "ay, no pues mi mamá me dijo que si no voy a misa me va a

castigar”; “ay, no mi mamá me dijo que si no voy a misa, no voy a la plaza”; “ay, no tengo que ir a misa porque no, pues es que tengo que ir a misa si no no me rinde mi trabajo” le dice la otra. Y hay veces van nomás por conveniencia no porque quieran ir a misa.

P: Pedir favores nada más.

R: Sí. O hay veces que voy a ir, voy a prometer ir a misa para que me haga esto, pero no dices voy a ir a misa a escuchar la misa porque tengo ganas; si no, nomás. No pues casi no, yo de los amigos que tengo “ay no, no tengo ganas de ir a misa”, pero no dicen voy a ir a misa porque tengo ganas de escuchar, tengo ganas de ir a misa. Voy a ponerle atención, ya no.

P: Mmm

R: Igual porque su mamá les dice.

P: Los obligan, ja, ja.

R: Pues sí.

P: La gente de aquí de San Miguel de Los Altos ¿cómo son los sentimientos que tienen? ¿Han cambiado, o sea, son gente muy noble, muy sincera o hipócrita? ¿Cómo es la gente que nació aquí, no los de fuera sino los de aquí? Sus sentimientos son nobles, sinceros, hipócritas, ¿cómo crees que sean?

R: ¿Eh? Yo oigo que se dicen hipócritas.

P: ¿Pero qué más, que tú más cuenta te das con la gente que conoces?

R: Noble, hay gentes que sí.

P: ¿Sí?

R: Hay una que otra hipócrita, vea.

P: Ja, ja.

R: Pero siempre, yo me fijo que aquí cuando llega alguien y eso, siempre trata uno de tratarlos bien aquí y en otras partes yo me he fijado que no, les da igual.

P: La gente de fuera no, no es este...

R: No. Y aquí siempre es amable y quieren portarse bien para que vuelvan todos a venir con gusto y para que digan ¡Ah, mira! Aquí en San Miguel son unas personas bien, que me tratan bien y estoy aquí, pero sí hay unas hipócritas.

P: ¿Sí? Bueno, en todos lados.

R: Sí, hay de todo.

P: Y en cuestión de valores, ¿tú crees que han cambiado, antes nuestros papás, nuestros abuelos, o sea, eran más devotos, eran más, más unidos, más sinceros, crees que han cambiado? O sea, que antes las mujeres eran más serias, eran más respetuosas.

R: ¡Oh sí!

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: ¿Sí? ¿Por qué? A ver, ¿en qué crees que han cambiado, antes cómo eran y ahora cómo crees que son o cómo son?

R: ¿Las mujeres?

P: Mujeres y hombres, todos.

R: No, pues yo pienso que ahora ya, ya no tienen vergüenza, “ay, fulanita de tal hizo esto y yo por qué no, por qué me voy a detener”; y antes no, antes decían “esto está mal yo no lo voy a hacer”, y ahora ya no, ahora ya nos da igual “ay, que me critiquen, no le hace, al cabo me critican ya que sea por algo”.

P: Ja, ja.

R: Y ya, ya no se apenan, ya no tienen vergüenza.

P: ¿Tú crees que la vergüenza se acabó?

R: Ya. Hay alguna, casi en la mayoría. Las de las muchachas sí.

P: ¿Sí?

R: Porque ya es de, yo me he topado con muchas muchachas así y casi la mayoría es “ay no, me gustó este muchachito y le voy a hablar”, y no es que ya todas soy bien rogonas, una más una menos. Un ratito que le ruegue, ¿qué tiene? Y dice mi mamá, “aguas, hija”. Ay, ahorita ya cualquiera, cualquier mujer ya es rogonas y se ponen a pensar y ya te dicen “ay eres una santurrón”, pues sí, casi la mayoría.

P: ¿Eh? ¿Son así? ¿Y tú piensas que eso está bien o está mal? O sea, ¿qué ha cambiado para bien, o para mal?

R: Para mal.

P: ¿Para mal?

R: Sí.

P: ¿Por qué? Hay gente que dice bueno, si soy libre, ¿por qué no puedo hacer lo que yo quiera, por qué me tengo que detener? ¿Tú qué piensas, que la libertad es hasta cierto punto, hasta ciertos límites?

R: Claro que sí tiene sus límites.

P: ¿Sí? Entonces, ¿para ti está mal esto?

R: Sí.

P: ¿Está mal que las mujeres hagan lo que quieran?

R: No, tampoco decir “ay, yo soy así, pero no voy a hacer esto porque la gente me va a criticar”, tampoco. Pero tampoco a decir “ay, que me vea la gente, ¡no le hace, no me importa! Voy a hacer lo que yo quiero y voy a hacerlo porque ellos lo hicieron y yo no me voy a quedar atrás”.

P: Ajá.

R: Y casi la mayoría, como de las amigas que he tratado, —Ay, vamos a tomarnos una cerveza, ¿qué tiene?, —No pero... —Ay, qué tiene, ya todas las demás están tomando. —¿Por qué yo no voy a tomar? —Ándale, tómate tú una. —No, me regaña mi mamá. —Ay, a tu mamá qué le vas a andar haciendo caso, tu mamá ya está más vieja que nada, ya no

hagas caso, ya pareces santurrona tú. Y este, y vas a una disco y casi la mayo, pues la mayoría de las muchachas ya toman cerveza, lo que antes no hacían, ¿por qué? Porque dicen “—ay no, pues tómate una cerveza y qué tiene, todas las demás están tomando”. —No, pero mi mamá se va a enojar. —¿Y quién se va a dar cuenta? ——Eres a la antigüita tú”. O que “—mira, cómprate esto o usa minifalda. —Ay no, que qué vergüenza. —Ay qué tiene, todas se ponen, mira vamos a andar a la moda. Y eso es lo que aquí hay en San Miguel, que si una se pone una minifalda, ahí van todas. Si una se corta el pelo...

P: De una forma.

R: De una forma, ahí van todas. Si una se pone un chupón, ahí van todas a... Así les cueste lo que les cueste, tienen todas que ponerse eso.

P: ¡Ja!

R: Eso es lo que pienso. Que aquí ricos y pobres, sí. Si está a la moda un pantalón acampanado, así estén toda la semana trabajando, se lo tienen que comprar nada más porque a fulanita de tal se lo puso, que por qué yo no me lo voy a poner. O que fulanita de tal fue a tal parte, por qué yo no voy a ir.

P: ¿Son vanidosas?

R: Sí, son lo que tienen la mayoría de las de aquí.

P: Y en los hombres ¿cómo crees que sea? Las mujeres son vanidosas, los hombres ¿cómo son? En cuestión de valores.

R: No, pues los hombres no.

P: ¿Crees que haya machismo todavía aquí?

R: Sí.

P: ¿Más o menos que antes? Antes, ¿cómo era y ahora cómo es?

R: Pues ahí, en eso sí hay muchos hombres que casi la mayoría son “¡ay no, que cómo me voy a dejar!” Casi a aquí el hombre no es de esos que “ay, no le hace que salgan, me la voy a...” Aquí no, casi la mayoría es machista.

P: ¿Son machistas?

R: Sí.

P: Y antes cómo crees que era ¿igual o más?

R: Más.

P: ¿Más aún? ¿Y son machistas en cuestiones de no dejar salir a la mujer?

R: Sí.

P: ¿En qué otros aspectos? ¿Qué más?

R: En que la mujer tiene que lavar, tiene que planchar, tiene que hacer todo lo de la casa, quedarse con los niños y yo me voy a tal parte. Yo voy a trabajar, tú te quedas y tú tienes que hacer todo, además cuidas a los niños y no puedes... Él no puede ir aquí cerquita porque ya lo olvido, y la mujer se usa para hacer las cosas de la casa y ya.

Y ellos “yo me voy con mis amigos a tomar y ya”. Casi la mayoría hacen eso. Que tienen a la mujer nada más teniendo hijos, cuidando a los niños, haciendo quehacer, lavándole y cuidadito con que andes tú con una minifalda y...

P: Y la gente que viene de fuera, los que no son de aquí de San Miguel, dices que tú los distingues, pero no sabes cómo. Si tú lo ves, aunque no hables con él, ¿cómo lo distingues? Dices que la forma de vestir pero, como dices, ya ahorita se visten casi igual, ¿cómo sabes? ¿Por su físico? ¿Qué es más alto, más moreno o cómo son o qué?

R: Más guapos.

P: ¿Los de afuera son más guapos? Ja, ja.

R: Ja, ja, sí.

P: Ja, ja

R: Sí.

P: Ja, ja.

R: Bueno, hay de todo ¿verdad?, pero sí.

P: ¿Sí?

R: Pues a veces.

P: Y para hacer amistad ¿tú con quién prefieres, con la gente de aquí o con gente de fuera? Para tener amigos o amigas. ¿A ti no te importa tener amigos de fuera o...?

R: Me gusta tener amigos de fuera.

P: ¿Sí? ¿Por qué?

R: Para conocer cómo es allá, que me platiquen cómo son allá, cómo es donde viven.

P: ¿Tú crees que ellos, o sea, la gente que se ha venido a vivir de fuera, ha traído problemas?

R: Unos.

P: ¿Como cuáles? Qué son las cosas buenas y las cosas malas que traen.

R: ¡Ay! Pues mira, hay veces que los que vienen de afuera, por ejemplo, aquí la drogadicción, empezó por los de afuera.

P: Ajá.

R: Lo del robo de aquí, empezó por los de afuera que se vienen a, de otras partes a vivir porque aquí está tranquilo y es cuando vienen y hacen sus robos, su... y empiezan a que “ay no, yo estoy acostumbrado a tomar, yo estoy acostumbrado a esto”, y se juntan con los de aquí y ya empiezan “ay, qué tiene, vamos a tomar y eso”, y es que los de afuera sí, sí hacen cambiar a los de aquí.

P: ¿Ajá?

R: Y es que traen más costumbres y, y los de aquí por no quererse dejar, hacen lo mismo.

P: ¿Y crees que tengan cosas buenas también?

R: No.

P: ¿No crees?

R: O sea, que, que son más educados que los de aquí.

P: ¿Son más educados, por lo regular?

R: Sí.

P: ¿Cómo? O sea, en el trato o qué, ¿por qué dices que son más educados?

R: En el trato.

P: ¿Qué es lo que hacen o dicen? ¿No?

R: Pues son más amables contigo.

P: ¿Sí?

R: Sí. Siempre se...

P: Ja, ja, ja ¿Siempre qué?

R: Vas a, a comer o vas a jugar y primero estás tú, y los de aquí “ay, vamos a jugar”. Y aquí estoy yo y a ellos no les importa; ¿tú estás primero? ¡No!, para ellos todos igual, y los de afuera siempre te tratan primero mejor a ti.

P: Y en las costumbres ¿cuáles crees que sean mejores las costumbres, las de ellos o las que tienen aquí en el pueblo? ¿Cuáles te gustan más? ¿Cuáles crees que sean mejores? En cuestión de carácter, en valores. Si tuvieras no sé a tus hijos ¿cómo te gustaría educarlos? ¿Como a ti te enseñaron aquí?, ¿o cómo has visto que son en otros lugares?

R: No pues, poquito de aquí y poquito de allá.

P: ¿Cómo? ¿Qué cosas de aquí crees que sean las que te gustaría enseñarle a tus hijos y qué cosas de allá te gustaría enseñarles?

R: Las de aquí, el respeto.

P: Respeto.

R: El respeto, lo de estar cerca de Dios y lo de la unión. Y los de afuera, poquito libertad, que tampoco no los tengan a uno bien “oh no, mi hijo no tiene que saber”, o sea, platicar con él como los de afuera lo hacen, platicar aunque estén chiquitos bien, y aquí no, aquí “ay no, mi niño no debe de saber eso”. Y los de afuera lo que tienen es que desde chicos les van diciendo y crecen y ya lo ven muy natural.

P: ¿Sí? ¿Eso es bueno?

R: Y los dejan.

P: ¿Y los de afuera, qué?

R: Que son más libres, pero hay, hay veces que...

P: Se pasan de libres.

R: Sí, sí, está bien la libertad, pero no tanto.

P: No el libertinaje.

R: No. Que está bien que los dejes salir, pues hay ahora, “¿mamá, me dejas ir a tal parte? Sí vete”. Y también está mal que “no, no vas a salir ahora”. O tampoco darles libertad, ahora llega a la hora que tú quieras y si quieres, venirte a dormir y si no, no vengas. No. Yo te dejo salir, pero también vienes a tal hora.

P: ¿También vienes a tal hora?

R: Sí. No muy tarde ni tampoco muy temprano.

P: O sea, tú estás a favor de que haya una combinación de ambos.

R: Sí, de los dos.

P: O sea, de ambas costumbres.

R: Sí, de aquí y de la ciudad.

P: ¿Ninguna de las dos es mejor?

R: No.

P: Sino cada una tiene...

R: Cada una tiene lo, lo bueno.

P: Lo bueno y lo malo, ¿no? Cada...

R: Ajá.

P: Ninguna es perfecta. ¿Y aquí hay racismo, tú cómo ves?

R: Sí.

P: Por la gente morena, ¿sí hay mucho racismo?

R: Sí.

P: ¿Por qué?

R: La mayoría.

P: ¿La mayoría de aquí?

R: Sí.

P: ¿Por qué, cómo tratan a alguien morenito?

R: ¡Ay no! A poco se va a andar dejando dar beso, ¡ay no! No, no, ¡qué vergüenza!

P: ¿No los dejan desde la familia?

R: No. Desde la... ¿Y por qué crees que sea eso? La gente de aquí se siente especial, se siente, no sé, con sangre española o qué, ¿qué es lo que sentirán?

R: Pues yo pienso que como casi no hay, bueno, ya ahora ya aquí, ya hay mucho, mmm ya moreno.

P: ¿Antes, no?

R: Pero antes no.

P: ¿La gente de aquí era muy güera, entonces?

R: Pues a lo mejor güera no, pero blanca sí.

P: Ajá.

R: Entonces, ya desde que estás chiquito, tú ya “¡ay no, no!” Ya te, como a mí de chiquita no me gustaban los morenos.

P: ¿Desde chiquita?

R: Porque desde chiquita mi abuelita, mi mamá no le gusta y ya crecí con eso y ahora las oigo y no, no me gusta tampoco.

P: Ja, ja.

R: Y para bien andar así.

P: ¿No te gusta la gente morena?

R: No.

P: ¿Y la demás gente del pueblo si rechaza a los morenos? Los que son de aquí originalmente.

R: Pues mira, de los que he tratado, la mayoría.

P: ¿Sí?

R: Como de mis amigas, por una así tengo como el 20% que sí les gusta y el 80% no. ¡Ay no, no! Mi mamá me dice que no, no, a mí tampoco no me gustan. Y otras no, ¿qué tiene, y a tu mamá le gustan? No, no le gustan, pero qué tiene. Eso es el, viene siendo lo mismo, nomás del, el color no, que siendo educados, trabajadores, todo eso, ¿Qué tiene? Además están guapos, qué tiene. Y uno ¡no, no, no, no! Con e, con eso tiene uno; así sea trabajador y todo no, a mí no me gustan.

P: ¿Tan? ¿No tiene que ser negro?

R: No.

P: ¿Tú no te casarías con uno?

R: No me gustan los...

P: O sea, ¿por qué? ¿Tienes miedo a que tus hijos...?

R: A mis hijos.

P: ¿Qué salgan morenitos?

R: Sí.

P: Ah, ¿por qué tienes miedo? ¿Quién los rechazaría?

R: Los de aquí.

P: ¿Quiénes?

R: Todos.

P: ¿Todos?

R: Sí.

P: Empezando ¿desde quién?

R: Empezando por mi familia.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: ¿Y eso? Ja, ja, ja

R: Pues nomás. A ver, pregúntale a mi abuelita.

P: Ja, ja, o sea, a ti te enseñaron así no.

R: Sí.

P: Y este...

R: Y he visto en fiestas, yo he visto que sí los rechazan.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: ¿Como quién?

R: ¿Como quién?

P: A ver, un ejemplo que te acuerdes, alguna anécdota o algo de alguien, que lo hayan rechazado o...

R: Pues a mí una amiga me platicó que una vecina tenía sus dos niñas, una morenita y otra blanca.

P: Ajá

R: Y la mamá siempre para todo “ay mira, traje un vestido y para...”

P: La güerita

R: Ay, estos zapatos están muy bonitos para la blanca, y así. Todo se lo dejó para la blanca y la morenita no.

P: Mucho racismo.

R: Ajá.

P: Y si a ti te gustaran los morenos, te quisieras casar con uno, ¿crees que te dejaría tu mamá?

R: No.

P: ¿No?

R: No, ni mi mamá ni mi abuelita.

P: Ja, ja, ja. Aunque fuera muy trabajador y...

R: No, fuera lo que fuera, no me dejarían.

P: ¿Ni aunque estuviera guapísimo?

R: No.

P: ¿No te casarías nada más porque está negrito?

R: No

P: ¿No te gustan? Ja, ja, ja.

R: No, a mí no.

P: Pero amistad, o sea, ¿no te molesta tener amistad con esa gente?

R: No, yo, yo pues a veces yo, pues ya tratándolos no, pero siempre el, de por vista no. De vista no.

P: O sea, ¿no te agradaría?

R: Pero ya después de ya que se arriman y empiezan a platicar dices “ay, no es así, es bien a todo dar”.

P: La gente de aquí entonces ¿sí cuida mucho la raza?

R: Sí,

P: ¿Eh?

R: Pues ahora ya.

R: Pues ya ahora los jóvenes ya no, ya ahora ya los de ahorita “ay no, no le hace, no me importa, yo lo quiero y me caso y así no me deje mi mamá, yo me voy con él”. Ya ahorita sí.

P: Ya no es tanto como antes.

R: No.

P: ¿No te sabes alguna anécdota de antes, de que no se casaban, aparte del color, por los apellidos? ¿Aquí no es importante pertenecer a tal o cual familia? ¿No es motivo para que te hagan menos?

R: Antes sí.

P: ¿Antes sí?

R: Antes sí, antes te tenías que casar con uno igual.

P: ¿Igual que tú? ¿Ahora ya no?

R: De la misma familia de él te hacían ver que eras menos, y ahora ya.

P: Casi no...

R: Pero antes sí.

P: Y ¿cómo la gente de aquí es unida? ¿Sí trabaja la gente de Los Altos, si se une para hacer cosas en su conjunto, ayudar...?

R: Sí.

P: ¿Son unidos para determinadas cosas?

R: Sí.

P: ¿Como para qué?

R: Por ejemplo, una vez estuvo un, un enfermo ahí en el hospital y nadie lo visitaba, y estuvieron los, como era de afuera, ¿eh?

Persona:

P: Bueno, eso, marihuanito, drogadicto y todo, ja, ja.

R: Sí, era de México creo.

P: Ja, ja, ja.

R: Hubo uno que no era de aquí y no sabía ni cómo se llamaba ni nada, pero estuvieron pidiendo dinero para curarlo.

P: Para curarlo. ¿Entonces muchos si se apoyaron?

R: Sí, y ahí, dice, este... vamos a hacer tal cosa en la iglesia.

P: Ajá.

R: Y piden. Como ahorita están pidiendo para un... Ahorita se está juntando dinero para los alcohólicos anónimos.

P: ¿Alcohólicos anónimos?

R: Sí, y sí dan, un poquito, pero sí dan. Y en muchos a, en muchas cosas sí. A la hora de, de las fiestas aquí, que hacen calendarios o, o de éstas mmm, o para adornar las calles o algo, se juntan la mayoría de la gente para tener.

P: ¿Sí es muy unida?

R: La mayoría sí.

P: Y la gente que viene de fuera, que vive aquí ahora, ¿se ha unido o se aparta? ¿La gente la acepta?

R: La gente sí la acepta, nomás que hay unos que no, no les gusta; como ya vienen de otras costumbres o lo que quieras tú, no, no. Dicen "¡ay no! Yo no.

P: ¿Ellos mismos se hacen?

R: Y hay unos que les gusta y les gusta, este, el modo mmm, la forma de los de aquí sí les gusta y sí se unen con uno y dicen ¡oh!, pues vamos a empezar algo. ¡Ay sí! Está bien, vamos a empezar algo. Y hay unos que ¡no, yo no! Pero pues hay de todo.

P: ¿Hay de todo?

R: Sí.

P: Y cuando tú tienes ratos libres, que no trabajas o algo, ¿qué es lo que te gusta hacer, o a la gente de aquí, qué le gusta hacer? Ja, ja, ja, le da pena, ja, ja, ja. Ya se fue...

R: ¿Qué me preguntaste?

P: Cuando la gente de aquí no trabaja, ¿qué es lo que le gusta hacer?

R: Deporte.

P: ¿Deporte?

R: En la unidad.

P: ¿Crees que haga falta algo? Así que digamos...

R: Sí.

P: ¿Como qué, qué crees que haga falta aquí?

R: Ay, pues ¿qué te diré? Pues el cine, pues apenas lo pusieron, pero sí hacía falta. La Unidad yo pienso que un poco más grande.

P: ¿Sí?

R: Y...

P: ¿Qué te gustaría que hubiera que no hay? ¿O con lo que hay es suficiente?

R: No.

P: ¿Hacen falta muchas cosas?

R: Faltan muchas cosas, mmm, puede ser un centro de baile, un centro de patinaje, o que digas tú el fin de semana me voy a tal lado. Pero sí, sí, sí hacen falta muchas cosas. Tiendas, tiendas, ya de menos dices ay, me voy a ir a la tienda fulanita y ahí te estás. Que haiga otra cosa, porque hay veces que uno busca ir a otras partes o dice uno no pues aquí qué tarde, está bien aburrido, no hay nada, incluso los de afuera, “ay no, yo no voy a ir”. ¿Por qué no? Es que está bien aburrido, no hay diversiones. Y si hubiera más diversiones, así de poner una tienda donde haiga de todo, de todo dentro de una tienda donde haiga de todo, este, juegos también para los, tanto co, para los niños, para los grandes. Si hubiera un centro donde hubiera juegos, ya dirías tú “ay me voy a, cada ocho días o, me voy a los juegos o a acampar al jardín, así un jardín grande, que digas tú me voy a ir a un día de campo a...

P: A tal lado.

R: A tal lado.

P: Pero no hay nada.

R: O me voy a ir a a patinar a tal lado.

P: O sea, ¿no tienen dónde divertirse?

R: No.

P: ¿Y cómo es la gente de aquí, le gusta la política, o sea, se mete en la política o...?

R: No.

P: ¿O nada más vota por votar?

R: Nada más vota por votar.

P: ¿Nunca han sido así muy...?

R: No.

P: Que tú te acuerdes ¿no? De tus amigos...

R: No.

P: ¿Tú sí has votado?

R: Sí.

P: ¿Por quién votaste?

R: Por el PAN.

P: ¿Y por qué votaste por ese partido?

R: Por, porque el PRI no. Lo que yo tengo de uso de razón nunca se ha hecho nada, nunca se ha visto que haga nada, y ahora que ganó el PAN.

P: Ajá.

R: Poquito, pero sí se ha visto: ya arreglaron la unidad y, que dices tú, bueno, dimos dinero pero ya se ha, ya se hizo algo, se está viendo algo, y la mayoría ya, ya ahora ya ve y dice hay que hacer espacios de, de que cambio el, que estaba el PRI y el PAN. Como vieron que no se hacía nada, que cada año era el PRI, ganaba el PRI y de todas maneras era de dar más dinero y no se veía nada, y ahora sí, ya ahora que ganó el PAN, ya en cada evento, en cada cosa que hacen en el centro, ponen las fotografías, este, por ejemplo, en las calles que le han puesto pavimento.

P: ¿Sí están trabajando?

R: Sí, en la Unidad que ya pusieron otros juegos, pintaron la Unidad y varias cosas que se están viendo, de ahora que está el PAN.

P: Mmm

R: Entonces, pero de todas maneras uno dice voy a votar por estos, pero no dice uno ¡ay no! Que va a ganar este o, ya ahora no, a la mayoría de la gente nos da igual.

P: Y actualmente, ¿hay trabajo para todos aquí? ¿O hace falta más?

R: Pues mira, para las mujeres sí hay mucho trabajo, hay mucho taller y eso. Como para los hombres, sí hay, pero no mucho, por eso la mayoría se va para Estados Unidos porque a lo mejor sí hay pero ganan poquito y la mujer es la que está ganando más que el hombre.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: Por eso prefieren irse.

R: Prefieren irse a Estados Unidos.

P: Mmmm

R: Porque hay pura fábrica y la mujer va y ponle que gana \$400.00, \$300.00 y un hombre no encuentra trabajo, y lo encuentra y por decir de, haciendo cajas.

P: ¿Y gana menos?

R: Y, y es trabajo muy pesado, muy duro y ganan poco. Eso es lo que más se gana y es muy poco trabajo de eso, ganan poco y es muy matado. Y para la mujer dondequiera hallas, ya sea en costura y ganas bien. Y hay veces que los hombres ya se están enseñando, hay unos que, que ya están trabajando en fábricas.

R: Como las fábricas de aquí, en las grandes, en Lomas y todas esas sí hay, hay más mujeres, como qué te diré, el setenta por ciento de mujeres trabajando en esas fábricas grandes y el treinta por ciento de hombres, pero ya hay. Hay, este, las fábricas donde hay mucho hombre, en las fábricas que la mayoría de los hombres va ahí. En otros, en los talleres y en fábrica de ropa no, pero en la de Lomas y Hijo Mario y todas esas sí van, sí trabaja mucho hombre.

P: Y tú como alteña, ya me dijiste más o menos cómo son en carácter, en sentimientos, físicamente, ¿cuáles son sus ventajas y desventajas? ¿Cuál es el defecto más grande que puedas encontrarle a la gente de Los Altos?

R: Yo pienso que la crítica, es muy criticaona, o sea que nada más se está fijando “ay, fulanita ve qué es lo que hizo”. Y hay veces que ni es cierto y tienes tú tus problemas porque causa

que la gente, si hay veces que la gente se mete tanto tanto tanto contigo, que en vez de ayudarte...

P: Demasiado dura.

R: Te critica, ¡ey!, bien demasiado metiches, te critica y hay veces que no es cierto y tienes tú tus problemas con tu propia familia que llegan y “mira, fulanita hizo esto”. No, yo no lo hice. Luego me dijeron los, los del... Y es muy critica, si te pones una minifalda, “ay ve a fulanita, qué mal se ve; ¡ah!, no, no, no, ¡qué mal! Y eso es lo malo que tienen aquí.

P: ¿Sí?

R: Que es muy critica y muy metiche.

P: ¿Ya viste Ana cómo viene? Ja, ja, ja, ja. Y en cuestiones de las diferencias entre los hombres y las mujeres, ¿ha cambiado el trato hacia la mujer? ¿Ya tiene más libertades o sigue igual que antes o cómo era antes?

R: Pues, cómo, no... Mira, como antes la mujer casi, casi no trabajaba, más bien el hombre era el que salía a trabajar y la mujer se quedaba, y ahora como hay mucho trabajo para la mujer y la mayoría trabaja.

P: Ajá

R: Este, ya las parejas de casados, este, tú vas a hacer esto y yo te voy a dar dinero. ¡Oye no!, no alcanza con este dinero que me estás dando. Y ahora ya la mujer ya va, trabaja y ¡hazme esto! Bueno, ¿por qué? Pero tú también lo podías haber hecho, tú trabajas, yo trabajo; tú me tienes que ayudar. Y ahora yo pienso que ya no es igual porque ya la mujer ya no se deja.

P: ¿Ya no se deja?

R: El hecho de que ya trabaja, no pues, por qué le vas a hacer esto; yo trabajo, los dos trabajamos, tú me tienes que ayudar a hacer el, cosas de la casa, del hogar.

P: Del quehacer.

R: El quehacer, los niños y todo eso. Y los que son, que dicen, no pues bien machos, mmm, ay bien, mmm, más bien se separan.

P: ¿Sí?

R: Porque no les gusta que la mujer esté trabajando y hay veces que, que se hacen flojos y en lugar de irse a trabajar se quedan cuidando a los niños y la mujer es la que está trabajando.

P: Y la gente de aquí ¿cómo ve eso? Si una mujer se casa y tiene problemas con su esposo por eso de que ya no se deja, o sea, que quiere que el hombre también le ayude porque ella también trabaja, ¿la gente la critica o la apoya? ¿Tú cómo ves?

R: Pues yo pienso la mayoría de la gente la apoya.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: No dicen “¡ay, mugre señora!”.

R: No, ya no.

P: ¿Antes si pasaba eso?

R: Antes, antes sí.

P: ¿Qué decían de las mujeres?

R: ¡Ay no! Pues ya quiere ser otra vida, que hay que tener respeto que está casada y tiene que hacer lo que el hombre diga y, y ya se casó uno y ahora sí es para toda la vida y así esté golpeada o ande con otras, así que esté trabajando o lo que sea, pero yo tengo que seguir con mi marido.

P: ¿Y las mujeres también criticaban eso? O sea, las otras mujeres que veían a una que se peleaba con su esposo porque no se dejaba.

R: Sí.

P: Que decían “ay, tiene que hacerle caso al marido”.

R: Sí.

P: O sea, que ellas también eran machistas.

R: Sí. Antes era de que el hombre a trabajar y la mujer ahí “¡cuidadito con que tú hagas esto!”. Y tu esposo no quería y también la gente, la demás gente te criticaba. “Ay mira ésta, cómo andará que ya va, le vale que su marido la deje, ya va a trabajar ¿a dónde irá?”.

P: Y ahorita ya no es tanto o...

R: Y ahorita, pues ya es la mayoría la de las mujeres que está trabajando, ya no es mucho, sí hay varias personas ahí, varias aquí, pero ya no igual, ya ahorita ya la mayoría trabaja y ya señoras ya grandes que nunca habían trabajado desde que tienen de casados y ahorita ya las ves trabajando en las fábricas otra vez. Que porque no, no ajustan con el salario del esposo, se ven, se meten a trabajar. O hay otras que con, las dejan sus maridos, se ponen a trabajar y siguen adelante con sus hijos. Pero ya, ahora ya no las critican como antes, no tanto.

P: Y hay unidad, o sea, cuando el hombre ve que la mujer le está ayudando, ¿cómo reacciona?

R: Pues en la mayoría, se, más bien se ayudan.

P: ¿Es como una ayuda?

R: Sí.

P: ¿Hay más unión, se unen más?

R: Sí.

P: Pero sí hay uno que otro macho que...

R: Sí, uno que otro sí.

P: Uno que otro.

R: ¡Ah sí!

P: Uno que otro, ¿ocho mil? Ja, ja

R: No pues, ee... como te digo, como ya la mayoría trabaja.

P: Ajá.

R: Y ahí di, ay no que, que yo conozco una, un señor que ay no, qué esperanzas que su hija trabaje y luego para qué estoy yo. Y ahorita su esposa está trabajando.

P: Ja, ja.

R: Donde vio que ya no había otra forma, ya no había dinero, y si quieren vivir bien.... Y para vivir bien yo pienso que tienen que trabajar los dos. Si no tienen trabajo bueno, aquí tienen que ayudarse los dos.

P: ¿Sí? Oye y para hacer amigos, ¿cómo ve la gente que tengas amigos hombres? Porque antes ya ves que no se permitía.

R: ¡Ay!

P: ¿No critican las chavas que tienen amigos hombres?

R: Pues ya todavía hay personas que sí las críticas, pero ahora ya casi no.

P: Antes era así ¿no?

R: Antes sí. Antes la mayoría "¡ay, ve nomás! Ésta con puros hombres ¿cómo andará? Y, y de todas maneras a uno desde chiquita le van diciendo no, con los hombres no. No, es que los hombres son malos; no, tú no andes con hombres, ¿qué van a decir de ti? Siempre con el qué dirán. Y ya ahora de todas maneras siguen criticando, no lo ven muy bien, pero ya a lo mejor la mita y la mita.

P: ¿Ajá?

R: Lo ve bien y la otra mitad lo ve mal, pero todavía no sé, no se acostumbran todos a verlo bien.

P: Y ¿cómo es la relación de los jóvenes con los mayores? ¿Los jóvenes de ahora escuchan los consejos de sus mayores o ya los tiran de a locos?

R: La mayoría los tiran de a locos.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: ¿Qué dicen?

R: ¡Ay no! Es que está todavía muy a la antigüita, no yo no.

P: ¿Y cómo reaccionan los mayores?, ¿se enojan o comprenden que los jóvenes quieren vivir su vida o qué?

R: No, pues nada más de oír se enojan.

P: ¿Se enojan?

R: ¡Ay, están locos! Ya nada más porque son jóvenes ya piensan que esto es igual. Así pensaba yo, que tienen que escuchar, que a mí también cuando era joven yo hacía lo que quería, pero ahora que ya estoy grande ya comprendo las cosas y se ponen a decir. Y los jóvenes "ay que usted ya vivió su vida, déjeme vivir la mía y además ahora no es igual; si me pongo a hacer cosa de lo de antes, no, no, no, se burlan de mí". Es lo que hacen.

P: Ajá.

R: La mayoría de los jóvenes por decir “ay no, es que antes, mira, nos divertíamos sanamente”. “Ay no, antes no, ahora no, ahora la mayoría es así y yo voy a ser igual a la, no usted cree que mis amigos son así y voy a ser como usted dice, no”. Ya no les hacen caso. Son muy pocos los que dicen “no pues sí, sí tiene la razón”, pero ahora... ¡Ay no! Que por decir tú subes a la Unidad, a la disco, a la plaza y estás así y dicen “¿saben qué? Vamos a tal lado, vamos a hacer una fogata o vamos a tomar”, y uno hay veces, uno que otro dice “no pues es que a mí no me dejan hacer eso”. ¡Ay!, ¿a poco les vas a hacer caso? Ay no, vive tu vida, ya tu vive tu vida y no les hagas caso, hay que divertirnos ahorita que estamos jóvenes, ya después vas a querer divertirse y ya no vas a poder; no, ahora vamos”. Y hay unos que dicen, “no pues nos vamos a quedar, pues síganle”. Y hay otros que, “no pues sí es cierto ¿verdá? No, yo soy joven y tengo que divertirme y, y hay veces es malo, no, no yo estoy joven, tengo que divertirme, tengo que gozar, todavía no me he casado, no, ya después me caso y no, no, ahorita hay que divertirse”. Y no, papás o amigos que tengas tú mayores, tus tíos, te hacen ver que no están bien las cosas que dicen ellos. “¡Ay no! Ellos ya vivieron su vida, ¿cómo de jóvenes no pensaban lo mismo, no? Ya vivieron su vida, ahora déjenme vivir la mía”. Y es la mayoría.

P: La mayoría es lo que dice.

R: Sí, sí tiene uno que hacer caso, son unos consejos.

P: ¿Sí hay que hacer caso algunas veces?

R: Sí, algunas veces. Pues depende ¿no?, de lo que te digan.

P: ¿Sí?

R: Tampoco no, no te vas a encerrar, de lo de antes, hay veces que no salías. Si salías, ¡uh!, no pus ya eres alguien. Pero tampoco no hay que ser muy liberal.

P: Creo que ya acabamos.

INFORMANTE 34

P: Bueno, ¿cómo fue el origen de aquí de Los Altos de Jalisco, en general? Específicamente San Miguel.

R: San Miguel empezó por la, por los indígenas que vivían aquí y se llamaban los Tecuajes. Esos se caracterizaban porque tenían la espalda más larga que los demás. También se dice que se establecieron los franceses y es por lo cual hay mucha, pues mucha gente mestiza y también se dice que...

P: ¿Y nada más hubo franceses o hubo otra, tipo de gente?

R: Españoles.

P: ¿Qué tipo de españoles?

R: Gallegos.

P: ¡Ah ya! ¿Y crees que hay algún tipo de identidad, o sea, la gente de ahora conserva algún tipo de rasgos, identidades, costumbres de esas culturas?

R: Sí, el color de piel, por lo general es gente blanca de ojos claros, güera. Esos son los, los rasgos más que nada.

P: Los rasgos. Y en cuestión de parentesco, ¿todavía la gente conserva las costumbres?, ¿crees que la gente se cree todavía con ese tipo de sangre?

R: Sí, sí, yo creo que eso no va a cambiar porque ya sea por, por lo que dicen que descendemos de españoles o algo así es también el estatus, es por lo que se mueven, se establecen las diferencias de que no siempre les gusta estar con la gente de, pues de baja clase económica, ja, ja, ja.

P: Bueno, ¿y te han platicado cómo eran las costumbres antes, o sea, tus papás, tus abuelos?

R: Las costumbres. Por ejemplo, en la serenata que por lo regular era los domingos, la gente se vestía con sus mejores ropas y todo, y por la parte de arriba era donde daban vuelta las personas mejor acomodadas para no rozarse con los de raza.

P: Raza baja.

R: Ajá, sobre la parte alta. Y otras personas daban la vuelta por la parte de abajo. También, pues no sé, también te, por ejemplo, las bodas no siempre era, trataban de casar con personas de la misma clase. Muchas veces antes de nacer ya tenían todo planeado, o sea, de que mi hija, si es mujer, se va a casar con tu hijo para que crezca nuestro...

P: Fortuna o abolengo.

R: Ajá, ándale.

P: Y eso que pasaba antes, ¿crees que todavía se registre ahora en mayor o menor grado? ¿Ha cambiado, ha disminuido o aumentado, qué ha pasado con esto?

R: Pues en cuestión del matrimonio, de elegirle la pareja a los hijos ya, como que sí ha cambiado mucho y ya no, por lo general pues no, no se ha visto últimamente, y, pues como que no, ya no se hace, no es tan notoria la clase, o sea, ya no se nota nada,

P: Ya, entre ustedes.

R: Ajá.

P: Los valores de antes, ¿cómo eran? ¿Cómo se comportaba antes la gente? ¿Era muy conservadora, cómo era?

R: Demasiado conservadora.

P: ¿En qué aspecto?

R: Por ejemplo, pues, ja, ja, ja, este, no siempre le abrían las puertas a alguien, a algún desconocido. Tenían que saber de quién era, de qué familia venía o siempre el hecho de que si traía un buen caballo o si vestía bien, pues primero lo investigaban y ya luego...

P: ¿Ahora no será eso?

R: No.

P: ¿No?

R: No. Yo siento que a lo mejor sí, pero no igual.

P: ¿Y cómo se valoraba el parentesco, o sea, me decías hace rato que desde chicos se planeaban matrimonios, qué tan importante era eso?

R: Parecía que le tomaban mucha importancia porque pues más que nada para hacer crecer su, sus ranchos, por ejemplo, sus pertenencias, de que se, no se podía dar el apellido seguido.

P: ¿Qué tan importante era el apellido para las relaciones de la gente aquí?

R: ¡Uh, pues imagínate! Aquí que los tomaban, por ejemplo, que ¡uy, que es un Padilla! Imagínate, era lo mejor de aquí. O sea, no sé, creo que siento que los, les quitaba, darse a conocer por el apellido por, no sé, significaba de que era de...

P: De un estatus.

R: Si, de un estatus alto.

P: ¿Te daba una buena posición el apellido?

R: Sí.

P: ¿Había algún tipo de racismo?, pero no de color, ahora, ¿hay algún racismo respecto a los apellidos? ¿Se discriminaba a cierta persona, aunque tuviera dinero, por no tener un apellido de abolengo, era rechazada por las esferas altas?

R: No sé.

P: ¿No sabes?

R: No.

P: ¿Ahora no pasa eso?

R: No.

P: Una chava tiene lana, tiene un apellido que es reconocido en el pueblo y se va a casar con un chavo que no...

R: ¿Qué no esta bien de estatus igual al de ella? No.

P: ¿La piel?

R: Blanca.

P: Blanca. ¿Cabello?

R: Rubio.

P: Cabello rubio.

R: O claro, ojos claros también.

P: Y hacia la persona que viene del exterior y que no cumple con esas características, ¿hay algún tipo de discriminación, antes había algún tipo de discriminación y ahora la hay?

R: No.

P: ¿No? Si te ven medio morenito, alguien que viene de afuera, un tepiteño, o sea, típico...

R: No, porque ya hay mucha gente de aquí, de todas partes.

P: Y esa gente, ¿no es un poco rezagada?

R: No. Yo creo que al principio cuando empezaron a venir tal vez que se sentían así, pero ahorita pues ya hay mucha gente de México, de Nayarit. Mucha gente, pues más morena y no...

P: Y esa gente que llegaba, dices que no hubo ningún tipo de rechazo.

R: No.

P: Cuando sabes que una persona no es de aquí, ¿cómo reaccionas ante ella? ¿Le das tu amistad? O sea, se abre la amistad a esa persona ¿o hay súper cerrón?

R: Pues depende cómo sea la persona.

P: ¿En qué aspecto? ¿Físico, de costumbres?

R: No, no de físico; en sus costumbres y, y en la manera como se exprese. O sea, todo depende cómo hayan venido las personas de fuera porque hay gente que llega y, y no sé, se quiere sentir muy...

P: ¡Yo soy de la capital!

R: Sí, pues no, a esas personas por lo general sí se les rechaza.

P: ¿Sí? Y la relación de la gente de San Miguel con otros pueblos alteños, ¿cómo es? ¿Hay broncas con los de Jalos, con los de Arandas?

R: Sí.

P: ¿Sí hay broncas?

R: Sí, sí hay broncas.

P: ¿Y cómo son, o sea, por qué, por qué esa diferenciación?

R: Por lo general, son las muchachas porque no les gusta ni que vengan ni que vayan.

P: ¿No?

R: Si vienen de falda, o sea, a San Miguel, pues como que tienen celos, no sé, de que vengan y se lleven mejor con los muchachos, lo mismo pasa en Jalo.

P: ¿Y esto es a nivel de mujeres nada más o de hombres? ¿Quiénes son los que se ponen más celosos de los foráneos?

R: Los hombres de Jalo. Más que nada.

P: ¿Los hombres de Jalo?

R: Sí, ja, ja.

P: Hace rato me platicabas de las relaciones entre las clases, gentes pobres, ¿cómo era esa relación antes?

R: Antes, pues no tenían ninguna relación.

P: Era lo que me platicabas de la serenata ¿no?

R: Sí. Trataban de estar juntos lo menos posible, o sea, ni siquiera cruzar la calle por el mismo lugar o sea...

P: ¿Y cómo le hacían para llevar ese control?

R: Pues, ¿qué te digo? La gente por lo mismo que ya se sabía quiénes eran los ricos y quiénes los pobres, pues trataban de no, para evitar problemas.

P: Antes, ¿cómo sabías que una persona tenía dinero y cuál persona no, o sea, en qué se notaba eso?

R: En su forma de vestir y el apellido.

P: El apellido. ¿Cómo se vestían las personas ricas?

R: Era con ropa buena porque por lo general la gente de clase más baja se mandaba hacer su ropa con las costureras o ellas mismas se la hacían.

P: Y tú como nativa de San Miguel, ¿tú puedes distinguir con el simple hecho de ver a una persona que no es de aquí?

R: Sí.

P: ¿En qué se ve esa diferencia, en qué lo notas?

R: Porque por lo mismo que es muy pueblo chico, la mayoría nos conocemos y en el momento que llega una persona extraña, luego luego se nota, se distingue, no sé, en su forma de vestir, en su físico.

P: ¿En qué aspectos físicos se distinguen?

R: Pues si es alto, sí.

P: Si es alto, ¿no son de aquí?

R: No.

P: Pues mi familia es de aquí y yo soy alto.

R: Pero no todos, la mayoría es, es baja.

P: ¿Sí?

R: Son personas bajas.

P: ¡Ah! Y ya ves que últimamente ha llegado mucha gente de fuera, ¿cómo son sus costumbres, son diferentes a las costumbres de la gente de aquí?

R: Sí.

P: ¿Como cuáles?

R: Como por ejemplo, nosotros tenemos la costumbre de que a las 10:00 todo mundo se va a su casa, todo se acaba, y es algo que no se han podido adaptar porque en las ciudades grandes eso, no sé, las fiestas apenas van empezando y todo eso. También son un poco más liberales, mmm.

P: ¿En qué aspecto? ¿Qué diferencia hay en la mentalidad de ellos, que dices que son liberales, con la de los de aquí?

R: Porque son más liberales, porque por ejemplo, nosotros desde chicos nos inculcan de que debemos ser muy católicos, no sé, la mayoría de lo que se hace en ciudades está mal hecho, o sea, como que son muy, caen en el libertinaje más que en la diversión. Y estas personas de fuera... de los...

P: De los de aquí y de los de allá.

R: Ajá, y también en su forma de vestir, bueno ahorita ya, ya se está acostumbrando que las personas, bueno las muchachas más que nada usen minifaldas cortitas.

P: ¿Quieres ver?

R: Antes eso, o sea, que se use la ropa más cortita.

P: ¡Ah, ya!

R: Y antes no, no se podía.

P: ¡Cómo!

R: Sí.

P: Después retomamos ese punto. ¿Hay algún tipo de rechazo para el que vino de fuera y se estableció a vivir aquí?

R: Pues, que tengan...

P: ¿Cómo, cómo, cómo tratan a una persona que no es de aquí?

R: Como te digo, o sea, a los de la capital no los quieren.

P: ¡O sea!

R: Ja, ja, ja. No, será por la fama que tienen pero ellos les cuesta más trabajo adaptarse aquí.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: ¿En qué aspecto?

R: En todos, porque la gente los rechaza, por ejemplo, no le tienen la misma confianza que al ser una gente de aquí porque no los conocen y, no sé, ellos mismos, bueno aquí los conocemos como transas más que nada.

P: ¿Como que transas?

R: Transas.

P: Algo hay de eso ¿no? Pero...

R: Transas, sucios. Aquí la gente es muy limpia.

P: Pero, haz de cuenta, ellos tienen esas características, ¿y se manifiesta de parte de la gente de aquí algún rechazo?

R: Pues tratan de convivir lo menos, lo menos posible.

P: ¿Se rezagan ellos o ustedes los rezagan?

R: Nosotros los rezagamos.

P: ¿Y cómo es ese rezago?

R: Este, te digo, tratarlos lo menos posible y entre más lejos, mejor. No hacerlos sentir mal, pero no tratarlos bien.

P: No, no integrarlos.

R: Eso.

P: Y haz de cuenta, ellos traen costumbres, traen diferentes ideas, ¿cuáles son las ideas que crees que son problema, que crean problemas aquí, qué problemas han traído aquí a San Miguel y a la región de Los Altos?

R: Por ejemplo una, bueno yo siento que es un defecto que tienen, que llegan y ven la industria aquí. ¡No, qué barato! que no sé qué, que en, que en México está carísimo, por lo mismo que empiezan con eso, aquí suben, suben todos los precios y a nosotros se nos dificulta más.

P: Mantener un nivel.

R: Sí.

P: ¡Ah! En cuestión de religión, ¿la gente de aquí es muy religiosa?

R: Sí.

P: Antes, ¿cómo era y cómo ha cambiado ahora? Tú, como joven, ¿cómo piensas que ha cambiado, cómo era antes, cómo te platican que era? ¿Cómo se vivía el cristianismo, o sea, cómo se vivía aquí?

R: Un tipo fanatismo.

P: ¿Antes?

R: Sí.

P: ¿Por qué fanáticos?

R: Porque, no sé, la gente no salía de la iglesia, se la vivían rezando el rosario con... Que ahora le tocaba a la casa de fulanita y luego se iban a la otra, así era con las vecinas.

P: ¿Y ahora ha cambiado?

R: Sí.

P: ¿En qué sentido?

R: En que, por ejemplo, si se siguen organizando que festivales en un templo, después en otro, celebrando su día, o sea, pero ya no, no es tan tan exagerado.

P: Tú como joven, ¿te sientes?

R: ¿Religiosa?

P: Religiosa, pero ¿a tu sentido o igual que antes?

R: Normal. No tan exagerado como antes, ahorita los jóvenes si nos, si nos acercamos a la iglesia pero, no, no con el hecho de estar ahí todo el día, ¡pues no! No nos sentimos a gusto ahí.

P: ¿No?

R: No.

P: ¿Y los valores? Los valores cristianos, ¿cómo los vives? ¿Cómo te conviene o...?

R: No, pues hay que tomar lo, las cosas buenas y malas ¿no? O sea, cada quien toma las cosas diferente.

P: Y el concepto de familia, ¿cómo eran las familias antes aquí? ¿Eran unidas? ¿Cómo eran antes?

R: Antes. Pues yo siento que no, no eran muy unidas porque los hijos si eran varones se los llevaban al rancho a trabajar, y las mujeres les buscaban marido para que se casara pronto y ya salieran.

P: ¿Ya no había más relaciones, se casaban, se iban y ya no se unían?

R: Ya no.

P: ¿Y ahora?

R: Ahora sí la gente es más unida, no le toman tanta importancia a lo del dinero, buscar una buena par, bueno a todos nos interesa que nuestros hijos tengan una buena, alguien con quien casarse, pero que sea, que le dé de comer cuando lo menos.

P: ¿Ah sí?

R: Y no es tan importante el dinero.

P: Bueno, muchos me han platicado que era de tal forma, el hombre trabajando, la mujer no podía salir, ¿eso se sigue o ha cambiado?

R: Pues sí se siente todavía, pero no igual que antes; ahorita hay muchos padres que no dejan seguir estudiando a sus hijas porque la mujer es para la casa.

P: ¿Todavía sigue eso?

R: Todavía. Los hombres son los que tienen más oportunidades de seguir estudiando y pues aprovecharlo y las mujeres no; dicen que, que no, las mujeres para la casa.

P: Entonces existe un cierto grado de racismo. ¡De racismo, de machismo!

R: De machismo. Hacia las mujeres.

P: Y de... ¿Cómo?, ¿qué piensas tú de eso?

R: Yo pienso que debería de ser...

P: ¿Qué piensas de una chava que estudió, que tuvo cierto nivel cultural y educativo, que trabaja, cómo lo ves?

R: No es justo de que los hombres nos hagan menos porque las mujeres podemos lograr hacer más, muchas veces más que algunos muchachos que tienen la oportunidad de estudiar y de buenas a primeras lo dejan y les da igual, los papás los siguen manteniendo y a las mujeres -ya aprendiendo a trabajar y a estudiar- nos gusta ser independientes, tener nuestro propio dinero y, siempre buscamos ir más allá. No, no estamos acostumbradas, o sea, no tenemos esa idea que era igual a la de antes de que la casa y ya. Salgo de la escuela y me caso y ya es todo, no, ninguna estamos.

P: ¿Tú crees que influyó que haya venido gente de fuera, no nada más de la capital sino de otros estados, no sé, de Michoacán, de Guanajuato? ¿Crees que eso haya influido para que cambie la forma de pensar de los de aquí?

R: Sí, se ha seguido siempre, nada más la misma gente de aquí seguiríamos con las mismas costumbres de antes.

P: Y ¿cómo ves? O sea, ¿es bueno eso que haya un intercambio de ideas?

R: Sí.

P: ¿Sí?

R: Sí, porque así podrían cambiar no sé, ahorita es eso y ya, no a todas las mujeres se nos da la oportunidad, pero ya tenemos un poco más, más de...

P: ¿Libertades?

R: De libertades.

P: ¿Amplitud?

R: Ajá, y tal vez más adelante todas podamos seguir estudiando o tengamos más libertad de hacer lo que...

P: Entonces, ¿cómo consideras que haya sido la intromisión de gente externa, positiva o negativa?

R: Positiva.

P: ¿En ese sentido nada más?

R: En ese sentido.

P: De acuerdo. La relación del barrio aquí, ¿cómo era antes, o sea, la gente del barrio cómo vivía, cómo se unían?

R: Pues, por ejemplo, en festivales, en el día de, no sé, que es cumpleaños del señor cura, se juntaban y le llevaban Mañanitas y le preparaban una cena; o en el mismo barrio muchas veces la gente, por la misma confianza que te tenían porque se conocían de años, tenía, se juntaban a cenar en las noches, así, o sea...

P: Y a...

R: Y así, ahorita no es igual.

P: ¿No?

R: No.

P: ¿Y qué es lo que ha cambiado? ¿Ahora cómo es?

R: Por lo mismo que ya hay mucha gente de fuera, como que ya no se acostumbran, o la gente que eran nuestros vecinos ya no viven aquí. Son más que nada gente que, o sea, perdió el contacto y es más, no es igual.

P: ¿Sí? Y el trabajo aquí, ¿qué es lo primero, qué es lo principal? La principal actividad de trabajo en el pueblo, ¿cuál es económicamente, qué es lo que se produce aquí?

R: El vestido. La industria.

P: ¿Para quiénes hay más oportunidades de trabajo?

R: Para las mujeres.

P: ¿Sí?

R: Sí, en talleres.

P: Y los hombres ¿qué?

R: Los hombres por lo general salen de primaria y se van a Estado Unidos, emigran. La mayoría así.

P: ¿Y cómo ha afectado que los hombres se vayan, gente de aquí, que nació aquí, que tiene costumbres de aquí, que se vayan a Estados Unidos y regresen? ¿Crees que también eso ha influido para que cambie la sociedad de Los Altos?

R: Sí. Sí, porque desgraciadamente gracias a eso hay muchos, muchos pandilleros ya que trataron de imitar lo malo que ven allá en Estados Unidos.

P: Y en cuestión de negocios, si tú tuvieras la posibilidad de poner un negocio, de negociar con alguien, ¿a quién escoges, a gente de aquí o a gente de fuera?

R: Gente de aquí.

P: ¿Por qué?

R: Porque le tengo más confianza, porque nos conocemos. Por lo menos si sabemos de qué familia viene, eso influye mucho.

P: Y en cuestiones de las razas, ¿cómo se identifica la gente? ¿Descendientes de alguien, conservan mucho todavía la pureza de la sangre, o qué?

R: No.

P: ¿No?

R: ¿De que yo vengo de españoles o yo vengo de, soy descendiente de franceses? No

P: ¿No se sienten diferentes en algún sentido a las otras gentes de otras regiones del país?

R: No

P: ¿No?

R: Yo siento que no...

P: A ver, ¿qué es lo que sabes tú de los cristeros?

R: Sé, por ejemplo, que venían a los, iban a los ranchos y les quitaban pues comida, maíz, caballos, puercos, todo, para... que para la causa.

P: ¿Cuál causa?

R: Pues la que ellos buscaban, ja, ja.

P: Aquí, para hacer amistad, ¿tienes algún límite?, o sea, ¿tú nada más te haces amiga, bueno la gente de aquí, se hace amiga nada más de los de aquí? ¿Le pone algún límite a los de fuera o cómo es, son abiertos, cómo es la amistad?

R: Mira, con los de afuera yo creo que sí tenemos cierto límite, pero conforme los vamos conociendo, nosotros sabemos si podemos seguir con esa amistad, o de plano no.

P: ¿Y ese límite quién te lo impone, o cómo?

R: Nosotros mismos, o sea, como te digo, por su forma de ser, eso es, en lo que nos fijamos mucho.

P: ¿Sí? Y para casarse, bueno, si tú te quieres casar con alguien de fuera, ¿te encuentras con alguna restricción?

R: No.

P: De parte de tu familia o...

R: No.

P: Si te ponen peros, ¡ay, es que está medio morenito!, o es que no es de aquí y...

R: No.

P: ¿Cómo es la gente aquí?

R: No, pues yo pienso no que no ha de faltar la persona que piense así de que “ay que porque es de Guanajuato”, de que “ay que porque ha de ser de allá”, pero la mayoría yo siento que ya no, no somos tan fijados en eso.

P: ¿No? Y en cuestiones de raza, de que alguien se va a casar con un indígena, ¿cómo lo ve la sociedad?

R: Yo pienso que sí lo, no todos, pero pues sí todavía hay un poco, la criticarían, critican un poco eso todavía.

P: Haz de cuenta a sus hijos, ¿qué es lo que dicen si nacen, no sé, morenitos o...? ¿No dice la gente de aquí “ay, está simpático, pero es morenito?”

R: Ja, ja, ja. No, no me ha tocado.

P: O sea, pero ¿no has sabido de ningún caso?

R: No.

P: ¿No?

R: No.

P: Sí hay gente así, bueno, me ha tocado mucha gente.

R: ¿Sí?, pues a mí no, no me ha tocado.

P: ¿No? Ya.

R: Están aburriéndose, ja, ja, ja.

P: Las diferencias entre hombre y mujer aquí, hablando sobre machismo, ¿tienen alguna ventaja los hombres, les dan algunas ventajas en cuanto a educación, el trato dentro de la familia?

R: En la familia yo siento que la mayoría todavía se les toma más en cuenta a los hombres. A las mujeres no, no nos, no nos preguntan o en decisiones importantes a los que toman en cuenta es a, a ellos, que porque son los que van a dirigir a la familia o cosas así, y en cuestión de estudios también son a los, a los únicos que por lo general los dejan salir fuera, que porque son hombres. Tienen la ventaja de que son más fuertes en cuestión de que algún problema ellos se pueden defender, las mujeres son más delicadas o tienen que estar en la casa y el estudio no nos sirve para nada.

P: ¿Y en el trato dentro de las casas?

R: Pues en la mayoría los hombres como, como por el ejemplo siguen el trabajo del papá en el rancho y las mujeres se quedan en la casa, y en la familia las mujeres pues no, no se toman mucho en cuenta por lo mismo.

P: ¿Y cómo ven a la mujer que se quiere liberar? Si quiere desarrollarse intelectualmente, ¿cómo lo ve la familia y la sociedad?

R: No, pues la mayoría la da por loca.

P: ¿Por loca? ¿Qué dicen de ellas?

R: Pues que para qué le va a servir el estudio si va a terminar cambiando pañales.

P: ¿Y tú qué piensas de eso?

R: No es cierto, nos va a ayudar muchísimo, porque ahorita a como va la situación en un futuro los dos pueden trabajar y mantener bien su casa, o sea, los dos tenemos derecho de mantener nuestro hogar, entre los dos podemos mejorarnos.

P: ¿Y cómo es la mujer soltera alteña?

R: Nos gusta ser independientes.

P: ¿Independientes?

R: Independientes en cuestión de que papá dame dinero... Nos gusta tener nuestro propio dinero, trabajar, somos muy trabajadoras y pues yo pienso que en cuestión de amistad somos muy sinceras.

P: ¿Sí? Y a diferencia, ¿cómo se comporta la mujer alteña casada? ¿Cómo de soltera era de tal forma y de casada ya restringe sus amistades, o cómo es?

R: ¡Ah! Pues de soltera salía con las amigas a tomar un café o a fiestas con, pues entre las mismas amigas, no necesariamente con hombres y mujeres, pero ya de casada no. Que esto era antes, por el qué dirán.

P: ¿Ella solita se limita o el marido la limita o quién la limita?

R: Muchas veces el marido. El marido es el que la limita, por eso mismo, por ser mujer casada ya no puede andar como soltera, ya tiene más responsabilidad y quiere a la mujer en la casa nada más.

P: Y el hombre soltero alteño ¿cómo es, cuál es su carácter, sus valores, sus costumbres?

R: Es muy alegre. Es muy alegre, le gustan mucho las parrandas, es tranquilo también, claro que buscando le encuentran, ja, ja, ja. Por lo general, así es el hombre. Es muy trabajador.

P: ¿Y hay alguna diferencia entre el hombre y la mujer solteros, de una clase a otra clase?

R: No. No, ahorita yo siento que todos estamos con todos, somos más abiertos, no sé, nos gusta tener amistad.

P: Pero, ¿entre las clases?

R: Las clases, sí.

P: ¿No hay ningún tipo de rechazo?

R: Tal vez puede haber un poco, pero pues no, no es mucho.

P: Y el hombre casado alteño, ¿cómo es? ¿De joven era machista y de casado más o...? ¿Sí son muy machistas aquí?

R: Sí. La mayoría sí. Que no le, no les gusta, por ejemplo, que la mujer salga sola. Siempre tiene que andar con sus hijos en el, ha, hasta para ir al mandado, en casa de su mamá, o sea, que no, ya se acabaron las visitas con las amigas. Si quiere, si quiere ver a las amigas, las amigas deben de ir a su casa.

P: Y en comparación, el hombre que viene de fuera, que no es de aquí, ¿cómo actúa? ¿Es diferente en su forma de ser?

R: Sí, sí porque deja ser la, tiene más libertad hacia su esposa, la mujer puede ir y venir, no sé, no libertina, o sea, lo normal.

P: Le dan más libertades

R: Sí, como, no sé, yo siento que es más confianza más que nada.

P: Y en los alteños, ¿cuál crees que sea su mayor defecto?

R: Muy celosos.

P: ¿Celosos?

R: Son muy posesivos. Como te digo, con todas las mujeres de aquí, ya si viene uno de fuera y le está hablando, ya lo, la andan correteando.

P: Y las relaciones entre adultos y mayores antes, ¿cómo era la relación de padres e hijos, de los adultos con los hijos?

R: Se tenían demasiado respeto. No lo podían tutear, ellos le hablaban de usted, y no sé, diario pues no sé como que había una distancias entre los padres.

P: ¿Y ahora?

R: Ahora ya te, ya hay más comunicación, ya les llamas más que nada, más, más que todo es como amigos, tenemos más confianza de platicarles nuestras cosas, somos más abiertos de las dos partes.

P: ¿Y si aceptan los consejos que les dan?

R: Depende.

P: ¿Depende de qué?

R: Si nos conviene, ja, ja, ja.

P: Ja, ja, ja. Y aquí en San Miguel, ¿cómo son las relaciones de poder, o sea, cómo influyen los ricos, los de lana sobre las decisiones de la gente?

R: Pues, eee, en ese tipo de clases por lo general, un ejemplo en la política, casi siempre queda la misma familia, los papás son presidentes y tratan de meter al hijo a la política y ahí va quedando todo, o sea, como que ahí sí, sí tiene que ver lo económico, no cualquier persona puede entrar, bueno, al menos en algún cierto tipo de partido.

P: Y en cuestión de política, ¿les gusta la política aquí?

R: Sí.

P: ¿Sí?

R: Demasiado.

P: Haz de cuenta, ahorita con la transición PAN-PRI, ¿cómo lo ves aquí?

R: Pues no toda la gente está conforme porque la mayoría...

P: ¿Conforme con el PAN?

R: Sí. La mayoría aquí, los que más, bueno, el gobierno que más había permanecido aquí era el PRI, aparte de ese partido y ahorita con el PAN. No, no toda la gente está conforme, los de aquí; porque si les preguntas gente del campo o así, ellos apoyan al PAN.

P: ¿Sí? ¿Y cómo son las relaciones sociales, es unida la gente del pueblo?

R: Sí.

P: ¿Hay participación?

R: Sí.

P: ¿Cómo? Un ejemplo.

R: No sé, en las fiestas aquí en San Miguel se acostumbra, no sé, que cada familia o...

INFORMANTE 35

P: ¿Nombre?

R: Mi nombre es ----- y soy empleada bancaria.

P: Empleada bancaria. Oye, ¿tú sabes cómo se fundó este lugar? ¿Quiénes fueron los primeros pobladores de la región de Los Altos?

R: Yo tengo entendido que el primero que llegó aquí a fundar lo que es la, la de Los Altos o más bien aquí San Miguel fue el padre Fray Miguel de Boloña, que fue, que venían de paso y aquí había como un nacimiento de agua, se llamaba Toyenalco, que es lugar de donde nace el agua, y se le hizo que, que aquí pues había agua, o sea, tenía todo para, para fundar una ciudad, irse expandiendo a lo largo. Después se, se fue haciendo la mezcla de las razas. Se dice también que, que esa región fue, fue un regimiento francés visitado que se extravió y se establecieron, e, vario, varios franceses aquí.

P: ¿Y tú sabes si había alguna raza indígena establecida antes de que llegara este padre?

R: Sé que sí hay, pero no sé cuándo.

P: ¿No recuerdas?

R: No recuerdo cuándo.

P: Entonces, ¿cuáles son los que llegaron, españoles y franceses?

R: Españoles y franceses. El padre Fray Miguel de Boloña y, o sea, fue el primer fundador de, de esta población, el que dijo se va a establecer aquí una, un pueblo o lo que sea y, de hecho, estableció el centro donde está el obelisco ¿verdad?

P: Ajá.

R: Ahí. Ahí es donde digamos llegamos, donde se ubicó el centro para, para la fundación, nada más no recuerdo en qué año.

P: De acuerdo. Y a partir de que llegaron los franceses, los españoles; ahora en estas fechas se conserva el parentesco, es decir, la familia tal, ¿se sienten descendientes de los europeos?

R: Mira, di, dicen.

P: ¿Crees que sí?

R: No, mira, lo que pasa que es raro, porque esta zona hay muchas personas grandes e, blancas, güeras, ojo azul, sobre todo lo que es la zona de Santa Ana, dicen que ahí fue donde se estableció así el regimiento francés, pero no se sienten ni descendientes ni nada, eso sería más que nada las características físicas de las personas que, que habitamos aquí ¿verdad? Algunas, algunas no, o sea, pero eso es de que dicen por qué en esta zona hay tanto güero, alto de ojo azul. Por lo mismo, por eso.

P: ¿Cómo era San Miguel antes, cuando eras niña, o que te platiquen tus papás?

R: Pues e era muy tran... Mira, yo me acuerdo era muy tranquilo, más que nada era tranquilo, todo mundo nos conocíamos, todo mundo sabíamos es fulanito hijo de tal, o sea de o sea, toda la descendencia sabíamos, es lo que ha cambiado en gran parte, porque ya, ya no, o sea, creció mucho San Miguel. Fue habitado por e, viene mucha gente de fuera y ya no sabemos, o sea, sabemos que ya tienen años viviendo aquí, pero no sabemos quiénes

son, o sea, más que nada ya es el desconocimiento de las habitantes de San Miguel, y la inseguridad, que, que se está viviendo es lo que, que ha cambiado.

P: De acuerdo. Y en cuestión de costumbres ¿han cambiado las costumbres de San Miguel a partir de que llegó esta gente de fuera?

R: Pues se podría decir que, que sí. No porque sean mala gente ni nada, porque antes la gente podía dejar, o sea, no por la por la gente de fuera, también por los mismos habitantes de aquí, pero antes dejaban las puertas abiertas todo el día, la podían dejar toda la noche y no había problema, o sea, de que dejaban sus bicicletas estacionadas la podían dejar de un día para otro o afuera de su casa, y no, y no pasaba nada; entonces eso es lo que más que nada ha, ha crecido la delincuencia, e... no sé si los mismos habitantes, o sea, de los que estaban aquí antes, pues, o sea, es, es el crecimiento de cualquier ciu, de cualquier ciudad lo que ha provocado la delincuencia.

P: De acuerdo. En cuestión de valores de la gente, de los alteños...

R: Ajá.

P: ¿Cómo eran antes, cómo era el alteño en cuestión de valores y cómo es ahora?

R: Mira, aquí dicen que antes... Hay algo que está pasando mucho aquí, de que ya cualquier persona quiebra, o sea, quiebra, o sea, de que, de que no tiene dinero, se presenta en quiebra y no paga. Antes, decían que, que iba a alguna parte alguien de San Miguel y decían "¿de dónde, de dónde son? ¿De San Miguel? Ah sí, los de San Miguel son pagadores, pídemelo que quieras". Y ahora en las costumbres de que todo mundo se hace, dice no pago, no pago, se les hace lo más fácil. Es en lo que...

P: En lo que han cambiado.

R: Han cambiado mucho y que, que han cambiado de opinión ese, porque antes decían "pues es gente de San Miguel y es muy pagadora, présténle". Y ahora dicen que no, o sea, son los que más, en la región, son los que más se han presentado en quiebra, pero...

P: Y en cuestión de valores morales, ¿han cambiado?

R: ¿Valores morales? No, yo pienso que tenemos todavía las mismas bases morales, o sea que, que de nuestros padres, claro, un poquito ya más accesibles los padres en cuanto a los horarios y eso, pero en cuanto a principios mmm, los religiosos, los morales así todos tenemos, tenemos los mismos principios.

P: ¿Cómo se distinguen los valores morales de la gente de aquí de los de las otras regiones?

R: ¿En qué se distinguen? En que... ah, se puede decir que las mujeres de otras regiones, o sea, pueden tener más libertad que las mujeres de aquí, o sea, que las mujeres de San Miguel tienen mucho más libertad, e... pero no, o sea, en sí...

P: Oye, ¿hay racismo aquí? ¿Tú consideras que hay racismo en cuanto que haya discriminación hacia los morenos por ser los alteños de determinadas características? Hacia la gente de fuera, ¿hay algún tipo de rechazo?

R: Mmmm, no, no creo, si es así las, si son gente buena, se les acepta. O sea, no importa que estén, o sea, morenitos o blanco ¿verdad? Pero no, no creo que haya, que haya racismo. Las bromas como a cualquier otro, pero sin ofender, o sea, a las personas, o sea, si es una persona buena, o sea, no importa, no importa su color.

P: ¿No importa eso?

R: No.

P: Y en cuestión de sentimientos, ¿cómo son los sentimientos de los alteños? ¿Cómo los definirías?

R: Muy nobles y sinceros, y las cosas, cómo te diré...

P: ¿Han cambiado los sentimientos que tenían antes cuando eran un pueblo pequeño y ahora que ya es un pueblo más...?

R: Más grande. Pues no creo. No porque sí tenemos los mismos principios morales.

P:

R: No, a la mejor no, a la mejor tú puedes, o sea, puede haber gente más mal, más mala ahorita, más maleada para ti, pero...

P: Y hay, no sé, ¿antes había alguna diferenciación en cuanto a ricos y pobres?

R: Todavía.

P: ¿En qué, cómo se nota eso?

R: Pues supuestamente es a lo que llamamos la sociedad y la no sociedad, o sea, no tan fácil puede, como entrar una gente a, al círculo de la sociedad de San Miguel, digamos que es un poco más...

P: ¿Cómo es esa sociedad?

R: Muy cerrada. Digamos en sus cosas, o sea, no... cómo te diré, bueno, en sus fiestas y todo, o sea, más privado, o sea, que puedan, o sea, que hagan una algo, algo popular, o sea, les gusta mucho la dis, la discreción, e, no les gusta convivir así con muchas, con muchas personas así que no, y menos, o sea, de que, que dice que digan "ay, pues una hora o algo así, pero esta persona ha sido buena con nosotros, aunque sea peón o albañil algo así". O sea, que han tenido una amistad, pero a su fiesta elegante no los invitan, en el, o sea su, solamente a personas así de...

P: O sea, ¿cómo es esa distinción? ¿Es en cuestión a raza, a dinero o a qué?

R: A dinero.

P: ¿A dinero?

R: A dinero, porque pues la raza pues no la tenemos.

P: ¿Y sigue siendo así, igual que antes?

R: Sí.

P: ¿Están muy marcadas las clases sociales?

R: Están muy marcadas. Sí, las, la, los ricos, los pobres, los de clase media, están marcadas.

P: ¿Sí? ¿Y no se mezclan mucho?

R: No, no, o sea, no dejan.

P: ¿Quiénes son los que no dejan, o sea, uno mismo o la familia es la que lo prohíbe?

R: Yo pienso que la familia, porque dice "ay, cómo te vas a juntar con el hijo de fulanito, o sea, tú, tú ya tienes más, o sea, debes de buscar a, mira que el fulanito hijo de tal, o sea, es

de buena familia, es buena clase con dinero". Porque más que nada puede ser así influenciado por los padres, o sea, de que...

P: ¿Y por la sociedad también?

R: Y por la soc... Sí, por la sociedad también. ¿Por qué? Porque hasta la la, si alguien se hace la misma... ¿Para qué te juntas con él? O sea, tiene más dinero, te puede humillar o algo así. O sea, puede ser que la misma sociedad la o... "¡pobre!, nomás lo traen ahí de, pa', para mandadero", o sea, sin saber que hay una amistad verdadera.

P: Ah, de acuerdo. ¿Y cómo describirías el aspecto físico del alteño típico?

R: El físico del alteño, a su... Alto, blanco, e, facciones, facciones finas, o sea, delgado así y, este... digamos sería el típico.

P: ¿Y tú puedes distinguir a simple vista quién es de aquí y quién no? ¿Quién es alteño, quién es de san Miguel y quién no, sin conocerlo, nada más con verlo?

R: Sí.

P: ¿Y qué es lo que hace que lo identifiques?

R: Por lo gordito, chaparro y moreno, o sea, si...

P: ¿Esos son los de fuera?

R: Sí, son los de fuera.

P: ¿Sí? ¿Y cómo son las costumbres de la gente? Mucha gente que se vino a vivir de fuera, a partir del terremoto del 85, de las explosiones de Guadalajara, ¿son diferentes las costumbres de ellos a las de ustedes?

R: No, porque se acoplan. Porque por ejemplo, como, aunque tengan otras costumbres, digamos de llegar más tarde a su casa, aquí a las 10:00 de la noche se acaba todo, o sea, podría ser a algo, una costumbre, entonces se van acoplando, o sea a, a las costumbres del pueblo más que nada también por la, por la iglesia, por la, por la misma autoridad. Más o menos nada manejando las mismas costumbres, entonces.

P: ¿Y las ideas? ¿Son diferentes, iguales, se acoplan de la misma manera?

R: Las ideas... No. Mmm, qué te diré. No, pues no te sé decir, o sea, si, las ideas, es que por lo regular, o sea, yo casi conozco pura gente que somos nacidas aquí desde, de toda nuestra vida, o sea que tenemos nuestras costumbres, o sea, no...

P: ¿Y existe algún rechazo hacia la gente de fuera? O sea, que se vienen a vivir aquí, son rechazados aunque sean de dinero y aunque sean güeritos por el simple hecho de no ser alteños, ¿existe algún...?

R: No son. No, no son rechazados simple y sencillamente, cómo te diré, pues como, como una inseguridad, o sea, de ver, o sea, primero quiénes son. Si son de buenas costumbres, o sea, sí; si no son, qué te diré, o sea, así que tenga buenas costumbres, que tenga buena moral, o sea, que no vayan a ser ningunos delincuentes ni nada, o sea, para poderles tener confianza, primero pues...

P: ¿Y si cumplen esos requisitos son aceptados dentro de la sociedad alteña?

R: ¡Claro que sí!

P: ¿Sí? ¿Y crees que la gente que viene de fuera ha traído algunos problemas hacia el pueblo, que antes no había? ¿Alguna cosa en especial?

R: Más que nada la, puede ser de los mismos que habitaban aquí que se, que se van a Estados Unidos y que, que regresan ¿vea? Y ya vienen maleados. Es lo que más mal le ha hecho digamos al pueblo influenciado, porque antes no se veían pandillas y ahorita ya aquí hay pandillas en cada barrio. Y eso no es algo que salió de aquí, son de los mismos que van para allá a Estados Unidos que se hacen cholos, que andan en pandilla y vienen aquí, algún, algunos líderes, vienen algunos así líderes de allá, pandillas y hacen aquí sus propias pandillas y vuelven a hacer sus propios relajos.

P: Oye, y la gente de aquí de Los Altos de San Miguel específicamente, ¿es católica, es muy religiosa?

R: Sí, completamente, la mayoría te puedo decir que un noventa y cinco por ciento.

P: ¿Sí? Y a diferencia de antes, ¿cómo era antes vivir el catolicismo aquí? ¿Cómo es ahora, antes eran más religiosos, eran menos?

R: Pues antes tenía que estar uno para considerarlo católico, tenía que estar uno, yo me imagino que todo el día en la iglesia, o sea de que, qué esperanzas que faltara un domingo uno a misa, no digo que esté bien, ya lo hacemos y ya se, ya no nos sentimos tan pecadores.

P: Entonces, ¿ahora ya es menos?

R: Es menos, es menos fanatismo.

P: ¿A qué crees que se deba? ¿Menos fanatismo?

R: Menos fanatismo. Pues aunque ha habido pláticas, o sea, antes tenían, o sea, le tenían temor a Dios, la gente, o sea, como que era un temor, era un temor a Dios, a la religión, por cualquier cosa sentían que los iban a castigar y pues Dios no castiga ¿verdad?

P: Y la familia, ¿cómo es la familia alteña, cómo se distingue de otras familias, de las familias de otras regiones?

R: Mira, no sé la verdad de otras regiones, pero aquí yo pienso que son muy unidas aunque digamos sí tienen problemas entre ellos mismos, pero a la hora de la hora, o sea, de que algún hermano o algo así tiene problemas, sale la sangre, o sea, son muy a la sangre: la sangre es la sangre. Y lo que es lo que tomamos mucho en cuenta, somos muy unidos.

P: Y otras familias que no sean de esta región, pero que vivan aquí, ¿no has notado cómo son?

R: Mmm, no, no he notado.

P: ¿No tienes ningún contacto con ellos?

R: No, no tengo, no.

P: Y la vida de barrio aquí en San Miguel, ¿cómo es? ¿Hay unidad dentro del barrio?

R: Mira, sí. Aunque ya no se use tanto que, que salgan las señoras a la, la banqueta y eso, así como antes que se juntaban todas las vecinas a, a platicar.

P: ¿Qué hacían esas señoras?

R: Pues haz de cuenta que eran, daba la tarde y acababan sus quehaceres y era sacar su sillita, su costura y sentarse en la puerta de su casa todas las del barrio y ya comentar el chisme. Yo pienso que aquí ya no se da eso, ya no se ve, ya son pocas, o sea, los, los barrios

o las personas que, que se ven. Eso será que a lo largo que ha crecido San Miguel o las ocupaciones o la vida se está haciendo más aprisa, pero, pero pues es lo que se ha visto, también, o sea, que ya no son, son, o sea, ya no salen tanto las señoras a platicar con sus vecinos. Pero aun así tienen cierto respeto, o sea, cualquier cosa, lo más elemental, o sea que, que, alguna necesidad pues van con el vecino si hay contactos, si hay, digamos, si hay amistad; a lo mejor aunque no haya mucha, mucha plática, mucha...

P: Y en cuestión de trabajo, ¿cuál es la actividad económica aquí, la principal?

R: La principal es la textil.

P: ¿La textil?

R: La textil y la ganadera.

P: ¿Y quiénes tienen más oportunidades de trabajo aquí?

R: Las mujeres, porque la mayoría son talleres de ropa, de máquinas, aunque de los hombres ya, digamos ya también están quitando eso de que las máquinas o lo de coser es para las mujeres. ¡No! ¿Por qué? Porque es que hubo un negocio y le va bien al que, al que, o sea, al que sepa bien ese negocio, ese oficio, pues le puede ir muy bien, puede salir adelante, puede sacar adelante a toda su familia.

P: Y eso que me estas platicando de que ya está cambiando la concepción del trabajo que era para mujeres, ¿antes había machismo aquí en San Miguel?

R: Sí, porque como conocíamos todos, sabíamos de todos. Pues lógico que fulanito de tal y ahora ya pues no se sabe, te digo aquí más, hay más distracciones a la mejor más. Ya no se sabe, o sea, antes sabíamos que se murió fulanito, todos sabíamos y ahora ya no. Preguntamos ¿quién se murió? ¡Pues no se sabe! O sea, quién era ese, y antes sí sabíamos quién era.

P: ¿Sí? Oye, y en cuestiones de las diferencias entre hombres y mujeres, ¿cómo es ahora la mujer soltera de San Miguel?

R: Existiendo lo que es el machismo, los hombres tienen derecho a todo y las mujeres con cualquier cosita ¡uf ya! O sea...

P: ¿Es igual que antes? ¿No ha cambiado?

R: En eso sí. No ha cambiado, no ha cambiado por más que, que quiera uno; pero la, la misma, la misma gente te tacha, o sea, aunque e, o sea, que está muy marcado lo que todavía es el machismo. Los hombres tienen derecho a todo y las mujeres a nada. Con el más leve cosa que ande haciendo una mujer, o sea que, mmm... que no sea malo, o sea, puede ser digamos tomarse un trago o algo así, está mal visto, y eso así de que está borracha y, o sea, está mal visto, y luego luego la gente la tacha de cualquiera, puede ser borracha; ya porque simple y sencillamente se animó a tomarse un vino delante de la gente.

P: Y entonces, ¿cómo es su vida de la mujer soltera de aquí, qué es lo que tiene que hacer?

R: Pues más que nada. No, pues lo que hace, mira, nos juntamos las amigas, o sea, si uno se quiere tomar un trago, tiene que ser con mucha discreción ¿vea? Porque qué esperanzas de subir la voz o cualquier cosa, porque pues ya te están tachando, ya en buenas ocasiones se puede decir que, que nos vale; pero la verdad, o sea, los hombres ya digamos te tachan. Uno sobre todo tiene que darse su lugar, portarse bien, bien sentadita, bien seriecita para

que no te estén criticando ni te traigan en chismes ¿vea? Si tú te puedes enfrentar a todo eso, o sea, puedes hacer eso si te importa lo que la gente diga. Es lo es lo, puedes hacer todo eso, no estás haciendo nada malo pero, pero sí está tachada digamos la... Un comportamiento fuera de, de lo, así de lo, de lo normal aquí.

P: ¿De lo establecido?

R: De lo establecido.

P: Y la mujer casada ¿cómo es, cómo vive?

R: No, la m... pérame. La mujer casada es mmm, pues tiene que estar en su casa. Si sale, tiene que salir con su marido; si no, está mal visto.

P: ¿Sí?

R: Sí, o sea, tiene que salir con su marido, su casa, atender su casa, sus hijos, aunque ya se dice también antes qué esperanzas que una mujer casada trabajara, y ahora la necesidad ha hecho que también, o sea, y el hombre comprenda que hace falta que los dos trabajen.

P: El hombre, ¿cómo es en general el hombre alteño de carácter?

R: El hombre alteño, pues es necio y cerrado, es muy cerrado. Este, es mucho muy cerrado.

P: Demasiado. Si todavía hay machismo, ¿crees que es mayor o menor que antes?

R: ¿Mayor o menor? Menor.

P: ¿Menor? ¿En qué se nota?

R: En que, por ejemplo, te digo que ya dejan que sus señoras trabajen, o sea, la necesidad; y antes pues por machismo, a lo mejor, porque no dijeran que era un mantenido o algo así. Aunque tuvieran la necesidad de que los dos trabajaran, pues no permitían y ahora ya se están, en el criterio ese, se está ampliando ¿verdad? De que la vida está muy cara y hay veces que con un sueldo de obrero no alcanzan a mantenerse una familia de cuatro o cinco.

P: Haz de cuenta, si tú tuvieras la oportunidad de poner un negocio, ¿a quién escogerías? ¿A una persona que no fuera de aquí, o a alguien de tu familia?

R: Pues alguien de mi familia.

P: ¿Por qué, qué hay mayor confianza o...?

R: Pues simple y sencillamente sé que me va a cuidar el negocio, o sea, porque dicen que, ¿qué dicen? Que para que al ojo del amo, o algo así, que engorda el... No sé, bueno, que es más negocio así, pero tu familia te lo va a cuidar más que, más que alguien de fuera, o sea, que está por un sueldo.

P: Oye, me decías que sí están marcadas las clases sociales en cuanto a la situación económica, ¿pero no hay gente que se sienta más por pertenecer a determinada familia, tener determinado apellido?

R: Pues, o sea, que sí.

P: Que se sientan como con...

R: Que se sienten como con derechos. Sí hay, sí hay, sí hay aunque te digo ahorita también ya con los cambios de partido, se han hecho ya, eso también, o sea, sí se está quitando, pos porque antes decían, tenían el poder, tenían el poder y, y les valía, hacían cualquier cosa; no los iban a...

P: ¿Y tú qué sabes de los cristeros?

R: ¿Qué sé de los cristeros? Mira, pues aquí fue, mejor dicho, es una religión muy a... muy a... muy atómica.

P: Ajá

R: O sea, muy, o sea, de que traían la religión en la sangre y fue, y fue mmm, a no sé a, a lo que yo sé a los hombres que tenían mayor de 18 años, o sea, era, se tenían que ir al ejército, ya sea al de los cristeros o a los otros ¿vea? A lo que yo, las familias escondían a los hombres para que no...

P: No se los llevaran.

R: Para que no se los llevaran.

P: ¿Y afectó mucho a esta región? Tú qué sabes, ¿sabes de alguna...?

R: Se quedaron poquitos hombres. Ay, no te creas, ja, ja, ja.

P: Ja, ja, ja. Es lógico.

R: No, no te creas. Ee, no, pues no sé; como te digo, no.

P: No te han contado así algo de...

R: No, no, no, no.

P: No sé, de que cerraba la gente su dinero, su oro para que no se lo quitaran los federales.

R: Para que no se los quitaran.

P: ¿No te sabes alguna anécdota?

R: Pues no, no sé, no.

P: En cuestión de amistad, para hacer lazos de amistad con...

R: Ajá.

P: ¿Qué es lo que tomas en cuenta?, o sea, si la persona es de aquí o no es de aquí, ¿tú con quién prefieres hacer amistad, con gente de aquí?

R: Pues sí, yo tengo mis amigas de toda la vida, digamos de... desde kínder. Digamos de que nos conocemos desde la escuela son, o sea, son nuestras amigas, pero no sé, si llega gente de fuera, te digo, y también tenemos amigas de gente que vienen, gente de vacaciones y eso, también son amigas aunque se vea allá uno cada año.

P: Lo que importa es que sean de buena familia.

R: No de buena familia, que sean buenas personas, o sea, que honestas más que nada, que tengan honestidad.

P: Y en cuanto a la gente de fuera, ¿es difícil? Bueno, haz de cuenta en cuestiones de matrimonios.

R: Ajá.

P: ¿Es difícil que la gente acepte que una persona alteña, de aquí de San Miguel, se case con alguien que es de fuera?

R: No.

P: ¿No?

R: No, yo pienso que no hay, que no se meten, o sea, si la muchacha lo quiere, pues ya.

P: ¿Y si es alguien morenito, chaparrito?

R: Ella tomó su decisión, o sea, le gustó esa persona, por algo se enamoró de esa persona.

P: ¿Y no hay discriminación hacia los niños porque salgan morenitos o algo?

R: No. No, no creo, si su familia la quiere y la acepta, o sea, no hay problema.

P: Para ti, ¿cuál crees que sea el mayor defecto que tenga el alteño? Que digas “me encantan los alteños, pero lo que no soporto es tal cosa”.

R: ¡Ay! Que tengan tan poco criterio.

P: ¿Sí?, ¿por qué?

R: Este, por lo mismo, te digo, o sea, cualquier cosa hacen chisme, o sea, cualquier cosa ven mal, o sea, su... Tienen un criterio todavía muy cerrado.

P: ¿Sí?

R: Sí, si te digo es en lo que más cerrado, machista y... ¿qué será? También puede ser mitotero, o sea, que todos, todos comunicativos para qué, no sé.

P: Chismosos.

R: Chismosos.

P: La relación de los adultos con los jóvenes ¿cómo es? ¿Qué te cuenta tu mamá? Que ellas tenían que respetar mucho a sus papás, hacerles caso en todo.

R: ¡Ah no! Sí, sí, o sea la, de usted y todo le tenían que hablar, qué esperanzas de tener una comunicación abierta con el papá, hablar cosas que, por ejemplo, el sexo y eso. Nunca, nada, y de usted, y qué esperanzas de rezongar o decir no a una orden. Y ahora pues uno puede, digamos, sí, si le gusta, oiga ¿por qué?, o sea, sin faltarle al respeto pero puede, ya puede uno por lo menos defenderse.

P: ¿Y cómo lo toman los papás eso? Porque ellos tienen otra educación.

R: Yo pienso que se sienten más a gusto, o sea, si...

P: ¿Has visto que en otros casos sea diferente?, por lo general ¿sí aceptan que los hijos tengan su propio criterio, que sean más independientes?

R: Yo pienso que los hijos van, van haciendo, digamos, también a los papás, porque los papás si no se saben... Sí, si un hijo nunca se anima a decir, a rezongarle cualquier cosa, pues ellos felices ¿verdad?, pero si no, pues ya también, o sea, dan la oportunidad de que los hijos se defiendan o algo, que hablen.

P: Oye, ¿qué significa ser alteño? Dicen que...

R: ¿Qué significa ser alteño? Que estamos en una zona privilegiada.

P: ¿Por qué, de qué privilegios gozan?

R: Porque está bonita la zona, o sea, en el sentido en que, que tenemos todas las necesidades cerca, las ciudades, hay agua, hay buenas tierras, buena gente, o sea, te digo más que nada, o sea, porque no hay mucha pobreza. Aquí el que quiere, hay pobreza, pero el que quiere trabajo encuentra, y hay otra parte por más que quieran trabajar y no ha, no hay.

P: O sea que es cosa de orgullo pertenecer a Los Altos.

R: Más que nada de orgullo y de suerte, ja, ja, ja.

P: ¿Sí? Y para ti ¿quién es un alteño? Alguien que por el simple hecho de nacer aquí, o también son alteños los hijos de aquí que nacen en otro lado. ¿Quién es el alteño?

R: Los que nacemos aquí.

P: ¿Los que nacen aquí? Si sus padres son de aquí, pero...

R: No, pues si no, pues yo tengo, o sea, dicen es de familia de allá, de Los Altos, pero él ya nació digamos en León o algo así.

P: Entonces, el alteño es cosa de región no es cosa de la sangre.

R: Mmm, sí. Yo creo que de región, el que vive aquí.

P: ¿No importa la sangre?

R: Sí, no importa.

P: Si alguien son unos chilangos y nace, aquí sus hijos, ¿los hijos ya son alteños? ¿Son considerados como alteños?

R: Son considerados como alteños, pues sí, nació en la región de Los Altos, sí.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: ¿Y quién es más alteño? El que nace aquí aunque no sea de padres de aquí, o el que sus padres son de aquí, pero nace en Guadalajara, en México. ¿Quién es más alteño de esas dos personas?

R: Los que nace aquí, los que nacen aquí.

P: ¿Sí?

R: Pues sí.

P: Es del lugar, no la sangre.

R: Pues sí, yo pienso que es el lugar.

P: ¡Ah! Tú como ves lo de los chavos que se van a vivir a Estado Unidos, ¿qué ventajas, o qué desventajas tienen cuando regresan? ¿Qué crees que aporten al pueblo?

R: Mira, la ventaja, o sea, si van bien, o sea, con buena vista, o sea, de que, que quieran trabajar, aportan mucho porque se dedican a trabajar de veras, a salir adelante, o sea, no se tienen que matar años y años sin salir de lo mismo. Se van a Estados Unidos porque allá les va mejor, es mejor pagado su trabajo, les rinde más su dinero, pueden hacer su casita,

poner un negocio, ¿verdad? Y aquí es como si se ponen de obreros, pueden estar toda la vida trabajando y no, es muy difícil que lleguen a poder hacer su casita ¿verdad?

P: (Inaudible).

R: Ee, es que es depende, te digo, hay gente trabajadora que se va y que trai, que va por su dinero para invertirlo aquí en el pueblo y hay gente que pues no, que no le gusta trabajar y que desgraciadamente se trae las malas costumbres.

P: Ajá. Y los que vienen de fuera, ¿traen cosas negativas? Como dicen que son medio transas y todo eso, pero ¿crees que también traigan algo positivo, crees que aporten algo?

R: Claro que sí. La mentalidad, lo preparados. No, pus que ellos son más abiertos, todo pues.

P: ¿Y a la gente de aquí no le molesta que sean demasiado abiertos?

R: No, porque, o sea, no pueden –digamos- ellos, ellos se, se acoplan –digamos- aunque ellos tengan esa mentalidad, pero respetan, respetan, respetan las formas.

P: Ajá. ¿Y dónde crees que sea más respetuosa la gente? ¿Quiénes son más respetuosos con las mujeres de aquí, los de fuera o los de...?

R: No, yo te, a lo que sepa, los hombres de fuera saben tratar a las mujeres que mis respetos, todos son unos caballeros. Y los de aquí, pues como que no saben, a veces aunque quieran, o sea, aunque sean buenos pero no, no.

P: Los mueve la sangre.

R: Pero no saben, nunca les han enseñado –digamos- así a, a como, acercar una silla o a, te digo hay de todo, pero sí los de fuera como que ya traen más...

P: ¿Caballeros?

R: Así, más caballeros.

P: Ah, de acuerdo. Y en cuestiones de política, ¿sí les interesa la política? ¿Sí se involucran en ella?

R: Yo creo sí.

P: ¿Sí?

R: Sí, sí.

P: Pero

R: Mmm.

P: ¿Cómo la viven? ¿Nada más en tiempo de elecciones hay gente participativa o...?

R: ¡Ay no! ¡Pues qué te diré! Cuando... Siempre se están quejando, ja, ja, por eso te digo que es política, que esto no sirve, que esto sí. Siempre estamos opinando sobre las personas que, que están en el poder o los candidatos y eso. Si no nos interesara, pues diríamos no, pues que gane el que gane, el que sea, pero siempre estamos opinando sobre, sobre el partido, si este está actuando bien o si este está actuando mal.

P: Y ahora que ganó el PAN, ¿cómo has visto? si ha habido un cambio, ¿es positivo, ha sido negativo? ¿Cómo era antes con el PRI y cómo es ahora con el PAN?

R: Mmm, cómo era antes con el PRI. Pues se puede decir que antes con el PRI a lo mejor la familia, había más, más, cómo te diré, de e, de lo que, o sea, hacían uso del po, del poder para -digamos- para ciertas familias y algo así.

P: Beneficio propio.

R: Beneficio propio sí. Toda, toda su familia se beneficiaba, y ahora pienso que el PAN da más oportunidades así -digamos- al pueblo. Hay más mmm, cómo te diré, como que está ya menos, menos afianzado el poder en una sola, en una sola persona, en una sola clase.

P: ¿Crees que sí trabajan para todos? ¿Que sí hay una democracia?

R: Mira, yo pienso que es co, es co, es como todo, o sea, el que está en el poder se tiene que aprovechar, se tiene, se tiene que aprovechar y no por muy decente y eso que sean, pero se tiene que, sí, o sea, sí se aprovechan del poder, También trabaja para el pueblo y todo ¿verdad? Pero pues ellos que tienen la oportunidad.

P: ¿Pero sí ha habido un cambio?

R: Sí, sí ha habido cambio.

P: ¿Para bien o para mal?

R: Para bien.

P: ¿Sí? Se ha notado.

R: Se ha notado, cómo que no.

P: ¿Y la gente está contenta?

R: Alguna y alguna no, como te digo, es como todo, los que le van así al PRI, pues no están contentos; los que le van al PAN, están contentos, pero si nos ponemos a ver las obras que se han realizado, pues bien que ha habido.

P: Y en cuestión social, ¿Hay participación del pueblo? ¿El pueblo es unido, o están muy marcadas las clases? Aparte de que estén muy marcadas las clases, en determinada fiesta, no sé, en Navidad, en Semana Santa, ¿el pueblo se une? ¿Hay participación?

R: Pues a los eventos, pero no, no se unen. Digamos los eventos, así como el vía crucis, pues asiste todo el pueblo, pero así no.

P: ¿Y antes crees que sí había unión, o era igual?

R: Mmm, pues no, yo creo que era igual, o sea...

P: Era igual, se unían sólo para ciertas cosas.

R: Sí.

P: No había mucha unidad, pero hay mucha identidad del alteño.

R: Estás en tu casa y ya.

P: Y en cuestión de cultura, ¿cómo está el nivel aquí? ¿La gente es educada?

R: No, yo pienso que sí, que sí somos muy educados, sí. Al menos tenemos los, lo básico, lo básico en la educación y en eso, o sea, tenemos respeto hacia las personas mayores y, y

todo, o sea, lo los, las reglas básicas de la, de la educación sí lo tenemos. Aunque a lo mejor hace falta más ¿no?, pero, o sea, el nivel académico a lo mejor está muy bajo, pero ya tiene como, como cinco años que está progresando, o sea, el nivel académico estamos muy preparados en cuanto a las preparatorias y todo.

P: Y la gente de aquí cuando no trabaja, cuando tiene tiempo, ¿qué le gusta hacer? ¿Ustedes cómo se entretienen y cómo se entretenían los jóvenes antes, así que te acuerdes?

R: Cómo era antes. Jugando en la calle.

P: ¿A qué jugaban?

R: Pues los juegos típicos de, de México, que era que, no sé, fútbol.

P: Y ahora, ¿a diferencia? ¿Qué diversiones tienen?

R: Pues hay cine, hay, yo pienso, que es nintendo y eso, ya se van a su casa.

P: ¿Crees que haga falta algo aquí para el entretenimiento, para la cultura? ¿Qué es lo que te gustaría que hubiera aquí, un museo o algo, no sé?

R: No, porque la gente no está preparada, o sea, no para, para como para un museo no irían, o sea, irían nomás la novedad, los primeros días, pero ya después ni se pararían, entonces no.

P: ¿No tienen esa preparación?

R: No, no, no, o sea, irían por curiosidad al principio. Pues no, es que hay todo: hay parques, o sea, hay cine, hay disco, hay restaurantes, o sea, el que se quiere divertir, bien o mal hay diversión.

P: Puede divertirse.

R: Sí, hay lugares.

P: ¿No necesitan irse a otros lados para divertirse?

R: No.

P: ¿No? Aquí cuentan con todo lo indispensable.

R: Sí.

P: Y aquí en las cuestiones del trabajo, ¿hay o no hay?

R: Si hay trabajo.

P: ¿Sí hay para todos?

R: Para todos. Para todos, para todos.

P: O sea, el que quiere trabajar...

R: El que quiere trabajar, encuentra trabajo.

P: Ah, de acuerdo. Pues ya acabamos.

INFORMANTE 36

P: A ver, ¿tú te acuerdas de cómo se fundó San Miguel, quiénes fueron los primeros pobladores?

R: Pues son frailes llamados, ¿qué, cómo? Ja, ja, Fray Miguel de Boloña, el que trajo la Virgen de...de Los Remedios aquí a los indígenas, y las primeras familias fueron Los Alcalá.

P: ¿Las primeras?

R: Ajá.

P: Y las familias indígenas, ¿qué raza eran?

R: Pues eran indígenas, eran indios, aquí españoles.

P: ¿Había españoles?

R: Ajá, sí.

P: ¿Y cómo era el parentesco?, o sea, si había españoles, ¿qué otro tipo de habitantes había?

R: Pues nada más había, pues aquí empezaron los españoles y ya se mezclaron también con los indígenas, la raza indígena.

P: Ajá. Y hasta la fecha, ¿hay gente que se siente todavía descendientes de españoles?

R: ¡Ah sí!

P: ¿Como quiénes?

R: Ja, ja, pues, Los Alcalá dicen que vienen, sí, de raza española.

P: Ellos dicen así, se sienten con orgullo de...

R: Ajá.

P: ¿Qué dicen?

R: Que de sangre española.

P: ¿Se sienten todavía muy gachupines?

R: Ja, ja, ja.

P: ¿Y cómo eran las costumbres?

R: ¡Ay! Decían que no salían de sus casas, así cuando los novios se echaban por un agujerito ¿verdad? Ahí por la reja, y las que venían a la plaza y se sentaban en las bancas decían que eran las... ja, ja, ja, las pu...

P: De vida alegre.

R: Ajá.

P: ¿Y cómo eran los hombres?, ¿eran machistas o cómo?

R: Pues eran machistas y muy bravos, cargando pistola y todo eso.

P: ¿Y no querían a los de afuera?

R: Ja, ja, ja. Todavía, ja, ja, ja.

P: Ja, ja, ja. Y las costumbres ahora, ¿cómo crees que han cambiado, o sea, de ese tiempo a ahora?, ¿la gente cómo ha cambiado sus costumbres?

R: Pues, casi, casi es igual. Ahorita nada más las mujeres o los hombres, o sea, los hombres a las 10:00 de la noche todos a su casa, ir a misa los domingos y todo.

P: ¿Eso sigue igual?

R: Ajá.

P: Y las cosas que han cambiado, ¿como en qué ha cambiado?

R: Pues...

P: ¿Las mujeres ya las dejan...?

R: Sí, pues ya la, con su novio ya más liberales también, así en...

P: ¿Los hombres siguen siendo igual de machos?

R: Todavía. No, poquito menos ya.

P: ¿Y en qué aspecto son machos?, ¿con las mujeres como en qué? Un ejemplo.

R: Pues ellos, se hace lo que ellos digan y también pues celosos con la gente de fuera.

P: ¿Y tú cómo lo ves o tú cómo piensas?, ¿todavía tienes esas costumbres o tú tienes otra mentalidad?

R: Ja, ja, no ya, pus. Ya, pus esas costumbres ya, también, cuando unos son... Terminan perdiéndolas los jóvenes y se van perdiendo.

P: Y la serenata ¿cómo era antes y cómo es ahora? De lo que tú te acuerdes, porque te has de acordar que antes era diferente ¿no?

R: Ja, ja, Pues sí, las muchachas a dar la vuelta alrededor de la plaza y los muchachos a echarles confeti o una flor o algo. Antes también les dábamos a las muchachas las azucenas, era así tradición también, el tiempo a las muchachas darles azucenas, ahorita eso no.

P: ¿Y a ti cómo te gusta más, como antes o como ahorita?

R: No pus, como ahorita, ja, ja.

P: ¿Ahorita cómo es?

R: Pues ahorita las muchachas van a algún lugar, a un, como a un restaurant a tomarse algo y ya, a la disco.

P: Y ahí es el ligue. Ya no es como antes que dense una vuelta y...

R: Ajá.

P: Y ahora ¿qué es más fácil, y qué más difícil?, ¿te gustaban más las mujeres de antes que eran más serias o ahora como son?

R: No pus, ja, ja, para uno, pus ahorita como son las mujeres, ja, ja, ja.

P: ¿Qué tienen de diferencia a las de antes?

R: O sea, pus antes, bueno, ahorita pus llegas y hasta ellas mismas te sacan a bailar o algo, y antes pus no y, e...

P: En cuestión de valores morales, ¿cómo eran antes?, ¿eran más recatadas?, ¿más conservadoras?, ¿cómo eran?

R: Sí, pus antes eran más conservadoras o, o no se daba a notar; ahorita sí, pus anda una por ejemplo los vestidos y eso...

P: ¿Cómo eran antes?

R: Pus antes al tobillo, las faldas abajo de la rodilla; pus ahorita ya es más, también más liberal en las mujeres.

P: ¿Y a ti cómo te gustaba más?

R: Ja, ja, ja. Pus ahorita.

P: Ja, ja, ja. ¡Enseñan más!

R: Ja, ja, ja.

P: Y a la gente de fuera, ¿cómo la veían o cómo la ven ahora? ¿Son abiertos con ellos o mantienen algún tipo de restricciones?

R: Pues según si vemos así que son amigos o conocidos, así, normal como cualquier gente de aquí, pero hay algunos que vienen y se pasan y todo eso, pues sí la gente los rechaza aquí, y nada más los jóvenes sí los...

P: Y en cuanto al rechazo, ¿nada más es por su trato o también por su color de piel o...?

R: No, es por el trato, por según cómo se porten ellos, es el rechazo.

P: ¿Entonces a la gente morenita no la hacen menos?

R: Hay gente que sí, aquí todavía hay racismo en eso.

P: ¿Qué les dicen o qué?

R: No, pus no, las rechaza la gente aquí.

P: ¿No convive con ella?

R: Ajá, casi no.

P: ¿Cómo son los sentimientos de la gente de Los Altos, son sencillos, son muy sinceros?, ¿cómo son, o son muy agresivos?

R: Pus aquí el alteño es muy agresivo en su forma de ser, como es de Jalisco y que aquí puro tequila y eso.

P: Ja, ja, ¿Y son agresivos entre sí o con la gente de fuera?

R: No pus entre sí. Y te digo con la gente de fuera según como venga la gente de fuera, así por ejemplo, si viene muy fachosa o algo así, sí, sí son agresivos.

P: ¿Y hay diferencia social entre ricos y pobres? ¿Se nota mucho?

R: Sí, la gente baja, media y pus la alta, la gente.

P: ¿Y cómo se distinguen, cómo se delimitan?

R: Por ejemplo, así en la plaza hay dos, dan vuelta por dos tipos de la plaza.

P: Ajá.

R: Las que dan la vuelta arriba de la plaza es la gente baja, y abajo es la media o alta. Casi aquí la alta se va a la disco, a restaurantes y todo eso.

P: ¿Ellos casi no van a la plaza?

R: Casi no les gusta, no.

P: ¿Y ahora hay otro tipo de restricción, de restricciones así de iglesia?

R: ¿De la clase?

P: Ajá.

R: No, ahí es donde más se...

P: Se nota.

R: Se nota, ajá.

P: ¿Cuál sería el aspecto típico del alteño? Que tú digas los alteños son de tal forma: altos, bajos... ¿cómo son?

R: Pues se puede decir que el alteño es, es alto y, pues así con bigote o así muchos de ojo, de ojo de color.

P: Ojos de color.

R: Ajá.

P: Y tú cuándo ves a un alteño, ¿lo sabes distinguir nada más con verlo?, ¿distingues cuando alguien es de aquí o no es?

R: Sí.

P: ¿Como en qué te das cuenta?

R: Pues en la forma de hablar o en cómo viste, también eso.

P: ¿En la apariencia más el físico también?

R: Ajá, el físico.

P: ¿Cómo son los de afuera, por lo regular, a diferencia de los de aquí de Los Altos?

R: Pues, pues visten diferentes a aquí. La mayoría viste su pantalón, su camisa con botas, así su cinto, ja, ja, ja.

P: Ja, ja, ja. Y en cuestión de ideas ¿son diferentes? ¿Cómo piensan los de aquí a diferencia de los de otros lados?

R: Los de aquí así la mente de los de aquí sí son un poco más cerrados de la gente de afuera, de la gente de la ciudad.

P: ¿En qué son cerrados?

R: Pues, aquí no pueden ver que una muchacha se, se suba a un carro con su novio o algo así porque ya dicen que ya se la llevó pa'...

P: Ya anda... ahí...

R: Anda en eso.

P: Antes era muy chico el pueblo, había poca gente, no era grande aquí. ¿Hay rechazo a la gente que vino de fuera?

R: No eso, también hubo más intranquilidad porque antes todas las casas de aquí de San Miguel dejaban la puerta abierta, todas eran, era la costumbre, también cualquier casa tenía la puerta abierta, pero ya con la gente de otros lugares pus ya, más robos o tuvieron miedo o algo así, y ha ocurrido más robos. Antes toda la gente se conocía también y por eso es lo único.

P: Y a ti ¿cómo te gustan las chavas?, ¿te gustan las güeritas, las morenitas?, ¿cómo es tu prototipo de chava?

R: No pus cualquiera, cualquier ja, ja, del frente que quiera.

P: Ja, ja. Mientras que esté bien o cómo.

R: Ajá, sí, que esté bien.

P: Si tuvieras una morenaza acá bien guapa, y una güera, o sea, bien buena, ¿cuál escoges?

R: Ja, ja, cualquiera, pues, la que esté, la que esté más, pues más sencilla.

P: ¿Sí?

R: Ajá, sí.

P: ¿No te importa si en tu casa no les gusta? ¿No te dirían nada?

R: No, no, no.

P: ¿Pero hay racismo aquí?

R: ¡Ah sí! Ajá. Toda esa región de alteños sí. Sí hay mucho racismo se puede decir.

P: ¿Sí?

R: Ajá.

P: ¿Y aquí son muy religiosos? ¿Cómo era antes? ¿Cómo te decía tu mamá, tu papá, no te cuentan cómo era?

R: Pues sí. Pues así en mi casa pus sí, en otras casas diario, que todas las noches a rezar el rosario, ir a misa aquí es de ley en todas las casas... ¡a fuerzas!, o, o así todas de mayor de edad pus ir a misa diario en la mañana, misa de 6:00 de la mañana.

P: ¿Cómo ves a la juventud?, ¿es igual de religiosa que antes?

R: Sí, sí sigue, no mucho igual, pero los domingos y, sí, sí, sigue la tradición también.

P: Y aquí para hacer amistad con cualquier persona, ¿qué es lo primero que te fijas?

R: ¿Para hacer amistad? No pues para mí que sea sencilla la persona o así buena gente, que se dé su lugar y el tuyo.

P: Ajá.

R: Pues sí, pus es...

P: ¿No te importa que sea de nivel bajo?

R: No.

P: ¿Qué sea morenito?

R: Ja, ja, ja, no, no eso no.

P: ¿Tú lo has notado con otras personas aquí, eso?

R: Pues sí, se puede decir que aquí a Los Aguirre nadie los quiere; si no, sí los aparta la gente.

P: Pero eso es por otro rollo, son agresivos.

R: Ajá.

P: Y cómo es la vida de barrio, o sea, ¿son unidos en los barrios o cada quien por su lado?

R: No pus eso se ve. La gente nueva de barrio se ve más bien por los pandilleros o así, entre vecinos no es muy unida.

P: ¿No? ¿Y antes si era?

R: Sí, antes sí, cualquier cosa como... que tenían cara de malos ellos y toda la gente ayudaba a lo, a lo que fuera y ahorita no.

P: ¿Por qué crees que se haya perdido eso?

R: Pues, ja, no ya. Las costumbres también que cambian, los padres han cambiado muchas costumbres.

P: ¿Los padres, los sacerdotes?

R: Ajá.

P: ¿Como cuáles, así que te acuerdes?

R: Como antes, de los que yo me acuerde, antes en una esquina se juntaban como a bendecir que el agua bendita, los cristos que tenía uno en su casa, como los vecinos que se juntaban en una esquina para ir a, ahí a, a bendecir, y ahorita ya cambiaron esa costumbre también. Antes se oían mucho los rosarios como en tiempo de, eran las misiones y en junio también, en la esquina de un barrio y tam, y ya no.

P: Ya no lo rezan.

R: Ya no, ya sólo en la parroquia.

P: Y si alguien se quiere casar, alguien de aquí, no sé, ¿cómo dices que se llama la familia ésta que fueron los primeros?

R: ¡Ah! Los Alcalá.

P: Que alguno de ellos se quiera casar con una morenita, alguien de fuera, ¿existe entre su familia algún tipo de rechazo hacia la otra persona?

R: Sí, sí, también se da, o en gente que, así que sabe que es humilde así la persona de acá.

P: Ajá.

R: De una de alta, pus sí. Sí rechazan a la muchacha.

P: La familia.

R: La familia de él.

P: ¿La sociedad en general también la rechaza?

R: Sí también, empieza a hablar “no que, que ella con quién se va a quedar y eso si...”

P: ¿Y si los hijos salen morenitos, no empiezan ahí que “ay mira, pobrecito, salió morenito?”

R: Ja, ja, ja, ajá, sí, sí los rechazan.

P: ¿No? ¿Sí lo discriminan?

R: No, que a ese se lo encontraron por ahí.

P: Ja, ja, ja. Eso sí.

R: Sí se da eso también.

P: Entonces, sí hay un poco de machismo, ¿hay diferencias entre la mujer y el hombre?

R: Ajá, y a la mujer sí.

P: ¿A quién benefician más?

R: Aquí pus al hombre, es al que más apoyan así los padres de uno.

P: Ajá.

R: A la mujer casi no.

P: ¿Qué es lo que hacen con las mujeres?, ¿qué les dicen?

R: No pus las rechazan y pus hablan mal, así como las suegras del muchacho no las quieren, y así hablan mal y todo eso.

P: ¿Sí?

R: Ajá.

P: ¿Qué diferencia hay entre un hombre soltero de aquí y uno de otro lado?, o sea, ¿son más conservadores aquí, son más agresivos, cómo es?

R: Aquí, un hombre soltero...

P: ¿Cómo piensa?, ¿sus ideas, sus costumbres cuáles son?

R: Pues nada más andar ahí, ja, ja.

P: En el relajo.

R: Ajá, sí, un hombre soltero sí.

P: Divertirse, trabajar.

R: Trabajar y ahí divertirse, y ya.

P: ¿Y la mujer qué es lo que tiene que hacer?

R: Una mujer soltera, salir, salir poco. No, no la dejan salir tampoco, por ejemplo, aquí a las muchachas no es fácil que las dejen salir a estudiar a otro lado.

P: ¿A poco no? ¿Qué dicen? Tú te quedas en la casa.

R: Este, en la casa y a trabajar. Hay algunos que no las dejan ni trabajar, mejor a hacer el quehacer de su casa y así. Y los domingos salir así un rato a la plaza y ya.

P: Eso en los solteros. Y cuando una muchacha es soltera tiene sus amigos y se casa, ¿cómo cambia su vida?

R: No pus ya. Si la saca su esposo, pus ya la libró; si no... También hay muchas que no, también las dejan igual encerradas no, o sea, al quehacer, a darles de comer y ya estuvo.

P: Y a tener hijos. ¿Y el hombre qué es lo que hace el casado? ¿Sigue?

R: Si es bueno, igual sí, y si no, también a la pachanga. Dejar a su esposa en su casa y ya.

P: Para eso sí siguen con su vida habitual.

R: Ajá, ey.

P: ¿Tú qué crees que significa ser alteño? ¿Es cosa de orgullo? ¿Tú que sientes? ¿Te sientes diferente a los demás por ser alteño?

R: Pues según la gente dice que sí es. Puede ser un orgullo ser la gente así de Los Altos.

P: ¿Por qué?, ¿por la sangre?

R: Ajá.

P: ¿Por las costumbres?, ¿por qué?

R: Puede ser por las costumbres también que lleva uno, la sangre pus también, que más, pues, lo bueno es que pus más macho dicen, ja, ja, ja.

P: ¿Más macho?

R: Ja, ja, ja.

P: Somos machos, pero somos muchos. No vayas a salir como los de Guadalajara.

R: Ja, ja, ja.

P: Que dicen que ahí se dan los hombres unos con otros.

R: Ja, ja, ja.

P: La diferencia entre el alteño y el mexicano, o con todos los demás del país, ¿crees que hay alguna?

R: Pues también que, también que es, que aquí son donde hay los charros, los que montan a caballo y todo eso, los que se dedican mucho al rancho, es como el típico trabajo de un hombre que... Y andar a caballo, es lo, es lo que es su orgullo.

P: Su orgullo.

R: Ajá, el orgullo de aquí.

P: Y haz de cuenta, ¿tú te sientes muy orgulloso de ser alteño o te da igual?

R: No pus igual, todos estamos iguales.

P: ¿Pero no te sientes diferente a uno de Michoacán o...?

R: No, no, no; pus cómo, ja, ja.

P: Como Michoacán es chafa, fuera Jalisco.

R: Ja, ja, ja. No, no, la gente igual.

P: Mucha gente aquí piensa, bueno, dicen que les gustaría que Jalisco fuera un estado independiente.

R: Ja, ja, ja.

P: ¿Te gustaría que se independizara de México y formará una nación aparte?

R: ¡Ah no!

P: ¿Tú estás feliz de ser mexicano o te gustaría...?

R: Sí. No, eso sí, igual del estado que sea uno, pus es lo mismo, el chiste es que todos somos mexicanos, somos iguales.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: Y para ti ¿quién es el alteño?, ¿el que nace aquí aunque sus papás sean de fuera?, o sea, que sus papás hayan vivido aquí y nace aquí, o alguien que sus papás no son de aquí, pero él nació en otro lado, ¿quién es más?

R: Pues el que, más bien, el que viva aquí en la región y el que lleve las costumbres.

P: O sea, que no es tanto que, ¿importa mucho la sangre?

R: No, la sangre no. No pus la sangre cambia, ja, ja.

P: O sea, se revuelve, ja, ja.

R: Sí.

P: Porque hay mucha gente que ha contestado que lo alteño se lleva en la sangre.

R: No.

P: Aunque nazcas en Estados Unidos.

R: Ja, ja, ja.

P: Si tus papás son de acá de Los Altos, eres alteño.

R: No, más bien, yo pienso más bien el vivir aquí; en que convivas así pus con los demás alteños ya uno se hace más o menos lo que es un alteño, pero así.

P: Hace rato me platicabas de estos... de Los Alcalá, ¿ellos sí se sienten?, ¿hay mucha gente como ellos aquí, de que se sientan?

R: Ser diferentes, según ellos fundaron San Miguel, Los Alcalá.

P: Ajá.

R: Y, y sí, sí se sienten, sí hay muchos Alcalá también aquí, y sí, es decir, todos Los Alcalá son charros y todo y llevan las costumbres de aquí de un alteño. Los Alcalá son los más...

P: Ajá. Y tú como gente de aquí que conoces bien, ¿qué es lo que más te molesta de la gente de Los Altos? ¿Cuál es el mayor defecto?

R: Pues el mayor defecto es que, puede ser que se queja mucho o quiere humillar a las demás personas es...

P: ¿A los nativos?

R: Ajá, a los de aquí, a la demás gente humilde o porque sea de otro lugar también.

P: ¿Entonces la gente de aquí es materialista?

R: Es... ajá, muy materialista y así quiere humillar a la demás gente.

P: ¿Y qué otra cosa? No sé, que sean muy criticones, muy chismosos.

R: Ah eso, ah eso, sí, criticones sí.

P: ¿Sí? ¿Son mucho o normal?

R: No es mucho la gente.

P: Ja, ja, ja. ¿Cómo son criticones, en qué sentido, qué es lo que más critican de la gente?

R: Pues a, critican a la forma de ser de la otra persona o como viste o con quien anda; todo, todo, es lo que más.

P: Y a la persona con quien anda, ¿qué es lo que le critican?, o sea, ¿lo critican porque es pobre o porque es morenito o porque no es de aquí?

R: Pues de que, pus mira, por ejemplo, un muchacho “no ve, tu novio ni trabaja; ve nomás cómo anda”. O a la muchacha, “no que vela cómo se viste, que andaba con aquel muchacho”, y todo eso.

P: Y de las costumbres de antes y las de ahora de los adultos, ¿cómo son, cómo es la relación de los chavos con sus papás, con sus abuelos? ¿Antes eran más respetuosos o sigue siendo igual?

R: Pues sigue siendo igual, ja, ja.

P: ¿Se sigue teniendo respeto?

R: El respeto, bueno, en algunas familias sí, en la clase baja no tanto; es donde se mientan la madre, ja, ja, los hijos a sus papás y todo eso, pero la gente así media y eso pus sí, sigue igual.

P: ¿Sigue igual todo eso?

R: Ajá.

P: Oye ¿y a la gente de aquí le gusta la política?, ¿sí se interesan en la política o les da igual? Nada más votan ahí en las elecciones y ya chinguen su madre.

R: Sí, es igual, es la misma. Pus por fregar ponen al PRI, antes estaba bien, pero por fregar votan por el PAN sin importar el candidato que sea.

P: O sea, ¿a ellos no les importa la política, no saben?

R: Nada más por fregar a otros ya.

P: Y ahora que está el PAN aquí, ¿ha habido algún cambio?

R: Pues sigue igual, ja, ja, ja.

P: ¿Sigue igual? ¿A poco sí?

R: Bueno, pues como todo, hay cosas buenas y malas.

P: ¿Como qué han hecho bien?

R: Pues la seguridad sí está mejor, ja, ja, ja.

AMIGA: Pero no dejan tomar.

R: Ni nada, ja, ja, ja.

P: Ey, así son los panistas

R: Ja, ja, ja.

P: Son medio persinados. Pero no ha habido un cambio así que digan “ah, pues vamos a seguir votando por el PAN”.

R: No, no.

AMIGA: Toda la gente sí dice que por el PAN.

R: Sí, sí.

AMIGA: Siguen diciendo que por el PAN.

R: Pero...

P: ¿Entonces sí ha habido algún cambio para bien?

AMIGA: Sí, sí. Yo pienso que la gente del PAN es la que ha visto el cambio porque nosotros no.

R: Nosotros no.

P: No, pues a ustedes les quitan los gustos, “Oye, vamos a chupar”. “No, que ya es tal hora”

AMIGA 2: No, pues la verdad es que sí hay que administrarnos más.

P: ¿Sí?

AMIGA 2: Uno nomás vota porque no tienes dinero, no votó.

Todos: Ja, ja, ja.

P: Para que no digan.

AMIGAS: Ey.

P: ¿Y aquí cuál es la principal actividad económica, o sea, que es lo que más se produce?

AMIGA 3: La textil, hacer vestidos de niña es lo principal, y la fábrica; la fábrica de textiles que hay.

P: ¿Y tú has oído hablar algo de los cristeros? ¿Qué sabes de los cristeros?

AMIGA 3: Pues que aquí fue también una, cómo se puede decir, un lugar donde se dio mucho esa como... esa guerra, la revolución que hubo aquí, aquí vivió el principal...

P: ¿Rebelde?

AMIGA 3: Este el Victoriano Catorce que le decían, aquí, de aquí es él y pues sí hubo mucho aquí de...

P: ¿Sí? Y alguna historia que se sepan, algo que les hayan contado de los cristeros.

AMIGA: A mí no.

P: ¿O qué era lo que hacían con los federales?

AMIGA 3: Ah sí, yo sé que la gente donde vivía pus a esconder su dinero en las casas.

P: ¿Por qué, qué les decían o qué?

AMIGA 3: Se los robaban o...

P: ¿Quiénes?, ¿los cristeros o los federales?

AMIGA 3: Los federales a los cristeros.

P: O sea, aquí la gente apoyaba a los cristeros.

AMIGA 3: Ajá.

P: Muy católica.

AMIGA 3: No, y a esconderse de toda la gente.

P: ¿Sí? ¿Más que antes o antes era más?

AMIGA 3: No, antes era más. Era todos los días ir a misa.

AMIGA 2: Todos los días ir a misa, ja, ja.

AMIGA 3: Sí, los domingos; no voy, ja, ja, ja.

AMIGA 2: No voy los domingos. ¿De dónde eres tú?

P: De México.

AMIGA 2: ¿vienes de...?

P: Chilango.

AMIGA 2: ¿Para dónde llevas esas cosas?

P: Para hacer un trabajo.

AMIGA 2: ¡Oh!

P: Sí, bueno, mi familia es de aquí toda, pero tuve la desgracia de nacer allá, ja, ja, ja.

Todos: Ja, ja, ja.

P: Desgraciadamente, te digo que yo me considero de aquí. ¿Que de dónde eres? Y yo, de donde es la vaca y el toro.

Todos: Ja, ja, ja.

P: ¿Para quién hay más oportunidades de trabajo aquí? O sea, ¿las mujeres tienen más oportunidad de trabajo o los hombres?

AMIGA 3: Pus es que...

AMIGA 2: Es la misma tanto para la mujer y el hombre.

AMIGA 3: Aquí hay mucho.

P: ¿Sí hay trabajo?

AMIGA 3: Sí, aquí hay mu... Es una fuente buena de empleo por la fábrica de lo más textil ahí, ¿cuántos trabajarán? Casi...

AMIGA 2: No sé...

AMIGA 3: No, el cincuenta por cierto de San Miguel trabaja ahí.

P: ¿Sí?

AMIGA 3: Ajá.

P: Oye, ¿y la sociedad alteña es unida? O sea, por el simple hecho de ser alteños, ¿se une la gente o les da igual?

AMIGA 3: Ja, ja.

AMIGA 2: Da la misma.

AMIGA 3: Yo pienso les da igual.

AMIGA 2: Sí, les da la misma.

P: ¿Y hay problemas entre pueblos? No sé, entre pueblos de Los Altos, o sea, ¿que los de San Miguel no se lleven con los de Jalos?

AMIGA 2: ¡Ah, sí!

AMIGA 3: Los jóvenes, sí.

AMIGA 2: Los jóvenes, sí; la demás gente, no.

P: ¿Y por qué son las broncas?

AMIGA 3: Por las muchachas.

AMIGA 2: Por las muchachas.

AMIGA 3: Según dicen, los de aquí van a Jalos a robarse a las muchachas, ja, y los de Jalos...

AMIGA 2: Se vuelan a las de aquí.

AMIGA 3: Y ahí sí hay bronca. Se agarran a madrazos y todo eso.

P: ¿Con qué otro pueblo más así que digas?

AMIGA 3: ...

R: Es el único.

AMIGA 2: San Julián, yo creo también.

R: ¡Ah! San Julián también.

P: ¿También?

R: Pero no tanto.

AMIGA 2: No mucho.

R: Rivales así, nomás Jalos.

AMIGA 2: Jalos.

P: ¿Es el que más?

R: Ajá. Sí, y también Tepa con Jalos y así.

P: ¿Y no hay ninguna diferencia con Jalos en cuestión de que, “ay, los de Jalos son más morenitos”? ¿O cosas así?

AMIGA 3: No, lo que pasa con Jalos es que la gente es más liberal, como casi todo es puro de Estados Unidos, puro pocho, la gente viene más abierta de...

P: ¿De mentalidad?

AMIGA 3: Ajá, sí, de mentalidad.

P: ¿Son más liberales allá?

AMIGA 3: Sí, en Jalos.

P: ¿Y a qué se debe?, porque aquí también hay un buen que se van para el norte, ¿no?

AMIGA 3: Sí.

AMIGA 2: Sí, de aquí también se van muchos, muchos.

P: Entonces, ¿a qué se debe: al lugar, la religión, o qué?

AMIGA 3: Es a, aquí lo que son, son más bien los jóvenes a trabajar.

AMIGA 2: Los jóvenes pa' trabajar, pa' venir a...

AMIGA 3: Ajá, y allá lo que, pus es la familia la que se va.

AMIGA 2: Allá todos.

AMIGA 3: Ajá, toda la familia y...

AMIGA 2: Toda la familia y aquí nomás los puros jóvenes se van.

AMIGA 3: Ajá, y allá vienen las muchachas ya pus de Estados Unidos.

P: ... Ja, ja.

AMIGA 3: Ya.

AMIGA 2: ¡Allá son gruesas las chavas!

AMIGA 3: Ajá, ja, ja, ja: Sí, allá la gente es más...

AMIGA 2: Allá dicen que las viejas se, se, se juntan ahí y ellas mismas le hablan a uno y todo.

AMIGA 3: Ja, ja, ja.

P: ¡Listo! Ja, ja. Vámonos pa' Jalos entonces.

AMIGA 3: Ja, sí.

AMIGA 2: Sí, vámonos pa' Jalos.

P: Y eso de los pochos, o sea, de los que se van y regresan, ¿traen problemas o qué?, ¿qué es lo que aportan aquí al pueblo?

AMIGA 3: Eso es la, la costumbre, más así que se van y el único problema es que llegan ya así drogadictos o...

P: ¿Drogadictos? O sea, ya vienen ya con otros valores.

AMIGA 3: Ey, ya con otros valores morales. Así les vale madre ya aquí.

P: ¿Ustedes si se han ido para allá?

AMIGA 2: Ey, duré 4 meses, pero no me gustó.

AMIGA 3: Ja, ja.

P: ¿Por qué, qué es lo que no te gustó?

AMIGA 2: A mí no, habitar lejos de...

AMIGA 3: Lo importante es la gente.

AMIGA 2: De su familia de uno.

P: Ja, ja.

AMIGA 2: Y luego está uno en una casa de arrimados, que no.

P: ¿Sí?

AMIGA 2: Que no, no, no, no; lo votan a uno a la chingada, no le dan a uno de comer, no.

P: ¿Entonces aquí son muy unidos en la familia?

AMIGA 2: Aquí sí. Si te ven pobre, si te ven...

P: Tú que estuviste allá, ¿tú te casarías con quien te juntabas allá? ¿Con los gabachos o gente de acá?

AMIGA 2: No, puros primos, puros primos.

P: No, no se relacionaban con los de...

AMIGA 2: No.

P: ¿Por qué?

AMIGA 2: No me gustaba.

P: No les gustaba. ¿Su forma de pensar o qué?

AMIGA 2: A mí no me dejaban.

P: Ja, ja, ja.

AMIGA 2: Se iban a los bailes mis primos, y a mí no me llevaban porque no me dejaban ir.

P: ¿No te dejaban?

AMIGA 2: No.

P: Y si tú tuvieras oportunidad de conocer una chava, una gabacha de allá, ¿te casarías con ella?

AMIGA 2: No.

P: ¿Por qué? ¿Son diferentes a las de aquí?

AMIGA 2: ¡Sí!

P: ¿En qué sentido?

AMIGA 2: Como que las de allá son muy caramba.

AMIGA 3: Muy cabronas.

P: ¿Muy cabronas?

AMIGA 2: Sí, son muy cabronas.

P: ¿Y las de aquí?

AMIGA 2: Son más, son más retenidas en todo.

AMIGA 3: Sí.

P: Pero ¿se detienen ellas o las detiene la sociedad, la familia?

AMIGA 3: La sociedad, más bien, pos la gente.

AMIGA 2: Sí, sí por la gente.

P: Nada más para que no hablen de ellas.

AMIGA 2: Que no hablen de ellas. Haz de cuenta, si alguien le está dando un beso ahí en la esquina, ya toda la gente está "¡ay!, mira, beso y beso y... ¡y que la chingada! Así está la otra gente.

P: Ja, ja, ja. Entonces son muy criticones acá.

AMIGA 2: ¡Uy! Acá sí que son criticones.

P: Y en sentimientos, ¿cómo son los alteños en cuestión de sentimientos?, ¿son nobles, son agresivos, tú cómo piensas que sean?

AMIGA 2: ¿Los alteños? Me imagino que son muy bravos.

P: Ja, ¿bravos? Sí, ja. O sea, que no tienen nada de nobles.

AMIGA 2: No, no ¡cuál nobles!

P: Ja, ja.

AMIGA 2: ¡No, nobles nada!

P: ¿Y a diferencia de otras gentes que vienen de fuera?

AMIGA 2: ¡Ah! También a los de fuera los agarran aquí a chingadazos.

P: ¿Sí?

AMIGA 2: A mí no me... Yo oigo pláticas por Chucho.

P: Ey.

AMIGA 2: Que los agarran ahí en la disco a los de León también.

P: ¿También vienen mucho de León? ¿Y por qué no los quieren, aparte de las muchachas?

AMIGA 2: Porque les quieren bajar a las muchachas aquí.

P: ¿Nada más por eso, o sea?

AMIGA 2: Yo pienso que por eso.

P: ¿Por qué los ven morenitos?

AMIGA 2: O por fachosos, que digan "¡que se larguen a la chingada!"

P: Ja, ja, ja.

AMIGA 2: O con cadenas, como él.

P: Ja, ja, ja.

AMIGA 2: Los ven desconocidos y con cadenas.

INFORMANTE 37

P: ¿Tú te acuerdas, que te haya platicado tu mamá o tus abuelos, de cómo se fundó aquí San Miguel? ¿Quiénes fueron los primeros en llegar aquí o algo?

R: No, pus no.

P: ¿No te acuerdas de nada? ¿No te han contado si antes había españoles o franceses?

R: Pues eso sí que hay combinación, sí hay.

P: ¿Sí? ¿De qué?

R: De los españoles con mexicanos, con indios.

P: Con los indios. ¿Aquí había antes indios?

R: ¡Claro! Pos en todos lados, aquí más que nadie porque aquí fue lo de la revolución.

P: ¿Sí?

R: Pus cómo no. Si aquí estaba bien maciza la revolución.

P: Y ¿qué eran... españoles o de qué otros lados?

R: No, no los cristeros.

P: Los cristeros.

R: Sí.

P: ¿Tú qué sabes de los cristeros?

R: Pus que eran unos canijos para...

P: ¿Qué hacían?

R: Ira, en primer lugar los, los que estaban al lado de los gobiernos buscaban todo lo que había en ranchos y todo eso...

P: ¿Para qué, para...?

R: Para sobrevivir. Sí, para robar y sobrevivir. Y los cristeros hacían lo mismo nomás que por el lado de nosotros...

P: Ajá.

R: O sea, que todos los dos bandos han tratado de, cómo decirte, mira, si tú tienes dinero y tienes hacienda, te llegan y te asaltan los cristeros; se llevan todo lo que tienes, no le importa que seas, que tú seas así de clase acomodada, así como puedas ¿verdad?

P: Ey.

R: Llegaban y arrasaban con todo. Y por tú ser noble, no te hacías a ningún bando y llegaban los mismos de los que andaban en, en contra de los del gobierno y también llegaban y arrasaban con lo que tenías, hijas y lo que tuvieras ¿verdad? O sea, que no sabías ni a qué lado hacerte. Llegaba el gobierno y decías “no pus lo que tenga”, llegaban los cristeros y lo que tenga. O sea, que no sabías ni pa’ que lado hacerte tú.

P: ¿Y tú sabes por qué fue la guerra esa?, ¿por qué, qué era lo que peleaban o qué?

R: Pos porque, porque había injusticia en todos lados, nomás.

P: ¿Sí?

R: Pos sí.

P: ¿Y aquí en Los Altos, hubo mucho de eso de los de la Guerra de los Cristeros?

R: Sí, cómo no. Aquí dejó bien mucho.

P: ¿Sí?

R: Pos claro.

P: De aquí era este cuate, cómo, Victoriano Catorce, o ¿no? De aquí era.

R: Sí, sí de aquí. No, no era de aquí pero aquí andaban, por aquí por estos lados.

P: ¿Sí?

R: Aquí había mucho hacendado.

P: ¡Ah! Oye ¿y tú te acuerdas cómo era San Miguel?, o sea, ¿las costumbres, cómo era la serenata? ¿Era mejor antes que ahora?

R: ¡Claro! Se juntaban más, o sea, más de todo pues. Había que se juntaba en el quiosco...

P: Ey.

R: Música y todo y bien, muchas muchachas y todos daban vueltas y todo más normal que ahora. Ahora hay mucho drogadicto y todo eso y pos ya es muy diferente porque ya no quieren bajar porque hay mucho drogadicto y más del lado de Aguacaliente.

P: ¿Sí?

R: Y ya nadie quiere bajar de aquí.

P: ¿Y qué hacen los drogadictos ahí? ¿Arman trancazos o qué es lo que hacen?

R: Pues ¿tú crees que no?

P: ¿A quiénes molestan, a las muchachas o a todos?

R: A todo el que se le ponga. A todo el que se le ponga molestan.

P: ¿Y antes cómo era la serenata? ¿Qué había, qué era lo que hacían?

R: Pues más diferente. No tenían miedo las muchachas y no tenían miedo los muchachos. Nada de eso. Bajabas y bien normal. Este, un prendedor, que una cosita acá. No pues si le regalo esto, a ver si me pela o esto. Ya ves, pos uno de muchacho.

P: Ey.

R: Lo más bonito.

P: ¿Y cómo le hacías tú para ligarte a una muchacha?

R: No hombre, yo hasta me revolcaba, ja, ja. Ya ves para que más llamar la atención.

P: ¿Y cuál era la tradición, qué les regalaban?

R: Prendedores, de esos que se colocaban aquí o en el pelo...

P: Ajá.

R: Cadenitas...

P: ¿Flores de cuáles les daban?

R: De esas de, ¿cómo se llaman?

P: Las azucenas.

R: ¡Ey, Azucenas! Es una, esa es una y la otra ¿cómo se llama?

P: ¿Rosas o...?

R: Bueno, muchas Y, ¿cómo se llama Nestlé, la leche, cómo se llama la leche esa, la?

AMIGO: ¿Clavel?

R: ¡Eso! Claveles. Es lo más que se usaba, los claveles.

P: Los claveles.

R: Es lo que más se usaba, los claveles.

P: ¿Cómo era?, ¿antes era más bonito que ahora?

R: Sí, siempre.

P: ¿Sí?

R: Sí, pos ahora nada más regálame para mis gastos.

P: Ja, ja, ja.

R: Y antes que una azucena, nos íbamos al centro a traer azucenas; claveles los comprábamos ahí en la plaza. Rosas no se diga, una rosa ya era un lujo.

P: Ey!

R: Pa' las mujeres, ya era mucho.

P: Cuando te gustaba mucho una muchacha.

R: Pos sí. Tú sabes.

P: A mí me platicaban que antes había mucha diferencia de clases, que los ricos se paseaban arriba y que los de clase media, abajo. ¿Sí era cierto eso?

R: Sí, los que eran de clase, pos tú sabes, muy alta, daban la vuelta de abajo, y los que pos más o menos media, acá como nosotros, dábamos la vuelta arriba en donde era antes el jardín. En esa plaza se daban todos ahí. Y cuando queríamos revolvernos nos bajábamos, pero luego nos corrían. Pos nadie nos pelaba, ni nos miraban, pos luego vamos todos pa'rrriba. Era más bonito. Mucho más bonito.

AMIGO 2: Era más suave.

R: Sí, pues cómo no.

P: ¿Y hacían diferencias los ricos?, que se aparten, ¿todavía hasta la fecha son así?

R: Sí, todavía es así, pero la gente es más humilde, ya no baja casi por miedo.

P: A los...

R: Y la gente dice "pos vamos ahí, como vive en el centro, aquí anda". La gente más humilde no baja por miedo porque dice "no pus, ahí está la zorra" y ese no baja. Mi hermano Gilberto nomás asomaba la cabeza para ver si había los pocos, pero locos. Quiubo, es drogadicto pero no baja para, pa'l centro, por miedo de los pocos pero locos. Porque tienen dominado, porque son bien montoneros. Pero ahí en la cantería...

P: Aquí son más valientes.

R: Que es uno por uno. Les han vuelto, les han vuelto bola, pero no la arman ¿verdá?

P: Ey.

R: Pero como quiera que sea, hay miedo por aquellos canijos.

P: Sí. ¿Entonces hay mucha diferencia?, ¿los ricos se apartan?, ¿qué es lo que hacen?, ¿te dan ellos por su lado?, ¿siempre ha sido así?

R: Sí.

P: ¿O ahora es menos?

R: No, no, siempre ha sido así. Los humildes por el lado de arriba. Subes la banqueta, la gemela pues siempre te va a llevar ahí al centro y te va a subir al lado de arriba.

P: Ajá.

R: Pues no creo, porque, cómo quisiera yo decirte, por, por humanidad, ella te va a jalar por el lado de arriba.

P: Ey.

R: Y si se quiere sentir muy orgullosa, te jala por el lado de abajo por donde están los jardines y todo.

P: Ey.

R: Pero pa' nosotros lo queremos el lado de arriba, pos hay más humilde siempre, que a, que gente que vive en el centro.

P: Ey.

R: Allá arriba.

P: Y así de...

R: Nomás te dejan parado arriba y los que están medio desacomodados jalan por la de abajo. Luego a, a todos los que... Prendedores aquí en el pecho, que se ponían aquí en el pecho o...

P: En el cabello.

R: A veces no me ajustaba para rosas o pa' los claveles.

P: Ey.

R: Azucenas pos sí, nos íbamos a los cerros y las traíamos así de a montones. ¡Hijo de la chintorra!

P: Ja, ja, ja.

R: No, era bonito. Qué te digo. No ahora ya, ya no dejan bajar los pocos, esos canijos. Mucha delincuencia.

P: ¿Sí?, ¿mucho?

R: Sí pues, es canijo, no dejan bajar a uno a la plaza. Cuando no te sacan barrido, te sacan alfileres y te alfilerean. ¿Pa' qué bajas mejor?

P: ¿Y a qué se debe que antes San Miguel era más tranquilo?, ¿cuando nada más era gente de aquí?

R: Sí pues, era más tranquilo.

P: ¿Tú te acuerdas cómo eran los valores? ¿Cómo era la gente de San Miguel? Más sincera, más honesta, más trabajadora, más sencilla, ¿cómo era antes?

R: Sí pus como no. Más trabajadora.

P: ¿Sí? ¿Y ahora cómo ves que sea?

R: Pus como hay más, más trabajo, se destrampa más y hay más dinero para, para comprar drogas y eso. Y aquí se utiliza la droga, ya ves, como en todos los lugares. Pues como en todo el mundo, pues rifa la droga y aquí como hay en abundancia y... cocaína, heroína, morfina, nováina, marihuana y todo eso. Pus ya ganan por otros lugares.

P: Todos le entran.

R: Sí, como hay mucho trabajo aquí...

P: ¿Y antes no había tanta drogadicción?

R: No, no había. Era difícil conseguir pura pata y quién sabe.

P: Y a la gente que llega de fuera, ¿cómo la tratan?, ¿la hacen así como que no la aceptan mucho o luego luego las aceptan?

R: No, luego luego las aceptan y con demasiado cariño.

P: ¿Sí?

R: Sí, pos yo trabajé en Lomas aquí en Lomas, por esa, por esa empresa de Lomas.

P: Ey.

R: Ha crecido San Miguel porque viene gente de México, de Guadalajara, Guanajuato; muchos lugares vienen y trabajan ahí y se levantan, o sea, que hay hay como así decirles, se imaginan a las familias y no pus dicen aquí hay mucho trabajo. Y sí, pus esa empresa ha logrado que el pueblo crezca y de Estados Unidos que se van muchos pa'llá y luego vienen y mandan dinero y hacen casas y todo.

P: Oye y tú que estuviste en allá en Estados Unidos ¿viste lo del racismo? ¿Aquí hay racismo en el pueblo? Todavía hay mucha gente que se siente descendiente de españoles o de familias acá muy, ¿tú crees que todavía haya?

R: Claro que sí. Yo conozco amigos que dicen, cómo quisiera decirte, dicen "¡ah!, hombres fuertes, blancos y barbados llegaron a la conquista de esta indiada". Y es que los indios un pedacito por aquí y otro pedacito por acá y nada de barba.

P: Ey.

R: Y uno nomás como así, como Juan Dieguito: No pues ese es indio...

P: Ja, ja, ja.

R: No, porque este tiene barba es cruza de... ¿cómo dices de qué?

P: Mestizos, de...

R: Sí, pus mestizos pues. De, ¿de quién dices tú? ¿De...?

P: Españoles.

R: Español. Cruza de español, eso. Que los españoles se llaman barbados y que traen como su candadito aquí.

P: Ey.

R: Ey, güeritos y con ojos medio claros y chinitos, y los indios pus los ojos así como las pestañas...

P: Caídas.

R: Como paraguas. Acá, sin barba y con un bigotito acá de medio acá, como de Cantinflas, ya ves.

P: Ey. ¿Y todavía hay gente así, que sea racista aquí?

R: Pues casi no, porque ya estamos medios acostum...

P: Revueltos.

R: Sí, ya. Aquí en San Miguel, cómo se dice, hay mucho mucho cariño, nomás que los, las pandillas pus no; ya ves que nunca nunca quieren a nadie. Esos no quieren a nadie, pero de ahí en adelante hasta Mc Key quiere a todos, ¿verdad que sí?

AMIGO 3: ¡Ah sí, claro!

R: No hay diferencias de razas.

P: ¿Y antes si había mucho, así tú que te acuerdes, antes, antes si había?

R: No casi no había aquí. No se veía nada.

P: No se veía nada de eso.

R: No. Cuando yo era niño, no se veía nada. Hasta cuando me fui a Estados Unidos, que allá también está esa moda de pandillerismo y todo ese jale y ahora ya hay mucho racismo, "no, que este viene de México, que es raza y no que es chilango", no, pus cómo, "no, que éste viene de Guanatos. Mávalo, canijo, al cabo que ni es de aquí".

P: Ey.

R: Y pos eso no va. Todos somos de onde quiera. Yo he ido a Guanatos y me tratan bien. ¿Tú no eres de allá de Guanatos?

AMIGO 3: El cuento de la droga es el cuento de nunca acabar, mueren traficantes y polecías.

Todos: Ja, ja, ja.

P: Y tú cómo describirías al alteño típico, a la gente de San Miguel, el típico, ¿cómo es? Así físicamente.

R: No, pues buena onda, el alteño es buena onda siempre, cien por ciento.

P: Pero cómo es, ¿alto, chaparro, güero, moreno, cómo es?

R: ¡Alteño!

P: ¿Alto?

R: Más bien alto que chaparro. El chaparro de donde viene la cruz, pero el alteño siempre es alto.

P: Ajá.

R: Siempre, siempre es alto. Y el que diga de los indios de que es alto... El indio siempre es chaparrito. Sabe por qué será. Pero combinación, ya ves que hay combinados.

P: Ey. ¿Y son blancos?, ¿cómo son?

R: Pues más bien combinados ya, porque ya tenemos desde que vinieron los españoles se cru, se cruzaron las razas, ¿verdá?, se cruzaron, ahora hay cruza de blancos. Si te fijas, todavía se ven mujeres, y en esas tres que ahí van, ellas son blancas de piel bonita, y el indio siempre es más moreno, como yo, así morenito, y pus...

P: ¿Ahora hay mezcla de todo?

R: Hay mezcla de todo, todos los...

P: ¿Sí?

R: Aquí sí.

P: Oye y la gente cuando vienen de fuera, me dices que los tratan bien y eso, pero...

R: Los tratan mejor que a los de aquí.

P: ¿Sí? Y tú ¿cómo ves a la gente de fuera es...?

R: ¡Hermosa! Para mí siempre es, tú sabes, ver gente diferente dices "¡ay, de dónde vino ese b...!

P: Esa muchacha.

R: Y para las mujeres no se fija, para las mujeres "¡ay canijo! Ese me lo voy a conquistar". Ese viene de ajuera...

P: Ja, ja.

R: Es el único.

P: ¿Sí les gusta la gente de afuera?

R: Sí, pos a mí sí.

P: Y en cuanto a costumbres, ¿antes tenían unas costumbres aquí conservadoras, eran así muy chapados a la antigua?

R: Sí, sí.

P: ¿Y ahora ya no?

R: No, ahora ya no. Ya está uno en la edad de que hay pa' todos lados.

P: ¿Y cómo ves las costumbres de los que vienen de fuera?

R: ¡Bien de aquellas! En esta época se creen más y uno pues simplemente que traen un cris de, en el 93, que traen más moda. No pues la gente de aquí dice "este canijo se viste bien acá" o "este canijo trae un peinado bien de aquellas". "Ay, yo me voy a vestir así pa' verme más, pa' sobresalir de la demás gente de aquí". "No, este canijo trae una moda medio bonita, no yo me voy... si trae el pantalón medio enroscado, no yo me lo voy a, pa' que me pelen más".

P: Ey.

R: Y si trae un pantalón medio aguadito, “ay, yo me lo voy a, este canijo viene de afuera y agarra mucho pegue, pos yo me lo...”

P: Le copias para ver si agarras más pegue.

R: Pa’ ver si agarro más pegue.

P: Y si ves a alguien en la calle, nada más con el simple hecho de verlos, ¿sabes si es de aquí o no es de aquí?

R: Sí, cómo no.

P: ¿Y en qué te das cuenta?

R: Porque mira, el de aquí es muy nacuarro y el de afuera viene más, mas galante, más, cómo decirte, más, es que para impresionar. Los chavalos de hoy, es que los chavalos de hoy la mitá y la mitá, es que vienen más fresas y otros más cholos ¿verdad? Y tú cuando vienes de una persona de fuera la miras más elegante, ¿me entiendes?, o sea, no más elegante más respetuosa, porque los chavos de San Miguel la mera verdá ya nos acabamos.

AMIGO 2: Con más categoría.

R: Con más categoría. Dice, “ay canijo, si ese agarró más que yo que me visto bien destrampado y yo tenía pegue, y este agarró más que yo, mejor me visto como él”.

P: ¿Es nada más la forma de vestir o también en el físico?

R: Sí, en el físico y...

P: ¿En qué cosas? ¿En los ojos, en qué?

R: En todo, simplemente cuando vienes de fuera trato de ser mejor que todos los demás. Más cariñoso, más mejorado, pus en todo ¿verdad que sí?

P: Ajá.

R: Sí, como dice el dicho...

AMIGO 2: A ti preferí que los que están ahí en lo típico.

R: Como dice el dicho: “Tienes un potro en la ganada y un círculo sembrado”. Los de juera quieren tener un amigo, una amistad en San Miguel.

P: Ey.

R: Yo siempre, a mi ver, a los de ajuera los veo con mucho cariño y a los de aquí les doy su lugar. Pero como dicen, ellos dan más categoría a veces, no pues yo mejor como eres. Si él tuvo más que yo, que yo vivo aquí siempre.

P: Voy a tratar de ser así.

R: Si él tuvo más y yo que soy de aquí y nunca he tenido nada como él y él que apenas tiene un día tiene más que yo, pos mejor trato de ser como él y se mejora la raza ¿verdad?

P: ¿Y no es molesto para los de aquí que lleguen de fuera y luego les gusten a las muchachas?

R: Para muchos sí.

P: ¿Para ti?

R: No, para mí no.

P: ¿Y qué es lo que les molesta a los otros?

R: Simplemente que tienen más gallardía que los que tienen aquí, o train otras modas, train otras cosas diferentes que lo que uno hace aquí. Antes usábamos huaraches, zapatos de plástico y eso, y los que vienen de fuera usan zapatillas, pantalones de otra moda que nunca has visto y ¡ah, canijo!, ¿de dónde trajo esa moda? Oye, le voy a preguntar y voy a ir a donde él la trajo. Y entonces te dice aquel “no pues yo vengo de la capital”. ¡Híjole! Y para ir a la capital ¡válgame Dios! Se ocupa un dineral. Entonces pos sea como sea lo juntas y vas, entonces, si tienes mucho dinero, compras un dineral en ropas y...

P: Ey. Y la vienes a vender aquí.

R: Y la vengo a vender aquí y aquel canijo me trajo esa moda y voy a hacer...

P: Lo voy a aprovechar.

R: Sí, y aprovecha. Y entonces el pueblo va creciendo ¿verdá? Como aquí muchos van a Estados Unidos. Aquí nomás los de la capital van a Estados Unidos. De aquí de San Miguel, de Jalisco, hay mucha gente que va a Estados Unidos y traen moda de allá pa'cá para impresionar y sí impresionan. ¡Claro que impresionan! Porque hay muchas chicas, y todas las chicas “¡ay, ese muchachito! Ay, canijo, me lo voy a conseguir”

P: O sea, ¿a las mujeres de aquí les gusta lo de afuera?

R: ¡Claro! Cien por ciento dondequiera. Si yo voy a, de provinciano voy a, voy a, voy a, voy a zapatio, zapatolandia, o sea, a Guadalajara, ese canijo trai huaraches, yo los voy a usar; en cambio, aquel usa ropa más bonita que yo, pero a él se le antojó lo que yo llevo. Voy a, bien vestido de indio. Dice “no, yo voy a usar lo que él usa”. Si este canijo impresionó a las chicas, n'hombre pues yo qué voy a hacer con tanto huarache; ya traigo zapatillas, mejor no uso huaraches ¿verdá?

P: Ja, ja. Ey.

R: Pos siempre.

P: Oye, y la gente de aquí de Los Altos ¿es religiosa, es muy religiosa?

R: Eso sí. Cien por ciento religiosa.

P: ¿Antes era más o era menos, o cómo era?

R: Pos cien por ciento era más que ahora, porque ahora abandonan la religión por las costumbres.

P: ¿Las costumbres de dónde?

R: Pues de todos lados. O sea, que aquí llegan de, del DF, llegan de Guanajuato, de dondequiera llegan, de Guadalajara llegan las personas aquí. Pos se aburren de la ciudad y vienen de aquí o algunos se aburren de lo típico, del ranchito y se va a la ciudad. Voy a impresionar allá, pero no siempre impresionan más los de la ciudad que los de aquí.

P: ¿Sí?

R: Sí pos.

P: ¿Entonces eran muy religiosos aquí?

R: Toda la gente muy religiosa.

P: ¿Y los jóvenes ahora son igual que los jóvenes de antes en cuánto a religión?

R: No. Ahora usan más la droga que la religión.

P: ¿Sí?

AMIGO 2: Y no oran.

R: Y no oran. Simplemente, simplemente para sentirse a gusto, van a la orilla y se, un flavio o un guiñazo y ya. Ellos sienten ¿vea? Uno siente, no ya vengo bien arreglado, ahorita voy a impresionar a todas las chicas, pero no. Pero te fijas en una esquina y te pones acá bien de aquellas, bien de aquellas y luego pasa uno de afuera, con menor categoría pero con mayor...

P: Estilo.

R: ¡Ándale! Estilo, con mayor estilo y que se supone que las chicas dicen “n'hombre, ese es de aquí y ve cómo está: todo drogado. Y aquel que viene con mayor categoría; no, pues ese venga pa' acá”. A fuerzas.

P: Entonces van detrás más de los de fuera.

R: Sí, es con mayor estilo. Y porque, como dicen, los de afuera vienen con mayor experiencia y vienen con mayor facha. Más atractivos y hasta envaselinados y la fregada. Y los de aquí... todos partidos de la piel por el trabajo y todo eso. Te humillan.

P: Ey.

R: Ahí es donde se rifa la diferencia ¿ves?

P: Oye y la familia de aquí de Los Altos, a diferencia de las familias de México, ¿cómo son?, ¿son unidas, son desunidas, cómo son?

R: Somos unidos en la, son más unidos en la capital que aquí en el rancho.

P: ¿Aquí son muy desunidas?

R: Sí, son muy desunidas.

P: ¿Por qué?

R: No sé, ya vienen por las... y eso. Y las de ajuera pues yo he oído, mira que se dan de guamazos de Guadalajara. Fui allá y son bien amables, bien cariñosos y todo eso. Ahí está el Gordo. El Gordo es tapatío, viene y hasta oye es bien cariñoso el gordito y todo. Más cariñosos, más besos y los de aquí son más toscos. Como que quieren hasta agarrarse a balazos, patadas y todo eso. “Lárgate de aquí o te mato”. Y los de allá son más acogedores. No pues, es más camaradas y eso.

P: Entonces, el carácter del alteño, ¿es agresivo o es noble?

R: Es más agresivo.

P: ¿Es agresivo?

R: Es agresivo. Agresivo, violento, luego luego quieren o a las farmas o a los trom, o a los fregadazos.

P: Entonces ¿sí es muy agresivo?

R: Sí es muy agresivo.

P: Porque mucha gente dice que es muy noble, muy sencillo, muy amistoso.

R: No. Para ser siempre son mas más más agresivos que el otro. Los de la ciudad son más cariñosos, más acogedores y luego tratan de darle por su lado a todas las personas. Cien por ciento.

P: Y aquí la vida de barrio cómo es, ¿son unidos?

R: No. Son bien desunidos todos.

P: ¿Antes sí eran? ¿Antes la gente de un barrio se llevaban bien, se unía, organizaba cosas?

R: No. Nunca ha sido así. Es mejor, yo me acuerdo, que la gente de ciudad hacen una fiesta y invitan a mucha gente y órale, así, y los atienden bien y los tratan con más cariño que aquí. Aquí los tratan muy a la brutalidad, cómo decirte, no que esto y te echan mucho en cara todo.

P: ¿Es muy desunido?

R: Si muy desunida la...

P: ¿Y no hay broncas entre barrios?

R: Aquí hay muchas broncas de barrios.

P: ¿Como cuál?

R: Como los de Aguacaliente y los de aquí.

P: La cantería, no se llevan.

R: No se llevan nunca y por los demás barrios siempre sobresalen, pero los de aquí de Agus, de la cantería y los de Aguacaliente nunca se han llevado.

P: Y tú como gente de la cantería ¿te sientes orgulloso de serlo, o te da igual?, o sea, ¿te daría igual ser del Aguacaliente o del Sr. De la Misericordia?

R: Pues me daría igual, pero yo siempre, como nací aquí en la cantería, soy de la cantería.

P: ¿Y te sientes orgulloso?

R: Simón. Sí, pus cómo no.

P: ¿Y qué lema tienen?

R: Pos no, no sabría decirte pero...

P: Entonces, aquí la gente del pueblo no es muy unida.

R: Entre familias no. Y siempre si viene un extranjero, pus lo acogen, pero como aquí, la gente de aquí no, no es muy unida, a lo mejor quizá por enfadada de verse o otra cosa.

P: Y tú a quién le tendrías más confianza, ¿a la gente de aquí o a la gente de fuera? Si tuvieras la oportunidad de poner un negocio, ¿con quién lo pondrías, con alguien de aquí de tu familia, o con un amigo de fuera o con alguien de fuera?

R: No, pos con alguien de fuera.

P: ¿Sí?, ¿por qué?

R: Porque tienen más cabeza.

P: ¿En qué sentido?, ¿son más ágiles, más inteligentes?

R: Sí, más ágiles y más inteligentes, y cómo decirte, más organizados. Los de aquí somos bien bestias, bien animales.

P: Aquí son trabajadores, ¿o no?

R: Eso sí. Trabajadores sí son. Se la juegan como sea. Ni más ni menos, todos la jurtimos y todos tenemos unos callotes como de a centímetro.

P: Ey.

R: Pero bien desorganizados. Porque dicen “no, yo trabajo, yo soy bien fregón, yo trabajo y...” Siempre nos matamos trabajando, pero la gente de la ciudad piensa, organiza y luego actúa, y los de aquí no. N’ombre, siempre se discul, trabajando y trabajando y trabajando como un burro y nunca sobresale, y la gente de afuera pos tiene más cabeza, más ciencia.

P: Más organizados.

R: Sí, más organizados.

P: Oye, ¿y qué es lo que más se trabaja aquí?, ¿cuál es la actividad económica más fuerte aquí en San Miguel?

R: La albañileada. El ser albañil, el ser peón es más sobresaliente y las fábricas.

P: ¿De qué, fábricas de qué?

R: Pos hilaturas, como de ropas y talleres y todo eso.

P: La industria textil es lo que más...

R: ¡Ándale! Eso es lo que...

P: Y aquí para quién hay más trabajo, ¿para el hombre o para la mujer?

R: Para la mujer. Sí, porque el hombre gana para Estados Unidos porque no tiene trabajo aquí y no tiene para alimentar a la familia. El otro día... para mandar más dinero. Y la mujer no necesita irse a Estados Unidos porque tiene más trabajo la mujer que el hombre aquí. Cien por ciento.

P: Y ¿tú que piensas de eso? ¿Qué te gustaría que hubiera para que tú te quedaras aquí a vivir, a trabajar, y sin tener necesidad de irte para el norte?

R: Pos que hubiera trabajo para el hombre, pero no hay.

P: ¿A ti no te gustaría trabajar en una fábrica de ropa, en un taller?

R: Claro. Yo trabajé en Loma Textil. Muchos años.

P: ¿Y no es mal visto? ¿No son medios machos y dicen “ay, yo cómo voy a trabajar cosiendo?”

R: Pos sí, sí son.

P: ¿Y a ti te valió gorro?

R: Gentes medios, medios maricones, pero yo con tanta chica, nooo. Dije yo aquí me siento bien feliz.

P: No me importa, digan lo que digan. Ja, ja.

R: Yo tenía muchas chicas y muchas novias ahí en Lomas Textil. Hubo más chicas de México y de Guadalajara que de aquí de San Miguel. Se me hacían más lindas porque, cómo decirte, trabajaban como con más cariño, y que mi hijo y que esto. Con mucho cariño y aquí no, que eres un hijo de la chingada y que eres un esto y otro. Que no hay mucho cariño aquí.

P: Oye, ¿y tú cómo ves eso de que la mujer ya le gusta trabajar y le gusta ganar su dinero, independizarse? Así con tu mujer ¿te gustaría que trabajara y cosas así?

R: Ella trabaja. Y hace, cómo decirte, ropa para niño y todo eso. Tiene su máquina.

P: Pero entonces, ¿a ti te agrada eso?

R: Claro, cómo no, pus me ayuda.

P: ¿Y cómo ves a los hombres que dicen que no, que la mujer nada más para su casa, que ella no trabaje?

R: No, pus no creo. A ti si la mujer te ayuda...

P: ¿Y tú que piensas de esos hombres que dicen que la mujer nada más para la casa?

R: Mucho machismo.

P: ¿Hay mucho machismo? ¿Aquí hay machismo?

R: Bastante. El cien por ciento machismo.

P: ¿Como qué?, ¿qué es lo que hacen o dicen a la gente que es muy macha?

R: No, pues tú te quedas aquí y me haces esto y me haces esto otro, y no me lo haces y ya verás.

P: ¿A poco si llegan a tal extremo?

R: Sí, las golpean mucho.

P: ¿Y tú tienes hermanas?

R: No, ni una, puros... nueve hermanos y ni una hermana.

P: Ni una hermana.

R: Ni una hermana.

P: ¡Ah! Entonces no te tocó. No sé si has visto en casa de cuates o amigos que traten a la mujer más...

R: Sí, más con indiferencia. Las tratan más mal que al hombre.

P: ¿Y por qué será eso?

R: No sé. Aquí en San Miguel lo que están rifando es que la mujer tiene más... que el hombre. El hombre para sobresalir tiene que ganar a Estados Unidos y la mujer no tiene que ir a ninguna parte. Aquí mismo, si ella quiere ganar \$500.00. La mujer no tiene que ganar para ningún lado para ganar sus billanos. No, ella es, es amiga de un hermano, de un amigo mío que trabajaba mucho en una, en una...

P: ¿Fábrica?

R: Pastorería. Ey, cargamos en, cargamos camiones de pastura y todo ese jale.

P: Aquí la mujer tiene más oportunidades.

R: Fíjate, cien por ciento pa' las mujeres. Yo por eso quiero dejar de trabajar para que mi mujer me mantenga. Hay mucho trabajo pa' la mujer, cien por ciento.

P: ¿Sí?

R: Sí, cómo no. Aquí si la mujer quiere mantener al hombre, ella dice "tú no eres hombre, yo te puedo mantener".

Mujer: No, pero a la fregada.

R: Ja, ja.

Mujer: Búscate a una cachita que lo mantenga.

R: Sí, pero, que hay más trabajo para la mujer, hay más trabajo que p'al hombre aquí.

P: ¡Ah, órale!

R: El hombre, el hombre para mantener una familia aquí necesita ganar para Estados Unidos para poderla mantener. Y la mujer si quiere mantener al marido y a los hijos, ella los mantiene y el hombre puede estar clavando y la fregada y ella los mantiene. Orgullosamente ella dice "yo te pongo dinero y lávame y todo. Yo puedo mantenerte con todo e hijos".

P: ¿Y crees que nada más las mujeres de aquí de Los Altos sean así luchonas o...?

R: De todo, de todo México.

P: ¿Sí?

R: Sí, cómo no, pues, de todo México queremos ganar para Estados Unidos porque está bien chipocludo.

P: Ja, ja, ja.

R: Y ellas, firmes. Ellas están aquí, ganan las que son más liberal, ganan pa' los Estados Unidos, pero porque quiere conocer más. Y la que dice "no pues yo aquí, no necesito ir para Estados Unidos porque yo aquí gano \$400.00 por semana y en dónde me los gasto. A Lupe a veces me los gasto en refrescos porque no hallo ni en qué gastarlos. Yo mantengo mi marido y mis hijos y me sobra dinero".

P: Oye, ¿y la gente de aquí para hacer amistad?, no sé, tú dices que te agrada más la gente de fuera ¿no?

R: Sí.

P: Pero ¿crees que la gente de aquí, la mayoría, rechacen a los de afuera?

R: Sí.

P: ¿Por qué los rechazan?

R: Porque viene más con categoría.

P: ¿Les tienen miedo o qué?

R: No, vienen más avanzados, y lo que no comprendemos aquí es que somos poquito más brutos y no aceptamos que la gente de afuera viene con más escuela, más categoría y más con diferencias. Viene más atractivo, como más, más moda que uno. Aquí, para fines de sacar más moda, tienes que ir a Estados Unidos. Y la gente de ciudad trae más modas que en Estados Unidos y hasta mejores.

P: Y el rechazo no solo es por eso, ¿los rechazan porque los ven más morenitos?

R: No, no. Pus yo no sé por qué, pero los quieren más a los de afuera que a los de aquí. Cien por ciento.

P: Y este...

R: Mira, aquí sí somos groseros y muy, cómo decirte...

P: Agresivos.

R: Y déjame decirte que decimos muchas cosas. O sea, demasiado, demasiado léperas. Eso sí, demasiado léperas y eso sí, más afuera de lo común. Se dicen muchas cosas que no van y las mujeres se asustan porque a veces en su casa no lo oyen, y van en la calle y va un muchacho y les grita muchas cosas que ellas hasta se ponen a llorar porque no lo comprenden por qué se los dicen. Se lo dicen y ellas no lo comprenden, se quedan asombradas. El hombre aquí es muy lépero, muy lépero y muy fuera de lo común. Y los de afuera son como con más categoría porque, más, más, más cariñosos y no usan palabras que son fuera de lo común, vulgares pues. Y los de aquí usan palabras muy vulgares.

P: ¿Sí?

R: Sí, demasiado vulgares.

P: Me platicaba mucha gente que la gente rica o que se sentía así muy especial no dejaban casarse a las mujeres con la gente morenita, cosas así. ¿Ahora todavía sigue eso?

R: No, ya no sigue. Ya los dejan que se casen. Dice al cabo ya se va a ir, ya no la voy a mantener.

P: Ja, ja.

R: Que se case ya, ja, ja. Mira que me quito un peso de encima.

P: Ja, ja, ja.

R: Ya no puedo trabajar, o sea, que el hombre dice no pus ya no la voy a mantener, ya... ¡ay, comía demasiado!, o ya no la soportaba.

P: También me dijeron que antes los jóvenes le tenían mucho respeto a los adultos, ¿es cierto?

R: Sí.

P: ¿Cómo era eso?

R: Pos, no le gustaba que le hablaras a una persona mayor de grande, de tú. Ay tú, ven acá, y ahora le dicen hasta chinga tu madre. Ey tú, hijo de la chingada, qué tranza, ven pa' cá.

P: Antes, si tu papá le hubiera dicho algo así a tu abuelito, ¿qué le hubiera hecho?

R: Nooo, pues lo medio mataba a fregadazos. "Y no le debes hablar así y cuántas veces te he dicho que no le debes hablar así; ven pa' cá y ahora te voy a fregar". Y lo fregaba antes de matarlo.

P: ¿Y ahora?

R: Pos ahorita ya más bien, más bien los domina a los padres.

P: ¿Sí?

R: Sí, más bien los domina. Y el padre cien por ciento pus mejor se humilla pa' ver si el hijo comprende que deben humillarse antes de hablarles con, cómo decirte, con tanto...

P: ¿Respeto?

R: Sí. Antes le hablaban con mucho respeto y ahora no. Ahora es con mucha maldá. Todos los hijos quieren dominar a los padres. Demasiado...

P: ¿Sí?

R: Pos sí.

P: Oye, y tú que eres de aquí de San Miguel de Los Altos, ¿cuál es el mayor defecto que tiene la gente de aquí a diferencia de las de otros lados?

R: Lo que son muy léperos y muy groseros.

P: ¿Sí?

R: Sí, todos. Y todas las chicas te lo pueden decir. Va a pasar una chica y le dicen cosas que no van. No que y, no pos pa' qué te lo voy a decir, pero les dicen muchas cosas que hasta las otras llorando. Llorando, llorando y llegan con su mamá y "ay, me dijeron esto", y como ellas no lo comprenden, muchas veces la mamá no les habla de eso, sobre el sexo, a veces sobre el sexo. Y ya la mayoría que lo que tienen los de aquí que les hablan mucho del sexo y cuando van pasando por las calles no que esto y que esto otro, y ellas hasta se sueltan llorando porque, de no poder decirles algo o mentarles su madre o decirles algo.

AMIGO 2: Pero las que son canijas sí les dicen.

R: Sí, las que son canijas sí. No pos esto y esto otro, ¿verdá?

P: Les regresan la mentada.

R: Sí, les deja, les dejan la jefa. Pero muchas se regresan llorando y que de impotencia porque no pueden decirles eso. ¡Regrésales algo! Porque sí son muy léperos los de aquí.

P: ¿Sí?

R: Muy léperos todos. Pos la mayoría yo creo.

P: ¿A poco?

R: De los, de los hombres.

P: Y para ti ¿qué significa ser alteño, o sea, te sientes orgulloso de ser alteño?

R: Pos me sentía orgulloso, pero es que hay veces que me arrepiento; digo no, son muy léperos.

P: ¿Por qué? ¡Ah! Te arrepientes porque son muy léperos, pero ¿por qué te sientes orgulloso?

R: Pos porque soy de aquí y nací.

P: ¿Qué tienen en especial la gente de aquí que no tenga la de otro lado?

R: Pos que somos muy trabajadores y no le, no nos quejamos de cualquier trabajo. Sí nos aventamos, si nos dicen este trabajo es duro, no sé si se lo avienten. No, no, no, yo le quiero calar, cómo que no puedo; a ver si puedo, yo no vino a ver si puedo, sino porque puedo vine.

P: Oye, el otro día no me acuerdo quién dijo que aquí en Jalisco son muy trabajadores, son muy independientes, que les gustaría separarse de México y formar una propia nación o unirse a Estados Unidos. ¿A ti te gustaría eso?

R: ¡Claro! Pos.

P: ¿Qué es lo que te gustaría, unirte a Estados Unidos o sepa, que se separe Jalisco?

R: Por como yo siempre he ido a Estados Unidos, pus...

P: ¿Te gusta más ese estilo de vida?

R: Pos la ambición, no; no la vida porque yo no hablo el idioma de ellos pero el dinero. Es que aquí no se puede ya.

AMIGO 2: ¡El dinero y la droga! Zorra, no le hace. La droga, para ti.

AMIGO 3: Hijo de la fregada

R: O sea, que tú sabes que tú lo quieres sobresalir a su familia dicen, no pus no, que ya hace mucho que no se puede uno.

P: Entonces, ¿no te importaría que se uniera Jalisco o todo México a Estados Unidos?

R: No me importaría porque 'ira, en una encuesta, en una encuesta que hicieron en Estados Unidos, yo la escuché en el 90, el setenta y cinco por ciento era de Jalisco, el veinticinco por ciento era de toda Latinoamérica; el setenta y cinco por ciento era de todo Jalisco, lo que es Jalisco, o sea, que había más de Jalisco que de otros lados: de Paraguay, Uruguay, Chile, lo que sea, pero había más de Jalisco que de todos los países de Latinoamérica.

P: ¿Y tú te sientes orgulloso de ser mexicano?

R: Claro, cómo no.

P: Pero entonces no te importaría que se uniera a Estados Unidos.

R: No me importaría porque ganan más billanos.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: Pero ¿crees que nos tratarían igual que como se tratan ellos entre sí?

R: Sí, porque... no, mejor. Porque yo trabajaba con gringos que dicen "no, si regresas te voy a dar \$0.50 (corregir esta cifra) más porque tú, very good ¿verdá?

P: Ja, ja, ja.

R: Muy bueno pa' trabajar.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: Y para ti ¿quién es más alteño: la gente que nace aquí aunque sus papás no sean de aquí, o alguien que sus papás son de aquí pero él no nació ya aquí?

R: Todos son igual. Ser alteño.

P: ¿No importa que no haya nacido aquí aunque sus padres hayan sido?

R: No importa, porque yo he visto en Estados Unidos que mis papás se vinieron de Jalisco porque no la armaban allá y en el... se arma. Por más que ganes dinero aquí, no hay dinero que alcance. Y vas pa' Estados Unidos, te mantienes allá y mantienes a la familia que hay

aquí: los papás, los abuelos, los primos, los sobrinos, los puedes mantener a todos y nos han orillado a eso pues. A ser, a orgullecernos de nuestra raza y a añorar...

P: ¿De cuál raza?, ¿raza de alteño o raza de mexicano?

R: De mexicano, de mexicano.

P: En general.

R: En general. Todos te lo dicen en Estados Unidos.

P: ¡Ah, órale!

R: Allá dicen "no, pues este canijo es de México, éste trabaja demasiado, tráímelo pa'cá". Hay gringos que te dicen n'ombre te arman pachangas, te dan de todo a manos llenar simplemente porque tú trabajas mucho. Los de Jalisco trabajamos demasiado duro porque nos curten. A mí desde los seis años me curtieron en el jale, en el trabajo duro de la albañileada. Yo amo ese trabajo, es demasiado duro y muchos no lo aguantan, pero yo lo amo ¿Por qué? Porque ya estoy curtido de mis manos, ya no siento duro, y si una gente se curte demasiado grande, ya no la arma de, le sacas al trabajo, quieres un trabajo livianito, pero si te curten como a mí a los seis años, ya no, no le tienes miedo a ningún trabajo.

P: ¿No?

R: No le tienes miedo a ningún trabajo. Porque aquí, porque aquí es muy duro el trabajo, demasiado.

P: Oye, ¿y no hay broncas entre barrio y barrio? ¿Entre pueblos de aquí de Los Altos no hay broncas?, ¿que los de aquí no se lleven con los de Jalos o con los Arandas o con los de San Julián o...?

R: No, aquí nomás hay odio entre mismo San Miguel.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: ¿Son muy desunidos?

R: Son muy desunidos los de aquí de San Miguel. En nuestro pueblo son muy desunidos, tienen que tener. ¡No!, aquellos nos están rifando y nos la tenemos que bajar y eso no es. En vez de alivianarnos unos a otros para sobresalir, porque los gringos quieren llevarse todos los mexicanos. En vez de unirnos y órale... No, queremos desunirnos. No que yo le tengo que partir su jefa a aquel cabrón porque me cae gordo. Y sin que te caiga gordo, uno simplemente porque es de otro barrio.

P: Entre los pueblos eso no pasa. ¿Ustedes no tienen broncas con los de Jalos?

R: Al revés, vamos a Jalos a hacer cosas, drogas y eso.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: Pero ya están más unidos con ellos.

R: Ey! Con los mismos de aquí

P: Ja, ja.

R: Sí es cierto.

P: ... que ya ni los de aquí.

R: Fíjate nomás. Aquí se pelean mucho. Es más, los de la Cantería con los de Aguacaliente siempre, casi siempre se han matado a fregadazos. Los de Aguacaliente son bien montoneros, pero los de la Cantería, sabes qué, o sea, que siempre así ha sido. Muchos de aquí no pueden bajar para la plaza; no pues los del Agua van a andar ahí, nos casi nos medio matan.

AMIGO 2: Es que los de la Cantería no se unen.

P: ¿No?

R: Los del Aguacaliente y los del Aguacaliente se unen todos y si ven a uno de aquí medio tumbadón, lo medio matan a fregadazos.

AMIGO 2: No, si miran a la Zorra, lo matan

R: Sí, a la Zorra, a mi hermano también, a mi hermano casi lo mataron a fregadazos.

P: ¿Sí?

R: Ey. Casi lo medio mataron a fregadazos simplemente porque es de aquí de la Cantería.

P: ¿Nada más por eso?

R: Y porque se vestía muy tumbado, muy cholo.

P: Ah, y en cuestión de política, ¿aquí la gente en San Miguel le gusta la política?

R: Sí, pero es que cambiamos de gobierno, del PRI al PAN.

P: ¿Cómo lo has visto? ¿Se ve el cambio o sigue igual que antes?

R: ¡Claro! No, el PAN...

P: Fregón.

R: Fregón porque ha hecho mucho por Jalisco.

P: ¿Como qué ha hecho aquí?

R: Bueno, por aquí, muchas calles ha empedrado muchas calles. Yo, yo soy albañil y yo trabajo con él. Hasta ahorita trabajo con él. Empedramos calles, renovamos, renovamos muchas cosas pues de aquí de San Miguel. Hemos hecho mucho por San Miguel los del PAN.

P: ¿Sí han trabajado para el pueblo?

R: Demasiado. Más que el PRI, sí.

P: Y no hay corrupción, ¿tú no has visto corrupción dentro de estos gobiernos panistas?

R: Pues yo no he visto ningunas transas o algo. Yo no he visto, hasta ahorita no he visto, porque yo he trabajado mucho tiempo con él. Es más, en, en otro periodo, empedramos demasiadas calles, en cemento, en tierra; no, no, no, hicimos demasiado por Jalisco, demasiado por San Miguel.

P: ¿Y con el PRI sí veían que hubiera corrupción?

R: Mucha, o sea, que no hacían nada. Pedían dinero y no hacían nada. No, pues que hacían un drenaje por allá en aquella colonia, pasaba un año y no volvían a hacer. Y el PAN trabajo tras trabajo, o sea, que al mismo tiempo hacían como 10 obras, al mismo tiempo. Se terminaban 10 obras y volvían a hacer otras 10 y así, o sea, que no terminó el trabajo en

todo el periodo. En este no se ha renovado mucho, no han movido muchas obras porque creo que como, cómo quiero decirte, hay como 45,000, como 45,000 metros fantasmas en todo Jalisco, en todo Guadalajara, y eso lo está deteniendo mucho. En todo Guadalajara hay como 45, 000 metros fantasmas que no aparecen. Les dieron dinero, pero no aparecen.

P: No hicieron nada.

R: No hicieron nada.

P: Entonces, ¿tú sí has visto que ha habido un cambio aquí con el PAN?

R: Aquí sí, en San Miguel sí.

P: ¿Van a seguir votando por el mismo?

R: Yo siempre.

P: Ja, ja.

R: A mí me dio mucho trabajo y me dio pa' comer y demasiado dinero, hasta semanas de \$600.00 que nunca las logré yo.

P: O sea, paga bien.

R: Sí.

P: Ah, bueno. Oye y aquí la gente cómo se entretiene cuando no trabaja, ¿qué hay para entretenerse aquí, tú qué haces?

R: Aquí no hay nada para entretenerse.

P: ¿No?

R: No, ¿Pos dónde?

P: ¿A ti qué te gustaría que hubiera aquí?

R: Pus unidades o centros de recreativos. Algo que, que anime a la gente a convivir, pero no hay nada.

P: ¿No? O sea, lo que hay no es suficiente, la unidad, no hay suficiente...

R: Como en las capitales, no. No hay suficiente aquí.

P: Entonces aquí la gente cómo se entretiene, ¿viendo tele, oyendo radio, nada más?

R: Eso, nomás eso. O yendo con, no pos ahora nos invitó aquella familia porque hay un cumpleaños o yendo con la otra porque nos invitó a comer. No, que yendo a esta pachanga con esta otra persona, que hay un baile acá, o vamos con ella. Pero centros recreativos que digamos hay un campo deportivo, hay dos o tres campos deportivos pero no los, no los siguen.

P: ¿Y a ti te gusta ver televisión?

R: ¿Pos qué más veo?

P: ¿Como qué tipo de programación te gusta?

R: Todos los programas.

P: Así que digas, bueno esto está mejor, así películas o los tipos así Cristina, los talk shows.

R: No, a mí, películas, y en la mañana pos que el aerobics que salen dos tres aquí...

P: Ja, ja, ja.

R: Tú sabes. Dos tres chicas y luego dos tres batos que andan desparramados y en eso yo me entretengo en caliente.

P: Y las películas ¿cuáles te gustan?

R: De las más antiguas que hay.

P: ¿De las mexicanas?

R: De las mexicanas. De guerra, que de Pedro Infante, que de, tú sabes de María Félix y todo eso.

P: Del cine mexicano.

R: Tin Tan. Sí, sí, sí, cine mexicano es lo máximo para mí.

P: Cuando estabas en Estados Unidos ¿con quién te juntabas, con quién te relacionabas, te gustaba juntarte con los mismos mexicanos o preferías juntarte con los gabachos?

R: Pos si no hablo el idioma de los americanos, pos con los mexicanos siempre. Pos a fuerzas.

P: ¿Sí? Y si conocías a mexicanos que sí lo hablan, ¿ellos preferían juntarse con ustedes o preferían irse con los gabachos? ¿Cómo es el trato? ¿Cómo los tratan los gabachos a ustedes?

R: Pus muy bien.

P: ¿Sí?

R: Hasta eso más que sí, trabajando con... Será porque trabajamos mucho, pero quieren más a los mexicanos que de otras razas. Y más de Jalisco.

P: ¿Y tú crees que cambian las costumbres de los chavos que se van para allá? ¿Cuando regresan acá cambian sus costumbres?

R: Sí. Demasiado.

P: ¿Como en qué?

R: El modo de vestir, el modo de peinar, el modo de calzar zapatos, el modo de calzar calcetines; de todo cambian.

P: Y en cuestión de ideas, ¿cambian sus pensamientos?

R: También.

P: Como que antes eran más serios, más conservadores ¿y ahora qué?

R: Más volados.

P: ¿Muy volados?

R: Muy volados y muy, muy altivos; como diciendo yo voy a agarrar todo San Miguel para mí solo.

P: ¿Y es cierto que cuando van allá agarran las drogas?, ¿no las agarran desde aquí?

R: No, las agarran allá.

P: Y ya vienen acá...

R: Ya vienen bien...

P: Y se las pegan a los de aquí.

R: Ajá.

P: Ah, órale.

R: Eso sí es cierto.

P: Pues hemos acabado.

INFORMANTE 38

P: La primera pregunta, ¿tú conoces cómo se fundó aquí San Miguel, la región de Los Altos?

R: Según tengo entendido que había, se podría decir, indios y llegaron españoles y franceses y por eso en la región hay muchísimo, mucho, mucha persona que se ve rubia y de ojos de color, la mayoría. Y más en las rancherías, en el pueblo, en el pueblo ya no.

P: Pero ¿recuerdas qué tipo de indígenas eran?

R: Ah, no; no tengo idea.

P: ¿Y hubo mestizaje?

R: Más que nada, muchísimo mestizaje.

P: ¿Y todavía la gente de aquí se siente todavía descendientes de españoles o de franceses?

R: Sí, muchísimos. Según su apellido, sabes más o menos de qué descendencia eres.

P: O sea, ¿todavía se da mucho eso en la actualidad?

R: Mucho no, o sea, pero sí hay personas que defienden su apellidos por ser ee... de descendencia.

P: ¿Perdón?

R: Muchas personas que, que se defienden su apellido, ya o sea o francés o español. No todas, pero algunas sí.

P: ¿Qué es lo que dice esa gente?

R: Pues levantan su apellido a más no poder. Piensan que por él, por un cierto apellido tienen muchos derechos, pero la verdad, ahorita no les dan.

P: Oye, y a partir de eso, ¿crees que esa gente rechaza a otra persona?

R: ¡Claro! Su apellido tiene que ver mucho si...

P: ¿Sí? ¿Y nada más es ese tipo de discriminación? ¿Hay racismo?

R: No. No, ya no, o sea, como te digo, la gente rubia vive en las rancherías, o sea, que son de rancho y no, no hay discriminación hacia nadie.

P: ¿Y aquí en el pueblo hubo mestizaje?, ¿tú cómo describes al alteño físicamente, cómo es el prototipo?

R: El prototipo es alto, de piel morena clara por lo regular y cabello castaño, ojos grandes.

P: ¿Ese es el típico alteño?

R: Es el típico alteño.

P: ¿Y no hay discriminación hacia la gente que viene de fuera, no sé, hacia la gente morenita o algo así?

R: No.

P: ¿No?

R: No, por su color no.

P: ¿Hacia qué sí hay, hacia qué hay discriminación?

R: Hacia la discrim, o sea, de donde sea, es como te tratan.

P: Si tú eres chilango, pero eres educado y todo, ¿aun así existe discriminación por parte de ciertas personas?

R: ¡Ah, no! No, no. Depende de cómo te comportes es como te tratan.

P: Entonces el color de la piel no es muy importante.

R: No, no tiene nada que ver.

P: ¿Antes había un tipo de racismo, rechazo hacia la gente morena?

R: Yo creo que sí.

P: ¿Algo que te acuerdes?

R: Pues no, te puedo decir que sí hay, hay no muchos negros, pero sí hay unos cinco negros y no, o sea, no te voltean a ver mal ni nada, y es normal.

P: Y en cuestión de matrimonios, cuando alguien se va a casar, gente de aquí que se va a casar con alguien morenito, ¿no existe algún tipo de rechazo por parte de la familia o de la sociedad?

R: No, no ninguno.

P: ¿No? ¿Antes se daba?

R: Pues, yo, yo creo que sí. Antes era como te digo, antes estaban muy celosos los alteños de su raza y yo creo que ahorita ya es normal.

P: ¿Sí? Oye, ¿y cómo es el carácter del alteño?

R: Por lo regular, son muy tranquilos, o sea, no hay mucha presión aquí, todo el mundo vive tranquilo. No hay, por lo regular, nunca hay pleitos ni mucho menos. Ha habido pleitos, los buscan gente que viene de fuera, que buscan algún pleito aquí y les responden pero, pero eso de aquí mismo, todos aquí, no.

P: Y sus sentimientos cómo son, o sea, son tranquilos, pero cómo son, ¿son nobles, son sinceros, existe hipocresía, cómo es?

R: Son... Hay muchas personas sinceras y hipócritas. Te puedo decir hay de los dos tipos.

P: ¿Y antes cómo era, o sea, siempre ha sido así la gente? Antes, esta sociedad de aquí de San Miguel de Los Altos ¿era cerrada hacia el exterior?

R: Cerrada, era muy cerrada.

P: Pero ¿por qué, qué era lo que hacían o decían, cómo se comportaban?

R: Lo que pasa es que aquí tienes tus costumbres y, o sea, tardas mucho para cambiarte. Hay muchas costumbres que no se han podido cambiar aquí en San Miguel.

P: ¿Como cuáles?

R: Por ejemplo, no puedes llegar después de las 10:00 de la noche a tu casa. No sé, los papás son muy celosos con los novios, no los puedes meter a tu casa ni mucho menos, o sea, si tú no... En la actualidad no todos, pero algunos todavía, si tu papá llega y estás con tu novio, él se tiene que retirar por respeto a tu papá.

P: ¿Y eso todavía se ve mucho aquí?

R: Pues sí se ve mucho y aparte a todo mundo está fuera de su casa, casi te puedo decir que el 90 por ciento no la dejan, no lo dejan pasar a los novios a su casa.

P: ¿Y qué costumbres de antes ya han cambiado ahora?

R: Pues no sé, los la forma de divertirse.

P: ¿Antes cómo se divertía la juventud?

R: En la plaza nada más, no podías ir a ninguna parte porque te tachaban de lo peor.

P: Y ahora, ¿es más abierto?, ¿cómo es ahora?, ¿cómo se divierte un joven típico de aquí, alguien que viva aquí?

R: Pues nos, sales a la discoteque, nada más está ahorita la discoteque. Muchos se van por ahí a la plaza, pero ya lo más normal es irte a la discoteque.

P: Sobre la plaza, las serenatas, ¿cómo era antes?, ¿tú te acuerdas cómo?, ¿hay alguna diferencia entre lo que es actualmente y lo que era antes la serenata?

R: La verdad es que antes tenía más furor salir, salir a la plaza nada más, o sea, dar vueltas. Que te tiraban confeti, que te regalaban flores, era lo más normal, y ahorita como todo mundo prefiere venir a la disco, ya; sí hay gente en la plaza, pero ya no es igual.

P: Y tú como ves, ¿te gustaba más antes o te gusta más ahora?

R: Pues por mí me gusta más ahora porque ya te puedes divertir mejor, pero como que hemos matado las costumbres de antes.

P: Oye, y en cuestión de la relación hombre-mujer, ¿antes cómo era aquí?, ¿había diferencias en el trato hacia los hombres y a las mujeres?

R: ¡Ah claro! Claro. O sea, los hombres siempre podían hacer lo que les antoje y las mujeres no, porque, o sea, por cuidarte de las demás personas, por decirte, un hombre podía ir a a cualquier parte y y en sí no lo regañaban; y si una mujer... Una mujer no podía ir a determinados lugares. Ya ahorita ya es muy normal ver a las mujeres entrar donde, donde sea pues, pero antes no. Antes los hombres eran los dueños de todo.

P: ¿En el trato familiar es así, o sea, actualmente es así?

R: Sí.

P: ¿O ya existe algún tipo de libertades?

R: Pues mira, en ciertas casas sí, pero, por ejemplo, en muchas partes qué esperanzas que un hombre no sé, agarre una escoba o tienda una cama. Los hombres son para trabajar, según las costumbres, y las mujeres para estar en su casa.

P: Entonces, ¿consideras que hay mucho machismo?

R: La verdad hay mucho machismo aquí.

P: ¿Menos que antes?

R: Mucho menos que antes, pero todavía hay mucho machismo.

P: Eso era en lo familiar. A nivel social, ¿es rechazada todavía la mujer?, ¿no es aceptada en cierto tipo de empleos o cómo es?, ¿hay apertura?

R: Pues mira, ahorita están saliendo muchas chavas a estudiar fuera, pero antes nada más los hombres se podían ir a estudiar. Las mujeres nada más estudiaban primaria y ya, y ahorita ya la mayoría de las chavas estamos estudiando una carrera y puedes salir fuera y, o sea, te abren más las puertas para eso, en ese sentido. Te dan más permisos y te dan, te dan prácticamente igual de libertades que un hombre.

P: Si antes una muchacha trataba de ser libre, de irse a estudiar fuera ¿la criticaban?, ¿qué era lo que decían de ella?

R: No pus que era una... Se quemaba si iba a estudiar fuera, decían que era, que eras de lo peor, hablaban súper mal de ti.

P: ¿Sí?

R: Todo mundo pensaba que ibas a otra cosa.

P: ¿Y ahora crees que ha cambiado eso?

R: Sí, ya, o sea, ya hay muchísimas chavas que salen a estudiar fuera y es de lo más normal.

P: ¿Sí? Oye, y los sentimientos de los alteños, su carácter cómo es, ¿es noble?, ¿son sinceros?, ¿son religiosos los alteños?

R: Hipócritamente sí.

P: ¿Hipócritamente?

R: Sí, porque todo mundo está, por ejemplo, vas a misa pero porque por el qué dirán. La mayoría va prácticamente se puede decir, a fuerzas. Los que sí son religiosos son la gente mayor que se dedica, o sea, a estar en la iglesia siempre. Por lo regular, los jóvenes no; los jóvenes vamos a misa solamente los domingos o cuando de veras, pero por gusto jamás.

P: Oye y la relación entre los jóvenes y los adultos ¿antes cómo era? O sea, los jóvenes, los chavos hacia sus padres, ¿cómo era esa relación?

R: O sea, se tenía muchísimo respeto, o sea, se... lo que dijera el papá estaba bien dicho y no tenías ni siquiera por qué, por qué volver a preguntar las cosas; o sea, si te decía una vez y era un no, era un no y ya. O sea, tú no tenías ninguna otra oportunidad, o sea, no le podías reclamar nada. Y ahorita se están revelando más los chavos y pues están pidiendo el porqué de las cosas.

P: Ajá. Oye, ¿tú crees que le falten a su padre al respeto por, por sentir lo que tú sientes? ¿O que era más bien miedo o qué, qué es esto?

R: Pues mira, se les tenía muchísimo miedo porque, o sea, por la costumbre, o sea, tú hacia tu padre jamás le po, le tenías que levantar la voz ni mucho menos, o sea. Y ahorita, por ejemplo, si piden un permiso y vuelves a insistir a ver si te lo dan, y antes a la primera vez y ya; decía no y era no y ya, sanseacabó. Y ahora todo mundo va y pregunta.

P: ¿Y por qué crees que haya cambiado esto?

R: Porque está viniendo mucha de gente de fuera de aquí de San Miguel y está, se están empezando a acabar las costumbres de San Miguel.

P: Y como ves tú que haya apertura, que haya otro tipo de ideas, de pensamientos, de formas de pensar, ¿crees que ha sido bueno para la sociedad alteña?

R: Sí, ha sido muy bueno, o sea, ya tienes más, más campo, por ejemplo, más campo de trabajo, más campo de diversiones, o sea, ya no está mal visto que hagas tú ciertas cosas

como divertirme sanamente, y antes no, si te veían por, por decirte, si te veían por la calle a determinada hora, ya hablaban de ti pestes, y ahorita ya están más abiertos, ya tiene que ser uno un poquito más amplio.

P: Oye, bueno, vámonos al pasado. Antes, que te cuente tu mamá o tu abuela, no sé, ¿existía algún tipo de rechazo hacia la gente que venía de fuera?

R: ¡Ah, claro!

P: ¿Por qué? ¿Por las costumbres, por la raza, el color, qué era lo que rechazaban?

R: No, porque tenían miedo a cambiar de costumbres, tenían miedo a lo nuevo, a la novedad.

P: ¿Y entonces el color de la piel no era muy importante?

R: No, yo creo que nunca ha sido importante el color de la piel.

P: ¿No? Es que mucha gente aquí, bueno, a ver ¿tú consideras que existe racismo?

R: Yo digo que no, o sea, todas las personas que yo he conocido no existe ningún racismo, pero igual y sí tiene que haber.

P: ¿Sí? Y la gente que venía, no sé, de otras partes a vivir aquí, ¿los rechazaban totalmente o primero los tanteaban o cómo era para poder hacer amistad?

R: Primero te rechazaban totalmente porque tenían miedo a abrir la mente a propuestas nuevas, y después con el tiempo se van dando cuenta que pues es algo normal, que no tienen por qué tener miedo a los cambios.

P: Exacto. Oye, y para hacer amistad la gente de aquí ¿qué es lo primero que investiga? Si alguien viene de fuera, ¿qué es lo primero que te fijas para hacer amistad?

R: Pues ver cómo se comporta, y ya viendo cómo te comportas, te haces de determinados amigos.

P: O sea, ¿tú no crees que es negativo que venga gente y aporte su forma de pensar, su...?

R: No, para nada.

P: ¿Al contrario o cómo es? ¿Tú piensas que es igual, peor o es mejor?

R: Yo pienso que es mejor pues tienes todo, tienes más, más... como más, tienes más oportunidades de, de cosas nuevas.

P: ¿Sí? Ya me describiste cómo es el alteño típico, ¿tú te sientes orgullosa de ser alteña, de pertenecer a esta zona, a esta región?

R: Pues sí.

P: ¿Por qué?, ¿qué atributos son los que hacen que uno de aquí se sienta orgulloso?

R: No sé, sus raíces a lo mejor.

P: ¿Sus raíces? ¿No sientes orgullo de la sangre de la que descienes?

R: Pues sí, o sea, tu sangre, no sé, lo único que tienes aquí es un pueblo que tiene muchísima tradición.

P: Ajá. ¿Y qué es lo que diferencia a una gente de Los Altos de otras regiones?

R: Pues no sé, en Los Altos son, somos muy tranquilos todos y por lo regular somos muy amigueros todos.

P: Ajá. Entonces, ser alteño debe ser un orgullo, o sea, por la raíz, por la sangre, ¿y qué cualidades tienen los alteños que no las tengan otras gentes, la gente de otras regiones?

R: Te digo, por ejemplo, aquí somos muy confiados todos, en la ciudad ya no se puede confiar de nadie, aquí puedes dejar, por ejemplo, tu casa abierta y tú sabes perfectamente que nadie se va a meter. O puedes dejar la llave a tu carro puestas y lo más seguro es que no te lo vayan a robar. Quieren aquí, más que nada se vive con mucha confianza.

P: Oye, ¿sí hay unidad entre los alteños? No nada más la gente de San Miguel sino con otra gente de distintos pueblos que pertenecen a Los Altos, ¿o son muy independientes cada uno de otro?

R: Pues te podría decir que somos, o sea, somos independientes, pero a la vez sí son unidos, o sea, cómo te explico, en determinadas cosas somos muy independientes y en otras cosas también somos muy unidos.

P: ¿Cómo en qué cosas son independientes?

R: Por decirte, no sé, en trabajo somos muy independientes y para algún problema o algo somos muy unidos todos.

P: ¿Qué es lo que los une?

R: Pues no sé, a lo mejor que somos todos de Jalisco, no sé.

P: Oye, y haz de cuenta, Jalisco siempre se ha distinguido porque la gente de aquí se siente un poco diferente, se siente indispensable, más independiente. Mucha gente me ha comentado que les gustaría que Jalisco se separara del país y formara una nación. ¿Tú cómo ves esto?, o sea, que sean suficientemente capaces de independizarse o crees que existe unidad como mexicanos, no solamente como alteños, o jalisquillos.

R: No, yo pienso que no tendríamos ni para qué separarnos. Estamos muy bien.

P: Oye y también esos chavos, los que se van a Estados Unidos y regresan, les he preguntado si les gustaría que México se uniera a Estados Unidos, ¿tú cómo ves eso?

R: No, para nada.

P: ¿Por qué?

R: Yo pienso que se luchó mucho para ser independientes en México y así unirnos, así como así por nada, no. Se luchó muchísimo para que México fuera independiente y no pa, no por nada se los vamos a regalar a Estados Unidos.

P: Tú estás orgullosa de ser mexicana.

R: ¡Claro!

P: Y antes de ser mexicana ¿te sientes, no sé, orgullosa de ser jalisquilla o alteña o qué?, ¿qué es lo que más orgullo te da a ti?

R: No. Ser mexicano más que nada, o sea,...

P: Antes que todo.

R: Sí.

P: Oye, también me han platicado de la diferenciación de clases, ¿cómo era antes, había mucha diferencia entre la clase alta, baja y media?

R: ¡Claro! Como había mucha siembra y mucho patrón, o sea, los patrones se respetaban y todos los demás eran plebeyos, se podría decir.

P: ¿Y eso ha cambiado?

R: Claro. O sea, por lo regular ya no hay patrones, ya cada quien se maneja a su gusto, ya puedes trabajar en lo que se te antoje sin ningún problema y antes no, no se podía eso. Tenías que trabajar en determinadas cosas y ya, fuera de tu campo y ya.

P: ¿Y había rechazo hacia la gente humilde por parte de la clase alta?

R: Según me cuentan, sí.

P: ¿Cómo era ese rechazo?, ¿qué era lo que hacían?

R: Pues no, los veían muy inferiores, no eran, no eran, cómo te diré. No merecían ser parte de la sociedad antes, o sea, se distinguía mucho entre patrón y trabajador. O sea, no tenías tú el derecho de rozarte con, con los patrones.

P: Y cómo ves tú que ya se revuelvan, ¿a ti te agrada que venga alguien que tal vez no sea de tu clase, de tu estatus?

R: Pues sí, o sea, yo pienso que todos somos iguales y el hecho de que unos hayan tenido más suerte que otros no tiene nada que ver, en sí todos tenemos la misma capacidad de superarnos.

P: Tú como joven piensas eso, pero cómo ves a la gente mayor ¿lo acepta o no ha cambiado?

R: Algunas personas no lo aceptan, algunas personas, como te digo, defienden sus franceses a capa y espada y no permiten que, por ejemplo, sus hijos se junten con, con los hijos de un obrero.

P: ¿Cómo quiénes, quiénes son? ¿Hay familias de tradición que se sientan todavía o casi de la nobleza?

R: Pues sí, algunas.

P: ¿Como qué familias se sienten muy...? No, o sea, esto no lo oye nadie, no creas.

R: Por ejemplo, no sé, Los Anaya se sienten lo máximo.

P: Lo máximo. Bueno, pero antes Los Dávalos pasaba...

R: Pues antes Los Dávalos, ahorita ya no.

P: Hay una familia que es de mucha tradición, me la comentaron, deja me acuerdo... ¿Alcalá?

R: Los Alcalá, o sea, de hecho fue que había muchísimo Alcalá aquí en San Miguel. A la fecha hay muchísimo Alcalá todavía.

P: Y que se sienten como los fundadores, casi, casi.

R: Sí, se sienten los fundadores de San Miguel.

P: ¿Y todavía ellos conservan ese trato hacia el pueblo o ya son más abiertos?

R: Ya son más abiertos.

P: ¿Sí? Oye, ¿para ti quién es más alteño, o sea, a quién le pertenece más esta zona? ¿a los hijos de gente nacida aquí, o sea, sus papás son de aquí pero él nace en otro lado. ¿Es más alteño que sus papás? Son de otro lado pero él nace aquí, ¿quién es más alteño de los dos?

R: No te entendí.

P: O sea, haz de cuenta yo, mis papás son de aquí pero yo tuve la desgracia de nacer en el DF, bueno, en el Estado de México. ¿Quién es más alteño, yo o alguien que sus papás son del DF pero el chavo nació acá, su hijo nació acá?

R: Yo pienso que es más alteño el que sus padres sean alteños porque ya llevan las bases.

P: ¡Ah! Es un orgullo, ja, ja, ja. O sea, tú sí crees eso.

R: Sí.

P: Oye, ¿y tú que sabes de los cristeros?

R: Pues, defendió mucho el catolicismo y batallaron mucho para que, para que se pudieran dar misas y todo esto, batallaron muchísimo, hicieron muchísimo también.

P: Y esta región, ¿fue una de las más afectadas por esta guerra?

R: Yo creo que sí porque hasta la fecha hay muchas, muchos relatos y muchas evidencias de que aquí pasó, pasaron cosas muy grandes.

P: ¿Te acuerdas de uno o de algo de lo que hicieron?

R: Pues mira, hay túneles por abajo de ciertas casas, se tenían que esconder ahí para, pues no sé, para recibir alguna bendición de algún sacerdote o para dar alguna misa, para juntar lo que eran cristos y demás. Eso sí, mataron a un sacerdote por querer dar una misa.

P: ¿No recuerdas su nombre?

R: No, no lo recuerdo.

P: ¿No era el padre Toribio o...?

R: Sí.

P: ¿Y el padre Santana?

R: Santana.

P: Ah. ¿Y qué más sabes de los cristeros? ¿Qué era lo que hacían los federales o los cristeros?

R: Pues, según tengo entendido, los jueves santos, los viernes de cuaresma te daban a comer carne de puerco y si no comías, te mataban. O por decirte, pues se llegaban a las casas y se robaban todo lo que había y muchas personas, como no había bancos... Y hasta la fecha hay mucho dinero escondido aquí. En ciertas casas hay mucho dinero escondido todavía.

P: ¿Y la gente lo busca?

R: ¡Claro!

P: ¿Sí?

R: ¡Claro que sí!

P: Oye, ya cambiando un poco de rumbo, ¿a la gente de aquí le gusta la política?

R: Pues...

P: ¿Sí participa en las elecciones, sí...?

R: ¡Ah, claro! Sí, sí, sí, de hecho, yo creo que el noventa por ciento de los chavos.

P: ¿Qué?

R: El noventa por ciento de los chavos está pendiente de las votaciones y demás.

P: ¿Y tú cómo has visto el cambio de poder del PRI al PAN aquí en San Miguel, en Los Altos? En Jalisco en total.

R: Pues al menos aquí en San Miguel se podría decir que sigue igual, que haya sido el PRI o que haya sido el PAN.

P: ¿Sí? Entonces, ¿tú no has notado ninguna diferencia?

R: No, no. Aquí no hay. De hecho, ahorita hay más pandillerismo que antes.

P: Entonces, ¿crees que valga la pena que siga el PAN, o tú qué piensas?, o sea, ¿tiene futuro el PAN aquí o va a regresar a lo mismo?, ¿va a regresar al PRI?, ¿cómo ves el futuro?

R: Mira, te puedo decir que aquí en San Miguel no se vota por el partido, sino por el presidente. Si notan algún, algún partido, alguna persona capaz en el PAN, vuelve a ganar el PAN. Y si notan una persona capaz en el PRI, gana el PRI. O sea, aquí no se vota por partido sino por persona.

P: ¿Tú cómo ves eso, es benéfico?

R: Pues, yo pienso que en parte sí, porque ya sabes más o menos las bases que tiene una persona, ya sabes más o menos cómo te va a contestar y cómo, cómo va a ser su cambio, con el pueblo.

P: Oye, y en cuestión del pueblo, del barrio, ¿la gente es unida, cómo es la vida en el barrio?

R: Yo te puedo hablar de mi barrio y la verdad sí es muy unido.

P: ¿Sí?

R: Sí, súper unido.

P: ¿Hay broncas con otros barrios?

R: Mira, las broncas las buscan los que se hacen llamarse cholos, pero son bronquillas, este, se busca, no, no, nada más por decirte bronquillas, se pelean pero pus nada, nada del otro mundo.

P: Oye, ¿y la gente aquí es unida?, o sea, en general, ¿en el pueblo es unida? ¿Antes cómo era?, ¿era unida? ¿Y ahora cómo es?

R: Mira, antes era muy unida, y ahorita ya están medio independizando cada quien así.

P: ¿A qué crees que se deba esto?

R: Como te digo, como ya estamos más abiertos, cada quien busca su, su, su, su terreno, y no sé, vivir su vida lo mejor que se pueda.

P: ¿Y eso pasa a nivel región, o qué? ¿Hay unidad entre los pueblos de Los Altos o hay algún tipo de diferencias, de broncas?

R: No, broncas para nada. Prácticamente te puedo decir que se llevan bien todos.

P: ¿Sí?

R: Sí.

P: A mí me platicaron un poco de las diferencias que había entre los chavos de aquí y los de Jalos. ¿Cómo está eso, por qué será?

R: Porque los chavos de aquí van a buscar novias allá o viceversa, y como se enteran los del otro pueblo pues se pelean, pero no es nada del otro mundo porque como te decía es normal.

P: Y en cuestión de la gente que viene de fuera ¿a ti te agrada la gente que viene de fuera?, o sea, ¿se te hace que los hombres de fuera son más educados que los de aquí?, ¿que tienen más educación?, ¿tú qué piensas de eso?, ¿cuál es tu visión de eso?

R: Mira, lo que pasa es que aquí los hombres, se dedican más bien a lo que son ranchos, nadie se supera, todos se quedan, estudian máximo la prepa y ya. Los que vienen de fuera ya estudiaron una carrera, ya vienen, se puede decir están más arriba en cuestión de estudios y ya tienen una forma diferente de tratarte.

P: Ajá. Y la gente de aquí ¿cómo se entretiene en sus ratos libres, qué hay aquí para el entretenimiento, para la diversión, para la cultura?

R: Hay cafés.

P: ¿Sí? ¿Hay centros de cultura, no sé, un museo o algo con actividades culturales, hay?

R: Museo no hay.

P: ¿No? ¿Crees que haga falta?

R: Pues sí.

P: ¿O qué crees que haga falta aquí para entretenerse, para que digas en San Miguel se encuentra de todo?

R: Hace falta un museo, un buen teatro, un buen cine.

P: Un buen cine. ¿A qué te refieres, qué tipo de producciones?

R: Pues no sé, o sea, que se traigan estrenos más, más novedosos, porque traen películas que pasaron hace tres o cuatro meses.

P: ¿Y te gustaría que trajeran grandes producciones hollywoodenses como Titanic y todo eso?, ¿o cine de arte, de ese europeo, cine experimental?, ¿qué es lo que te gustaría que hubiera?

R: Pues yo creo que de todo tipo, para ver todo tipo de películas.

P: Ah, de acuerdo. Y en los museos ¿qué te gustaría que se exhibiera?, ¿qué te gustaría que hubiera?

R: Mmm, no sé, todo lo que hubo en tiempo de la Cristiada. Hay mucho, muchas personas tienen, por decirte, ropas de personas que fueron muy importantes o retratos o cartas; de hecho, tienen armas, tienen monedas, tienen muchísimas cosas que podrían así...

P: ¿Y tú crees que la gente de aquí está realmente informada, conoce la historia de su pueblo, de su región?

R: Algunas sí. No todas, algunas sí.

P: ¿Por qué crees que sea así?, ¿las autoridades no han impartido ese tipo de...?

R: No, las autoridades no imparten nada, más bien lo que tú sabes es porque te lo cuentan tus abuelos o tus papás o alguna persona mayor.

P: Ah, gracias, pues eso es todo.

INFORMANTE 39

P: Oye, ¿recuerdas tú cuál es la historia de la fundación de aquí de San Miguel de Los Altos?

R: Pues muy poco, solamente cuando hice un trabajo de cómo surgió la población de, o sea, la población, el número de habitantes, quiénes fueron los primeros en aportar, digamos, la primera tecnología; digamos, el coche, porque era muy... No, no sabría decirte así.

P: Pero había indígenas, después llegaron los españoles o cómo fue.

R: Tengo entendido que fueron los franceses.

P: ¿Franceses?

R: Franceses.

P: ¿Y hubo mestizaje, una cruce?

R: Sí, es por eso los rasgos de las personas de Jalisco.

P: ¿Tú cómo describes al alteño?

R: Los rasgos.

P: Los rasgos. ¿Cómo son los rasgos del típico alteño?

R: Ee, moreno, pero así blanco blanco, pelo negro -este- blanco, pelo negro, ojos muy grandes y facciones muy acentuadas.

P: ¿Muy finas?

R: Sí.

P: Y la piel es blanca. ¿Altos, chaparros?

R: Mira, altos. Por lo regular son altos, fuertes y de piel muy blanca.

P: Altos. ¿Ojos, los ojos más o menos?

R: Claros.

P: Ojos claros.

R: Ojos claros y grandes.

P: Oye, no te diste cuenta o quizá tu mamá, tu papá, ¿cómo eran las costumbres antes?

R: Por lo regular aquí, encaminémonos al, al, al noviazgo. Se platicaba por medio de paredes o de rejas, se hacían agujeritos en la pared o en eso de las casas, tenían las casas abiertas siempre. Toda la gente se conocía entre sí. Para cualquier estaba todo mundo ayudándose. Este, era muy, muy apreciado que las mujeres llegaran vírgenes al matrimonio, que no se besaban, que no las podían ver con un hombre porque eran de mala fama.

P: ¿Y qué más? ¿Cómo eran sus valores, eran...?

R: Estaban muy arraigados a sus valores porque hace, asistían mucho a la iglesia y trabajaban, antes trabajaban más o en la iglesia o en la palabra de Dios, no se dejaban influenciar tanto por los medios de comunicación como ahora, porque no había mucho.

P: ¿Y cómo era la relación con sus padres? ¿Era de respeto?, ¿cómo era?

R: Hasta la fecha muchos se hablan de usted con sus papás. Yo creo que siempre le han hablado de usted a sus papás. Las mujeres, varias mujeres no les hablaban a sus papás, y si el papá las escuchaba hablarles de tú se molestaba y tenían que pedirle disculpas o algo por el estilo.

P: ¿Y cómo está que no le hablaban, por qué no le hablaban al papá?

R: Por respeto, o sea, no le pedían permiso, no les platicaban sus cosas por miedo a que las golpearan o agarrarlas a trancazos.

P: ¿Y tú crees que esto ha cambiado?

R: Ha cambiado bastante, no te puedo decir gracias a qué, por qué, pero es la influencia de, de los medios de comunicación y de personas que han salido y han vuelto otra vez aquí a San Miguel. Y yo pienso que es mucho mejor ahorita que se están regresando al, de otro lado porque ya los papás pueden platicar con las hijas, o sea, como hombres, y les dan consejos y las hijas ya no son también, o sea, no son muy, o sea, a los papás ya les advierten, ya les dicen, o sea, la comunicación, las familias son más unidas. Este, comen ahora sí todos juntos, pero en armonía.

P: ¿Y antes no?

R: Antes comían juntos pero, este, nada más la mujer comía para calentar las tortillas, para servirle al papá, a los hermanos, a lavar todo. Y ahora varios de los papás aquí en Los Altos ayudan en sus casas, o sea, las mamás tra, aquí en Los Altos hay varias mamás que también aportan, este, aportan dinero. Los papás se encargan de los niños, muchos de los papás ya llevan a sus hijos al cine. Antes eso se veía pésimo, o sea, “¡ay!, ¿cómo? ¿Qué van a decir todos los amigos? ¿Trais faldas o algo así? ¿Quién lleva los pantalones en tu casa?”

P: ¿Había mucho machismo?

R: Demasiado machismo, demasiado. De hecho, o sea, las mujeres, este, vivían siempre aterradas con el marido, o sea, todo lo que decía el marido se tenía que hacer y afortunadamente ahora pues con eso de la comprensión, o sea, con eso de que están abiertas las mentes de los hombres, la mujer puede expresarle qué siente, cómo se siente como ama de casa, y el papá coopera, o sea, el esposo coopera.

P: ¿Y eso es muy general o todavía quedan arraigos?

R: No, claro. Sí, claro. Eso del arraigo yo pienso que en todos lados. En todos lados todavía queda, pero en Los Altos ha de existir mucho más que en algún otro lado. Es más en los ranchos, a las afueras de Los Altos.

P: O sea, ¿había mucha preferencia hacia los hijos varones que a las mujeres?

R: Siempre, siempre, porque los varones...

P: ¿Ahora también?

R: Sí, o sea, los varones son los que siempre le ayudan al papá, los que pueden más que la mujer. ¡Claro! De hecho, pueden más en algunas cosas. Pues claro que son superiores, o sea...

P: Pero en algunas cosas somos iguales y en otras pueden superarnos.

R: Ajá. Claro, claro, pero, este, sí todavía dejan muchos trabajos a los hombres y, y el papá siempre anda con el hijo, o sea, es raro que ande con la hija. Casi siempre andan cuando

van a algún lado. Que van a comer o que van a escoger algo, no sé, cuando andan con la hija, por lo regular.

P: Oye, los sentimientos de los alteños ¿cómo son?, ¿son nobles los alteños, son agresivos, cómo son?

R: Realmente son mucho muy nobles, nada más que siguen con el machismo, o sea, yo pienso que si una mujer los da, perdón, si una mujer los sabe tratar, saque en él toda la sensibilidad que puede haber en un hombre porque realmente son nobles. Como no conocen de mucha maldad, los que se quedan aquí, este, son demasiado nobles.

P: ¿Sí? ¿Y sus sentimientos, sus costumbres?, su físico ya me hablaste. ¿Tú sientes algún orgullo o crees sentir el orgullo de ser alteño?

R: Claro, claro, claro que sí porque son son, digamos, hombres.

P: ¿Son qué?

R: Hombres.

P: Hombres.

R: O sea, es muy difícil que se desvíen sexualmente por, por, por la influencia del machismo del papá. Es muy difícil y yo la verdad sí me siento muy orgullosa de los alteños porque son personas que saben dar el lugar a una mujer de una manera muy especial.

P: ¿Sí?

R: De una manera muy especial, o sea, la saben tratar como esposa, a su manera, pero como esposa.

P: Ah, de acuerdo. Bueno, aquí yo he oído muchas opiniones diferentes sobre eso, de que muchas mujeres de aquí prefieren a los de afuera porque son más respetuosos y los de aquí no saben tratar a las mujeres, ¿tú qué opinas de eso?

R: No, yo estoy totalmente en desacuerdo, porque un hombre de fuera por lo regular tiene, por lo regular, no te digo, o sea, no te digo todos. Por lo regular, viene a ver qué puede conseguir de las mujeres de aquí, porque las mujeres de aquí no salen mucho, entonces piensan o se dejan llevar mucho por los que de fuera que ya tienen más mañas; les dicen y ellas se creen. Lo que pasa es que los de aquí los conocen perfectamente bien y saben que no quieren a alguien así, pero alguien de fuera creen que como se portan con ellas cada fin de semana van a ser toda la vida y no es cierto.

P: ¿Ah, sí? Oye, entonces el machismo ya no está tan arraigado. ¿Ya hay más libertades?

R: No.

P: ¿Todavía aquí en Los Altos aquí en San Miguel existe mucho de las relaciones de parentesco, o sea, que sean muy cerrados hacia lo externo? En cuestión de matrimonio, de que no te cases con tal porque es morenito o...

R: ¡Ah no! Para nada. Bueno, yo no he conocido personas aquí en Los Altos que sean así. Por lo mismo que porque son nobles, son personas que lo que importa son los sentimientos, entonces no se están arraigando tanto a como son físicamente, porque más que nada son las mamás que les inculcan eso, porque las mamás se casaron por amor y es de ahí que salen, o sea, casándose.

P: Por amor.

R: Por amor real.

P: ¿Y antes tú crees que sí existía un poco de racismo aquí en Los Altos en San Miguel?

R: No creo.

P: ¿No crees?

R: No.

P: ¿No eran? Me platicaban que era una sociedad un poco cerrada antes por eso de la raza, el parentesco ¿tú que has oído de eso? ¿Nada de eso?

R: Yo siempre he escuchado gente noble. Gente que habla con todo mundo.

P: Oye, ¿y las relaciones de clases? ¿La sociedad alteña es una sociedad clasista?, o sea, que haga mucha distinción entre ricos, pobres y clase media. ¿Antes cómo era y ahora cómo crees que es?

R: Mira, antes no creo que haya habido tanto porque la mayoría de la gente era de la misma clase. Conforme se fueron superando las personas de aquí, fueron haciendo sus, sus elecciones digamos de amistades, y dicho, o sea, yo pienso que aquí usan mucho el dicho de "Sé cortés con todos, amable con muchos y familiar con pocos". Porque por lo mismo que han tratado con gente diferente, equivocadamente se sienten más, pero no, no. Antes no creo, ahora sí se ve mucho eso. Digo, se hablan, son corteses y todo, pero hasta ahí.

P: Mi madre es de aquí y me platicó que antes en la serenata la gente de dinero, las muchachas daban vueltas por arriba del quiosco. Las de clase media por en medio.

R: No, no, yo no estaba enterada de eso. Sabía que las muchachas daban vuelta por en medio, este, los hombres por afuera, estaban esperándolas o dándoles flores o algo así. Pero no sabía yo que fuera tan marcado eso de las clases sociales en ese aspecto.

P: Pero ¿tú nos has visto que haya así una diferenciación de clases? ¿En qué crees que haya alguna diferenciación?

R: En que...

P: ¿En qué crees?, ¿tú no crees que haya o hay ciertos sectores o ciertas asociaciones en que...?

R: ¡Ah, claro!

P: Sean un poco...

R: Claro, claro que sí. Por ejemplo las fiestas, es el ejemplo más rápido que se me viene a la mente. Las fiestas, o sea, independientemente o aparte de que no tienes que invitar a mucha, o sea, no puedes invitar a mucha gente. Excluyes a gente que realmente o a lo mejor, este, influye más en la amistad y te inclinas más por la conveniencia.

P: ¿Y a qué se debe esto?

R: A las ganas de codearse con gente de más categoría que tú.

P: ¿Y si pasa mucho eso aquí?

R: Sí.

P: ¿A nivel familiar o nada más con amigos?, o sea, ¿que la familia nada más es amiga de tal familia o uno como joven es el que escoge?

R: Yo pienso que tú como joven escoges.

P: ¿La familia no te lo impone?

R: La familia te impone muchas cosas, pero si tú sabes imponer tus gustos, tus decisiones desde un principio, yo pienso que hay una libertad demasiado justa.

P: Y en relación con la llegada de gente de fuera. Antes aquí era muy poca la gente, más bien toda la gente era de aquí y se conocían, era un pueblo chico y empezó a llegar gente de fuera. ¿Tú como viste que cambió para bien o para mal esa intromisión de, de costumbres?

R: Mira, por una parte está bien porque la gente ya no está digamos vulgarmente tan tapada.

P: Vulgarmente tan tapada.

R: Sí, o sea, ya está abierta a muchísimas otras cosas.

P: ¿Y por qué está mal?

R: Porque mucha gente no ha sabido tomar lo bueno.

P: ¿Como qué?

R: Como las buenas costumbres, la educación. Yo creo que...

P: ¿De aquí o de allá?

R: De allá. Yo sé que a lo mejor, o sea, muchas, en otros lugares tienen unos modos más corteses de tratar a las personas que aquí. Y en cambio se agarran a tomar, no sé, los malos hábitos, las malas costumbres. Por ejemplo, a la mejor alguien viene de fuera y nunca toma mucho, pero aquí toma mucho y la persona que lo conoce piensa que así es siempre, que toma mucho.

P: Los de fuera.

R: Ajá. Y lo idealizan por ser mejor.

P: ¿Y crees que a la gente de fuera le cueste trabajo hacer amistad aquí, establecerse aquí?

R: Depende de con quién. Por ejemplo, una mujer es muy fácil, pero con un hombre...

P: ¿Fácil qué?, ¿hacer amistad?

R: Hacer amistad. Con un hombre es más difícil porque el hombre de aquí se encela hacia las personas de fuera.

P: ¡Ah sí! Oye, ¿y la gente de aquí de San Miguel es muy religiosa? ¿Antes era muy religiosa y ahora cómo es?

R: Bueno, se ha perdido un poco por, antes sí, antes todo mundo iba a misa todos los días, pero ahora se ha perdido por, porque te puedo decir a lo mejor por la misma presión.

P: ¿De qué?

R: La presión de que te tienes que acercar a Dios, te tienes que... A lo mejor por eso y no por el, o sea, ya ellos quieren ser libres, o sea, se quieren sentir más, o sea, yo sí voy a misa, o sea, sí necesito de Dios. Entonces los papás, digamos, no es culpable, pero, digamos, a mi modo de ver que no les han inculcado de una buena manera la religión. Por eso, yo pienso.

P: Y la vida aquí en barrios, ¿cómo vive la gente en barrios, cómo es?

R: No sé...

P: ¿Cómo era antes? A ver, plátame. ¿Te acuerdas de tu infancia? ¿Cómo se llevaban? ¿No te acuerdas de eso?

R: En situaciones.

P: Ah, de acuerdo. Y ahora cómo ves, ¿son unidos?

R: Sí.

P: ¿Como vecinos?

R: Como vecinos sí. Se conocen todos.

P: Y a nivel pueblo, ¿es unido?

R: Pues a pesar de tanta crítica.

P: ¿Hay mucha crítica? ¿Sí? Oye, si tú tuvieras la posibilidad de poner un negocio aquí en San Miguel, ¿a quién escogerías?, ¿a alguien de tu familia o a alguien de fuera?, ¿alguien que conoces pero que no pertenece a aquí?

R: A alguien que conozca y que no pertenece a aquí.

P: ¿Por qué?

R: Por el malinchismo.

P: ¿Sí? O sea, pero a ver explícame por qué el malinchismo.

R: Porque mucha gente prefiere, por ejemplo, comprar ropa que no es de aquí y que la traen de otros lugares que la que es de aquí.

P: ¿Sí? Oye, ¿y cuál consideras que es el defecto más grande que tiene la gente de Los Altos? Defecto.

R: Esta el machismo cien por ciento.

P: ¿Machismo?

R: Cien por ciento.

P: Y ahorita de lo que me platicabas que son muy criticones, ¿realmente son criticones o lo normal?

R: Bueno, siempre hay personas que no tienen que hacer, como las señoras que no trabajan, este, se meten demasiado en la vida, pero demasiado.

P: Ah, de acuerdo. Por lo mismo que se conocen todos, me imagino. Oye, ¿tú te sientes orgullosa de ser alteña?

R: Sí, cien por ciento.

P: ¿Y qué diferencia hay de que tú seas alteña, de una gente alteña a gente de otra región?, ¿qué es lo que te hace sentirte orgullosa de ser alteña?

R: Los principios, la posibilidad de lo mejor.

P: ¿Cómo crees que sea esa posibilidad para una mujer que no es de aquí?

R: Son demasiado frívolas.

P: ¿Sí?

R: Frías, así, se fijan más bien en las cosas materiales que en las espirituales.

P: ¿Aquí son más espirituales las mujeres?

R: Sí, cien por ciento.

P: ¿Y el hombre?

R: El hombre también.

P: Entonces ¿son sensibles?

R: Sí.

P: Entonces, el único defecto que encuentras es la crítica, son criticones y el machismo. ¿Y respecto a la política? ¡Ah! Otra pregunta aparte, tú cuando ves a alguien, ¿sabes identificar si es o no es de aquí?

R: Sí.

P: ¿Con el simple hecho de verla?, ¿cómo?, ¿en qué?

R: Por la manera de vestir.

P: ¿Aparte?

R: La manera de vestir, su comportamiento, sus costumbres...

P: ¿Cómo es el comportamiento de alguien que no es de aquí?

R: Por lo regular, nunca saca a bailar a una m... No tienen amigos aquí. Y como toda la gente se conoce, distingues perfectamente quién es de aquí. Su forma de actuar, de comportarse, todo, todo, todo. Se nota, o sea, se nota.

P: ¿En físico también?

R: Se nota.

P: ¿Qué notas? ¿Los ojos, la nariz?

R: El tamaño, el color de piel, el cabe, el pelo, todo.

P: Todo. Este, ¿aquí les gusta la política? ¿No te gusta?

R: No.

P: ¿Y tú como ves eso del cambio del gobierno priista?, no sé, ¿no te llama la atención?

R: No.

P: ¿Cómo se entretiene la gente de aquí? Cuando tienes ratos libres ¿qué te gusta hacer, o qué hay aquí para hacer?

R: Por lo regular, ves televisión, escuchas música o sales con amigas.

P: ¿Crees que haga algo falta?

R: Un centro comercial.

P: ¿Un centro comercial? ¿Por qué no un centro cultural? ¿No te llama la atención?

R: No iría la gente.

P: ¿No?, ¿por qué?

R: Porque como son mucho de pandilla, a lo mejor algunos no van.

P: No pegaría.

R: No.

INFORMANTE 40

P: ¿Quiénes fueron los primeros que llegaron aquí a fundar los pueblos y los ranchos?

R: Pues se supone que eran los indios, los tecueses.

P: ¿Llegó gente de fuera?

R: Pos sí, se supone, yo te platico lo que se supone, que me platicaban, los españoles fueron los primeros que llegaron aquí, ¿cómo te dijera?, llegaron los... lo que te digo. Fueron los que llegaron y se empezaron a mezclar con la gente de aquí.

P: ¿Llegaron de otro lado?

R: Pos franceses, españoles... ¿son los mismos, no? Bueno, es que se me olvida.

P: ¿Cómo reconoces a alguien que es de Los Altos?

R: Pos es muy diferente la, el modo de ser, son más abiertos, tienen diferentes facciones a otros.

P: ¿Cómo son las facciones?

R: Más, mira, para mí, son las facciones más finitas, los ojos son más expresivos, ¿cómo te digo?, a pesar de que tenga los ojos parecidos, pero siempre son diferentes y se nota, es más... ¿cómo te digo?... son... grandes, antes eran puros altos, ahora habemos de todos, pero antes no; por eso se llama San Miguel el Alto, porque era casi pura gente alta, pero ahora no, ahora estamos ya de todo, chaparros y de todo, pero casi lo más eran altos, todavía hay.

P: ¿Y de color de piel?

R: Pues blanca, apiñonada, la más morena.

P: ¿Y antes había más morenos?

R: ...Bueno, yo casi como conocí a mi familia... ¿Aquí?, gente morena morena no, morenita clara sí, pero decir "prietos", pos no, y ahora sí los hay, hay de todo, ahora sí se mezcla.

P: ¿Y de dónde son?

R: Pos de otros lados, pos como se casan con ellos, que de México, de Guanajuato, pos son los que vienen que son morenos.

P: ¿Los de Guanajuato?

R: Y chaparros.

P: ¿Son más bien feos o bonitos?

R: Más bien feos... Que hay gente bonita en Guanajuato, la hay, pero que sea de Guanajuato son morenos y chaparros. Los de México... ya los que están de otras partes, que viene regados, ya son de diferente color, a veces blancos.

P: ¿Ahora se ve menos eso de que no se quería a la gente morena?

R: Sí, es menos.

P: ¿Pero todavía lo hay?

R: Racistas sí, aquí principalmente aquí en San Miguel son muy racistas.

P: ¿También los jóvenes?

R: Pos no tanto, ya los jóvenes de ahora no tanto, pero los hombres mayores todavía lo son, aunque sus hijos no piensen igual, pero casi lo más las personas mayores sí. Jóvenes puede que sí haiga, pero uno que otro, pero no todos.

P: ¿Por eso se ve más gente morena?

R: Pos sí, ya hay mucha mezcla. Vienen de muchos lados, de muchas partes, muchos se van a Estados Unidos y vienen casados con personas de otro lado, de muchas partes, mucho de Salamanca, Nicaragua, El Salvador... De donde somos parecidos. Muchos opinan que no les gustaba casarse con gabachos, pero sí están casados con gabachos.

P: ¿Pero viven allá?

R: Sí, regresan pero namás a pasearse, pero casi todos tienen problemas porque los engañan casi todas las gabachas, los hacen mentos.

P: ¿Por qué?

R: Porque son bien carambas.

P: ¿Qué hacen?

R: Pos los engañan, los dejan por otros.

P: ¿Cuando viviste allá lo viste mucho?

R: Sí. ¿Sabes quiénes también tienen fama de ser muy carambas? las de... ¿de dónde era Manuel...? Y hay mucho de aquí que están casados con ellas, son de México, pero...

P: ¿Tlaxcala, Puebla?

R: No. Michoacán, tienen mucha fama, conocí a varias y bien cabronas, y lo vi, yo tenía cinco amigas de allá y lo vi: sí lo eran... Es de donde dicen que son parecidos a nosotros, güeros, el color y todo, y bonitas, porque todas las conocí de allá, en la escuela de allá, todas eran más bien güeras.

P: ¿Cómo se ve lo del racismo aquí?

R: Pos la gente mayor. Eso de, porque ya las que... Hay dos maneras: el color y muchas personas que no quieren, vamos suponiendo, a los chilangos.

P: ¿Qué dicen de los chilangos?

R: No los quieren. Que son cabrones, que son bien... que son malos, son... ¿cómo te diré? dicen que son rateros, que son carambas y no los quieren; pero no, no, no como en Aguascalientes, allá sí los odian.

P: Gente que es de otro lado, pero vive aquí, ¿esos ya son alteños?

R: Pues los aceptamos, los acepta el pueblo.

P: Pero para ti, ¿son alteños?

R: Pos sí, ya están aquí, se van adoptando a nuestro modo de ser de aquí, al cabo.

P: ¿Y gente que sus papás son de aquí, pero ya viven fuera?

R: Pos sí, casi igual, bueno, no todos; hay unos que son iguales aquí aunque hayan vivido fuera toda su vida.

P: ¿Pero son alteños para ti?

R: Para mí son de aquí. Y siempre, aunque no hayan vivido aquí, siempre son un poco a la manera de aquí.

P: ¿Qué dice la demás gente?

R: Pos igual, la gente los acepta como si hubieran nacido aquí, los aceptan aunque hayan nacido en México, en Estados Unidos, pero que sean sus padres de aquí, los aceptan.

P: ¿No les nombran chilangos?

R: No. Nombrarles chilangos a los que tengan sus padres de aquí, no. Con el simple hecho que digan “mis padres son de aquí” ya te aceptan, sólo que no sepan y piensen que venga de México entonces sí dicen “chilango cabrón”... ¿Cómo pueden saber qué son de padres de aquí?

P: ¿Qué te decían tus padres de la gente de fuera?

R: Nunca la querían, sobre todo a los de México, que no servían, que era muy vaga... Mira que, por ejemplo, a Chucho fue aceptado porque sus papás eran de aquí, ton's para nosotros él es alteño aunque haya nacido allá, pero un chilango, chilango, mi familia no lo acepta.

P: ¿Y a un moreno?

R: Menos. Mi papá no tanto, pero mi mamá y mis abuelas...

P: ¿Qué decían?

R: “Negros, hijos de tal por cual”, les decían, aunque nomás fueran morenos, así les decían; que no servían para nada, que eran bien vagos... muy...

P: ¿Y eso de la sangre?

R: Uyyy, eso... Principalmente mi mamá, mi papá no, él sí era racista pero no como mi mamá y mi abuelita Lucía. Dice mi mamá que mi abuelita Lucía no quería a mi abuelito Clemente porque decía que nos venía lo indio por parte de él.

P: ¿Pero era indio?

R: No, no, pero era un poquito moreno, aunque no moreno moreno, era moreno claro, me acuerdo como un sueño de mi abuelito y era blanco, blanco. Pero ella decía eso y ni a nosotros nos quiso precisamente por eso, porque mi mamá era hija de Clemente, pero su mamá era hermana de Lucía y por eso no nos querían, nunca nos quiso.

P: Pero de todos tus hermanos, ¿hay alguno moreno?

R: Pos sí, la más morena es Socorro, de la familia, pero no es morena, es de la piel más oscura, pero en sí no. Racista del color tengo una hermana, esa odia a los morenos, a los borrachos, pero ella no quiere a los morenos y así, desgraciadamente hizo a las cuatas, tienen 19 años. Yo no soy, a mí se me hace más bonita la gente morena, es la verdá... un güero, güero no. A mí me gustaban los morenos, si veía los negritos en Estados Unidos y se me hacían muy chulos, me encantaba verlos. Le decía a mi mamá que me iba a casar con un negro y se enojaba, me decía que ni me parara en su casa.

P: ¿Qué te decían de la sangre?

R: Eran muy especiales, más bien por lo apellidos... Vázquez, Gómez, Picasso son los que no les gustan, que son de indios, pero tenía uno de gente bien: Navarro.

P: ¿Sería porque era gente india o porque eran pobres?

R: Pobres más bien, mira, no porque fueran indios, mira, su familia no fue pobre pobre, fueron de acomodados, pero ya ellos, su familia y su papás fueron más pobres, pero como la familia de mis abuelitos eran de gente de dinero, por eso no querían a nadie. Mi abuelita Lucía cuando nació, mi abuelito tenía 15 años y él la cargo y la agarró en los brazos y le dijo a mi bisabuelo que esa iba a ser para él y se casaron, pero mi abuelita no lo quería a él, no sé por qué se casó con él, pero no lo quería porque era demasiado alto, hasta encorvado, entonces era medio feo y por eso. Y decía mi abuelita que antes cuando iban a pedir a una mujer, si les gustaba para casarse les llevaban una carga de leña, la dejaban afuera de su casa, si la recogían aceptaban la petición, y si no, pues no. ¿Te imaginas?

A veces que lo recogían y no sabían quién era, y luego no les gustaba y tenían que casarse, y dice mi abuelita que así le pasó a ella, y sabe, pero a la hora de la hora se casaron.

P: ¿Pero qué te decían de la sangre?

R: Mira, decían que tenemos sangre azul, me decía una de mis tías, las hijas de mi abuelita Lucía, que fueron racistas hasta la madre, diario andaban con que eran de sangre azul, y me decían que si todavía andaba con mi negro, un novio moreno al que quise mucho. Y yo les decía ya quisieran comer donde cagara él; y se me enojaba bien mucho y me decía que éramos de sangre azul, y yo le decía que no, que yo tenía mi sangre bien roja, no azul, que estaba loca, así les contestaba porque me daba bien mucho coraje. Mi abuelita diario, diario, que sus abuelos eran españoles y que eran de sangre azul y siempre lo dijo, hasta que murió... y a mí eso no me gustaba y decía ¡pura madre!, usted la tendrá, pero yo no, yo soy sangre roja, ¡váyase a la fregada!

P: ¿Había más gente así?

R: Mira, lo que es mi familia, los Anaya, los Jiménez son gente de dinero que nunca nos procuraron porque ya no éramos de dinero, los Campos todos ellos fueron muy racistas, todos los que viven lo son.

P: ¿También los hijos?

R: No igual, ya más diferente los nuevos, pero hay algunos que todavía son racistas, en la manera en que por el dinero, por los apellidos, se lucen.

P: En general, ¿cómo es la gente de Los Altos en carácter?

R: Pues son medio pasivos, alegres, son muy alegres. Los de Jalisco son muy adaptados que les gusta divertirse en toda clase de diversiones, agarrar mariachi, a las carreras, todo eso se divierten, ya ves que en San Miguel tenía fama sus carreras de caballos, y ahora ya no tanto, pero todavía sigue.

P: Y de sentimientos ¿cómo es la gente?

R: Pues mira, te voy a decir que tenían buenos pensamientos, pero ahora ya muchos no, como te digo ya no es igual, va cambiando. Antes la gente era de otra forma, te encontraba en donde fuera y te saludaba aunque no te conociera, te saludaba nomás porque te encontraba, muy amable; y ahora todo eso ya no es igual, van agarrando más orgullo, que eran racistas pero no eran tan orgullosos.

P: ¿Ahora son más orgullosos?

R: Son menos racistas, pero más orgullosos, porque los que tienen dinero que ya tratan de humillar al pobre, pero el pobre no se deja, así es que ya somos igual, antes se distinguía

mucho, el rico se distinguía mucho del pobre y ahora ya no. Como ya trabaja el pobre como el rico, te lo aseguro que ahora ya viste más bien una gente pobre que un rico, ahora ya no se detiene de pagarte un vestido si le cuesta hasta mil o dos mil pesos, si le gusta a la persona, aunque sea pobre te lo paga, compra lo que le cueste, así es la gente.

P: ¿Qué es lo que no te gusta de la gente de aquí?

R: Lo criticones que somos... es la verdad; que sí, bueno, como es un pueblo chico, pues, este, imaginas...

P: ¿Y qué critican?

R: Pues de todo, tenemos la tijera muy afilada, criticamos todo. Si una persona es diferente... Yo no me fijo nada de esas personas, pero muncha gente así somos desgraciadamente, como las mujeres que... de la calle... por no decir más feo... una maña muy fea, una mujer cuando es así, la discriminan mucho, porque no les gusta hablarle a esa persona; porque no, esa tenemos ese mal, pero desgraciadamente así es, a mí no me..., yo les hablo, yo digo porque no namás porque tiene su defecto, ellas tiene su manera de ser, no porque vaya a hablarles o a juntarme con ellas se me va a pegar su manera de ser, lo que ellas hace, pero aquí critican mucho eso.

P: ¿Y la gente de aquí no dicen que quiera unirse a Estados Unidos?

R: Pos no, no he oído eso, al contrario, se dice o se ha dicho de eso, mucho sí, como los jóvenes que dicen que qué suave para hacernos norteamericanos, pero la demás gente dicen que no, que no convienen.

P: ¿Tú dejarías de ser mexicana?

R: No, yo soy mexicana hasta que me muera.

P: ¿Y si Jalisco se quisiera independizar?

R: No, no, tampoco, no, ¿cómo te diré? me gustaría que... que hubiera más libertades y todo, que hay mucha libertad; yo estoy vieja, pero me gusta mucho lo moderno, por mí, me gusta mucho todo lo moderno, a la moda, aunque esté vieja y yo les critico eso de que me dicen que eso no me va a mí porque soy de gente bien. Hay modas que son muy liberales, muy mal, pero no, yo les digo que me gusta y que no tiene nada que ver que sea gente bien, y me gusta que mis sobrinas y todo anden a la moda; nomás que una cosa sí les he dicho: que se casen pero que busquen un muchacho trabajador, bueno, aunque sea de fuera, del color que sea, y que sea trabajador y que sea ni bonito ni nada, que esté horrible, no le hace, pero que sea bueno, que sea del color que sea, es lo que único que les digo y les he pedido que no busquen así. Porque claro, si veo que una de mis sobrinas anda con un vago, con un mariguana, me perdonan, pero seré muy moderna, pero eso no, no se los dejo, eso sí les he dicho a las muchachas, seré muy moderna, mis hijas, pero ese fulano no me gusta. "¿Por qué no te gusta?" ¿Quieren que les diga por qué?, me cae muy mal la hipocresía, y otra cosa que no me gusta nada, que sean ¿cómo te diré?, te quiero decir tantas cosas pero ya no sé.

INFORMANTE 41

P: Me gustaría saber cómo son los alteños...

R: Pues físicamente yo creo que son de piel clara, más o menos de estatura regular, ojos claros, casi todos los alteños.

P: ¿Y de carácter?

R: Ay, pues de carácter... (risas). Yo creo que son medio bravitos, somos; tenemos un carácter muy duro, muy fuerte, tenemos un carácter fuerte los alteños, corajudo, nos exaltamos.

P: ¿Igual los hombres que las mujeres?

R: Sí, igual.

P: ¿Qué otras características ves en los alteños?

R: Somos nobles, somos... ¿qué te puedo decir? Trabajadores la mayoría, yo creo que hay muy poca gente floja en Los Altos, son muy trabajadores.

P: ¿Es gente que le gusta salir adelante?

R: Sí, los que yo conozco, con lo que he convido, salen adelante por luchar para salir y poder vivir mejor.

P: Si pudieras decir algo que no te guste de los Alteños, ¿qué dirías?

R: ¡Machistas! (risas), son muy machistas.

P: ¿En qué forma lo manifiestan?

R: Pos son como muy posesivos, celositos, celosos, posesivos con su mujer, con lo de ellos, muy de ellos; a veces sí hay más gente ahorita, muchos hombres que dan más libertad a las mujeres, de que salgan a trabajar fuera y eso, pero casi no. Y luego yo me he fijado, para la gente, para los hijos, mucha, la mayoría no aceptan que la mujer ya no tenga hijos, ya muchos hijos, o sea, los métodos anticonceptivos, verdad, a lo mejor muy pocos lo aceptan.

P: ¿Y las muchachas de Los Altos?

R: Eso sí ya no sé, de las muchacha ahorita... (risas).

P: No, de las muchachas de tu edad...

R: ¿De mi edad? Ya no somos muchachas... no, las de mi edad somos, yo de mi época, era muy conservadora, somos, y sí nos gustaba salir y eso, a todas mis amigas pero no, como te diré, pero todavía más chapadas a la antigüita; no sé ahora, ya están más modernas las muchachas. Ahora ya hay mucha disco, mucha liberación, de lo que oyen mi época nunca... Tengo una hermana que es la más chica de mi casa y ya le gusta mucho la disco, los cafés y todo lo que a mí no me dejaban ir y no me dio tentación de ir tampoco.

P: Y en las relaciones de los muchachos y las muchachas ¿ahora cómo son?

R: Pues, ¿qué te diré? ya son muy modernas.

P: ¿Qué quieres decir con modernas?

R: Muy liberales ya ahorita, no sé, se veía lo que no veíamos en nuestras épocas. Yo me imagino, tampoco yo sé, no te puedo decir, pero como que ya tiene mucho sexo, ahora como que son novios y ya se van a nada más al sexo.

P: ¿Eso no se daba antes?

R: En mi época todas mis amigas no, no era eso, y ahora yo he visto eso; simplemente en las madres solteras se ven muchísimas jovencitas de 16, 15 años.

P: Y de la gente que tú conoces ¿has visto problemas de discriminación?

R: Yo aquí no he visto eso, tampoco en mi pueblo (Jalos).

P: Últimamente ha llegado mucha gente de fuera, ¿no lo has visto con ellos?

R: No, fíjate, cuando pusieron la plata de ahí de Jalos, vino mucha gente de fuera y no pasó nada. Como que de primero sí se tenía algún temorcito y recelo pero no, se acopló la gente y luego se cerró la planta, y luego se fue yendo la gente, y nada.

P: ¿En Jalos no había eso de casarse sólo con parientes y eso?

R: Bueno, en mi época no, pero más atrás sí. Platica mi mamá que era la misma gente, que se casaban, por ejemplo, en Santa Ana, que decían que ahí se casaban mucho los parientes para no revolver la sangre, pero ya cuando yo no; es más, a mí en lo personal no me gusta, no me hubiera gustado que mis hermanos se casaran con primos y parientes.

P: Pero tú solamente oías...

R: Sí, de cuando yo anduve noviendo eso ya no... Al contrario, mi mamá si veía que nos invitaba un pariente, decía "cuidado, es tu primo".

P: ¿Con la gente de fuera no les decía nada?

R: Sí, eso sí, que nos fijáramos, porque a veces vienen muchas personas de fuera pero nada más a burlarse de las muchachas, pero siempre nos decía que las precauciones que debemos de tomar, pues como cualquier mamá les da esos consejos a las hijas. Tengo una hermana que se casó con un muchacho de Aguascalientes, bueno, de México, pero luego vivió en Aguascalientes.

P: ¿Y no existía eso de ciertos apellidos importantes?

R: A lo mejor anteriormente sí, pero ahora ya no.

P: ¿Pero sí oíste algo de eso?

R: Sí, que son de abolengo algunos apellidos, tales apellidos; de Jalos, por ejemplo, era Gutiérrez, era un apellido muy respetado.

P: ¿Algún otro?

R: Reynoso son los más antepasados, fueron casi los que fundaron el pueblo.

P: ¿Y de discriminación entre gente rica y pobre?

R: No, sí, si todavía hay eso. Sí porque, bueno, porque ahorita como que ya hay más igualdad, verdá, pero a veces sí hay personas que te tratan de una forma... Yo no sé, yo desde muy chica me hice a la idea de que a mí no me iba a humillar nadie, yo dije no ¿por qué me van a humillar? Yo no tengo, pero soy un ser humano como todos y no humillo y no me humillan. Nunca me he sentido que me hagan nada ni quiero yo humillar, no me gusta.

P: ¿Pero sí se da?

R: A veces sí, de gente más arriba que nosotros, pero a esa gente no le hago caso.

P: ¿En San Miguel te ha tocado ver algo así?

R: No, aquí no, más he visto en Jalos.

P: ¿Por qué crees que sea así?

R: No sé, les digo que a veces hay gente que se cree más, pero como seres humanos creo que todos somos iguales. A veces he visto personas que han ascendido de una posición más baja a una alta y se han creído. Yo conozco una familia de Jalos, pero yo digo que no tiene nada que ver eso, sí hay personas que en verdad son preparadas, espiritualmente altas y no se creen, ahora ellos que namás por lo económico, no creo que deban de creerse, creo que no deben humillar a la gente y nunca me he dejado humillar por ellos.

P: Aquí en San Miguel, en los barrios ¿cómo es la vida?

R: No conozco mucho porque tengo poco tiempo, pero en este barrio a mí se me hace tranquila, me gusta.

P: ¿No hay pleitos de barrio contra barrio?

R: Yo he oído que sí en otros barrios, pero nunca he visto aquí, será que no salimos casi muchos, nomás en la noche nos encerramos y ya. Yo tengo aquí viviendo tres años, siempre vivimos en Jalos desde chiquitos. A mí me gusta aquí por tranquilo, pero de otros barrios no sé.

P: ¿Qué problemas crees que sean los más grandes de aquí?

R: ¡Ay, la seguridad pública! Yo pienso que deben poner gente preparada para lo que debe de ser, porque no tenemos a las personas preparadas. Yo creo, pero no sé, que por no pagar más a una persona profesional agarran a cualquier persona que no sabe ni de leyes, que no sabe nada nada. Y creo que eso es lo que hace falta aquí, que tengan personas que de veras sepan lo que están haciendo y que no le suelten una persona a alguien que no sabe y luego vemos. En Jalos mataron a dos muchachos hace quince días, un capitán mató a dos muchachos porque le quemaron llanta, los persiguió -eso es lo que dicen- y los mató. Por eso, yo no conozco al señor, conozco a los muchachos.

P: Oye, y esa fama que tienen los alteños de borrachos, parranderos y mujeriegos...

R: A lo mejor sí... yo no sé. En mi familia no, ni mi marido ni mis hermanos, a lo mejor es como todo.

P: ¿Y eso de que la mujer aguanta todo?

R: Tampoco. Yo soy alteña, pero no aguanto nada... (risas). Te digo que yo pienso que aguantaría pobreza, muchos hijos, pero lo que no es que detesto a la gente borracha... Si a veces se toma mi marido una cerveza y ando como chile revuelto, no lo soporto. Desde muy chiquilla creo que no me gustaban los borrachos.

P: En cuanto a la religión, ¿sigue siendo la gente muy religiosa?

R: Sí, la mayoría, la gran mayoría.

P: ¿No hay muchos de otras religiones?

R: Pues hay época que se ven muchos, sí, que andan por las calles, pero viene de otros lados porque yo veo que no son gentes conocidas.

P: ¿No son de aquí?

R: A lo mejor los de aquí se van a otra parte.

P: ¿Has oído algo de cuando se fundaron estos pueblos de Los Altos?

R: Sí, he oído algo. Una vez me prestaron un libro de la historia de Jalos, de quien fundaron fueron los indígenas, más bien iba a ser para Tecua, ¿has oído de Tecua? Se llamaban tecuanenses, esa tribu, y ellos fueron los que fundaron, pero luego se vinieron más abajo, para Jalos. Había una hacienda que se llamaba San Salvador, y ahí fue donde se hicieron casitas y el dueño de esa hacienda contrató a los indígenas que empezaron a trabajar y ya de ahí se fue fundando Jalos, que antes se llamaba San Salvador y después le cambiaron a Jalostotitlán porque era lugar cuevas de arenas; donde fundaron los tecuanenses había muchas cuevas de arenas, como allá para el cerro de Tambarás. En la orografía oficial del estado no aparece el cerro que menciona la señora, posiblemente en la grabación no se escuchó bien el nombre. Hay que verificar el dato.

P: ¿En Jalos hay muchos indígenas?

R: No, ya no. Yo pienso que se han de haber revuelto, no sé, no te sé decir qué fue exactamente lo que pasó, pero casi no se ven indígenas, hay gente de color más “oscuro”, pero no son muchos. Ya fue fundándose de los mismos empleados que tenía la hacienda, y los indígenas que contrató se fue logrando Jalos.

P: ¿Has oído algo de la época de los cristeros?

R: He oído, pero no mucho, no sé.

P: ¿Qué has oído?

R: Que eran los que peleaban y defendían a Cristo con su vida, luchaban contra el gobierno, no sé.

P: ¿No recuerdas alguna historia que te hayan contado?

R: No, y sí nos han contado... Mi mamá nos decía de eso de los cristeros, pero no me acuerdo.

P: ¿Tú notas que la gente de aquí es muy orgullosa de ser alteños?

R: Sí, yo lo estoy.

P: ¿Por qué?

R: A mí me gusta mucho mi pueblo, todos Los Altos, me gusta como es la gente de aquí y le doy gracias a Dios de este lugar.

P: Si te dieran a escoger...

R: Volvería a elegir aquí. Para qué elegir otras partes si aquí estamos tan tranquilos, sin desastres, sin temblores, sin nada, ni huracanes, sin nada; por eso digo que bendito sea Dios que nos dejó aquí.

P: ¿Estarías de acuerdo en que nos uniéramos a Estados Unidos y dejáramos de ser mexicanos para que no haya corrupción?

R: No me gustaría. Yo siempre mexicana.

P: ¿Por qué?

R: No sé, no me gustaría. Nunca he ido a Estados Unidos, pero pa' lo que dicen que es allá, para unirse... si estando acá estamos agarrando todos los modismos, ahora si nos juntamos

y sería otra cosa. Acá estamos más a gusto, somos como que personas más sanas, me gusta más como estamos.

P: Y si fuera Jalisco el que quisiera separarse, dejar de ser mexicano y ser nomás de Jalisco, ¿qué dirías?

R: No pos yo escogía Jalisco, si me dijeran, “ni modo ya se separó”, yo me quedo con Jalisco.

P: ¿Dejarías México?

R: Creo que sí (risas).

P: Pero ¿votarías porque se separaran?

R: No, sólo si me obligaran y me quedaría en mi Jalisco.

P: Y cómo ves a la gente de Los Altos, ¿son muy apegados a México?

R: La gente que yo conozco sí, que me rodea. Hay poca gente que se va a Estados Unidos y luego niega ser mexicana, y digo que qué feo, porque por un dólar vamos a, no pos no...

P: ¿Es poca gente?

R: Sí, es más, tengo un hermano que llegó hace un mes de Estados Unidos y dice “ay, no hay como mi Jalos”, porque allá es otra cosa, yo para mi México, quiero mucho a nuestra tierra.

P: Para ti, ¿quién es más alteño? El que sus padres son de aquí pero nació fuera y vive afuera, o alguien que no es de aquí pero vive aquí desde hace tiempo

R: Pos el que vive aquí, porque si te vas y ya no viviste aquí pos sí eres alteño, pero no estás viviendo aquí; en cambio, el que vive aquí aprende a querer la tierra. Yo pienso que el que vive.

P: Y alguien que sus padres sean de aquí ¿lo consideras alteño?

R: También, pero menos si no vivió aquí, a lo mejor no sabe nada de los alteños.

P: ¿Sabes si hay problemas entre los mismos pueblos de Los Altos?

R: Eso sí, simplemente aquí entre San Miguel y Jalos a veces tienen problemas, a veces si nada más ven en Jalos a alguien de San Miguel dicen “este no es de aquí” y ya lo quieren correr, y al contrario la misma cosa; pero ya como los muchachos, como que no se quieren. Y dicen que anteriormente San Juan no se quería con Jalos, hay muchas riñas.

P: ¿Y contra gente de otros lados que no sean de Los Altos?

R: Sí se juntan, claro. Mira, yo me he fijado en Jalos que hay celos del mismo muchacho, por ejemplo, si estás en la plaza y ven a un muchacho que es de fuera, como que ya no les gustó porque las muchachas de ahí son de ellos, sienten que son de ellos, verdá, y no les parece que anden noviendo con muchachos de fuera, por ejemplo, de León, de Aguascalientes, que no sea de Los Altos, pero las muchachas nos enamoramós y no vemos de dónde sean.

P: ¿Alguna vez pensaste en casarte sólo con gente de Jalos?

R: No. Yo novié con muchachos de fuera, pero la verdad sus costumbres no me gustaban mucho y nunca durábamos mucho. Hasta que me conseguí uno de Jalos.

P: Bueno, y tú cuando tus hijos estén grandes, ¿preferirías que se quedaran con alguien de Los Altos o te daría igual?

R: Mira, si es una persona de buenos sentimientos, que se la traiga a Los Altos, que se haga de aquí. Eso ya no importaría mucho.

P: Sobre las cuestiones de política... Antes siempre ganaba el PRI.

R: Bueno, también en Jalos ganó el PAN, pero yo no le he visto ninguna mejora. Yo no sé, como siempre fui priista... Yo siempre apoyaba al PRI porque digo "Más vale malo por conocido que bueno por conocer". Y ahora tiene dos veces que ganó el PAN, pero no veo ninguna diferencia. Ahora con este que pasó yo pensé que el PRI ponía gente que conocíamos, y ahora quién sabe, él puso al hombre que mató a esas personas y eso debería saber él, poner a personas que hagan por el pueblo. Yo a las personas que he visto de policías en San Miguel, son de Jalos y no son personas preparadas, sólo Benito, que es titulado, pero él es tránsito y anda de policía porque a lo mejor no hay puesto. Es lo malo, que no quieren pagar a personas preparadas, ahora se enojó la gente y se pusieron frente a la presidencia muchos jóvenes que querían que saliera el presidente o que pusiera remedio a la seguridad pública, y sí trajo policía preparada. Creo que el señor este que mató a los muchachos estuvo antes en San Miguel, pero con el PRI y luego que perdió se fue a Jalos y lo puso el del PAN. En lo que tenía, de enero a acá, llevaban cuatro muertos... no, pos no. Un hermano del muchacho que mató se trajo a la judicial de Lagos y lo agarraron, porque andaba tranquilo, como si no hubiera hecho nada, ya lo tienen preso.

P: ¿Sabes alguna historia de fantasmas y aparecidos?

R: Sí me han contado, pero yo no creo, aunque me gusta oír.

P: ¿Y la gente cuenta muchas cosas?

R: Sí, pero a veces yo pienso que no. Mira, una vez, en el catecismo, cuando estábamos chicas, nos dijeron que la persona que se muere y va la cielo está tan bonito que no se quiere salir y la que se fue al infierno, de menso el diablo los va a dejar salir, así que no es cierto, son puros nervios; a veces uno oye un ruido y ya se te figuró que fue esto, pero si te desengañas ya sabes qué fue, pero a veces uno le pone mucha imaginación... Sí se cuentan mucho.

P: ¿Y de brujería?

R: También cuentan, pero yo no creo.

P: ¿Es muy común que la gente crea en eso?

R: Sí, mucho. Yo no, pero la gente le tiene fe y cree, pero cuando te toca te tocó y ya.

P: ¿Es más común entre la gente mayor?

R: Entre todo hay. Por ejemplo, mi suegra no cree nunca en brujería y tiene una hija que cualquier enfermedad ya la embrujaron. Cualquier gripita "¿ya sabe quién me embrujó a mis hijos?" Y a veces discutimos porque yo le digo pero Lupe, ¿cómo te lo van a embrujar? llévalo con un doctor. Y mi suegra nunca cree, por eso te digo que hay de todo, sabe ya los nuevos, nuevos; no sé, pero pienso que sí hay mucha gente.

P: ¿Los hombres creen en eso?

R: No sé mucho. No sé si creerán, en mi familia no creen, nos han inculcado más bien la fe y no en esas cosa que no van.

P: Y ya por último, ¿cómo es la familia en Los Altos?

R: La familia yo veo que somos gente muy unida, que lo que le duele al hermano te duele a ti y ahí estamos todos ayudando y sí discutimos y nos peleamos, pero está primero los hermanos, que no se les haga nada; yo siempre he defendido mucho a mi gente y somos muy, por lo menos en mi casa somos doce, bendito sea Dios, y somos muy, en alguna enfermedad, en algún problema, estamos unidos.

P: ¿Esa unión es entre hermanos o también entre primos?

R: No pues cada quien va haciendo su familia, a lo mejor ya no es cosa grande, sólo si murió un pariente sí, pero ya no. Fíjate que yo me he fijado en esto: si hay una enfermedad grave, hasta los vecinos te están ayudando y van a ver qué se te ofrece, eso también se da.

P: Y en cuestiones de enfermedades y eso, ¿son cosas que se hablan en la familia?

R: Pues no te sé decir, cosas muy graves no me han tocado... bueno sí, una hermana estuvo en el hospital, pero eso es lógico estuvo en terapia intensiva y todo, entonces se comentó y por eso te digo que ahí sentí la unión de toda la gente, de la familia y los vecinos, acompañarla... Es increíble que tanta gente te ayude.

P: ¿A tus demás hermanos les ha pasado algo en el pueblo?, ¿algún pleito, que los hayan humillado o algo?

R: No, hasta eso que no, son muy pacíficos.

P: ¿Entonces no son muy broncados los alteños?

R: Pos no, ¿cómo te diré? Somos muy defensores de lo nuestro, pero no muy broncados ni borrachos ni nada.

P: Ya ves que en las películas pasan...

R: Ah, sí, pero exageran, bueno, a lo mejor mi hijo va a salir así, ese sí le va a hacer honor a Jalisco: él se enoja y en el kínder lo tienen a cada rato castigado porque peleó, él no se deja, si lo rozan poquito no se deja, y le digo "hijo, ¿a quién saliste? Si tu papi y tu mami son coyones y tú bien valiente" (risas). No, no, es que somos muy valientes para defender lo nuestro, pero así nomás porque sí, no.

INFORMANTE 42

P: ¿Qué sabe usted de cómo se inició San Miguel y la región de Los Altos?

R: ¿Sobre sus primeros pobladores?

P: Sí.

R: Bueno, lo que sé es que los primeros pobladores se llamaron tecuejes y de ahí han tenido varios nombres. San Miguel primero se llamó Atoyanalco y después San Miguel de los Alcalanes, hasta llegar a San Miguel el Alto, y los primeros fundadores fueron los indios tecuejes y después vino la mezcla, la mezclanza de españoles y franceses, y ya fue cuando hubo la raza mestiza.

P: ¿Pero sí hubo mestizaje en esta zona?

R: Sí, definitivo. Yo creo que es la zona que más ha tenido, puesto que en la región centro de la República mexicana es donde más se ha extendido este tipo de raza y, pues como características son los rasgos: el color, color de ojos, no sé qué otro tipo de características dependen de ahí.

P: ¿Si pensamos en el típico alteño...?

R: El típico alteño es sincero, mentiras que es bravucón, peleonero; el típico alteño es sincero, trabajador, honesto y responsable.

P: ¿Y físicamente?

R: Pues podíamos denominarlo, pues si estamos hablando de la estatura de la persona, una estatura normal, media, ni muy alto ni muy chaparro, porque el clásico mestizo o indígena es chaparro y ya la mezcla como que ha estandarizado un poquito al término medio. Aquí también hay ahorita muchachos muy altos, ya en la juventud hay más muchachos altos que chaparros.

P: ¿Y en cuanto a facciones?

R: Bueno, una fisonomía alteña yo la describo de esta manera: es una persona blanca, ojos de color, los rasgos característicos de la cara son finos, este, pues no sé... cabello castaño claro, por lo regular, que hay rubios, que hay castaño claro, "oscuro", pelo negro, y ahí ya hay de todo.

P: Hay mucha gente que dice que como la gente de Los Altos es muy güera que no hay mestizaje.

R: No, no es cierto. Sí hubo mestizaje, que claro, es como los que están en Chihuahua, los albinos esos que tratan de conservar su raza, los menonitas, que tratan de casarse entre familia que para no perder el color y todo esto, aquí ha habido, o lo hubo, quizás de 50 años para atrás, pero ahorita no lo hay.

P: ¿Qué decía esta gente?

R: ¿Como qué?

P: ¿Por qué trataban de conservarse entre ellos?

R: Por racismo.

P: ¿Había mucho racismo?

R: Sí, sí había. Porque era muy poco la aceptación de una persona indígena dentro de la clase media, media baja, o por el color de la raza o por estatus; más que todo, el ego era lo que no les permitía cambiar el color.

P: ¿Y se casaban entre parientes?

R: Sí.

P: ¿Y a esto se debe que se habla mucho de ciertos apellidos que son de mucha tradición?

R: Yo pienso que los apellidos no tienen que ver. Lo que mas bien pretendían, no sé, seguir conservando la raza, el apellido, pero en cierto modo el color.

P: ¿Y era mucha gente?

R: Pues le digo que de 50 años para atrás la mayoría, pero ahorita ya no, se ha ido perdiendo poco a poco, con el transcurso de los años se va dando uno cuenta que hay otros valores más importantes que el racismo, los valores sentimentales, espirituales, humanos, más que todo.

P: Actualmente, ¿hay personas que piensen así?

R: Quizás lo haya, pero yo en lo personal no lo creo, no lo acepto.

P: ¿Pero usted ha oído?

R: Sí.

P: ¿Y qué razones dan en la actualidad?

R: Primero, el clásico machismo y el racismo. Aquí en Jalisco está muy acentuado el racismo.

P: ¿En Jalisco o en Los Altos?

R: En esta zona, en otras no sé.

P: ¿Entre los jóvenes todavía se da?

R: No, mejor pregúntele a los jóvenes, yo se lo podía decir como una persona ya madura y yo le digo yo me casé con una persona morena, inclusive con ideas muy diferentes a las mías, pero yo no me rijo por ese ego o por ese estatus, para mí cuentan mis principios y más el ser humano, la persona como es, pero no tanto físicamente sino espiritualmente.

P: ¿Y cuando se iba a casar había gente que le decía algo?

R: Sí, mucha.

P: ¿Qué le decían?

R: Que me fijara con quién me iba a casar, que no era de mi nivel, no tanto por el nivel económico ni de ningún otro aspecto, no era de mi clase, de mi color.

P: ¿Se lo dijeron así directamente?

R: Sí, así, varias personas me lo dijeron.

P: ¿No sólo familiares?

R: No, no, fuera de la familia, más bien fueron fuera de los familiares. Los mismos familiares no me lo decían por respeto, por lo que haya sido, pero más que todo porque conocían a la persona con la que me iba a casar, así que yo siento que no me decían. Pero la persona que no conocía y que no sabía el tipo de persona que era, que iba a ser mi marido, ahí sí tuve hasta fricciones, inclusive perdimos algunas amistades, pero el ser humano yo creo que es tal y lo que somos, personas que fuimos hechas a imagen y semejanza de un creador, sea cual sea su nombre. Yo como católica digo Dios, otros le llamaran Buda o como le llamen, pero al fin y al cabo todos creemos en algo o en alguien. Yo creo en Dios y digo si yo soy hija de Dios y todos somos hijos de Dios, tenemos cuando menos una célula de él, en la que nos parecemos un poco a él y, por lo tanto, morenos, negros, de cualquier color de piel, eso no es lo importante, es lo que llevamos dentro y lo que pensamos, los sentimientos que tenemos hacia los demás y que llevamos dentro de nuestro corazón.

P: ¿Pero ellos le decían que iba a tener problemas por casarse?

R: No, únicamente me decían “fíjate con quién te vas a casar y ve el color de la personas”, pero yo lo tomaba así, como un simple y tonto comentario, como de sí que me valió gorro.

P: ¿Pero no le decían que los que sufren son los hijos?

R: Yo pienso que no, porque en mi familia especialmente, pues mis hijos les pueden decir quién les ha dicho directamente “no te quiero porque eres morena”, sobre todo mi hija, que es la más morena de la familia, y sin embargo hasta ahorita nadie le ha dicho “por prieta no te queremos”, o que sienta una discriminación no, tiene amigas sumamente güeras, de ojo azul, y se la llevan de maravilla. Por eso le digo que esto ya está desapareciendo, son las personas mayores, aunque no sé hasta qué punto decir mayores, porque hay personas de 30 años que se dicen mayores y tienen una mentalidad de 12 años. Hay personas que nunca maduramos y hay otras que a los 15 años dejan a uno con el ojo cuadrado por la madurez, la forma de sentir y de pensar; porque ya los tiempos van evolucionado, ya no es lo mismo ahorita, podríamos decir si le pregunta a una muchacha de 13 años, su forma de pensar y de sentir, y usted le hubiera hecho la entrevista hace 5 años, hubiera visto la diferencia tan enorme, porque las costumbres nos frenan de muchas cosas, ahorita hay mucha libertad de expresión, hay mucha libertad de actuar, de relación, más que todo de comunicación que antes no. Yo cuando tenía la edad de mi hija no podía hacer mucho - bueno, a la edad de mi hija ya estaba casada- pero por ejemplo, a los 15 años yo no tenía la comunicación con mi madre como la tenía mi hija a esa edad conmigo.

P: ¿Cómo era la relación antes en las familias?

R: Pues con una cierta barrera, pero es que antes le infundían a uno un cierto miedo, un cierto temor ¿a qué? No lo sé. Ahora, que uno va madurando dice ¡qué tonto!, pero en aquel entonces había cosas que uno no podía expresar libremente en la familia, en la casa.

P: ¿Como qué temas?

R: De todo tipo. A los 15 años con mi hija tenía una comunicación -y la sigo teniendo- de amigas, en donde ella llega a contar si le pasó eso o eso, en donde yo no podía hacerlo con mi mamá. Y no era porque ella se cerrara sino porque le infunden a uno un cierto..., antes se llamaba respeto, que yo ahora lo entiendo que era respeto, porque el respeto no se pierde. Pero una cierta barrera donde le ponían a uno ciertos límites, ¿qué era? No sé, porque aún no lo entiendo.

P: ¿Usted cree que el cambio ha sido para bien?

R: Definitivamente, porque habiendo comunicación, hay amistad, hay diálogo, y antes no lo había. Es más bonito ahora que lleguen los hijos y le comenten a uno “vi a Pedro, Juan y Francisco, anduve en estos lados, me la pasé de tal forma” en donde antes no lo podía hacer, teníamos que hacerlo a escondida, porque no teníamos el permiso para hacerlo, eran más rígidas las leyes entonces.

P: ¿Muy marcadas?

R: Demasiado.

P: ¿Qué problemas ocasionaba esto?

R: Pues le podría decir que no tanto como castigo, pero sí nos limitaban mucho, digamos, si yo quería ir a ver un partido de futbol, por ejemplo, que a las mujeres el partido de futbol qué les interesaba, era un juego de hombres; pero si nosotras queríamos ir a verlo nos decían “¿Tú qué tienes que ir a hacer con la bola de hombres?”, “Pero es que yo quiero ir a verlo”, “No vas”. Hasta para ir al cine nos marcaban ciertos reglamento, eran muy estrictos.

P: ¿Normalmente, entonces, lo hacían a escondías?

R: Bueno, en mi caso sí. Pero los hombres tenían más libertades que las mujeres. Las mujeres, bueno, no puedo decir que era el clásico machismo, no sé cómo llamarlo aquí, pero el papá decía “la mujer es para el trabajo o quehacer de la casa” y se acabó. ¿Estudios? No mucho, ¿trabajos fuera de la casa? Menos. Yo empecé a trabajar antes de casarme, pero llamémoslo capricho o no sé cómo, pero no me dejaban trabajar, porque mi papá nos decía “la mujer es para la casa” y se acabó.

P: ¿Los hombres tenían más libertades? ¿Podían hacer lo que querían?

R: Si era el hombre, sí. Aquí estuvo muy marcado el machismo, mucho.

P: ¿Y ahora cómo lo ve?

R: Ya no.

P: ¿Pero todavía hay?

R: Puede haber, puede haber en algunas circunstancias, pero yo no lo acepto, al menos en mi familia. Que hay cosas que sí, definitivo, sólo pueden hacer los hombres, estamos hablando de trabajos físicos pesados, donde sí definitivo que es para hombre, pero las mujeres tan intelectual, tan inteligente, tan desenvuelta que... (dirigiéndose a un muchacho presente) no te enojas, pero puede superar al hombre en varios aspectos. La verdad que sí, porque hay mujeres muy muy inteligentes, en donde antes hubiera, hoy no hubiera, no nos dejaban desarrollar, era un círculo en donde la mujer estaba con muchas limitaciones, en donde por ejemplo, la mujer quiere seguir estudiando, digamos, se le pone las bases ¿se puede económicamente o no? Se le plantea, “la situación está así”, pero ya no hay ese ego de yo cómo le voy a decir a mi hija o hijo que no le puedo pagar el estudio. La comunicación, ahora sí la hay, se les ponen las cartas sobre la mesa y se le dice abiertamente cuál es la situación, hijo o hija estamos pasando por esto, ¿estás dispuesto o dispuesta a cooperar? Tú sabes cuánto sacrificio hay que poner para que tú termines una carrera o una profesión ¿quieres seguir adelante? Tienes que poner de tu parte. ¿Por qué?, porque mis posibilidades ahorita son tales.

P: En cuanto a la relación entre la gente rica, la clase media, la pobre, ¿cómo era antes y cómo ahora?

R: Muy marcada antes. El pueblo estaba en diferentes niveles, el estatus de los ricos era diferente, todo era comprado. Yo cuando estaba en primaria, si lo puedo decir así, las personas que tenían más dinero eran las que tenían puros dieces, así de marcado, porque los maestros tenían regalos bastante buenos, tenían vacaciones, tenían buenos ingresos y con la clase media era menos; aunque hubiera regalos, eran menos tomados en cuenta. Con la clase baja pues menos, se era cero.

P: ¿Aunque fueran buenos estudiantes?

R: Ahí no contaba, sólo clasificaba el que tenía dinero.

P: ¿Y fuera de la escuela? ¿A nivel de relación muchachos y muchachas?

R: Bueno, a nivel personal yo tuve amistades de todas, y para mí fueron amigas personas de dinero y de no dinero, porque aquí hubo mucho cacique, pero ese caciquismo digamos que se vino borrado hasta hace apenas unos 10 años. Cuando yo estuve en primaria y secundaria, que era el nivel de estudios más alto que había aquí, yo tuve amistades con personas de rango, de alto nivel, de medio nivel, de bajo nivel y que todavía hasta la fecha siguen siendo amigas.

P: ¿Pero esto era particular o era lo general?

R: No, particular. Lo general estamos hablando que la mayoría de la gente no lo hace, no era muy así, no era fácil que se relacionaran hasta inclusive había una situación curiosa que yo cuando estaba de 10 o 12 años no lo entendía: las fiestas de San Miguel, que ustedes no conocieron en ese entonces el pueblo, San Miguel se dividía en tres niveles, la gente rica, por ejemplo, en septiembre, los días de la fiesta, en el centro, en donde está el kiosco era en donde se reunía; en el otro extremo más afuera, era en donde estaban los de término medio, y hasta bajo era el nivel más bajo. Y yo veía por qué era tan chiquito el círculo de los ricos, nadie me lo dijo ni me interesó consultarlo, ni descubrí qué era, por qué. Pero pienso que era porque en donde ellos se desenvuelven es tan chiquito espacio que abarca muy poca cosa, habiendo tanta cosa en donde desarrollarse no, ellos tenían un círculo demasiado cerrado.

P: ¿Se daban matrimonios entre gente de distinto nivel?

R: Sí, definitivamente sí... bueno, no sé si habría problemas, pero lo que se frecuentaba era que los matrimonios fueran entre gente del mismo nivel.

P: ¿Si se llegaban a casar con alguien que no fuera riquillo?

R: Pues ahí ya había una serie de circunstancias porque ahí era muy marcado el clásico "Dime qué tienes y te diré quién eres", y eso pues antes era muy marcado.

P: ¿Cómo lo ve ahora?

R: Yo lo veo en una forma muy natural, que todos valemos lo mismo, ricos o no ricos.

P: ¿Pero sigue habiendo gente muy rica?

R: Sí, y lo seguirá habiendo. Pero ya ese círculo cerrado que había antes -que nada más porque era hijo de don fulano o don sultano, que había que hacerles hasta caravana- pues se acabó, porque ese era el clásico caciquismo que había y que ya no lo hay.

P: ¿Ha cambiado el nivel de vida de la demás gente?

R: Definitivo.

P: ¿En qué se nota?

R: En todos los aspectos, cambió el nivel de vida cuando llegaron las fuentes de trabajo a San Miguel, cuando nos dimos cuenta o quisimos ver, porque no queríamos ver, de que todos tenemos los mismo derechos, eso es cuando San Miguel empezó a despertar.

P: ¿Hace cuánto fue esto?

R: Las primeras fuentes de trabajo que llegaron a San Miguel fueron hace unos 28 o 29 años. Pero cuando San Miguel estuvo en auge, estamos hablando de unos 20 años, fue cuando se empezó a abrir fuentes de trabajo, donde San Miguel empezó a tener ingresos y se acabó en cierto modo un tipo de esclavitud, en donde tienes que hacer lo que yo te digo, si no, te corro. Y que pues estaban muchas personas sujetas a lo que le decía el patrón, por no perder su trabajo y para tener esos ingresos que hacían mucha falta a la casa. Ahorita nos está pasando lo contrario.

P: ¿Qué es lo que pasa?

R: Lo que pasa es que ahorita les vale gorro el trabajo porque hay mucha demanda, por ejemplo, una persona que tiene su trabajo estable, buen sueldo, este, pues saben que si no tienen ganas de trabajar ahí, tuvo problemas con algún compañero de trabajo, fácilmente le dicen yo ya no vengo porque la vecina de enfrente me ofreció veinte pesos más, porque ahorita estamos ante la oferta y la demanda y eso a San Miguel lo ha afectado muchísimo porque las fuentes de trabajo van para abajo.

P: ¿No llega gente de fuera para cubrir eso?

R: Mucha, pero a talleres no. A plantas grandes sí han llegado mucha gente de fuera, entre ellos está mi marido, pero hay personas que lejos de beneficiar a San Miguel, lo perjudican.

P: ¿Por qué?

R: Digamos, hablando claro, tenemos alrededor de tres o cuatro años que viene mucha gente de México y disculpa, que no quiero ponerme mal con nadie.

P: No se preocupe, hable, sabemos que en México hay de todo.

R: Sí, lo que pasa es que llegan, este, a trabajar, en cierto modo, hay personas líderes que malean a la gente, llegan “¡ah no!, en San Miguel qué baratas están las rentas. Yo en México por un cuartito de 2 por 2 pago 500 pesos, aquí una casa es baratísima”. Y como dicen que es barato, ¡vámonos arriba con las rentas! Van al mercado y dicen lo mismo y ¡órale!, suben los precios. Todos los precios en todos los artículos básicos se han aumentado gracias a los que han venido de fuera, y no han incrementado el costo de la vida mucho, yo le podría hablar sobre un trescientos por ciento, gracias a las personas que vienen de fuera.

P: Y cuando se hablaba que se maleaba a la gente ¿a qué se refería?

R: Es que tenemos sindicatos, se están pagando todos los impuestos, todo, pero hay personas líderes que dicen “oye, ¿cómo es que te dejes que tengas que trabajar dos o tres horas extras?”. Bueno, yo podría hablarle en mi caso muy personal, yo gracias a Dios no tengo ese problema, lo tuve con una muchacha que llegó de México, yo cuando me urgía entregar un pedido les decía “muchachas, me urge entregar tal día tanta cantidad”, y se les pagaba su tiempo extra”.

P: ¿Y qué decía ella?

R: Y todo estuvo trabajando de maravilla. Cuando llegó esa persona empezó “¿por qué? Nos tiene que pagar dos o tres veces más este tiempo”, porque -hago la aclaración- yo pagaba tiempo y medio, porque los ingresos no son estilo México, aquí tenemos sueldos muy raquíticos, precios muy raquíticos y lo que queremos es seguir conservando las fuentes de trabajo y seguir trabajando, porque aquí las personas no somos tan conformistas, siempre luchamos y tratamos de salir adelante.

P: ¿Eso es característica de la región?

R: Sí, no nomás de San Miguel. Que aunque sea hablando del campo sabemos que son tierras áridas, que son tierras estériles, somos persistentes, somos tenaces, somos tercos, hablando claro, y seguimos luchando y luchando y luchando por salir adelante, y llega la gente de fuera con otra ideología, con otras costumbres y es donde quieren hacer cambiar el concepto de las cosas a su manera. En donde todo, pues no sé quién les ha dicho que el trabajo no es la extensión de la palabra, que cuesta trabajo, ¿no?, pero hay personas que desgraciadamente creen que el trabajo es ir y nada más cumplir con un horario, presentarse y se acabó; lo que hacen, lo que realizan les vale, y eso es lo que hemos visto los cambios con la gente de aquí gracias a la que vienen de afuera.

P: ¿Y es solamente gente de México la que trae esta mentalidad?

R: No, de diferentes partes, se ve más arraigado de México, pues porque han venido más personas de México, eh. Hablando especialmente de Loma textil, porque otra fábrica no tiene la capacidad económica de traer gente de fuera, la verdad, los demás nos estamos sosteniendo con pocos ingresos, con muchas ganas de trabajar. Aquí, por ejemplo, el señor José Martínez, el dueño de Loma Textil, una vez me dijo “oye Tere, ¿cómo te está yendo con el taller?” Y yo le dije que bien que muy contenta y me dijo “mira, una cosa, cada personas que contrates para trabajar es un enemigo más que te pones en tu contra”. Y yo no le entendí y yo pensaba que no era cierto, pero me dijo “es que aquí en San Miguel trabajamos más con el corazón que con la cabeza”, y en ese entonces no le entendí pero ahora ya le entiendo, es que lo que nos gusta es trabajar, no buscamos sacar provecho o aprovecharon de las personas; lo que queremos es que si yo y tengo para comer, que todo el mundo tenga para comer. Así que lo que nos interesa es crear fuentes de trabajo, pero para el bienestar de todos, no nomás para provecho propio.

P: ¿Qué otros problemas cree que ha traído la gente que viene de fuera?

R: No pos realmente son personas igual que uno, con sentimientos y defectos, igual que todos, pero es en lo que nos han perjudicado a nivel San Miguel, no nada más a nivel personal. Quizás a nivel regional, no lo sé. Pero si lo hacen aquí, lo pueden hacer en cualquier otra parte del estado.

P: Y eso de la delincuencia y de la drogadicción ¿es también por gente de fuera o por otra cosa?

R: Yo lo llamaré influencia de Estados Unidos, porque aquí no nada más en San Miguel, es en toda la región, en donde los jovencitos entre los 15 y 20 años se van a Estados Unidos, para bien o para mal sólo Dios lo sabe, pero desgraciadamente hay muchachos, quizás sea por el ambiente familiar, por los principios, por lo que sea, que se distorsiona cuando se van, equivocan el camino; y aquí en San Miguel ha influenciado mucho, pero pues ahí no le podría decir que es que se vayan a Estados Unidos porque hay muchachos que nunca han ido a Estados Unidos y sin embargo lo están haciendo.

P: ¿Pero son gente de aquí?

R: Sí, pero acuérdesese que hay un dicho que dice “Árbol que crece torcido, jamás su tronco endereza”, así que yo pienso que lo básico son los principios que inculca la familia, desde ahí empieza, que si hay mucha agresión, mucha desintegración familiar, donde los padres son alcohólicos, donde los padres son desobligados ¿qué esperamos de la familia? Realmente lo que se está viendo.

P: Y volviendo a lo que hablábamos sobre el ser alteño, para usted quién es más alteño, ¿alguien que es de fuera, pero ha vivido aquí, o alguien que su familia es de aquí, pero ha nacido y vivido fuera?

R: Bueno, si nació fuera, es definitivo que no es alteño. Si ha vivido fuera, por ahí en un libro leí que cada siete años hay un cambio de células donde el ser humano se regenera y de cierto modo, digamos, se hace del lugar donde vive. Pienso que esto no es el que se quiera ser o el que se nazca donde es; una persona puede haber nacido aquí y criarse en Guadalajara, por ejemplo, pero si ha vivido allá 20 años, no se puede decir alteño, las costumbres, toda su ideología ya es respecto a una ciudad en donde se desenvuelve, en donde se desarrolla. Y un alteño es en cualquier lugar, yo podría decirle, o por lo menos es mi forma de pensar, de que la persona se es del lugar en donde crece, se desarrolla y donde crea una familia o se desarrolla o genera ingresos para la parte o región en donde está. No es necesario nacer en un lugar para decir “yo me siento que soy de este lugar”, únicamente qué es lo que estoy haciendo yo por este lugar.

P: Sobre esto mismo del ser alteño, para algunas personas será mejor que se uniera México a Estado Unidos, dejar de ser mexicanos y así dejaríamos de tener tanta corrupción, ¿cuál es su opinión?, ¿dejaría de ser mexicana?

R: No, definitivo. Y eso de corrupción, pues lo veo en chino, así sean afiliados hasta Canadá o Alaska, porque corrupción ni Dios Padre la quita; si no quiere, no. La corrupción pienso que no se va a acabar mientras no decidan los regentes, regidores o el gabinete en sí que está sirviendo a un pueblo que se quite, y yo pienso que no hay poder en el mundo que pueda hacer cambiar a esas personas si no lo quieren hacer.

P: ¿Y si la separación fuera de México, pero para ser independientes?

R: Pues ahí volvemos al clásico racismo, ¿qué tiene que ver si Jalisco es independiente o si es unido? La unión hace la fuerza, si está unido, pero si de veras fuéramos un pueblo de empuje, un pueblo de acción, en donde uniéramos esfuerzos, lucha y trabajo, México sería diferente. Yo siento que siempre, desgraciadamente, culpamos a todos, aquí en San Miguel si hay mucho cholo, robo o vandalismo o asesinatos, lo primero que se nos ocurre decir es que la presidencia no hace nada. A mí me gustaría preguntarle ¿qué has hecho tú para ayudar a la presidencia a combatir eso?

P: Y ahora con el cambio que hubo del PRI al PAN, ¿cómo lo ha visto?

R: Ha mejorado San Miguel, no le puedo decir que un cincuenta o cien por ciento, porque sería mentir, pero ha mejorado un poco en el aspecto de que el pueblo siente más confianza en llegar a la presidencia a lo menos para expresar sus opiniones y abiertamente decirles qué es lo que quiere.

P: ¿Está más participativa la gente?

R: Definitivo. Con el PRI no había eso, era un círculo más cerrado. No es que no se pudiera hablar, sino que había cierta barrera en donde el PRI era el que hacía y deshacía, y digamos en cierto modo no tomaba mucho en cuenta las opiniones del pueblo. Ahora se ve más

abierto, hay más comunicación, no tanto como amistad, pero ya en donde el pueblo tiene como una más libre decisión.

P: ¿La gente en los barrios participa más?

R: Sí.

P: ¿Hay problemas entre los barrios?

R: Sólo entre ellos, los cholos, que se pelean mucho. Pero se ha frenado un poquito, tenemos unos cinco o seis meses un poquito más de calma, pero era una cosa espantosa, en donde no se podía ver barrio con barrio en donde ya se estaban dando de catorrazos. Inclusive, nos tocó ver un pleito aquí en la esquina en donde casi me muero del susto porque uno no está acostumbrado a eso.

P: ¿Entre la demás gente no hay problemas de un barrio a otro?

R: No, normalmente todo mundo se la lleva muy bien, no le podría decir que somos un pueblo muy unido, porque no es cierto, pero en cierto modo usted puede platicar con las diferentes personas de cada barrio perfectamente y puede caminar perfectamente a cualquier hora del día y de la noche y nadie le dice nada.

P: ¿La gente es individualista?

R: Ya no tanto. Se ve un poquito, pero ya no tanto; se ve un poquito y ya no tanto.

P: ¿Y con otros pueblos?

R: Con Jalos... (risas) pero ahí es con los jóvenes, porque entre personas mayores nunca se han visto casos así, y digo entre los jóvenes porque las rivalidad es que si a un muchacho de Jalos le gusta cierta muchacha llega un muchacho de aquí y quiere andar con ella ahí se prenden los catorrazos, pero hasta ahí, nada ha sido fuerte, nada grave.

P: ¿Y en San Miguel qué le gusta a la gente hacer en sus ratos libres?

R: Pues por lo general no hay ratos libres... (sale la asistente). Esta mujer no la entiendo... no trabaja lo suficiente porque quiere estar más tiempo con sus niños y por eso no quiere venir más, ahora son dos o tres horas más; no la entiendo, somos cuatro gentes, bueno mi marido está en Aguascalientes, él nada más los fines de semana está aquí. Ella tiene ocho hijos y no quiere trabajar, su marido gana doscientos pesos a la semanas y ella no quiere trabajar más, dos o tres horas, "es que mis hijos", "Por eso, les puedes llevar unos pesos más para comprar frijol, tortilla, leche". "Es que mi marido". ¡Ay!, a veces me traba, ¡cómo es posible! Si yo veo que mis hijos tienen hambre, pues trabajaré las 24 horas pero les traigo de comer.

P: ¿Ella es de aquí?

R: Sí, desgraciadamente sí. Es gente que viene de los ranchos y creen que nada más con tenerles tortillas ya cumplieron y les vale... E l muchachito que vino con ella, ¿cuántos años cree que tiene? Tiene quince años y de mandilón haciendo el quehacer en las casas. ¡Por el amor de Dios! Y le pregunto que si no ha conseguido trabajo y me dice que sí, pero que lo corren porque a veces llega tarde, ¿cómo? Si aquí la mayoría de los trabajos entran a las ocho o nueve de la mañana... No puedes ser... Como casi no hay gente, por eso lo hacen, pero no se vale; si ves a tus hijos con hambre, no se vale. Tiene una criaturita de dos años que tomó sosa cáustica disuelta, la criatura tiene una diarrea desde hace un año y no se le quita, cada semana la lleva al seguro, pero no entiende la mujer.

P: El trabajo de casa ¿qué horario tiene?

R: Por lo menos aquí no hay límite, yo les digo que si llegan a las ocho de la mañana y para las once ya terminaron, que pueden irse, yo no las detengo más tiempo, pero que acaben; pero eso de llegar a las nueve y media y vea la hora que es ahorita (dos de la tarde).

P: Sobre lo que comentábamos antes, ¿qué se hace en el tiempo libre?

R: En los tiempos libres, regularmente son los sábados y domingos, y los sábados la mayoría de las muchachas lo ocupan en lavar y limpiar su ropa, porque en la semana trabajan todo el día, y en ayudarle a su mamá, y los domingos en divertirse.

P: ¿En qué se divierten?

R: Se van a la unidad a jugar volibol, básquetbol; se van a la disco, a la plaza, a la serenata.

P: ¿Hay actividades culturales?

R: Sí, sí hay.

P: ¿Como qué?

R: Hay dibujo, hay personas que acuden o no, hay personas a las que les gusta o no.

P: ¿Hay oferta como para escoger?

R: No, no, definitivo no, pero sí hay desde labores manuales en la casa de la Cultura, pero no hay mucha asistencia.

P: Una última cosa, ¿recuerda alguna cosa que le hayan contado de la época de los Cristeros?

R: Mi papá vivió esa época y pues nos ha contado tanto que mejor me gustaría que platicara con él porque le puede decir de la A a la Z, de todo lo que fue la Revolución Cristera.

P: Entonces me gustaría que me diera su opinión sobre esa época.

R: Pues que gracias a esas personas que derramaron su sangre tenemos mucha libertad de algunas cosas, o de muchas.

P: ¿Como de qué cosas?

R: Sobre todo, de que se pueda practicar libremente la religión católica.

P: ¿La gente es muy católica?

R: Sí, una de las restricciones que había aquí muy fuerte en la región, porque el gobierno no lo permitía.

P: Actualmente, ¿hay gente de otras religiones?

R: Pues sí las habrá, no lo dudo, pero la religión mayoritaria, digamos la que practica la mayoría de la gente en un ochenta o noventa por ciento es la católica.

P: ¿Incluso entre los jóvenes?

R: Sí. Hay mucha participación de los jóvenes, porque es como todo, no se puede obligar a nadie a seguir lo que uno inicia porque para lo que uno es importante, para los hijos no; entonces, inclusive hasta en la religión. Si en la religión, digamos, si quiero infundirles a mis hijos la religión y si con el pasar de los años ellos quieren cambiar de religión, pues ya

es decisión de ellos, pero aquí en su mayoría todo mundo práctica la religión católica y sigue sus principios.

P: Se me había escapado una pregunta, ¿la gente ve mucha televisión?

R: Bueno, no sé... Aquí en su mayoría, hablando en términos generales, hay mucha gente que trabaja todo el día en los talleres y que la televisión la vendrían disfrutando los sábados y los domingos, y ya personas que trabajan así en casa, que tienen más tiempo de ocio, ahí yo pienso que sí, o amas de casa que no trabajan, yo pienso que sí ven mucha televisión.

P: ¿Ven muchas telenovelas?

R: Pues supongo que sí. Yo realmente no sé ni qué onda, pero creo que sí.

P: ¿Usted y sus amigas ven la telenovela de moda “Mirada de Mujer”?

R: No, yo no tengo tiempo de ver televisión, telenovelas de ninguna, en ocasiones, algunos días, ya que llegamos a la casa de ustedes, nueve o diez de la noche, prendemos la TV pero nada más para relajarnos un poco o ver el noticiero pero más.

P: ¿Y no le han comentado de esta telenovela?

R: Pues sí, pero yo qué les comento si no la veo. No les sé decir nada.

P: ¿Pero que le dicen ellas?

R: Pues me preguntan por una cosa u otra, pero hasta ahí llega la conversación porque realmente no tengo tiempo de ver telenovelas. Como que no me agrada mucho perder el tiempo en eso.

P: ¿Le gusta la vida de aquí?

R: Pues sí, porque la gente pasa y lo saludan a uno.

P: ¿Y no hay algo que le desagrada?

R: Pues... en una ocasión me preguntó un sobrino que “oye tía, por qué tú a veces no hablas de lo malo de algunas cosas, sobre todo de algunas cosas familiares”, y yo le respondía sí, mira, me gusta acordarme de lo bonito, lo negativo déjalo ir, porque al fin y al cabo, uno vive de recuerdos y si vas a convivir siempre con esas personas, mejor recuerda lo mejor, de una manera bonita y positiva. Al menos a mis hijos nunca les he fomentado el reprochar o que se acuerden más de lo negativo, odio o rencores, que a vivir bien, porque todos cometemos errores y somos seres humanos y a todos se nos va el pie, metemos la pata y hasta la rodilla, por eso es lo que trato de hacer. Que si Pedro o Juan de mis vecinos me hacen algo, lo paso por alto, trato de convivir con ellos en base a los detalles buenos que ellos tuvieron para conmigo, lo demás que se lo lleve el viento, perfectos nadie somos; Jesús dijo “tú ves la paja en el ojo de tu hermano y no ves la viga en el tuyo”, y no puede ser. Muchas veces estamos a la defensiva y nada más a ver qué cara me hizo el de enfrente para yo contestársela, qué comentario hay de los amigos para estar yo también tú dijiste esto, pues yo te lo contesto doble; yo no lo veo así en una forma real, porque si tú hiciste un mal pues a lo mejor andabas de mal humor, qué sé yo, ya se te pasará y entonces ya podremos platicar y si ya podemos platicar, entonces ya podremos ver qué es lo que tienes, lo que piensas, lo que sientes, y ya todo queda parejo, ¿o no es mejor?

P: Sí, pero ¿hay mucha gente así aquí?

R: Pues sí, sí hay mucha gente así, porque una de las cosas que también siento que hay en San Miguel, en mucha gente, porque no quiero generalizar, que son muy sinceros, que lo que sentimos lo decimos pero no en forma de pleito, en diálogo.

P: Pero hay gente que se ofende cuando se les dicen las cosas sinceras.

R: Ese es otro de los defectos que tenemos en San Miguel, de los grandes defectos, que aquí las cosas se malinterpretan. Hay personas que sí, pero aclarando yo pienso que todo llega a una situación en donde dicen “ay, caray, pues sí”. No hipocresías, no adulación, sino realismo y sobre hechos, así de fácil, o será que yo aprendí mucho de mi padre -bendito sea Dios todavía lo tengo- ya está ancianito, mi padre siempre nos decía que la verdad por delante, la honestidad sobre todo y la honradez, eso es tres puntos que mi madre siempre nos recalcó y en base a eso yo me rijo.

P: ¿Y la gente de aquí es así?

R: Hay algunos que sí son, así que yo a mis hijos he sido dura y he sido estricta con ellos, pero a la vez yo les podría decir que ni me arrepiento y que si volviera a tenerlos de chiquitos, volverá a ser igual, porque yo si les prometía un castigo, se los daba; y si les prometía un premio, se los daba; pero nada de prometer por prometer. Si se portaban mal, un castigo y se les daba, y al revés, y eso son de las pocas cosas que yo aprendí de mi padre, en donde hay que ser honesto con uno mismo, para poder ser honesto con los demás. La adulación no se vale, no se vale en este mundo, y la hipocresía menos; cuando des algo, nos decía mi papá, dale lo mejor o no lo des, es como en una amistad: o das lo mejor de ti o retírate de la persona.

P: ¿Pero no hay hipocresía por aquí?

R: Sí la ha de haber, porque no podría hablar por todos, hablo de cosas muy personal, muy particulares, yo siento que es una de las cosas por lo que nos hemos identificado mucho en la familia y que yo con mi hija no ando con muchas vueltas para preguntarle si hizo esto o aquello, y decirle tú sabes que no debes andar con esto o aquel, pero yo se lo pregunto directamente, no soy muy sutil para preguntar, voy al grano y específico y creo que por eso en mi familia ha funcionado muy bien, así me desenvuelvo y ya me conocen y saben y siento que mis hijos van igual, nada de hipocresía, nada de escabullirnos: al grano.

P: ¿Y han tenido fricciones en su familia por eso?

R: Pues un poco con mi mamá, por preferencias hacia ciertos hermanos y yo lo digo como es. Pregunto las cosas en seco y así me gusta que me contesten, pero al final de cuentas se aclara todo, por eso le digo que la vida es muy bonita en San Miguel, en donde todo el mundo se conoce. Ayer en la plaza Vestir me pasé una experiencia muy bonita porque pasé y la gente me conocía y me saludaba. La plaza Vestir yo se las insinué hace tres años, pero nadie me hizo caso, yo la quería ahí para el cerrito de Cristo Rey, a la vista de todo el mundo; al final se hizo, pero fui la última que se enteró de que se iba a hacer la plaza Vestir. Bueno, de acuerdo, se hizo y ayer fui y acompañé a mi hermana, ¡híjole! Qué bonito se siente cuando pasas y todo mundo te conoce y no son los dueños, es la gente.

INFORMANTE 43

P: ¿Qué recuerda de cómo era la vida en San Miguel?

R: Pos muy pacífico todo, muy calmado, no había tanto desorden, tanta cosa.

P: ¿Qué desorden hay?

R: Pos dicen que hay mucho mariguano, mucho cholo, y eso no se veía antes.

P: ¿Era un pueblo chico?

R: No, pero había menos gente; ahora hay mucha gente que trabaja en las fábricas, hay gente que viene de fuera, se veía gente, pero no cantidad como ahora.

P: ¿Y cómo eran las costumbres antes?

R: No sé, yo no salía de mi casa.

P: Pero la gente que vivía en el pueblo ¿acostumbraba a ir a misa los domingos?

R: Pos yo veo mucha gente, pero sabe Dios.

P: ¿Y cómo es la gente de Los Altos?

R: ¿En qué aspecto?

P: Pues físicamente.

R: Pos siempre no sé, pero la costumbre, verle a la persona, uno nota que no es de fuera.

P: ¿Pero en qué se nota?

R: Pos en las facciones, en el color... La gente que es de fuera es más morena, la gente de México.

P: La gente de aquí ¿es muy blanca?

R: La mayoría, hay poca gente morena.

P: ¿Y en color de ojos?

R: Pos en eso no me he fijado, hay de colores diferentes.

P: ¿Y de cabello?

R: Pos más bien no me fijo, pero hay rubios, de cabello claro.

P: ¿Es cierto que antes se casaban mucho entre primos?

R: No sé, yo llegué cuando me casé, pero en San Juan también se veía eso, no muy seguido, pero sí, entre primos hermanos.

P: ¿Los dejaban casarse entre gente que no fuera del mismo color?

R: Sí, sí los dejaban.

P: ¿No les decían nada?

R: No, ya ve el esposo de mi hija es de Veracruz, es moreno.

P: ¿Pero antes no les decían nada?

R: No, el color no tenía que ver nada, se casaban y ya. Eso es lo que yo he visto, yo veía que se casaban, entonces se podía ¿no? Yo no sé si hablaban porque a mucha gente le hablo, pero de visitar nada.

P: ¿Nunca le dijeron nada?

R: No, ni yo tampoco. Tengo hermanas casadas con dos muy morenos y nada. Yo soy la prieta de mi familia, soy la más morena, y tengo una blanca, güera, y se casó con un moreno; y no, por el color mi papá nunca dijo nada, él se fijaba en las cualidades de las personas, no en el color.

P: Y la gente de Los Altos ¿cómo es de carácter?

R: De carácter fuerte... sí.

P: ¿También las mujeres?

R: Sí, hay de todo como dondequiera, pero como que sí, la mayoría.

P: ¿Y había problemas de que no se casaran con ciertos apellidos?

R: No, tampoco... (tose) ¡Ay!, es que tengo asma.

P: ¿Y problemas entre la gente de dinero y la que era pobre?

R: Pos no sé, no veía yo diferencias, más antes sí se veía que trataban a la gente pobre y la humillaban, algunas personas sí, pero otras no.

P: ¿Y la gente se dejaba?

R: Algunas, pero ya no se dejan regañar, antes pos mandaba la gente rica, pero ahora ya no.

P: ¿Ha cambiado mucho?

R: Eso sí no sé decirle.

P: Y en sentimientos, ¿cómo es la gente de Los Altos?

R: Pos más o menos, como que hay de todo. Hay de sentimientos en sentimientos... Ya hay de todos, con eso de la drogadicción, ya hasta rateros se han vuelto algunos, me platican, ha habido casos, me platican de una mujer que la robaron y la mataron, la hicieron pedacitos, con vidrio la cortaron todo acá, acabaron con todo. Y eso antes no se daba.

P: ¿Y esa fama de ser borrachos, parranderos y mujeriegos?

R: Pos sí era cierto, pero casi no hay tanto eso porque quitaron las cantinas, y sí habrá borrachos por ahí, ahora dicen que pura droga ya, pero antes había mucha borrachera y eso y armas, pero ahora ya no les dejan portar, ya no se ve; antes que mataron a alguien a balazos y ahora ya no, antes se mataban nomás porque sí.

P: ¿Hay machismo?

R: Siempre ha habido, toda la vida, pero como que ahora se ve más.

P: ¿En qué se ve?

R: Pos en que los hombres se sienten más que la mujer. Dicen que algunos golpean a las mujeres, pero dizque porque andan drogados; dice una muchachilla que me ayuda que el marido golpea, que la corre, que la echa pa' la calle. Ella es la que me platica, porque yo ya no salgo para nada, pero hay uno que otro por ahí que sí lo hace, o se dejan. Sí, seguro que se aburren y ya se fue la fulana, ahí dejó a los hijos, y antes no.

P: ¿La gente aquí es muy católica?

R: Creo que sí, porque siempre la misa de una está muy llena y todas las misas se llenan los domingos, porque entre semana nunca voy, estoy enferma y casi no puedo ir, pero se ve que sí.

P: ¿La gente es muy trabajadora?

R: Uhh, pos habrá diferencia, la gente... ya no me doy cuenta; de trabajar sí trabajarán, pero unos sí y otros no.

P: ¿Y usted quién cree que es más alteño, alguien que su familia sea de aquí aunque no nació aquí, o alguien que vive en el pueblo, pero que es de fuera?

R: Pos no sabría decirle.

P: Por ejemplo, alguien que su familia es de aquí, pero nace en Estados Unidos o México, ¿sería alteño?

R: Pos sí, para mí sí.

P: ¿Y alguien que viene de fuera y se queda a vivir aquí?

R: Creo que si no es nacido aquí, no es alteño.

P: ¿La gente de Los Altos acostumbra mucho ser chismosa?

R: Pos de eso no me doy cuenta.

P: ¿Se acuerda de cuando la Guerra Cristera?

R: No, ese año nací yo, el 28, pero mi marido mi platica porque él es 20 años mayor que yo. En noviembre del 28 nací y de eso no supe.

P: ¿Y no le contaban cosas?

R: Pos sí, mi papá nos cantaba, mi marido, pero ya no me acuerdo. Cositas... que mataban cristeros, que por ahí por los comercios llegaba Victoriano Ramírez, pero yo no conocía a nadie, no puedo dar razón de nadie, no se me graba nada.

P: Oiga y ha llegado mucha gente de fuera ¿verdad? ¿Cómo ve eso?

R: Sí, mucha. No me doy cuenta cómo es.

P: ¿No cree que eso traiga problemas al pueblo?

R: No me doy cuenta.

P: ¿No le importa que venga gente de fuera?

R: No, no me molesta en nada, ¿verdad? Que venga.

P: ¿Escucha que hablen mal de gente de fuera?

R: Pos no, más bien como que los rateros son de aquí. Es que no salgo.

P: ¿Por qué no sale?

R: Porque estoy enferma, mis piernas no me dan.

P: Una persona me dijo que le gustaría que México se uniera a Estados Unidos, ¿estaría de acuerdo en que dejáramos de ser mexicanos?

R: ¡Ah, yo no!, dejar de ser mexicana no, nunca.

P: Y si dijeran los de Jalisco que se separaban y que iban hacer otro país, ¿qué haría?

R: Pos creo que me iba con los de Jalisco (risas).

P: ¿Aunque deje de ser mexicana?

R: Ay, pos sabe, yo Jalisco y México; yo americana no, para qué yo me hago americana... Yo no, no, no. Yo quiero mucho a mi México, no dejaremos nunca a México.

P: Cuando sus hijos andaban por casarse, ¿usted les decía algo de con quién casarse?

R: No, en eso no, al gusto de uno no. Ya solo me queda mi hijo que trabaja en la Prepa de la UdeG. Tengo cuatro mujeres y un hombre, una vive en Estados Unidos, otra en Guadalajara y los dos aquí.

P: ¿La gente de aquí es muy especial para hacer amistades?

R: Eso sí, es muy amistosa.

P: ¿Pero son reservados?

R: Pos no sé.

P: Una última cosa, hace unos años que ya cambió el PRI por el PAN, ¿cómo lo vio usted?

R: Ay, ¿pos qué le digo? Si a mí me gusta el PRI, no sé porqué me gusta; sé las consecuencias, pero me gusta, y ahora se ve que es lo mismo, no hubo cambio, o será que el candidato no, o será que a mi muchacho le quitó el trabajo este del PAN, que es pariente, le dijo que como estaba el PAN tenía que salir y él no salió, no lo pudieron quitar y no, ya tiene como 25 años trabajando en la Secretaría y no pudieron quitarlo. Espero que no lo manden fuera porque yo sufrí mucho cuando estaba fuera, se fue a San Luis Potosí, a Zacatecas, y luego lo mandaron para acá. Y bueno, por salió el PRI y al Pan yo lo veo, bueno, pos igual.

P: ¿Y acostumbra ver tele?

R: Muy poco.

P: ¿Y las telenovelas?

R: A veces, un poco, sí tengo costumbre.

P: ¿Y cuál ve?

R: Pos ahora ninguna, estaba viendo la que se acabó el viernes (Sin Ti), pero ya no.

P: ¿No ha visto “Mirada de Mujer”?

R: No, esa no.

P: ¿Pero ha oído de ella?

R: Sí, platican muchísimo de ella, mi nieta la ve, pero yo no. La televisión no me gusta mucho a mí, un rato y me enfado. Veo el canal religioso, el 30, que a veces hay misa, pero un ratito, porque la tele me aburre y luego se me olvidan las novelas, pero sí he visto.

INFORMANTE 44

P: ¿Cómo es la gente de Los Altos?

R: Pues en cosas físicas la gente de Los Altos son personas muy bonitas, de raza blanca, ojos de color, de estatura pues son altas, pero también hay algo negativo en las personas que hay, algunas que son egoístas.

P: ¿Cómo son de carácter?

R: Pues a veces de carácter fuerte.

P: ¿Hombres y mujeres?

R: Pues sí, los hombres son muy machistas, por lo regular.

P: ¿En qué se ve que son machistas?

R: En que ellos quieren mandar en todo, en trabajo, sí...

P: ¿Y las mujeres cómo son de carácter?

R: Pues a veces son sumisas, hay de todo, pero la mayoría de mujeres son sumisas.

P: ¿Se nota mucho la diferencia en cómo eran antes y ahora?

R: Ah, sí. Es que ahora ya hay más civilización, la gente de antes, pues había mucho analfabeta, y ahora hay más medios de prepararse la gente, de superarse.

P: ¿Y ha cambiado el cómo se educaba a las mujeres antes y ahora?

R: Sí, ha cambiado, se nota mucho el cambio.

P: ¿En qué se nota?

R: Pues en que ahorita ya las mujeres se superan, estudian mucho y trabajan, no se dedican nada más al trabajo del hogar, porque anteriormente todas se dedicaban a su casa; el hombre era el que trabajaba y ahorita ya no, ya hay trabajo también para las mujeres.

P: ¿Pero esas mujeres que trabajan también lo hacen en casa, o el marido les ayuda?

R: Pues a veces trabajan los dos.

P: En otros lados trabajan los dos fuera, pero cuando llegan a la casa nada más trabaja la mujer, ¿cómo es aquí?

R: Pues yo pienso que el trabajo de la casa son pocos los hombres que les ayudan, por lo regular le dejan todo a la mujer, eso sí.

P: En cuanto a sentimientos, ¿cómo es la gente de aquí?

R: No, pos de buenos sentimientos.

P: ¿Cuál es la virtud más bonita?

R: Es... pues que cuando más necesita las demás personas ayuda, las ayudan.

P: ¿Se cooperan aunque no sean...?

R: Aunque no sean familiares, nada más porque es conocida la ayudan en lo que se pueda. Si tiene algún enfermo, pues van a ver en qué le pueden ayudar, o a veces hasta a sus hijos se los cuidan mientras ellas trabajan o tienen que salir fuera para algo. Sí se ayuda, hay

mucha ayuda de los vecinos y de la gente conocida, como es un lugar chico, pues es gente conocida.

P: Y de los hombres, ¿cuál sería el defecto que más se ve?

R: Los defectos... pues... ¿qué será? Que a veces que hay mucha drogadicción aquí en San Miguel, últimamente se ha extendido la drogadicción en hombres ya grandes, ¿verdad?, y en niños también hay mucho drogadicto, algo que anteriormente no se veía, y ahora hay mucha drogadicción.

P: ¿Y defecto de carácter? Algo que no le guste.

AMIGA: El machismo, aun en los jóvenes.

R: Sí, el machismo.

P: ¿Y esa imagen del hombre parrandero, mujeriego y borracho?

R: Sí es cierto; algunos, no todos, pero la mayoría.

P: Dicen que son muy bravucones.

R: Pues sí, pero ya menos, ¿verdad Mary? Como que eso era antes, ahorita ya hay más cultura, ya ha cambiado.

P: Y de las mujeres, ¿cuál sería el defecto?

R: ¿Qué defecto ves tú, Mary? Pues como que en sí yo no les veo algo que no me guste. Que son muy criticonas.

AMIGA: Hasta en México dicen que las de San Miguel somos muy criticonas.

P: Y de la relación antes de los muchachos y las muchachas, los noviazgos, ¿han cambiado?

R: Sí ha cambiado.

P: ¿En qué?

R: Pues que antes había más respeto.

P: ¿En qué sentido?

R: En que antes ni siquiera se tomaban de la mano, un beso ni siquiera se lo daban y ahora ya se nota muy diferente, ya se hicieron más liberales las mujeres y se nota.

P: Por ejemplo, ¿cómo era antes cuando salían a la serenata?

R: Pos era un ambiente muy bonito en la serenata, sanamente, se divertían muy bien y ahora ya no.

P: ¿Qué pasa ahora?

R: Pues los hombre son más, pues más bruscos, tratan mal a las muchachas, a veces les jalan el pelo, la ropa y las avientan, hasta nalgadas.

P: ¿A qué se deberá que no haya respeto?

R: Pues no sé a qué se deberá.

P: ¿Será por la gente que viene de fuera o porque no hay educación?

R: Pues sí, a lo mejor ha influido gente que viene de fuera y trae otras costumbres aquí.

P: ¿hay mucha gente que ha llegado de fuera?

R: Sí.

P: ¿Tiene mucho tiempo?

R: Sí, hay mucho trabajo y viene mucha gente de fuera a trabajar y ha repercutido mucho toda esa gente que viene de fuera porque trae otras costumbres.

P: ¿Antes había rechazo hacia gente que no fuera de aquí?

R: Antes sí, antes las muchachas no les gustaba noviar con gente de fuera.

P: ¿Qué se decía?

R: Pus que no quería noviar con muchachos de fuera porque no sabían sus raíces, si eran gente buena; por lo regular noviabán con gente de aquí, gente que conocían sus raíces y últimamente no. Viene gente de otros estados y se casan con muchachas de aquí.

P: ¿Ya es más común que se casen con gente de afuera?

R: Sí.

P: ¿Y antes se casaban con parientes?

R: Sí, mucho.

P: ¿Qué decían?

R: Que porque no querían revolver su sangre, había comentarios que decía la gente de antes.

P: ¿Como qué decían?

R: Que no, por ejemplo, una muchacha de color blanco no la dejaban casar con uno de color moreno, porque no, pues no, no lo quería la familia, había problemas.

P: ¿Le tocó ver algo?

R: A mí no, pero mi mamá me platicaba. Incluso en su familia así era, incluso su mamá de mi mamá se casó con un primo hermano.

P: ¿Y qué piensa de eso?

R: Pues pienso que está mejor ahorita, más libre, cada quien elige lo que quiere y el color no tiene que ver nada, no importa que se mezclen, no se pierde nada.

P: ¿Eso se da ahora?

R: No, ahora ya no.

P: Y eso de no mezclarse ¿no sería también por no perder costumbres?

R: A lo mejor lo hacían por ignorancia, porque yo el color no se me hace que tenga que ver nada, lo mismo es moreno que blanco, Dios nos hizo a todos.

P: Luego no se casan con un moreno buena persona y se casan con un blanco...

R: ...aunque las trate mal, sí.

P: Y en cuanto las relaciones con la familia ¿cómo son?

R: Pues somos gente unida.

P: ¿Entre hermanos o entre primos?

R: Pues yo puedo hablar de mi familia y somos muy unidos entre hermanos y primos, siempre nos apoyamos.

P: ¿Aun cuando van formando cada uno su familia?

R: Sí, seguimos visitándonos.

P: Y para hacer amistades o negocios, ¿se busca a gente de la familia?

R: No, ya para negocio no importa tanto con la familia, la gente acostumbra hacer negocios con gente desconocida que no sea de la familia.

P: ¿Recuerda algo que le hayan contado de la época de los cristeros?

R: Pues no... de los cristeros no, pues yo no conocí a mis abuelitos y a mi papá nunca se ha ocurrido contarle porque él sí vivió la Guerra de los Cristeros; mi mamá, no.

P: ¿Qué sabe de esa guerra?

R: No pues no sé nada.

P: ¿De la fundación de esta zona, sabe algo? ¿De dónde venían?

R: Sólo he oído que antes se llamaba San Miguel de los Alcalanes y hasta que llegó un fraile y le cambiaron a San Miguel el Alto, Jalisco, sí.

P: ¿Pero no sabe de dónde era esa gente?

R: El fraile venía de Bolonia.

P: En la zona, cuando se fundó ¿hubo mezcla de indios y españoles?

R: Sí, aquí hubo mezcla de los españoles, hubo muchos, por eso predomina la raza blanca.

P: ¿Pero predomina porque hubo muchos y no se mezclaron, o sí hubo mezcla?

R: Sí, sí hubo mezcla. Peor la gente que llegó aquí eran más españoles.

P: ¿Hubo pocos indios?

R: Me imagino que sí. Pero mi papá a lo mejor sí sabe.

P: Y hablando de la gente alteña, ¿quién es más alteño, alguien que su familia es de aquí pero nace fuera o alguien de fuera que vive muchos años aquí?

R: No pues las que viven aquí.

P: La gente que es de familia de aquí, pero nace fuera, ¿no serían alteñas?

R: Pues sí son alteños, pero para mí son más alteños los que van creciendo aquí aunque no sean de aquí.

P: ¿Por qué?

R: Porque duran toda una vida aquí, personas que duran treinta o cuarenta años viviendo aquí pues son alteños, aunque no hayan nacido aquí, porque se hacen de aquí, a las costumbres de los alteños.

P: Algunas persona me llegó a decir que le gustaría que México se uniera a Estados Unidos para que no hubiera tanta corrupción, ¿qué opina usted?

R: No me gustaría, a mí no, mexicana cien por ciento (risas).

P: ¿Por qué?

R: Porque es un país más bonito, nosotros, el mexicano que el americano.

P: ¿Y si en vez de hacer eso, Jalisco se separa y fuera un país independiente?

R: Pues si fuera para beneficio sí.

P: ¿Pero dejaría de ser mexicana?

R: ¡Ah, no! No, no, mejor así, mexicanos, de los dos.

P: ¿Es importante sentirse mexicanos?

R: Yo pienso que sí, que es un honor ser mexicanos.

P: ¿Y en qué se diferenciarían los alteños del resto de la gente de México?

R: Pues en que son diferentes costumbres.

P: ¿Y en forma de ser hay alguna diferencia?

R: Yo pienso que sí.

P: ¿Como qué?

R: Pues yo he notado mucha diferencia con la capital y la gente de provincia... pues que a veces traen costumbres más feas, sobre todo que a veces no les gusta casarse por la Iglesia, que viven en unión libre las parejas, me han platicado que las parejas de México, sobre las relaciones, ya ves que tienen relaciones sexuales antes de estar casados, antes de casarse, y aquí no se acostumbra eso; tal vez sí lo haya pero es muy bajo el porcentaje, por lo menos aquí no.

P: ¿Es muy importante la religión católica?

R: Sí, la mayor parte es católicos.

P: ¿En qué se nota que es importante?

R: En todo, hay más fe, hay creencia y hay más participación en la Iglesia. La mayoría de las personas bautiza a sus hijos, se casan bien, reciben el sacramento, todos los sacramentos de la Iglesia, y se comportan mejor de acuerdo a las normas de la Iglesia.

P: Y, por ejemplo, en cuestiones de ayudarse entre barrios ¿hay pleitos entre los barrios?

R: No, sí se ayudan, hay unión.

P: ¿Y con otros pueblos?

R: Pues más o menos, a veces hay diferencias entre pueblos, que no se quieren, pero es un grupo de gente, no es general.

P: Antes ganaba el PRI y ahora gana el PAN ¿ha habido algún cambio?

R: Pues la gente que no se ve muy conforme con el partido del PAN.

P: ¿Por qué?

R: Que porque no se... hace tres años lo que decía la gente es que no tenía preparación para ser presidente.

P: Y cuando salió ¿qué dijeron?

R: Pues más o menos, ya cuando salió como que la gente no quedó desconforme con su trabajo, parece que sí hizo un esfuerzo y todo, más o menos.

P: ¿Y la gente que está ahora?

R: Pues apenas entraron, como que todavía no se ha notado que hayan hecho nada, porque tiene dos o tres meses apenas.

P: ¿Pero la gente está participando más?

R: Pues sí, parece que ya es más aceptado el partido del PAN. La gente antes no votaba y ahora está votando más, porque por votos ganó el PAN, se lo llevó con muchos votos al del PRI.

P: ¿Con la gente de fuera hay algún resentimiento en especial? ¿Con la gente de Guadalajara o del DF?

R: Pues como que no mucha, ya ves que viene mucha gente del Distrito y mucha de Guanajuato y como que son bien recibidos, antes sí que decían que los chilangos, o de otros estados; pero ahora ya no ya da igual, son bien recibidos.

P: Y hablando de lo que llega de fuera: la televisión, ¿se acostumbra ver mucha tele?

R: Sí.

P: ¿Qué es lo que más se ve?

R: Las telenovelas les gustan mucho.

P: ¿Alguna en particular?

R: Pues... yo tengo mucho tiempo que no veo ninguna novela por eso no sé cuáles estén pasando ahorita.

P: ¿Y no ha oído de alguna que hablen?

R: Pues como que no. La mayoría de la gente ve el 2 o el programa de "Siempre en Domingo".

P: ¿También los hombres?

R: Sí, también ven telenovelas.

P: Una última pregunta, me gustaría saber un poco más sobre cómo ha cambiado la mujer alteña.

R: Ha habido cambios buenos en el estudio, la mayoría de las mujeres se han superado, antes no se le dejaba estudiar, sólo tenía que dedicarse al hogar, y ahora sí ya muchas están tituladas. Hacen toda su carrera y pueden trabajar aquí.

P: ¿Y las mujeres aprovechan estas oportunidades?

R: No, sí aprovechan las oportunidades, la mayoría de las mujeres trabajan y están preparadas.

P: ¿Y dentro de la casa?

R: En eso sigue un poco igual: las mujeres siguen más dedicadas a la casa, al hogar.

P: ¿Se les enseña a los niños a ayudar en la casa?

R: Algunas familias, pero no es mucho el porcentaje el de los que enseñan a los hijos al quehacer de la casa.

P: ¿Y para trabajar?

R: Ahorita ya muchas mujeres trabajan, ya trabajan más las mujeres, aquí en San Miguel trabajan más las mujeres que los hombres, aquí sí son más flojos, todas las mujeres trabajando.

P: ¿Y la mujer es ambiciosa?

R: Ah, sí, trabajan para superarse, más que el hombre; las mujeres se esfuerzan mucho por superarse en todos los aspectos.

P: ¿Incluso en las cuestiones de familia, de sexualidad?

R: No, ahorita ya hay mucha planificación, se conoce bastante.

P: ¿Y eso se ha tomado como libertinaje?

R: Un poquito, pero no es mucho.

P: Y la relación de los hijos con los padres ¿ha cambiado mucho?

R: Sí, ha cambiado. Pues que antes a veces los papás los trataban con más dureza a los hijos, a golpes, y ahora ya no, ya se les trata mejor, con consejos.

P: ¿Estos cambios han sido para mejor o para peor?

R: No, para mejor, se vive mejor.

P: ¿Antes se notaba la diferencia entre ricos y pobres?

R: Pues sí.

P: ¿En qué se notaba?

R: En que los ricos, la gente rica vestía mejor y ahora ya no, ya casi es normal, ¿verdad Mary? Los pobres que los ricos.

P: ¿El nivel de vida es mejor?

R: Sí.

P: A pesar del cambio, ¿se pierde ese ser alteño?

R: Pues no. Es tradición, es una forma de pensar y una forma de ser.

P: ¿No le hubiera gustado nacer en otro sitio?

R: No, para nada.

P: ¿La mujer en qué ocupa del tiempo libre?

R: Pues hacen ropa o tejer, manualidades, pero no se desaprovecha el tiempo, se ocupan en algo.

P: ¿Se acostumbra salir fuera de casa?

R: Pues muy poco.

P: Y en eso, ¿hay alguna diferencia entre hombres y mujeres?

R: Ah, no, los hombres se la pasan en la calle, sí. La mayoría del tiempo están en la calle, en su casa muy poco, nada más vienen a comer y a dormir.

P: ¿Y qué hacen los hombres en la calle?

R: Pues no sé qué harán, nomás de vagos, ¿verdá?

P: ¿Pero a dónde van?

R: Pues al billar, a tomar con los amigos o algunos van al deporte, a la unidad deportiva; la gente es aficionada el deporte, béisbol... Las mujeres salen muy poco, las mujeres siempre se ven menos, algunas van al deporte, pero casi no.

P: ¿Siempre ha sido así?

R: Sí, igual.

P: ¿Le gustaría que cambiara?

R: No, pues así está bien. A mí ni me beneficia, ni me perjudica.

P: ¿Hay posibilidades de que la mujer salga del pueblo, de que viaje?

R: Sí, ahora sí hay posibilidades, como trabajan las mujeres, ganan su dinero y pueden salir a la playa a descansar.

P: ¿Eso de que ya ganen su dinero no causa problemas en los matrimonios?

R: Pues a lo mejor a veces sí... que ya no se deje mandar del marido, pues ya gana dinero también... (risas)... sí, sí. Antes se humillaban por el dinero, pero ahora también como las mujeres trabajan y ganan dinero, pues ya no se dejan.

INFORMANTE 45

P: ¿Cómo podrías describir a la gente de Los Altos?

R: Físicamente la mayoría son muy guapos, bonitas, y en sentimientos son de sentimientos muy nobles y de carácter, carácter emprendedor y fuertes, trabajadores.

P: Físicamente, ¿cuál es el alteño típico?

R: El alteño típico, la mayoría es alto, hay personas que son más *obscuritas*, pero casi todas son de piel morena, entre morena clara y blancos, de cabello negro, castaño y algunos cuantos güeros, de ojos claros y cafés... también hay de ojos negros.

P: En sentimientos, ¿cuáles predominan?

R: La mayor parte de la gente es noble, muy noble, pero también orgullosa; defienden sus creencias, sus ideales, y más que todo lo que piensan, lo que creen.

P: Y si pudieras decir algo que no te guste de los Alteños, ¿qué dirías?

R: Lo que no me gusta... bueno, puede ser que entre esa nobleza y ese sentimiento bueno exista gente que es muy aprovechada, no toda.

P: ¿En qué sentido?

R: En que se aprovecha de la nobleza de la gente, de... más bien económicamente, que es lo que todos buscan actualmente, los bienes económicos.

P: Para ti quién sería más alteño, ¿alguien que su familia es de aquí, pero que no nació ni vive aquí, o alguien que es de fuera, pero ha vivido aquí?

R: Bueno, depende de cómo se desarrolle y cómo se crie. Si sus costumbres son las de sus padres, aunque no vivan aquí, pero conservan la tradición y esa manera de pensar, pues son alteños. Pero si una persona, por más que sea de aquí, tiene otras ideas y otras costumbres, aunque viva en Jalisco y en Los Altos, está siendo diferente a como somos y pues es más alteño el que sigue respetando las costumbres y tradiciones, para mí.

P: ¿Y cuáles dirías que son las costumbres más importantes de aquí?

R: Pues los valores, valores morales y espirituales, sobre todo.

P: ¿Cuáles serían esos valores? ¿Cómo me los puedes describir?

R: Pues el que tienen de amor a la familia, a la... el respeto que tienen como personas que siempre tratan, por decir, de estar bien socialmente y espiritualmente. Nuestros valores pues son, por ejemplo, pues que las parejas se casan, la familia, que no nada más se junte, que formen una familia.

P: ¿En cuestiones de sexualidad?

R: En sexualidad pues falta más conocimiento porque no se conoce plenamente lo que es la sexualidad y la sensualidad, se necesita más que todo, bueno, las personas mayores ya tuvieron su vida, entonces entre los jóvenes sí hace falta una educación sexual pura, que sea real, que no sea un cuento y que no sea tampoco algo que está fuera de lo normal, de lo que creemos, porque es algo que Dios nos da, la sexualidad entre hombre y mujer, y no se debe ver como algo malo, sino natural, pero dentro de eso espiritual también.

P: ¿Crees que aquí haya mucho libertinaje o más bien la gente tanto hombres como mujeres son apegados a los valores más tradicionales?

R: Ya hay de todo, sí hay muchos valores porque sí eso no se ha perdido, pero también hay mucho desconocimiento, entonces esos valores se van acabando por la ignorancia y la falta de conocimiento de lo que es la realidad de las cosas.

P: ¿Cuáles crees que sean los problemas más fuertes de los alteños?

R: Son problemas que vienen de fuera, principalmente de Estados Unidos, como la drogadicción, y por la drogadicción hay violencia y pues todo lo demás. Y es que no todos, pero muchos jóvenes se van muy chicos y pierden y agarran otras costumbres diferentes a lo que somos.

P: ¿Ha llegado mucha gente de fuera?

R: Mucha mucha, no; pero sí algo. Se ha venido la gente por lo mismo, porque se sienten más a gusto, porque sí es tranquilo, a pesar que se han dado problemas como en todas partes, verdá, pero no se comparan con los de una ciudad.

P: ¿Crees que la gente que ha venido de fuera ha ayudado al pueblo o ha traído problemas?

R: No, la gente que viene de otras partes, si un pueblo no está bien definido en lo que cree, pues trae problemas, pero más bien yo creo que la gente que viene aprende, se hace a nosotros.

P: ¿Sabes algo sobre cómo se fundó esta zona de Los Altos?

R: Mm... El origen origen, no; pero de lo que he oído es que aquí San Miguel era habitado por indios tecuejes, que son diferentes a la mayoría de las etnias de México, porque los indios tecuejes era, lo que tengo entendido, eran altos, delgados y bien parecidos. Y de ahí pues ya cuando llegó el tiempo de la conquista, me imagino, fue cuando empezaron a venir, la mayor parte fueron franceses y españoles, ya fue la mezcla...

P: ¿Sí hubo mezcla?

R: Sí, yo pienso que sí, por eso son así.

P: ¿Y de costumbres que te hayan contado?

R: Lo único que sé, de lo que he escuchado, es que los indios tecuejes tenían un respeto muy especial por la mujer, la valoraban mucho y para ellos era el centro de su raza la mujer, la dadora de la vida. Entonces, cuando la conquista, la evangelización vino por eso, por una mujer, la Virgen María, fue que la mandaron y por eso pudieron llegar a ellos, pudieron transmitirles lo que creían, la religión, a través de la virgen María, por el mismo respeto que sentían por la mujer.

P: Y más reciente, ¿qué costumbres había para casarse?

R: De lo que recuerdo aquí en San Miguel no recuerdo, pero sí como que había ese racismo en San José de los Reynosos, parece que todavía un poco, que se casaban con gente de la misma familia porque no querían que la raza se mezclara.

P: ¿Familia de apellidos o de color de piel?

R: De apellidos, haz de cuenta que los González, Gutiérrez, eran... Hay mucho González González, eran parientes.

P: ¿En San Miguel se dio?

R: De lo que yo tengo conocimiento no; de lo que yo veo, no.

P: ¿Y eso del color de la piel?

R: A veces sí, no mucha gente. Sí aceptan, pero resaltan a la gente blanca y dicen que se nota que la gente que es blanca pues se siente más bonita que los morenos.

P: ¿Y lo dicen mucho?

R: No, algunos, así como que todavía dicen que el moreno no, y siempre como que al morenito se le hace menos.

P: ¿Y eso era más antes?

R: No, yo pienso que es normal, así entra dentro de lo normal, la mayoría de las personas que le llama la atención alguien pues llama más la atención un blanco o un güero.

P: ¿Recuerdas algo sobre la Guerra de los Cristeros, que te hayan contado?

R: Bueno, pues de que fue una época bien difícil para los que fueron mis bisabuelitos, mis abuelitos pos ya vivieron poquito de la Revolución Cristera, lo que principalmente resaltan ellos es que defendieron su fe, que les cerraron los templos y no les permitían el culto público a Dios y pues defendieron; y más aquí en Jalisco, en Los Altos, sobre todo, fue donde más se defendió la fe.

P: ¿Recuerdas alguna anécdota en particular?

R: Yo lo que me acuerdo que me dijeron fue de esta, que me llamó la atención por ser mujer, fue de Pachita Becerra, contaban que cuando cerraron el templo ella vino y abrió la puerta.

P: ¿Y no tiró bala?

R: No, así nomás, abrió la puerta, y si la ves, está bien chiquita, bien chaparrita y fue muy valiente.

P: ¿Y qué pasó cuando abrió la puerta?

R: De eso no sé, sólo que su, fue su voluntad de no tener miedo, de meterse a pesar que había soldador, me imagino que cuidaban que no abrieran.

P: Oye, ¿y cómo se lleva la gente de los barrios? ¿Hay problemas?

R: Pleitos pleitos, no. No me ha tocado eso de que no se puedan ver, que cada quien se sienta orgulloso de su barrio y lo quiera, pero no pleitos.

P: ¿Y cómo es la relación entre la gente?

R: Yo en los barrios en que he estado se trata la gente, hay convivencia, se ayudan; es lo que me ha tocado vivir.

P: ¿Cómo es la familia alteña?

R: Es unida, con hermanos y con primos y toda la familia, hay mucha relación.

P: ¿Y eso de que antes se mataban entre parientes?

R: No, eso ya no me tocó vivir a mí.

P: ¿Ya no se ve?

R: No, ya no.

P: ¿Y la imagen del alteño borracho, parrandero y mujeriego?

R: También ya pasó.

P: ¿Pero sí se daba?

R: Pues no sé. De lo que me tocó ver, no; todo eso se me hace como que ni existió porque no lo viví.

P: ¿Cómo es ahora la relación entre hombres y mujeres de Los Altos?

R: Ya no es sumisa, hay común acuerdo.

P: ¿Qué ves entre las parejas de tu edad, entre tus amigas?

R: Que se la llevan bien, comparten todo; hasta actualmente también trabaja la mujer y el hombre, los dos, conviven.

P: ¿Y dentro de casa?

R: No, también hace cosas del hogar, los dos aportan.

P: Y la relación en el trabajo, ¿hay problemas con las mujeres?

R: Yo pienso que todo eso hace muchos años no pasa, porque yo desde que empecé a trabajar nunca he visto un problema por ser mujer y que esté fuera de casa, a lo mejor eso fue hace cuarenta o cincuenta años, a lo mejor ya estamos más... De lo que yo he vivido creo que vivimos de acuerdo a como seres humanos que somos, no simplemente porque seas mujer o sea hombre.

P: ¿No has tenido ningún problema laboral?

R: No, me tratan bien, y también tienes que defender tus derechos, porque no por ser mujer no vas a pedir lo que es justo.

P: Entonces, ¿la mujer alteña defiende más sus derechos?

R: Yo pienso que siempre los ha defendido, en lo que yo conozco, en lo que veo.

P: ¿Notas que haya diferencias entre pueblos de Los Altos?

R: No, habrá alguno, pero no.

P: ¿Con otras regiones? ¿A los chilangos se les quiere?

R: No hay problemas, a los chilangos no se les quiere pero tampoco se les aborrece (risas). Haz de cuenta que es otras personas que no es de tu color, región, pero que no por eso no los vas a tratar como seres humanos que son. A pesar que son chilangos, pues también son mexicanos y como jaliscienses también somos mexicanos y todos formamos parte de lo mismo.

P: Una persona me dijo que le gustaría que México se uniera a Estados Unidos y dejáramos de ser mexicanos.

R: Están mal de su cerebritito, pues no son patriotas (risas). No, para nada, en ningún momento.

P: ¿Y si fuera Jalisco el que dijera vamos a ser independientes?

R: No creo tampoco.

P: ¿Tampoco estarías de acuerdo?

R: No creo que se dé... para ser una persona completa debes de tener varias cosas, para ser esa personas y en esas cosas está el ser patriota, el ser de convicción, de nacionalidad y de sentimiento patriótico, para poder pertenecer a un país, porque si no quieres a tu país ¡imagínate!, pues no sirve y aparte, en primer lugar, debes de amar a Dios por sobre todas las cosas, y enseguida a tu país. Imagínate, una gente que esté renegando de su país o de su estado, pues ya no merece ser de ningún país.

P: ¿Crees que haya algún problema entre ser mexicano y ser alteño?

R: No, ninguno, es lo mismo, somos las mismas raíces.

P: ¿Qué diferencias podrías decir que hay entre los alteños y gente de otras regiones?

R: ¿Diferencias? Lo más marcado de la gente que conozco... entre los alteños, de que donde estemos, porque como alteños, donde estemos siempre tratamos de superarnos; será por la oportunidad que hemos tenido de que somos un estado en donde la gente trabaja, un estado bien a comparación de estados del sur, por ejemplo, que yo he visto que son muy pobres. A lo mejor no han tenido la misma oportunidad que tenemos nosotros, es la diferencia que veo, que aquí la gente es más emprendedora, pero puede ser por situaciones que hemos vivido cada uno, porque si se apoya, yo pienso que todos los seres humanos si tenemos un apoyo, pues todos salimos adelante y podemos hacer algo; y si no lo tiene, pues no.

P: ¿Por qué será que la gente alteña es emprendedora?

R: Yo digo que, a lo mejor, por las mismas costumbres, la misma forma en que nos educan, porque la tierra no es fértil y somos de los principales productores de leche y no es porque la tierra sea, que hay pastizales para el ganado.

P: ¿Y esa educación de dónde crees que venga, el ser así?

R: Yo pienso que desde nuestros padres y abuelos. A lo mejor porque nos tocó en un estado, por decir, entre todos los estados del país, un estado de que está fuerte, entonces ya de ahí puede ser que hayamos tenido más oportunidad de desarrollo.

P: En otras cosas de los alteños, ha sido muy notorio que ha ganado el PAN, ¿tú cómo ves eso?, ¿participa más la gente?

R: ¿Lo de los partidos políticos? Yo pienso que eso es más a nivel nacional, no es por la participación de la gente ni mucho menos, yo pienso que es una tendencia nacional que ya la gente está esperando un cambio, no es exactamente de aquí, es general y sí lo vemos en otros estados.

P: ¿Aquí has visto participación, cambio en la gente?

R: 'Ira, yo pienso que todo eso de si vas a votar o no, depende de la educación que te dan, de la educación cívica, y eso viene desde las familias, porque yo desde que me acuerdo, a nosotros nos han educado religiosamente, pero también cívicamente. Yo desde mis abuelitos veo que ellos tienen, mi bisabuelito es de 1900 y tenemos actas de nacimiento y tenemos todo; ya desde entonces ellos se preocuparon por participar en lo cívico, yo lo veo desde la familia que se nos ha enseñado a participar cívicamente también y eso también en

las familias, si no te educan para participar cívicamente, no lo haces. Así te estén diciendo en la escuela y en donde sea, si tu convicción y tu pensamiento no está desde la raíz, no es fácil que te convenzan.

P: La gente en sus ratos libres ¿qué hacen?, ¿hay diferencias entre lo que hacen las mujeres y lo que hacen los hombres?

R: Yo creo que sí, porque la mayoría de los hombres son jugadores de béisbol, la mayoría que yo conozco, o de fútbol, les gusta el deporte, más el béisbol que todo.

P: ¿Y las mujeres?

R: Más bien en la casa... Los hombres en su entrenamiento y van a ver los partidos.

P: ¿Y las mujeres no salen de casa?

R: Sí, también a veces se van a ver el partido, al fútbol.

P: ¿Hay otro tipo de actividades que puedan hacer?

R: Culturales, 'ira, hacen falta mucho aquí, porque obras de teatro nada más las que tenemos en la parroquia, a veces en la Casa de la Cultura se está manejando lo cultural, que se presenten más eventos culturales, pero en realidad sí hace falta.

P: ¿Tiene mucha fuerza la televisión?

R: Muchísima, yo creo que no hay casa donde no haya una televisión.

P: ¿Y qué ve la gente?

R: La mayoría de la gente que conozco, las novelas.

P: ¿También hombres?

R: No, son mujeres. Los hombres casi nunca veo que digan que estén bien picados en una novela, no, más bien las mujeres.

P: ¿Qué canales les gustan más?

R: Yo creo que ven el de TV Azteca y el 2.

P: ¿Y aquí ha tenido éxito la telenovela del 13 "Mirada de Mujer"?

R: No sé, a mí no me gustan las novelas y como no platico de novelas es difícil que te cuente de qué ven o qué dicen.

P: Y la gente para hacer amistades o negocios ¿los hace con amigos o parientes?

R: Siempre con gente de aquí, de la familia.

P: ¿Y para amistades?

R: Se acepta de todo, por lo menos para mí y lo que veo.

P: ¿Y ya para casarse?

R: Ahí no sé, porque depende de las personas, de lo que piense cada quien.

P: ¿Pero no has oído comentarios con tus amigas?

R: Pues casi todas mis amigas están casadas con alguien de aquí.

P: Una última cuestión, ¿estás contenta de haber nacido aquí?

R: Sí, contenta de ser mexicana, de Jalisco y de Los Altos.

P: ¿Se vive bien?

R: Sí, en general sí.

P: ¿Crees que los cambios de antes a hoy son para mejor o no?

R: No sé diferenciar porque los cambios no los he visto drásticos, concretamente diferente a lo que se vivía. Sí ha habido cambios, como siempre, pero no han sido drásticos... no sé si ha sido mejor o peor.

P: ¿Crees que a pesar de que pueda haber muchos cambios en la zona la esencia del ser alteño se conservará?

R: Sí, yo pienso que sí, porque hay mucha convicción.

P: ¿El ser alteño es una manera de pensar, de vivir o se trae en la sangre?

R: Yo pienso que como eres ya se trae en la sangre, o sea, tu manera de ser está en la sangre y ya de ahí tu manera de ser y tu pensamiento, pues depende de cómo te desarrolles tú y lo que puedas aprender, pero la esencia, esencia, yo creo que todos la traemos de raíz.

INFORMANTE 46**P: ¿Cómo son los alteños? Si los pudiera describir...**

R: Bueno, el alteño, su nombre obedece a que vive en un lugar, en una región alta. Con relación a la ciudad de Guadalajara, Jalisco, andamos aproximadamente en 300 metros más sobre el nivel del mar, 1892 metros, de ahí viene el mote de alteños ¿verdad? Cuál es la característica del alteño en cuanto a su conducta personal en diferentes áreas, eso ya es algo mucho muy diferente, muy peculiar la manera del ser y de actuar del alteño, en función de que provenimos de una manera directa, prácticamente, de gente europea.

P: ¿De alguna región especial?

R: Concretamente de España, aunque no sé de cuál de los lugares de España, pero venimos directamente de españoles, franceses, una legión francesa que estuvo por aquí, tal vez se haya quedado en activo aquí en esta región. Entonces, pues sus características es que la gente en esta región, por el medio ambiente que le rodea, que es completamente inhóspita la tierra, es una tierra que no produce con facilidad, de ahí el carácter de nosotros los alteños para luchar con más vehemencia y pundonor para poder sacarle jugo a lo que nos rodea. Entonces, considero yo que el medio ambiente más las características consanguíneas nos han llevado a ser gente de trabajo, de lucha, y con costumbres. Evidentemente somos una región católica, creo que en términos generales eso es lo que nos ha llevado a salir adelante; creo, en términos generales, que se ha diversificado mucho el desarrollo económico de los alteños, inicialmente pues la gran mayoría de las familias, el 95 por ciento se concretizaba a la ganadería y al campo, precisamente por los aspectos rudimentarios que tuvimos hace muchos años, gran parte de los alteños emigraban a Estados Unidos, pero por suerte, ahorita en la actualidad ya no es necesaria la migración, porque en poblaciones específicamente hablando como Tepatitlán, San Miguel el Alto, Arandas, San Juan de los Lagos, pues ya tiene vida propia dentro de cada municipio, una vida más diversa, ya no dependemos nada más de la agricultura y de la ganadería, se han desarrollado diferentes áreas. En San Miguel el Alto la industria textil, que realmente es lo que está sacando adelante a nuestro pueblo, es más importante en estos momentos, la industria textil que la propia ganadería y la agricultura que tradicionalmente era a lo que nos dedicábamos los sanmiguelenses. Hay gente en Tepatitlán que sigue haciendo de la industria agropecuaria la mejor de su modo de vida, porque es una verdadera industria, porque ahí sí tienen la tecnología, la tierra y los implementos y la técnica necesaria para, en pocas palabras, se ha constituido Tepatitlán como la capital de Los Altos de Jalisco, como una gran ciudad y un gran emporio económico.

P: ¿Estos cambios han afectado a la forma de vida de los alteños?

R: Bueno, no han afectado, en lo económico pues sí, si vemos con honestidad cuáles eran la forma de vida de cualquier alteño hace cuarenta o cincuenta años, pus no había tantas fuentes de trabajo, por esa razón la gente emigraba a Estados Unidos, no había fuentes de trabajo, la gente prácticamente eran muy pocas familias las que tenían una vida propia, independiente; que se dedicaban algunas personas al comercio, con tiendas o panadería o ranchos, pequeñas propiedades. Entonces no ha afectado, al contrario, sentimos que cualquier persona tiene ya la oportunidad, con una buena organización o con un buen empeño, en salir adelante, o sea, las oportunidades han mejorado para todos en general.

P: Por ejemplo, ¿han cambiado las costumbres de antes?

R: Bueno, ahí sí vamos a hablar que han cambiado mucho, verdad, porque realmente el eje central de cualquier convivencia era la familia, digo, indestructible, en donde había un absoluto respeto de los hijos hacia los padres, de los padres hacia los hijos, no había las costumbres que actualmente se han desarrollado no nomás aquí, sino en todo el mundo. Ha venido la disolución de los vínculos matrimoniales, la disolución de la sociedad; los medios de comunicación han transformado totalmente la conducta de los individuos, especialmente de los jóvenes, verdad, estamos viviendo y estamos avanzado hacia un mundo más violento, más, más, inseguro, con menos expectativas de moralidad. En pocas palabras: yo en ese sentido sí siento que se ha degenerado la conducta, no namás del alteño, hablo en términos generales del país, del mundo.

P: ¿Qué problemas son los que más ve en la región?

R: Bueno, los problemas que más veo en general es la drogadicción, la violencia producida por los efectos del trastorno de la personalidad del individuo como consecuencia del alcoholismo, drogadicción. ¿Por qué razón existe la drogadicción y el alcoholismo? Hay muchas formas, pero es que ya es una forma de comercializar, en general... (silencio), comercializar muchísima gente... productos que van a perjudicar a los individuos hasta cierto punto con la anuencia de las autoridades... ¿Por qué menciono a las autoridades? Bueno, porque dicen que "El que es causa de la causa, es causa del mal causado". Entonces, estamos asustados de por qué tanta cosa cuando el gobierno no tiene límites, no tiene control en los medios de comunicación, al contrario, hay intereses allá que se generan divisas por algunos de los conceptos, y si todos los días vemos los jóvenes, los niños de dos o tres años con capacidad de recepción más aguda que hace algunos años, o sea, se ha avivado más el ser humano en su manera de vivir... si ven -cuando abren los ojos, cuando están tomando el biberón- pura violencia sin ningún recato de parte de los padres de familia, entonces padres de familia y gobierno, una influencia terrible... Estamos en este mundo de droga y de fantasía muy incierto.

P: Comentaba sobre la unión de la familia, ¿esta unión es a nivel de hermanos?

R: No, la unión se da a través de la sociedad entera. La verdad yo recuerdo que había más convivencia social entre nuestros antepasados, independientemente que no fueran familia, la misma sociedad, los vecinos, la gente convivía más; había en aquellos ayer, había en San Miguel, había formas de convivencia cada ocho días en donde participaba la gran mayoría del pueblo, días de campo, por así decirlo, sin distingo de razas o cuestiones económicas, era una convivencia general, había más respeto entre todos los habitantes, entre las familias. Y ahorita ha crecido mucho San Miguel y es muy difícil que sepamos hasta quiénes son los vecinos, se va perdiendo ese principio de identidad. San Miguel el Alto considero que ya tiene una población de unos 60 mil habitantes y de esos debe haber muchísimos de fuera que ya no conocemos, todo eso va haciendo que se pierda el principio de identidad, de quiénes somos.

P: ¿Este principio de identidad cree que se pierde por la gente de fuera?

R: No, no propiamente, al principio de identidad de identidad se ha ido perdiendo por la mayor población, por un lado, y por otro lado, que las familias han perdido el fervor o el amor por estar verdaderamente unidas, se ha ido perdiendo entre familias; antes se veía al abuelo como jefe de familia, había reuniones... no concretamente estoy hablando en todas las familias, hay familias que no, pero hablo en su mayoría, en donde sí está perdido, en donde los primos hermanos no se visitan, el sobrino con el tío ya no va, hay veces que hasta entre hermanos poco se ven y eso anteriormente no se daba.

P: ¿Había una tradición de mantener unida a la familia a través de ciertos apellidos?

R: Sí, pos normalmente estaba toda la familia bien identificada, nos conocíamos perfectamente bien por los apellidos, muchos apellidos clásicos de San Miguel, que se seguían por el apellido más que nada por el parentesco; la gente al saber que tenían el mismo apellido si no había mucha identificación, ¡ah!, por el apellido “a ver, eres González, ¿de quién eres hijo?” Y ya salía que somos familiares, verdá, siempre se buscaba el principio de identidad, a ver quiénes éramos.

P: ¿Y eso del matrimonio?

R: ¿Que las familias tendían a casarse con parientes? Bueno sí, sí ha sido un tanto cuanto clásico en esta región que anteriormente se casaban mucho entre parientes y pues ahorita también, pero antes más. En la familia eran más cerrados, el medio ambiente era más cerrado. ¿Por qué razón?, que si volvemos a muchos años atrás, cuarenta o cincuenta años, las familias prácticamente vivían en los campos, en determinados ranchos y los ranchos eran núcleos cerrados de familias que se visitaban unos con otros, y de aquí que había más matrimonios entre familiares, entre primos hermanos, primos segundos, o sea, sí se veía mucho la presión.

P: ¿Cuáles son los apellidos de más tradición en esta zona?

R: En la zona de Los Altos hay muchísimos apellidos así, hay muchos Franco, González, Navarro, Barba, Anaya, Hurtado, Martín, a lo mejor estoy mintiendo quizás algunos más apellidos: Hernández, en Tepatitlán hay mucha familia Camarera, son los apellidos más prolíferos. En la actualidad son los que se han venido conservando... Gutiérrez.

P: ¿Qué tipo de razones hacían que estas familias guardaran esto? ¿Económicas?

R: Pues básicamente la tradición de las familias, quizás algunas diferencias económicas, en aquellos ayer es era muy importante lo económico, creo yo, las oportunidades están en unas cuantas manos.

P: ¿Pero había mucha distinción entre la gente que tenía dinero y los que no?

R: En una época, si habláramos de Tepatitlán y San Miguel el Alto, sí estuvo marcado eso, la sociedad, aun con los respetos que estaba mencionando, o sea, había convivencia, pero estaba marcado por la situación económica, por tradición, de gente que ostentó una situación económica un tanto cuanto más privilegiada.

P: ¿Existían barreras para relacionarse entre gente de diferentes niveles?

R: ¿Como qué tipo de relaciones?

P: De amistad y matrimonio.

R: No, de amistad creo que no; de matrimonio pues a lo mejor, este, hubiera pasar lo que sucede ahorita. Yo en lo personal o alguno de mis hijos, si hablamos de un apellido, digamos, de Ernesto Zedillo Ponce de León, presidente de la República o hablamos de esa gente, pues está marcada una cierta diferencia para poderse, no como amistad, sino que, pues como que cada quien va agarrando un diferente rango y uno mismo se va ubicando en qué petate brincar, para ser más explícito.

P: ¿Actualmente se da eso?

R: Siento que no, que ha mejorado mucho, que todos somos iguales, lo único que nos puede diferenciar es la educación y el respeto, que si queremos ser gente de bien en la actualidad

somos y se acabó, ya no hay barreras. Estamos sintiendo que ahorita cada quien el sitio que busque lo encuentra en la sociedad, ese es mi punto de vista, lo que he visto es que muchísima gente que ha participado en diferentes foros y ya no es la tradición que existió que nada más fulano, nada más sultano. Incluso no nada más en lo económico, lo estamos viendo en lo político que hay una segunda administración panista, que en aquellos ayeres era bien difícil para que llegara el PAN, entonces así como ha habido esa modernidad política ya se está acabando lo otro; la gente tiende a superar, a luchar y a olvidarse de barreras.

P: ¿Ese cambio se da también en cuestiones de rechazo racial?

R: Bueno, realmente esta zona en general es de gente blanca, ¿verdad?, entonces tal vez por ahí una gente morena en aquellos ayeres sí era muy notorio, porque era gente muy humilde, que venía de fuera, pero en términos generales es de gente blanca como consecuencia de lo que mencionamos; realmente de una manera directa descendientes de españoles y franceses, en términos generales, sin distingos de consideraciones económicas, la gente es de raza blanca.

P: ¿Y qué pasa con la gente que está llegando de otro tipo de raza?

R: Bueno, ahí sí pues cada quien. Las muchachas si les gustan los morenos, pus van agarrar moreno; no creo que le pongan pero que porque es moreno, ¿verdad?

P: ¿Como padre de familia qué opina?

R: Como padre de familia estoy completamente centrado de que ya en el corazón y costumbres de los jóvenes nadie manda, ellos son los que mandan, personalmente son los que deciden y escogen. Si uno quiere decirles o imponerles “no, mira que está güera, que está prieta, que está flaquita o está alta”, ellos ya son los que eligen; entonces no hay impedimento porque sería un tanto cuando fantasioso de mi parte, digo, porque habrá gente que sí lo haga, es una fantasía decirles que no porque está chaparra o fea, ellos deciden, ya hay más libertad.

P: ¿No cree que si se da mucha mezcla de este tipo el alteño deje de ser alteño como tal?

R: Bueno, definitivamente que la raza tendrá que, se mezcla, y tendrá otras características. Yo le puedo mencionar dos delegaciones específicamente, todavía, dentro de la región de Los Altos, todavía más marcada su forma de ser, su físico, más tipo de europeo, en Tepatitlán, en Capilla de Guadalupe, pura gente blanca, alta y de ojos azules, San Miguel el Alto tiene una delegación así, yo hablo de las mujeres, que hablo de las mujeres porque si no me vería mal, pero tiene unas mujeres que uno piensa que anda en Europa porque no hay diferenciación en cuanto a raza, estatura, en cuanto a belleza y físico con europeo; se llama San José de los Reynosos y hay gente bellísima, mucho más que en la cabecera municipal, y la Capilla de Guadalupe tiene gente mejor que en la capital del municipio, hay mucha gente alta, güera, con características pues de europeos, esa es la verdad.

P: ¿Esas características se perderán?

R: Ah, pues se tendrán que perder forzosamente, porque ya ahorita estamos hablando que los jóvenes no tienen barreras ni de comunicación ni de mentalidad; entonces, vendrá una transformación. Porque si usted cruza una raza de gente morena con gente güera, pos tendrá como consecuencia pos un trigueño, y si un trigueño con un moreno, pues a lo mejor ya saldrá prietito, pero ya que se vayan a la prohibición que mira que no te conviene porque no es de tu misma raza, de tu misma estirpe, de tu misma categoría, eso ya acabó.

P: Algunas personas han comentado que les gustaría que México se uniera a Estados Unidos para dejar atrás corrupción, problemas...

R: ¿Qué se uniera en qué sentido?

P: Como país, como territorio... ¿qué opina?

R: No, pues es una utopía totalmente. Nosotros los mexicanos somos, tenemos un sentido nacionalista, queremos a la patria. Considero que ningún país en el mundo por decisión propia quiera adjuntarse a otro, yo creo que eso es una utopía. En Estados Unidos nosotros tenemos nuestros propios valores muy fuertes, los mexicanos, culturalmente hablando, impresionantes, como la cultura azteca y los mayas, y no nomás en ese sentido; los mexicanos tenemos mucha identidad, al igual que los estados Unidos, la diferencia es que las personas que puedan considerar eso es que piensan que en Estados Unidos todo es bienestar y pienso que no. A mí en lo personal, si me abrieran toda la frontera para que me fuera, yo tuve la oportunidad de ir y no, ni de visita me gustó, a mí me gusta más México que Estados Unidos, y creo que como un servidor hay muchos mexicanos que no.

P: ¿Y la idea de que los Alteños sean independientes?

R: ¿De separación del estado de Jalisco? Bueno, hace muchos años lo hubo en Yucatán, pero no, tenemos un federalismo claro y muy clásico y es imposible que un estado ahorita quiera independizarse, ni tienen la fuerza suficiente, ni las circunstancias, ni mucho menos. Realmente somos un país unido aun en la derrota, unido en el sentido territorialmente hablando, los problemas de México son problemas que se han venido generando con mayor fuerza en los últimos años, pero ¿cuál es el problemas fundamental? Pues el que todos los mexicanos vemos es de credibilidad en las actuaciones del gobierno, son las tristezas de ver un país inseguro, un país mal administrado, más que nada; porque yo no concibo de ninguna manera zonas en donde estamos demandando personal para que trabajen y tengan una vida mucho mejor y hay zonas en donde el gobierno está subsidiando a personas porque no tienen recursos, entonces, cuando se es un buen administrador, hay que mover a la gente para donde haya trabajo. Concretamente, en Chiapas, se están quejando que el indígena está marginado, yo pienso que deberían encauzarlos para otros lados, para estados pujantes, como Aguascalientes, Jalisco, en fin, en donde hace falta mano de obra, uno sale a la calle a ver quién le ayuda y nadie, porque hay mucha oferta de mano de obra. Entonces, ¿por qué les llaman zonas marginadas? ¿Por mala administración del gobierno? Si pudiendo llevar los recursos humanos a los centro en donde pudieran estar es ilógico, ¿para qué subsidiar, por ejemplo, a los indígenas? Mejor buscar los programas para traerlos con su sueldo, como lo gana cualquier persona por acá.

P: Sobre esto de la identidad que mencionábamos, para usted quién sería más alteño, ¿alguien que su familia es de aquí pero ha vivido fuera, ha nacido fuera, o alguien que no ha nacido aquí ni su familia es de aquí, pero ha vivido aquí?

R: No... pues yo pienso que aquí sí voy a... en derecho hay dos principios: el derecho a la tierra y el derecho a la sangre, yo pienso que alteño por naturaleza es gente que nació y se ha criado aquí; si viene un yucateco y permanece 20 años aquí, pues su forma física, de pensar, de actuar, su forma física no es tan idéntico al que estamos hablando, pero en cambio un alteño de Tepatitlán puede irse a Yucatán y sigue siendo alteño, o sea, las características del alteño son, primero hablamos de una situación geográfica, por eso es alteño, yo siento que el nacido aquí.

P: ¿Y la gente que no es nacida aquí, pero su familia sí?

R: Si no ha nacido aquí, pero es descendiente de las familias de aquí, pos es tan alteño como cualquier alteño.

P: El último tema es sobre lo que usted sabe sobre la Guerra Cristera.

R: Bueno, pues la Guerra Cristera... Ahí sí nos podemos entretener un ratito, la Guerra Cristera fue como consecuencia de haberles, o habernos quitado nuestros principios religiosos, el general Calles, en fin. ¿Cuáles fueron las razones? Bueno, pues que a veces mucha gente fue instrumentada, instrumento de un gobierno que se dedicó a hacer la guerra, la de los cristeros, algunos abusaron, mucha gente peleó y nunca supo por qué y terminó la Guerra Cristera y los licenciaron y jamás supieron ni por qué se levantaron en armas y fueron diferencias entre clero y gobierno.

P: ¿Alguna anécdota que recuerde de esta guerra?

R: ¿Anécdota? Bueno, aquí tuvimos un combatiente muy fuerte, Victoriano Ramírez, alias el Catorce, una gente que combatió duramente contra el gobierno federal. Son tradiciones, es la iglesia que traemos desde nuestros antepasados y en consecuencia fueron los levantamientos armados para defenderlos.

P: Ese espíritu de defender la fe católica ¿permanece entre los alteños?

R: Sí, cómo no, definitivamente la gente no pierde su religión, somos eminentemente una región católica, apostólica y romana y lo vemos en cada manifestación. Cuando ha habido necesidad de demostrarlo, las costumbres están muy arraigadas y eso es muy difícil que nos lo puedan quitar.

P: En general, el cambio del que hemos hablado en la gente alteña ¿cómo lo podría calificar: positivo o negativo?

R: Es positivo definitivamente, tenemos una mejor economía, lo demás es producto de esperar, yo siento que ahorita el gobierno en general que ha cambiado no ha sido tan atinado, no porque haya sido de mala fe, sino porque le hace falta experiencia, me refiero al gobierno del Estado, que está en manos de Acción Nacional, y van a seguir muchos estados; entonces no han cumplido como se prometió en las campañas, lo que más se presumió es que iban a combatir la inseguridad y es cuando ha estado más inseguro en general, entonces pero todo cambio de momento es conflictivo, es problemático, hay desajustes, pero a la larga será decisión de las poblaciones y de los estados el nombrar sus gobernantes. México se ha abierto a la democracia y es un paso muy significativo, antes era una democracia dirigida, y ahora no, es una democracia más abierta, todo podemos esperar dentro de unos años.

P: ¿Pero con tanto cambio no se ha perdido algo de la esencia del ser alteño?

R: No, definitivamente no. A la gente lo que le interesa es trabajar, no somos pueblos conflictivos en cuestiones electorales, hay lugares en donde después de una elección hay muchos problemas pero aquí no, somos gente de trabaj; pasa una elección, se hace, se respeta y no creamos conflictos, no siento problemas, Tepatitlán es la ciudad más grande de la región y ha habido cambios drásticos y sin embargo la gente se ha manejado con mucha seguridad, le interesa a uno trabajar y que lo dejen trabajar, las dos cosas, como decía un tío mío, verdá, que “yo barriendo mi calle y pagando mis impuestos, sea quien sea”.

P: ¿Y esta imagen del alteño parrandero, mujeriego y borracho y un tanto bravucón?

R: Pues ha cambiado muchísimo. Efectivamente la región de Los Altos hace años, cuando no había medios de comunicación ni fuentes de trabajo, la gente sí era bastante recia, por cualquier cosita, por una novia, por algo se mataban; había esos problemas, los famosos duelos que no sé qué origen tengan, tal vez europeos, pero la gente se citaba a matarse a balazos, por cualquier cosa, pero ahorita ya no ya somos más coyones, lo que queremos es vivir, la verdad. Sí hay problemas, pero no decir “yo soy macho de Jalisco” como antes, ya nomás quedó el mote, han cambiado mucho las cosas, pero para bien.

P: ¿Y la mujer ha cambiado?

R: Sí, participa más activamente en las cuestiones económicas, dentro del seno familiar en las decisiones de mucha importancia, ya la mujer empieza a tener voz y voto. El hombre ha cedido porque ha visto que sin la mujer no puede subsistir, por eso es tan valiosa la mujer como el hombre, se necesitan ambos, debe de haber una armonía, se ha acabado esa tradición en donde la mujer se quedaba en la casa con los hijos y no tenía por qué participar en las cuestiones del marido.

P: ¿No se han resistido un poco los hombres a eso?

R: Yo veo que en su generalidad, en San Miguel a todos los matrimonios trabajando felices, sobre todo cuando les ayudan, porque ya es determinante, es más, San Miguel el Alto, para mi concepto, es lo que es hoy por hoy por sus mujeres. Creo que el noventa por ciento del desarrollo económico ha sido por la mujer, porque ha tenido más espíritu, más constancia; increíble que ha sido en el desarrollo de la industria textil, de no ser por ellas no se hubiera logrado nada, es increíble la mejoría que las mujeres les han dado a esto.

P: ¿Y el papel del hombre dentro del hogar?

R: Definitivamente el hombre está más consciente, ya va al mandado, ya le hace el mandado a la mujer, ya no hay esa resistencia y tan terrible que había antes, ese machismo que no es más que una mala interpretación de una conducta. No, definitivamente a entregar de 50 hogares, 40 están bien avenidos, en donde el hombre y la mujer se van entendiendo un poquito más en el contexto del trabajo, de su casa y todo.

P: ¿No se han provocado problemas de separaciones?

R: No, yo creo que lo que ha ganado el hombre, lo que ha ganado la mujer se traduce en la familia, o sea, habrá casos específicos en donde alguna mujer que ya viendo la lana quiera mandar por un tubo al marido si al marido le va mal, no dudo que haya casos aislados, pero en términos generales no es así.

INFORMANTE 47

P: ¿Cómo son los alteños? ¿Cómo podías describir a la gente de Los Altos?

R: Pues que son muy... no encuentro la palabra...

P: Empecemos con su carácter.

R: Muy machistas.

P: ¿Qué más?

R: Bueno, muchas veces es en todos lados, pero algo de lo que me he fijado en el tiempo que llevo viviendo aquí es que el hombre es muy flojo, a mi ver, el hombre es muy flojo y la mujer muy trabajadora, a mi ver es así.

P: ¿En cuánto a sentimientos?

R: Pues ¿qué será?...

P: Alguno que predomine.

R: Pues yo creo que hay de todo, para mí que no; se me hace normal, no veo algo especial... Creo que son testarudos.

P: ¿En qué lo notas?

R: De que cuando te platican de algo equis es nada más lo de ellos, dicen que es lo mejor.

P: ¿Y en su físico?

R: La mayoría de los alteños son altos, güeros, blancos, verdá, ora sí que agraciados, la mayoría de la gente, ora si que la mayoría.

P: ¿Hay diferencias con otras regiones?

R: Pues sí, yo lo veo en mí, que viví en otro lado, me decían que si yo era de Jalisco y decía que sí, no sé, será que tiene uno un cierto tipo, como dicen, un estereotipo de persona que somos.

P: ¿Qué es lo que más te gusta de aquí?

R: Que se lleva una vida muy tranquila... (risas). Pues sí, como que no les preocupa nada, un día, dos y es su vida tranquila, será a diferencia de la ciudad, de donde yo estuve, allá vivía uno corriendo, se preocupa uno por otras cosas.

P: ¿Como qué?

R: Yo como que veo a la gente aquí muy conformista, con que tengan para comer ya ganaron, verdad, y yo pienso que los que venimos del Distrito piensas un poquito distinto; a no conformarse con tener para irla pasando, sino un poquito más, bienes materiales, pues sí.

P: ¿No es ambiciosa la gente de aquí?

R: Pus yo creo que con la mayoría de la gente que he tratado pues no la veo así con deseos de superarse, a pesar de que en el colegio con los niños hay gente que tiene dinero, pero como que pone muchas trabas para todo.

P: ¿Como qué?

R: Pues mira, por ejemplo, en el colegio de los niños, es que quieren poner un colegio porque las instalaciones están en una casa, pero ponen muchos peros; donaron un terreno para ahí, para las afueras y mucha gente dijo que no, que cómo nos íbamos a ir para allá, que nos íbamos a convertir en rancheros, y a mí me pareció que la mayoría de las escuelas, para estar bien, están en las afueras, y se supone que esta gente que tiene dinero, que tiene un poquito más de estudios... No siento que quieran superarse, siempre lo mismo.

P: ¿Cuál sería el mayor defecto que les ves?

R: Eso, de que, no el cien por ciento, pero la mayoría son muy conformistas.

P: ¿Y su mayor virtud?

R: Pues de que vive a todo dar, que ellos viven bien, se sienten bien y uno pues o siente uno lo mismo, como que uno no podría ser igual.

P: ¿Y de las costumbres de antes qué sabes?

R: Pues tratan de ser las mismas, claro, no en un cien por ciento, tiene que modernizarse y cambiar, pero tratan de ser las mismas costumbres.

P: ¿Notas que haya muchas diferencias entre la gente de distintas posiciones económicas?

R: Bueno, yo no he notado problemas, pero creo que sí las hay. Las noto a veces en lo de la escuela, de que tratan de hacer su... ora sí que su reunión, como por ejemplo, una reunión, se junta cierta gente que se supone que son de tipo social, entonces como que la gente que tiene menos, pues sí; o a la mejor ellos se sienten menos, no es que lo hagan menos a uno, pero también depende de uno.

P: ¿Pero no es muy notoria la diferencia?

R: No, para mí no se hace muy notoria.

P: ¿Lo veías más en la ciudad de México?

R: No, será que como uno está siempre corriendo, que entra uno como vaya a dondequiera que vaya, y aquí la gente es más presuntuosa, aquí sí es muy presuntuosa, por eso ya no se nota tanto, porque por pocas posibilidades que tengas, tratas de vestirse bien, verdad, todo eso. Ahora sí que en México no importa que tú vayas de pants o lo que sea a un restaurante, y aquí tratan de ir lo mejor que se pueda.

P: Y las cuestiones de color de piel y eso de la sangre, ¿cómo es ahora?

R: Pues mira, recuerdo que de niña no lo sentía yo, tal vez no lo veía yo, pero no se veía tanta mezcla, verdad, de como veo ahora, ahora yo pienso que la gente es menos conservadora en ese aspecto porque la gente está más revuelta.

P: ¿No hay problemas?

R: Yo siento que no, porque ya hay muchísima gente morena.

P: ¿Esa gente es de aquí?

R: Pues ya mucha es nacida aquí; claro, porque las razas ya están, este, como dicen, cruzadas, o revueltas, ya hay muchísima gente.

P: ¿Cómo lo ves eso? ¿Crees que es beneficioso o que se van a perder muchas cosas?

R: No, pues yo creo que no se pierden las costumbres porque eso ya más bien es de las costumbres que vienen de atrás, que se van pasando de padres a hijos. Yo, a pesar de que me crie en México, verdad, siempre pues de mi mamá, a como le dieron las costumbres, pues trató de inculcármelas a mí, claro que si no al cien por ciento, porque las generaciones vana avanzando, pero un tanto por ciento las toma uno, las sigue uno.

P: ¿Qué decía tu abuela sobre el racismo?

R: Bueno, yo, conmigo nunca lo, nunca lo platique con ella, yo lo sé de mi hermana María, que se casó con uno que es moreno y como que si mi abuelita lo resentía, porque la niña que tuvo ella... el niño es güerito, güerito de ojos azules y la niña es morenita y al niño lo quería mucho y a la niña le tenía cierta reserva; entonces ella sí era muy racista. A mí ya no me tocó con mi marido, porque ella no alcanzó a conocerlo, pero por eso no, yo ya no tuve ese problema con ella (risas).

P: ¿Estas ideas no pasaron a más gente de tu familia?

R: Que yo lo sienta no, porque creo que ya estamos todos revuelitos. Yo no lo he sentido.

P: En el pueblo, ¿lo has visto en otras familias?

R: No, fíjate, no me ha tocado, con la poca gente que he convivido no lo he visto, quizá porque ya hay mucha gente, mucha mezcla, ya hay mucha gente morena. Tal vez a lo mejor haya, pero a mí o me ha tocado sentirlo.

P: ¿Tu esposo es del DF? ¿Cómo lo han recibido?

R: Bueno, yo no lo he sentido, pero, por ejemplo, lo critican porque tenemos otra manera de ver la cosas, verdad, y aquí la gente como que es más tranquila y allá él está acostumbrado a la vida activa, a andar siempre de un lado a otro y aquí la gente se la lleva más calmada, trabajando y todo.

P: ¿Y qué le dicen?

R: Pues sí, que para qué medio matarse, para qué llevar esa vida, que se va a acabar, verdad, porque con el trabajo que tiene se desvela mucho, a veces no duerme bien, y se afecta un poco a los nervios, pero al menos él toda su vida ha sido así, de andar de arriba para abajo todo el día, verdad, así que está acostumbrado, sí lo resiente un poquito pero siente que es la manera de sacar un poquito más, de superarse, verdad, porque si él quisiera trabajar aquí, al ritmo que tiene ellos, pues no se puede, no aguantaría.

P: Volviendo a lo de los alteños, ¿no crees que se sienten más y diferentes que los de otro lado?

R: Pues no sé, no sé si en otras partes sean así, verdad, pero no sé, siento de que la gente sí se siente orgullosa de ser alteña; será por el estereotipo de las personas que son altas, güeras, y no sé si en ese aspecto sea, verdad, aunque ya haya mucha mezcla, verdad, pero no sé si por sus costumbres tan familiares.

P: Hay un estereotipo de que el alteño es borracho, mujeriego y parrandero, ¿crees que sea así?

R: Pienso que eso en donde sea, no nomás el alteño, en toda la república puede uno encontrar ese tipo de personas.

P: ¿Y machista?

R: No habría comparación... bueno, si lo ves con México, en dondequiera encuentra uno ese tipo de personas, el machismo te diría que es sólo una imagen.

P: ¿Y la mujer? Hay una imagen de que es medio dejada.

R: Sí, sumisa, pienso que ha cambiado, si no al cien por ciento, sí cambia, ya las nuevas generaciones ya no es igual, no se dejan, a lo mejor siempre cambia un poquito el hombre; ya es más de dos, de pareja.

P: Para ti quien es más alteño como tal, ¿alguien que es de familia de aquí, pero vivió fuera o alguien que no es de aquí ni su familia, pero ha vivido aquí?

R: Pues yo pienso que los dos, pues al vivir aquí aprendes sus costumbres, sigues lo que hacen, pero aunque no hayas nacido aquí, pero al estar aquí tienes que hacerte al modo, verdad.

P: ¿Y la gente como tú? ¿Te sientes alteña?

R: Pues sí, creo que a un cincuenta por ciento y cincuenta. Siempre te inculcan cosas de aquí y vives en México y vas tomando también cosas de la capital, es una mitad y mitad.

P: ¿Crees que haya mucha influencia de fuera a través de la televisión?

R: Pues creo que sí.

P: ¿Qué es lo que más ve la gente?

R: Las telenovelas.

P: ¿Alguna en particular ha tenido éxito?

R: Mirada de Mujer. No sé de otras personas, pero yo no me la pierdo.

P: ¿Qué dice la gente sobre esa novela?

R: Pos no me ha tocado ver o comentar con otra persona.

P: ¿Y qué te parece a ti?

R: Pues una cosa real.

P: ¿Pero estás de acuerdo con la posición de la protagonista de no aceptar a su marido?

R: Pues sí, todos tenemos derecho a volver a escoger, a no ser sumisas y no soportar el engaño no nomás por los hijos y el qué dirán.

P: ¿Y el hecho de que ande con un hombre más joven no causa problemas?

R: Pues ahora sí como dicen "En el amor y en la guerra todo se vale", si uno se enamora, no le importa el qué dirán.

P: Regresando a lo de los alteños, de los cambios que ha habido, ¿crees que ha sido para mejor o para peor?

R: Pues yo creo que es lo mismo, claro que ahora hay más gente, crece el pueblo, hay más vicios, más delincuencia, verdad; entonces, no puede ser lo mismo de antes.

P: ¿Pero entonces está peor?

R: No, pos ora sí que ha ido mejorando la situación.

P: Unas últimas preguntas. Una persona me comentó que le gustaría que México se uniera a Estados Unidos para eliminar la corrupción y dejar de ser mexicanos...

R: ¿Qué no hay corrupción? Pero si aquí, en China y en Estados Unidos es lo mismo; saldríamos de Guatemala para entrar en guatepeor, dondequiera hay la corrupción.

P: ¿Y dejar de ser mexicanos?

R: Pues, no tendríamos por qué desearlo, creo que somos un país autosuficiente y no tendríamos que dejarnos comer por Estados Unidos.

P: ¿Y si fuera el caso de que la región de Los Altos o Jalisco se independizara?

R: No le veo al caso.

P: ¿No hay conflicto entre ser mexicano o ser alteño?

R: Para mí no, para mí sería lo mismo; bueno, no lo mismo, pero no vendría al caso el buscar independizarse de la República... Es lo mismo.

P: La última cuestión, ¿recuerdas algo o que impresión tienes de lo que fue la Guerra de los Cristeros?

R: Mm, no pos, en realidad no, sé muy poco, pláticas de mi papá, pero tengo muy mala memoria.

P: ¿Sabes por qué fue esa guerra?

R: No, a ciencia cierta no.

P: ¿Y no sabes quiénes fueron los que fundaron esta zona?

R: No, nunca me he puesto a investigarlo, nunca me ha llamado la atención.

INFORMANTE 48

P: ¿De dónde son sus padres?

R: De aquí, del municipio.

P: ¿Y sus antecedentes? ¿No sabe si vinieron de España?

R: No sé.

P: ¿A usted le tocó ir a trabajar al Norte?

R: Sí, dos veces, y me regresé.

P: ¿Y se casó con una alteña?

R: Sí, de aquí era su familia también.

P: ¿Por qué cree que sea la fama de que las alteñas son muy guapas?

R: Pos es como el dicho vulgar de “Agarra fama y acuéstate a dormir”. “Porque tienen lo suyo.

AMIGO: Es Ramírez, pero no es pariente de Victoriano, ¿eh? Aunque tiene rifle, bueno quién sabe, a lo mejor sí es pariente.

P: ¿De Victoriano el Catorce?

AMIGO: Ey... Y ahora voy yo, ¿por qué le pondrán el Catorce?

R: Porque se comía catorce tortillas antes de almorzar.

P: Pero a mí me contaron que porque tenía catorce ovejas.

R: No, que eran catorce enchiladas con chile y catorce sin enchilar... (risas)

P: No me ha contestado por qué será que las mujeres tengan la fama de ser tan bonitas.

R: Pos oiga, porque les gustan ¿no?

P: ¿Pero se parece una alteña a una oaxaqueña?

R: Pus depende, hay...

P: ¿O a una chilanga?

R: Bueno, pos hay morenas bien bonitas.

AMIGO: Hay una cancioncita que decía, “Todos me dicen el feo porque será que nací así, pero yo no tengo la culpa que Dios me haya criado así”.

R: Ándele... Y hay otra: “Si yo me hubiera pintado con un color, no me hubiera hecho café, pero sí bien parecido”.

AMIGO: Y hay otro verso: “El mundo es muy revoltoso, el que nació pa’ tamal (———)...” risas...

P: ¿Y la fama de trabajador de dónde le viene al alteño?

R: Pos eso también puede ser que sí, porque aquí, le voy a decir una cosa, aquí el que tenga hambre es por huevón, porque no quiera trabajar.

P: Pero sí hay mucha fama.

R: Mire, era antes, porque ahora ya no; ya no quieren trabajar y quieren comer, y vestir, y quieren todo sin trabajar.

P: ¿No se va la gente al Norte para trabajar?

R: Pos sí, en busca de fortuna, buscando mejores oportunidades. Allá se ve de todos los países.

INFORMANTE 49

P: ¿Usted sabe cómo se fundó San Miguel?

R: No estoy muy seguro, lo que sé es que antes no se llamaba San Miguel, no recuerdo cómo se llamaba, Analco, o algo así, hace mucho años. Parece que entrando de San Miguel hay un letrerito que dice cómo se llamaba antes.

P: ¿Tiene en sus antiguos familia española?

R: Bueno, no estoy seguro, pero creo que tenemos sangre española desde antes, pero no sé.

P: ¿Nunca ha buscado su árbol genealógico?

R: No, no. Lo único que sé es que habían caído aquí tres familias Soto, pero no sé de dónde.

P: ¿Y franceses?

R: Tampoco sé. De origen aquí mío, no.

P: ¿Usted sabe que en esta zona hubo asentimientos españoles y franceses?

R: Sí, eso sí sabía, porque conocí, conozco personas que ellos me contaron que venían de españoles.

P: ¿Y a qué atribuye usted que las mujeres de aquí son muy bonitas, güeras de ojos azules?

R: Mire, aquí la mayoría de las mujeres vienen siendo con tendencia a lo español. La mujer es muy alta, rubia, sí, sí, hay muchas mujeres guapas.

P: ¿Y en lo que se refiere a las costumbres?

R: ¿Costumbres de aquí?

P: Sí.

R: ¿Como qué clase?

P: Esa fama de que las personas son trabajadoras, luchonas...

R: Aquí, bueno, yo viví en México, Estados Unidos y aquí, y la gente más aventada es la de aquí. Aquí ve una persona pobre ahorita y al rato ya la ve de dinero, de un modo u otro, algunos de mala fe, también, pero la mayoría bien; se echan drogas, le tantean, les toca una oportunidad buena y al final la hicieron, o usted ve gente en el carril, porque el carril más famoso es el de San Miguel, aquí se ha jugado mucho dinero, han venido gente de fuera y se van temblando, los dejan sin anda y a veces también se llevan dinero, también.

P: Y esas frases de que no se raja el alteño con nada, que lo que hacía lo hacía bien, aunque incluso fuera malo; la gente que es narcotraficante pero lo hace bien.

R: Pues que lo hacen con ánimo, hay gente de mucho ánimo. El alteño destaca en que es gente que tiene mucho valor y dondequiera que esté sobresale, es mucho aquí. En México yo fui lechero, vendía leche, pero así como anda yo, andábamos muchos, gente que no tenía dinero pero iba.

P: ¿Es lo mismo un guerrerense que un alteño?

R: ¿Uno de Guerrero? Bueno, tienen fama de valientes unos y otros.

P: ¿Cuál sería esa fama?

R: En que unos usan ciertas armas en su lugar. Los de Guerrero también tienen fama de mucho valor, pero también se menciona que los de Guerrero usan mucho machete, y aquí no, aquí se han usado armas, pistolas, rifles... Yo tengo mucho tiempo que no me meto en eso, no veo mucho eso; tengo 14 años que no me meto, pero yo me mantenía de las carreras antes, le conozco todos los vicios, era vicioso en cuestión de jugada, en México le conocí muchas cosas, el hipódromo, no me quedé con la duda de nada.

P: ¿Vivió mucho fuera de San Miguel?

R: Duré diez años en México, ya casado, como a los tres años de casado.

P: ¿Y en Estados Unidos?

R: Estuve yendo y viniendo, nomás duré cuatro años viviendo ahí, duré dos años tres meses viviendo con toda mi familia, con once hijos.

P: ¿Por qué regresó?

R: Porque es muy dura la vida en Estados Unidos, es más dura que aquí. Pero la salida pa'ca fue que se vino un hijo pa'ca y le gustaba mucho tomar y aquí le dieron un balazo y se vino mi esposa, le rompieron unas venas aquí y estaba a punto de morir. Mi esposa y yo estuvimos como un mes más o menos, aquí en un mes gané como 50 millones, pero cuando se arregló todo eso quedé endrogado y me volví a ir. Entonces yo tenía mi familia chica allá, me la mandaron a Tijuana, y de ahí con una carta poder dejaron mandar mis hijos de Tijuana al aeropuerto de acá y así fue que hicimos eso; yo tenía mi trabajo propio allá, trabajaba en casas, en jardinería, luego ya vendí todo y ya me vine.

P: ¿Usted cree que hay mucha diferencia entre el resto de los mexicanos y los alteños?

R: ¿De los mexicanos? Pos bueno, no hay mucha diferencia, sólo que esta gente es más aventada, más sobresaliente por su valor para hacer lo que hacen.

P: ¿Por qué cree que hay más valor?

R: No sé decirle... Aquí hay mucha gente de muchas energías. ¿Sabe por qué lo digo? Porque uno de aquí, que ya murió el señor, estaba él y un señor del gobierno que le decían "Cascamontes", este señor quiso matar al otro, que era general, y la vio dura, me platicaron cómo le había ido, había mucha... me hace gracia... muy valiente porque haber querido matar a su jefe, un general, mucho... (risas) Porque era sólo y el otro era con un ejército.

P: Oiga, y de otra cosa, ¿la gente es muy religiosa?

R: La gente de aquí son muy católicos, casi todo el pueblo, aquí es muy duro, yo tengo casi once años, los voy a ajustar, de que conocí la verdad, la verdad de la religión de los Testigos de Jehová. En todas las Biblias se nombra Jehová o Yavé, pero el Ser Todopoderoso es Jehová, en español es Jehová, en antiguo arameo o algo así es Yahvé y en español es Jehová y en inglés es Yajó. El nombre de él en todas las Biblias es Jehová, y aquí es dura toda la gente, no quieren, hace nueve años que yo era el único testigo, hombre; en aquellos años había más, pero venían de otros lados y ahí hace ocho años fue que llegué de Estados Unidos siendo testigo, con mi familia, y hoy nos reunimos ciento tres, pero somos cincuenta y cinco porque esos seamos los que estamos aquí, en San Miguel ahorita, pero luego de que yo me encontraba solo, siendo hombre, más mi nuera, la que salió ahorita, esa sí lleva nueve años siendo testigo y su mamá.

P: ¿Y los católicos y los testigos son gente que viven su fe?

R: Sí, tienen mucha fe, yo cuando era católico también tenía mucha fe, pero estaba en duda, que yo conocía algo, sea que veía cosas medias raras y eso era lo que a mí se me hacía como que no la creía, y ahora sé que todo lo que dice la Biblia es la verdad, eso es lo que a mí me interesa, pero así como somos apegados a lo que dice la Biblia ahora, hay muchos apegados a los católicos.

P: ¿Cómo ve usted lo que sucedió con la Revolución Cristera?

R: Bueno, cuando la Revolución Cristera yo todavía no nacía, o no sé. Yo nací en el 45... No, entonces fue la Segunda Guerra Mundial, no. Estaba mi padre chico, creo, por lo que yo supe, aquí se mencionó de que había un señor muy valiente llamada Victoriano Catorce, no sé si lo ha oído nombrar. Ese hombre anduvo peleando contra el gobierno, mi padre platica que él lo vio, que él llegó a estar cerca de donde estaba él, no a andar con él cuando lo seguían; y al último lo vino matando un sacerdote, eso se menciona, que el padre Gálvez, entonces aquí ha sido la gente aguerrida, creyente, recios...

P: ¿Por qué se enfrentó la gente con el gobierno?

R: Pues dicen que, bueno, mencionan, yo no estoy seguro porque yo no sé mucho de eso, se mencionaba que el gobierno llegó a agarrar los templos católicos y les servían como caballerizas, y que ahí fue cuando empezaron a pelear. Así oía yo la plática, pero así que yo haya leído, no; yo era muy malo para leer.

P: ¿Dónde estuvo lo más duro?

R: Aquí fue de lo más duro, aquí y en San Julián.

P: ¿Cree que eso haya sido determinante en la gente para ser reacios, duros? Porque hubo mucha hambre...

R: Sí hubo mucha hambre en todo eso, se mencionaba por la cuestión de la gente pues, que salían, que había tantos muertos, atracones y que duraban encerrados, eso platicaban, que se tenían que concentrar en San Francisco, algunos no fueron archivados, mucha gente no fue archivada, hay algunos que no saben ni en qué fecha nacieron exactamente; tengo un tío que no sabe cuándo nació.

P: Y en todas esas historia que cuentan, ¿qué hay sobre tesoros enterrados?

R: De que había tesoros y que había dinero sí llegue a escuchar. Hace treinta y un años que yo fui con un señor de aquel lado de Santa María del Valle y me platicó, si él viviera tendría más de cien años, y él me platicó de cuando andaban los cristeros le dejaron un dinero a él y ese dinero se lo dejaron a guardar, que se los guardara en lo que andaban ahí, que después que se calmara la situación... Y éste lo guardó, y para que no se lo quitaran, porque vino el gobierno, éste lo agarró y lo echó a un pozo y después...

P: ¿Lo encontró alguien? ¿Esas historias son reales?

R: No, no, ese hombre me platicó, y ese no contaba mentiras, entonces me contó que le dejaron el dinero, lo echó al pozo y ahí lo dejó. Pasaron los del gobierno y nunca lo investigaron pa' nada, y después regresó el hombre y le dijo "¿On'ta el dinero?" "¿Sabes qué? después pasó el gobierno y me lo quitó". No, uy él que lo creyó, y ya al última le dijo "no, ahí está", y ya que lo sacaron le dio dos o tres pesos y le dijo "toma pa' que compres un lazo y te ahorques por ignorante. Si ya me habías hecho la faena, ¿pa' que me lo das?". Eso me platicó él y a mí se me hacía chistoso porque entonces era de confianza el hombre, mira que ya se lo había llevado y al rato se lo da.

P: ¿Y también la gente cuenta leyendas o historias de brujas, fantasmas y espantos?

R: Pos eso sí hay muchas, pero más bien son nervios, no todo lo que dice la gente es verdad, muchas veces se equivocan, muchas veces piensan que son cosas de terror y yo he visto muchas cosas que no son ciertas, son los nervios con lo que la gente se espanta. En una ocasión íbamos yo y otros dos hermanos, cuando estaba yo medio niño, a quedarnos a un montón de maíz, y cuando íbamos, que íbamos con una batería los hermanos, cuando pasamos una cerca, mi hermano le aventó la batería y salieron como dos lámparas, rojo rojo y una blanca. Entonces, según nos íbamos a correr, pero como uno de mis hermanos traía pistola otro dijo “tírale, tírale”, pero yo dije que no, cómo son las cosas, que fuéramos a ver... ¿Sabe qué era? Una vaca mascarilla, una vaca negra con la cara blanca, entonces se veía lo blanco con la luz y lo negro no se notaba y los ojos se veían brillar y máxime que aquello blanco, pero tuvimos el valor de ir a ver. Si le tira, mata a la vaca, muchas cosas son así.

P: ¿Duendes?

R: No, duendes yo no he visto, de esas cosas no he visto, pero más bien de brujería sí he oído, cuando no era testigo veía más, porque ahora como soy testigo se van retirando, porque hay demonios que hacen eso; no es la gente que dicen que los muertos, pero no, son los demonios. Sabe que los demonios son ángeles que estuvieron en el cielo antes del diluvio, y esos ángeles Satanás los invitó aquí a la tierra, eso está en la Biblia, en el primer libro, en el capítulo 6, y los invitó aquí a la Tierra, y aquí en la Tierra lo más bonito que hay... ¿qué es lo más bonito que hay en la Tierra?

P: Pues la creación.

R: Sí, pero qué es lo más bonito, lo que más se antoja, ¿no son las mujeres?

P: Sí.

R: Ándeale, las mismas, la Biblia menciona que Satanás invitó a los ángeles a la Tierra y entonces empezaron, se hicieron cuerpos humanos, porque los ángeles fieles a Betsabel saben de qué estamos hechos los hombres, y entonces se hicieron personas y se metieron con las mujeres y les hicieron hijos, y esos nacieron de los ángeles del cielo y de las mujeres, y esos fueron osos gigantes que se nombraron en aquel tiempo. Cuando vino el diluvio y empezó a correr el agua por todos lados, que se ahogó todos, ¿no?, incluyendo a los gigantes, pero dejaron los cuerpos porque ellos eran espíritus y se volvieron al Cielo, pero en la Biblia dice que ya no hubo cupo para ellos y esos son los que hacen maldades a los hombres; son como una persona inválida, pero con mucho cerebro, están todos peleándose y él no puede entrar al lío, pero les grita “Ira, agarra aquella piedra y tírala”, eso es lo que hacen los demonios ahorita, por eso hay tanta maldad. Eso existe en toda la Tierra, y yo le puedo enseñar en la Biblia cómo va a ser amarrado el diablo junto con todos los demonios de la Tierra, el día que venga el Cristo, y son muchos los demonios, y son muchos porque la Biblia menciona que Satanás trajo millares y millares de ángeles, entonces todo eso son la maldad que hay aquí en la tierra y mucha gente piensa que los muertos hablan, no, la Biblia menciona que los muertos no hablan, nadie hablamos cuando morimos todos quedamos en paz, tampoco vamos a un infierno, de que esté ardiendo aquel lugar, no, eso no existe, lo que sí existe son estos demonios que le digo, que andan en lugar de los muertos, dicen ser de los vivos para que la gente les crea.

P: Cambiando un poco esto, a partir de la guerrilla cristera, ¿usted cree que estas historias se incrementaron o ya había?

R: No, esto fue un día antes. ¿Sabe cuándo empezó la Primera Guerra Mundial?

P: En el 14.

R: Ey, la Primera Guerra Mundial se empezó aquí, pero eso se sabe por la Biblia, que primero fue en el Cielo; del Cielo Jesucristo bajó a Satanás, ya no cupo en el Cielo, y en esa fecha, por eso están las cosas claras y podemos creer lo que pasó en el Cielo y lo que pasó aquí, porque si lee la Biblia, usted le pueden decir que en 1914 hubo una guerra muy grande.

P: Pero mi pregunta es más concreta, de aquí en San Miguel.

R: Pos no sabría que... Yo estaba como toda la gente pensando que los muertos hablaban, hasta hace once años pa'ca me he dado cuenta que no.

P: ¿Qué pasa con los cristeros cuando todo se pacífica? ¿Supo del sinarquismo?

R: Pos de eso si no, sí lo oí mentar, pero no sabría explicarle; pos cómo le diré, yo no sabía leer...

P: ¿Su padre o su abuelo participaron?

R: No, mi gente por parte de ninguno participó en ninguna guerra.

P: ¿Pero después ya le sonará el PDM, el del gallito?

R: No, mi familia no fue nada de eso, nada de política.

P: ¿Y actualmente?

R: Últimamente hace un primo hermano en San Julián entró a la política, pero lo derrotaron.

P: ¿En qué partido?

R: Él era del PRI, y hace como ocho o diez años ha de haber sido, cuando salió el PRI tirado, él estaba, nomás que no sé en qué partido. Él era muy famoso y creo que la última sacó ochocientos millones del banco y se fugó.

P: En lo que se refiere al respeto, valores, moral, ¿aquí en San Miguel existen esto de los valores y buenas costumbres?

R: Bueno, buenas costumbres en cuanto a forma de vivir decente sí hay, pero la había más antes.

P: ¿Ha cambiado?

R: Muncho, muncho.

P: ¿Qué diferencia hay entre antes y ahora?

R: La diferencias es que cuando yo estaba chico yo veía a la gente muy decente, no veía sus mañas, pero ahora nuevamente de unos años pa'ca sí sé, sé que la mayoría de la gente se va para Estados Unidos a los Ángeles y aquí hay muchas mujeres, y esas mujeres han traído hombres de muchos lados.

P: ¿Y eso qué ha generado?

R: La mayoría se ha visto que se han casado con hombres de fuera porque los de aquí no asisten, siempre están en Estados Unidos, vienen una temporadita y se van, pero hay mucha mujer aquí, y pos yo pienso que aquí hay mucha inmoralidad, no lo pienso, lo sé, que hay mucha inmoralidad.

P: ¿A usted le ha sonado un programa de 60 minutos?

R: Cuando el doctor Joel lo hizo...

P: No sé... ¿Fue presidente municipal?

R: Sí, dos veces. El doctor Joel mencionó, habló que aquí no se perdía nada, y de ahí pa'ca se ha hecho mucho desorden.

P: ¿Qué pasó?

R: Pos bueno, se puede mencionar que gentes que oyeron eso se vinieron para aquí, porque desde esa fecha en que se mencionó eso ha habido más robo, más crímenes, más crímenes feos.

P: ¿Y el tema de los cholos?

R: Ya se le ha dicho al gobierno, los cholos son muchachos que andan con ropa larga, floja, pantalones sin cintura, unas camisas anchotas, acá todos cortado de un lado, sin figura, y esos nomás van haciendo riñas, pleitos.

P: ¿Son gente de aquí?

R: Sí, la mayoría son de aquí, otros son de los ranchos, que se crían y se vienen muy chiquillos y algunos que sus padres se descuidan y se juntan, pero ya no hay muchos; el presidente este que salió, José Luis, arregló mucho, eso sí me di cuenta yo, porque un día que me hablaron de México, de aquí salí en la camioneta, entonces nomás vieron la luz y a correr todos y entonces se paró y vieron que no era la policía y ya se calmaron, y cuando iban corriendo que yo pasé, al tiempo que me paré me dio risa, porque la policía los traía cortitos, cortitos.

P: ¿No hay ningún vínculo entre los cholos y Estados Unidos?

R: Bueno, los que van y vienen son de una clase y los otros son... más bien esos tienen pleito con los que van... algunos se hacen más mariguanos, cementeros, no sé si oyó decir de uno eso de que están en contra de los que van a Estados Unidos.

P: Los cholos por lo que dice le han entrado a la mariguana y a la droga, ¿pero también lo hace otro tipo de gente?

R: Yo sé que sí hay, pero no los he visto, no me consta a mí que estén fumando, pero sí los he visto con sus botecitos de cemento.

P: ¿Usted cree o sabe si en esta zona hay racismo?

R: ¿Como racismo?

P: Por ejemplo, que los más blancos desprecien a los más morenos, o que haya problemas de familias por eso.

R: No, aquí sabe lo que es... los barrios. Un barrio ataca a otro, aquí en la Cantería hay que atacan a los del Agua Caliente, eso sí los he visto, porque es racismo lo que hay. Un policía me platicó que uno le dijo "oye, ¿que a usted no le gustaría estar en el barrio?", que por

cierto hay un equipo que se llama así, “El Barrio”, y eso es lo que los enaltece y hay orgullo, hay racismo y empiezan a querer odiar a los demás, a estar en contra.

P: ¿Y no hay desprecio hacia los que son más morenos?

R: ¿Despreciarse los unos a los otros? Bueno, ya no, antes sí había, bueno al muy moreno tal vez. Hace como ocho años o diez años, este, aquí estuve yo, recién de que llegué y estuvo uno de los testigos de Jehová, que era moreno, más bien casi negrito y sí lo despreciaban feo, había veces que tenía que arreglar algún negocio y se iba él conmigo y no lo arreglaba, era peor entonces, ya ahora no.

P: ¿Y las amistades?

R: Bueno, a uno le debo que me hizo un favor más grande que me ha hecho, porque antes como yo me echaba una droga la veía dura, pero salía; me cobraba alto el interés por un tiempcito y pagaba, pero ese dinero me servía para la hora de algunas cosas muy urgentes, desde que me soy testigo me dijo no... Eso fue lo que yo vi.

P: ¿Por ser testigos de Jehová tienen algún tipo de desprecio?

R: Por ser testigo de Jehová le tienen a uno desprecio, rechazo, todos tenemos, como la mayoría es católico, nos desprecian a todos, esto es una cosa que lo cortan, eso no es cristiano.

P: ¿Puede hacer negocio con católicos?

R: No todos, yo sí porque toda mi vida he sido comerciante y ahora tengo un negocio, vendo arena y jale, nomás yo lo tengo, así que aunque ellos no me quieran o me odien, ni modo, van ahí conmigo, A algunos no les paso, pero la mercancía sí les gusta, por las fuerza, hay en Guadalajara pero les sale al doble de caro y la mayoría de la gente van conmigo y algunos me compran y otros no, asegún, pero sí hay muchas diferencias, porque el mismo Jesucristo dijo que él lo habían odiado y a nosotros también nos odiarían. Pero eso pasa, si usted va a aprender de la Biblia eso pasa, por eso uno debe ser fuerte para buscar la salvación, tiene que ser fuerte, pero el amor al Dios todopoderoso y el amor a llegar a otras personas es lo mejor. Jesucristo ¿qué no aguantó?, y por la salvación de todos, incluso a los que lo golpeaban pidió que los perdonaran. Una vez a mí, el primer día, me agarraron a pedradas, cuando iba para San José, llegamos a una casa y vimos que salieron dos muchachas y se fueron a la iglesia y empezaron a sonar las campanas y se juntaron las personas con piedras y palos y todo, pero no nos hacían nada, nos hacían preguntas, más bien al que andaba conmigo le preguntaban ciertas cosas, y ellos con la manos ocupadas con palos y piedras... pero nada, y ya después algunas veces se llegaban a enojar, pero nada.

P: ¿Y por qué hay mucho matrimonio entre primos?

R: Bueno, eso sí no le puedo explicar muy bien, pero pienso que como la mayoría son vecinos, que se empiezan a conocerse uno de joven, yo me acuerdo de joven que había una prima hermana que estaba muy guapa, pero yo siempre sí respetaba eso; después mi esposa y yo somos primos segundo, pero yo no sabía eso, hasta después. Más en un lugar que se llama Zapata, ahí sí se están casando mucho entre parientes, me imagino que uno se casaba con una prima hermana y luego otros veían y así.

P: ¿Y la gente de aquí se ha casado con indígenas?

R: Bueno, sí. Hay una señora de San Diego de Alejandría que se casó con un indígena de Puebla o Oaxaca, hay otra de San Julián que se casó con uno del Distrito Federal.

P: ¿Y nadie le dice nada?

R: No, bueno, de los que yo conozco, ahorita que nos reunimos, ya no hay diferencias, vienen de México a vivir y nosotros no les decimos nada. Yo los respeto porque yo sé que es mandados o del Dios Todopoderoso; si no, nosotros no quisiéramos nadie de aquí oír, vienen de afuera, como antes lo hacían y ahora ya somos de aquí. Aquí casi no puede predicar el hombre, hay mucha, cómo le dijera, se empiezan a burlar de uno.

P: Me contaba de las familias que se casan con morenos.

R: Ya hay muchas, pero más antes era más relajo, pero ya no; ahorita hay mucha gente, muchas mujeres de aquí se han casado con gente de fuera, casi la mayoría son mujeres de aquí y hombres de fuera.

P: ¿Y aceptan a la gente que viene a vivir de fuera?

R: Sí, hay gente de fuera, no de todos los países, pero de muchos, quizá no les ve, pero sí hay; vienen a trabajar no a vivir, en la fábrica conocí a japoneses, italianos.

P: ¿Y gente de México?

R: Sí, sí, del Salvador, de Oaxaca, de Guatemala, de todos.

P: ¿Usted cree que el alteño destaca del resto de los mexicanos?

R: Ya no son más trabajadores, eran... Son puros viciosos, entre más hay, más vivos, los que trabajan son los de fuera. Si usted va aquí a San José de los Reynosos, no encuentra uno que trabaje por el día.

P: ¿El alteño está acostumbrado a tener jefes?

R: ¿A respetar a los jefes? Pos algunos sí, depende de, algunos son muy adelantados. Algunas personas van a un lugar y al poco tiempo ya son jefes. Yo recuerdo que fui a Estados Unidos a trabajar por un tiempo y luego ganaba bien, y luego al mes me aumentaban bastante, y a los dos meses empecé a ver trabajos y a decir que yo los hacía y luego me empezaron a mandar a todos lados, me pagaron más porque no me saliera.

P: ¿Aprendió inglés?

R: No.

P: ¿Por qué?

R: No sé, es muy duro el inglés. Aprendí los trabajos y estudié, hasta saqué un diploma. Al final, había un señor que tenía 32 años trabajando y él tenía que hacer lo que yo decía y eso se me hacía muy duro, me daba mucha lástima por él. Al final, mejor me vine, me fui a México y empecé a repartir y empecé a juntar dinerito y a comprar vacas y ya.

P: ¿Usted cree que Jorge Negrete sea un representante de los alteños?

R: Bueno, yo no sé ni de dónde es.

P: Sé que es de Guanajuato, pero por las películas que hizo...

R: Sí, al estilo de acá.

P: ¿Habrá visto alguna película de él?

R: Sí.

P: ¿Y cree que él representa a la gente alteña?

R: Pues sí, sí los representa porque tiene el perfil y habla como acá.

P: ¿Y la gente de aquí es envidiosa?

R: Sí, creo que eso es más duro aquí; yo vine de Estados Unidos y lo vi, pretenciosa y dura, pero es como todo creo que, yo veo que a mí los americanos me caen muy suave, pero son canijos.

INFORMANTE 50**P: ¿Cómo es el alteño y en particular el sanmiguelense, cómo podría definirlos?**

R: El alteño tiene una característica muy especial que, de hecho, lo diferencia del resto de los habitantes de la república, el alteño tiene muchas características, como puede ser la unidad, es gente muy unida, unida en propósitos comunes, lo mismo también su estado es mucho muy religioso, muy religioso, muy celoso de su religión, de sus creencias. Te hablo de que aquí, en la región alteña de la Jalisco, se vivió más intensamente la Guerra Cristera. Por otro lado, la gente es mucho muy emprendedora, muy creativa y emprendedora, traduciéndola a las palabras de los negociantes, muy luchadora; le buscan por todos lados hacer negocios, y además es gente muy inteligente, generalmente todo lo que se proponen lo logran, lo hace la necesidad. Todas estas características son en general del alteño, pero que son perfectamente aplicables a la gente de aquí, de San Miguel. Ya el sanmiguelense en particular, podemos agregar la nobleza, es gente noble, que da todo de sí, que atiende a los visitantes, que trata de que los visitantes se sientan bien; creo que son las características más esenciales: su tenacidad, su nobleza, y lo que es su profunda religiosidad, y es una característica muy marcada.

P: ¿Y en cuanto a costumbres?

R: Es tradicionalista, mucho muy tradicionalista, aunque en estos últimos años estamos viendo la importación de costumbres; es decir, por muchos años se mantuvieron las costumbres propias, lo que se hacía aquí, ahora, al grado que algunas de esas costumbres ya se están perdiendo totalmente o bien modificando o cambiándose por otras, desgraciadamente, por otras de importación de otras que nada tiene que ver con nuestra cultura. Da tristeza de pensar; desde luego esto se explica muy fácilmente porque también en Los Altos hay un problema, la más de los jovencitos, desde muy jóvenes emigran a E.U., y cuando regresan, regresan ya con esas costumbres muy atadas.

P: ¿Qué costumbres son las que han perdido?

R: Podemos hablar de los juegos populares, en cada esquina, en cada barrio se jugaban. Ahora es difícilísimo encontrar a esos chamacos en las esquinas jugando al trompo, jugando, ya los ve uno sentados fumando mariguana y no apegados a las buenas costumbres. Lo mismo también en costumbres o tradiciones, aquí en San Miguel se llevaba a cabo lo que se denominaba "palo encebado", ponían un poste y lo untaban con cebo animal y en la cúspide ponían ropa y alimentos, y quien lograba trepar tomaba esos artículos y se quedaba con ellos, ya no ha vuelto a haber eso desde hace por lo menos veinte o veinticinco años.

Otra que había era la del puerco encebado, a un cochinito lo untaban de cebo y lo soltaban, y quien lo atrapaba ya se quedaba con él, cosa que también ya no se da. La otra es, aunque esto era un poco más particular de los chavos, ponían colgados de un hilo pollos, amarrados de las patas, pasaba el jinete en su caballo, vestido de charro y tenía que arrancar el cuello del pollo, entonces quien más arrancara era el ganador, lo mismo también era con unas argollas en un hilo y tenían que pasar ellos con el caballo y tenían que dejar algún objeto colgado, al paso y a la velocidad de los caballos. Esto se hacía en ocasiones especiales, en las temporadas de feria o de fiesta anual, en septiembre, pero todo esto se ha perdido.

Lo de los juegos en las esquinas era siempre, incluso jugaban un juego llamado A la rueda de San Miguel, desconozco todavía el origen de este juego y lo estoy investigando. Me causa curiosidad el nombre, porque es un juego muy común, se toman de las manos y están

dando vueltas con una canción, “a la rueda, rueda de San Miguel, San Miguel todos cargan su caja de miel, a lo maduro, a lo maduro, que se volteé fulano de burro”. Y ese se voltea en sentido contrario y así hasta que todos están igual. Ese juego era muy común y ya no se da. Había otro también muy famoso Luna, la luna, también se ponía uno de los muchachos castigado, se ponía así con la espalda hacia arriba y ellos llegaban y los demás hacia una fila y empezaban a brincar sobre él, con diferentes grados de dificultad de acuerdo al grado de dificultad y lo iban diciendo “cinco, desde aquí te brinco”, si el primero brincaba desde dos metros antes, pues todos tenían que hacerlo, el que cayera sobre el fulano perdía y tenía que ponerse en su lugar. Tampoco se da este juego.

Otro que se perdió apenas, todavía hace cinco años se daba, todos los jueves, tanto comerciantes como no comerciantes se reunían en diferentes puntos, uno muy famoso era El eucalipto, se reunía mucha gente a hacer todo este tipo de juegos, aunque no exactamente estos que acabo de mencionar, jugaban el Saludo impertinente, el Júntate con dos, en donde se utilizaba un fajo y si estaba con una pareja, le daban unos fajazos. Otro juego era a Los encantados, a Los quemados, parecido al béisbol, a golpear con la pelota al que iba corriendo. Las escondidas, alguien se queda tapado mientras los demás se juntan y cuentan y sale a buscar. Era exclusivamente a jugar, se iban por la tarde.

Algo que se perdió, los paseos en burros, los organizaban los sacerdotes, iban a diferentes puntos, los hombres iban en caballo y las mujeres en burro, en una silla que se llamaba camuca. Había otros puntos de reunión, la presa, etcétera, y ahí sí eran para comer, iban familias y se reunía mucha gente.

P: ¿Y en cuanto a comidas que ya se hayan perdido?

R: La verdad yo creo que en San Miguel nunca hubo un platillo especial, aquí más bien de todo. Fabricaban dulces pero lo que se ven en otros lados de la república, camotes, de leche; pero no hubo prácticamente nada que se dijera esto es de aquí. Como tampoco un vestido de las mujeres que se dijera este es el típico del pueblo.

Como dato curioso había una costumbre, pero afortunadamente esa sí ya se perdió, en la plaza de armas hay tres anillos, en aquella época las serenatas, en donde las damas van caminando en un sentido y los varones a la inversa a cortejarlas, pero en aquella época el anillo del centro era exclusivo para las personas... vamos, de alta sociedad o adineradas simplemente, mientras que el anillo exterior era para el resto de la gente, pero era tan marcada esa situación, tan marcada, que lo grave era que la policía cuidaba que una persona perteneciente a la clase media hacia abajo no lograra penetrar al anillo del centro, esto es increíble, pero la misma autoridad vigilaba para que no se diera eso.

P: ¿Entonces estaba muy marcado el nivel social?

R: Así es. Era una época muy marcado. Más que otra cosa eran cuestiones económicas, pues aunque la gente fuera morenita, pero si tenía su lana ya entraba del otro lado.

P: ¿Se daban los matrimonios entre gente de distinto nivel social?

R: En aquella época no, ahora sí. Por eso le digo que muchas de las cosas están cambiando, pero antes se respetaban esas cosas, casi exclusivamente se casaban del mismo nivel social, no había mezclanza.

P: ¿Y había familias que eran de tradición, de apellidos?

R: Sí, de hecho, San Miguel un tiempo se llamó San Miguel de los Alcalanes precisamente porque aquí se asentó la familia Alcalá que venía de España, una familia muy adinerada, muy poderosa, al grado que se le puso su apellido al pueblo.

P: ¿Y qué familias son las de más tradición?

R: Pues Alcalá, dos familias muy antiguas: González, Rábago; creo que eran de las gentes más poderosas, que se distinguieron al menos por esa característica.

P: ¿Es cierto que la gente era muy cerrada, que se casaban entre sí por conservar la sangre?

R: Ya no existe, pero en San Miguel, en un lugar cerca de Mirandillas, yo creo que todos son parientes, la gran mayoría; ahí en una ocasión tomé el padrón electoral y curiosamente los apellidos el que no tenía Jiménez en el primer apellido lo tenía en el segundo. Entonces, ahí sí se dio muy marcado eso, que yo puedo pensar cuando tenían los intereses económicos, no era tanto por la cuestión de la sangre, eso no lo conocían y mucho menos les interesaban, más que otra cosa por la cuestión económica. La mayoría era gente que tenían muchas propiedades y para incrementar el patrimonio o para que no se perdiera, pues se casaban entre ellos. Eran primos hermanos en su mayoría. Es una delegación municipal de San Miguel, San José de los Reynosos, que es la otra delegación, también se dio aunque menos grave, lo veo más claro en Mirandilla. Ahí son Reynoso y García. De ello el nombre lo muestra. Ahora si se casan parientes, es mera coincidencia, ya no por la idea que era antes.

P: ¿Y entre gente de Los Altos?

R: Ahora ya no somos cerrados, aquí se ve gente hasta del DF que vienen a buscar la novia aquí a San Miguel, ya está muy abierto, esa cerrazón que había ya no existe, lo digo porque ahora más bien existe una tendencia de las jovencitas a buscar el novio que viene de fuera, ahora es a la inversa, que sea de fuera aunque esté feo. Entonces cosas de antes, antes la gente buscaba la gente a su misma gente, por costumbre, por razones morales hasta por de todo tipo, hasta religiosas, porque eso sí se cuidaba que si esto que sí el otro, no, gente de su misma religión, de su región, y si es posible de su pueblo y hasta parientes, por lo que acabamos de decir. Ahora todo ha cambiado, pero totalmente, ahora las jovencitas prefieren, hay una tendencia muy marcada a casarse con alguien que no es de la región, y se ha visto esto de hace unos quince años para acá, pues antes todavía se buscaba, muchachos que iban a trabajar fuera cuando querían casarse buscaban una muchachita de aquí mismo, ahora las traen de fuera, como se van con de fuera.

P: ¿Y esto qué cambios ha traído en las costumbres del pueblo?

R: Ese y muchos factores han propiciado que todas esas costumbres se vayan perdiendo, esa importación de formas y las maneras de pensar, las culturas van haciendo a la gente más cosmopolita, van disipando lo auténtico, lo propio, lo original; entonces, yo veo que de esa manera sí está afectando porque desgraciadamente hay una tendencia en que viene alguien de afuera, viene a vivir a San Miguel y todo mundo, como parte de esa nobleza, lo reciben bien, demasiado bien, al extremo que aquella persona si trae cierta costumbre la impone, y nosotros somos receptivos y aceptamos aquella costumbre y la aceptamos como propia. Por eso digo que todo eso ha venido afectando, porque aquí en San Miguel se dio la circunstancia que la industria de la confección de la ropa llegó por los ochentas, floreció enormemente la industria y entonces en ese tiempo vino mucha gente del interior de la república, y desgraciadamente el progreso también trae problemas, se va ensuciando, político y de todo tipo. Entonces por la gran variedad de formas y maneras de pensar que llegan a la población pues empieza a desbalancear, a mover, a cambiar la vida y las costumbres, las cosas, porque cada quien llega con sus cosas; casi a partir de ese tiempo se notó ese cambio, ese es otro de los factores que ha traído consecuencias. La gente empezó a llegar y ahora muchos ya se regresaron al ver que hay menos trabajo, pero mucha se quedó y aquí hay muchas familias que no son ni siquiera de la región alteña, y sin embargo,

se quedaron con sus modos de ser, aunque eso sí, la gente que se queda, eso sí, se hace al modo de ser o lo hacen, dicen (risas).

P: ¿Y la gente se siente orgullosa de ser de aquí y lo sostiene?

R: Sí, fíjese que sí. La gente, vamos, cuando alguien se hace famosos por algún motivo, como que hay una tendencia a que esa persona tiene un origen en un pueblito apartado, chiquito, no lo menciona, más bien hace referencia a la capital del estado en donde haya nacido. Aquí en San Miguel no, hay gente que ha destacado en lo político, en lo artístico y siempre se han manifestado como originario de San Miguel, en lo general he de decir, como por metro, que sí se siente orgullosa, inclusive fuera, como por ejemplo un chamaco, cuando van a los Estados Unidos y de repente se toman una cerveza y está por ahí un mariachi y lo primero que hacen es pedir la canción de San Miguel el Alto, y allá se la saben, cualquiera se la sabe. Y sí se siente orgullo, a pesar de estar a muchos kilómetros de distancia, siempre hay ese orgullo, pienso que la gente sí se siente orgullosa.

P: ¿Se podría hacer una comparación con la Gente de otras regiones de Jalisco?

R: Sí debe haber diferencias, por alguna razón. Si lo comparamos con la capital del estado ahí es muy diferente porque ahí es cosmopolita, llega gente de todo el estado, ahí es muy difícil definir al tapatío, sus características del auténtico tapatío es muy difícil, es como la gente del DF, pero entonces el Bajío todavía no ha habido mucha mezcla pero sí hay gran diferencia, precisamente algunas características que estábamos mencionando son las que marcan esas diferencias: el alteño es mucho muy emprendedor, capaz que dondequiera hay gente emprendedora, pero el alteño es como que más tenaz, más aferrado a sus objetivos y hasta que los consigue; vamos, no se vence tan fácilmente, esa es una característica súper marcada, al grado de que aquí en el 85 floreció la industria de la confección y casi cada casa ya era un tallercito pequeño, con dos o tres máquinas. ¿Qué nos dice todo eso? Pues precisamente esa tenacidad, ese empeño en progresar, y hablando de eso, la gente en San Miguel busca su superación, no es conformista, nunca se va a conformar con lo que es y lo que tiene, siempre hay tendencia a mejorar.

P: ¿Por qué ser así?

R: Bueno, no sé si tenga que ver con la genética, no soy médico, pero puedo pensar que algo tenga que ver con la cuestión genética, sobre todo que no había mucha mezcla con otras gentes, de otros lugares, esa es la única explicación que puedo tener porque pues de costumbres no lo creo, porque las costumbres están muy claras y muy definidas y eso de ser empeñosos no es una costumbre, ¿verdad? Puedo pensar más bien que tiene algo que ver con la cuestión genética.

P: Toda esta zona fue poblada por...

R: Por españoles básicamente, desde la Colonia, cuando llegan los evangelistas y los conquistadores, desde entonces yo creo que no ha habido una migración notoria de extranjeros, hubo franceses pero prácticamente nada más de paso, de hecho, no dejaron casi huella. Parece ser que llegaron, se establecieron un tiempo y se regresaron, no sé si de algún otro lado, porque por ejemplo, aquí en Arandas sí se establecieron franceses y de ahí se ve que las características físicas de la gente en Arandas, ahí las jovencitas tienen un color blanco y tienen chapetes naturales, sus ojos, típicas francesas. Esto vino en el siglo pasado, fue después cuando la invasión de los franceses en 1860 y tantos y ellos vinieron un poquito después. En San Miguel prácticamente sólo llegaron de España, usted puede ver los apellidos. Todavía perdura el cuidar, pero ya no con el porcentaje que se venía dando, ya es más abierto, ya cayó a más de mitad esa práctica de cuidar. Porque sí perdura,

todavía hay gente que quiere casarse con alguien de aquí mismo, capaz que encontramos a alguien que piense casarse con alguien de la misma familia para no distribuir la riqueza que todavía tiene, o en fin, todavía, pero son casos muy aislados.

P: Y eso pasa en las familias, ¿pero para no casarse con alguien más moreno, más bien indígena?

R: Ya no sé da con todo el rigor, pero sí se dio; ahora si acaso puede escuchar algún comentario "uy, a poco te vas a casar con esa, mira que está muy prietita", "¿Te vas a casar con ese? Mira si está bien prieto", si acaso, pero de todas maneras se casan. Por eso le digo que todo ese tipo de cosas ya se están superando, ya se puede observar a la gente, a las parejas que ya no hay esa tendencia, inclusive esa costumbre ha variado.

P: ¿Y esa imagen del charro y la mujer bella mexicana que viene de aquí?

R: En primer lugar es cierto que la mujer alteña sí es cierto que es de las más bellas de república, para qué negarlo, claro vamos para el Norte y hay mujeres hermosas, pero en fin, como que algo tienen las de aquí, pero también creo que las películas mexicanas hicieron mucha promoción a esta región, en donde se menciona Tepatitlán, Guadalajara, algunas películas hablan del alteño, toda la trama de desarrollan dentro de las características del alteño y por ambos lados, del macho parrandero que avienta balazos cuando anda borracho, que se roba a las mujeres con su caballo, etcétera; pero es que también la cinematografía ayudó a que esa imagen todavía se grabara más, ahora esas películas fueron a dar la vuelta al mundo.

P: ¿Pero esa imagen sí era la del alteño?

R: Sí, sí lo retrata, de hecho, fíjese, el cine que se hizo era basado en situaciones de la vida real, ahora ya el cine es de fantasía y de situaciones ficticias, pero antes no, y no era que les faltara imaginación sino que era más real, no lo veían tanto como un objetivo económico, sino que casi casi lo veían con fines culturales. Comunicarnos con el mundo exterior, decirles cómo somos, cómo éramos, porque ahí se ve claramente cómo se desarrollan situaciones reales, porque así era, por ejemplo, aquí en San Miguel todavía no hace mucho tiempo había cantinas de esas de persianas que llegaba y abrían, aquí las habían; la gente andaba con sus sombreros, se veían charros parados ahí, y en las películas así salían los fulanos y eso es real, eso no es de película.

P: ¿Y la gente que hacía las películas tenía algo que ver con los de aquí?

R: En una ocasión estuve platicando con el hijo de don Carlos Cabello López, que fue uno de los primeros cineastas, el señor debe tener unos 90 y tantos años, pero él empezó muy pequeño a trabajar con otros cineastas y, de hecho, él hacía de todo. Este señor es de Guadalajara, pero viene de España, este señor se casó con una inglesa de ahí que se apellide el hijo Walas, él fue una de las gentes que construyeron esas películas que hablaban de la región alteña. Hay una película que no recuerdo como se llama, que todo retrata la vida del alteño de aquella época, sale Jorge Negrete, sale lo de las serenatas, el mariachi a las ventanas, lo retrata como era.

